

REFLEXIONES COLECTIVAS DESDE ALAS

La (Re)Construcción de lo social en tiempos de pandemias y pospandemias, aportes críticos desde las ciencias sociales latinoamericanas y caribeñas

Tomo I

Ciencia, Tecnología, Comunicación e Instituciones Estatales. Sociedad y Estado

Editores

Angélica Cuéllar Vázquez, Martha Nélide Ruiz Uribe,
Nayar López Castellanos, Danghelly Giovanna Zúñiga Reyes,
Christian Amaury Ascensio Martínez, Eufemio Franco Pimentel

ALAS Asociación
Latinoamericana
de Sociología

REFLEXIONES COLECTIVAS DESDE ALAS

La (Re)Construcción de lo social en tiempos de pandemias, aportes críticos desde las ciencias sociales latinoamericanas y caribeñas.

Tomo I: Ciencia, Tecnología, comunicación e Instituciones Estatales. Sociedad y Estado

Memorias del XXXIII Congreso Latinoamericano de Sociología de la Asociación Latinoamericana de Sociología ALAS, 14 al 19 de agosto, México 2022.

Tomo I: Ciencia, Tecnología, comunicación e Instituciones Estatales. Sociedad y Estado

Tomo II: Teoría Social y Pensamiento Latinoamericano y el Caribe, Estructura social, Reorganización Territorial e Imaginarios Sociales

Tomo III: Epistemología y Metodología, Medio Ambiente, Trabajo y Tareas Productivas y la Figura del Estado

Tomo IV: El Estado, Integración Regional, Seguridad y Defensa, Movimientos Sociales, Acción Colectiva.

Tomo V: Cuerpos y emociones, de las Religiones, Patrimonio Cultural, la Otredad.

1era Edición

Serie: REFLEXIONES COLECTIVAS DESDE ALAS

<http://bit.ly/4ftECxr>

ISSN:

Bogotá, D.C., 6 de abril de 2024

Periodicidad: Bial

Editores:

Angélica Cuéllar Vázquez

Martha Nélide Ruiz Uribe

Nayar López Castellanos

Danghelly Giovanna Zúñiga Reyes

Christian Amaury Ascensio Martínez

Eufemio Franco Pimentel

Editora Editorial:

Danghelly Giovanna Zúñiga Reyes

Bogotá, D.C., Colombia

dgzrur@gmail.com



Material publicado de acuerdo con los términos de la licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0). El material comprendido en esta publicación se puede copiar o redistribuir en cualquier medio o formato, si los créditos brindan adecuadamente, no se realice con fines comerciales y no se realicen obras derivadas.

El Contenido de los artículos es responsabilidad exclusiva de sus autores

REFLEXIONES COLECTIVAS DESDE ALAS

La (re) construcción de lo social en tiempos de pandemias y pospandemias. Aportes críticos desde las ciencias sociales latinoamericanas y caribeñas.

Tomo I

Ciencia, Tecnología, comunicación e Instituciones Estatales. Sociedad y Estado

Editores:

Angélica Cuéllar Vázquez,
Nayar López Castellanos,
Martha Nélide Ruiz Uribe,
Danghelly Giovanna Zuñiga Reyes
Christian Amaury Ascensio Martínez,
Eufemio Franco Pimentel

Tabla de contenido

Tabla de contenido	3
PRÓLOGO	6
TOMO I Ciencia, tecnología, comunicación e instituciones estatales. Sociedad y Estado	8
01 Ciencia, Innovación y Tecnologías Digitales	9
Un emprendimiento digital en el medio de la pandemia COVID19: Sociología para las Diversidades	11
Pandemia e mídias sociais: controvérsias em torno da medicação preventiva.....	17
O agir comunicativo nas comunidades on-line para além da dimensão rede: a experiência do grupoDireitos Urbanos Recife	24
El uso de las TIC en la participación ciudadana para la construcción de Ciudades Inteligentes en Argentina: presentación de un proyecto de investigación	32
Nuevos escenarios para la Educación a Distancia en la educación superior. Continuidades y rupturas.	40
INOVAÇÃO PEDAGÓGICA E O USO DAS NOVAS TECNOLOGIAS NO ESPAÇO VIRTUAL	46
Biotecnología agrícola en México y Brasil: Implicaciones sociales de la información digital de secuencias genéticas	55
Trabajadores de Plataforma de Transporte en Puebla – Regulación, Precariedad y Organización.	63
Objeto de Aprendizaje Móvil sobre la Captura de Carbono Aéreo en café.....	71
Trabajo de plataforma en línea en América Latina: el vínculo social para enfrentar un trabajo despojado de lo social	78
WhatsApp como caja de herramientas en la interacción comunicativa.Estudio exploratorio en educaciónmedia superior durante la pandemia.	85
AMOR PELO JOGO - Emprego dos sonhos, precarização e a vida de jogadores/as de vídeo game de Twitch.tv	92
El abordaje de los procesos de innovación social para la formación profesional en la Educación Superior	99
Los dilemas de la pandemia: una experiencia docente, tan cerca y tan lejos.....	107
EDUCAÇÃO VIRTUAL E A DISTÂNCIA NO ENSINO SUPERIOR BRASILEIRO: INCLUSÃO[DIGITAL] EXCLUDENTE.....	112
Agricultura familiar e digitalização do mundo rural: um estudo acerca do modo de utilização de TICSentre agricultores familiares no município de São Pedro do Turvo - SP.	120
O método ASIRPA como um caminho para a avaliação de impacto societal da investigação científica.....	129
Una Empresa para Llamarla Propia: Startups, Emprendimiento de Base Universitaria y el 3er Rol de laUniversidad como síntomas de reestructuración productiva y formación de mano de obra en el Capitalismo Dependiente	137
USO DAS TIC NO HORIZONTE DA EDUCAÇÃO PÓS PANDÊMICA.....	147
Docentes e brecha digital antes e durante a pandemia por COVID19: um estudo na América Latina	156
Modelo de intervención para promover el uso y manejo de los teléfonos inteligentes en los adultos mayores,para mejorar su comunicación en tiempo de pos pandemia	161
Propuesta para fomentar la inclusión de los adultos mayores en la comunicación en tiempo de postpandemia.	164
Percepção de risco no cenário pandêmico: reflexões sobre conhecimento e negacionismo científico e riscosvoluntários e involuntários	168
La Educación Superior en tiempos de Pandemia: Una visión desde el proceso formativo en el InstitutoEugenio Espejo..	174
La calidad de la educación virtual superior en tiempos de pandemia: Una realidad en los sectores vulnerablesde la provincia de Chimborazo	180
La educación virtual en el Instituto Superior Tecnológico Eugenio Espejo.	185
02 Ciudades Latinoamericanas y Caribeñas en el Siglo XXI	197
POLITICAS HABITACIONAIS NEOLIBERAIS NO BRASIL E CHILE.....	198
Vivienda, Segregación residencial y Desafíos en la ciudad latinoamericana. El caso del Área Metropolitana de Valparaíso, Chile	207
Extractivismo y territorio en las ciudades latinoamericanas: Aportes desde la ecología política del desarrollo petroquímico en Bahía Blanca (Argentina).....	222
Intervenciones habitacionales en tiempos de pandemia. Una aproximación desde las iniciativas emanadas de los distintos niveles del Estado y de las redes de políticas en la ciudad de Bahía Blanca, Argentina.....	229
Os agentes sociais na produção das feiras de rua: o caso de Santa Cruz do Capibaribe	237
A Praia da Estação: espaço público e design.....	244
PRODUÇÃO DO ESPAÇO URBANO E SEGREGAÇÃO SOCIOESPACIAL EM SÃO JOSÉ DE RIBAMAR-MA: o caso do Residencial Nova Terra	251
Gestão e Capacidade Adaptativa para Mudanças Climáticas no Contexto de Cidades do Semiárido, Rio Grande do Norte, Nordeste do Brasil, Sul Global	256
LA ESTRUCTURA URBANA COMO ELEMENTO SEGREGADOR EN LA CIUDAD DE GUADALAJARA, MÉXICO.....	267
DIREITO À CIDADE: ASPECTOS DE MOBILIDADE, INFRAESTRUTURA E PARTICIPAÇÃO NO MUNICÍPIO DE PONTA GROSSA -	

BRASIL.....	284
La Norma 26 para incentivar la producción de vivienda sustentable, de interés social y popular en la Ciudad de México, en el contexto del PREVIT	291
Pensar y vivir en comunidad la ciudad de Puebla, México, durante la pandemia del COVID-19 en los años 2020-2021. Una propuesta para su estudio	299
Proceso de Gentrificación y Disputas cotidianas en la ciudad un recorrido espacial en la mirada a la relación centro-periferia en Ibagué-Tolima.....	309
03 Revolución 3.0, Cultura Digital y Medios de Comunicación	321
Kayapó e o Facebook como espaço de resistência cultural	322
La configuración histórica del español neutro en el doblaje: un estudio para pensar las categorías de Bourdieu a la luz de la globalización	330
CONDICIONES DE POSIBILIDAD DEL PERIODISMO EN CIUDADES INTERMEDIAS EN EL CONTEXTO DE LA SOCIEDAD POS SALARIAL	337
De la paca al escaparate virtual. Las bazareñas y el comercio de moda pre-amada a través de Instagram	344
Nuevas formas de leer. Fomento a la lectura en plataformas digitales: resultados de investigación	350
La etnografía digital en procesos de evaluación del aprendizaje a distancia	355
Análise do discurso dos estudantes do ensino médio a partir da ampliação das narrativas transmidiáticas feministas com origem em letras de canções brasileiras.....	365
INTERAÇÃO ENTRE O ESPAÇO FÍSICO E ESPAÇO VIRTUAL NA CIDADE DE JOÃO PESSOA-PB ATRAVÉS DO POKEMON GO	372
Eleições presidenciais de 2018, Twitter e democracia no Brasil.....	377
04 Estado, Legitimidad, Gobernabilidad y Democracia en América Latina.	378
La oposición partidista ante los autoritarismos	381
¿Autoconvocados y ruralistas? Una aproximación a las organizaciones agrarias en el conflicto de 2008 desde la prensa gráfica local del sudoeste bonaerense	387
REACIONARISMO NA PERSPECTIVA TEÓRICA: GUERRA CULTURAL NA MÍDIA TRADICIONAL BRASILEIRA	394
La transición del Estado Nación al Estado Plurinacional, la experiencia política en Bolivia.....	403
Así se vive la democracia no cupular durante una pandemia en Ciudad de México.....	410
Las transformaciones del Estado mexicano en su relación con la sociedad rural	416
Populismo digital: a formação de conglomerados discursivos da nova direita brasileira.	424
LA RESPUESTA DEL ESTADO FRENTE A LOS FEMINICIDIOS. ESTUDIO DE LA DECLARATORIA DE ALERTA DE VIOLENCIA DE GÉNERO CONTRA LAS MUJERES PARA EL ESTADO DE ZACATECAS.	431
PEPE MUJICA UNA VIDA SUPREMA: TRAYECTORIA Y CAPITAL CONCILIADOR.....	436
Neofascismo y capital internacional: una revisión sistemática crítica – caminos para pensar el caso brasileño	442
Pandemia y Gobernabilidad en El Salvador pos elecciones del 2021: Desafíos para la reconstrucción democrática.....	449
¿Existe en México un proceso histórico que inicia con los movimientos sociales de 1968 y culmina con el proceso electoral de 2018?.....	454
Judicialización y persecución de jóvenes en el paro nacional en Colombia 2021	460
A GESTÃO DA CRISE DO GOVERNO BOLSONARO DEVIDO À PANDEMIA DO COVID 19: UMA ANÁLISE À LUZ DA TEORIA NEOINSTITUCIONAL.....	464
Perversión del Sistema Estatal Latinoamericano	473
Polícia Militar e Conservadorismo no Brasil: a presença de uma “moral bolsonarista” em discursos de policiais militares sobre a pandemia da covid-19.....	479
CONTRA-REVOLUÇÃO PREVENTIVA: GOLPE DE ETAT SUAVE E BONAPARTISMO NO BRASIL DO SÉCULO XXI.	485
Crisis de hegemonía y de representación política del Estado neoliberal mexicano.....	492
A RELAÇÃO ENTRE LIBERDADE E IGUALDADE NA TEORIA DA DEMOCRACIA DE NORBERTO BOBBIO: TENSÃO DIALÉTICA ENTRE SOCIALLIBERALISMO E DEMOCRACIA MINIMAL	500
La relación entre Argentina y el Fondo Monetario Internacional en el colapso del neoliberalismo	508
Historia del clientelismo político en México, del corporativismo a la institucionalización de los programas sociales.	516
Neoliberalismo autoritario y conservador: ¿excepción o tendencia en América Latina? Los casos de Brasil y Bolivia	527
05 Pueblos Indígenas, Originarios y Afrodescendientes: Autonomías y la Recolonización de los Territorios	534
El territorio como un todo cultural, físico, mental y ancestral: Diversidad e identidad cultural	536
La lucha del pueblo indígena Cucapáh: pesca, tierras, y autodeterminación.....	551
Autonomías y libres determinaciones de los pueblos y barrios originarios urbanos de la Ciudad de México	559
Autonomia Indígena Originária Campesina no Estado Plurinacional Boliviano: o caso dos Guaranis de Charagua Iyambae	567
Wallmapu o Patagonia. Un aporte desde la noción de territorialidad(es).	577
O POVO INDÍGENA ANACÉ E O COMPLEXO INDUSTRIAL E PORTUÁRIO DO PECÉM, CEARÁ – TERRAS, TERRITÓRIOS E	

TERRITORIALIDADES EM DISPUTA.....	584
POLÍTICA TERRITORIAL NO ESTADO DE PERNAMBUCO: A METODOLOGIA DIGITAL DE REGULARIZAÇÃO FUNDIÁRIA EM TERRAS INDÍGENAS.....	592
MOVIMENTOS INDÍGENAS NO EIXO BRASIL – MÉXICO: UMA ANÁLISE DOS SÉCULOS XX E XXI	600
UMA PESQUISA SOBRE O MERCADO DE CITAÇÃO DE AUTORIAS INDÍGENAS NOS MATERIAIS DIDÁTICOS E PERIÓDICOS CIENTÍFICOS NO BRASIL (2019-2021)	605
El papel de las mujeres en el rescate de la cultura Cucapah en la comunidad de El Mayor.....	610
Un acercamiento a la cuestión agraria y las comunidades yanomamis.....	617
ESBOÇO DE SOCIOLOGIA INDÍGENA EM “VALE DOS ESQUECIDOS”, DE MARIA RADUAN (2013) : mobilidades, memória social e lutas em Terras Indígenas (TIs)	624
Entre el estiaje y la dispersión del desarrollo: el caudal de los impactos del desarrollismo en las comunidades shawis del distrito de Balsapuerto.....	633
RENACIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL DEL PUEBLO PURUHAY CONSERVACIÓN Y PERSISTENCIA DE SABERES ANDINOS	638
Un estudio demográfico a través de la sistematización de contratos de compra venta en personas en situación de esclavitud en la región de las Minas de Pachuca durante el siglo XVII y XVIII.....	646
06 Imaginario, Memoria, Postcolonialidad y Decolonialidad.....	654
IMAGINARIOS, VIOLENCIA Y CARNAVAL: DISPARAR AL AIRE EN AZTAHUACÁN	656
Biografía artística de un flaneur en la sociedad del milagro mexicano durante la década de los 50 del siglo XX	661
Las voces subalternas en La puerta del cielo de Luis de Lion.....	669
Morir un poco: resabios de la pandemia COVID en el imaginario colectivo de los uruguayos	672
Segregação e Laço Social: história, memória e subjetividade.....	679
El discurso visual del Muralismo mexicano y la construcción del imaginario social sobre los procesos históricos nacionales.	686
El corrido y la configuración de la memoria colectiva de la resistencia y el conflicto social.	693
AS MÚLTIPLAS REALIDADES APROXIMANDO A SUSTENTABILIDADE: UMA ANÁLISE DATEORIA DO PARCEIRO DE REPRESENTANTES PARCEIROS	703
Deconstruyendo el saber sobre las juventudes rurales: una lectura decolonial desde América Latina	712
La cronología de la patrimonialización entre la memoria y el borrado de un Parque Arqueológico en la ciudad colonial de Ouro Preto – MG - Brasil	719
Calibán en sus memorias del futuro: Haití y el feminismo como nodos dialécticos en el ensayo de Roberto Fernández Retamar	723
CENTRAL HIDROELÉTRICA SARDAR SAROVAR (ÍNDIA): UMA BREVE BIOGRAFIA SOCIAL	728
Cartografia Histórica e Arqueologia da Paisagem: abordagens da paisagem cultural de sítios Guarani e Kaingang no Oeste Paulista	733
O IMAGINÁRIO SOCIAL DE DESENVOLVIMENTO EM NARRATIVAS DE MULHERES NA REGIÃO ECOLÓGICA DO BABAÇU: tragédias enunciadas e esperanças devastadas.....	741
El contrapoder y sus paradojas	748
Política Pública Habitacional: Uma discussão para além do pensamento moderno/colonial	754
Conhecimentos indígenas em História Natural do Brasil (1648): análise decolonial das narrativas etnográficas da obra ..	761
CONSTRUCCIÓN DEL/LA SUJETO VÍCTIMA DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO EN COLOMBIA Y DE LA GUERRA SUCIA EN MÉXICO (AÑOS 1960-2018)	767
¿Es Marx eurocéntrico y colonial? Apuntes sobre La nueva lectura de Marx.....	775
Bacurau na disputa por imaginários e memórias nacionais	782
Color Blind-Racism y los nuevos modos de producción de raza en los Estados Unidos contemporáneos.....	792
Reinventar o futuro: uma discussão sobre memória social e imaginário no projeto ‘O que sonham ascidades?’	799
Situando, resistencias otras y reparaciones psicosociales desde abajo: narrativas entre mujeres diversas sobrevivientes del conflicto armado en Arauquita	805
Relatos, posverdad y conocimiento en el comportamiento electoral de los sectores populares (Argentina, 2015)	810

PRÓLOGO

Angélica Cuéllar Vázquez
Nayar López Castellanos
Christian Amaury Ascensio Martínez
Eufemio Franco Pimentel

El presente volumen contiene un conjunto representativo de las miles de ponencias que fueron presentadas durante el Congreso Latinoamericano ALAS México 2022, el primero en realizarse después de la pandemia suscitada por el virus SARS-COV-2, y que en gran medida reflexionaron acerca de las problemáticas que se hicieron evidentes o que se generaron durante el periodo más aciago de la enfermedad. Las ciencias sociales se han plantado frente a un escenario complejo y aportan los insumos que requieren las diferentes organizaciones e instituciones sociales para diseñar las acciones y tomar decisiones pertinentes. Esto, no sólo sugiere hacer un trabajo de diagnóstico, sino que además hace necesario replantear conceptos centrales sobre la organización de la sociedad actual y que hacen factible el estudio de esta; por ejemplo, conceptos como el de Estado y otros que se relacionan con el estudio del actual modelo de desarrollo económico y su articulación con las diferentes esferas de la vida social.

La diversidad de temas que se trataron en el Congreso son prueba fehaciente de que los tiempos pospandémicos no se limitan a un mero ejercicio de resiliencia y asimilación ante lo que aconteció, sino que además hacen evidente la existencia de una realidad que requiere de una reflexión crítica permanente. Es decir, existe una realidad compleja que nos obliga a plantearnos nuevas interrogantes y, a su vez, nos insta a revisar la pertinencia de los conceptos teóricos y metodológicos con los que trabajamos. Resulta de gran utilidad repensar la violencia, el racismo, la pobreza, el desempleo, el deterioro ambiental, la violencia de género, entre otros, que hagan posible imaginar escenarios de resistencia al capitalismo, al colonialismo y a la violencia estructural que toma nuevas formas y se articula con las pre-existentes.

Esta publicación se ha organizado en cinco Tomos, que contienen una proyección de las temáticas que desarrollaron los Grupos de Trabajo (GT).

Tomo I.- Ciencias, tecnología, comunicación e instituciones estatales. Sociedad y Estado

Reúne un primer compendio de Grupos de Trabajo que ponen atención en la forma en que se desarrolla la tecnología y la forma en que ésta impacta en el desarrollo de las relaciones sociales. Es factible pensar, en primera instancia, la renovada utilidad que se les da a las aplicaciones de comunicaciones, ya no para acercar a las personas en las diferentes entidades de la región latinoamericana, sino también para facilitar nuevas formas de relacionarse en el ámbito laboral, recuérdese la instauración del trabajo remoto como parte de las medidas preventivas. Se trata de elementos que no sólo repercuten en la vida cotidiana de las personas, sino que a su vez tienen un impacto en el comportamiento de las instituciones políticas, sociales y económicas sobre las que se organiza la sociedad. Sin duda, la pandemia se ha instaurado como una experiencia que dejará una gran huella en la memoria de la humanidad y que, no obstante, también ha sido un momento en el que se han puesto a prueba aquellos valores que sustentaron las diferentes identidades étnicas y nacionales de los diferentes pueblos originarios que conviven en las estructuras estatales de la región.

Tomo II.- Teoría social y Pensamiento Latinoamericano y el Caribe, estructura social, reorganización territorial e imaginarios sociales

Las actuales condiciones sociales presentan aristas que resultan novedosas a la luz de la pandemia y exigen prestar atención a todos aquellos temas que se han situado como preocupaciones constantes del pensar científico social. Por ejemplo, vale la pena revisar cómo es que se ha suscitado la tensión entre la expansión del capital y la afectación a las actividades agrícolas, o, tal vez, la forma como se han comportado los indicadores que permiten el estudio de la pobreza y la desigualdad. Igualmente, vale la pena observar cómo es que las instituciones estatales en su función frente a la sociedad, así como al constituir el espacio dónde se dirimen las disputas por el poder, mostraron su eficacia para hacer frente a un virus que, hasta el momento, se desconocía. Como parte de esto, destacan reflexiones relacionadas con el género y las demandas expresadas por los diferentes feminismos y otras movilizaciones sociales. Asimismo, las

ponencias dan cuenta de grandes transformaciones en las dinámicas demográficas que suscitaron diversas expresiones culturales desde identidades políticas y sociales que hacen un fuerte llamado a la reflexión teórica y epistémica del pensamiento latinoamericano.

Tomo III.- Epistemología y metodología. Medio ambiente, trabajo y tareas productivas frente a la figura del Estado.

La expresión de las identidades que se generan en torno a las distintas actividades productivas y problemáticas que aquejan en la región se han visto afectadas por las condiciones que trajo consigo la pandemia. Estos cambios pueden resultar en la construcción de redes solidarias o, por el contrario, en la confrontación política y social entre distintos grupos sociales. De igual manera, las relaciones laborales han sido trastocadas por la emergencia sanitaria y por el creciente uso de las tecnologías de la información y la comunicación, así como la implementación de nuevas estrategias para proteger a la población cuyas actividades no pueden ser implementadas desde casa. Todas estas condiciones tornan necesario replantear algunas perspectivas de índole metodológico y epistémico que hagan factible acercarse a las nuevas realidades y sean accesibles para las y los estudiantes en la actualización de las curriculas universitarias.

Tomo IV.- El Estado, integración regional, seguridad y defensa. Movimientos sociales, acción colectiva.

Al dirigir la mirada hacia las problemáticas que se han suscitado durante la pandemia, no se puede dejar de lado aquellas realidades que marcan una continuidad. No está de más recordar que en la región se ha discutido históricamente acerca de la implementación del neoliberalismo y sobre la integración global. Se trata de un contexto que, aunado a la pandemia, no sólo pone en duda la figura del Estado como aquella institución capaz de atender las problemáticas de la población y establecer directrices en las políticas educativas o generar estrategias que regulen las diferentes migraciones, sino que también pone sobre la mesa de discusión las implicaciones de las dinámicas del capitalismo como productoras de nichos de corrupción y violencia. En este sentido, la reflexión política también comprende la emergencia de las diferentes movilizaciones sociales y acciones colectivas que buscan en el Estado un interlocutor.

Tomo V.- La otredad. Cuerpos y emociones. Las religiones y patrimonio cultural.

La pandemia suscitada por el SARS-COV-2, impulsa a revisar la pertinencia de los conceptos que se han empleado desde las ciencias sociales hasta el momento y evaluar la pertinencia de estos frente a la novedosa situación. Después de todo, durante la pandemia y en el periodo de transición a la llamada “nueva normalidad”, también se generaron una serie de sensaciones y experiencias corporales novedosas que lo mismo se proyectan en la creación de nuevos juegos y pasatiempos. Se trata de nuevos escenarios que refuerzan o modifican manifestaciones culturales tan sofisticadas como el posicionamiento de una religión frente al mundo, o su expresión en la cocina y en las actividades de la vida cotidiana.

Ha sido una crisis en la que las identidades se han visto frente a un contexto que se suponía superado en la historia de la humanidad y frente al cual hubo que anteponerse. Son identidades que, en algunos casos, exaltaron valores de supremacía y que llevaron a actuar de manera racista, marginando a aquellas personas que fueron categorizadas como los “otros” a los cuales no se les podía o debía aceptar. Pero, por el contrario, también existieron expresiones en donde la apertura sociocultural se extendió y permitió conformar redes de solidaridad que impactaron en el comportamiento del turismo y la promoción del patrimonio cultural.

De esta forma, el esfuerzo colectivo que se proyecta en estos cinco tomos, se plantea, por un lado, exponer la rica diversidad de estudios e investigaciones que se generan desde la sociología crítica en la región latinoamericana y caribeña; y, por el otro, servir de herramienta para el análisis y el debate sobre estos grandes temas que atraviesan nuestro presente.

Ciudad de México, Abril 2024

01 Ciencia, Innovación y Tecnologías Digitales

El Grupo de Trabajo tuvo por objetivo central reflexionar sobre las relaciones entre ciencia, innovación, tecnologías digitales y sociedad. El escenario de post pandemia, en el cual se desarrolló el XXXIII Congreso de ALAS, impactó fuertemente en las temáticas y problemas abordados por los y las investigadoras de la región Latinoamericana, toda vez que la pandemia desnudó graves desigualdades y problemas sociales, ambientales, científicos, culturales, políticos y económicos.

Este apartado está conformado por veinte y seis ponencias según el siguiente detalle por país y región: de la región sudamericana se incluyen cuatro trabajos de Argentina, diez de Brasil y tres de Ecuador, en tanto del norte de nuestro continente se presentan siete artículos de México. Para cerrar esta composición, se suman un escrito de colegas con inserción institucional en Francia y otro en Portugal.

En cuanto a la distribución de las temáticas que se abordan en esta sección, las ponencias recorren casi todos los ejes propuestos en la convocatoria del Grupo de Trabajo.

El tema de investigación y reflexión más convocante refiere a educación y tecnologías digitales, aquí se incluyen nueve trabajos en los cuales se exponen problemas relacionados con la educación virtual y a distancia, los desafíos de la virtualización en la educación superior y las redes sociales como herramientas en la interacción comunicativa, entre otros. En estrecha relación se agregan dos ponencias sobre inclusión digital relacionadas con la educación, como la brecha digital docente evidenciada en pandemia, y otras dos sobre el fomento de la inclusión de los adultos mayores. Estos estudios son realizados por investigadoras e investigadores de Argentina, Brasil, Ecuador y México, concluyendo en sus resultados, que las dificultades y desafíos son similares en dichos países.

Otro grupo de cinco ponencias abordan cuestiones sobre la producción del conocimiento científico y la innovación social en Argentina y el impacto sobre la sociedad de la investigación científica en relación a su valor público y relevancia social, al tiempo que otro trabajo se enfoca en el negacionismo científico en el escenario pandémico y sus riesgos (Brasil). Además, se incluyen en este conjunto otras dos ponencias, una analiza el rol de la universidad en emprendimientos o incubadoras de Startups y la otra en la digitalización del mundo rural, ambas en Brasil.

Las restantes ponencias se distribuyen de a pares en torno a los restantes ejes temáticos del grupo de trabajo. De esta forma, sobre trabajo y plataformas digitales, los rasgos de estos procesos de trabajo y la precariedad laboral, se presentan dos ponencias, una de ellas observa América Latina y la otra se focaliza en un Estado mexicano.

Por su parte, sobre participación y ciudadanía digital, uno de los trabajos se enfoca en el uso de las tecnologías de comunicación por parte de la ciudadanía para la construcción de Ciudades Inteligentes en Argentina, mientras que el otro tiene como objeto de estudio a las comunidades *on line* de derechos humanos en Brasil.

En cuanto a la cultura digital, se incorporan dos artículos, uno de ellos se enfoca en las redes sociales durante la pandemia y sus implicancias en la medicación preventiva y el otro explora la plataforma Twitch.tv como caso, donde los jugadores/as de videojuegos transmiten en vivo con la posibilidad de monetización de la actividad. Ambos escritos son de autoría de investigadores brasileños.

Para cerrar, las biotecnologías y la transformación de la naturaleza es el tema de un trabajo que compara la biotecnología agrícola en México y Brasil y sus implicancias sociales. En tanto, en torno al cambio climático se desarrolla una experiencia sobre un objeto de aprendizaje móvil para la captura de carbono aéreo en café, en México.

Advertimos que las problemáticas, los debates teóricos y las metodologías de estudio vienen sufriendo cambios, ya anticipados en el XXXII Congreso de ALAS, en relación con los procesos que dinamizan las

tecnologías digitales en la producción científica de las universidades y centros de investigación, pero también en la economía, el trabajo, la cultura, la vida cotidiana, los conflictos sociales y la naturaleza, entre otras dimensiones de análisis.

Las ponencias ofrecen marcos conceptuales y resultados de investigaciones empíricas sobre la producción del conocimiento científico y sus instituciones, así como la difusión pública de conocimientos científicos y su importancia social; la educación superior y sus desafíos frente a la irrupción de las tecnologías digitales en las aulas; las economías del conocimiento y la innovación, inteligencia artificial, el extractivismo de datos y los algoritmos; las interacciones entre capitalismo, tecnologías digitales y redes, alcanzando al gobierno y la universidad; las nuevas formas del trabajo direccionadas por las plataformas digitales que acrecientan la precariedad laboral; la construcción de ciudadanía digital caracterizadas por nuevas formas de participación *on line* o híbridas; las biotecnologías y la transformación de la naturaleza.

De manera que los trabajos de este apartado de la Memoria del Congreso ALAS XXXIII aluden a una agenda actualizada en los estudios de las ciencias y las tecnologías digitales en la región, que contribuyen a reconocer y comprender algunos de los problemas que enfrentamos en la tercera década del siglo XXI.

Coordinadores

- Maíra Baumgarten
- María Elena Giraldo Palacio
- Silvia Lago Martínez
- Ana Laura Rivoir
- César Guzmán Tovar

Resumen de la ponencia

Esta presentación procura la posibilidad de manifestar una experiencia innovadora y un emprendimiento virtual que nunca lo imaginamos que se realice en la creación y difusión en un momento especial como la pandemia del Covid19. El autor García, R. (2000) indica, hoy estamos ante un referente inevitable para ponderar y comprender los fenómenos sociales que en todos los planos vivimos es la globalización. La referencia obedeceno a una elección teórica, sino a la presencia indiscutible de acciones y consecuencias relacionadas con múltiples aspectos en lo social y lo cotidiano. La educación presencial es fundamental en los niveles educativos, pero en los últimos años -antes de la pandemia Covid19- surgen las plataformas digitales de enseñanza y aprendizaje un modo de educación a distancia, y en la pandemia forzosamente la educación remota no fue fácil en su aplicación y utilización por una nueva normalidad tanto en educación como en los diversos trabajos como el teletrabajo, por falta de recursos, fallas de internet -no tiene señal-, etc. Desde el año 2000 me dedico la docencia con la ocupación y preocupación por los diversos tipos de violencias en nuestra sociedad y los Derechos Humanos y la utilización de las tecnologías como las llamadas TIC. En el documento Plataformas de simulación y aprendizaje (2020) expresa que la tecnología, ocupa el lugar pilar de las actividades como la educación global. El problema central del emprendimiento es presentar la modalidad educativa digital y extensión por los problemas sociales, culturales, filosóficos, políticos como los femicidios, maltratos, indiferencias, discriminación y las prevenciones en esta situación crucial de la pandemia del Covid19 – cuarentena, aislamiento social-, y post pandemia, y con el fin de estudiar y reflexionar estas temáticas en una página web con el nombre Sociología para las Diversidades fundada en el 2020. El objetivo es poner énfasis en ahondar el trabajo de este emprendimiento ya que siempre se puede modificar y/o ampliar espacios educativos de los Cursos y Talleres Online que ofrece esta plataforma. La metodología de este trabajo es cualitativa en la indagación para crear una plataforma educativa, comunitaria y colectiva destinada a las personas que estén interesadas en estos tópicos digitales innovadores de aprendizaje. Y concluir con testimonios de especialistas en la tecnología digital y postillas de estudiantes que participaron y participaron en este aprendizaje virtual de Sociología para las Diversidades. Una educación virtual cimentada en la construcción del conocimiento, debe poseer un sentido efectivamente comunicacional en la medida que el aprendizaje es también proceso social, debe ser entendida como relación activa y expresiva de los sujetos utilizando para ellos los medios a su alcance, no solo las nuevas tecnologías.

Introducción

En esta breve experiencia delega la posibilidad de manifestar un estilo innovador y un emprendimiento virtual que nunca lo imaginamos que se realice en la creación y difusión en un momento especial como la pandemia del Covid19.

El autor García, R. (2000) indica, hoy estamos ante un referente inevitable para ponderar y comprender los fenómenos sociales que en todos los planos vivimos es la globalización. La referencia obedece no a una elección teórica, sino a la presencia indiscutible de acciones y consecuencias relacionadas con múltiples aspectos en lo social y lo cotidiano.

El problema central del emprendimiento es presentar la modalidad educativa digital y extensión por los problemas sociales, culturales, filosóficos, políticos como los femicidios, maltratos, indiferencias, discriminación y las prevenciones en esta situación crucial de la pandemia del Covid19 – cuarentena, aislamiento social-, y post pandemia, y con el fin de estudiar y reflexionar estas temáticas en una página web con el nombre Sociología para las Diversidades fundada en el 2020.

El objetivo es poner énfasis en ahondar el trabajo de este emprendimiento ya que siempre se puede modificar y/o ampliar espacios educativos de los Cursos y Talleres Online que ofrece esta plataforma.

La metodología de este trabajo es cualitativa en la indagación para crear una plataforma educativa, comunitaria y colectiva destinada a las personas que estén interesadas en estos tópicos digitales innovadores de aprendizaje. Y concluir con testimonios de especialistas en la tecnología digital y postillas de estudiantes que participan en este aprendizaje virtual de Sociología para las Diversidades.

Una educación virtual cimentada en la construcción del conocimiento, debe poseer un sentido efectivamente comunicacional en la medida que el aprendizaje es también proceso social, debe ser entendida como relación

activa y expresiva de los sujetos utilizando para ellos los medios a su alcance, no solo las nuevas tecnologías.

Desarrollo

Educación virtual en tiempos de pandemia y post pandemia

El impacto producido por la pandemia es de proporciones gigantescas y a pesar de ello las instituciones educativas continúan en la búsqueda de alternativas para proseguir con el proceso de aprendizaje en un entorno lo más didáctico y pedagógico posible para los estudiantes (Picon, 2020). En este sentido son las TIC (Tecnología de la Información y Comunicación) las que han tomado el mando en este contexto comunicación, interacción, compromiso y dedicación de los profesores en el proceso de aprendizaje.

La educación presencial y asistencial es muy importante en los niveles educativos, pero en la globalización ha logrado un giro en particular, la educación digital, y antes de la pandemia Covid19, surgen las plataformas digitales de enseñanza y aprendizaje un modo de educación a distancia, y en la pandemia forzosamente la educación remota no fue fácil en su aplicación y utilización por una nueva normalidad tanto en educación como en los diversos trabajos como el teletrabajo, por falta de recursos, fallas de internet -no tiene señal-, etc.

En el 2020 se funda la página web Sociología para las Diversidades, con el diseño e implementación del técnico informático Diego Ortiz, con el propósito de crear Cursos y Talleres Online en Aula Virtual para estudiar y reflexionar problemáticas sociales, culturales, económicas, políticas en pandemia y post pandemia; y, por otro lado, la sección de Artículos relacionados a la temática.

En este sentido la web circula en las redes sociales Facebook, Instagram, WhatsApp, Facebook Messenger, Youtube, y es el modo particular y satisfactorio para poder publicar los flyer, videos y contenidos en que consiste cada Cursos y Talleres Online destinado a estudiantes de distintos géneros, edades e intereses con perspectiva de géneros y diversidades.

La web Sociología para las Diversidades -elaborada por el diseñador digital- presenta la modalidad online de los Cursos de la siguiente manera:

- Presentación del Curso con un corto video de la Profesora.
- Conferencia de la temática por audio de la educadora.
- Se estudia con bibliografía, documentos, libros, ensayos, y recursos audiovisuales.
- A la finalización del estudio se debe responder a una Consigna con un trabajo final y reflexión de la temática. Se hará una devolución y una certificación.
- El Curso tiene una duración de un mes y la educadora acompaña a la cursada a través del correo electrónico.

Por otro lado, la web Sociología para las Diversidades presenta la singularidad de estudio de los Talleres Online del siguiente modo:

- Presentación de dos maneras:
 - Flyer elaborado por el diseñador que posee un título, contenidos y disciplinas que aborda el Taller.
 - Videos del Taller de la Profesora con solo 30 segundos explicando en que consiste el tema.
- Una vez que el o la estudiante desea aprender se envía a su correo electrónico todo el material bibliográfico para que comience a estudiar.
- La duración del Taller es de 15 o 20 días de estudio -la educadora acompaña en la cursada- y posteriormente se elabora un debate entre la Profesora y estudiante por Meet durante 90 minutos sobre la temática estudiada. Y luego se envía una certificación.
- Y la otra modalidad online es dictar una Conferencia sobre Violencia en el noviazgo adolescente con perspectiva de géneros durante 45 minutos y el resto con una actividad de retroalimentación conceptual con el o la estudiante. La duración es de 90 minutos. Se entrega un material de lectura sobre la temática y una Certificación. Se utiliza por Meet.

Los Cursos Online que presenta la web son:

Grupos de vulnerabilidad en el contexto de pandemia del Covid-19
Política de prevención de trata de personas
Historia y teorías sobre feminismos
Violencia en la pareja un fenómeno global
Sujetos sociales y herramientas conceptuales del racismo
Mujeres y tecnología: desniveles de géneros

Los Talleres Online son:

Violencia invisible en el género masculino en contexto intrafamiliar
Reto de las sexualidades y minorías en la trama patriarcal
Violencia en el noviazgo adolescente con perspectiva de géneros
Por este motivo, hemos realizado unas breves preguntas para nueve estudiantes que han estudiado en esta Web Sociología para las Diversidades y analizar sus aportes para esta plataforma digital.

Como te enteraste de la web Sociología para las Diversidades creada en la pandemia Covid19 (2020)
por: Instagram
Página Web Sociología para las Diversidades
Facebook
WhatsApp
Correo electrónico
Boca a boca

¿Te llamo la atención esta Web?

¿Te interesan los Cursos y Talleres Online?

¿Qué es lo que más te interesa de esta modalidad online de estudio?

Los estudiantes responden que se enteraron de la web -por orden- Instagram, Facebook y boca a boca. Le llamaron la atención de la Web por la practicidad de capacitarse; las temáticas de sus cursos y talleres; los contenidos de la Web; los cursos les resultaron todos muy interesantes; le pareció muy bien armada e interesante propuesta; le atrajo la perspectiva transversal sobre lo que tiene que ver en el género y la diversidad, no quedándose en lo binario, así como tampoco en la diversidad únicamente con la sexual, y amplia hacia las diversidades en general; todos sus programas le interesó; la posibilidad de adquirir conocimientos sobre nuevos enfoques temáticos al respecto; y los contenidos y temáticas de la actualidad.

Los estudiantes afirman que si les interesan los Cursos y Talleres Online porque son muy interesantes, por los temas tratados, también por intercambios de opiniones con personas de otras provincias y países; por las temáticas muy importantes; son de mucha riqueza en cuanto a conocimientos; a partir de la pandemia empezaron a incursionar cursos online y me resultan muy cómodo y accesibles para sostenerlos; por supuesto y claramente e interesan ya que tiene y sirven para poder seguir desarrollando desde otra perspectiva y construcción a lo que podemos encontrar en el intercambio con otras personas mediante talleres y cursos, además, que lo online le acerca sin molestar lo geográfico; que tuvo la fortuna de tomar un curso becado; muy buenos los Cursos y Talleres.

Lo que más les interesa la modalidad online de estudio es por los tiempos y cuidados en contra del Covid19; el material que otorgan al momento de realizar los cursos y talleres y la modalidad, debido a que son online porque en varias ocasiones no se pueden viajar para realizarlos de manera presencial; muy interesante la modalidad online y el trabajo final; esta modalidad resulta más práctica para poder conectar estando en otro lugar y que todos los interesados puedan participar; la posibilidad de capacitarse más allá de las distancias físicas y la posibilidad de intercambio, me resultan interesantes los cursos de la página y la mirada sobre problemáticas y situaciones de actualidad con material diverso y actualizado; el poder tener la facilidad del acceso a través de contenidos y disposición de herramientas para poder trabajar; considera que lo más importante es que puedes tomar los cursos desde cualquier parte del mundo, en mi caso estoy en Colombia y pude tomar el curso sin ningún problema ni complicación; lo más interesante de la modalidad online de estudio fue la accesibilidad y la comodidad; me gusta mucha la modalidad porque el tiempo lo manejo yo, y con interés en la temática, muy buena la web Sociología para las Diversidades.

Con respecto de algunos comentarios de estudiantes en el aprendizaje digital son:

Gracias Luz por este taller, poder profundizar en temas tan importantes como diversidad y la situación en occidente es un punto para poder avanzar en la visibilización y los derechos. Muchas gracias y nos encontramos en otro taller.

Patricia, La Rioja, Argentina. Taller Online: Reto de las sexualidades y minorías en la trama patriarcal.

En la actualidad para nadie es un secreto notar la gran brecha que existe entre hombres y mujeres en el ámbito laboral, y es que desde los inicios de la historia la mujer ha sido apocada en muchos aspectos ya que se ha visto solo como un "ser para procrear" dejando de lado las capacidades de intelectuales de ellas, este Curso busca evidenciar, y mostrarle a la sociedad estas brechas que hoy en día en pleno siglo XXI lastimosamente existen, al igual que hacer un llamado al cambio. El ámbito laboral es un espacio para hombres y mujeres, y el hecho de existan diferencias en algunos puestos, en salarios, entre otras a esto también se le llama violencia. Ya que estamos acostumbrados a escuchar hablar de violencia cuando hay agresión física, pero debemos tener en cuenta que hay otras maneras de violentar. Personalmente me gustó mucho este Curso, y lo recomiendo. Considero que no solo las mujeres deberían tomarlo para ser conscientes de ellas mismas, sino también nosotros los hombres. Para poder entender y ver de cerca la lucha de la mujer, y ser consciente que este mundo es un mundo de todos y todas, y que entre todos y todas podemos contribuir a un mejor pueblo, una mejor ciudad, un mejor país y un mejor mundo.

Iván, Medellín, Colombia. Curso Online Mujeres y Tecnología: desniveles de géneros.

Agradezco eternamente la capacitación brindada, me aclaro unas ideas que no tenía bien claras. La educación es la mejor herramienta que tenemos de defensa. El curso es muy rico en conocimientos, tiene aportes acordes a la problemática lo cual no te dejará duda alguna.

Valeria, Jujuy, Argentina. Curso Online Violencia en la pareja un fenómeno global.

Quería contar mi hermosa experiencia sobre el curso/taller sobre la "Violencia invisible en el género masculino en contexto intrafamiliar" para la aportación de conocimientos para mi futura profesión como Trabajadora Social. Fue súper interesante y un material muy fácil de comprender. Además, del encuentro fue muy dinámico y una conversación hermosa con Marina que aportó muchos conocimientos. Nos vemos en el próximo taller!

Milagros, Guatrache, La Pampa, Argentina.

El 1er. Taller que realicé gracias a Marina, poder entender la violencia invisible que surge de diferentes géneros, no solo desde la Mujer, poder ver la problemática desde otra perspectiva...eliminando la victimización de cada uno. Por eso, es tan importante leer, aprender y entender. Conocer las estadísticas que existen en el mundo. Por otro lado, las herramientas hacia el conocimiento son muy importantes del Curso Online Mujeres y tecnología me dio fuerzas para seguir y seguir aprendiendo con mucho entusiasmo. Por las Mujeres, por la tecnología y la gran innovación hacia el futuro de Todes. Por los talleres, por los Cursos y por el aprendizaje de todas!

Natalia, Santa Rosa, La Pampa, Argentina.

El encuentro con la temática ha generado la necesidad imperiosa de generar un espacio permanente donde los varones en situación de violencia podamos ser escuchados contenidos guiados para generar las acciones pertinentes del caso, a su vez desde ese espacio repudiar a la violencia en todas sus manifestaciones.

Para cerrar la frase: "la educación os hará libre " creo que en ella se resume lo que con tanto profesionalismo y cariño Usted ha volcado en su trabajo. Nuevamente gracias.

Esteban, San Luis, Argentina. Violencia invisible en el género masculino en contexto intrafamiliar.

El curso que realicé VIOLENCIA EN PAREJA un fenómeno global, me pareció muy interesante por el excelente material que nos permite reflexionar sobre una realidad que nos afecta a todos. Tanto los videos con información fehaciente como los escritos, imposible dejar de leerlos. Además, otorga herramientas para no estar fuera de esta realidad, y no ser indiferente con el sufrimiento de otros.

Agradezco haber tenido la posibilidad de hacer este curso tan interesante y actual y lo recomiendo para no dejar que esta verdad nos pase cerca nuestro sin reflexión.

Debora, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Mi apreciación respecto al curso de "Historia y teorías sobre Feminismos" es satisfactoria. En primer lugar, pude enriquecerme enormemente tanto con el material audiovisual como también con la bibliografía. En segundo lugar, me pareció oportuno tener el contacto suyo a disponibilidad para mandarle por cualquier inquietud. La verdad hermoso Curso, me gustó mucho.

Mailen, Chacabuco, Buenos Aires, Argentina.

En lo personal considero que es muy lindo el curso que hice, me encantó tanto la temática como las bibliografías, me parecieron un material muy entretenido e interesante. El video de la CEPAL también, me pareció muy bueno ya que los profesionales se expresaron muy claros y bien en cuanto al dar el contenido y las bibliografías claramente también fueron de muy fácil interpretación (al menos para mí). Me gustó mucho! claramente lleva tiempo acomodarse los horarios y sentarse a leer pero es una lectura llevadera. En cuanto a ti Marina, sinceramente eres una persona muy amable y atenta, me re gustó conocerte y tu atención y disposición conmigo, siempre me escribías y me recordabas y estabas al tanto por si necesitaba consultarle algo. Muchas gracias por el Curso!, la verdad estoy muy conforme y feliz por poder realizar el curso de los grupos de vulnerabilidad en el contexto de pandemia que estamos atravesando.

Candela, Chivilcoy, Buenos Aires, Argentina. Curso Online Grupos de vulnerabilidad en contexto de pandemia Covid19.

El análisis contextual y de requerimientos para llevar a cabo una enseñanza en medio de la crisis de la pandemia se ha concluido que ciertamente constituye un gran desafío la reapertura tanto de las instituciones escolares y la educación remota in home -en casa- las cuales deben apoyarse en el aseguramiento de las condiciones sanitarias, la aplicación de enfoques híbridos para garantizar la continuidad pedagógica, la provisión de recursos digitales, el acompañamiento a estudiantes en el proceso de aprendizaje y garantizar el financiamiento adecuado a la educación.

Los esfuerzos han sido orientados al acceso de contenidos recurriendo a materiales diseñados previamente a la no presencialidad y otros casos a la emergente necesidad de elaborarlos para adaptarlos a la modalidad a la educación remota. La aplicación de herramientas para el desarrollo de las clases no ha sido homogénea dependiendo mayormente del acceso y conectividad en los hogares lo cual ha creado una característica de inequidad o desigualdad de acceso a la educación generando una brecha en el proceso de formación de estudiantes. (Álvarez Marinelli, H. 2020)

En el caso de la Web Sociología para las Diversidades creada y destinada a las personas que estén interesadas en estudiar por la modalidad online -personas jóvenes estudiantes, profesionales, jubilados, y miembros de Pueblos Originarios-, no es obligatorio sino por interés en las temáticas educativas y formativas, la plataforma digital exclusivamente y económico para que las personas puedan acceder a estudiar con esta modalidad.

Hoy por hoy, debemos aceptar y producir cambios en la esquematización y conceptualización del proceso mismo de enseñanza aprendizaje visto ahora desde una modalidad no presencial bajo las características de la

educación virtual. (UNESCO, 2020).

Por este motivo, es fundamental un entrenamiento activo y constructivo que evidencie la adquisición y desarrollo de las competencias digitales para facilitar y mediar entornos virtuales de aprendizaje. Competencias específicas como el diseño de contenidos ajustados a un aprendizaje a distancia interactivo, el manejo y la utilización de herramientas digitales, el diseño de actividades de aprendizaje y de evaluación, el acceso a la información y la comunicación.

Debemos asumir el proceso de cambio y transformación como un compromiso multidimensional a enfrentar dificultades, superar obstáculos y satisfacer las necesidades de aprendizaje de nuestros estudiantes. Un aprendizaje que requiere flexibilidad y capacidad de adaptación a esta nueva realidad, de reinención, de intercambio de conocimientos y experiencias. (Picón, G. 2020)

Conclusiones

De acuerdo a lo expresado de esta experiencia la web Sociología para las diversidades, la creación de la plataforma y proyectos de cursos y talleres de innovación educativa se procura por incorporar a los medios masivos de comunicación y nuevas tecnologías a la educación, siendo la educación a distancia o educación virtual es una de sus principales formulaciones en nuestras sociedades y más aún en pandemia y post pandemia.

Es digno por la expansión tecnológica que caracteriza a la sociedad, ante lo cual los espacios educativos no deben quedar al margen, sino responder a ese desafío juiciosa y activo, dejando atrás la idea de educación como cúmulo de conocimientos y destrezas provistas de una vez por todas por la escuela en las primeras etapas de la vida o, a lo sumo, en la formación profesional.

Por ello, se necesita diversificar la oferta educativa con diferentes modelos y modalidades en relación al trabajo, a la preparación científica y humanística, y a la vida social en todos los aspectos de salud, arte, educación inicial, geriatría, alimentación, etc., lo cual empata con la creciente informatización de muchos procesos económicos y sociales que acelera la obsolescencia de productos, conocimientos, estructuras de las instituciones, entre ellas las de educación.

Incorporar nuevas tecnologías a la educación a través de modalidades como educación a distancia o educación virtual es una alternativa útil y valiosa siempre y cuando el centro de la atención se localice en el sustantivo y no en la adjetivación, en la educación antes que en la distancia. Esto nos lleva una vez más a la cuestión de los fines educativos y los modelos pedagógicos como sustento de modalidades operativas congruentes con la heterogeneidad de los sujetos. (García, R., 2000).

La diversidad que va más allá de grupos de edad y niveles educativos, sino que refiere también aquellas diversidades que están en la base de los resultados diferenciales de la educación actual, como las diferencias de géneros, socioeconómicas, étnicas, laborales, demográficas, que efectivamente se manifiesta en los comentarios y respuestas de las y los estudiantes que eligieron aprender y formarse para sus conocimientos y para su formación profesional en la plataforma web Sociología para las Diversidades.

Bibliografía

Álvarez Marinelli, H. (2020). La educación en tiempos del coronavirus: Los sistemas educativos de América Latina y el Caribe ante COVID-19. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-en-tiempos-del-coronavirus-Los-sistemas-educativos-de-America-Latina-y-el-Caribe-ante-COVID-19.pdf>

Artopulos, A., Huarte, J., Rivoir, A. (2020). Plataformas de simulación y aprendizaje.

García, R. (2000). La educación virtual. Desafío para la construcción de culturas e identidades.

Picón, G, (2020). La educación virtual en tiempos de pandemia.

UNESCO, (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Recuperado de <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374075?locale=es>

Palabras clave

Sociología. Educación digital. Pandemia.

Resumen de la ponencia

O objetivo deste trabalho foi analisar uma controvérsia sobre medicação preventiva para a covid-19 a partir de mídias sociais. O objeto de análise foram as mídias de duas pessoas que participaram de uma pesquisa de doutorado como informantes. Tal pesquisa investigou etnográfico-digital e presencialmente a experiência de residentes da cidade de Olinda-PE (Brasil), com a pandemia a partir de ambientes digitais. O marco teórico se baseou nos modos de existência de Bruno Latour. Metodologicamente utilizou-se o programa Atlas.ti7 como auxiliar na análise qualitativa dos dados. Assim, o compartilhamento de mídias sociais por dois informantes selecionados era transferido para o Atlas; depois eram codificados em palavras-chave que remetesse a associações em torno da pandemia; depois de definidas as redes de associações, eram finalmente categorizadas as redes de códigos nos modos de existência. Os resultados indicaram a presença de modos de existência distintos para o tratamento da Covid-19: a) automedicação com base na ratificação da experiência de tratamento a partir de mídias sociais; b) compartilhamento de experiências em formato de mídias sociais que sugeriam alternativas de cura para além da Ciência, com ênfase em bons “hábitos” e manutenção da imunidade, assim como práticas “animistas” (ou do modo de existência da metamorfose). Como conclusão cabe destacar a influência de mídias sociais e de produtores de conteúdo na relação entre tratamento da Covid-19 e uso de certos medicamentos. Em segundo lugar, cabe dizer que a relação entre essas mídias sociais e a experiência individual com o tratamento levam a uma modificação epistemológica que secundariza o que, de fato, circula entre especialistas, e o que está circulando no “tempo” ou velocidade dos ambientes digitais. Uma terceira conclusão é sobre o desaparecimento do “efeito placebo”, enquanto experiência importante para a (bio)medicina, quando o tratamento é referente a automedicação. Isto é: se o placebo é um fator fundamental para especialistas, ele não apareceu no campo de pesquisa nos tratamentos individuais. Ao contrário, em certos casos, ele foi substituído pelo (modo de existência do) hábito.

Introducción

O objetivo deste artigo foi analisar uma controvérsia sobre medicação preventiva para o tratamento da covid-19 a partir de mídias sociais. Trata-se de um recorte de uma pesquisa de doutorado cujo tema foi pandemia e mídias sociais. Tal pesquisa foi realizada durante os anos de 2020 e 2021 na cidade de Olinda, no Estado de Pernambuco, na região Nordeste do Brasil. O presente artigo tem como fonte as mídias sociais compartilhadas apenas por dois informantes da pesquisa. A justificativa é porque apenas estes informantes lidaram e se posicionaram diretamente sobre o tema da medicação preventiva, compartilhando mídias sociais e mensagens sobre o assunto.

O problema investigativo apresentado neste artigo é derivado do problema de pesquisa mais amplo. Aqui, tal problema se resume à questão seguinte: quais posicionamentos foram defendidos a respeito da medicação preventiva por moradores de Olinda durante o período de 2020 e 2021? Por conseguinte: quais mídias sociais eram compartilhadas por esses informantes? Ressalta-se que o tema da medicação preventiva ou do chamado kit-covid era um assunto não apenas nacional, mas também internacional. Durante o ano de 2020, o então presidente Donald Trump, no EUA, e Jair Bolsonaro, no Brasil, eram defensores desse tipo de tratamento (Furlan & Caramelli, 2021).

Para que se tenha uma ideia de como o assunto da medicação preventiva era defendido pelo Governo Federal do Brasil, em setembro de 2020 foram entregues mais de 12 mil kits covid em um Centro de Triagem do Estado de Mato Grosso (Santos-Pinto et al, 2021). Naquele mesmo ano, previa-se investir 250 milhões de reais em kits-covid que seriam distribuídos para as chamadas Farmácias Populares (Santos-Pinto, et al., 2021). Mas em 2021, o Conselho Federal de Medicina do Brasil, proibiu oficialmente o tratamento precoce com o kit-covid (Furlan & Caramelli, 2021). Diante desse quadro, o presente artigo traz um exemplo de como foram os posicionamentos antagônicos sobre o assunto que surgiram no campo de pesquisa, mas a partir de mídias sociais.

Desarrollo

O enquadramento teórico da pesquisa se baseou nos modos de existência de Latour (2019). Basicamente, trata-se de uma categorização da experiência numa pluralidade ontológica. Ao invés de nos perguntarmos, neste caso, sobre questões de conhecimento, de verdade, em oposição a crenças e irracionalidade, ou ciência *versus* negacionismo, coloca-se a investigação sobre os diferentes modos do ser que atravessam a experiência com a

pandemia.

Os seres identificados não são estáticos ou imutáveis; eles são abordados em fluxos de experiência, conforme os modos de existência são identificados em cada caso. Importa não cometer erros de categoria, a saber, confundir as características e valores (verdade) de um modo por outro. Por exemplo: confundir as condições de verdade e o sentido da ciência (Referência) com os pressupostos políticos (Política). Esses dois modos, sem dúvida, se combinam Ciência-Política (REF-POL) quando lidamos com a controvérsia sobre medicação preventiva e kit-covid, mas eles possuem suas próprias características e trajetórias. Cada modo de existência estabelece o verdadeiro e o falso em sua experiência específica. Assim, a verdade da religião (REL) não é a mesma da ciência (REF) ou da política (POL), tampouco o que é falso para a experiência de um modo não se aplica a outro. No total, Latour (2019) sugere que identificou doze modos de existência “habitando” o mundo “moderno” (doze modos mais três modos de metalinguagem de investigação). Entretanto, não aprofundo a descrição dos modos aqui, contentando-me apenas em me ater aos que foram identificados no campo a respeito do objetivo aqui proposto (Cf. Brito, 2022, para uma introdução aos modos).

Do ponto de vista etnográfico, o enquadramento se baseia nos conceitos de mídias sociais e de ambientes digitais. Segundo Miller et al (2019, p. x), os ambientes digitais são os “meios” em que a vida habita, por meios dos componentes materiais que lhe dão forma digital, como “bytes e linguagem de programação”. Tais formas, estetizadas por *design* digital, interagindo com forças físicas, como ondas eletromagnéticas, ondas de rádio e energia elétrica, entre outras, constituem os conteúdos que chamamos de mídias sociais, como sugerem Leitão e Gomes (2017). As mídias sociais que se tornaram dados ora analisados são mensagens de WhatsApp, vídeos de YouTube e posts de Instagram.

Metodologicamente utilizou-se o programa Atlas.ti como auxiliar na análise qualitativa dos dados. Assim, o compartilhamento de mídias sociais pelos informantes selecionados era transferido para o Atlas; depois eram codificados em palavras-chave que remetesse a associações em torno da pandemia; depois de identificadas associações entre os códigos, eles eram categorizados a partir dos modos de existência (Latour, 2019). O primeiro passo, portanto, era identificar redes (modo RES) e sentidos (modo preposição-PRE). Esses dois modos, considerados metalinguagem de investigação, demonstram a trajetória e as conexões dos modos e os seres que participam dessas formas específicas de experiência. Porém, só a rede [RES] não demonstra as diferentes verdades, valores e sentidos específicos de um modo; é o modo da preposição [PRE] que auxilia a identificação dos diferentes sentidos que, por conseguinte, pertencem a cada um dos modos. Em outras palavras, é cruzando [RES] e [PRE] que identificamos cada categoria ou modo de existência.

A covid-19 não é uma "gripezinha"

Uma das primeiras controvérsias sobre tratamento para covid-19 no Brasil foi, sem dúvida, sobre a hidroxicloroquina (doravante cloroquina):

Nesse contexto incerto e plurivocal, no início de 2020, a cloroquina – uma substância utilizada, até então, no tratamento e profilaxia de alguns tipos de malária – surgiu como agenciador possível no enfrentamento do coronavírus. Presente nos discursos de sanitaristas e lideranças políticas, a cloroquina virou o centro de uma série de controvérsias no cenário público brasileiro, que envolvem discursos de políticos, médicos, pacientes, além de uma série de pareceres técnicos sobre testes, eficácia, indicação e suspensão de seu uso nos tratamentos da Covid-19 (Gonçalves, 2020, p. 2).

O artigo acima contextualiza a presença da cloroquina no Brasil. Em torno deste medicamento, orbitam questões científicas e políticas. Por isso apresento a opinião do primeiro informante:

A covid 19 não é uma "gripezinha", como o trevo e seus cúmplices quadrúpedes afirmaram. [...] A maioria esmagadora dos mais de sessenta mil mortos, pela covid 19, são das periferias brasileiras. A cloroquina e penduricalhos não é panacéia, como afirmou o trevo e apaniguados [...] Andrezinho Das Olinda” (Comunicação pessoal, via WhatsApp, 6 de julho de 2020).

A comunicação acima, esclarecendo a metodologia, não foi resposta a uma entrevista ou aplicação de questionário. Trata-se de uma mídia social, em formato de mensagem, cujo autor, autointitulado Andrezinho Das Olinda, costuma produzir e compartilhar via aplicativo de mensagens instantâneas WhatsApp. Essas mensagens foram compartilhadas por mais de um ano com o autor deste artigo e, é claro, com a rede de contatos do informante.

Para iniciar o diálogo com o aporte teórico, já é possível observar que a estetização, a forma dada, a parte narrativa, de quem conta fatos (“como o trevo [alusão ao presidente Jair Bolsonaro] cúmplices quadrúpedes afirmou”, “A cloroquina e penduricalhos não é panacéia, como afirmou o trevo e apaniguados”), mas numa linguagem informativa-conscientizadora, é a figuração da experiência pandêmica a partir do modo de existência da ficção [FIC]. O que não significa dizer que não se trata, portanto, de nosso informante tornar a pandemia uma “ficção”, no sentido irreal do termo; muito pelo contrário, ao estetizar a pandemia, ele denuncia a maneira pela qual o governo federal – e “apaniguados” – lidam com a mesma. Enquanto um modo de existência, a [FIC] possui sua própria participação na realidade. Sua verdade particular, ou condição de felicidade, é a de fazer crer, manter; em oposição a fracassar, perder (no sentido dos seres da ficções serem “esquecidos” ou abandonados). Curiosamente, é via [FIC] que nosso informante nos pede para crer na realidade da covid-19, assim como na ineficácia (“não é panacéia”) da cloroquina.

As mídias sociais que nosso “narrador-personagem”, Andrezinho das Olinda, compartilhava não se resumiam à figuração anterior, isto é: não era apenas narrativa de quem utiliza diferentes gêneros literários para falar sobre a pandemia; ele também buscava distribuir outros formatos de informações relativas à pandemia (ver “CPI da pandemia faz audiência pública: ‘cloroquina não funciona em animais e humanos’”. TV Senado/Band News.” CPI PANDEMIA - CPI da Pandemia - Atividade Legislativa - Senado Federal).

Primeiramente, a mídia social foi compartilhada quase um ano após a mensagem mencionada anteriormente (13 de junho de 2021). O tema da cloroquina continuava, no Brasil, com audiência. Nosso informante, ao compartilhar essa mídia social, trouxe o conteúdo de uma cidade distante, de outra região do país, para sua rede de contatos. A fala da pesquisadora em microbiologia, Natália Pasternak, ocorrendo em uma instituição política, assume a forma de *bytes* e segue via internet para o aparelho celular de Andrezinho das Olinda. Outros dois modos de existência saltam para o primeiro plano: o modo de existência político [POL], que gira em torno do objeto “cloroquina”; e a rede [RES]. A conexão entre nosso informante e a CPI sobre a cloroquina nos possibilita identificar um posicionamento: nosso informante está a favor de uma especialista que é contra o uso da cloroquina para tratamento da covid-19. Neste sentido, ele estendeu uma rede [RES] com o compartilhamento de uma mídia social, que leva aos laboratórios e artigos de microbiologia que a pesquisadora Pasternak se referenciou. O que nos leva à presença do modo de existência da referência (o científico) [REF], circulando no campo desta pesquisa.

A seguir, apresento o segundo caso deste artigo. Trata-se do posicionamento oposto ao até aqui analisado.

Medicação preventiva

Em 21 de janeiro de 2021, quase um ano após a chegada do novo Coronavírus à Olinda, uma profissional de saúde e atualmente funcionária pública da área de segurança, que chamarei de Berenice, aceitou participar da pesquisa. Tanto ela quanto sua família tinham sido contaminadas pela covid-19 até aquele mês de janeiro. Segundo Berenice, cada enfermeiro ou enfermeira seguiria suas próprias formas de lidar com a pandemia. E em sua experiência (conforme caderno de campo), tanto na rede privada quanto na pública, isso não mudaria.

Essa “individualidade” para lidar com a terapêutica da pandemia segue priorizando a expertise de cada profissional de saúde e suas equipes. Neste sentido, a *expertise* de profissionais de beira de leito, no caso pandêmico, segue na esteira da crise entre uma ciência sancionada, com avaliação de pares às cegas, testes com placebo e grupos de controle, e uma ciência de “beira de leito”, tal como ocorrido na ocasião da epidemia de vírus Zika no Brasil (Cf. Diniz, 2016).

A individualização do tratamento, seja para a profilaxia ou da terapêutica da doença, da covid-19, segue um critério de autonomia da *expertise* médica que já foi notado por Blanca, Koch e Prates (2022), quando de sua análise em torno do tratamento preventivo para covid-19. O caso de Berenice demonstra apenas um exemplo de pessoas que passaram pela experiência de tratamento para a covid-19 nos moldes do que a literatura vem registrando, como um efeito não só pandêmico, mas que vem ocorrendo de modos diferentes na relação entre ciência e sociedade.

Para Berenice, ter se medicado garantiu que não desenvolvesse casos mais graves da covid-19. Sua experiência no tratamento da doença dialogava com mídias sociais que ela compartilhava durante a pandemia, defendendo o uso de medicações do chamado “kit covid” e do tratamento preventivo para a doença (conforme mídia social compartilhada via WhatsApp, no dia 6 de janeiro de 2021, cujo conteúdo era um link para um canal do YouTube que armazenava um vídeo intitulado “As verdades que não querem que você saiba sobre o COVID - 19). O conteúdo foi compartilhado comigo após Berenice ter adoecido. No vídeo, defende-se a autonomia de médicos no tratamento precoce ou terapêutico para a covid-19. O que segue, novamente, corroborando o trabalho de Blanca, Koch e Prates (2022), no que tange a essa postura de certos especialistas defensores da medicação preventiva ou kit covid.

Em uma conversa com Berenice, perguntei-lhe o que achava do conteúdo do vídeo acima. Ela respondeu o seguinte:

Eu gostei muito. [...] Procurei o hospital pra me afasta e pra ser medicada e isso não aconteceu. Por conta própria tomei medicação e fiz o meu exame no centro de convenção. Isso tudo na primeira quinzena [de novembro de 2020]. Depois de de uma semana apresentei febre e dores no corpo procurei pela a quarta vez fui no hospital pra falar o que estava acontecendo comigo. Pq até então não tinha me afasta do trabalho e sabe que estava contaminado. Meu exame que fiz no dia +/- dia 14 de novembro e resultado só saiu final do mês dia 28 de novembro e deu positivo. Fiz outro exame tbm no fiz do mês pelo o meu plano e novamente deu positivo. Se eu não tivesse tomando as medidas de prevenção poderia ter o caso grave da doença.”

Não conferir os artigos [citados no vídeo que ela compartilhou]. Mas conferir o currículo dele e seu histórico na vida profissional

E médicos que eu sigo segue ele e falar muito bem dele. [1]

A experiência de Berenice, como dito, reforça o que Diniz (2016, Cap. I, pp 13-19) chamou de crise de ciência de bancada, na ocasião da epidemia de Zika. Não se trata da mesma crise, pois na ocasião da epidemia de

Zika o que estava em foco era a experiência de mães de anjos – como ficaram conhecidas as mães de crianças com Síndrome Congênita do Vírus Zika –, ou mães de micro, e especialistas como médicos, pediatras e demais profissionais de saúde que atuavam na linha de frente com as mães.

É importante ressaltar que a epidemia de Zika precedeu a de covid-19 em poucos anos e que seu epicentro foi o Nordeste do Brasil (Cf. Scott et al., 2020). Para algumas autoras, aliás, esse tempo da epidemia de Zika não é apartado do tempo da pandemia para essas mães: trata-se de uma continuidade e aumento das desigualdades (Cf. Matos, 2020[2]; Santana et al., 2022).

Retornando à covid-19, a experiência de Berenice, a defesa da autonomia médica, assim como a medicação preventiva seguem, por sua vez, o que Cesarino (2021), à guisa de Zoonen (2012), denominou *deipistemology* (*eupistemologia*), assim como Blanca, Koch e Prates (2022), ao analisarem mais detidamente o percurso que iria do kit covid e tratamento preventivo à questão das vacinas e seus opositores. Segundo Berenice, a eficácia da medicação preventiva é a garantia de um tratamento adequado. Entretanto, de um ponto de vista teórico, esse sentido de eficácia do medicamento gera uma trajetória da experiência ligada a uma realidade específica. Ao falar de eficácia e utilizar o vídeo acima exposto, ela corrobora uma validação científica para seu argumento. E sua experiência segue em consonância com outras mídias sociais e relatos de experiências. O link que Berenice compartilhou leva a um canal de um médico, no YouTube (conferir: : “As verdades que não querem que você saiba”. Canal Victor Sorretino. YouTube. 4. Jan. 21. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=XowhxM9u1Jk>. Acesso: 2 fev. 2022).

Analisei não apenas o conteúdo do vídeo, mas também as experiências compartilhadas no chat (apenas no YouTube). Seguindo os passos metodológicos, cheguei a trinta e cinco códigos que vão desde minerais, como zinco, a raízes como gengibre, passando por limão, vitaminas até jejum intermitente (entre outras). Trata-se, diria com Latour (2019) do modo de existência do hábito [HAB] associado a saberes individuais ou alternativos, reforçados pela experiência individual coletivizada por mídias sociais e, mais, vinculada à *expertise* dos médicos produtores de conteúdo que dão uma aura científica para esse conjunto de mídias. Essa epistemologia se liga, defendendo, à *eupistemologia* de Zoonen (2012), como já foi sugerido por Blanca, Koch e Prates (2022) e, mais ainda, possui uma continuidade com o que Cesarino (2021) já vinha analisando em relação à pós-verdade, mas não se restringe a isso.

Fast Science or ipistemology (eupistemologia ou ciência acelerada)?

Evidencia-se que existe uma implicação da circulação de controvérsias entre especialistas para um público de não especialistas. O que quer dizer que não se trata apenas de uma controvérsia entre especialistas, mas do alistamento de especialistas para controvérsias que ganham vida própria fora do laboratório. Em segundo lugar, outra questão que precisa ser mencionada é a do que significa ter uma controvérsia entre especialistas em aberto, mas circulando, como mídia social, por plataformas digitais. A hipótese, adianta-se, é de que o tempo das mídias sociais é mais acelerado do que o tempo que a ciência precisa, via de regra, para encerrar suas próprias controvérsias. O que, por conseguinte, demonstra um caminho na contramão de movimentos a favor da desaceleração da ciência, como o manifesto *Slow Science*, de 2010, lançado pela *Slow Science Academy* que, basicamente, sustenta a ideia de que a ciência precisa de tempo, não pode ser apenas “acelerada”[1].

Stengers (2019) também participou da defesa da *Slow Science*. Aqui, no entanto, importa mais entender a sua ideia de *fast Science*. Para Stengers (2019, p. 10), a *fast Science* começou a se desenvolver no século XIX, com a formação de profissionais e cientistas. O ideal era manter a autonomia científica, não desperdiçar o tempo com questões “externas” à prática científica. O que garantiria confiabilidade, já que em ambientes controlados, como no laboratório, objetividade e racionalidade estariam seguras, em oposição à contingência/arbitrariedade ou à “confusão do mundo”. Entretanto, essa forma específica de abstração, científica, tinha uma postura semelhante ao desenvolvimento industrial, alheio a questões que hoje são caras ao mundo moderno, como a crise ambiental, a desigualdade social etc. O que importava era manter os aliados por perto, outros cientistas, e deixar que destinatários dos resultados da ciência se mantivessem passivos, sem perturbar o desenvolvimento da ciência.

Atualmente, no entanto, e ainda segundo Stengers (2019), estamos assistindo a um apagamento das fronteiras que garantiam com que a *fast Science* mantivesse sua autonomia. Com esse apagamento, as consequências para a *fast Science* são relativas à confiabilidade, mas não apenas. A *fast Science* passa a participar da “confusão do mundo”. Com isso, a ordem social e política é que passa a importar mais do que àquela de dentro do laboratório, entre especialistas. Essa consequência é importante para refletir sobre mídias sociais e pandemia. Se a *fast Science* tinha o caráter de conhecimento desincorporado, que ignoraria a confusão do mundo (externo), as mídias sociais, argumento, sugerem uma ordenação desse mundo a partir de posicionamentos políticos, ao menos durante a crise sintomatológica e, depois, terapêutica em decorrência da pandemia.

Ao invés de uma postura apenas “industrial”, assistimos a uma *fast Science* política, deslocada dos laboratórios, em ambientes digitais em que produtores de conteúdo, médicos e cientistas, contribuem com a produção de mídias sociais que, supostamente, ordenam a confusão terapêutica. A defesa da autonomia de outrora, com a *fast Science*, assume outra face diante da pandemia e do tratamento preventivo, como alertaram Blanca, Koch e Prates (2022, p. 11): “[...] Claiming to be a signatory of the [Helsinki] Declaration, the AMB [Brazilian Medical Association] published a statement on the 19th of July 2020, titled “Hydroxychloroquine: AMB defends medical autonomy.”

Segundo Blanca, Koch e Prates (2022, p. 18), novamente com Cesarino (2021), essa “reorganização epistêmica” ocorre nos ambientes digitais em uma espécie de tentativa mal sucedida do neoliberalismo para agilizar relações ao remover mediadores no processo, neste caso, científico. Reforço esse argumento ao trazer as

mídias sociais para o primeiro plano, diante da pandemia, com o deslocamento dos fatos e controvérsias para os ambientes digitais ratificando experiências individuais de cura. No entanto, enfatizo uma característica de “perda” da experiência científica, ou do modo de existência da Referência [REF] e sua substituição pelo hábito [HAB], a saber: a dos efeitos placebos, pois fora do laboratório, a “reorganização epistêmica” não inclui o placebo.

[1] Fonte: Site do Ateliê de Humanidades. <https://ateliêdehumanidades.com/2019/01/15/manifesto-por-uma-slow-science/>.

[1] Fonte: WhatsApp, comunicação pessoal, dia 21 de janeiro de 2021.

[2] Fonte: Boletim de Cientistas Sociais, n. 53. Portal de Ciências Sociais Brasileiras. Disponível em: Boletim Cientistas Sociais | n. 53 (anpocs.org). Acesso: 9 jan. 2023.

Conclusiones

Como conclusão cabe destacar a influência de mídias sociais e de produtores de conteúdo na relação entre tratamento da covid-19 e uso de certos medicamentos, pois os resultados indicaram a presença de modos de existência distintos para o tratamento da covid-19. O compartilhamento de experiências em formato de mídias sociais sugeria alternativas de cura para além da Ciência, com ênfase em bons “hábitos” e manutenção da imunidade. Além disso, cabe dizer que a relação entre essas mídias sociais e a experiência individual com o tratamento levam a uma modificação epistemológica que secundariza o que, de fato, circula entre especialistas, e o que está circulando no “tempo” ou velocidade dos ambientes digitais. Daí falar sobre o desaparecimento do “efeito placebo”, enquanto experiência importante para a (bio)medicina, quando o tratamento é referente à automedicação. Isto é: se o placebo é um fator fundamental para especialistas, ele não apareceu no campo de pesquisa nos tratamentos individuais. Ao contrário, em certos casos, ele foi substituído pelo (modo de existência do) hábito.

Uma importante lacuna deste trabalho, devido ao uso de apenas dois casos que, embora participem de redes, o que, neste caso, elimina a preocupação com a representatividade quantitativa, é que não ficou completamente autoevidente em que medida os dois casos possuem características semelhantes. Estas, adiante, serão avaliadas na elaboração final da tese. Entretanto, por ora é possível destacar que um elemento comum entre os dois casos (e outros em análise na tese) é a defesa de explicações amigo-inimigo em assuntos ligados à pandemia. Porém, resta saber se casos como o de Andrezinho, posicionando-se contra essa “bolsonarismo”, possuem sua própria dose de *eupistemologia* amigo-inimigo, o que, paradoxalmente, ratifica, de um lado, a experiência dos laboratórios, isto é, da ciência [REF], mas, por outro, defende apenas uma única verdade, a despeito de outros (seres e) saberes.

Bibliografia

Bibliografia

Blanca, G. D., Koch, E. R. da S., Prates, C. D. (2022). Facing the Pandemic in Brazil: controversies surrounding “early treatment” and vaccination. *Vibrant: Virtual Brazilian Anthropology*, v. 19. <http://doi.org/10.1590/1809-43412022v19e903>.

Brito, G. F. de. (2022). Mídias sociais e as diferentes experiências de cura durante a pandemia do novo Corona vírus. *33ª Reunião Brasileira de Antropologia*, online. <http://www.portal.abant.org.br/anais-rbas/>.

Cesarino, L. (2021). Pós-Verdade e a Crise do Sistema de Peritos: uma explicação cibernética. *Ilha – Rev. de Antropologia*, v. 23, n. 1. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/ilha/article/view/75630>.

Diniz, D. (2016). *Zika: do Sertão Nordestino à ameaça global*. Rio de Janeiro, Civilização Brasileira, 2016.

Furlan, L., & Caramelli, B. (2021). The regrettable story of the “Covid Kit” and the “Early Treatment of Covid-19” in Brazil. *The Lancet Regional Health - Americas* 4 (2021) 10 0 089. <https://doi.org/10.1016/j.lana.2021.10.089>.

Gonçalves, F. R. (2020) Medicalização da política: a vida social da cloroquina e seus demais agenciamentos. *Ponto Urbe, revista do Núcleo de antropologia urbana da USP*, 27, 1-14. <https://journals.openedition.org/pontourbe/9382>.

Latour, Bruno. (2019). *Investigação sobre os modos de existência: uma antropologia dos modernos*. Tradução Alexandre Agabiti Fernandez, Vozes.

Leitão, D. K.; Gomes, L. G. (2017). Etnografia em ambientes digitais: perambulações, acompanhamentos e imersões. *Antropolítica – Revista Contemporânea de Antropologia*, n.42, Niterói, p. 41-65, (1º sem.). <http://www.revistas.uff.br/index.php/antropolitica/article/view/546>.

Matos, S. (2020). “Unidos pelo contágio?” Novas precarizações das famílias que têm filhos com a Síndrome Congênita do Zika Vírus em tempos de pandemia da COVID-19. *Boletim de Cientistas Sociais*, n. 53. Portal de Ciências Sociais Brasileiras. Disponível em: Boletim Cientistas Sociais | n. 53 (anpocs.org). Acesso: 9 jan. 2023.

Miller, D., Costa, E., Haynes, N., McDonald, T., Nicolescu, R., Sinanan, J., Spyer J., Venkatraman, S. (2019). *Como o mundo mudou as mídias sociais*. Tradução: João Osvaldo S. da Matta. <http://ISBN:978-1-78735-654-2>.

Santana, J., Lustosa, R., Brito, L., Ambrogi, I., Ysis, M., Simas, A. (2022). Renda básica do zika à covid-19: amparando as trabalhadoras do cuidado em emergências humanitárias. *Áltera*, Número 14, e01406, p. 1-28. RENDA BÁSICA DO ZIKA À COVID-19 | *Áltera Revista de Antropologia* (ufpb.br).

Santos-Pinto, C. D. B., Miranda, E. S., Osorio-de-Castro, C. G. S. (2021). O “kit-covid” e o Programa Farmácia Popular do Brasil. *CSP. Cadernos de Saúde Pública*. n. 32 (2). Espaço temático: covid-19 - contribuições da saúde coletiva. <http://10.1590/0102-311X00348020>.

Scott, R. P., Lira, L., Matos, S. (Orgs.). (2020). *Práticas sociais no epicentro da epidemia de Zika*. Editora UFPE.

Stengers, I. (2019). Outra ciência é possível: um apelo à Slow Science. *Cadernos do Ateliê*. V. 1, n. 5, faz., 1. <https://atelièdehumanidades.com/2019/01/15/manifesto-por-uma-slow-science/>.

Zoonei, L. (2012). I-Pistemology: Changing truth claims in popular and political culture. *European Journal of Communication*, V. 27, I. 56, 29 Mar. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0267323112438808>.

Palabras clave

Medicação-preventiva. Mídias-sociais. Pandemia.

Resumen de la ponencia

Encontros on-line são, de alguma forma, tipos de comunidade. Entre as redes sociais digitais, o Facebook tem chamado a atenção pelas possibilidades de estruturação de novas conexões e amizades. Neste trabalho, em parte baseado em nossa tese de doutorado, o foco recai sobre uma das comunidades abrigadas no Facebook, o grupo Direitos Urbanos | Recife. Tal grupo foi um dos responsáveis pela articulação do Movimento Ocupe Estelita, que surgiu no rastro de outras ações coletivas que se espalharam pelo mundo nas últimas décadas, como a Primavera Árabe, os Indignados da Espanha e o Ocupe Wall Street. Todas utilizaram as redes sociais digitais para informar, organizar e mobilizar. Aqui, o grupo Direitos Urbanos | Recife é estudado como um fenômeno interativo/comunicacional, que, como comunidade on-line, orbita entre a lógica da rede e a experiência da comunidade. Constatamos que as comunidades do Facebook, apesar de estarem estruturadas em um site de redes sociais, ofereceriam um espaço coletivo onde é possível experimentar o diálogo, o entendimento mútuo, a dimensão participativa/deliberativa, a solidariedade. A rede viabiliza o “contágio”, mas é a experiência comunitária que possibilita a ação coletiva.

Introducción

A ideia de que os encontros on-line são tipos de comunidade existe desde os primórdios da internet, após seu surgimento em 1969. Os antigos Bulletin Board Systems (BBS), sistemas como Usenet e Well, grupos de e-mail, fóruns, blogs, wikis, mundos virtuais, jogos on-line e as redes sociais digitais são exemplos de ferramentas capazes de criar lugares de comunidade e cultura, como já sugeria Howard Rheingold ao cunhar, em 1987, o termo comunidade on-line. Entre as diversas redes sociais digitais disponíveis na atualidade, o Facebook tem chamado a atenção pelas amplas possibilidades de estruturação de novas conexões e amizades. No mundo, são 2,9 bilhões de usuários (META, 2022).

Neste trabalho, em parte baseado em nossa tese de doutorado (Batista, 2015), o foco recai sobre uma das comunidades abrigadas no Facebook, o grupo Direitos Urbanos | Recife (DU). Tal grupo, que reúne pessoas interessadas em debater a questão urbana na cidade do Recife, Brasil, foi um dos responsáveis pela articulação do Movimento Ocupe Estelita, que entre os anos de 2012 e 2019 lutou contra a construção de um projeto imobiliário de luxo composto por 13 arranha-céus em área histórica – o projeto Novo Recife. O movimento surgiu no rastro de outras ações coletivas que se espalharam pelo mundo nas últimas décadas, como a Primavera Árabe, os Indignados da Espanha e o Ocupe Wall Street. Em comum, a utilização das redes sociais digitais para informar, organizar e mobilizar para ações off-line.

Aqui, o Facebook é estudado como uma esfera pública que dá suporte a diversas formas de sociabilidade, como um lugar de racionalidade estratégica e de individualismo, aspectos realçados pela modernidade, porém aberto ao agir comunicativo, modelo de ação proposto por Jürgen Habermas, no qual as pessoas interagem tendo a linguagem como meio possível de entendimento. Já o grupo Direitos Urbanos | Recife é estudado como um fenômeno interativo/comunicacional, que orbita entre a lógica da rede e a experiência da comunidade. Normalmente, esses movimentos costumam ser estudados muito sob o ponto de vista do ativismo/ciberativismo (por exemplo, HARVEY *et al*, 2012; CASTELLS, 2013; MARICATO *et al*, 2013; HARVEY, 2014), não aprofundando, ou mesmo negligenciando, a questão da comunicação, que é a base das redes sociais digitais.

Cada vez mais, a antiga suposição de que o crescimento do uso das novas tecnologias da informação e comunicação (TICs) diminuiria a interação social, presente em muitos dos primeiros trabalhos sobre sociabilidade na internet, vai ficando para trás. O recorte que apresentamos da pesquisa empírica mescla netnografia com observação participante e entrevistas em profundidade com o objetivo de investigar a força dos laços, a ordem e o controle social exercido em comunidades on-line como o DU. Até que ponto essas comunidades podem intensificar relações existentes e ajudar a criar novos laços? Debruçamo-nos, ainda, sobre a conversação entre os membros e o trabalho de moderação, no intuito de compreender como ocorre, na prática, a ação comunicativa no interior do grupo.

Constatamos que as comunidades do Facebook, apesar de estarem estruturadas em um site de redes sociais, ofereceriam um espaço coletivo onde é possível experimentar o diálogo, o entendimento mútuo, a dimensão participativa/deliberativa, a solidariedade. A rede viabiliza o “contágio”, mas é a experiência comunitária que possibilita a ação coletiva. Essa abertura à ação comunicativa que enxergamos nas comunidades on-line seria

algo fundamental para se conseguir quebrar a rigidez do sistema tecnológico que, sob certos aspectos, usa-nos, vigia-nos e manipula-nos, elimina nossas subjetividades e reduz a comunicação a meros fluxos informacionais.

Desarrollo

Marco teórico

Em uma concepção ampla, comunidades são grupos de pessoas que vivem em um território físico e partilham interesses e objetivos comuns, atividades e governança (Preece, 2000). Porém, Johnson (1997, p. 45) lembra que o termo comunidade pode assumir “numerosos significados, sociológicos e não sociológicos”. Pode ser um grupo de indivíduos com algo em comum, como, por exemplo, a comunidade hispânica, que partilha a língua espanhola; pode ser um senso de ligação com outras pessoas; ou, ainda, um grupo de pessoas com trabalhos relacionados, como em “comunidade acadêmica”, que podem ou não compartilhar um mesmo território geográfico. Quando falamos “comunidade judaica”, também estamos falando de grupos que não estão, necessariamente, compartilhando o mesmo espaço geográfico.

As comunidades on-line comportam a maioria dos atributos relacionados às comunidades off-line. Uma distinção é o território, que é sempre simbólico e as pessoas participam apenas virtualmente, isto é, desprovidas de seus corpos físicos. Entretanto, não possuir um espaço físico comum não diminui a importância desse tipo de comunidade. Segundo Haesbeart (2007, p. 20), o território possui essa dupla conotação, material e simbólica, desde sua origem. Significa dizer que território “não deve ser confundido com a simples materialidade do espaço socialmente construído” (Haesbeart & Limonad, 2007, p. 42). Quando apropriado socialmente, o espaço se torna território, apropriação que é tratada por Haesbeart como algo ligado não apenas ao poder tradicional, concreto, mas também ao poder simbólico.

Para Rheingold (2000, p. xx), comunidades virtuais são “agregações sociais que emergem da internet quando uma quantidade suficiente de pessoas leva adiante discussões públicas por tempo longo o suficiente, com suficiente sentimento humano, para formar teias de relações pessoais no ciberespaço”. Nesses espaços, as pessoas conversam, discutem, vendem coisas, jogam, trocam conhecimentos, compartilham apoio emocional, flertam, apaixonam-se, encontram e perdem amigos etc.

Kozinets (2012), a partir de Rheingold, infere que a quantidade mínima para que um grupo on-line passe a ser considerado uma comunidade seria de 20 pessoas, sendo que o máximo se situaria entre 150 e 200 integrantes, a fim de garantir a eficiência da comunicação. Além desse número, os grupos tendem naturalmente a se dividir, objetivando manter a atmosfera de proximidade de uma comunidade. Já a expressão “tempo longo o suficiente”, para Kozinets, pressupõe relações contínuas, com contatos interativos repetidos. Finalmente, a expressão “suficiente sentimento humano” teria relação com o sentido subjetivo de contato autêntico entre membros, incluindo questões emocionais como apoio recíproco e confiança.

Definimos comunidade como um grupo de pessoas que compartilham interesses, valores, afetos e compromisso mútuo, que é o que gera um sentimento de pertença (Batista, 2015). Já nosso conceito de comunidade on-line se refere a um grupo de pessoas que, na internet, compartilham interesses, valores, afetos e compromisso mútuo com intensidade e de forma contínua. Esse conjunto de coisas, ao longo do tempo, é o que vai gerar o sentimento de pertença.

Os encontros on-line seguem as regras básicas de funcionamento dos grupos que se encontram face a face, o que também inclui o desenvolvimento de normas internas e da identidade de grupo. Há, ainda, a afirmação de valores comunitários, episódios de conflito, hierarquias e modelos de poder (Hine, 2000). Já a anonimidade (poder usar pseudônimos e fotos não pessoais, por exemplo) e a acessibilidade seriam características exclusivas das comunidades on-line. Isso, para Kozinets (2012), pode criar oportunidades para que se estabeleça um estilo diferente de interação.

Tanto na literatura quanto na pesquisa de campo constatamos que é falsa a ideia de que a internet estimula apenas os laços fracos. Para Kozinets (2000), comunidades on-line podem não só intensificar relações existentes como também ajudar a criar e a manter novos relacionamentos. No entanto, acreditamos que a comunicação mediada pela tecnologia pode limitar as interações, podendo reduzir os processos interacionais a uma mera troca de informações. E trocar informações não é, exatamente, comunicar-se, principalmente quando consideramos que comunicar é partilhar algo por meio da linguagem, que é o que nos diferencia de outros seres vivos (Heidegger, 2005, p. 8). Máquinas, por exemplo, não se comunicam, apenas trocam informações.

O que perguntamos é em que medida podemos romper esses limites impostos pela tecnologia, apropriando-se dela e transformando-a em um instrumento para a agência coletiva, tendo na linguagem um meio possível de entendimento? Sabemos que o espaço de comunicação oferecido por plataformas de redes sociais como o Facebook é automatizado e sujeito a ruídos que podem comprometer a decodificação das informações e dos conteúdos simbólicos. Então, como tantos movimentos sociais, o DU entre eles, vêm conseguindo se apropriar desses espaços para articular e mobilizar milhares de pessoas em torno de uma causa comum?

Em sua Teoria da Ação Comunicativa (TAC), Habermas (2012a, 2012b), defende que o sujeito não pode ser mais compreendido sem que as relações com outros sujeitos sejam consideradas. A TAC propõe pensarmos em formas de solidariedade em que o diálogo pode se tornar a própria fonte e razão dos laços sociais. A ação comunicativa, uma alternativa à ação racional estratégica, seria uma opção pela interação simbolicamente mediada, uma das formas de emancipação do ser humano e também de transformação da realidade em que vivemos. De acordo com Habermas, a ação comunicativa

refere-se à interação de pelo menos dois sujeitos capazes de falar e agir que estabeleçam uma relação interpessoal (seja com meios verbais ou extraverbais). Os atores buscam um entendimento sobre uma situação da ação para, de maneira concordante, coordenar seus planos de ação e, com isso, suas ações. (Habermas, 2012a, p. 166)

A ação comunicativa proposta por Habermas também é racional, mas não instrumental. Diferentemente da ação racional e estratégica, regida por normas técnicas, ela se orienta por normas sociais e tem a linguagem como meio de entendimento. Para que esse tipo de ação se realize, é preciso que pelo menos dois sujeitos entendam e reconheçam essas normas. Para Habermas, a esfera pública, enquanto “rede adequada para a comunicação de conteúdos, tomadas de posição e opiniões” (Habermas, 1997, p. 92), seria o lugar privilegiado do agir comunicativo.

Neste sentido, pode-se dizer que o Facebook, enquanto esfera pública, fornece-nos essa rede para criação e circulação de conteúdos, posições e opiniões. Nas comunidades abrigadas nessa plataforma, parece haver um espaço, ainda que mínimo, para a democracia, a liberdade e a solidariedade, do contrário, como prosperariam?

Metodologia

Para compreender a dinâmica interacional existente na página do DU no Facebook, os fluxos comunicacionais e o comportamento dos membros utilizamos a abordagem qualitativa, optando pelo método netnográfico com observação participante. Assim como Kozinets (2012), preferimos utilizar o termo netnografia ao invés de etnografia virtual, webnografia ou etnografia digital por entendermos que é preciso considerar toda a experiência de indivíduos ou grupos, e não apenas a experiência on-line. Com a netnografia, compreendemos que os mundos sociais estão se tornando digitais, exigindo que a pesquisa etnográfica seja adaptada de modo a incluir a influência da internet, como um todo, no nosso cotidiano.

A observação participante foi feita entre novembro de 2013 e novembro de 2014 na página do DU no Facebook. Ao longo desse tempo, acompanhamos e participamos das discussões, identificamos quem eram os administradores da página, coletamos fotos e postagens para análise e fizemos entrevistas. Registramos as observações de maneira mais ou menos sistematizada em um diário de campo. Também pudemos nos familiarizar com as pautas, regras de moderação e eventos off-line realizados pelo grupo.

As entrevistas foram realizadas entre os meses de abril e agosto de 2014. Abordamos inicialmente onze membros do DU, selecionados a partir de análise de conteúdo e análise de redes sociais feitas em 40 postagens coletadas na página do grupo. Os atores selecionados foram aqueles que mais publicaram, os que mais receberam “curtidas” e comentários em seus *posts* e também os que mais “curtiram” e comentaram postagens de outros membros. Ao final, conseguimos entrevistar nove membros, dos quais seis eram administradores do grupo.

Segundo Poupart (2008, p. 216), a entrevista é um “instrumento privilegiado de acesso à experiência dos atores”, um jeito de explorar o mundo da vida dos informantes. Utilizamos um roteiro semiestruturado e as entrevistas foram realizadas pelo chat do próprio Facebook (Messenger), com duração variando entre 1h07 e 2h55 devido às peculiaridades do método baseado na comunicação (*web-based*), tendo a internet como ambiente de coleta de dados e utilizando um método de comunicação síncrono (Bryman, 2008). Aqui, as falas são transcritas em sua íntegra, mantendo inclusive os erros de digitação e de português.

Na análise das entrevistas foi utilizado um método misto de análise de conteúdo em sua dimensão semântica (Bauer, 2002, p. 192-193), momento em que observamos a relação entre as palavras e os sentidos denotativos e conotativos, e também análise de discurso. Na análise de discurso, procuramos identificar as práticas discursivas em seus níveis macro (intertextualidade e interdiscursividade) e micro (textos) e a prática social da qual o discurso é parte integrante (Fairclough, 2001, p. 282).

Análise e discussão de dados

No início do trabalho de campo, em novembro de 2013, a comunidade do DU possuía pouco mais de 14 mil membros e ela dobrou de tamanho ao longo de um ano, passando a contar com mais de 29,5 mil integrantes. Interpretamos essa evolução como um reflexo do aumento do interesse das pessoas na medida em que o grupo promovia, sozinho ou em conjunto com outros coletivos, ações off-line do Movimento Ocupe Estelita. Entre 2012 e 2014, foram realizados pelo menos 15 eventos do DU na cidade do Recife, envolvendo uma ampla mobilização pelas redes sociais digitais. O maior deles foi o Ocupe Estelita 2014, conhecido como “Ocupação”, iniciado na noite em que começou a demolição dos armazéns do Cais José Estelita. Durante 50 dias (de 21 de maio a 10 de julho), manifestantes permaneceram no local, mesmo após a reintegração de posse do terreno, que envolveu uma ação violenta por parte da polícia militar.

Evidentemente, não há como manter um “clima de comunidade” com tanta gente, tenha o grupo 14 mil ou 30 mil integrantes. Como pontua Kozinets (2012), com mais de 150 ou 200 membros, o grupo tende a se dividir. No “grupão” do DU estão pessoas que apenas curtiram a página, mas não acompanham as discussões; possíveis “olheiros” (tanto por parte do poder público, que chancelou a construção do complexo imobiliário, quanto das empreiteiras); supostos perfis falsos etc. Com isso, assumimos que no DU predominam os laços fracos, ainda que os laços fortes também existam em menor número. Segundo Granovetter (1973), isso não é exatamente um problema, pois são os laços fracos que conectam os grupos e trazem sempre novidades, já que estão conectados a outras redes.

Já os laços fortes são aqueles que, de acordo com o autor, apresentam duração no tempo e intensidade na ligação. Mas como identificá-los em um grupo tão grande e heterogêneo como o DU? Recorremos às entrevistas

na tentativa de identificar membros do DU que conheçam outros membros pessoalmente antes da formação do grupo. Um dos entrevistados revelou que o DU possui uma espécie de “núcleo duro”, responsável pela concepção e operacionalização das ações e reuniões públicas, formado por cerca de 50 pessoas. Uma parte desse núcleo também responde pela moderação na comunidade (no início da pesquisa eram 13 administradores, número que subiu para 20 ao final da coleta de dados). Haveria, ainda, um grupo mais amplo, de cerca de 200 pessoas, que são os membros que participam mais ativamente das ações off-line, como os ocupes, e que frequentam as reuniões. Aparentemente, os membros desse “núcleo duro ampliado” se conhecem pessoalmente.

RudRa: sou moderador do grupo e conheço os demais,mas não se resume a isso.as ações e reuniões públicas tb propiciaram esses encontros. acho q conhecia só 2 pessoas q atuam mais no operacional do grupo,hj devo conhecer quase todos (que deve ser na faixa de uns 50) e do grupo como um todo dou um chute de 200

Outro aspecto que a fala de RudRa deixa transparecer é que a comunidade on-line funciona como um suporte para as discussões e divulgação das atividades do grupo. Muitos encontros (inclusive aqueles em que decisões são tomadas) são realizados off-line. Isso propicia que as pessoas se conheçam face a face, interajam, criem e fortaleçam laços de forma ainda mais intensa.

Para tentar entender a força dos laços existentes no DU, indagamos aos entrevistados se eles conheciam outros membros pessoalmente antes da formação do grupo e se a participação na comunidade on-line os aproximou ou distanciou mais. Três dos nove entrevistados se conheciam pessoalmente antes do momento fundacional do grupo (uma audiência pública realizada no dia 22 de março de 2012). À primeira vista, essas relações parecem ter se fortalecido a partir do DU, como mostram os depoimentos abaixo:

AnaPaP: aproximou, sim, trouxe novos assuntos para as conversas, identificamos mais interesses comuns e nos encontramos mais, nas atividades do DU.

EdiAl: eu conhecia antes 4 pessoas do DU. mas a minha relação com elas ficou mais próxima depois do DU.

MarSo: Aproximou sim. Pessoas que já conhecia do passado, mas que estava distante. De repente, nos aproximamos de novo. Não viraram meus melhores amigos, mas são pessoas que sempre encontra em bares. Sempre rola uma conversa boa e uma camaradagem.

Os demais entrevistados contaram ter conhecido o DU em outros momentos, seja através de outros membros, porque ouviram falar ou porque leram alguma postagem compartilhada por algum contato no Facebook. Após a entrada no grupo, algumas das novas relações que foram surgindo também parecem ter ganhado consistência ou, pelo menos, apresentam potencial para tanto.

AnaPaP: Construí novas relações de amizade tão verdadeiras e profundas quanto às anteriores, há um vínculo bem forte entre nós, muito afetuoso. Compartilhamos muito a vida nesses três últimos anos. Esse é um dos grandes ganhos do DU, ao qual nos referimos como o componente do amor: pela cidade, pelas pessoas e uns pelos outros, entre nós.

EdiAl: considero que fiz amigos sim. alguns têm potencial pra vir a ser

Falas como a de AnaPaP dão um pouco de sentido ao que postula Maffesoli (2006): que estamos testemunhando um declínio do individualismo e a ascensão de formas mais empáticas de sociabilidade, fundadas no sentimento de pertença, no afeto, no prazer de estar junto. É neste sentido que podemos pensar o DU como uma família ampliada, mesmo que de modo fluido, pontual e que se mantenha coesa em função de determinados interesses, que são as questões urbanas da cidade do Recife. Mesmo que o individualismo e a racionalidade estratégica sejam a essência das redes sociais, cujas bases foram lançadas por Georg Simmel (Batista, 2015).

Na “família” Direitos Urbanos, como em outras comunidades, há direitos e deveres, regras e rituais, cujo objetivo é garantir que os interesses individuais não se sobreponham aos do grupo (Simmel, 1964). Também há consensos, dissensos e disputas pelo poder. Mas existe uma pauta a ser seguida, daí a importância do papel desempenhado pelos moderadores. Eles agem como patrocinadores de um possível consenso a fim de manter o controle e a ordem (Smith & Kollock, 1999). Consenso que raramente chega, uma vez que a tensão está presente na maioria das situações. Recordemos que, de acordo com Habermas (1981; 1989), nem sempre existe a possibilidade de consenso. No caso das comunidades on-line, o processo de compreensão e interpretação também acaba prejudicado pelos ruídos característicos da comunicação mediada pela tecnologia.

No DU, verificamos que o dissenso, muitas vezes provocado por esses ruídos, não deixa de ser um elemento importante para a manutenção da coesão da comunidade. O grupo não se mantém coeso apesar dos dissensos, mas com os dissensos. É no dissenso que algumas pautas são colocadas em suspenso, enquanto outras são expurgadas, ajudando a fomentar coalizões e a fortalecer o discurso hegemônico do grupo. Quando olhamos mais de perto, percebemos tensões, ironias, xingamentos, mal-entendidos, preconceitos, intolerância, desinformação e muitas críticas, algumas à gestão da cidade, mas outras também à atuação do próprio DU. Toda essa movimentação é acompanhada de perto pelos moderadores e moderadoras.

Já dissemos que o grupo do DU no Facebook funciona como um suporte para as discussões e divulgação das ações off-line. As decisões são tomadas em outros lugares, tanto em encontros face a face quanto em mensagens trocadas reservadamente pelos administradores e administradoras. Este foi o segundo indicativo de que a ferramenta de grupos dessa rede social é importante para o DU, porém insuficiente. O primeiro indicativo foi a criação de um blog (www.direitosurbanos.wordpress.com) que tem a função de organizar melhor as discussões e

hospedar arquivos, armazenando informações que precisam ser retidas para utilização posterior, como artigos, documentos e estudos.

A existência concomitante de ações e relações on e off-line indica que há, no DU, uma alternância entre o *espaço de fluxos* e o *espaço de lugares* (Castells, 1999), ou seja, a utilização tanto da internet quanto de encontros face a face, de forma complementar. Essa alternância não deixa de ser percebida pelos administradores, como avalia este entrevistado:

LeoCi: [o DU] é uma comunidade, mas aí não exatamente o DU-espaço-de-discussão-no-facebook e sim o movimento como um todo, nas suas dimensões online e offline. tem uma troca de vivência e de conhecimento que é fundamental..

O mesmo entrevistado também confirma a existência de conversas reservadas entre os moderadores para deliberar sobre as ações do grupo, evidenciando que, por mais que se coloque como uma comunidade horizontal, existe, sim, hierarquia dentro do DU.

LeoCi: tem conversa permanente dos moderadores. algumas ações são articuladas em grupos fechados antes de sair pro mundo, como os Ocupes, p.ex.

Em outros depoimentos percebemos que não deixa de haver uma tensão entre o que é discutir em um fórum virtual e conseguir tirar as ideias da tela, isto é, conseguir influenciar concreta e positivamente no cotidiano da cidade. O ingresso de ações na justiça e pedidos de informações junto a órgãos públicos por parte do DU enquanto coletivo são considerados avanços, possibilitando conquistas como o impedimento da construção de viadutos na avenida Agamenon Magalhães; o tombamento da Fábrica da Torre; e o próprio atraso de mais de três anos na construção do projeto Novo Recife, além da conscientização de um grupo maior de pessoas sobre o direito à cidade. É sair do sofá e provocar mudanças concretas. Como bem coloca Castells (2008, p. 80), movimentos sociais urbanos acabam sempre produzindo algum significado não apenas para os atores envolvidos, mas para toda a comunidade. Vejamos:

LeoCi: este debate sobre a cidade tem essa possibilidade de virar realidade, de sair da mera discussão, de mudar alguma coisa, nem que seja, por baixo, sua vivência da cidade (passar a andar de bicicleta, p.ex)

MarSo: [o principal ganho foi] Trazer a consciência das pessoas que elas têm o direito à cidade e de decidir os caminhos para ela, mesmo que a aliança poder público iniciativa privada seja contra.

A mudança de comportamento também pode ser constatada nos depoimentos dos próprios membros da comunidade. Outros enxergam na atuação do DU uma oportunidade de lutar pelo bem comum sem esperar mais pela política tradicional, reivindicando mais transparência e mais mecanismos de participação popular. Lévy (1993; 1999) é um dos autores que acreditam que as TICs podem ampliar a participação política, o contato social e o empoderamento, aspecto que é ressaltado no depoimento a seguir:

ClaTaM: participar do du e do movimento#OcupeEstelita me confirmou o sentimento e de que a gente pode se empoderar, como comunidade, coletivo e lutar pelo bem comum sem esperar mais pela política institucional e tradicional para resolver nossos problemas. não contamos mais com as eleições, nem apenas em votar e ficar de braços cruzados esperando que resolvam nossos problemas. a gente agora faz acontecer, ao menos tentamos, exercer a democracia direta - buscando transparencia e mais mecanismos de participação popular.

Sem dúvida, as redes sociais digitais amplificaram o alcance dessas lutas. Ainda que não sejam espaços 100% autônomos, são espaços importantes. De uma maneira geral, as falas realçam a importância dessas ferramentas, embora também fique claro que, para produzir mudanças no mundo off-line, é necessário ir além. Ao não se encerrar no virtual, a ação de grupos como o DU ultrapassa a ideia neoliberal do “ativismo de sofá”, essencialmente individualista. Traz consequências concretas para o cotidiano da cidade, posto que é, fundamentalmente, uma ação coletiva e, ao mesmo tempo, comunicativa.

----- Conclusões

Partindo da experiência de comunidades on-line como o grupo Direitos Urbanos | Recife, observamos a convivência do individualismo e da racionalidade estratégica, que formam a base das redes sociais, com formas de sociabilidade mais próximas da empatia, da solidariedade, do prazer de estar junto. A comunicação viabiliza essa convivência, tornando possível a interação social, ainda que a tecnologia imponha seus limites. Constatamos, assim, que as comunidades não desapareceram completamente, elas subsistem e convivem com outros arranjos sociais, ainda que sejam arranjos fluidos e momentâneos.

Enquanto comunidade, o DU intensificou alguns laços que já existiam no mundo off-line a ajudou a criar e manter novos laços entre seus membros, principalmente quando pensamos em um “núcleo duro”, formado por cerca de 50 integrantes. Ou mesmo nesse núcleo mais ampliado, composto por aproximadamente 200 pessoas, que são aquelas que ajudam a pensar e articular as ações off-line do movimento, caracterizadas sobretudo por ocupações de espaços públicos, com formas de mobilização muito semelhantes àquelas utilizadas por outros movimentos urbanos recentes ao redor do mundo.

É isso que nos leva a refletir sobre a necessidade de repensarmos a dimensão comunitária da vida. Não conseguimos viver mais sem as redes, mas a comunidade faz parte do mundo da vida e dela não podemos prescindir, tampouco menosprezar sua relevância para as sociedades contemporâneas. Do ponto de vista da

comunicação, percebemos mal-entendidos, desinformação e tensões, muitas delas provocadas pela própria tecnologia. Porém, percebe-se também um esforço por parte dos membros do DU no sentido de buscar um entendimento, compartilhar e aprender coisas, o que evidencia a importância do modelo de ação comunicativa defendido por Habermas para os estudos de comunidade, incluindo sua versão on-line.

Bibliografia

- Batista, M. D. G. (2015). Entre a rede e a comunidade: interação e comunicação nos grupos do Facebook – o caso do Direitos Urbanos | Recife. (Tese de doutorado em Sociologia). UFPE, Recife.
http://repositorio.ufpe.br/bitstream/handle/123456789/18015/TESE_MICHELINE_DAYSE_GOMES_BATISTA_CD.pdf?sequence=
- Baudrillard, J. (2005). *Tela total: mitologias da era do virtual e da imagem*. Porto Alegre: Sulina.
- Bauer, M. W. (2002). Análise de conteúdo clássica. In: Bauer, M. W.; Gaskell, G. (Eds.). *Pesquisa qualitativa com texto, imagem e som: um manual prático* (pp. 189-217). Petrópolis: Vozes.
- Bryman, A. (2008). E-research: using the internet as object and method of data collection. In: Bryman, A. *Social research methods* (pp. 627-659). New York: Oxford University Press.
- Castells, M. (1999). *A era da informação: economia, sociedade e cultura, Vol. 1, A sociedade em rede*. São Paulo: Paz e Terra.
- Castells, M. (2008). *A era da informação: economia, sociedade e cultura, Vol. 2, O poder da identidade*. São Paulo: Paz e Terra.
- Castells, M. (2013). *Redes de indignação e esperança: movimentos sociais na era da internet*. Rio de Janeiro: Zahar.
- Fairclough, N. (2001). *Discurso e mudança social*. Brasília: Editora Universidade de Brasília.
- Granovetter, M. S. (1973). The strength of weak ties. *The American Journal of Sociology*, Vol. 78, Nº 6, pp. 1360-1380.
<http://www.jstor.org/pss/2776392>
- Habermas, J. (1981). Modernity versus Postmodernity. *New German Critique*, No. 22, pp. 3-14, 1981.
- Habermas, J. (1989). The tasks of a critical theory of society. In Seidman, S. (Ed.). *Jürgen Habermas on society and politics: a reader* (pp. 77-103). Boston: Beacon Press.
- Habermas, J. (1997). Atores da sociedade civil, opinião pública e poder comunicativo. In Habermas, J. *Direito e democracia: entre facticidade e validade*, Volume II (pp. 91-121). Rio de Janeiro: Tempo Brasileiro.
- Habermas, J. (2012a). *Teoria do agir comunicativo, 1: racionalidade da ação e racionalização social*. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes.
- Habermas, J. (2012b). *Teoria do agir comunicativo, 2: sobre a crítica da razão funcionalista*. São Paulo: Editora WMF Martins Fontes.
- Haesbeart, R. (2007). Território e multiterritorialidade: um debate. *GEOgraphia*, Ano IX, Nº 17, pp. 19-45.
<http://www.uff.br/geographia/ojs/index.php/geographia/%20article/viewFile/213/205>
- Haesbeart, R.; Limonad E. (2007). O território em tempos de globalização. *Etc, espaço, tempo e crítica – Revista Eletrônica de Ciências Sociais Aplicadas e outras coisas*, nº 2 (4), vol. 1, 15 ago, pp. 39-52.
http://www.uff.br/etc/UPLOADS/etc%202007_2_4.pdf
- Harvey, D. et al (2012). *Occupy*. São Paulo: Boitempo.
- Harvey, D. (2014). *Cidades rebeldes: do direito à cidade à revolução urbana*. São Paulo: Martins Fontes.
- Heidegger, M. (2005). *Carta sobre o humanismo*. São Paulo: Centauro.
- Hine, C. (2000). *Virtual Ethnography*. London/Thousand Oaks/New Delhi: Sage Publication.
- Johnson, A. G. (1997). *Dicionário de sociologia: guia prático da linguagem sociológica*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed.
- Kozinets, R. V. (2012). *Netnography: doing ethnographic research online*. Los Angeles/London/New Delhi/Singapore/Washington: Sage.
- Lévy, P. (1993). *As tecnologias da inteligência: o futuro do pensamento na era da informática*. Rio de Janeiro: Ed. 34.
- Lévy, P. (1999). *Cibercultura*. São Paulo: Ed 34.
- Maffesoli, M. (2006). *O tempo das tribos: o declínio do individualismo nas sociedades de massa*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Maricato, E. et al (2013). *Cidades rebeldes: Passe Livre e as manifestações que tomaram as ruas do Brasil*. São Paulo: Boitempo/Carta Maior.
- META (2022). Meta Reports First Quarter 2022 Results. Menlo Park, California, 27 abr. <https://investor.fb.com/investor-news/press-release-details/2022/Meta-Reports-First-Quarter-2022-Results/default.aspx>

Poupart, J. (2008). A entrevista do tipo qualitativo: considerações epistemológicas, teóricas e metodológicas. In Poupart, J. *et al.* (Eds.). *A pesquisa qualitativa: enfoques epistemológicos e metodológicos* (pp. 215-253). Petrópolis: Vozes.

Preece, J. (2000). *Online communities: designing usability, supporting sociability*. Chichester: John Wiley & Sons, Ltd..

Rheingold, H. (2000). *The virtual community: homesteading on the electronic frontier*. Cambridge/London: MIT Press.

Simmel, G. (1964). The web of group-affiliations. In: Simmel, G.. *Conflict and the web of group-affiliations*. New York/London: Free Press, pp. 125-195.

Smith, M.; Kollock, P. (1999). Introduction. In Smith, M.; Kollock, P. (Eds.). *Communities in cyberspace*. London: Routledge, 1999, pp. 3-24.

Palabras clave

Redes Sociais; Facebook; Comunidades on-line

***El uso de las TIC en la participación ciudadana para la construcción de Ciudades Inteligentes en Argentina:
presentación de un proyecto de investigación***

Nicolás Alvarez ¹ ;

Lucía Andrea Díaz ¹

1 - Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IIESS-CONICET-UNS).

Resumen de la ponencia

La humanidad está atravesando dos procesos que caracterizan a la ciudadanía contemporánea: el crecimiento asimétrico de la población, sobrepoblando las ciudades y; la revolución digital, que propicia la difusión del uso de las nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC). El rápido crecimiento poblacional ha sido acompañado de la aparición de una ciudadanía más informada que demanda mayor participación en distintos ámbitos. En este contexto, los gobiernos tradicionales han sufrido una crisis de legitimidad, resultando necesario abrir la Administración al ciudadano a través de una participación más activa. Sin embargo, involucrar a la ciudadanía no es sencillo, puede resultar costoso y requerir mucho tiempo; de esta forma, las TIC se destacan como herramientas que podrían facilitar la transición de la forma de gobierno tradicional a nuevas formas de relación de gobierno. La instrumentación de las TIC en las ciudades permite evolucionar hacia ciudades inteligentes, generando mejores soluciones en términos de eficiencia, sostenibilidad y participación. El presente trabajo presenta los principales lineamientos del proyecto PIP (Proyecto de Investigación Plurianual) del CONICET, cuyo propósito es el de evaluar el nivel de participación ciudadana a través de las nuevas TIC en las ciudades de Argentina y, estudiar cómo una ciudad puede promover y/o facilitar la participación de los ciudadanos para convertirse en una Ciudad Inteligente. Para lograr el objetivo, se planea analizar y comparar las ciudades capitales de provincias argentinas y; CABA y Bahía Blanca, debido a su alto nivel de transparencia. Se realizará una encuesta a la ciudadanía en el caso de Bahía Blanca. Posteriormente, se analizarán los municipios de Argentina con más de 300 mil habitantes mediante fuentes secundarias. Se busca contrastar la hipótesis de que las ciudades que poseen rasgos de ciudades inteligentes tienen un nivel de participación ciudadana más alto que el resto. Además, se espera que la participación ciudadana esté correlacionada tanto con el nivel de uso de las TIC, como con el nivel educativo y de involucramiento de la población. El proyecto pretende otorgar lineamientos en torno al futuro de la participación ciudadana y la relación entre gobierno y ciudadanos en ciudades de Argentina, así como comparar con las políticas regionales. Entre los resultados preliminares del trabajo, se advierte que la información comparada de participación ciudadana es escasa y los datos son heterogéneos e idiosincráticos. Las investigaciones disponibles se limitan a estudios de caso municipales en los que se describe las iniciativas innovadoras de participación ciudadana y aplicación de nuevas tecnologías. Además, el foco de atención de las ciudades se ha puesto en las mejoras tecnológicas y no en los resultados ni desempeño de la participación de los ciudadanos en el diseño, implementación y evaluación de las iniciativas o proyectos de ciudad inteligente.

Introducción

La humanidad está atravesando dos procesos que caracterizan a la ciudadanía contemporánea: el crecimiento asimétrico de la población, sobrepoblando las ciudades y; la revolución digital, que propicia la difusión del uso de las nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC). El rápido crecimiento poblacional ha sido acompañado de la aparición de una ciudadanía más informada que demanda mayor participación en distintos ámbitos. En este contexto, los gobiernos tradicionales han sufrido una crisis de legitimidad, resultando necesario abrir la Administración al ciudadano a través de una participación más activa. Sin embargo, involucrar a la ciudadanía no es sencillo, puede resultar costoso y requerir mucho tiempo; de esta forma, las TIC se destacan como herramientas que podrían facilitar la transición de la forma de gobierno tradicional a nuevas formas de relación de gobierno. La instrumentación de las TIC en las ciudades permite evolucionar hacia ciudades inteligentes, generando mejores soluciones en términos de eficiencia, sostenibilidad y participación.

El actual escenario de creciente difusión de las TIC tanto a nivel ciudadano como gubernamental, plantea como objetivo general evaluar el nivel de participación ciudadana a través de las nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) en las ciudades de Argentina y, estudiar cómo una ciudad puede promover y/o facilitar la participación de los ciudadanos para convertirse en una Ciudad Inteligente. Existen ciudades que ya iniciaron un proceso de apertura en términos de participación ciudadana y digitalización de sus canales de información, algunas de ellas ya tienen un amplio recorrido y otras con avances aislados. En este sentido, se pretende comparar entre ciudades y analizar si las ciudades con rasgos de una ciudad inteligente son más propensas a la participación ciudadana que el resto de las ciudades. En ese caso, es importante analizar cuáles son las condiciones o factores estructurales que conducen a una ciudad a ser más inteligente que otras.

Por último, el proyecto pretende otorgar algunos lineamientos en torno al futuro de la participación ciudadana y a la relación entre gobierno y gobernantes en ciudades de Argentina, así como comparar con las políticas regionales.

Como objetivos específicos del proyecto se encuentran: a) examinar el rol que ocupan las TIC para definir iniciativas de participación ciudadana; b) explorar las mejores prácticas o casos exitosos de participación ciudadana en ciudades de Argentina y de la región; c) proponer indicadores y modelos que permitan explicar y evaluar la participación ciudadana en una Ciudad Inteligente y comparar entre ciudades, d) identificar los factores que explican las experiencias más exitosas en términos de participación ciudadana en ciudades inteligentes; e) contribuir a la literatura sobre las iniciativas de participación ciudadana, como uno de los pilares del paradigma de gobierno abierto, y en particular, como una de las dimensiones de análisis para la definición de una Ciudad Inteligente.

Para cumplir con los objetivos, en primera instancia, se planea analizar y comparar las ciudades capitales de provincias argentinas y; CABA y Bahía Blanca, debido a su alto nivel de transparencia. Así como también los municipios de Argentina con más de 300 mil habitantes mediante fuentes secundarias. Lo que se busca contrastar, así, es la hipótesis de que las ciudades que poseen rasgos de ciudades inteligentes tienen un nivel de participación ciudadana más alto que el resto. Por otra parte, se realizará una encuesta a la ciudadanía en el caso de Bahía Blanca. Además, se espera que la participación ciudadana esté correlacionada tanto con el nivel de uso de las TIC, como con el nivel educativo y de involucramiento de la población.

El presente trabajo presenta los principales lineamientos del proyecto PIP (Proyecto de Investigación Plurianual) del CONICET, titulado “*Participación ciudadana para la construcción de Ciudades Inteligentes en Argentina*” (2021-2023), a cargo de la Dra. María Verónica Alderete (IIESS, CONICET-UNS). El mismo se encuentra en desarrollo por lo que nos limitaremos a mencionar los principales avances.

Desarrollo

Según la ONU (2018), la población urbana mundial crecerá aproximadamente un 60% entre 2015 y 2050. Teniendo en cuenta este crecimiento de las ciudades y de la población urbana, es de esperar que se busque aminorar o explorar soluciones para enfrentar los problemas de la ciudadanía contemporánea. La aplicación de las TIC ha transformado las zonas urbanas económica, social y espacialmente (Florida, 2003). En este sentido, la implementación de las TIC permite evolucionar hacia ciudades inteligentes que pueden generar las mejores soluciones en términos de participación y colaboración ciudadana.

El gran crecimiento demográfico y la rápida urbanización que caracterizan la realidad actual, han incentivado la ejecución de proyectos que pretenden coordinar las antiguas infraestructuras con las nuevas TIC, que permitan mejorar la gobernanza y los mecanismos de participación ciudadana; como así también se encuentren soluciones inteligentes que permitan crear ciudades sostenibles a través de la coordinación entre los diferentes actores (Tadili y Fasly, 2019; Polanco Sierra, 2015).

¿Qué se entiende por Participación Ciudadana?

La palabra “participación” tiene su origen del latín *pars* y *capio*, que significa “tomar parte”. Dicha acción puede realizarse respecto de cualquier hecho colectivo, es decir, con la presencia de más de un individuo ya se puede empezar a hablar de participación. La cual remite a la idea de “se siente uno parte de”, “se es arte de” un colectivo o comunidad que está formado por diferentes partes (Pindado, 2009:125).

En particular, el concepto de participación ciudadana está integrado por dos términos, por un lado, el de *participación*, que deriva del verbo participar, y que en este caso se lo identifica con la intervención del ciudadano en los intereses públicos, en donde este tiene motivos que le son comunes o que le pertenece. Por el otro lado, el término *ciudadanía* que ha sido construido como resultado de un largo proceso histórico y que es entendido como la cualidad y derecho de ciudadano, y conjunto de los ciudadanos de un pueblo o nación (Sánchez Ramos, 2009).

Sin embargo, en la vasta bibliografía sobre la temática existe un consenso de que la participación ciudadana se caracteriza por ser un concepto polisémico y no neutral, es decir, es interpretada desde múltiples miradas mediadas por diferentes sistemas de normas, valores y objetivos o intereses, por lo que se pueden encontrar múltiples definiciones. Entre las más reconocidas, se destaca la que presenta Cunill (1991:38)[1] quien considera que la misma es un tipo de práctica social y política que supone la intervención de la sociedad civil en la esfera de lo público, es decir, es aquella que permite la interrelación entre ciudadanos y el Estado en la definición de las acciones públicas. Es decir, la autora la considera como “una estrategia que busca que lo público no se agote en lo estatal”, como la intermediara entre lo estatal y lo privado, que busca fortalecer a la sociedad civil, “implicando incluso la transferencia a ésta de funciones o decisiones que habían permanecido tradicionalmente en manos del Estado”.

En la misma línea, Font y Blanco (2003) definen a la participación ciudadana como cualquier tipo de actividad dirigida a influir directa o indirectamente en las políticas, asociado a un instrumento para influir en la realidad. De manera restrictiva, el BID (2004: 2) la define como “el conjunto de procesos mediante los cuales los ciudadanos, a través de los gobiernos o directamente, ejercen influencia en el proceso de toma de decisiones sobre dichas actividades y objetivos”.

La participación explica el funcionamiento de la democracia en el sentido de que se participa, fundamentalmente para “corregir los defectos de la representación política que supone la democracia, pero también para influir en las decisiones de quienes nos representan y para asegurar que esas decisiones realmente obedezcan a las

demandas, las carencias y las expectativas de los que integran el pueblo” (Guillén, et.al., 2009). En este sentido, la participación ciudadana hace referencia a la actividad del ciudadano es su rol de miembro con derechos reconocidos por el Estado y, que entonces, puede participar en y con éste en la definición de las decisiones en los asuntos públicos, que tendrán impacto en su vida cotidiana (Sánchez Ramos, 2009). De esta forma se intenta que la ciudadanía no sea ejercida únicamente a través del derecho político al voto y en la posterior delegación en la toma de decisiones a los representantes electos, sino que también pueda involucrarse en diferentes grados y etapas en la agenda gubernamental, con la idea de darle mayor eficacia a las decisiones públicas.

Asimismo, Ziccardi (2004: 246) señala que “la participación ciudadana es la inclusión de la ciudadanía en los procesos decisorios incorporando intereses particulares (no individuales), pero para que esto sea posible se deben abrir espacios de participación con reglas claras, las cuales deben regir las relaciones de los actores involucrados en estos procesos”. La autora distingue que la participación puede ser institucionalizada, es decir, contenida en el marco legal y normativo; o autónoma, cuando es organizada desde la propia sociedad y no desde las instituciones gubernamentales. También, formula tres funciones principales de la participación ciudadana: “otorgar legitimidad al gobierno; promover una cultura democrática; hacer más eficaces la decisión y la gestión públicas” (Ziccardi, 2004:250).

Dentro del paradigma de Gobierno Abierto, la participación ciudadana aparece como un elemento clave mediante la cual el ciudadano deja de ser un actor pasivo receptor de bienes y servicios o sujeto de regulación, para transformarse en un activo protagonista de procesos y toma de decisiones frente a las necesidades de la sociedad. En consecuencia, hacer participar a los ciudadanos constituye uno de los pilares de todo “buen gobierno” y para ello, resulta necesario establecer canales de comunicación y espacios de debate para que efectivamente la sociedad sea parte de los asuntos públicos (Sánchez González, 2015).

Entre las razones por las que resulta necesario fortalecer la participación ciudadana se halla la posibilidad de proporcionar a la administración pública una mejor base para la elaboración de políticas públicas y por lo tanto una implementación mucho más eficaz de las mismas; también se destaca que una mayor participación de la sociedad fortalece las relaciones entre gobierno y gobernados aumentando la confianza y legitimidad del primero; y además incentiva a una ciudadanía más activa y una democracia más fuerte (Guillén, et.al., 2009).

En una realidad actual cambiante, permeable, se requiere de un Estado activo que fomente tal participación ciudadana, frente a una sociedad cada vez más exigente y demandante, con individuos que buscan ser escuchados y poder brindar sus puntos de vista para la consecución de soluciones que beneficie a la mayor cantidad de personas de una comunidad.

El concepto de Gobierno Electrónico

A lo largo de los últimos años, en todo el mundo se han vivido transformaciones muy profundas a nivel tecnológico que han impactado tanto en las cuestiones económicas, como también en las sociales, políticas y culturales de las sociedades, acentuándose particularmente en la última década. En tal sentido, se ha ido consolidando un proceso de grandes posibilidades en el sector público donde se fue creando un nuevo modelo de cultura y gestión, que permite cumplir con las nuevas necesidades de los ciudadanos e ir en busca de la máxima eficacia y eficiencia de los Estados. Paralelamente, gracias a la incorporación de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (TIC) se ha permitido optimizar la gestión y la gobernanza pública, fortaleciendo la transparencia institucional (Ramió, 2019).

Desde la segunda mitad de la década de los noventa y con mayor impulso en los últimos años con la aceleración de los cambios tecnológicos, se ha venido desarrollando el concepto de Gobierno Electrónico (GE). Para el cual existe una diversidad de definiciones, pero que, sin embargo, se encuentra un cierto consenso en que el término se relaciona con el uso de las TIC, particularmente internet, como una herramienta para alcanzar un mejor gobierno, es decir mejorando la eficiencia, efectividad y transparencia (Naser, 2011). En la mayoría de las definiciones que se encuentran se alude al cambio en la forma en que se gestiona la Administración Pública, indicando que es un medio y no un fin en sí mismo (Vargas Díaz, 2011) y que principal objetivo del GE es el de construir un sistema digital entorno para proporcionar a los ciudadanos servicios electrónicos e información que necesiten, mediante las herramientas TIC (Al-Jamal y Abu- Shanab, 2015)

Son múltiples las ventajas o beneficios que surgen de la aplicación del gobierno electrónico, no sólo para la administración pública sino para la ciudadanía en general. Por un lado, porque permite disminuir el tiempo de las diferentes operaciones que realizan los ciudadanos con el Estado, ya que con la implementación de plataformas que brindan servicios electrónicamente, la administración gestiona de una manera más eficiente y eficaz los recursos, y además se reduce la burocratización de los procesos y se genera una mayor transparencia de los mismos. Por otra parte, se fomenta un acceso y flujo de la información pública de manera más continua entre los ciudadanos y el gobierno, gracias a la utilización de las TIC, generando un mayor acercamiento y la posibilidad de crear intercambios y espacios virtuales para el diálogo público (Urquiza y Suarez, 2011).

Finalmente, en el marco de un sistema de democracia representativa donde se busca que la relación entre representantes-representados sea cualitativamente cada vez mejor, encuentra en el ámbito local las mayores posibilidades de diseñar las formas y lo Ciudades Inteligentes

El gran crecimiento de las ciudades, al que Nahmias & Hellier (2012) identifican con el fenómeno geoeconómico de la metropolización, no sólo tiene un impacto sobre el entorno urbano, sino que también transforma las condiciones y los modelos de gobernanza a diferentes escalas, con especial impacto en el nivel local. En este proceso de transformación, con distintos factores influyentes, se ve una competencia interurbana por la atracción de personas y de actividades, nuevos modelos de intervención público-privado y una sociedad civil que, con una creciente organización, ve incrementado su poder en las reivindicaciones. Es decir, a medida

que la ciudad se va transformando, también lo hacen los modelos de gobernanza, surgiendo una puja por conseguir un lugar en la agenda urbana; en la cual los objetivos de las instituciones urbanas y habitantes entran en tensión. (Nahmias & Hellier, 2012).

Por otro lado, esta transformación del espacio urbano viene impulsada por la posibilidad que brindan las TIC a la comunicación e intercambio de información entre los distintos actores de la sociedad y, por la aparición de una ciudadanía culturalmente más preparada y sofisticada, que es capaz de hacer uso de dichas herramientas TIC y demanda mayor participación en distintos ámbitos. En este sentido, la aplicación de las TIC ha transformado las zonas urbanas económica, social y espacialmente (Florida, 2003). Es justamente esta implementación de las TIC, por parte de las administraciones locales, y la utilización de las mismas por parte de un sector de la ciudadanía, lo que permite a las ciudades evolucionar hacia ciudades inteligentes que generen mejores soluciones en términos de eficiencia, sostenibilidad y participación, con una mayor calidad de vida para sus habitantes (Tomàs & Cegarra, 2016). En este sentido, el término *Smart City*, entendida en su sentido amplio, toma especial relevancia como un modelo de ciudad donde la tecnología está al servicio de las personas y de la mejora de su calidad de vida y economía local (Lazaroiu & Roscia, 2012).

La construcción de ciudades inteligentes puede ser analizada como un proceso de innovación abierta y, asociada a una implementación muy compleja, en cuanto demanda la participación de múltiples actores y, requiere principalmente de la participación ciudadana (Finquelievich, 2011; Saxena, 2005; Teicher et al., 2002). Este concepto amplio de ciudad inteligente traslada el énfasis de la tecnología a las personas y, particularmente, en cómo las mismas pueden participar de manera significativa en la determinación de aspiraciones y prioridades colectivas para el presente y futuro de su ciudad (Joss, 2018).

El concepto de Smart City no es reciente, sino que se ha generado a partir del movimiento “Smart growth” de los años noventa en Estados Unidos, mediante el cual se apoyaba las soluciones impulsadas por la comunidad para resolver problemas urbanos. El concepto aparece por primera vez en el libro *The Technopolis Phenomenon: Smart cities, fast systems, global networks* (Gibson et al., 1992), aunque el mismo resulta ser ambiguo y no encuentra una única definición, así como tampoco hay acuerdo claros en cuanto a los elementos claves y límites del mismo, ya que ha sido abordado desde diferentes disciplinas (Lupiañez Villanueva & Faulí, 2017).

A pesar de no poseer una definición ampliamente aceptada, Mora, Bolici, & Deakin (2017), mediante un análisis bibliométrico sobre Ciudades Inteligentes, pudieron diferenciar entre dos enfoques. Si bien ambos señalan el rol fundamental que tienen de las TIC, el primero realiza una *interpretación tecnocéntrica* de las ciudades inteligentes, limitándose a hacer hincapié en el uso de las TIC para aumentar la eficiencia en respuesta a las demandas ciudadanas (principalmente servicios). Mientras que el segundo enfoque tiene una concepción más amplia, que puede definirse como *holística*, el cual incorpora el concepto de sostenibilidad. Este segundo enfoque, se basa en la publicación de Giffinger et al (2007), en la cual se aleja el concepto de ciudad inteligente de una perspectiva excesivamente tecnológica, argumentando que la simple implementación y difusión/uso de las TIC es condición necesaria pero no suficiente para resolver problemas, mejorar la eficiencia y desarrollar la calidad de vida de los ciudadanos (Jolías & Prince, 2016).

Teniendo en cuenta los enfoques mencionados anteriormente, surgen los conceptos de Ciudad Digital y Ciudad Inteligente, según los cuales se constata que el camino evolutivo desde una Ciudad Digital (Ciudad con Inteligencia) a una Ciudad Inteligente se vuelve muy complejo, ya que requiere la participación y el compromiso de toda la ciudadanía la cual, a su vez, debe ser capaz de acceder a las TIC y desarrollar las habilidades digitales necesarias (Matus Ruiz & Ramírez Aufrán, 2016). Como plantea Cortés Cediell (2018), para transformarse en una comunidad inteligente es necesario que la comunidad haya aprendido a formarse, adaptarse e innovar; empoderándose mediante el uso de la tecnología, algo que requiere habilidades digitales. En este sentido, uno de los desafíos del gobierno de una ciudad que pretende ser inteligente es la innovación y la habilidad de utilizar las TIC eficientemente para mejorar la coordinación interinstitucional y promover políticas públicas inclusivas (Álvarez & Alderete, 2019; Alderete, 2018).

Este equipo de trabajo ha realizado distintos trabajos que abordaron las temáticas mencionadas anteriormente y que han servido de insumo para seguir profundizando la investigación que pretende el proyecto que este escrito presenta (Álvarez y Alderete, 2019; Alderete, 2019a; Alderete y Díaz, 2020; Alderete, 2019b)

No obstante, un primer antecedente directo de la investigación que actualmente está realizando el equipo lo conforma el trabajo de Alderete et.al. (2020) en el cual se analiza la *transparencia pasiva*, que refiere a proporcionar información directamente al solicitante de la misma (“a demanda”) y es uno de los principios fundamentales del gobierno abierto. Con el fin de realizar comparaciones sobre el nivel de uso del derecho de acceso a la información pública por parte de la ciudadanía, se exploran los portales de solicitudes de información de los ciudadanos en el período 2017-2018. Se toma como unidad de análisis a las capitales de provincia de Argentina que cumplen con el principio de transparencia pasiva, junto con CABA y la ciudad de Bahía Blanca. Se utilizan como referencia los criterios de agregación por temas de la Ciudad de Buenos Aires-CABA y se adaptan a éstos el del resto de los municipios. A su vez, se comparan los municipios de acuerdo a indicadores de transparencia pasiva desde el punto de vista del gobierno. Se encuentran reducidos casos de capitales de provincia que ejerzan el cumplimiento de este principio entre ellas Córdoba, Santa Fé además de CABA y el municipio de Bahía Blanca. De estos, el municipio mejor situado es CABA seguido por Bahía Blanca, Córdoba y Santa Fe.

En resumen, el grupo de trabajo ha analizado el principio de transparencia de gobierno abierto, así como el gobierno electrónico, pero no se ha enfocado en la participación ciudadana, salvo los trabajos a nivel de ciudades globales. Este proyecto, entonces, busca indagar en dicho concepto no sólo como principio de gobierno abierto sino como una de las dimensiones para el desarrollo de las ciudades inteligentes, las cuales, si bien cuentan con

herramientas capaces de generar canales de participación ciudadana, éstos son condición necesaria pero no suficiente para su desarrollo.

Entre los resultados esperados del proyecto se aguarda poder identificar un grupo de ciudades como casos exitosos de participación ciudadana mediada por las TIC en Argentina. El proyecto brindará un conjunto de indicadores que permitirán evaluar si el caso es exitoso. De esta manera, será posible también colaborar con la medición de ciudades inteligentes en Argentina a través de un índice de participación ciudadana, siendo el *smart governance* una de sus dimensiones.

Asimismo, será posible distinguir aquellos municipios cuyos ciudadanos sean más participativos, y clasificarlos. A su vez, se investigará sobre los factores determinantes de tales niveles de participación, tales como las TIC utilizadas, el rol de las partes interesadas, el tipo de relación entre gobierno y ciudadanos, entre otros, lo que permitirá definir algunas propuestas de política.

Por último, el proyecto se plantea algunas hipótesis que buscara contrastar, entre ellas se encuentra la referida a que la forma en que los ciudadanos utilizan la tecnología, y no necesariamente el acceso a las TIC, es lo que convierte a las ciudades en inteligentes. Es decir, pueden existir municipios con buena infraestructura, gran número de puntos wifi por ejemplo, pero con reducida participación ciudadana, lo que los aleja de la definición de ciudad inteligente.

También se considera que la estrategia de convertirse en una Ciudad Inteligente depende positivamente del tamaño de la ciudad y de la necesidad de proteger el medio ambiente.

Por otra parte, se busca comprobar si el nivel educativo y de engagement de los ciudadanos está relacionado positivamente con mayores índices de participación ciudadana. Así como verificar si las ciudades con mayor participación ciudadana son generalmente las ciudades más inteligentes.

[1]Cunill, N. (1991) *Participación ciudadana. Dilemas y perspectivas para la democratización de los Estados latinoamericanos*. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo. Caracas

----- Conclusiones

En línea con los resultados preliminares del equipo de investigación, se sugiere que la información comparada respecto de participación ciudadana es escasa y que los datos de aquellos municipios de los que se tiene información son heterogéneos e idiosincráticos. Además, se observa que el foco de atención se ha puesto en las mejoras tecnológicas de las ciudades y no tanto en los resultados ni en el desempeño en la participación de los ciudadanos para el diseño, implementación y evaluación de las iniciativas o proyectos de ciudad inteligente. En general, lo que se puede encontrar son estudios de caso municipales en los que se describe las iniciativas innovadoras de participación ciudadana y aplicación de nuevas tecnologías, pero no hay estudios en los que se evalúe en perspectiva comparada. Adicionalmente, no se dispone de un índice “de ciudad inteligente” en el nivel municipal en Argentina, con lo cual se está abordando un terreno inexplorado.

Actualmente, el equipo de trabajo se encuentra trabajando en uno de los primeros objetivos planteados, referido a medir el nivel de participación ciudadana mediada por las TIC (PC digital) en un grupo de municipios de Argentina. Se espera poder identificar un grupo de ciudades como casos exitosos de participación ciudadana mediada por las TIC en Argentina. Para ello, se está realizando una exploración de forma personal, sin uso de ningún software, de las páginas web oficiales, así como las redes sociales (Facebook, Instagram y Twitter) oficiales de los municipios capitales de provincia de Argentina junto municipios de la Provincia de Buenos Aires de mayor tamaño, CABA y municipio de Bahía Blanca los municipios, debido a su alto nivel de transparencia. Además, se busca información en los sitios web de los Consejos Deliberantes de cada localidad. Por otro lado, se hizo un relevamiento de transparencia pasiva de los municipios capitales de provincias de Argentina y los que tienen más de 300.000 habitantes. Para ello, se relevó y analizó las páginas web municipales oficiales (municipalidad y concejo deliberante) respecto de participación ciudadana. De esta exploración surgieron distintos aspectos relevantes, considerados para un índice de participación ciudadana digital. Se encontraron tres dimensiones en las que se agrupan las características presentadas de participación ciudadana en los municipios: (1) Información sobre participación ciudadana; (2) Web (SIMOLI); (3) Redes sociales (Bonson).

A su vez, se elaboró una encuesta sobre participación ciudadana en Bahía Blanca con el objetivo de ser distribuida a los ciudadanos de la ciudad vía internet con ayuda del Municipio de Bahía Blanca para la difusión de la misma, aunque la misma no ha sido distribuida aún.

La encuesta consta de 27 preguntas, tiene una duración estimada de 10 minutos y busca relevar la percepción que tienen los ciudadanos sobre la participación ciudadana en la ciudad de Bahía Blanca. La estructura está compuesta por 3 secciones:

Perfil del encuestado; datos sociodemográficos básicos. Participación Ciudadana (en general); qué entiende el ciudadano por participación ciudadana, experiencias de participación, percepción de la misma y su opinión respecto al rol del municipio en el fomento de la participación ciudadana. Participación Ciudadana Digital; busca capturar la relación del ciudadano con el municipio a través de sus redes sociales y la página web municipal.

De esta forma, el proyecto en pleno desarrollo busca brindar un conjunto de indicadores que permitirán evaluar si la participación ciudadana municipal es un caso exitoso. Ya sea a través de los canales presenciales tradicionales o a través de los nuevos medios digitales. También será posible colaborar con la medición de ciudades inteligentes en Argentina a través de un índice de participación ciudadana, siendo el *smart governance*

una de sus dimensiones.

Asimismo, será posible distinguir aquellos municipios cuyos ciudadanos sean más participativos, y clasificarlos. A su vez, se investigará sobre los factores determinantes de tales niveles de participación, tales como las TIC utilizadas, el rol de las partes interesadas, el tipo de relación entre gobierno y ciudadanos, entre otros, lo que permitirá definir algunas propuestas de política.

Bibliografía

- Alderete, M.V y Díaz, L. (2020). ¿Participa la ciudadanía en el gobierno electrónico? El caso de la ciudad de Bahía Blanca, Argentina. *Revista Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal*. Vol.20 N°34. (77-102) <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar/publicaciones/index.php/DocumentosyAportes/article/view/10058>
- Alderete, M.V. (2018). The mediating role of ICT in the development of open government *Journal of Global Information and Technology Management*, 21(3), 172-187.
- Alderete, M.V. (2019a) ¿Qué factores influyen en la construcción de Ciudades Inteligentes? Un modelo multinivel con datos a nivel ciudades y países. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad.*, 41 (14), 71-89
- Alderete, M.V. (2019b). Exploring the Smart City indexes and the role of macro factors for measuring cities smartness. *Social Indicators Research*, <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02168-y> .
- Al-Jamal, N. y Abu-Shanab, E. (2015). Exploring the Gender Digital Divide in Jordan. *Gender Technology and Development*. 19 (1); 91-113.
- Álvarez, N. y Alderete, M. V. (2019). Ciudades innovadoras: el efecto sobre el desempleo en la región de Latinoamérica. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 11(21). <https://doi.org/10.22430/21457778.1277>
- Banco Interamericano de Desarrollo (2004), Estrategia para promover la participación ciudadana en las actividades del Banco. Washington
- Cortés-Cediell, M. E. y Gil, O. (2018). Engagement en ciudades inteligentes. Diseño de un marco de análisis teórico y aplicado para la participación ciudadana. *Nueva Época*, 19, 50-69. DOI: 10.24965/gapp.v0i19.10505
- Finquelievich, S. (2011). Ciudades y territorios en la Sociedad de la Información: las condiciones de la innovación. 1er. Congreso Latinoamericano De Estudios Urbanos. Campus de la UNGS, Los Polvorines, Buenos Aires, Argentina. Disponible en https://www.academia.edu/875862/Ciudades_y_territorios_en_la_Sociedad_de_la_Informaci%C3%B3n_las_condiciones_de_la_in
- Font, J. y Blanco, I. (2003) Experiencias de participación ciudadana, Polis, la ciutat participativa, Papers de Participació Ciutadana, N°9, Diputación de Barcelona, Barcelona
- Giffinger, R., Fertner, C., Kramar, H., Kalasek, R., Pichler-Milanovi?, N., & Meijers, E. (2007). Smart cities – Ranking of European medium-sized cities. Vienna: Centre of Regional Science. Obtenido de http://www.smart-cities.eu/download/smart_cities_final_report.pdf
- Guillén, A., et.al. (2009) Origen, espacio y niveles de participación ciudadana. *Daena: International Journal of Good Conscience*. 4(1): 179-193
- Jolías, L. y Prince, A. (2016). Defining a smart cities model for the Argentinian case. [Definiendo un modelo de Smart cities para el contexto argentino]”. In Paellán, N. Intelligent cities. ICT contribution for the society. Case studies and the private sector view. [Ciudades inteligentes. El aporte de las TIC a la comunidad. Casos testigo y la visión del sector privado]. CICOMRA, Cámara de Informática y Comunicaciones de la República Argentina.
- Joss, S. (2018). Future cities: asserting public governance. *Palgrave Communications*, 1-4.
- Lazaroiu, G. C. & Roscia, M. (2012). Definition methodology for the smart cities model. *Proceedings of the ICE - Energy*, 47(1), pp. 326–332.
- Lupiáñez Villanueva, F., & Faulí, C. (2017). Ciudades Inteligentes. Evaluación social de proyectos de Smart Cities. Montevideo: cet.la.
- Matus Ruiz, M., & Ramírez Aufrán, R. (. (2016). Ciudades Inteligentes en Iberoamérica; ejemplos de iniciativas desde el sector privado, la sociedad civil, el gobierno y la academia. Mexico: INFOTEC.
- Mora, L., Bolici, R., & Deakin, M. (2017). The First Two Decades of Smart-City Research: A Bibliometric Analysis. *Journal of Urban Technology*, 3-27. doi:10.1080/10630732.2017.1285123
- Nahmias, P. & Hellier, E. (2012). LA GOUVERNANCE URBAINE EN QUESTION, LE CAS DES LIEUX DE NATURE CULTIVEE: Une lecture de la situation rennaise. *Vertigo: La Revue Électronique en Sciences de l'Environnement*, 12 (2), pp.1-27.
- Naser, A. y Concha, G. (2011). El gobierno electrónico en la gestión pública. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), CEPAL. Chile
- Pindado, F. (2009) La participación ciudadana, la vida de las ciudades en Subirats J. et al., Participación ciudadana... para la administración deliberativa, Aragón. Aragón participa

- Polanco Sierra, J. (2015). La transformación de Medellín: el uso de las TIC y la Participación Ciudadana para cambiar la imagen de la ciudad. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Bogotá, Colombia
- Ramió, C. (2019) Inteligencia Artificial y Administración Pública: Robots y humanos compartiendo el servicio público. Los libros de la Catarata. Madrid
- Sánchez González, J. J. (2015) La participación ciudadana como instrumento del gobierno abierto. *Espacios Públicos*, vol.18, núm.43: 51-73
- Sánchez Ramos, M. A. (2009) La participación ciudadana en la esfera de lo público. *Espacios Públicos*, vol.12, núm. 25: 85-102
- Saxena, K. B. C. (2005). Towards excellence in e-governance. *International Journal of Public Sector Management*, 18 (6), pp 498 – 513.
- Tadili, J. y Fasly, H. (2019). Citizen participation in Smart cities: a survey. *Association for Computing Machinery*. <https://doi.org/10.1145/3368756.3368976>
- Teicher, J., Hughes, O. & Dow, N. (2002). E-government: a new route to public sector quality. *Managing Service Quality*, 12 (6) ,pp 384-93.
- Urquiza y Suarez (2011). Gobierno electrónico: fases, dimensiones, en <http://www.eumed.net/rev/cccss/13/auas.htm>
- Vargas Díaz, C. (2011): Gobierno Electrónico o e-Gobierno. Trabajo en base al “Desarrollo y E-Gobierno en Latinoamérica: responsabilidad y transparencia de la información económico financiera en la Gestión Pública”. Tesis de doctorado. Universidad de Jaén con la Universidad de Granada
- Ziccardi, A. (2004) Participación ciudadana y políticas sociales del ámbito local. Instituto de Desarrollo Social Consejo Mexicano de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México

Palabras clave

Participación ciudadana, Ciudades Inteligentes, TIC

Resumen de la ponencia

La ponencia analiza de qué manera la Educación a Distancia (EAD) vuelve a posicionarse en la educación superior luego de las diversas experiencias de educación remota de emergencia llevadas adelante durante los períodos de aislamiento y de distanciamiento social. Lo hace en base al trabajo realizado por el Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) de la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf) durante el período 2020/2022. En dicho período se acompañó la educación virtualizada de emergencia y en la actualidad se está desarrollando la propuesta de Educación a Distancia de dos carreras: la Licenciatura en Industrias Creativas y el Ciclo de Complementación Curricular para la Licenciatura en Educación. La Educación a distancia, al tratarse de una modalidad educativa que mediatiza el vínculo entre los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje, siempre ha tenido relación directa con los medios de comunicación disponibles en cada época. También se ha caracterizado por ser un tipo de educación inclusiva, ya que se orienta a sectores estudiantiles que por motivos laborales, etarios, familiares, geográficos, etc. no pueden participar de un cursado presencial. Las experiencias de educación remota de emergencia llevadas a cabo durante 2020 y 2021 intentaron imitar lo presencial en la mayoría de los casos. Para esto se usaron sistemas de videoconferencias, que requieren la coincidencia temporal, los artefactos adecuados y un espacio físico destinado para tal fin. La EAD se caracteriza por la distribución de los contenidos en diferentes soportes, de manera tal que el estudiante pueda acercarse a éstos desde distintas competencias. También cuenta con equipos específicos de producción de materiales educativos -que en las últimas dos décadas han sido mayormente digitales- y con tutores para el seguimiento y apoyo de los estudiantes. El desafío reside en continuar distribuyendo los contenidos en diferentes soportes, potenciando las herramientas clásicas de la EAD con los servicios de videoconferencias, sin desconocerlos pero utilizándolos de manera tal que se focalice en su característica interactiva y no se excluya a quienes no pueden coincidir temporalmente, preservando así el carácter inclusivo de esta modalidad educativa. Al mismo tiempo, es importante ampliar el desarrollo de Materiales Educativos Digitales, constituyéndose en una tarea específica tanto de procesadores didácticos como de docentes y especialistas en comunicación, creando un ámbito de desarrollo profesional específico que podría pensarse como una nueva industria cultural.

Introducción

A partir de la comunicación del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), comunicado por el Gobierno Nacional en marzo de 2020, las universidades tuvieron que enfrentarse a una situación que afectó su dinámica de funcionamiento. Fue necesario llevar adelante el inicio del calendario académico y el dictado de clases totalmente en línea, usando Internet y los recursos materiales disponibles para generar condiciones de acceso. Esto implicó la readecuación de normativa específica de la Universidad, la ampliación de los equipos del Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED), de Informática y de la Secretaría Académica, la capacitación de los docentes, la profundización de conocimientos en torno de la plataforma Moodle por parte del equipo informático, la implementación de un sistema de soporte técnico, el diseño de un dispositivo de apoyo para los estudiantes, la reformulación de las prácticas de enseñanza y de aprendizaje. El objetivo inmediato de sostener la continuidad pedagógica se logró en todos los casos, si bien los medios y los resultados fueron disímiles.

A partir de la comunicación del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), comunicado por el Gobierno Nacional en marzo de 2020, las universidades tuvieron que enfrentarse a una situación que afectó su dinámica de funcionamiento. Fue necesario llevar adelante el inicio del calendario académico y el dictado de clases totalmente en línea, usando Internet y los recursos materiales disponibles para generar condiciones de acceso. Esto implicó la readecuación de normativa específica de la Universidad, la ampliación de los equipos del Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED), de Informática y de la Secretaría Académica, la capacitación de los docentes, la profundización de conocimientos en torno de la plataforma Moodle por parte del equipo informático, la implementación de un sistema de soporte técnico, el diseño de un dispositivo de apoyo para los estudiantes, la reformulación de las prácticas de enseñanza y de aprendizaje. El objetivo inmediato de sostener la continuidad pedagógica se logró en todos los casos, si bien los medios y los resultados fueron disímiles.

Desarrollo

2. ASPO Y TECNOLOGÍAS DIGITALES

Aquello que parecía lejano llegó a nuestro continente y los últimos días de marzo de 2020 nos encontraron #encasa y frente a las pantallas. El desconcierto llegó también a las universidades y rápidamente se generaron nuevos procedimientos y se firmaron resoluciones que los habilitaban.

En este contexto se tornó imprescindible el fortalecimiento del trabajo en equipo entre el SIED y la Secretaría Académica de la UNRaf para diseñar lineamientos pedagógicos y didácticos que marcaran el rumbo a seguir, tanto para los docentes como para los estudiantes; ofrecer aulas virtuales que facilitaran la comprensión y el aprendizaje de la diversidad de materias de las carreras de grado y su naturaleza (teórica, práctica, o una combinación de ambas); brindar espacios de capacitación que ofrezcan herramientas concretas a la totalidad y diversidad de docentes para que construyan gradualmente prácticas de enseñanza y de aprendizaje con los rasgos distintivos de la EAD.

También fue necesario definir las condiciones de regularidad, las formas de organización del aula virtual, los lineamientos didácticos generales, la toma de exámenes parciales y finales. Muchas de esas cuestiones estaban definidas en el texto del SIED presentado a CONEAU y otras debieron adaptarse a la situación particular.

Fue necesario ampliar el equipo de SIED, recurriendo a docentes e investigadores de la propia Universidad que tuvieran algún conocimiento del vínculo entre educación y tecnologías digitales, si bien no fuese específico de EAD. Esto requirió de capacitación por parte de la coordinadora del área, tanto al interior del propio equipo como hacia el resto de los docentes de la Universidad.

Se definió un aula modelo que cada profesor pudiera adaptar a los contenidos de su materia y a su formación docente, se dictaron 20 talleres técnico-pedagógicos durante el primer mes y medio de cada cuatrimestre cursado en el ASPO, destinados a los docentes de la UNRaf; también se generaron tutoriales y una Sala de Profesores dentro del EVEA. Allí se reunieron las resoluciones de la Universidad, tutoriales, bibliografía y videos sobre Educación a Distancia. También se compartieron las filmaciones de los encuentros de la Red Solidaria de Educación a Distancia, surgida a partir de la Red Universitaria de Educación a Distancia de Argentina (RUEDA).

El objetivo de los talleres técnico-pedagógicos, centrados en la diversidad de materiales educativos disponibles, sus características técnicas (tipos de archivos, modos de acceso) y la posibilidad de combinar una multiplicidad de lenguajes (escritural, visual, auditivo y audiovisual), fue que cada docente pudiera decidir, siguiendo las líneas de EAD marcadas en el SIED, qué materiales educativos utilizar en sus procesos de enseñanza y de aprendizaje con el fin de construir conocimiento significativo.

De esta manera, y ante una situación completamente atípica, los docentes debieron reflexionar sobre sus prácticas presenciales y reinventar el dictado de las clases interrelacionando el acceso –material y simbólico- de los estudiantes a los materiales educativos seleccionados con las explicaciones de ideas y conceptos correspondientes a sus asignaturas. Las prácticas de lectura tomaron cuerpo en una combinación de textos, en algunos casos solo escritural y, en otros, uniendo lo oral con lo visual y audiovisual. Los archivos en Word, PDF, Excel, se unieron con podcast, videos (grabados en las casas de cada docente o bajados de la web), links de diversos sitios e imágenes, para visibilizar usos combinados de una diversidad de lenguajes. Estos recursos, estas ideas para organizar las clases, actuaron de puente con viejas prácticas de lectura y formas de construcción del conocimiento.

Se diseñó una ficha que brindaba un itinerario de clase, el cual tuvo la doble función de, por un lado, ayudar a los docentes a que organizaran y adaptaran las actividades de sus clases a la modalidad virtual y, por otro, que los estudiantes supieran el orden en el cual debían abordar los materiales y seguir las actividades. Así, quedaba condensado en el itinerario de clase, el objetivo de cada clase, los contenidos a trabajar, la bibliografía correspondiente, la actividad propuesta para seguimiento del estudiante –junto con la fecha de entrega y los requisitos-, y un espacio de intercambio para el diálogo entre estudiantes y la consulta de dudas. Estos pasos permitieron dar respuesta a una situación de urgencia, manteniendo siempre como foco el derecho a la educación, sosteniendo la continuidad pedagógica y promoviendo la inclusión educativa. Al mismo tiempo, se contemplaron la formación y las necesidades de todos los docentes que forman la comunidad educativa de la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf).

Sin embargo, la urgencia y la imprevisibilidad impuestas por la pandemia de COVID19 no permitieron pensar en propuestas reales de EAD, sino en lo que se denominó educación remota de emergencia que, dependiendo de las políticas y los recursos de cada Universidad, contó con mayor o menor apoyo institucional. En el caso particular de la UNRaf, los docentes tuvieron el acompañamiento constante del equipo técnico-pedagógico del SIED que, además de brindar capacitaciones para dar respuesta a todo tipo de consultas, colaboraron con los docentes en cuestiones pedagógicas y didácticas referidas al armado de las aulas virtuales.

Se propuso la publicación de materiales con periodicidad semanal y privilegiando lo asincrónico, teniendo en cuenta las condiciones de conectividad durante la pandemia. De esta manera, los estudiantes podían abordar los contenidos de acuerdo con sus posibilidades de acceso material y su disponibilidad horaria. Esta decisión facilitó las condiciones de cursado de los estudiantes pero, además, hizo posible que los docentes reacomodasen su agenda de acuerdo con las exigencias de la situación.

Sin embargo, en muchos casos se propusieron encuentros sincrónicos periódicos. La recomendación del SIED fue que se utilizaran para actividades interactivas, aprovechando la potencialidad de la herramienta, no así para exposiciones que pueden resolverse con un video, en mejor calidad de audio e imagen y sin el condicionante temporal. Esto no se encontraba estipulado en el texto del SIED, sino que fue necesario construir dicho criterio ante las prácticas de uso de los sistemas de videoconferencias por parte de los docentes.

Las recomendaciones del SIED no siempre se cumplieron, encontrándonos en algunos casos con encuentros semanales sincrónicos obligatorios de tipo expositivo por parte del docente. Si bien la videoconferencia puede ser un componente de la EAD, no lo es por sí sola y menos aún si se utiliza para sustituir el espacio áulico presencial.

Entendemos a la educación mediatizada por tecnologías de comunicación como Educación a Distancia y a la que, además, se sustenta en tecnologías digitales, como Educación a Distancia Digital (Marotias, 2019). Según Mena (2005) la denominación Educación a Distancia es “un concepto macro que involucra a las distintas formas de desarrollo de la modalidad” (Mena, 2005: 92). Su característica principal es la relación mediada a través de variados soportes (tanto analógicos como digitales) sin co-presencia física y con mínima coincidencia temporal.

La modalidad de EAD a través de Internet se asienta sobre un conjunto de tecnologías digitales, que son aquellas que “procesan, transmiten, almacenan o generan información digital (...), [es decir] toda forma de conocimiento codificado binariamente mediante señales eléctricas de encendido-apagado” (Zuckerfeld, 2007: 41). Mientras que las tecnologías de la comunicación engloban a todas las formas de comunicación mediadas a través de algún soporte -analógicas y digitales-, la denominación tecnologías digitales resulta la de mayor precisión a la hora de designar a aquellas que tienen como base la informática e Internet. Por lo tanto, “se utiliza el concepto general de EAD y se le agrega a esta denominación el adjetivo digital, lo que resulta en el concepto de Educación a Distancia Digital (EADD)” (Marotias, 2019: 12).

Desde el SIED se intentó otorgar al estudiante la libertad de conectarse, ver las clases, leer el material y realizar las actividades cuando pudiese dentro del plazo de una semana, tratando de evitar la obligación de conectarse en un horario determinado. Este lineamiento se basó, no solo en el hecho de acercar criterios relacionados con la EAD -presentes en el texto del SIED-, a la situación particular ocasionada por el ASPO, sino también en las condiciones de acceso de los estudiantes, quienes en muchos casos no contaban con los dispositivos adecuados y/o debían compartirlos con otros habitantes del hogar, la conexión a Internet era nula o deficiente -muchas veces solo a través de datos del celular-, no contaban con un espacio tranquilo para el estudio y/o la asistencia a los encuentros sincrónicos.

Aquí es importante mencionar que la Universidad, a través de la Secretaría Académica, relevó las condiciones de acceso de los estudiantes y designó parte del presupuesto a imprimir los materiales en soporte escrito y acercárselos a los estudiantes, siempre que vivieran en la ciudad de Rafaela.

El seguimiento de los estudiantes estuvo a cargo de algún integrante de cada cátedra, haciendo las veces de tutor, mientras que las estadísticas generales de conexión fueron responsabilidad del SIED. En líneas generales el desgranamiento no fue mayor que en la presencialidad y el índice de aprobación de materias fue alto. Es importante destacar que en las materias del Ciclo de Formación General, así como en las de los primeros años, los estudiantes necesitaron un acompañamiento cercano por parte de los docentes, puesto que aún no tenían internalizadas prácticas de estudio autónomo.

2.1. Sistemas informáticos

La UNRaf contaba con una plataforma Moodle instalada que se utilizaba como apoyo a la actividad presencial y para el dictado de algunos cursos cortos de posgrado, por lo tanto, fue necesario adaptar los servidores y la plataforma para que sea utilizada por la totalidad de docentes y estudiantes de la Universidad. Esto también aceleró la integración entre SIU-Guaraní y Moodle, puesto que realizar la creación de usuarios y la matriculación de los estudiantes de forma manual resultaba imposible. Así, se asumió el desafío de integrar ambos sistemas en el breve plazo de dos semanas.

A esto se agregó la instalación de un sistema de tickets para solicitar soporte técnico y la contratación de sistemas de videoconferencia. Al igual que en el SIED, en el área de Sistemas también fue necesario incorporar personal y entrenar al existente, tanto para dar respuestas a las consultas de estudiantes y docentes como profundizar en la administración de la plataforma Moodle. Para esto se contó con el asesoramiento externo de un experto, integrante de otra Universidad del CPRES Centro, miembro de la RUEDA.

Aquí cabe mencionar que el rol de la RUEDA, tanto en lo que respecta a aspectos técnicos como didácticos, pedagógicos y de gestión no solo fue de gran importancia sino que recreó y puso de manifiesto los objetivos para los que fue creada hace ya más de 30 años: favorecer el intercambio de saberes, la celebración de acuerdos, el asesoramiento y el aprendizaje colaborativo entre miembros de la Red.

POSPANDEMIA

Brindar una oferta de EAD después de 2020 resulta un desafío para cualquier institución educativa. En el caso de UNRaf se lanzaron dos carreras de grado totalmente a distancia en el año 2022: la Licenciatura en Industrias Creativas y el Ciclo de Complementación Curricular para la Licenciatura en Educación. Cabe aclarar que se las propuestas de cursado de carreras de grado a distancia no existían antes de la pandemia, puesto que la aprobación del SIED por parte de CONEAU tuvo lugar en 2020. Por lo tanto, las experiencias de los docentes durante la virtualización de emergencia constituyeron la única experiencia de dictado no presencial. Por este motivo, algunos docentes muestran resistencias a sumarse a un proyecto de EAD, mientras que otros, que lograron manejar las tecnologías digitales, el EVEA y los sistemas de videoconferencias, se muestran predispuestos a formar parte de una oferta de este tipo, pero consideran que no necesitan el apoyo de los procesadores didácticos y las aceptación de las directrices del SIED ya que, durante 2020 y 2021, la virtualización de emergencia se llevó a cabo sin procesadores didácticos ni tutores y basados en lineamientos generales que intentaban acercar las experiencias en desarrollo a lo definido en el texto del SIED.

A medida que la producción de materiales educativos digitales en conjunto con el equipo de procesadores didácticos del SIED va avanzando y que la labor de los tutores se afianza, los equipos docentes comienzan a

comprender que un proyecto de EAD cuenta con el apoyo constante de especialistas y que esto, lejos de representar una amenaza, constituye una ventaja.

Al mismo tiempo, las directrices del SIED fueron escritas antes de 2020 y, si bien en su mayoría responden a definiciones y procedimientos ya estabilizados en el campo de la EAD, deben adaptarse a nuevas prácticas que se masificaron durante el ASPO, una de ellas es el uso de la videoconferencia.

La EAD está íntimamente ligada a los medios de comunicación disponibles en cada época, así fueron el correo postal, la radio, la TV y los EVEA sus diferentes soportes. En este contexto es imposible desconocer la existencia de los sistemas de videoconferencias que, si bien existían antes de la pandemia, eran poco utilizados en el ámbito educativo. Aquí se plantea un gran interrogante: ¿Se puede seguir hablando de EAD cuando hay exigencia de coincidencia temporal?

Una de las características centrales de la EAD es su potencial para la inclusión educativa, ya que es considerada una alternativa democratizadora de acceso a la educación al permitir que personas que no pueden cursar estudios de manera presencial por diversos motivos -etarios, laborales, familiares, geográficos, etc.- accedan a la educación. Esto es posible por la asincronicidad de las propuestas, al permitir que los estudiantes organicen sus tiempos de estudio en función de sus posibilidades.

Esto no quiere decir que haya que dejar de usar la videoconferencia, sino que para aprovechar sus potencialidades es necesario fijar objetivos didácticos claros, centrando las actividades en las particularidades de la herramienta. Su principal fuerte es la posibilidad de encontrarse, escucharse y verse. Por lo tanto las actividades deberían ser interactivas y ofrecer varias opciones horarias a los estudiantes. De cualquier manera, no deja de ser una herramienta excluyente para quienes no pueden estar presentes.

Es tarea de los diferentes SIED -y de otros organismos relacionados con la educación superior- definir con claridad el uso de esta herramienta en sus propuestas de EAD después de la pandemia.

En este contexto nos encontramos con el desafío de pensar propuestas de EAD nacidas bajo esta modalidad desde el inicio, pero atravesadas por lo que se desarrolló durante 2020 y 2021, que en muchos casos distó mucho de lo definido en el SIED.

Ni imitar lo presencial ni tratar de generar una propuesta de EAD igual a las que se desarrollaron antes de 2020 parece ser acertado. Se puede vislumbrar un camino combinado lo sincrónico con lo asincrónico, alternando la utilización del EVEA con los encuentros por video conferencia, creando un ámbito poderoso para la exploración, dándole a cada espacio el lugar adecuado de acuerdo son sus capacidades tecnológicas.

Al mismo tiempo, reconocer las condiciones reales de acceso -material y simbólico- y de conectividad de los estudiantes para, a partir de esos datos, seleccionar los diversos materiales educativos y las prácticas propuestas.

Así, observamos que pueden asociarse un sinfín de ideas al binomio educación y universidad: clases virtuales, clases presenciales, reconfigurar las prácticas de enseñanza y de aprendizaje, nuevas maneras de acceder a los materiales de lectura, distintos modos de construir conocimiento; en suma, formas diferentes de pensar la educación en el nivel superior.

Conclusiones

Siguiendo a Litwin (2000), la EAD es considerada como una modalidad educativa -no como un modelo unívoco- que adopta distintas características según las condiciones de los contextos en los que se desarrolla. Por otra parte, Marta Mena (2005) identifica como características centrales de la EAD la comunicación bidireccional y/o multidireccional entre los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje; la accesibilidad para todas y todos los participantes; el diseño de materiales didácticos especialmente creados para la propuesta y la existencia de dispositivos de apoyo constante al estudiante. Estas condiciones mínimas deben darse en forma simultánea para que sea posible hablar de EAD.

Por lo tanto, lo que se realizó durante 2020 y 2021 no podría considerarse EAD: la videoconferencia intentó imitar las clases presenciales, desterrando la asincronicidad y la posibilidad de organizar los propios tiempos de estudio de acuerdo con las posibilidades de conexión de los estudiantes; los profesores tuvieron que armar sus propios materiales educativos, cuando en una propuesta de EAD hay procesadores didácticos que se encargan de esta tarea; tampoco hubo tutores para realizar el seguimiento de los estudiantes, si bien, en algunos casos, algún integrante del equipo docente cumplió esta función.

Al mismo tiempo, el escenario que nos dejan los dos años de pandemia y sobre el cual hay que construir nuevas propuestas de EAD es la creencia de que la educación presencial es de mejor calidad que la EAD. También quedó de manifiesto la dificultad para dar clases de otra manera. El hecho de decirle clase al encuentro sincrónico y no a todo lo que se desarrolla en el EVEA da cuenta de esto.

Sin embargo, lo desarrollado tanto a nivel de gestión como de procesos educativos durante la pandemia permitió reflexionar sobre los procesos de enseñanza y de aprendizaje recuperando sus características particulares a partir de la obtención de datos específicos en relación con condiciones de conexión, inserción laboral y disponibilidad de tiempo para el estudio. Identificar, conocer e incorporar a la política institucional datos del contexto permitió ver las condiciones reales en las que docentes y estudiantes construyen conocimiento y llevan adelante sus prácticas de uso de tecnologías digitales. Situaciones concretas se convirtieron paulatinamente en cotidianas y presentaron nuevos desafíos educativos y cognitivos sobre los que fue posible montar la propuesta de EAD de la UNRaf a partir de 2022, al mismo tiempo que permitió seguir reflexionando sobre modalidades específicas de construcción de conocimiento en el nivel superior.

Bibliografía

Litwin, E. (2000). *La educación a distancia. Temas para el debate en una nueva agenda educativa*. Buenos Aires: Amorrortu.

Marotias, A. (2019). *El rol de la Educación a Distancia en la universidad pública argentina (1986-2016)*. Tesis inédita de doctorado. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires.

Mena, M. (Comp.) (2005). *Construyendo la nueva agencia de la educación a distancia*. Buenos Aires: La Crujía.

Morelli, S. (2013). La distancia en la educación universitaria. En Copertari y Morelli (Comp.) *Experiencias universitarias de enseñanzas a distancia* (pp. 37-52). Rosario: Laborde.

Palabras clave

Pospandemia/Educación a Distancia/

Resumen de la ponencia

O trabalho discute o uso das novas tecnologias no espaço virtual como ferramenta de inclusão no processo de inovação pedagógica. O objetivo é interpretar conceitos e abordagens da literatura contemporânea sobre educação, tecnologias e práticas virtuais. Busca-se refletir sobre as interpretações de natureza qualitativa e descritas por autores escolhidos, analisando o conceito de inovação pedagógica com uso das novas tecnologias como precedente didático que pode transformar o espaço físico da sala de aula num ambiente virtual promissor. Aponta-se as possíveis alternativas para o uso das novas tecnologias na inovação pedagógica e práticas educativas que possibilitam concretizar espaços virtuais em plataformas interativas. Desta forma, pretende-se contribuir a partir da abordagem dos cursos de formação de professoras e professores indígenas, considerando a atuação nas escolas indígenas do Estado de Pernambuco. Os conceitos de inovação pedagógica aprimoram o conhecimento sobre as novas tecnologias no ambiente de formação educacional indígena, com vista nas práticas educativas do ambiente virtual. A pesquisa prioriza a ciência no contexto da inovação e reflete sobre a educação durante as crises emergentes, observando a transformação sistêmica dos processos de ensino e aprendizagem no ambiente educativo. As interpretações de natureza qualitativa ressaltam a investigação bibliográfica conciliada aos debates sobre mudanças na forma de ensino e aprendizagem, agregando conhecimentos à produção de informações das experiências acumuladas no período pandêmico. A tecnologia pedagógica é um instrumento de construção da democracia no âmbito da ciência e inovação, garantindo uma maior inclusão da sociedade. A metodologia qualitativa segue os conceitos teóricos e baseia-se em análise empírica sobre as intervenções de inovação pedagógica no espaço virtual nos cursos de formação de professoras e professores indígenas. Os resultados apontam a importância da integração entre ciência, tecnologia e inovação e da democratização do espaço virtual, vulneráveis aos acordos das políticas públicas de educação e para diversidade.

Introducción

1. Introdução

A ideia de inovação na história da educação segue o curso do próprio desenvolvimento da ciência pedagógica como protagonista do fazer diferente no processo de aprendizagem. Ensinar na era da educação virtual é no mínimo desafiador, exige do educador compreender a evolução das abordagens e dos conceitos inovadores no momento histórico explorado por experiências práticas da vida. Alguns precursores da educação fundamentam suas análises sobre inovação e apostam na informação e comunicação fora do ambiente tradicional de ensino e aprendizagem.

O pedagogo Célestin Freinet (1896-1966), um dos pioneiros da educação popular na França, tinha como ideal o desenvolvimento da educação no tecido social, a essência da educação encontrava-se nas aulas-passeio, prática pedagógica para reconhecimento do cotidiano da sociedade e da vida dos franceses. A prática estava além da abordagem teórica, uma concepção de sujeitos ativos e reflexivos, agregando inovação na forma de ensino e construção de novos espaços de aprendizagem com mais liberdade e democracia (BRIGGS; BURKE, 2004). A escola democrática como tema central investigado por Anísio Teixeira (1900-1971), representa uma luta constante pela educação pública no Brasil. Essa abordagem aponta a importância da defesa do ensino para todos, descreve um processo inovador que busca unir à educação classes populares e elites. Baseando-se nas ideias do filósofo e pedagogo norte-americano John Dewey (1859-1952), que defendia valorizar a experiência do aluno na construção do conhecimento, o conceito de escola democrática foi desenvolvido como uma ideia de educação progressiva, a qual o autor observa como inovadora e salienta a função da educação como um processo de troca entre ensinar e aprender durante a vida. Isto é, extrapolar os limites impostos na sala de aula associando experiências individuais ao contexto social do indivíduo (BRIGGS; BURKE, 2004).

No Brasil, é fato vincular experiências inovadoras da educação aos ensinamentos de Paulo Freire (1921-1997). As transformações na forma de assimilação, tema central do autor, são expressas nas críticas extensivas ao modelo tradicional e hegemônico de educação, representado nas aulas expositivas com conteúdos fechados e na transmissão do conhecimento baseado em relações unilaterais entre educador e educando. O inovador é o ser humano, educar é se relacionar e as relações sociais são centrais no processo de educação. Por fim, ensinar é ampliar condições para se construir e reproduzir conhecimentos. Iniciava-se assim uma nova fase no processo de ensino e aprendizagem, fora da escola e dentro dos espaços comunitários que se complementam com práticas desenvolvidas nas estruturas da sociedade (FREIRE, 1996).

As abordagens sobre educação inovadora, além dos estudos dos autores citados, os quais contribuíram com o desenvolvimento conceitual da educação a nível nacional e internacional, surgiram novas interpretações inserindo ao debate dinâmicas teóricas complementares sobre inovação pedagógica. Essas interpretações estão baseadas em conceitos sobre o significado interpretativo das nomenclaturas 'inovação, *innovation* ou *innovación*'. Alguns estudos expõem afirmações sobre o termo inovação como aquele que pode ser definido no âmbito da própria extensão e tradução da palavra, como algo novo, criação, aceitação e implementação de ideias ou produtos, serviços ou processos. De modo geral, a maioria dos estudos passam a divulgar ideias com base na definição de inovação como uma atividade complexa e de valor transcendente. Certificando que uma nova ideia, sempre depende da criatividade para se propor a solução de problemas, ela está além da compreensão e dinâmica das transformações sociais, culturais, econômicas e políticas impostas às sociedades contemporâneas (CUNHA, 2001; CUNHA 2008).

A inovação pedagógica, neste contexto, exige uma ruptura que permite reconfigurar as bases do conhecimento para além das regularidades propostas pela modernidade imposta à educação. Torna-se um processo de interação entre novidades e tecnologias, uma mudança na forma de compreender o conhecimento interativo e associativo nas diferentes culturas. Representa dessa maneira o desenvolvimento de habilidades, de competências e de práticas que não podem ser desvinculado do desenvolvimento humano. É um fenômeno não somente tecnológico, portanto, social e da cultura educacional. Os desafios para se construir uma nova visão do processo de ensino e aprendizagem implicam na revisão das ações do educador e de seus receptores, antes de tudo, da interação desses atores no novo processo educacional em curso. Destarte, na literatura contemporânea, o uso das novas tecnologias no ambiente virtual configura-se como um novo paradigma que envolve a interpretação de conceitos, abordagens e métodos sobre educação dialética e suas práticas na era da globalização (CUNHA, 2008).

Desarrollo

2. Revisando conceitos entre abordagens e métodos

2.1. O que os estudos revelam sobre inovação?

Os conceitos e a complexidade do significado de inovação na literatura contemporânea ultrapassam o tempo e o espaço, enfatizando críticas à valorização das relações sociais como produto da tecnologia. A transposição da interpretação, algo comum nas ciências, torna relevante os novos paradigmas que sobrevivem das fricções postas pela própria ciência e conveniências científicas. Logo, coloca-se em tela questionamentos: O social como definição às premissas econômicas ou à prática educacional está a serviço das novas tecnologias? Como compreender (na conjuntura virtual) a relação entre alunos e professores na (nova) perspectiva da inovação pedagógica?

Para ilustrar estes questionamentos, o debate entre o social, o econômico e a inovação, na perspectiva das Ciências Sociais, Humanas ou Aplicadas, aponta algumas contribuições significativas. Os estudos sobre inovação de Schumpeter (1934), datados entre 1911 e 1912, são bases da sua Teoria do Desenvolvimento Econômico. Esses estudos apresentam o sistema capitalista progressivo por via da lógica de destruição criativa, no qual as novas tecnologias substituem as antigas fazendo ocorrer rupturas necessárias ao sistema econômico. A inovação é a arte da ação de inovar, de criar processos que permitam novas fontes de lucratividade, promovendo o desequilíbrio da economia e contrapondo-se frente a teoria neoclássica da Economia.

Segundo Twiss (1949), o elemento relevante à inserção das inovações é a sua aceitação nas organizações e mercados. Independente da estratégia adotada pela empresa, organização ou instituição, o sucesso do processo de inserção e aceitação das partes dependerá não somente de características tecnológicas, mas também das relações culturais, incluindo as relações sociais envolvidas no processo de mudança. Para Grácio e Fadel (2010), as inovações como os computadores, a internet, a globalização e a constante evolução das Tecnologias da Informação e Comunicação (TIC), têm proporcionado mudanças na forma como são tratadas a informação e a comunicação. Para os autores, essas transformações acarretaram níveis de alteração na forma cultural dos indivíduos e das instituições se relacionarem com as informações, uma nova situação que deve-se levar em conta a quantidade e a fluidez dessas informações, além do tempo real de interação e o espaço entre a informação e o receptor.

Cunha (2008) e Masetto (2012) compreendem como inovação o processo histórico de uma instituição, construído no tempo e espaço, que não se restringe as medidas pontuais, constituindo a inovação o resultado de tensões, e não apenas a inserção de novidades técnicas e tecnológicas como os dispositivos móveis a serviço da educação. Permite-se aqui levar em conta que tensões estão nos mercados e nas relações entre os usuários, por fim, nas relações sociais desenvolvidas no interior das sociedades. Na perspectiva de Castells (2012), além das tensões sociais, as novas formas de informação e comunicação encontram-se expressas nas relações estabelecidas entre ser e estar no mundo. O paradigma das novas formas de informação e comunicação, segundo Castells (2007), apresenta uma evolução expressionista da cultura, o virtual como uma nova forma real do processo da educação, ou ainda, expõe a dialética da imersão complexa entre o ambiente de imagens e valores virtuais do ensino e da aprendizagem, algo como vivenciar a realidade sistêmica no universo da fantasia formal. No âmbito da economia associada ao processo de inovação, para Castells (2002), a produção dos sistemas operacionais de informação e comunicação continuará explorando ambientes e novas oportunidades de geração de lucros.

Enfim, na educação a inovação é a fonte de novos conhecimentos, provoca tensões que incluem, antes de tudo, as pessoas nas relações sociais e de mercados desenvolvidas no processo de ensinar e aprender. As relações sociais, neste contexto, são definidas nas premissas econômicas como norteadoras para uso das novas

tecnologias. De um lado, a compreensão sobre a nova conjuntura virtual exige a imersão dos profissionais da educação em uma relação compartilhada entre professores e alunos, do outro, as perspectivas da inovação pedagógica devem ser estruturadas com mais participação e inclusão.

2.2 Quais as tecnologias são estratégicas na educação?

Para muitos estudiosos sobre o processo de inovação nas instituições educacionais, as estratégias pedagógicas estão alinhadas ao ritmo de expansão acelerado das Tecnologias da Informação e Comunicação (TIC), elas já existem há algum tempo, porém continuam longe de consolidar os processos de inclusão que permeiam a realidade educacional na atualidade. Entretanto, essas estratégias contrariam as abordagens clássicas da educação e divulgam processos de inovação a partir da assimilação de novas didáticas ativas e participativas que possibilitam o ensino-aprendizagem direcionado à inclusão.

O novo cenário virtual da educação superior envolve estratégias tecnológicas que objetivam alcançar bons resultados acadêmicos e de elevado valor educativo. Segundo Paz et al. (2015), as contribuições proporcionadas pelo uso das tecnologias digitais nos processos educativos dependem de ações criativas desenvolvidas a partir das práticas cotidianas dos *smartphones*, *tablets*, celulares etc. Dias (2013) cita que a antecipação dos contextos e situações de aprendizagem constitui matéria essencial para o desenvolvimento da educação, no sentido de enfrentar os desafios emergentes, nomeadamente aqueles que envolvem a inovação pedagógica nos processos e práticas de ensino-aprendizagem e na criação das redes de conhecimento da sociedade digital. Dessa forma, Kenski (2015) aponta a urgência de propostas inovadoras para a formação de qualidade, enfatizando ser prioritária a atualização didática digital dos gestores da educação (MOTA; SCOTT, 2014).

As estratégias pedagógicas para desenvolvimento da educação têm sido com frequência objeto de investigação. Na literatura brasileira, a abordagem de Libâneo (2010) é referência na análise pedagógica sobre a complexidade do processo de ensino e aprendizagem e sua natureza diversificada, exigindo uma operacionalização de conhecimentos intrínsecos e peculiares da profissão docente (GADOTTI, 2008). Com ressonância internacional, os estudos de Shulman (1987) partem do princípio que é possível estratégias para desenvolver a educação, desde que se tenha a compreensão da arte e da ciência interrelacionadas aos conteúdos e práticas pedagógicas, criando-se assim *know-how* da docência. Para os autores Koehler e Mishra (2006), estudiosos das premissas de Shulman (1987), o uso de estratégias digitais implica no conhecimento tecnológico e na formação operacional desses sistemas estratégicos voltados à educação interativa (KOEHLER; MISHRA, 2006).

Entre outros autores contemporâneos, Vygotsky (1984), Levy (2007) e Castells (2012), afirmam que a educação pressupõe relações interpessoais, desenvolvimento sequenciado por interação da realidade socioafetiva e novas estratégias direcionadas às experiências virtuais, inclusive na construção de redes de relações sociais e educativas. Confirma-se assim o grande desafio da educação no Século XXI, que é proporcionar ambientes virtuais a partir de estratégias pedagógicas, para isso, devem subsidiar informação e comunicação sem descomprometer a qualidade da educação, assim como expõe Libâneo (2010), ensino e aprendizagem se complementam e exigem práticas com qualidade de conhecimentos operacionais (GADOTTI, 2008; FRIGOTTO, 2003).

Na área de pesquisa os desafios são maiores, pois sem investimentos na produção de conhecimentos tecnológicos, aqui entende-se a necessidade de investimentos em todas as áreas das Ciências, não é possível exercitar a equidade e a diversidade na produção de novos conhecimentos complementares aos campos científicos. Contudo, a Educação 4.0 proposta da Base Nacional Comum Curricular - BNCC (2018), aponta o uso da tecnologia como uma das estratégias centrais para produção do ensino nas escolas. A BNCC cita como paradigma de inovação da Educação 4.0 a robótica, a inteligência artificial e a internet das coisas (IoT), ferramentas que são realidades dentro das instituições de ensino e nos laboratórios de pesquisa, esses recursos tecnológicos têm sido usados de forma integrada a partir das estratégias metodológicas da educação (BNCC, 2018). Com isso, é possível tornar a experiência dos receptores da educação cada vez mais proveitosa através de técnicas e métodos como *mobile Learning* (aprendizagem móvel), aprendizagem adaptativa (envolvimento das necessidades humanas), gamificação (jogos de ensino e aprendizagem) ou ensino híbrido (personalização de ações de ensino e aprendizagem), entre outros. Com o apoio das metodologias ativas, diversos autores chamam atenção para as instituições de ensino que podem desenvolver mais interação entre discentes e docentes, tornando-se assim as técnicas e os métodos mais atrativos por meio das ferramentas digitais (MORAN, 2015; PINTO, 2020).

Em especial, encontra-se a metodologia de ensino híbrido avaliada por muitos autores na atualidade como essencial nas instituições de ensino, incluindo as universidades. Esse método, por meio da personalização de ações de aprendizagem, alterna dois momentos do processo de ensino-aprendizagem: quando o discente estuda de modo individual, normalmente em ambientes virtuais, e momentos de aprendizados em grupos, quando acontecem as interações entre discentes e docentes no ambiente presencial e virtual (CHRISTENSEN; HORN; STAKER, 2013; MORAN, 2015). Dessa maneira, consegue-se oferecer qualidade de ensino-aprendizagem nas diferentes formas de se obter conhecimento, além de aproximar a realidade acadêmica ao cotidiano (BRASIL, 2021).

2.3 Inovação pedagógica como método

As transformações políticas, econômicas, sociais e culturais vivenciadas na sociedade atual são efeitos do processo impactante da globalização. No campo da educação, essas transformações provocaram mudanças, prevalecendo o tom crítico aos processos de ensino e aprendizagem que passaram a ser direcionados a partir de novas diretrizes baseadas na democracia, inclusão e justiça social. Segundo Boaventura Santos (2002), tais transformações globais provocaram conflitos de interesses entre sociedades, estados e economias, interferindo na formação de políticas públicas nacionais e internacionais. Em vista disso, no plano internacional foram

introduzidas inovações na educação orientadas a partir do *Processo di Bologna*, visando alteração nos métodos de ensino e aprendizagem que passam a ser direcionados com ênfase no desenvolvimento de competências.

No ensino superior, a ideia de competência está associada ao mercado de trabalho e a habilidade de ensinar e aprender a manusear o conhecimento adquirido. Ao longo das experiências acumuladas, verificou-se a necessidade de ensinar a habilidade de aplicar o conhecimento na prática, ao invés de ensinar para se acumular conhecimento e aprendizagem. O renascimento do Ensino Baseado na Competência (EBC) tem origem na transição para uma sociedade baseada no conhecimento e uma visão construtivista do processo de ensino-aprendizagem (RAMOS, 2002).

Neste sentido, os métodos de ensino e de aprendizagem devem levar o discente a assumir uma maior responsabilidade e envolvimento no estudo. Tais métodos, envolvem uma busca ativa do conhecimento, interpretação de resultados e teste de hipóteses, seja num contexto de cooperação, seja num contexto individual. Entre outras situações desafiantes, os processos educacionais, em especial nas universidades públicas do Brasil, de modo geral têm sido avaliados nos últimos anos como desmotivadores, considerando a fragmentação das disciplinas, a desarticulação dos componentes curriculares, a falta de estímulo à formação e à capacitação contínua e de interação das necessidades reais dos atores da educação, além do desmonte das estruturas institucionais de estudo e pesquisa no país.

Nesse contexto educacional, as necessidades são espelhadas pela dinâmica social e implementadas na perspectiva do processo de ensino-aprendizagem que indicam os caminhos a serem seguidos pela educação (MASETO, 2012). Em síntese, vale ressaltar que, tanto a UNESCO como a Agenda 2030 expressam a necessidade de recursos pedagógicos com tecnologias apropriadas como instrumentos metodológicos para o desenvolvimento da educação inovadora no século XXI (UNESCO, 2010; ONU, 2015). Destaca-se na pesquisa em tela a ênfase na inovação pedagógica à educação virtual na formação de professoras e professores indígenas. O que faz consolidar a tecnologia pedagógica como um instrumento de construção da democracia no âmbito da ciência e inovação, garantindo uma maior inclusão da sociedade.

2.4. Inovação pedagógica nas escolas indígenas do Estado de Pernambuco

O fomento ao uso das novas tecnologias e práticas educativas com inovação pedagógica, tanto nos espaços virtuais como nas plataformas interativas, é uma decisão política estrutural à inclusão educacional e da diversidade. Os cursos de formação de professoras e professores indígenas para atuação nas escolas indígenas do Estado de Pernambuco estão inseridos neste contexto de política pública e conduzem os princípios da educação indígena a partir da Agenda 2030. Entre outras diretrizes, o foco dos 17 Objetivos do Desenvolvimento Sustentável (ODS) da Agenda 2030 privilegia minimizar a pobreza e a fome e garantir igualdade. Em especial, o objetivo 4 busca assegurar a educação inclusiva, equitativa e de qualidade, promovendo oportunidades de aprendizagem para todos e ampliando o debate da implementação dos direitos institucionais dos povos indígenas (ONU, 2015). Desta maneira, a Agenda 2030 é considerada um instrumento de política pública dos povos indígenas e busca inserir os indígenas como protagonistas de políticas (SEGIB, 2017).

A inovação pedagógica possibilita as práticas educativas interculturais à escola indígena ampliando a percepção de liberdade e inclusão social. Nos cursos de formação de professoras e professores indígenas no Estado de Pernambuco são expressivas as estratégias pedagógicas que priorizam o princípio da interculturalidade, sob a ótica da inovação e com base na construção do conhecimento, buscam valorizar a cultura indígena e o reconhecimento como índio reafirmando a identidade étnica. As atividades culturais indígenas são valorizadas com o intuito de promover mudanças nas práticas consideradas tradicionais na educação e à formação acadêmica na docência indígena, bem como nos conteúdos curriculares e material didático digital e virtual. Fatos estes que visam a necessidade do acompanhamento pedagógico e a orientação sobre a cultura indígena nos curso de formação de educadores indígenas, todavia, segundo a conformidade com a profissionalização de educação indígena e a amplitude de projetos pedagógicos inovadores. A educação indígena exige conteúdos curriculares voltados ao ensino e a aprendizagem de acordo com a realidade dos saberes nativos e em sintonia com as novas tecnologias. Para isso, destacam-se os investimento em infraestrutura educacional com o objetivo da continuidade na formação indígena a partir da perspectiva do ensino superior, são novos desafios na educação intercultural indígena frente ao respeito das culturas étnicas (SEGIB, 2017).

O método principal parte do princípio de estimular a educação formal com os ensinamentos da cultura indígena, perfazendo práticas pedagógicas inovadoras e conteúdos tecnológicos digitais, estimulando a informação por meio de redes e plataformas virtuais. O que tem facilitado a comunicação, neste caso entre a língua portuguesa e a nativa, interagindo as culturas e os conhecimentos adquiridos no desenvolvimento individual e coletivo das sociedades. A educação multidisciplinar nos cursos de formação de professoras e professores indígenas é a base da interculturalidade para consolidação de uma atuação prática de qualidade na educação superior indígena. Sendo portanto, objeto para construção da identidade e formação dos povos indígenas, a educação superior indígena intercultural aponta espaços para a garantia dos direitos de desenvolvimento das culturas sem interferência na educação específica nativa, onde o respeito com a comunicação intercultural é prioridade à preservação dos saberes.

A consolidação do processo de educação intercultural aos povos indígenas é mais um desafio social que garante a autonomia dos saberes e valores educacionais, possibilitando avanços na decolonialidade a partir dos conteúdos curriculares nos cursos de formação de professores indígenas. Faz-se saber a construção crítica que permite reflexões sobre a política de colonização e mecanismos de disfunção dos conhecimentos dominantes que anularam os saberes tradicionais. Parte desta compreensão aponta a necessidade dos cursos de formação de educadores e docentes indígenas com o intuito de transformação e fortalecimento das políticas públicas indígenas, principalmente as políticas educacionais indígenas. É salutar afirmar que, as políticas públicas

voltadas ao decolonialismo no âmbito da educação intercultural são responsáveis pela difusão do conhecimento e saberes indígenas. Perspectiva essa que está presente na inovação pedagógica decolonial nos cursos de formação de professoras e professores indígenas no Estado de Pernambuco. A relevância do debate aponta-se nas práticas dos cursos de formação e na produção de conteúdos curriculares conforme a realidade indígena associada ao uso das novas tecnologias. No caso da Educação Escolar Indígena em Pernambuco confirma-se a efetivação de políticas públicas educacionais no que concerne aos desafios para implementação dos componentes curriculares voltados à interculturalidade. Observa-se certo grau de conquista dos direitos dos povos indígenas e viabilidade da interculturalidade nas políticas públicas aplicadas nas escolas indígenas, bem como a prioridade de investimentos na formação de professores indígenas na Região Nordeste como um todo.

Contudo, é importante frisar que a temática sobre a inovação pedagógica indígena apenas ilustra o debate sobre a contribuição dos cursos de formação de professoras e professores indígenas na atuação nas escolas indígenas do Estado de Pernambuco, considerando os conceitos de inovação pedagógica e o conhecimento aplicado sobre as novas tecnologias nas práticas educativas indígenas. A análise materializa os princípios da educação específica, diferenciada e intercultural presentes nas políticas públicas sobre a educação indígena em Pernambuco, apresentado a educação indígena no contexto da formação de docentes indígenas. Essa observação permite a análise de dados sobre a construção de políticas públicas que possam favorecer a identidade do povo indígena, territorialidade e dinâmica cultural. Nesse contexto, a formação de ensino superior de professores indígenas para atuação nas escolas indígenas deve garantir os princípios práticos da educação intercultural e inclusiva com respeito aos saberes dos povos indígenas, sendo um direito garantido na Constituição Federal aos educadores indígenas.

3. Educação virtual: impactos e desafios no ensino superior

O espaço virtual na educação vem sendo identificado no bojo do desenvolvimento das relações socioeconômicas globais, tanto sob impactos do crescimento da economia no setor das novas tecnologias voltadas à produção de conhecimentos, como através da inovação pedagógica por meio dos métodos de ensino-aprendizagem. As reflexões sobre essa premissa apontam para questões de impactos da globalização nas relações sociais, em especial no comportamento dos indivíduos, desafiando os processos educacionais em todos os níveis de formação. Considera-se, por conseguinte, a dinâmica global da educação virtual, assim como afirmam os autores Levy (2004) e Hall (2005) que, o ponto central estaria no surgimento dos processos de conexão na dimensão virtual e as conectividades funcionam como instrumentos de produção que geram conhecimentos universais. Postos os fenômenos da globalização e do impacto das tecnologias digitais na educação, é fato que a eclosão da internet representa a peça chave desse processo, sendo legitimado pela comunicação virtual.

As análises sobre os impactos das tecnologias digitais no ensino superior, de modo geral, abordam com frequência os aspectos relacionados ao uso das novas tecnologias no cotidiano acadêmico. Embora a superação das dificuldades possa ser alcançada com base nos objetivos da atividade virtual, é necessário um processo de formação, capacitação e interação focado nos instrumentos, ferramentas e plataformas digitais, para que seja garantido amplo (re)conhecimento técnico sobre essas atividades da docência. Novos desafios orquestrados pelo espaço virtual e o impacto da conexão por via das tecnologias interativas surgem nos processos de ensino-aprendizagem, face ao questionamento sobre a autonomia metodológica frente ao sistema de ensino EaD, este, muitas vezes, é observado por autores como uma alternativa. É consenso, portanto, que o processo de ensino-aprendizagem e as práticas digitais e virtuais devem promover a autonomia na relação entre os atores envolvidos, com ênfase às iniciativas e tomadas de decisão. Para tanto, são exigidas práticas que se diferenciam da metodologia de interação regrada pelo sistema de ensino à distância. O que se remete aos valores de espaço e tempo como elementos fundamentais de conectividade e de interligação das socializações desenvolvidas no processo de ensino-aprendizagem, tornando as práticas mais participativas e provocando impactos na minimização das desigualdades do acesso às informações e de conhecimentos (SANTOS, 2000; 2002; 2011; 2015). Nessa conjuntura, a constatação de grandes desafios no ensino superior provenientes das mudanças nas relações sociais, conduzidas pelas metodologias e novos modelos tecnológicos de informação e comunicação, despertam oportunidades à construção coletiva de uma relação docente-discente mais democrática.

Conclusiones

4. Notas conclusivas

A inovação pedagógica é um fato, está presente em todos os níveis de escolaridade e formação, nas diversas variações e em ambientes virtuais, sendo possível reconhecer através do uso das novas tecnologias. Os paradigmas conceituais e abordagens da economia, da tecnologia e da educação, como exposto na literatura, permitem compreender a relação entre discentes e docentes e interpretar, numa perspectiva histórica, avanços e entraves no processo de ensino-aprendizagem, além das práticas de inovação visualizadas por meio das plataformas interativas. Caracterizando a perspectiva crítico-analítica sobre a evolução dos pressupostos tecnológicos da educação, Moran (2000) levanta o argumento da tecnologia como nexos para facilitar o desenvolvimento dos componentes e conteúdos curriculares, assim como Moran, Masetto e Behrens (2000) observam a tecnologia como ferramenta de compartilhamento do ensino-aprendizagem no ambiente da sala de aula, nos laboratórios de pesquisa e nas ações extensionistas, sendo o papel do educador retroalimentar esse processo com práticas inovadoras. Para Litwin (2001), é necessário uma adaptação do educador ao processo tecnológico para identificar capacidades de inserir novas práticas e ações que permitam gerar uma interrelação com os receptores da educação, bem como para Castells (2007), a evolução necessária do processo de ensino-aprendizagem confirma o valor histórico das condições culturais a partir do desenvolvimento no espaço, tempo e dos objetivos da sociedade. Braga (2013) define o avanço das novas tecnologias como indutor da flexibilidade e

da liberdade nas práticas educativas, essas passam a ser garantidas pelos novos métodos da comunicação digital e virtual. Isso favorece a ideia de inovação posta por Nascimento et al (2019), com destaque para o modelo híbrido no ensino superior. Uma alternativa que vem sendo debatida em tempos de pandemia, trabalhar conteúdos curriculares integrados e combinados entre atividades presenciais e híbridas, digitais e virtuais.

O surgimento do *cyberespace* é um exemplo da construção de saberes no ambiente virtual, que promove a interação entre as tecnologias, a educação e a formação profissional, gerando novos desafios no ensino superior a partir de reflexões críticas sobre a influência na formação das políticas públicas educacionais.

A ênfase nas diretrizes de inclusão dos direitos dos povos indígenas é ponto central da Agenda 2030, o que permite destacar os povos indígenas como alvo na condução de políticas públicas educacionais, enfatizando a importância do uso das TICs na educação indígena como perspectiva de consolidação dos componentes curriculares voltados à realidade nativa dos indígenas. A construção intelectual dos povos indígenas, segundo Cordeiro (2018), está associada às políticas de inclusão e implementação de práticas educacionais, infraestrutura e escolas apropriadas para inserção dos indígenas. Vale salientar que existem muitos desafios no processo de ensino-aprendizagem indígena, bem como para formação de professoras e professores indígenas e preservação da cultura e garantia de participação indígena no ensino superior. Por fim, no que concerne aos mecanismos digitais e virtuais na educação, eles representam uma transição do formato da inovação pedagógica à inserção na gestão e formulação de políticas públicas educacionais com base nas TDIC, tendo sido consolidados nas circunstâncias da situação pandêmica e das novas perspectivas de avanços no processo de ensino-aprendizagem pós-pandemia. Esse questionamento é um exercício crítico da realidade, em que pese a dependência econômica no uso das TICs e a vulnerabilidade da educação como mercadoria.

Bibliografia

5. Referências

ALMEIDA, Eliene Amorim de. (2017). A Interculturalidade no Currículo da Formação de Professoras e Professores Indígenas no Programa de Educação Intercultural da UFPE/CAA - Curso De Licenciatura Intercultural. Tese (Doutorado em Educação). UFPE, Recife, 225f.

BRAGA, D. B. (2013). Ambientes Digitais: reflexões teóricas e práticas. São Paulo: Cortez.

BRASIL. (2018). Ministério da Educação (MEC). Base Nacional Comum Curricular. Brasília: MEC/BNCC. Disponível em: <http://basenacionalcomum.mec.gov.br/images/BNCC_EI_EF_110518_-versaofinal_site.pdf>. Acesso em: 11 jul. 2021.

_____. (2021). Ministério da Educação (MEC). Diretrizes Gerais sobre Aprendizagem Híbrida. Brasília: MEC/CNE. Disponível em: <http://portal.mec.gov.br/index.php?option=com_docman&view=download&alias=227271-texto-referencia-educacao-hibrida&category_slug=novembro-2021-pdf&Itemid=30192>. Acesso em: 25 jul. 2021.

BRIGGS, Asa; BURKE, Peter. (2004). Uma história social da mídia: de Gutenberg à internet. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

CASTELLS, Manuel. (2002). A Galáxia da Internet: reflexões sobre a Internet, os negócios e a sociedade. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

_____. (2007). A Sociedade em Rede - A era da informação: economia, sociedade e cultura. São Paulo: Paz e Terra.

_____. (2012). Networks of Outrage and Hope: Social Movements in the Internet Age. Cambridge: Polity Press.

CHRISTENSEN, Clayton; HORN, Michael; STAKER, Heather. (2013). Ensino híbrido: uma inovação disruptiva? Uma introdução à teoria dos híbridos. São Paulo: Instituto Península/CI.

CORDEIRO, M. J. de J. A. (2018). Cotas no ensino superior: ação de resistência contra o racismo e de ascensão social de negros e indígenas. Revista de Ciências Humanas, [s. l.], v. 2, n. 2. Disponível em: <https://periodicos.ufv.br/RCH/article/view/3442>. Acesso em: 12 jan. 2023.

CUNHA, M. I. (2001). Inovações: conceitos e práticas. In: CASTANHO, S.; CASTANHO, M. E. (Org.). Temas e textos em metodologia do ensino superior. Campinas: Papirus.

_____. (2008). Inovações pedagógicas: o desafio da reconfiguração de saberes na docência universitária. Cadernos Pedagogia Universitária, USP.

DIAS, P. (2013). Inovação pedagógica para a sustentabilidade da educação aberta e em rede. Educação, Formação & Tecnologias, p. 4-14.

FREIRE, Paulo. (1996). Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa. 39a. ed. São Paulo: Paz e Terra.

_____. (1974). Pedagogia do oprimido. São Paulo: Paz e Terra.

FRIGOTTO, G. (2003). Inovação/construção do conhecimento. Interface: Comunicação, Saúde, Educação, Botucatu, v. 7, n. 13, p. 154-156.

GADOTTI, M. (2008). Pensamento Pedagógico Brasileiro. 9a ed. São Paulo. Editora Ática.

_____. (2009). História das Idéias Pedagógicas. 8. ed. São Paulo: Ática.

- GRÁCIO, J. C. A.; FADEL, B. (2010). Estratégias de preservação digital. In: VALENTIM, Marta Lígia Pomim (Org.). Gestão, mediação e uso da informação. São Paulo: Cultura Acadêmica, p. 59-85.
- HALL, Stuart. (2005). A identidade cultural na pós-modernidade. 10a ed. Rio de Janeiro: DP&A.
- INEP. (s.d.). Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira (INEP). Disponível em: <<https://www.gov.br/inep/pt-br>>. Acesso em: 21 jul. 2021.
- ITÁLIA. (1998). IL “PROCESSO DI BOLOGNA” Documenti ufficiali. Dichiarazione della Sorbona. Dichiarazione congiunta su: "L'armonizzazione dell'architettura dei sistemi di istruzione superiore in Europa" da parte dei Ministri competenti di Francia, Germania, Gran Bretagna e Italia. Parigi, la Sorbona, 25 Maggio 1998. Disponível em: <https://www.cimea.it/Upload/Documenti/7384_2004-II%20Processo%20di%20Bologna.%20Documenti%20ufficiali.pdf>. Acesso em: 22 jul. 2021.
- KENSKI, V. M. (2015). Educação e tecnologias: O novo ritmo da informação. 8a Ed. Campinas, SP: Papirus.
- KOEHLER, Mattew; MISHRA, Punya. (2006). Technological pedagogical content knowledge: A new framework for teacher knowledge. Teachers College Record, 108 (6), p. 1017-1054.
- LIBÂNEO, José Carlos. (2010). Pedagogia e pedagogos, para quê? 12. ed. São Paulo: Cortez.
- LÉVY, Pierre. (2004). As tecnologias da inteligência: o futuro do pensamento na era da informática. São Paulo: Editora 34.
- _____. (2007). Cibercultura. 34a ed. São Paulo: Editora 34.
- LITWIN, E. (2001). Educação a distância: temas para debate de uma nova agenda educativa. São Paulo: Editora Artmed.
- MASETTO, M. T. (2012). Inovação curricular no ensino superior: organização, gestão e formação de professores. In: MASETTO, M. T. (Org.). Inovação no ensino superior. São Paulo: Loyola, p. 15-36.
- MORAN, J. M. (2000). Ensino e aprendizagens inovadores como tecnologias audiovisuais e telemáticas. In: MORAN, José Manuel; Masetto, Marcos T.; BEHRENS, Marilda Aparecida. Novas tecnologias e mediação pedagógica. Campinas, SP : Papirus.
- _____. (2015). Mudando a educação com metodologias ativas. In: SOUZA, Carlos Alberto de; MORALES, Ofelia Elisa Torres (Orgs.). Coleção Mídias Contemporâneas. Convergências Midiáticas, Educação e Cidadania: aproximações jovens. Vol. II, Ponta Grossa, PROEC/UEPG, v. 2, p. 15-33. Disponível em: <http://www2.eca.usp.br/moran/wp-content/uploads/2013/12/mudando_moran.pdf>. Acesso em: 06 nov. 2021.
- _____. (2015). Educação híbrida: um conceito-chave para a educação, hoje. In: BACICH, Lilian; TANZI NETO, Adolfo; TREVISANI, Fernando de Mello. Ensino híbrido: personalização e tecnologia na educação. Porto Alegre: Penso, p. 27-53.
- MORAN, J. M., MASETTO, Marcos T., BEHRENS, Marilda A. (2000). Novas Tecnologias e Mediação Pedagógica. São Paulo: Papirus.
- MOTA, R.; SCOTT, D. (2014). Educando para inovação e aprendizagem independente. Rio de Janeiro: Elsevier.
- NASCIMENTO, E. R.; MELO, A. R.; PADILHA, M. A. S. (2019). Ensaio um curso híbrido: uma coreografia institucional. Rev. Educ., Brasília, ano 42, n. 160, p. 139-149.
- ONU. (2015). Organização das Nações Unidas. Transformando Nosso Mundo: a Agenda 2030 para o Desenvolvimento Sustentável. ONU. Disponível em: <<https://nacoesunidas.org/pos2015/agenda2030/>>. Acesso em: 11 jul. 2021.
- PAZ, T. et al. (2015). Dispositivos móveis e gamificação: interfaces lúdicas em novas práticas educativas. In: ALVES, L.; NERY, J. (Org.). Jogos eletrônicos, mobilidades e educações: trilhas em construção. Salvador: Edufba, p. 99-113.
- PINTO, Diego de Oliveira. (2020). Lyceum. Metodologias Ativas de Aprendizagem: o que são e como aplicá-las. São Paulo: Lyceum. Disponível em: <<https://blog.lyceum.com.br/metodologias-ativas-de-aprendizagem/>>. Acesso em: 13 fev. 2021.
- RAMOS, Marise Nogueira. (2002). A pedagogia das competências. São Paulo: Cortez.
- RUFINO, L. F., BARROS, S. J. de, CUNHA, K. S., RODRIGUES, K. C. (2020). Uma Discussão sobre os conceitos de objetivo, habilidade e competência na BNCC do ensino médio. Revista Currículo & Docência, CAA/UFPE, v. 2, n. 2, p. 1-19.
- SANTOS, B. S. (2000). Um discurso sobre a ciência. Porto, Portugal: Afrontamento.
- _____. (2002). A crítica da razão indolente: contra o desperdício da experiência. São Paulo: Cortez.
- _____. (2011). A universidade no século XXI: para uma reforma democrática e emancipatória da universidade. 3. ed. São Paulo: Cortez.
- _____. (2015). Da universidade à pluriversidade: reflexões sobre o presente e o futuro do ensino superior. Revista Lusófona de Educação, Lisboa, v. 31, n. 31, p. 201-212.
- SCHUMPETER, J. A. (1934). The theory of economic development: An inquiry into profits, capital, credit, interest, and the business cycle. Harvard University Press.

SECRETARIA GERAL IBEROAMERICANA (SEGIB). (2017). Implementando a Agenda 2030 com os povos indígenas. Madri: SEGIB. Disponível em: <https://www.segib.org/pt-br/implementando-la-agenda-2030-con-los-pueblos-indigenas/>. Acesso em: 12 jan. 2023.

SHULMAN, L. S. (1987). Knowledge and teaching: Foundations of the new reform. *Harvard Educational Review*, pp. 1-22.

TWISS, R. Q.; FRANK, N. H. (1949). Orbital stability in a proton synchrotron. *Review of Scientific Instruments*, v. 20, n. 1, p. 1-17.

UNESCO. (2010). Oficina Regional de Educación de la Unesco para América Latina y el Caribe. Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE). UNESCO. Disponível em: <http://www.unesco.org/new/es/santiago/education/education-assessment-llece>>. Acesso em: 11 jul. 2021.

VYGOTSKY, L. S. (1984). *A Formação Social da Mente*. São Paulo: Martins Fontes.

Palabras clave

Inovação; Tecnologias; Educação.

Resumen de la ponencia

Biotecnología agrícola en México y Brasil: Implicaciones sociales de la información digital de secuencias genéticas. El desarrollo de la biotecnología agrícola moderna ha tenido un significativo avance desde la década de los 80 hasta el periodo actual a nivel mundial. En términos generales, las innovaciones que se encuentran en el mercado agrícola, producto de esta tecnología, son variedades vegetales resistentes a insectos y tolerantes a herbicidas, es el caso de maíz, soya, algodón y canola. Con la información digital de secuencias, el acceso a éstas se ha facilitado de tal manera que el acceso físico al recurso genético pudiera no ser indispensable. Esto último tiene grandes implicaciones sociales tanto para los países proveedores de los recursos genéticos como para las comunidades indígenas, cuando su conocimiento esté asociado al propio recurso genético. El presente trabajo tiene el objetivo de analizar cuáles son las implicaciones sociales del desarrollo de la información digital de secuencias genéticas en dos países de gran riqueza biológica: México y Brasil. Aunque no existe un consenso respecto a todo lo que incluye la información digital de secuencias genéticas, con ésta tecnología es posible la obtención de valor de un recurso genético sin tener acceso físico al mismo. Esta situación puede traer implicaciones sociales tanto para los países proveedores de los recursos como el reconocimiento a las comunidades indígenas, por su conocimiento asociado al recurso genético. Es decir, esta tecnología dificulta el poder reconocer o “compensar” al país proveedor del recurso genético o a las comunidades indígenas. La perspectiva teórica desde la cual se pretende analizar esta problemática es desde el concepto crítico de modernidad, de Bolívar Echeverría, y el de movimientos de resistencia de Andrew Feenberg. El concepto de modernidad, de Echeverría, se pretende retomar para plantear que el desarrollo de la biotecnología moderna es posible analizarla reconociendo la contradicción que existe actualmente entre el avance contundente de esta tecnología, que posibilita la solución a muchos problemas de salud, medio ambiente, entre otros, pero predomina el interés privado de enriquecimiento por parte de los Estados más industrializados junto con el de las grandes empresas transnacionales. Por otro lado, se usará, como parte de la perspectiva teórica de este trabajo, el concepto de movimientos de resistencia, de Feenberg, para explicar que existen movimientos de resistencia, que se expresan en los movimientos de organizaciones no gubernamentales, de campesinos y comunidades indígenas, que están luchando por tener un desarrollo tecnológico que se encuentre en armonía con la naturaleza y con los derechos colectivos de estas mismas comunidades. La metodología utilizada es la revisión documental y hemerográfica de la problemática a tratar y la realización de entrevistas semiestructuradas a actores clave en ambos países.

Introducción

Introducción.

El desarrollo de la biotecnología agrícola moderna sigue avanzando de manera inusitada, desde que se descubrieran las características específicas del Ácido Desoxirribonucleico (ADN), en la década de los 60 del Siglo XX que se encuentra en todos los seres vivos. Sin embargo, es el desarrollo de la biotecnología agrícola moderna y la liberación comercial de cultivos genéticamente modificados, a partir de la década de los 90 del Siglo XX, a nivel mundial, la que marca un antes y un después en términos de la presencia de cultivos transgénicos, a nivel mundial. El área cultivada con cultivos genéticamente modificados se ha multiplicado 112 veces, desde 1996 hasta 2019, el área abarca 2,700 millones de hectáreas, lo cual implica un aumento trascendente. Dentro de los países que ocupan los primeros cinco lugares en términos de millones de hectáreas cultivadas con cultivos genéticamente modificados se encuentran: Estados Unidos, Brasil, Argentina, Canadá y la India (ISAAA, 2019).

El hecho de que Brasil ocupe el segundo lugar a nivel mundial en términos de superficie de cultivos genéticamente modificados tiene un gran riesgo, en términos de conservación de la diversidad biológica, ya que Brasil ocupa el primer lugar como país megadiverso. Es decir, las características de homogeneidad y el hecho de no existir medidas estrictas de control de expansión de los cultivos transgénicos, pone en riesgo la riqueza en diversidad biológica que posee Brasil.

Aunado a esta situación de riesgo, el desarrollo de la biotecnología agrícola moderna ha avanzado inusitadamente, de tal manera que, con la información digital de secuencias (IDS), actualmente es posible tener acceso a un genoma completo de una variedad de planta vía on-line, sin necesidad de un acceso físico. La

dificultad para rastrear la información digital en bases de datos y buscar el origen del recurso genético, es decir, el lugar o país de origen de donde se tomó este recurso, constituye un gran desafío para implementar el tercer objetivo del Convenio de Diversidad Biológica (CDB), el cual está planteado de la siguiente manera: “la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos” (Naciones Unidas, 1992). El Protocolo de Nagoya fue planteado para cumplir con este tercer objetivo del CDB.

El objetivo del Protocolo de Nagoya (PN), aprobado en 2011 y que entró en vigor en 2014, es justamente la participación justa y equitativa que se deriven de la utilización de los recursos genéticos, por medio del acceso apropiado a estos recursos y por medio de la transferencia de tecnología (Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica, 2011). Cabe señalar que el PN no incluye a la IDS, por lo que es todo un desafío para los países megadiversos el cómo se implementará el PN, cómo se aplicará, entonces, la participación justa y equitativa de los beneficios que deriven de la utilización de los recursos genéticos si con la IDS no está clara la fuente, el origen de donde se tomó el recurso.

México es parte tanto del Convenio de Diversidad Biológica como del Protocolo de Nagoya, por lo que para nuestro país también es un gran reto el implementar el objetivo de este último protocolo, es decir, la participación justa y equitativa de los beneficios que deriven de utilizar los recursos genéticos. México no es uno de los países líderes en la producción de cultivos genéticamente modificados, sin embargo, actualmente cuenta con grandes superficies cultivadas con algodón transgénico y existe un gran cuestionamiento al gobierno de este país por haber aprobado la liberación a nivel experimental de soya genéticamente modificada en la Península de Yucatán, que aunque se ha detenido la autorización de siembra en la región, algunas organizaciones campesinas e indígenas, han denunciado la siembra ilegal de soya transgénica en la región. Asimismo, el avance de la biotecnología con la IDS, constituye una problemática para nuestro país para cumplir con el compartimiento justo y equitativo derivado del uso de los recursos genéticos para compensar a los pueblos y comunidades indígenas que tanto en Brasil y México, y, en general a nivel mundial, han sido reconocidos como los mejoradores de la diversidad biológica.

Este trabajo tiene, así, el objetivo de analizar una de las implicaciones sociales de la información digital de secuencias, tanto para Brasil como para México, el cómo se debe implementar esta IDS y poder compensar a las comunidades locales e indígenas, ahí donde se encuentre en los recursos genéticos, conocimiento tradicional asociado.

Desarrollo

Modernidad y resistencia

El tema de la Modernidad ha sido analizado por múltiples autores (Echeverría, 2011; Dussel, 1998) desde una perspectiva histórica, asociado, en muchos de los casos al desarrollo del capitalismo, y también desde una perspectiva crítica, cuestionando la característica progresista del desarrollo tecnológico que caracteriza a la propia Modernidad (Echeverría, 2014). Sin duda el periodo del Renacimiento, en el Siglo XVI y con un mayor desarrollo tecnológico en el Siglo XVIII, la Modernidad parecería identificarse justamente con el capitalismo, tanto por la propia revolución tecnológica lograda con el desarrollo de la industria y con ella la mecanización, el aumento de la productividad alcanzada, como por la disminución del tiempo de trabajo con la posibilidad de más horas libres (Echeverría, 2011).

El cuestionamiento a la Modernidad capitalista, sin embargo, se centra en el individualismo que profesa y en la acumulación de capital que tiene como objetivo de inicio y final. De manera que, la revolución tecnológica y las mejoras en la eficiencia e incremento de la producción no se reflejan en una mejoría para las mayorías, sino para unos cuantos, es decir, en la clase capitalista (Echeverría, 2011).

La Modernidad también ha sido asociada con el año de la conquista, 1492, lo cual se fundamenta con la expansión de la producción tecnificada y el saqueo y explotación hacia América Latina por parte de España y Portugal. Desde la perspectiva de Dussel la Modernidad tiene su origen a finales del Siglo XV, por todo el desarrollo que sucede en el Siglo XVI, gracias al saqueo y explotación hacia América Latina, y no hasta el XVIII, con la Revolución Industrial (Dussel, 1998).

Lo que se intenta, en este trabajo, es enfatizar que la Modernidad capitalista, ya sea que se identifique su origen a finales del siglo XV o en el Siglo XVIII, con la Revolución Industrial, ha desarrollado, sin duda, una tecnología que incrementa los niveles de productividad y eficiencia, con avances trascendentes en la ciencia que han contribuido al bienestar de la humanidad. Sin embargo, este desarrollo tecnológico también ha llevado a grandes catástrofes, como en la Primera y Segunda Guerra Mundial, deterioro de la naturaleza y en la salud del propio ser humano. Asimismo, gran parte de los logros en la ciencia y la tecnología benefician a unos pocos en detrimento de la mayoría, debido a que prevalece el criterio individualista y de incremento de las ganancias, inherente a la lógica del capitalismo.

El desarrollo de tecnologías de punta, como es el caso de la biotecnología moderna, ha tenido grandes avances, principalmente, a partir de la década de los 70 del siglo XX. En la década de los 90 se aceleró este desarrollo con la liberación comercial de cultivos transgénicos, especialmente de soya, maíz, algodón y canola (ISAAA, 2019). Sin embargo, en esta liberación comercial de cultivos transgénicos prevalece el criterio de riesgo por sobre el principio de precaución, así como el interés de las grandes empresas biotecnológicas, como Bayer-Monsanto, Pioneer, Dupont, BASF (como ejemplos de algunas de ellas) por sobre el interés de las mayorías, especialmente, sobre el interés de comunidades locales e indígenas, que han conservado y mejorado los recursos genéticos que forman parte de la diversidad biológica.

Los recursos genéticos que habían sido considerados como patrimonio de la humanidad hasta antes de 1992, con el Convenio de la Diversidad Biológica (CDB) hoy son considerados sujetos de derechos soberanos de los Estados miembros del CDB. La complejidad de la situación de estos bienes comunes que son los recursos genéticos, actualmente, con el desarrollo de la biotecnología moderna y con los derechos de propiedad intelectual asociados, son susceptibles de apropiación privada (Pérez, 2020).

El avance de tecnologías de punta como la biotecnología agrícola moderna, sin embargo, también está provocando que se sucedan movimientos sociales, que cuestionan esta tecnología hegemónica. La denuncia y participación de comunidades locales, de campesinos e indígenas en América Latina, que luchan por defender sus formas de producción y de vida y que denuncian las afectaciones que están teniendo los cultivos genéticamente modificados en sus parcelas, fungen como movimientos de resistencia. Esta participación y denuncia forma parte de la resistencia y apunta hacia una situación de racionalización democrática (Feenberg, 2005), hacia una lucha por conquistar el respeto a formas de producción y de vida en armonía con la naturaleza.

II. El tema del acceso a los recursos genéticos y el compartimiento de beneficios en el Protocolo de Nagoya. El Caso de México.

México es parte del Convenio de Diversidad Biológica (CDB) desde 1993. El CDB es un tratado internacional jurídicamente vinculante con tres objetivos principales: la conservación de la diversidad biológica; la utilización sostenible de sus componentes; y la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos (Naciones Unidas, 1992). Este último objetivo es el que nos ocupa en este trabajo, ya que la información digital de secuencias (IDS) ha puesto en cuestión el cómo se va realizar el compartimiento justo y equitativo de los beneficios para los proveedores de los recursos genéticos, ya que debido a que con esta tecnología (la IDS) se puede acceder a las bases de datos sobre recursos genéticos, sin la necesidad del acceso físico (Smyth et al, 2020).

En términos de riqueza biológica México ocupa el quinto lugar, a nivel mundial como país megadiverso en variedad vegetal (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Países Megadiversos

País	
Plantas	
Vasculares	
Mamíferos	
Aves	
Reptiles	
Anfibios	
Lugar de México	
	5
	3
	11
	2
	5
Brasil	
	56,215
	648
	1,712
	630

Colombia

48,000

456

1,815

520

634

China

32,200

502

1221

387

334

Indonesia

29,375

670

1,604

511

300

México

21,989

564

1123

864

376

Fuente: Lorente-Bousquets, J., S. Ocegueda (2008). "Estado del conocimiento de la biota, en capital natural de México, Vol 1: Conocimiento actual de la biodiversidad. CONABIO, México, pp.282-322

México también es parte del Protocolo de Nagoya (PN), desde 2011. El PN tiene como objetivo, precisamente, la participación justa y equitativa en los beneficios derivados de la utilización de los recursos genéticos. Al ser parte del PN, el gobierno de México está comprometido a implementarlo. La relevancia de implementar el PN no deriva solamente del compromiso que ha adquirido el gobierno de México al ratificarlo, tiene importancia debido a que es, en muchos de los casos, el conocimiento tradicional plasmado en los recursos genéticos, el que se queda sin el reconocimiento de la aportación desde el origen del recurso genético.

El conocimiento tradicional indígena es el que ha contribuido a la enorme riqueza en diversidad biológica que hoy sitúa a México en el quinto lugar como país megadiverso. México cuenta con casi 17 millones de habitantes indígenas, que representa aproximadamente el 15% de su población total.

Uno de los grandes desafíos para México es cómo implementar el PN si éste no incluye a la IDS. México debiera desarrollar una legislación de acceso a los recursos genéticos, más allá

del Protocolo de Nagoya. Se ha dicho que el ejercicio de los derechos soberanos de los recursos genéticos es exclusivo del Estado; sin embargo, deben quedar claros los criterios de los derechos de los pueblos y comunidades indígenas sobre los recursos genéticos donde esté asociado su conocimiento. Si se decide incluir la DSI dentro del Protocolo de Nagoya, sería conveniente que las bases de datos donde se encuentra la información

de la DSI, exigiera especificar el origen del recurso, es decir, condiciones de trazabilidad. Para el acceso a los recursos genéticos, se deben establecer criterios con base en el conocimiento fundamentado previo y condiciones mutuamente acordadas. Si se decide incluir la DSI dentro de una legislación de acceso a los recursos genéticos o dentro del Protocolo de Nagoya, se debería tomar en cuenta que las secuencias genéticas están asociadas, generalmente, a una figura de propiedad intelectual. Los pueblos y comunidades indígenas han expresado en diferentes lugares y momentos históricos su derecho a la autodeterminación y a su territorio

La SEMARNAT inició en 2018 el proyecto de trabajar en el desarrollo de Protocolos Comunitarios Bioculturales, en los cuales, las comunidades Indígenas y locales establecerían sus ‘propios criterios de conservación y uso sustentable de sus recursos genéticos, cuando haya conocimiento asociado (D.R. Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2022) Sería conveniente monitorear el desarrollo de estos proyectos comunitarios bioculturales

III. Brasil, como país megadiverso y el reto de implementar el Protocolo de Nagoya y el desarrollo de la información digital de secuencias

La paradoja de la situación de Brasil es que actualmente ocupa uno de los primeros lugares en la producción de cultivos genéticamente modificados (Ver Tabla 2) pero también ocupa el primer lugar en diversidad biológica.

Brasil es el país que ocupa el primer lugar en flora y fauna. Alberga entre el 15 y el 20 por ciento de la diversidad biológica con 120 mil especies de invertebrados, unos 9 mil vertebrados y más de mil especies de plantas. Tiene más de 4,000 especies de plantas. Cada año se descubren un promedio de 700 nuevas especies animales. (Ver Tabla 1).

Tabla 2. Área Global de Cultivos Genéticamente Modificados en 2019: por País (Millones de Hectáreas)**

Rango	País	Área (millones de hectáreas)	Cultivos biotecnológicos
1	EE.UU.	71.5	Maíz, soja, algodón, alfalfa, canola, remolacha azucarera, patatas, papaya, calabaza, manzanas
2	Brasil	52.8	Soja, maíz, algodón, caña de azúcar
3	Argentina	24.0	Soja, maíz, algodón, alfalfa
4	Canadá	12.5	Canola, soja, maíz remolacha azucarera, alfalfa, patatas
5	India	11.9	Algodón
6	Paraguay	4.1	Soja, maíz, algodón
7	Porcelana	3.2	algodón, papaya
8	Sudáfrica	2.7	Maíz, soja, algodón
9	Pakistán	2.5	Algodón
10	Bolivia	1.4	soja, 11 Uruguay
11	soja	1.2	soja, maíz
12	Filipinas	0.9	Maíz
13	Australia	0.6	Algodón, canola, cártamo
14	Birmania	0.3	Algodón
15	Sudán	0.2	Algodón
16	dieciséis México	0.2	Algodón
17	España	0.1	Maíz
18	Colombia	0.1	maíz, algodón
19	Vietnam	0.1	Maíz
20	Honduras	<0.1	Maíz
21	Chile	<0.1	maíz, canola
22	Malauí	<0.1	Algodón
23	Portugal	<0.1	Maíz
24	Indonesia	<0.1	Caña de azúcar
25	Bangladesh	<0.1	Berenjena/Berenjena
26	Nigeria	<0.1	Algodón
27	Esuatini	<0.1	Algodón
28	Etiopía	<0.1	Algodón
29	Costa Rica	<0.1	algodón, piña
Total		190.4	

Fuente: ISAAA, 2019

*19 megapaíses biotecnológicos que cultivan 50 000 hectáreas o más de cultivos biotecnológicos**Redondeado a la centena de millar más cercana.

Existen 896,917 personas indígenas en Brasil, distribuidos en 305 grupos étnicos. Brasil ratificó el Protocolo de Nagoya el 4 de marzo de 2021

Brasil fue uno de los países pioneros en implementar una ley de acceso a los recursos genéticos. A partir de 2015 Brasil cuenta con la Ley 13 123, (Ley de Biodiversidad) que regula el acceso a los recursos genéticos y el reparto de los beneficios cuando haya

conocimiento tradicional asociado

En Brasil los científicos deben seguir las reglas de la Ley de 2015, lo que implica el uso y acceso a los recursos genéticos. Es uno de los pocos países de América Latina que incluye información genética en su legislación sobre acceso y compartimiento de beneficios (Coromoto et al, 2022).

Asimismo, de acuerdo con las definiciones de la Ley Provisional Medida N° 2.186-16 (Brasil para la regularización de actividades de bioprospección y desarrollo y desarrollo económico

explotación de producto o proceso, el interesado deberá cumplir con lo siguiente:

I La solicitud de la autorización de acceso o consignación, registrando la actividad, siguiendo las reglas establecidas por la Ley No. 13-123 (Brasil 2015); II Notificar el producto o proceso proveniente del acceso; III Distribuir, de acuerdo con las nuevas reglas establecidas por la Ley n. 13–123 (Brasil 2015), los beneficios derivados del proceso económico o producto de

el acceso en un plazo máximo de 5 años desde la firma del Plazo de Compromiso (Coromoto et al, 2022).

La Ley de Biodiversidad de Brasil (Ley N° 13.123) requiere registro de usuarios y Términos Mutuamente Convenidos (MAT). La ley define “información genética de plantas, animales,

y especies microbianas, o cualquier otra especie, incluidas las sustancias que se originan del metabolismo de estos seres vivos u organismos.”. Si el alcance de la ley incluye IDS se debe a la “información genética” presente en la definición (Coromoto, et al, 2022).

Conclusiones

Conclusiones

El desarrollo de la información digital de secuencias genéticas, tecnología utilizada dentro de la tecnología de punta como la edición de genes y la biología sintética, (tecnologías que no son más que desarrollos avanzados de

la biotecnología moderna), vienen a complejizar aún más la problemática del acceso a los recursos genéticos y el reparto justo y equitativo del conocimiento tradicional asociado

Desde que entró en vigor el Protocolo de Nagoya, la problemática de cómo compensar a las comunidades indígenas por su conocimiento tradicional asociado a los recursos genéticos utilizados por empresas, institutos e investigadores a los que se les autoriza el acceso al recurso genético, mediante un contrato de acceso, se complejizó debido al carácter colectivo de la situación en la que viven pueblos y comunidades indígenas.

Si se decidiera incluir la IDS dentro del PN en México, sería conveniente que las bases de datos donde se encuentra la información de la IDS exigiera especificar el origen del recurso, es decir, condiciones de trazabilidad.

Los Protocolos Comunitarios Bioculturales parecieran contribuir a la necesidad de que sean

los propios pueblos y comunidades indígena quienes planteen sus propios criterios para el reparto justo y equitativo

Sin embargo, aún existen demandas para que a estos pueblos y comunidades indígenas se les reconozca como sujetos de derecho, además de sus derechos sobre su territorio y a la autodeterminación.

En México y Brasil, las comunidades y pueblos indígenas siguen luchando como movimientos de resistencia, exigiendo que se reconozcan sus derechos, derechos que van más allá de su conocimiento tradicional sobre los recursos genéticos, exigen derechos sobre su territorio. Cabría considerar estos derechos

Bibliografía

Bibliografía

Coromoto C. Yelitzia, David Smith, Guillermo C. Walsh, Andrés France, Natalia Corniani y Carlos Vázquez (2022). *Regulatory Frameworks for the Access and Use of Genetic Resources in Latin America, en Biological Control in Latin America*, Springer

D.R. Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (2022), *Memoria del Coloquio internacional acceso a recursos genéticos y conocimiento tradicional asociado en el marco del Protocolo de Nagoya*, Secretaría de Fomento y Normatividad Ambiental, México

Dussel, Enrique (1998). *Ética de la Liberación. en la Edad de la Globalización y de la Exclusión*, Editorial Trotta, Colección Estructuras y Procesos, Simancas Ediciones, S.A., Valladolid

Echeverría Bolívar (2011). *Crítica de la modernidad capitalista*, Vicepresidencia del Estado, Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional, con el apoyo de Oxfam, La Paz, Bolivia

Feenberg, Andrew (2005). *Teoría Crítica de la Tecnología*, Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad-CTS, Vol. 2, número 5, junio, pag. 109-123, Centro de Estudios sobre Ciencia, Desarrollo y Educación Superior, Buenos Aires, Argentina

ISAAA (2019). “Informe ISAAA 55-2019: Resumen Ejecutivo. Los cultivos biotecnológicos impulsan el desarrollo socioeconómico y el medio ambiente sostenible en la nueva frontera”, en <https://www.isaaa.org/resources/publications/briefs/55/executivesummary/default.asp>

Lorente-Bousquets, J., S. Ocegueda (2008). *Estado del conocimiento de la biota, en capital natural de México*. Vol 1: Conocimiento actual de la biodiversidad. CONABIO, México, pp.282-322

Naciones Unidas (1992). *Convenio de Diversidad Biológica*, disponible en <https://www.cbd.int/doc/legal/cbd-es.pdf>

Pérez, Rafael (2020). *La privatización de la naturaleza viva y el derecho económico internacional*. De la soberanía de las naciones sobre sus recursos genéticos a la apropiación de la vida por las corporaciones, Serie Estudios Biblioteca de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México

Secretaría del Convenio sobre la Diversidad Biológica (2011). “Protocolo de Nagoya sobre acceso a los recursos genéticos y participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de su utilización”, Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, Montreal

Smyth, S.J. Macall, D.M., Phillips, P.W.B. De Beer J., *Implications of biological information digitization. Access and benefit sharing of plant genetic resources*, The Journal of World of Intellectual Property 2020 (23): 267-287

Palabras clave

Palabras clave: Biotecnología, Información Digital de Secuencias, México, Brasil, Protocolo de Nagoya

Resumen de la ponencia

El objetivo de este trabajo consiste, a partir de la investigación documental y observación participante, describir la situación laboral de los denominados *socios conductores* que laboran para las empresas de plataforma *Uber* y *DiDi* en la ciudad de Puebla desde 2017 a 2020. A partir de lo que el abogado Adrián Goldín ubicó como desestandarización y debilitamiento subjetivo del Derecho del Trabajo, las Empresas de Redes de Transporte (denominación que les da el Gobierno de Puebla) como *Uber* y *DiDi* pueden trasladar costos de operaciones a sus trabajadores, de esta manera todo intento de regulación por parte de las autoridades han afectado su dinámica de trabajo, fomentando la precariedad laboral. A partir de esta situación, se ha observado la organización y movilización de estos trabajadores en busca de frenar y solucionar su situación precaria, resaltando la formación de grupos y comités que buscan ser reconocidos como un actor capaz de negociar frente a las Empresas de Redes de Transporte y las autoridades estatales.

Introducción

En este año 2023 se van a cumplir 10 años de la presencia de la plataforma *Uber* en nuestro país, podemos sintetizar su historia en 3 fenómenos: A) Un salto cualitativo en la prestación del servicio de transporte privado. B) Una confrontación permanente de la plataforma con distintos actores, desde los taxistas hasta gobiernos que han buscado regularlos. C) La conformación de una masa heterogénea de trabajadores sin derechos laborales. Lo anterior ha puesto en la agenda política una futura discusión sobre una regulación del trabajo en plataformas digitales (Hernández y Juárez, 2023); consideramos que uno de los mayores problemas para iniciar una futura discusión sobre la situación laboral de estos trabajadores, se debe a las enormes facilidades que diversos estados le proporcionaron a esta empresa y demás competidores para operar.

A partir de lo anterior este trabajo hablará principalmente sobre el inicio de las operaciones de plataformas de transporte en México y el Estado de Puebla, para posteriormente describir la situación laboral de los *socios conductores* que ante una combinación de varios fenómenos que han agudizado su situación de precariedad laboral, que pone en el debate si es posible brindarles cierta protección a partir de una reforma laboral.

Desarrollo

La irrupción de las Empresas de Redes de Transporte en Puebla.

El inicio de las operaciones de *Uber* en México en el año 2013 generó un conflicto con el sector de taxis (presente hasta el día de hoy), dado que estos últimos acusan a la plataforma de una competencia desleal; su acusación reside a que los *socios conductores* de la empresa norteamericana no tienen la obligación de tramitar concesiones, placas y licencias para prestar el servicio de transporte de pasajeros, concediendo muchas ventajas a los *socios conductores* para operar debido a una reglamentación más laxa.

La irrupción de *Uber* se da en un “área gris” del reglamento en materia de transporte, no existía prohibición alguna para impedir sus operaciones, pero tampoco se les podía catalogar como taxis “tradicionales”. Sería hasta 2015 cuando la Comisión Federal de Competencia Económica (COFECE) analizó los primeros años de las operaciones de *Uber* en México; mediante un comunicado se catalogó a la plataforma como Empresa de Redes de Transporte (ERT), representa una nueva alternativa para la movilidad de los ciudadanos, la empresa ofrece un servicio que solventa dos problemáticas fundamentales:

Asimetría de información: Los usuarios y *socios conductores* tienen acceso a los datos del vehículo (marca y placa), el precio del viaje, la ruta a seguir y el perfil de quien ofrece y pide el servicio. Problemas de coordinación: Mediante el sistema de posicionamiento global (GPS) en tiempo real se permite localizar a los *socios conductores* y clientes antes y durante el servicio de transporte (COFECE, 2015).

Según la COFECE las ventajas que ofrecen las ERT por aplicación han provocado una migración de usuarios de taxis a estas aplicaciones, justificándose principalmente en mayores controles de calidad, certidumbre en cuanto al cobro, métodos de pago vía tarjetas bancarias y filtros de seguridad. Para finalizar en su recomendación, la COFECE sugirió a los gobiernos estatales si desean permitir las operaciones de las ERT deberán aprobar una regulación laxa para que estas puedan operar, además deben garantizar la seguridad y protección de datos de los consumidores.

De esta manera *Uber* representó una medida para disminuir los problemas de movilidad en las ciudades mediante el uso de las tecnologías de la información y la comunicación; su ampliación a otros mercados resultó fácil porque contó con el apoyo de diversos gobiernos estatales, por ejemplo, mencionamos los casos de Estado de México, Querétaro y Puebla entre 2014 y 2015 (Tecnológico de Monterrey/Blog, 2016) (Villasaña Dávila, 2015).

En el caso poblano, la llegada de *Uber* gozó del apoyo del gobernador de Puebla Rafael Moreno Valle, incluso se reformó la Ley del Transporte de Puebla para favorecer la irrupción de la plataforma en la capital poblana, de esta manera Puebla se convirtió en el segundo estado que genera un marco normativo para regular el servicio de transporte privado por plataformas después de la Ciudad de México, dicha reforma se encuentra en el Periódico Oficial del Estado de Puebla del 28 de agosto de 2015.

Para poder regular a empresas como *Uber* el gobierno estatal se apoyó en el concepto de *Empresa de Redes de Transporte* que la Cofece recomendó, además se creó categoría *Servicio Ejecutivo* para referirse a *Uber* o a otros competidores que deseen ingresar en el mercado, según el reglamento estatal el servicio ejecutivo se define como aquel tipo de modalidad de transporte que utiliza los teléfonos inteligentes, sistemas de posicionamiento global y plataformas tecnológicas para conectar a usuarios que demandan un servicio de transporte de punto a punto con conductores privados (Gobierno del Estado de Puebla, 2015).

Un asunto muy importante a resaltar es que el gobierno estatal tiene la facultad para suspender los servicios de las ERT cuando lo considere necesario o no cumpla con los requisitos que estipule la ley (relacionados a seguridad e impuestos), pero la opinión del gobierno estatal con estas aplicaciones es muy favorable y destaca los beneficios que consisten en:

Las ERT propiciación un servicio seguro y benéfico con el medio ambiente. Mejor calidad y mayor eficiencia. Generan más opciones de empleos formales.

El gobierno del Estado delegó a las ERT las tarifas de sus servicios, que en muchas ocasiones se determina mediante la *tarifa dinámica* o el libre mercado; también sería la empresa la que establecería los reglamentos que los trabajadores deberán cumplir para laborar en las plataformas (Ayala Martínez, 2015); de esta manera el gobierno estatal trató de solventar las fallas del sistema de transporte (en muchas ocasiones provocados por la misma burocracia estatal) mediante la autorregulación del mercado, lo cual provoca que las ERT lleven a cabo dinámicas opacas y poco definidas para lograr competir en el mercado (García Arvizu y González Vázquez, 2017).

Una vez resuelto la aprobación del arribo de *Uber*, la empresa estadounidense mediante sus redes sociales agradecía el apoyo del Gobernador y del Congreso por aprobar una regulación que les permitiera brindar el servicio a la misma empresa y a otras plataformas; de esta manera se promovía la innovación a partir de tecnología para generar un modelo de movilidad más eficiente y sustentable para los ciudadanos (Montalvo, 2015). Con la empresa estadounidense también iniciaron operaciones la empresa española *Cabify*, *Ices*, *Súper RT Canguro* y *Kerala Mex Tehuacán*, a pesar de estas opciones de ERT presentes en el mercado, sería *Uber* y en menor medida *Cabify* las que dominarían el servicio de transporte por aplicación (Chávez Hernández, 2020).

Uber contra el Estado de Puebla

Los meses de septiembre y octubre de 2017 ocurrieron dos eventos que cambiaron drásticamente la relación entre el gobierno estatal con las Empresas de Redes de Transporte, estos eventos fueron el feminicidio de Mara Castilla y el asalto y homicidio Mariana Fuentes en la capital poblana; ambos crímenes tienen en común la participación de *sociosconductores* de las plataformas *Cabify* y *Uber*.

En septiembre de 2017 ocurrió el feminicidio de la estudiante universitaria Mara Castilla, los acontecimientos ocurrieron cuando la víctima abordó un vehículo en servicio adscrito a la plataforma *Cabify*, posteriormente desapareció y fue encontrada sin vida, de acuerdo a las investigaciones realizadas por las autoridades el conductor de la plataforma fue el responsable de este crimen (Camhaji, Elías, 2017).

Este caso generó indignación por parte de la opinión pública dado que se ponía en duda los beneficios que estas compañías traían consigo en materia de seguridad, aunque legalmente *Cabify* estuvo exenta de responsabilidades porque de acuerdo a sus términos y condiciones (necesarios de aprobar para que usuarios y conductores utilizar la aplicación), el usuario renuncia y exonera a la compañía de cualquier obligación, reclamación o daño surgido durante el trayecto (Chávez, Gabriela y Sánchez, Sofía, 2017), *Cabify* resultó muy dañada en su reputación debido a que un trabajador vulneró sus protocolos de seguridad y cometió un delito contra una usuaria durante un servicio de viaje.

Ante este acontecimiento, *Cabify* lanzó un comunicado en el que indicó que colaboraría con las autoridades en el caso del feminicidio, sin embargo ante la presión mediática, el gobernador Gali Fayad anunció la cancelación de las operaciones de *Cabify* mediante la revocación de su concesión el día 22 de septiembre de 2017, esto se debió a la detección de "irregularidades en el sistema de seguridad en la aplicación" haciendo énfasis en el crimen cometido por el conductor de *Cabify* (Cahun, Antonio, 2017); según las investigaciones, el conductor había laborado para la empresa *Uber* pero fue dado de *baja*, información que fue confirmada por la plataforma estadounidense, pero logró enrolarse con la empresa *Cabify*; provocando mayor animadversión de la opinión pública.

Ante su cancelación *Cabify* respondió a estas críticas con un documento titulado *¿Revocarnos la licencia es la solución al problema de inseguridad?* argumentando que la compañía cumplió con los requisitos que marca la ley de Transporte del año 2015, a su vez el *socio* si cumplía con las reglas para laborar con ellos, haciendo énfasis en la presentación del documento *Constancia de No Antecedentes Penales*, requisito indispensable para laborar en esta plataforma, y que además dicho documento fue otorgado por las mismas autoridades estatales

(Cahun, Antonio, 2017) (Cabify, 2017), repartiendo las responsabilidades de la falla de seguridad en los órganos estatales, finalmente la empresa hizo énfasis en que gracias a la tecnología que emplean que pudo proporcionar información para la investigación del feminicidio y que revertiría la cancelación.

En este punto *Cabify* demostró tener razón dado que si cumplió con los requisitos que pide la ley para poder dar de alta al *socio conductor* que cometió el feminicidio, en este sentido no existía ninguna irregularidad en las operaciones de la empresa o que sus medidas de seguridad fueran laxas dado que en su momento se consideraron suficientes por parte de las autoridades estatales, la cancelación de *Cabify* fungió como una medida extraordinaria para frenar la ola de violencia contra las mujeres, ocultando la falta de interés por imponer regulaciones más estrictas a estos servicios o una gran confianza en estas aplicaciones por solventar los problema de inseguridad en el transporte.

Apenas había transcurrido un par de semanas cuando se reportó que Mariana Fuentes Soto, alumna de la BUAP, fue asesinada la noche del 30 de septiembre por el robo de un celular, en las investigaciones llevadas a cabo por la Fiscalía del Estado un vídeo registró que cuatro sujetos masculinos a bordo de un vehículo registrado en la plataforma *Uber* perpetraron el robo y homicidio de la víctima, además el propietario del vehículo pertenecía a la plataforma (Unión Puebla, 2017) (Hernández, 2019).

Con esta noticia, rápidamente la plataforma estadounidense se deslindó de cualquier responsabilidad en el homicidio de Mariana Fuentes, mediante un comunicado confirmó que el *socio* si prestaba servicios para la aplicación pero recalcó que el crimen no ocurrió durante un viaje proporcionado por la plataforma, y que la empresa proporcionó información para la detención del involucrado (Vázquez, Edmundo, 2017). Como respuesta inmediata el gobernador Galif Fayd mencionó que también *Uber* sería suspendida aunque al final tuvo que retractarse porque a comparación de *Cabify* el homicidio de Mariana Fuentes no ocurrió mientras se prestaba un servicio de viaje, pero los procedimientos de reclutamiento de socios no fueron suficientes para solventar los problemas de inseguridad (Redacción AN, 2017) (Redondo, 2017).

Como respuesta ante estos acontecimientos el gobierno del Estado realizó modificaciones a ley de transporte para que las Empresas de Redes de Transporte fueran más enérgicas en su tarea de proporcionar mayor seguridad al usuario, con una reforma a la ley publicado en el Periódico Oficial del Estado el día 6 de noviembre de 2017, el gobierno de Puebla ante la ola de violencia contra las mujeres reforzaría sus medidas de supervisión y vigilancia a los conductores y coches que prestan el denominado *Servicio Ejecutivo* (Gobierno del Estado de Puebla, 2017).

Con este nuevo panorama la empresa *Uber* se mostró en la mejor disposición de establecer diálogos con las autoridades estatales para mejorar en materia de seguridad de los usuarios, sin embargo la empresa generó una campaña en *Twitter* para manifestarse en contra de la nueva ley, bajo el lema *#QuieroUberenPuebla* motivó a los internautas y los *socios-conductores* a presionar al Congreso del Estado y al Gobernador Gali para evitar aprobar la ley que afecta sus intereses.

Incluso *Uber* agudizo sus ataques al gobierno de Puebla mandando mensajes a sus clientes y *socios* llamando a defender juntos la seguridad y las operaciones de la empresa en Puebla, lanzando directamente la frase “Dile a tu gobernador, Antonio Gali, y a tu Congreso que respeten tu derecho a la privacidad y elegir cómo generar ganancias flexibles para ti y para tu familia” (Llaven Anzures, 2017), finalmente advirtió que de aprobarse la ley *Uber* consideraría cesar sus operaciones en Puebla, dejando sin trabajo a 9 mil personas.

El gobernador Gali Fayad comentó el 31 de octubre que no cedería ante la presión de la empresa, que era necesario mayor regulación en favor de proteger a los usuarios, bajo la óptica del gobierno estatal el cobro en efectivo provoca que se pierda el mecanismo de supervisión por parte de las autoridades y genera una competencia desleal para los taxistas tradicionales, finalmente la ley se aprobaría a pesar de la oposición de *Uber*. (Hernández, 2017).

Ante la aprobación de la Ley de Transporte del Estado en noviembre de 2017 en el Periódico Oficial del Estado, la empresa estadounidense tuvo que suspender su opción de pago en efectivo en el mes de diciembre, provocando una caída en la demanda de este servicio, perjudicando a los *socios-conductores* de la plataforma (Expansión, 2017); sin embargo *Uber* logró interponer un amparo contra la suspensión del cobro en efectivo de sus viajes, la cual consideraba discriminatoria y afectaba a los *socios* y usuarios (se resolvería a su favor hasta octubre de 2018), en cambio la empresa si acataría las demás recomendaciones en temas de capacitación en materia de igualdad de género, no discriminación y derechos humanos, además de obligar a sus socios a contratar una póliza de seguro y presentar controles de calidad.

De esta manera *Uber* terminaba el año 2017 con un conflicto contra el Gobierno de Puebla, el feminicidio de Mara Castilla y el homicidio Mariana Fuentes aceleró los intentos de regulación por parte del Estado poblano hacia las Empresas de Redes de Transporte, sin embargo estas se mostraron críticas e incluso hostiles hacia el gobierno del estado, no dudaron en movilizar a la opinión pública y a sus trabajadores para que rechazaran las implementaciones de nuevas leyes que atentaran a sus intereses.

Pero tanto *Uber* como *Cabify* no tuvieron más opciones que aceptar las nuevas regulaciones si no querían provocar más pérdidas monetarias debido a estas confrontaciones, el conflicto entre las ERT y el gobierno estatal reveló que los *socios-conductores* se encuentran en una situación vulnerable, es decir, la cancelación de las operaciones de *Cabify* y el amago de cancelar a *Uber* amenazó con dejar sin trabajo a los *socios* por situaciones ajenas a su dinámica de trabajo, revelando la incertidumbre de estos empleos ante la regulaciones.

Pandemia, nuevas regulación y precarización.

A raíz de la pandemia mundial provocada por el nuevo coronavirus (COVID-19) en el año 2020, se observó que los intentos por limitar la movilidad de los ciudadanos para ralentizar la propagación de la enfermedad, tuvieron

como efecto colateral en los trabajadores de plataforma los siguientes puntos:

Con el cierre de centros comerciales y limitaciones en las operaciones de los restaurantes y otros negocios de preparación de comida, las plataformas que prestan algún servicio de reparto a domicilio experimentaron un auge en su demanda, esto se debió a que los usuarios consideraban que era una opción más segura para evitar el contagio, podían pedir alimentos u otras cosas sin salir de sus hogares. El trabajo en las aplicaciones de transporte privado y reparto (por ejemplo *Uber*, *DiDi* o *Rappi*) se volvieron una opción laboral para solventar la pérdida de ingresos por las pérdidas de empleo durante la emergencia sanitaria, además lideraron la recuperación del empleo en la región de América Latina tras el impacto de la pandemia (Juárez, 2022). Los intentos de regulación por parte de la Secretaría de Hacienda, Secretaría de Comunicaciones y Transportes, Cámara de Diputados, Cámara de Senadores y gobiernos estatales han provocado un malestar entre los trabajadores de plataforma porque se han visto afectados en sus ingresos por sus servicios; ejemplo es la implementación del impuesto ISR e IVA que se extrae de sus ganancias. En vista de esta situación desfavorable, se observa una organización grupal de quienes trabajan en plataformas, esto tiene como objetivo consolidar grupos, sindicatos o colectivos que permitan la negociación colectiva con las empresas y las autoridades en materia laboral o en seguridad pública, con ello frenar la precariedad que experimentan (Potenciano, Fernanda, 2021) (Espinoza, Claudia, 2021) (Mera, 2020).

Hablando de la situación en Puebla, también tenemos que mencionar otro caso de crimen relacionado con las plataformas, y este fue el asesinato de tres estudiantes de Medicina de la BUAP y un conductor de la plataforma *Uber* en el municipio de Huejotzingo en la noche del 23 de febrero de 2020, el crimen ocurrió en medio de un servicio que realizaba el socio en esa noche. En este caso la prensa, la opinión pública y los universitarios no cuestionaron a la plataforma *Uber* dado que el socio fue víctima de este crimen, el fenómeno de inseguridad rebasa ya a los servicios que ofrecían las *Empresas de Redes de Transporte*, es decir, por más medidas de seguridad que estas aplicaciones manejen no se podía hacer nada con el clima de inseguridad.

El crimen despertó varias movilizaciones por parte de la ciudadanía, del sector estudiantil y de los socios de las plataformas (principalmente *Uber*), el día 25 los socios organizaron una manifestación mediante caravana que llegó a las inmediaciones de Casa Aguayo en la capital poblana, los socios manifestaron que eran blanco de la delincuencia, ya que eran asaltados e incluso les robaban los vehículos en los cuales laboraban.

Se desconoce bien la cantidad de asaltos que han sufrido los socios, pero mediante comunicación vía WhatsApp estos socios han podido comunicar algunos incidentes, la idea de esta comunicación entre socios consiste en dar asistencia mutua en caso de algún incidente que ellos sufran en su labor, desde apoyar a compañeros en caso de algún accidente vehicular hasta circular avisos de robo, asalto o malos tratos que experimentan los socios.

Hasta este punto, podemos afirmar que se combinaron 3 fenómenos que afectaron negativamente a los socios conductores: la pandemia, la implementación de impuestos y un crimen, todo lo anterior reveló un clima de precarización laboral que los socios deben afrontar al momento de laborar y los afectaba de múltiples maneras; si el socio contraía COVID-19 no podía recurrir a la empresa para atención médica dado que no existe una relación laboral que lo pueda proteger; además bajo la dinámica de transferencia de costos y riesgos que aplican empresas como *Uber* los socios deben tributar a Hacienda como medida obligatoria, como consecuencia directa los socios perciben menos ingresos por prestar sus servicios; y finalmente tienen que experimentar los problemas de inseguridad pública presentes en su área de trabajo, los socios están sujetos a sufrir un robo de su vehículo o incluso sufrir daños físicos.

La combinación de los 3 factores motivó a una especie de organización laboral entre los propios trabajadores de las empresas de plataforma, primero reaccionaron mediante la manifestación que comentamos anteriormente, exponiendo los riesgos que experimentan, exigiendo justicia por el homicidio tanto del socio conductor como de los alumnos, y finalmente pedir garantías a las autoridades para llevar a cabo su trabajo.

Producto de estas organizaciones pequeñas fue la conformación del *Comité de Plataformas de Puebla*, fundada por conductores de redes de transporte para representar los intereses de este grupo laboral se posicionó como una organización que busca tener la capacidad de negociación tanto con las autoridades en temas de transportes y seguridad como con las empresas de redes de transporte que operan de Puebla.

Mediante redes sociales se rastrea algunas de las actividades de este Comité, entre las que destaca la entrega de un pliego petitorio al Gobierno del Estado de Puebla el día 25 de junio de 2020 para atender puntos como la seguridad, las tarifas y la pandemia de covid-19., entre los puntos que quisiéramos destacar encontramos a:

Problemática de los cobros y seguridad del transporte de tipo ejecutivo. Solicitar la intervención del gobierno estatal para la coordinación de las plataformas con las autoridades para garantizar la seguridad de los usuarios y conductores. Regularización de las plataformas.

También se entregaron copias del mismo pliego a la Secretaría de Movilidad y Transporte y a la Secretaría de Seguridad Pública el día 29 de junio de 2020, el día 3 de septiembre se entregó mismo pliego al Congreso del Estado; destaca la entrega del pliego a las oficinas de *DiDi*, en el caso de *Uber* y *Cabify* sus oficinas no se encontraban abiertas por la pandemia así que no se realizó la entrega de la misma.

El comité mediante redes sociales busca incluir a la mayor cantidad de socios de las otras empresas (*Uber*, *DiDi* y *Cabify*) no solo de transporte, sino también de las empresas que proveen servicios de reparto a domicilio con el objetivo de concentrar los reclamos de mejoras en su trabajo como *Rappi*, *Uber eats*, el etcétera. Para el caso de los socios, el comité afirma que entre sus miembros destacan la participación de personas de la tercera edad, madres solteras, personas con alguna discapacidad, amas de casa, obreros, personas que perdieron su empleo, estudiantes, profesionistas. El comité busca entablar el dialogo con las autoridades y las empresas, en caso de no ser escuchadas optan por la manifestación pacífica y plantones.

Si bien la manifestación de febrero fue producto más de la espontaneidad por el asesinato de Huejotzingo, otro suceso que causó otra movilización fue el asesinato de un socio de la plataforma *DiDi* en la colonia Bosques de San Sebastián en junio de ese año, a pesar de que dicho crimen no ocurrió mientras se prestaba un servicio. Este crimen fue el detonante para otra manifestación de socios para el día 30 de junio, solamente que aquí ya el Comité de Plataformas de Puebla actuaría como el organizador de esta movilización vía caravana.

La acción más reciente y de mayor importancia fue la acontecida en la mañana del 10 de septiembre de 2020 organizada por el mismo Comité; la manifestación se dividió en tres grupos con distintos objetivos: el primer grupo, cerca de 80 unidades según miembros del Comité, se dieron cita en la caseta de cobro de Amozoc en la autopista Puebla-Acatzingo con el objetivo de tomar las instalaciones de manera pacífica y permitir el tránsito sin necesidad de pagar peaje en un intento de obtener simpatía y apoyo de los ciudadanos. El segundo grupo se encontró en la calle 10 Norte, específicamente en las oficinas de la empresa *DiDi* que ha sido la única con la cual el comité ha establecido negociaciones; sin embargo no se llegó a una resolución definitiva a sus demandas continuarían con el diálogo. Un tercer grupo, se concentró frente al Centro Escolar Niños Héroe de Chapultepec en el boulevard 5 de Mayo, principal vía de la ciudad, y que fue punto de reunión para los primeros dos una vez terminadas las movilizaciones (Escobar Añorve, 2020).

Al momento de pasar el grupo que estaba presente en la calle 10 norte, el comité ató una lona en la puerta del edificio en donde se encuentran las oficinas de *DiDi*, la lona decía lo siguiente:

¡¡¡Ya basta de ganar 22 pesos por un viaje, ya basta de que las aplicaciones nos vean como números, ya basta de que las ganancias cada vez sean menores y los gastos todo lo contrario, ya basta de que nos humillen y esclavicen!!!! Amigo conductos de aplicaciones te invitamos a que juntos alcemos la voz ven con nosotros el jueves 10 de septiembre de 2020 y alza la voz el punto de reunión será a las 7:00 am en el estacionamiento del cenhch.

Los socios que se manifestaron el día 10 de septiembre participaron de igual manera utilizando el automóvil, para esta ocasión decidieron pegar cartulinas a los parabrisas reproduciendo el mismo discurso de mejorar sus ganancias y resolver el problema de inseguridad, además taparon sus placas y hologramas para evitar ser identificados por la aplicación y ser bloqueados como un acto de represión y disuadir a los demás. Como se había mencionado el comité ya lleva un tiempo organizando varias manifestaciones y ya poseen un nivel de coordinación, a pesar de presentar algunas dudas sobre las acciones a realizar más adelante o la capacidad que tienen para atraer a más socios a su causa, vemos aquí un ejemplo como los trabajadores de plataformas, en su alta condición de vulnerabilidad, empiezan a cuestionar sus condiciones y exigir mejoras para seguir laborando.

----- Conclusiones

2020 representó una situación límite para los *socios conductores* de plataformas de transporte en Puebla, víctimas de crímenes, nuevas regulaciones que afectan su dinámica de trabajo y una pandemia mundial que limitó la movilidad de los usuarios, además de ponerlos en riesgo por llevar a cabo su trabajo; todo ello produjo sirvió para que ciertos trabajadores cuestionarán su situación y además empezarán a organizarse para frenar su situación de precariedad laboral. Una de las formas que tomó este reclamo fue el *Comité de Plataformas de Puebla*, el grupo de mayor relevancia para los medios de comunicación, dado sus iniciativas y estrategias.

A pesar de todo lo anterior, la heterogeneidad de la fuerza de trabajo que se encuentran laborando en las plataformas, dificulta la capacidad de relacionarse entre ellos, generar consensos para frenar su situación precaria o simplemente falta de solidaridad entre ellos. La falta de consenso en la solución de las problemáticas que enfrentan los *socios* diversifica la organización de estos trabajadores, se puede observar la búsqueda de generar sindicatos a nivel nacional (ejemplo la Unión Nacional de Trabajadores por Aplicación y de Reparto), colectivos a nivel local (Comité de Plataformas Puebla), generar grupos privados de autogestión en temas de seguridad para los trabajadores o simplemente no optar por ninguna alternativa.

Una de las alternativas puede ser la intervención del estado mexicano mediante reformas a la Ley Federal del Trabajo, pero hasta la fecha sigue siendo una discusión incipiente para la Cámara de Diputados, solamente se han presentado proyectos o propuestas para buscar proteger a los trabajadores de plataforma, ya sea conductores o repartidores, consideramos que una regulación traera consecuencias positivas, no solamente para los trabajadores, sino también para los usuarios que también se ven afectados por la dinámica laboral que afrontan los mismos socios.

----- Bibliografía

Ayala Martínez, Aranzazú (17 de Agosto de 2017). No habrá regulación de tarifas para taxis, ni para Uber en Puebla. *Lado B*. <https://www.ladobe.com.mx/2015/08/no-habra-regulacion-de-tarifas-para-taxis-ni-para-uber-en-puebla/>

Cabify (2017). *¿Revocarnos la licencia es la solución al problema de la inseguridad?* .

Cahun, Antonio (21 de septiembre de 2017). Cabify queda fuera de Puebla, autoridades de la entidad cancelan las operaciones de la plataforma. *Xataka México*. <https://www.xataka.com/otros-1/cabify-queda-fuera-de-puebla-autoridades-de-la-entidad-cancelan-las-operaciones-de-la-plataforma>.

Camhaji, Elías (16 de septiembre de 2017). Hallada muerta Mara Castilla, la joven desaparecida tras abordar un coche de Cabify. *El País* . https://elpais.com/elpais/2017/09/15/actualidad/1505506513_087870.html#?rel=listaapoyo.

Chávez Hernández, Luis Carlos (2020). *¿A dónde vas? El trabajo del Socio conductor en México y Puebla*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Chávez, Gabriela y Sánchez, Sofía (19 de Septiembre) Cabify responde al caso de Mara Castilla. Expansión. <https://expansion.mx/tecnologia/2017/09/19/cabify-responde-al-caso-de-mara-castilla>.

Comisión Federal de Competencia Económica, (4 de junio de 2015). Opinión OPN-008- 2015. <https://www.cofece.mx/cfcre resoluciones/docs/Mercados%20Regulados/V6/16/2042252.pdf>

Espinoza, Claudia. 2021. "Puebla: ¿Qué exigen los choferes de apps de transporte privado?". *El Heraldo de México*. 24 de octubre de 2021. <https://heraldodemexico.com.mx/nacional/2021/3/24/puebla-que-exigen-los-choferes-de-apps-de-transporte-privado-274788.html>.

Escobar Añorve, Cristian (19 de julio de 2020). "El negocio y la forma de vida que había ideado para un futuro ya se acabó... Uber ya no es redituable". *Lado B*. <https://www.ladobe.com.mx/2020/07/el-negocio-y-la-forma-de-vida-que-habia-ideado-para-un-futuro-ya-se-acabo-uber-ya-no-es-redituable/>.

Expansión (5 de diciembre de 2017). Uber dejará de cobrar en efectivo en Puebla a partir del 8 de diciembre. *Expansión*. <https://expansion.mx/empresas/2017/12/05/uber-dejara-de-cobrar-en-efectivo-en-puebla-a-partir-del-8-de-diciembre>.

García Arvizu, Bryan y González Vázquez, Elizabeth (2017). El papel de Semovi en la regulación del transporte individualizado o de baja capacidad en la ciudad de México: el caso de Uber. *Tiempo Económico*. Universidad Autónoma Metropolitana, vol. XII. Número 37, septiembre-octubre 2017.

Gobierno Constitucional del Estado de Puebla, (28 de Agosto de 2015). DECRETO del Honorable Congreso del Estado, por el que reforma, adiciona y deroga disposiciones de la Ley del Transporte para el Estado de Puebla y de la Ley Orgánica de la Administración Pública del Estado de Puebla. *Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Puebla*.

Gobierno del Estado de Puebla, (6 de Noviembre de 2017). DECRETO del Honorable Congreso del Estado, por el que reforma, adiciona y deroga diversas disposiciones de la Ley del Transporte para el Estado de Puebla. *Periódico Oficial del Estado de Puebla*. http://periodicooficial.puebla.gob.mx/media/k2/attachments/T_3_06112017_C.pdf.

Hernández, Gerardo y Juárez, Blanca (30 de enero de 2023). Reducción de la jornada laboral y trabajo en apps, los próximos debates en el Congreso. *El economista*. <https://www.economista.com.mx/capitalhumano/Reduccion-de-la-jornada-laboral-y-trabajo-en-apps-los-proximos-debates-en-el-Congreso-20230129-0031.html>.

Hernández, Magalery (21 de Agosto de 2019) Caso Mariana Fuentes: fue asesinada por un celular; hay tres detenidos y uno ya va a recibir sentencia. *Página Negra*. <https://www.periodicocentral.mx/2019/pagina-negra/delincuencia/item/19208-caso-mariana-fuentes-fue-asesinada-por-un-celular-hay-tres-detenidos-y-uno-ya-va-a-recibir-sentencia>.

Hernández, Miguel (15 de diciembre de 2017). Gobierno de Puebla alista respuesta a Uber. *El economista*. <https://www.economista.com.mx/estados/Gobierno-de-Puebla-alista-respuesta-a-Uber-20171215-0014.html>.

Juárez, Blanca. 2021. "500,000 repartidores y conductores de Didi, Uber y Rappi, meta de afiliación del IMSS". *El economista*. 22 de octubre de 2021. <https://www.economista.com.mx/capitalhumano/500000-repartidores-y-conductores-de-Didi-Uber-y-Rappi-meta-de-afiliacion-del-IMSS-20211005-0141.html>.

Llaven Anzures, Yadira (31 de Octubre de 2017). Uber inicia campaña contra gobierno de Puebla y en rechazo de nueva legislación. *La Jornada de Oriente*. <https://www.lajornadadeoriente.com.mx/puebla/uber-rechazo-nueva-legislacion/>.

Montalvo, Oscar (2 de septiembre de 2015). Uber inicia operaciones en Puebla y ontinua crecimiento en México. *PsafeBlog*. <https://www.psafe.com/es/blog/uber-inicia-operaciones-en-puebla-y-continua-crecimiento-en-mexico/>.

Potenciano, Fernanda. 2021. "Nace sindicato de trabajadores de apps y ya afilia en Puebla". *e-consulta.com*. 17 de septiembre de 2021. <https://www.e-consulta.com/nota/2021-09-17/economia/nace-sindicato-de-trabajadores-de-apps-y-ya-afilia-en-puebla>.

Redacción AN (17 de octubre de 2017). Suspenden temporalmente servicios de Uber en Puebla. *Aristegui Noticias*. <https://aristeguinoticias.com/1710/mexico/suspenden-temporalmente-servicios-de-uber-en-puebla/>.

Redondo, Mónica (16 de Octubre de 2017). Uber responde a un nuevo caso de feminicidio en Puebla. *Hipertextual*. <https://hipertextual.com/2017/10/uber-responde-nuevo-caso-feminicidio-puebla>.

Tecnológico de Monterrey/Blog, (2016), *La Batalla de Uber en México*, consultado en línea el 1° de marzo de 2021 de <https://posgradoderecho.itesm.mx/blog/uber-en-mexico/>.

Unión Puebla Redacción (16 de octubre de 2017). 9 datos clave del feminicidio de alumna de la BUAP. *Unión Puebla*. <https://www.unionpuebla.mx/articulo/2017/10/16/seguridad/9-datos-clave-del-feminicidio-de-alumna-de-la-buap>.

Vázquez, Edmundo (15 de octubre de 2017). UBER acepta que su chofer participó en el asesinato de Mariana Fuentes; "no fue durante un viaje" se exculpa. *Periódico Central*. <https://www.periodicocentral.mx/2017/pagina-negra/tragedias/item/18957-uber-acepta-que-su-chofer-participo-en-el-asesinato-de-mariana-fuentes-no-fue-durante-un-viaje-se-exculpa>.

Villasaña Dávila, Jaime (23 de Julio de 2015). Uber, Cabify, etc. regulados en DF; sus detalles y lo que sigue. *Xataka México*. <https://www.xataka.com.mx/analisis/uber-cabify-etc-regulados-en-df-sus-detalles-y-lo-que-sigue>.

Palabras clave

Plataformas de transporte, Trabajadores independientes y Regulación.

Objeto de Aprendizaje Móvil sobre la Captura de Carbono Aéreo en café

JOSÉ LUIS GARCÍA CUÉ¹ ; SAIRA EDITH MÁRQUEZ DE LA CRUZ¹ ;

ROSALVA RUIZ RAMÍREZ²

1 - Colegio de Postgraduados. 2 - Universidad Autónoma de Sinaloa.

Resumen de la ponencia

El presente trabajo tuvo por objetivo proponer un Objeto de Aprendizaje Móvil sobre la captura de carbono aéreo en café. Se comenzó con una explicación del cambio climático provocado por el Dióxido de Carbono (CO₂), algunas medidas tomadas por diversos países para mitigar este fenómeno y lo que se hace en México. Se destacó al cultivo de café que ayuda a mitigar el CO₂ y se hace referencia a la manera de calcular dicha captura de carbono en la región productora de Huatusco, Veracruz, México. Para facilitar los cálculos, se construyó un sistema híbrido Web-App llamado Carbono-Café basado en una metodología propia llamada PADPEEM que es el resultado de la integración del modelo instruccional ADDIE (Análisis, Diseño, Desarrollo, Implementación y Evaluación), las etapas de Planeación y de Mantenimiento de la metodología PADDIEM y la modificación de las etapas de Desarrollo e Implementación por las de Producción (planificación, trabajo, liberación) y Estabilización para trabajar bajo los esquemas de Desarrollo de Software Ágil (Mobile-D) dando énfasis al trabajo multidisciplinario colaborativo en equipo con entrega de resultados y pruebas en más corto tiempo, como se sugiere en buenas prácticas de Ingeniería de software. El Sistema Carbono-Café se diseñó utilizando la arquitectura LAMJ+G por sus siglas de un servidor web utilizando el Sistema Operativo Linux, Servidor Apache, gestor de bases de datos MySQL, JavaScript y tecnologías Geomáticas bajo QGIS (GNU-General Public License) y mapas dinámicos. Después, se vio la necesidad de capacitar a la gente en dos diferentes cosas: la primera en el uso del Sistema Carbono-Café y la segunda en la comprensión del tema de cambio climático y captura de CO₂. Para llevar a cabo la instrucción, se propuso un Objeto de Aprendizaje Móvil (OAM) como recurso m-learning que funcionara en teléfonos inteligentes, tabletas, computadoras de escritorio y laptops. Para desarrollar el OAM se propuso la misma metodología PADPEEM. Se decidió utilizar el servidor del sistema Carbono-Café para ubicar el OAM, su gestión y el repositorio de sus componentes. En los resultados se muestra la arquitectura donde se colocó el OAM, le estructura general y algunas pantallas mostradas en los interfaces. Se concluye que el OAM servirá para capacitar docentes, investigadores, discentes y productores aprovechando las bondades que dan los dispositivos móviles para formación de recursos humanos, en circunstancias normales o con contingencia sanitaria o de pandemia.

Introducción

Barrientos-Cruz et al. (2019), Flores (2014), Gupta y Verma (2018) coincidieron que el cambio climático es provocado principalmente por la gran concentración de gases de efecto invernadero como el dióxido de carbono (CO₂). Diversos países han tomado medidas para evitar este hecho y en 1988 se estableció el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) en la Organización Mundial de Meteorología (WMO) y el Programa de Medio Ambiente de Naciones Unidas (UNEP) que actúa como punto de referencia en cuanto al conocimiento científico, los impactos del cambio climático y las acciones de adaptación y mitigación. Desde la creación del IPCC se han llevado a cabo diferentes convenciones donde se han establecido acuerdos para analizar y disminuir este fenómeno. Otra fue el acuerdo de París del año 2015 (Lucas-Garín, 2017). La más reciente fue el pacto de Glasgow para el clima (<https://www.un.org/es/climatechange/cop26>). También hay resultados de investigaciones e informes especiales publicadas por la IPCC, la más reciente es la del año 2018 llamada Calentamiento Global 1.5 (IPCC, 2018).

México es miembro de la IPCC y estableció programas para analizar las Emisiones de Gases y Compuestos de Efecto Invernadero a través del Inventario Nacional Forestal y de Suelos (INFyS), la Comisión Nacional Forestal (CONAFOR), la Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) y otras instituciones gubernamentales (Paz et al., 2017).

Isaza y Cornejo (2015) y Romaniuk et al. (2018) consideraron que una de las alternativas para mitigar los efectos del cambio climático se hace mediante el secuestro de CO₂ a través de los sistemas agroforestales y destacaron al cultivo de café por su potencial para captar este elemento, así como por tener una importancia cultural, económica y social.

Al enfocarnos a este cultivo y a la mitigación de dichos efectos, se buscó una zona cafetalera en México y se destacó a la región de Huatusco como una de las zonas de mayor producción agroforestal con producción bajo sombra (López et al., 2016).

La evaluación de captura de carbono aéreo en Huatusco se hace de dos formas: la primera en campo donde investigadores, profesores y estudiantes realizan mediciones directas. La información se registra en papel y después se captura en hojas de cálculo. Más adelante se utilizan las ecuaciones alométricas de acuerdo con las especies de vegetación localizada y su biomasa (Masuhara et al., 2015). La segunda es que los productores pagan por el cálculo de captura de CO₂ a compañías particulares o instituciones para poder aspirar a un pago de un servicio medioambiental (Ruelas-Monjardín et al., 2014).

Para reforzar la idea sobre este tema, se han detectado muchos estudios nacionales e internacionales al respecto. Se destacaron los trabajos de Gómez-Díaz et al. (2012) y Navarro-Martínez et al., (2020) sobre evaluación de captura de carbono en suelo y carbono aéreo a través de ecuaciones alométricas. Flores (2014) diseñó un sistema computacional utilizando la base de datos de INFyS, Data warehouse y minería de datos para detectar la captura de carbono. Bautista-Calderón et al. (2018) trabajaron con investigaciones utilizando Geomática, Paz et al. (2017) integraron en una base de datos distintos trabajos relacionados a la captura de carbono y LANREF (2018) diseñaron sistemas de vigilancia epidemiológica para cultivos de café.

Se han buscado sistemas computacionales sobre captura de carbono *in situ* pero hay escasa información publicada, por lo que se buscan otras alternativas computacionales utilizando herramientas de software libre, buenas prácticas de ingeniería de software, estándares internacionales, tecnologías geomáticas, entre otras. Por lo anterior, en el año 2020 se propuso el Sistema de Captación de Captura de Carbono Aéreo para Cultivo de Café (SICCACC) para recabar datos de la vegetación a través del teléfono celular y que al conectarse a Internet pueda enviar la información a una base de datos vía Web para el cálculo de la Captura de Carbono Aéreo y que entregue reportes en tiempo real a través de documentos, información en pantalla o en mapas digitales (Márquez et al., 2020). El SICCACC se propuso bajo una metodología Híbrida Web-App que se puede trabajar en cualquier dispositivo móvil como en computadoras de escritorio y laptop, bajo el modelo de red cliente-servidor.

Después de tener un primer prototipo del sistema y estar en etapa de prueba, surgió la necesidad de dar capacitación a investigadores, docentes, discentes y productores sobre el cambio climático, el uso del SICCACC y el cálculo de la Captura de Carbono Aéreo. Se decidió utilizar los Objetos de Aprendizaje Abiertos para dispositivos móviles a los que se les denomina Objetos de Aprendizaje Móviles (OAM) para este propósito.

Para esclarecer que son los OAM, se identificaron diferentes perspectivas de distintos autores, comenzando con los Objetos de Aprendizaje (OA). Meraz et al. (2019), basándose en Wiley (2008) y en diferentes referencias documentales, explicaron que los OA son recursos educativos TIC digitales estructurados que deben incluir estrategias didácticas para el aprendizaje significativo. También los OA pueden estar diseñados según su nivel de globalidad que van desde un curso completo hasta una unidad temática. Moreiro et al. (2012) destacaron que los OA deben tener los atributos de accesibilidad, granularidad, interoperabilidad, durabilidad y escalabilidad y que además sean relevantes y reutilizables. La UNESCO (2012) explicó que los objetos de aprendizaje abiertos (OAA) son recursos educativos accesibles para cualquier persona sin ningún costo. Meraz et al. (2019) agregaron que dichos recursos pueden tener licencias de Comunes Creativos (Creative Commons - CC) o licencia pública general reducida (con sus siglas en inglés GNU GPL). Muchos de los OAA son accesibles a través de servidores que sirven como repositorios o bibliotecas digitales. Como resultado García-Cué et al. (2020) propusieron un esquema de OAA donde destacaron la parte pedagógica y la informática.

Por otro lado, Brazuelo y Gallego (2014) señalan que cuando las páginas web y las App se utilizan en TIC móviles con fines educativos son denominadas como aprendizaje móvil (del inglés mobile learning o m-learning) que comenzó a principios del siglo XXI con la evolución de TIC en equipos inalámbricos y al principio se fundamentó en los conceptos de la enseñanza electrónica o virtual (e-learning). García-Cué et al. (2020) dieron más detalles sobre las características del m-learning : a) Ubicuidad: donde los discentes pueden estudiar en cualquier lugar y en cualquier momento; b) Portabilidad: donde se tengan las herramientas o aplicaciones en cada dispositivo; c) Combinado en el cual los docentes pueden utilizar diferentes teorías del aprendizaje tanto presenciales como apoyadas en TIC; d) Privado: donde el alumno accede a la herramienta desde su computadora o teléfono celular; e) Interactivo; f) Colaborativos y trabajo en grupo; y g) Instantáneo: porque se puede tener respuestas rápidas a preguntas específicas con diferentes tipos de materiales (definiciones, fórmulas, ecuaciones, etcétera). Cuando los Objetos de Aprendizaje son usados como recursos de m-learning, se les conoce como Objetos de Aprendizaje Móviles (OAM).

Después de revisar sobre Captura de Carbono, m-learning y OAM, surgió la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se diseña un Objeto de Aprendizaje Móvil para explicar sobre el cálculo de la Captura de Carbono Aéreo en cultivo de café y dar capacitación al uso del SICCACC en el municipio de Huatusco Veracruz?

Para contestar esta pregunta se planteó la investigación que tiene como objetivo: Proponer un Objeto de Aprendizaje Móvil para el cálculo de la Captura de Carbono Aéreo en Cultivo de café.

Desarrollo

Para cumplir con el objetivo, se propuso la arquitectura donde se integró a los Objetos de Aprendizaje Móviles (OAM) al Sistema Híbrido Web-App llamado SICCACC. Más adelante, se elaboró el OAM bajo la metodología PADPEEM propuesto por Márquez *et al.* (2021) con algunas modificaciones.

Para cumplir con el objetivo, se propuso la arquitectura donde se integró a los Objetos de Aprendizaje Móviles (OAM) al Sistema Híbrido Web-App llamado SICCACC. Más adelante, se elaboró el OAM bajo la metodología PADPEEM propuesto por Márquez *et al.* (2021) con algunas modificaciones.

El PADPEEM son las siglas de siete etapas para elaborar sistemas y Objetos de Aprendizaje y su estructura se muestra en la figura 1.

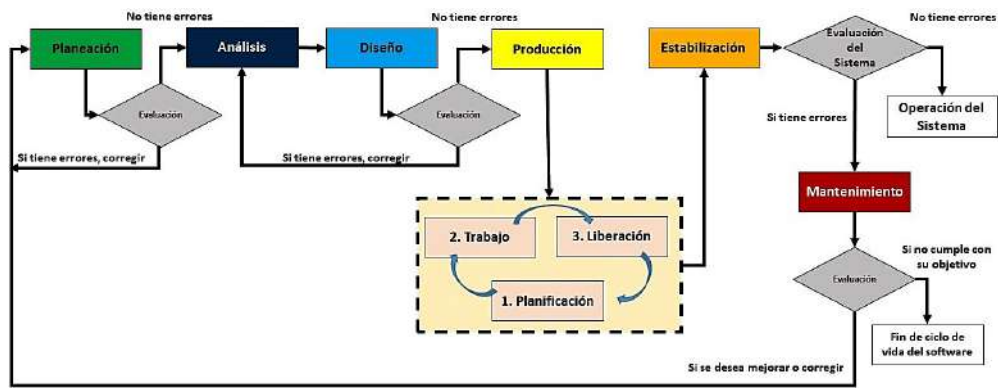


Figura 1. Metodología PADPEEM

Fuente: Modificado del original de Márquez et al. (2021)

A continuación, se explica cada una de las etapas:

Planeación: Problemática, necesidades y viabilidad del OAM.
Evaluación por medio de rúbricas diseñadas para esta etapa.

Análisis: Propuesta del OAM: Hardware, Software, usuarios, temario, actividades, metadatos posibles. **Diseño:** Propuesta de cada elemento del OAM.
Evaluación por medio de rúbricas diseñadas para esta etapa.

Producción: Basado en el diseño, elaboración de cada elemento del sistema y del OAM. Esta sección es cíclica hasta que se libere cada sección del OAM.

Estabilización: Poner a funcionar todo el sistema y del OAM, publicarlo y poner todos los metadatos bajo IEEE-LOM y SCOPUS. **Evaluación:** Evaluación del funcionamiento del sistema y del OAM por rúbricas o por otras propuestas.

La evaluación se hizo con distintos instrumentos elaborados, en especial Rúbricas diseñadas por distintos grupos de trabajo.

Mantenimiento. Correcciones para que funciones el sistema y el OAM.

Se hace una evaluación para decidir si el OAM continua, si se modifica algo, se actualiza o si cumplió con su ciclo de vida.

Todas las etapas son trabajadas por equipos de distintas disciplinas: Expertos en Cómputo y Sistemas, Expertos en Pedagogía, Expertos en el Tema y Diseñadores Gráficos. Todo el grupo de expertos colabora para un buen funcionamiento del OAM dentro del sistema Web-App.

Como parte de los resultados en la Figura 2 se muestra la modificación de la Arquitectura del sistema SICCACC a una que contiene el OAM.

La arquitectura está conformada en tres partes:

Cliente: Con los diferentes usuarios que pueden ingresar al sistema y a los OAM. El medio son las diferentes plataformas de acceso en distintos sistemas operativos como Windows, Android, iOS. Con los interfaces se puede acceder al SICCACC y al área de capacitación a través del OAM. **Acceso Web:** se hace por medio de conexiones a Internet entre equipos. **Servidor:** Esta integrado por dos partes. La primera para el Sistema de Captación de Carbono Aéreo para Cultivo de Café (SICCACC) basado en una arquitectura de aplicaciones web propuesta LAPJ+G que proviene del acrónimo: Sistema Operativo Linux, Servidor Apache, SGBD PostgreSQL + extensión PostGis, Lenguaje de programación JavaScript-PHP-CSS-HTML5 y tecnologías Geomáticas. Además, contiene la base de datos georreferenciada y un repositorio con reportes y mapas. La segunda aprovechando la estructura LAPJ+G pero que contiene la base de datos de OAM en modelo relacional, los metadatos y un repositorio con todos los elementos que conforman los OAM.

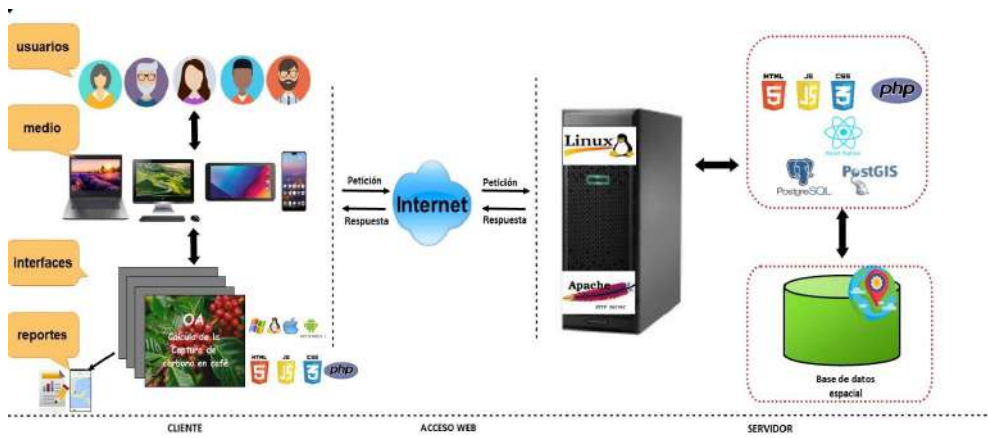


Figura 2. Arquitectura general del Sistema

La estructura general de cada OAM se muestra en la figura 3. En esta se destacan dos partes: la primera que instruye sobre cambio climático, sistemas agroforestales de café y la metodología para la estimación de la captura de carbono en café; la segunda que explica el funcionamiento del SICCACC a través de un video y un manual del usuario.



Figura 3. Estructura del OAM

La propuesta del manual del usuario se muestra en la Figura 4.



Figura 4. Estructura del OAM

En la figura 5 se muestra algunas secciones del OAM: Una parte teórica con la lectura, un estudio de caso, metodología, actividades (sopa de letras realizada en Educaplay).

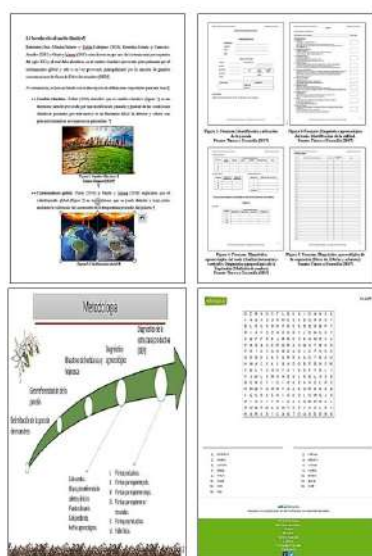


Figura 5. Elementos del OAA

Conclusiones

El objetivo del trabajo se cumplió. El OAM fueron diseñados bajo la metodología PADPEEM. El OAM está disponible para cualquier persona, pero el SICCACC requiere de registro para su uso. En el OAM el usuario puede elegir capacitarse en el uso del sistema o entrar a las diferentes secciones temáticas sobre el cálculo de carbono aéreo en café. El OAM puede ser accesible bajo cualquier plataforma en diferentes sistemas operativos ya sea de escritorio o portátiles (Mobile-learning). El OAM servirá para capacitar docentes, investigadores, discentes y productores. Se pretende promover su uso a través del enlace entre Instituciones de Educación Superior, extensionistas y productores que trabajan juntos en esa región.

Bibliografía

- Barrientos-Cruz A. R., M.A. Méndez-Salazar y C. M. Welsh-Rodríguez. (2019). “Análisis intertemporal de la contaminación por gases de efecto invernadero: Avances teóricos y perspectivas para México”. Digital Ciencia @UAQRO 12:60–68.
- Bautista-Calderon, E. A., V. M. Ordaz-Chaparro, M. del C. Gutiérrez-Castorena, E. V. Gutiérrez-Castorena y L. Cajuste-Bontemps. (2018). “Sistemas agroforestales de café en Veracruz, México: identificación y cuantificación espacial usando SIG, percepción remota y conocimiento local”. Revista Terra Latinoamericana 36:261–273 <https://doi.org/10.28940/terra.v36i3.350>
- Brazuelo, F., y Gallego, D. (2014). Estado del Mobile learning en España. *Educar em Revista, Curitiba, Brasil*, Edição Especial No. 4, 99-128. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.38646>
- CODAES (2015). Comunidades Digitales para el Aprendizaje en Educación Superior (CODAES). Objeto de Aprendizaje. Recuperado de: <http://www.codaes.mx/content/micrositios/2/file/GuiaOACODAES.pdf>
- Flores, J. (2014). “Data Warehouse y minería de datos como alternativas al análisis de datos forestales”. Tesis de Maestría en Ciencias. Colegio de Postgraduados, México.
- García-Cué, J. L.; Márquez-de la Cruz, S. E.; Meraz, Escobar, J. M.; Medina-Ramírez, R. C.; Zepeda-Cortes, C.; Fernández-Pavía, Y. L. (2020). Objeto de Aprendizaje para calcular la Captura de Carbono Aéreo en café, en *Los objetos de aprendizaje y sus aplicaciones en la educación* (28-37). Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Gómez-Díaz, J. D., A. I. Monterroso-Rivas, J. A. Tinoco-Rueda y J. D. Etchevers-Barra. 2012. Almacenes De Carbono En El Piso Forestal De Dos Tipos De Bosque. *Terra Latinoamericana* 30:177–187.
- Gupta, A. y A. Verma. 2018. Climate Change and Global Warming: A Critical Analysis. *National Journal of Environmental Law* 1:37–41.
- IPCC. Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (2018). “Calentamiento global de 1,5°C”. Recuperado de https://www.ipcc.ch/site/assets/uploads/sites/2/2019/09/IPCC-Special-Report-1.5-SPM_es.pdf
- Isaza, C. y J. Cornejo. (2015). “Café y el ciclo del carbono. Cambio climático y carbono en café”. Recuperado de

LANREF. Laboratorio Nacional de Referencia Epidemiológica Fitosanitaria (2018). “App–Alerta Café V2.0. Manual de navegación. México”. Recuperado de http://www.royacafe.lanref.org.mx/AppVEF/Manual_App_AlertaCafe_v2_0.pdf.

López, F. J., E. Escamilla, A. Zamarripa y J. G. Cruz (2016). “Producción y calidad en variedades de café (*Coffea arabica* L.) en Veracruz, México”. *Revista Fitotecnia Mexicana* 39:297–304.

Lucas-Garín, A. 2017. “Novedades del Sistema de Protección Internacional de Cambio Climático: el Acuerdo de París”. *Estudios Internacionales (Santiago)* 49:137–167.

Masuhara, A., E. Valdés, J. Pérez, D. Gutiérrez, J. Vázquez, E. Salcedo-Pérez, M. Juárez-Hernández y A. Merino-García (2015). “Carbono almacenado en diferentes sistemas agroforestales de café en Huatusco, Veracruz, México”. *Revista Amazónica Ciencia y Tecnología* 4:66–93.

Meraz-Escobar, J.M. (2018). Propuesta de un sistema de Objetos de Aprendizaje Abiertos (SiGOAA) basado en la metodología PADDIEM. Tesis de Maestría en Ciencias. Colegio de Postgraduados, México.

Meraz-Escobar, J. M., J. L. García-Cué, Y. M. Fernández-Ordóñez, M. A. Jiménez-Velázquez, R. C. Medina-Ramírez y D. M. Sangerman Jarquín (2019). “Elaboración de objetos de aprendizaje abiertos para ciencias agrícolas bajo la metodología PADDIEM”. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* 10:1097–1111 <https://doi.org/10.29312/remexca.v10i5.1701>

Márquez-de la Cruz, S. E., García-Cue, Fernández-Ordoñez, Y. M., Tinoco-Rueda, Juan Ángel, Del Valle Paniagua, D. y Dora Sangermán-Jarquín, D.M.. (2021). “Sistema Computacional Bajo La metodología PADPEEM Para Estimar Carbono aéreo En Café”. *Revista Mexicana De Ciencias Agrícolas* 12 (6). México, ME:1121-30. <https://doi.org/10.29312/remexca>

Moreiro, J.A.; Sánchez Cuadrado, S.; Morato, J (2012). “Mejora de la interoperabilidad semántica para la reutilización de contenidos mediante sistemas de organización del conocimiento”. *Revista eletrónica de biblioteconomia e ciência da informação*, vol. 17, núm. 33, enero-abril, 2012, pp. 46-58. Universidade Federal de Santa Catarina Florianopolis, Brasil. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/147/14723067004.pdf> el 25/06/2018

Navarro-Martínez, J., F. Godínez-Jaimes, M. A. López-López, J. L. Rosas-Acevedo, A. L. Juárez-López y M. Reyes-Umaña (2020). “Fitting allometric equations to estimate aboveground biomass for *Pinus oocarpa* and *Quercus resinosa* at Guerrero, Mexico”. *Madera y Bosques* 26:1–12 <https://doi.org/10.21829/myb.2020.2611964>

Olmos-Pineda y Olvera López (2017). “Objetos de Aprendizaje. Un enfoque computacional”. PP 109. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Paz, F., Rojas, F., Olgúin, M. Covalada, S. Marín, I. (2017). “Bases de datos para los inventarios estatales de gases efecto invernadero: fase inicial en 12 estados de México data bases”. *Elementos para Políticas Públicas* 1:39–50.

Romaniuk R, Cosentino, V., Costantini A, y Lupi, A. (2018). “Emisiones de Gases de Efecto Invernadero desde el sector Forestal”. *Ciencia e Investigación* 68:55–61.

Ruelas-Monjardín, L. C., M. E. Nava-Tablada, J. Cervantes y V. L. Barradas (2014). “Importancia ambiental de los agroecosistemas cafetaleros bajo sombra en la zona central montañosa del estado de Veracruz, México”. *Madera y bosques* 20:27-40.

Tovar-Vidal, M., Zepeda-Cortés, C., Castillo-Zacatelco, H. (2019a). “Los objetos de aprendizaje como apoyo en el proceso enseñanza-aprendizaje”. PP 88. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Tovar-Vidal, M., Zepeda-Cortés, C., Castillo-Zacatelco, H. (2019b). “Las entidades digitales educativas y sus aplicaciones”. PP 138. Puebla, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Wiley, D. (2008). The Learning Objects Literature. Chapter 29. pp 345-354. In *Handbook of Research on Educational Communications and Technology*. Edited by David Jonassen, D.; Michael J. Spector, M.J.; Driscoll, M.; Merrill, M.D.; Merrienboer, J. PP 890 New York: Taylor & Francis Group.

Palabras clave

objeto de aprendizaje, captura de carbono, café

Trabajo de plataforma en línea en América Latina: el vínculo social para enfrentar un trabajo despojado de lo social

Paola Tubaro ¹ ; Juana Torres Cierpe ²

1 - CREST, CNRS, Institut Polytechnique de Paris. 2 - Telecom Paris, Institut Polytechnique de Paris.

Resumen de la ponencia

El trabajo de plataforma se ha incrementado en los últimos años en el mundo, así como en América Latina, en especial, tras la crisis sanitaria Covid-19, que puso de relieve la situación de los trabajadores de aplicaciones (reparto y taxi). Sin embargo, existe una serie de trabajadores de plataformas de trabajo remoto, que, por su labor, se encuentran en las sombras de la sociedad. Se trata de los microtrabajadores, que sirven al funcionamiento de la Inteligencia Artificial. Este artículo aborda la realidad estos trabajadores en América Latina, en un esfuerzo de comprender la situación del microtrabajo en países hispanoparlantes.

Introducción

En los últimos años, Latinoamérica ha experimentado un aumento del trabajo a través de plataformas digitales, especialmente, aquellas de taxi y reparto. La crisis sanitaria asociada a la pandemia Covid-19, puso de relieve la realidad de estos trabajadores, quienes pasaron a ser considerados, junto al personal sanitario y otros, como primera línea. Particular es el caso de los repartidores, quienes, durante los tiempos más oscuros de la pandemia, eran las únicas personas que deambulaban por las calles vacías a causa de los confinamientos estrictos impuestos por los gobiernos de la región.

Numerosas son las preocupaciones frente a estos trabajadores y su situación. En efecto, por un lado, las plataformas digitales brindan oportunidades para obtener ingresos a muchas personas que perdieron sus empleos durante la pandemia. Pero, por otro lado, este modelo somete a los trabajadores a una gestión algorítmica privándoles de derechos laborales y protección social. Desde la esfera pública, los parlamentos de la región han desarrollado discusiones en torno a cómo legislar esta esfera de trabajo. También distintos actores como ONGs o sindicatos han manifestado su preocupación e implementado líneas de acción para enfrentar la situación de los trabajadores de plataformas.

A pesar de que este esfuerzo es necesario, considerando los altos niveles de precarización de taxistas y repartidores de aplicación, existe un mundo de trabajadores de plataforma que se encuentran en las sombras de la sociedad que también requieren atención. Se trata de los microtrabajadores, o trabajadores del clic (Casilli, 2021), quienes prestan servicios en plataformas de trabajo remoto. Dada la modalidad de este trabajo, para la mirada pública resulta mucho más complejo detectar a estos trabajadores, ya que se encuentran aislados, trabajando detrás de un computador o un teléfono inteligente, en lugares de difícil acceso para los actores públicos, es decir, se encuentran en sus hogares, oficinas, cafés públicos, etc., -invisibles a los ojos de la sociedad.

El presente escrito se centra en el esfuerzo de saber quiénes son los microtrabajadores de América Latina, conocer su situación y cómo habitan esta modalidad de trabajo. Nuestra investigación toma como punto de partida una constatación. Hasta la actualidad, distintos sectores académicos han desplegado esfuerzos para conocer la realidad de los microtrabajadores de plataformas de habla inglesa. Particular atención ha recibido la plataforma Amazon Mechanical Turk. Estas iniciativas son de vital importancia. No obstante, también resaltan las diferencias entre el denominado Norte y Sur Global, ya que, en efecto, existe una serie de microtrabajadores en otras regiones del mundo y fuera de la esfera de habla inglesa. Por esta razón, quisimos explorar el caso de los microtrabajadores en América Latina. Para ello nos preguntamos ¿existen microtrabajadores en la región? ¿cuál es su situación? ¿quiénes son? ¿cuáles son sus condiciones? ¿cómo operan los lazos sociales en esta esfera de trabajo?

Para abordar estas preguntas, el presente artículo aborda las siguientes temáticas. En primera instancia, da cuenta del significado del microtrabajo, cómo opera, y a qué sirve. Luego, explica el rol de las plataformas y las implicancias para los microtrabajadores. El artículo continúa con las referencias metodológicas que utilizadas en este estudio. La sección termina con el análisis específico, desde una mirada exploratoria, de la realidad de los microtrabajadores en América Latina, con particular énfasis en el caso venezolano. Finalmente, en una sección de cierre, el escrito termina con las conclusiones y desafíos a abordar para esta esfera de trabajo.

Desarrollo

Entendiendo el microtrabajo

Para abordar el microtrabajo es necesario comenzar distinguiendo entre dos tipos de plataformas. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, OIT, las plataformas digitales de trabajo pueden ser divididas en dos grandes categorías (OIT, 2021). Por un lado, se encuentran las plataformas de trabajo localizado, donde los servicios más reconocidos popularmente son el reparto a domicilio y transporte en vehículo con conductor. En este caso, tanto cliente como trabajador comparten un mismo espacio geográfico, aunque la intermediación se realiza por medios telemáticos (una aplicación). Esta modalidad ha llamado la atención de numerosos estudios tanto en América Latina como a nivel mundial.

Por otra parte, la OIT distingue las plataformas de trabajo en línea, que permiten realizar tareas o encargos a distancia. Una parte de ellas proporcionan tareas complejas, como la traducción o la programación informática; otras, menos conocidas, funcionan al servicio del desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA). Actualmente, el funcionamiento de la IA se basa principalmente en el “aprendizaje automático” (*machine learning*), que en lugar de dar instrucciones paso a paso a la máquina, deja que infiera patrones a partir de grandes masas de datos. Para este propósito, la IA necesita millares de datos para ser “entrenada”. Aquí es donde aparece la fuerza de trabajo humana, que tiene como rol esencial producir, mejorar preparar y verificar, al final del proceso, todos estos datos. En efecto, la gigantesca cantidad de datos que necesita una máquina para simular la inteligencia humana es fragmentada en millares de pequeñas tareas de corta duración, las cuales son realizadas por los microtrabajadores (Casilli, 2021).

Para entender un ejemplo concreto tomemos el caso de un motor de búsqueda. Si una persona busca imágenes de perros en la herramienta de internet, el buscador arrojará una serie imágenes de perros, de distintas razas, colores, tamaños. Dentro del resultado, la persona no encontrará otros animales. Para llegar a este producto, el algoritmo de búsqueda necesitó de un entrenamiento previo, el cual fue realizado por microtrabajadores, quienes prepararon estos datos, a través del reconocimiento y etiquetamiento de miles y miles de imágenes donde aparecían perros. En este contexto, la fuerza de trabajo humano no solo es necesaria para entrenar a las máquinas, sino también para verificar los resultados de los algoritmos (Tubaro et al., 2020). Una vez que un motor de búsqueda ha sido entrenado, siempre tiene que comprobarse que produce los resultados deseados - imágenes de perros y no de gatos, por ejemplo. Así, los microtrabajadores participan en las distintas etapas de construcción de un algoritmo, por lo tanto, del proceso de aprendizaje de una máquina inteligente.

En este contexto, las plataformas funcionan como intermediarias entre los microtrabajadores y los clientes que buscan la creación de un sistema inteligente. A través de la plataforma, los clientes postean un requerimiento y acceden a una masa de trabajadores desplegados a través de todo el mundo, dispuestos a realizar una microtarea por unos cuantos céntimos de dólar (Casilli, 2021). El tipo de tareas incluyen, entre otras, reconocimiento de imágenes (los perros), transcripción de textos (para las tecnologías de tratamiento del lenguaje natural), u otras. De este modo, es posible observar que la IA necesita del trabajo humano, lo que permite descartar un reemplazo del trabajo vivo por la IA y las máquinas “inteligentes”. Un aspecto interesante del proceso denominado *machine learning* es que da cuenta que la IA no puede realizar sus funciones sin todo el trabajo humano que existe detrás. Esto se debe principalmente a que la IA no cuenta con una capacidad propia de la inteligencia humana, a saber, el discernimiento (Casilli, 2021). Pese a lo anterior, el trabajo de los seres humanos detrás de la IA es precario y empobrecido.

El rol de las plataformas de trabajo en línea y sus implicancias para los microtrabajadores

Tal como señalamos anteriormente, las plataformas de trabajo en línea funcionan como intermediarias entre clientes que buscan desarrollar un sistema inteligente y microtrabajadores que se encuentran en distintas partes del mundo. Las plataformas de trabajo en línea establecen las condiciones a través de las cuales el trabajo se desarrolla.

Al igual que en el trabajo de taxi y reparto, las plataformas de trabajo en línea establecen en sus condiciones de uso que el trabajador es una persona que desempeña labores de manera independiente, es decir, no establecen un vínculo laboral (Berg et al., 2019). Por lo tanto, el trabajador se encuentra desprovisto de cualquier derecho laboral, acceso a la seguridad y protección social y el material necesario para desarrollar su trabajo está completamente a su cargo (el computador, teléfono inteligente, el espacio físico que generalmente es su hogar). Asimismo, las plataformas establecen condiciones unilaterales, a través de las cuales el trabajador no tiene derecho a presentar un recurso de protección. Un ejemplo preciso ocurre con el rechazo de las tareas realizadas. En muchas situaciones, un cliente refuta una tarea ya realizada sin dar razones del porqué. Los términos de uso de las plataformas, en general, establecen que el cliente no debe dar explicaciones de su rechazo, a la vez que tampoco establece mecanismos de contestación (Berg et al., 2019). Las consecuencias de lo anterior para el trabajador son perder dinero por un trabajo ya realizado, disminución de puntaje en el sistema de evaluación o simplemente la cancelación de sus cuentas. Además, como demuestra nuestro estudio TRIA, los trabajadores muchas veces prefieren perder el trabajo realizado antes que intentar hacer un requerimiento, ya que este proceso les tomaría más tiempo que el utilizado en la elaboración de la misma tarea.

Además de la falta de acceso a derechos laborales y protección, otro aspecto característico del microtrabajo es el aislamiento. En efecto, el cliente y el trabajador no comparten un espacio geográfico común, lo cual tiene dos consecuencias. Por un lado, el trabajador no puede recurrir a un tribunal laboral local para interponer una demanda a la plataforma o al cliente, ya que no se encuentran en la misma jurisdicción (Berg et al., 2019). Por otro lado, los trabajadores se encuentran físicamente separados unos de otros, lo que dificulta los espacios de socialización y, eventualmente, de actividades de resistencia. A diferencia de las plataformas de trabajo localizado, donde los trabajadores se encuentran en las calles, los microtrabajadores no saben quiénes son sus colegas ni dónde están.

Otro aspecto para destacar de las plataformas de trabajo en línea es que la oferta de trabajo suele ser superior a la demanda. Esto se explica porque el trabajo puede hacerse a distancia, en el marco de un mercado de tareas para la IA que se desarrolla a escala mundial. A su vez, los clientes se encuentran principalmente en el norte del mundo, pero con una fuerte participación de trabajadores de todos los países, especialmente del sur del globo, donde los salarios suelen ser más bajos. En este contexto de exceso de oferta, los trabajadores, como indica nuestro estudio TRIA, tienen una serie de tiempos de trabajo muerto, en los cuales esperan por tareas que aparezcan. Esto se debe en parte a la diferencia de horarios entre los clientes que postean tareas y los microtrabajadores, pero también a que la cantidad de requerimientos no siempre satisface la necesidad de trabajo. Como consecuencia, los trabajadores pasan una cantidad de horas excesivas frente a sus computadores, esperando a que las tareas salgan, lo que significa que sus jornadas laborales pueden ser de más de 15 horas al día, durante 7 días de la semana. Además, es importante señalar que el exceso de oferta disminuye el nivel de las remuneraciones.

A modo de resumen, podemos señalar los dos tipos de plataformas señaladas en este artículo tienen en común la falta de protección laboral y social del trabajador, así como un contexto de flexibilidad que genera condiciones laborales precarias. No obstante, el trabajo a través de plataformas en línea resulta más problemático, dado que es invisible a los ojos de la sociedad. Además, la competencia es elevada, ya que se extiende por todo el planeta entre personas que no tienen acceso a conocerse entre sí.

Aspectos metodológicos

El análisis que mostramos en este artículo se basa en los resultados de un estudio denominado El Trabajo de la Inteligencia Artificial: ética y gobernanza de la automatización (TRIA), del grupo DiPLab (*Digital Platform Labor*) basado en Francia. Nuestra metodología tiene un enfoque mixto, que combina técnicas de recolección de información cuantitativas y cualitativas. Por un lado, el estudio TRIA implementó dos cuestionarios en línea en la plataforma alemana Clickworker y la estadounidense Microworkers, que alcanzó 2118 respuestas, donde 443 corresponden a residentes en España y 1675 a trabajadores en América Latina. Asimismo, nuestro estudio aplicó 58 entrevistas semi estructuradas a trabajadores de la plataforma Microworkers, donde 5 entrevistas corresponden a residentes en España y 53 en América Latina. El periodo de estudio fue entre los años 2021 y 2022.

El cuestionario tenía un carácter extenso, con más de 100 preguntas sobre situación sociodemográfica y familiar, educación, experiencia profesional, ingresos, relaciones sociales, uso de Internet y prácticas de microtareas en plataformas. Las entrevistas se dirigieron a los trabajadores que ya habían rellenado el cuestionario, y trataron de comprender en profundidad los significados que daban a sus respuestas, junto con su experiencia.

En el caso de las entrevistas, esta investigación se desarrolló en las siguientes fases: grabación (con previo consentimiento de los entrevistados), transcripción y codificación realizada con el programa de análisis cualitativo Atlas.ti. Asimismo, las entrevistas fueron desarrolladas garantizando el anonimato, razón por la cual, los nombres utilizados en el análisis son ficticios. Las dimensiones y subdimensiones de análisis surgieron del material de las propias entrevistas, un enfoque inspirado en la teoría fundamentada. Este método plantea una inversión del análisis deductivo más tradicional, en el que el investigador estudia teorías y las aplica o comprueba durante la investigación. "En el enfoque de la TG, el investigador comienza con la recogida de datos de campo e inmediatamente los analiza de forma teorizante" (Guillemette, 2006, p. 35).

El microtrabajo en América Latina.

Según nuestros datos, el microtrabajo de plataformas es una actividad presente en todos los países de América Latina. Aunque los criterios de representatividad estadística son difíciles de aplicar a las plataformas, porque se desconocen las características y el número preciso de usuarios, los datos demográficos coinciden, a grandes rasgos, con los de la población general. La mayoría de nuestros encuestados viven en los países más grandes de la región, como Colombia, México y Argentina; también están muy presentes en Venezuela, Perú, y en menor medida, Ecuador y la República Dominicana. Destaca la alta participación de inmigrantes en España (un cuarto de los encuestados, de los cuales la mitad proceden de América Latina), y de emigrantes venezolanos (un tercio de los nacidos en este país viven hoy en Colombia, Argentina, Perú, Ecuador o España).

El caso particular de Venezuela

A medida que la implementación de cuestionarios fue avanzando, así como de las entrevistas, un hecho importante se fue manifestando, a saber, la alta tasa de participación de venezolanos en el trabajo de plataforma. Aunque no se dispone de estadísticas oficiales, varios usuarios de las plataformas e investigadores han constatado un aumento del número de trabajadores procedentes de este país desde 2018 aproximadamente (Johnston, 2022; Posada, 2022; Tubaro, 2022).

Uno de los factores cruciales, sin lugar a duda, es la crisis que ha enfrentado Venezuela en los últimos años. Aspectos como la hiperinflación, la dolarización del país, las altas tasas de pobreza, el aumento de la informalidad, marcan el escenario a partir del cual los venezolanos comienzan a buscar nuevas fuentes de ingresos. En este caso, el microtrabajo a través de las plataformas de trabajo en línea. En efecto, en nuestro cuestionario, frente a la pregunta "¿Por qué realiza tareas remuneradas en estas páginas?", dos tercios de los encuestados de este país respondieron la opción "Necesito dinero" y más de un cuarto "La situación política/económica de mi país no me permite encontrar trabajo". En cambio, la opción "Puedo elegir mis

horarios” fue escasamente escogida por los venezolanos, mientras que en los otros países de la región uno de cada diez participantes seleccionó esta alternativa. También es importante destacar que para cuatro de cada cinco encuestados venezolanos las tareas remuneradas en las plataformas constituyen su principal fuente de ingresos, mientras que para el resto de los participantes es sólo un tercio. En efecto, la mayoría de los encuestados venezolanos utiliza las ganancias de las microtarefas para gastos necesarios como el alquiler, la comida, o la ropa. Respondiendo a esta pregunta, un encuestado venezolano comentó “En Venezuela la prioridad es la comida, en serio”.

Pese a lo anterior, el año 2022 dejó algunas luces de esperanza respecto a la crisis socioeconómica del país. De acuerdo con el Observatorio Venezolano de Finanzas la inflación anual[1] medida al mes de diciembre se redujo de 660% en el 2021 a 305,7% en el 2022. Asimismo, la encuesta Encovi[2] indica que la pobreza se redujo de 90,9% en 2021 a 81,5% en 2022. Aun cuando estas cifras tienen un lado positivo, los años de crisis en Venezuela aún se dejan sentir. Por ejemplo, la ONG Provea indica que el salario mínimo en Venezuela al año 2022 se sitúa en 8,34 dólares estadounidenses, mientras que la canasta alimentaria básica está en torno a los 459 dólares. En términos concretos, si consideramos las cifras de pobreza, esto significa que 8 de cada 10 venezolanos no tiene acceso a esta canasta básica (Encovi, 2022). Otro aspecto de la crisis es la dramática reducción de la población venezolana que ha emigrado a otros países. En base a la encuesta Encovi es posible observar que desde el año 2015 hasta la fecha el país ha perdido al menos 5 millones de personas. A esto se suma, un estancamiento del crecimiento poblacional, debido al aumento de las tasas de defunciones y la disminución de los nacimientos (Encovi, 2022).

Al momento de aplicar nuestros cuestionarios, sin lugar a duda el factor de la crisis pandémica Covid-19 influyó en la masiva participación de los venezolanos en la plataforma. De acuerdo con muchos entrevistados, el trabajo de plataforma les permitió quedarse en casa, evitando contagiarse ellos mismos y a sus seres queridos. Así cuenta Cristina, que, para ella, la pandemia constituyó una de sus motivaciones para entrar al trabajo de plataforma.

‘Mi mamá es una persona mayor ya, y entonces ella y el bebé son los más delicados. Y entonces [el trabajo de plataforma] me ha ayudado muchísimo, porque acá, estoy en la casa, puedo hacer mis cosas y puedo estar pendiente del [bebé], generar ingresos para nosotros y bueno, buenísimo. Yo creo que fue lo mejor que puedo hacer’

Cristina, Cúa, 24-35 años.

Otro elemento que explica, según los entrevistados, su interés de trabajar en plataformas de trabajo remoto es la posibilidad de ganar en dólares. Considerando que para el año 2021, cuando las entrevistas fueron realizadas, el salario mínimo (sumando los bonos) superaba a penas los 3 dólares, el poder ganar en dólares a través de una plataforma resultaba un atractivo para muchos venezolanos, tal como relata Macarena.

‘Bueno, hasta ahora, de verdad, sí que me he dado cuenta de que, por lo menos acá, en Venezuela el trabajo por estas plataformas ha sido una ayuda para muchos, porque en todos los grupos ha sido un alivio. Tener el ingreso pues, porque claro, por menos 10 dólares, 20 dólares a la semana. Hay países en los que eso no es nada, pero aquí sí ayudan’

Macarena, Puerto de la Cruz, 25-34 años.

Un aspecto interesante del caso venezolano, en comparación a otros países, es la relevancia de los lazos sociales en la llegada a las plataformas. En efecto, tal como demuestran las estadísticas de nuestro estudio TRIA el porcentaje de venezolanos que llegaron al trabajo de plataforma a través de su red personal asciende a 41%, mientras que en el resto de América Latina (excluyendo Venezuela), llega tan solo a 18%. Las entrevistas comprueban lo anterior, tal como relata María, una microtrabajadora de Caracas.

‘Bueno, mira el año antes pasado yo trabajé en una tienda de ropas y ahí yo conocí a un amigo. Él me me dijo: “yo trabajo por Internet, yo he trabajado en varias plataformas” (...) Y él me recomendó Microworkers.’

María, Caracas, 18- 24 años

En este sentido, un fenómeno interesante del caso venezolano es la creación de grupos a través de medios de comunicación social en línea. Pese a que las microtarefas se realizan solitariamente, los venezolanos se ayudan mucho entre sí, estableciendo redes de información, consejo y colaboración. Al contrario de lo que ocurre en la mayoría de los países, esta actividad está muy extendida en Venezuela, y los microtrabajadores hablan de ella con familiares, amigos y vecinos. También nuestro estudio muestra que los venezolanos utilizan mucho el internet. En este contexto es interesante destacar que en el año 2019, los microtrabajadores venezolanos de la plataforma Microworkers.com crearon un grupo a través de Facebook, que reúne a 3700 personas. A partir de esta tribuna, los participantes más activos organizaron dos grupos más pequeños a través de la aplicación de mensajería instantánea, Telegram.

La motivación para crear estos grupos nace, según uno de sus fundadores, por la necesidad de ayudar a otros. En efecto, los grupos sirven como redes de apoyo para realizar las tareas que algunos trabajadores no saben cómo hacer. En el grupo se encuentran tutoriales y guías explicativas del funcionamiento de la plataforma, a la vez que sirven de espacio para responder preguntas a trabajadores que debutan en el microtrabajo. De este modo, la solidaridad es el motor que permite a los grupos funcionar. Pero además del elemento solidario, estos espacios sirven también como modo de socialización. Por ejemplo, en los tiempos de trabajo muerto, donde los participantes esperan a que las tareas aparezcan, utilizan las redes de mensajería instantánea para hablar de distintos temas de esparcimiento. Los grupos también sirven para protegerse unos a otros, para avisar de los malos clientes, que no pagan las tareas o que las rechazan sin motivos, así como también de otras plataformas de

trabajo que pueden ser una estafa. Finalmente, estos grupos cumplen un rol esencial para el funcionamiento de la plataforma, a saber, el de productividad y entrenamiento. Gracias a los grupos los trabajadores aprenden a hacer las tareas de manera eficiente y más rápida. Este aspecto termina siendo funcional a la plataforma, dado que ésta consigue de manera gratuita trabajadores altamente competentes, ya que ella no provee de las herramientas necesarias para el aprendizaje a los microtrabajadores.

[1] Es importante señalar que al momento de la aplicación de nuestro cuestionario y entrevistas del estudio TRIA durante el año 2021, las consecuencias de años de situación inflacionaria eran bastante más alarmantes. En efecto, el Observatorio Venezolano de Finanzas cifró la inflación en 1698488,2% (2018), 7374% (2019) y 3713% (2020).

[2] Encovi es una encuesta de medición de condiciones de vida. Nace como un esfuerzo de distintos académicos, que, ante la falta de estadísticas públicas, desarrollaron esta medición a partir del año 2014. La encuesta Encovi es desarrollada por la Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Conclusiones

La realidad del microtrabajo en América Latina es diversa. Si bien es posible encontrar trabajadores de plataforma en línea en toda la región, la situación varía de país en país- tal como muestra el caso de Venezuela. Sin embargo, esta investigación da cuenta de un aspecto esencial. El microtrabajo está altamente implicado en la lógica del capitalismo contemporáneo, ya que se caracteriza por ser desigual. La realidad del microtrabajo difiere entre el llamado Norte y Sur Global. Mientras en el primero encontramos clientes y plataformas, en el segundo encontramos los microtrabajadores dispuestos a trabajar por algunos céntimos de dólar, tal como muestra el caso latinoamericano. Asimismo, se trata de un trabajo altamente competitivo, que pone en concurrencia a los mismos trabajadores, negándoles espacios de socialización y resistencia, ya que se trata de un trabajo que se realiza solitariamente.

El microtrabajo, como demuestra nuestra investigación, también forma parte de una forma de precarización invisibilizada. Tal como adelantábamos en la introducción, el fenómeno del trabajo de plataforma en línea es menos conocido que el caso de los trabajadores de aplicaciones, el que ha recibido mayor atención en los últimos años. Por un lado, los censos o encuestas de trabajo no cuentan esta forma de trabajo en sus mediciones. Por otro lado, esto se explica, en parte, por la opacidad de las plataformas, que no revelan sus estadísticas y, por lo tanto, no se puede conocer cuántos microtrabajadores existen ni dónde están. A lo anterior se suma que el mundo académico se ha concentrado mayormente en trabajadores de plataformas de habla inglesa, dejando un terreno vacío en todos los otros casos.

Respecto a la legislación, en América Latina se discuten una serie de leyes para regular el trabajo de plataforma- por ejemplo, Chile aprobó recientemente una. Sin embargo, en estos debates no se incluye el trabajo de plataforma de trabajo a distancia, y sus relaciones con la tecnología. Las consecuencias de la pandemia de Covid-19 están poniendo de manifiesto la falta de protección social a la que se ven expuestos los trabajadores de plataformas digitales, quienes necesitan de una acción política urgente.

Bibliografía

Berg, J., Rani, U., Furrer, M., Harmon, E., Silberman, M.S. (2019). *Las plataformas digitales y el futuro del trabajo. Cómo fomentar el trabajo decente en el mundo digital*. Ginebra: OIT.

Casilli, A.A. (2021). *Esperando a los robots. Investigación sobre el trabajo del clic*. Editorial Punto de Vista.

Guillemette, F. (2006). L'approche de la Grounded Theory; pour innover? *Recherches Qualitatives*.
<https://doi.org/10.7202/1085397ar>

Johnston H. 2022. In search of stability at a time of upheaval: Digital freelancing in Venezuela. In *Digital Work in the Planetary Market*, M. Graham & F. Ferrari (eds.), Cambridge (MA): MIT Press, pp. 157-173, DOI: 10.7551/mitpress/13835.003.0013

OIT (Oficina Internacional del Trabajo). (2021). *El papel de las plataformas digitales en la transformación del mundo del trabajo*. Ginebra: OIT.

Posada, J. (2022). Embedded reproduction in platform data work. *Information, Communication & Society*, 25:6, 816-834, DOI: 10.1080/1369118X.2022.2049849

Tubaro, P., Casilli, A.A., Coville, M. (2020). The trainer, the verifier, the imitator: Three ways in which human platform workers support artificial intelligence. *Big Data & Society*, 7(1), DOI: 10.1177/2053951720919.

Tubaro P. 2022. Learners in the loop: hidden human skills in machine intelligence. *Sociologia del Lavoro*, 163, 110-129, DOI: 10.3280/SL2022-163006

Sitios Web

Encuesta Encovi 2022

<https://www.proyectoencovi.com/encovi-2022>. Revisado 15.01.2023

<https://observatoriodefinanzas.com/>. Revisado 14.01.2023

ONG Provea

<https://provea.org/>. Revisado 14.01.2013

Palabras clave

Trabajo de plataforma, microtrabajo, inteligencia artificial

WhatsApp como caja de herramientas en la interacción comunicativa. Estudio exploratorio en educación media superior durante la pandemia.

Janneth Trejo-Quintana¹

1 - Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.

Resumen de la ponencia

La pandemia por la Covid-19 potenció el uso de distintos dispositivos digitales y plataformas que permitieron continuar con los procesos de comunicación, información, organización e interacción en el ámbito de la educación. En ese sentido, WhatsApp resultó idónea porque es la plataforma de mensajería instantánea por excelencia en prácticamente todo el mundo. Problema. Hasta donde se sabe, el uso del WhatsApp en la interacción comunicativa entre el profesorado y el estudiantado no se ha investigado a fondo en el contexto de la pandemia. Por esa razón, se planteó una investigación cuyo objetivo fue explorar las formas de interacción comunicativa en grupos de WhatsApp escolares del nivel medio superior. Metodología. Bajo una perspectiva cualitativa y con un propósito exploratorio, se analizaron las interacciones comunicativas que se establecieron entre el estudiantado y el profesorado de dos instituciones de la Universidad Nacional Autónoma de México –la Preparatoria 5 y el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel sur–. Resultados. WhatsApp posibilitó la expansión del aula virtual y de los pasillos donde socializan las y los estudiantes, generó nuevas prácticas educativas y sociales, pero sobre todo reprodujo la dinámica de la escuela convencional. La experiencia del profesorado y del estudiantado no fue homogénea, respondió tanto a factores de infraestructura, como de competencias tecnológicas y aspectos emocionales.

The Covid-19 pandemic promoted the use of different digital devices and platforms that made it possible to continue with the processes of communication, information, organization, and interaction in educational field. In this sense, WhatsApp was ideal because it is the instant messaging platform par excellence in practically the entire world. Problem. As far as is known, the use of WhatsApp in communicative interaction between teachers and students has not been thoroughly investigated in the context of the pandemic. For this reason, the objective in this research was to explore the forms of communicative interaction in school WhatsApp groups of educational agents at the high school level. Methodology. Under a qualitative perspective and with an exploratory purpose, the communicative interactions that were established between students and faculty of two institutions of the National Autonomous University of Mexico –Preparatory 5 and the College of Sciences and Humanities, south campus– were analyzed. Results. WhatsApp made it possible to expand the virtual classroom and the corridors where students socialize, generated new educational and social practices, but above all reproduced the dynamics of the conventional school. The experience of the teaching staff and the student body was not homogeneous, it responded to infrastructure factors as well as technological competences and emotional aspects.

Introducción

En el marco de la Sociedad de la Información y el Conocimiento, las interacciones y la comunicación se apoyan en las tecnologías digitales. Dichas tecnologías son una marca de la época que vivimos, de la misma manera que lo son los servicios y aplicaciones que facilitan la comunicación. Es evidente que estas se han incorporado a todos los ámbitos y, prácticamente, a todas las actividades de las personas. En este texto se destacan algunas implicaciones que ha tenido este fenómeno en la educación formal.

El distanciamiento físico que provocó la pandemia se pudo paliar gracias a las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), así como a los espacios digitales que permitieron la interacción comunicativa. Aún así, es necesario considerar en todo momento que:

la apropiabilidad de las tecnologías no es intrínseco, o endógeno de ellas, es una condición determinada por el hombre, de ahí la necesidad de valorar un grupo de factores a la hora de llevarla a la práctica, se convierte en una necesidad incluir el factor social para saber qué hacer con una tecnología, es el desarrollo tecnológico acorde con las necesidades de la sociedad específica (Arana Ercilla en Molina et al., 2015: 282).

Desde su aparición, las tecnologías digitales han sido aprovechadas en el ámbito educativo. Lo que ha traído consigo algunos cambios en los mecanismos y herramientas que se utilizan para construir conocimientos, así como para potenciar las competencias del estudiantado. Tales competencias refieren, entre otras, al desarrollo de habilidades para informar, comunicar e interactuar.

La necesidad de ser competente en las actividades mencionadas se hizo ostensible en el confinamiento al que obligó la pandemia provocada por el virus Sar-Cov-2. En este contexto, la pericia en el uso de distintos dispositivos y plataformas fue indispensable para dar continuidad a los procesos educativos. Entre estas se encuentran las aplicaciones para hacer videoconferencias, así como servicios de mensajería instantánea que permiten la comunicación e interacción sincrónica y asincrónica.

WhatsApp es una aplicación de mensajería instantánea que se extendió masivamente a partir de 2012, cuyo uso en el ámbito de la educación era limitado hasta antes de la pandemia. Dado lo reciente de este fenómeno, se están llevando a cabo estudios sobre el uso de tal aplicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este texto se enfoca específicamente en la exploración del papel o la utilidad de WhatsApp en la interacción comunicativa en el entorno educativo durante el confinamiento.

No se desconoce que esta aplicación se utilizaba con fines escolares antes de la pandemia. De hecho, “WhatsApp podría ser la primera tecnología que ingresó a la clase sin ningún tipo de capacitación o supervisión administrativa, ya que los docentes y estudiantes la están utilizando en su vida privada, y sus ventajas permitieron que se convirtiera, naturalmente, en una tecnología educativa” (Bouhnik & Dshen, 2014: 229). No obstante, la crisis sanitaria se presenta como un factor imposible de subestimar.

Así pues, el propósito de la investigación –cuyos avances se presentan en este documento– es emprender un primer acercamiento analítico sobre las posibilidades que ofrece WhatsApp para la interacción comunicativa entre estudiantes de educación media superior. El objetivo concreto es explorar las formas en las que interactúa el estudiantado y el profesorado en grupos de WhatsApp escolares. Cabe mencionar que dicha investigación está en proceso, por lo que este texto aborda sólo uno de los aspectos clave: el registro de WhatsApp como una caja de herramientas para observar la interacción comunicativa en el entorno escolar.

De modo que, en este texto se plantea –a grandes rasgos– los conceptos y referencias teóricas con las que se está trabajando en la investigación. Más adelante, se da a conocer el marco metodológico que permite plantear a WhatsApp como una caja de herramientas para explorar la interacción comunicativa durante el confinamiento entre el estudiantado y el profesorado de educación media superior. El siguiente apartado presenta los primeros hallazgos obtenidos a partir de la matriz de análisis con la que se está trabajando.

Desarrollo

Cuando se habla de interacción comunicativa se hace referencia a la capacidad que tienen las personas para participar en una comunidad –y de su cultura–; “para que la interacción comunicativa se efectúe, los individuos deben actuar bajo normas y las condiciones del contexto conversacional en que dicho intercambio tiene lugar, además de utilizar el código específico que demande la situación” (Carrillo Vargas et al., 2017: 111). Las interacciones comunicativas son el cemento de las sociedades. En este sentido, Marta Rizo señala que “sin interacción no existen los sujetos sociales, dado que la construcción de sentidos compartidos sobre la realidad social requiere, inevitablemente, de la interacción” (Rizo, 2006: 57).

La interacción comunicativa es parte de la socialización de las personas que integran una comunidad. De forma sucinta, la socialización se puede entender como el conjunto de mecanismos mediante el que los agentes pasan a formar parte de un grupo. En este proceso dichos agentes asumen los códigos, las pautas y el carácter del grupo (Pérez-Cosín, Perpiñán, y Navarro-Pérez, 2015). De manera que es imperativo no perder de vista que la socialización es un proceso en el que se aprenden e interiorizan los contenidos socioculturales que sirven a los sujetos para desarrollar y afirmar su identidad. En este proceso el lenguaje tiene un lugar fundamental, el cual es parte indispensable de la interacción comunicativa.

Entre las instituciones que permiten la producción y la reproducción de los sentidos se encuentra la escuela. La escuela es, sin duda, un mecanismo de socialización. En este entorno institucional formal, la interacción comunicativa es clave para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje, pero también para el reconocimiento intersubjetivo de los agentes que participan en el hecho educativo. Al respecto, en tanto la escuela se entiende como mecanismo de socialización, resulta pertinente considerar que la interacción comunicativa

es un proceso de organización discursiva entre sujetos que, mediante el lenguaje, actúan en un proceso de constante afectación recíproca. La interacción es la trama discursiva que permite la socialización del sujeto por medio de sus actos dinámicos, en tanto que imbrican sentidos en su experiencia de ser sujetos del lenguaje. En este sentido, interactuar es participar en redes de acción comunicativa, en redes discursivas que hacen posible, o vehiculan, la aprehensión, comprensión e incorporación del mundo. Interactuar, entonces, nos permite comprender el entorno físico y dotar de sentido y significado a nuestra experiencia en el mundo (Rizo, 2004: 2).

Ahora bien, la interacción comunicativa, como es obvio, siempre se ha visto afectada por las tecnologías que median la comunicación. Los medios masivos que definieron el siglo pasado tuvieron un importante impacto en esta. La aparición de internet, así como los dispositivos digitales con los que se accede a programas y plataformas en la actualidad han revolucionado la forma en que sucede la interacción y la comunicación en el siglo XXI.

La vertiginosa expansión de las tecnologías digitales ha impactado el ámbito educativo. Por aludir a un ejemplo, hay voces que señalan que las TIC han provocado que la escuela pierda control sobre la circulación de la información y los espacios clásicos donde se producía y socializaba el conocimiento. Es innegable que en los últimos tiempos se han pronunciado las críticas hacia esta institución, se le mira vieja y anquilosada. Ante esta circunstancia se ha buscado su modernización mediante la adopción y adaptación de las Tecnologías de la

En este sentido, se ha optado por recurrir a elementos que forman parte de la cotidianidad interactiva y comunicativa de los agentes escolares, en particular a los que forman parte de la vida diaria del alumnado. Actualmente, adolescentes y jóvenes están enganchados a medios y aplicaciones digitales conectadas a internet, las cuales son mediadoras en las relaciones de amistad y su vida social en general. Considérese que internet constituye un entorno sociocultural con entornos sociotécnicos (Serrano-Puche, 2014).

A pesar de las críticas antes mencionadas, en el actual contexto tecnológico, la figura del profesor o profesora es fundamental porque es responsable de la adaptación de las tecnologías –no necesariamente pensadas para usar en el proceso educativo– y del diseño de estrategias para aprovechar estas herramientas en el aula. De ahí que las redes sociodigitales se han convertido en parte del repertorio de recursos didácticos, informativos, y de comunicación que están transformando el espacio escolar.

Cabe mencionar que las redes sociodigitales son “un espacio privilegiado para la encarnación del ‘yo’ en el ámbito digital, pues en ellas los usuarios publican características de sí mismos y comparten su actividad en Internet” (Serrano-Puche, 2014). Es conocido que las redes sociodigitales nacieron como ambientes mediáticos en las que primaba el entretenimiento y la socialización. Más adelante, las personas usuarias les dieron otras funciones. De acuerdo con algunos estudiosos de las redes sociodigitales, estas se pueden clasificar en función de los fines que persiguen. De manera que existen unas para el entretenimiento, otras para la socialización, algunas más responden a objetivos ciudadanos, profesionales o de innovación, otras tantas se utilizan con propósitos educativos.

“La comunicación digital entre grupos de alumnos y entre alumnos y profesores se ha popularizado durante la última década a través de diversos canales: correo electrónico, SMS, grupos de Facebook, Twitter y recientemente WhatsApp” (Bouhnik & Deshen, 2014). Esta última es la que interesa en este documento, incluso cuando no haya surgido con fines explícitamente educativos. WhatsApp se entiende como una red sociodigital de mensajería instantánea en tanto que boyd[1] y Ellison (2008) definen las redes sociodigitales como “servicios basados en la web que permiten a las personas (1) construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, (2) articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión y (3) ver y recorrer su lista de conexiones y las realizadas por otros dentro del sistema” (pág. 211).

Las redes sociodigitales de entretenimiento representan el mayor porcentaje de redes existentes. No obstante, estas han trascendido dicha función porque también se emplean para desarrollar trabajos colaborativos sin que la distancia signifique un obstáculo. De ahí que en los meses de confinamiento desempeñaron una función sustantiva en las más diversas actividades, que incluye el proceso educacional. “El primer uso de las redes sociales en el ámbito educativo aparece con el empleo de herramientas de comunicación interpersonal y colaboración en red” (Díaz, 2019: 55). Ello respondió a que estas redes ofrecen la posibilidad de que se potencie la participación del alumnado en el proceso de enseñanza-aprendizaje; que se incentive el aprendizaje autónomo; que se promueva la interacción y motivación entre el estudiantado; que se favorezca la creatividad en la realización de las tareas y actividades escolares; así como la generación de estrategias de colaboración e intercambio con rapidez.

En este trabajo se parte del hecho de que el teléfono inteligente ha cambiado las formas de interacción entre el estudiantado de prácticamente todos los niveles educativos. Esta situación también aplica para la relación que se establece entre el profesorado y el estudiantado. Entonces, si bien WhatsApp –entre otros servicios y redes sociodigitales– funciona como medio de comunicación, también es una ruta para compartir tareas, actividades e información sobre eventos sociales y académicos (Ballesteros, 2026 en Ruvalcaba et al., 2019)[2]; de igual forma es un entorno que posibilita la interacción entre alumnos, la organización de clases intergrupos, la tutoría a distancia, así como los encuentros virtuales (Aragón, s. f.). Valga mencionar que, de acuerdo con una investigación mexicana, “el perfil del estudiante, smartphone y el WhatsApp tienen una correlación diferenciada, el perfil escolar de los alumnos influye en el nivel de uso del WhatsApp y el teléfono inteligente”(Ruvalcaba et al., 2019: 55).

El ciberespacio es un entorno informático que permite la creación de aulas virtuales, donde suceden los encuentros y la comunicación, que se entienden como entornos educativos que rebasan los límites geográficos, temporales y espaciales. Bouhnik y Deshen advierten que “WhatsApp, como una herramienta relativamente nueva en la educación, tiene características positivas similares a las herramientas tecnológicas anteriores que se implementaron, pero parece que WhatsApp tiene algunas características actualizadas que animan a los profesores y estudiantes a usarla para mejorar la comprensión” (2014: 220).

Desde luego, no existe una opinión unánime con respecto a los beneficios que tiene la utilización de las redes sociodigitales en la educación. Leonel Ruvalcaba et al., (2019), subraya la necesidad de estudiar las consecuencias del uso de las redes sociodigitales en el bienestar psicosocial de las personas usuarias, especialmente, entre las más jóvenes.

Algunas investigaciones han planteado desafíos para el profesorado, pues usar esta aplicación de mensajería instantánea implica “disponibilidad constante, [tolerar] el lenguaje y el comportamiento obscenos y el hecho de presenciar el mundo privado de los estudiantes, pueden hacer que los adultos se sientan incómodos. También vale la pena tener en cuenta que operar un grupo de este tipo requiere que los maestros inviertan tiempo más allá de sus horas regulares de trabajo, además de estar abrumados con mensajes” (Bouhnik & Deshen, 2014: 229). De acuerdo con la revisión de la literatura, se han desarrollado trabajos sobre los beneficios y los inconvenientes desde el punto de vista de los docentes, pero “es imperativo examinar también la opinión del estudiante y aumentar los datos disponibles sobre este tema” (Bouhnik & Deshen, 2014: 230).

En alguna medida, la presente investigación se ha propuesto confrontar ese tipo de afirmaciones al explorar la interacción comunicativa entre el estudiantado y el profesorado, entre los y las estudiantes de educación media superior (EMS) dentro de los grupos de WhatsApp que ayudaron a continuar con las clases durante el confinamiento en la pandemia por la Covid-19.

La elección de este objeto de estudio y, en especial, de la unidad de análisis responde a que se asume que el lenguaje es primordial en la interacción social, y al mismo tiempo es “el núcleo y [el] responsable del cumplimiento de las reglas, la palestra y la maestra, del contexto experimentado de la vida social” (Rapley, 2014: 123). El corpus de la investigación está compuesto por grupos de WhatsApp donde participaban el o la profesora y el estudiantado de una asignatura determinada, así como grupos donde sólo participan estudiantes. Para ello se tuvo acceso a algunos chats de la Preparatoria 5 (P5) y del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel sur (CCH sur) que pertenecen al sistema de educación media superior de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Mediante un enfoque cualitativo, se plantea una investigación que explora la interacción comunicativa de los agentes escolares que participan en las conversaciones de WhatsApp antes referidas. Para lo cual se diseñó una matriz analítica que se propone identificar las interacciones dentro de estos grupos de WhatsApp.

El análisis preliminar permitió identificar cuatro dimensiones de la interacción comunicativa entre el profesorado y el estudiantado que componen el corpus. Estas dimensiones son: (1) la institucional, (2) la escolar, (3) la paraescolar y (4) la extraescolar. Así es como, en primera instancia, se plantea que este servicio de mensajería instantánea –WhatsApp– puede funcionar como una caja de herramientas para analizar la interacción comunicativa entre los agentes escolares.

[1] La autora escribe su nombre completo con letras minúsculas.

[2] Cabe mencionar que la autora de esta ponencia, actualmente, se encuentra trabajando en un estado del arte sobre el uso de los servicios y aplicaciones de comunicación sincrónica y asincrónica utilizados en la educación formal, en la cual hay indicios que corroboran lo anterior.

Cuadro 1. Matriz de análisis interacción profesorado-estudiantado en grupos de WhatsApp

Interacción comunicativa profesorado/estudiantado	Institucional	Autoridad
		Negociación de las jerarquías
		Regulación de la interacción
	Escolar	Organización de la clase
		Aspectos técnicos
		Estrategias de estudio/aprendizaje
	Paraescolar	Sentido de pertenencia/comunidad
		Comunicación informal
	Extraescolar	Expresión de sentimientos/ asuntos personales
		Socialización extraescolar

Elaboración propia

De acuerdo con algunas investigaciones, el cuerpo docente utiliza los grupos de WhatsApp con, al menos, “cuatro objetivos: comunicarse con los estudiantes, generar un ambiente positivo y sentido de pertenencia en la clase, crear un diálogo, usar y compartir una plataforma de aprendizaje”[1] (Bouhnik & Deshen, 2014: 228). Para no exceder el número de páginas, aquí sólo se presentan tres ejemplos de los extractos que se están trabajando en la investigación con el fin de ilustrar el material analizado.

[1] Traducción propia

[03/09/21 7:26:34] Estudiante J: buenos días profesor, perdón tuve problemas de luz en mi casa y hasta ahorita las pude recuperar, todavía podré integrarme?

[03/09/21 7:31:35] Estudiante E: Profe

[03/09/21 7:31:43] Estudiante E: Buenos días puede integrarme a la clase

[03/09/21 7:31:50] Estudiante E: No había luz en mi casa

[03/09/21 8:08:03] Estudiante T: Profesor,Buenos días,no tenía internet, podría integrarme a la clase?

13/10/2020 12:55 p. m. - Profesor: Aquí solo veo a tres pidiendo prórroga

13/10/2020 12:56 p. m. - +Estudiante 8: profee

13/10/2020 12:56 p. m. - +Estudiante 8: andele

13/10/2020 12:56 p. m. - +Estudiante 11: Ya somos más

Conclusiones

Los primeros resultados de esta investigación indican que (1) en los grupos de WhatsApp se mantienen las prácticas de interacción comunicativa asimétricas entre el profesorado y estudiantado, no obstante, la autoridad del profesor o profesora es permeable a algunas las estrategias que urden los y las estudiantes; (2) existen mecanismos socioeducativos para asignar a un o una estudiante el rol de mediadora[1], ya sea que el o la profesora lo designe, o bien, que el grupo lo haga, también cabe el autoproponerse; (3) WhatsApp sirvió como salón de clases y como pasillos virtuales donde se reproducían prácticas las clásicas de la educación presencial, pero al mismo tiempo se produjeron nuevas prácticas educativas y sociales; (4) el acceso a la infraestructura material y digital sigue afectando el desempeño del estudiantado; y (5) la ausencia de las interacciones comunicativas cara a cara dificulta la construcción del sentido de pertenencia entre los distintos agentes educativos.

En lo que respecta al estudiantado, el análisis de los grupos de WhatsApp permitió reconocer que una de las funciones que cumple esta plataforma es ayudar a organizar sus actividades escolares; funcionaba como un medio para el apoyo mutuo en la aclaración de dudas con respecto a los temas vistos, incluso para ayudarse en los exámenes; y al mismo tiempo resultó ser un espacio en el que generaban lazos de solidaridad; en el que adoptan roles dentro del grupo; donde mostraban capacidad para regular sus interacciones comunicativas; también utilizaban el grupo para expresar emociones –positivas y negativas–; además lo aprovechaban como un medio para concertar actividades lúdicas por fuera del grupo y al margen de la lógica educativa.

De acuerdo con los primeros análisis, la experiencia del profesorado y del estudiantado no fue homogénea, esta dependió tanto de factores materiales (infraestructura), como de competencias para sacar ventaja de la tecnológica, pero también de factores psicológicos y emocionales, esto se entiende, particularmente, en el contexto de la pandemia.

Sin duda, queda mucho por discutir. A reserva de concluir la investigación, se vislumbran algunas cuestiones que merecen la pena estudiar con mayor profundidad. Desde luego, es necesario investigar más sobre los efectos que tiene el uso de las redes sociodigitales en la educación en general. Ya se ha dicho que la incorporación WhatsApp al entorno educativo tiene ventajas en relación con otras aplicaciones de comunicación: amplio uso, bajo costo, sencillez, accesibilidad, eficiencia y la posibilidad de utilizar un lenguaje natural (Bouhnik & Deshen, 2014). Sin embargo, falta indagar más ampliamente sobre los aspectos pedagógicos, el lugar que ocupa esta aplicación digital en la construcción de la identidad de las personas, el impacto en el proceso de interacción comunicativa que hace posible la socialización y la pertenencia a una comunidad, entre otros. Además de lo anterior, será necesario e interesante analizar el uso de los emojis, así como el amplio repertorio de elementos paralingüísticos que se utilizan en las conversaciones mediadas por WhatsApp.

[1] La mediación en un grupo escolar de WhatsApp consiste en hacer de enlace entre el o la profesora y el grupo de estudiantes.

Bibliografía

- Aragón, J. P. (s. f.). *La competencia comunicativa en el entorno tecnológico: Desafío para la enseñanza*.
- Bouhnik, D., & Deshen, M. (2014). WhatsApp Goes to School: Mobile Instant Messaging between Teachers and Students. *Journal of Information Technology Education: Research*, 13, 217-231. <https://doi.org/10.28945/2051>
- boyd, D.M., & Ellison, N.B. (2008). Social Network Sites: Definition, History, and Scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), <https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2007.00393.x>
- 210-230.
- Carrillo Vargas, M. C., Hamit Solano, A. R., Benjumea Galindo, D. C., & Segura Otálora, M. C. (2017). Conceptualización de la interacción comunicativa y su caracterización. *Revista Med*, 25(2), 105-116. <https://doi.org/10.18359/rmed.3082>
- Díaz Cjehua, C. D. (2019). Las redes sociales y su repercusión en el lenguaje de la población universitaria. *Acta Herediana*, 62(1), 53. <https://doi.org/10.20453/ah.v62i1.3509>
- García, M. R. (s. f.-a). *Comunicación e interacción social. Aportes de la comunicología al estudio de la ciudad, la identidad y la inmigración. (1)*.
- García, M. R. (s. f.-b). *La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve exploración teórica*.
- Gómez, A. M. M., Roque, L. R., Garcés, B. R. G., Mesa, Y. R., Elinor, M., Iglesias, D., & Ganén, M. S. (2015). *El proceso de comunicación mediado por las tecnologías de la información. Ventajas y desventajas en diferentes esferas de la vida social The Communication Process Mediated by Information Technologies. Advantages and Disadvantages in Various Spheres of Social Life*.
- Molina Gómez, A. M., Roque Roque, L., Garcés Garcés, B. R., Rojas Mesa, Y., Dulzaides Iglesias, M. E., & Selín Ganén, M. (2015). El proceso de comunicación mediado por las tecnologías de la información. Ventajas y desventajas en diferentes esferas de la vida social. *MediSur*, 13(4), 481-493.
- Pérez-Cosín, J.V., Perpiñán, S., y Navarro-Pérez, J.J. (2015). El proceso de socialización de los adolescentes postmodernos: entre la inclusión y el riesgo. Recomendaciones para una ciudadanía sostenible. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (25), 143-170. [fecha de Consulta 12 de Abril de 2022]. ISSN: 1139-1723.

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135043709008>

Rapley, T. (2014), Los análisis de la conversación, del discurso y de documentos en investigación cualitativa. Madrid: Ediciones Morata.

Rizo García, M., (2004). Comunicación e interacción social. Aportes de la comunicología al estudio de la ciudad, la identidad y la inmigración. *Global Media Journal México*, 1(2), 0.

Rizo García, Marta., (2006). La interacción y la comunicación desde los enfoques de la psicología social y la sociología fenomenológica. Breve exploración teórica» *Anàlisi : quaderns de comunicació i cultura*, N. 33 (2006) p. 45-62. <<https://ddd.uab.cat/record/12830>>

Ruvalcaba Arredondo, L., Torres Cosío, V., Carmona, E. A., & Pérez Veyna, Ó. (2019). Perfil estudiantil: uso de WhatsApp y Facebook. *NOVUM, revista de Ciencias Sociales Aplicadas*, I(9), 32-57.

Serrano-Puche, J. (2014). Vidas conectadas: Tecnología digital, interacción social e identidad. *Historia y Comunicación Social*, 18, 353-364. https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.44249

Palabras clave

interacción comunicativa; educación media superior; WhatsApp.

communicative interaction; high school; WhatsApp.

Rodrigo Eiras ¹

1 - UFPE/PPGS.

Resumen de la ponencia

Neste trabalho, procuro refletir sobre jogos eletrônicos e suas transmissões ao vivo - chamadas de streaming - como expressão maior do momento contemporâneo do capitalismo digital. De maneira geral, analisamos que estas transmissões são realizadas por pessoas - em menor e/ou maior grau - prejudicadas pela crise econômica, que encontram nesta atividade uma “saída” ao desemprego. Julgo que esta atividade é permeada por um forte sentido de empreendedorismo pessoal, pré-requisito básico do neoliberalismo para justificar o sucesso financeiro. Com a ajuda de teóricos/as da Sociologia do Trabalho e com pesquisadores/as das novas plataformas digitais que vêm surgindo, especialmente a Twitch.tv, procuro explorar a plataforma da Twitch.tv como caso, sendo esta plataforma em que streamers transmitem seus jogos com a possibilidade de monetização. Visando traçar traçar as condições sociais, a precariedade da profissão e os fatores que ambicionam estas pessoas a escolherem esta carreira, entendo que a prática do streaming reflete mudanças já em curso na sociedade, não só oferecendo uma concorrida oportunidade de emprego, mas também de identidade social. Presumo, então, que o bordão de “fazer aquilo que se ama” - constantemente ressaltado pelos jogadores/as de vídeo game e streamers da Twitch.tv - propaga aspirações neo-liberais através de condutas morais de auto empreendedorismo em um cenário altamente competitivo e com poucas chances de sucesso, mas com a presença de um grande senso de pertencimento à comunidade global dos jogos eletrônicos.

Introducción

Nenhuma história pode ser tão excitante quanto a de um herói esmagando um crânio de algum monstro alienígena, de um determinado demônio que foi libertado após algum ritual mágico de invocação ou de qualquer outro ser animalesco visto como maléfico ou até mesmoperigoso. Estas histórias, comumente presentes em livros, contos, mitos e principalmente em vídeo games não têm somente ação, elas geralmente são permeadas pela figura de algum herói que mata, liberta e/ou elimina o suposto mal da face da galáxia, do planeta terra, de algum país, de uma cidade, vizinhança ou mesmo de nossa casa.

Todos nós já ouvimos uma história como essa, sobre espadas, lanças, armas que matam, armas que libertam, armas que aprisionam. A nossa cultura por muito tempo foi explicada através destas imagens fantásticas, mitos com humanos, deuses, semideuses, demônios, animais. Entretanto, esta não é a história que pretendemos contar, pois de uma forma ou de outra, todos nós já a conhecemos. Diante disso, preferimos nos debruçar em outro tipo de história, no tema e nas palavras que ainda são pouco conhecidas, a história de quem ainda vive destas narrativas fantásticas. Ao invés de focarmos no herói destes mitos, vamos buscar conhecer melhor os seus porta-vozes, isto é, os seus jogadores/as, que serão questão central desta narrativa não tão fantástica assim, já que visamos buscar observar como o fenômeno do trabalho acontece dentro desse universo do jogo-trabalho - ou trabalho-jogo - que permeado por narrativas fantásticas, enxergamos, talvez, uma visão mais pessimista do cotidiano de uma vida comum.

Se os jogos precisam de uma estratégia para podermos vencer, acreditamos que a vida também. Conflitos, competição, estresse, frustração e desigualdade fazem parte do cotidiano capitalista, mas não podemos resumir estes fatos como explicação para o fenômeno do trabalho, já que crise é a característica mais constante do capitalismo e respondermos questões baseadas nas incertezas desse sistema nos parece repetitivo. Nosso objetivo aqui não é traçar uma resposta definitiva, mas sim buscar entender um fluxo contínuo de relações e pertencimentos. É por isso que depois de começarmos a pensar tanto nesta temática envolvendo jogos, contos, fábulas e trabalho laboral, no final de tudo, estamos falando sobre pessoas e suas relações. Pensamos que é sobre isso que a sociologia busca tratar, as fraquezas e franquezas, as redes sociais que se articulam neste circuito de quem joga diariamente, talvez com mais ilusões do que triunfos. Enxergando esta área como uma rede de culturas, sociabilidades e ofício laboral, procuramos escrever sobre esta temática de uma forma menos mitológica e mais realista, porém, sem perder a sensibilidade de enxergar a subjetividade de nosso objeto.

O nosso argumento aqui é que as transmissões ao vivo de jogos eletrônicos, principalmente as transmissões realizadas por sujeitos que já são estabelecidos na prática e por aqueles que ainda aspiram a se estabelecer, podem ser vistas como expressão de uma moral neoliberal do capitalismo digital, que por sua vez precisa ser entendida como parte de uma transformação de longo prazo no mercado de trabalho e no capitalismo contemporâneo. Estas mudanças têm se intensificado nos últimos anos, com uma imposição generalizada de

uma ética de trabalho bem definida, junto de uma deflação dos salários, relacionado a uma menor participação do Estado como forma de restaurar a competitividade no mercado.

Neste cenário, é difícil explicar o motivo central de tantos jovens procurarem no streaming um meio de vida. Porém, acreditamos que a diminuição de oportunidades e empregos e a contração da segurança futura através de trabalhos tradicionais retroalimenta as mudanças que estamos passando, sendo esta atividade um retrato das formas de empreendedorismo e auto mercantilização nos trabalhos de plataforma. Nosso argumento aqui, então, é que este tipo de trabalho em particular nutre e promove pessoas que demonstrem capacidade de ganhar atenção através da transmissão de jogos e de suas longas jornadas de trabalho. Em tempos incertos, a competição por uma carreira é dada por um número cada vez maior de pessoas. Esta realidade se intensifica em um mundo do trabalho que tem como regra principal o destaque pessoal em meio a uma multidão de pessoas igualmente orientadas que buscam o mesmo objetivo, tornando esta pretensão um grande desafio. É neste contexto que abordamos a transmissão de jogos eletrônicos e a aspiração de se tornar um streamer famoso como fuga das condições de trabalho contemporâneas, buscando também pertencimento e reconhecimento numa comunidade global de jogos eletrônicos que afirma um novo tipo de identidade e estilo de vida entre aqueles que dela participam.

Desarrollo

A Twitch.tv é um site que permite jogadores/as ao redor do mundo transmitirem ao vivo suas partidas para um número ilimitado de pessoas. Diferente do Youtube – que raramente é usado em transmissões ao vivo –, a Twitch.tv é focada no upload de novos vídeos das transmissões recorrentes. Recentemente comprada pela Amazon.com por um bilhão de dólares, nos últimos cinco anos se tornou o trigésimo site mais visitado do mundo, com mais de 500.000 vídeos produzidos por ano, feitos por cerca de dois milhões de streamers (TAYLOR, 2018). Na Twitch, qualquer um que queira transmitir seus jogos cria um “canal” ao qual é possível fazer transmissões dos jogos que quiser, com uma audiência que pode mudar de um canal para outro quando bem desejar. Em suma, a Twitch é conectada de maneira diversa e abrangente com o consumo e a produção de jogos, temáticas que vão muito além de nossa discussão aqui. Em um primeiro olhar, a Twitch aparece como plataforma que viabiliza aqueles que desejam ter uma carreira “fazendo aquilo que ama”, no caso, jogando vídeo games. É com esse lema que se constrói o apelo para milhares ou até milhões de pessoas e telespectadores. E enxergamos neste apelo algumas problemáticas, por exemplo, a difícil e extraordinária condição competitiva a ser encontrada nos jogos eletrônicos deve nos sensibilizar para os diferentes tipos de desigualdades que rugem nesta área sob diferentes perspectivas, desde a de gênero, a de sexualidade, raça, classe, entre outras (TAYLOR, 2018). Os espaços de streaming são locais que recompensam fortemente aqueles que defendem uma masculinidade hegemônica, branca e heterossexual, tornando difícil para aqueles que não se enquadram nesse perfil. Por sua vez, é fácil a metrificação do “sucesso” em termos de contagem dos seguidores, inscrições e doações. Isso é um exemplo dos princípios de popularidade: a arquitetura da plataforma incita os participantes a se tornarem “mais bem sucedidos” conforme seja operacionalizada essa métrica de dados. Obviamente, tal tentativa não exige que todos os participantes abordem o streaming dessa maneira, mas podem ver o incentivo como uma propriedade emergente de design que incita os participantes a se disporem aos prazeres da plataforma em uma gama específica de formas. O que é impressionante sobre o caso do streaming é como os critérios pelos quais podemos realizar avaliações de competência ou habilidade em relação a nós ou dos outros se naturalizam dentro da arquitetura da própria Twitch.

Ao pensarmos nesses critérios, nos quais o “sucesso” e a “popularidade” da plataforma tendem a ser confundidos, podemos começar a fazer perguntas mais amplas sobre as condições sociais e econômicas sob as quais uma busca tão intensamente metrificada passa a ser percebida como valiosa para os sujeitos e como um potencial contribuinte ao seu bem-estar. A contratação de “parceiros” da Twitch segue o lema neoliberal de pessoas “automotivadas”, “independentes” e que “amam o que fazem”, especialmente entre os mais jovens. Há uma promessa incipiente da economia moral emergente do capitalismo digital que repousa na contradição entre aspiração normalizada e a impossibilidade de atingir certos patamares, exceto para um pequeno número de pessoas. Podemos afirmar que, pelo menos, alguns milhares de indivíduos no mundo são capazes de ganhar todos os seus rendimentos econômicos através da atividade de streamer na Twitch, apesar de um número muito maior consiga apenas um rendimento adicional aos seus ganhos ou sequer consegue algum lucro monetário (JOHNSON; WOODCOCK, 2017). O número de streamers está crescendo à medida que o serviço aumenta, enquanto a Twitch continua a adicionar novas maneiras para que as transmissões possam gerar ainda mais receitas. A princípio, todos os streamers começam do mesmo ponto, desconhecidos e com pouca (ou quase nenhuma) audiência, embora vários streamers de sucesso tenham carreiras de êxito em outros lugares (como em competições de jogos profissionais ou no Youtube de maneira anterior a plataforma da Twitch). Outros grandes nomes não tinham fama antes da carreira na Twitch, informação que contribui muito para encorajar novos aspirantes na transmissão de jogos. Todos enfrentam desafios mundanos em termos de investimento temporal para terem alguma chance de alcançar visibilidade (WACJMAN, 2015), privilegiando aqueles que podem contar com os recursos familiares de forma homóloga aos estagiários. Uma coisa é fazer streaming nas horas vagas, outra é ter a segurança existente para priorizar o streaming por semanas, meses e talvez anos sem ainda se tornar lucrativo, mas com a esperança de fazer seu “mérito” se sobressair.

É um pouco óbvio pensar como as relações entre meritocracia, vídeo game e neoliberalismo podem se misturar. A imagem de um streamer é uma excelente metáfora do trabalhador/a comum e pode ilustrar bem estes termos. São exigidas habilidades para a realização de atividades repetitivas, muitas vezes em curto prazo, com a intenção de maximizar sua produtividade para “ganhar” – ou seja, ser mais eficiente – dentro do ambiente competitivo dos jogos. Ser um streamer de sucesso é basicamente baseada nestes preceitos: disputar contra o relógio para

coletar o maior número de recursos, itens, pontos de experiências, avatares, armas e moedas digitais – com valor dentro e fora do jogo – para se tornar o mais forte, mais rico, com o nível mais elevado possível e, assim, conquistar mais respeito, também dentro e fora dos jogos eletrônicos. Dessa maneira, existe um mercado de competição destes jogos que oferece um vislumbre de esperança dentro de um setor excessivamente competitivo e financeiramente inseguro (TAYLOR, 2012).

Esta é a realidade, basicamente, de trabalhadores/as que são conduzidos a uma maior sujeição às condições (in)suportáveis do trabalho. É diante destas metas da flexibilidade e de um ritmo acelerado que são usadas manobras para aumentar a produtividade que frequentemente fragiliza a saúde do trabalhador/a (FRANCO; DRUCK; SELIGMANN-SILVA, 2010). Alcançar o ápice do sucesso requer diferenciação da multidão de outros jogadores/as de alguma forma, e ao estudar esses métodos de diferenciação podemos observar a precariedade deste trabalho em um mundo que oferece uma chance em mil² para alcançar carreira por estes meios. Um exemplo que pode ilustrar bem esta realidade é o termo “Speedrunner”, comum nos jogos eletrônicos. “Speedrunner” (correndo em velocidade, em tradução livre realizada pelo autor) é a prática de competir em um determinado jogo o mais rápido possível para maximizar o lucro (SCULLY-BLAKER, 2014), no sentido quase literal de correr contra o relógio. Muitos streamers de Speedrun atraem audiência de forma consistente como demonstração do alto nível da prática dos jogos, ao qual a audiência mostra um claro interesse nestes streamers a partir de seus sucessos nesta modalidade em um determinado jogo. Conforme um ou outro jogador/a se sobressai na disputa por mais resultados positivos – no menor intervalo de tempo possível –, também mudam suas audiências, tendendo a aumentar e assim gerar renda, empurrando estes jogadores/as para o trabalho necessário – altamente competitivo e repetitivo – para adquirir visibilidade através de seus resultados. É dessa maneira que o streaming proporciona a possibilidade atraente de sucesso instantâneo para qualquer pessoa, podendo ser catapultado para o escalão mais alto da visibilidade virtual e financeiramente sustentável. Na teoria, para ter sucesso, é só vencer no menor intervalo de tempo possível e fazer publicidade de seus resultados. Acompanhar esses rankings de qualificação representa, neste sentido, a metrificacão do sucesso.

Ao conseguir chegar no topo dessas métricas, mesmo streamers desconhecidos podem rapidamente se tornar celebridades que cresceram “do nada” para uma forma substancial devido ao sucesso repentino e sua consequente notoriedade. Existem centenas de comunidades deste tipo na Twitch, todas com sua cota de aspirantes a estrelas entre uma multidão de pessoas, permitindo que streamers busquem visibilidade por diversos caminhos, ainda que estejam todos inseridos no cenário competitivo. Basicamente, este é o caso da transmissão de jogos que se alinha com o empreendedorismo neoliberal. O jogador/a deve encontrar maneiras de explorar as oportunidades econômicas emergentes que o jogo profissional oferece, incluindo conectar-se individualmente com patrocinadores e investidores. Nos parece, portanto, que a passagem para o jogo profissional é uma extensão de circunstâncias instáveis que alimenta a contração das oportunidades de emprego, assim como nas formas tradicionais de empregabilidade. Jogar na economia digital nem sempre é libertador, ao contrário, poder ser um reflexo do capitalismo neoliberal orientando sujeitos para a produção. Apresentado como um campo em que qualquer um possa jogar, transmitir e obter sucesso, a realidade é bem diferente.

A intensidade, o ritmo e o regime dos turnos de horas trabalhadas não raramente encontram-se em contradição com os biorritmos dos indivíduos, tudo para incrementar as métricas e visibilidade do canal de alguém na Twitch. É muito comum streamers realizarem desafios específicos, como o streaming por longos períodos temporais, como método de obter interesse e visibilidade por parte do público. Uma transmissão de 24h para comemorar um evento especial – comemorar um certo número de doações, inscrições e/ou seguidores – não é raro. Alguns já foram além e realizaram transmissões de 48h. Estas práticas “extremas” – talvez sem aspas, já que estamos falando sobre trabalhos sucessivos durante dois dias seguidos – minam os pressupostos básicos de um dia normal de trabalho, sendo algo relativamente comum na plataforma da Twitch para somar audiência e visualizações. Estas práticas são realizadas por streamers para mostrar aos espectadores a confiabilidade de seu trabalho, o interesse do seu canal em crescer e, portanto, o motivo para que pessoas assistam o seu conteúdo, e não o dos outros. Esta contradição entre o biorritmo individual é o que gera acidentes e adoecimentos e o crescimento de patologias associadas ao trabalho precarizado (FRANCO; DRUCK; SELIGMANN-SILVA, 2010), dispensando a necessidade de explicarmos o quanto prejudicial pode ser o trabalho incessante por um longo período de tempo.

Neste sentido, a competição da Twitch é tão forte que pode ser potencialmente desafiadora para a saúde mental e física (JOHNSON, 2018), mas para vários streamers, tais riscos são parte da competição por audiência. A Twitch é muito clara em não endossar esta prática, mas não impede explicitamente a existência de streamings com longos fluxos de duração. Mais uma vez, vemos a tensão dentro da economia moral do capitalismo digital, que é a celebração do “sucesso” individual andando de mãos dadas com a competição e auto exploração subordinada por muitos como prática vista de maneira valiosa para o sucesso no trabalho.

De alguma forma, o trabalho de streaming é disseminado como emprego dos sonhos através da velha ideia de “receber dinheiro para jogar vídeo games”. A transmissão de jogos é vista, então, como ponto de partida para inserir-se em um potencial mercado dos jogos e do entretenimento, especialmente para aqueles que não têm habilidades ou credenciais educacionais necessárias para os setores mais altos da indústria da programação e criação dos jogos eletrônicos (BULUT, 2020). De forma oposta, em relação às posições mais privilegiadas, os streamers são mais jovens e trabalham sob condições mais alegres, entretanto, mais precárias.

Nesta hierarquia em que os jogadores são a base da pirâmide – com os desenvolvedores no topo e os jogadores no base (CERÓN, 2020) – os streamers usam suas habilidades de maneira instrumental nas transmissões, mas que em geral, gostam de ser recompensados em obter um tipo de capital simbólico por possuírem um emprego encarado socialmente como divertido e legal, respeitados/as por uma grande comunidade virtual que o streaming oferece. São estes fatores que parecem aliviar as desigualdades da profissão, pois é um trabalho cansativo, mas

que seria recompensado por muitas risadas, brincadeiras e reconhecimento durante seu ofício. As demandas formais e os típicos lugares de trabalho são substituídos por estúdios improvisados em suas casas, geralmente nos seus respectivos quartos de dormir. No background das transmissões, podemos ver quadros e diversos pôsteres nas paredes, sendo bastante comum assistirmos transmissões com os interlocutores bem à vontade em suas casas (TAYLOR, 2018), menos quando estão em algum momento decisivo de seus jogos. Tão à vontade que não param de transmitir nem para comer. As refeições quase sempre são realizadas durante às transmissões.

De toda forma, precário, divertido, legal, desigual ou não, ainda é um emprego. Deixando de lado estas “vantagens” (entre aspas, pois, consideramos que não ter hora de almoço não é um benefício), os streamers precisam de muita atenção no jogo, entreter a audiência e adquirir bons resultados para aumentar a metrificação da plataforma, ampliando a quantificação de seus ganhos. Muitos streamers definem metas específicas para tornar este trabalho quantificável e responsável para atingir seus objetivos em um determinado tempo, tornando este trabalho quase incessante, pois sempre há uma nova meta a ser batida.

Além disso, a Twitch possui uma tecnologia de vigilância que registra o ritmo de trabalho, sua produtividade e audiência, sendo os usuários reportados por estes dados, os horários a serem cumpridos, os dias de maior sucesso e insucesso. É desta maneira que os streamers da Twitch estão entre um grande número de trabalhadores que se encontram num ambiente muito competitivo, com o monitoramento do tempo, ritmo, êxito e adversidade de seu trabalho. Enquanto o processo de transmissão envolve momentos de risada e descontração, o ofício inclui também tarefas repetitivas que além de exaustivas podem ser bastante estressantes, reforçando acidentes, adoecimentos e o crescimento de patologias associadas ao trabalho precarizado, questões a serem problematizadas com maior intensidade a seguir.

A precariedade como condição não é algo novo na história do capitalismo. O capitalismo, na verdade, é um sistema que produz e que precisa da precariedade para disciplinar sua força de trabalho. A precariedade é o novo normal, já que pessoas costumavam viver vidas relativamente estáveis, mas que agora estão se encontrando cada vez mais dentro de carreiras imprevisíveis. Julgamos que o termo conceitual cunhado por Ursula Huws (2003), chamado de “cibertariado”, pode nos ser útil para iluminar a experiência do streaming, no que diz respeito sobre a precariedade desta ocupação. O termo chama atenção para os trabalhos que envolvem o processo laboral intermediado por tecnologias digitais, comumente repetitivos, que geram rotinas, frequentemente taylorizados, exibindo muitas características da alienação tradicional dos próprios trabalhos manuais.

Os streamers, caracterizados por auto impulsão, apaixonados pelo que fazem, comprometidos com o trabalho, as vezes trabalhando de graça, com grande insegurança material, com comportamentos obsessivos e agindo como empreendedores ousados, podem ser ilustrativos do que o cibertariado enxerga como ajuste pragmático para uma exploração instrumentalizada da mente e do corpo do trabalhador/a. A estrutura teórica do termo cibertariado é precisa e conceitualmente importante para nosso estudo porque os profissionais das transmissões de streaming operam justamente nestas características que, entre o jogar e o trabalho duro, individualmente opera-se para conseguir uma parceria “definitiva” ou “formal” com a Twitch. Como trabalhadores/as auto orientados, os streamers também experienciam adensificação do jogo. Apesar de desfrutarem de um ambiente descontraído de trabalho e da compensação financeira – no caso daqueles/as que conseguem atingir a parceria com a Twitch ou individualmente com outras empresas -, o futuro ainda é muito incerto e inseguro sobre as suas vidas e seus rendimentos. Estes profissionais podem ser facilmente vistos como proletariados – ou cibertariado, no caso – pois formam uma classe de pessoas que estão trilhando uma carreira insegura, sem segurança para o futuro, inseridos/as em um ofício que implica flexibilidade e acordos não permanentes com os funcionários em empresas privadas que evitam estas relações paramaximizar os seus lucros, como é o caso da Twitch. Esse também é o caso da carreira dos atletas de jogos virtuais (E-Sports ou simplesmente esportes eletrônicos), onde os jogadores são precariamente empregados enquanto a indústria destes jogos continua a crescer em valor econômico. Muitos destes profissionais revelam características de ansiedade apesar da empolgação e da auto-orientação para ganhar a vida com a transmissão de jogos (TAYLOR, 2012).

Com histórias de trabalho instáveis, streamers resumem uma narrativa de trabalho vulnerável na indústria dos jogos e do entretenimento. Um fator importante na precariedade é sua idade relativamente jovem. Com os jogadores e profissionais do streaming que pude conversar – de maneira informal através do chat da própria Twitch ou por Whatsapp com os mais próximos –, a grande maioria tem menos de 30 anos e possuem histórias irregulares quanto ao trabalho, com diferentes experiências laborais, iniciando as transmissões de jogos quando estavam desempregados. Alguns sustentam suas vidas convivendo com suas famílias enquanto reduzem o estresse do desemprego enquanto tentam fazer algum dinheiro jogando e transmitindo. Com a cultura material e a experiência da juventude, streamers mantêm um certo orgulho sobre o que fazem, enfrentando dessa forma as diversas inseguranças da vida. Embora inúmeras destas inseguranças sejam cada vez mais comuns em muitas profissões da contemporaneidade, a degradação do trabalho neste ramo é específica por ainda haver a paixão por seus trabalhos, mesmo quando estes não aguentam mais jogar.

Os streamers são os trabalhadores mais animados que já vimos, que além de trabalharem durante longas jornadas transmitindo um determinado jogo, discutem, escrevem artigos, conversam, editam vídeos e criam estratégias de maneira assídua para melhorar não só o seu desempenho, mas o da sua comunidade também. Enquanto este cenário pode ser lido de maneira muito positiva – a união, o contato, os debates e as interações entre grupos -, ao mesmo tempo, essa sobrecarga de trabalho também é sentida no corpo, já que ficar horas sem parar na frente do computador também provoca consequências físicas. Neste aspecto, o trabalho de streaming é também um trabalho físico, pois todos os trabalhadores/as possuem um corpo que nele é submetido um determinado tipo de estresse, pela repetição e pressão de trabalhar rápido. Assim como acontece com os trabalhadores/as de plataforma, como a Uber, embora não sejam funcionários formais da empresa, estão sujeitos à disciplina capitalista, da pressão temporal, da produtividade e de outras formas de supervisão.

Desta maneira, a linha entre jogar e trabalhar é muito tênue, e os sintomas da precariedade ocorrem quando o jogo é submetido à noção da disciplina temporal, regulado pelas noções de metrificação do sucesso. A precariedade, então, se conecta com a tradução do jogo em objetivos quantificáveis, longas horas de trabalho, tarefas repetitivas e, talvez, na incapacidade de jogar vídeo games sem a pressão laboral. A natureza repetitiva do trabalho em realizar transmissões, jogar o mesmo jogo, a mesma missão, os mesmos personagens, pode sugar a diversão do trabalho, invadindo o jogo nas horas de lazer. Quando o jogo é regulado através da disciplina do tempo, a paixão é inibida (BULUT, 2020). Além disso, quando se joga para pagar contas, o nível de estresse aumenta consideravelmente enquanto a diversão cai, pois uma jogada errada pode implicar no aumento da jornada de trabalho do dia seguinte, para suprir o rendimento que não se alcançou no dia anterior. O jogar se torna puramente instrumental.

É evidente, então, que o significado do jogo é radicalmente transformado no que diz respeito ao streaming e aos jogadores/as do cenário competitivo/profissional. Enquanto os jogadores/as desenvolvem táticas e formas criativas de aliviar o estresse enquanto tenta-semelhorar o desempenho esportivo, a instrumentalidade do trabalho reduz o jogo em tarefas quantificáveis. Pelo fato de muitos jovens aspirarem um emprego neste ramo – e pelo mantra que o trabalho de streaming e que jogar vídeo game é a profissão dos sonhos – a carreira nesta área os faz se sentirem sortudos/as, realidade que enfraquece o poder de barganha do trabalhador/a que acaba se disciplinando com maior intensidade, habituando-se a trabalhar cada vez mais. Assim, a paixão, o amor ao trabalho e a vontade de trabalhar horas sem parar estão integrados na dinâmica de extração do valor excedente.

Por consequência, a precariedade por si só é produtiva: produz sujeitos com um ethos de trabalho bem definido e com auto vigilância para assegurar algum tipo de benefício no trabalho do streaming no presente, mas com o desejo de maior estabilidade no futuro. Apesar disso, as políticas sobre precariedade nesta área precisam ser repensadas. Indubitavelmente, esta profissão envolve maior escolha que outros tipos mais precários, como aqueles experienciados por imigrantes, por exemplo, sendo talvez a experiência que seria a ponta mais prejudicada na hierarquia laboral. Sabendo que se trabalha longas jornadas, quando menciono este fato nas conversas informais com os jogadores/as, os entrevistados/as reproduzem a linguagem capitalista do “mas eu amo o que eu faço” e que “este trabalho faz sentido para mim e para a minha comunidade”. Me parece que os streamers em geral – ainda é cedo para afirmar por falta de uma maior coleta de dados – experienciam a precariedade do ofício como problema individual, baseado em suas próprias escolhas. Assim como ganhar seria mérito deles, perder também. São empreendedores da mesma maneira que são proletários de si.

É neste ponto que a dinâmica do “capitalismo legal” (MCGUIGAN, 2012, apud BULUT, 2020) opera para fazer com que streamers se submetam à precarização e iniba a sindicalização ou outras formas de auto organização para a criação de direitos a serem pleiteados na profissão. O valor do trabalho, dessa maneira, bem como o valor do trabalhador, são cada vez mais concebidos em termos de identidade e estilo de vida. É assim que streamers se enxergam diferentes de outros trabalhadores precarizados, sendo vistos e auto avaliados com mais respeito do que em outros setores, pois, afinal, eles escolheram fazer aquilo que amam. E mesmo com esta realidade precarizada, o streaming apresenta altos níveis aparentes de satisfação. A precariedade, neste sentido, não necessariamente resulta em transgressão e resistência ao capital, em vez disso, a precariedade leva ao seu oposto (BULUT, 2020), a sujeição das relações de poder desigual.

Conclusões

Este artigo tentou mostrar como, através da atividade do streaming, existe na era do capitalismo digital contemporâneo uma conceitualização moral operada para criar relações de trabalho precarizadas através do já conhecido empreendedorismo neoliberal e sua aspiração para ascensão através do trabalho duro. O que vemos é a contração e a diminuição de trabalho nos setores tradicionais de serviço e empregabilidade ilustrando a mudança para a economia digital, um campo que se apresenta como igualitário, mas que na verdade obscurece as relações de poder que prejudicam estruturalmente os que chegam por último, bem como aqueles que não apresentam os recursos e características necessárias para se adequar nesta modalidade. É difícil politizar as relações de poder na economia política digital, já que todos os modos de expressão dos streamers contemporâneos é baseada em termos morais. Há uma afinidade eletiva entre o projeto de vida do aspirante a profissional e uma indefinição cultural entre as fronteiras do “jogar” e “trabalhar”. O primeiro é um processo facilitado pela digitalização incitada pelo capitalismo digital, enquanto o último é uma mudança de longo prazo que se manifesta em uma série de níveis, não menos importante que as mudanças na cultura do trabalho e suas relações com o trabalho não tradicional. As questões estruturais sobre as oportunidades ocupacionais são cada vez mais obscurecidas por questões culturais que dizem respeito a conduta moral individual, especificamente no que diz respeito ao nível de trabalho e esforço que se espera dos indivíduos para chegarem ao sucesso laboral. Consideramos que a educação e a formação passam a ser importantes marcadores morais, pois o desejo de auto aperfeiçoamento como método para a fama e sucesso financeiro encontra uma forte identificação no mundo dos jogos e do streaming, onde o “mérito” individual parece prevalecer. São esses elementos que combinados soam muito apelativos que levam jovens ao fenômeno do streaming, reforçados ainda pelas plataformas que oferecem esta possibilidade. Aparentemente, a alta taxa de desemprego entre os mais jovens encontra na atividade do streaming um local de grande apelo emocional, ocasionando uma dinâmica bastante particular. O esforço investido na tentativa de estabelecer-se como streamer profissional poderia ser comprometido em outras carreiras e treinamentos para tornar estes indivíduos mais empregáveis em outras áreas, havendo a possibilidade desta experiência laboral integrar-se como parte central do capitalismo contemporâneo, em que os indivíduos se veem como os próprios responsáveis por seus trajetos e sucessos profissionais. O caso do streaming, portanto, se torna um local exemplar para pensarmos sobre ofícios laborais e empregabilidade nas condições socioculturais entre jovens no clima econômico atual, onde a busca por sucesso individual cruza qualquer tipo de desafio para alcançar

segurança em outros tipos de carreira profissional não tradicionais. Para além das dinâmicas de mercado, presumimos que muitos enxergam no streaming não apenas a chance de monetizar a atividade, mas também para encontrar um significado de vida e de se reconhecer naquilo que fazem, assim como na procura por afetividade em participar de uma comunidade global dos jogos eletrônicos, fato que merece mais estudos para aprofundarmos diferentes olhares sobre a temática.

Bibliografia

ANTUNES, Ricardo. O privilégio da servidão voluntária: o novo proletariado de serviços na era digital. São Paulo: Boitempo, 2018.

BULUT, Ergin. A Precarious Game: The illusion of dream jobs in the video game industry, Ihtaca, NY: Cornell University Press, 2020.

CERÓN, José. El Trabajo de los Streamers de Videojuegos. In: De La Garza, Enrique y Hernández, Marcela. Configuraciones Productivas y Circulatorias en los Servicios y trabajo no clásico: Fundamentos teóricos y estudios de caso. Ciudad de México, D.F, México: Universidad Autónoma Metropolitana; Barcelona, España: Editorial Gedisa, 2020.

DE LA GARZA TOLEDO, Enrique. El trabajo no clásico y la ampliación de los conceptos de la Sociología del Trabajo. Revista de Trabajo, v.8, n.10, 2012.

_____. Qué es el Trabajo no clásico? Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo. Vol. 22, 2017.

FRANCO, Tânia; DRUCK, Graça; SELIGMANN-SILVA, Edith. As novas relações de trabalho, o desgaste mental do trabalhador e os transtornos mentais no trabalho precarizado. In: Revista Brasileira Saúde Ocupacional, São Paulo, 35 (122), p. 229-248, 2010.

HUWS, Ursula. The making of a cybertariat: Virtual work in a real world, 2003.

JOHNSON, M. R. “Inclusion and exclusion in the digital economy: Disability and mental health as a live streamer on Twitch.tv”. In: Information, Communication & Society, volume 22, number 4, pp. 506-520, 2018.

MARTINS, José de Souza. A aparição do demônio na fábrica: origens do Eu dividido no subúrbio operário. São Paulo: Editora 34, 2008.

SCULLY-BLAKER, R. “A practiced practice: Speedrunning through space with de Certeau and Virilio,” Game Studies, volume 14, number 1, 2014.

T.L TAYLOR. Watch me play: Twitch and the rise of game live streaming. Princeton, N.J: Princeton University Press. 2018.

_____. Raising the Stakes: E-sports and the professionalization of computer gaming. Cambridge, Mass.: MIT Press, 2012.20

WACJMAN, J. Pressed for time: The acceleration of life in digital capitalism. Chicago: University of Chicago Press, 2015.

WOODCOCK; JOHNSON. “Live streamers on Twitch.tv as social media influencers: chances and challenges for strategic communication”, In: International Journal of Strategic Communication; 2017

Palabras clave

Streaming; Vídeo Game; Twitch; Sociologia do Trabalho.

Claudia Isabel Ortiz¹ ;
César Rogelio Zuccarino¹ ;
Marta Gurvich¹

1 - Facultad de Ciencias de la Comunicación UNC.

Resumen de la ponencia

El objetivo de la presentación es exponer algunas consideraciones teóricas y prácticas al respecto del concepto de innovación social en el terreno de las ciencias sociales, humanas y de la comunicación en el marco de un contexto social, económico, político que le ha otorgado una vitalidad discursiva. En especial, el ejercicio reflexivo que aportamos parte de los resultados que obtuvimos a partir de la propuesta pedagógica que denominamos: Seminario de Comunicación y Procesos de Innovación en la Facultad de Ciencias de la Comunicación (FCC) de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina llevado a cabo en el segundo semestre del año 2021. Nuestra preocupación partió de la problematización de la formación académica en el terreno de los estudios de la comunicación y su vinculación con el “mundo del trabajo”, considerando como eje la noción de innovación social. Por ende, la discusión que ofrecemos se centra en la dimensión curricular y pedagógica que asumen los procesos de construcción de conocimiento en clave de formación profesional. Teniendo en cuenta por lo menos dos aspectos a incluir en el análisis: las competencias de los perfiles de egreso y contenidos básicos orientados al campo de la innovación social. Actualmente, este enfoque es un contenido de vacancia en la formación de la carrera de grado mencionada. El seminario condensa en su propuesta programática algunas de las preocupaciones que cruzan el análisis que llevamos adelante en el proyecto de investigación que es marco de esta propuesta: La innovación como concepto y como práctica en la Educación Superior. Una aproximación a las visiones que sustentan la vinculación y la transferencia de conocimiento orientadas a la innovación (Categoría Consolidar, Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNC 2019-2022) que tiene como meta comprender los conceptos y las prácticas que sustentan la noción de innovación de los diversos agentes institucionales vinculados a la Educación Superior. También, tiene como antecedentes dos proyectos de investigación previos concluidos vinculados a la temática y la presentación de estos resultados en el marco del proceso de cambio de plan de estudios que está llevando adelante la FCC.

Introducción

En esta ponencia nuestros objetivos son: 1) Exponer algunas consideraciones teóricas y prácticas al respecto del concepto de innovación social en el terreno de las ciencias sociales, humanas y de la comunicación en el marco de un contexto social, económico, político que le ha otorgado una vitalidad discursiva. 2) Problematizar formación académica en el terreno de los estudios de la comunicación y su vinculación con el “mundo del trabajo”, considerando como eje la noción de innovación social. 3) Describir algunas características pedagógicas de la implementación del Seminario Comunicación y procesos de innovación social.

La ponencia está organizada en tres partes. Iniciamos con la discusión crítica sobre la relación Comunicación e Innovación desde una perspectiva conceptual. En la segunda parte, damos cuenta de algunos criterios relacionados con el diseño del Plan de Trabajo del Seminario en su primera edición, considerando a esta temática como espacio y área (aún) de vacancia en la FCC, en especial si se lo contempla en contraste con las transformaciones de los *media*, las mutaciones en los roles y funciones laborales y profesionales de los comunicadores; y por ende, en la necesidad de innovar (también) en la formación de los mismos en clave crítico - creativa. Al final ofrecemos algunas conclusiones en el marco de estas discusiones que nos permiten orientar la planificación futura del propio espacio curricular.

Desarrollo

Comunicación e innovación social: posibles cruces

En las últimas cuatro décadas aproximadamente, se han desarrollado vertiginosos cambios que tienen al conocimiento y la incorporación de las Tecnologías de Información y la Comunicación a los procesos socio-productivos como sus motores impulsores de una llamada *nueva economía*[1]. En este escenario, el análisis de las agendas políticas y en especial, a la producción del conocimiento en el ámbito de las universidades, adquiere una singular relevancia. En especial, el papel de las políticas de I+D y sus

agendas[2], las visiones sobre los procesos de vinculación y transferencia así como los procesos mismos de la comunicación de la ciencia están atravesadas por estas nuevas dinámicas que asume el capitalismo en su actual fase. Desde esta perspectiva se construye nuestro interés sobre la innovación en términos conceptuales y también, en tanto acicate de prácticas económicas, sociales, educativas, tecnológicas consideradas en clave de transformación social/desarrollo/cambio social. Por otro lado, nos interrogamos: ¿cómo dialoga el concepto de comunicación con el de innovación?, ¿qué tensiones se cruzan al considerar una relación entre ambos términos? A continuación, delineamos algunos de los caminos posibles para reflexionar en torno a estas preguntas.

La innovación es un concepto actual de aparente neutralidad y gran aceptación, sin embargo, como dice Echeverría (2017, p. 98), hay un “buenismo subyacente” que la presenta como un horizonte deseable y que no permite ver otras formas de entenderla y de analizarla en profundidad para considerar no sólo su asociación a la creación y sus oportunidades sino también a la destrucción y otros riesgos. A su vez, su uso se ha extendido en diversos ámbitos y se ha tornado en un concepto polisémico, detrás del cual existen variadas interpretaciones que dan sustento a modelos de generación, transferencia y gestión del conocimiento para su transformación el valor económico y/o bienestar y calidad de vida, tal como es presentado en las políticas de ciencia y tecnología del gobierno nacional y provincial. La sigla I+D+i (Investigación, Desarrollo e innovación) es un esquema que aparece en las bases de las convocatorias públicas de financiamiento de proyectos. A ello se suman nuevas prioridades estratégicas, como la adhesión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que contribuyen a fortalecer los lineamientos entorno a la innovación como estructurante de toda transformación, gestión y producción de conocimiento encaminados a consolidar distintas visiones acerca del desarrollo (Desarrollo Sustentable, Desarrollo Humano, Desarrollo Inclusivo, Desarrollo Sostenible, entre otras), de los patrones de acumulación que los sostienen o las modalidades de encarar la inclusión social (Alzugaray et al, 2013).

Al realizar una primera exploración, el concepto de innovación se presenta difuso y esta condición ambigua lo coloca en las inmediaciones de propuestas contrapuestas sobre su significación. Este arco de las significaciones oscila entre un término de moda (Gurruchaga A. y Echeverría J. 2010) y sus posibilidades concretas de propiciar e interpretar los procesos de desarrollo o de desigualdad social.

Una de las puertas de ingreso a estos debates es a través de los rastreos de la historia del término innovación. En esta línea podemos situar el aporte que realiza el estudioso canadiense Benoît Godin (2008), que elabora una genealogía del término e introduce algunas aristas para el análisis crítico. En su recorrido se advierte la constitución de un campo semántico donde la calificación de innovador se asocia a la adopción de una invención. En el contexto histórico de la segunda posguerra mundial, este sentido se fortalece con base en el impulso del desarrollo tecnológico. Las novedades tecnológicas configuran el ideario del desarrollo occidental y a partir de esa referencia, se ajustó su sentido en términos de *innovación tecnológica*. A la vez que se fortalece el modelo lineal de innovación en el cual la investigación científica, los científicos considerados como expertos y los desarrollos tecnológicos (I+D), junto con la aplicación que promueven las empresas en los distintos mercados, emergen como las fuentes privilegiadas y/o legitimadas de innovación. Aunque este modelo es cuestionado, no ha dejado de ocupar su lugar como piedra de toque de las denominadas políticas de innovación.

A medida que han avanzado los debates, se ha producido un giro en los estudios de innovación. ¿Qué aspectos promovieron la ampliación del concepto? En primer lugar, aparece la necesidad de incorporar una mirada desde la complejidad y la multidimensionalidad que suponen los procesos de creación de innovaciones. Al respecto Javier Echeverría (2010) propone un modelo pluralista y sistémico de la innovación que podemos sintetizar en los siguientes aspectos:

- a) Innovación: procesos interactivos que generan resultados nuevos, valiosos y transformadores en entornos y sistemas determinados (abarca a las innovaciones tecnológicas, sociales, educativas entre otras).
- b) Procesualidad. Pone énfasis en la palabra proceso porque las innovaciones pueden ser evaluadas en términos del estudio de sus resultados a lo largo de su desarrollo.
- c) Pluralidad de agentes y valores. Se pueden identificar los agentes que intervienen y sus valores, a partir de los cuales promueven estos procesos.
- d) Situacionalidad de las innovaciones. Considera las condiciones (históricas, culturales, económicas, etc.) específicas de las sociedades en las cuales una innovación puede ser considerada o no como tal, rechazada o aceptada.
- e) Enfoque axiológico. Otra cuestión importante considerada por el autor es que la innovación no es algo bueno *per se*. Muchas innovaciones pueden ser enormemente destructivas e incluso nefastas para millones de personas. (Echeverría, 2012, p.4) Este aspecto (ya destacado por Schumpeter), implica incluir en los estudios de la innovación, la evaluación moral de la innovación (ética de la innovación), considerado como un tema que es soslayado. De esta manera, Echeverría busca corregir el sesgo economicista o tecnologicista que atrapó al concepto de innovación. También se posiciona contra toda expresión triunfalista sobre las innovaciones: “La cultura de la innovación no sólo incluye éxitos, también fracasos. (2010, p.26).

En primer lugar, para comprender cómo ingresa la noción de innovación en el terreno de los estudios de la comunicación es necesaria una aproximación socio-histórica a los conceptos e ideas que se configuraron en los debates al respecto de las relaciones entre comunicación/cambio social/desarrollo. En este sentido, el paradigma dominante de la comunicación persuasiva (desarrollado en EE.UU) sentó las bases de un modo de aproximarse al estudio de la modificación de los comportamientos sociales mediado por la intervención

de los mass media. Aun cuando en sucesivos estudios, las hipótesis se modificaron quedaba como premisa que la información podría generar cambios de comportamientos.

Estas perspectivas de una u otra manera, alimentaron ciertas visiones al respecto de la noción de desarrollo en la etapa posterior a la Segunda Guerra Mundial. Como lo reseña Ramiro Beltrán (2005) lo que se consolidó como perspectiva de la comunicación para el desarrollo, surgió de tres iniciativas: 1) las radios escuelas de Colombia; 2) las radios mineras de Bolivia y 3) Extensión agrícola, educación sanitaria y educación audiovisual, sustentados “en los servicios públicos en agricultura, educación y salud copatrocinados por los gobiernos de Estados Unidos de América y de los de la región.” (Beltrán, 2005, p.57)

En términos teóricos, las filiaciones de las trayectorias están ancladas en la idea de modernización de Daniel Lerner (1958) y los aportes del *difusionismo* o la teoría de la difusión de innovaciones de Everett Roger (1962) que cierra el sentido positivo en torno al concepto de innovación y será la base explicativa de los cambios en los procesos de modernización de las sociedades, en especial del denominado Tercer Mundo. Esta línea de trabajos forma parte de los primeros estudios identificados dentro de la génesis de los modelos de la comunicación para el cambio social y que han sido la base de los programas de cooperación internacional durante varias décadas (Gumucio-Dagron, 2011). La revisión de estos aportes en el terreno de los estudios que retoman la noción de innovación es necesaria para reflexionar sobre los idearios que aún subsisten dentro de algunas propuestas de programas que toman a la innovación el atributo necesario de crecimiento social y económico contemporáneo.

Estas perspectivas fueron cuestionadas desde la Teoría de la Dependencia, hacia mediados de la década de los años sesenta. En el transcurso de las próximas dos décadas emergen las discusiones en torno a la noción de comunicación alternativa, participativa o la noción de la comunicación alternativa para el desarrollo democrático (Beltrán, 1973) como una vía de superación de la perspectiva del difusionismo. Las derivas teóricas y los cuantiosos debates que encuentran una filiación cercana a estas líneas en América Latina conforman un conjunto relevante de aportes para plantear el análisis de los procesos de innovación tal como lo ha indicado Echeverría en sus estudios. En especial, la necesaria consideración de la dimensión axiológica y ética que forma parte de una reflexión sobre la innovación ya no en clave de instrumento para la eficacia de un paradigma de instrumental o tecnocrático.

En el plano de la gestión de las organizaciones se parte de considerar que está atravesada por mediaciones: entre las personas y las cosas (entendida como materialidad como recursos materiales, financieros, etc.), entre las personas y las ideas (cultura, proyectos, valores, etc.) y las personas entre sí (su posición en un grupo, sus intereses, proyectos, valores, competencias); esquema que se complejiza en la triangulación y superposición de estas mediaciones. En esta estructura de relaciones, la comunicación se presenta visiblemente como procesos organizados de trabajo pero también como condicionante estructural para el desarrollo vital, en cuanto es preexistente, dinámica y evolutiva. Este argumento surge de una generalización sobre la lectura de numerosas publicaciones especializadas de gestión dirigida no solo a empresarios sino también a investigadores científicos. Enlistar las publicaciones resultaría una tarea imposible porque se multiplican en diferentes países. Solo para caracterizarlas podemos tomar en cuenta el *Journal of Communication Management* de Emerald Publishing (<https://www.emerald.com/insight/publication/issn/1363-254X>), *Management Communication Quarterly* (*MCQ*), de Sage Journals (<https://journals.sagepub.com/home/mcq>) *Communication and Management*

Editions Eska (<https://journalpublishingguide.vu.nl/WebQuery/vubrowser/22193>).

Organizada como procesos, la comunicación se presenta como metodología para abordar problemas organizacionales y en mayor escala comunitarios y sociales. No obstante, en cuanto tal, no forma parte de las currículas de las carreras de comunicación. Al estar asociada a la gestión, la comunicación aparece subsumida, casi como un proceso natural y no procedimental, de la gestión de las organizaciones y a la dimensión de las mediaciones con las cosas, o recursos materiales. Sin embargo el estudio de metodologías como Six Sigma, Diseño Estratégico, Prospectiva Estratégica, Mediación, Moderación, Negociación, son mayormente atribuidas a las ingenierías y a las ciencias económicas. Estas metodologías surgieron cada una de ellas para resolver problemas concretos de empresas, organizaciones, comunidades, etc.

Si revisamos la currícula de las carreras de comunicación del país vamos a encontrar que mayormente estuvieron orientadas al campo de los estudios de los medios masivos y al ejercicio técnico profesional dentro de estas instituciones, focalizando en un tipo de mediaciones entre los sujetos y las ideas y una visión restringida al manejo técnico de las mediaciones con los objetos. La falta de una visión integral de estas mediaciones que explore más allá de lo técnico sobre lo objetual como las transacciones económicas y financieras, la mediación de las ideas en cuanto proyectos, la mediación más profunda no sólo entre las personas sino en los tejidos de sus intereses, habilidades y competencias de la más diversa índole, es la que ha restringido el campo de trabajo de los comunicadores. Comprender todas las dimensiones que podrían atravesar la actividad del comunicador, implica superar prejuicios como el de que una persona abocada a las ciencias sociales no necesita entender sobre flujos financieros o transformación de recursos materiales. La falta de un estudio transdisciplinario y transciencia, es lo que restringe el campo de la comunicación y lo atomiza en compartimentos estancos restringiendo la comprensión de los procesos de comunicación que hoy nos atraviesan.

Principales características de la propuesta pedagógica del Seminario de Comunicación y procesos de innovación

En la línea de reflexiones precedentes se inscribe nuestra preocupación por el concepto de innovación y su incorporación como contenido vertebrador del espacio curricular optativo del Ciclo Básico dentro del actual Plan de Estudios de la Licenciatura en Comunicación Social. La posibilidad de elaborar esta propuesta no sólo

formó parte de una práctica de transferencia pedagógica de los resultados provenientes de la investigación que llevamos adelante sino que se gestó en el devenir del proceso de discusión del cambio de plan de estudios que se retomó en el año 2018, tras varios años de intentos fallidos.

A través de las distintas instancias de debate institucional se perfilaba un conjunto de problemas para asumir y concretar el cambio de una propuesta curricular que fue aprobada en el año 1993. Si miramos el tiempo transcurrido y nos asomamos a los distintos ámbitos en los cuales los egresados ejercen su profesión, nos damos cuenta que existen ciertas brechas entre esa formación formalizada en un plan de estudios y la gestada en el transcurso de los años, a la luz de las transformaciones tecnológicas que impactaron en ciertos perfiles profesionales tradicionales. En ese sentido, el proceso de cambio de plan de estudios:

Abre un conjunto de tensiones, preocupaciones y, a la vez, se intuyen nuevos desafíos. El peso que tiene cada uno de estos componentes en el proceso de diseño curricular se configura de manera diferente desde la percepción de los agentes involucrados: funcionarios de la gestión política de las instituciones, docentes, estudiantes, personal no docente y egresados. Sin embargo, esa movilización de incertidumbres convoca a una reflexión situada sobre las prácticas profesionales, educativas y las visiones que se construyen sobre el saber *comunicacional*. No sólo con raíces que se hundan en la producción académica legitimada por trayectorias y tradiciones del campo disciplinario sino, también, por los vaivenes de las demandas del mercado laboral que transitan los profesionales de la comunicación en cada época y región. (Ortiz, 2019, p.27)

Desde esta perspectiva, la incorporación de los debates acerca de la innovación social es un contenido vacante en la formación profesional de egresadas y egresados de nuestra carrera en la actualidad. Como hemos planteado en la primera parte de este trabajo, recuperamos un abordaje multidimensional y complejo sobre estos procesos de innovación social. En especial, no podemos dar por sentado que se trata de una manera de afirmar el paradigma de la eficiencia que encubren ciertas visiones sobre el desarrollo o la transformación social. Todo lo contrario, es analizar en clave de dilemas, paradojas, la producción de los conocimientos colectivos y los procesos que tienden a llevar adelante soluciones específicas a problemas socialmente situados. Y en esa clave recorrer los aportes de los estudios en comunicación. Como lo expresa Ayestaran (2011)

Es importante estudiar toda innovación como una innovación social, es decir, en una cadena enjaezada de conocimientos y valores en un complejo, lo cual presupone abandonar el modelo lineal y utilitarista del monismo axiológico y profundizar en epistemologías dotadas de un pluralismo axiológico, con valores tanto epistémicos como no-epistémicos de diversa índole. Este paso supone pensar la innovación social como una matriz desde una epistemología de la racionalidad innovadora axiológicamente acotada por valores y vectores. Las visiones unidireccionales de la innovación, basadas en cadenas monocausales del valor económico, no recogen la riqueza y diversidad de valores y vectores implícitos en estos procesos y en sus dinámicas de conocimiento. (p.87)

Ahora bien, arribar a estas cuestiones cuya densidad teórica, metodológica y axiológica muchas veces dista de la experiencia pedagógica que se desenvuelve en los tramos iniciales de las carreras, supone reflexionar sobre el proceso mismo de elaboración de la programa y la planificación de las actividades. En tal sentido, la propuesta cristalizó algunos aspectos que formaban parte de nuestra indagación y otra parte, quedó abierta o se nutrió de las expectativas, nociones previas o aportes que realizaron las y los estudiantes.

De manera sintética, las actividades estuvieron orientadas por un conjunto de interrogantes iniciales:

Interrogantes

Objetivos

¿Qué es la innovación?

Reconstruir la categoría innovación a partir de las aproximaciones intuitivas.

¿Qué experiencias de innovación social conocemos?

Elaborar la lista de emergencias socio-políticas y culturales: hacia una propuesta de agenda desde el Seminario.

Desde la perspectiva de la profesión de la comunicación social: ¿Qué aportes podría realizar para favorecer estos procesos de innovación social?

Reconocer las competencias profesionales de las y los comunicadores vinculadas a los procesos de innovación.

Reconocer las metodologías de trabajo actuales, requeridas por el mercado laboral a los profesionales de la comunicación que implican a la innovación como concepto y práctica. Ejemplo: Prospectiva, Planificación, Estratégica de la Innovación, Moderación, Mediación, Gestión de la Innovación, Gestión de Proyectos, Liderazgo, Benchmarking Tecnológico, Vigilancia Tecnológica, etc.

A modo de ejemplificación, la lista elaborada colectivamente de las de emergencias socio-políticas y culturales estuvo estructurada por los siguientes tópicos[3]:

1-Reactivación productiva-vinculación.

2-Conectividad-pobreza-desigualdad.

- 3-La educación como sistema básico de inserción social para lograr igualdad de oportunidades.
- 4-Innovaciones para el cuidado del medioambiente.
- 5-Comunicación de la ciencia.
- 6-Garantizar el respeto a los derechos más allá de las ideologías.
- 7-Revisar la cultura del trabajo y de los valores.
- 8-Cultura de la cancelación - redes sociales.
- 9-Cuestiones de género.
- 10-Nuevas formas de conocimiento a partir de las TICS

En este conjunto de temas, las y los estudiantes sitúan procesos de innovación social que pueden ser abordados desde las competencias profesionales como comunicadores sociales. En el trabajo final del Seminario debían definir una situación-problema para elaborar un análisis desde el enfoque de la relación entre comunicación e innovación social: teniendo en cuenta el contexto, la pluralidad de actores implicados y ¿qué aspectos o dimensiones de la comunicación participan del proceso de innovación elegido? Para esto, se relevaron previamente algunas agendas de organismos estatales argentinos, latinoamericanos y europeos, vinculados a procesos de innovación social, de modo que los estudiantes pudieran mapear ejes de interés, compararlos y discutir (desde allí) áreas de vacancia y prioridades de las políticas públicas.

[1] Un conjunto variado de perspectivas abonaron el término *Nueva Economía*. Según la OCDE (2000) el término está asociado a los cambios ocurridos en la economía de EE.UU. vinculadas a las transformaciones que han generado las tecnologías de la información y comunicación. Se mencionan tres características de estos cambios (que sólo se mencionan de modo resumido): 1) Mejora en las tendencias de crecimiento económico en términos de eficiencia; 2) Afectan a los ciclos económicos y 3) Las fuentes de crecimiento son diversificadas. Otro componente en discusión está relacionado al concepto de conocimiento como recurso económico. En esa línea se inscriben los distintos desarrollos al respecto de la noción *Economía del Conocimiento*. También, frente a estos análisis se han abierto perspectivas críticas. Una de estas vertientes de discusiones se pueden encontrar en el terreno de lo que se denomina el *Capitalismo cognitivo*. Para revisar una crítica al concepto ver Caffentzis, G.(2016).

[2] En Argentina, en el 2007 se creó Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación en 2007 y en el 2013, se puso en marcha el Plan Argentina Innovadora 2020 que se pretendió fortalecer el sistema científico-tecnológico y orientar una política de focalización hacia sectores estratégicos denominados Núcleos Productivos Estratégicos (agroindustria, Ambiente y desarrollo sustentable, desarrollo social, industria, salud y energía). En el ideario de este plan, se rescata la explicitación de una visión sistémica de la innovación, la estrategia de la focalización hacia sectores con mayores considerados estratégicos y la acción estatal orientada hacia políticas de asociatividad. Si bien hubo significativos avances en materia de políticas científicas orientadas, quedaron pendientes acciones para lograr una mayor interacción de diversos agentes. El Estado fue el mayor inversor en I+D, con poca participación de sectores empresariales, entre otros aspectos como la emergencia de tensiones (ideológicas e institucionales) al respecto de la función de la CTI, su vínculo con el desarrollo económico y social y la gestión por parte del Estado (Castaño, 2019). Este período se corresponde con los dos gobiernos de la presidencia de Cristina Fernández (2007-2015).

En el 2018 pasó a estatuto de Secretaria de Gobierno dependiente del Ministerio de Educación, Cultura y Ciencia y Tecnología de la Nación por Decreto Nro. 801/2018, durante la presidencia de Mauricio Macri. Con la asunción del presidente Alberto Fernández se restablece el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. En la actualidad, se encuentra en proceso de definición el Plan Argentina Innovadora 2030 que en su documento preliminar (2020) define ciertas nociones orientadoras para la planificación: desarrollo sostenible y Estado protector y emprendedor. Se enuncia que se adoptan los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que define y promueve la Organización de las Naciones Unidas (ONU) desde septiembre de 2015.

[3] Se presenta un listado resumido.

----- Conclusiones

Hemos desarrollado hasta aquí los tres tópicos que estructuraron el trabajo. Como conclusiones que abren hacia problemas nuevos, podemos sintetizar:

En lo que refiere a la discusión crítica sobre la relación Comunicación e Innovación, recordemos que nuestro interés surge por trabajos de investigación previos y en el marco de un cambio de plan de estudios que puso sobre la mesa preocupaciones e intereses en tensión entre docentes, investigadores, estudiantes, egresados - profesionales en ejercicio, agendas de las políticas de ciencia y tecnología, entre otros. En este contexto, resulta evidente que para la producción del conocimiento en el ámbito de las universidades (en este caso la UNC), adquiere una singular relevancia el papel de las políticas de I+D+i. En virtud de esto - tal como dijimos - nuestro interés sobre la innovación es tanto en términos conceptuales como de estímulo para prácticas (político -socio culturales, económicas) que propenden a la transformación social/desarrollo/cambio social.

Así, proponemos abordar críticamente el concepto de innovación desde "la sospecha"; es decir, poniendo en cuestión su aparente neutralidad para pasar a un abordaje multidimensional y complejo - fundamentalmente -

cuando hablamos de procesos de innovación *social*.

Esto último - desde nuestra perspectiva - será posible si, desde el campo de las Ciencias Sociales y de la Comunicación, se recuperan las dimensiones axiológica y ética, que edifiquen una reflexión sobre la innovación, ya no en clave de instrumento para la eficacia de un paradigma instrumental y/o tecnocrático (y que por ende nos arroja a un lugar "subsidiario" de otras disciplinas y saberes) sino como condición sustantiva y de posibilidad para el desarrollo de procesos de innovación.

Dicho esto, proponemos entonces concebir la innovación social con una mirada crítica e inclusiva, supone entender la innovación como procesos dinámicos y participativos, en diferentes escalas de aplicación y también como oportunidades de transformación gradual consensuada. De esta forma los escenarios futuros a los que apuntan los procesos innovadores responden no sólo a fines económicos sino también sociales y ambientales. Innovar el concepto de innovación y su práctica.

De estos análisis y en este marco, surgió la propuesta de creación del Seminario Comunicación y Procesos de Innovación. Las discusiones mencionadas sirvieron de criterios para su planificación y el producto de este espacio formativo arrojó líneas de trabajo novedosas e interesantes.

Cabe decir aquí que el Seminario en sí mismo constituyó un espacio de innovación. Resulta curioso que el campo de la Comunicación Social, atravesado por el desarrollo y la irrupción incesantes de dispositivos, estéticas, formatos y lenguajes no logra desprenderse aún de tecnologías educativas (en sentido amplio) tradicionales - canonizadas por la Academia; incluso cuando cuenta con valiosas y múltiples miradas críticas en relación a la formación de los comunicadores. De ahí que el trabajo implicó revisar la relación entre Comunicación e Innovación, para luego relevar las agendas de políticas públicas vigentes (fundamentalmente del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación) y proponer desde allí visiones alternativas y/o que potencien propuestas de I + D + i en línea con nuestra perspectiva teórica.

Los trabajos elaborados por los estudiantes revelan que el campo de la Comunicación Social tiene mucho para decir, aportar y hacer en términos de procesos de I + D + i, por lo que su estatuto amerita superar su lugar "secundario" en convocatorias y en su participación en relación a disciplinas técnicas o "duras".

En este sentido, cabe advertir (aunque no es tema de este trabajo) que somos muy críticos a modelos de innovación en boga y vigentes como el que exalta la figura de "unicornios", entendiendo que el mismo no es pertinente para nuestras sociedades (por motivos culturales, por las características históricas de nuestro aparato productivo, empresarial, sindical, de nuestro sistema educativo formal y no formal, del sistema de ciencia y tecnología vigente, demográficos, económicos, entre tantísimos otros) por lo que afirmamos que aún resta fortalecer el desarrollo de políticas públicas y académicas que garanticen la sustentabilidad y sostenibilidad de estos espacios en clave de lo que aquí se propone teóricamente, sobre todo ante los fundamentos (estadísticos y de investigación) existentes en relación a nuestras poblaciones y la posibilidad de llevar adelante modelos vernáculos sobre procesos de innovación *situados* que estimulen la transformación social.

Agendas, tecnologías educativas, marcos teóricos en revisión y un ejercicio crítico incipiente en esta parte del mundo sobre la relación comunicación e innovación, hacen de la Innovación Social un espacio de formación emergente en la Carrera de Comunicación Social.

Bibliografía

Albornoz, M. (1997). La política científica y tecnológica en América Latina frente al desafío del pensamiento único. *Redes*, 4(10), 95-115. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/907/90711303003.pdf>

Alzugaray, S; Mederos, L. y Sutz, J. (2013) Investigación e innovación para la inclusión social: la trama de la teoría y de la política. *Isegoría*, (48), 25-50. Recuperado de: <https://isegoria.revistas.csic.es/index.php/isegoria/article/view/809>

Ayestarán I. (2011). Epistemología de la innovación social y de la destrucción creativa. *Utopía y praxis latinoamericana: revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social*, (54), 67-92. Recuperado de: <https://biblat.unam.mx/hevila/Utopiaypraxislatinoamericana/2011/vol16/no54/6.pdf>

Beltrán, L. R. (2006). La comunicación para el desarrollo en Latinoamérica: un recuento de medio siglo. *Anagramas: Rumbos y sentidos de la comunicación*, 4(8), 53-76. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4915/491549031003.pdf>

Caffentzis, G. (2016). Una crítica del Capitalismo cognitivo. *Hipertextos*, 4. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/97369>

Castaño, J. S. (2019). Explorando el MINCyT: Estado, desarrollo y políticas de CTI entre 2008 y 2015 en Argentina [Tesis de Maestría, Universidad Nacional de San Martín]. Repositorio Institucional UNSAM.

Echeverría, J. (2017). *El arte de innovar. Naturalezas, lenguajes, sociedades*. Madrid: Plaza y Valdés.

Echeverría, J. (2012). Innovación y destrucción. Recuperado de: <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4935/Innovaci%C3%B3n%20y%20destrucci%C3%B3n.pdf?sequenc>

Echeverría, J. y Gurrutxaga, A. (2010). *La luz de la luciérnaga: diálogos de innovación social*. Madrid: Plaza y Valdés.

Godin, B. (2008). *Innovation: the History of a Category*. Montreal: INRS, Project of Intellectual History of Innovation. Recuperado de: http://www.prime-noe.org/spip.php?action=acceder_documento&arg=432&cle=17ea9b90a9ff9a72e1f4169d039f1a49f4f17993&file=pdf%2FGo

Gumucio-Dragon, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y pensamiento*, 30(58), 26-39. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/860/86020038002.pdf>

OCDE (2000). *¿Una nueva economía?: El papel cambiante de la innovación y la tecnología de la información en el crecimiento*. Publicaciones de la OCDE. París. Recuperado de: <https://doi.org/10.1787/9789264182127>

Ortiz, C. (2019). El diseño curricular en comunicación: aportes para su reflexión a partir del caso de la Licenciatura en Comunicación Social (UNC). *Temas y Problemas de la Comunicación*. AÑO 18. Vol. 17. CICOM. Departamento Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas. Río Cuarto: UNRC. Recuperado de: <http://200.7.136.16/ojs/index.php/TyPC/article/view/1009>

Palabras clave

innovación social; comunicación social; procesos de construcción del conocimiento.

Resumen de la ponencia

Los dilemas de la pandemia: una experiencia docente, tan cerca y tan lejos. Dra. Guillermina Gutiérrez Reséndiz. El objetivo de este trabajo es analizar las experiencias que se vivieron en una escuela normal de la ciudad de México, los dilemas a los que se enfrentaron docentes y alumnos al trabajar a distancia y en ambientes virtuales durante la pandemia, experiencias personales, la cercanía y al mismo tiempo lejanía en la que se encontraban. Las voces de estudiantes, maestros y directivos, las muy diversas maneras de enfrentar esta situación, los casos exitosos y los fracasos, la incertidumbre y el miedo que en momentos paralizó y en otros movilizó. El Covid-19 vino a hacer más visibles los daños que años de neoliberalismo han dejado al país. Mostró de manera cruda un México con grandes desigualdades sociales, con una profunda brecha entre pobres y ricos, así como las carencias en las que se encuentran algunas instituciones. A partir de la revisión de encuestas y entrevistas, se presentan los resultados, se analizan los datos y se presentan las propuestas para un cambio no solo necesario sino urgente.

Introducción

En este trabajo de investigación, se presenta los dilemas a los que se enfrentaron docentes y estudiantes de la Escuela Normal de Especialización "Dr. Roberto Solís Quiroga" (ENERSQ) de la Ciudad de México que cursan la Licenciatura en Educación Especial al trabajar a distancia y en ambientes virtuales de aprendizaje (AVA) durante la pandemia, provocada por el Covid-19. Es una investigación mixta en la cual se recuperan las voces de estudiantes y docentes recogidas a partir de encuestas, formularios de google y entrevistas semiestructuradas. Las voces de estudiantes, maestros y directivos, muestran las muy diversas maneras en las que enfrentaron esta situación.

Se realiza una investigación, sobre los casos exitosos y los fracasos, la incertidumbre y el miedo que en momentos paralizó y en otros movilizó. Con el Covid-19 se mostró de forma cruda, la condición en la que muchas familias mexicanas viven y aunque afecto a toda la población, no obstante su condición socioeconómica, como suele ocurrir; las clases más bajas son las que resintieron más sus efectos por las carencias que históricamente enfrentan.

El Covid-19, tomó al mundo entero por sorpresa, la noticia en poco tiempo paso de ser una más de tantas noticias perturbadoras, inquietantes a ser una dolorosa realidad, nos obligó a recluarnos en nuestras casas o en los lugares en los que nos sentíamos más seguros, de alguna manera nos paralizó, se aproximaba el periodo vacacional de "Semana Santa" y por dos semanas, alumnos y docentes en la ENERSQ tuvimos un "respiro", sin embargo, el espectro de la incertidumbre, el miedo y el dolor de perder a personas de nuestro circuito, lo cual representó un precio muy alto y en una circunstancia nueva, donde los AVA tendría un papel preponderante, para muchos urgía regresar al trabajo presencial, se hacía imperativo para no perder el semestre, autoridades y docentes iniciaron reuniones para explorar juntos la mejor manera de enfrentar la situación.

Hoy se inicia un periodo de reflexión y replanteamiento del trabajo académico en todo el sistema educativo y particularmente en la ENERSQ.

La Autoridad Federal inició una serie de comunicados en los que se convocaba a cursos de capacitación en el uso de las plataformas que se tenían al "alcance", ante la disyuntiva de que los días transcurrían y teníamos que hacer algo, recibimos comunicados para reunirnos en plataformas que la gran mayoría, ni siquiera sabían que existían y así fue como por primera vez se dieron reuniones por *Meet*, *Teams* y *Zoom* para llegar a acuerdos respecto a como se trabajaría para no perder el semestre. Así fue como de un momento a otro nos encontramos trabajando con los alumnos a través de *Classroom*, al menos la gran mayoría de maestros de la ENE, lo hicieron con esa plataforma y para ello se organizaron cursos intensivos para habilitar a los docentes en el manejo de ellas.

El objetivo último de la utilización de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) es que sean un instrumento de mediación para que el alumno sea autogestión de su propio conocimiento.

Desarrollo

Hoy estamos frente al contexto de la transición de las TIC a las Tecnologías Aplicadas al Conocimiento (TAC) de estas a las Tecnologías del Empoderamiento (TEP) de estas a las Tecnologías Aplicadas a la Investigación (TAI) y de estas a las Tecnologías de las Redes Neuronales (TRN), todo este trayecto se debe ahora de replantear y revalorar.

En menos de lo que se esperaba, la mayoría de la planta docente se encontraba trabajando con sus alumnos y enfrentándose a algunas problemáticas como:

Problemas de conectividad, falta de equipos para hacerlo, tiempo que se encimaban donde hermanos y padres tenían que estar frente a la computadora.

Desconocimiento para emplear las herramientas (subir archivos, revisar los trabajos que enviaban los alumnos, retroalimentar, elaborar cuestionarios, calificar entre otras situaciones que se les presentaron), no se trataba de pasar el salón de clases a uno por la tecnología.

Por otro lado, estaban las problemáticas que enfrentaban los alumnos en sus hogares. En una encuesta que se aplicó en la ENERSQ, se reporta que solo el 66.7% de los alumnos referían contar con internet en casa y de ellos solamente el 1.6% contaba con un equipo para su uso personal (no compartían) y el resto, tenían que compartir un equipo con una dos y hasta más miembros de su familia.

Cabe señalar que el 59.6% refirieron que para conectarse en las clases lo hacían vía teléfono celular; 2.9 por tableta; 12.3 por laptop; 1.8 empleaban el teléfono y la computadora, lo cual es una muestra de las difíciles condiciones en las que se encontraban y es justamente con la pandemia que se evidenció la situación en la que se encuentra el país en donde:

De acuerdo con la Organización Internacional del trabajo (OIT) en México, millones de trabajadores “se tuvieron que quedar en sus casas, en teletrabajo o bien tuvieron que afrontar consecuencias de la crisis como bajas de sueldo o despidos desde finales de marzo... Las consecuencias de la crisis se sintieron sobre todo a partir del mes de abril y el shock sobre la actividad económica mexicana afectó un mercado laboral ya debilitado por brechas en materia de acceso y calidad del empleo” (Feix, 2020, pág. 1) .

En efecto, con la pandemia se visibilizó aún más, la gran desigualdad social y económica que se vive en el país y la situación se hizo aún más grave con el despido masivo de trabajadores formales e informales lo que representó de acuerdo con Feix 2020, un aumento en la tasa de desempleo de 5.5% en junio de 2020 a más de 10%. Lo que representa casi riesgo alto de verse afectado por la pandemia rebasa 24 millones, lo que representa el 44% del empleo total en México. Ante esto, se tomaron medidas para evitar que la pandemia provocara graves consecuencias en el mercado laboral, mismas que se reflejarían en la dinámica económica y social de la población y con ello una recuperación más rápida.

Por otro lado, el CONEVAL (2020), reporta que 52.2 millones de personas se encuentran en situación de pobreza en el 2016, y pobreza extrema 8.7% millones de personas, cifra que aumenta al 10.8% millones en el 2020. Es entonces que entre la condición socioeconómica que tienen las familias de nuestros estudiantes y la inminente pérdida de empleos que reportaban nuestros estudiantes que estaban experimentando en sus casas, siendo que la mayoría de ellos no trabajan y son dependientes de sus padres, tíos o abuelos, aunada a que en muchas familias se tomó la decisión de resguardar a los adultos mayores por tratarse de una población más vulnerable, un porcentaje importante de los estudiantes tomaron la decisión de salir en busca de trabajo y apoyarde esta manera a sus familias, lo cual, interfirió con los horarios de estudio y en varios casos se tuvieron que hacer cambios de turno.

Al respecto, durante la pandemia se experimentó un aumento considerable de solicitudes de cambio de turno que en promedio eran de 3 a 4 estudiantes por ciclo, se duplicaron y triplicaron, lo cual provocó un sobrecupo en el turno matutino en donde se tienen como máximo 30 alumnos por grupo y llegamos a tener 38 alumnos en un grupo. Todo esto ocurrió porque los jóvenes estudiantes tuvieron que salir a trabajar para apoyar a sus familias, lo que no ocurre en sociedades más igualitarias con acceso a servicios de seguridad social, trabajo y vivienda.

Berg y Jonathan Ostry del FMI citados por Keeley, (2018) señalan que existen diversas razones por las que” una creciente brecha entre ricos y pobres podría frenar el crecimiento e incluso crear inestabilidad política y social, lo que al mismo tiempo, desalentaría la inversión”. (Keeley, 2018, pág. 81)

Se señala que precisamente lo que ha ocurrido por años de gobiernos neoliberales en México y la “gran esperanza es que con este gobierno de Lopez Obrador con su cuarta transformación, se reivindiquen los derechos sociales, se genere una estabilidad económica, porque lo que ha ocurrido es que la población más rica de este país, ha influido en las políticas públicas, financiando partidos políticos que los benefician.” Al respecto Johnson, citado por Keeley (2018) señala que “los gobiernos y sus aliados del sector privado suelen formara una oligarquía muy unida y, la mayoría de las veces, refinada, que dirige el país como una empresa con fines de lucro cuyas acciones controlan” (Keeley, 2018, pág. 82)

La pandemia también afectó el nivel de informalidad laboral, en el que se encontraban algunos de los alumnos y sus padres, “El aumento de la formalidad fue un ajuste transitorio de la crisis y fue consecuencia de la abrupta pérdida de 10,4 millones de puestos informales” (Feix, 2020, pág. 14). Además de que se advierte que la recuperación de empleos formales va a ser muy lenta.

No obstante, entre abril y mayo se recuperaron 1,9 millones de puestos informales (de 20,7 millones a 22,6 millones). Ello implicó que la tasa de informalidad se incrementó en 4,1 puntos porcentuales entre esos meses, siendo del 51,8% en mayo de este año. El aumento de la tasa de informalidad laboral se confirmó en junio, julio y agosto, hasta alcanzar 55,1% de los ocupados, casi el nivel previo a la pandemia. Es interesante notar que la

tasa de ocupación en el sector informal está recuperándose desde el mes de mayo y en los meses de julio y agosto ya alcanza niveles similares a los niveles pre-pandemia. Una parte del empleo informal se recuperó por el regreso al trabajo de los independientes informales.

Cabe señalar que la población en pobreza y sin acceso a los servicios de salud durante el periodo neoliberal ha ido en aumento, lo cual se muestra en las cifras reportadas por el CONEVAL, en donde el aumento del 2016 al 2018, ha sido de aumentado en un 12.6% esto es; pasó de 15.6 % en 2016 a 28.2 % en 2018.

La OIT define 4 pilares de protección al empleo y a la empresa para mitigar los efectos negativos de la crisis:

Proteger a los trabajadores en el lugar de trabajo Estimular la economía y el empleo Apoyar a las empresas, el empleo y los ingresos y Fomentar el diálogo social

Cabe señalar que en México, se tomaron medidas para apoyar a empleadores y trabajadores, entre ellas, se otorgaron 3 millones de micro-créditos a micro, pequeñas y medianas empresas de \$25,000 (veinticinco mil pesos), se adelantaron las pensiones universales para adultos mayores y para personas con discapacidad. Respecto al programa del Seguro de Desempleo de la Ciudad de México se amplió a más beneficiarios por medio de la Acción social, se apoyó a personas residentes de la Ciudad de México que perdieron su empleo formal durante la emergencia derivada del SARS-COV2 (COVID-19) que consistió en otorgar un apoyo de \$1,500 (mil quinientos pesos) durante dos meses, a población que perdió su empleo de manera involuntaria y proviene del sector formal y un apoyo emergente en la Ciudad de México a las personas trabajadoras no asalariadas de \$1,500 (mil quinientos pesos). Durante dos meses.

Por otro lado, cuando me refiero a la alfabetización académica, lo hago, tomando en cuenta que, también los docentes en servicio requerimos de ella y aunque en todas o casi todas las instituciones educativas sea cual fuere el nivel de estudios, reciben permanente o con fechas determinadas cursos de actualización, es una necesidad trabajar en torno a la capacitación de docentes en estos tiempos denominados líquidos por Sigmund Bauman, en los que pareciera que todo es intrascendente e impera la incertidumbre en lo económico, político, social y personal, en un contexto de racionalidad económica enfrentada una necesidad del individual, en un contexto nuevo de mayor incertidumbre con la aparición, desarrollo y control de la pandemia.

En este marco algunos alumnos solo contaban con un celular para conectarse a las clases en línea.

En la ENE se tenía conocimiento de las necesidades de alfabetización académica, que tan importante es en instituciones formadoras de docentes y no se atiende porque todavía se contempla entre una parte de la planta docente, principalmente de mayor antigüedad, resistencia al empleo de la tecnología, esto se conoce a partir del ejercicio anual para la Detección de Necesidades de Actualización y Capacitación (DNAC) que se aplica cada año y entre los resultados que arrojó en los años 2017 es que se requería capacitarse en cuanto al uso de las tecnologías. Como ejemplo de ello tenemos que en los resultados del 2018, 2019 es y 2020 del ejercicio tenemos:

El 82 % de los docentes de la ENE son mujeres, lo que comprueba que la profesión docente sigue siendo una profesión de estado en la que predominan las mujeres. solo el 6% referían requerir capacitación para fortalecer los procesos de sus alumnos El 88% referían que requerían actualización sobre alguna metodología para fortalecer los procesos de aprendizaje de los estudiantes y en el 2021 es el 91% quien lo refiere. En el 2019 el 58 % refieren requerir capacitación en el uso de tecnologías mientras en el 2020 es un 55% y en el 2021 aumenta a un 85%. Lo cual se entiende porque con la pandemia, se puso a prueba la habilidad de los docentes para incursionar en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación no solo para buscar información sino para impartir clases. El 90% refieren tener interés especial respecto a capacitarse para atender la educación socioemocional y el desarrollo de un aprendizaje integral. El 60% tienen grado de maestría y el solo el 16 % cuentan con el grado de Doctor

Cabe señalar que al revisar los resultados de los estudios de 2019 y 2020 y compararlos con los del 2021. Encontramos que en el 2017, solo el 6% de los encuestados referían requerir capacitación para fortalecer los procesos de sus alumnos, mientras que en el 2019, el 88% referían que requerían actualización sobre alguna metodología para fortalecer los procesos de aprendizaje de los estudiantes y en el 2021 es el 91% quien lo refiere.

En 2019 el 58 % refieren requerir capacitación en el uso de tecnologías mientras en el 2020 es un 55% y en el 2021 aumenta a un 85%. Además, tenemos que hay un interés especial en los docentes respecto a capacitarse para atender la educación socioemocional y el desarrollo de un aprendizaje integral, aquí es el 90% de los docentes interesados.

Pero un grupo importante de docentes, no estuvo dispuesto antes a actualizarse ni lo estuvo durante la pandemia y prefirieron enviar a sus estudiantes indicaciones de trabajo por medio del correo electrónico sin el empleo de las plataformas para impartir clases a distancia. Entre las medidas que se tomaron para apoyar a los estudiantes, están las tutorías en diferentes modalidades como:

Tutoría individual para los alumnos de primer grado, las grupales para los alumnos de segundo y tercer grado y por último las que tradicionalmente reciben los estudiantes de cuarto grado por parte de maestros que se encuentran en los servicios en donde realizan su servicio social, estos estudiantes además cuentan con sus asesores titulares quienes los apoyan en la elaboración del documento con el que se titularan (tesis, documento recepcional, informe, portafolio o tesina).

Ante los comentarios que se empezaron a recibir respecto a las dificultades que estaban atravesando los alumnos, se habilitó una modalidad de tutoría diferente con la finalidad de apoyar a los alumnos que presentaban situaciones complejas, este programa inicia en el momento en que el tutor recibe la solicitud de apoyo por parte del estudiante hasta que finaliza la tutoría. El método de intervención se basa en el diálogo sin censura y consta

de cuatro momentos: El primer encuentro con el tutorado (a), la conformación de un código deontológico, el desarrollo (estructura y abordaje) y la evaluación.

En el caso de las tutorías individuales que se trabajaron con los alumnos de 1º grado, se encontraron situaciones en las que los estudiantes refirieron acoso por parte de uno de sus compañeros. Mencionaron que no querían abrir sus cámaras durante las reuniones porque uno de ellos les enviaba mensajes preguntando en donde vivían, con quién, y situaciones que alcanzaba a ver a través de las cámaras y se sentían intimidadas.

Una alumna, refirió sentirse acosada por uno de sus maestros porque le hacía comentarios incómodos como: ¿a quién le sonríes en tu foto de perfil? , deberías sonreírme a mí, -después de ese comentario del maestro dijo- ya no quise participar en la clase para no tener que abrir mi cámara y exponerme a comentarios del maestro. Es una realidad que en las circunstancias en las que nos encontrábamos docentes y estudiantes, estábamos muy vulnerables, al igual que gran parte de la población y que teníamos mucho miedo, angustia y una gran incertidumbre pero nada justifica conductas inapropiadas por parte de compañeros de grupo y menos aún por parte de un docente que en teoría debe ser quien proteja a sus estudiantes.

Con todo esto y a pesar de que se hicieron grandes esfuerzos para apoyar a los estudiantes, hubo circunstancias que nos sobrepasaron y nosotros mismos como seres humanos, tuvimos que enfrentar dolorosas experiencias por la pérdida de nuestros seres queridos. Cabe señalar que Le Breton (2009) hace mención a estudios en los que se muestra como los acontecimientos que viven los hombres a lo largo de su existencia, los marcan de forma diferenciada, lo cual fue una realidad que pudimos comprobar con las muy diversas maneras en que experimentamos mientras nos encontrábamos en pandemia.

Todo esto es lo que me lleva a señalar tan “cerca y tan lejos” porque en todos mis años de experiencia docente fue en este momento de pandemia cuando me he sentido más cerca de mis alumnos al hablar cara a cara con cada uno de ellos y al mismo tiempo con la frustración de estar tan lejos para brindarles un mayor consuelo que en ese momento requerían.

No me refiero estrictamente a un abrazo físico pero sí abrazarlos a la distancia y hacerlos sentir que no estaban solos, que del otro lado de su pantalla había alguien a quien les interesaban, alguien que deseaba fervientemente que no se sintieran solos y que deseaba ayudarlos.

Por otro lado, teníamos comentarios de los docentes muy opuestos como los siguientes: “estoy muy agotada, trabajar en línea me está desgastando mucho”, “no puedo más, me duele el cuello por tanto tiempo que paso frente a la pantalla y me estresa que los estudiantes se conectan y desconectan constantemente” “yo les pido a los alumnos que abran su pantalla y la mantengan abierta todo el tiempo pero no lo hacen y no sé qué están haciendo” “ya quiero regresar a clases, no puedo dar clases en línea”, “mi casa es un caos, no puedo concentrarme porque toda la familia está en casa”.

Al mismo tiempo que encontramos estos comentarios, tuvimos otros en donde los docentes decían: “prefiero trabajar en línea porque gasto menos”, “me he vuelto más productiva, tardaba dos horas para llegar al trabajo y dos de regreso y ahora ese tiempo lo empleo en leer, escribir y preparar mis clases”, “yo prefiero seguir trabajando desde casa porque estoy más tiempo con mis hijos”.

Lo cierto es que la forma de reaccionar de los seres humanos es impredecible y diversa, tuvimos que vivir y aprender a manejar el miedo, el estrés, la ansiedad, la incertidumbre y en un futuro seguramente ya estaremos mejor preparados para enfrentar una pandemia.

Es una realidad que nunca estaremos del todo preparados para enfrentar situaciones como las que tuvimos que vivir a causa de la pandemia por COVID 19, porque más allá de que se cuente con todos los recursos tecnológicos (señal de internet, equipos individuales para conectarse a las sesiones) así como la capacitación por parte de los docentes y estudiantes, la relación cara a cara es insustituible tanto entre docente-estudiante como entre estudiante-estudiante. Los tiempos y experiencias vividas en la escuela, en general son insustituibles debido a los aprendizajes que se generan en los diversos espacios de la escuela, son únicos (no todos necesariamente son gratos) pero son los que verdaderamente los preparan para la vida adulta.

Ya de regreso a las aulas, que en un principio fue de forma mixta, los alumnos compartieron, como parte de dinámicas para acompañar a los alumnos en el regreso a la “nueva normalidad”, como se le denominó a esta etapa, nos encontramos comentarios muy alentadores de algunos estudiantes como: “Yo aprendí a cocinar, no me gustaba y ahora me gusta”, yo aprendí a tejer, yo aproveché para ejercitarme. Además de comentarios como estos nos encontramos con otros desalentadores y tristes como las siguientes: -“estoy asistiendo a terapias porque he tenido episodios de ansiedad”, -“yo subí mucho de peso, tengo problemas serios con la comida y tengo que acudir al médico”, “he tenido episodios de pánico y me cuesta mucho salir de casa, no me siento segura, ¡no quiero salir!”, estas son solo algunos de los comentarios que se recopilaron de los grupos.

Por otro lado, tuvimos muchas solicitudes de bajas temporales y definitivas que intentamos desalentar con el apoyo de los tutores y de la oficina de Trayecto formativo en donde se organizó un programa de apoyo para los alumnos en riesgo de reprobación, programa que se tendrá que evaluar en breve para determinar que tanto se apoyó para que realmente los alumnos adquirieran los aprendizajes mínimos necesarios para continuar con sus estudios o si lo que provocó fue que bajara el nivel educativo de nuestros estudiantes.

----- Conclusiones

A la luz de las experiencias, los aprendizajes y el apoyo que se brindó a las diferentes generaciones que fueron afectadas y los docentes involucrados, podemos decir que esta experiencia, nos hizo crecer, avanzar y por supuesto, a quienes pudimos sobrevivir, más fuertes, resilientes y conscientes, de que una situación como esta puede repetirse y debemos estar preparados, de la misma manera que estamos preparados para los temblores, los

dos son riesgos importantes, pero esta pandemia fue un recordatorio de los vulnerables que somos: debemos repensar y replantear la educación en su conjunto. La capacitación a los docentes, requiere ser obligatoria, que de manera permanente todo docente reciba capacitación en el conocimiento, manejo y empleo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación en la educación, pero sobre todo caer en la cuenta del contenido educativo a nivel general y en particular de la educación especial, entonces no solo se requiere conocer las herramientas y los programas que administran, transmiten y comparten información mediante soportes tecnológicos para que en su momento los empleen en su práctica educativa sino evaluar el antes y después de la pandemia con sus implicaciones en la educación especial.

Ante la globalización de los aspectos económico, sociales, culturales y educativos, ahora se deben de sumar los aspectos de lo sanitario, la salud y la medicina ante la emergencia que supuso el hecho de la pandemia, entonces se debe reflexionar además la inclusión de nuevas generaciones y la convivencia entre docentes y alumnos, abarca varias generaciones: baby boomers, generación X, millennials, generación Z y la generación alpha. Cada una de ellas ha tenido su forma particular de asumir la comunicación que se considera como galaxias: Gutenberg, TV, internet, digital, redes sociales, redes de conocimiento, por lo que debemos estar preparados y alertas para abrir la comunicación y fomentar una participación activa, pasar del receptor al actor, con una concepción de integración para los retos del futuro, aprovechando la experiencia del trabajo durante la pandemia.

Bibliografía

Referencias

Breton, L. (2009). *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Nueva Visión.

CONEVAL Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (12 de Junio de 2020). *Medición de la pobreza en México 2020*. Obtenido de https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2020.aspx

DGENAM. (2021). *DNAC Ejercicio Anual para la Detección de Necesidades de Actualización y Capacitación 2021*. México: SEP.

DGENAM. (2022). *DNAC 2021 Informe de resultados*. México: SEP.

Feix, N. (Octubre de 2020). *Panorama laboral en tiempos del COVID-19. México y la crisis de la COVID-19*. Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-mexico/documents/publication/wcms_757364.pdf

Keeley, B. (2018). Desigualdad de ingresos. La brecha entre ricos y pobres. *Esenciales OCDE, OECD Publishing, UNAM*. Obtenido de http://www.iiec.unam.mx/sites/www.iiec.unam.mx/files/libros_electronicos/Desigualdad.pdf

OIT Organización Internacional del Trabajo. (Octubre de 2020). *México y la crisis de la COVID-19 en el mundo del trabajo: respuestas y desafíos 22/23 Panorama Laboral en tiempos de la COVID*. Recuperado el 14 de Agosto de 2019, de Comunicado de Prensa Núm. 448/19, 2 de septiembre. X OIT: https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilo-mexico/documents/publication/wcms_757364.pdf

Olvera, E., & López San Salvador, C. (. (2021). *Realidades emergentes la escuela normal ante la pandemia*. México: Autoridad Educativa Federal Ciudad de México.

Palabras clave

Palabras clave: Covid -19, educación, desigualdad

EDUCAÇÃO VIRTUAL E A DISTÂNCIA NO ENSINO SUPERIOR BRASILEIRO: INCLUSÃO [DIGITAL] EXCLUDENTE

Roselaine Ripa¹; Vitor Malaggi¹

1 - Universidade do Estado de Santa Catarina.

Resumen de la ponencia

Este trabalho problematiza a virtualização do ensino superior brasileiro, a partir do crescimento exponencial da modalidade a distância em instituições públicas e privadas. De natureza qualitativa e de cunho exploratório, a discussão tem como base as reflexões provenientes de estudos e pesquisas vinculadas ao Centro de Educação a Distância, da Universidade do Estado de Santa Catarina – Brasil, envolvendo a temática das tecnologias digitais e suas relações com a educação. Especificamente, neste trabalho, temos como objetivo discutir a inclusão [digital] excludente que perpassa os processos de virtualização do ensino superior brasileiro, a partir de estudos teóricos e de políticas públicas educacionais que viabilizaram a implantação da modalidade a distância nas últimas décadas. A inserção de tecnologias na educação tem sido uma questão de destaque na denominada “sociedade da informação e do conhecimento”. No cenário pandêmico, tal inserção e sua problematização tornou-se ainda mais necessária, com o uso extensivo das tecnologias digitais em regime emergencial de aulas não presenciais, para viabilizar a continuidade dos calendários escolares. Diversos estudos têm apontado para as desigualdades sociais e econômicas que ficaram ainda mais expostas na pandemia, denunciando os prejuízos incalculáveis em termos educacionais, científicos e de desenvolvimento do país. Ao mesmo tempo, tal implantação foi acompanhada, especialmente no Ensino Superior, por um discurso de superação do chamado ensino tradicional, em processos educativos atravessados pelas tecnologias, divulgados como mais atrativos, eficientes e inovadores, capazes de atender às necessidades formativas dos cidadãos “do futuro”. Diante deste cenário, organizamos as reflexões e discussões deste trabalho em duas seções. Na primeira, por meio de um resgate histórico da consolidação da EaD enquanto modalidade de ensino no Brasil, iremos discutir o seu desenvolvimento ancorado nos ditames da mercantilização dos processos formativos. Na segunda, iremos tecer algumas aproximações sobre as discussões que envolvem tal mercantilização: a inclusão social e inclusão [digital] excludente. As reflexões têm aporte conceitual advindo da teoria crítica da tecnologia, considerando suas contribuições para a compreensão das relações entre as tecnologias e a educação no complexo contexto social que vivemos. Entendemos que tais discussões podem oferecer subsídios para pautar possíveis ações formativas em perspectivas críticas, no intuito de enfrentar os inúmeros desafios de um contexto [pós]pandêmico.

Introducción

Este trabalho é resultado de discussões provenientes das pesquisas coordenadas pelos autores, no Centro de Educação a Distância, da Universidade do Estado de Santa Catarina - Brasil, envolvendo a temática das tecnologias digitais e suas relações com a educação. Tais pesquisas estão vinculadas ao Grupo *Nexos: Teoria Crítica e Pesquisa Interdisciplinar – Sul* e no recorte deste trabalho buscamos problematizar a virtualização do ensino superior brasileiro, a partir do crescimento exponencial da modalidade a distância em instituições públicas e privadas.

Tecemos como objetivo central discutir a inclusão [digital] excludente que perpassa os processos de virtualização do ensino superior brasileiro, a partir de estudos teóricos e de políticas públicas educacionais que viabilizaram a implantação da modalidade a distância desde a publicação da Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional - LDB nº 9394/96.

Esta proposição assume relevância na denominada “sociedade da informação e do conhecimento”, que prolifera como urgente e primordial a inserção de tecnologias [digitais] na educação. No cenário pandêmico, tal inserção e sua problematização tornou-se ainda mais necessária, com o uso extensivo das tecnologias digitais em regime emergencial de aulas não presenciais, para viabilizar a continuidade dos calendários escolares. Diversos estudos têm apontado para as desigualdades sociais e econômicas que ficaram ainda mais expostas na pandemia, denunciando os prejuízos incalculáveis em termos educacionais, científicos e de desenvolvimento do país. (Malaggi, 2020). Ao mesmo tempo, tal implantação foi acompanhada, especialmente no Ensino Superior, por um discurso de superação do chamado ensino tradicional, em processos educativos atravessados pelas tecnologias, divulgados como mais atrativos, eficientes e inovadores, capazes de atender às necessidades formativas dos cidadãos “do futuro”. (Ripa, 2020).

Diante deste cenário, apresentaremos duas seções para compor a discussão. Na primeira, mapearemos o crescimento da EaD no Ensino Superior brasileiro nas últimas décadas, demonstrando sua oferta em instituições

públicas via Sistema Universidade Aberta do Brasil (UAB) e o aumento exponencial nas instituições privadas, devido principalmente ao número de vagas em cursos na área de Ciências Humanas. Aqui, tensionaremos algumas das justificativas que mobilizam tais políticas educacionais, focadas em argumentações acerca da interiorização e democratização da educação via virtualização do Ensino Superior. Na segunda, iremos tecer algumas aproximações sobre as discussões que envolvem tal mercantilização, em especial a inclusão social e inclusão [digital] excludente.

De natureza qualitativa e de cunho exploratório, as discussões têm aporte conceitual advindo da teoria crítica da tecnologia (Feenberg, 2010), considerando suas contribuições para a compreensão das relações entre as tecnologias e a educação no complexo contexto social em que vivemos. Entendemos que tais discussões podem oferecer subsídios para pautar possíveis ações formativas em perspectivas críticas, no intuito de enfrentar os inúmeros desafios de um contexto [pós]pandêmico.

Desarrollo

A MODALIDADE A DISTÂNCIA NO ENSINO SUPERIOR BRASILEIRO

A Educação a Distância (EaD), no contexto brasileiro, foi denominada “modalidade educacional” a partir da publicação da LDB nº 9394/96, que traz em seu Artigo 80: “O Poder Público incentivará o desenvolvimento e a veiculação de programas de ensino a distância, em todos os níveis e modalidades de ensino, e de educação continuada.” Tal artigo foi regulamentado apenas em 2005, com a publicação do Decreto Nº 5.622, que caracterizou a modalidade e estabeleceu diretrizes para o credenciamento, a criação, a autorização e o reconhecimento de oferta de cursos e programas à distância. Necessário destacar que essa lacuna entre tais normativas possibilitou a expansão e a implantação de cursos sem o devido acompanhamento e avaliação pelo Ministério da Educação. (Ripa, 2017).

Segenreich (2006) revela em seu estudo que, entre 1996 e 2005, o número de credenciamentos para EaD aumentou 350% e, consequentemente, os cursos de graduação a distância cresceram 310%. A autora destaca que, em 2003, 71% das ofertas de cursos se concentravam em Instituições de Ensino Superior (IES) do setor público, porém, em 2004, “[...] os pratos da balança se invertem e o setor privado passa a representar 59% das instituições credenciadas para EAD” (Segenreich, 2006, p. 167). Especificamente em relação aos cursos de graduação, a autora destaca um “[...] aumento vertiginoso de oferta de vagas a partir de 2002 e o decréscimo acentuado de ingressantes para preenchê-las, ocasionando elevado número de vagas ociosas”. (Segenreich, 2006, p. 167). Esta ociosidade de vagas impulsiona a concorrência das empresas do Ensino Superior para angariar interessados, ampliar a efetivação de matrículas e o seu lucro com as mensalidades pagas pelos clientes-estudantes.

Assim, a EaD foi se tornando a principal alternativa para a expansão do Ensino Superior no país, atuando predominantemente no âmbito privado, dependente do “capital privado”, especialmente via cobrança de mensalidade dos estudantes, provocando “uma estratégia de conquista de mercado”. (Giolo, 2010, p. 1272). A sua configuração para dar conta da pretendida expansão teve como consequência a oferta de formas alternativas de educação por meio da flexibilização do currículo, da duração dos cursos e sua oferta, principalmente, via EaD, tal como destaca Giolo (2010, p. 1272-1273):

A flexibilização foi, pois, a palavra de ordem. Por meio dela, os currículos foram diversificados e enxugados; novos cursos mais breves, baratos e alinhados com as demandas imediatas e locais da clientela (os tecnológicos, especialmente) foram criados; e novas modalidades começaram a ser experimentadas (a EaD, sobretudo).

Importante mencionar que a expansão do Ensino Superior no Brasil estava prevista no Plano Nacional de Educação (PNE) de 2001-2010, no qual a meta 11 explicitava: “Incentivar, por meio de recursos públicos e privados, a produção de programas de educação a distância que ampliem as possibilidades de educação profissional permanente para toda a população economicamente ativa.”

Já no âmbito específico das IES públicas, para atingir tal meta, criou-se o Sistema Universidade Aberta do Brasil (UAB), em 2006, por meio do Decreto Nº 5.800, que buscou [e continua tendo como objetivo] garantir o fomento para oferta de cursos EaD no Ensino Superior. A UAB, no contexto brasileiro, não é uma instituição de ensino superior que oferece cursos. Trata-se de um sistema que busca integrar as universidades públicas do país para garantir o acesso ao Ensino Superior, assim caracterizado:

O programa [UAB] busca ampliar e interiorizar a oferta de cursos e programas de educação superior, por meio da educação a distância. A prioridade é oferecer formação inicial a professores em efetivo exercício na educação básica pública, porém ainda sem graduação, além de formação continuada àqueles já graduados. [...] Outro objetivo do programa é reduzir as desigualdades na oferta de ensino superior e desenvolver um amplo sistema nacional de educação superior a distância. Há polos de apoio para o desenvolvimento de atividades pedagógicas presenciais, em que os alunos entram em contato com tutores e professores e têm acesso a biblioteca e laboratórios [...]. Uma das propostas da [UAB] é formar professores e outros profissionais de educação nas áreas da diversidade. O objetivo é a disseminação e o desenvolvimento de metodologias educacionais de inserção dos temas de áreas como educação de jovens e adultos, educação ambiental, educação patrimonial, educação para os direitos humanos, educação das relações étnico-raciais, de gênero e orientação sexual e temas da atualidade no cotidiano das

Gomes (2013, p. 15-16) adjetiva esses planos da UAB como “audaciosos”, pois tinham como previsão, conforme informes do portal da UAB/Capes: até 2010 o estabelecimento de 1.000 polos “estrategicamente distribuídos no território nacional” e até 2013 a ampliação da “rede de cooperação para alcançar a totalidade das instituições públicas de ensino superior brasileiras e atender a 800 mil alunos/ano.”

Essas previsões não se efetivaram ao longo dos seus 16 anos: em 2009 eram apenas 88 instituições integrantes do Sistema UAB, com 557 polos de apoio presencial em funcionamento e 187.154 vagas criadas (Gomes, 2013). Para atualização e comparação com o ano em vigência [2022], o portal da UAB [ii] informa que há 555 polos de apoio presencial distribuídos nas diferentes regiões do país. Não foi possível encontrar dados indicativos do número de matriculados e/ou cursos ofertados atualmente. Está disponível para acesso apenas o último edital de articulação de cursos EaD (Nº 09/2022 [iii]), que prevê a oferta de 131.102 vagas na graduação e especialização, abrangendo, prioritariamente, a formação de professores da Educação Básica.

Tais ofertas são pouco representativas em termos de quantidade de vagas no tocante ao Ensino Superior atualmente. De acordo com o último *Resumo técnico do Censo da Educação Superior* (INEP, 2022), com dados referentes a 2021, foram ofertadas mais de 22,6 milhões de vagas em cursos de graduação, sendo 74,5 % novas vagas e 25,2% vagas remanescentes. As IES privadas totalizaram 96,4% do total de vagas ofertadas e a rede pública apenas 3,6%.

Na comparação com os dados de 2020, o relatório aponta crescimento do número de vagas de 3,5%, provocado principalmente pelo aumento de ingressantes em cursos na modalidade a distância (INEP, 2022). Em 2021, a EaD obteve uma variação positiva de 23,3%, enquanto o ingresso em cursos de graduação presenciais teve redução de 16,5%. Impulsionada ainda mais pelos impactos do contexto [pós]pandêmico, observa-se que o número de ingressantes na EaD aumentou 474%, totalizando 62,8%, enquanto o ingresso em cursos presenciais diminuiu 23,4%, atingindo 37,2% dos ingressantes (INEP, 2022).

O relatório destaca, ainda, que em 2021 foram ofertados 43.085 cursos de graduação e 17 cursos sequenciais. As ofertas foram realizadas por 2.574 IES, sendo 87,6% da rede privada, totalizando 2.261 instituições, enquanto apenas 12,4% se referem à rede pública, totalizando 313 instituições (42,8% estaduais, 38,0% federais e 19,2% municipais). Em relação ao número de matrículas, as IES privadas obtiveram 76,9% do total de 8.986.554 de estudantes, enquanto a rede pública participou com 23,1%. Desse total, os estudantes de graduação EaD totalizam 41,4%, ou seja, 3,7 milhões. Se observarmos os cursos de licenciatura, o percentual de estudantes EaD atinge 61% (INEP, 2022).

Este mapeamento contribuiu para identificar a restrita expansão e interiorização do Ensino Superior no âmbito das IES públicas no contexto brasileiro, na comparação com os números das redes privadas. Observa-se, ainda, na rede pública, ao estar associada às vagas oferecidas pelos editais do Sistema UAB, sua influência para além dos recursos financeiros, atingindo a configuração organizacional-pedagógica. Ao prever, por exemplo, que professores e tutorias (a distância e presencial) serão contratados via pagamento de bolsas, acabam interferindo na configuração pedagógica dos Projetos Pedagógicos de Cursos ao fragmentar, descaracterizar e precarizar o trabalho docente. (RIPA, 2015a e 2015b). Além disso, a substituição da abertura/ampliação de campus universitários para interiorizar e democratizar a oferta de cursos, por polos de apoio presencial, geralmente utilizando as mesmas estruturas de escolas públicas da Educação Básica, tende a restringir as possibilidades de formação de acordo com o princípio da indissociabilidade entre Ensino, Extensão e Pesquisa prevista na Constituição Federal Brasileira (1988).

Outro exemplo que podemos destacar aqui refere-se à concentração de vagas em cursos EaD para atender a necessidade de formação inicial para docência na Educação Básica, principalmente nos cursos de Pedagogia, acompanhada de poucas discussões (ANFOPE, 2008) sobre suas potencialidades, limites e contradições. Estas ofertas acabaram impulsionando cursos aligeirados e improvisados, disseminando como “inovação” as supostas “novas” metodologias educacionais, que pretendem ir além do Ensino Superior e “[...] levar para a escola pública toda a contribuição que os métodos, técnicas e tecnologias de educação a distância podem prestar à construção de um novo paradigma para a educação brasileira”. (SEED apud Souza et. al., 2010, p. 07).

Já no âmbito privado, que abocanha o maior número de matrículas na EaD, a oferta é garantida por meio de “capital privado” para atender as demandas “do cliente”, tais como: oferta de currículos flexíveis, divulgados como inovadores e antenados à formação que a sociedade digitalmente administrada exige, ou seja, rápidos, com baixo custo, limitada mediação docente, com materiais didáticos/recursos tecnológicos apresentados como “infalíveis”, proporcionando um “ótimo benefício” sob a perspectiva da lógica mercadológica.

Não é mera coincidência que em 2017 diversas reportagens que circularam no Brasil relatavam que, apesar da crise que assolava o país no contexto do golpe de 2016, a maioria das empresas educacionais que atendia/atende a Educação Básica e/ou Superior, mediante pagamento de mensalidades, fez investimentos, intensificou os processos de consolidação de cursos e, assim, elevou “[...] a indústria acadêmica ao topo do ranking dos mercados mais promissores e rentáveis do país” [iv]. Tais ações consolidaram os grandes grupos de empresas da Educação e suas redes de ensino no país, tais como Kroton, Estácio, Laureate, Anima, dentre outras citadas na reportagem: *Conheça as empresas da área de educação que ensinam e dão lucro* (Segalla; Mendes, 2017).

A seguir, destacamos alguns trechos desta matéria para ilustrar a perspectiva [de lucro] da mercantilização da educação por tais grupos:

“O setor de educação, historicamente gerido por famílias, se transformou em um campo altamente profissionalizado e eficiente” [...]

“Junto com os aportes vieram novos modelos de gestão e melhores práticas administrativas e financeiras.” [...]

“Um dos fatores que despertaram o interesse dos investidores na educação é exatamente o baixo percentual de brasileiros que chegaram ao ensino superior: 14%. Entre os países da Organização para a Cooperação e o Desenvolvimento Econômico (OCDE), que compila dados de 40 nações, incluindo o Brasil, a média é de 35%. Ou seja, a indústria do ensino particular tem potencial para dobrar de tamanho se o número de adultos nas universidades brasileiras se nivelar ao de outros países.” (Segalla; Mendes, 2017, s/p).

Importante mencionar, mesmo não sendo o recorte deste trabalho, os objetivos que tais grupos têm de adentrar proposições para a Educação Básica: “O mercado enxerga que ocorrerá uma explosão no ensino básico, como aconteceu no superior nos últimos anos”. A reportagem termina com a preocupante afirmação: “O Brasil é o grande mercado a ser explorado para a educação.”

No caso do Ensino Superior, parte destas perspectivas se ancora nas últimas alterações da legislação que regulamenta a EaD. Com o objetivo de atender as demandas do setor privado, o Ministério da Educação (MEC) publicou, em 2017, o Decreto nº 9235, que passa a regulamentar o Art. 80 da LDB e revoga o Decreto de 2005 já citado no início desta seção. O mote desta nova regulamentação é a flexibilização para facilitar a implantação de cursos superiores EaD, principalmente nos seguintes aspectos: novas regras de credenciamento que desassocia a modalidade a distância de uma efetiva oferta do mesmo curso presencial pela IES, o que até então era obrigatório; facilidade de abertura de polos sem obrigatoriedade de aprovação prévia do MEC, que passa a ter como balizador o Conceito Institucional das IES; previsão de parcerias entre a instituição de ensino credenciada para educação a distância e outras pessoas jurídicas; avaliação *in loco* passaram a ser restritas à sede da instituição, sem a necessidade de verificação dos polos.

Sendo assim, tendo como base este cenário de como se configurou a EaD no contexto brasileiro, cuja oferta se associa ao Sistema UAB no caso das IES públicas e à lógica da mercantilização da Educação no caso das IES privadas, passaremos para a próxima seção.

A INCLUSÃO [DIGITAL] EXCLUDENTE E A EDUCAÇÃO A DISTÂNCIA

O atual Decreto Nº 9.057, que regulamenta o art. 80 da LDB, assim define a EaD:

[...] modalidade educacional na qual a mediação didático-pedagógica [...] ocorre com a utilização de meios e tecnologias de informação e comunicação [...] de modo que se propicie, ainda, maior articulação e efetiva interação e complementaridade entre a presencialidade e a virtualidade “real”, o local e o global, a subjetividade e a participação democrática nos processos de ensino e aprendizagem em rede [...] em lugares e/ou tempos diversos. (Brasil, 2017).

Esta definição é bastante ilustrativa do papel que é atribuído à EaD no contexto da educação brasileira. A ampliação da oferta da modalidade a distância tem sido justificada pela extensão territorial do país e concentração das IES em grandes centros urbanos, de forma a atender propósitos de interiorização e democratização do Ensino Superior, que ainda exclui cerca de 80% da população.

Gomes (2010) é um dos autores que destaca a falta de consenso sobre a necessidade de usar a EaD como principal estratégia para garantir o acesso à educação no Brasil. Importante mencionar que a busca pela ampliação de cursos EaD é também mobilizada pela histórica limitação de recursos financeiros destinados à educação, o que fica ainda mais acentuado a partir do golpe de 2016.

Nesse sentido, a consolidação da EaD tem contribuído para propagar o entendimento de que o acesso ao conhecimento necessariamente deve se dar, atualmente, por meio da flexibilização do tempo e da organização curricular dos cursos. Além disso, deve ter um projeto fundamentado no protagonismo “ativo” do estudante, que se torna responsável pelo seu “aprender a aprender”, em detrimento dos conteúdos e da mediação pedagógica docente (Malaggi; Silva; Teixeira, 2018). Se neste contexto poderíamos, em alguma medida, reconhecer algum potencial democrático que as tecnologias poderiam possuir, é a massificação que tem se efetivado e provocado o questionamento: está sendo proposto “[...] um saber que emancipa ou um saber que aliena e escraviza ainda mais?”. (Gomes, 2010, p.110).

Feenberg (2010) tece reflexões sobre como a lógica da produção moderna - e a exigência de eficiência via mecanização e gerenciamento - impactam a educação por meio de sua automatização no ambiente online, “[...] vista como aquela que promove virtudes pós-industriais, tais como flexibilidade espaço-temporal, oferta de produtos individualizados e controle pessoal”. (Feenberg, 2010, p. 162). Ainda, ressalta Feenberg (2020, 162), tendo como principal e óbvia razão a “redução de custos”, a automatização na educação online se desenvolve via cursos “[...] empacotados e introduzidos no mercado, gerando um fluxo contínuo de rendimentos sem mais investimentos adicionais”. (Feenberg, 2010, p. 162). Os materiais tornam-se reutilizáveis ao mesmo tempo em que os professores tendem a ser descartáveis. Corta-se os custos e acelera-se o tempo (Feenberg, 2010), imperando a lógica da automatização.

Souza et. al. (2010) apontam que a expansão da EaD é acompanhada de um “novo” paradigma instrumental para a esfera educacional, automatizado, tal como denomina Feenberg (2020) e ajustado à tendência pedagógica neoprodutivista, conforme Saviani (2013). Esta discussão se tornou ainda mais urgente no contexto pandêmico, com a oferta do ensino remoto emergencial, juntamente com todas as controvérsias em termos de denominação e

diferencial de “modalidade a distância” em termos legais e teóricos.

Nossas pesquisas têm buscado discutir as contradições da EaD e sua oferta baseada na instrumentalização dos processos de ensino-aprendizagem, perpetuando a semiformação (Adorno, 2010), por meio da sua organização pedagógica fundamentada no neotecnicismo educacional (Saviani, 2013), que é propagado e defendido em nome do “lúdico”, da “gameificação”, do “ativo”, das “competências necessárias ao cidadão do futuro”, dentre outros estereótipos do que significa ensinar e aprender de forma, supostamente, inovadora. Porém, é um discurso que não se efetiva na práxis pedagógica. Apesar de conclamar a autonomia, a participação, a interação e a inovação, tendem a se efetivar por meio da fragmentação e esvaziamento dos conteúdos (em sua dimensão teórica, prática e política, principalmente).

Kuenzer (2004, p. 5) nos provoca a refletir que tais propostas formativas – instrumentais – estão alinhadas à “[...] substituição do trabalhador especializado do taylorismo/fordismo pelo trabalhador multitarefa, e nem sempre criativo e autônomo, mas simples tarefeiro em ações esvaziadas de conhecimento técnico e de compromisso político com a transformação [...]”. Neste contexto das novas relações entre capital e trabalho, o que se consolida é uma “exclusão includente”, ou seja, “[...] no mercado identificam-se várias estratégias de exclusão do mercado formal, onde o trabalhador tinha direitos assegurados e melhores condições de trabalho, acompanhadas de estratégias de inclusão no mundo do trabalho através de formas precárias”. (Kuenzer, 2004, p. 14). Efetiva-se a competitividade pela precarização do trabalho, por meio da lógica do re-emprego de trabalhadores desempregados com menores salários, ou da re-integração em empresas terceirizadas de prestação dos mesmos serviços, ou, ainda, da informalidade. (Kuenzer, 2004).

Para atender a lógica da “exclusão includente”, a autora apresenta uma lógica correspondente, “[...] equivalente e em direção contrária, do ponto de vista da educação, ou seja, a ela dialeticamente relacionada: a inclusão excludente”. (Kuenzer, 2004, p. 14). A autora explica que as estratégias de inclusão escolar, nos diversos níveis e modalidades, acabam não correspondendo aos

[...] necessários padrões de qualidade que permitam a formação de identidades autônomas intelectual e eticamente, capazes de responder e superar as demandas do capitalismo; ou, na linguagem toyotista, homens e mulheres flexíveis, capazes de resolver problemas novos com rapidez e eficiência, acompanhando as mudanças e educando-se permanentemente. (Kuenzer, 2004, p. 14)

Se tomarmos como referência a modalidade a distância, em sua consolidação histórica, podemos refletir sobre a sua “inclusão [digital] excludente” quando sua oferta se baseia na lógica da mercantilização e automatização, tal como destacamos ao longo do trabalho. Seja quando a lógica de oferta das IES públicas atende de forma irrestrita às configurações do Sistema UAB. Seja quando a lógica de oferta das IES privadas é flexibilizar para ampliar os lucros. Na EaD o estudante tende a se “sentir” incluído na flexibilização – de tempo e espaço – que lhe é oferecida, mesmo quando lhe faltam as condições estruturais mínimas para dar continuidade ao curso, tal como o contexto pandêmico desmascarou, mesmo quando sua formação é esvaziada em nome da inovação tecnológica.

Conclusiones

Este trabalho teve como propósito, por meio de duas seções, apresentar reflexões críticas sobre a modalidade a distância no contexto brasileiro. Ao retomar sua configuração desde a publicação da LDB N° 9394-96, evidenciamos que discutir a EaD e a virtualização do Ensino Superior, no Brasil, ultrapassa os questionamentos didáticos-metodológicos envolvendo o uso das tecnologias da informação e comunicação na educação, suas potencialidades e limites. A reflexão crítica em torno da modalidade a distância, que se amplia no contexto [pós]pandêmico, tem se apresentado como relevante e urgente diante do seu alinhamento ao paradigma instrumental que vem sendo instituído e imposto no âmbito da educação brasileira, apesar de camuflado pelo discurso da flexibilidade, interatividade, adequação às necessidades atuais, inovação, democratização e interiorização.

Assim, no contexto brasileiro, a EaD foi se configurando como uma modalidade que tende a influenciar, de um lado, as concepções de ensinar e aprender desde a Educação Básica, e de outro, as políticas de promoção de cursos e implantação de projetos educacionais diversos. Ao se apoiar no seu potencial inclusivo, revela as contradições de uma inclusão [digital] excludente.

Bibliografia

Adorno, T. W. Teoria da Semiformação. In: PUCCI, B.; ZUIN, A. Á. S.; LASTÓRIA, L. A. C. N. Teoria Crítica e inconformismo: Novas perspectivas de ensino. Tradução de Newton Ramos-de-Oliveira. Campinas, São Paulo: Autores Associados, 2010.

Anfope - Associação Nacional pela Formação os Profissionais da Educação. Documento Final 14º Encontro Nacional: A ANFOPE e os Desafios de um Sistema Nacional de Formação de Profissionais da Educação Goiânia: Universidade Católica de Goiás e Universidade Federal de Goiás, novembro de 2008. Disponível em: <https://www.anfope.org.br/wp-content/uploads/2018/05/14%C2%BA-Encontro-Docmento-Final-2008.pdf> Acesso em 19 dez. 2022.

Brasil. Constituição da República Federativa do Brasil de 1988. Brasília, DF: Presidente da República, 1988.

Brasil. Lei nº 9394. Estabelece as Diretrizes e Bases da Educação Nacional, 1996. Disponível em: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/19394.htm. Acesso em 21 dez. 2022.

Brasil. Plano Nacional de Educação (PNE). Lei Federal n.º 10.172, de 9/01/2001. Brasília: MEC, 2001.

Brasil. Decreto nº 5.622 de 19 de dezembro de 2005. Regulamenta o art. 80 da Lei no 9.394, de 20 de dezembro de 1996, que estabelece as diretrizes e bases da educação nacional (revogado). Disponível em: www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2004-2006/2005/decreto/d5622.htm Acesso em: 08 jul. 2018.

Brasil. Decreto nº 9235, de 15 de dezembro de 2017. Dispõe sobre o exercício das funções de regulação, supervisão e avaliação das instituições de educação superior e dos cursos superiores de graduação e de pós-graduação no sistema federal de ensino. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2015-2018/2017/Decreto/D9235.htm#art107 Acesso em: 21 dez. 2022.

Feenberg, A. A fábrica ou a cidade: qual o modelo de educação a distância via web. In: NEDER, Ricardo T. (org.). A teoria crítica de Andrew Feenberg: racionalização democrática, poder e tecnologia. Brasília: Observatório do Movimento pela Tecnologia Social na América Latina / CDS / UnB / Capes, 2010. Disponível em: https://aprender.ead.unb.br/pluginfile.php/125220/mod_resource/content/1/textos/LivroArteFinal_baixa.pdf Acesso em 30 nov. 2018.

Gomes, L. R. EAD e a legitimação do saber técnico-científico na educação superior brasileira. SOUZA, D. D. L.; SILVA JUNIOR, J. dos R.; FLORESTA, M. G. S. Educação à distância: diferentes abordagens críticas. São Paulo: Xamã, 2010.

Gomes, L. F.. EAD no Brasil: perspectivas e desafios. Avaliação: Revista da Avaliação da Educação Superior (Campinas) [online]. 2013, v. 18, n. 1, pp. 13-22. Disponível em: <https://doi.org/10.1590/S1414-40772013000100002>. Acesso em 21 dez. 2022.

INEP - INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDOS E PESQUISAS EDUCACIONAIS Anísio Teixeira. Resumo técnico do Censo da Educação Superior 2021 [recurso eletrônico]. – Brasília: Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira, 2022. Disponível em: https://download.inep.gov.br/publicacoes/institucionais/estatisticas_e_indicadores/resumo_tecnico_censo_escolar_2021.pdf Acesso em 21 dez. 2022.

Kuenzer, A. Z. Exclusão includente e inclusão excludente: a nova forma de dualidade estrutural que objetiva as novas relações entre educação e trabalho. Capitalismo, Trabalho e Educação, v. 3, p. 77-96, 2002.

Malaggi, V.; SILVA, J. T. da; TEIXEIRA, A. C. “O senhor me ouve, pensa e repensa, e rediz, então me ajuda”: notas freirianas sobre a relação educador-educando no ensino-aprendizagem on-line. Revista Linhas, Florianópolis, v. 19, n. 41, p. 182 - 212, 2018. Disponível em: <https://www.revistas.udesc.br/index.php/linhas/article/view/198472381941201818>>. Acesso em: 23 dez. 2022.

Malaggi, V.. Tecnologia em Tempos De Pandemia: A Educação A Distância enquanto Panaceia Tecnológica na Educação Básica. Criar Educação, v. 9, n. 2. Disponível em: <https://www.periodicos.unesc.net/ojs/index.php/criaredu/article/view/6052> Acesso em: 23 dez. 2022.

Ripa, R. A educação a distância como indústria cultural: reflexões sobre a docência na EaD. Revista Sul-Americana de Filosofia e Educação. Número 24: maio-out/2015a, p. 270-287. Disponível em: <http://periodicos.unb.br/index.php/resafe/article/view/4769/4347> Acesso em 01 jul. 2018.

Ripa, R. Reflexões sobre o “ser professor” na Ead: estamos diante de uma descaracterização do trabalho docente? Comunicações, Piracicaba: UNIMEP, ano 22, n. 3, p. 75-85, 2015b. Disponível em: <https://www.metodista.br/revistas/revistas-unimep/index.php/comunicacoes/article/view/2475/1638>. Acesso em 21 dez. 2022.

Ripa, R. Apontamentos sobre a modalidade a distância no Ensino Superior e a autoridade pedagógica no mundo digital. Comunicações, Piracicaba: UNIMEP, v. 24, n. 2, p. 167-180, maio-agosto 2017. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.15600/2238-121X/comunicacoes.v24n2p167-180>. Acesso em 21 dez. 2022.

Ripa, R. Apresentação do Dossiê: Reflexões Interdisciplinares sobre a Pandemia Causada pela COVID-19. Criar Educação, v. 9, n. 2. Disponível em: <https://periodicos.unesc.net/ojs/index.php/criaredu/article/view/6136> Acesso em: 23 dez. 2022.

Saviani, D. História das ideias pedagógicas no Brasil. 4ª edição. Campinas, SP: Autores Associados, 2013.

Segella, A.; Mendes, J. Conheça as empresas da área de educação que ensinam e dão lucro. postado em 05/12/2017 12:00 e atualizado em 05/12/2017 08:54. Disponível em: https://www.em.com.br/app/noticia/economia/2017/12/05/internas_economia,921982/conheca-as-empresas-da-area-de-educacao-que-ensinam-e-dao-lucro.shtml Acesso em 21 dez. 2022.

Souza, D. D. L.; Silva Junior, J. dos R.; Floresta, M. G. S. Educação à distância: diferentes abordagens críticas. São Paulo: Xamã, 2010.

Notas:

[i] Disponível em: <http://portal.mec.gov.br/uab> Acesso em 19 dez. 2022.

[ii] Disponível em: <http://portal.mec.gov.br/politica-de-educacao-inclusiva?id=12265> Acesso em 19 dez. 2022

[iii] Disponível em: <https://www.gov.br/capes/pt-br/aceso-a-informacao/acoes-e-programas/educacao-a-distancia/editais-uab/edital-no-09-2022-chamada-para-articulacao-de-cursos-superiores-na-modalidade-ead-no-ambito-do-programa-universidade-aberta-do-brasil-uab> Acesso em 23 dez. 2022.

[iv] Disponível

em: https://www.em.com.br/app/noticia/economia/2017/12/05/internas_economia,921982/conheca-as-empresas-da-area-de-educacao-que-ensinam-e-dao-lucro.shtml Acesso em 19 dez. 2022.

Palabras clave

Educação a Distância; Ensino Superior; Inclusão [digital] excludente.

Agricultura familiar e digitalização do mundo rural: um estudo acerca do modo de utilização de TICs entre agricultores familiares no município de São Pedro do Turvo - SP.

João Victor Batista de Albuquerque ¹ ; Rafael Braz da Silva ²

1 - Universidade de Londrina-UEL. 2 - Universidade Estadual de Londrina-UEL.

Resumen de la ponencia

O conteúdo deste trabalho é resultado da pesquisa de mestrado que está sendo desenvolvida desde 2022 no âmbito do Programa de Pós-graduação em Sociologia da Universidade Estadual de Londrina (UEL). Trata-se, portanto, da apresentação de ideias e conceitos preliminares da reflexão teórica que antecede a ida à campo que ocorrerá durante o ano de 2023. O assunto gira em torno da utilização das Tecnologias de Informação e Comunicação (TICS) por agricultores familiares que fazem parte da comunidade escolar da E. E. Professor Homero Calvoso, que se localiza no município de São Pedro do Turvo, São Paulo. Por se tratar de uma pesquisa que considera o período de 2020 a 2023, e assim abarcando o advento da pandemia do vírus causador da Covid-19, e mais especificamente os desafios tecnológicos que o combate à propagação da doença trouxe à tona para essas famílias de agricultores, optamos, assim, por considerar apenas as famílias vinculadas a E. E. Professor Homero Calvoso. Com isso, caracterizando a pesquisa como um estudo de caso, singular em sua eventualidade no tempo e espaço. Na introdução, o trabalho traz um breve relato do contexto que levou a formulação do problema de pesquisa. Em seguida, desenvolvemos a questão teórica sobre as mudanças do mundo rural diante da realidade da digitalização da vida familiar. Conclui-se, por fim, apresentando uma hipótese bourdieusiana em resposta ao problema levantado, hipótese que deverá ser testada empiricamente na próxima etapa da pesquisa.

Introducción

A percepção social que originou a pesquisa decorreu da observação das mudanças ocorridas na dinâmica do funcionamento da E. E. Professor Homero Calvoso durante o advento da pandemia do vírus SARS-Cov-2. Tais mudanças foram observadas devido à atuação do pesquisador como professor do Projeto de Apoio à Tecnologia e Inovação (PROATEC) nessa escola, localizada no município de São Pedro do Turvo, São Paulo, que conta com cerca de 7.724 habitantes, segundo estimativa do IBGE (2010).

Cumpria-se, nessa função, a tarefa de acompanhar as atualizações das plataformas digitais implementadas pela Secretaria de Educação do Estado de São Paulo (SEDUC), assim como auxiliar o uso dos equipamentos de tecnologia recém implementados na escola. Além disso, a elaboração de formações para professores e alunos apresentando as principais mudanças que ocorriam periodicamente na plataforma de aula online.

Como PROATEC e estando diariamente em contato com alunos e familiares, ficou claro que a necessidade de adaptação às tecnologias necessárias para o cumprimento das atividades escolares se tornou uma preocupação familiar, principalmente àqueles que residiam distantes da escola, na área rural do município, com pouca cobertura das operadoras telefônicas (empresas que fornecem internet por rede móvel).

Nesse processo acelerado de aquisição de Tecnologias de Informação e Comunicação (TICs), computadores, celulares e internet sem fio, tornaram-se instrumentos de importância sem precedentes para estudantes integrantes de famílias de agricultores, já que deixar de adquirir uma das tecnologias necessárias para o acesso à internet trazia o risco de que esses alunos ficassem à margem do processo de aprendizado, uma preocupação familiar que foi constatada no decorrer do ano letivo de 2021.

No dia a dia, ficou evidente que o isolamento social como instrumento de combate à propagação do vírus, e a consequente implementação do ensino remoto pelo Estado, acelerou a adoção de TICs no espaço escolar. E a indagação sociológica acerca de tal experiência enquanto integrante da comunidade escolar, resultou na proposta desta pesquisa acerca das transformações ocorridas no ambiente das famílias que pertencem à agricultura familiar de São Pedro do Turvo.

Ressaltamos que não se trata de uma pesquisa sobre educação ou gestão escolar, mesmo que o ponto de partida da indagação se encontre em observações do pesquisador enquanto professor da escola pública. De fato, a escola pode nos interessar enquanto instituição do Estado, capaz de criar demandas culturais e materiais que afetam a vida dos agricultores que possuem algum vínculo com a instituição. Mas, o nosso foco está, enfim, em articular questões referentes ao contexto da propriedade rural, em nível local, considerando as mudanças nas relações intrafamiliares do pequeno agricultor, tema sobre o qual trata o campo da Sociologia Rural.

Portanto, a pesquisa toma como questão central a seguinte problematização: *como as famílias de agricultores que compõem a comunidade escolar da E. E. Professor Homero Calvoso, desde o ano letivo de*

Indícios do processo de digitalização das famílias podem ser observados a partir de dados da Agência Nacional de Telecomunicações (Anatel). Informações divulgadas pela Agência parecem evidenciar que o processo de rápida digitalização não ocorreu apenas em espaços mantidos e financiados pelo Estado de São Paulo, como é o caso do E. E. Professor Homero Calvoso; muito além disso, boa parte da população do município de São Pedro do Turvo parece ter acompanhado a mesma onda de aquisição acelerada de equipamentos com acesso à internet.

Considerando o período estudado, dados da Anatel (2023) mostram que houve um salto de grandeza considerável no número de acessos à telefonia móvel entre 2020 e 2021, contabilizando cerca de 1.211 novos acessos no período, saltando de 4.987 para 6.198, e assim se aproximando do total da população do município. (Para conferir essas informações, acessar o link disponível na bibliografia)

Tendo em vista esse cenário de mudança, em que equipamentos tecnológicos capazes de acessar a internet foram rapidamente adquiridos por famílias do município que vivenciaram o período de pandemia, seguimos nossa análise para uma breve releitura do pensamento da socióloga Maria de Nazareth Baudel Wanderley, considerando sua contribuição acerca da teorização das estratégias aplicadas por agricultores familiares no que diz respeito à lógica de adaptação dessa categoria social diante das mudanças da sociedade moderna.

Desarrollo

Agricultura familiar como conceito genérico

No artigo *Raízes históricas do campesinato brasileiro* apresentado no XX Encontro Anual da Anpocs em 1996, Maria de Nazareth Baudel Wanderley, intelectual expoente da sociologia rural no Brasil, conduziu uma discussão necessária naquela época sobre a agricultura familiar como categoria social a ser repensada em seu real significado. A necessidade conjuntural que justificava sua apresentação, segundo a autora, era exatamente o tratamento que o conceito de agricultura familiar vinha recebendo no Brasil, com ares de novidade e renovação, assumindo significados que expunha a abrangência do conceito e a consequente necessidade de redefinição conceitual.

No artigo citado (1996, 2009), mas também em outros trabalhos publicados pela socióloga (2004), Wanderley desenvolve hipóteses sobre o tema em questão, mais especificamente, sobre este tipo específico que é o campesinato como conceito histórico. Seleccionamos duas dessas hipóteses como ponto de partida no desenvolvimento de um argumento que contribua para o estudo de “novos atores rurais” que considere o contexto de um rural cada vez mais digitalizado. Portanto, partimos das seguintes hipóteses propostas pela autora:

c) a agricultura familiar que se reproduz nas sociedades modernas deve adaptar-se a um contexto socioeconômico próprio destas sociedades, que a obriga a realizar modificações importantes em sua forma de produzir e em sua vida social tradicionais;

d) estas transformações do chamado agricultor familiar moderno, no entanto, não produzem uma ruptura total e definitiva com as formas “anteriores”, gestando, antes, um agricultor portador de uma tradição camponesa, que lhe permite, precisamente, adaptar-se às novas exigências da sociedade. (p.156, 1996, 2009).

Percebemos que as duas hipóteses se inter-relacionam como partes complementares de um mesmo movimento, sendo que o contexto de acelerada modernização é assumido como relevante na definição de categorias como campesinato e ruralidades, aceita-se, assim, o *particularismo histórico* das manifestações sociais enquanto critério na formulação da categoria “agricultura familiar”: o conceito é gestado pela história.

Portanto, cabe retomarmos a esta perspectiva que considera o valor histórico na definição do chamado campesinato tradicional pontuando os atributos desta conceitualização como elencados por Maria de N. B. Wanderley. O camponês tradicional associado a um rural ainda de pouco dinamismo representa o ponto de partida dos estudos sociais a respeito do campesinato como uma forma particular de manifestação da agricultura familiar.

Desta maneira, é definido como núcleo produtivo que associa *família, produção e trabalho*, que tende a implicar em consequências particulares no tratamento do ambiente rural, tanto em nível econômico quanto no que diz respeito à reprodução social e cultural.

O sistema tradicional de produção camponesa se caracterizaria na sua bem-sucedida combinação entre diferentes técnicas de plantio, pecuária e artesanato, congregado em um sistema de produção sustentável que relaciona produtos e subprodutos na manutenção das necessidades familiares; enquanto o excedente produzido é encaminhado para relações de trocas informais ou comercialização. Como núcleo familiar produtivo, se opõe à monocultura que responde à interesses da indústria exportadora, ao manter-se econômica e socialmente direcionada na espacialidade local de vilas, bairros e cidades, de acordo com interesses de sua própria independência e interconectividade perante os iguais socialmente (p. 159, 2009).

Por ser um sistema predominantemente autocentrado, a manutenção e reprodução da tradição familiar é considerada uma questão estratégica. A maneira que cada família irá alocar seus membros no estabelecimento, a intensidade do trabalho, a associação de parentesco e vizinhança, são questões que sucedem a cada geração na busca por gerir as conquistas materiais e a sobrevivência da própria cultura (p.160, 2009).

Para Wanderley (2000, 2004), ao tratar do mundo rural do camponês, a modernização deve ser compreendida em seu potencial transformador de relações com a natureza que são reavaliadas na vida cotidiana do agricultor familiar.

É assim que devemos pensar as transformações globais que culminaram em inovações na produção como o uso massivo de agrotóxicos, sementes geneticamente modificadas, insumos químicos e uso massivo de maquinários em substituição da força de trabalho humana, modificando desigualmente a paisagem rural de países desenvolvidos e subdesenvolvidos.

Ou também, no que diz respeito às transformações na comunicação com a implementação de novas Tecnologias de Informação e Comunicação que ampliaram a conectividade do mundo, como o rádio, telefone, televisão, computadores, aparelho celulares em comunicação direta com satélites, tornando o consumo de bens e entretenimento uma prática cotidiana, modificando radicalmente a relação entre rural e urbano, local e global, agricultura familiar e agroindústria e etc..

Ademais, Maria de N. B. Wanderley ainda nos aponta que, como consequência da aproximação cada vez maior entre rural e urbano por meio de novas tecnologias, a agricultura familiar passa a ser observada sob lentes teóricas que refletem duas perspectivas distintas: uma baseada numa visão modernizante e outra que considera a importância da tradição para a definição do conceito. A agricultura familiar seria assim ou resultado de ações definidoras advindas do Estado, por exemplo, em sua caracterização legal na formulação de leis como a nº 9.064, assim como sujeitos de políticas públicas; ou, por outro lado, como um modo de produção que possui raiz histórica camponesa que relaciona família-produção-trabalho no ambiente rural, portador de um saber específico de gestão da propriedade, costumes e valores, e estratégias familiares (WANDERLEY, 1996, 2000, 2001, 2004).

Não cedendo a esta oposição, Wanderley propõe uma resposta possível sem abrir mão das duas perspectivas, em que considera o espaço local como um lugar do encontro entre dois “mundos” que não se anulam mutuamente ou decreta o fim do rural, pelo contrário, mas que mantém as particularidades em integração e cooperação, resultando na “configuração de uma rede de relações recíprocas, em múltiplos planos que, sob muitos aspectos, reitera e viabiliza as particularidades” (p.34, 2004).

Assim, ao invés de uma desintegração das singularidades do rural e do urbano, sua proposta encaminha a reflexão para uma incorporação do urbano ao nível local, trazendo a ideia de *rupturas* e *continuidade* no processo de modernização do modo de vida camponês.

Realidade digital na agricultura em nível local

O aspecto fundamental das mais recentes transformações que implicam desafios para a agricultura familiar na contemporaneidade brasileira, exigindo destas famílias estratégias que seguem uma lógica de *rupturas* e *continuidades*, é a da realidade vigente que ultrapassa o limite da teorização sobre a modernização baseada somente na mecanização do mundo rural, isso porque o “rural digital” começa cada vez mais fazer parte da vida local e do quadro geral de teorizações sobre “novas” ruralidades e “novos” atores. Neste capítulo, será exposto exemplos da crescente incorporação de TICs no micro espaço da propriedade do agricultor familiar.

Antes de tudo, vale lembrar que neste ano de 2022 foi iniciada em Brasília a implementação da Internet 5G, primeiro passo de um investimento que deverá cobrir todo o território nacional. A expectativa é que a nova tecnologia, que promete tornar o compartilhamento de dados na rede uma experiência simplesmente espontânea, seja tão impactante que modifique as relações sociais em semelhança (ou talvez ainda mais impactante) às produzidas por outras revoluções tecnológicas que ampliaram a velocidade de comunicação em décadas anteriores.

Pesquisa produzida pelo Comitê Gestor da Internet no Brasil (CGI.br) em 2021, identificou um crescimento na proporção de usuários de internet nas áreas rurais no Brasil, passando de 53% em 2019 para 73% no ano da pesquisa, apontando para a influência do período pandêmico no acelerado processo de digitalização do mundo rural, mas que, porém, pode representar apenas o preâmbulo de mudanças que se avizinham com a implementação bem-sucedida do 5G em território nacional.

Indo além das informações disponibilizadas pela CGI.br, que indica a dinâmica de mudanças em grande escala, podemos citar artigos que tratam da realidade local de agricultores familiares, como nos artigos “O perfil, o uso e a apropriação de TIC pela agricultura familiar do Vale do Caí-RS” (2016, 2020), e “Brasil e Desenvolvimento rural: a importância das TICs e dos controles econômicos e financeiros na visão dos agricultores familiares do Vale do Caí-RS” (2018), ambas realizadas em oito municípios que compõem a região do Vale do Caí no Rio Grande do Sul, e que igualmente tiveram como foco o acesso, o uso e a apropriação de TICs por agricultores familiares.

Mesmo que a pesquisa publicada em 2018 tenha tomado como referência o resultado da Pesquisa Nacional por Amostra de Domicílios de 2005, a observação realizada em campo constatou que em 86% das 375 propriedades analisadas havia uma clara preferência pelo aparelho celular como principal ferramenta tecnológica de acesso à internet, mostrando estreita compatibilidade com o resultado da PNAD Contínua de 2019:

Em 2019, no País, dentre os equipamentos utilizados para acessar a Internet no domicílio, o uso do telefone móvel celular continuou na vanguarda e já próximo de alcançar a totalidade dos domicílios que acessavam a Internet (99,5%). Em segundo lugar, mas abaixo da metade dos domicílios em que havia acesso à Internet, estava o microcomputador (45,1%), seguido pela televisão (31,7%) e pelo tablet (12,0%). (PNAD, p.6. 2019).

No caso da pesquisa “Ruralidade e tecnologias de informação e comunicação” (2017), os pesquisadores empregaram entrevistas para compreender as diversas formas de uso de TICs na microrregião de Santa Cruz do Sul-RS, área em que prevalece a produção de tabaco. Nesta pesquisa notou-se questões pertinentes como o recorte de gênero e sua correspondência com diferentes maneiras de utilizar os aparelhos celulares conectados à internet:

No caso das mulheres, inclusive das duas jovens, nas moradias onde há o alcance do sinal, o telefone celular é fundamentalmente utilizado para a integração familiar. Apenas uma idosa não possui telefone celular e, portanto, não o utiliza com essa finalidade. As demais assumem o papel de mantenedoras dos vínculos familiares, atribuindo, em quase sua totalidade, especial importância a esse meio para a comunicação com os familiares. Nesse tipo de uso, o celular é visto como uma ‘tecnologia do coração’: [...] No caso das agricultoras entrevistadas, o telefone celular permite controlar as distâncias e os tempos daqueles que são próximos, mas que se encontram dispersos: ‘eu tenho irmãos morando em Porto Alegre, eu tenho irmãos morando [...] em Gravataí [...] se todos têm telefone eu consigo fala[r]. Eu não posso ir lá [visita-los], mas posso [falar] com eles... por isso que eu gosto do telefone’ (AP, 45 anos). (ESCOSTEGUY; FELLIPI, 2017).

Já sobre a irregularidade na distribuição de TICs no ambiente rural que considera o convívio entre o modo de trabalho do pequeno agricultor e a agroindústria, Maurício Fernandes (2020), no artigo “Tecnologia e ruralidades”, argumenta que o *agro tech* não é uma realidade geral do campo brasileiro, pelo contrário, a realidade da agricultura nacional é o da desigualdade na transferência de tecnologia, e assim um confronto permanente entre a tecnologia rústica do camponês e a tecnologia industrial do agronegócio, que pode ser compreendido sob a perspectiva da tese da colonização de Jürgen Habermas:

O sujeito do campo é portador de uma tecnologia, de uma forma específica de tecnologia arraigada no próprio modo de transformação do mundo, na tessitura própria de sua existencialidade, uma forma de tecnologia que não obedece a lógica de avanço do capitalismo tardio, e nem a lógica da ideia de progresso que sustenta este. O que ocorre atualmente no campo pode ser descrito sob a perspectiva da tese da colonização de Jürgen Habermas. Forças diretivas burocrático-administrativas forçam um avanço tecnocientífico sobre estruturas que não são de sua alçada. Tal é o caso da esterilização das sementes. Esta lógica obedece ao mercado apenas e visa ações exitosas no sentido de expandir o poder econômico e tecnológico das empresas transnacionais. (FERNANDES, 2020, p. 295).

Remetendo ao dilema hipotético de *rupturas e continuidade*, a tecnologia camponesa estaria alinhada com a ampla dinâmica do *mundo-da-vida*, uma reprodução material (econômica e política) que não subjuga e enfraquece a capacidade de reprodução simbólica (tradição, cultura e personalidade) da sociedade. Por outro lado, o advento das sociedades capitalistas tardias colocou em marcha acelerada o avanço do *mundo dos sistemas* em que a reprodução material intervém cada vez mais nas esferas de reprodução simbólica do *mundo-da-vida*:

No âmbito das relações e usos das tecnologias no campo podemos compreender a partir deste prisma. O campo, longe do que foi historicamente construído sobre o mesmo, é marcado por um processo constante de racionalização. O trato com o mundo, com a Natureza, imprime uma exigência de racionalização. É preciso compreender,

interpretar e reescrever o mundo e a nós mesmos, e neste processo de racionalização e redescritção chega-se ao horizonte da crise, há um estresse nas constituições epistêmico-cognitivas que constituem as sociedades camponesas, que precisa ser resolvido sob o peso da manutenção das condições de vida. (FERNANDES, 2020, p. 299).

Na esteira dessa questão podemos pretensiosamente sugerir, tendo como base a reflexão desenvolvida no artigo “Do rural tradicional ao rural socioambiental”, de Alfio Brandenburg (2010), que um possível “rural digital” possa ser pensado como um fenômeno social que não rompe, mas sim reconfigura certos aspectos já encontrados na definição do termo “rural moderno”: este rural que incorporou a racionalização industrial da relação com o meio ambiente, seja no modo de produção agrícola, no enraizamento da lógica capitalista de consumo influenciado pelos meios de comunicação como televisão e rádio, ou na política latifundiária aplicada como política de Estado.

Por exemplo, considerar que o modo de interação em redes sociais digitais é parte do amplo processo de colonização do mundo rural não necessariamente leva a conclusão do fim do modo de vida camponês, pelo contrário, na perspectiva da teoria de “novos atores” a internet poderá ser alçada a um campo de pesquisa privilegiado para a observação da tradição reinventada e de racionalidades emergentes:

Novos atores e colonização do mundo rural são dois conceitos complementares que traduzem, de um lado, novas racionalidades emergentes (racionalidade ambiental) e, de outro, a tradição reinventada, base para ação reflexivamente construída que articula dimensões do ambiente social e natural. Novos atores nesse sentido são os personagens emergentes que se contrapõem ao domínio exclusivo da racionalidade ambiental e desenvolvem ações afirmativas no sentido de construir projetos de vida que consideram a relação com a natureza e a interação no interior da sociedade. (BRANDENBURG, 2010, p.191).

Assim, ensaiar a formulação de respostas às hipóteses apresentadas neste artigo, passa necessariamente pelo estudo de como essas famílias de agricultores percebem tais transformações e orientam suas próprias estratégias de adaptação da tradição camponesa a um contexto de crescente presença de TICs – principalmente no que diz respeito a maior presença de tecnologias que conectam o ritmo da vida rural ao fluxo de compartilhamento informacional da gigantesca rede global de computadores, a internet.

Um dos principais autores que poderá auxiliar-nos neste sentido é o sociólogo espanhol Manuel Castells, autor de uma obra quase enciclopédica a respeito do paradigma da internet como o principal tecido da vida social no século XXI.

No debate presente no capítulo “Comunidades virtuais ou sociedade em rede do livro “A galáxia da Internet”, o autor aborda a oposição recorrente defendida por pesquisadores entre a pretensa ideia de uma comunidade local harmoniosa de um passado idealizado e a existência alienada e solitária do “cidadão da internet” (CASTELLS, 2003, p.98). Esta maneira polarizada de pensar a influência da internet na vida em sociedade seria fortalecida por pesquisas ainda pouco numerosas na época da publicação do livro (e ainda hoje!) que apresentavam resultados aparentemente contraditórios no que diziam a respeito do fortalecimento ou enfraquecimento de laços sociais em nível local (familiar, vizinhança, comunidade): já que algumas dessas pesquisas apontavam o fortalecimento de laços já existentes de parentesco e amizade, enquanto outras, ao contrário, traziam resultados opostos mostrando que o uso corriqueiro da internet influenciaria no enfraquecimento destes laços acarretando numa crescente não participação dos indivíduos na dinâmica da vida social em nível local (2003).

Como exemplo de uma pesquisa mais recente, o tema da fragmentação familiar como consequência da adoção cada vez maior das TICs por jovens, foi tratado no artigo “*Geração, família e juventude na era virtual*” de Simone Pereira da Costa Dourado e outros pesquisadores da área da Psicologia e das Ciências Sociais (2018).

Neste, foram coletados relatos que evidenciam o abismo geracional entre “nativos” e “imigrantes digitais”, ou seja, entre os filhos naturalmente adaptados ao uso das tecnologias e os pais que se esforçam na tentativa de adaptação às constantes mudanças nessa área. Os jovens mais ajustados nas exigências digitais do mundo atual estariam tomando o lugar dos seus pais como responsáveis pela educação ao se tornarem tutores no uso destas tecnologias no domicílio familiar.

As consequências desta inversão de papéis explicariam as características observáveis nas famílias contemporâneas, como o recuo de alguns pais em assumir a posição de autoridade, criando uma paridade e até uma disparidade ao inverter a lógica da responsabilidade da educação intrafamiliar (DOURADO; et al, 2018, p. 433).

É neste contexto de profunda desigualdade na distribuição da tecnologia no campo, em que o pequeno agricultor se depara com a necessidade de adaptação a um modo de reprodução material que esvazia de sentido sua tradição camponesa, que nos colocamos pensar nas causas sociológicas para a definição de estratégias para a aquisição e incorporação do uso de TICs nas propriedades de agricultores familiares em São Pedro do Turvo –

Conclusões

O habitus como limite do cálculo estratégico

Como pretendemos sustentar até aqui, a digitalização do modo de vida do agricultor familiar contemporâneo representa um real desafio à hipótese proposta por Maria de N. B. Wanderley (1996, 2009), especificamente a proposta de que: “estas transformações do chamado agricultor familiar moderno não produzem uma ruptura total e definitiva com as formas “anteriores”, gestando, antes, um agricultor portador de uma tradição camponesa, que lhe permite, precisamente, adaptar-se às novas exigências da sociedade”.

Obviamente a autora não poderia prever no ano de publicação deste seu artigo, 1996, a revolução que representaria a popularização da internet, e poderíamos ser justamente acusados por conduzir um argumento anacrônico se tentássemos invalidar o argumento proposto em uma década em que a internet não fazia parte da realidade da grande maioria da população rural. Longe deste risco, nossa reflexão propõe pensar em possíveis continuidades da tradição camponesa no contexto de um rural em processo de digitalização, recolocando a questão de *rupturas* e *continuidades* em estratégias assumidas pelos agricultores familiares modernos, mas agora dentro do alcance explicativo da teoria de Pierre Bourdieu.

Nessa direção, nas conferências que compõem o livro “Esboço de uma teoria da prática” (2003), Bourdieu apresenta as linhas mestras da teoria do que ele denominou por *habitus*, conceito objeto de ampla discussão, mas que pode ser entendido como a disposição em um agente ou classe à reprodução de certas práticas, gostos, necessidades e etc., que resulta relativamente da condição objetiva (situação material de vida) e a relação desta condição com outras posições concorrentes no espaço social estruturado e temporalmente determinado.

Bourdieu buscou ir além do estruturalismo objetivista já consolidado na França, linha teórica que na sua opinião cometeria o erro de ser super explicativa e metodologicamente distante do objeto social a ser compreendido, se opondo abertamente à tradição da *linguística saussuriana*, a qual influenciaria o pensamento antropológico de Claude Lévi-Strauss. Assim como se opôs ao empirismo das pesquisas norte-americanas desenvolvidas pelos sociólogos da chamada Escola de Chicago, pois ela seria demasiadamente comportamentalista e incapaz de produzir generalizações. O resultado de tal investida intelectual, nos mostra Sérgio Miceli (2015), foi o *habitus* como um: “princípio operador que leva a cabo a interação entre dois sistemas de relações, as estruturas objetivas e práticas. O *habitus* completa o movimento de interiorização de estruturas exteriores, ao passo que as práticas exteriorizam os sistemas de disposições incorporadas” (MICELI, p.61).

Na proposta bourdieusiana do conceito de *habitus*, a maneira de se fazer algo ganha uma importância simbólica, por exemplo, a maneira natural de praticar uma ação, de agir diante de uma entrevista de emprego, de escolher o prato no cardápio de um restaurante, ou de escolher a loja que “convém” comprar vestuário mesmo que seja exacerbada a oferta em um shopping center e etc., são todas práticas que partem do critério de distinção social que é, por sua vez, constituído pelas diferenças associadas às posições desigualmente distribuídas na sociedade em questão.

Portanto, dirá Bourdieu (2011), a distribuição das posições em um espaço social que determinará a estruturação de tipos de *habitus*, deve ser construído pelo pesquisador, considerando a relação entre a distribuição do capital global, que é a soma do capital econômico e cultural, e a posse ou falta desses capitais em particular num sujeito ou classe: produzindo um espaço que relaciona posições diferentes, um *campo de relações*, outra noção importante de sua sociologia.

Sua obra “A Distinção” (2011) mostra a potencialidade de suas formulações teóricas em uma pesquisa aplicada à realidade social francesa da década de 70, em que se utilizou de variados métodos de pesquisa, como entrevistas e estatística de correlação, para explorar dados como o gosto e a escolha por obras musicais, literaturas, preferências gastronômicas ou por artefatos decorativos. Sua análise desvendou a lógica da distribuição irregular de capital cultural e econômico, apresentando o *habitus* como resultado de um processo que naturaliza diferenças objetivas da sociedade (como o capital herdado, transferido ainda na primeira educação familiar) e que tende a reproduzir-se e reproduzir sua condição de constituição (a depender das chances de que este capital herdado seja legitimado por instituições de ensino responsáveis por chancelar um conhecimento por meio do reconhecimento e certificação de seu valor social), expondo uma crítica social sobre a reprodução material e simbólica da sociedade.

Outra parte importante da contribuição do conceito de *habitus* está no que tal conceito nos auxilia a pensar as diferenças que o processo de socialização, iniciado ainda no berço familiar, pode gerar em relação ao comportamento diante de questões da vida presente.

Assim, em “O camponês e seu corpo” (2006), o sociólogo francês pôde observar a situação embaraçosa quando no baile de um vilarejo camponês, os homens de meia idade que nunca deixaram seu modo de vida tradicional são confrontados com a maneira urbana das jovens mulheres vindas da cidade: a modernização das músicas do baile, ou seja, a velocidade implicada no ritmo assim como o temática citadina, intimidam e vão além da capacidade corporal desses homens, diminuindo a chance da dança a dois ocorrer, frustrando as expectativas amorosas depositas na noite do baile.

Assim, finalmente, ao pensarmos em um rural em processo de digitalização, a perspectiva teórica apresentada por Pierre Bourdieu nos conduz a uma outra proposta, em que se aceita que as estratégias de adaptação da família de agricultores a uma realidade de digitalização poderá seguir a hipótese de *rupturas* e

continuidade apresentada por Wanderley, mas que dependerá, ao nosso ver, dos limites deste cálculo estratégico que visa a adaptação diante as mudanças estruturais causadas pela acelerada digitalização do ambiente rural. E com isso levanta-se a seguinte questão: até que ponto não se produz no agricultor familiar de São Pedro do Turvo um embaraço tecnológico semelhante ao embaraço do camponês diante da música urbana no baile?

Indo além das propostas de pesquisa que analisaram a realidade do Vale do Caí ou da região de Santa Cruz do Sul-RS, não somente a questão de quais os aparelhos tecnológicos são preferidos pelos agricultores familiares para acessar à internet, mas também o conhecimento das diferentes funcionalidades do aparelho conectado à rede, seu uso e as maneiras do uso de aplicativos, assim como quais aplicativos são preferencialmente instalados no aparelho, poderá ser analisado sob a noção de *hábitos*, conceito em que se considera a transferência de capital econômico, cultural e, também, “digital”, iniciado ainda sob a influência familiar, e as consequências que esta transferência distintiva causa no modo de uso das TICs.

Portanto, tendo retomado a questão clássica de *rupturas* e *continuidade* na análise histórica das transformações contextuais do agricultor familiar, tomamos à mão o conceito de *habitus* como principal instrumento analítico para a condução de uma resposta suficientemente esclarecedora à questão norteadora da pesquisa.

Ao se desvencilhar da literatura que nos serviu como base para justificar a pertinência de nossa proposta, nos encontramos seguros suficientes para estabelecer uma hipótese que seja produto particular desse esforço de pesquisa. Assim, conclui-se a proposta do trabalho estabelecendo como hipótese que será testada em relação aos dados empíricos da pesquisa, a que segue: no período de acelerada digitalização da prática escolar durante o isolamento social, e a conseqüente digitalização do ambiente intrafamiliar dos camponeses de São Pedro do Turvo - SP, diferentes estratégias de adaptação ao novo contexto foram empregadas pelas famílias que constituem o corpus empírico da pesquisa, estratégias que seguiram a lógica de distinção social nas escolhas e no modo de utilizar as TICs, baseada nos diferentes tipos de capital de origem familiar propostas pela teoria sociológica de Bourdieu: cultural, social e econômico.

Bibliografia

- ANATEL. Dados da Anatel sobre São Pedro do Turvo. <https://informacoes.anatel.gov.br/paineis/meu-municipio/>. Acesso em: 12/01/2023.
- BRANDENBURG, Alfio. A colonização do mundo rural e a emergência de novos atores. *Ruris* (Campinas), v. 4, p. 167-194, 2012.
- BRANDENBURG, Alfio. Do rural tradicional ao rural socioambiental. *Ambiente e Sociedade* (Campinas), v. XIII, p. 417-428, 2010.
- BECK, Ulrich; GIDDENS, Anthony; LASH, Scott. Modernização reflexiva: política, tradição e estética na ordem social moderna. Tradução de: Magda Lopes. São Paulo: Unesp, 2012.
- BOURDIEU, P. A economia das trocas simbólicas. *Perspectiva*, 8 ed, São Paulo-SP, 2015.
- BOURDIEU, P. A Distinção: crítica social do julgamento. *Zouk*, 2 ed. Porto Alegre- RS, 2011.
- BOURDIEU, P. O Camponês e seu corpo. *Rev. Sociol. Polít.*, Curitiba, 26, p. 83-92, jun. 2006.
- BOURDIEU, P. Esboço de uma teoria da prática. In: ____A Sociologia de Pierre Bourdieu. Org. Renato Ortiz. Olho d’ Aguá, 2003.
- BOURDIEU, P. Espaço social e espaço simbólico. In: _____. Razões Práticas: sobre a teoria da ação. São Paulo: Papirus, 1996.p. 13-28.
- BOURDIEU, P; PASSERON, CHAMBOREDON, Jean-Claude; PASSERON, Jean-Claude. A Profissão de Sociólogo: preliminares epistemológicas. Tradução: Guilherme João de Freitas Teixeira. Petrópolis-RJ, Editora Vozes, 1999.
- CASTELLS, Manuel. A sociedade em rede: A era da informação: economia, sociedade e cultura. Tradução de Roneide Venâncio Majer; atualização para 6ª edição: Jussara Simões. São Paulo: Paz e Terra, v.1, 1999.
- CASTELLS, Manuel. A galáxia da internet: reflexões sobre a internet, os negócios e a sociedade. Tradução de: Maria Luiza X. de A. Borges. Rio de Janeiro-RJ: Zahar, 2003.
- DOURADO, C. P. Simone; et al. Geração, Família e Juventude na era virtual. *Psicologia em revista* (Belo Horizonte), v. 24, n.2, p.424-441, 2018.
- ESCOSTEGUY, Ana Carolina D.; FELLIPI Ângela Cristina Trevisan. Ruralidade e tecnologias de informação e comunicação: os novos modos de viver de famílias agricultoras. *Cuadernos del CLAEH*, Segunda série, ano 36, n.o 106, 2017-2.
- FERNANDES, Maurício. Tecnologia e ruralidade: considerações a partir da tese da colonização de Jürgen Habermas. *Vozes, pretéritos & devir*. V. XI, nº 11, p. 291-306, 2020.
- NASCIMENTO, Leonardo Fernandes. A sociologia digital: um desafio para o século XXI. *Sociologias* (Porto Alegre) nº 41, p. 216-241, 2016.

WANDERLEY, M. N. B. A ruralidade no Brasil moderno; por um pacto social pelo desenvolvimento rural. In: Norma Giarracca. (Org.). ¿Una nueva ruralidad en América Latina? Buenos Aires: CLACSO, 2001, v., p. 31-44.

WANDERLEY, M. N. B. Agricultura familiar e campesinato: rupturas e continuidade. 2004. (Apresentação de Trabalho/Conferência ou palestra).

WANDERLEY, M. N. B. Raízes históricas do campesinato brasileiro. 1997. (Apresentação de Trabalho/Conferência ou palestra).

WANDERLEY, Maria de Nazareth Baudel. A emergência de uma nova ruralidade nas sociedades modernas avançadas. Estudos sociedade e agricultura, 2013.

Palabras clave

Agricultura familiar, Tecnologia, *Habitus*

Resumen de la ponencia

O papel do conhecimento adquirido pela investigação científica na construção de melhores ambientes sociais traz o debate sobre o impacto societal, que engloba todos os elementos de contribuição realizada pela investigação à sociedade (Hill, 2016). Ao buscar um maior entendimento sobre esses impactos da pesquisa, é indispensável interpretar e expor a dinâmica existente na produção e disseminação do conhecimento, além das avaliações e análises que buscam capturá-la. Muitas decisões são tomadas de acordo com os objetivos da avaliação, em especial no tocante aos métodos e técnicas escolhidos (Molas-Gallart, 2015). Antes que isso aconteça, é preciso haver reflexão sobre o papel da investigação e seus impactos, identificando quais premissas regem a avaliação. Para atender a um diferente foco na avaliação, existem as metodologias desenvolvidas a partir da *Impact Pathways Analysis*, cujo o objetivo é proporcionar a identificação das diferentes etapas da criação de impacto, dos atores e recursos envolvidos e a mudança longa e complexa do conhecimento para resultados e impactos da pesquisa (Douthwaite et al., 2003; Joly et al., 2015; Matt et al., 2017; Walker et al., 2008). Um desses métodos é o ASIRPA, que faz uso de padronização dos estudos de casos para proporcionar uma compreensão extensa ao mesmo tempo que permite comparações. Para que a avaliação de impacto societal gere contribuições, deve ser possível extrair um entendimento do processo de inovação, a título de aprendizagem de atores internos e externos, além de ser possível compor uma distribuição de recursos, que tem sido o principal objetivo das agências nacionais de ciência e tecnologia (Colinet et al., 2014). Para conduzir do ASIRPA, é preciso utilizar três ferramentas analíticas, que são a cronologia; as vias de impacto; e os vetores de impacto. A combinação destas gera uma padronização dos estudos de caso, além da visualização com imagens em cada etapa, facilitando a comunicação dos principais componentes e resultados. A associação das ferramentas permite que sejam identificados mecanismos críticos entre os diferentes estágios do processo de geração de conhecimento, dando destaque para a heterogeneidade do impacto, bem como para a infraestrutura e o tempo necessários para o desenvolvimento das pesquisas e a transferência do conhecimento (Colinet et al., 2014; Joly et al., 2015; Matt et al., 2015, 2017). Nenhum método será adequado para todos os tipos de avaliação, sendo essencial escolhê-lo conforme o objetivo e o propósito a serem alcançados. Os diferentes elementos que compõem a investigação científica demandam um olhar com mais cuidado para o processo de avaliação, buscando não somente um mecanismo abrangente que permita a comprovação do bom uso dos recursos investidos, mas que tenha a capacidade de capturar, da melhor forma possível, o valor e os benefícios gerados pela investigação científica para a sociedade.

Introducción

A demanda pela comprovação do retorno do investimento realizado em pesquisa gera uma preocupação, cada vez mais expressiva, em identificar e conhecer os resultados alcançados que são transferidos à sociedade. O entendimento de que uma pesquisa de qualidade naturalmente gera benefícios não engloba o esforço em transformar resultados em impactos societais. Além disso, quando as avaliações de pesquisa são utilizadas para embasar as decisões de alocação de financiamento, há uma indicação dos valores e atores que são reconhecidos pelas instituições de fomento (Martin, 2011; Samuel & Derrick, 2015).

Um novo formato de avaliação que estabeleça parâmetros diferentes dos tradicionais, explorando os impactos que vão além da área científica, pode complementar a abordagem dominante da avaliação científica. Enquanto uma avaliação tradicional se centra na análise do impacto das publicações e revistas correspondentes, que já possuem algoritmos e processos estabelecidos, para realizar uma avaliação complexa de impacto societal, é necessário que haja uma combinação entre metodologia apropriada, acompanhamento sistemático e tempo para a devida condução do processo. Assim, é importante analisar se o contributo da avaliação do impacto societal da investigação é complementar à avaliação científica tradicional, trazendo valor acrescentado a estes processos (Matt et al., 2017; Muhonen et al., 2020).

O propósito de uma abordagem diferente para a avaliação dos contributos da investigação é ir além da mensuração dos resultados e dos aspectos econômicos, encontrando benefícios em outras esferas. Avaliar o impacto societal representa abranger a compreensão de impacto de forma ampla e alargada, reconhecendo que existem diferentes dimensões a considerar. Na literatura, é possível identificar essa mudança pelo uso de termos como valor público, aplicabilidade, transferência de conhecimento, e relevância social (Bornmann, 2013).

Uma reflexão comum sobre a avaliação de impacto societal é que esta pode levar as equipes de pesquisa a priorizar os aspectos de contributo em detrimento da qualidade da investigação. Quando se considera utilizar as avaliações para propósitos relacionados ao financiamento das instituições, um dos critérios principais é a confiança na qualidade da investigação, com base no histórico dos pesquisadores e unidades institucionais (Smit & Hessels, 2021).

Os métodos de avaliação tradicional já estão estabelecidos e foram utilizados em múltiplos cenários e contextos. Por outro lado, as metodologias para avaliação de impacto societal estão em desenvolvimento e demandam mais recursos, devido ao aumento da complexidade do processo. Grupos científicos têm proposto modelos robustos, contudo estes não têm sido amplamente aceitos por terem uma operacionalização complexa e, muitas vezes, sem a confiabilidade dos indicadores científicos já estabelecidos (Benneworth et al., 2016, p. 169).

Assim, busca-se apresentar o *Socio-economic Analysis of the Impacts of Public Agricultural Research* (ASIRPA) como alternativa, discutindo seus benefícios e as limitações de uma metodologia não-tradicional, bem como refletindo sobre a possibilidade de que esta passe a ser adotada com mais frequência e de forma mais ampla.

Desarrollo

Foram geradas diversas contribuições baseadas no conhecimento científico nos períodos de guerra no século passado. Com os Estados Unidos incorporando a estrutura de pesquisa na estratégia governamental, por meio do Relatório ao presidente Roosevelt por Bush (1945), houve a institucionalização do direcionamento de recursos públicos para atores como as universidades e os institutos de pesquisa, com o objetivo de fomentar novas tecnologias e a produção de inovações, mantendo-as à disposição do estado e da sociedade.

Desde então, muitos países desenvolveram uma rede de produção de conhecimento baseada nessa lógica americana, incorporando a compreensão da ciência como um bem essencial para o desenvolvimento. Todavia, Berman (2014) chama atenção para o fato de que a organização da pesquisa científica mudou consideravelmente nas últimas décadas, como visto nos modelos de Modo 1 e Modo 2 (Gibbons et al., 1994), da Hélice Triplíce (Etzkowitz, 2009), dos Sistemas Nacionais de Inovação (Freeman e Soete, 2008), entre outros.

Ao longo dessa construção, ocorreu um processo de ressignificação do conceito de ciência, identificando novas dinâmicas e conexões no tocante à geração de conhecimento e de produção de tecnologias e inovações. Isso vem influenciando a relação do conhecimento com a economia, das instituições científicas com os estados, e destes com a sociedade (Nedeva e Boden, 2006; Santos, 2016).

A ausência dos termos tecnologia e inovação na introdução do problema foram propositais, devido à grande associação que existe com o processo linear de inovação, no qual a ciência resulta em tecnologia e desta são geradas as inovações, em especial para a indústria. Neste trabalho, o foco está nos impactos sociais gerados pela produção e disseminação de conhecimento acadêmico, contexto institucional estabelecido e não apenas a aplicação em si. Ademais, compreende-se que a relação entre ciência, tecnologia e inovação é dinâmica, complexa e pode ocorrer em diferentes configurações, a depender do contexto.

Desde o conhecido trabalho de Kline e Rosenberg (1986), a contestação sobre o processo de inovação visto como uma cadeia linear e unidirecional se fortalece, por meio da apresentação de alguns modelos interativos. Nesse sentido, Douthwaite et al. (2003) reforçam que o movimento de mudança derivada do conhecimento não é linear ou mesmo unilateral, sendo insuficiente utilizar abordagens que não considerem a complexidade inerente a esse processo. A introdução das relações e do feedback como partes importantes do processo foi um grande diferencial para as novas abordagens.

O contexto atual tem demonstrado um conjunto de esforços para que a produção científica seja direcionada ao progresso econômico, com uma crescente demanda pela aplicabilidade das pesquisas. Esse movimento leva a uma constante pressão sobre o desempenho da investigação e a capacidade de comprovar benefícios diretos, e muitas vezes imediatos, dos projetos e programas (Gunn & Mintrom, 2017).

A mudança nas relações entre pesquisa, inovação e sociedade incentivou a criação de um novo discurso sobre como devem ser abordados os desafios coletivos, dissociando a ideia de que crescimento econômico é capaz de resultar diretamente em desenvolvimento social. Movimentos internacionais, especialmente na Europa, tem fortalecido essa narrativa, segundo Matt et al. (2017). Essa mesma percepção é válida para os impactos gerados pela produção de tecnologia, que claramente vão além dos aspectos econômicos, de acordo com Briones et al. (2004). Por essa razão, enxerga-se a existência de mecanismos capazes de reconhecer as mudanças que vão além de um produto tangível.

Para se fomentar uma cultura de orientação ao impacto nas pesquisas, espera-se que a abordagem de avaliação seja capaz de incorporar o processo de pesquisa e de produção e disseminação do conhecimento como um todo, considerando sua complexidade e englobando estágios intermediários, de forma que se produzam informações relevantes para a gestão de projetos e programas futuros (Springer-Heinze et al., 2003).

Além disso, é importante reconhecer que existe o pensamento entre os cientistas de que a preocupação com o impacto da investigação para a sociedade pode desvirtuar o exercício da atividade científica. Contudo, a maioria dos países e agências de financiamento se preocupam com esse aspecto e a ponderação nas avaliações tem sido crescente. Em muitas áreas do conhecimento existem significativas contribuições de resultados da pesquisa que geram impacto à sociedade, mas não há a devida mensuração ou mesmo visibilidade (Bornmann, 2013).

As tradicionais avaliações de impacto de pesquisa têm um forte viés contábil, com o emprego de metodologias que demonstrem o retorno e a eficiência econômica dos investimentos realizados. Esse entendimento,

argumentam Matt et al. (2017), se baseia em duas hipóteses. A primeira é que a produção de conhecimento resulta em aumento de produtividade, com base numa visão linear do processo de inovação, e justifica o investimento em pesquisa. A segunda é que o progresso econômico automaticamente se transforma em desenvolvimento social.

A avaliação de impacto da pesquisa surge como uma alternativa a sair da mensuração de resultados e mudar o foco para a contribuição da investigação, embora tenha ainda uma grande influência da tecnicidade presente no pensamento econômico moderno. Observam-se exemplos disto em todo o sistema de investigação e financiamento, desde avaliações de desempenho, de alocação de recursos, dos *rankings* institucionais até em incentivos variáveis de remuneração (Ball, 2015).

Algumas das melhores práticas que devem ser utilizadas em qualquer processo de avaliação da investigação baseado em métricas foram apresentadas por cientistas proeminentes por meio do Leiden Manifesto. Eles defendem que a avaliação seja sensata, considerando contexto, transparência, diferentes tipos de indicadores, além de aceitar que a mensuração deve ser aperfeiçoada e ajustada sempre que necessário. Os aspectos quantitativos devem ser vistos como são, instrumentos que auxiliam a avaliação (Hicks et al., 2015).

As organizações de pesquisa e as agências de financiamento tem buscado continuamente comprovar a legitimidade e o retorno dos investimentos públicos realizados em pesquisa. Mesmo havendo um consenso sobre a importância de se conduzir algum tipo de avaliação sobre a contribuição dos projetos ou programas após o término de cada um deles, ainda não se identifica uma metodologia considerada padrão internacionalmente (Joly et al., 2016).

De toda forma, é necessário que haja uma compreensão mais profunda dos processos relacionados ao impacto e, uma vez que sejam desenvolvidas capacidades para conduzir as avaliações, que seus resultados passem a ser utilizados para aprimorar os projetos e programas futuros, a nível de gestão, complexidade e desempenho (Springer-Heinze et al., 2003).

Uma característica que influencia em como a avaliação de impacto vai ser estruturada é o propósito do exercício, que podem ser uma combinação dos seguintes objetivos: a distribuição e alocação de recursos, o desenvolvimento de melhores práticas para as atividades de pesquisa e o controle do uso de recursos públicos (Molas-Gallart, 2012, 2015). O desafio é planejar a avaliação para utilizar um mecanismo abrangente que possibilite retratar os benefícios da investigação para a sociedade, capturando o valor gerado e o bom uso dos recursos investidos (Gunn & Mintrom, 2017).

Indo além da percepção tradicional sobre os impactos da pesquisa, defende-se aqui a perspectiva ampla de avaliação do impacto societal, cujo conceito se refere a uma mudança causada pela intervenção de um novo conhecimento que atinge alguma ou várias esferas da sociedade, direta ou indiretamente, nas dimensões econômica, social, política, ambiental, cultural ou organizacional (Hill, 2016; Joly et al., 2015; Matt et al., 2017; Terrapon-Pfaff et al., 2018).

Na busca por soluções, foram utilizadas as teorias relacionadas à abordagem das vias de impacto, que tem se estabelecido na área da agricultura, mas tem uma enorme capacidade de proporcionar mais entendimento sobre como as pesquisas acontecem, os atores envolvidos, os acontecimentos-chave, etc. Dentre os principais exemplos de avaliação de impacto societal da investigação estão o *Research Excellence Framework* (REF) do Reino Unido, inspirado no *Research Quality Framework* (RQF) da Austrália, bem como o *Social Impact Assessment Methods for Research and funding instruments through the study of 'productive interactions' between science and society* (SIAMPI), que apresentou as interações produtivas e o *Socio-economic Analysis of the Impacts of Public Agricultural Research* (ASIRPA), com forte influência da *Impact Pathways Analysis* (Colinet et al., 2014; REF2021, 2021; Roberts et al., 2005; Spaapen et al., 2011; Walker et al., 2008).

Este artigo é parte da produção da tese de doutoramento desta autora, que se propôs a apresentar aqui o ASIRPA como uma opção de modelo que pode ser utilizado na condução de exercícios de avaliação da investigação em diferentes instituições, uma vez que possui um desenvolvimento robusto para atender aos diferentes objetivos de uma avaliação.

A abordagem ASIRPA teve início nos estudos da agricultura a partir de um projeto desenvolvido pelo INRA, o instituto público de pesquisa em agricultura da França, em 2011. A proposta dessa abordagem é utilizar a análise das vias de impacto para conduzir uma análise padronizada dos estudos de caso, combinada tanto com os estudos sobre inovação e sua complexidade como com a teoria do impacto associada às premissas da teoria do Ator-Rede (Callon, 1986). Essa combinação teórica proporciona uma visão ampla do impacto científico na sociedade, permitindo uma atenção cuidadosa ao processo de transformação do conhecimento para os produtos, processos, comportamentos etc. Todavia, um dos maiores desafios para o método ASIRPA é conciliar uma compreensão aprofundada dos mecanismos geradores de impacto com a mensuração do tamanho e do tipo de impacto (Joly et al., 2015).

Um diferencial significativo do ASIRPA é sua capacidade de compreender cada caso que está sendo avaliado de forma aprofundada, enquanto permite comparações entre diferentes análises a partir das ferramentas analíticas, que são a cronologia, as vias do impacto e os vetores de impacto. É a combinação das três que, além reduzir a complexidade dos fenômenos com a visualização de imagens, facilita a comunicação e comparação dos principais componentes (Colinet et al., 2014; Joly et al., 2015; Matt et al., 2015, 2017).

Na cronologia, pretende-se identificar os processos e recursos ao longo do tempo e permitir uma visualização ampla dos esforços com uma dimensão temporal. Esta retrata, numa linha do tempo, o contexto e os fatores determinantes para a construção do conhecimento no caso estudado, além de ilustrar a rede de atores envolvidos e acumulação de investimentos realizados ao longo da pesquisa (Joly et al., 2015; Matt et al., 2015).

Nas vias de impacto, é construído um diagrama que apresenta o contexto global, com dados gerados pelos próprios investigadores, somados a outros que são coletados em entrevistas e em documentos informativos, que também são fonte para a ferramenta da cronologia. São analisadas cinco diferentes fases de atividades realizadas e atores envolvidos, que são (Joly et al., 2015):

- 1) *Input*: as características específicas do trabalho de pesquisa;
- 2) *Output*: os principais resultados e produtos derivados;
- 3) Intermediários: dispositivos que contribuem para a circulação dos resultados e produtos da investigação;
- 4) Impacto 1: impactos que alcançam os beneficiários imediatos;
- 5) Impacto 2: generalização e ampliação dos impactos primários.

A ferramenta representa graficamente a progressão do fluxo do conhecimento entre o ambiente acadêmico e a sociedade, sua transformação e seu uso. Além disso, o *pathway* permite a identificação dos mecanismos críticos entre os diferentes estágios, como o movimento de circulação e transferência do conhecimento (Colinet et al., 2014; Matt et al., 2017).

A adoção do modelo do *impact pathway* é proveniente do movimento de avaliação dentro da academia, como instrumento baseado em teoria e mais robusto do que os encontrados na prática das políticas públicas (Faure et al., 2020). Contudo, sua estrutura é uma adaptação do modelo lógico básico desenvolvido pela W.K. Kellogg Foundation para avaliação de impacto dos seus programas financiados (Kellogg Foundation, 2004, p. iii), que é amplamente utilizado como um modelo de avaliação de impacto para o retorno de investimentos em cenários de complexidade, sejam eles em investigação ou não (Dembe et al., 2014).

Um aspecto interessante da condução de uma análise das vias de impacto é que se torna possível identificar e estimar os indicadores considerando dois cenários distintos: um com e outro sem a intervenção da pesquisa em determinado problema societal. Assim, para que seja possível a identificação incontestável dos valores gerados por uma investigação, é preciso conhecer bem os casos que venham a ser selecionados. A avaliação em retrospectiva deve ser associada com uma compreensão histórica e temporal da pesquisa em foco (Briones et al., 2004; Gunn & Mintrom, 2017).

As abordagens que utilizam a análise de *impact pathway* são baseadas em estudos de caso e permitem a caracterização dos impactos e das mudanças de forma mais eficaz, embora a dificuldade de quantificação permaneça um desafio. Ainda assim, elas são um excelente instrumento para que as organizações de investigação desenvolvam estratégias de investimento e planejem suas atividades com orientação para o impacto (Faure et al., 2020).

Com a terceira ferramenta, os vetores de impacto, é possível identificar a variedade de impactos gerados pelas atividades que aparecem na análise das vias de impacto, estabelecendo uma mensuração por meio de uma escala ordinária. Após a condução das duas primeiras ferramentas, essa produção deve ser submetida a um grupo de especialistas para que estes possam valorar as cinco dimensões de impacto, que são econômica; política; ambiental; saúde / sanitária; social / territorial. Visualmente, o gráfico em radar ilustra todas as dimensões juntas, permitindo observar a heterogeneidade do impacto e a intensidade de cada uma delas (Colinet et al., 2017; Joly et al., 2015; Matt et al., 2015).

A partir da interação entre as três ferramentas analíticas se conduz uma análise que retrata o tempo entre as atividades da pesquisa e seus impactos, além do papel da infraestrutura de pesquisa, muitas vezes colocado em segundo plano. Ao mesmo tempo que destaca as contribuições geradas em cada etapa das vias de impacto, permite uma redução da complexidade para o entendimento dos fenômenos de tradução do conhecimento para o ambiente externo à academia (Colinet et al., 2014, 2017).

Um outro aspecto interessante que as ferramentas possibilitam é que a criação de ilustrações e gráficos possibilita uma comunicação mais fácil dos principais resultados e impactos da pesquisa, tanto com o propósito de financiamento, como para alcançar os usuários primários e a sociedade em geral (Colinet et al., 2014). A utilização destes já será feita durante o processo de análise, no momento da construção dos vetores de impacto.

Para conduzir uma avaliação institucional robusta utilizando o ASIRPA é preciso que haja uma articulação e empenho para conduzir cada uma das ferramentas, consciente da necessidade de refletir a complexidade do processo de inovação. Somente a partir disso, é possível agregar os casos para generalizar os achados, seja por meio de uma análise transversal ou da tipologia das vias de impacto (Joly et al., 2015).

É importante abordar as limitações da metodologia. Em primeiro lugar, embora o ASIRPA tenha sido desenvolvido considerando a complexidade do processo de inovação, todo o trabalho foi conduzido na agricultura, que possui um certo grupo de regras e regulamentos estáveis (Matt et al., 2017). Isso faz com que seja necessário explorar sua aplicação em outras áreas de pesquisa, algo que os próprios autores sugerem. Um outro aspecto se refere à escolha dos casos, que precisam ser selecionados a partir de critérios bem delineados, especialmente para permitir que seja conduzida uma agregação dos dados para análises robustas. Os instrumentos precisam proporcionar comparabilidade entre os diferentes impactos, casos ou organizações, além de compreender o valor individual de cada impacto (Muhonen et al., 2020).

Conclusiones

A busca por uma avaliação que seja justa com os diferentes grupos e tipos de investigação gerou uma maior sofisticação dos métodos utilizados, boa parte com a participação e o aval da comunidade científica dedicada ao desenvolvimento e ao aperfeiçoamento de ferramentas. Isso pode ser visto na forma como as ferramentas do

ASIRPA foram associadas para fornecer uma análise profunda dos casos, sem perder a comparabilidade necessária a um sistema de avaliação.

A abordagem ASIRPA permite fazer a associação entre alguns aspectos não priorizados na avaliação científica possam ser apresentados além da visão de resultados com uma análise que reduza as limitações do uso de estudos de caso, para não perder a objetividade e a capacidade de mensuração do contexto explorado.

Entretanto, isso faz com que o processo seja mais custoso, tanto a nível financeiro como organizacional. Mesmo com esse cenário de uma maior necessidade de definição sobre os impactos e com artefatos metodológicos cada vez mais refinados, aponta Martin (2011), as agências de financiamento tem buscado executar processos avaliativos de forma rápida e com um amplo alcance. Isso reflete na escolha de métodos simplificados, que não exijam tantas horas de trabalho por parte dessas organizações.

Essa pode ser uma razão pela qual abordagens como o ASIRPA ainda não estejam presentes em avaliações nacionais. Embora a aplicação de um modelo seja inicialmente custosa, qualquer método de avaliação de impacto deve proporcionar um caminho simples para sua compreensão e utilização, facilitando o aprendizado dos envolvidos e permitindo a participação dos atores em geral (Martin, 2011; Springer-Heinze et al., 2003; Stern, 2016). Esta autora investiga, num trabalho em andamento, como a utilização dessa alternativa pode apontar benefícios expressos frente a uma avaliação tradicional.

Bibliografia

- Ball, S. J. (2015). Living the Neo-liberal University. *European Journal of Education*, 50(3), 258–261. <https://doi.org/10.1111/ejed.12132>
- Benneworth, P., Gulbrandsen, M., & Hazelkorn, E. (2016). The Impact and Future of Arts and Humanities Research. In *The Impact and Future of Arts and Humanities Research*. Palgrave Macmillan UK. <https://doi.org/10.1057/978-1-137-40899-0>
- Berman, E. P. (2014). Not Just Neoliberalism. *Science, Technology, & Human Values*, 39(3), 397–431. <https://doi.org/10.1177/0162243913509123>
- Bornmann, L. (2013). What is societal impact of research and how can it be assessed? a literature survey. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 64(2), 217–233. <https://doi.org/10.1002/asi.22803>
- Briones, R., Dey, M. M., Ahmed, M., Stobutzki, I., Prein, M., & Acosta, B. O. (2004). Impact pathway analysis for research planning: The case of aquatic resources research in the WorldFish Center. *NAGA, WorldFish Center Quarterly*, 27(3 & 4), 51–55. <http://www.worldfishcenter.org/content/impact-pathway-analysis-research-planning-case-aquatic-resources-research-worldfish-center-0>
- Bush, V. (1945). Science: The Endless Frontier. *Transactions of the Kansas Academy of Science*, 48(3), 231. <https://doi.org/10.2307/3625196>
- Callon, M. (1986). The sociology of an actor-network: The case of the electric vehicle. In M. Callon, J. Law, & A. Rip (Eds.), *Mapping the dynamics of science and technology* (pp. 19–34). The Macmillan Press.
- Colinet, L., Gaunand, A., Joly, P.-B., & Matt, M. (2017). Des barèmes génériques pour évaluer les impacts de la recherche sur la société: l'exemple des impacts politiques. *Cahiers Agricultures*, 26(6). <https://doi.org/10.1051/cagri/2017056>
- Colinet, L., Joly, P.-B., Matt, M., Larédo, P., & Lemarié, S. (2014). *ASIRPA – Analyse des Impacts de la Recherche Publique Agronomique. Rapport final*. <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01064096/>
- Dembe, A. E., Lynch, M. S., Gugiu, P. C., & Jackson, R. D. (2014). The Translational Research Impact Scale: Development, Construct Validity, and Reliability Testing. *Evaluation and the Health Professions*, 37(1), 50–70. <https://doi.org/10.1177/0163278713506112>
- Douthwaite, B., Kuby, T., Van De Fliert, E., & Schulz, S. (2003). Impact pathway evaluation: An approach for achieving and attributing impact in complex systems. *Agricultural Systems*, 78(2), 243–265. [https://doi.org/10.1016/S0308-521X\(03\)00128-8](https://doi.org/10.1016/S0308-521X(03)00128-8)
- Etzkowitz, H. (2009). *Hélice triplíce: universidade-indústria-governo inovação em ação*. EDIPUCRS.
- Faure, G., Blundo-Canto, G., Devaux-Spatarakis, A., Le Guerroué, J. L., Mathé, S., Temple, L., Toillier, A., Triomphe, B., & Hainzelin, E. (2020). A participatory method to assess the contribution of agricultural research to societal changes in developing countries. *Research Evaluation*, 29(2), 158–170. <https://doi.org/10.1093/reseval/rvz036>
- Freeman, C., & Soete, L. (2008). *A Economia da Inovação Industrial*. Editora da Unicamp.
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P., & Trow, M. (1994). *New Production of Knowledge: Dynamics of Science and Research in Contemporary Societies* (M. Gibbons (ed.)). SAGE Publications.
- Gunn, A., & Mintrom, M. (2017). Evaluating the non-academic impact of academic research: design considerations. *Journal of Higher Education Policy and Management*, 39(1), 20–30. <https://doi.org/10.1080/1360080X.2016.1254429>

- Hicks, D., Wouters, P., Waltman, L., de Rijcke, S., & Rafols, I. (2015). Bibliometrics: The Leiden Manifesto for research metrics. *Nature*, 520(7548), 429–431. <https://doi.org/10.1038/520429a>
- Hill, S. (2016). Assessing (For) impact: Future assessment of the societal impact of research. *Palgrave Communications*, 2(May), 1–7. <https://doi.org/10.1057/palcomms.2016.73>
- Joly, P.-B., Colinet, L., Gaunand, A., Lemarié, S., & Mireille, M. (2016). Agricultural research impact assessment: issues, methods and challenges. *OECD Food, Agriculture and Fisheries Papers*, 98, 51. <https://doi.org/https://doi.org/10.1787/5339e165-en>
- Joly, P.-B., Gaunand, A., Colinet, L., Larédo, P., Lemarié, S., & Matt, M. (2015). ASIRPA: A comprehensive theory-based approach to assessing the societal impacts of a research organization. *Research Evaluation*, 24(4), 440–453. <https://doi.org/10.1093/reseval/rvv015>
- Kellogg Foundation, W. K. (2004). *Logic Model Development Guide*. W.K. Kellogg Foundation. <https://wkkf.issuelab.org/resource/logic-model-development-guide.html>
- Kline, S., & Rosenberg, N. (1986). An overview of Innovation. In R. Landau & N. Rosenberg (Eds.), *The Positive Sum Strategy: Harnessing Technology for Economic Growth*. National Academies Press. <https://doi.org/10.17226/612>
- Martin, B. R. (2011). The research excellence framework and the “impact agenda”: Are we creating a Frankenstein monster? *Research Evaluation*, 20(3), 247–254. <https://doi.org/10.3152/095820211X13118583635693>
- Matt, M., Colinet, L., Gaunand, A., & Joly, P.-B. (2015). *A typology of impact pathways generated by a public agricultural research organization* (No. 03; Issue March).
- Matt, M., Gaunand, A., Joly, P.-B., & Colinet, L. (2017). Opening the black box of impact – Ideal-type impact pathways in a public agricultural research organization. *Research Policy*, 46(1), 207–218. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2016.09.016>
- Molas-Gallart, J. (2012). Research Governance and the Role of Evaluation. *American Journal of Evaluation*, 33(4), 583–598. <https://doi.org/10.1177/1098214012450938>
- Molas-Gallart, J. (2015). Research evaluation and the assessment of public value. *Arts and Humanities in Higher Education*, 14(1), 111–126. <https://doi.org/10.1177/1474022214534381>
- Muhonen, R., Benneworth, P., & Olmos-Peñuela, J. (2020). From productive interactions to impact pathways: Understanding the key dimensions in developing SSH research societal impact. *Research Evaluation*, 29, 34–47. <https://doi.org/10.1093/reseval/rvz003>
- Nedeva, M., & Boden, R. (2006). Changing Science: The Advent of Neo-liberalism. *Prometheus*, 24(3), 269–281.
- REF2021. (2021). *What is REF?* <https://www.ref.ac.uk/about/what-is-the-ref/>
- Roberts, G., Arthur, E., Barber, M., Batterham, R., Callaghan, P., Chubb, I., Clark, P., Edwards, A., Høj, P., Milbourne, R., Pettigrew, A., Sheehan, P., & Smith, I. (2005). Research Quality Framework: Assessing the quality and impact of research in Australia. In *The Expert Advisory Group for the RQF*. Commonwealth of Australia 2005. <https://apo.org.au/sites/default/files/resource-files/2005-09/apo-nid1869.pdf>
- Samuel, G. N., & Derrick, G. E. (2015). Societal impact evaluation: Exploring evaluator perceptions of the characterization of impact under the REF2014. *Research Evaluation*, 24(3), 229–241. <https://doi.org/10.1093/reseval/rvv007>
- Santos, F. L. (2016). *Avaliac?ao do processo e da poli?tica de inovac?ao na Universidade Federal de Pernambuco a partir da percep?ao de gestores institucionais de Cie?ncia, Tecnologia e Inovac?ao* [Universidade Federal de Pernambuco]. <https://repositorio.ufpe.br/handle/123456789/17785>
- Smit, J. P., & Hessels, L. K. (2021). The production of scientific and societal value in research evaluation: a review of societal impact assessment methods. *Research Evaluation*, 1–13. <https://doi.org/10.1093/reseval/rvab002>
- Spaapen, J., van Drooge, L., Propp, T., van der Meulen, B., Shinn, T., Marcovich, A., van den Besselaar, P., Castro-Martinez, E., D’Ippolito, B., Prins, A., Molas-Gallart, J., Tang, P., Pearson, D., Sveinsdottir, T., Morrison, K., Barker, K., Cox, D., & De Jong, S. (2011). SIAMPI final report: Social Impact Assessment Methods for research and funding instruments through the study of Productive Interactions between science and society. *Siampi*, 1–36. [http://www.siampi.eu/Content/SIAMPI_Final report.pdf](http://www.siampi.eu/Content/SIAMPI_Final%20report.pdf)
- Springer-Heinze, A., Hartwich, F., Henderson, J. S., Horton, D., & Minde, I. (2003). Impact pathway analysis: an approach to strengthening the impact orientation of agricultural research. *Agricultural Systems*, 78(2), 267–285. [https://doi.org/10.1016/S0308-521X\(03\)00129-X](https://doi.org/10.1016/S0308-521X(03)00129-X)
- Stern, L. N. (2016). *Building on Success and Learning from Experience.: An Independent Review of the Research Excellence Framework*. (Issue July). https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/541338/ind-16-9-ref-stern-review.pdf
- Terrapon-Pfaff, J., Gröne, M. C., Dienst, C., & Ortiz, W. (2018). Impact pathways of small-scale energy projects in the global south – Findings from a systematic evaluation. *Renewable and Sustainable Energy*

Reviews, 95(July), 84–94. <https://doi.org/10.1016/j.rser.2018.06.045>

Walker, T., Maredia, M., Kelley, T., La Rovere, R., Templeton, D., Thiele, G., & Douthwaite, B. (2008). *Strategic Guidance for Ex Post Impact Assessment of Agricultural Research*. https://ispc.cgiar.org/sites/default/files/ISPC_SPIA_StrategicGuidance.pdf

Palabras clave

Análise das vias de impacto; Avaliação de impacto da pesquisa; Impacto societal; Pesquisa científica

Una Empresa para Llamarla Propia: Startups, Emprendimiento de Base Universitaria y el 3er Rol de la Universidad como síntomas de reestructuración productiva y formación de mano de obra en el Capitalismo Dependiente

Illyushin ZAAK SARAIVA¹; Camilo Freddy MENDOZA MOREJON²

1 - Instituto Federal Catarinense - Campus Luzerna. 2 - Universidade Estadual do Oeste do Paraná - Campus Toledo.

Resumen de la ponencia

A partir de los años 1970 el capital se revolucionó otra vez, impactado por fenómenos de gran complejidad directamente relacionados a su crisis estructural, como la 1ª Crisis del Petróleo y la 3ª Revolución Industrial, generando profundas transformaciones en el mundo del trabajo. Primeramente, a través del proceso de reestructuración productiva – conciliando los cambios institucionales y organizacionales en las relaciones laborales y de producción, y re-definiendo los roles del Estado y de las instituciones financieras para rescatar al capital los niveles de rentabilidad y acumulación de la década de 1950 – terminando por engendrar innumerables nuevas prácticas sociales y formas modernas de reproducción del trabajo asalariado y su explotación, como ‘downsizing’ e re-ingeniería (Ribeiro, 2006). En según momento, desde un punto de vista gerencial, a través de la constitución de una nueva categoría dentro las clases medias, los ‘profesionales del conocimiento’, que representan una nueva categoría de ‘activo intangible’ dentro las organizaciones productivas, trabajadores que en Brasil son en general productos de la Universidad Pública, y cuya competencia profesional y conocimiento los hacen marcos diferenciales competitivos de las empresas, en contra sus concurrentes (Balceiro; Ávila, 2003). En el siglo XXI este proceso evoluciona de manera aún más rápida, con la Cuarta Revolución Industrial o Industria 4.0 (Baetz, 2020; Gregory, 2020), y importantes fenómenos regionales a ella asociados, como el establecimiento de China como Manufactura Mundial (Ngai, 2007; Yang; He, 2016) o ciertos procesos de des-industrialización acelerada en el mundo (Maia; 2020; Rodrik, 2016) siempre con mayor grado de acumulación capitalista. En el escenario Brasileño de las políticas de Ciencia y Tecnología (C&T), pasado el golpe de 2016, prevalece movimiento constante de privatización y desmantelamiento de la infraestructura pública de producción de conocimiento, con verdadero ‘ataque blitzkrieg’ durante el gobierno proto-fascista, en paralelo a políticas de inversión masiva en Incubadoras y Parques Tecnológicos, y programas de Educación para el Emprendimiento y generación de Startups (Zaak Saraiva, 2021). Este estudio tiene como principal objetivo realizar revisión bibliográfica y conceptual con carácter crítico sobre el llamado ‘3er Rol de la Universidad’, el de generadora de ideas y emprendimientos económicos innovadores a través de la lectura de demandas sociales de amplio espectro, y el desarrollo o visualización de nuevos servicios, procesos y productos. Esta investigación se justifica porque la gran mayoría de la literatura sobre el 3er Rol de la Universidad tiene carácter liberal y/o se basa en perspectivas excluyentes y mantenimiento de procesos exploratorios en el ámbito del capitalismo dependiente brasileño, lo que hace necesario determinar cómo el inmenso proceso de generación de nuevos negocios en los ‘ambientes de innovación’ brasileños está vinculado al papel histórico de la reproducción de clases en el proceso de formación de mano de obra especializada dentro de las universidades.

Introducción

La innovación, concepto cada vez más utilizado para definir los avances logrados por la humanidad en el contexto pos-revolución industrial – y en el Siglo XXI casi siempre asociado al desarrollo de nuevas tecnologías electrónicas o informáticas – está en su origen relacionada a las propias capacidades inventivas del ser humano que lo hacían, desde su pre-historia, capaz de criar nuevas soluciones para los más diversos tipos de problemas con que se deparara, o sea, desde nuevas herramientas capaces de facilitar el proceso de arado del suelo, o aún nuevos ciclos temporales de plantío de granos o nuevas maneras con que conservar la carne para que pudiera ser aprovechada por un período de tiempo más extenso, hasta las nuevas formas de transporte de materiales y personas por largas distancias, o sistemas instantáneos de cambio de moneda y telecomunicaciones, entre tantos otros.

A partir de las primeras décadas del Siglo XX, el tema de la innovación comienza a ser ampliamente debatido y analizado, principalmente en las escuelas de Economía y Administración, a partir de la obra seminal de Schumpeter, quien fue el primero en arrojar luz sobre el tema, centrando su análisis en el rol del llamado ‘empresario innovador’ dentro de su modelo dinámico para la economía capitalista. En el modelo dinámico propuesto por Schumpeter, el agente económico central se convierte precisamente en el empresario innovador, aquel emprendedor capaz de llevar nuevos productos al mercado de consumo a través de la ingeniosa combinación de los mismos factores de producción -tierra, trabajo, capital- pero de manera más eficiente, a un costo menor, y en un tiempo más corto que lo realizado anteriormente por otros emprendedores en el mismo

mercado, o incluso a través de la creación de un nuevo invento o una innovación tecnológica que resultó ser más atractiva dentro del mismo sistema económico (Schumpeter, 1997).

Todavía, en que pese el continuo y recurrente reconocimiento público al rol social y económico de los grandes innovadores y emprendedores de los Siglos XIX y XX, tales como Thomas Edison, Nikola Tesla o Henry Ford, desde un punto de vista psicológico o psicosociológico, fue solamente partir de finales de los años 1970 cuando se empieza a estudiar seriamente las características psicosociales de los emprendedores, o sea, cuales los principales elementos y determinantes de su comportamiento. A lo largo de la década de 1970 y especialmente durante los años 1980, bajo al advenimiento del neoliberalismo y su re-estructuración de las relaciones del trabajo, y el acenso del modelo de emprendimiento innovador del Valle del Silicio, en paralelo al surgimiento de millones de ‘emprendedores individuales’, las Ciencias Sociales en general empiezan a analizar más profundamente el fenómeno psioeconómico del emprendimiento y los determinantes del comportamiento emprendedor.

Justamente en este contexto de finales de los años 1970, es cuando el capital se revoluciona a nivel mundial, lo que genera profundas transformaciones en el mundo del trabajo, dentro las cuales aquí se destacan (a) los cambios en las relaciones laborales que engendran nuevas prácticas de explotación del trabajo asalariado como ‘downsizing’ y re-ingeniería; (b) los cambios gerenciales que terminan por constituir la categoría del ‘profesional del conocimiento’, o trabajadores especializados que representan un nuevo tipo de ‘activo intangible’ dentro las organizaciones; y (c) los cambios en el rol de las universidades, con la atribución del llamado 3er Rol de las Universidades, el de generar ideas y emprendimientos económicos innovadores a través de la lectura de demandas sociales de amplio espectro, y del desarrollo o visualización de nuevos servicios, procesos y productos de base tecnológica.

A partir de las últimas décadas del Siglo XX, especialmente durante el cambio para el Siglo XXI, se observa un crecimiento exponencial de los llamados ‘ambientes de innovación’, como los parques tecnológicos y las incubadoras de empresas, que por definición están siempre cercanos a los campi universitarios, lo que ya demuestra la asociación intrínseca entre el 3er Rol de las Universidades y la profundización de la re-estructuración productiva a través del incentivo a la creación de emprendimientos individuales como sustitución a los miles de empleos eliminados a través de la automatización, y de metodologías gerenciales como la re-ingeniería.

Sobre todo, se observa un cambio profundo en los programas de los cursos universitarios a partir del año 1990 en países como Estados Unidos, Alemania, Suecia y Dinamarca, con un enfoque en transformar a los concluyentes de cursos de grado, pasando de receptores de salarios a emprendedores, con la inclusión de disciplinas de Emprendimiento y Administración de Pequeñas Empresas, un claro incentivo al desarrollo del 3er rol de las Universidades, lo que también ocurre en Brasil desde medios de la década de 1990,

Gran parte de la literatura especializada sobre el 3er Rol de la Universidad, todavía, tiene un carácter acrítico y liberal, y/o se basa en perspectivas excluyentes y en el mantenimiento de procesos exploratorios en el ámbito del capitalismo dependiente brasileño, lo que hace necesario determinar adecuadamente cómo el inmenso proceso de generación de nuevos negocios en los ‘ambientes de innovación’ brasileños está vinculado al papel histórico de la reproducción de clases en el proceso de formación de mano de obra especializada dentro de las universidades.

Este trabajo, resultado de estudios de doctorado en Psicología Social con foco en el papel actual de la Universidad Brasileña, tiene como principal objetivo realizar una revisión bibliográfica y conceptual con sesgo crítico sobre el denominado ‘3er Rol de la Universidad’, a partir de los datos disponibles en las fuentes de investigación.

Desarrollo

Pasada la pesadilla de la amenaza fascista, las economías desarrolladas empiezan ya en el 1944 a reorganizarse visando restaurar el poderío económico y productivo europeo, destrozado por la guerra, pero constituyendo una nueva arquitectura mundial del poder y consolidando ahora la hegemonía estadounidense, a través de la promoción del pleno empleo y el estímulo del comercio internacional, con la estructuración de un conjunto de normas e instituciones que regularon las relaciones monetarias y financieras entre los países más industrializados del mundo, entre 1944 y 1971, destacándose ahí el acuerdo de Bretton Woods, que estableció el patrón oro-dólar, la convertibilidad del dólar en oro a una paridad fija, consolidando la centralidad de la moneda estadounidense en el nivel internacional (Combat, 2019).

Como resultado de esta reorganización, el período histórico de cerca de treinta años que se extendió desde los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial hasta los principios de la década de 1970 - llamados los ‘treinta años gloriosos’ - fue marcado por gran bonanza económica en los países capitalistas desarrollados, con pleno empleo y crecimiento de inversiones y de la producción, un período ‘dorado’ que según Hobsbawm (1995) fue caracterizado por un ‘matrimonio’ entre la socialdemocracia y el liberalismo económico, pero que todavía va a contrastarse profundamente con los cientos de crisis económicas en las décadas posteriores (Hobsbawm, 1995).

En los años 1970, el capital se revoluciona profundamente, a partir del surgimiento de una nueva etapa del desarrollo del sistema capitalista, dentro cuyos determinantes se pueden enumerar los siguientes: la crisis de sobreproducción sin la correspondiente demanda; el abandono por parte de Estados Unidos del patrón oro establecido en Bretton Woods, reemplazándolo por un tipo de cambio flotante; la doble crisis internacional del petróleo en 1973 y 1979, que provocó un aumento récord en los precios de los bienes comercializados a nivel mundial; y finalmente, la recesión mundial provocada por las altas tasas de interés en Estados Unidos; todos ellos directamente relacionados a la crisis estructural del capitalismo, lo que generó profundas transformaciones

en el mundo del trabajo (Ribeiro, 2006).

Primeramente, a través de la Reestructuración Productiva, que compatibilizó cambios en las relaciones laborales y productivas, y redefinió los roles del Estado y de las Instituciones Financieras para rescatar al capital los niveles de rentabilidad de los años 1950, engendrando innumerables nuevas prácticas sociales y formas modernas de reproducción y explotación del trabajo asalariado y su explotación, como 'downsizing' e reingeniería (Ribeiro, 2006)

En según momento, la reestructuración productiva de los años 1970 termina, desde el punto de vista gerencial, con la constitución de una nueva categoría dentro las clases medias: el 'profesional del conocimiento', que representa un nuevo tipo de 'activo intangible' dentro las organizaciones productivas, trabajadores especializados y con óptima capacitación que en Brasil son en general productos de la Universidad Pública, y cuya competencia profesional y conocimiento los hacen marcos diferenciales competitivos de las empresas, en contra sus concurrentes (Balceiro; Ávila, 2003).

Y en tercer sitio, el establecimiento del llamado 3er Rol de la Universidad, direccionado a la generación de renta, una concepción surgida hace más de 100 años - y que originalmente incluía casi exclusivamente la actividad de extensión universitaria dentro el llamado movimiento reformista de las universidades latinoamericanas – que hasta los años 1980, tanto en Latinoamérica cuanto en muchas naciones reciénindependientes de África, permanecía íntimamente conectado a la búsqueda por caminos alternativos para el desarrollo de las comunidades, sin todavía alcanzar la población en general aún de las pequeñas élites con acceso a las carreras de grado, y que tenía solamente efectos marginales sobre el desarrollo. Es a partir de los años 1980 que se propone una concepción del tercer rol de la Universidad asociada a la generación de renta y empleo a través de la creación de nuevos negocios innovadores surgidos dentro las universidades a partir de la investigación relacionada a nuevas tecnologías (Arocena et al., 2018).

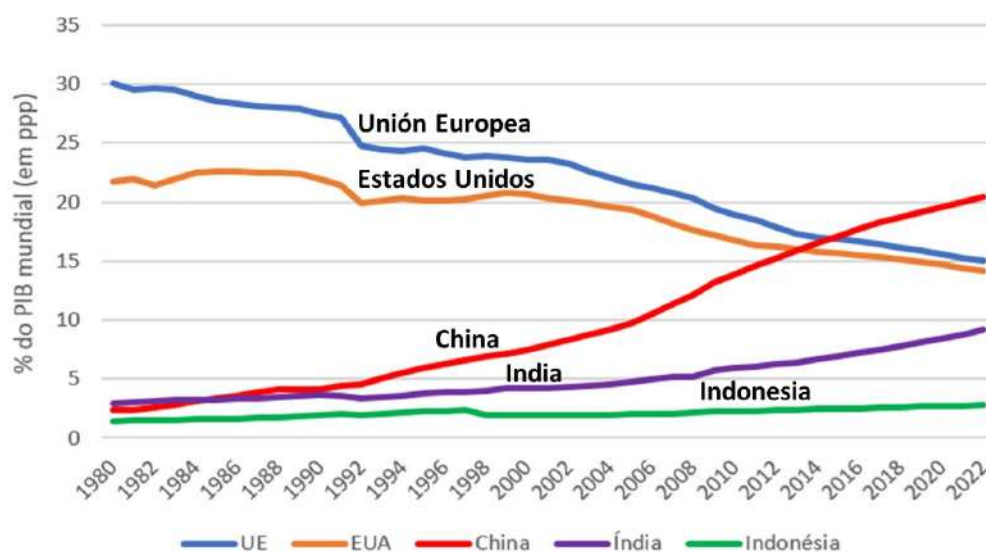
Ya en el siglo XXI, este proceso evoluciona de manera aún más rápida, con el advenio de la Cuarta Revolución Industrial o Industria 4.0 (Baetz, 2020; Gregory, 2020) y otros importantes fenómenos regionales a ella asociados, como el establecimiento de China como Manufactura Mundial (Ngai, 2007; Yang; He, 2016) o ciertos procesos de des-industrialización acelerada en el mundo (Maia; 2020; Rodrik, 2016) siempre con mayorgrado de acumulación capitalista.

En el escenario Brasileño de las políticas de Ciencia y Tecnología (C&T), pasada la ruptura política provocada por el golpe parlamentar de 2016, prevalece un movimiento constante de privatización y desmantelamiento de la infraestructura pública de producción de conocimiento, con verdadero 'ataque blitzkrieg' durante el gobierno proto-fascista *bolsominion*, en paralelo a políticas de inversión masiva en Incubadoras y Parques Tecnológicos, y programas de Educación para el Emprendimiento y generación de *Startups* (Zaak Saraiva, 2021). Este cambio es profundamente asociado al llamado '3er Rol de la Universidad', el de generadora de ideas y emprendimientos económicos innovadores a través de la lectura de demandas sociales de amplio espectro, y el desarrollo o visualización de nuevos servicios, procesos y productos.

Así, a nivel global, la intensificación del proceso de globalización tecnológica de las dos últimas décadas del siglo XX, junto con la llamada 3ª Revolución Industrial, anticipando el surgimiento de 'China como manufactura mundial' a partir del cambio para el siglo XXI en adelante (Ngai, 2007), profundiza los procesos de automatización y robotización acompañados del uso cada vez más intensivo de las tecnologías de la información y la comunicación por parte de las empresas, y dinámicas gerenciales como el 'downsizing' y la reingeniería, introduciendo formas de explotación más agresivas del proletariado en el mundo del trabajo (Gounet, 1999). La Figura 1 presenta la evolución de la economía mundial, de acuerdo con la participación de los principales agentes económicos, a partir del 1980.

Figura 1

Participación de UE, EUA, China, India y Indonésia en el PIB Mundial 1980/1922 (% del total)



Datos del FMI. WEO, abril del 2017 (www.imf.org/external/datamapper/datasets/weo)

En el caso de Brasil, la liberalización económica iniciada por el gobierno de Collor en año 1990, con un retraso de más de una década, abrió el proceso de reestructuración productiva que se dio anteriormente en las economías desarrolladas, trayendo ya, a lo largo de toda la década de 1990, los típicos resultados sociales excluyentes del neoliberalismo, como el avance del trabajo informal, la tercerización y el trabajo precario, además de la contracción y las altas tasas de desempleo (Almeida, 2009).

La industria de transformación, que hasta 1986 representaba el 27,3% del Pib nacional, bajó con Collor al 18% del Pib, demostrando la nueva acomodación de la economía de Brasil a la economía mundial, como país meramente productor de commodities y importador de tecnología, aumentando vertiginosamente la participación de productos primarios como granos, mineros y derivados de carne en el producto interno del país. La figura 2 presenta la evolución de la participación de la industria de transformación en el PIB Nacional de Brasil.

Figura 2

Participación de la Industria de Transformación en la Economía (% del PIB de Brasil) de 1948 al 2018



Paralelamente, durante el cambio para el Siglo XXI, hay un crecimiento exponencial de los llamados ‘ambientes de innovación’, como los parques tecnológicos y las incubadoras de empresas, así llamados porque son considerados generadores de nuevos negocios basados en productos, procesos y servicios de alta tecnología y que por definición están siempre cercanos a los *campi* universitarios, lo que ya demuestra la asociación intrínseca entre el 3er Rol de las Universidades y la profundización de la re-estructuración productiva a través del incentivo a la creación de emprendimientos individuales como sustitución a los miles de empleos eliminados a través de la re-ingeniería.

Según Blenker et al. (2008) desde el 1990 hay en los Estados Unidos y las naciones norte-europeas un permanente esfuerzo educativo en el ámbito de los cursos de grado, como resultado de una fuerte presión política sobre las universidades de Inglaterra, Suecia, Alemania y Dinamarca para transformar la cultura, la sociedad y la educación superior en su esencia, para que los concluyentes de los cursos de grado pasen de receptores de salarios a emprendedores, o sea, el fortalecimiento del 3er rol de las Universidades, presión esta que ha tenido resultados razonables teniendo en cuenta que esta tendencia hacia la colaboración entre actores externos y universidades para la consolidación de la Educación Emprendedora es relativamente nueva, y necesita superar la tendencia previamente vigente en estos países, la de unos pocos docentes de emprendimiento actuando individualmente, sin cualquiera estandarización de métodos u objetivos en la enseñanza del emprendimiento dentro las Universidades (Blenker et al, 2008).

En los Estados Unidos, el número y la diversidad de cursos completos de pregrado, para los cuales se han ofrecido las disciplinas de Emprendimiento y de Administración de Pequeñas Empresas, han crecido exponencialmente desde 1990, y este crecimiento se estimula en gran parte por la insatisfacción de los estudiantes de pregrado con el enfoque tradicional 'Fortune 500', es decir, un enfoque casi exclusivo en una futura vida profesional vinculada a la empleabilidad en las grandes corporaciones – enfoque que estaba presente en las disciplinas del área de gestión ofrecidas durante décadas hasta finales de los años 1980 (GWU, 2015).

En el caso de Brasil, fenómeno similar empieza también en la década de 1990, con un retraso de algunos años, gracias a las actividades de universidades y agencias técnicas para promover y asesorar al pequeño empresario – teniendo como mayor ejemplo el Servicio Brasileño de Apoyo a las Micro y Pequeñas Empresas, Sebrae – desde que ha habido en el país un esfuerzo de estímulo y educación para el emprendimiento en sus diversas modalidades (Pacheco et al , 2006), con decenas de miles de estudiantes universitarios que han tenido contacto con disciplinas relacionadas con el emprendimiento y la creación de planes de negocio, así como conferencias y simposios dirigidos a la difusión de la cultura emprendedora, un esfuerzo que ya se había producido de forma embrionaria desde la última década del siglo XX y que, a partir de la década de 2000, ocurre de manera robusta, con la realización de concursos y concursos de ideas innovadoras y planes de negocios en todo el país, dando como resultado justamente la implementación de decenas de parques tecnológicos e incubadoras de empresas, principalmente en Sur y Sureste de Brasil, mas también en las Capitales de los Estados de Noreste del País y en

Brasília.

La Figura 3 presenta algunos ambientes de innovación del tipo “Valle del Silicio” en el mundo.

Figura 3

Localización de Ambientes de Innovación del tipo “Vale del Silicio” en el mundo



Pasado el cambio del Siglo XX al XXI, con el cambio de orientación ideológica en Latinoamérica en el comienzo de la década 2000, se instalan varios gobiernos de orientación laboral en el continente (Kirchner en Argentina, Lula y Dilma en Brasil, Morales en Bolivia, Correa en Ecuador, dentro muchos otros). Pero, a pesar de una fuerte reanudación del crecimiento económico ligado a una reducción récord de la pobreza extrema durante los gobiernos laboristas brasileños de 2003-2014, y un importante aumento real del ingreso medio de los trabajadores, del 3,5% anual, con un aumento del salario mínimo del 70% en valores constantes, y una generación sin precedentes número de empleados, que según RAIS creció en casi 20 millones, con el índice de Gini alcanzando un mínimo histórico de 0,489 y el gasto social federal subiendo de 12,6% a 17% (Lavinias; Gentil, 2018), los gobiernos laboristas de Lula y Dilma no lograron cambiar, aunque sea mínimamente, la permanencia histórica del pasado de Brasil como colonia de explotación en el ámbito interno, y en el ámbito de las relaciones externas, el mantenimiento del papel histórico de subalternidad de los sectores económicos dominantes en Brasil, que termina siendo desde siempre controlado 'desde afuera' (Fernandes, 1972).

Como resultado de esta incapacidad del gobierno laborista para alterar significativamente las relaciones productivas, o al menos ciertos aparatos de reproducción de la explotación capitalista bajo su control parcial, como la educación básica y la educación superior, el victorioso movimiento golpista de 2016 termina revirtiendo casi en su totalidad los avances obtenidos hasta 2014 a través de la aprobación de las 'reformas' neoliberales ya en el gobierno de Temer: un proceso radical de eliminación de derechos históricamente conquistados y desmantelamiento del Estado nacional, en pleno curso -destacando el 'fin enmascarado' de la CLT y los derechos laborales a través de la Ley 13.467/17 o 'reforma laboral' (Arouca, 2018), la feroz reducción del gasto en programas federales para erradicar la pobreza (Schreiber, 2016), la congelación de las inversiones públicas por 20 años a través de la Enmienda Constitucional 55/2016, aún del fin de la participación cubana en el programa 'Más Médicos' (Reuters, 2019) que expatrió más de 8 mil médicos dejando a decenas de millones de brasileños sin acceso a la salud pública (Moya, 2019; Bérnago, 2019), medidas que fueron 'garantizadas' por el golpista Temer durante su corto mandato.

Para Lavinias y Gentil (2018), una clave para explicar este 'retorno' al atraso radica precisamente en que durante el período laborista 2003-2014, si bien se lograron muchos avances sociales importantes, también se hicieron grandes concesiones al sector de las corporaciones productivas y al mundo de las finanzas (Lavinias; Gentil, 2018).

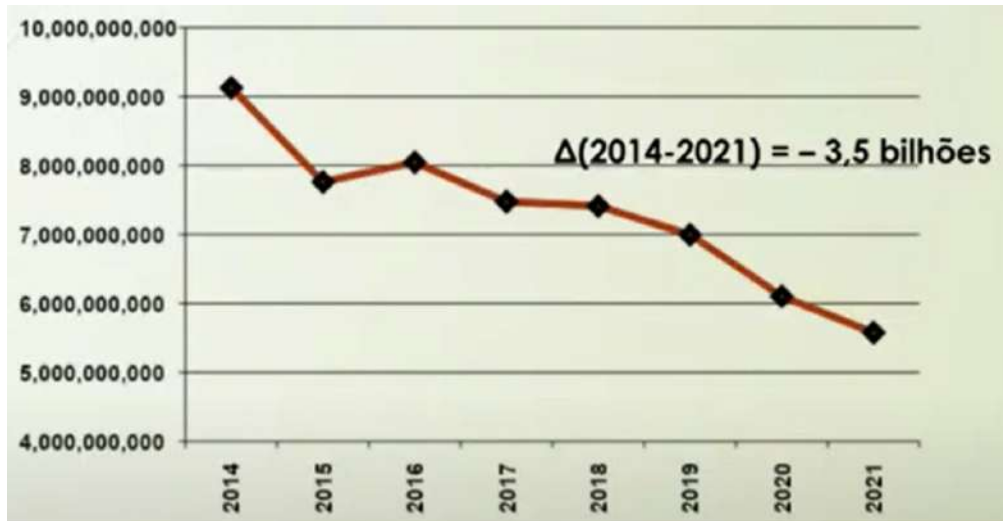
En la práctica, es necesario reconocer que un gobierno conservador liderado por un político tradicionalmente moderado como Michel Temer logró, sin aprobación popular (ya que fue electo como vice-presidente de Dilma Rousseff), demoler buena parte de la estructura de bienestar social a la que el actual gobierno protofascista necesita el uso de métodos propios de la guerra cultural (Solano, 2019) para seguir destruyendo.

Resultados preliminares sobre el escenario de la Universidad y las políticas de Educación, Ciencia y Tecnología, muestran desmantelamiento y sabotaje en la infraestructura pública de producción de conocimiento en el país desde 2016, a través de (1) adopción del nuevo marco normativo del 'pré-sal' que eliminó miles de millones de dólares en inversiones para la educación pública; (2) fin del ministerio para la Ciencia y Tecnología; (3) reducción del 44% en el presupuesto total de Ciencia y Tecnología en 2017; (4) disminución de otro 15% para 2018; (5) extinción de programas federales de educación superior de amplio espectro social e impacto duradero como 'Ciência sem Fronteiras', Reuni y Prouni, UAB, e-Tec y Pronatec; (6) fin de los concursos masivos para profesores y empleados en Universidades e Institutos Federales, aún en el gobierno de Temer (Zaak Saraiva et al., 2020); seguidos por un verdadero 'ataque blitzkrieg' del gobierno proto-fascista, que comenzó con el recorte del 30% de los fondos para las universidades en mayo del 2019 justificado por acusaciones absurdas de tráfico de drogas en los *campi* universitarios, dentro otros argumentos absurdos, trayendo daños inestimables para el

futuro de la economía y la sociedad brasileña, cada vez más dependientes del trabajo informal mal pagado y de las exportaciones de productos básicos, mientras proliferan los grupos privados de educación superior. La Figura 4 presenta las reducciones en el gasto federal con las Universidades efectivamente materializado desde el 2014.

Figura 4

Reducción en el gasto federal con Universidades en Brasil (2014-2021)



Reproducido de Valporto (2021)

El gráfico de la Figura 4 demuestra un recorte de 3,5 mil millones de Reales de Brasil entre el 2014 y el 2021, hecho único en la historia de las Universidades Públicas, iniciado en 2015 durante la crisis que culminó con el golpe en contra el gobierno democrático electo en el 2014.

Como segundo resultado mensurable, en paralelo a los recortes de miles de millones de reales en inversiones públicas para Ciencia y Tecnología entre 2016 y 2022, hay un crecimiento sin precedentes en los programas gubernamentales para incentivar los aparatos de incubación tecnológica de empresas y el emprendimiento de base universitaria, verificado en el hecho de que en 2019 Brasil ya tenía 363 incubadoras de empresas en actividad, con cerca de 3.700 *startups* incubadas, que luego generaron 14.000 empleos directos, la mayoría ubicados en el Sur y Sudeste de Brasil, pero con una importante presencia en las capitales del Nordeste, la gran mayoría de estas incubadoras vinculada o ubicada dentro de las universidades públicas, donde se demuestra con más claridad el cambio de rol que pretendían los gobiernos de 2016-2018 y de 2019-2022 para las universidades, además del cambio en la empleabilidad de los profesionales de la educación superior.

Específicamente acerca de la importancia de la Educación Emprendedora en lo que dice respecto a cambios en roles comportamentales, Dolabela y Filion (2014) postulan que la educación emprendedora es una de las herramientas más poderosas para desarrollar en una sociedad determinada el ‘espíritu emprendedor’ – entendido por estos autores como una cultura, que se manifiesta en un cierto tipo de pensamiento y acción – a través de programas educativos para el emprendimiento en todos los niveles de educación, desde los grados fundamentales hasta el nivel superior, con enfoque en metodologías como creación de ideas de negocio o planes de negocio en la secundaria y grado (Dolabela; Filion, 2014).

La Figura 5 presenta el mapa de localización de las Incubadoras en Brasil, generado via Google Maps.

Figura 5

Localización de las 363 Incubadoras Tecnológicas de Empresas en Brasil



Obtenido a partir de Google.com

De esta manera, los resultados preliminares de esta investigación, en el ámbito del Capitalismo Dependiente Brasileño, indican la atribución del Rol de generadoras de negocios a las Universidades Públicas, participando como elemento de los cientos de ambientes de innovación ya existentes, dentro los cuales se destaca las Incubadoras de Empresas brasileñas, a través de la creación de nuevas empresas por investigadores y estudiantes que pasan a visualizar oportunidades de aumento de renta a partir de la comercialización de sus nuevas ideas, tecnologías y productos, en cuanto que a las Universidades Particulares se les atribuye el Rol de formación masiva de profesionales a críticos destinados a generar mano de obra especializada al mercado de trabajo asalariado.

Finalmente, todo el macro proceso de fomento del emprendimiento que ha cobrado fuerza dentro del capitalismo en las últimas décadas, descrito de manera sintética en el presente trabajo, es mucho más un intento de enmascarar las formas precarias de trabajo, ya que la precariedad y, sobre todo, el desempleo, se atribuye siempre a quienes no quisieron o no supieron emprender, ya sea por cuenta ajena o por cuenta propia, en los múltiples ámbitos de actividad, trasladando la responsabilidad del desempleo y de la precariedad del trabajo desde el nivel estructural al nivel individual, lo que permite crear, aún del término 'emprendedor', muchos nuevos conceptos y denominaciones que en realidad encubren la informalidad y el desempleo, como 'rendición de cuentas', 'consultores', 'colaboradores', 'habilidades', términos que pueblan el discurso contemporáneo del capital (Antunes, 2011).

----- Conclusiones

El objetivo de este trabajo, fruto de los estudios en nivel de Doctorado en Psicología Social, fue realizar una revisión bibliográfica y conceptual con sesgo crítico sobre el denominado '3er Rol de la Universidad', a partir de los datos disponibles en las fuentes de investigación, con foco en el papel actual de la Universidad Brasileña.

A través de una revisión de literatura, fue posible asociar las políticas neo-liberales instauradas en Brasil desde el año 1990, a la atribución de las Universidades Públicas al Rol de generadoras de negocios, lo que se demuestra por el crecimiento de las inversiones federales en los programas de incubación de empresas en parques y incubadoras tecnológicos, especialmente durante los gobiernos de orientación neo-liberal que trataron de destruir el aparato de educación superior y recortar su presupuesto.

El ocurrido en los cursos de grado en Brasil acompaña fenómeno similar a lo que ocurrió en Universidades de Estados Unidos, Alemania, Dinamarca y Suecia, con la introducción de disciplinas obligatorias relacionadas a la creación e administración de nuevos negocios o empresas.

A respecto del retroceso colosal en políticas públicas de ciencia, tecnología y innovación experimentado en Brasil post-golpe de estado de 2016, es necesario observar que, en que pese el hecho de que los gobiernos de orientación laborista de Lula y de Dilma Rousseff (2003-2014) aumentaron en cerca de 500% los presupuestos públicos en educación, ciencia y tecnología, construyendo más de 500 *campi* de Institutos y Universidades Federales, garantizando así el acceso a la educación superior y a los programas de investigación científica a millones de ciudadanos, estas políticas fueron sistemáticamente revertidas, dentro otras razones, según apuntan Lavinas y Gentil (2018), porque si bien se lograron muchos avances sociales importantes durante estos gobiernos, también se hicieron grandes concesiones al sector de las corporaciones productivas y al mundo de las finanzas.

Se concluye por la necesidad de analizar con más profundidad el fenómeno de la incubación de empresas y del emprendimiento de base tecnológica bajo una mirada crítica, con la cual se pueda sistematizar todos los vários factores y determinantes a él asociados.

Bibliografía

- Almeida, Manoel Donato. (2009) Neoliberalismo, privatização e desemprego no Brasil (1980-1998). 2009. 308 p. Tese (Doutorado em Ciências Sociais) Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Campinas, SP.
- Antunes, Ricardo. (2011). Os modos de ser da informalidade: rumo a uma nova era da precarização estrutural do trabalho?. *Serviço Social & Sociedade*, (Serv. Soc. Soc., 2011 (107)). <<https://doi.org/10.1590/S0101-66282011000300002>>.
- Arocena, Rodrigo; Göransson, Bo; Sutz, Judith. (2018) Challenged Universities. In: *Developmental Universities in Inclusive Innovation Systems: Alternatives for Knowledge Democratization in the Global South*. pp: 141-158, ISBN: 978-3-319-64152-2. <<https://doi.org/10.1007/978-3-319-64152-2>>.
- Arouca, José Carlos. (2018) Reforma Trabalhista do Governo Temer: Inconstitucionalidade Explícita e Reação. In: *Direito Unifacs*, n. 212, 2018. ISSN: 18084435.
- Baetz, Jeffrey. (2020) What is Industry 4.0/Smart Manufacturing? In: *Digital Transformation, Future Manufacturing and the IBM View*. Webinário Digital. UNESP e University de Birmingham. 21 out. 2020.
- Balceiro, R. B.; Ávila, G. M. A. (2003). *Gestão de Pessoas para o Profissional do Conhecimento*. São Paulo: KMBRASIL, Anais. 2003.
- Bérgamo, Mônica. (2019) Paralisação do Mais Médicos pode causar 100 mil mortes precoces no Brasil. In: *Folha de São Paulo*. 27 abr. 2019. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/colunas/monicabergamo/2019/04/paralisacao-do-mais-medicospode-causar-100-mil-mortes-precoces-no-brasil.shtml> Acesso em 29 set. 2021.
- Blenker, Per; Dreisler, Poul; Færgemann, Helle Meibom; Kjeldsen, John. (2008). A framework for developing entrepreneurship education in a university context. In: *International Journal of Entrepreneurship and Small Business*, v. 5, n. 1, p. 45-63, 2008.
- Combat, Flavio Alves. (2019) A crise do sistema de Bretton Woods: considerações sobre o papel do dólar na hierarquia monetária internacional. In: *Revista Estudos Políticos*, v. 10, n. 2, pp: 245-265. ISSN: 2177-2851. <<https://doi.org/10.22409/rep.v10i20.43393>>.
- Csizmadia, Norbert. (2021). The World Order of Technology in 10 maps. In: *Növekedes*, 28 mar. 2021. Disponível em: <<https://novekedes.hu/english/the-world-order-of-technology-in-10-maps>>. Acesso em 18 ene. 2023.
- Dolabela, Fernando; Fillion, Louis Jacques. (2014). Fazendo Revolução no Brasil: A introdução da Pedagogia Empreendedora nos estágios iniciais da educação. *Revista de Empreendedorismo e Gestão de Pequenas Empresas*, v. 2, n. 3, p. 134-181, maio 2014. ISSN 2316-2058. <<http://dx.doi.org/10.14211/regepe.v2i3.137>>.
- Fernandes, Florestan. (1972) *A Sociedade de Classes sob o Capitalismo Dependente*. In: *Sociedade de Classes e Subdesenvolvimento*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1972, 2. ed. rev. ampl. pp: 48-69.
- Gounet, T. (1999) *Fordismo e Toyotismo na Civilização do Automóvel*. São Paulo: Boitempo Editorial, 1999. 120 pp. ISBN: 9788585934446.
- Gregory, Mike. (2020) Digital Transformation: Comentary. *Digital Transformation, Future Manufacturing and the IBM View*, Webinário Digital, UNESP e University of Birmingham, 21 out. 2020.
- GWU. (2015). *The National Survey of Entrepreneurship Education: An Overview of 2012-2014 Survey Data*. 2015. Disponível em: <www.nationalsurvey.org/files/2014KauffmanReport_Clean.pdf>. Acesso em 12 mai. 2019.
- Hobsbawm, E. J. (1995). *Era dos extremos: o breve século XX: 1914 -1991* (Traducción M. Santarrita, 2ª Ed.), São Paulo: Companhia das Letras.
- Imf - International Monetary Fund. (2021) Real Gdp Growth. China, India, Indonesia, US, EU. Disponível em: <https://www.imf.org/external/datamapper/>. Acesso em 12 jan 2023.
- Lavinas, Lena; Gentil, Denise. (2018) Brasil anos 2000. A política social sob regência da financeirização. In: *Novos Estudos Cebrap*. São Paulo, v. 37, n. 2, maio/agosto, 2018, pp. 191-211. <https://doi.org/10.25091/S01013300201800020004>.
- Maia, Bento A.A. (2020). Há desindustrialização no Brasil? Um estudo da abordagem clássica e de análises alternativas entre 1998 e 2014. In: *Economia e Sociedade*, v. 29, n. 2, pp: 549-579. <<https://doi.org/10.1590/1982-3533.2020v29n2art08>>.
- Moya, Isabela. (2019) O Mais Médicos será extinto? In: *Politize*. 26 fev 2019. Disponível em: <https://www.politize.com.br/mais-medicos/>. Acesso em 29 set. 2021.
- Ngai, Pun. (2007) *China as a world factory: new practices and struggles of migrant women workers*. In: *Membership Based Organizations of the Poor*. Routledge, 2007. pp: 103-122.

Pacheco, Andressa S. V. Pedron, Luana E. Schilickmann, Raphael. Moretto Neto, Luis. (2006). A Pedagogia de Paulo Freire e a Pedagogia Empreendedora. in: VI Colóquio Internacional sobre Gestão Universitária na América do Sul. Blumenau. 2006. Anais.

Reuters. (2018) Casi todos los médicos regresaron a Cuba desde Brasil: Presidente Díaz Canel. 21 dez. 2018. Disponível em: <https://www.reuters.com/article/salud-cuba-brasil-idLTAKCN1OK1TX>. Acesso em 29 set 2021.

Ribeiro, Eleazar C. (2006) Reestruturação Produtiva, Reengenharia e Educação no Trabalho: Universidade Corporativa para a Nova Fase do Capitalismo. 187 fl. Tese (Doutorado em Educação Brasileira), Universidade Federal do Ceará.

Rodrik, Dani. (2016) Premature deindustrialization. In: Journal of Economic Growth, v. 21, n. 1, pp: 1-33. <<https://doi.org/10.1007/s10887-015-9122-3>>.

Schreiber, Mariana. (2016) O que mudou com Temer nos programas sociais como o Bolsa Família. In: BBC Brasil. 17 nov. 2016. Disponível em: <<https://www.bbc.com/portuguese/brasil-37991062>>.

Schumpeter, Josep Alois. (1997) Teoria do desenvolvimento econômico: uma investigação sobre capital, crédito, juro e ciclo econômico. Tradução de Maria Silvia Possas. São Paulo: Editora Nova Cultural, (1997[1911]). ISBN 85-351-0915-3.

Solano, Esther. (2019) La Bolsonarización de Brasil. In: Documentos de Trabajo IELAT, Versión Digital, ISSN: 19898819, N° 121, Abril 2019.

Valporto, Oscar. (2021). Universidades Federais Reagem a Novo Corte no Orçamento. In: Colabora, 18 maio 2021. Disponível em: <<https://projetocolabora.com.br/ods4/universidades-federais-reagem-a-novo-corte-no-orcamento/>>. Acesso em 18 dez. 2022.

Zaak Saraiva, Illyushin. (2021) Empreendedorismo de Base Universitária no Brasil e o 3º Papel da Universidade: Processo de Formação de Mão de Obra num Capitalismo Dependente. In: XXI Encontro Nacional Online Abrapso, pp: 459-461. ISSN: 1981-4321. <<https://doi.org/10.13140/RG.2.2.19207.06560/2>>.

Zaak Saraiva, Illyushin; Oliveira, Nadja Simone Menezes Nery; Morejon, Camilo Freddy Mendoza. (2020) Impactos das Políticas de Quarentena da Pandemia Covid-19, Sars-Cov-2, sobre a CT&I Brasileira: prospectando cenários pós-crise epidêmica. In: Cadernos de Prospecção, v. 13, n. 2, pp: 278-396, abr. 2020. ISSN: 2317-0026. <http://dx.doi.org/10.9771/cp.v13i2.COVID-19.36066>.

Palabras clave

Incubadoras de Empresas, Tercer Rol de las Universidades, Re-estructuración Productiva, Universidad Pública, Emprendimiento de Base Tecnológica.

Resumen de la ponencia

A adoção do Ensino Remoto Emergencial foi uma forma possível para o retorno às atividades acadêmicas suspensas em decorrência da pandemia da Covid19, sendo caracterizado pela migração do ensino presencial para o ambiente virtual. A implementação do ensino remoto foi feita de forma atípica e com improvisos, tendo em vista que não foi dada muita alternativa para os docentes, nem todos com conhecimentos e/ou habilidades necessárias para migrar suas disciplinas planejadas para o ensino presencial, para a forma de ensino remoto, todavia sua implementação trouxe mudanças significativas para o processo educacional, com reflexos para a educação pós pandêmica. Em pesquisa realizada no Colégio Agrícola Dom Agostinho Ikas da Universidade Federal Rural de Pernambuco, Brasil, buscamos identificar a percepção dos docentes sobre as mudanças ocorridas em relação às suas práticas, a partir das dificuldades sentidas, das aprendizagens, e das expectativas futuras. A coleta de dados se deu a partir de Revisão Sistemática de Literatura, de três questionários e uma entrevista semiestruturada, sendo tratados quali-quantitativamente, com o apoio do software NVivo 11, para contribuir com a construção de referências para o uso das Tecnologias de Informação e Comunicação (TIC) nos processos de ensino e de aprendizagem e o desenvolvimento do currículo integrado com as TIC, no qual o docente tenha a liberdade de elaborar o seu plano de trabalho distribuindo as atividades síncronas (presenciais ou virtuais) e assíncronas (mediadas pelas TIC ou não) com vistas ao desenvolvimento de processos autônomos de aprendizagem (ler, ver, ouvir) e colaborativos (discutir, fazer, ensinar) de forma a potencializar o alcance dos objetivos educacionais. Os resultados permitiram evidenciar fatores intervenientes para o planejamento do currículo integrado ao uso das TIC na educação pós pandêmica.

Introducción

Ao longo dos anos, vivenciamos mudanças tecnológicas que contribuíram com o aumento da capacidade de processamento de dados e redução de custos dos equipamentos, o que facilitou a introdução das Tecnologias de Informação e Comunicação (TIC) na educação. O processo de mudanças decorrentes do uso das TIC na educação, vinha ocorrendo ao longo dos últimos anos de forma gradual, com alguns momentos de aceleração ou desaceleração, porém em razão das limitações de presencialidade decorrente da pandemia do Coronavírus - Covid19 em março de 2020, levou ao uso intensivo.

A pandemia foi um elemento externo à educação que promoveu a ruptura de seu equilíbrio dinâmico com mudanças numa velocidade até então inimagináveis, provocando uma corrida para capacitação docente num tempo exíguo, e que seria considerado insuficiente para qualquer planejamento de formação continuada (Perrier, no prelo).

O isolamento social imposto como medida de prevenção à propagação do vírus, tornou necessárias mudanças nas formas de relacionamento social, com consequências que vão além do período pandêmico, conforme assevera Noffs e Souza.

A pandemia provocou mudanças significativas às pessoas e às instituições. Ser docente em tempos de pandemia apresentou-se como uma oportunidade de reinventarmos esse papel de formação tão importante para a transformação da sociedade [...]. (Noffs & Souza, 2020, p. 75)

A percepção de frustração ou de êxito do professor, na nova realidade, foi consequência de diversos fatores, para os quais buscou-se identificar como intervir para otimizá-los, quando positivos, e minimizá-los, quando negativos, na perspectiva da construção da educação pós pandêmica.

O conceito de web currículo, constructo teórico que trata da integração entre o currículo e as TIC (Almeida, 2019), vem sendo construído ao longo dos últimos anos, e nesse momento mostra-se bem atual, evidenciando a realidade transformada pelo uso das TIC como alternativa às limitações impostas pelo isolamento social nos períodos de quarentena e afastamentos preventivos, garantindo as condições mínimas para continuidade dos processos formativos, tanto dos discentes, como dos docentes.

A partir da análise de percepções a respeito do ensino remoto em ambiente *online*, obtidas em respostas fornecidas por docentes do Colégio Agrícola Dom Agostinho Ikas da Universidade Federal Rural de Pernambuco (CODAI) durante o período do Ensino Remoto Emergencial (ERE), buscou-se identificar os fatores de maior relevância para os resultados obtidos na migração do ensino presencial para o ensino remoto, sua relação com o web currículo; e assim, contribuir com a construção de referências sobre a adoção da educação

híbrida que possa otimizar os processos de ensino e de aprendizagem e o desenvolvimento do currículo integrado com as TIC.

Desarrollo

USO DAS TECNOLOGIAS DE INFORMAÇÃO E COMUNICAÇÃO NA EDUCAÇÃO

O uso das TIC na educação remonta ao final dos anos 50 do século passado, com o ensino assistido por computador proposta por Burrhus Frederic Skinner (1904-1990) que, privilegiando um diálogo reativo com o aluno, reforçou, paradoxalmente a natureza unidirecional, clássica, da mensagem pedagógica. Em meados da década de 60, o projeto Logo de Seymour Papert (1928-2016) emergiu em contraposição ao instrucionismo skinneriano, originando um novo paradigma de ensino bidirecional ou interativo, o construcionismo, caracterizado pelo desenvolvimento de estratégias de ensino flexíveis em que o aluno por meio de processos interativos procurava executar tarefas de aprendizagem e resolver problemas.

Observam Geraldi e Bizelli (2017) que a introdução das TIC na educação levou à reflexão sobre métodos e práticas educacionais, contribuindo para mudanças capazes de promover a aprendizagem, colocando no centro do processo o aprendiz; levando o professor a refletir sobre sua prática no que diz respeito aos processos de ensino e de aprendizagem.

Com a publicação da Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996, Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional (LDB), e do Decreto nº 2.208, de 17 de abril de 1997 (revogado pelo Decreto nº 5.154, de 23 de julho de 2004), foram demandadas reformas em todos os níveis da educação, especialmente nos cursos técnicos profissionalizantes, com a introdução da pedagogia de competências e possibilidade de desenvolvimento do currículo por módulos, com certificações intermediárias, conforme estabelecido nos planos de cursos das instituições.

Em 09 de abril de 1997 foi criado o Programa Nacional de Informática (Proinfo) com a finalidade de iniciar o processo de universalização do uso das TIC no sistema público de ensino, priorizando a formação de recursos humanos, seguido pela implantação de infraestrutura física e de suporte técnico para funcionamento dos equipamentos assegurando o uso educacional (Almeida, 2002).

No CODAI, visando a atualização e adequação à LDB, no ano de 2000, foram promovidos ajustes nos Planos de Curso, e dentre as mudanças curriculares propostas, foi introduzido o componente curricular “Informática Aplicada”, com o objetivo de habilitar os futuros técnicos ao convívio com as TIC que, naquela época, era incipiente no ensino agrotécnico (Perrier, 2005). Na instituição a autora defendia que o uso do computador deveria ser suporte para aplicações dos diversos domínios de conhecimento agropecuário, numa proposta de caráter interdisciplinar ou multidisciplinar, entretanto, haviam vários docentes que até reconheciam a necessidade de inserção da informática, desde que limitada ao seu próprio domínio (Perrier, 2005).

Ao longo de mais de duas décadas de transformações, com a disseminação do acesso à informação por meio de dispositivos móveis, a exemplo dos *smartphones*, vivenciamos a ubiquidade das TIC na sociedade, incluindo no ambiente educacional, no entanto ainda há sérias limitações no que diz respeito à acessibilidade e formação para o uso consciente e em sua plenitude.

Na educação, tal fato ficou evidente quando foi reconhecida a pandemia do Coronavírus, que impôs a suspensão das aulas presenciais, levando à flexibilização para o uso das TIC em apoio à retomada das aulas de forma remota enquanto perdurasse a situação de emergência sanitária.

USO DAS TIC DURANTE O ENSINO REMOTO EMERGENCIAL

Em razão da pandemia, o Ministério da Educação (MEC) publicou, em 17 de março de 2020, a Portaria MEC nº 343 autorizando, em caráter excepcional, a substituição das disciplinas presenciais, em andamento, por aulas que utilizassem meios e tecnologias de informação e comunicação, nos limites estabelecidos pela legislação em vigor, por instituição de educação superior integrante do sistema federal de ensino. A autorização foi concedida pelo prazo inicial de 30 dias, o qual foi prorrogado pelas Portarias MEC nº 395, de 15 de abril de 2020; nº 473, de 12 de maio de 2020; e nº 544, de 16 de junho de 2020, as duas primeiras prorrogando a autorização por mais 30 dias e a nº 544 estendendo a autorização até o dia 31 de dezembro de 2020.

A opção pelo retorno às atividades por meio do ensino remoto foi adotada pela maioria das instituições de ensino, algumas delas retomando as aulas poucos dias após o reconhecimento da pandemia, outras demandaram mais tempo, para poderem se adaptar à situação imposta.

A adoção do ERE foi a forma possível para o retorno às atividades acadêmicas então suspensas, não podendo ser caracterizado como Ensino a Distância (Hodges, Moore, Lockee & Bond, 2020; Joye, Moreira & Rocha, 2020) pela improvisação, devido ao caráter emergencial que propõe a utilização das tecnologias em circunstâncias específicas, sem o necessário planejamento para a migração do presencial para o remoto.

Por mais que já dispuséssemos de vasta teoria e relatos a respeito do ensino remoto, a implementação do ERE foi feita de forma totalmente atípica, pois não foi dada alternativa para os docentes, nem todos com conhecimentos e/ou habilidades necessárias para migrar suas disciplinas planejadas para o ensino presencial, para a forma de ensino remoto.

Ressalte-se que as TIC já se encontravam presentes no ambiente escolar antes da pandemia, não obstante por vezes ignoradas no processo de aprendizagem. Apesar de não estar contemplado no planejamento das aulas, seu uso durante as aulas presenciais, à revelia da vontade do docente, vinha representando, o principal fator de

dispersão de estudantes nos momentos de aula.

Se, em um passado não tão remoto, precisávamos justificar o porquê de introduzir tecnologias digitais na prática docente, hoje ainda se faz necessário justificar o porquê desse uso, pois as tecnologias digitais já foram introduzidas, estando, assim, dentro da sala de aula na mão do discente; todavia, por vezes, sem qualquer aplicabilidade, o que promove a dispersão em razão do uso alheio às atividades didáticas em curso. (Perrier, 2019, p. 75)

A experiência vivenciada durante a pandemia, quando o uso das TIC foi fundamental para a retomada das aulas, serviu de laboratório experimental para pensarmos a educação do futuro, permitindo refletir sobre como se dará o uso das TIC na educação pós pandêmica. Nesse sentido, buscamos identificar a percepção dos docentes sobre as mudanças ocorridas em relação às suas práticas, a partir das dificuldades sentidas, das aprendizagens, e das expectativas futuras.

IDENTIFICANDO A PERCEPÇÃO DOS DOCENTES A RESPEITO DO ENSINO REMOTO EMERGENCIAL

A pesquisa em relação à prática docente tem sido o objeto de vários pesquisadores em diversas áreas de conhecimento, a exemplo de Almeida (2010), Belloni (2005), Coutinho e Marino (2003), Moreira (2000), Pimenta (2008), Pretto (2003). Porém, durante o advento da pandemia da SARS-Covid-19 foi incluído um elemento de imprevisibilidade sobre a prática, qual seja, a necessidade de migração do ambiente presencial para o ambiente remoto de modo impositivo e sem espaços (físico e temporal) para capacitação e planejamento adequado, o que ocasionou inúmeras situações de improviso, nas quais o docente foi desafiado a se (trans)formar em meio a todas as adversidades impostas, seja buscando uma solução para um problema específico, ou contribuindo com a solução de problemas identificados em diversas realidades.

Ao pesquisar, sobre a utilização das TIC durante o ERE, em razão da pandemia, alguns desafios foram encontrados em relação ao *modus operandi* a utilizar para que os objetivos inicialmente traçados fossem alcançados, o que tornou essencial realizar algumas etapas para o planejamento das investigações e a condução dos processos de coleta de dados, intervenção e análise.

A seleção do campo de pesquisa e a construção da proposta de ação, descrito neste texto, foi concebida de modo a possibilitar a participação espontânea dos sujeitos, respeitando as limitações impostas, principalmente no que diz respeito ao isolamento social.

Assim sendo, sem querer fugir de uma classificação metodológica consensuada, mas buscando construir um processo investigativo adequado à realidade pesquisada, que pudesse conduzir aos resultados desejados, e incorporando as contribuições dos sujeitos, a pesquisa foi concebida levando em consideração metodologias reconhecidas para coleta de dados, com ressalvas quanto à abrangência em relação ao universo possível de sujeitos, limitado ao quadro de 64 (sessenta e quatro) docentes em efetivo exercício durante o ERE.

Em razão dos objetivos propostos, optou-se pela abordagem quali-quantitativa (mista) utilizando-se da pesquisa-ação (Bryman, 1989; Elliot, 1998; Coughlan & Coghlan, 2002; Franco, 2005; Tripp, 2005; Thiollent, 2011), em que buscou-se investigar as mudanças no currículo planejado (para aulas essencialmente presenciais) para sua adequação ao ensino remoto, com intervenções construídas ao longo do ERE em relação à formações específicas demandadas pelos sujeitos e ajustes introduzidos nos processos formais disponibilizados, no que diz respeito ao regramento e estrutura de uso das TIC, quanto aos recursos disponibilizados no Sistema Integrado de Gestão de Atividades Acadêmicas (SIGAA) e Ambiente Virtual de Ensino e Aprendizagem (AVEA) disponibilizados institucionalmente para o desenvolvimento do ERE.

A metodologia de investigação, em razão das restrições sanitárias impostas durante grande parte do período de coleta de dados, privilegiou a abordagem teórica e documental, a partir da confrontação entre as referências obtidas em Revisão Sistemática de Literatura (RSL) e as respostas fornecidas pelos sujeitos participantes em questionários e entrevista semiestruturada, disponibilizados *on line*.

A coleta dos dados primários se deu a partir das respostas obtidas em formulário digital elaborado no *Google Forms*, com perguntas objetivas e subjetivas a respeito da percepção dos sujeitos em relação aos resultados da experiência de ensino remoto no período de pandemia, e de uma entrevista semiestruturada aplicada a alguns sujeitos, selecionados a partir de suas funções administrativas a nível de coordenação, possibilitando a captação de relevantes informações de caráter coletivo no âmbito dos cursos coordenados. Estes instrumentos foram validados por docentes e profissionais da área pedagógica da instituição e externa a ela.

Os questionários e a entrevista semiestruturada foram aplicados junto ao corpo docente, e tiveram por finalidade identificar necessidades e percepções sobre as mudanças ocorridas no ensino remoto emergencial. Eles foram aplicados em quatro momentos distintos, conforme discriminado abaixo, sendo respondido por 46, 30, 27 e 9 docentes, respectivamente:

Questionário 1 - Aplicado antes do início do Ensino Remoto Emergencial, para possibilitar a identificação de necessidades formativas básicas;

Questionário 2 - Aplicado logo após o término do primeiro semestre de forma remota, para captar a percepção dos docentes sobre as mudanças ocorridas em relação à docência presencial, identificando a necessidade de formação complementar, e a proposição de novas intervenções para correção de rumos;

Questionário 3 - Aplicado logo após flexibilização das normas sanitárias com o retorno gradual às atividades presenciais, como forma de contribuição para a identificação da percepção dos docentes

sobre as mudanças ocorridas em relação à docência presencial, e prognóstico das tendências de mudanças nos processos de ensino e de aprendizagem para o horizonte pós pandêmico.

Entrevista Semiestruturada - Visando a compreensão, pela equipe de docentes com funções administrativas a nível de coordenação de cursos, dos impactos das mudanças sobre as práticas durante o período pandêmico e a necessidade de ajustes no projeto pedagógico de seus cursos para incorporação das melhorias possíveis.

Para interpretação dos dados, recorreu-se à Análise do Conteúdo (Bardin, 1977; Chizzotti, 2014) com tratamento quali-quantitativo, com o auxílio do *software NVivo 11*, a fim de captar nas respostas dos sujeitos o sentimento sobre os fatores que influenciaram os resultados obtidos.

TIC NO ENSINO PÓS PANDÊMICO - PERSPECTIVAS

A partir de dados obtidos junto aos docentes foram evidenciados fatores relevantes para o êxito (ou não) da experiência vivenciada, dentre as quais destacamos: a acessibilidade, essencial para permitir a integração dos alunos às atividades desenvolvidas em ambiente remoto e o fortalecimento da cultura digital e científica; a interação, por toda a potencialidade do uso das TIC e seus recursos para a promoção das trocas colaborativas, para muito além do espaço-tempo da sala de aula, seja presencial ou virtual; a necessidade de socialização, à medida que o compartilhamento de conhecimentos enriquece a aprendizagem; a motivação, que é elemento fundamental nos processos de aprendizagem orientados por metodologias ativas; e a necessidade de formação, para a adaptabilidade a uma nova educação que vai além dos limites do espaço escolar, o qual foi ao longo dos anos estabelecido como o principal *habitat* do docente.

Os resultados obtidos a partir das respostas fornecidas pelos docentes nos formulários *on line*, permitiram identificar alguns fatores e/ou situações capazes de interferir nos resultados obtidos e até mesmo orientar ações futuras para melhor aproveitamento do uso das TIC:

- Desigualdades nas condições de acesso à internet;
- Necessidade de melhoria da infraestrutura e de suporte tecnológico;
- Necessidade de formação docente contínua;
- Necessidade de manutenção das aulas práticas presenciais;
- Êxitos com o uso de metodologias ativas;
- Desafios para a migração do espaço presencial para o virtual;
- Desafio para o retorno à presencialidade.

Com o apoio do *NVivo 11*, agrupamos os fatores acima relacionados em três grupos (categorias de análise no *NVivo*): tecnológico, pedagógico e cultural. Os fatores tecnológicos são aqueles associados à acessibilidade, incluindo a infraestrutura física e de equipamentos, além da necessidade de suporte técnico para assegurar a continuidade das operações. Os fatores pedagógicos incluem a necessidade de oferta de cursos de formação contínua e específicos, dentre os quais os relacionados ao uso de novas tecnologias e metodologias mais adequadas às práticas educacionais com uso das TIC. Os fatores culturais, que até poderiam ser considerados como fatores humanos, agrupam fatores de subjetividade vinculados à cultura da presencialidade em confronto com a cultura digital, que trazem os desafios à migração dos espaços presenciais para os virtuais, e que também estão presentes no percurso inverso, no retorno à presencialidade que, forçada por restrições legais, limitam o uso de facilidades tecnológicas experimentadas durante o ERE.

Ao pensar no ensino pós pandêmico, naturalmente vem à discussão a educação híbrida, que representa o equilíbrio dos três grupos de fatores (tecnológicos, pedagógicos e culturais), que ocorre pela mixagem entre o ideal teórico, a realidade prática e a convergência dos interesses envolvidos, voltados à otimização das técnicas, metodologias, recursos tecnológicos e humanos, para assegurar o desenvolvimento de competências e habilidades para a plena inserção dos aprendizes no mundo do trabalho e na sociedade digital, sem desprezar os valores humanos essenciais à vida em sociedade.

Considerado um dos principais fatores intervenientes para os resultados de quaisquer ações remotas, que faça uso das TIC, a acessibilidade tem sido priorizada nos planos de ações governamentais voltados para a universalização do acesso à internet. Entretanto as ações só serão exitosas se promover simultaneamente a formação docente e a flexibilização normativa em face de uma sociedade em transformação, intensificada durante e em razão da pandemia.

Na análise das respostas dos docentes, foi possível perceber tendências que possibilitam confirmar resultados de outras pesquisas desenvolvidas a respeito das perspectivas para a educação pós pandêmica, algumas das quais já vinham sendo anunciadas em estudos anteriores à pandemia, mas que foram evidenciadas com maior destaque após a experiência no ERE (Benito et al, 2021; Coppi, Fialho, Cid, Leite & Monteiro, 2022; Engel & Coll, 2022; Gonçalves, Perrier & Almeida, 2016; Kara, 2021; Malganova, Dokhkilgova & Saralinova, 2021; Peters, 2007; Rapanta, Botturi, Goodyear, Guàrdia & Koole, 2021) . Dentre as principais tendências destacam-se:

- Ubiquidade das TIC, devido à redução de custos de aquisição de dispositivos móveis do tipo *smartphone*, às facilidades de aquisição de equipamento e uso de soluções digitais a cada dia mais frequente;
- Exclusão social, em razão da alta taxa de concentração de rendas e crescimento das populações miseráveis, as quais têm dificuldade de acesso inclusive à alimentação;

Isolamento social recorrente, que tem sido verificado pela reincidência de surtos de contaminação, facilitado pela intensa movimentação de cargas e pessoas por todo o planeta;

Educação Híbrida, como consequência natural da mixagem das práticas educacionais com uso das TIC e consequente incorporação de valores da cultura digital ao processo de ensino ocorrido durante o ERE.

Aprendizagem autônoma, representando uma conquista forçada pelo isolamento imposto como medida de prevenção à propagação da Covid19;

Professor orientador, como resultado da mudança da centralidade no processo de aprendizagem que passa a ser voltado para o aluno, o qual tem acesso ao ‘conhecimento’ diretamente da internet, o que leva à mudança do professor expositor para a condição de orientador da aprendizagem;

A escola transforma-se em espaço de convivência, uma vez que o ambiente de aprendizagem rompeu a barreira espaço-temporal da sala de aula, impondo à escola mudanças para ressignificar os encontros presenciais.

Destaque-se como importante passo em direção à educação pós pandêmica, o sancionamento da Lei nº 14.533, em 11 de janeiro de 2023, que institui a Política Nacional de Educação Digital (Pned), uma das primeiras medidas do atual governo federal, empossado em 01 de janeiro de 2023. A Pned foi estruturada “a fim de potencializar os padrões e incrementar os resultados das políticas públicas relacionadas ao acesso da população brasileira a recursos, ferramentas e práticas digitais, com prioridade para as populações mais vulneráveis” (Brasil, 2023).

A Pned tem por eixos estruturantes e objetivos a inclusão digital; a educação digital escolar; a capacitação e especialização digital; e a Pesquisa e Desenvolvimento (P&D) em TIC (Brasil, 2023).

As estratégias prioritária estabelecidas para o eixo inclusão digital, inclui a promoção de competências digitais e informacionais; a promoção de ferramentas *on-line* de autodiagnóstico de competências digitais, midiáticas e informacionais; o treinamento de competências digitais, midiáticas e informacionais; a facilitação ao desenvolvimento e ao acesso a plataformas e repositórios de recursos digitais; a promoção de processos de certificação em competências digitais; e a implantação e integração de infraestrutura de conectividade para fins educacionais (Brasil, 2023). Pode-se afirmar que o eixo inclusão digital contempla os três grupos de fatores evidenciados nas respostas dos docentes (tecnológicos, pedagógicos e culturais), pois busca suprir a principal dificuldade/limitação observada durante o ERE, em que ficou evidente a exclusão digital daqueles que já sofrem da exclusão social, sendo um dos compromissos básicos que deve assumir o Estado em relação à educação, que precisa ser vista como instrumento para busca da equidade social.

O eixo Educação Digital Escolar objetiva garantir a inserção da educação digital nos ambientes escolares, em todos os níveis e modalidades, buscando o desenvolvimento de competências digitais para todos os níveis educacionais (Brasil, 2023). Espera-se que, com a implementação da Pned, o uso das tecnologias digitais de informação e comunicação que se constituem como linguagem e instrumento da cultura, estruturante do pensamento, do conhecimento e do currículo, conforme tratado por Almeida (2016) possa superar as deficiências e limitações das políticas anteriores, e avançar rumo à construção de web currículos (Almeida & Valente, 2012), promovendo a integração do uso das TIC para o desenvolvimento do currículo em atividades pedagógicas capaz de incorporar o uso dos recursos tecnológicos e das metodologias em simbiose com a culturadigital.

Em complemento às ações a serem desenvolvidas nos eixos descritos, somam-se as ações de capacitação e especialização da população para o desenvolvimento de competências digitais, e apoio à P&D em TIC, com a implementação de programa nacional de incentivo a atividades de pesquisa científica, tecnológica e de inovação voltadas para o desenvolvimento de TIC acessíveis e inclusivas e a promoção de intercâmbios com instituições internacionais de ciência e tecnologia voltadas para a inclusão digital, assegurando a democratização do acesso ao conhecimento produzido. Estas ações extrapolam os limites dos espaços físicos-temporais tradicionalmente limitados no processo educacional, ampliando a perspectiva formacional para os tempos pós-pandêmicos, em que a ubiquidade tecnológica impõe a presença do processo educativo nos ambientes formais, informais e não-formais, de acordo com as conveniências físico-temporais oportunizadas.

----- Conclusões

Este estudo, que teve por base a realidade local, ao ser confrontado a contextos outros, confirmou a importância dos fatores intervenientes para o êxito de experiências de ensino mediados pelas TIC, evidenciando que a tendência para a educação pós pandêmica passa pela educação híbrida, abarcando o ensino, a aprendizagem e o currículo, em diferentes contextos e metodologias.

No processo de construção de uma educação híbrida, é preciso buscar a possibilidade de múltiplos usos das TIC, ampliando a discussão na comunidade acadêmica a respeito de sua potencialidade para a aprendizagem e para promover o fortalecimento da cultura digital e científica a partir da perspectiva do estímulo ao trabalho colaborativo e integrador. Nesse sentido, o sancionamento da Lei nº 14.533, de 2023, que instituiu o Pned, coloca o Brasil de volta à relação de países que buscam a vanguarda da educação.

Para aproveitar as oportunidades que surgirão em decorrência do Pned, é importante que todo o corpo docente tome consciência do papel que cada um deverá assumir no processo educacional desse futuro que já se faz presente, e nesse sentido os coordenadores de curso e demais profissionais responsáveis pelo planejamento acadêmico deverão chamar para si a responsabilidade para a indução das transformações necessárias.

Espera-se que as aprendizagens vivenciadas durante o ERE possam vir a contribuir para os processos de capacitação, que durante a pandemia precisou ser transformado, por uma dinâmica pouco convencional de formação em exercício, com suporte alternativo via redes sociais, em razão da ruptura dos processos convencionais da presencialidade e de planejamento prévio.

Bibliografia

- Almeida, M. E. B. (2019). *Integração currículo e Tecnologias de Informação e Comunicação: Web currículo e formação de professores*. Tese (Livre-docência) – Faculdade de Educação, Pontifícia Universidade Católica de São Paulo, São Paulo.
- Almeida, M. E. B. (2016). Memorial reflexivo: retratos e tempos vividos entre lugares na academia e na escola. *Revista e-Curriculum*, v. 14, n. 3, p. 1054-1106. <https://revistas.pucsp.br/curriculum/article/view/28912>.
- Almeida, M. E. B. (2010). Transformações no trabalho e na formação docente na educação a distância on-line. *Em Aberto*, Brasília, v. 23, n. 84, p. 67-77, nov.
- Almeida, M. E. B. (2002) Escola em mudança: experiências em construção e redes colaborativas de aprendizagem. In Alonso, M., Almeida, M. E. B., Masetto, M. T., Moran, J. M., & Vieira, A. *Formação de gestores escolares para utilização de tecnologias de informação e comunicação*. Brasília: Secretaria de Educação a Distância, p. 41-62.
- Almeida, M. E. B., & Valente, J. A. (2012). Web Currículo: Integração de mídias nas escolas com base na investigação com estudo de fatos científicos para o fazer científico. In: Ramal, Andrea; Santos, Edméa (Orgs.). *Currículos: teorias e práticas*. Rio de Janeiro: LTC, p. 121-136.
- Bardin, L. (2011). *Análise de Conteúdo*. São Paulo, Edições 70.
- Benito, Á., Yenisey, K. D., Khanna, K., Masis, M. F., Monge, R. M., Tugtan, M. A., Araya, L. D. V., & Vig, R. (2021). Changes that should remain in higher education post COVID-19: A mixed-methods analysis of the experiences at three universities. In *Higher Learning Research Communications* (Vol. 11, pp. 51–75). Walden University. <https://doi.org/10.18870/HLRC.V11I0.1195>.
- Brasil. (2023). *Lei nº 14.533, de 11 de janeiro de 2023*. Institui a Política Nacional de Educação Digital e altera as Leis nºs 9.394, de 20 de dezembro de 1996 (Lei de Diretrizes e Bases da Educação Nacional), 9.448, de 14 de março de 1997, 10.260, de 12 de julho de 2001, e 10.753, de 30 de outubro de 2003. Diário Oficial da União [DOU], publicado em 11/01/2023, edição extra. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2023-2026/2023/lei/L14534.htm.
- Brasil. (2020). *Portaria MEC nº 544, de 16 de junho de 2020*. Dispõe sobre a substituição das aulas presenciais por aulas em meios digitais, enquanto durar a situação de pandemia do novo Coronavírus - Covid-19, e revoga as Portarias MEC nº 343, de 17 de março de 2020, nº 345, de 19 de março de 2020, e nº 473, de 12 de maio de 2020. Diário Oficial da União [DOU], publicado em 17/06/2020, edição 114, seção 1, p. 62. <https://pesquisa.in.gov.br/imprensa/jsp/visualiza/index.jsp?data=17/06/2020&jornal=515&pagina=62>.
- Brasil. (2020). *Portaria MEC nº 473, de 12 de maio de 2020*. Prorroga o prazo previsto no § 1º do art. 1º da Portaria nº 343, de 17 de março de 2020. Diário Oficial da União [DOU], publicado em 13/05/2020, edição: 90, seção 1, página 55. <https://pesquisa.in.gov.br/imprensa/jsp/visualiza/index.jsp?data=13/05/2020&jornal=515&pagina=55>.
- Brasil. (2020). *Portaria MEC nº 395, de 15 de abril de 2020*. Prorroga o prazo previsto no § 1º do art. 1º da Portaria nº 343, de 17 de março de 2020. Diário Oficial da União [DOU], publicado em 16/04/2020, edição 73, seção 1, p. 61. <https://pesquisa.in.gov.br/imprensa/jsp/visualiza/index.jsp?data=16/04/2020&jornal=515&pagina=61>.
- Brasil. (2020). *Portaria MEC nº 343, de 17 de março de 2020*. Dispõe sobre a substituição das aulas presenciais por aulas em meios digitais enquanto durar a situação de pandemia do Novo Coronavírus - COVID-19. Diário Oficial da União [DOU], publicado em 18/03/2020, edição 53, seção 1, p. 39. <https://pesquisa.in.gov.br/imprensa/jsp/visualiza/index.jsp?data=18/03/2020&jornal=515&pagina=39>.
- Brasil. (2004). Decreto nº 5.154 de 23 de julho de 2004. Regulamenta o § 2º do art. 36 e os arts. 39 a 41 da Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996, que estabelece as diretrizes e bases da educação nacional, e dá outras providências. Diário Oficial da União [DOU], publicado em 26/07/2004. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2004-2006/2004/Decreto/D5154.htm#art9.
- Brasil. (1997). Decreto nº 2.208, de 17 de abril de 1997. Regulamenta o § 2º do art. 36 e os arts. 39 a 42 da Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996, que estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. Diário Oficial da União [DOU], publicado em 18/04/1997. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/decreto/D2208.htm.
- Brasil. (1996). Lei nº 9.394, de 20 de dezembro de 1996. Estabelece as diretrizes e bases da educação nacional. Diário Oficial da União [DOU], publicado em 23.12.1996. https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Leis/L9394.htm.
- Bryman, A. (1989). *Research methods and organization studies (contemporary social research)*. London: Routledge.
- Chizzotti, A. (2014). *Pesquisa qualitativa em ciências humanas e sociais*. 6. ed. Petrópolis: Vozes.
- Coppi, M., Fialho, I., Cid, M., Leite, C., & Monteiro, A. (2022). O uso de tecnologias digitais em educação: caminhos de futuro para uma educação digital. *Praxis Educativa*, 17,

Coughlan, P., & Coughlan, D. (2002). Action research for operations management. *International journal of operations & production management*, [s. l.], v. 22, n. 2, p. 220-240. DOI: <https://doi.org/10.1108/01443570210417515>.

Coutinho, R. Q., & Marino, J. G. (2003). *FORGRAD - 1997 a 2003 - Resgatando espaços e construindo idéias*. Recife: Editora Universitária UFPE.

Elliot, J. (1998). Recolocando a investigação-ação em seu lugar original e próprio. In Geraldí, C. M. G., Fiorentini, D., & Pereira, E. M. de A. (org.). *Cartografias do trabalho docente*. Campinas: Mercado das Letras, pp. 137-152.

Engel, A., & Coll, C. (2022). Hybrid teaching and learning environments to promote personalized learning. *RIED - Revista Iberoamericana de Educacion a Distancia*, 25(1), 225–242. <https://doi.org/10.5944/ried.25.1.31489>.

Franco, M. A. S. (2005). Pedagogia da Investigação-ação. *Educação e Pesquisa*, São Paulo, v. 31, n. 3, p. 483-502, set./dez. <http://www.scielo.br/pdf/ep/v31n3/a11v31n3.pdf>.

Geraldi, L. M. A., & Bizelli, J. L. (2017). Tecnologias da informação e comunicação na educação: conceitos e definições. *Revista on line de política e gestão educacional*, (18). <https://doi.org/10.22633/rpge.v0i18.9379>.

Gonçalves, L. M., Perrier, G. R. F., & Almeida, M. E. (2016). *Integração das TDIC no currículo do Ensino Fundamental: avanços, entraves e possibilidades*. Anais do XII Colóquio sobre Questões Curriculares, VIII Colóquio Luso-Brasileiro de Currículo e II Colóquio Luso-Afro-Brasileiro de Questões Curriculares. Recife: ANPAE, v. 1, p. 457-465.

Hodges, C., Moore, S., Lockee, B., & Bond, A. (2020). Diferenças entre o aprendizado online e o ensino remoto de emergência. *Revista da Escola, Professor, Educação e Tecnologia*, Recife, v.2, p. 1-12. <https://escribo.com/revista/index.php/escola/article/view/17>.

Joye, C., Moreira, M. R., & Rocha, S. D. (2020). Educação a distância ou atividade educacional remota emergencial: em busca do elo perdido da educação escolar em tempos de Covid-19. *Research Society and Development*, v.9, n.7, p. 1-29. https://www.researchgate.net/publication/341828716_Educacao_a_Distancia_ou_Atividade_Educacional_Remota_Emergencial_e_19.

Kara, A. (2021). Covid-19 Pandemic and possible trends into the future of higher education: a review. *Journal of Education and Educational Development*, 8(1). <https://doi.org/10.22555/joeed.v8i1.183>.

Malganova, I. G., Dokhilkilgova, D. M., & Saralinova, D. S. (2021). The education system transformation during and post COVID-19. *Revista on Line de Política e Gestão Educacional*, p. 589–599. <https://doi.org/10.22633/rpge.v25iesp.1.14999>.

Moreira, M. A. (2000). Ensino de Física no Brasil: retrospectiva e perspectivas. *Revista Brasileira de Ensino de Física*, [s.l.], v. 22, p. 94-99.

Noffs, N. de A., & Souza, C. X. da C. (2020). Formação de educadores em tempos pandêmicos: dilemas e perspectivas. In Almeida, F. J. de, Almeida, M. E. B. de, & Silva, M. da G. M. da. (Orgs.). *De Wuhan a Perdizes: Trajetos educativos* (p. 64-76). São Paulo: Educ. https://www.pucsp.br/educ/downloads/trajetos_educativos.pdf.

Perrier, G. R. F. (no prelo). Ensino e aprendizagem em tempos de ruptura. In *XV Encontro de Pesquisadores do Programa de Pós-Graduação em Educação: Currículo*. São Paulo: PUCSP.

Perrier, G. R. F. (2021). Das redes às nuvens: um retrospecto de formação e transformação no Colégio Agrícola Dom Agostinho Ikas da UFRPE. In: Almeida, F. J. de, Almeida, M. E. B. de, & Silva, M. da G. M. da. (Orgs.). *Nuvens e redes: “quantos nós, dentro de nós”?* (p. 268-280). São Paulo: Educ. https://www.pucsp.br/educ/downloads/nuvens_e_redes.pdf.

Perrier, G. R. F. (2019). *Integração das tecnologias digitais de informação e comunicação em cursos de natureza agrotécnica por meio de metodologias ativas*. Tese de Doutorado. Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. São Paulo.

Perrier, G. R. F., & Santo, A. O. do E. (2006). Educação Matemática e a Informática: Novas Possibilidades para uma Aprendizagem Significativa. In *Simpósio Internacional de Pesquisa em Educação Matemática - SIPEMAT*. Universidade Federal de Pernambuco.

Perrier, G. R. F. (2005). *Formação de Professores e Informática*. Da falta de teoria à necessidade da prática: o caso de uma escola agrotécnica. Dissertação de Mestrado. NPADC - UFPA, Belém.

Peters, K. (2007). m-Learning: Positioning educators for a mobile, connected future. *The International Review of Research in Open and Distributed Learning*, 8(2). <https://doi.org/10.19173/irrodl.v8i2.350>

Pimenta, S. G. (2008). Professor reflexivo: construindo uma crítica. In Pimenta, S. G., & Ghedin, E. (org.). *Professor reflexivo no Brasil: gênese e crítica de um conceito* (pp. 17-52). 5. ed. São Paulo: Cortez.

Pretto, N. (1999). Educação e inovação tecnológica: um olhar sobre as políticas públicas brasileiras. *Revista Brasileira de Educação*, São Paulo, n. 11, p. 75-85, maio/ago.

Rapanta, C., Botturi, L., Goodyear, P., Guàrdia, L., & Koole, M. (2021). Balancing Technology, Pedagogy and the New Normal: Post-pandemic Challenges for Higher Education. *Postdigital Science and Education*, 3(3), 715–742. <https://doi.org/10.1007/s42438-021-00249-1>.

Thiollent, M. (2011). *Metodologia da investigação-ação*. 18. ed. São Paulo: Cortez.

Tripp, D. (2005). Pesquisa-ação: uma introdução metodológica. *Educação e Pesquisa*, São Paulo, v. 31, n. 3, p. 443-466. <https://doi.org/10.1590/S1517-97022005000300009>.

Palabras clave

Educação Híbrida. Ensino Remoto Emergencial. CODAI.

Judite Sanson de Bem¹ ; Maria Anabell Covarrubias Díaz Coud² ; Margarita Rosa Rendón Fernández³ ; Felipe Gaytán Alcalá⁴ ; Celina Gastelum Acosta⁵ ; cecilia Vallejos Parás⁶

1 - UNILASALLE -Universidade La Salle Canoas/RS. 2 - Universidad La salle Noroeste. 3 - Universidad de La Salle Colômbia. 4 - Universidad La Salle México. 5 - Universidad La Salle Noroeste. 6 - Universidad La Salle , México.

Resumen de la ponencia

Antes da emergência sanitária por COVID19, os docentes dispunham de diferenciais de tecnologia em seus processos de ensino: enquanto alguns incorporavam a dimensão digital em suas aulas através de plataformas, software e encontros digitais, outros simplesmente as viam de modo distante. Com a chegada da pandemia, os docentes tiveram que antecipar seu aprendizado sob a exigência de cumprir o ciclo escolar. Por sua vez, as Instituições de Ensino Superior intensificaram os cursos de capacitação, assumindo que isso resultava em seu uso eficiente. Além do estresse que este processo educativo trouxe para o docente, os espaços emocional e familiar se viram transformados, entre outras questões, pelos horários e os espaços de trabalho. Além disso, os custos do uso intensivo da tecnologia foram transferidos para os professores (internet, luz, equipamentos, recursos digitais, entre outros), o que aprofundou a precariedade em seu trabalho. Este estudo faz parte de uma investigação de educação comparativa, com uma abordagem mista, que visa analisar as estratégias tecnológicas dos docentes para o desenvolvimento de propostas educativas que apoiem a redução da brecha digital, no seu trabalho educativo, bem como os processos sociais, familiares e econômicos que eles perceberam durante a pandemia. A concepção metodológica compreende três etapas. Neste artigo apresentamos parte das descobertas da primeira etapa, que inclui a construção e validação do instrumento de análise. Especificamente, os resultados do teste-piloto do questionário são discutidos. Foram obtidas 24 respostas de docentes lasallistas de Educação Superior (IES) do México (15), Brasil (5), Colômbia (3) e Peru (1). Entre as conclusões, no que se refere à metodologia e validação, houve diferenças semânticas em termos linguísticos em função das regiões geográficas das IES lasallistas. Com relação à apropriação e manejo da tecnologia, descobriu-se que os docentes aplicaram estratégias para reduzir o abismo digital e que seu ambiente familiar foi modificado pela mudança brusca para a virtualidade. A pandemia exigiu que a sala de aula fosse transferida para os domicílios tanto de docentes como de estudantes, o que gerou alguns problemas ou mal-estar, como a falta da tecnologia necessária, ou compartilhar espaços com outras pessoas, o desconhecimento das diferentes ferramentas, e a necessidade de adquirir recursos como computadores, banda larga, entre outros.

Introducción

A pandemia provocou mudanças apreciáveis na vida social, cultural, econômica e ambiental da sociedade a partir da década de 2020. Embora a necessidade do confinamento, como uma medida de proteção, este também significava que o que acontecia no espaço público estava confinado ao reino do lar, ou seja, ao espaço privado. Desta forma, o lar tornou-se um Home-World (Gaytán, 2020), onde os horários se sobrepuseram, os espaços privados foram expostos ao olhar público, e as dinâmicas familiares foram alteradas. Uma das mudanças mais significativas resultantes da pandemia teve lugar na educação. As atividades agora passaram a ser realizadas em casa através do modelo digital, de modo remoto.

A Associação Internacional de Universidades assinala no seu relatório que o processo de adaptação à modalidade virtual ou remota foi difícil e exigente, devido a deficiências tecnológicas e à adaptação dos processos pedagógicos e de avaliação ao sistema remoto; o ensino universitário sofreu profundas alterações devido à utilização intensiva de plataformas digitais, à participação em cursos de formação, oficinas de tutoria e até conselhos personalizados; as aulas síncronas são também registadas para que os estudantes com problemas de conectividade, disponibilidade limitada de equipamento informático, possam aceder a elas. O relatório assinala também que 80% da função de investigação dos professores foi afetada pelo encerramento das suas instalações; 52% referiu o risco de não conclusão dos projetos, e 21% referiu que a sua investigação tinha parado por completo (UNESCO, 2020). Estas novas condições demonstraram que a qualidade do ensino foi afetada pela fratura digital diagnosticada tanto no corpo docente como nos estudantes, e em todo o mundo (Flores Coronado, 2022; p. 113). [i]

A necessidade premente de ensino à distância levou à urgência de apropriação de recursos tecnológicos e digitais, num processo de tentativa e erro sobrepondo o planeamento com etapas e fases. O peso da atualização

digital, da utilização estratégica e da eficiência na comunicação de conteúdos recaiu sobre os professores de forma assimétrica e com diferentes efeitos nos seus ambientes profissionais, familiares e institucionais.

O hiato digital entre o nativo tecnológico e o migrante digital foi exposta e suas implicações tornaram-se abrangentes, perceptíveis e com efeitos muito claros nos diferentes espaços – institucionais e sociais. Enquanto os professores, especialmente os que ensinavam a nível universitário, já utilizavam recursos digitais, as formas como o faziam diferiam em intensidade e extensão (Pearse et al., 2013).

No final da primeira década do século XXI, as definições da fratura digital diferenciam entre acesso, utilização e apropriação. O estudo da fratura digital com base na utilização e apropriação permite avançar numa conceptualização teórica mais complexa, que identifica diferentes utilizações em que são reconhecidas competências para selecionar que tecnologia utilizar de acordo com as atividades a realizar, e competências na gestão de programas e na criação de conteúdos digitais (Nosiglia; Andreoli, 2022; p. 5).

Com a pandemia, houve uma utilização intensiva da tecnologia digital, o que levou a alguns professores estarem desfasados, quer devido aos seus conhecimentos e competências digitais, quer devido às implicações que a tecnologia teve no seu tempo e espaços de trabalho e, conseqüentemente, na sua vida pessoal e familiar, devido à exigência institucional de formar e acreditar os processos de actualização, bem como aos custos económicos de transferir a sua atividade para casa (Internet, eletricidade, equipamento, software, licenças, etc.) (Molina, 2020).

Atualmente, o acesso e a utilização de tecnologias são elementos-chave para estimular a inovação, o crescimento e o desenvolvimento, mas, ao mesmo tempo, podem ter conseqüências sociais negativas, tais como a exclusão de uma parte significativa da sociedade, cujo estatuto socioeconómico não lhes permite aceder a dispositivos de qualidade e conectividade; isto é ainda agravado pelo efeito da pandemia. Particularmente no contexto da América Latina, as profundas desigualdades sociais em termos de acesso e distribuição de bens e serviços foram ainda mais expostas. O cenário contemporâneo desafia a educação a redobrar o seu empenho e função social de promover o acesso ao conhecimento socialmente significativo para a inclusão e desenvolvimento de novas gerações (Nosiglia; Andreoli, 2022; p. 3).

No que diz respeito às práticas educativas, em ambientes virtuais que surgiram nos primeiros meses do confinamento COVID-19 nas IES lassalistas, num estudo exploratório aplicado aos professores da Faculdade de Medicina do México (Vallejos-Parás, Cecilia; y Rizo, Sandra, 2020), para compreender as formas como os professores adaptaram as disciplinas teóricas e práticas aos ambientes virtuais de ensino (Outubro 2020), se observou que os professores afirmaram sentirem-se mais confiantes na utilização de plataformas (70% dos professores se descreveram como competentes na utilização de plataformas educativas), afirmaram também que continuavam a ter dificuldades no seu trabalho quotidiano.

No entanto, a referência a professores universitários não significa referir-se a um bloco homogêneo de pessoas que desempenham as mesmas funções e tarefas. Cada professor tem histórias e experiências de aprendizagem diferentes, e este fato mostra a necessidade de continuar-se às investigações referentes a fratura/hiatos digitais e o seu impacto na percepção do trabalho docente (Salinas, 2004):

- Primeiramente, os professores universitários não formam uma geração compacta: enquanto alguns estão iniciando as suas carreiras outros já estão estabelecidos. Deve ter-se cuidado com esta abordagem, que pode conduzir a falácias devido à posição geracional (Malecki, 2016);

- Em segundo lugar, nem todos os professores trabalham em tempo integral. Muitos professores estão sujeitos a trabalhar em duas ou mais instituições, o que implica uma exigência emocional e cognitiva de satisfazer as exigências de cada instituição onde trabalham ou, quando apropriado, de otimizar os instrumentos e equipamentos de formação fornecidos por uma instituição para satisfazer as exigências das outras organizações onde trabalham;

- Em terceiro lugar, as instituições implementaram cursos de formação e proporcionaram acesso às plataformas ou programas que não eram necessariamente as melhores para as condições dos seus professores. As universidades informaram sobre o número de cursos ministrados e quantos professores frequentavam. Sob esta premissa, pensava-se que a formação garantiria, automaticamente, a eficácia e eficiência digital.

Tudo isto leva à questão central da investigação:

Quais foram as estratégias tecnológicas que os professores universitários construíram para enfrentar a divisão digital que a pandemia impôs aos processos educativos nas Instituições de Ensino Superior lassalistas e a sua percepção das mudanças que isso implicava na sua vida social, familiar e económica?

Não procuramos responder à questão de saber se os professores estão ou não familiarizados com a utilização intensiva dos meios de ensino digitais, se a formação foi funcional bem como as formas como a incorporaram no seu trabalho de ensino. Procuramos antes analisar as estratégias que construíram para sobrepor o fosso digital que, antes da pandemia, já existia e com a crise sanitária tiveram de responder às exigências institucionais. A isto juntam-se as mudanças na organização do seu tempo e distribuição do espaço no lar, suas relações familiares e o investimento económico para ter acesso a equipamentos e plataformas.

O objetivo central é então analisar as estratégias tecnológicas dos professores para sobrepor o hiato digital no seu trabalho educativo no contexto da pandemia e dos processos sociais, familiares e econômicos que ocorreu nesse período. Também objetiva-se analisar as percepções dos professores sobre estratégias para resolver esta fratura digital e como a referida experiência é incorporada no seu trabalho educativo em contextos pós-pandêmicos. Finalmente, procura-se compreender a percepção dos professores do que esta curva de aprendizagem implicou para eles.

Este projeto articula uma perspectiva multidisciplinar a partir da qual se estudam estratégias tecnológicas para abordar o hiato digital, sob as lentes da Tecnologia da Informação, Antropologia, Educação, Sociologia e Economia.

[i] UNESCO (2020). Global Education 2020 Monitoring Report: Inclusão e educação; nota conceptual. Organização das Nações Unidas para a Educação, Ciência e Cultura. Obtido em: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265329_spaiu

Desarrollo

2. Quadro conceptual

O eixo central que liga a perspectiva multidisciplinar é o conceito de Divisão Digital, ou seja, o acesso diferenciado às tecnologias entre as pessoas, o que em princípio gera desigualdade tecnológica e assimetria social. Isto pode ser entendido como a primeira divisão digital e, conseqüentemente, existe uma segunda divisão que se refere não ao acesso à tecnologia mas às competências necessárias para utilizá-la, o que pode referir-se a diferenças geracionais, níveis educacionais e econômicos (Maya, 2008).

Nosiglia et al. (2022) discutem também o desenvolvimento de dois tipos de clivagens digitais, que se diferenciam entre acesso e conhecimento. Ou seja, a primeira divisão digital está ligada à vontade de utilizar a tecnologia, enquanto que a segunda está relacionada com as capacidades e competências para identificar os possíveis usos, benefícios e potencial das TIC.

Para o estudo da clivagem digital dos professores, poder-se-ia presumir que esta última foi acentuada. A pandemia revelou que o acesso à tecnologia gerou uma assimetria no tipo de equipamento, qualidade da Internet e software que podia ou não ser adquirido. Trabalhar em casa significava que os professores universitários tinham de ter os recursos à sua disposição e, em alguns casos, dependiam do equipamento fornecido pela universidade.

Outro conceito que deriva da desigualdade digital é o de estratégias tecnológicas-econômicas que os professores tiveram de construir para acessar à tecnologia e desenvolver as competências que a fratura digital aprofundou na pandemia. As estratégias envolvem um princípio de racionalidade estratégica, ou seja, um cálculo dos benefícios e custos da aquisição do equipamento, tempo para formação, dando prioridade por relevância às exigências das diferentes instâncias/ instituição(ões) com que colabora(m) (Sanz et al., 2020). Envolve uma classificação hierárquica dos incentivos e custos de formação, o cumprimento dos objetivos exigidos pelas instituições e o esgotamento emocional que isso implicava ao estabelecer um jogo de soma zero, onde sabia que iria desistir de algumas coisas (família, amigos, descanso) mas que iria ganhar outras (garantindo o seu emprego e rendimentos).

Neste jogo estratégico vamos analisar a percepção que as suas decisões estratégicas tiveram no seu ambiente familiar, na sua situação emocional e na sua comunicação com os seus círculos de interação tanto em casa, nos seus grupos de referência como, claro, na instituição.

Para tal, explicaremos a percepção (avaliação) que os professores consideraram [suas decisões x sobre o seu ambiente]. Este ambiente está centrado no lar, pois o isolamento trouxe consigo o confinamento das atividades escolares ao lar e com ele a quebra da privacidade e intimidade destes espaços bem como a alteração dos horários. Para articular este ponto, vamos utilizar o conceito de Home World (Gaytán, 2020) que se refere ao fato de que ao concentrar toda a atividade que anteriormente era realizada no espaço público na esfera privada, foram geradas novas formas de socialização que levaram à mudança de duas maneiras: na esfera privada alterando a dinâmica da família ou do grupo, e na esfera pública devido ao trabalho e às exigências tecnológicas que representavam novas formas de trabalho educativo e de relacionamento com alunos, colegas e autoridades.

3. Metodologia

Este estudo faz parte de uma investigação internacional, transdisciplinar e interinstitucional de educação comparativa, com uma abordagem mista, com professores universitários lassalistas na América Latina. O projeto consiste em três fases. EXPLICAR LAS ETAPAS DE LA INVESTIGACIÓN.

A primeira fase envolveu a análise documental, a construção dos conceitos teóricos que irão orientar a investigação, bem como a concepção do inquérito em linha a ser aplicado à população estudada. Neste artigo apresentamos parte das conclusões da primeira fase, que consiste, entre outros elementos, na construção e validação do instrumento metodológico. Especificamente, são discutidos os resultados do teste piloto do questionário. Para a validação, foi obtido um total de 24 respostas de professores lassalistas das IES no Brasil (5), Colômbia (3), Peru (1) e México (15).

Para a construção do desenho metodológico deste projeto, o ponto de partida foi o modelo conceptual da fratura ou brecha digital, estratégias tecnológicas e Home-World. Posteriormente, foi delineada uma rota metodológica que procura dar conta de duas dimensões:

- A fundamentação (estratégias) dos professores para responder a brecha ou hiato digital através da formação e do acesso à tecnologia, a relação com as suas instituições de ensino ou ambientes de trabalho e o investimento ou despesa que tiveram de fazer, tanto em recursos como em tempo, para reduzir a referida brecha digital;

- A percepção (interpretação) da mudança que isto implicava no seu ambiente familiar e social, as mudanças e as suas implicações para a sua comunicação e emocionalidade no Lar Mundial que construíram durante a pandemia.

Desta forma, o instrumento de medição e obtenção de dados foi construído, com três caracterizações: divisão digital, professores e capacidade tecnológica das instituições.

4. Resultados do teste piloto

Para a validação do instrumento, aplicou-se um teste piloto, utilizando uma amostra de cinco universidades localizadas, respectivamente: no México (2), Colômbia (1), Brasil (1) e Peru (1).

Neste artigo apresentam-se os resultados obtidos sobre a questão da apropriação e gestão da tecnologia antes e durante a pandemia.

Embora, como discutimos até agora, antes da pandemia de Covid-19 alguns professores usavam rotineiramente a tecnologia e alguns recursos educativos digitais, para apoiar a entrega das suas aulas, é interessante notar que foi após a educação remota em contextos de emergência que eles sentiram a necessidade de explorar mais os diferentes recursos tecnológicos à sua disposição e fornecidos pelas suas instituições. O seguinte relato ilustra isto:

O assunto que ensino está em modo blended, por isso sempre faço uso de todos os meios digitais. Com a chegada da pandemia, o uso aumentou e aprendi muito mais sobre tecnologias e desenvolvi muitas competências tecnológicas e de auto-aprendizagem (Teste piloto, 2021; Q.29/7468).

Este testemunho coincide com os dados obtidos sobre a utilização de plataformas Learning Management System (LMS), o que mostra que houve uma diminuição no número de professores que receberam formação através da sua instituição, mas em contrapartida houve um aumento no número de professores que optaram pela sua própria formação. Nota-se que alguns professores consideram que a formação fornecida pelas suas instituições foi extremamente importante, uma vez que serviu de guia na utilização de plataformas como o Google Classroom, Moodle e Microsoft Teams.

Antes da pandemia, 27,3% dos professores receberam formação do Centro Tecnológico e 0% da Academia (como áreas de formação especializada, direções académicas ou vice-reitorias); contudo, durante o período de contingência, verifica-se que a formação do Centro Tecnológico aumentou quase o dobro assim como a Academia também implementou estratégias de formação que foram retomadas pelos professores. Observa-se que durante o período de contingência, a formação por outras instituições - no caso dos professores da disciplina - diminuiu.

No que respeita à formação na utilização da Internet, houve o mesmo comportamento que a formação na utilização do computador, onde, antes da contingência, a formação era procurada e realizada diretamente pelos próprios professores, bem como a situação de não ter recebido formação; contudo, durante a pandemia, o professor recebeu formação através do Centro Tecnológico sendo que o mesmo ocorreu pela Academia.

A maioria dos professores sente-se satisfeita com os progressos alcançados mediante a utilização das tecnologias e, sobretudo, com a aprendizagem e o domínio de programas, plataformas educativas e aplicações inovadoras que mantêm a atenção dos alunos, bem como os recursos que geram interação entre professores e alunos e favorecem o dinamismo durante a aula. Os professores avaliam o seu trabalho de forma positiva.

Neste sentido, os professores mencionam os formulários Mentimeter, Kahoot, e Google como algumas das aplicações mais utilizadas, e também como ajudas no desenvolvimento de estratégias pedagógicas durante o ensino não escolar. Além disso, apontam a gamificação como "[...] elementos fundamentais para o trabalho de equipa nas aulas e para o envolvimento no processo de aprendizagem de conteúdos através de ações e desafios práticos" (Teste piloto, 2021; Q.29, 9825).

Em alguns casos, o curso de formação tecnológica foi complicado e exaustivo no início, como o seguinte testemunho assinala:

O processo de utilização da tecnologia como principal instrumento de ensino foi exaustivo no início, o esgotamento mental foi elevado devido a não estar habituado a tanta atenção ao computador. Atualmente é suportável, a fadiga diminuiu e o software facilita o ensino, permitindo a sua melhoria. Contudo, a intenção do estudante de aprender tem uma grande influência" (Teste piloto, 2021; Q.29/7771).

Contudo, noutros casos, o modo à distância era mais confortável e prático para o ensino de certas disciplinas (Teste piloto, 2021; Q.29/ 0868).

Conclusões

Os dados e relatos obtidos nos mostram que, desde o início da pandemia, os professores confiaram nas suas instituições para o conhecimento e gestão dos recursos educativos digitais; contudo, a auto-formação foi da maior importância, tendo nascido de uma necessidade pessoal, bem como do desejo de enfrentar, de uma forma mais profissional, os desafios que a pandemia trouxe ao ensino. As instituições também procuraram criar condições equitativas para reduzir ou mesmo evitar as diferenças digitais, facilitando o empréstimo de equipamentos e promovendo programas de formação intensiva num curto período de tempo. No entanto a maioria dos professores se envolveram na auto-formação.

Antes da pandemia, os professores já utilizavam certas ferramentas tecnológicas, tais como a utilização de computadores na sala de aula, o correio eletrónico, entre outras. No entanto, a emergência COVID-19 exigiu que a sala de aula fosse transferida para as casas tanto dos professores como dos alunos, o que gerou algum desconforto, como a falta de formação ou de conhecimento das várias ferramentas. Também havia deficiências quanto ter a tecnologia necessária à mão, como adquirir um computador ou banda larga, ou partilhar espaços com outras pessoas. No entanto, com o tempo, os professores superaram as questões primárias.

Estas implicações geraram lacunas mais ou menos visíveis ou limitadoras para os professores lassalistas nas IES, bem como a necessidade de fazer investimentos, tanto por parte das IES como dos professores e estudantes. Nestes dois anos, de 2020 até ao final de 2021, houve mudanças significativas no conhecimento e apropriação da tecnologia, bem como uma redução ou diminuição das barreiras digitais e tecnológicas das diferentes escolas lassalistas localizadas na América Latina.

Assim, embora este trabalho seja inicial, os dados do questionário piloto levam-nos a refletir que é necessário discutir e aprofundar as implicações económicas e sociais do investimento dos professores em equipamentos e se percebem uma decisão racional de investir ou gastar que prejudicou ou ganhou posição no seu trabalho de ensino.

Do mesmo modo, estamos no processo de compreender os impactos que a brecha digital e as exigências institucionais tiveram na comunicação emocional com a sua família, amigos e ambiente social imediato.

A próxima fase do estudo será a de recolher informação dos professores das Instituições de Ensino Superior Lassalistas, analisar as respostas, e depois realizar uma análise hermenéutica analógica dos temas de investigação, a fim de gerar os resultados deste projeto e socializá-lo entre as instituições.

Bibliografia

Flores-Coronado, M. L. (2022). Qualidade educativa. Relação com a fractura digital do ensino na área das Ciências Sociais e Humanas. *Revista Universidad y Sociedad*, 14(S2), 112-122. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2768>

Gaytán-Alcalá, F. (2020). Conjurando o medo: O Lar - Conceito mundial derivado da COVID- 19 pandemia. *Revista Latinoamericana De Investigación Social*, 3(1), 22-26. <http://revistasinvestigacion.lasalle.mx/index.php/relais/article/view/2635>

Malecki, E. (2016). Pessoas reais, lugares virtuais, e os espaços intermédios, *Socio-Economic Planning Sciences*, 58, UK: Elsevier. DOI: 10.1016/j.seps.2016.10.008.

Maya-Alvarez, P. (2008). Fractura digital, fractura social. Recursos humanos em desenvolvimento e formação através da aprendizagem digital, *Gaceta de Antropología*, 24 (2), artigo 45. DOI: 10.30827/Digibibug.6963.

Nosiglia, M.C. e Andreoli, S. (2022). Divisão digital: articulações institucionais, estratégias de formação imersiva e contextos de inovação, *Documentos de trabajo no. 64 (2ª época) Madrid, Espanha. 64 (2º período) Madrid, Fundación Carolina*. https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2022/04/DT_FC_64.pdf

Molina, M. (2020, 17 de Maio). Educación: la brecha digital profundiza las desigualdades en la pandemia, *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/266370-educacion-la-brecha-digital-profundiza-las-desigualdades-en->

Pedró, F. (2021). COVID-19 e ensino superior: Desde os efeitos imediatos até ao dia seguinte. Paris, IELSAC-UNESCO.

Pearse, K. e Rice, R. (2013). Digital Divides From Access to Activities: Comparing Mobile and Personal Computer Internet Users, *Journal of Communication*, vol. 63, UK: Wiley Online Library. DOI: 10.1111/jcom.12045.

Salinas, J. (2004). O ensino da inovação e a utilização das TIC no ensino universitário. *RUSC. Revista Universidades e Sociedade do Conhecimento*, 1(1),1-16. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78011256006>

Sanz, I., Sáinz, J., & Capilla, A. (2020). Efeitos da crise do coronavírus na educação. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).

Vallejos-Parás, C. e Rizo, S. (2020, 24 de Novembro). TICS e asignaturas teórico-prácticas Experiências docentes em Educación Superior ante la pandemia por COVID-19. [Papel]. IV Encuentro de Educación Internacional y Comparada, CDMX, México.

Palabras clave

Brecha Digital, Educação Superior, Educação Comparada, Ensino Universitário com uso de tecnologias.

Modelo de intervención para promover el uso y manejo de los teléfonos inteligentes en los adultos mayores, para mejorar su comunicación en tiempo de pos pandemia

Marcela Ortega Jimenez ¹ ;

Patricia Alejandra García Valenzuela ² ; Mayra del Carmen Ortega Jimenez ¹ ; Eloy Maya Pérez ¹

1 - Universidad de Guanajuato. 2 - Universidad de Celaya.

Resumen de la ponencia

El objetivo de la investigación fue, implementar un modelo de intervención, para promover el uso y manejo de los teléfonos inteligentes en los adultos mayores, para mejorar su comunicación en tiempo de pos pandemia. Con un enfoque cuantitativo, alcance descriptivo, diseño experimental puro, se aplicó un programa de capacitación en el uso de los teléfonos celulares, que consistió en llevarlos de la mano, desde lo más sencillo como encender su teléfono, hasta un poco más complicado, como realizar y compartir un video, los participantes fueron 100 adultos mayores con una edad promedio de 64 años, de ambos sexos, con un muestreo no probabilístico. Los resultados muestran, que los adultos mayores desarrollaron al desarrollar las habilidades necesarias para utilizar sus teléfonos celulares, en aplicaciones básicas como video llamadas grupos de chat, envío de mails, fotografías y videos. La conclusión es, que a pesar de que no son nativos digitales, los adultos mayores, se entusiasmaron al desarrollar las habilidades necesarias para usar con mayor efectividad su teléfono celular, agradecieron el apoyo de los instructores, mostraron interés por seguir aprendiendo y así mejorar la comunicación con sus familiares.

Introducción

La ENDUTIH estima que, en 2021, de la población usuaria de teléfono inteligente, 90.8 % lo usó para aplicaciones de mensajería instantánea; 77.8 %, para acceder a contenidos de audio y video y 76.3 %, para ingresar a redes sociales. Solo 25.2 % lo empleó para acceder a la banca móvil

Antes de la pandemia Martínez y Campos (2015), concluyeron que el uso de los teléfonos móviles en las personas de la tercera edad, fue un factor decisivo para evitar el aislamiento, que se estaba convirtiendo en tendencia en este quintil de la población

Desarrollo

Con respecto al uso de la tecnología en los adultos mayores, existen diferentes investigaciones que resaltan la importancia de no discriminar a esta parte de la población Paz et al (2016), destacan el significado que le dan al apropiarse de su uso en la vida cotidiana.

Sin embargo, esta habilidad cognitiva, implica un gran reto para los adultos mayores, según Moreno y Fuentes (2016) se encuentran implicados múltiples factores, como son, la escolaridad, el estado físico, el deterioro cognitivo propio de la edad, los miedos e inseguridades ante lo no conocido.

Este sector de la población, tiene conciencia de la importancia en la actualidad del internet, como lo mencionan Vasquez-Rizo et al. (2020), la tecnología está moviendo al mundo, para comunicarse, realizar movimientos económicos, socializar, etc., reconocen que si no se enfocan en desarrollar las habilidades mínimas para su uso y manejo, podrían ser excluidos.

Un aprendizaje que dejó la pandemia del CoVid, fue la necesidad de que toda la población, independientemente de la edad, tenga los conocimientos mínimos para el manejo de la tecnología, esta habilidad ya se venía trabajando desde hace tiempo, como lo menciona Paz (2013), dentro del desarrollo de talleres para la inclusión de los adultos mayores en el manejo de las TICs, con un acompañamiento integral, para apoyarlos a manejar sus limitaciones en este tema.

Con respecto a la interacción por medio de redes sociales, Cardozo et al. (2017), resaltan la importancia de conocer, las motivaciones y limitaciones, de este sector de la población, para que los modelos de intervención que se desarrollen sean efectivos y puedan ayudar a las personas de la tercera edad a mantenerse comunicadas.

Metodología

El enfoque de la investigación fue cuantitativo, pues se obtuvieron datos numéricos para sacar conclusiones concretas y objetivas, como describen Hernández, Fernández y Baptista (2014).

El diseño de la investigación fue experimental puro, Hernández, Fernández y Baptista (2014) describen este diseño como aquel en el cual el investigador manipula deliberadamente las variables, en este caso se trabajó con la variable del manejo de los teléfonos inteligentes.

Hernández, Fernández y Baptista (2014) describen a la población como el conjunto de todos los casos que concuerdan con ciertas especificaciones, por lo tanto, la población de esta investigación fueron adultos mayores que radican en Celaya, Guanajuato.

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), el muestreo que se llevara a cabo es el muestreo no probabilístico ya que no todos los que conforman la población tuvieron la misma probabilidad de ser seleccionados.

Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario de elaboración propia, con 15 preguntas de opción múltiple, que se aplicó al final de la intervención

Conclusiones

A pesar de que no son nativos digitales, los adultos mayores, se entusiasmaron al desarrollar las habilidades necesarias para usar con mayor efectividad su teléfono celular, agradecieron el apoyo de los instructores, mostraron interés por seguir aprendiendo y así mejorar la comunicación con sus familiares.

Bibliografía

Aguilar S. y Chiang M. (marzo 2020). Factores que determinan el uso de las TIC en adultos mayores de Chile. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cient/n39/2344-8350-cient-39-296.pdf?fbclid=IwAR0Tcm8WxD7sXWwGRmsiAJO16a0PYuGOZd8WT7TunzKi0k8pNUvd9frkPpE>

Cárdenas, C., y Cutiño, A. (marzo del 2014). USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN ADULTOS MAYORES SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO. Recuperado de: http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1877/1/Cardenas_Concha_Carolyn.pdf?fbclid=IwAR0KXI7QIUJBG48jFz2hrCXzU8RFODoIMg3SOkLzaLT914Kx64

Cardozo, C., Martín, A., Saldaño, V (2017) Los adultos mayores y las redes sociales: Analizando experiencias para mejorar la interacción. Informes Científicos Técnicos- UNPA, 9(2),1-129. Disponible en: <https://doi.org/10.22305/ict-unpa.v9i2.244>

Durán, G. (2017). Tecnologías de información y comunicación como medios de inclusión y exclusión para los adultos mayores. Recuperado de <https://dis-journal.iberu.mx/index.php/DISJournal/article/view/13/15>

Escobar, N. (7 de mayo del 2020). Las TICs – BENEFICIOS de su uso en los Adultos Mayores. Recuperado de <https://estudiosdecasa.com.ar/ventajas-del-uso-de-las-tics-en-los-adultos-mayores/>

INEGI (2022). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de información en los Hogares (EDUTIH). Disponible en: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2022/OtrTemEcon/ENDUTIH_21.pdf

Martínez, R. y Campos, F. (2015), Correlación entre actividades de interacción social registradas con nuevas tecnologías y el grado de aislamiento social en los adultos mayores. *Revista Mexicana de Ingeniería Biomédica*, 36(3):181-190

Moreno, T. y Fuentes, M. (2016) Comunicación móvil y adulto mayor. Exclusión y uso desigual de dispositivos móviles. *Perspectivas de la comunicación*. 9(2)

Paz, C., García, N. Fernández, J., Maestre, G., (2016) El uso de las TIC en adultos mayores en Maracaibo (Venezuela) *Opción: revista de Ciencias Humanas y Sociales*. 12. ISSN 1012-1587

Paz L. (2013) Puentes Digitales-Abuelos TEC: Sistematización de Experiencias en Talleres de Inclusión Digital con Adultos Mayores. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <https://cdsa.academica.org/000-038/702>

Vásquez-Rizo F. García-Torres D., Valencia-Pizarro M., Gabalán-Coello J., (2020) Análisis de la apropiación tecnológica en el adulto mayor. Más allá de la edad. *Ánfora: Revista científica de la Universidad Autónoma de Manizales*. 27(49). ISSN-e2248-6841

Palabras clave

Adultos mayores, comunicación, pandemia, herramientas digitales.

Propuesta para fomentar la inclusión de los adultos mayores en la comunicación en tiempo de postpandemia.

Marcela Ortega Jiménez ¹ ;

Patricia Alejandra García Valenzuela ² ; Mayra del Carmen Ortega Jiménez ¹ ; Eloy Maya Pérez ¹

1 - Universidad de Guanajuato. 2 - Universidad de Celaya.

Resumen de la ponencia

Esta investigación, forma parte de un programa para fomentar la inclusión de los adultos mayores en la comunicación en tiempo de postpandemia, el objetivo de la misma, fue conocer que herramientas utilizaron los adultos mayores para mantenerse comunicados con sus familiares durante el confinamiento por la pandemia de CoVid-19. Con un enfoque cuantitativo, alcance explicativo, diseño no experimental transversal, se aplicó un cuestionario de elaboración propia de 15 preguntas, a 120 adultos mayores con una edad promedio de 65 años, de ambos sexos, con un muestreo probabilístico aleatorio simple. Los resultados muestran que los adultos mayores utilizaron los teléfonos celulares en su mayoría, aunque también las computadoras, pero con un menor uso. La conclusión es, que a pesar de que no son nativos digitales, buscaron apoyo para desarrollar las habilidades necesarias para mantenerse en comunicación con sus personas queridas, estos resultados sientan las bases para el desarrollo de un programa de capacitación en el manejo de las herramientas digitales básicas para comunicarse online, programa que ya se está en curso.

Introducción

Los adultos mayores están enfrentándose a una era de tecnología por lo que no son expertos en el tema y se les dificulta el uso de ello, hace falta información sobre este problema que ha estado muy presente en estos tiempos y es necesario crear conciencia e información.

De acuerdo con el Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores (2021) los adultos mayores son el grupo más afectado por parte de la pandemia, ya que estaban acostumbrados a estar cerca de sus familiares y ahora solo es a distancia, si bien existen dificultades por parte de ellos ya sea el interés, su condición de vida, el acceso a la tecnología, entre otros son los problemas que se tiene. Digitalmente hablando en la UNAM, Méndez y Mendoza (2019) dicen que se ha unido a promover la inclusión de las tecnologías al alcance de ellos con el fin de enseñarles a usar las computadoras y los programas, esto recalca lo importante que es ayudar a las personas que no manejan con facilidad los aparatos electrónicos.

El programa iberoamericano (2017) de cooperación sobre adultos mayores están ayudando con capacitaciones teniendo en cuenta a las personas mayores de 60 años ya que dicen ser una organización que cuenta con personas capacitadas en el tema ya que esto beneficia a los adultos que desconocen del tema.

Desarrollo

El enfoque de la investigación es cuantitativo, pues se espera obtener datos numéricos para sacar conclusiones concretas y objetivas. Además, la investigación cuenta con un diseño estructurado y predeterminado, contrario al diseño abierto y flexible utilizado en las investigaciones cualitativas, como describen Hernández, Fernández y Baptista (2014).

El diseño de la investigación es no experimental, pues Hernández, Fernández y Baptista (2014) describen este diseño como aquel en el cual el investigador no manipula deliberadamente las variables, y solo se limita a observarlas y analizarlas en su contexto natural. Los mismos autores mencionan que los sub-diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único, su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.

Hernández, Fernández y Baptista (2014) describen a la población como el conjunto de todos los casos que concuerdan con ciertas especificaciones, por lo tanto, la población de esta investigación fueron adultos mayores que radican en Celaya, Guanajuato.

De acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2014), el muestreo que se llevara a cabo es el muestreo aleatorio simple ya que todos los que conforman la población tienen las mismas probabilidades de ser seleccionados.

Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario de elaboración propia, con 15 preguntas de opción múltiple, se compartió el cuestionario online.

Conclusiones

Los adultos mayores, a pesar de que no son nativos digitales, buscaron apoyo para desarrollar las habilidades necesarias para mantenerse en comunicación con sus personas amadas, estos resultados, sientan las bases para el desarrollo de un programa de capacitación en el manejo de las herramientas digitales básicas para comunicarse online, programa que ya se está en curso.

Bibliografía

- Aguilar S. y Chiang M. (marzo 2020). Factores que determinan el uso de las TIC en adultos mayores de Chile. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/cient/n39/2344-8350-cient-39-296.pdf?fbclid=IwAR0Tcm8WxD7sXWwGRmsiAJO16a0PYuGOZd8WT7TunzKi0k8pNUvd9frkPpE>
- BBVA. (24 de abril del 2020). La brecha digital que desconecta a nuestros mayores en la crisis del coronavirus. Recuperado de <https://www.bbva.com/es/es/la-brecha-digital-que-desconecta-a-nuestros-mayores-en-la-crisis-del-coronavirus/>
- Bejerano, P. (2016). Consejos para acercar la tecnología a la tercera edad. Recuperado de <https://blogthinkbig.com/consejos-para-acercar-la-tecnologia-a-la-tercera-edad?fbclid=IwAR3Ku3Em3numRTw-8O25rqZgmt1MRIPDRjsvxxaXfTp3v1XS6hQPi9i0QVk>
- Boarini, M., Cerdá, E., y Rocha, S. (2006). La Educación de los Adultos Mayores en TICs Nuevas Competencias para la Sociedad de Hoy. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/19198/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Cárdenas, C., y Cutiño, A. (marzo del 2014). USO DE TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN EN ADULTOS MAYORES SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO. Recuperado de: http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1877/1/Cardenas_Concha_Carolyn.pdf?fbclid=IwAR0KXI7QIUJBg48jFz2hrEceCXzU8RFODoIMg3SOKLzaLT9l4Kx64
- Castro, M. (5 de mayo del 2018). Voz experta: Las personas adultas mayores frente a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Recuperado de <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2020/05/18/voz-experta-las-personas-adultas-mayores-frente-a-las-tecnologias-de-la-informacion-y-la-comunicacion-tic.html?fbclid=IwAR3Ku3Em3numRTw-8O25rqZgmt1MRIPDRjsvxxaXfTp3v1XS6hQPi9i0QVk>
- Classgap. (2021). Tercera edad y tecnología: ¿Por qué a los mayores les cuesta aprender?. Recuperado de <https://www.classgap.com/es-mx/blog/tercera-edad-y-tecnologia-por-que-los?fbclid=IwAR3FYjDcCngcBDLTP55CMIKYyM7xdFTPGwe4oluyyQ4ktUOM3q07VqHUggo>
- Durán, G. (2017). Tecnologías de información y comunicación como medios de inclusión y exclusión para los adultos mayores. Recuperado de <https://dis-journal.iberro.mx/index.php/DISJournal/article/view/13/15>
- Escobar, N. (7 de mayo del 2020). Las TICs – BENEFICIOS de su uso en los Adultos Mayores. Recuperado de <https://estudiodesdecasa.com.ar/ventajas-del-uso-de-las-tics-en-los-adultos-mayores/>
- Fuerte, K. (17 de abril del 2020). ¿Cómo afecta la brecha digital a los adultos mayores?. Recuperado de: <https://observatorio.tec.mx/edu-news/brecha-digital-adultos-mayores-exclusion-social?fbclid=IwAR0Dhq4DBXqg0C3JZEvcBlo5q2I-0s7Afa0gHCCkXH9SICioyoEWgLqYHTA>
- Fundación Albeiro Vargas y ángeles custodios. (s.f). El adulto mayor y el uso de la tecnología en tiempos de COVID. Recuperado de <https://www.fundacionalbeirovargas.org/el-adulto-mayor-y-el-uso-de-la-tecnologia-en-tiempos-de-covid/>
- FUNIBLOGS. (17 de agosto del 2019). Tecnologías, una oportunidad de inclusión para personas adultas mayores. Recuperado de <https://blogs.funiber.org/gerontologia/2019/08/17/tecnologias-una-oportunidad-de-inclusion-para-personas-adultas-mayores>
- González, E, y Martínez N. (2017). Personas mayores y TIC: oportunidades para estar conectados. Revista de educación social. Recuperado de <https://eduso.net/res/revista/24/miscelanea/personas-mayores-y-tic-oportunidades-para-estar-conectados>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6ª ed.). México, DF, México: Mc Graw Hill. Recuperado el: 18 de septiembre del 2021 de: <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- INEGI. (25 de enero del 2021). Censo de población y Vivienda 2021. Recuperado del INEGI.
- Instituto de Transparencia, Acceso a la Información Pública, Protección de Datos Personales y Rendición de Cuentas de la Ciudad de México. (25 de septiembre del 2020). ES NECESARIO ROMPER PARADIGMAS QUE EXCLUYEN A LAS PERSONAS ADULTAS MAYORES DE LA ERA DIGITAL: COMISIONADA SAN MARTÍN. Recuperado el 16 de septiembre del 2021. Recuperado de <http://www.infocdmx.org.mx/index.php/2-boletines/6723-dcs-188-20.html>
- Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores. (09 de junio de 2021). Vejees interconectadas: Inclusión digital de las personas mayores. Recuperado de: Vejees interconectadas: Inclusión digital de las personas mayores | Instituto Nacional de las Personas Adultas Mayores | Gobierno | gov.mx (www.gob.mx)
- León, H. (3 de febrero del 2017). 7 beneficios del uso de la tecnología en la tercera edad. Recuperado de <https://hogarcorazondejesus.org.ec/blog/item/20019-beneficios-uso-tecnologia-en-la-tercera-edad?fbclid=IwAR0EriDMXmPWobj8iUQKgnNI5xaqhnsRH4qH4MSBCfMkEAGK9AIb5tYDQ>

Palabras clave

Adultos mayores, comunicación, pandemia, herramientas digitales

Resumen de la ponencia

No cenário pandêmico a noção de risco voltou a estar no centro de atenção em diversos esfera da sociedade. As questões da teoria de sociedade de risco, de Ulrich Beck (2010), como riscos globais e invisíveis, bem como noções de conhecimento e saber científico tornaram-se presente no contexto da pandemia da Covid-19, influenciando decisões, coletivas e individuais, políticas públicas e controle e organização social. Isolamento social, higienização e vacinação passaram a permear a vida social. Um caloroso e difícil debate suscitado foi o da confiança no conhecimento científica. Houve embates, desde a existência ou não da pandemia, como também de sua origem, gravidade, precaução e tratamento. Setores da sociedade passaram a negar e combater o saber científica. Este cenário levantou discussões sobre liberdade individual e direitos coletivos, tema caro que remete ao debate clássico e recorrente nas ciências sociais sobre a dicotomia entre indivíduo e sociedade. Nos estudos sobre riscos, esta questão é bem elaborada sob a perspectiva do saber perito e o reconhecimento ou não desse conhecimento pelos leigos. A aceitação, o questionamento e até a negação da ciência se traduziram no período pandêmico na adesão ou não de práticas e ações, recomendadas por especialistas da área de saúde, como lockdown, uso de máscaras e vacinação. A crença ou a descrença, a confiança ou a desconfiança e a aceitação ou negação estão relacionadas à percepção de riscos de cada grupo ou segmento social. Esta percepção, por sua vez, está relação ao contexto social vivido. As configurações políticas, econômicas, religiosas e ideológicas influem na percepção de risco, conforme a afiliação e o modo de inserção no meio social em que se vive, ou seja, é fruto das particularidades culturais de diferentes formações sociais. A teoria cultural do risco formulada por Mary Douglas e Aaron Wildavsky (2012) refuta uma noção de que uma percepção de risco é o resultado exclusivamente de dois modelos matemáticos. Nessa perspectiva teórica, não há separação entre riscos físicos objetivamente calculados e a percepção subjetiva das pessoas. Nesta comunicação, além da referência à teoria da sociedade risco de Beck (2010), a análise se guiará também pela contribuição culturalista de percepção de risco de Douglas e Wildavsky (2012), em especial sobre a contribuição desses autores para se pensar riscos voluntários e riscos involuntários e riscos desconhecidos e irreversíveis. A proposta é refletir, no cenário pandêmico, até que ponto os riscos aceitos voluntaria por uns, em nome da liberdade individual de escolhas, terminam contribuindo na difusão de riscos que atingem todo um coletivo. Ou seja, analisar até que ponto a percepção e aceitação de riscos de uns interfere nos riscos que afetam outros.

Introducción

No cenário pandêmico da Covid 19, a noção de risco voltou a estar no centro de atenção em diversos esfera da sociedade. As questões da teoria de sociedade de risco, de Ulrich Beck (2010), como riscos globais e invisíveis, bem como noções de conhecimento e saber científica, tornaram-se presente nesse contexto, influenciando decisões, coletivas e individuais, políticas públicas e controle e organização social.

Um caloroso e difícil debate suscitado foi o da confiança no conhecimento científica. Houve embates, desde a existência ou não da pandemia, como também relativos à sua origem, gravidade, precaução e tratamento. Alguns setores da sociedade passaram a negar e combater o saber científica. Situação que levantou discussões sobre liberdade individual e direitos coletivos, tema caro que remete ao debate clássico e recorrente nas ciências sociais sobre a dicotomia entre indivíduo e sociedade.

Nos estudos sobre riscos, esta questão é bem elaborada sob a perspectiva do saber perito e o reconhecimento ou não da expertise de especialistas pelos leigos. A aceitação, o questionamento e até a negação da ciência se traduziram no período pandêmico na adesão ou não de práticas e ações, recomendadas por agentes da área de saúde. Questões como isolamento social, higienização, uso de máscaras protetivas e vacinação passaram a permear a vida social, mesmo daqueles que desacreditavam ou desejavam se alijar da nova realidade que se impunha. A crença ou a descrença, a confiança ou a desconfiança e a aceitação ou a negação estão relacionadas à percepção de riscos de cada grupo ou segmento social. Essa percepção, para o seu tempo, é um contexto social vivido. As configurações políticas, econômicas, religiosas e ideológicas influem, em grande medida, na percepção de risco, conforme a afiliação e o modo de inserção no meio social em que se vive, ou seja, é fruto das particularidades culturais de diferentes formações sociais.

Nesta comunicação, além da referência à teoria da sociedade de risco de Beck (2010), sobre riscos globais e invisíveis, a análise se guiará também pela contribuição culturalista de percepção de risco de Douglas e

Wildavsky (2012), em especial sobre a contribuição desses autores para se pensar riscos voluntários e riscos involuntários e riscos desconhecidos e irreversíveis. A teoria cultural do risco formulada por esses autores refuta a noção que a percepção de risco seja fruto exclusivamente de modelos matemáticos. Nessa perspectiva teórica, diferentemente da perspectiva objectivista que predomina nas ciências exatas, não há separação entre riscos fisicamente calculados e a percepção subjetiva das pessoas.

A proposta deste trabalho, portanto, é refletir, no cenário pandêmico, até que ponto os riscos aceitos voluntariamente por uns, em nome da liberdade individual de escolhas, terminam contribuindo na difusão de riscos que atingem todo um coletivo. Ou seja, analisar até que ponto a percepção e a aceitação de riscos de uns interfere nos riscos que afetam outros.

Desarrollo

Sociedade de risco e pandemia

O sociólogo alemão Ulrich Beck, em seu livro *Sociedade de Risco*, escrito em 1986, apresenta uma teoria social sobre a modernidade reflexiva que tem grande repercussão no meio acadêmico. Beck propõe, contrariando a perspectiva positiva e utópica da modernização, uma visão um tanto sombria da modernidade. Para o autor, o desenvolvimento científico e industrial não trouxe apenas benefícios para a sociedade, mas também males de grande proporção espacial e temporalmente. Segundo, a modernidade é um momento de ruptura histórica. Essa ruptura, contudo, não significa que estamos na pós-modernidade, mas sim que há a reconfiguração da própria modernidade, em que ocorre a transformação de uma sociedade industrial clássica, caracterizada pela produção e distribuição de riquezas, para uma sociedade de produção e distribuição de riscos.

Nessa nova fase da modernidade, a reflexiva ou modernidade tardia, segundo Beck, os riscos passaram a ser globais e de grandes dimensões espacialmente e no tempo. São globais porque, independentemente dos lugares onde os riscos são produzidos, eles atravessam fronteiras e interligam diferentes espaços e alcança a todos, independentemente de onde, como e em que situação se vive, embora, conforme o próprio autor reconhece, para as populações economicamente desfavorecidas, a gravidade dos riscos é maior e com mais consequências. Ou seja, apesar de ser equânime, os mais pobres são mais vulneráveis e com menor capacidade de resiliência que os ricos. Além da abrangência espacial, a repercussão dos riscos da modernidade avança na linha temporal, podendo se manifestar e ecoar por muito tempo, demonstrando imprevisibilidade e incerteza, até mesmo por conta de seu caráter de invisibilidade, desfazendo certezas e driblando cálculos probabilísticos.

Em relação à pandemia do Covid 19, pode-se afirmar que o processo de modernização tem uma relação estreita com esse fenômeno. Isto porque a pandemia pode estar ligada a certas transformações ocorridas na contemporaneidade, como a degradação ambiental e o desenvolvimento dos meios de transportes. A degradação ambiental, como desmatamento das florestas e a urbanização acelerada, pode ter propiciado a ocorrência de *spillover*, que é um processo de transformação ecológica em que um vírus ou micróbio consegue migrar e se adaptar de um hospedeiro para outros, situação apontada por especialistas como uma das fortes possibilidades de transmissão do vírus SARS-CoV-2.

Por sua vez, os avanços tecnológicos possibilitaram a modernização do sistema de transporte, o que ocasionou um intenso e rápido fluxo de pessoas. Com o advento da modernidade, o mundo tornou-se relativamente menor, pois as distâncias se encurtaram por conta da ampliação e maior velocidade dos meios de transportes, facilitando os deslocamentos espaciais, a maior circulação de pessoas e mais contatos entre elas. Em contrapartida, a propagação de vírus em uma sociedade moderna e globalizada ficou mais rápida, atingindo várias localidades e contagiando grande parte da população em curto prazo de tempo, em comparação com outros períodos históricos, quando os meios de transporte eram mais lentos e de menor acessibilidade. Por sua vez, o rápido contágio facilita ainda a formação de novas cepas de vírus e ocasiona a rápida disseminação em sucessivas ondas de transmissão, gerando um quadro pandêmico, que é o termo utilizado para se referir a uma epidemia, que é o surto que afeta uma determinada localidade e se espalha rapidamente por diferentes continentes com transmissão sustentada entre pessoas.

É nesse contexto que o vírus da Covid 19 adquiriu um caráter pandêmico, pois em pouco tempo deixou de ser uma doença restrita a uma localidade e se globalizou. No dia 31 de dezembro de 2019 a OMS (Organização Mundial da Saúde) foi alertada da ocorrência de vários casos de doença de tipo respiratório, na cidade de Wuhan, na China. No início de janeiro de 2020, as autoridades de saúde chinesa anunciaram a identificação de um novo tipo de coronavírus. Tratava-se de uma nova cepa que não havia sido identificada antes em seres humanos. Esse novo coronavírus é responsável por causa da doença que foi denominada de COVID-19. Em 30 de janeiro de 2020, a OMS declarou que o surto desse coronavírus se constituía como emergência de Saúde Pública de importância internacional, em razão de ser um evento que pode se constituir como um risco para a população de diversos países devido à sua capacidade de se espalhar espacialmente, ganhando contornos globalizantes. A alta transmissibilidade e a rapidez que chegou a diversos locais fez com que, em 11 de março de 2020, a OMS caracterizasse a COVID-19 como uma pandemia.

Por seu turno, em relação à origem do novo coronavírus, tal investigação ainda continua em curso. Em março de 2021, a OMS divulgou um relatório com algumas suposições, considerando que geralmente é preciso tempo para identificar a origem de um vírus. Entre as hipóteses consideradas mais prováveis está a que sugere que o vírus primeiramente se apresentou em um animal (morcego, vison ou pangolim) que entrou em contato com humanos, que infectados, passaram a transmitir o novo coronavírus a outros humanos. Supõe-se, nessa hipótese, que a mutação ocorrida tenha origem em um processo natural, embora essa modificação tenha sido provocada, provavelmente, pelos efeitos da modernidade no meio ambiente. Mas há também hipóteses, atreladas a teorias de biopolítica e geopolítica, que consideram que o vírus tenha sido manipulado pelo homem em

laboratório, seja por acidente ou intencional, neste caso por interesse econômico e político, argumentação que, por sua vez, é considerada como pertencente a correntes de teorias da conspiração. Contudo, é importante frisar que somente o rigoroso e metódico exercício científico poderá responder sobre a gênese desse vírus. Entretanto. Se a origem do novo coronavírus não pode ser creditada de forma contundente aos efeitos da modernidade, a sua alta transmissibilidade de característica pandêmica é, de certa forma, fruto da modernidade da sociedade globalizada e de riscos.

Ciência

Um debate gerado incessantemente no contexto pandêmico do coronavírus é relativo ao conhecimento científico e à negação desse conhecimento. Esse debate, todavia, não é novo e nem é exclusivo a esse cenário. Já fez parte de outros contextos históricos. O desenvolvimento científico ao se orientar e buscar explicações não teológicas para fenômenos físicos, químicas, biológicas e sociais gerou descontentamentos e perseguições por parte da sociedade que tinha o poder político, ideológico e econômico. A condenação à morte na fogueira de Giordano Bruno e a perseguição sofrida por Galileu Galilei por autoridades religiosas na Idade Moderna são emblemáticas das consequências do negacionismo científica.

O negacionismo científico, entretanto, não se restringiu ao momento histórico em que estava criando seus pilares e rigor metodológico, a partir de métodos que envolvem um conjunto de técnicas e procedimentos especializados. Mesmo na contemporaneidade, em que já um acúmulo de conhecimentos adquiridos, desenvolvidos e debatidos rigorosamente, ainda há setores da sociedade que não apenas duvidam e questionam o conhecimento científica, mas que o negam e o combatem, motivados por fatores de diversas ordens, como fundamentos religiosos, questões ideológicas, interesses econômicos e políticos. Duvidar e questionar o conhecimento não é em si um problema. Desconfiar, ficar resabiado, não ter certeza são práticas do senso comum que podem até contribuir para o aprimoramento do saber científica, especialmente se incentivar o investimento na melhor comunicação do saber perito com o público leigo. Ou seja, o problema não é duvidar, mas sim negar o conhecimento científico baseado puramente em achismos, sem seguir rigorosos critérios de análise e aplicação de metodologia. É necessário ressaltar que a ciência não prescinde da dúvida, pelo contrário, ela tem por princípio o questionamento, mas essa tem que ser amparada pelo rigor metódico, não podendo ser baseada por contestações guiadas meramente pela intuição e por visões preconcebidas apoiadas em opiniões estritamente do senso comum. Em uma pesquisa científica se cria hipóteses, que podem ser confirmadas ou não, com a aplicação de metodologias que comprovem um resultado.

Além disso, não se pode pensar que o conhecimento científico persegue meramente um ponto final. A caminhada é longa e é fruto de um acúmulo de estudos e de experimentações. Uma descoberta científica de hoje é herdeira de um legado de outras tanta pesquisas. O conhecimento científica, além de não ser originário do nada, também não se viabiliza sozinho, pois só se sustenta coletivamente, na comunidade acadêmica, passando por critérios rigorosos de avaliação, aprovação e contribuição entre pares e canais de divulgação científica.

Outro ponto a ser destacado, é que o conhecimento científico não pode ser visto como uma a solução de todos os problemas. Não se pode criar a ilusão que a ciência resolve tudo. A fase da ciência como uma crença que elimina todas as incertezas, como no movimento positivista de séculos anteriores, já foi revista, especialmente após as grandes guerras mundiais, em que o uso tecnológico serviu como poderio bélico e demonstrou que o progresso não é necessariamente sinônimo de ordem, mas também gera caos e cria novos problemas. Até porque, a produção do conhecimento científico não é um processo neutro e nem é isolado, descolado de outros aspectos sociais. Há todo um jogo de forças operantes, onde há a participação de diversas instituições e agentessociais, havendo, na cadeia de desenvolvimento e disseminação da ciência, a representação de vários interesses escolhas de diferentes ordens, como a econômica e a política.

Contudo, as dúvidas e as incertezas em relação ao conhecimento científico têm que fazer parte de um processo reflexivo e não uma negação sem nexos. Porém, se o negacionismo é efetivamente descabido por carecer de sustentação metodológica, ele não é destituído de interesses em diversas frentes. Há quem desacredita a ciência por interesses econômicos e jogadas políticas. Há, por sua vez, quem não confia e negam a ciência por terem uma visão que a prática científica é fonte de desequilíbrio e desarmonia na natureza, em razão das transformações e mutações que submetem os corpos humanos e o meio ambiente. Há negacionismo também por fundamentalismo religioso, pois acreditarem que a ciência estaria desconfigurando a criação divina. No atual contexto pandêmico, é perceptível que o negacionismo é fortemente alimentado por questões ideológicas. No Brasil, o negacionismo transformou-se inclusive em ação de governo, quando no auge da pandemia, no decorrer dos anos de 2020 e 2021, a principal autoridade do poder executivo federal entrou em rota de coalização com cientistas e instituições científicas que alertavam para os graves problemas da pandemia do Covid-19 e recomendavam medidas preventivas, como o isolamento social, o uso de máscaras e a vacinação da população. Lideranças do governo, até onde puderam, ignoraram a advertência, menosprezaram a doença e não apenas não incentivaram esses procedimentos, como fizeram campanha contra essas medidas, se valendo da propagação de desinformação. O que ocorreu foi um embate, por um lado a comunidade científica alertando e recomendado cuidados em relação a pandemia e por outro lado uma forte campanha contra as argumentações científicas.

A propagação de notícias falsas se vale de um processo de aceleração e abundância de notícias. Em uma sociedade cada vez mais imediatista, a reflexão mais apurada é dificultada pela proliferação de notícias duvidosas e por opiniões muitas vezes baseadas em visões preconceituosas e fundamentalistas. Há o uso de concepções inviabilizadoras da reflexão, que tem que ser concebida por processos de desconstruções para possibilitar reconstruções. Ou seja, o ritmo acelerado de informação em uma sociedade pode impedir a ponderação e a reflexão e, nesse sentido, a informação não significa necessariamente mais conhecimento.

Riscos voluntários e involuntários e a liberdade individual e o direito coletivo

No livro *Risco e Cultura*, by Mary Douglas and Aaron Wildavsky (2012), é apresentado o pressuposto que os riscos são construções sócio-culturais, não podendo ser interpretados como um conceito objetivo e mensurável, mas sim como algo construído social, cultural e politicamente. As opções de quais riscos são monitorados, aceitos, tolerados, temidos ou ignorados fazem parte da forma como a sociedade e grupos sociais se constituem e vivenciam sua realidade e visão de mundo. Há opções culturais por determinadas estilos de vida que influenciam nas percepções de riscos. Por sua vez, a forma como as pessoas estão inseridas e posicionadas socialmente faz com que certos riscos estejam mais presente ou distantes do que outros no universo social vivido. Por seu turno, as decisões políticas, que estão envoltas em relações de poder em uma esfera, mas ampla de uma sociedade, são responsáveis pelo debate e definição sobre políticas públicas e sua relação com gestão de riscos, pois tais práticas, ações ou omissões contém graus possíveis de riscos. Nesse aspecto, há uma outra dimensão do risco a destacar: a responsabilidade sobre sua gestão. A forma como cada governo se envolveu e atuou na pandemia é um exemplo de decisão política e as relações de poder em jogo. Nesse quadro de gestão de risco, ele é pensado, calculado e administrado conforme os pressupostos políticos adotados. Dessa forma, o sucesso ou o fracasso do modelo de gestão de risco implementado é de responsabilidade do poder público.

As ações de políticas públicas ou a falta delas influenciaram a forma como os grupos sociais se envolveram no cenário pandêmico. O primeiro ponto a ser destacado está no reconhecimento ou não da pandemia por parte dos responsáveis pela gestão pública. No caso brasileiro, além da demora em reconhecer a situação pandêmica, por inclusive se duvidar de sua existência ou de sua potencialidade e gravidade, houve o menosprezo e o descaso, por parte do governo federal, em tomar medidas preventivas, o que contribuiu para que parte significativa da população continuasse ignorante a condição pandêmica. A incredulidade foi apoiada deliberadamente por ações de desinformação, como a prática de desacreditar o saber científico e pelo argumento investido. Um exemplo disso é a argumentação de que estava havendo um alarde midiático, em relação ao surto da doença, com o suposto objetivo de desestabilizar o governo. Narrativa que fez com que parte da população ignorasse os padrões preventivos recomendados pelos agentes de saúde e sanitaristas.

Outros poderes do Estado da sociedade brasileira, como o judiciário e governos locais, apoiados por instituições científicas e parte da mídia, foram os entes que tomaram deliberações visando o controle sanitário, como campanhas de higienização, uso de máscaras e isolamento social. Foi utilizado ainda o recurso, amparado nas leis, de se estabelecer regras de funcionamento de serviços, com a classificação daqueles que seriam essenciais ou não para a população, estabelecendo aqueles que poderiam ou não funcionar e de que forma, com delimitação de horários e com quais condições.

Foi estabelecido também regras gerais para a população, como a obrigatoriedade do uso de máscaras e delimitação em filas da distância mínima necessária entre as pessoas. As regras, bem como a adesão a essas determinações variaram muito em cada município e unidade da federação e conforme as posições e condições sociais dos grupos sociais e dos indivíduos. Pela necessidade de trabalhar, alguns tiveram que correr o risco de se infectar. Casos de isolamento social para quem precisava utilizar transporte público como ônibus, trem e metrô não foram possível, pois os transportes estavam geralmente lotados de trabalhadores, situação ainda potencializada pela diminuição da quantidade dos meios de transporte.

A dita escolha por correr este risco, evidenciada por questões econômicas, foi ainda reforçada pela campanha do governo federal contrária ao isolamento social. Passeatas e afrontas as leis de isolamento foram even incentivadas. O argumento era que o risco do colapso econômico era mais grave do que o risco de se contaminar com o vírus.

A questão econômica, entretanto, não era a única a balizar os embates de negacionistas com as diretrizes e recomendações científicas. Muitos se valeram da questão da liberdade individual para se contraporem ao isolamento social, ao uso de máscara e posteriormente à vacinação. Em nome da liberdade de ir e vir, da individualidade de seus corpos e de se poder escolher e assumir riscos, muitos recusaram a usar máscara e se vacinar, comprometendo uma política de saúde pública que necessitava de ampla adesão da população.

Essa situação é exemplar da análise teórica de Mary Douglas sobre riscos voluntários e involuntários. Na sociedade, alguns aceitam correr certos riscos e outros não. O risco de praticar esportes radicais por alguns é uma opção, que está relacionada a forma de vida desejada, como se aventurar e sentir certas emoções. O risco de investir no mercado de ações, com perdas ou ganhos financeiros, está tanto na capacidade de recursos para se investir, o que não é para todos já que depende da condição de classe social, como na vontade de um possível enriquecimento mais fácil. Ao se integrar a certas categorias profissionais consideradas de alto risco, como policial ou bombeiro, há o aspecto da escolha voluntária por tais riscos, todavia isto acontece pelo leque de opções disponível para alguns, devido a sua condição social. Por sua vez, a escolha em ser piloto de corrida automobilística não é para todos, já que demanda alto recursos econômicos para se poder na pista correr tal risco. Por seu turno, a opção por se morar em uma área de risco, como em encostas, faz parte de um leque estreito de escolhas de quem vive com pouco recursos econômicos. Ou seja, a classificação de riscos voluntários apresenta elementos complexos atrelados a escolhas pessoais e ao leque disponível de escolhas conforme à condição e posição social de classe.

Ainda em relação à noção de risco voluntário, a visão culturalista de risco aponta que qualquer situação de risco voluntário traz consigo também riscos adicionais e riscos desconhecidos. Isto porque o risco voluntário não pode ser objetivamente identificado, existindo inúmeros fatores que extrapolam os cálculos objetivos. Ou seja, em diversas situações há riscos adicionais por serem desconhecidos.

Uma complexidade ainda mais relevante dos riscos voluntários é que o risco voluntário de uns pode significar o risco involuntário de outros. Dirigir em alta velocidade para alguns pode ser um prazer, sendo um risco voluntário para o motorista, todavia tal atitude pode colocar em risco outras pessoas, como pedestres ou outros

motoristas. Fumar é uma opção de cada um, mesmo sabendo os riscos para a saúde que pode acarretar, mas fumar perto de outros é colocar em risco a saúde de pessoas que sequer fumam, ou por não sentirem prazer em fumar ou por pretenderem uma vida saudável.

No cenário pandêmico, a linha tênue entre risco voluntário e risco involuntários ficou mais evidenciada. Enquanto algumas pessoas colocam máscaras para se proteger da contaminação do vírus, outros se negaram a usar, mesmo em lugares em que o uso era obrigatório. Enquanto alguns ficaram em isolamento social, alguns se aglomeraram em eventos e festas. Muitos que seguiram as orientações da comunidade científica acabaram mesmo assim contaminados e isso ocorreu em muitos casos por conta da liberdade individual reivindicada por aqueles que negavam o conhecimento científico e, assim, desrespeitavam o direito coletivo. Ou seja, em nome da liberdade individual, embora esta não seja esta a única questão, pois há viés ideológicos e interesses políticos e econômicos, a percepção e a aceitação de riscos de uns interferiram nos riscos que afetam e prejudicam todo um coletivo.

Conclusiones

Este trabalho objetivou analisar o debate sobre riscos suscitado no cenário pandêmico. A reflexão levou em conta a concepção de sociedade de risco, em que a contaminação se alastrou rapidamente graças a uma sociedade cada vez mais globalizada e interligada. Foi analisado também o caloroso embate gerado sobre conhecimento científico e a negação da ciência por certos atores sociais, inclusive de autoridades governamentais. Na análise foi apresentada a noção culturalista de riscos, que concebe a percepção de riscos como construções sociais, havendo até mesmo interferência de cunho político na gestão de riscos. Por fim, foi analisado até que ponto os riscos aceitos voluntariamente por uns, em nome da liberdade individual, terminam contribuindo na difusão de riscos que atingem todo um coletivo.

Bibliografia

BECK, Ulrich. Sociedade de risco: rumo a uma outra modernidade. São Paulo: Editora 34, 2010

DOUGLAS, Maria. WILDAVSKY, Arão. *Risco e cultura: Um ensaio sobre a seleção de riscos tecnológicos e ambientais*. Rio de Janeiro: Elsevier, 2012.

Palabras clave

DESASTRE

Pandemia

La Educación Superior en tiempos de Pandemia: Una visión desde el proceso formativo en el Instituto Eugenio Espejo

Hugo Eduardo Sashqui Guaypacha¹ ;
Paola Alexandra Heredia Barreno¹ ;
Jaysson Fabricio Gavidia Aguirre¹ ;
Tania Leonor Parra Proaño¹ ;
Joseane Vanesa Cevallos Vallejo¹

1 - Instituto Superior Tecnológico Riobamba.

Resumen de la ponencia

Se pondera que el impacto económico del Covid -19 puede ser irreversible y catastrófico. Según (CEPAL 2020) en su informe especial, las medidas de autoaislamiento, cuarentena y distanciamiento social han provocado efectos directos en la oferta y la demanda: suspensión de actividades productivas y mayor desempleo. Así también, recesión mundial en educación, comercio, turismo, transporte, manufactura y recursos naturales. Esta pandemia, según los expertos en economía, agrava la crisis mundial que se estaba padeciendo desde 2008. Hasta este punto el panorama económico está más que estimado y, conforme a dichas proyecciones, se aplicarán las medidas y estrategias correspondientes para solucionar el problema. Sin embargo, en materia educativa, esto no es así. En educación pareciera no haber una estrategia clara en cuanto a cómo abordar las afectaciones en este ámbito. Desde esta perspectiva, la escuela –comprendida como la institucionalización del proceso formativo-educacional socialmente válido, impartida ya sea por el Estado o por la administración privada– ha tenido que adecuarse al contexto de la pandemia por Covid-19. De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO 2020) Alrededor de 70% de la población estudiantil del mundo se está viendo afectada; mientras que en Ecuador (preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior) un total de 4.4 millones de estudiantes se han visto afectados. Estos números se agravan cuando se promueve la idea de que el curso escolar debe continuar; según el World Economic Forum. Significa que la brecha digital agudiza la crisis de desigualdad mundial y que en Ecuador se acentúa más, puesto que en un periodo regular, en particular en el ciclo escolar 2017-2018, 46.5% de las escuelas contaban, al menos, con una computadora para uso educativo y 74.7% del total de escuelas secundarias disponía de este mismo recurso, sólo 56.5% de las primarias y 57.9% de las secundarias tenían conectividad a Internet. De acuerdo a la Encuesta del INEC, ENEMDU de 2017, la mitad de las niñas, niños y adolescentes que viven en Ecuador (52%) tienen acceso a internet en su hogar. Sin embargo se aprecian diferencias significativas al desagregar esta información de acuerdo con la región, la autoidentificación étnica y la situación socio-económica. Así, en el área urbana el 62% tiene acceso al internet y en el área rural el 31%. Por otra parte, el 57% de la niñez y adolescencia mestiza tiene este acceso; el 40% de la afrodescendiente, el 39% de la montubia y el 15% de la indígena. Y dentro de la población indígena, el acceso a internet cae al 7% en el área rural. Además, en el caso de la población no pobre llega al 61% mientras que en la población empobrecida del Ecuador es del 25%

Introducción

Se pondera que el impacto económico del Covid -19 puede ser irreversible y catastrófico. Según (CEPAL 2020) en su informe especial, las medidas de autoaislamiento, cuarentena y distanciamiento social han provocado efectos directos en la oferta y la demanda: suspensión de actividades productivas y mayor desempleo. Así también, recesión mundial en educación, comercio, turismo, transporte, manufactura y recursos naturales. Esta pandemia, según los expertos en economía, agrava la crisis mundial que se estaba padeciendo desde 2008. Hasta este punto el panorama económico está más que estimado y, conforme a dichas proyecciones, se aplicarán las medidas y estrategias correspondientes para solucionar el problema.

Sin embargo, en materia educativa, esto no es así. En educación pareciera no haber una estrategia clara en cuanto a cómo abordar las afectaciones en este ámbito.

Desarrollo

La escuela comprendida como la Institución del Proceso Formativo

Desde esta perspectiva, la escuela –comprendida como la institucionalización del proceso formativo-educacional socialmente válido, impartida ya sea por el Estado o por la administración privada– ha tenido que adecuarse al contexto de la pandemia por Covid-19. De acuerdo a la Organización de las

Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO 2020) Alrededor de 70% de la población estudiantil del mundo se está viendo afectada; mientras que en Ecuador (preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior) un total de 4.4 millones de estudiantes se han visto afectados. Estos números se agravan cuando se promueve la idea de que el curso escolar debe continuar; según el World Economic Forum.

Brecha Digital

Agudiza la crisis de desigualdad mundial y que en Ecuador se acentúa más, puesto que en un periodo regular, en particular en el ciclo escolar 2017-2018, 46.5% de las escuelas contaban, al menos, con una computadora para uso educativo y 74.7% del total de escuelas secundarias disponía de este mismo recurso, sólo 56.5% de las primarias y 57.9% de las secundarias tenían conectividad a Internet.

De acuerdo a la Encuesta del INEC, ENEMDU de 2017, la mitad de las niñas, niños y adolescentes que viven en Ecuador (52%) tienen acceso a internet en su hogar. Sin embargo se aprecian diferencias significativas al desagregar esta información de acuerdo con la región, la auto identificación étnica y la situación socio-económica. Así, en el área urbana el 62% tiene acceso al internet y en el área rural el 31%. Por otra parte, el 57% de la niñez y adolescencia mestiza tiene este acceso; el 40% de la afrodescendiente, el 39% de la montubia y el 15% de la indígena. Y dentro de la población indígena, el acceso a internet cae al 7% en el área rural. Además, en el caso de la población no pobre llega al 61% mientras que en la población empobrecida del Ecuador es del 26%.

METODOLOGÍA

La presente investigación busca mostrar las voces de los actores educativos del nivel superior ante este ajuste de la modalidad presencial a la virtual. En otras palabras, analizar aspectos como el sentir, los obstáculos, los retos y las competencias a desarrollar tanto por estudiantes y docentes, como la parte administrativa de las IES.

El diseño de la investigación es mixto, ya que, de acuerdo con Hernández, Fernández-Collado y Baptista (2006, pp. 536-537) “la naturaleza compleja de la gran mayoría de los fenómenos o problemas de investigación abordados en las distintas ciencias están constituidos por dos realidades, una objetiva y la otra subjetiva”; por lo que se quiere un diseño investigativo que pueda “lograr una perspectiva más amplia y profunda”; o en palabras de Johnson y Onwuegbuzie (citado por Pereira, 2011, p. 18), es el tipo de estudio en el cual el investigador combina técnicas de investigación, métodos, enfoques, conceptos o lenguaje cuantitativo o cualitativo en un solo estudio. Por lo que, esta investigación presentará un enfoque basado en el análisis del discurso de las categorías que se identificaron en la sistematización de los cuestionarios semiestructurados que se aplicaron (enfoque cualitativo); mientras que, ya categorizadas las respuestas, se utilizó estadística descriptiva para explicar las gráficas.

Compréndase por análisis del discurso, de acuerdo con Morris (citado por Miguelez, 2004, p. 131):

Con base en lo anterior, se procurará dar significación al sentir de los actores académicos en educación superior, utilizando una muestra no probabilística de conveniencia, constituida por 16 docentes, 200 estudiantes, un administrativos (cuadro 1). Cabe mencionar que se optó por este muestreo por el obstáculo que representó contexto pandémico y la premura de los tiempos. Por lo que, para dar objetividad y evitar sesgos,

para la selección de la muestra se partió de los siguientes criterios de inclusión: estudiantes, estar matriculados en una IES, docentes, impartir cátedra en alguna IES del Estado (Instituto Eugenio Espejo); administrativos, estar activos en las funciones propias de su área de trabajo.

Cuadro 1.- Datos generales de estudiantes, docentes, y Administrativo de Educación Superior

Actores/ Variables	Estudiantes		Docentes		Administrativos	
	H=74	M= 126	H=10	M=6	H=0	M=1
Edades	24 - 55 años		26-68		47-55	
Estudio que cursa/Ocupación Laboral/ Área de Influencia	Carrera de Administración Financiera		Administradores, Contadores, Financieros, Marketing, Negocios Interinstitucionales		Rectora	
Nivel de Estudio	Primero a 5to nivel		Ingeniería - Licenciaturas		Maestría - PHD	

Fuente: IST Eugenio Espejo

Realizado por: Autor

Participantes de la Investigación

Los Estudiantes, docentes y Administrativos participantes en la presente investigación se encontraban adscritos al IES del Instituto Superior Tecnológico Eugenio Espejo Institución Pública.

La recolección de datos se realizó a través del formulario Google, en el cual se hicieron 19 preguntas a docentes y administrativos y estudiantes, las cuales se categorizaron en cuatro grupos:

El sentimiento ante el ajuste de clases presenciales a virtuales
Obstáculos más significativos ante el ajuste de clases presenciales a virtuales
Competencias desarrolladas en educación superior en el contexto sanitario.
Retos de los actores académicos en la educación superior en tiempos de Covid-19

Resultado

Estudiantes, docentes y administrativos son los actores tácitos en el proceso educativo, cualquiera que sea el nivel escolar; no obstante, pocas veces sus opiniones o su sentir son tomados en cuenta. Ahí radica la importancia de recuperar las voces de los principales actores educativos desde dentro del proceso formativo en educación superior.

A continuación, se presentan estas voces en cuatro categorías: sentir ante los cambios que implica el ajuste de clases presenciales a virtuales; obstáculos significativos ante el ajuste de clases presenciales a virtuales; competencias desarrolladas en educación superior en el contexto sanitario, y los retos de los actores académicos en la educación superior en tiempos de Covid-19.

1. Sentir ante los cambios que implica el ajuste de clases presenciales a virtuales

Si bien la pandemia por Covid-19 conlleva, hasta el momento, cambios radicales en las áreas económica, social, política, la educación no es la excepción; no obstante, como se muestra, estas transformaciones se observan y evalúan desde una óptica vertical, casi siempre de arriba hacia abajo. Esto es, ninguna presenta una visión desde dentro del propio proceso de formación, sino que sólo muestran lo evidente sin ninguna prueba objetiva de lo que realmente sucede en el centro del proceso didáctico.

Precisamente, esto llevó a preguntar a los estudiantes: ¿Cómo te sientes con el ajuste de clases presenciales a virtuales debido a la contingencia sanitaria Covid-19? Las respuestas fueron variadas, desde confusión, difícil, cómodo, bien o mal; éstas se categorizaron en las respuestas más recurrentes

Resultados Estudiantes

Queda claro que el sentimiento que predominó en este ajuste por parte de los estudiantes fue de:

•Malestar; 18.57 % de éstos está inconforme. •El 7.14% estresado, •Bien y cómodo obtuvieron un porcentaje de 10% y 7.14% respectivamente. •

Algunas de las inconformidades de los estudiantes ante este cambio radicaron en la mala comunicación con los profesores; las clases se basaban en cargas de tareas, sin explicación previa o retroalimentación; en algunos casos, la conectividad representaba un problema.

En palabras del estudiantado: “Es complicado seguirle la pista a los Maestros., las tareas son demasiadas, y en ocasiones no se les entiende a lo que se refiere el docente”; “Muy mal, los docentes no están preparados para dar buenas clase”; “Se me complica la comprensión de las materias y se acumulan las tareas más de lo normal”

Por su parte, quienes manifiestan estar bien y cómodos con el cambio mencionaron que el estar en sus casas les brinda paz, y ahorran tiempo, lo que se puede traducir en optimización del tiempo

El malestar puede deberse a variables como el perfil del estudiante, sus intereses y obligaciones

Resultado Docentes

Con respecto a los docentes, éstos muestran un sentir contrario a lo que mencionan los estudiantes; éstos se sienten cómodos (24.24%); bien (21.21%) y toman la situación como un reto y una oportunidad (9.09%); mientras que (6.06 %) muestra incertidumbre y siente estar cargado de trabajo. Lo que se traduce en los siguientes comentarios: “Al inicio con incertidumbre, porque nunca había dado clases en línea y no sabía si lo haría bien, pero poco a poco he tenido más confianza en lo que hago”, “Me he adaptado perfecto, me siento cómoda y trabajo a gusto. Sin embargo, con dudas respecto a si mis estudiantes están aprendiendo de forma correcta”, “La verdad es una experiencia nueva, considero que las nuevas tecnologías han ayudado mucho a facilitar el proceso de educación.”

Como puede advertirse, quienes se sienten bien y cómodos consideran que las herramientas tecnológicas coadyuvan para hacer frente a la contingencia sanitaria, sus estudiantes son participativos y capaces de adaptarse al nuevo contexto; sin embargo, queda la duda de la calidad del proceso formativo; esto es, preguntarse si realmente los estudiantes están aprendiendo de forma eficaz y eficiente.

Por otra parte, quienes ven un reto y una oportunidad en el actual contexto del Covid-19 manifiestan que están disfrutando aprender sobre el uso de las diferentes herramientas digitales.

Por su lado, los administrativos expresan un ambiente de confianza a nivel coordinación, se siente una acumulación de nuevas actividades. No obstante, se muestra optimista al mencionar que se encuentra entusiasmada e intrigada en medio de este contexto sanitario

Obstáculos significativos ante el ajuste de clases presenciales a virtuales

Los obstáculos más recurrentes para los estudiantes son: comunicación (25.71%), acceso a Internet (21.43%) y mala organización (14.29%) y así lo hacen saber de forma textual: “El Internet, la conexión, es decir, la señal y los profesores que dejaban mucha tarea”, “El dispositivo a usar, ya que comparto una sola computadora con tres estudiantes en las mismas circunstancias en mi hogar”, “1. Los tiempos, fallas técnicas en las aplicaciones. 2. Los horarios. 3. Trabajos acumulados de todas las materias. 4. Tiempo limitado. 5. Revisar las notificaciones y estar pendiente las 24 horas del día de actualización”, “Falta de comunicación entre maestro y alumno”

Los docentes, por su parte, coinciden con los estudiantes en que uno de los problemas graves es la conexión a Internet (31.25 %); asimismo, expresan que la actitud del estudiante (18.75 %) y la comunicación y la interacción (12.50 %) representan un obstáculo. De forma textual éstos comentaron: “El acceso al Internet”, “No tener el conocimiento exacto del aprendizaje de los alumnos”, “El hecho de que los alumnos no están preparados para la modalidad virtual”, “La inconformidad de los alumnos, no están acostumbrados a este sistema y existe cierta resistencia a trabajar en la plataforma virtual, aunque hemos tratado de ajustar las clases para mejorar el proceso de aprendizaje”

Por su parte, la administración señala que la resistencia al cambio por parte de estudiantes y docentes significó, en un primer momento, un obstáculo; sin embargo, las herramientas como la plataforma, Meet y Zoom contribuyeron a mejorar el panorama

Competencias desarrolladas en educación superior en el contexto sanitario (Covid - 19)

La situación sanitaria de la pandemia por Covid-19, no sólo representa una crisis de negatividad económica, social, política y educativa, sino también una oportunidad de desarrollar competencias y habilidades. A partir de esto, los estudiantes consideran tres

competencias necesarias a desarrollar en esta contingencia sanitaria: organización (25%), autoaprendizaje (25%) y tecnológicas (20.59 %). Mientras que, en un nivel medianamente aceptable, buscan desarrollar autonomía (7.35 %), adaptación (5.88 %) y paciencia (4.41%).

Los docentes, pese a lo que mencionan coordinadores y estudiantes, afirman haber desarrollado competencias digitales (53.13%), estrategias didácticas contextualizadas a la naturaleza de las clases virtuales (18.75%), de organización (9.38%), socioemocionales

(9.38%) y comunicación eficaz (9.38%). Así lo hacen saber en sus expresiones: “Más uso de las herramientas tecnológicas, más retroalimentación”, “Administrar mi tiempo para poder dar clases en ambas universidades sin perder de vista las actividades de los alumnos”, “Una mayor capacidad para comunicarme de manera audiovisual y textual, pues la comunicación con los estudiantes es mediada a través de las tecnologías digitales e interactivas. Esto implica tener cuidado en la redacción, en la ortografía, en el estilo de la comunicación” y “1. Capacidad de aprender a aprender. 2. Capacidad de adaptarse a nuevas situaciones. 3. Capacidad de generar nuevas ideas. 4. Habilidades (básicas) de manejo de la computadora. 5. Trabajo colaborativo”

Por su lado, los administrativos aseveran haber reforzado competencias como la organización, el trabajo colaborativo, dominio de las herramientas digitales y mejor administración del tiempo

Los retos de los actores Académicos en la Educación Superior en tiempos de Covid -19

La pandemia por Covid-19 traía consigo muchas dificultades; los actores de la educación superior se formularon retos para salir exitosos de esta etapa. Así lo hacen ver los estudiantes al mencionar: “1. Mayor conocimiento en el modo digital, 2. Comprensión lectora,

3. Ajustes de horarios, 4. Cumplimiento de un mayor número de tareas, 5. Mayor compromiso”

Los docentes coinciden en: “Despertar interés, la falta de herramientas tecnológicas de los alumnos, comprobar el aprendizaje del alumno, atención en clase virtual del alumno, organización de actividades”.

Los administrativos mencionaron: “1. Implementar un conjunto de TIC enfocadas en dar soporte, seguimiento y resultados en las clases virtuales. 2. Capacitar a los docentes en el uso de TIC. 3. Comprender y difundir la importancia del uso combinado de TIC con clases en modalidad presencial que permitan tener destrezas en el uso de ambas

Conclusiones

Las condiciones económicas de un país representan un sistema de exclusión con respecto a la calidad de la educación y al aseguramiento de las clases que se imparten.

Por otra parte, observando el proceso didáctico desde su interior, debe advertirse que los perfiles de los estudiantes en modalidad presencial son totalmente diferentes de los de los estudiantes de educación virtual; de igual forma sucede con los docentes.

Estos últimos, si bien son optimistas, se les ha descuidado en gran medida, al punto de no haberseles considerado en alguna línea de acción directa para capacitarlos en Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación enfocadas a la educación y en didáctica en educación a distancia.

Para finalizar, se ponen de relieve los retos a los que se ven sometidos los estudiantes, los docentes y la parte administrativa en el contexto actual. Si bien para la parte administrativa el reto más significativo es brindar un derecho-servicio de calidad, buscando las estrategias que le permitan resolver los problemas que plantea la brecha digital y las condiciones socioeconómicas de los estudiantes, los docentes se sitúan en un estado de aprendizaje y ruptura, al igual que los estudiantes; ambos actores advierten que es necesario desarrollar el autoaprendizaje, la autonomía y competencias socioemocionales.

En suma, es primordial replantearse que los roles de cada uno de los actores del proceso formativo en educación superior exigen un cambio de paradigma; transformar nuestras limitaciones en fortalezas y apropiarnos cada uno de nuestras responsabilidades

Bibliografía

Amar, José (2000). La función social de la educación. *Investigación y Desarrollo*, (11), 74- 85. [Fecha de consulta 14 de junio de 2020]. ISSN: 0121-3261. Disponible: [en:file:///C:/Users/Docente%204/Desktop/FUNCION%20DE%20LA%20EDUCACION.pdf](file:///C:/Users/Docente%204/Desktop/FUNCION%20DE%20LA%20EDUCACION.pdf)

Aylwin, N., & Solar, M. (2003). *Trabajo Social Familiar*. Santiago. Ediciones Pontificias Universidad Católica.

Carneiro, R., Toscano, J. C., & Díaz, T. (2009). Los desafíos de las TIC para el cambio educativo.

Español, A. C. (2019). ¿Cuál es la importancia de la educación en el siglo XXI? Recuperado 14 de junio de 2020, de https://eacnur.org/blog/la-importancia-la-educacion-siglo-xxi-te_alt45664n_o_pstn_o_pst/

Ruiz, A. B. M. (2010). Formación docente en TICS ¿Están los docentes preparados para la (R)evolución TIC? *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 4(1), 35-44.

Septien, R. C., Rueda, J. L. M., & Martínez, R. M. P. (2016). *Familia, escuela y desarrollo humano*. Bogotá, Colombia: CLACSO.

Villafuerte, P. E. (2020). Educación en tiempos de pandemia — Observatorio de InnovaciónEducativa. Recuperado 14 de junio de 2020, de <https://observatorio.tec.mx/edu-news/educacion-en-tiempos-de-pandemia-covid19>

Palabras clave

Educación

Virtualidad

COVID 19

Docentes

Estudiantes

La calidad de la educación virtual superior en tiempos de pandemia: Una realidad en los sectores vulnerables de la provincia de Chimborazo

Paola Alexandra Heredia Barreno¹ ;
Jaysson Fabricio Gavidia Aguirre¹ ;
Hugo Eduardo Sashqui Guaypacha¹ ;
Joseane Vanesa Cevallos Vallejo¹ ;
Rección Malán Curichumbi¹

1 - Instituto Superior Tecnológico Riobamba.

Resumen de la ponencia

La provincia de Chimborazo, considerada como una de las provincias en donde se encuentran el mayor número de indígenas del Ecuador, y en la que se puede observar una alta tasa de analfabetismo, atravesaron desafíos al verse sumergida en una educación totalmente virtual, situación académica que se tuvo que atravesar por la pandemia del COVID 2019, la pandemia nos ha obligado a realizar cambios sustanciales en la academia, en la que docentes y estudiantes se ven involucrados en una nueva modalidad de educación superior, una modalidad virtual o en línea que ha afectado a los sectores vulnerables de la provincia de Chimborazo debido a la falta de conectividad y de herramientas virtuales necesarias en este tipo de educación, y ha pegado mucho más fuerte en sectores rurales, muy apartados de la zona urbana. Según Silvio (2006) en su artículo publicado con el tema “Hacia una educación virtual de calidad, pero con equidad y pertinencia”, tuvo como objetivo evaluar la calidad de la educación a distancia y su acreditación, en el marco del desarrollo de los sistemas de educación superior; menciona que la educación virtual se ajusta a la situación de muchos estudiantes, debido a la necesidad de compatibilizar su actividad familiar y laboral con su formación; concluyó que la educación es una sola, por lo que puede adoptar diversas maneras para ajustarla a diferentes públicos con distintas necesidades. Este caso no se podría cumplir en sectores en donde la falta de economía, costumbres y sobre todo conectividad hace que la educación virtual no sea la adecuada para sectores vulnerables. 2. Un cambio inesperado en la educación superior Según fuente oficial del Comité de Operaciones de Emergencia nacional “El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el COVID – 19 pandemia global, mediante Acuerdo Ministerial N° 00126-2020 emitido el 11 de marzo por la Ministra de Salud, se declara el Estado de Emergencia Sanitaria en el Sistema Nacional de Salud”. De esta manera se suspendieron las actividades en todos los sectores, lo que originó una inestabilidad económica, política, cultural, social y educativa, este último afectando directamente a los estudiantes en su educación, una educación contemplada en el sistema tradicional. El cambio en el sistema educativo por la pandemia del COVID – 19, fue inesperado tanto para estudiantes como para docentes, obligando a que los catedráticos se capaciten en programas tecnológicos, las mismas que serían su herramienta de trabajo fundamental para la preparación estudiantil; este cambio al que se tuvo que adaptar ha dado un giro de la educación tradicional a una educación en línea. En Ecuador las dos principales plataformas adecuadas para dar continuidad al sistema educativo fueron Zoom y Moodle, Zoom para que el docente trabaje.

Introducción

La pandemia de COVID 19 ha golpeado fuertemente a todo el mundo, en Ecuador no solo afectó a miles de familias en pérdidas humanas; también hubo un fuerte sacudón en lo social, económico, político y educativo, este último se lo analiza desde un enfoque de educación tecnológica superior orientado específicamente en el Instituto Superior Tecnológico “Riobamba”, carrera de Administración Financiera; al ser una institución pública, en su gran mayoría acoge a estudiantes de bajos recursos económicos y que también se encuentran en sectores vulnerables que residen en la provincia de Chimborazo, en el cantón Chambo, Colta y Guano; la característica homogénea que tienen los estudiantes es su falta de herramientas tecnológicas y escasa o nula conectividad a internet; a realidad en estos sectores vulnerables de la provincia es clara, debido que a inicios del confinamiento se optó por la educación en modalidad virtual, lo que ocasionó la deserción de estudiantes que no contaban con las herramientas necesarias para una educación de calidad o la mala conectividad con la que contaban en su sector provocó una mala absorción de conocimiento; ahora bien, la importancia de realizar esta investigación es dejar sentadas las bases de los problemas que se presentaron en una educación virtual en sectores vulnerables; ya que muchos no tuvieron las mismas oportunidades de optar por la educación ya que fue prácticamente imposible, eso es lo que se desea demostrar, la falta de ayuda, de empatía, de empoderamiento de los gobiernos, quienes no pudieron solventar las necesidades de educación de los diferentes sectores.

Tomando la muestra de los tres cantones se podrá evidenciar los problemas que los estudiantes atravesaron en la educación virtual, qué soluciones les dieron, los problemas que fueron solventados y sobre todo los efectos que ocasionaron y cómo se encuentran hoy en día los estudiantes que desertaron o con bajo rendimiento académico.

La existencia de una educación virtual por el confinamiento de la pandemia reemplazó a la educación presencial, no obstante, la diferencia de la educación para instituciones superiores tecnológicas es muy amplia, debido a la formación práctica que los estudiantes deben atravesar en su formación académica; y sumado el hecho de la falta de herramientas tecnológicas necesarias para su formación se observa la falta de igualdad en el acceso a la educación por contexto del COVID-19; y esto bien es cierto puede agravar una crisis de aprendizaje no solo a nivel local o nacional, sino también internacional, dejando desamparado los avances sociales y económicos de todos los sectores.

Desarrollo

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), a mediados de mayo de 2020 más de 1.200 millones de estudiantes de todos los niveles de enseñanza, habían dejado de tener clases presenciales en la escuela. De ellos, más de 160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe, aunque hay que destacar que incluso antes de enfrentar la pandemia, la situación social en la región se estaba deteriorando, debido al aumento de los índices de pobreza y de pobreza extrema, la persistencia de las desigualdades y un creciente descontento social (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, 2020).

La mayoría de los países cuentan con recursos y plataformas digitales para la conexión remota, que han sido reforzados a una velocidad sin precedentes por los Ministerios de Educación con recursos en línea y la implementación de programación en televisión abierta o radio. No obstante, pocos países de la región cuentan con estrategias nacionales de educación por medios digitales con un modelo que aproveche las TIC (Álvarez Marinelli, et al., 2020). Así como, es de destacar que no todos los estudiantes tiene iguales condiciones de acceso a la tecnología, sin mencionar los costos generados por la implementación de estas plataformas virtuales, que necesitan por obligatoriedad acceso a internet, servicio que no es gratuito, lo que se traduce en una distribución desigual de los recursos y las estrategias, lo que afecta principalmente a sectores de menores ingresos o mayor vulnerabilidad, lo que ha provocado desfases en la formación de cientos de ellos, fundamentalmente de las zonas rurales y de difícil acceso (Rieble & Viteri, 2020).

Esta situación exige mucha más responsabilidad en la política educativa, tomando como primer punto la calidad de la educación superior, principalmente en los sectores vulnerables de las provincias del país en la que existen un mayor número de pobladores campesinos que no tienen acceso a la conectividad a internet; estas decisiones de los organismos reguladores deberán estar correctamente reguladas con la finalidad de que sean los estudiantes los beneficiarios directos de los beneficios que sean gestionados a través de los organismos reguladores.

Un cambio inesperado en la educación superior

Según fuente oficial del Comité de Operaciones de Emergencia nacional “El 11 de marzo de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el COVID – 19 pandemia global, mediante Acuerdo Ministerial N° 00126-2020 emitido el 11 de marzo por la Ministra de Salud, se declara el Estado de Emergencia Sanitaria en el Sistema Nacional de Salud”. De esta manera se suspendieron las actividades en todos los sectores, lo que originó una inestabilidad económica, política, cultural, social y educativa, este último afectando directamente a los estudiantes en su educación, una educación contemplada en el sistema tradicional.

El cambio en el sistema educativo por la pandemia del COVID – 19, fue inesperado tanto para estudiantes como para docentes, obligando a que los catedráticos se capaciten en programas tecnológicos, las mismas que serían su herramienta de trabajo fundamental para la preparación estudiantil; este cambio al que se tuvo que adaptar ha dado un giro de la educación tradicional a una educación en línea. En Ecuador las dos principales plataformas adecuadas para dar continuidad al sistema educativo fueron Zoom y Moodle, Zoom para que el docente pueda trabajar de forma sincrónica; es decir en contacto con el estudiante y Moodle para ser trabajado de forma asincrónica; es decir, sin tener contacto con el docente.

Ahora bien, para que exista calidad en la educación virtual, el docente tuvo que acudir a capacitaciones que le permitieron manejar estas dos herramientas; pero si bien es cierto que por más que el Docente adquiriera una excelente capacitación y que esté inmerso en la nueva era tecnológica, no deja de ser importante la motivación que pueda brindarse al estudiante, siendo el docente el encargado principal de capacitar en las mismas herramientas y de motivar al estudiante, de manera que se pueda evitar la deserción estudiantil.

A medida que tanto docentes como estudiantes se fueron acoplando a este nuevo sistema, no dejaron de ser visibles los problemas que aparecieron, como la falta de computador o algún dispositivo móvil, la mala conectividad a internet, así se aterriza al sector vulnerable quienes han tenido que abandonar sus estudios por razones comprensibles como la herramientas digitales y conectividad.

La realidad del sector vulnerable en la provincia de Chimborazo

La educación tecnológica superior ofrecidos por los institutos públicos del país tiene un gran impacto para la inserción laboral; ya que tiene una cualidad importante que transformada a una fortaleza, convierte a los estudiantes en personas competitivas al contar con una vasta experiencia en el campo práctico, una ventaja competitiva muy fuerte en el mercado laboral; ahora bien, que es lo que ha ocasionado que la calidad de educación tecnológica superior haya bajado su rendimiento en la calidad de la educación; esto se debe a una problemática presentada a nivel mundial en todos los sectores productivos de los países; y Ecuador no ha sido la excepción; sobre todo en la educación de calidad, porque si bien es cierto que la educación tecnológica se caracteriza por brindar a los estudiantes un conocimiento práctico, desde el mes de marzo del año 2020 se vio afectada la educación por la pandemia de COVID 19.

La realidad por la que atravesaron los sectores vulnerables de la provincia de Chimborazo fue el cambio de una modalidad presencial a una modalidad virtual, una estrategia sustitutiva de la presencialidad que pudo solventar la impartición de conocimientos; sin embargo, no todos los estudiantes de la zona pudieron contar con esta oportunidad.

La falta de herramientas tecnológicas; tales como: computadoras, laptops, tablets o hasta celulares imposibilitaron dar un seguimiento de absorción de conocimientos por parte de los estudiantes; otro factor indispensable para un proceso de aprendizaje virtual es la falta de conectividad; algo totalmente evidenciado en los sectores vulnerables de la provincia; en este caso en el cantón de Chambo, Colta y Guamote.

Los índices de deserción estudiantil aumentaron de manera significativa en el Instituto Riobamba, específicamente en la carrera de Administración Financiera, ya que al no contar con equipos tecnológicos y con una buena o nula conectividad a internet, la opción del estudiantado fue abandonar sus estudios, aterrizando en un problema no poder mejorar su calidad de vida; y mencionado en un problema nacional el gasto público.

Tomando como referencia que en la provincia de Chimborazo existen en su gran mayoría indígenas, se considera necesario fijar la atención a los sectores vulnerables de la provincia de Chimborazo, dicho esto se pudo recoger datos importantes acerca de la vivencia digital por parte de estudiantes y padres defamilia, la muestra para esta recopilación de datos se lo hizo en Chambo, Colta y Guano, en donde todos sienten la necesidad de obtener un computador que litigie su necesidad, así como la conectividad a internet.

El grupo focal fue muy explícito con las necesidades que tienen, necesidades que al no poder ser cubiertas originan deserción estudiantil, entre ellas se presenta gestión al Gobierno con apoyo en computador o dispositivos móviles, así como el internet, la comprensión que el docente debería tener por la inasistencia a clases de los estudiantes y la calidad docente, quienes deberían reforzar sus estrategias y competencias digitales para la educación en línea.

La Constitución de la República señala en su artículo 356 “La educación superior pública será gratuita hasta el tercer nivel”. Ecuador maneja una educación pública gratuita en la que los estudiantes no deben cancelar ningún valor por su derecho a la educación; sin embargo, esta oportunidad no cubre en su totalidad las necesidades de suministros que requieren para su formación; más aún en educación virtual en donde la tecnología es fundamental en su proceso académico.

En este sentido, y debido a que la pandemia ha puesto de relieve y exacerbado la desigualdad, las opciones políticas diseñadas para la educación en las circunstancias de confinamiento, se debe reconocer las deudas históricas de estos grupos a fin de garantizar su educación en términos de oportunidades de aprendizaje; derechos y oportunidades; y proporcionar una educación de calidad que sea relevante a sus condiciones, necesidades y deseos adecuada para ellos. (Sánchez, et al., 2021).

Es preocupante la calidad de la educación superior en los sectores vulnerables, tomando en cuenta que las Instituciones de Educación Superior Tecnológica del país deben formar a estudiantes prácticos y competitivos, que trabajen y se eduquen en un campo real de aprendizaje, y con la virtualidad sumando la escasa tecnología, dificulta el proceso normal que deben atravesar, otro factor muy importante y que es necesario mencionar es la capacitación a los docentes en la virtualidad, un manejo equivocado o la falta de pedagogía asincrónica otorga una baja calidad en la educación.

Conclusiones

Para las Instituciones de Educación Superior Tecnológica es un desafío brindar una educación de calidad en momentos de pandemia de COVID-19, una educación a la que no solo los estudiantes se deben actualizar, este cambio es para todos los sectores de educación y que debe estar más plantada en los docentes.

Los docentes de las Instituciones de Educación Superior tienen una tarea muy fuerte que es la permanencia de los estudiantes en clases virtuales, ya que dependerá en gran medida su responsabilidad de evitar la deserción de los que pertenecen a los sectores vulnerables, y la otra parte de responsabilidad es del estado; ya que deberá brindar todas las oportunidades a la educación gratuita y en pandemia, las herramientas tecnológicas necesarias.

La política pública apoyada de leyes y normas puede ser más equitativa y justa con los sectores más vulnerables en la que exista la viabilidad de contar con la conectividad a internet y herramientas necesarias para la formación de estudiantes; es decir crear mecanismos igualitarios y justos para todos los sectores.

Bibliografía

Jorge Balladares, Universidad Andina Simón Bolívar; (2022), recuperado: <https://www.uasb.edu.ec/entrevistas/la-incidencia-de-la-tecnologia-educativa-en-la-transformacion-digital-de-la-universidad-pospandemia/>

Alina Quesada, & Alberto Medina; Monografías 2020, Universidad de Matanzas; recuperado, https://www.researchgate.net/publication/347987929_METODOS_TEORICOS_DE_INVESTIGACION_ANALISIS-SINTESIS_INDUCCION-DEDUCCION_ABSTRACTO_CONCRETO_E_HISTORICO-LOGICO

Carballo Barcos, M., & Guelmes Valdés; E. L. (2014). Algunas consideraciones acerca de las variables en las investigaciones que se desarrollan en educación. *Universidad y Sociedad*, 8(1).

Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202016000100021 [Links]

Gil-Obando, L. M., López-López, A., Avila-Rendón, C. L., Criollo-Castro, C. H., Canchala-Obando, A. M., & Serrato-Mendoza, M. P. (2016). Discapacidad y su relación con variables sociodemográficas y clínicas en adultos de San Juan de Pasto - Nariño, Colombia. *Rev Univ. Salud*, 18(3), 505-513.

Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v18n3/v18n3a10.pdf> [Links]

Palabras clave

Presencial

Educación

Desafíos

Virtual

Realidad

Vulnerables

Igualdad

tecnología.

La educación virtual en el Instituto Superior Tecnológico Eugenio Espejo.

Lilliam Patricia Parreño Barahona ¹ ; Luis Gerardo Satán Gunza ¹ ;

Gabriela Noemí Martínez Jara ¹ ;

Joseane Vanesa Cevallos Vallejo ¹ ;

Paola Alexandra Heredia Barreno ¹

1 - Instituto Superior Tecnológico Riobamba.

Resumen de la ponencia

El objetivo de la educación virtual, en los tiempos de pandemia es con el propósito de seguir instruyendo a la sociedad, para que los pueblos desarrollen el potencial intelectual que cada uno de los estudiantes posean, además de las herramientas tecnológicas (teléfonos, tablets, computadores) y la disponibilidad de energía eléctrica e internet (TICs). Para lo cual se utilizó las herramientas informáticas tales como: ZOOM, TEAMS, entre otras que permitieron conectarse virtualmente entre docentes y estudiantes de manera síncrona y asíncrona lo cual permitió a los estudiantes disponer de las clases grabadas para que pueda revisar las veces que sean necesario y garantizar que el aprendizaje sea significativo. Gracias a esta metodología de enseñanza - aprendizaje se ha logrado mejorar el rendimiento académico, además que el estudiante al permanecer en el domicilio dispone de todo el tiempo para dedicarse a su formación. De la misma manera evita perder el tiempo en actividades para asistir a las clases presenciales. Concluyendo que la educación virtual desde su hogar propiciada por la pandemia permitió mejorar el rendimiento académico, aunque en diferentes asignaturas requieren de prácticas que fueron limitadas.

Introducción

En el continente Americano desde inicios del año 2020 se vive una emergencia sanitaria a causa de la pandemia del covid-19, algunas instituciones educativas lamentablemente dejaron de operar, han tenido que reinventarse para poder seguir dando el servicio para el cual fueron creadas pues de acuerdo a la UNESCO, (2020), esto ha afectado al 94% de los estudiantes a nivel mundial. Ante esta situación los gobiernos también aplicaron políticas públicas que garanticen el derecho a la educación de todos, para cumplir, vieron en la educación virtual como la mejor alternativa, con la aplicación de herramientas digitales, en los que el desarrollo de paquetes informáticos han sido fundamentales para el desarrollo del aprendizaje activo y colaborativo. Por lo que la educación virtual se ha fortalecido en estos tiempos de pandemia gracias al desarrollo de paquetes de enseñanza aprendizaje interactivos, marcando a nivel mundial un antes y un después en las prácticas pedagógicas y en los sistemas educativos en todos los niveles educativos, desde el aprendizaje informal hasta el universitario. (Bravo y Magis, 2020). El Ecuador se caracterizó por una alta valoración de la escuela pública hasta pasados los años 60 del siglo XX, logrando tener uno de los más altos porcentajes de cobertura en América Latina. Con el impulso de las políticas neoliberales abiertamente desde 1982, no logró los propósitos señalados en los planes y programas educativos al grado de que, por ejemplo, en las pruebas de conocimientos estudiantiles en las áreas básicas realizadas bajo el nombre de “Aprendo” en los años 1996 y 2000, existe un deterioro en el puntaje estudiantil a pesar del desarrollo de programas auspiciados con la deuda externa (Aprendo, 1998; 2000). La reducción en el puntaje de los estudiantes hizo que al final de los años 90 se tenga un promedio nacional de 8/20 puntos en lenguaje y 7/20 en matemáticas, para el nivel escolar (Aprendo, 2000). Por supuesto, la calidad a la que se hace referencia en esos proyectos está ligada a la utilidad del “producto, no en virtud de sus características objetivas, sino de la percepción subjetiva del cliente” (Estévez Pérez, 2010, p. 22) (López, 2008). La enseñanza-aprendizaje, al ser un proceso innato del ser humano para su desarrollo, está íntimamente relacionada a las diversidades económicas, sociales y culturales, debido a la brecha existente por la desigualdad de condiciones el acceso a la educación virtual, en el que se sumarían aspectos como equipos y herramientas tecnológicas e informáticas, dando paso al mayor desafío que presentó la educación a nivel medio, intermedio y superior por el COVID 19, que fue la virtualidad, a la que se debió haber acoplado no solo el estudiante sino también el docente, que hasta antes de esta fecha, estuvieron familiarizados con un solo modelo educativo tradicional de enseñanza-aprendizaje que eran con clases magistrales de forma física, en la que la interacción estudiante docente era fundamental en el desarrollo de las clases, y de un momento a otro migrar de forma rotunda a un modelo virtual, se creó brechas de incertidumbre para las dos partes. A pesar de los conocimientos mínimos en educación virtual los docentes del Instituto Superior Tecnológico Eugenio Espejo (ISTEE), tuvieron que continuar con el proceso final del período académico 2019 II, en la modalidad virtualidad con la aplicación de herramientas tecnológicas de fácil acceso como el uso del WhatsApp, Gmail (Classroom), etc. que permitió fortalecer el proceso de enseñanza aprendizaje de manera virtual. Las tecnologías digitales han evolucionado al servicio no solo de la educación, se han creado múltiples vías de aprendizaje, a fin de poder seguir operando en

la oferta de este servicio público, derecho de todos con el aprendizaje electrónico, mediante otras herramientas informáticas como Moodle, Zoom, Google Drive, Gogle Forms, que han facilitado la educación virtual que han contribuido a la diversificación de los métodos de aprendizaje con la interacción mediante dispositivos electrónicos entre docentes y estudiantes de manera síncrona y asíncrona, en el que el estudiante pueda acceder a las clases grabadas, si en algún momento tuvo inconvenientes de conexión o si necesita revisar tareas puede acceder a estas herramientas informáticas que garantizaron el aprendizaje significativo. Mediante el análisis de los promedios que han obtenido los estudiantes en los periodos establecidos dentro del análisis ha permitido establecer que la educación virtual desde su hogar propiciada por la pandemia permitió mejorar el rendimiento académico, aunque en diferentes asignaturas requieren de prácticas que fueron limitadas, el reducir las dificultades que se han podido presentar en el proceso de enseñanza- aprendizaje en relación al acceso a las plataformas digitales, existiendo una desigualdad en el aprendizaje que se puede evidenciar en las notas promedio obtenido, en casos de asignaturas que fueron prácticas, el momento de regresar a la presencialidad se deberá reforzar a fin de disminuir estas desigualdades que se pudo haber dado.

Desarrollo

Planteamiento del Trabajo; La educación virtual y la enseñanza - aprendizaje cumplieron con las expectativas esperadas? La educación virtual no cumplió las expectativas de los sujetos de estudio durante la pandemia COVID-19, pues consideraron que no fue adecuada en relación con la modalidad presencial, a la que estaban acostumbrados, pues en la mayoría de las ocasiones presentaron inconvenientes en el manejo de los dispositivos tecnológicos, su velocidad y acceso a la conectividad, sobre todo de los estudiantes del sector rural que en el ISTEE corresponde al 60%. Las necesidades de una educación eficiente, es de carácter fundamental para nuestra sociedad, puesto que es la base del desarrollo, por lo cual; alcanzar con la culminación de una profesión es imperante puesto que cubre una parte del proyecto de vida de los seres humano, en tal sentido; en medida y capacidad de las personas se busca concluir con los estudios de educación superior. Al encontrarse ante situaciones de carácter económico, la brecha en el aprendizaje entre el sector urbano y rural se hace evidente, más aún en la situación en que nos encontramos viviendo, con la emergencia sanitaria del (covid 19), que afecta a todo el sistema de educación en general, marcando la diferencia de las personas con mayores posibilidades y las personas de menor posibilidad. Se busca establecer las razones por que el aprovechamiento en la educación encuentra una desventaja de la modalidad virtual frente a la educación presencial. Las restricciones/facilidades en la educación que vendría de carácter social en un inicio, esto acompañado al acceso a la tecnología, por la situación geográfica donde vive el estudiante, la inestabilidad de conexión y acceso a las plataformas virtuales, sumado todos estos factores se convierte en un problema. Justificación Es importante analizar que la investigación realizada en el ISTEE, se fortalece gracias a las diversas herramientas que se estableció aplicar, a fin de que los estudiantes y docentes puedan continuar con el proceso de enseñanza - aprendizaje, a más de aquello se debe determinar que la Constitución de la República del Ecuador manifiesta en el Art. 26.- La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir. Todas las personas que tienen derecho a recibir una educación laica y gratuita es responsabilidad del estado suplir con un derecho adquirido por las personas, pero de acuerdo a la situación económica que vive el país por efectos del CODIV 19, hay muchas familias que no tienen acceso a internet, no cuentan con un dispositivo para poder conectarse a clases virtuales lo que ha creado una brecha especialmente entre el sector rural y urbano. En la educación virtual el docente también ha tenido que capacitarse para sobrellevar competencias digitales, el momento de llegar al estudiante con la motivación adecuada para que el aprendizaje sea espontáneo y divertido más no bajo la presión de una nota, o la condición de ser promovido al curso inmediato superior. En el ISTEE, es fundamental la forma de cómo el docente debe llegar a los estudiantes en la virtualidad, desde el período 2019 II, ha sido un gran reto no solo para el docente sino también para el estudiante, por las oportunidades laborales que se presenta en la sociedad los requerimientos a nivel de conocimientos cada vez es más amplio y continuo, que se lo ha podido realizar gracias a la educación on line. En el sistema de educación superior, se busca mejorar el proceso de enseñanza - aprendizaje realizado en época de pandemia, reduciendo la brecha que existe en nuestro sistema de educación en la sociedad ecuatoriana. Metodología La investigación es de tipo no experimental, cuantitativa, descriptivo, analítico y deductivo dirigido a 160 estudiantes matriculados en la carrera de Administración Financiera, con ello se pudo obtener información importante para analizar las variables establecidas en el estudio realizado en el periodo 2019 I, modalidad presencial- virtual en el período 2019 II, solo virtual en el periodo 2020 I. y virtual fueron analizados y comparados entre sí, con los datos obtenidos de la base de datos de secretaría de la institución educativa. Además de ello fue necesario la revisión de bibliografía, que ayude a entender y analizar la información obtenida, de la base de datos del ISTEE. Marco Teórico. Es fundamental que se tenga un conocimiento de teorías relacionadas con las variables independiente y dependiente con el objeto de analizar la educación virtual y su implicación en los promedios de los estudiantes. Teorías de aprendizaje y entornos virtuales Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación ofrecen diversidad de medios y recursos para apoyar la enseñanza; sin embargo, no es la tecnología disponible el factor que debe determinar los modelos, procedimientos, o estrategias didácticas. La creación de ambientes virtuales de aprendizaje debe inspirarse en las mejores teorías de la psicología educativa y de la pedagogía. El simple acceso a buenos recursos no exime al docente de un conocimiento riguroso de las condiciones que rodean el aprendizaje, o de una planeación didáctica cuidadosa. (Bagui, 2017) (P, 23) Leflore sintetiza así algunas pautas para el diseño de instrucción en la Red derivadas de las teorías cognitivas: ? Ayudar a los alumnos a estructurar y organizar la información que deben estudiar mediante listas de objetivos, mapas conceptuales, esquemas, u otros organizadores gráficos.? Utilizar actividades para el desarrollo conceptual conformando pequeños grupos de alumnos y proporcionándoles listas

de ejemplos y contraejemplos de conceptos.? Las discusiones pueden darse en forma sincrónica o asincrónica.? Activar el conocimiento previo mediante listas de preguntas que respondan los estudiantes, colocando una pregunta en una lista de correo, o mediante organizadores previos.? Utilizar en forma discreta recursos motivacionales como gráficos, sonidos, o animaciones. No es necesario usarlos en cada página, unidad o lección.Como explican Berge, Collins, y Dougherty, diseñar un curso para el ambiente de la red exige mucho más que colocar en una página o sitio un conjunto de documentos enlazados electrónicamente. El contenido del curso debe diseñarse específicamente para utilizarse en un medio electrónico e interactivo que puede integrar diferentes tipos de información audiovisual como videoclips, animaciones, efectos sonoros, música, voces, fotografías, dibujos, y enlaces a otras páginas. Un curso virtual requiere altos niveles de calidad, lo cual está asociado a la motivación que despierte, su accesibilidad, e interactividad.Tecnología de la Información y ComunicaciónEs necesaria la implementación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la sociedad actual, pues lleva a cabo importantes avances en nuestra forma de vivir, relacionarnos y aprender. Entre todos ellos el aprendizaje, tal y como lo enfocan un gran número de autores, en un lapso no muy lejano será parte de nuestra cotidianidad.Las revoluciones educativas están ligadas a múltiples factores entre ellos la economía y la política, así la política económica de los gobiernos, apuntan en mayor o menor medida a fortalecer el desarrollo educacional; hablar de revoluciones educacionales permite tener en cuenta el establecimiento de rupturas durante el proceso evolutivo de la educación, tal como lo plantea Bruner (2000).A pesar del avance de la tecnología, la facilidad de la comunicación, el acceso de los dispositivos y la amplia plataforma de información, la educación encuentra dificultades para establecer una eficiente comunicación en las actividades académicas y de aprendizaje. Sumado a ello la situación emergente que atraviesa la sociedad, la emergencia sanitaria del Covid 19. Es necesario mantener el distanciamiento en las actividades de aprendizaje o de asistencia a clases-presenciales, por lo cual se realiza de forma virtual. Esto ha dejado como evidencia la fragilidad de la metodología de enseñanza - aprendizaje a través de los medios virtuales, sobre todo en los sectores urbano y rural que marca la brecha en el aprendizaje y compromete el futuro de las personas, en el Instituto Superior Tecnológico Eugenio Espejo la carrera evaluada es Administración Financiera, en el que las asignaturas son de carácter teórico práctico en un 80% de su malla curricular, por lo que la evaluación de los periodos 2019 I (presencial), han obtenido un promedio de 15.78/20, 2019 II (presencial - virtual) 15.46/20 y 2020 I (virtual) 16.08/20 en el que se ha evaluado que la virtualidad ha permitido que el promedio de los estudiantes a nivel general mejore, gracias a todas las facilidades y ventajas que la educación virtual ofrece: acceso a información casi infinita, acceso inmediato a todos los recursos educativos, acceso a recursos compartidos, etc.En este trabajo presentamos una breve reflexión sobre los retos que la ciencia y la tecnología (C&T) enfrentan en este nuevo siglo. Con el uso de herramientas de análisis de contenido será posible clasificar y categorizar estos desafíos para demostrar que el desarrollo tecnológico puede contribuir mucho al bienestar de la humanidad y el desarrollo sostenible. También se realiza una descripción del impacto de las TIC en el sector educativo y de las consecuencias y efectos que afectan la equidad de la educación superior de la región; se muestran las concepciones sobre la enseñanza- aprendizaje en un ambiente signado por los hipermedios, para posteriormente presentar los nuevos roles de docentes y de estudiantes. Es importante señalar la conceptualización de las TIC sobre la base de lo audiovisual como forma diferenciada de expresión y no como recurso tecnológico. Finalmente se exponen las reflexiones de manera de conclusiones siempre orientadas por la idea de que el educador sea cual fueren los medios es imprescindible en el acto educativo (Juana Arriaga Mendez, 2012).Actualmente los jóvenes cuentan con mayor educación que la de sus padres, y consecuentementedebido a su mayor preparación se esperaría que éstos logren una mejor inserción en el mercado laboral. No obstante, en un mercado de trabajo más restringido y caracterizado por una mayor flexibilidad e inestabilidad, los requisitos para acceder a los escasos puestos son cada vez mayores, lo que tiende a compensar la ventaja educativa de la que disponen los jóvenes. La mayor escolarización de nuevas generaciones ha conducido al fenómeno de la “devaluación Educativa” (Franco, 2002: 133) que se da cuando un determinado nivel académico pierde importancia económica y social al generalizarse su obtención. Sin lugar a duda, esto constituye un aspecto positivo para la sociedad en su conjunto, ya que se incrementa el nivel educativo de su población, pero para los jóvenes significa que las exigencias para obtener trabajos que les permite acceder al mismo nivel y bienestar que la generación precedente, han incrementado. Según la CEPAL, para el año 2000, el “umbral educativo” se sitúa en 12 años de educación formal, este constituye el umbral mínimo para asegurar la probabilidad de un 80% para obtener un empleo decente y salir de la pobreza. Por lo tanto, la educación se vuelve crucial para romper la cadena internacional de la pobreza. Si bien el umbral educativo varía en función de las características específicas del mercado de trabajo de cada país, América Latina aún debe realizar grandes esfuerzos para asegurar empleos dignos a su población juvenil, ya que la mitad de los jóvenes ingresan a este nivel de enseñanza-aprendizaje y en promedio sólo la tercera parte lo termina. Existen además grandes brechasentre países y entre zonas urbanas y rurales al interior de cada país (Espinosa, 2008).Objetivos y metodología de la investigaciónObjetivo General: ? Evaluar la educación virtual de los estudiantes del Instituto Superior Tecnológico Eugenio Espejo por la influencia de la pandemia COVID-19, considerando la aceptación de cupos, matrículas, retiros, deserciones, titulaciones y el rendimiento académico estudiantil en los periodos 2019 I (presencial), 2019 II (presencial - virtual) y 2020 I (virtual).Específicos: ? Analizar el proceso de enseñanza- aprendizaje en modalidad virtual durante la pandemia COVID-19.? Comparar el rendimiento académico de los estudiantes en los periodos académicos considerados.? Analizar las repercusiones de la educación virtual en la aceptación de cupos, matrículas, retiros, deserciones y titulaciones.Necesidad y recursosSe requiere disponer de: un computador o un dispositivo similar (celular, tablet, etc) en buenas condiciones que posea paquetes informáticos y acceso a internet de forma diaria y estable, sino ininterrumpida idealmente; energía eléctrica, información de los estudiantes del periodo de análisis en mención. La información y la metodología utilizada en las calificaciones realizadas para emitir el criterio y valoración.Resultados y Análisis de ResultadosEn la investigación se ha analizado el período 2019 I, 2019 II, 2020I bajo el enfoque de varios aspectos:Proceso de

enseñanza-aprendizaje en modalidad virtual durante la pandemia COVID-19. La enseñanza - aprendizaje permanente es un proceso continuo no solo en el ISTEE, sino a nivel mundial es una necesidad para ser promovido al curso inmediato superior, esto es base fundamental en el campo laboral y otras actividades que el ser humano debe desarrollar en la vida, por ende el docente puede tener siempre como meta de un curso guiar a los estudiantes para que aprendan cómo aprender y cómo evaluar sus experiencias de aprendizaje. No siempre un estudiante debe ser evaluado por las notas obtenidas, pero es un indicador para ser promovido o no al curso inmediato superior, y se puede analizar la variación en los promedios, pues en el 2020 I, todo el semestre fue virtual, el promedio fue más alto a los otros períodos, se debe a factores de la virtualidad: como la facilidad de obtener información en el instante de dar una evaluación, pues se le asigna un tiempo para el desarrollo de la misma y el docente no puede controlar que el estudiante, mantenga a su alcance material soporte para realizar la evaluación, por ello los promedios.

Tabla 1

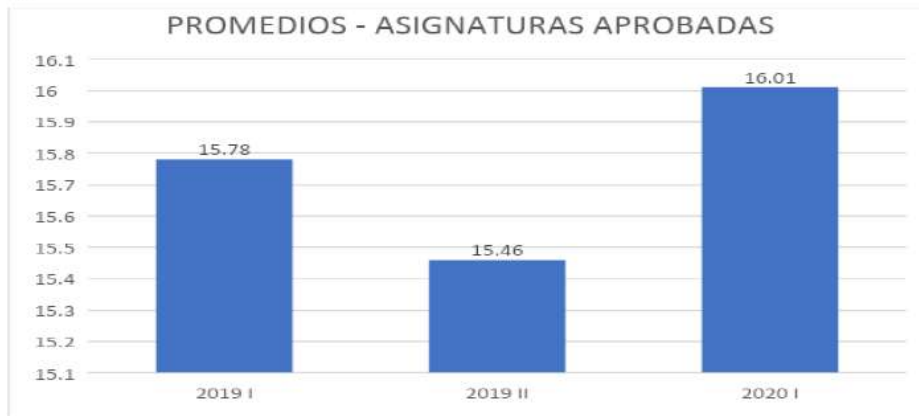
Aprovechamiento Académico

PERÍODO ACADÉMICO	PROMEDIOS DE ASIGNATURAS APROBADAS
2019 I	15,78
2019 II	15,46
2020 I	16,01

Fuente: Base de datos ISTEE.

Figura 1

Aprovechamiento Académico



Fuente: Tabla 1

Se puede considerar un rendimiento poco satisfactorio en los tres periodos académicos, es decir que los estudiantes estarían próximos a alcanzar los aprendizajes requeridos en cada asignatura, en el periodo 2020 I se puede observar el incremento al promedio de rendimiento académico debido a las soluciones implementadas.

Tabla 2

Asignaturas Aprobadas

PERÍODO ACADÉMICO	PROMEDIO ASISTENCIA - ASIGNATURAS APROBADAS
2019 I	90%
2019 II	94%
2020 I	94%

Fuente: Base de datos ISTFE.

Figura 2

Asignaturas Aprobadas

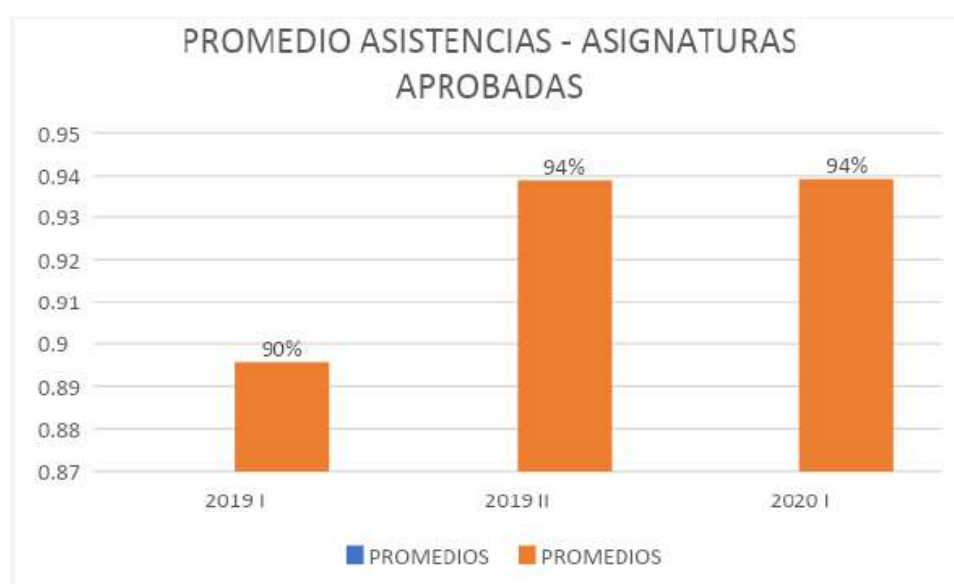
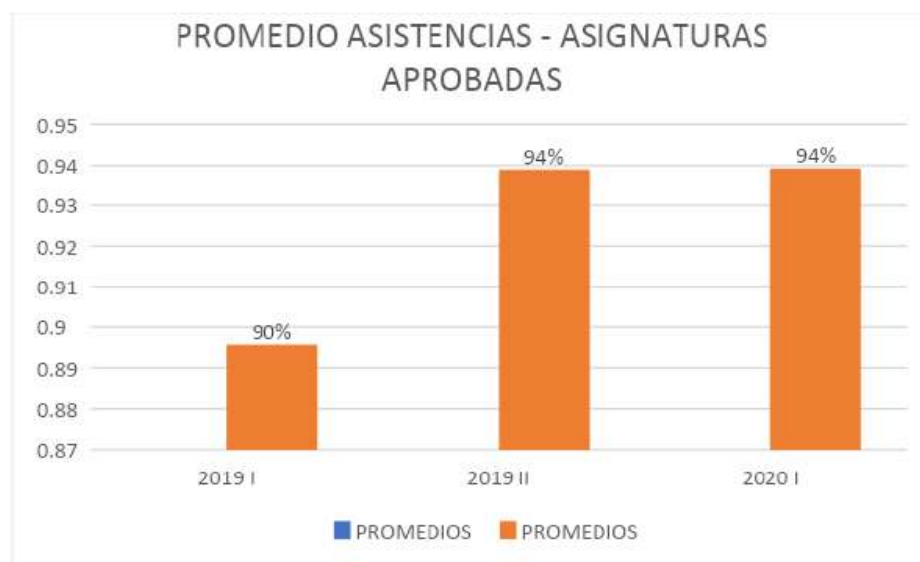


Tabla 2*Asignaturas Aprobadas*

PERÍODO ACADÉMICO	PROMEDIO ASISTENCIA - ASIGNATURAS APROBADAS
2019 I	90%
2019 II	94%
2020 I	94%

Fuente: Base de datos ISTFE.

Figura 2*Asignaturas Aprobadas*

Fuente: Tabla 2

De la información obtenida a través de la base de datos del sistema de secretaría institucional, se puede notar que los estudiantes aprobaron el periodo académico con un promedio de asistencia del 90% para el periodo 2019 I y el 94% en el periodo 2019 II y 2020 I, considerando como asistencia sus participaciones activas en clases, tareas o practicas realizadas en las plataformas virtuales.

Tabla 3*Asignaturas Reprobadas*

PERÍODO ACADÉMICO	PROMEDIO ASISTENCIA - ASIGNATURAS REPROBADAS
2019 I	55%
2019 II	35%
2020 I	27%

Fuente: Base de datos ISTEE.

Figura 3*Asignaturas Reprobadas*

Fuente: Tabla 3.

Se puede identificar en estos tres periodos académicos que el promedio de asistencia de los estudiantes cada vez era más bajo, es decir los estudiantes cada vez dejaban de asistir a clases a inicio o mediados del periodo académico, en el 2019 I el promedio de asistencia fue del 55%, 2019 II 35% y el 27% en el 2020I. Como se puede observar, existe una disminución en el porcentaje de asistencias, esto debido a que los estudiantes matriculados presentaban inconvenientes para asistir con normalidad a clases por diferentes factores como laborales, económicos y la falta de herramientas tecnológicas como una computadora, un celular o acceso a internet.

Tabla 4*Rendimiento Académico.*

PERÍODO ACADÉMICO	#MATRICULADAS	#APROBADAS	#REPROBADAS
2019 I	448	367	79
2019 II	675	551	123
2020 I	909	654	255

Fuente: Base de datos ISTEFE.

Nota. El número de matriculadas va a depender de asignaturas en las que el estudiante se matricule, en cada nivel aquel estudiante que no haya reprobado lo podrá hacer en seis asignaturas.

Durante los periodos académicos 2019 I, 2019 II, se determina un crecimiento de materias matriculadas del 50%, mientras que para el 2020 se nota un incremento del 35%, como se puede observar en el número de matrículas realizadas en cada periodo académico. Se puede identificar en el periodo de 2019 I que del total de materias matriculadas, en 79 de ellas, los estudiantes no alcanzaron el puntaje suficiente para aprobarlas, esto debido a varios factores como por ejemplo tiempo, economía, salud o la poca preferencia que tienen hacia la carrera, por otra parte en el periodo académico 2019 II la cifra de materias reprobadas suben a 123 y a 255 en el periodo 2020 I, como se puede observar en los datos durante estos dos últimos periodos existe un alto crecimiento de materias reprobadas, cabe recalcar que uno de los principales factores de ese entonces se debía al inicio de la pandemia del COVID-19, puesto que no todos los estudiantes contaban con las herramientas necesarias para el acceso a una educación virtual, sumado al hecho de que en muchos casos, los estudiantes no disponían del tiempo necesario para sus actividades académicas debido a sus trabajos con los que enfrentaban la crisis económica ocasionada por la pandemia.

Como se puede observar en los datos estadísticos durante el periodo 2019 I y 2019 II el porcentaje de pérdida de las asignaturas fue del 18% respectivamente es decir el 82% de materias matriculadas fueron aprobadas, por otra parte se puede notar una disminución de materias aprobadas por los estudiantes en el periodo 2020 I esto debido a la crisis mundial de la pandemia, puesto que, muchos de los estudiantes que no pudieron culminar satisfactoriamente el periodo académico no contaban con los recursos necesarios para un buen acceso a internet o a una computadora que les permita tener un buen desempeño en sus clases, ni con el tiempo necesario para llevar a cabo las actividades académicas debido a sus responsabilidades laborales. Aceptación de cupos, matrículas, retiros, deserciones y titulaciones en los periodos académicos considerados.

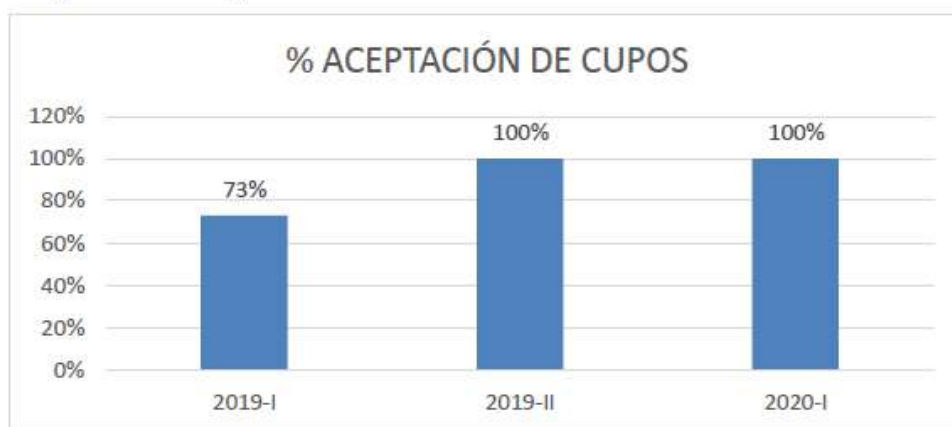
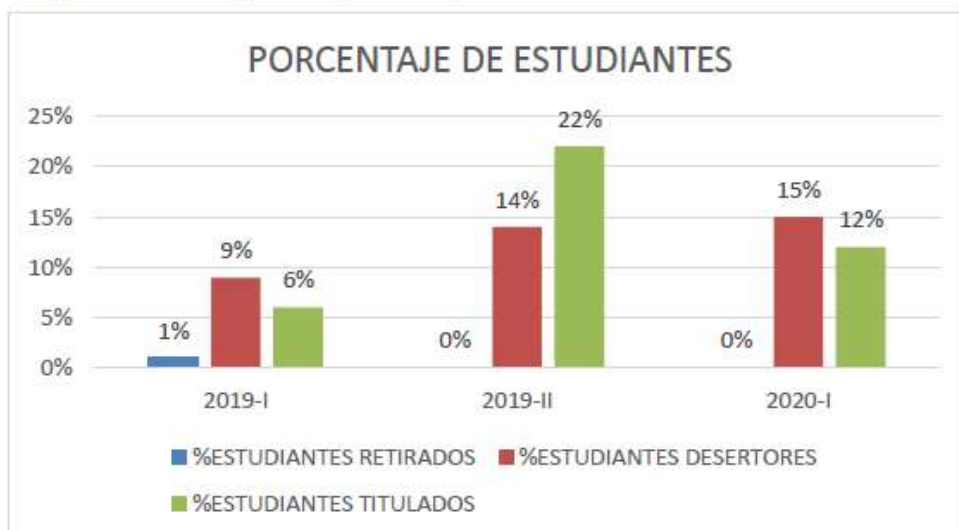
Figura 6*Aceptación de cupos.*

Figura 7

Aceptación de cupos en porcentaje.



Como se aprecia en el gráfico, la tasa de aceptación de la carrera de AF, de 2019 II a 2020 Y fue en crecimiento; en 2019 II y 2020 I, se ha tenido la mayor y completa aceptación de cupos ofertados. Por la pandemia del COVID-19, las restricciones desde marzo de 2020, las dificultades de acceso a internet de los estudiantes a nivel nacional, la necesidad de enfrentar la crisis económica, y la creciente posibilidad de volver a actividades presenciales, estas cifras descendieron drásticamente del 95% en 2020 II, al 67% en 2021 I y al 53% en 2021 II.

Figura 8

Eficiencia terminal de AF por promoción.

Eficiencia terminal de AF por promoción.					
PERÍODO ACADÉMICO	# ESTUDIANTES DE LA PROMOCIÓN	# ESTUDIANTES MATRICULADOS EN UT	#ESTUDIANTES TITULADOS	TASA EFICIENCIA TERMINAL RESPECTO A MATRICULADOS EN UT	TASA EFICIENCIA TERMINAL RESPECTO A PROMOCIÓN
2017-II	36	8	6	75%	17%
2019-II					
2018-I	15	18	8	44%	53%
2020-I					

Figura 9

Tasa de eficiencia terminal en procesos de titulación.

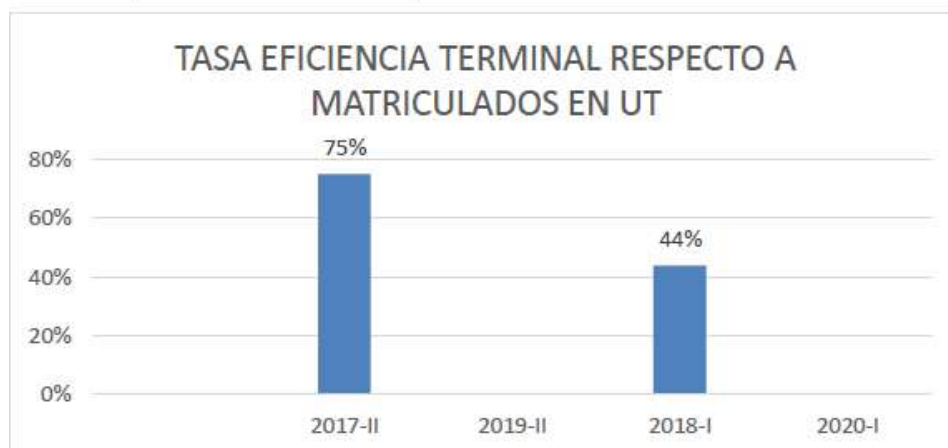


Figura 10

Tasa de eficiencia terminal respecto a promoción.



Como se aprecia en los gráficos, la tasa de eficiencia terminal respecto a los estudiantes de la promoción ha aumentado del 17% al 53%; si consideramos la tasa de eficiencia terminal respecto a los estudiantes matriculados en la Unidad de Titulación (UT), ha disminuido del 75% al 44%. En 2019 II la tasa de eficiencia terminal respecto a los estudiantes de la promoción ha sido del 17%, debido a la deserción estudiantil en dicha promoción, hecho que se ha apreciado al comparar con la tasa de eficiencia terminal respecto a los estudiantes matriculados en la UT que ha resultado del 75%.

Muy por el contrario, en 2020 I la tasa de eficiencia terminal respecto a los estudiantes de la promoción ha resultado del 53%, ya que suman/benefician esta estadística los estudiantes que no culminaron su proceso en la UT en el período anterior; mientras la tasa de eficiencia terminal respecto a los estudiantes matriculados en la UT ha sido del 44%, evidenciando que la educación virtual también tiene su desventaja al ser subestimada como más fácil y sencilla, por lo que muchos de los estudiantes se descuidaron y no lograron alcanzar la nota mínima requerida para aprobar el proceso de titulación.

Conclusiones

El promedio más alto que han obtenido los estudiantes del ISTEE de 16.01 ha sido en el 2020 I, en el que la modalidad de estudios ha sido la virtualidad, se debe a ciertos factores como el acceso a fuente de información que les permita sustentar sus conocimientos, como la plataforma Moodle implementada por la institución, para el desarrollo de las aulas virtuales y repositorio de información de los estudiantes. Se puede decir que el número de estudiantes matriculados ha incrementado en los tres periodos analizados, una de las razones por las que en estos periodos se pudo captar mayor número de estudiantes para la carrera de Administración Financiera del IST Eugenio Espejo fue debido a que se ofrecía el estudio bajo la modalidad virtual a la cual se acogió el instituto debido a la crisis mundial por COVID 19. A la vez es importante mencionar que la tasa de deserción también ha incrementado quizá por la misma razón, la virtualidad y las limitaciones en cuanto a factores económicos, tecnológicos y sociales que implica. Aunque el número de matrículas (estudiantes y asignaturas) ha incrementado, esto no quiere decir que todas las materias matriculadas hayan sido aprobadas, en el último periodo analizado se identifica que el 28% de materias fueron reprobadas por diferentes factores académicos, económicos, tecnológicos y sociales. Una de las desventajas de la educación virtual se evidenció en la eficiencia terminal ya que hubo una disminución de estudiantes que aprobaron el proceso de titulación, debido a que muchos de ellos consideraron la modalidad virtual como un facilismo. Dicho facilismo se evidencia también en el aumento, numérico y porcentual de suspensos registrados por período académico.

Bibliografía

BAGUI, S., LA RED COMO MEDIO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE. In. New York: Journal of Educational Multimedia and Hypermedia; 2017. Bravo-García, E., y Magis-Rodríguez, C. (2020). La respuesta mundial a la epidemia del COVID-19: los primeros tres meses. Boletín sobre COVID-19 Salud Pública y Epidemiología, 1(1), 3-8. <http://dsp.facmed.unam.mx/wpcontent/uploads/2013/12/COVID-19-No.1-03-La-respuesta-mundial-a-la-epidemiadel-COVID-19-los-primeros-tres-meses.pdf> Espinosa, C. A. (2008). Desafíos para la educación en el Ecuador: calidad y equidad. Scielo, 9-10. Juana Arriaga Mendez, M. G. (2012). Retos y Desafíos de las Redes de Investigación. Scielo, 4. León, A. (2007). Qué es la educación. Scielo, 12. López, E. I. (2008). LAS ACTUALES PROPUESTAS Y DESAFÍOS EN EDUCACIÓN: CASO ECUATORIANO. Scielo, 3. Marina, C. A. (2021). "PERCEPCIÓN SOBRE LA EDUCACIÓN VIRTUAL EN ADOLESCENTES DE LA PARROQUIA SALASACA DURANTE LA PANDEMIA DEL COVID-19". UTA, 26, 27. UNESCO (2020). El Secretario General de las Naciones Unidas advierte de que se avecina una catástrofe en la educación y cita la previsión de la UNESCO de que 24 millones de alumnos podrían abandonar los estudios.

Palabras clave

02 Ciudades Latinoamericanas y Caribeñas en el Siglo XXI

El Grupo de Ciudades Latinoamericanas y Caribeñas abre un espacio para la reflexión sobre el pasado, presente y futuro de las ciudades latinoamericanas. Se promueve la participación de sociólogos y de personas que cultivan otras vertientes de las ciencias sociales como ecología, planificación, urbanismo, historia, filosofía, arquitectura, geografía, economía, ciencias ambientales, psicología social, antropología. También se anima la participación de aquellas personas que individualmente o mediante grupos de trabajo puedan aportar diversas perspectivas y abordajes del objeto de estudio, en un marco de irrestricto pluralismo que estimule la expresión de las distintas líneas de investigación y corrientes de pensamiento, haciendo del evento un ámbito de debate fructífero y enriquecedor para todos los participantes.

La mayoría de los habitantes del mundo residen en aglomeraciones urbanas y la proporción es aún mayor en América Latina. Se trata de espacios complejos en los que tienen lugar diversos procesos sociales, culturales, políticos, económicos y ecológicos. Estos procesos son pautados por la globalización, la reestructuración económica, diversas matrices de intervención estatal y la crisis ambiental, pero, al mismo tiempo, la vida de las ciudades los modifica. En la ciudad y lo urbano se están jugando las grandes preguntas y desafíos de la sociedad actual.

Entre los temas de interés que el grupo ha trabajado están: integración, segregación, fragmentación, exclusión socio territorial y equidad, identidad, desarrollo socio-ecológico sostenible, movilidad y transporte, centralidades, provisión de servicios públicos, procesos de socialización, espacio público y convivencia, construcción de imaginarios y memoria, justicia social/espacial, movilización social y política, ordenamiento territorial, producción social del espacio y rentas de la tierra, usos de la ciudad y enfoques desde el habitar.

En esta ocasión se alienta la presentación de trabajos que aborden la relación entre la problemática urbana y los retos que impuso la pandemia por la COVID-19 (déficit habitacional, hacinamiento, falta de acceso a servicios básicos, falta de acceso a alimentos, brecha digital, entre otras); limitaciones que, en muchos casos, responden a cuestiones estructurales identificadas antes de la pandemia. No obstante, consideramos que la crisis socioambiental y sus derivadas deben ser también un marco general para las discusiones del grupo de trabajo.

Líneas temáticas:

1. Análisis comparativos de escenarios urbanos latinoamericanos, tendencias de reconfiguración de la urbanización, sus lógicas de producción.
2. La reflexión teórica, epistemológica y metodológica inter y transdisciplinar sobre los procesos actuales de producción de objetos de conocimiento en la investigación urbana, resultados, desafíos y circulaciones.
3. Agendas urbanas surgidas durante la pandemia. Género, etnia, clase e interseccionalidad.
4. Espacio público, movilidad, acceso a la virtualidad.
5. Estado y redes de políticas.
6. El papel del hábitat, sus significaciones geopolíticas e ideológicas antes, durante y pos pandemia.
7. Transformaciones en los modos de vida y experiencia urbana.
8. Ciudades, crisis socioambiental y alternativas.
9. Esquemas de gobernanza adaptativa para el desarrollo urbano sostenible.
10. Economía circular.

Coordinadores

- Maria Carla Rodriguez
- Marcos Algara Siller
- L. Francisco Letelier Troncoso
- Ricardo López Santillán
- Vicente Moctezuma

POLITICAS HABITACIONAIS NEOLIBERAIS NO BRASIL E CHILE

ELIANE BARBOSA SANTOS PAGANI ¹;

SANDRA MARIA ALMEIDA CORDEIRO ¹

1 - UEL.

Resumen de la ponencia

Resumo: Partindo de estudos que apontam que a política habitacional brasileira é inspirada na política habitacional chilena, ambas tendo como resultados um processo de segregação e fragmentação socioespacial em suas cidades, este artigo problematiza que para além da expansiva urbanização, característica dos dois países, o determinante é o processo de acumulação do capital que se apropria também do espaço construído. Temos como pressupostos que Brasil e Chile possuem suas economias fortemente influenciadas pelos determinantes dos organismos internacionais. As diretrizes multilaterais para a formulação de políticas habitacionais historicamente refletem a segregação e a fragmentação socioespacial por meio da concentração e a localização periférica dos conjuntos habitacionais para os mais pobres, expansão territorial descontrolada das cidades, adensamento, históricos processos de gentrificação, além de permanecer um crescente déficit habitacional, fazendo com que a estratégia de ocupação irregular em áreas de risco se mantenha como característica da urbanização. Condição agravada com o advento da pandemia de COVID-19. O artigo analisa o déficit habitacional no Brasil e Chile. Por se tratar de uma pesquisa de abordagem qualitativa, as técnicas utilizadas englobaram levantamentos secundários junto as produções bibliográficas e documental em institutos de pesquisas de ambos países.

----- Introducción

Desigualdade socioespacial

Lefebvre (2006) demonstra que o espaço urbano é um produto social, resultado da produção da sociedade pela ação cotidiana do homem, portanto, um produto que expressa um conjunto de relações sociais, permeado por diferentes intencionalidades e disputado por diferentes agentes sociais. Para o autor o conceito de produção e a relação tempo e espaço são primordiais para compreensão da realidade social, para a leitura da cidade. Podemos compreender a cidade como espaço resultante da divisão social do trabalho, da reprodução da força de trabalho e de expressão da luta de classes, pois é no espaço do cotidiano onde as contradições sociais, decorrentes do modo de produção e reprodução das relações sociais se expressam. No qual o mercado atua como um dos principais agentes causadores de seus problemas, reproduzindo as contradições intrínsecas ao sistema econômico, que se materializam no processo de fragmentação socioespacial.

Importante destacar que Lefebvre (2006) apresenta uma tríade para a interpretação dialética do espaço: o percebido, o concebido e o vivido. Para o autor o espaço é condição, produto e meio. A produção do espaço é simultaneamente reflexo social, meio no qual a sociedade existe e condição pela qual a sociedade se reproduz, com relações sociais, pessoas, mercadorias, informação e capital, dispostos espacialmente e com formas e significados, que materializam uma dimensão temporal de curta ou longa duração. Assim, a cidade reúne a somatória de todos os tempos vividos por aquele espaço e suas transformações, constituindo uma dialética urbana, com continuidades e descontinuidades, que são acrescidas das diversas temporalidades envolvendo permanências, formas residuais e formas emergentes.

Nesta perspectiva, Santos (1997) e Corrêa (2011), corroboram ao apontar que a construção do espaço é multidimensional, podendo conter a dimensão econômica que influencia processos e formas vinculados à produção, circulação e consumo de bens e serviços. Em outros termos, a produção e circulação do valor, mais-valia, salários, margens comerciais, juros, tributos e rendas. Todavia, pode-se abarcar outras dimensões, não menos importantes, como a dimensão cultural e a dimensão política. Considerando a mesma perspectiva de análise da totalidade, a multidimensionalidade da organização do espaço é regida por processos e mecanismos específicos, mas integrados.

Portanto, o espaço urbano é permeado por contradições sociais. A cidade quanto mais se desenvolve e se expande traz consigo as condições favoráveis para a ampliação das desigualdades entre seus habitantes, decorrentes da intensificação da divisão social e territorial do trabalho, que elimina cada vez mais as fronteiras entre campo e cidade. E na contemporaneidade a espacialização do capital está a se transformar cada vez mais nas contradições entre países, entre cidades e entre os territórios urbanos, ou seja, no conjunto das contradições fruto da hierarquização social do espaço intraurbano.

Deste modo, a questão urbana – dentre elas a questão da habitação, é inerente ao modo de produção capitalista, a partir da divisão territorial do trabalho e da instituição da propriedade privada da terra, que na fase monopólica e mundializada do capital transmudam o direito à moradia e à cidade em mercadoria. E requer a intervenção do Estado articulando, no interesse da reprodução social do capital, mecanismos voltados ao atendimento das necessidades da classe trabalhadora.

Desarrollo

Urbanização e habitação social na América Latina: Brasil e Chile

A urbanização na América Latina é um importante fator a ser considerado para o planejamento de políticas públicas devido a sua rápida alteração demográfica. A população urbana mundial, tanto em termos absolutos, quanto em termos relativos está em ascensão desde meados do século XX. A população urbana era de 750 milhões de habitantes em 1950, representando 29,6% da população total. Em 2008, a população urbana global alcançou 3,4 bilhões de habitantes, representando 50% da população global. Em 2020, a população urbana chegou a 4,4 bilhões de pessoas, representando 56,2% da população total. Em 2050, a estimativa é de alcançar 6,7 bilhões de habitantes urbanos, representando 68,4% do total populacional, conforme dados da Divisão de População da ONU. (2021)

Na América Latina o processo foi particularmente dinâmico e adquiriu especificidades acompanhado de situações de pobreza e segregação socioespacial, acentuando as desigualdades nas cidades latino-americanas, “[...] no período de 1970-2000, a população urbana cresceu 240%” (DÍAZ, 2005), esta afirmação coloca a região como uma das mais urbanizadas do mundo em desenvolvimento e também mais desigual do planeta. (DÍAZ, 2005; LISSARDY, 2020)

De acordo com Díaz (2005) os países latino-americanos podem ser agrupados em quatro grandes grupos conforme os níveis de urbanização que apresentam, sendo: urbanização avançada, intensa, moderada e incipiente. Brasil e Chile ficariam assim apresentados:

Países de urbanização avançada, com níveis superiores a 80% e que até 2020 superarão 90%: Argentina, Bahamas, Chile, Uruguai e Venezuela; Países de urbanização intensa, com níveis entre 70 e 80% e que até 2020 superarão este último percentual: Brasil, Colômbia, Cuba, México, Peru, Trinidad e Tobago;

O Brasil chega em 2021 com estimativa populacional urbana de 84,72% e o Chile com 88%. Para Díaz (2005) mesmo com ritmos, tempos e formas de urbanização diferentes experimentado pelos países latino-americanos, é possível distinguir traços comuns na região, por exemplo, transformações econômicas-territoriais e as novas espacialidades, decorrentes da globalização econômica, que seguem e atendem as determinações do capitalismo mundial, tornando as cidades territórios centrais onde se concentram as principais atividades econômicas, sociais, políticas e culturais.

O Relatório Mundial das Cidades 2020, lançado pelo Programa das Nações Unidas para Assentamentos Humanos (ONU-Habitat, 2021), apresenta dados e informações reunidas pelos órgãos oficiais dos países até 2018 para analisar o processo de urbanização global, aborda dentre vários temas as tendências da urbanização; importância dos governos locais e finanças urbanas.

De acordo com o relatório (ONU-Habitat, 2021), atualmente mais de 1 milhão de pessoas no mundo vivem em assentamentos precários. O estudo mostra que o número de pessoas vivendo em áreas precárias aumentou em 30 milhões considerando o período de 2016-2018. Na América Latina e Caribe, atualmente são 109 milhões de pessoas nessa condição.

No Brasil, conforme a Fundação João Pinheiro (FJP), em 2019 o déficit habitacional[1] era 5,877 milhões, no Chile, de acordo com a Fundación Vivienda, em 2017 o déficit habitacional era 5.508 milhões de moradias. Conforme a Fundación Vivienda, até 2011 o Chile apresentava uma redução do déficit habitacional por 20 anos consecutivos.

O Ministério da Habitação chileno identificou, em 2018, 822 favelas no país, um aumento de 78% em relação a 2011. Estas áreas, em sua maioria, possuem como características: localização em áreas remotas, geralmente próximos de aterros sanitários, linhas ferroviárias, rodovias ou desfiladeiros, carentes de acesso a serviços básicos, como água, saneamento e energia elétrica. São também chamadas de acampamentos, conhecidos em outros países como villas miséria, cidades perdidas, favelas, ocupações irregulares. Nestas áreas somam um total de 46.423 casas, das quais só 10% tem acesso a água potável. (DE LA JARA, 2022; REPÚBLICA INMOBILIÁRIA, 2022)

Um dos fatores apontado pelo governo chileno para o crescimento de demanda por moradia no país é a imigração que aumentou mais de seis vezes em cerca de 25 anos – de 114.500 no censo de 1992 para 746.465 em 2017, o crescimento populacional de imigrantes vindos de países da região, como Haiti, Venezuela, Colômbia, Peru e Bolívia, sobrecarrega os serviços sociais e contribui para o aumento das favelas, elevando o custo das moradias no terço norte do país, ponto de entrada de muitos imigrantes. A região abriga muitas das maiores minas de cobre do mundo, e a demanda por habitações nos postos avançados relativamente prósperos provocou aumento nos preços de moradias e alta dos preços de aluguel e uma escassez de moradias de baixa renda.

Percebe-se a urbanização como o principal vetor da transformação socioeconômica e demográfica e do processo de modernização, permanecendo a tendência de expansão para as próximas décadas. Se por um lado, o processo

de urbanização e o crescimento das cidades lideraram o desenvolvimento econômico, as inovações tecnológicas, científicas e culturais, que reconfiguraram a organização social e as relações de trabalho, possibilitando avanços sem precedentes. Por outro lado, o fenômeno urbano exprime as contradições sociais decorrentes do próprio processo de desenvolvimento social.

Desta forma, a organização social resulta em condições diferenciadas e, em algumas situações, na informalidade na forma de ocupar, morar e usufruir os benefícios da vida urbana. Como resultado observa-se que o processo de reprodução da vida social tem transformado as cidades no lugar da especulação financeira e imobiliária, com os bens comuns sujeito às regras do mercado, cujas consequências perversas estão na precariedade das condições de moradia, no adensamento das periferias, na apropriação desigual do espaço, no desemprego estrutural, nas precárias relações de trabalho, na pobreza, na violência urbana que alimenta o medo e a insegurança.

No tocante a segregação socioespacial, estudos recentes (ROYER, 2009; SHIMBO, 2010; FIX, 2011; ROLNIK, 2015) demonstram como as políticas habitacionais, no Brasil e outros países da América Latina, chegam ao fim da primeira década do século XXI com alterações substanciais na produção de habitação marcada por uma intensificação do volume da produção habitacional e pela valorização imobiliária, tendo como resultados um processo de segregação e fragmentação socioespacial em suas cidades.

Outro aspecto que as pesquisas apontam é que a política habitacional brasileira é inspirada na política habitacional chilena, ambas de cunho neoliberal (ROLNIK, 2012, 2015; DOERR, 2017). No Brasil, por exemplo, o Programa Minha Casa, Minha Vida (PMCMV) foi fortemente inspirado nas experiências chilenas, que já vinham sendo consideradas pelo empresariado da construção civil como o modelo mais adequado para dinamizar a produção habitacional (CARDOSO, 2017).

Rolnik (2012) ao comparar as políticas habitacionais do Brasil e Chile afirma que ambas são marcadas por sérios problemas sociais, no Chile vários conjuntos habitacionais já foram demolidos e muitos se encontram em estudo para demolição, e questiona o futuro dos empreendimentos habitacionais no Brasil, indicando a segregação dos pobres.

As centenas de milhares de casas e apartamentos da supostamente exitosa política produziram um território marcado por uma segregação profunda, onde o "lugar dos pobres" é uma periferia homogênea, de péssima qualidade urbanística e muitas vezes, também, de péssima qualidade de construção, marcada ainda por sérios problemas sociais, como tráfico de drogas, violência doméstica, entre outros. Para se ter uma ideia, vários conjuntos habitacionais já foram demolidos e muitos outros se encontram em estudo para demolição. (ROLNIK, 2012).

Para Rolnik (2015) o principal determinante da ampla produção de moradias é a era de hegemonia das finanças, do capital fictício e do domínio crescente da extração de renda sobre o capital produtivo que resulta na desconstrução da habitação como um bem social e de sua transmutação em mercadoria e ativo financeiro (ROLNIK, 2015, p. 26). A lógica da moradia como mercadoria, com facilidade de crédito e financiamento visa, acima de tudo, os interesses econômicos de setores ligados a construção civil em detrimento da dignidade humana e dos direitos sociais, mantendo a visão empresarial da política habitacional.

Esta modalidade de formulação e gestão da política habitacional é fomentada pelos organismos internacionais. O Banco Mundial passou a propor sucessivas agendas para as cidades dos países em desenvolvimento com padrões inferiores aos dos países centrais. O banco apresenta a questão nos seguintes termos:

Deve ser feita a escolha entre realizar serviços em padrões convencionais para uma porção limitada da população ou para uma larga porção, em níveis mais baixos e com menores custos unitários". [...] Sem superar evidentemente essa contradição, mas procurando responder a ela, a nova matriz urbanística formulada pelo Banco Mundial adota um ponto de partida novo, e mais pragmático: as necessidades mínimas não ditam mais o modelo de urbanização, e sim as possibilidades financeiras dos pobres urbanos. Assim, no caso da habitação, o parâmetro mais importante passa a ser a renda familiar e não mais o estudo dos espaços necessários para abrigar adequadamente uma família. (ARANTES, 2006, p. 64).

A crise que afetou o Brasil e toda a América Latina, no final dos anos 1980, provocada pela estagnação econômica, em meio de incontrolável processo inflacionário, pela crescente fuga de capitais estrangeiros e nacionais, acrescida pelo aumento da dívida externa, passou a afetar os interesses dos Estados Unidos, economistas do International Institute for Economy, reunidos em 1989, estabeleceram consensualmente um conjunto de medidas para a América Latina - Consenso de Washington[2], com a participação de oito países latino-americanos (Argentina, Brasil, Chile, México, Venezuela, Colômbia, Peru e Bolívia) cujo receituário de políticas foi utilizado pelos organismos internacionais: Fundo Monetário Internacional (FMI), Banco Mundial, Banco Interamericano de Desenvolvimento (BID) e a Organização Mundial do Comércio como condicionamento de renegociação da dívida externa, reversão do quadro de estagnação, inflação, e para novas liberações de recursos das agências internacionais, como o BID e o BIRD, cujos investimentos prioritariamente voltaram para a reforma urbana e políticas compensatórias e focalizadas no alívio da pobreza, ampliando sua capacidade de instalar uma reforma de Estado.

É um modelo de acumulação que tem por base a financeirização da economia e a flexibilização das relações de trabalho, e, conseqüentemente o agravamento das desigualdades, a subordinação às políticas macroeconômicas, as quais atuam em perfeita sintonia com a lógica do grande capital. Nesta lógica, as políticas habitacionais na América Latina, cada vez mais integrada ao capital financeiro e ao mercado imobiliário, são destinadas ao enfrentamento do déficit habitacional.

Fuentes (2017) assevera que "el caso de Chile es ejemplar en el contexto latinoamericano por la rapidez en que se implantó el modelo debido al régimen dictatorial represivo imperante". O Chile foi um dos primeiros países, durante a ditadura de Pinochet, no final dos anos 1970, a adotar as medidas neoliberais promovendo a participação do mercado e focalizando subsídios públicos aos grupos de extrema pobreza e introduzindo reforma da política urbana e habitacional, cuja essência é semelhante a lógica do PMCMV que com subsídios públicos e disponibilidade de crédito as famílias de baixa renda podem comprar no mercado produtos ofertados pelas construtoras privadas, transformando-se em grande referência de política habitacional, louvada por organismos internacionais. Fórmula apoiada posteriormente pelos governos democráticos.

En cuanto al desarrollo urbano, sucedió algo similar al proceso de reestructuración productiva. Según Daher (1995), en Chile el modelo liberal ortodoxo de fines de los setenta se tradujo en la formulación en 1979, de una nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano. Esta política, en una de sus más características aseveraciones, expresó: "el suelo urbano no es un recurso escaso", "Se definirán procedimientos y se eliminarán restricciones de modo de permitir el crecimiento natural de las áreas urbanas, siguiendo las tendencias del mercado" (MINVU, 1981, p 10-13 en DAHER, 1995) Respecto de la vivienda, la política indicaba que "el Estado fomentará y apoyará la creación de un mercado abierto de vivienda. La responsabilidad de producción corresponde al sector privado. (MINVU, 1981, p 14 en DAHER, 1995)

Neste sentido Sabatini apud Fuentes afirma que:

la temprana y radical liberalización de los mercados urbanos chilenos tuvo consecuencias inesperadas en los precios del suelo y en la segregación residencial en Santiago (...) Se trata de dos fenómenos de relevancia para el desarrollo urbano, en general, y que tienen un impacto directo en el grave problema de la pobreza urbana, en particular: los precios del suelo condicionan el acceso de los pobres al suelo; y el patrón de segregación residencial, sus perspectivas de integración social. (FUENTES, 2017, p. 163-164)

Nos últimos trinta anos a política habitacional chilena atingiu um alto número de produção de moradias, e mais recentemente houve a aprovação de novos instrumentos urbanísticos. Fuentes aponta dados de construção habitacional relacionado com o mercado de trabalho local "En estas ciudades, el crecimiento de las viviendas ha sido muy importante. [...] al caso de Puerto Montt concentra prácticamente el 70% de la edificación residencial en los últimos veinte años [...] Las ciudades del norte de Chile también presentan cifras muy altas superando el 50%. (FUENTES, 2017, p. 164).

O mesmo ocorre no Brasil mesmo com a ampla produção do PMCMV a partir do seu lançamento em 2009. Os dados da FJP apontam um decréscimo no déficit habitacional, passando de 6.102.414 de domicílios em 2007 para 5.792.508 em 2012. O que contribuiu para a redução dos índices foi a diminuição do número de domicílios precários, que passou de 1.264.414 em 2007 para 883.777 em 2012, e da coabitação familiar que diminuiu de 2.481.128 para 1.865.457 no período. Contudo, o número de adensamento excessivo em imóveis alugados apresentou pequena redução, de 390.891 em 2007 passou para 382.926 em 2012. Ao contrário o número de famílias de baixa renda com gasto excessivo com aluguel aumentou. Enquanto em 2007 era de 1.965.981, em 2012 esse número passou para 2.660.348 domicílios, aumentando de 32% em 2007 para 46% do déficit habitacional em 2012. Em contrapartida o IBGE (2010) aponta a existência de mais de 6 milhões de domicílios vagos no país, sendo que 77% estão localizados na área urbana. (ANTUNES, 2014).

Fuentes (2017) corrobora com a afirmação de que a alta dos preços da terra urbana possui relação direta com o custo da moradia e da configuração das cidades fragmentadas e segmentadas.

Específicamente, la erradicación forzada de pobladores a zonas periféricas de la ciudad, así como la posterior implementación de la política de subsidio habitacional dependiente de los precios en el mercado de suelo, fueron configurando ciudades fragmentadas y segmentadas, tanto en la estructura social como en el territorio" (FUENTES, 2017, p. 164).

Em contrapartida o ministro da Habitação e Urbanismo, Felipe Ward, declarou à imprensa local que está sendo realizado um trabalho de criação de um banco de terras, "todo el suelo público que no está siendo utilizado y que tiene aptitud para vivienda" (República Inmobiliaria, 2022).

No Chile o Censo (2017) demonstra a existência de 10,7% de domicílios vagos, indicador que apresenta crescimento nos últimos recenseamentos. Estes indicadores, número de domicílios vagos e o aumento do déficit habitacional, demonstram a contradição das relações sociais e as desigualdades no acesso à moradia (Tabela 1).

Tabela 1 – Habitação particular no Chile – Urbano e Rural

Viviendas	Censo 1992	Censo 2002	Censo 2017
Viviendas totales	3.369.849	4.399.952	6.499.355
Tasa de crecimiento ¹	2,9	2,7	2,6
Viviendas particulares ocupadas	92,6%	89,9%	89,1%
Viviendas particulares desocupadas	7,1%	9,6%	10,7%
Viviendas colectivas	0,3%	0,4%	0,2%

Fonte: INE, 2017

O que se constata é que uma maciça produção habitacional, que exige um significativo aporte financeiro, não foi capaz de diminuir substancialmente o déficit habitacional, não correspondeu a uma melhora na qualidade de vida dos assentamentos precários e no ambiente construído. Na prática o fortalecimento rápido e intenso do capital imobiliário por meio das políticas de ampliação de crédito como para financiamento de imóveis aqueceu o mercado imobiliário, pois, considera-se existir um aumento no poder de compra do consumidor. Isto promove uma valorização da terra que eleva também os preços dos imóveis e de seus aluguéis, com consequência direta no déficit habitacional, no que se refere ao gasto excessivo das famílias com aluguel, pois o aumento dos salários não acompanha o aumento do mercado imobiliário.

Pandemia de Covid-19 e o agravamento do déficit habitacional

Brasil e Chile, sob a égide do ideário neoliberal, têm a crise habitacional agravada com o advento da pandemia de COVID-19 em 2020 que atingiu a economia e o mercado de trabalho. Segundo dados do Banco Mundial, 2,3 milhões de pessoas saíram da classe média para a condição de pobreza. No final de 2020, o Chile era o terceiro país com maior perda de empregos do mundo, atrás apenas do Peru e da Costa Rica. De acordo com o Instituto Nacional de Estatística (INE), no primeiro semestre de 2021 a taxa de desemprego no Chile ficou em 10,3%. (República Inmobiliaria, 2022).

Conforme dados do Cadastro Nacional de março de 2021 o número cresceu de 47.050 famílias em 2019 para 81.643 famílias em 2021. O aumento representa 74%, número que contrasta com o aumento, também de 74%, da riqueza das oito maiores fortunas do Chile, que acumulam mais de US\$ 40,3 bilhões.

No Chile os acampamentos aumentaram 20,8% e o número de famílias que moram neles cresceu, são mais de 57 mil crianças menores de 14 anos entre seus membros. As pesquisas demonstram em comum que “tres de cada cuatro familias que llegan a vivir en una “favela” antes vivían outro tipo de exclusión habitacional, ya sea como allegados, hacinados o com arriendo informal, entre otras formas”. (REPÚBLICA INMOBILIARIA, 2022)

Para o diretor executivo da Fundación Vivienda e da Fundación Techo, Sebastián Bowen, a dificuldade de acesso a moradia e o crescente déficit habitacional no Chile “son la punta de ese gran iceberg que se refleja en el déficit habitacional que hoy afecta aproximadamente a 600 mil familias”. Isto representa 10% dos domicílios da população chilena. Acrescenta que

el 30% de las familias declara que su razón para llegar allí es un aumento en el precio del arriendo, que no podían pagar” situación “muy relacionada con el aumento en el precio del suelo en Chile que se há duplicado em 15 años (REPÚBLICA INMOBILIARIA, 2022).

No Brasil os indicadores são preocupantes, pós pandemia o país enfrenta uma crise econômica com inflação, o desemprego atinge 11,9 milhões e 4,6 milhões de desalentados no primeiro trimestre de 2022 (IBGE, 2022), 17,5 milhões de famílias vivem com renda per capita mensal de até R\$ 105,00, aumentando em 11,8% o número de famílias em extrema pobreza. No tocante a moradia o maior programa, PMCMV, foi substituído pelo Programa Casa Verde e Amarela que prevê renegociação de dívidas do imóvel, reformas e regularização fundiária, redução das taxas de juros para famílias com renda até R\$ 2.600,00. Em ano eleitoral o programa tem foco na região norte e nordeste do país, regiões com eleitorado majoritariamente da oposição do atual governo, demonstrando claramente uma perspectiva de política eleitoral.

Em um contexto que o desemprego, a pobreza e a fome cresce a cada dia o número de famílias ameaçadas de despejos no Brasil aumentou 655% desde o início da pandemia em março de 2020 até maio de 2022, são 142.385 famílias e aumentou 393% no número de famílias despejadas no mesmo período de acordo com dados da Campanha Despejo Zero (2022).

Diante o exposto, acrescenta-se que a projeção de crescimento para a América Latina em 2022 é de 1,7, para o Brasil 0,4 e para o Chile 1,5 (CEPAL, 2022). Os indicadores apresentados demonstram a necessidade de integração e formulação de políticas efetivas para seu enfrentamento. Porém, demonstram também, que as cidades se constituem a partir das relações de poder e dominação entre classes com interesses distintos e inconciliáveis, pois o avanço do modelo econômico e político neoliberal indica a tendência à continuidade da

instalação de milhares de pessoas em espaços urbanos precários, informais, sem regularidade urbanística necessárias as condições de habitabilidade e sem acesso à propriedade da terra urbana reforçando a mercantilização do território, de privatização do fundo público e da segregação socioespacial.

O desenho das políticas habitacionais, em ambos países, demonstra a disputa entre aqueles que vêem na cidade seu valor de uso, e de outro, os que veem seu valor de troca.

Consideremos, por ejemplo, el valor de uso y el valor de cambio de una vivienda. Como valor de uso, ésta ofrece cobijo; es un lugar donde la gente puede construirse un hogar y una vida afectiva; es un nicho de reproducción cotidiana y biológica (donde cocinamos, hacemos el amor, tenemos discusiones y educamos a los niños); ofrece privacidad y seguridad en un mundo inestable. Puede también funcionar como símbolo de estatus o de pertenencia social a algún subgrupo, como signo de riqueza y poder, como señal mnemónica de memoria histórica (tanto personal como social) [...] ¿Pero qué se puede decir de su valor de cambio? En gran parte del mundo contemporáneo tenemos que comprar la vivienda o alquilarla a fin de disponer del privilegio de usarla, para lo que tenemos que emplear dinero. La cuestión es cuánto valor de cambio se requiere para procurarnos sus usos y cómo afecta ese «cuánto» a nuestra capacidad para disponer de los usos particulares que deseamos y necesitamos. Suena como una pregunta simple, pero de hecho su respuesta es bastante complicada. (HARVEY, 2014, p. 30)

O valor de uso da moradia, sua dimensão simbólica e subjetiva também é apropriada pelo capital no discurso ideológico da casa própria, que remete a noção de propriedade privada, legitimada socialmente, concepção que cria uma sociedade dirigida ao consumo e reforça a lógica da ampla produção de moradias e a manutenção da ampla produção habitacional.

Harvey (2014) explica como a urbanização é utilizada como estratégia de superação do limite espacial para a acumulação do capital, tornando a produção do espaço urbano um processo de mercantilização das cidades, onde se acentuam as contradições do modo de produção capitalista. Deste modo, os efeitos da crise capitalista, sobretudo a iniciada em 2008, cujo setor imobiliário foi seu catalisador

La especulación sobre el valor de la vivienda no es una actividad productiva, pero enormes cantidades de capital ficticio afluyeron al mercado de la vivienda hasta 2007-2008 porque el rendimiento de las inversiones en él era muy alto. El crédito fácil significaba un alza continua del precio de la vivienda y la elevada rotación significaba una pléthora de oportunidades para ganar comisiones y honorarios exorbitantes en las transacciones realizadas en ese mercado. Con el empaquetamiento de las hipotecas (una forma de capital ficticio) en collateralized debt obligations [obligaciones de deuda garantizadas], se creó un instrumento de deuda (una forma de capital aún más ficticio) que se podía comercializar en el mundo entero. Esos instrumentos de capital ficticio, muchos de los cuales resultaron no tener valor alguno, y aun así las agencias de calificación certificaban que eran «tan seguros como las casas», fueron vendidos a inversores ingenuos en todo el mundo en un frenesí desbocado cuyos excesos seguimos pagando todavía hoy. (HARVEY, 2014, p. 47)

Observa-se que na América Latina as políticas habitacionais seguem a tendência de financeirização das políticas públicas, são promotoras de transformações urbanas, capitalização de empresas ligadas ao mercado imobiliário que permite a estruturação de uma rede de agentes financeiros privados. O modelo desenvolvimentista, cujas bandeiras são o equilíbrio entre crescimento econômico e desenvolvimento social, ao mesmo tempo que anuncia a função precípua de atender as demandas imediatas por moradia, também, contemplam os interesses das construtoras, incorporadoras e especuladores imobiliários, ou seja, as necessidades da própria acumulação capitalista, contribuindo para o aquecimento econômico sem enfrentar a questão da propriedade da terra, estrutural no modo de produção capitalista e imprescindível para a política habitacional.

[1] Componentes do déficit habitacional no Chile: Déficit de ampliación: Hogares principales que presentan hacinamiento medio, alto o crítico y que no tienen allegamiento interno (núcleos allegados hacinados) (excluidas viviendas irrecuperables); Déficit de servicios básicos: Hogares principales que presentan saneamiento deficitario (excluidas viviendas irrecuperables); Déficit de mejoramiento material y conservación: Hogares principales que presentan materialidad recuperable y/o estado de conservación malo (excluidas viviendas irrecuperables); Déficit Cualitativo Total Número de hogares con 1, 2 y 3 requerimientos considerando los componentes indicados anteriormente, no excluyentes entre sí. (Fundación Vivienda, 2018)

Componentes do déficit habitacional no Brasil: habitações precárias, coabitação familiar, ônus excessivo com aluguel. (FJP, 2021).

[2] São destacadas dez propostas do receituário do Consenso de Washington: 1) disciplina fiscal, ou seja, redução dos gastos públicos, na tentativa de manter um superávit orçamentário; 2) prioridades de gastos públicos - reduzir o papel do Estado na economia, redirecionando o gasto para as áreas desinteressantes para o investimento privado - geralmente, bens públicos (priorização do gasto público em áreas de alto retorno

econômico); 3) reforma tributária, tornando a tributação menos progressiva; 4) liberalização financeira, cujo objetivo máximo é deixar que a alta taxa de juros seja determinada pelo mercado; 5) manutenção da estabilidade da taxa de câmbio (liberação do câmbio); 6) liberalização comercial (abertura ao capital internacional); 7) abolição das barreiras à entrada de investimentos externos diretos no país (políticas comerciais liberais (não protecionistas)); 8) privatização das empresas estatais; 9) abolição das regras que impedem a entrada de novas firmas do setor (desregulação da economia, em especial das relações trabalhistas); 10) o sistema legal deve assegurar direitos de propriedade (UGÁ, 2004).

Conclusiones

Considerações finais

Brasil e Chile possuem economias influenciadas pelos determinantes dos organismos internacionais. As políticas habitacionais são formuladas e gestadas, cada vez mais integrada ao capital financeiro e ao mercado imobiliário. Destinadas ao enfrentamento do déficit habitacional, resultando em um processo de segregação e fragmentação socioespacial das novas áreas constituídas por meio da concentração e a localização periférica, sem infraestrutura, equipamentos e serviços urbanos, expansão territorial descontrolada das cidades, adensamento, processos de gentrificação, além de permanecer um crescente déficit habitacional, fazendo com que a estratégia de ocupação irregular em áreas de risco se mantenha como característica da urbanização. Condição que se agravou com o advento da pandemia de COVID-19 em 2020.

Deste modo, o protagonismo do mercado imobiliário e capital financeiro no setor produtivo de habitação social determina as localizações da/na cidade, intensificando a fragmentação do espaço urbano, em diferentes escalas tornando a própria cidade objeto de acumulação capitalista.

Bibliografia

ARANTES, Pedro Fiori. O ajuste urbano: as políticas do Banco Mundial e do BID para as cidades. Pós n.º 20, São Paulo, p. 60-75, dez. 2006.

CAMPANHA NACIONAL DE DESPEJO ZERO. Disponível em: <<https://www.campanhadespejzero.org/>>. Acesso em: jul. 2022.

CARDOSO, Adauto Lucio ARAGÃO, Thêmis Amorim; JAENISCHH, Samuel Thomas (org). Vinte e dois anos de política habitacional no Brasil: da euforia à crise. 1. ed. Rio de Janeiro: Letra Capital: Observatório das Metrópoles, 2017.

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL), América Latina e Caribe: projeções de crescimento 2022. Abril, 2022

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (CEPAL), Panorama Social de América Latina, 2021 (LC/PUB.2021/17-P), Santiago, 2022.

CORRÊA, R. L. Organização do Espaço: dimensões, processo, forma e significados. Geografia, Rio Claro, v. 36, p., Rio Claro, v. 36, p. 77--16.1, 2011

DE LA JARA, Antônio. Alto custo de moradias e imigração elevam número de favelas no Chile. Extra, 2018. Disponível em: <<https://extra.globo.com/noticias/mundo/alto-custo-de-moradias-imigracao-elevam-numero-de-favelas-no-chile-23330898.html>>. Acesso em: 30 abr. 2022.

DÍAZ, Laura Mota. As faces atuais da pobreza urbana: elementos para uma reorientação da política social. In: CATTANI, Antonio David; DÍAZ, Laura Mota (org.) Desigualdades na América Latina: novas perspectivas analíticas. Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2005. Disponível em: <<https://www.ufrgs.br/estudioslatinoamericanos/wp-content/uploads/2019/07/ELA8%C2%BA-Texto15.pdf>> Acesso em: 11 ago. 2021

DOERR, Marisol Brito. Política habitacional e ditadura militar: análise comparada entre Chile e Brasil. In: CARDOSO, Adauto Lucio ARAGÃO, Thêmis Amorim; JAENISCHH, Samuel Thomas (org). Vinte e dois anos de política habitacional no Brasil: da euforia à crise. 1. ed. Rio de Janeiro: Letra Capital: Observatório das Metrópoles, 2017.

FIX, Mariana. Financeirização e transformações recentes no circuito imobiliário no Brasil. Campinas: Instituto de Economia - UNICAMP (Tese de Doutorado), 2011.

FUENTES, Luis; LINK, Felipe; VALENZUELA, Felipe. Impactos de la dinámica urbana en los mercados laborales en las principales ciudades chilenas. Cad. Metrop., São Paulo, v. 19, n. 38, pp 157-177, jan/abr 2017.

FUNDAÇÃO JOÃO PINHEIRO. Déficit habitacional no Brasil. Fundação João Pinheiro. Belo Horizonte, 2021. Disponível em: <http://fjp.mg.gov.br/deficit-habitacional-no-brasil/> Acesso em: 07 mar. 2021.

FUNDACIÓN VIVIENDA. Déficit habitacional cuantitativo. Censo 2017, Santiago de Chile, 2018. Disponível em: <https://www.fundacionvivienda.cl/publicaciones/> Acesso em: 30 out. 2021.

HARVEY, David. Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. 1ª ed. Ecuador, IAEN, Traficantes de sueños. 2014.

INSTITUTO BRASILEIRO DE GEOGRAFIA E ESTATISTICA (IBGE). Disponível em: <https://www.ibge.gov.br/explica/desemprego.php>> Acesso em: 25 jul. 2022.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE), 2017. Disponível em: <https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/censos-de-poblacion-y-vivienda/informacion-historica>>. Acesso em: 09 jul. 2022.

LAS “FAVELAS” DE CHILE AUMENTAN POR EL COVID Y LA CRISIS HABITACIONAL. República Inmobiliaria, 2021. Disponível em: <https://www.republicainmobiliaria.com/editorial/favela-chile-aumentan-covid-crisis/>>. Acesso em: 30 abr. 2022

LEFEBVRE, H. (2006). A propósito da obra. A produção do espaço. Trad. Doralice Barros Pereira e Sérgio Martins (do original: La production de l'espace. 4e éd. Paris: Éditions Anthropos, 2000). Primeira versão: início - fev. 2006.).

LISSARDY, Gerardo. Por que a América latina é a “região mais desigual do planeta”. BBC News. Disponível em: <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-51406474>> Acesso em: 29 ago. 2020.

ORGANIZAÇÃO DAS NAÇÕES UNIDAS (ONU), Departamento de Assuntos Econômicos e Sociais, Divisão de População (2019). Perspectiva de Urbanização Mundial: A revisão de 2018. Nova York: Nações Unidas. Disponível em: <https://population.un.org/wup/>>. Acesso em: 27 out. 2021.

ROLNIK, Raquel. et al. Guerra dos lugares: a colonização da terra e da moradia na era das finanças. 1ª ed. São Paulo: Boitempo, 2015a. p. 423.

ROLNIK, Raquel. Eu sou você amanhã: a experiência chilena e o "Minha Casa, Minha Vida". 2012. Disponível em: <https://raquelrolnik.wordpress.com/2012/05/10/eu-sou-voce-amanha-a-experiencia-chilena-e-o-minha-casa-minha-vida/>> Acesso em: 04 jun. 2017.

ROYER, Luciana de Oliveira. Financeirização da política habitacional: limites e perspectiva. 2009. 194 fls. Tese (Doutorado em Arquitetura e Urbanismo) - Universidade de São Paulo, São Paulo, 2009

SANTOS, M. Estrutura, processo, função e forma como categorias do método geográfico. Espaço e Método. São Paulo: Nobel, 1997

SHIMBO, Lucia Zanin. Habitação social, habitação de mercado: a confluência entre Estado, empresas construtoras e capital financeiro. 2010. 363 fls. Tese (Doutorado em Arquitetura e Urbanismo) - Universidade de São Paulo, São Carlos, 2010.

SILVA, M. O. S. Pobreza, desigualdade e políticas públicas: caracterizando e problematizando a realidade brasileira. Katálysis, Florianópolis, v.13, n. 2, p. 155-163, jul./dez. 2010.

TEMOTEO, Antônio; ANDRADE, Hanrrikson. Bolsonaro rebate Minha Casa, Minha Vida, reduz juros e mira no N e NE. Disponível em: <https://economia.uol.com.br/noticias/redacao/2020/08/25/novo-mcmv-tera-juro-mais-baixo-credito-para-reformas-e-incentivo-a-no-e-ne.htm>>. Acesso em: mar. 2022.

UGÁ, V. D. A categoria "pobreza" nas formulações de política social do Banco Mundial. Revista de Sociologia Política, Curitiba, n. 23, p. 55-62, nov. 2004.

Palavras chave

Palavras-chave: políticas neoliberais, desigualdade socioespacial, déficit habitacional, pandemia de COVID-19.

Vivienda, Segregación residencial y Desafíos en la ciudad latinoamericana. El caso del Área Metropolitana de Valparaíso, Chile

Andrea Muñoz¹; Cristina López¹; Montserrat Simó¹

1 - Universidad de Barcelona.

Resumen de la ponencia

Ante escenarios complejos como la crisis sanitaria actual, se visualizan significativamente las problemáticas urbanas de los territorios latinoamericanos, así como también agendas públicas postergadas en la región en materia de integración y equidad social y territorial. Una de estas problemáticas es la segregación residencial, proceso que en América Latina se ha estructurado principalmente de acuerdo al nivel socioeconómico de la población y se ha materializado en ciudades polarizadas y fragmentadas, con barrios de pobreza homogénea, viviendas y entornos precarios.

La liberalización económica de los estados latinoamericanos es uno de los procesos que está detrás de la diferenciación sociorresidencial y sus transformaciones. El mercado inmobiliario privado, en contextos de economías desreguladas, va marcando las pautas de la distribución territorial de la población. En tanto el Estado en su rol subsidiario en materia de planificación urbana, va generando las condiciones para las dinámicas del mercado privado. El resultado ha sido una ciudad latinoamericana residencialmente segregada y una deuda pública pendiente en el ámbito de la inclusión y equidad socioespacial.

En este contexto, el objetivo del estudio es analizar la calidad de las viviendas en los barrios pobres segregados del Área Metropolitana de Valparaíso, una de las grandes ciudades de Chile. La finalidad es plantear desafíos actuales y futuros de las sociedades latinoamericanas en materia de vivienda y de segregación residencial. Este análisis se desarrolla a partir de datos censales del año 2017.

El contexto actual ha revelado con fuerza las significativas desigualdades territoriales de la ciudad latinoamericana y la compleja realidad de los barrios segregados de los sectores más desfavorecidos de la población, dada la precariedad que frecuentemente caracteriza su situación habitacional. Una complejidad que se acentúa en escenarios como la pandemia y las nuevas condiciones de habitar que trajo consigo. Esta realidad de la segregación conduce a producir conocimiento que sea útil para la formulación de políticas públicas orientadas a avanzar hacia ciudades latinoamericanas menos segregadas y más integradas y equitativas social y territorialmente.

----- Introducción

La segregación residencial corresponde a una problemática vigente en las ciudades latinoamericanas, que se complejiza ante escenarios como la reciente pandemia. Esta segregación se estructura principalmente de acuerdo al nivel socioeconómico de la población, y se ha caracterizado por una importante concentración de los grupos de altos ingresos y los grupos medios ascendentes en áreas donde la diversidad social es significativa, así como por extensas zonas de pobreza localizadas principalmente en la periferia (Rasse, 2016; Sabatini, 2006; Soldano et al., 2018). Respecto a esta última característica, se observa que las grandes metrópolis latinoamericanas como Bogotá, Buenos Aires y Santiago de Chile, concentran a gran escala(1) barrios donde predomina significativamente la población de bajos ingresos (Duhau, 2013).

(1) La gran escala hace referencia a “las formas que adopta la distribución de los barrios y localidades intraurbanas e implica, en mayor o menor medida, la conformación de zonas o incluso distritos o municipalidades completos en los que predominan barrios o localidades correspondientes a una determinada posición o estrato en la jerarquía socioespacial” (Duhau, 2013, p. 87).

En América Latina, la segregación residencial socioeconómica se vincula con diversos asuntos de la agenda pública, como la reproducción de la pobreza y la desigualdad social (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2014):

La distribución de la población en el espacio urbano no es aleatoria y por diferentes razones suele favorecer a los grupos más acomodados... El emplazamiento ventajoso de estos grupos tiende a reforzar su bienestar y de esta manera, a reproducir la riqueza. Como contrapartida, el emplazamiento desventajoso de los grupos de nivel socioeconómico inferior tiende al deterioro de sus condiciones de vida ya desmedradas, lo que favorece la reproducción de la pobreza. (p. 213)

Así también, en el contexto de un estudio sobre los efectos de los cambios que experimenta el patrón de segregación residencial tradicional de las ciudades chilenas desde la década del 80 (Sabatini et al., 2001), se

observa una relación entre la segregación de los pobres y los problemas urbanos y sociales: “cuanto mayor es el tamaño de las áreas homogéneas en pobreza, los problemas urbanos y sociales para sus residentes se agravan” (p. 29), es decir, una segregación a gran escala implica mayor tiempo de viaje dentro de la ciudad, una mayor proporción de desempleados, de jóvenes sin empleo y de inacción juvenil.

En este estudio se observa, además, que la transformación del patrón de segregación tradicional de las ciudades chilenas se relaciona con un aumento de su “malignidad”, es decir, se agudizan las consecuencias perjudiciales de la segregación residencial de los grupos de bajo nivel socioeconómico, tales como el retraso escolar, el embarazo adolescente y la inacción juvenil. Los cambios del patrón de segregación de las ciudades chilenas, según indican los autores, parecen afectar a la mayoría de las ciudades latinoamericanas.

La compleja realidad de la segregación de los sectores más desfavorecidos de la población de la ciudad latinoamericana, donde son frecuentes viviendas y entornos precarios, se acentúa en escenarios como la pandemia y las nuevas condiciones de habitar que trajo consigo. En este contexto, el estudio que se presenta se plantea como objetivo analizar la calidad de las viviendas en los barrios pobres segregados del Área Metropolitana de Valparaíso, una de las grandes ciudades de Chile. Para dar respuesta a este objetivo general, se establecen dos objetivos específicos: el primero es identificar los barrios pobres segregados del área metropolitana, y el segundo se orienta a analizar el tipo de vivienda y el nivel de hacinamiento en estos barrios. El análisis se desarrolla a partir de datos censales del año 2017 sobre educación, ya que permiten aproximarse a las características socioeconómicas de la población, y sobre tipo de vivienda y hacinamiento, que informan sobre la calidad de la vivienda. La finalidad del estudio es plantear desafíos de las sociedades latinoamericanas en materia de vivienda y de segregación residencial y contribuir con la producción de conocimiento para la formulación de políticas públicas orientadas a avanzar hacia ciudades latinoamericanas menos segregadas y más integradas y equitativas social y territorialmente.

En el presente estudio, la segregación residencial se entiende como un proceso de diversas dimensiones, considerando perspectivas como la de Massey & Denton (1988), de acuerdo a la cual la segregación incorpora cinco dimensiones de variación espacial, conceptualmente distintas, si bien en la práctica tienden a superponerse: la uniformidad, la exposición, la concentración, la centralización y la agrupación. La uniformidad es el grado en el cual los grupos de la población están distribuidos proporcionalmente en las subdivisiones de la ciudad; la exposición es el grado en que miembros de diferentes grupos residen en un mismo sector, y se refiere a la posibilidad de interacción entre miembros del grupo minoritario y miembros del grupo mayoritario; la concentración es el grado de aglomeración territorial de un grupo de la población, y se refiere a la cantidad relativa de espacio que ocupa un grupo minoritario en la ciudad; la centralización es el grado en el cual un grupo de la población reside en torno al centro de la ciudad; la agrupación, por último, es el grado de proximidad entre las áreas residenciales del grupo minoritario (Massey & Denton, 1988).

Por otra parte, desde una perspectiva latinoamericana (Sabatini, 2006; Sabatini et al., 2001) se distinguen las dimensiones objetivas y la dimensión subjetiva de la segregación residencial, donde las primeras corresponden a la concentración espacial de los grupos sociales y la homogeneidad social de las áreas de la ciudad, mientras la dimensión subjetiva de la segregación se relaciona con percepciones y estigmas territoriales. Esta última dimensión se define como “el prestigio (o desprestigio) social de las distintas áreas o barrios de cada ciudad” (Sabatini, 2006, p. 7). Las dimensiones objetivas de la segregación residencial caracterizan el patrón de segregación tradicional de la ciudad latinoamericana, y se aproximan a las dimensiones desde la perspectiva de Massey & Denton (1988): la concentración espacial de los grupos sociales a la uniformidad, y la homogeneidad social del espacio a la agrupación.

El estudio que se expone se enmarca en una investigación doctoral en curso titulada “*Segregación Residencial en el Área Metropolitana de Valparaíso, Chile. Vivienda, Mercado inmobiliario y Política habitacional*”.

Desarrollo

METODOLOGÍA

Caso de Estudio

El caso de estudio corresponde al Área Metropolitana de Valparaíso, la cual se localiza en la Región de Valparaíso, en la zona central de Chile. Limita al oeste con el océano Pacífico y al este con la Región Metropolitana de Santiago. Cinco comunas componen el área de estudio: Valparaíso, Viña del Mar, Concón, Quilpué y Villa Alemana (Gobierno Regional de Valparaíso [GORE], 2021), las tres primeras situadas en el litoral, y las comunas de Quilpué y de Villa Alemana se localizan en el interior (Mapa 1).

Mapa 1. Área Metropolitana de Valparaíso: Comunas



Fuente: Elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2018b).

El Área Metropolitana de Valparaíso cuenta con una superficie que bordea los 1.000 Km², y con 951.311 habitantes en el año 2017, representando el 5,4% de la población nacional (Tabla 1). La población de esta área metropolitana se concentra en el litoral, principalmente en las comunas de Valparaíso y de Viña del Mar.

Tabla 1. Área Metropolitana de Valparaíso: Superficie, Población y Viviendas. Año 2017

Comunas	Superficie (Km ²)	Población				Densidad (hab/Km ²)	Viviendas		
		Total	%	Hombres	Mujeres		Total	%	Particulares ⁽¹⁾
Viña del Mar	120,6	334.248	35,1	158.669	175.579	2.771,5	147.117	38,1	146.844
Valparaíso	318,0	296.655	31,2	144.945	151.710	932,9	117.196	30,3	116.835
Quilpué	536,0	151.708	15,9	71.746	79.962	283,0	56.851	14,7	56.819
Villa Alemana	96,0	126.548	13,3	59.756	66.792	1.318,2	44.982	11,6	44.937
Concón	76,6	42.152	4,4	20.321	21.831	550,3	20.290	5,3	20.266
Área Metropolitana de Valparaíso	1.147,2	951.311	100	455.437	495.874	829,2	386.436	100	385.701

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2018a, 2019).

Notas:

- (1) "Vivienda dentro de una propiedad, destinada total o parcialmente a la habitación permanente o temporal de personas. Para ser considerada como tal, debe necesariamente disponer de acceso independiente para sus moradores. El concepto de propiedad no hace alusión a la propiedad legal, sino que se refiere a un espacio geográfico con límites reconocibles, en el que se ubica una o más viviendas particulares" (INE, 2018c, p. 22).

Datos y Métodos

Para dar respuesta a los objetivos específicos del estudio se utilizan datos de las variables que se exponen en la Tabla 2. La fuente de información corresponde al Censo de Población y Vivienda 2017. Las categorías de la variable Nivel del curso más alto aprobado se agrupan en los correspondientes niveles y modalidades educativas que organizan la educación formal o regular en Chile (Decreto 2 de 2009).

Tabla 2. Variables

OE	Variables	Categorías	Fuentes	
(1)	ASISTE ACTUALMENTE A LA EDUCACIÓN FORMAL	1. Sí	BASE DE DATOS CENSO 2017	
		2. No asiste actualmente		
		3. Nunca asistió		
	NIVEL DEL CURSO MÁS ALTO APROBADO	1. Sala cuna o jardín infantil		PREESCOLAR
		2. Prekínder		
		3. Kinder		
		4. Especial o diferencial		ESPECIAL O DIFERENCIAL ⁽¹⁾
		5. Educación básica		BÁSICA O PRIMARIA ⁽²⁾
		6. Primaria o preparatorio (sistema antiguo)		
		7. Científico-humanista		MEDIA O SECUNDARIA ⁽³⁾
		8. Técnica profesional		
		9. Humanidades (sistema antiguo)		
		10. Técnica comercial, industrial/normalista (sistema antiguo)		
		11. Técnico superior (1-3 años)		SUPERIOR
12. Profesional (4 o más años)				
13. Magíster				
14. Doctorado				
	EDAD			
	SEXO	1. Hombre 2. Mujer		
(2)	TIPO DE VIVIENDA	1. Casa	BASE DE DATOS CENSO 2017	
		2. Departamento en edificio		
		3. Vivienda tradicional indígena (ruka, pae pae u otras)		
		4. Pieza en casa antigua o en conventillo		
		5. Mediagua, mejora, rancho o choza		
		6. Móvil (carpa, casa rodante o similar)		
		7. Otro tipo de vivienda particular		
		8. Vivienda colectiva		
		9. Operativo persona en tránsito (no es vivienda)		
		10. Operativo calle (no es vivienda)		
		HACINAMIENTO		Hacinamiento medio ^(*) Hacinamiento crítico ^(*)

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (s.f.-a, 2017, 2018a).

Notas:

- (1) Modalidad educativa orientada a atender necesidades educativas especiales, la cual se desarrolla de manera transversal en los distintos niveles educativos (Decreto 2 de 2009).
- (2) Nivel educativo obligatorio, cuya edad mínima de ingreso corresponde a los 6 años (Decreto 2 de 2009).
- (3) Nivel educativo obligatorio, dirigido a la población escolar con la educación básica finalizada, que ofrece las formaciones diferenciadas humanístico-científica, técnico-profesional y artística, las cuales habilitan para incorporarse a la educación superior o al mercado laboral (Decreto 2 de 2009).
- (*) Los datos de esta categoría corresponden a porcentajes enteros de viviendas particulares ocupadas con moradores presentes con hacinamiento en el Censo 2017.

Como se observa (Tabla 2), para identificar los barrios pobres segregados del área de estudio (objetivo específico 1) se utilizan datos sobre educación, ya que son los datos disponibles en el Censo 2017 que permiten aproximarse al nivel socioeconómico de la población. Este censo no recoge datos del ingreso ni del tipo de trabajo. La educación ha sido utilizada como variable de segmentación de la población en diferentes estudios de segregación residencial de ciudades latinoamericanas (CEPAL, 2014; Garretton et al., 2020; Rodríguez y Arriagada, 2004; Valdebenito et al., 2020).

En el análisis del objetivo específico 1 se aplican el Índice de Segregación y el Cociente de Localización (Tabla 3), medidas que informan sobre la dimensión de uniformidad de la segregación residencial, y se representan en mapas los valores de la última medida.

El Índice de Segregación (IS) mide la diferencia en la distribución territorial entre un grupo y el resto de la población (Duncan & Duncan, 1955). Varía entre cero y uno, donde cero indica una distribución exactamente igualitaria y uno indica una distribución de máxima segregación, obteniéndose el primer valor sólo cuando la proporción entre el grupo minoritario y el resto de la población es igual en todas las unidades espaciales (Martori y Hoberg, 2004). El valor del Índice de Segregación se puede interpretar como “la proporción del grupo minoritario que tendría que cambiar de residencia para obtener una distribución igualitaria” (Jakubs, 1981 y Massey & Denton, 1988b, como se citó en Martori y Hoberg, 2004, párr. 17).

El Cociente de Localización (CL) indica la representación de un grupo de la población en una zona en relación con su proporción en la ciudad: varía entre 0 y 1 cuando el grupo está subrepresentado, y su valor es mayor que 1 cuando el grupo está sobrerrepresentado (Rodríguez, 2016).

Tabla 3. Medidas de Segregación Residencial

Índice de Segregación (IS)	Cociente de Localización (CL)
$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left \frac{x_i}{X} - \frac{t_i - x_i}{T - X} \right $	$CL = \frac{\frac{x_i}{X}}{\frac{t_i}{T}}$
<p>x_i: Población total del grupo X en la unidad espacial i X: Población total del grupo X en la ciudad t_i: Población total en la unidad espacial i T: Población total en la ciudad n: Número de unidades espaciales en la ciudad</p>	

Fuente: Elaboración propia a partir de Rubiales (2020) y Martori y Hoberg (2004).

Para analizar el tipo de vivienda y el nivel de hacinamiento en los barrios pobres segregados del Área Metropolitana de Valparaíso (objetivo específico 2), se utilizan datos de estas variables, ya que informan sobre la calidad de la vivienda (Tabla 2). La variable Hacinamiento se refiere a las viviendas con 2,5 o más personas por dormitorio, y comprende dos indicadores: Hacinamiento medio y Hacinamiento crítico. El Hacinamiento medio corresponde a las viviendas con 2,5 a 4,9 personas por dormitorio y el Hacinamiento crítico corresponde a las viviendas con 5 o más personas por dormitorio (INE, s.f.-b).

En el análisis del objetivo específico 2 se calculan porcentajes de los tipos de vivienda particular precarios: categorías 4. Pieza en casa antigua o en conventillo y 5. Mediagua, mejora, rancho o choza, de la variable Tipo de vivienda (Tabla 2), y se elaboran mapas de representación de estos porcentajes y de los correspondientes a viviendas con hacinamiento medio y viviendas con hacinamiento crítico.

La Pieza en casa antigua o en conventillo “es una pieza o conjunto de piezas que constituyen una vivienda independiente, están ubicadas a lo largo de un pasillo de uso común y tiene servicios higiénicos compartidos” (INE, 2018c, p. 22). La Mediagua, mejora, rancho o choza “es una construcción de material ligero. En el caso de la mediagua y mejora su construcción tiende a ser, casi siempre de madera, de carácter semi-permanente. Normalmente está compuesta por una o dos piezas, generalmente con piso de tierra o madera. El techo puede tener más de una caída de agua y los servicios higiénicos (WC) en general están ubicados al exterior de la vivienda. En el caso del rancho y la choza, son construcciones separadas e independientes típicamente rurales construidas con materiales ligeros como barro empajado, totora, quinchá, pirca, entre otros” (INE, 2018c, p. 22).

El nivel de desagregación territorial es la zona censal, que corresponde a “la división del distrito censal urbano y área urbana de los distritos censales mixtos, formada por un conglomerado de manzanas, cuya finalidad es facilitar la organización, control y levantamiento del censo” (INE, 2018d, p. 7). Este nivel es el que más se aproxima a un barrio entre las desagregaciones territoriales de la base de datos del Censo 2017 y, por tanto, el más idóneo en el contexto del presente estudio cuyo objetivo es analizar la calidad de las viviendas en los barrios pobres segregados del Área Metropolitana de Valparaíso.

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Para identificar los barrios pobres segregados del Área Metropolitana de Valparaíso (objetivo específico 1) se delimita a la población de bajo nivel socioeconómico de esta área metropolitana, considerando la categoría Nunca asistió de la variable Asiste actualmente a la educación formal y los grupos de categorías Preescolar y Básica o Primaria de la variable Nivel del curso más alto aprobado (Tabla 2). Estos dos grupos corresponden a los niveles educativos iniciales de la educación formal o regular en Chile (Decreto 2 de 2009).

Se consideran también las variables Edad y Sexo (Tabla 2) para delimitar a la población de bajo nivel socioeconómico: hombres y mujeres de 25 y más años. Esta edad permite excluir a la población aún integrada al sistema educativo, ya que el nivel educativo obligatorio más alto correspondiente a la educación media tiene una edad máxima de ingreso de 18 años y una duración de 4 años (Ministerio de Educación [MINEDUC], s.f.-a, s.f.-b).

De acuerdo a los criterios mencionados, la población de bajo nivel socioeconómico del Área Metropolitana de Valparaíso corresponde a hombres y mujeres de 25 y más años que Nunca asistieron a la educación formal o cuyo Nivel del curso más alto aprobado corresponde a Preescolar o Básica (Tabla 4).

Tabla 4. Área Metropolitana de Valparaíso: Población de bajo nivel socioeconómico. Año 2017

Comunas	Hombres	% ⁽¹⁾	Mujeres	% ⁽¹⁾	TOTAL	% ⁽²⁾
Viña del Mar	14.462	40,3	21.437	59,7	35.899	34,1
Valparaíso	15.749	42,6	21.230	57,4	36.979	35,1
Quilpué	6.186	39,7	9.407	60,3	15.593	14,8
Villa Alemana	4.986	39,3	7.701	60,7	12.687	12,0
Concón	1.798	42,7	2.414	57,3	4.212	4,0
Área Metropolitana de Valparaíso	43.181	41,0	62.189	59,0	105.370	100

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2018a).

Notas:

- (1) Porcentaje por sexo en cada comuna y en el área metropolitana.
- (2) Porcentaje por comuna respecto al total de la población de bajo nivel socioeconómico en el Área Metropolitana de Valparaíso.

Al aplicar el Índice de Segregación a la población de bajo nivel socioeconómico del Área Metropolitana de Valparaíso, se obtienen bajos niveles de segregación residencial (Tabla 5). Las comunas litorales (Viña del Mar, Valparaíso y Concón) exhiben los valores más altos, en tanto las comunas localizadas en el interior del área metropolitana (Quilpué y Villa Alemana), registran los valores más bajos.

Tabla 5. Área Metropolitana de Valparaíso: Índices de Segregación (IS) de la Población de bajo nivel socioeconómico. Año 2017

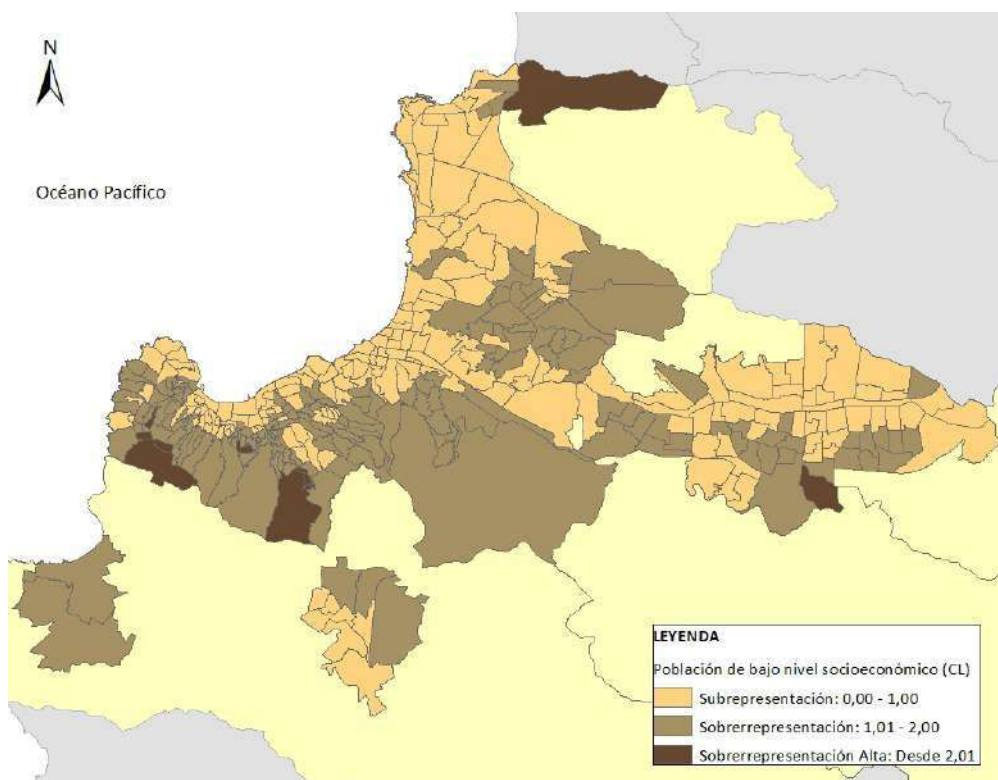
Comunas	IS
Viña del Mar	0,28
Valparaíso	0,22
Quilpué	0,20
Villa Alemana	0,18
Concón	0,22
Área Metropolitana de Valparaíso	0,24

Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2018a).

Al aplicar el Cociente de Localización a la población de bajo nivel socioeconómico, sin embargo, se obtienen valores que varían entre 0,00 y 2,48, identificándose, de esta forma, los barrios pobres segregados de esta área metropolitana, es decir, zonas con sobrerrepresentación de población pobre (Mapa 2). Considerando la disposición de los cocientes, se crean las siguientes categorías: Subrepresentación de población de bajo nivel socioeconómico, cuando los valores varían entre 0,00 y 1,00; Sobrerrepresentación, cuando los valores varían entre 1,01 y 2,00; y Sobrerrepresentación Alta, cuando los valores se sitúan desde 2,01.

Mapa 2. Zonas censales del Área Metropolitana de Valparaíso:

Cocientes de Localización (CL) de la Población de bajo nivel socioeconómico. Año 2017



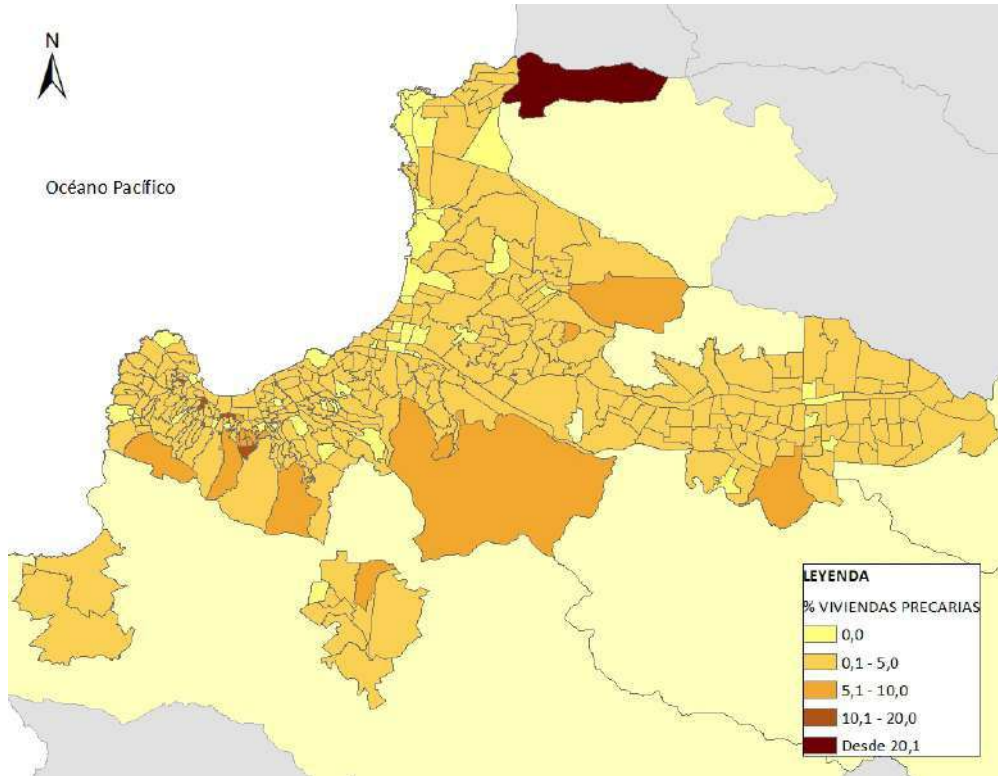
Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2018a, 2018b).

Es significativa la cantidad de zonas con sobrerrepresentación de población de bajo nivel socioeconómico, observándose también las que registran sobrerrepresentación alta (Mapa 2). Los barrios pobres segregados se

localizan, en general, en el área interior hasta alcanzar la periferia urbana del Área Metropolitana de Valparaíso. Considerando en lo específico las zonas con sobrerrepresentación alta de población pobre, la tendencia de localización es en los bordes. Así también se observa que la disposición de los barrios pobres segregados es, en general, adyacente, lo cual da cuenta de una segregación residencial a gran escala, es decir, zonas donde predominan barrios de un grupo de la población.

El análisis del tipo de vivienda y del nivel de hacinamiento en los barrios pobres segregados del Área Metropolitana de Valparaíso (objetivo específico 2), contempla la representación de los tipos de vivienda particular precarios: categorías 4. Pieza en casa antigua o en conventillo y 5. Mediagua, mejora, rancho o choza de la variable Tipo de vivienda (Tabla 2). Las viviendas precarias en las zonas censales del área metropolitana varían entre 0% y 25,2%. Se crean para esta variable 5 categorías de porcentajes: 0,0 de viviendas precarias; De 0,1 a 5,0; De 5,1 a 10,0; De 10,1 a 20,0; y Desde 20,1 (Mapa 3).

Mapa 3. Zonas censales del Área Metropolitana de Valparaíso:
Viviendas precarias (%). Año 2017

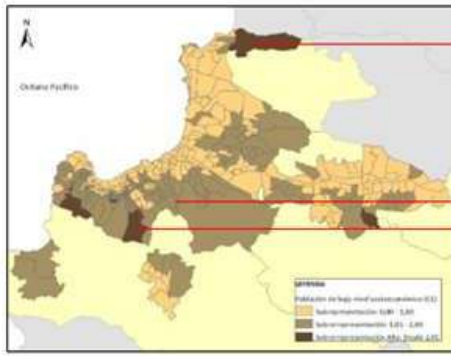


Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2018a, 2018b).

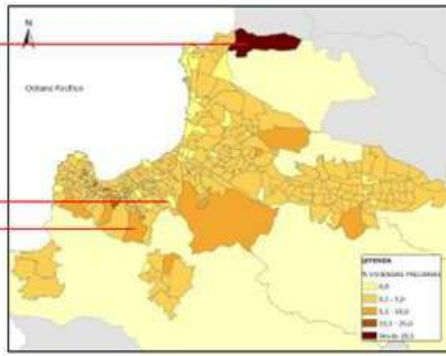
El Área Metropolitana de Valparaíso se ve afectado por la vivienda precaria, ya que casi la totalidad de las zonas censales registra porcentajes de este tipo de vivienda (Mapa 3), así como también la mayoría de los barrios pobres segregados (Mapas 2 y 3, a continuación). Es reducida la cantidad de estos últimos, sin embargo, que sobrepasa el 5%. Inclusive hay barrios pobres segregados sin viviendas precarias.

Lo que indican estos resultados es una presencia generalizada pero no significativa de viviendas precarias en los barrios pobres segregados, observándose también que la vivienda precaria existente en el Área Metropolitana de Valparaíso se concentra en estos barrios.

Mapa 2. Zonas censales del Área Metropolitana de Valparaíso: Cocientes de Localización (CL) de la Población de bajo nivel socioeconómico. Año 2017



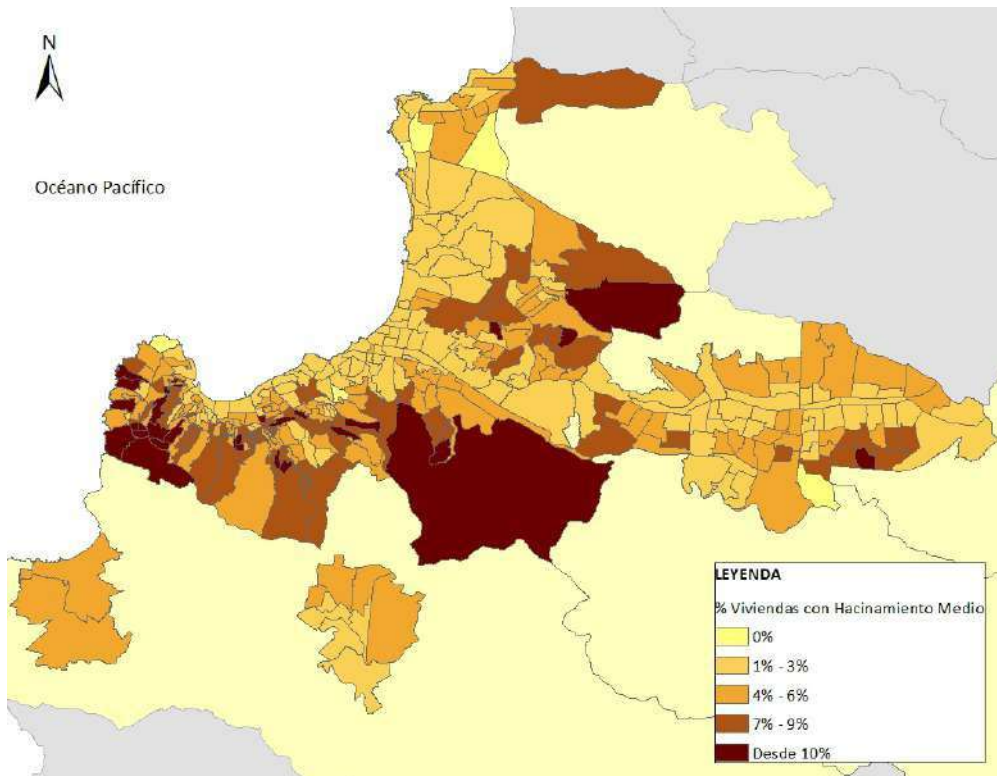
Mapa 3. Zonas censales del Área Metropolitana de Valparaíso: Viviendas precarias (%). Año 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de INE (2018a, 2018b).

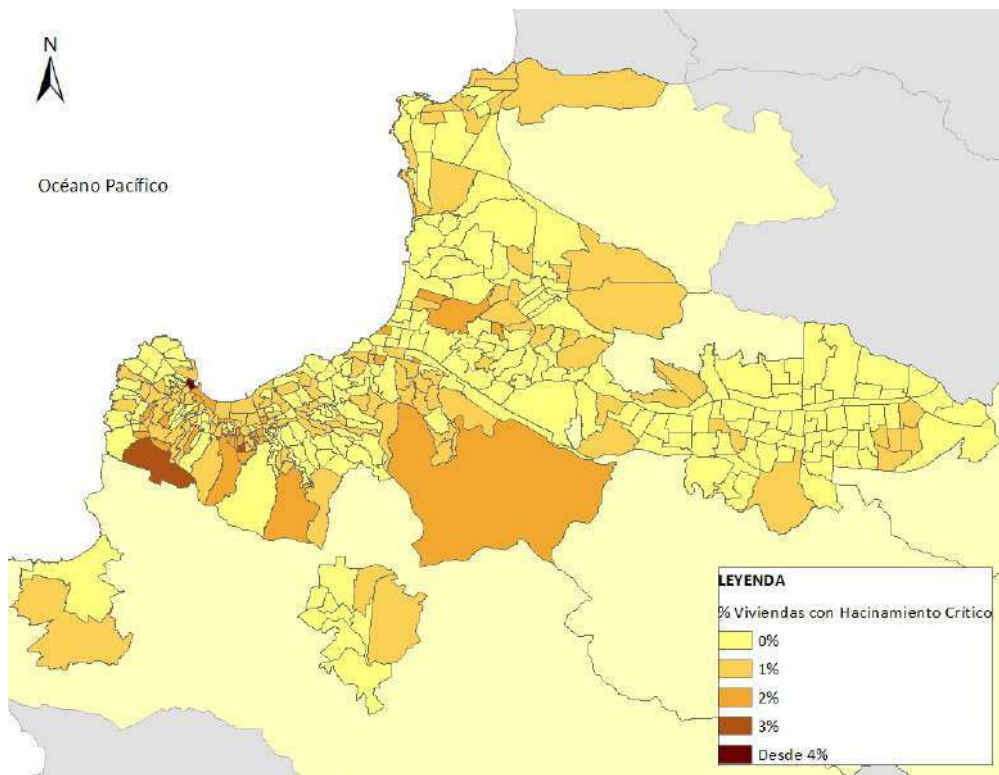
El análisis del objetivo específico 2 también contempla la representación de la variable Hacinamiento, cuyas categorías son Hacinamiento medio y Hacinamiento crítico (Tabla 2). Los porcentajes de viviendas con hacinamiento medio en las zonas censales del Área Metropolitana de Valparaíso varían entre 0 y 15. Al respecto, se crean 5 categorías: 0%; De 1% a 3%; De 4% a 6%; De 7% a 9%; y Desde 10% de viviendas con hacinamiento medio (Mapa 4). Para el hacinamiento crítico, cuyos porcentajes varían entre los valores 0 y 5, se crean 5 categorías: 0% de viviendas con hacinamiento crítico; 1%; 2%; 3%; y Desde 4% (Mapa 5).

Mapa 4. Zonas censales del Área Metropolitana de Valparaíso: Viviendas con Hacinamiento medio (%). Año 2017



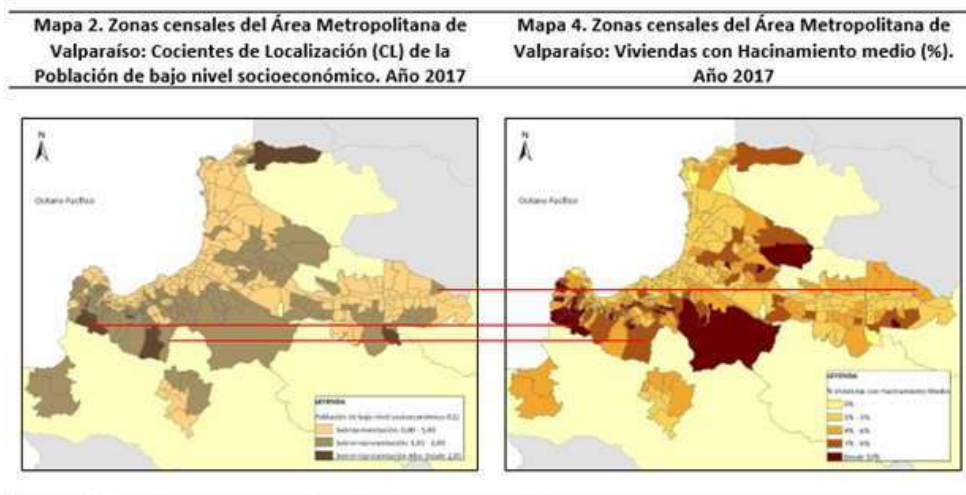
Fuente: Elaboración propia a partir de INE (s.f.-a, 2018b).

Mapa 5. Zonas censales del Área Metropolitana de Valparaíso: Viviendas con Hacinamiento crítico (%). Año 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de INE (s.f.-a, 2018b).

Respecto al hacinamiento medio, se reproduce la tendencia observada para la vivienda precaria: afecta tanto al Área Metropolitana de Valparaíso como a la mayoría de los barrios pobres segregados (Mapas 2 y 4, a continuación). Sin embargo, la afectación en estos barrios es ahora más alta: la mayoría concentra entre 4% y 9% de viviendas con hacinamiento medio, siendo también importante la cantidad que registra desde el 10%. Además, la mayoría de las zonas con sobrerrepresentación alta de población de bajo nivel socioeconómico exhiben altos porcentajes de viviendas con este nivel de hacinamiento (desde 7%). Así entonces, el hacinamiento medio afecta en general al Área Metropolitana de Valparaíso, y más significativamente a los barrios pobres segregados.

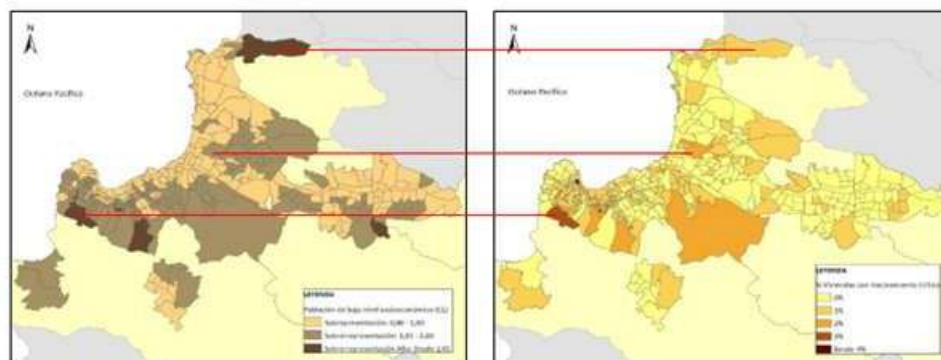


Fuente: Elaboración propia a partir de INE (s.f.-a, 2018a, 2018b).

El hacinamiento crítico, por otra parte, no afecta significativamente el Área Metropolitana de Valparaíso, ni a los barrios pobres segregados (Mapas 2 y 5, a continuación), siendo estos últimos, sin embargo, los que tienden a concentrar las viviendas del área metropolitana con este nivel de hacinamiento. Los barrios pobres segregados registran los porcentajes más altos de viviendas con hacinamiento crítico del Área Metropolitana de Valparaíso (desde 3%).

Mapa 2. Zonas censales del Área Metropolitana de Valparaíso: Cocientes de Localización (CL) de la Población de bajo nivel socioeconómico. Año 2017

Mapa 5. Zonas censales del Área Metropolitana de Valparaíso: Viviendas con Hacinamiento crítico (%). Año 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de INE (s.f.-a, 2018a, 2018b).

Conclusiones

Los resultados del estudio conducen a concluir que la población de bajo nivel socioeconómico del Área Metropolitana de Valparaíso se encuentra segregada en la dimensión de uniformidad, dada su sobrerrepresentación en una significativa cantidad de zonas.

Los barrios pobres segregados se localizan, en general, de forma adyacente en el zona interior y en la periferia urbana del Área Metropolitana de Valparaíso. La disposición adyacente de estos barrios da cuenta de segregación residencial en la dimensión de agrupación (Massey & Denton, 1988) / homogeneidad social del espacio (Sabatini, 2006; Sabatini et al., 2001), así como también de segregación a gran escala. La segregación periférica de la población de bajo nivel socioeconómico, así como la gran escala de la segregación, corresponden a tendencias del proceso en la ciudad latinoamericana (Duhau, 2013; Rasse, 2016; Sabatini, 2006; Soldano et al., 2018).

Las comunas litorales exhiben los niveles de segregación más altos, destacando Viña del Mar. En esta comuna, la expansión urbana liderada por el mercado inmobiliario ha contribuido a la fragmentación y al aislamiento residencial, la cual se materializa en una cantidad significativa de proyectos inmobiliarios en el inicio de la década del 90, principalmente orientados a primera y segunda residencia de los estratos socioeconómicos medio- alto y alto, y una cantidad de proyectos durante el período 1992-2009 que sobrepasa al observado en el resto de las comunas del Área Metropolitana de Valparaíso (Panez, 2015).

La calidad de la vivienda es baja en los barrios pobres segregados, una tendencia que también se observa en la región latinoamericana (Soldano et al., 2018). Los indicadores de la calidad de la vivienda analizados afectan estos barrios del Área Metropolitana de Valparaíso, especialmente el hacinamiento medio que tiene una representación significativa. Así también se observa que la vivienda precaria, el hacinamiento medio y el hacinamiento crítico del área metropolitana de estudio se concentran en los barrios pobres segregados.

A partir del caso del Área Metropolitana de Valparaíso, donde se observan tendencias de la segregación residencial en Latinoamérica, se plantean los siguientes desafíos para las ciudades de la región en materia de vivienda y de segregación: ¿Cómo mejorar la calidad de las viviendas en los barrios de población de bajo nivel socioeconómico? Algunas medidas que podrían contribuir a esta mejora corresponden a proyectos habitacionales con estándares de calidad en términos de materialidad, espacio y servicios de la vivienda, programas de mejoramiento de viviendas y subsidios a la vivienda focalizados (por ejemplo, orientados a familias numerosas); y ¿Cómo reducir la segregación residencial de la población de bajo nivel socioeconómico? Algunas medidas corresponden a regulación del precio de la vivienda y dispersión de la vivienda pública considerando porcentajes mínimos en las subdivisiones de la ciudad.

La segregación residencial es un proceso de diversas dimensiones, y de significativa complejidad en las ciudades latinoamericanas. La calidad de la vivienda, por otra parte, también comprende diferentes dimensiones, además del tipo de vivienda y del hacinamiento. En este sentido, a partir del desarrollo del presente estudio, se pueden desprender una serie de análisis para profundizar en el conocimiento sobre la calidad de la vivienda en los barrios pobres segregados. Algunos de ellos son los siguientes: Medir diferentes dimensiones de la segregación residencial; Analizar indicadores de la calidad de la vivienda como materialidad y acceso a agua potable; Análisis comparativos entre ciudades latinoamericanas; Incorporar variables demográficas como género y tipo de hogar en el análisis de los barrios de pobreza. Estos análisis permitirían, además, afinar las medidas planteadas orientadas a mejorar la calidad de la vivienda y reducir la segregación residencial de la población más desfavorecida de la ciudad latinoamericana.

Referencias

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2014). Capítulo V La segregación residencial y la reproducción de las desigualdades. En Comisión Económica para América Latina y el Caribe, *Panorama Social de América Latina, 2014* (pp. 211-258). CEPAL. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37626/6/S1420729_es.pdf
- Decreto 2 de 2009 [con fuerza de ley]. Fija texto refundido, coordinado y sistematizado de la ley N° 20.370 con las normas no derogadas del decreto con fuerza de ley N° 1, de 2005. 16 de diciembre de 2009.
- Duhau, E. (2013). La división social del espacio metropolitano. Una propuesta de análisis. *Nueva Sociedad*, (243), 79-91.
- Duncan, O. D. & Duncan, B. (1955). Residential Distribution and Occupational Stratification. *American Journal of Sociology*, 60(5), 493-503.
- Garretón, M., Basauri, A. & Valenzuela, L. (2020). Exploring the correlation between city size and residential segregation: comparing Chilean cities with spatially unbiased indexes. *Environment & Urbanization*, 32(2), 569-588. <https://doi.org/10.1177/0956247820918983>
- Gobierno Regional de Valparaíso (2021). *Área Metropolitana de Valparaíso. Diagnóstico y orientaciones para su gestión y desarrollo*. http://www.gorevalparaiso.cl/archivos/archivoDocumento/2021/otros/Publicacion_Estudio_Areas_Metropolitanas_liviano.pdf
- Instituto Nacional de Estadísticas (s.f.-a). *Datos Geoestadísticos* [base de datos]. Consultado el 20 de julio de 2022. <https://ine-chile.maps.arcgis.com/apps/dashboards/e8292e6a13814b6b8b8b8b8b8b8b8b8b>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (s.f.-b). *PLATAFORMA DE DATOS GEOESTADÍSTICOS*. <https://ine-chile.maps.arcgis.com/apps/dashboards/e8292e6a13814b6b8b8b8b8b8b8b8b8b>
- Instituto Nacional de Estadísticas (2017). *CUESTIONARIO CENSO 2017 Viviendas Particulares*. https://www.ine.cl/docs/default-source/censo-de-poblacion-y-vivienda/formularios/cuestionarios-censo-2017/cuestionario-censo-2017-viviendas-particulares.pdf?sfvrsn=7bd10565_6
- Instituto Nacional de Estadísticas (2018a). *Base de Datos Censo 2017* [base de datos]. <https://www.ine.cl/estadisticas/sociales/censos-de-poblacion-y-vivienda/informacion-historica-censo-de-poblacion-y-vivienda>
- Instituto Nacional de Estadísticas (2018b). *Cartografía Censo 2017* [base de datos]. <http://www.censo2017.cl/servicio-de-mapas/>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2018c). *Glosario por Temática Censo 2017*. <http://resultados.censo2017.cl/download/Glosario.pdf>
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2018d). *MANUAL DE USUARIO DE LA BASE DE DATOS DEL CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2017*. https://www.ine.cl/docs/default-source/censo-de-poblacion-y-vivienda/bbdd/censo-2017/manual-de-usuario/manual_de_usuario_censo_2017_16r.pdf?sfvrsn=38710602_4
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2019). *División Político Administrativa y Censal Región de Valparaíso*. <https://geoarchivos.ine.cl/File/pub/poblaci%C3%B3n-y-vivienda-valpara%C3%ADso.pdf>
- Martori, J. C. y Hoberg, K. (2004). Indicadores cuantitativos de segregación residencial. El caso de la población inmigrante en Barcelona. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, VIII(169).
- Massey, D. & Denton, N. (1988). The Dimensions of Residential Segregation. *Social Forces*, 67(2), 281-315.

Panez, A. (2015). Desarrollo metropolitano del Gran Valparaíso en debate: Divergencias entre discursos y prácticas espaciales de sus actores políticos. *Revista Geográfica de Valparaíso*, (51), 112-132.

Rasse, A. (2016). *Segregación residencial socioeconómica y desigualdad en las ciudades chilenas*. Serie Documentos de Trabajo PNUD - Desigualdad N° 2016/04, PNUD.

Rodríguez, G. M. (2016). Desigualdades socioeconómicas y segregación residencial en dos décadas de signo político y económico opuesto. La aglomeración Gran Buenos Aires entre 1991 y 2010. *Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura, Sociedad*, 21(21), 5-28.

Rodríguez, J. y Arriagada, C. (2004). Segregación residencial en la ciudad latinoamericana. *Revista eure*, XXIX (89), 5-24.

Rubiales, M. (2020). Segregación en las metrópolis españolas 2001-2011: un análisis con detalle territorial. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 66(1), 83-105. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.581>

Sabatini, F. (2006). *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-segregaci%C3%B3n-social-del-espacio-en-las-ciudades-de-Am%C3%A9rica-Latina.pdf>

Sabatini, F., Cáceres, G. y Cerda, J. (2001). Segregación residencial en las principales ciudades chilenas: Tendencias de las tres últimas décadas y posibles cursos de acción. *Revista eure*, XXVIII(82), 21-42.

Soldano, D., Novick, A., Cravino, M. C. y Barsky, A. (Comp.). (2018). *Pobreza urbana, vivienda y segregación residencial en América Latina*. Universidad Nacional de General Sarmiento. <https://ediciones.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2018/12/9789876303767-completo.pdf>

Valdebenito, C., Álvarez, L., Hidalgo, R. y Vergara, C. (2020). Transformaciones sociodemográficas y diferenciación social del espacio residencial en el área metropolitana de Valparaíso, Chile (1992-2017). *Investigaciones Geográficas*, (74), 271-290. <https://doi.org/10.14198/INGEO2020.VVAAHDVC>

Palabras clave

Vivienda, Segregación Residencial, Ciudad Latinoamericana

Extractivismo y territorio en las ciudades latinoamericanas: Aportes desde la ecología política del desarrollo petroquímico en Bahía Blanca (Argentina)

Emilce Heredia Chaz ¹

1 - Universidad Nacional del Sur.

Resumen de la ponencia

El extractivismo ha signado los debates sobre la realidad latinoamericana durante los últimos tiempos, dando lugar a una profusa literatura académica. Hasta el momento, la mayor parte de los estudios han centrado su atención en espacios rurales, territorios indígenas y zonas campesinas, anclando su análisis en los sitios específicos donde tienen lugar las actividades extractivas de bienes primarios. No obstante, entendemos que resulta problemática esta perspectiva política inmediata que tiende a establecer una asociación exclusiva entre extractivismo y ruralidad. Por otro lado, en las formulaciones más recientes en torno a la noción de extractivismo urbano, observamos que las ciudades emergen como un compartimento estanco sin demás articulaciones con el extractivismo *rural*, al tiempo que se trataría, en rigor, de un extractivismo *inmobiliario* en tanto se encuentra anclado en problemáticas que tienen al suelo como el elemento que motoriza las disputas. Ante este estado de la cuestión, creemos que resulta necesario adoptar un enfoque que entienda al extractivismo como un proceso que instituye lógicas de territorialización que enlaza diferentes espacios, ya sean rurales o urbanos. Desde esta perspectiva, nos proponemos indagar el modo en que los procesos extractivos de acumulación capitalista intervienen en la producción y transformación de los territorios urbanos, tomando como estudio de caso instrumental la vinculación entre Bahía Blanca y un polo petroquímico recientemente privatizado, extranjerizado y ampliado, entre los años 1995 y 2002, en tanto contiene un alto potencial heurístico para indagar sobre el asunto en cuestión. Para ello, construimos una ecología política que se pregunta acerca de la explotación intensiva que las empresas hacen de los bienes comunes, y de la distribución social y territorial de su uso y contaminación, observando los procesos de conflictividad que se articulan en torno a estas dinámicas. A través de este marco interpretativo, buscamos interrogar las lógicas bajo las cuales los procesos extractivos enlazan acumulación y territorio en las ciudades. Nuestra hipótesis plantea que, bajo la territorialización de los procesos extractivos, en las ciudades se genera la apropiación capitalista de bienes comunes naturales y urbanos, produciendo un desarrollo que se revela como destructivo y en torno al cual se producen diversos procesos de conflictividad. Para trabajar sobre dicha hipótesis, establecemos diálogos y discusiones con los estudios sobre el extractivismo, especialmente con aquellos que confluyen en un abordaje territorial de los conflictos, y recuperamos a la ecología política como línea de indagación crítica. Asimismo, planteamos una estrategia metodológica en la que nos valemos simultáneamente de fuentes primarias y secundarias, y donde la información relevada es organizada y analizada mediante un esquema narrativo-histórico.

----- Introducción

El (neo)extractivismo ha signado los debates sobre la realidad latinoamericana durante los últimos tiempos, dando lugar a una profusa literatura académica. Hasta el momento, la mayor parte de los estudios centran su atención en espacios rurales, territorios indígenas y zonas campesinas, anclando su análisis en los sitios específicos donde tiene lugar la extracción de bienes primarios (minerales, hidrocarburos, productos agrarios). No obstante, entendemos que resulta problemática esta perspectiva política inmediata que tiende a establecer una asociación exclusiva entre extractivismo y ruralidad (Gago & Mezzadra, 2015), considerando al sector primario manera individual (Arboleda, 2018). Por otro lado, en las formulaciones más recientes en torno a la noción de extractivismo urbano, observamos que las ciudades emergen sin demás articulaciones con el extractivismo *rural*, al tiempo que se trataría, en rigor, de un extractivismo *inmobiliario* (Heredia Chaz, 2021). De modo que dicho enfoque resulta tributario de las corrientes dominantes de los estudios urbanos, donde existe una fuerte gravitación a ubicar al mercado inmobiliario y a la renta de suelo como los elementos que, en última instancia, explican la producción de la ciudad y, por tanto, podríamos preguntarnos qué hay de nuevo en este concepto.

Ante este estado de la cuestión, creemos que resulta necesario adoptar un enfoque que entienda al extractivismo como un proceso (Galafassi y Riffo, 2018) que instituye lógicas de territorialización (Haesbaert, 2014) que enlaza diferentes espacios, ya sean rurales o urbanos. Desde esta perspectiva, no interesa indagar el vínculo entre acumulación y territorio que se organiza a través de los procesos extractivos, lo cual envuelve, entonces, dos preguntas: ¿cuál es la articulación entre 'el campo y la ciudad' que se produce bajo estos procesos de acumulación de capital?, ¿y de qué modo interviene el extractivismo en la producción y transformación de los territorios urbanos? En tanto que, para contestar la primera pregunta, resulta necesario ir más allá de la dicotomía rural-urbano que responde a la lógica binaria que marca a la ciencia moderna/colonial (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007) y que se erige como un obstáculo epistemológico para abordar la territorialización de los

procesos extractivos, en especial en las ciudades, para contestar el segundo interrogante, se vuelve preciso ir más allá de la centralidad del mercado inmobiliario en la explicación de estos procesos de urbanización capitalista. Asimismo, vale aclarar que en nuestra Tesis de Maestría (Heredia Chaz, 2020) nos concentramos en el primero de los interrogantes planteados, mientras el segundo de ellos fue abordado de modo central en la Tesis Doctoral (Heredia Chaz, 2021), de la cual deriva el presente trabajo.

En esta investigación, tomamos como estudio de caso instrumental (Merlinsky, 2013) la vinculación entre la ciudad de Bahía Blanca y un polo petroquímico recientemente privatizado, extranjerizado y ampliado, en tanto contiene un alto potencial heurístico para indagar sobre el asunto en cuestión. Entendemos que la consideración de un complejo industrial localizado en un área urbana se aleja de los estudios más difundidos sobre el modelo extractivo. No obstante, creemos que el recorrido que planteamos permite, justamente, problematizar y aunar estas distancias, aportando al debate y la construcción ampliada de la concepción del extractivismo como proceso de acumulación capitalista. La cadena productiva del Polo Petroquímico Bahía Blanca (PPBB) se organiza por medio de una lógica reticular que incluye a Loma La Lata, el mayor yacimiento de gas convencional de Argentina, de donde extrae su materia prima esencial. Dicho yacimiento se localiza en la Provincia de Neuquén, en pleno territorio indígena de las comunidades mapuche Paynemil y Kaxipayiñ, las cuales han llevado adelante diferentes acciones de resistencia frente a la consolidación de Loma La Lata como una zona de sacrificio ambiental y social. De este modo, por medio de la extracción, procesamiento y exportación de diferentes componentes del gas, se produce un ordenamiento territorial extractivo (Machado Aráoz, 2016) que liga a *el campo y la ciudad* en un territorio-red (Blanco, 2007) verticalmente integrado a cadenas de producción controladas por el capital transnacional.

Frente a este problema de investigación, el objetivo de la ponencia es indagar la relación entre el polo petroquímico y la ciudad de Bahía Blanca entre los años 1995 y 2002, indagando las dinámicas a través de las cuales los procesos extractivos de desarrollo capitalista intervienen en la (trans)formación de los territorios urbanos. Para ello, construimos una ecología política que se pregunta acerca de la explotación intensiva que las empresas hacen de los bienes comunes, y de la distribución social y territorial de su uso y contaminación, observando los procesos de conflictividad que se articulan en torno a estas dinámicas. A través de este marco interpretativo, buscamos interrogar las lógicas bajo las cuales los procesos extractivos enlazan acumulación y territorio en las ciudades. Nuestra hipótesis plantea que, bajo la territorialización de los procesos extractivos, en las ciudades se genera la apropiación capitalista de bienes comunes naturales y urbanos, produciendo un desarrollo que se revela como destructivo y en torno al cual se producen diversos procesos de conflictividad.

El desarrollo del trabajo se estructura por medio de tres apartados. En el primero, exponemos el encuadre teórico-metodológico de la investigación. En el segundo apartado, presentamos nuestro caso de estudio, dando cuenta de la ciudad de Bahía Blanca como nodo estratégico de convergencia de diversos procesos extractivos. Y, en el tercer apartado, atendemos al radical proceso de privatización, extranjerización y expansión experimentado por el PPBB durante el período 1995-2002, concentrándonos en los efectos que ello tuvo sobre la apropiación de un conjunto de bienes comunes naturales y urbanos. Por último, en las conclusiones, exhibimos los principales hallazgos y aportes del estudio.

Desarrollo

1. Encuadre teórico-metodológico

A continuación, trazamos las cuestiones centrales que hacen a nuestro marco interpretativo por medio de tres movimientos. En primer lugar, antes que definir al extractivismo como un *ismo* cerrado en tanto fenómeno sustantivo, lo entendemos como un *proceso* extractivo (Galafassi y Riffo, 2018) que exhibe una articulación subordinada a los procesos de acumulación capitalista y, por tanto, el tipo y la intensidad de las prácticas extractivas se ven definidas dialécticamente en relación a cada modo de acumulación. Así, resulta preciso definir al extractivismo dentro de la amplia geografía histórica del capitalismo, problematizando sus escalas temporales y espaciales. En el presente trabajo, si bien no nos detenemos en el análisis de las temporalidades de los procesos extractivos, en cambio, sí perseguimos la problematización de sus espacialidades. En ese sentido, entendemos que resulta problemática la perspectiva política inmediata del (neo)extractivismo, en tanto que, como sostienen Gago y Mezzadra (2015), “tiende a dejar de lado las complejas economías políticas de los territorios periféricos suburbanos, enfocándose en los sitios específicos de las actividades extractivas, de modo tal que termina por desconectar ambos espacios y ambas economías (p. 41)”. Ante ello, se impone la necesidad de indagar las implicaciones del extractivismo más allá de los límites del sector primario individualmente considerado (Arboleda, 2018) y de su territorialidad rural.

Por ello es que, en segundo lugar, interpretamos los procesos extractivos desde un marco que apunta a la superación del binomio rural-urbano que estructura a las ciencias sociales (Noel, 2017) y nos pone bajo el riesgo de escindir lo que el capital proyecta de modo integrado. Como resultado, antes que un extractivismo *rural* y un extractivismo *urbano*, lo que encontramos es un sólo extractivismo que instituye procesos de territorialización que enlaza al campo y a la ciudad. En esta tarea, la relación territorio-redes constituye una herramienta conceptual fundamental que posibilita trascender las limitaciones de pensar la espacialidad de manera compartimentada. Como plantea Blanco (2007) “la perspectiva de las redes coloca en primer plano las relaciones, los flujos que conectan distintos sujetos-actores-territorios formando un conjunto articulado (...) pone el acento en esa interacción y, al mismo tiempo, enfatiza la configuración de un espacio de relaciones” (pp. 56-57). La territorialidad de las grandes empresas se constituye predominantemente mediante una lógica reticular en tanto es el resultado de estrategias para controlar la circulación de productos y capitales.

Y, en tercer lugar, frente a las interpretaciones predominantes del extractivismo urbano como extractivismo inmobiliario, entendemos que los procesos extractivos intervienen en la urbanización capitalista más allá de la lógica inmobiliaria. De modo que, antes que entender la producción de la ciudad en articulación mecánica al mercado del suelo, la estudiamos en su vinculación al desarrollo integral de la acumulación capitalista (Pradilla Cobos, 2014). El proceso de producción social del territorio urbano está asentado sobre la contradicción entre el capital y las condiciones de producción (O'Connor, 2001), donde las territorialidades antagónicas y superpuestas entablan una disputa por diferentes de bienes comunes. Cuando nos situamos en la ciudad, y al igual que sucede en *el campo*, la territorialización del extractivismo se produce por medio de la apropiación no sólo del suelo, sino de una diversidad de bienes naturales y urbanos que incluyen, por ejemplo, al aire, el agua, los espacios públicos, las infraestructuras urbanas. En ese sentido, los procesos de urbanización capitalista y, en particular, de extractivismo urbano son dinamizados no sólo por el mercado inmobiliario sino también por los mismos sectores extractivos por medio de la apropiación capitalista de bienes comunes naturales y urbanos, haciendo a la persistente colonialidad de las ciudades latinoamericanas a través de un patrón de poder de larga duración que define el ordenamiento hegemónico del ambiente natural y el ambiente construido y que se impone sobre los pueblos.

Considerando el problema de análisis y el encuadre teórico, planteamos una estrategia metodológica en la que nos valimos simultáneamente de fuentes primarias y secundarias volcándonos, de este modo, hacia una triangulación de datos y donde la información relevada fue organizada y analizada mediante un esquema narrativo-histórico (Sautu, 2005). Las fuentes primarias estuvieron constituidas por entrevistas orales de carácter semiestructurado realizadas a informantes clave como referentes vecinales, funcionarios, representantes de las empresas, técnicos en cuestiones ambientales y abogados que han representado a los actores afectados por la actividad petroquímica. Asimismo, entre los materiales empíricos, resultaron centrales la prensa local, variadas fuentes pertenecientes a las compañías del polo industrial, informes oficiales de monitoreo de sus emisiones, documentos de planeamiento urbano, legislación correspondiente al Estado en sus tres niveles, demandas judiciales presentadas por vecinos y datos estadísticos.

2. Bahía Blanca como espacio nodal de procesos extractivos

Si atendemos al extractivismo como el ordenamiento hegemónico que el capital traza a través de un territorio- red verticalmente integrado a cadenas de producción de escala mundial, Bahía Blanca se revela como un nodo estratégico de convergencia de diversos procesos extractivos. Para dar cuenta de ello, vale atender brevemente a dos cuestiones centrales relativas a la historia de esta ciudad intermedia (Gorenstein *et al.*, 2012), ubicada en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, en Argentina. Bahía Blanca presenta una marcada articulación con dos sectores extractivos que han empujado el incesante desarrollo de su complejo ferropuerto e industrial.

En primer orden, al calor de la inserción de la Argentina en la división internacional del trabajo como país productor de materias primas, hacia 1880, el rol de Bahía Blanca se vio definido como un punto nodal en el tendido de las vías férreas y en la construcción de los puertos necesarios para la exportación de la producción agropecuaria (Ribas & Tolcachier, 2012). Esta función agroexportadora de la ciudad, aunque con variaciones, persiste de manera vigorosa hasta el presente, constituyendo el segundo puerto de importancia a nivel nacional en lo que hace a la salida de granos (Costantini & Heredia Chaz, 2018).

En segundo orden, como parte de la política nacional de industrialización sustitutiva de importaciones, durante principios de 1970, se dispuso la instalación de un polo petroquímico en Bahía Blanca (Odisio, 2008). Con posterioridad, en los años 90, el complejo atravesó un proceso de privatización, extranjerización y ampliación, posicionándose como el de mayor magnitud en el país (Heredia-Chaz, 2021). El progresivo desarrollo del polo se produjo en articulación al avance de la frontera extractiva en la Patagonia y la creciente explotación de gas, su materia prima básica. La extracción e industrialización de este bien común de la naturaleza se ha producido bajo una lógica reticular que traza un ordenamiento territorial hegemónico que enlaza Bahía Blanca con la provincia de Neuquén, cuestión que es posible observar en tres momentos.

En primer lugar, durante los años 70, los factores más significativos que definieron la localización del polo petroquímico en dicha ciudad respondieron al aprovechamiento de las ventajas comparativas asociadas a la dotación local de bienes comunes, entre ellos, la convergencia de los gasoductos troncales provenientes de las cuencas patagónicas que proveerían al complejo industrial de su insumo básico. Por ello, una de las condiciones de posibilidad de la puesta en marcha del polo entre los años 1981 y 1986, bajo una estructura societaria con mayoría del Estado nacional en la planta madre, se encontró en el descubrimiento y la explotación del yacimiento Loma Lata por parte de YPF a partir de 1977 (Hechem, 2010). En segundo lugar, durante la década de 1990, la privatización, extranjerización y ampliación del polo bajo el control de grandes empresas transnacionales se encontró en vinculación con la expansión y profundización de las actividades en Loma La Lata a partir de la privatización de YPF y la llegada de Repsol (Pérez Roig, 2018) y, en este proceso, el Proyecto Mega resultó la pieza fundamental. Y, en tercer lugar, hoy en día, nos encontramos frente a diversos proyectos para una nueva ampliación del PPBB a partir del gas extraído mediante la técnica del *fracking* en el yacimiento no convencional de Vaca Muerta. De modo que, Bahía Blanca y las cuencas patagónicas se encuentran unidas por ductos por donde fluye incesablemente el gas, los cuales nos hablan de procesos extractivos que intervienen en la producción de ambos territorios y, también, de una diversidad de conflictividades sociales.

3. Ecología política del Polo Petroquímico - Bahía Blanca

Como parte de su política comunicacional, las empresas del PPBB han realizado periódicamente publicaciones en las que se proponen explicar a la población local el modo en que operan sus procesos productivos. En

términos generales, el esquema resulta presentado del siguiente modo: hay un conjunto de materias primas (gas, agua, energía eléctrica...) que son procesadas por modernas tecnologías que resultan extrañas a los ojos del lego (compresores, saturadores, reactores...) con el fin de obtener un determinado producto (polietileno, soda cáustica, PVC...). Desde la perspectiva de las frías líneas del dibujo técnico, el funcionamiento del proceso industrial pareciera circunscribirse al interior del cerco perimetral de cada compañía. Sin embargo, si alejamos el foco, se distingue el conjunto indisoluble, solidario y contradictorio de objetos y de acciones que conforman el espacio (Santos, 2000), a partir del cual ya no resulta posible dar cuenta de dichos procesos industriales en términos de un límite preciso entre el adentro y el afuera, entre el complejo productivo y el área urbana, entre el polo y la ciudad.

En el desarrollo de su actividad, las empresas consumen de modo intensivo gas, energía eléctrica y agua, al tiempo que contaminan el aire, los suelos y el estuario, y realizan una ocupación intensiva del espacio y la infraestructura urbana. En esta apropiación de la naturaleza y la ciudad como condiciones de producción capitalista (O'Connor, 2001) se produce una diversidad de conflictos territoriales por el acceso y control de bienes comunes naturales y urbanos, y por el reparto geográfico y social de la contaminación (Martínez Alier, 2006). Los mismos portan una tensión fundamental entre los espacios de producción y los territorios de hábitat, entre la acumulación del capital y la reproducción social de la vida.

Considerando algunas de estas características de funcionamiento, la índole de los materiales que manipulan, y la calidad y cantidad de los efluentes al ambiente, los establecimientos del PPBB fueron considerados *peligrosos* según lo estipulado en la normativa provincial sobre habilitación y funcionamiento de industrias. En función del Decreto Ley N° 7.229/1966, que luego fue derogado por la Ley N° 11.459 de 1993, resultaron clasificados como de *tercera categoría* en tanto su actividad “constituye un riesgo para la seguridad, salubridad e higiene de la población u ocasiona daños graves a los bienes y el medio ambiente” (artículo 15).

En diciembre de 1995, en el contexto de una pronunciada reorientación de la política económica nacional, se completó la privatización del PPBB nacido poco más de dos décadas atrás bajo la administración del Estado nacional. A partir de ese momento, el complejo industrial comenzó a atravesar un proceso de importantes mutaciones de la mano de las grandes empresas transnacionales que tomaron su control. Al tiempo que Dow Chemical adquirió PBB Polisor y el Grupo Solvay hizo lo propio con Indupa, en los siguientes cinco años tuvo lugar el incremento de la capacidad productiva de las empresas existentes, la concreción del Proyecto Mega y la instalación de la fábrica de fertilizantes Profertil, concretándose una inversión global de aproximadamente 2.000 millones de dólares (Dichiara, 2002). Resulta sugerente detenernos a pensar que, por medio de este proceso, así como el volumen de producción se incrementó en un 450% (Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca Argentina, 2005), se produjo un salto destacado en la riqueza generada y, también, un aumento sustancial en el uso de bienes comunes naturales y urbanos. De modo que, bajo el re-ordenamiento neoliberal del territorio, se consolidó la configuración de una estructura de desigual distribución social y geográfica de su uso y contaminación de la cual se deriva la producción de numerosos conflictos.

Los impactos territoriales del complejo petroquímico se articulan a través de un juego de escalas en el cual, si bien es en los barrios más próximos donde se concentran las injusticias socioambientales (Salamanca Villamizar & Astudillo Pizarro, 2016), simultáneamente, algunas de ellas desbordan esa zona, se definen en el nivel del conjunto urbano, y otras tienen incluso un alcance regional. Alguna de las problemáticas son: la creciente presión ecológica sobre el Estuario de Bahía Blanca, que alcanza una escala regional, afectando el trabajo de los pescadores artesanales y el uso del territorio como espacio de ocio y recreación; el consumo intensivo de agua por parte del PPBB y la configuración de una situación de desigualdad hídrica con los habitantes del conjunto de la ciudad; la contaminación del aire que produciría una serie de efectos perjudiciales sobre la salud de la población, constituyendo una problemática que no se circunscribiría a la localidad de Ingeniero White; la desvalorización y la rajadura de viviendas en Ingeniero White. Vale decir que en la Tesis de Doctorado (Heredia-Chaz, 2021) nos detuvimos en el análisis de estos cuatro indicadores, sin embargo, debido a los límites en la extensión del presente trabajo no podremos explayarnos al respecto.

Bajo esta dinámica de funcionamiento del complejo industrial, se organizan diversas disputas entre las territorialidades guiadas por la lógica de la acumulación de capital y aquellas otras basadas en la reproducción social y de la vida. En esta tensión de territorialidades, se puso en disputa no sólo el impacto ambiental del desarrollo petroquímico sino también múltiples dimensiones económicas, políticas, sociales y culturales. Ahora bien, en la espiral histórica del conflicto (Sabatini, 1997) en torno al PPBB, existe un desacople entre las escalas espaciales en que se organizan los impactos territoriales y las resistencias sociales respectivamente: es decir, mientras los primeros se extienden, aunque de modo diferencial, sobre el conjunto del aglomerado urbano de Bahía Blanca-Cerri (constituido por Bahía Blanca, Ingeniero White, Grünbein, Villa Harding Green y General Daniel Cerri), las segundas han tendido a manifestarse predominantemente como conflictos de proximidad (Azuela y Mussetta, 2009) en Ingeniero White. De allí se comprende que, si bien el ordenamiento extractivista que se cierne sobre el territorio urbano se organiza a una escala mayor, los conflictos sociales han tendido a tener una fuerte gravitación en dicha localidad.

Conclusiones

En la presente ponencia abordamos el modo en que los procesos extractivos de acumulación capitalista intervienen en la producción y transformación de los territorios urbanos, tomando como estudio de caso instrumental la relación entre Bahía Blanca y el polo petroquímico, durante una temporalidad que se organizó en torno a su privatización, transnacionalización y expansión entre los años 1995 y 2002. En concreto, construimos una ecología política de la territorialización de los procesos extractivos en la ciudad, indagando los conflictos

territoriales que se organizaron en torno a los mismos.

La perspectiva del extractivismo como un proceso que se organiza a través del espacio, nos permitió desestabilizar la idea de un extractivismo *rural* que se circunscribiría a actividades *primarias*. En cambio, en la organización de la cadena productiva del PPBB por medio de un territorio-red, la explotación e industrialización hidrocarburífera forman parte de un mismo proceso extractivo de acumulación capitalista. Asimismo, ante el anclaje en los territorios rurales que singa a los estudios sobre el extractivismo, indagamos su territorialización en las ciudades. Además, a diferencia de aquellos análisis que hacen uso de la noción de extractivismo urbano, presentamos un caso en que el mismo no tiene al mercado inmobiliario como el agente que motoriza las disputas. A partir del estudio de la relación entre el polo petroquímico y Bahía Blanca, pudimos dar cuenta cómo, de modo más complejo, la apropiación capitalista de la ciudad se produce en torno a un conjunto de bienes comunes naturales y urbanos que incluye no sólo al suelo, sino también a la atmósfera, el agua, el espacio marítimo y costero del estuario, las viviendas cercanas, las infraestructuras urbanas, los espacios públicos.

Por ello, consideramos que la investigación implicó un conjunto de aportes a los estudios sobre el extractivismo, en términos de entenderlo como un proceso que instituye lógicas de territorialización que se organizan más allá de las actividades primarias, de los enclaves rurales e, incluso, de la dinámica inmobiliaria. Es decir, los procesos extractivos se constituyen a través de territorios-red que articulan zonas rurales y urbanas por medio de la integración vertical a cierta industrialización localizada en las ciudades donde se produce una explotación intensiva de diversos bienes comunes, produciendo un desarrollo que se revela como destructivo y en torno al cual se producen diversos procesos de conflictividad.

Bibliografía

- Arboleda, M. (2018). Extracción en movimiento: circulación del capital, poder estatal y urbanización logística en el norte minero de Chile. *Investigaciones Geográficas*, 56, 3-26. <https://doi.org/10.5354/0719-5370.2018.48475>
- Azuela, A. & Mussetta, P. (2009). Algo más que el ambiente. Conflictos sociales en tres áreas naturales protegidas de México. *Revista de Ciencias Sociales*, 1(16), 191-215.
- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico. En M. Fernández Caso & R. Gurevich (Coords.), *Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas* (pp. 37-64). Biblos.
- Castro-Gómez, S. & Grosfoguel, R. (2007). Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En S. Castro-Gómez & R. Grosfoguel (Eds.) *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 9-23). Siglo del Hombre - Universidad Central - Pontificia Universidad Javeriana.
- Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca Argentina (2005). Complejo Petroquímico Bahía Blanca: resultados del impacto 2003 de empresas integrantes de AIQBB. *Indicadores de Actividad Económica*, 78, 25-34.
- Costantini, F. & Heredia Chaz, E. (2018). El progreso en cuestión: sectores productivos, política económica y conflictividad social. En M. Cernadas & J. Marcilese (Comps.), *Bahía Blanca Siglo XX. Historia política, económica y sociocultural* (pp. 153-206). EdiUNS.
- Dichiara, R. (2002). Impacto económico del polo petroquímico en la región y el país. En *2º jornadas de actualización petroquímica. La industria petroquímica en Bahía Blanca* (pp. 86-123). IPA - AIQBB.
- Gago, V. & Mezzadra, S. (2015). Para una crítica de las operaciones extractivas del capital. *Nueva Sociedad*, 255, 38-52. https://static.nuso.org/media/articles/downloads/4091_1.pdf
- Galafassi, G. & Riffo, L. (2018). Una lectura crítica sobre el concepto de 'extractivismo' en el marco de los procesos de acumulación. *Trama*, 7(2), 108-117. <https://doi.org/10.18845/tramarcs.v7i2.3939>
- Gorenstein, S., Napal, M., Pasciaroni, C. & Barbero, A. (2012). Bahía Blanca. Una lectura estilizada en su rol y funciones de intermediación. En S. Gorenstein, G. Landriscini & J. Hernández (Comps.), *Economía urbana y ciudades intermedias. Trayectorias pampeanas y norpatagónicas* (pp. 83-112). CICCUS.
- Haesbaert, R. (2014). Lógica zonal y ordenamiento territorial: Para discutir la proximidad y la contigüidad espaciales. *Cultura y representaciones sociales*, 8(16), 9-29. <https://www.culturayrs.unam.mx/index.php/CRS/article/view/375>
- Hechem, J. (2010). Breve historia sobre el descubrimiento de Loma La Lata. *Petrotecnia*, 51(2), 10-17. <https://www.petrotecnia.com.ar/abril10/Sin/Breve.pdf>
- Heredia Chaz, E. (2020). *La territorialización de los procesos extractivos más allá de la dicotomía rural-urbano: acumulación, territorios y conflictos en torno al Proyecto Mega* (Tesis de Maestría). UNGS, Los Polvorines.
- Heredia Chaz, E. (2021). *Procesos extractivos, territorios urbanos y conflictos territoriales. Hacia una ecología y economía política del desarrollo petroquímico en Bahía Blanca* (Tesis de Doctorado). UNS, Bahía Blanca.
- Machado Aráoz, H. (2016). Ecología política de los regímenes extractivistas. De reconfiguraciones imperiales y re-ex-sistencias decoloniales en Nuestra América. *Bajo el Volcán*, 15(23), 11-51. <http://www.apps.buap.mx/ojs3/index.php/bevol/article/view/1268>
- Martínez Alier, J. (2006). *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*. Icaria - FLACSO.

Merlinsky, G. (2013). La espiral del conflicto. Una propuesta metodológica para realizar estudios de caso en el análisis de conflictos ambientales. En G. Merlinsky (Comp.), *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina* (pp. 61-90). CLACSO - CICCUS.

Noel, G. (2017). Ni lo uno ni lo otro, sino todo lo contrario: Las Limitaciones del Dualismo Rural-Urbano en el Abordaje de la Región Costera del Río de la Plata y Algunas Propuestas de Reconceptualización. *Tessituras*, 5(1), 129-170. O'Connor, J. (2001). *Causas naturales. Ensayos de marxismo ecológico*. Siglo XXI.

Odisio, J. (2008). El complejo petroquímico de Bahía Blanca: una historia sinuosa. *Estudios Ibero Americanos*, 34(2), 114-129. <https://doi.org/10.15448/1980-864X.2008.2.4507>

Pérez Roig, D. (2018). Explotación de hidrocarburos y acumulación por medios extraeconómicos en la Patagonia Argentina. El caso de las comunidades mapuche Kaxipayiñ y Paynemil. *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, 11(13). <https://estudiosmaritimossociales.org/archivo/remss-13/dossier-perez-roig/>

Pradilla Cobos, E. (2014). La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. *Cadernos Metrópole*, 16(31), 37-60. <https://revistas.pucsp.br/index.php/metropole/article/view/19892>

Ribas, D. & Tolcachier, F. (2012). *La California del Sur: de la construcción del nudo ferro-portuario al centenario local (Bahía Blanca, 1884-1928)*. Colección Cuadernos de Historias del Sur Bonaerense N°3. EdiUNS.

Sabatini, F. (1997). Conflictos ambientales y desarrollo sustentable en las regiones urbanas. *Eure*, 22(68), 77-91. <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/1157>

Salamanca Villamizar, C. & Astudillo Pizarro, F. (2016). Justicia(s) espacial(es) y tensiones socio-ambientales. Desafíos y posibilidades para la etnografía de un problema transdisciplinario. *Etnografías Contemporáneas*, 2(3), 24-54. <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/416>

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel.

Sautu, R. (2005). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Lumiere.

Palabras clave

EXTRACTIVISMO - TERRITORIOS URBANOS - ECOLOGÍA POLÍTICA

Intervenciones habitacionales en tiempos de pandemia. Una aproximación desde las iniciativas emanadas de los distintos niveles del Estado y de las redes de políticas en la ciudad de Bahía Blanca, Argentina

María Jimena Irisarri¹

1 - Departamento Economía- Universidad Nacional del Sur.

Resumen de la ponencia

Hacinamiento, déficit habitacionales, dificultades en torno al acceso a los servicios y a las infraestructuras urbanas, inconvenientes para conseguir el ingreso diario y los bienes indispensables para vivir, entre otras cuestiones, son algunas problemáticas que presentan amplios sectores de la sociedad latinoamericana que les han impedido la satisfacción plena del derecho a una vivienda digna y a un hábitat saludable. En la defensa contra el COVID, estas situaciones se han convertido para la relatora especial de la ONU, Leilani Farha, en una condición de vida o muerte (ONU Habitat). La dimensión y gravedad de la crisis que ha desatado la pandemia configuran un contexto excepcional que necesita ser enfrentado con medidas urgentes al tiempo que exige también la promoción de una profunda revisión de las causas sistémicas que están en el origen de estas desigualdades (Habitar Argentina, 2020). En Argentina, desde distintos niveles estatales y actores gubernamentales, se elaboraron una serie de políticas vinculadas al hábitat para dar respuesta a los problemas emergentes y estructurales que dejó al descubierto la pandemia. Algunas de ellas resultaron satisfactorias, pero otras no. Esto último pudo deberse, entre otros factores, a la falta de coordinación entre los involucrados en las iniciativas, pero asimismo, al desconocimiento de la tradición habitacional y de las dinámicas que poseía el territorio donde fueron puestas en marcha, como así también de las necesidades de la población a la que iban destinadas y el rol de otros actores involucrados (ONGS, iglesias, etc.). Creemos que resulta necesario entonces profundizar las relaciones políticas entre diferentes actores gubernamentales y entre estos y la sociedad civil (Di Virgilio, et.al: 2021), cada uno con sus propios intereses, objetivos y lógicas de acción, en un territorio específico donde tienen lugar diversos procesos sociales, culturales, políticos, económicos y ecológicos particulares. En nuestro estudio, la ciudad de Bahía Blanca. La aplicación del concepto de redes de políticas resulta interesante al centrar la mirada en las transformaciones de las funciones administrativas del Estado. Esta visión pone el foco en la manera en la cual una variedad de actores situados en un laberinto de organizaciones públicas y privadas con interés en una cuestión en particular, se conectan unos con otros, intercambian ideas, recursos y negocian posibles soluciones a los problema (Zurbriggen, 2011). En el presente trabajo nos abocaremos al análisis cualitativo de las políticas habitacionales emanadas de distintos niveles del Estado y actores gubernamentales que se implementaron en tiempos de pandemia en una ciudad intermedia del sudoeste bonaerense de la Argentina para conocer ¿qué tipo de intervenciones estatales en torno al hábitat se propusieron en este contexto tan complejo? ¿desde dónde se impulsaron? ¿con qué intereses? ¿cómo se articularon intra y extragubernamentalmente?

Introducción

Ante la expansión del COVID 19 en la Argentina, desde distintos niveles estatales, instancias gubernamentales y no gubernamentales, incluso desde la propia ciudadanía, organizaciones empresariales e internacionales, cada uno con sus propios intereses, objetivos y lógicas de acción (Bertranou, et al., 2021), se coordinaron una serie de estrategias para dar respuesta a los problemas emergentes y estructurales vinculados a la vivienda y al hábitat. Como aclara Fleury (2002), la complejidad que han adquirido las cuestiones sociales, la diversidad de agentes y el conflicto de intereses existente, la creciente movilización de la sociedad civil en busca del respeto a sus diferencias, la tracción de un sector no gubernamental que se ha inmiscuído cada vez más en el campo de la participación y la ampliación de la acción social de las empresas, son factores que han impulsado y explicado el florecimiento de las redes de políticas sociales. Una variedad de actores, situados en un laberinto de organizaciones con interés en una cuestión en particular, se conectan unos con otros, intercambian ideas, recursos y negocian posibles soluciones (Zurbriggen, 2011).

Estas redes de relaciones interinstitucionales e interorganizacionales presentan una fuerte impronta territorial, con procesos específicos. Las acciones y tomas de posiciones de los sujetos sociales están situadas espacial y temporalmente, y suelen estar condicionadas por intereses y estrategias particulares de los demás grupos y actores locales (Chiara y Di Virgilio, 2017, p.77). Creemos que un análisis localizado, permite dar cuenta de esta situación. Según Pérez, detenernos en la red de actores y su trama, muestra la ciudad “desde el punto de vista de cómo suceden las cosas” (citado en Fleury).

En el presente trabajo nos abocaremos al análisis cualitativo de las políticas habitacionales emanadas de distintos niveles del Estado y actores gubernamentales que se implementaron en tiempos de pandemia en una ciudad intermedia del sudoeste bonaerense de la Argentina como Bahía Blanca. La perspectiva del análisis de redes que

hemos elegido para abordar esta investigación, será aplicada en la identificación de los actores de esta problemática (incluidos y excluidos), sus objetivos, las conexiones/articulaciones entre sí y la naturaleza de las interacciones. Como es muy pronto elaborar un análisis del impacto, dado que algunas de ellas aún se encuentran en una situación preliminar, nos quedamos en una primera aproximación de su diseño e implementación.

Desarrollo

Políticas de vivienda y hábitat durante la pandemia en la Argentina

Ante los primeros casos de COVID 19 en la Argentina, la recientemente electa fórmula presidencial de la coalición del Frente de Todos, realizó una serie de intervenciones en estas cuestiones. Para mitigar los efectos de “aislamiento social, preventivo y obligatorio”- luego distanciamiento y confinamiento estricto -, elaboró una serie de instrumentos vinculados a la permanencia en los hogares (evitando el aumento de las personas en situación de calle, la prohibición de desplazamientos/ejecuciones por deuda) y- mejorando también las condiciones de hábitat (familiar y comunitario); la protección y asistencia barrial; y la integración socio urbana.

Respecto a la primera cuestión, desde el flamante Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat[1] (MDTyH), se estuvo trabajando en distintos ejes:

- Vivienda: abarcan la construcción de inmuebles nuevos; refacciones o ampliaciones; infraestructura básica; provisión de equipamiento comunitario y otorgamiento de créditos para el acceso a un lote con servicios. El Programa Federal Casa Propia (Resolución 38/2020), de junio de 2020, propone generar soluciones habitacionales de hasta 60 m², a través de créditos a 30 años a tasa cero, asentada en lote propio (que no excedan un determinado monto ni estén ubicados en barrios cerrados y para hogares con ingresos que sumen por mes entre 1 y 8 SMVM). Además de favorecer el arraigo, persigue la reconstrucción económica, mediante la industria de la construcción (permitida a partir de mayo de 2020), al requerir mano de obra local y movilizar los negocios de proximidad de materiales e insumos. En julio de 2020, surgió el Programa Nacional de Reactivación y Terminación de obras de Vivienda, Infraestructura y Hábitat (Resolución 40/2020) en el marco del Plan Nacional de Vivienda. Los ejecutores pueden ser los Estados provinciales, municipales y organizaciones no gubernamentales (ONG) de reconocida trayectoria. El Programa Reconstruir, tiene como objetivo la reactivación y finalización de obras de vivienda que habiendo sido proyectadas, iniciadas o aprobadas desde 2016 al 2019, fueron paralizadas.

Para la realización de mejoras en edificios o locales de ONGs que realizan tareas de asistencia barrial y comunitaria, se impulsó el Programa Federal Argentina Construye (Resolución 53/2020). Articula no sólo con los gobiernos provinciales, locales y organizaciones de la comunidad, sino también con pymes, cooperativas, gremios, empresas de servicios públicos, mutuales, trabajadores independientes y autoconstrucción. Los Municipios, dado el conocimiento territorial que poseen por la proximidad al vecino, son los responsables de preseleccionar a las organizaciones comunitarias que se postulan y emitir una constancia de ejecución de las obras.

- Desarrollos urbanísticos con el objeto de brindar acceso a crédito hipotecario para la compra de viviendas nuevas en el Procrear II.
- Lotes con servicios más construcción: generando suelo urbano de calidad para la construcción de inmuebles mediante créditos hipotecarios.
- El Programa Nacional de Planificación y Ordenamiento Territorial busca fortalecer las capacidades estatales de gestión del suelo. Se sancionó el Plan Nacional de Suelo urbano (Resolución 19/2020) para proyectar mecanismos de asistencia y apoyo técnico y promover la conformación y gestión estratégica de bancos de tierra.

Desde el Ministerio de obras públicas (en adelante MOP), a cargo de Gabriel Katopodis, se implementó en enero de 2020, el Plan Argentina Hace II, con el objeto de reactivar las economías municipales, generando nuevos puestos de trabajo (50% hombres y 50% mujeres) a través de un programa de infraestructura de ejecución rápida (acceso a los servicios básicos, consolidación barrial, puesta en valor del espacio público, infraestructuras para la recuperación de la matriz productiva, construcción de equipamiento social para el fortalecimiento de redes comunitarias y sanitarias) con mano de obra local. EL MOP administra, financia y realiza el seguimiento de los proyectos presentados por provincias y/o municipios, quienes se encargan de ejecutar las obras, además de convocar a trabajadores locales (que pueden incluir PyMEs y cooperativas radicados en los lugares de ejecución de los proyectos).

Respecto a la protección y asistencia barrial, en aquellas zonas donde abundaban las viviendas deficitarias que dificultan el distanciamiento, se contempló el aislamiento en el barrio más que en los hogares y se implementaron instrumentos orientados a generar mecanismos de asistencia y atención comunitaria. En este sentido, desde el Ministerio de Desarrollo Social (en adelante MDS)[2], se lanzó el 14 de marzo de 2020, el Programa “El barrio cuida al barrio”, en aquellos considerados populares[3]. A través de la acción de promotores comunitarios de la economía popular, proyecta profundizar los mecanismos de protección sanitaria y de ayuda alimentaria en comedores, para, según su responsable (Carolina Brandariz), lograr la cercanía del Estado y garantizar el mayor aislamiento posible en esos espacios (*Página 12*, 20 de julio de 2020). En una entrevista a Romina Selzer, Directora de Infraestructura Social de la Secretaría de Economía Social del MDS, deseó que “deje de ser una disputa entre recursos de intendencias y recursos de organizaciones, y que sea un recurso hacia la comunidad. Lo más importante que tiene el programa es este relevamiento que los municipios hoy no tienen porque no se meten en el barrio, porque no hay un seguimiento de esas problemáticas, de hecho,

esconden bastante" (Proyecto Habitar, 2020). En una segunda etapa, prevé una línea de infraestructura social, con mejoras de merenderos, comedores y viviendas para acondicionarlos en función de las situaciones de distanciamiento.

El Programa de mejoramiento de viviendas en barrios populares se centra en la realización de obras para incrementar las condiciones de las mismas. Se ejecuta a través de organizaciones sociales y prioriza aquellas en las cuales, por hacinamiento, no se puedan realizar aislamientos y las personas estén en situación de riesgo.

Gran parte de las políticas de integración socio urbana en los barrios populares, son realizadas por la Secretaría de nombre homónimo, -en adelante SISU- anteriormente dependiente del MDTyH transferida a la órbita del MDS en octubre de 2020 (Decreto n° 804) y la recientemente creada Subsecretaría de Gestión y articulación de programas populares, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Territorial del Ministerio de Desarrollo Territorial y Hábitat (MDS, 2021).

En octubre de 2018, mediante la Ley 27.453, el Congreso Nacional, había declarado de interés público la regularización dominial e integración socio urbana de los Barrios Populares y designado a la SISU y la Agencia de Administración de Bienes del Estado, como autoridades de aplicación. La totalidad de los bienes inmuebles donde se asentaban se catalogaron de utilidad pública y sujetos a expropiación, suspendiendo las acciones de desalojo por cuatro años. La implementación de los proyectos, se harán de manera conjunta con las provincias y el municipio. Para financiarlas, se creó mediante el decreto 819/2019, el Fondo de Integración Socio Urbana (FISU), puesto en funcionamiento los primeros días del 2021. La SISU también cuenta con Fondos Federales y un Prestamo Internacional del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Para acceder a los servicios públicos, prestaciones o realizar cualquier trámite en el Estado que requiera acreditación de domicilio, se estableció entregar a los habitantes de los barrios populares, el Certificado de Vivienda Familiar (Decreto 358/17), expedido por ANSES.

En el marco del COVID 19, con financiamiento del BID (4804 OC/AR), se impulsó el Programa de Integración Socio Urbana (PISU), dependiente del MDS, implementando Planes Barriales de Integración Socio Urbana (PIB), priorizando los del Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP), a través de la inversión en infraestructura básica y ambiental; obras de saneamiento y mitigación ambiental; conectividad de las familias mediante dispositivos de internet móvil; y el fortalecimiento de unidades productivas. El FISU financia proyectos presentados por cooperativas, asociaciones y demás organizaciones de la sociedad civil, provincias y municipios. Las unidades ejecutoras son las administradoras de los fondos y tienen a su cargo el diseño, la planificación y la ejecución de los proyectos.

También desde el MDS se aplicó desde octubre de 2020, el Programa Argentina Unida para la Integración de los barrios inscriptos en el RENABAP[4], contemplando la participación de distintos niveles de Estado, las organizaciones comunitarias y de los trabajadores de la economía popular, con un conjunto de acciones (integrales, participativas, con enfoque de género y diversidad) para incrementar el acceso a los servicios básicos, la mejora y ampliación del equipamiento social y de la infraestructura, el tratamiento de los espacios públicos, la eliminación de barreras urbanas, la mejora en la accesibilidad, la conectividad y el saneamiento. Presenta tres líneas de acción: a) Ejecución de Proyectos de Obras Tempranas (POT), complementarias y/o de asistencia crítica, b) Servicios vinculados a la formulación y elaboración de un Proyecto Ejecutivo General (PEG) para la integración socio urbana y, c) Implementación de un Proyecto Ejecutivo General (PEG) para Integración Socio Urbana. Las obras deben adjudicarse, en un 25% como mínimo, a las cooperativas de trabajo u otros grupos asociativos de la economía popular (integradas preferentemente por los vecinos de los mismos).

En ese Ministerio también se diseñó el Programa Mi Pieza, de asistencia económica para refacciones, mejoras y/o ampliaciones de viviendas en barrios del RENABAP. Destinada a mujeres que cuenten con el Certificado de Vivienda Familiar. Mediante un sorteo, las beneficiarias cobran primero el 50% del dinero y el restante, luego de validar el avance de la obra.

En la provincia de Buenos Aires, donde también recientemente había asumido la coalición del Frente de Todos, se tomaron medidas. En esta jurisdicción se habían creado el 11 de diciembre de 2019, -entre otros vinculados a la temática-, el Ministerio de Desarrollo de la Comunidad; el de Hábitat y Desarrollo Urbano (de la cual dependen el Instituto de la Vivienda y el Organismo Provincial de Integración Social y Urbana). Asimismo, el de Gobierno posee una Subsecretaría de territorio y desarrollo sustentable; asuntos Municipales y otra de políticas habitacionales.

Esta jurisdicción ya contaba desde 2012 con la Ley 14.449 de Acceso Justo al Hábitat (en adelante LAJH), que posee instrumentos para facilitar el acceso al suelo: el Programa de Lotes con servicios; la promoción de procesos de producción social del hábitat; la integración socio urbana de villas y asentamientos. Establece además, la creación del Registro Público Provincial de Villas y Asentamientos precarios (en adelante RPPVyAP); el fomento del crédito para la mejora del hábitat a partir de la creación del Fondo Fiduciario Público; el establecimiento de zonas especiales para la promoción del hábitat social en predios vacantes u ocupados; la participación de los municipios en las valoraciones inmobiliarias generadas por la acción urbanística; la conformación de consorcios urbanísticos entre organismos gubernamentales y privados. Ofrece herramientas para abordar la problemática de manera integral y los Municipios pueden adaptarla a su realidad.

Ante el avance del COVID, en coincidencia con algunas medidas similares tomadas a nivel nacional, en mayo de 2020 (en un principio hasta el 30 de septiembre de ese año, luego pospuesto hasta marzo 2021), se suspendieron en el ámbito de la provincia, la prórroga de los contratos, del pago en cuotas de las deudas, el congelamiento de los montos y la suspensión de desalojo por incumplimiento de los pagos (DNU 320/2020 y 319/2020)[5], en relación a los alquileres. También, los lanzamientos dispuestos en caso de ocupaciones, usurpaciones y/o tomas colectivas de inmuebles con anterioridad a la entrada en vigencia del Decreto

Nº132/2020 (Ley 15.193); los desalojos y las ejecuciones hipotecarias, judiciales o extrajudiciales sobre inmuebles destinados a vivienda única y de ocupación permanente; también, las civiles o penales, en que la demandada fuera una unidad de producción cuya gestión se encontrara en manos de sus trabajadores (recuperadas), que hubieran resultado expropiadas.

Para atender el déficit habitacional, en septiembre de 2020, el gobernador presentó el Plan Bonaerense de Suelo, Vivienda y Hábitat para la construcción de viviendas nuevas, la reactivación de obras frenadas, el desarrollo de lotes con servicios, obras de mejoras habitacionales, proyectos integrales de urbanización en barrios populares y finalmente, viviendas y lotes como parte del PRO.CRE.AR. Busca asimismo regularizar 154.747 escrituras de forma gratuita y la coordinación de áreas anteriormente diseminadas, con la creación bajo la órbita del Ministerio de Gobierno, de la Unidad Provincial de Tierra y Vivienda y el Registro de Suelo Urbano.

A fines de julio de 2022, desde el Ministerio de Hábitat y Desarrollo Urbano se lanzó el Programa "Buenos Aires crea" para financiar a tasa cero 50.000 créditos del Instituto provincial de la vivienda para refacciones o ampliaciones de inmuebles de familias que acrediten ingresos registrados, por un monto de entre 1 y 5 SMVM (el ajuste de la cuota no puede ser superior al 25% de los mismos). Esta iniciativa no requiere de la adhesión municipal dado que cualquier persona puede anotarse vía la página web.

De todo lo expuesto anteriormente, puede concluirse que si bien antes de marzo de 2020 se habían realizado intervenciones (reorganización ministerial para mayor coordinación y la creación de organismos específicos), con el avance del COVID 19, se elaboraron nuevas iniciativas coyunturales, para paliar las medidas de aislamiento/distanciamiento/confinamiento (prohibición de lanzamientos y ejecuciones por deudas hipotecarias/locatarias, protección y asistencia barrial-comunitaria). Se acompañaron con otras no tan novedosas orientadas a resolver problemas de larga data (impulso a las construcciones y mejoras en las viviendas y de su entorno, créditos con diferente destino, planes de acceso al suelo, integración socio-urbana, regularización dominial. También se utilizaron herramientas normativas que ya existían (Leyes 27.453 y LAJH).

Particularidades de los procesos analizados en Bahía Blanca

Bahía Blanca es una ciudad media, ubicada al sudoeste de la provincia de Buenos Aires, que según el censo de 2010, poseía 291.327 habitantes. Es la cabecera del partido homónimo, que comprende además de Cabildo, las localidades casi adyacentes de General Daniel Cerri (con 6.745 personas) e Ingeniero White (con 10.398), estas dos últimas, consideradas en el Plan de Desarrollo Urbano de 1985, como parte de un mismo complejo urbano. En el presente trabajo, haremos referencia a esta conceptualización más amplia al mencionar Bahía Blanca. El Municipio ha sido gobernado por la fórmula de Cambiemos desde 2016 y luego de Juntos por el Cambio, a partir de 2019.

En Bahía Blanca, las intervenciones se enfocaron a cubrir necesidades alimentarias y sanitarias ante el COVID 19, más que a cuestiones vinculadas a la vivienda y al hábitat, que incluso antes de la pandemia eran preocupantes. Según el RPPVyAP, existen un total de 32 villas y asentamientos y el RENABAP, contabilizó treinta barrios populares.

Resulta difícil determinar la cantidad de familias que tienen dificultades para acceder al suelo y a la vivienda, ya que no existe un padrón actualizado de la demanda local. Por Ordenanza 15.598 se estableció en 2010 el Registro Único de Postulantes a planes y programas municipales, provinciales o nacionales de casas o terrenos en el partido, pero en 2015 fue cerrado por falta de oferta. En ese entonces, se habían anotado unas 10.951 familias. La organización poblaciones.org, en base al censo 2010, estableció un déficit del 27,6% para el aglomerado Bahía Blanca. De acuerdo a la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares 2017-2018, se estima que la población inquilina en Bahía Blanca alcanza un 26% (Costa y Rosanovich, 2022), número muy significativo ante un promedio nacional de 18,86%.

Estas situaciones reflejan la necesidad de procurar acceso al suelo y a la vivienda. En 2016, el Concejo Deliberante adhirió a la LAJH (Ordenanza 18.675), con escasa implementación aún.

A partir de 2020 se produjeron ejemplos de toma de tierras en Bahía Blanca (Irisarri y Diaz, 2021). El Secretario de gobierno del Municipio, señaló que en cada una de ellas, la comuna procura garantizar la propiedad privada, no convalidando que se cometan delitos. Aclaró que los municipios no realizaban planes de vivienda, sino que es potestad de los gobiernos nacional y provincial (*Frente a Cano*, 3 de agosto de 2022), trasladando la responsabilidad a otros niveles del Estado y ciñendo la causa del problema a la falta de oferta de unidades habitacionales. Agregó que la generación de suelo urbano (por sí mismo o gestionando a niveles superiores), sí era facultad del Municipio. A principio de diciembre de 2020, la Dirección General de Planificación y Desarrollo Urbano de la comuna presentó el Programa Integral de Accesibilidad al Hábitat Urbano, con el objetivo de coordinar políticas, planes y programas de diversas áreas del Ejecutivo municipal y diferentes entidades, para procurar suelo. Varias de las propuestas ya existían, lo novedoso fue el acento que se puso en la articulación con otros niveles del Estado[6].

Respecto a los planes y programas implementados desde Nación a partir de la expansión de la pandemia, no todos llegaron a Bahía Blanca.

En relación a la vivienda, se sortearon unidades habitacionales en desarrollos urbanísticos del PROCREAR II, de las cuales 57 eran de Bahía Blanca. Ubicados sobre Sáenz Peña, entre Colón y General Arias[7]. En el marco del programa Reconstruir, se acordó la construcción de 162 viviendas, en terrenos de Villa Cerrito, donde se terminarán los complejos habitacionales más infraestructura del sindicato de barrio Luz y Fuerza – Etapa II, un plan habitacional que se llevó a cabo hace unos 10 años (La Nueva, 5 de octubre de 2021).

Vinculado a la reactivación Municipal y obras de infraestructura, se implementó el Plan Argentina Hace[8] con la ejecución de proyectos de pavimentación, desagües e iluminación para obras de consolidación barrial, que incluyen el reasfaltado de la avenida Colón (entre Estomba y Sixto Laspiur), la ampliación de desagües cloacales (en Barrio Thompson, Nuevo, Cabré, Barrio AMEF, San Miguel y altos de Palihue) y obras de agua (para Villa Miramar, San Agustín y San Miguel) y el recambio lumínico en varios sectores de la ciudad, con un presupuesto de 200 millones de pesos. Las acciones del programa “El barrio cuida al barrio”, no fueron permanentes en esta zona ni abarcaron todo el espectro de los populares. Se realizaron jornadas de actividades concretas en algunos puntos móviles, con charlas sobre la campaña de vacunación, de educación y violencia de género (InfoCabildo, 30 marzo 2021). Ninguno de los lugares donde se aplicó el PISU pertenece a este conglomerado[9]. Dentro del programa “Argentina unidad por la integración de los barrios populares”, se planifica realizar cuatro POT en: Costa Blanca (Paloni), - próximo a conveniar-, Evita, Caracol y Tierras Argentinas. Los propios vecinos son los que plantean las necesidades a resolver, a través de reuniones con el gobierno local. La FISU es la encargada de financiar las acciones, el Municipio de gestionar y las cooperativas de ejecutar (aunque no están integradas por vecinos del lugar, porque en ciertos sitios no existen agrupaciones afincadas allí para realizar las tareas).

Se coordinó con la Subsecretaría de Hábitat de la Comunidad de la provincia, la entrega de escrituras como consecuencia de todos los relevamientos que se había ido realizando para la regulación dominial de los barrios Stella Maris, 17 de Agosto, Martín Fierro, Costa Blanca, Miramar, entre otros. Ante la imposibilidad que tenían los equipos técnicos de acercarse a la ciudad en tiempos de la ASPO, desde el Municipio se realizaron censos y expedientes de regulación en los mismos.

El Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca (en adelante CGPBB), ente público no estatal creado en 1993, cuyo presidente es representante de la Provincia, con el Plan White 2020/2030 de responsabilidad social empresarial, viene desarrollando y ejecutando intervenciones para fomentar la vinculación entre ese organismo y la sociedad. En lo habitacional, es el responsable de la ejecución de un programa de 100 microcréditos para mejoras en Saladero y Boulevard de Ingeniero White, trabajo conjunto con el seguimiento de la asociación civil Ser Comunidad y sociedades de fomento de ambos barrios. Se entregan materiales y se acompañan las obras a través de un equipo barrial de vivienda y también se brinda capacitación y asistencia de ingenieros[10].

La organización cristiana Hábitat para Humanidad está trabajando en el barrio Saladero junto con la cooperativa White Trabaja, conformada por vecinos del sector, en un POT destinado a la realización de 130 conexiones intradomiciliarias de agua corriente, 2000 metros lineales de veredas, arbolado y 38 tachos de basura[11].

La crisis hídrica que sufre la ciudad[12], ha suscitado una situación especial en Bahía Blanca, ya que la operadora de agua local (ABSA) no está otorgando la factibilidad de obra a ningún privado o colectivo de personas que lo solicite, sea o no para vivienda social, obstaculizando gran parte de estas iniciativas.

De los planes de provincia, durante el primer semestre de 2022 comenzaron a concretarse 200 mejoramientos habitacionales en algunos barrios del sector sureste de Bahía Blanca (Evita, Thompson, Spurr, Talleres Sur, Boulevard, Saladero, Más Barrios, Villa Rosario, Villa Esperanza, 1810, Villa Parodi, entre otros). También bajo el Programa provincial “Trabajar en Casa”, para familias con déficit habitacional y sanitario que viven en los inscriptos en el RPPVyAP. Los beneficiarios son evaluados por Ser Comunidad (asociación civil sin fines de lucro que nació en 2004 con el objeto de promover acciones para lograr un hábitat popular digno y accesible para todos). La primera etapa consiste en un subsidio de \$ 80.000 para cada familia (en plena ejecución) destinada a mano de obra y compra de materiales e insumos, seguida luego por el otorgamiento de otro similar, en calidad de microcrédito, para invertir en otras cuestiones[13]. El secretario de esta asociación, Diego Fonseca, comentó que “Estos 200 mejoramientos los bajamos en esa zona porque es donde contamos con cinco equipos barriales de vivienda, que trabajan en otro Programa que se llama Fondos Solidarios Rotativos de Materiales, que funciona junto a Cáritas Bahía Blanca y Acción Bahiense Comunitaria, desde el año 2001”, que recién en 2007 se concretó en una Ordenanza municipal[14]. En Bahía Blanca se anotaron más de 1000 inscriptos en el crédito Buenos Aires Crea.

[1] Conformado el 19 de diciembre de 2019 para ordenar en un solo organismo todas las decisiones relacionadas a la planificación del territorio y la mejora del hábitat. Desde noviembre de 2020 al mismo mes de 2022, estuvo a cargo de Jorge Horacio Ferraresi (actualmente es intendente de Avellaneda y el cargo nacional lo ocupa Santiago Alejandro Maggiotti). El responsable anterior había sido María Eugenia Bielsa, quién renunció por críticas respecto a su falta de celeridad en la propuesta de soluciones ante problemas habitacionales que las organizaciones nucleadas en la Mesa Nacional de Barrios Populares el exigían (Elorza, 2019), cuestionamientos en torno al bajo nivel de ejecución del presupuesto asignado y su ausencia en la toma de los terrenos de Guernica, en el que las principales gestiones quedaron en manos de la Provincia, (*Página 12*, 12 de noviembre de 2020).

[2] A cargo de Juan Horacio Zabaleta desde agosto de 2021 hasta octubre de 2022 (retomó la intendencia de Hurlingham) por la renuncia de Daniel Arroyo quien asumió como Diputado Nacional. Actualmente conducido por Victoria Tolosa Paz.

[3] Según Decreto 358/2017.

[4] Creado en mayo de 2017 con el objeto de incrementar la información oficial a nivel nacional sobre la cantidad de barrios populares existentes, pobladores, inmuebles y construcciones; sus condiciones de vida y el acceso a los servicios básicos al 31 de diciembre de 2016 (por un decreto posterior se amplió hasta el 31 de diciembre de 2018).

[5] Con un intento regular la actividad para favorecer al inquilino, el 1 de julio de 2020, se puso en vigencia la Ley nacional de Alquileres (27.751). Al no tener los resultados esperados, sectores del oficialismo y de la oposición, están planteando modificaciones en el Congreso.

[6] <https://noticias.bahia.gob.ar/2020/12/02/presentacion-del-programa-integral-de-accesibilidad-al-habitat-urbano/>

[7] <https://procrear-ii-abrrio-la-inscripcion-para-el-sorteo-de-viviendas-en-bahia-n221253>

[8] <https://www.argentina.gob.ar/noticias/en-bahia-blanca-y-monte-hermoso-katopodis-anuncio-obras-viales-de-agua-y-saneamiento>

[9] www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/financiamiento-internacional/pib/proyectos

[10] <https://puertobahia blanca.com/novedades/el-puerto-de-bahia-blanca-trabaja-junto-a-ser-comunidad-en-el-mejoramiento-habitacional-ingeniero-white.html>

[11] <https://hpha.org.ar/es/integracion-del-barrio-saladero/#>

[12] Si bien se trata de problema histórico de la ciudad, se agravó en el verano 2021 por falta de obras.

[13] <https://www.delabahia.com.ar/doscientos-mejoramientos-habitacionales-para-fami>

[14] <https://www.bahia.gob.ar/2017/03/10/quedo-inaugurado-el-barrio-ser-comunidad/>

Conclusiones

Los problemas vinculados al hábitat y a la vivienda, incluso antes de la pandemia, ya eran complejos, al punto que las organizaciones internacionales, las sociales, las ONGs, los Estados (en todos los niveles) y demás colectivos, ya venían planteando la necesidad de abordarlos y buscarles alternativas de solución. La pandemia imprimió urgencia a este proceso.

En distintos niveles del Estado y organismos, junto con otras organizaciones e instituciones, se elaboraron y pusieron en práctica una batería de instrumentos para hacer frente a esta problemática con una fuerte impronta territorial, que en cada espacio o ciudad presentó sus singularidades. Algunas fueron novedosas y otras no tanto. Para diseñarlas y ejecutarlas, se conformaron redes, que en un principio parecieron ser coyunturales, pero que en presente, se están consolidando más allá de la pandemia.

Como son muy incipientes estas intervenciones, predominan las relaciones de articulación, vinculación, ejecución. Los conflictos detectados no son tan numerosos aún: cambios de conducción de ministerios por presión de las organizaciones sociales, aumento de ingerencia del Estado nacional, pérdida de atribuciones del local, aparición de nuevos actores con poder, falta de controles de las interacciones, focalización de las intervenciones en un sector social difícil de identificar (“Popular”, “territorial”, “Trayectoria comprobada”). Si no hay mayores precisiones, esto último, más los criterios de selección de los destinatarios/ejecutores, creemos que generará mayores conflictos, investigación que emprenderemos en el futuro.

Las redes de relaciones interinstitucionales e interorganizacionales que se conformaron en Bahía Blanca, presentan una impronta territorial debido a la forma tradicional de intervención del Estado, la falta de agua, la intervención del CGPBB, la baja participación social en temas de hábitat, la poca capacitación y existencia de cooperativas en algunos barrios y el escaso involucramiento aún de las universidades.

Bibliografía

Bertranou, J., Brites, W., Capdevielle, J., Chiara, M., Di Virgilio, M. M., Guevara, T., Molina, M. M., Perez, V., Rodriguez, M. C., Soldano, D. y Villagrán, A. (2021). *Documento de trabajo Nro. 1. Hacia un enfoque para el análisis de la implementación de políticas públicas para dar respuesta a la crisis desatada por la pandemia COVID19*, Proyecto PISAC-COVID-19-00021: La implementación de políticas públicas para dar respuesta a la crisis desatada por la pandemia COVID-19: Una mirada desde las relaciones intergubernamentales y las redes de políticas.

Chiara, M. y Di Virgilio, M. M. (2017). Conceptualizando la gestión social. En Chiara, M. y Di Virgilio, M. (Compiladoras). *Gestión de la política social: conceptos y herramientas*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, pp. 53- 86.

Costa, J. P. y Rosanovich, S. (abril 2022). Ley de Alquileres. Debates sobre la modificación de la Ley 27.551. En *Observatorio de Economía Urbana*.

Di Virgilio, M. M. y Serrati, P. S. (2019). *Déficit habitacional, 2010*. Recuperado de <https://mapa.poblaciones.org/map/9801>

Elorza, A. L.; Rodriguez, M. y Monayarcio Duarte, V. (2019). ¿Concesión estatal o conquista social? El Registro Nacional de Barrios Populares como política social frente a la cuestión habitacional en la ciudad de Córdoba, Argentina. En *Cuaderno urbano*, vol.26, n.26, pp. 49-68. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-36552019000100003&lng=es&nrm=is

Fleury, S. (January 2002). El desafío de la gestión de las redes de políticas. En *Revista Instituciones y Desarrollo*, No 12-13. Barcelona: Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya, pp. 221-247. Recuperado de <http://www.iigov.org>

Frente a Cano. (3 de agosto de 2022). Déficit habitacional: el Municipio reclama a Nación y Provincia planes de viviendas. Recuperado de <https://frenteacano.com.ar/deficit-habitacional-el-municipio-reclama-a-nacion-y-provincia-planes-de-viviendas/>

Habitar Argentina. (septiembre 2020). *Declaración de Habitar Argentina y propuestas políticas para enfrentar la crisis habitacional*. Recuperado de <http://www.habitarargentina.org.ar/2020/09/declaracion-de-habitar-argentina-y-propuestas-politicas-para-enfrentar-la-crisis-habitacional/>

InfoCabildo. (30 marzo de 2021). La posta de salud el barrio cuida al barrio estará en Cabildo. Recuperado de <https://infocabildo.com/2021/03/13/la-posta-de-salud-el-barrio-cuida-al-barrio-estara-en-ca>

Irisarri, M. J. y Díaz, L. A. (2021). Periferia Bahiense y política habitacional en tiempos de pandemia. Algunas consideraciones. En XIV Jornadas de Sociología. “Sur pandemia y después”, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales. Recuperado de http://jornadasdesociologia2021.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/ponencias2021/1282_600.pdf

La Nueva (1 de agosto de 2022). Toma de terrenos en barrio Ferroviario: “Algunos queremos negociar y pagar”. Recuperado de <https://www.lanueva.com/nota/2022-8-1-10-0-0-toma-de-terrenos-en-barrio-ferroviario-algunos-queremos-negociar-y-pagar-los-lotes>

La Nueva (28 de febrero de 2022). Denuncian que vuelven a usurpar tierras en el barrio Maldonado. Recuperado de <https://www.lanueva.com/nota/2022-2-28-21-24-0-afirman-que-otra-vez-vuelven-a-usurpar-tierras-en-el-barrio-maldonado>

La Nueva (5 de octubre de 2021). Millonaria inversión en Bahía para la construcción de más de 160 viviendas. Recuperado de <https://www.lanueva.com/nota/2021-10-5-9-20-0-millonaria-inversion-en-bahia-para-la-construccion-de-mas-de-160-viviendas>

Ministerio de Desarrollo Social. (2021). *Informe de gestión. Primer semestre 2021*. Secretaría de Integración Socio Urbana (SISU).

ONU HABITAT. (marzo de 2021). Ciudades y pandemias: hacia un futuro más justo, verde y equitativo. Nairobi.

Página 12 (20 de julio de 2020). El programa El Barrio cuida al Barrio en la nueva cuarentena. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/280011-el-programa-el-barrio-cuida-al-barrio-en-la-nueva-cuarentena>

Página 12 (12 de noviembre de 2020). Cambios en el gabinete de Alberto Fernández. María Eugenia Bielsa deja el Ministerio de Vivienda y la reemplaza Jorge Ferraresi. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/305211-maria-eugenia-bielsa-deja-el-ministerio-de-vivienda-y-la-ree>

Pírez, P. (1995). Actores sociales y gestión de la ciudad. En *Revista Ciudades*, 28, pp. 8-14. Recuperado de <https://sistemamid.com/panel/uploads/biblioteca/7097/7128/7134/83934.pdf>

Scatolini, L. y Duarte, J. I. (agosto 2020). Hacia una política nacional de suelo urbano en la República Argentina. En *Café de las ciudades*. Buenos Aires. Recuperado de <https://observatorioamba.org/noticias-y-agenda/noticia/hacia-una-politica-nacional-de-suelo-urbano-en-la-republica-argentina>

Proyecto Habitar (27 de abril de 2020). El barrio cuida al barrio: una propuesta para los barrios populares. Entrevista a Romina Selzer. Recuperado de <http://www.proyectohabitar.org/notas/el-barrio-cuida-al-barrio-una-propuesta-para-los-barrios-populares-entrevista-a-romina-selzer/>

Telam (29 de octubre de 2020). Cronología de la toma en Guernica. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/notas/202010/529884-guernica-predio-ocupado-tierras-cronologia.html>

Telam (21 de mayo de 2021). Primero la gente, el nuevo slogan del Gobierno para relanzar su comunicación. Recuperado de <https://www.telam.com.ar/notas/202205/593211-primero-la-gente-slogan-gobierno.html>

Zurbriggen, C. (2011). La utilidad del análisis de redes de políticas públicas. *Argumentos*, México, 24(66), pp. 181-209. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-57952011000200008&lng=es&tlng=es

Palabras clave

Redes de políticas habitacionales- pandemia- Bahía Blanca

Housing policy networks - pandemic - Bahía Blanca

Resumen de la ponencia

Resumo

A feira de confecções aparece como protagonista na economia da cidade de Santa Cruz do Capibaribe - Agreste de Pernambuco. O crescimento “desordenado” em torno do capital aparece neste artigo como elemento tangente da análise. Como questão norteadora, objetiva-se analisar a relação existente entre os agentes sociais e as instituições público-privadas na produção do espaço como marcadores temporais e analisar como ocorreram as principais mudanças no espaço resultantes da evolução das feiras de rua. Mobilizando a noção de Corrêa (2015) sobre o agente, o texto centraliza o papel da atuação na transformação do indivíduo e faz a relação com a noção de habitus e supraestrutura presente na obra de Bourdieu. Na relação entre agente-estrutura, vai de encontro com a noção de reflexividade proposta por Margaret Archer e do como, mesmo no interior desses espaços, a reprodução, interiorização e externalização das relações sociais aparecem como marco objetivo na produção do espaço. Para fazer a análise, o texto tem como objeto fotografias históricas[1], partindo da década de 1950 - espaço que verificase nas feiras de confecção de roupas (ou sulanca) - na cidade e percorre o desenvolvimento e a materialidade econômica na expansão do comércio até os anos de 2020. Identificou-se que a relação e produção do espaço, para a expansão da cidade, tem em sua nascente, uma narrativa e discurso do campo do empreendedorismo, pautada no compartilhamento trajetórias e histórias de sucesso.[2]

[1] Por limitações da revista online, as imagens utilizadas como unidade analítica foram disponibilizadas no link <https://medium.com/@rodrigozf/imagens-os-agentes-sociais-na-produção-das-feiras-de-rua-o-caso-de-santa-cruz-do-capibaribe-8c5e04656c59>

[2] Este artigo foi apresentado no XXXIII ALAS com apoio da FAPESQPB – Fundação de Amparo à Pesquisa da Paraíba

Introducción

Introdução

As feiras de rua em Santa Cruz do Capibaribe[1] (SCC) aparecem como elemento centralizar para o desenvolvimento da cidade. Em seu centro produtivo está a indústria têxtil, principal fonte de renda e motor gerador de empregos na localidade. De maneira incipiente e tímida a formação de um espaço destinado para a realização das trocas, a ocupação e expansão do espaço aparecem organicamente na história da cidade, centralizando o papel de agentes produtores, imbuídos de uma racionalidade empreendedora, aparecem como figuras-chave para sua transformação (XAVIER, 2009; BURNETT, 2014, SÁ, 2018).

Mais de 50 anos após o início das feiras, o espaço passou por diversas intervenções diretas de agentes políticos frente à expansão dos mercados de produtos têxteis no Nordeste. A exemplo, Toritama e Caruaru são as cidades que formam os pilares centrais do polo de confecções[2] e apresentaram um histórico semelhante ao de SCC. Márcio Sá (2018) destaca em sua tese que após o surgimento das feiras de SCC, houve um intervalo de poucos anos para a manifestação nas outras duas cidades-pilar. Esse imbricamento do desenvolvimento, com semelhanças na racionalidade para atrair consumidores se dilatam para outros estados, a exemplo da cidade de Fortaleza, no Ceará. (SAMPAIO, 2020).

A racionalidade presente nos agentes sociais de SCC produziu o espaço e o local competitivo na atualidade em paralelo com outras cidades que estão no polo de confecções e em outros estados (MARTINS e CORTELETTI, 2022).

Partindo da noção em que o contexto urbano como um meio resultante de diversas intervenções causadas pelos agentes transformadores do espaço, surgiu a inquietação de identificar como essas transformações ocorreram na cidade de SCC, os atores e suas questões motivadoras para promoção de uma ação no espaço.

Sendo o setor têxtil como principal motor econômico, marca um divisor de águas que remonta os anos 50, ao qual, ainda incipiente, a produção de roupas estava destinada, majoritariamente, para uso próprio. Esse elemento fronteiro na história da economia da cidade, simbolizado por uma expansão em que apresenta elementos de um

êxodo de retorno (MARTINS e CORTELETTI, 2022), como efeitos de um sucesso financeiro e desenvolvimento orgânico de um setor da economia é vislumbrada através do crescimento da população na década de 80 (CAMPELLO, 1983). Este artigo coloca como questão norteadora: como as narrativas e racionalidade de políticas empreendedoras potencializaram a ação dos agentes sociais na transformação do espaço?

Como fatores metodológicos, buscou-se fotografias e narrativas das feiras através de fóruns, publicações e acervo de moradores da cidade, aos quais se dedicaram a registrar e manter uma memória. Partimos dos anos de 1950 a 2020, analisando as formas e os fatores estéticos da ocupação do espaço e as maneiras de exposição dos produtos nas feiras. Também buscou-se visualizar as narrativas de produtores locais na finalidade de entender como a ação dos agentes produtores se intercalam com as ações na cidade. As narrativas foram captadas e coletadas também a partir de fóruns de debate em páginas do Facebook e matérias vinculadas em jornais a partir de 2012, aos quais, através da memória, as pessoas debatiam as imagens e o desenvolvimento histórico da cidade. O comparativo entre os anos permitirá visualizar as formas que sofreram manutenção, assim como os fatores aplicados no ambiente considerando a temporalidade entre os momentos e a conjuntura social e política.

Este texto está dividido em duas sessões: a primeira irá discutir sobre a noção da produção do espaço, o papel dos agentes e do Estado; a segunda, iremos discutir o objeto deste estudo e entender como a construção dos espaços ocorreu.

[1] Cidade localizada no estado de Pernambuco, Nordeste brasileiro.

[2] Compreendemos que a formação do polo de confecções vai além das três cidades que estamos chamando de piães. Apresentaremos mais adiante uma aproximação dos espaços que formam o grande ecossistema produtivo têxtil do agreste pernambucano.

Desarrollo

A ação dos agentes na produção e (re)produção do espaço

Corrêa (2011) considera um fator sobre a produção do espaço: a produção como resultado decorrente da ação dos agentes sociais concretos, com interesses e ações dotadas de um sentido e objetivo, inseridos em uma temporalidade permeadas e geradores de conflitos.

As transformações no espaço urbano decorrem de diferentes agentes modeladores do espaço. Corrêa (1989) discorre sobre os tipos ideais de agentes, que são eles os proprietários tanto de meios de produção quanto fundiários, promotores imobiliários, bem como o estado e por fim, os grupos sociais excluídos.

Alguns fenômenos na produção do espaço podem ser vistos, também, nos efeitos provocados por grandes grupos detentores do capital, como a produção das favelas ou conglomerados habitacionais (CORRÊA, 2011).

Como exemplo dos efeitos da ação de agentes transformadores detentores de capital, podemos olhar para o trabalho de Mariana Fix (2001). Em “Parceiros da Exclusão”, a autora acompanha a construção de duas grandes avenidas em São Paulo: a avenida Berrini e a Faria Lima. À época, a primeira localizava-se em um local periférico da cidade — distante do centro urbano e financeiro (avenida Paulista) —, ocupada por mais de dois milhões de famílias. Com fins objetivos para a requalificação do espaço, interesses de um grupo de empresários, iniciaram um processo de planejamento e loteamento, sem estabelecer diálogos com os moradores. As ações para ocupação do espaço se deram através de expulsão, gradual, lenta e, por vezes, violenta. A remoção do grupo, com suas vozes silenciadas tanto pelo Estado quanto pela mídia, os moradores foram obrigados a ocupar as regiões mais distantes do centro. A segunda remoção e requalificação do espaço, a avenida Faria Lima, ocupada por uma classe média alta, teve um tratamento diferenciado quando comparado ao primeiro grupo. Este, através de mobilização e ordem judicial obrigaram os empresários investidores na localidade, a efetuar os pagamentos dos preços que estavam em prática no mercado.

Parte dos pressupostos e fatores que permitem a atuação dos agentes transformadores é o que Corrêa (2011) pontua na categoria de “agentes transformadores”. Em alguns cenários há centralidade naqueles que são detentores de capital financeiro com objetivos pontuais e orientados por uma busca de capital. Entretanto, não há uma observação que suas ações culminam em um processo de causalidade, impactando aqueles que estão em situação de vulnerabilidade.

Nascimento (2010) nos alerta sobre o papel dos conflitos na geração das favelas, pois destaca que há uma dualidade entre a produção e reprodução do espaço como fenômeno criado pelos agentes sociais, mas que, para sua manutenção, deve ser reproduzido pelos mesmos agentes[1]. Em outras palavras, a relação estabelecida pela autora pontua que há uma reprodução da ideia do espaço presente em um contexto histórico e que se manifesta nos agentes sociais[2].

O conflito aparece como elemento central no trabalho de Nascimento[3], algo que podemos, também, encontrar no trabalho de Mariana Fix (2001). Entretanto, o elemento centralizador presente nos dois trabalhos é o interesse de um Estado capitalista (Corrêa, 2011).

Kawahara (2018) insere novos elementos para o debate sobre a produção do espaço e a atuação de estruturas do Estado capitalista nesse cenário: a atuação do mercado imobiliário no interior das favelas. O autor pontua que há uma relação conflitiva entre Estado e favela, destacando a produção do espaço como algo criminalizado ou criminalização de uma situação jurídica. Entendendo que a ocupação e produção daquele espaço pode ocorrer de diferentes maneiras: ocupação, arrendamento, compra; o cenário de conflitos se manifesta com maior destaque nos processos de ocupação. Kawahara pontua que, em cenários da produção do espaço em favelas, ocorre um

processo de legitimação de espaços distintos durante os processos de ocupação e compra.

A atuação do agente transformador segue alguns fatores: 1 - ocorre através do conflito no espaço; 2 - tem um sentido dotado de finalidade imbuído em suas ações; 3 - tem ideais de um Estado capitalista como fator gerador da ação; 4 - tem, como enfoque maior de atuação, agentes sociais dotados de capital financeiro; 5 - seus efeitos atingem indivíduos que ocupam aquele espaço e são direcionados para outros ambientes. Como, a partir dos fatores acima aplicados, podemos compreender o processo de geração do espaço das feiras em Santa Cruz do Capibaribe?

2. Da origem da produção às grandes expansões: o histórico de uma cidade produtiva

Há pouco mais de 190km da capital Pernambucana, SCC é a cidade conhecida por ser a tríade dos municípios principais do polo de confecções do agreste pernambucano[4]. Formada por um conjunto de municípios, o polo de confecções é formado por um conjunto de pequenos Arranjos Produtivos Locais (APLs) que representam, somados, 73%[5] da produção têxtil do estado.

A cidade se insere em uma região marcada pela seca e terras pouco produtivas. Em sua história, a comercialização de algodão e pecuária marcou períodos da economia local, sofrendo o impacto pela sazonalidade. Essa tese é apresentada por Felipe Rangel e Roselli Corteletti (2022) e Roberto Verás (2013), ao qual apontam como elementos que marcaram e estimularam novas maneiras inventivas de trabalho, culminando na produção têxtil.

A produção têxtil aparece como marca na história da cidade que retorna momentos antes dos anos 50 e são marcadas pela presença e protagonismo no trabalho das mulheres. De maneira artesanal, a produção é perpetuada, no início, através da troca de experiências, passadas através das gerações (BURNETT, 2013; LIMA; SOARES, 2002; MILANÉS, 2019; SÁ, 2018; VÉRAS DE OLIVEIRA, 2013 apud MARTINS e COTELETTI, 2022).

Imagem 1 – Arranjo Produtivo Local (APL) – As mulheres e costura em SCC

Descrição da imagem: costureiras em atividade em um pequeno fábrica nos anos de 1980. Destaca-se que não há a presença de homens na produção e uma marca das horas de produção traduzidas pelo arqueamento das costas para a costura. Nenhuma das cadeiras possuem encosto, além de ser marcada pela ausência de calçados fechados. Também se nota que não há entrada de ventilação nas laterais, sendo que o foco da luz se localiza nas extremidades.

Link da imagem: <https://medium.com/@rodrigozf/imagens-os-agentes-sociais-na-produção-das-feiras-de-rua-o-caso-de-santa-cruz-do-capibaribe-8c5e04656c59>

Fonte: José Romildo Bezerra/Acervo pessoa (1980)

A comercialização dos produtos confeccionados em SCC encontrou duas vias paralelas ao longo do tempo: a primeira, marcada pela presença das mulheres, aos quais comercializam os produtos produzidos a partir de retalhos nas ruas da cidade; em segundo, via-se que a produção era escoada através dos mascates (XAVIER, 2000; BURNETT, 2014). Os mascates aparecem como uma marca na expansão da produção, pois rompem as fronteiras da cidade, aumentando o campo de atuação da produção local. O terceiro movimento, ocorre através da visitação de feirantes itinerantes — as chamadas sacoleiras —, aos quais vão em busca dos produtos (BURNETT, 2014).

Esse fenômeno têxtil produtivo tem início a partir de dois cenários: o primeiro movimento ocorre a partir de relações comerciais existentes entre Recife e SCC e; em segundo momento, a migração dos retirantes nordestinos para São Paulo (MARTINS, COTELETTI, 2022; XAVIER, 2000; BURNETT, 2014). As relações comerciais com a Capital do estado ocorrem a partir do contato com retalhos de tecidos das fábricas direcionadas para as costureiras da região. O caráter produtivo se expande com o envio de resíduos têxteis dos migrantes em São Paulo, ao qual adicionaram maior quantidade de produtos junto àqueles enviados do Recife.

Imagem 2 – Mascates comercializam produtos de Santa Cruz do Capibaribe no Estado Bahia

Descrição da imagem: Vendedores ambulantes, também popularmente conhecido na região como tropeiros, comercializam os produtos dispendo-os no chão sobre um tecido em chão de cascalhos.

Estima-se que a fotografia é da década de 1970.

Link da imagem: <https://medium.com/@rodrigozf/imagens-os-agentes-sociais-na-produção-das-feiras-de-rua-o-caso-de-santa-cruz-do-capibaribe-8c5e04656c59>

Fonte: Acerto pessoal de Arnaldo Vitorino

A sua expansão e institucionalização ocorre em meados dos anos 1990, após o grande crescimento populacional local e fluxo semanal de efluente populacional, as instituições do Estado e equipamentos do setor produtivo iniciam processo de atuação no local na finalidade de estruturar, regular e formalizar as atividades. Neste momento ocorre a mudança na terminologia utilizada para designar a produção presente no conglomerado produtivo têxtil de “Sulanca[6]” para “confecção” (BURNETT, 2014). A expansão das feiras também marca o processo de retorno daqueles que saíram para outras cidades, capitais, na finalidade de conseguir renda. Marco o êxodo de retorno (MARTINS, COTELETTI, 2022.)

O desenvolvimento da atividade produtiva na cidade tem como premissa as APLs distribuídas e conhecidas através da terminologia de *façôdes* ou *fabricos*, marcadas no processo histórico e inseridas nos processos de sociabilidade. Martins e Corteletti (2022) destacam o hábito e organização dos espaços domésticos em SCC através das entrevistas realizadas em 2016. Há uma experiência familiar, passada através das gerações, impregnadas na memória coletiva. A produção aparece, em termos bourdieusianos como um *habitus* daquele campo de atuação: “A entrada na costura não é uma escolha puramente individual, mas um trabalho que vai aparecendo como alternativa de renda e faz parte da vida da maioria dos moradores da região” (MARTINS e CORTELETTI, 2022).

Esse é o espírito centralizador na produção de SCC, ao qual tem, em sua maioria, a informalidade como forma de trabalho (MARTINS e CORTELETTI, 2022). Em matéria publicada em 2019 na Folha, Zanini pontua que a informalidade — considerando suas dificuldades de mapeamento — chegam a 80% do mercado de trabalho. Questões que favorecem e estimular a individualidade a partir de um discurso do empreendedorismo e trajetórias de sucesso (MARTINS e CORTELETTI, 2022). Zanini (2019) pontua que o “espírito capitalista cobra um preço”, mas que a produção reifica o proletário, o “tornando escravo da máquina.”

Santa Cruz do Capibaribe é marcada pela ação do empreendedor e uma narrativa e discurso de valorização do esforço e do trabalho. Tal como pontua Martins e Corteletti (2022): “a região precede a expansão de uma ideologia neoliberal de empreendedorismo, remetendo à certa cultura do trabalho rural e às origens relativamente autônomas da produção da *sulanca*, forjada na dialética da privação e da inventividade” (MARTINS e CORTELETTI, p.16. 2022). A tese apontada apresenta as traduções das narrativas reveladas por Eduarda Esteves (2017): “Temos o maior orgulho da nossa história, fruto do espírito empreendedor do povo de Santa Cruz do Capibaribe. Foi um passo crucial para sermos atualmente a capital pernambucana da moda e para projetarmos a qualidade da confecção produzida no Agreste de Pernambuco para todo o Brasil” (Síndico do centro comercial Moda Center, 2017). Com base nisso, como as disposições e ações dos indivíduos podem ser visualizadas na produção do espaço?

3. A transformação do espaço e das feiras

Dois aspectos são presentes na cidade: 1) a noção de inventividade que marca os agentes produtores (OLIVEIRA, 2013); 2) os discursos, narrativas e elementos de uma individualidade neoliberal que culmina no empreendedorismo (MARTINS e CORTELETTI, 2022). Esses princípios aparecem como os elementos primários da produção do espaço, a partir do ponto inicial, marcado pelas ocupações do espaço e formas de expansão — com a saída dos viajantes para comercializar e levar matéria-prima para cidade. Esses fatos corroboram com o entendimento que o *ethos* — conjunto de práticas, ações, comportamentos — presente nas práticas cotidianas reproduzem e garantem a manutenção e continuidade dos fatores produtivos da indústria. Essas marcas, presentes no espaço, podem ser traduzidas em duas fotografias — imagem 1 apresentada no tópico anterior e na imagem 3, abaixo —, aos quais a centralidade da categoria produtora do espaço encontra sua força de trabalho no papel desempenhado pelas mulheres.

Imagem 3 - Mulheres comercializando suas mercadorias – Rua Siqueira Campos

Descrição da imagem. Mulheres comercializam seus produtos com tecidos abertos no chão na Rua Siqueira Campos. Destaca-se que há majoritariamente mulheres em uma rua já marcada pelo calçamento de pedra. Registra-se que a foto é da década de 1950, entretanto há divergências entre os residentes e pesquisadores.

Link da imagem: <https://medium.com/@rodrigozf/imagens-os-agentes-sociais-na-produção-das-feiras-de-rua-o-caso-de-santa-cruz-do-capibaribe-8c5e04656c59>

Fonte: Acervo pessoal Arnaldo Vitorino.

Os elementos presentes na feira após a inserção de instituições que estimularam o desenvolvimento regional, possuem, na produção têxtil, seu aspecto primordial. Esse destaque e referência pode ser visto no tópico anterior ao qual descrevemos a atuação das costureiras na atuação com os retalhos. Os elementos constitutivos de toda composição da imagem, colocam uma nascente da produção e comercialização do produto, além da presença majoritária de mulheres na comercialização dos produtos.

Imagem 4 - Rua Siqueira Campos, 1981

Descrição da imagem: Rua Siqueira Campos com a rua preenchida de bancas de feira, algumas com lonas e pessoas circulando. Registra-se que a imagem foi capturada em 1981, na mesma rua onde as feiras tiveram início.

Link da imagem: <https://medium.com/@rodrigozf/imagens-os-agentes-sociais-na-produção-das-feiras-de-rua-o-caso-de-santa-cruz-do-capibaribe-8c5e04656c59>

Fonte: Arquivo pessoal Arnaldo Vitorino

A expansão das feiras a partir do *ethos* reproduzia a noção e construção desse mercado ocupando as ruas. Xavier (2006) destaca que houve um crescimento populacional daqueles que estavam economicamente ativas (PEA) entre os anos de 1960, com migração da zona rural para a cidade, assim como estavam iniciando as marcas do retorno das pessoas que migraram para outras regiões, o chamado êxodo de retorno (MARTINS e CORTELETTI, 2022).

Esses aspectos se mantêm, mas também se transportam para novas variáveis além de uma expansão no número de ruas ocupadas pelas feiras. Xavier (2008) aponta um crescimento exponencial no número de ruas que as feiras ocupam entre os anos 1980 e 1990. Mobilizando mais de 20 ruas do centro da cidade e cerca de 80% da população na produção têxtil. A produção possui funcionamento durante todos os dias da semana, e encontra-se presente em 90% das casas, enquanto as feiras estavam em dias específicos.

A feira se expande por todos os entornos, com uma potência de crescimento a partir de populações oriundas de outras regiões atraídas pelo “boom” econômico e oportunidades de negócio apresentando sinais de limitação, como pode ser vista na imagem 5.

Imagem 5 - Rua José Francelino Aragão, década de 90

Descrição da imagem — Lonas da feira tomam o espaço central da rua na cor azul. Prédios e casas nas extremidades. Destaca-se que não há espaços disponíveis para inclusão de uma nova banca de feira.

Link da imagem: <https://medium.com/@rodrigozf/imagens-os-agentes-sociais-na-produção-das-feiras-de-rua-o-caso-de-santa-cruz-do-capibaribe-8c5e04656c59>

Fonte: Arnaldo Vitorino, década de 90.

Os aspectos e cenários nas imagens anteriores reproduzem a forma vista na imagem 3, ao qual os feirantes espalham sobre tecidos os produtos comercializados. Nota-se a manutenção em algumas peças expostas de retalhos, destacados pela variação de cores nos tecidos. A transformação do espaço é vista com os novos elementos que constituem e que pode ser entendida também como os elementos de desejo a serem destacados pelo agente que registrou a imagem.

Imagem 6 – O crescimento das feiras e as ocupações espalhadas pela cidade

Descrição da imagem: região central de Santa Cruz do Capibaribe nos dias que a feira ocorria ao longo da cidade.

Link da imagem: <https://medium.com/@rodrigozf/imagens-os-agentes-sociais-na-produção-das-feiras-de-rua-o-caso-de-santa-cruz-do-capibaribe-8c5e04656c59>

Fonte: Acerto pessoal Arnaldo Vitorino

A modernização e a produção no espaço seguem caminhos e paradigmas por uma lógica de desenvolvimento econômico, tal como a existência de um espírito do capitalismo presente no histórico da cidade. Nas imagens 5 e 6, a produção do espaço das feiras atinge uniformidade e preenche todos os espaços, ocupando, na década de 90, a região central. Xavier (2008) registra as dificuldades de locomoção na cidade, pois o crescimento das feiras tomava conta do centro e de parte do centro expandido da cidade. Também registra que nesses dias algumas condições ficavam em situação de insalubridade marcadas pela falta de banheiro e dificuldade da entrada da equipe de limpeza das ruas.

As limitações do espaço e a atração de outras pessoas movidas pela expansão econômica, passaram a apresentar limitações para novos compradores, aos quais passariam a procurar outras localidades para realização das compras. Em mensagem publicada em 2012, Arnaldo Vitorino frisa que as formas de transitar no espaço, com o crescimento das feiras e das movimentações, estavam difíceis: “Os espaços pra circular e comprar mercadoria ficavam cada dia menores e difícil de transitar” (Arnaldo Vitorino, 13/05/2012).

Todo o crescimento em torno das feiras, justifica a movimentação da população em torno das cidades. Xavier (2006) analisa as cidades próximas ao polo de confecções e, assim como a população rural, há uma migração para trabalhar em SCC.

Esses elementos do desenvolvimento e sua forma de exposição são mantidos ao longo do tempo e amplificados. Nas imagens 4, 5 e 6, pode-se visualizar a dimensão do comércio na cidade e a forma mantida produzida pela ação dos agentes transformadores, presentes no complexo de boxes e lojas, que possui mais de 10 mil pontos comerciais, chamado Moda Center Santa Cruz, inaugurado em 2006.

Três instituições aparecem como engrenagens na transformação deste espaço: a primeira, está o papel dos agentes sulanqueiros — profissionais que trabalham na produção de confecção —; a segunda está o Sebrae; e o poder público. Alexandre Lima (2011) mapeia, em sua dissertação de mestrado, o papel e a ação do Sebrae no desenvolvimento regional. Dentre os objetivos da instituição, o autor identifica elementos como: incentivo ao empreendedorismo, facilitar acessos dos empresários às linhas de crédito, desenvolver e facilitar educação técnica na gestão dos negócios, apoio aos produtos locais etc. Essas iniciativas, propostas e absorvidas pela população local são elementos constitutivos da produção do espaço e a transformação da forma das feiras de rua para um centro comercial com estruturas e estética próximo a shoppings.

Xavier (2009) coloca a atuação do poder público como aqueles preocupados em realizar a requalificação do espaço:

Diante desta problemática, que perpassava o caráter morfológico espacial e o econômico, o poder público buscou uma saída para a requalificação do espaço cidadão, ocasião em que foi pensado e instalado o Centro Comercial "Santa Cruz Moda Center", [...] localizado na periferia, distante mais de 7 km do centro da cidade de SCC. (XAVIER, p. 10. 2009)

A requalificação do espaço ocorre, mas sobre uma desconfiança da população sobre o desenvolvimento do espaço. Havia uma descrença sobre a construção e a ação de agentes políticos. Em texto publicado nas imagens de Arnaldo no Facebook em 2012, Donina Rejane pontua: “Fui contra o progresso, mas apelo pro bom senso...”

hoje vejo que estava errada.” Situação semelhante é mencionada por Arnaldo Vitorino: “eu que não sou sulanqueiro também não acreditava muito por ter políticos envolvidos.”

Twane Xavier (2018) relata que a construção do espaço requalificado das feiras, atuou e atingiu as principais questões que faltavam nas feiras nas ruas: limpeza, saneamento, banheiros, segurança etc. Também trouxe a questão relativa ao espaço fixo que cada um dos feirantes passaram a ter.

Imagens 7 - Moda Center Santa Cruz área externa e interna, 2021

Descrição da Imagem – Fotografias do exterior e interior do Moda Center Santa Cruz. Na primeira imagem, destaca-se a grande dimensão do espaço com cobertura em todos os pontos. Estacionamento preenchido de automóveis e ônibus. Na imagem do interior, destaca-se a reprodução da ideia de bancas ordenadas em grandes corredores com cores de identificação do setor. Manequins são utilizados para exposição com um limite de posicionamento na finalidade de manter corredor livre para passagem.

Link da imagem: <https://medium.com/@rodrigozf/imagens-os-agentes-sociais-na-produção-das-feiras-de-rua-o-caso-de-santa-cruz-do-capibaribe-8c5e04656c59>

Fonte: Fabricantes da Moda, 2022.

Entretanto algumas dinâmicas presentes no histórico de acúmulo com a construção do espaço também passaram a ser desenvolvidas: o arrendamento e acúmulo de pontos de vendas por um grupo dominante do capital:

A construção foi positiva para a solidificação da cidade como uma das principais do Polo e para dar mais visibilidade ao comércio da moda, mas não conseguiu alcançar todos os feirantes. Alguns proprietários dos boxes ou lojas, inclusive, não são os que lá vendem, pois apenas arrendam a estrutura, e “os ambulantes, que também ofereciam suas mercadorias em balaios ou carroças, desaparecem na nova configuração territorial” (LIRA,2009), ou alugaram, há bastante custo, um espaço dentro do centro para poder revender suas mercadorias. (TWANE XAVIER, p.107. 2018)

Na requalificação do espaço, tal como mencionado por Twane Xavier, os vendedores que dispunham seus produtos sobre um tecido deixam de existir — os chamados balaios. Uma das características primárias do desenvolvimento das feiras na rua na cidade.

A produção do espaço da moda center aparece como um fluxo entre a ação dos agentes transformadores em conjunto com a ação de instituições público-privada (Sebrae e poder público) e da representação de comerciantes da cidade (TWANE XAVIER, 2018).

[1] Esses mesmos fatores, nos permite olhar para a teoria da morfogênese de Margareth Archer. A reprodução e manutenção dos espaços, ocorre a partir de uma dualidade entre agência-estrutura.

[2] A orientação proposta por Nascimento é o que Archer aponta como Conflação Descendente, quando um determinado fator é transportado da estrutura para a agência.

[3] Os conflitos presentes no trabalho de Nascimento também permitem estabelecer o diálogo com a obra de Ernesto Laclau e Chantal Mouffe. O conceito de antagonismo, presente na teoria do discurso, estabelece que um marco das sociedades é os conflitos.

[4] A tríade é formada por Santa Cruz do Capibaribe, Caruaru e Toritama (XAVIER, 2020).

[5] Extraído do portal PE-AZ, <https://www.pe-az.com.br/o-estado/regioes/289-agreste-setentrional>. Acesso em 04/08/2022 às 13:41.

[6] Para entender o neologismo sulanca, ver Filhos da Feira de Marcio Sá.

Conclusões

Considerações finais

A produção do espaço em SCC pode ser vista em dois tempos: o momento de ocupação das ruas para a existência das feiras — a partir da ocupação das mulheres na Rua Siqueira Campos — a requalificação e construção do Moda Center. Vê-se que, a primazia de um comportamento atravessado pela lógica neoliberal são os fatores impulsionadores dos agentes sociais: o discurso de empreender, os exemplos e trajetórias de sucesso, o aprendizado através de uma herança do conhecimento e individualidade; são os elementos que compõem os agentes que fazem a cidade. Vimos que há um elemento primário do agente para a estrutura — ou o que Margareth Archer chama de Conflação Ascendente — ao passo que a reprodução da lógica de ação encontro no *habitus* sua função reprodutora. Essa noção é transitória, pois os elementos opostos, de uma conflação descentes, também pode ser visto hoje. Martins e Corteletti (2022) captam em uma entrevista a motivação geradora de uma razão: a racionalidade empreendedora, de um microempresário, na obtenção de recurso. Isso também é visto na matéria escrita por Fábio Zanini (2019): “O argumento repetido na cidade é que um emprego com uma carteira assinada rende um salário mínimo. O trabalho informal na confecção pode gerar o triplo.”

Os fatores geográficos limitantes para o desenvolvimento econômico e substancial da cidade aparecem como elementos impulsionadores de uma economia, ora inexpressiva, para um “boom” econômico. Fator que provoca e estimula o êxodo de retorno e a migração da zona rural para o urbano.

Este trabalho conduziu sua análise na ação dos agentes e a produção do espaço, entretanto aparece uma nova questão para captar e entender os impulsionadores para essa ação. Ainda não vê-se estudos sobre os fatores religiosos na cidade, aos quais, imbuídos de uma moral de conduta, pode ser os elementos que conduziram, a partir de uma moral e ética, o crescimento da cidade.

Por pouco mais de meio século, a cidade estava em reproduzir o espaço da maneira como ele nasceu: a partir da ocupação do espaço até os seus limites geográficos. O Sebrae, assim identificado por Alexandre Lima (2011), apareceu como instituição canalizadora do potencial transformador dos agentes sociais, a partir das demandas e limitações que estavam sendo apresentadas na cidade. Sendo assim, algumas questões podem ser levantadas: a não presença da instituição levaria a cidade a outros rumos? Nesse caso, é possível construir a hipótese de que os caminhos para a produção do Moda Center existiriam independentemente do Sebrae, partindo do pressuposto da existência de um Estado de “espírito” capitalista e neoliberal, presente no seio da sociedade e dos agentes que orientaram a formação do Moda Center. Desta maneira, o papel do Sebrae junto aos agentes comerciantes e o poder público, catapultaram esse acontecimento.

Bibliografia

- BURNETT, A. O “ponto de mutação” da Sulanca no Agreste de Pernambuco. *História Oral*, v. 17, n. 2, p. 153-171, jul./dez. 2014
- CAMPELLO, G. M. C. A atividade de confecção e a produção do espaço em Santa Cruz do Capibaribe. (Dissertação de Mestrado em Geografia). Universidade Federal de Pernambuco. Recife, 1983.
- CORRÊA, R. L. O espaço Urbano. São Paulo: Ática, 1989.
- CORRÊA, R. L. Sobre Agentes Sociais, Escala e Produção do Espaço. In *A Produção do Espaço Urbano: Agentes, Processos, Escalas e Desafios*. Org. A.F.A. Carlos, M.L. de Souza e M.E.B. Spósito. São Paulo, Contexto, 2011.
- FIX, M. Parceiros da exclusão: duas histórias da construção de uma “nova cidade” em São Paulo: Faria Lima e Água Espraiada. Boitempo. São Paulo, 2001.
- HAESBAERT, R. O mito da desterritorialização: do “fim dos territórios” à multi-territorialidade. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2004.
- KAWAHARA, I. Z. A produção do espaço na favela: elementos para a análise do mercado imobiliário. (Dissertação de Mestrado em Planejamento Urbano e Regional). Universidade Federal do Rio de Janeiro. 2018.
- LIMA, A. S. “Empreendendo” a Sulanca: o Sebrae e o Polo de Confecções do Agreste de Pernambuco. 104 p. Dissertação (Mestrado em Ciências Sociais) – UFCG, Campina Grande, PB, 2011.
- SÁ, M. Filhos da Feira: Uma composição do campo de negócios agreste. Recife. Editora Massangana, 2018.
- SAMPAIO, F. E. S. A Feira da Madrugada na evolução histórica e comercial do centro de Fortaleza (Ceará). (Dissertação de Mestrado em História e Patrimônio). Faculdade de Letras da Universidade do Porto. 2020.
- SANTOS, M. Espaço e método. São Paulo: Nobel, 1985.
- SILVA, M. N. A favela como expressão de conflitos no espaço urbano do rio de janeiro: o exemplo da zona sul carioca. Tese de Doutorado em Geografia. PUC-RIO, 2010.
- XAVIER, M.G.P. A nova paisagem urbana de Santa Cruz do Capibaribe. *Scientia Una / FOCCA - Faculdade de Olinda*. Olinda : FOCCA, 2000.
- XAVIER, M.G.P. O processo de produção do espaço urbano em economia retardatária: A aglomeração produtiva de Santa Cruz do Capibaribe (1960-2000). (Tese de Doutorado em Desenvolvimento Urbano). Universidade Federal de Pernambuco. 2006.
- XAVIER, M.G.P; MORA, L. D. L; SARABIA, M. L. A cidade de Santa Cruz do Capibaribe e seu dinâmico desenvolvimento local: em foco as mudanças. 5º colloque de l’IFBAE – Grenoble, 18 et 19 mai 2009.
- XAVIER, T. Polo de confecções do agreste de Pernambuco: formação de aglomerado produtivo e suas dinâmicas espaciais. *Revista Caminhos da Geografia*. Minas Gerais, p.429 – 444. 2020.
- XAVIER, T. Transformações urbanas no polo de confecções do agreste de Pernambuco: um olhar sobre Santa Cruz do Capibaribe. (Dissertação de mestrado em Geografia. Universidade Federal de Pernambuco. 2018.
- ZANINI, F. No agreste, polo de confecções serve de laboratório para reforma de Guedes. *Folha de São Paulo*, abr. 2019. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2019/04/no-agreste-polo-de-confecoes-serve-de-laboratorio-para-reforma-de-guedes.shtml>. Acesso em: 05.08. 2022.

Palabras clave

Palavras-chave: Agentes sociais; Feira de rua; Produção do espaço; Santa Cruz do Capibaribe

A Praia da Estação: espaço público e design

Wânia Maria de Araújo¹ ; Monique Silva Neves¹

1 - Universidade do Estado de Minas Gerais.

Resumen de la ponencia

A ocupação de espaços públicos de uma cidade pode ser desencadeadora de transformações de várias ordens. Em Belo Horizonte, as ocupações que acontecem nos espaços públicos, em especial na Praça da Estação, localizada na área central da cidade, sejam elas políticas, culturais ou até mesmo em festas trazem elementos que colocam em pauta discussões sobre a função social da cidade e dos seus espaços públicos no contexto urbano. Além disso, reverberam outros temas que coexistem no espaço público: local de encontro, integração, conflito ou ainda expressão da segregação espacial? Tais questões perpassam não só as diversas manifestações ocorridas ao longo do tempo da existência da Praça da Estação como também em relação às atividades ali realizadas no cotidiano da vida na cidade. Cotidiano este pautado pela diversidade de atores sociais que por ali circulam e que por ali permanecem, vide a existência de moradores de rua nos seus subespaços ou espaços contíguos, como também a presença de elementos que remetem ao design, seja do mobiliário urbano ou da concepção de design como manifestação artístico-cultural. Neste trabalho, a Praia da Estação, um coletivo que realiza ações culturais e políticas em espaços públicos da cidade, em especial na Praça da Estação, configura-se como objeto de pesquisa para construir uma reflexão em torno da relação entre o design e a cidade. A Praça da Estação se configura como *locus* desta pesquisa, pois é o espaço público que desde 2010 tem sido o palco de ações realizadas pela Praia da Estação. A ideia é construir reflexões em torno da relação ou das relações possíveis entre o design e a cidade com a análise das ações artísticas e/ou políticas já realizadas para compreender a presença do design e sua relação com o espaço público (Praça da Estação) a partir das formas de ocupação nos dias das atuações da Praia da Estação. A base da coleta de dados foi a pesquisa bibliográfica e documental para a construção da reflexão aqui proposta em virtude da necessidade do isolamento social pela Covid-19 e, conseqüentemente, da não realização de atividades presenciais da Praia da Estação que completou dez anos de existência em 2020. Para alcançar o objetivo proposto foi analisada a Praia da Estação como um coletivo que realiza ações artísticas e políticas, a Praça da Estação, local onde estas ações do coletivo se realizam no Baixo Centro de Belo Horizonte e como se delinea a presença do design em tais manifestações e como dialogam com a cidade.

Introducción

A ocupação de espaços públicos de uma cidade pode ser desencadeadora de transformações de várias ordens. Em Belo Horizonte, as ocupações do espaço público, em especial da Praça da Estação, sejam elas políticas, culturais ou até mesmo festas trazem elementos que colocam em pauta discussões sobre a função social da cidade e dos seus espaços públicos no contexto urbano. Além disso, reverberam outros temas relativos ao espaço público: ele seria local de encontro, integração, ativismo político, materialização da segregação sócio espacial ou ainda de preservação de memórias? Tais questões perpassam não só as diversas manifestações ocorridas ao longo do tempo da existência da Praça da Estação como também em relação às atividades ali realizadas no cotidiano da vida na cidade. Cotidiano este também pautado pela diversidade de atores sociais que por ali circulam e que por ali permanecem, vide a existência de moradores de rua nos seus subespaços ou espaços contíguos.

Neste artigo a Praia da Estação, um coletivo que tem realizado ações em espaços públicos da cidade, em especial na Praça da Estação, configura-se como objeto de reflexão em torno do design e a cidade. A reflexão sobre o tema “design e cidade” vem sendo desenvolvida por mim e alunos de graduação dos diferentes cursos da Escola de Design da Universidade do Estado de Minas Gerais desde 2015. O *locus* desta investigação, mesmo que de forma remota, é a Praça da Estação, localizada no baixo centro da cidade, um espaço público que desde 2010 tem sido o palco de ações realizadas pela Praia da Estação.

Para tanto, o objetivo desta reflexão é analisar a presença do design na configuração espacial da Praça da Estação como espaço de luta política e de práticas de ocupação do espaço público por meio das ações da Praia da Estação. Isto implica dizer que ao tomar a Praia da Estação como objeto de pesquisa pretende-se analisar as ações artísticas e/ou políticas já realizadas para compreender as relações entre a presença do design, sua relação com o espaço público (Praça da Estação) a partir das formas de ocupação que se implementam nos dias das atuações da Praia da Estação.

Desarrollo

Belo Horizonte é um cidade que foi fundada em 1897 sob o signo da modernidade e que, ao longo de seus 125 anos, vem contrapondo-se a proposta de seu planejamento original de crescimento: inicialmente previsto para ocorrer do centro para a periferia. O que se pode observar ao longo do tempo é que seu crescimento acabou por expressar a segregação espacial, visto que ao crescer da periferia para o centro concentrou as classes sociais mais abastadas na região centro-sul da cidade enquanto as demais classes sociais tiveram acesso ao espaço urbano localizado fora do anel da Avenida do Contorno (CUNHA; SILVA, 2016).

Belo Horizonte, como outras cidades fabricadas, acenava para um futuro planejado de antemão, onde a preocupação do espaço previa a vida social e a organização política. A distribuição funcional dos bairros, sua hierarquização segundo categorias da divisão do trabalho social, os espaços de convivência, tudo isso traduzia um projeto de organização ‘racional’ da vida urbana, segundo os padrões da época. Mais que o elogiado traçado de suas ruas e praças, na verdade um quadriculado que se amarrotaria nas encostas, é a utopia de uma sociedade pacata que chama a atenção no plano da nova Capital (BRANT, 1996, p. 9).

Ao longo do tempo, o que se observou em Belo Horizonte não foi a experiência de uma cidade pacata e ordeira, visto que tanto o uso quanto a ocupação de seus espaços fizeram transparecer o embate entre diferentes atores sociais e o poder público.

O cenário urbano de Belo Horizonte das primeiras décadas do século XXI contém as marcas de um processo de ocupação que teve a segregação espacial como resultado da implantação da ordem no espaço urbano. A cidade encontra-se dividida, configurando-se como um espaço urbano de grande extensão física, mas que contém barreiras “invisíveis”, impedindo o acesso e a fruição igualitária de seus espaços por sua população. Suas ruas, praças e monumentos são, de certa forma, a expressão de sua história, guardam marcas de eventos políticos, sociais e culturais ou mesmo do cotidiano experimentado pela população da cidade. Mas comportam também uma grande variedade de identidades, evidenciando a existência dos diversos segmentos sociais que usam, percebem e se relacionam com seus espaços de formas diferenciadas. Essas formas diferenciadas de relação, uso e percepção dos espaços estão relacionadas à maneira como esses vários segmentos sociais os vivem cotidianamente. Como assinala Arantes (1994, p.192), “mais do que territórios bem delimitados, esses ‘contextos’ ou ‘ambientes’ podem ser entendidos como zonas de contato, onde se entrecruzam moralidades contraditórias [...] aproximam-se mundos que são parte de um mesmo mundo, mas que, assim mesmo, encontram-se irremediavelmente apartados”.

O desenho e a configuração atual da cidade, sua fragmentação e saturação de trânsito e fluxos, podem ser considerados como o resultado das atuações tanto do poder público quanto da população local nas áreas social, econômica, política e cultural. Isso porque todo tipo de intervenção no espaço de uma cidade por meio da remodelação de seus usos, da construção de novas edificações ou ainda da conservação e recuperação de algumas áreas produz resultados na sua conformação espacial. Assim, além das ações do poder público sobre os espaços da cidade, sua população também interage com esse meio e vai deixando suas marcas nele inscritas por meio de manifestações artísticas, da interferência direta no espaço urbano pela forma como o usufrui e também pela participação em organizações que atuam na cidade, objetivando modificações específicas em algumas de suas áreas.

Enfim, ao longo de sua história, Belo Horizonte foi palco do enfrentamento entre os interesses de diversos grupos da cidade que buscaram validar formas de pensar e usar seus espaços para moldá-los de acordo com o que ansiavam e imaginavam ser viável para a cidade. Como as imagens de Belo Horizonte foram mudando com o transcorrer do tempo, essas formas de pensar e usar o espaço também se modificaram, pois o espaço pode ser considerado o “equivalente do tempo [...] um meio dinâmico que, ao mesmo tempo, exerce uma influência sobre a história e é moldado pela ação humana” (ZUKIN, 1996, p. 206).

Belo Horizonte tem, então, seu espaço e suas formas de ocupação e uso influenciando na sua história, como também sendo influenciados pela ação de seus sujeitos. É a cidade como resultado da ação e relação entre os sujeitos e o meio onde se localizam. Como aponta Gottdiener (1993), o espaço é um produto contingente, resultado da articulação dialética entre ação e estrutura. Apesar de planejada, adaptou-se ao longo das décadas a um conjunto de acontecimentos que modificaram não só o pensamento social, mas também a organização da ocupação do espaço público. Dessa forma, a região do baixo centro é destaque nesse contexto, sendo local de realização de práticas de ocupação do espaço público pela população com a atuação de diferentes grupos políticos, sociais e culturais da cidade.

A região de Belo Horizonte denominada Baixo Centro tem a Praça da Estação como um de seus espaços mais emblemáticos. Reúne um conjunto de edificações que formam parte dos espaços que compõem o repertório cultural da capital ao abrigar o Museu de Artes e Ofícios, o Centro de Referência da Juventude e no seu entorno o Teatro Espanca, a Funarte e o Cine 104 e, além disso é palco para eventos culturais, manifestações políticas e sociais. É nesta Praça da cidade que diferentes grupos sociais, artísticos e políticos apropriam-se de seu espaço público, se identificam com eles, tornando-se parte dele em contrapartida às ações segregacionistas que marcaram o crescimento de Belo Horizonte ao longo de sua história.

E o design nesse cenário urbano contemporâneo? Como situá-lo? Como identifica-lo? É necessário deixar claro que a compreensão que aqui se partilha sobre design diz respeito às reflexões desenvolvidas por Lucrecia D’Alessio Ferrara[1] em torno da relação entre design, espaço e cultura nas quais a autora menciona que o

design deve ser entendido como uma intervenção cultural no espaço (ARAÚJO *et al.*, 2003).

De acordo com Ferrara (2003, p. 196)

Se você toma o design como predicativo, como qualificativo, ele é intervenção cultural. Nesse momento o design se caracteriza como produção cultural material formal e informal também. O lugar, por exemplo, é uma produção cultural informal do espaço. Não se tem uma característica material do lugar no espaço. Daí a diferença do desenho e do design. O design é predicativo e o desenho é substantivo. O design é qualidade cultural do espaço.

Isso significa compreender que o design propicia mudanças no espaço e que essas mudanças podem ser lidas, compreendidas como a construção da cultura que tem a cidade como cenário e como ator.

Além disso e apresentando aqui achados oriundos de reflexões de uma pesquisa anterior[2] os atores sociais em seus cotidianos se deparam cotidianamente com o design como planejamento, como intervenção cultural no espaço, como possibilidade de reconfiguração, de ressignificação de espaços, lugares, serviços, experiências. Com efeito, o design pode ser identificado e estar presente em ações culturais como blocos de carnaval, por exemplo, bem como outras manifestações coletivas na cidade que reconfiguram e ressignificam seus espaços visto que são ações que também contam com um planejamento para se “desenhar” a ação no espaço público.

Partindo desse pressuposto já torna possível pensar articulações entre a cidade, o espaço público e o design e, por fim, ainda conectar essa relação com o conceito de cultura. Cultura aqui compreendida como uma teia de significados, tal como enunciado pela antropologia interpretativa de Geertz (1989).

É, então, no cenário tão heterogêneo da cidade de Belo Horizonte que se encontra a possibilidade de realização da investigação proposta: verificar em que medida e de que forma o design está presente na cena urbana contemporânea do Baixo Centro de Belo Horizonte, em especial na Praça da Estação, por meio das ações desenvolvidas pela Praia da Estação. Como este coletivo que surgiu de uma manifestação política e deu continuidade as suas ações de ocupação do espaço público com atividades culturais, intervenções artísticas, mas sem deixar de lado o cunho político destas ações, tem se constituído, buscado se expressar e como tem impresso marcas na urbanidade de Belo Horizonte. O intuito dessa proposta de investigação é analisar a presença do design em suas diversas possibilidades de materialização nas ocupações do espaço público, em especial aquelas realizadas pela Praia da Estação no Baixo Centro de Belo Horizonte, como forma de identificar a presença do design contribuindo para conferir identidade e ressignificar espaços da cidade de Belo Horizonte e os sujeitos que nele circulam.

PRAÇA DA ESTAÇÃO: um pouco de história

O centro da cidade de Belo Horizonte sofreu modificações em sua configuração física ao longo dos anos, mas tem guardado alguns de seus espaços centrais, como Praça Sete e Praça da Estação como locais de manifestações políticas, sociais, artísticas e culturais. Marcado por transformações físicas e como um local de constante movimento, a Praça da Estação já se constituiu como um local de passagem para quem entra e sai da cidade. Sua construção teve início no século XX e passa de um de estilo francês para contrapor-se a edifícios ecléticos de diferentes décadas e movimentos, como o *artnouveau* e *art déco*.

Ao longo das décadas e dos avanços tecnológicos durante o século XX e as primeiras décadas do século XXI a realidade da Praça da Estação foi se modificando junto com sua paisagem local. Além da mudança do paisagismo da praça do estilo francês para o inglês em virtude da ampliação da avenida dos Andradas, a função e a importância inicial lá encontrada como um local de chegada e partida de indivíduos se perde, à medida que o transporte rodoviário passou a predominar como forma de locomoção (SOARES *et al.*, 2017) a localidade perdeu sua significância inicial.

Considerada, inicialmente, como um local de passagem de visitantes, torna-se um local de passagem de indivíduos em constante locomoção no baixo centro de Belo Horizonte, em vista da amplitude da avenida Andradas. Esse “desaparecimento” da sua função inicial cede lugar aos diversos grupos sociais que por lá transitam e ocupam a região contribuindo para configurá-la como palco das interações sociais da cidade. Interações estas que ocorrem nas ruas a avenida que a circundam, bem como nos espaços culturais que abriga como o Museu de Artes e Ofícios, o Centro de Referência da Juventude, a Escola Livre de Artes[3] e a Serraria Souza Pinto.

Em 2004 teve início o projeto Centro Vivo – Programa de Requalificação da Área Central, da Prefeitura de Belo Horizonte que previu uma reforma da Praça Rui Barbosa (Praça da Estação) que teve seu conjunto arquitetônico recuperado. Sua arquitetura modernista foi reforçada com a preservação de grandes áreas livres, sem a presença de árvores ou mobiliário urbano. Com efeito, seu espaço de 12 mil metros quadrados que é ocupado apenas pelo Monumento à Civilização Mineira e por torres de iluminação se tornava propício para a ocorrência de manifestações culturais que contassem com muitas pessoas, como enfatizava a nota publicada no site da Prefeitura (CUNHA; SILVA, 2016).

Esta “revitalização” da Praça da Estação e das áreas do seu entorno teve como marcos a transferência da estação central de trem e a conversão do seu prédio no Museu de Artes e Ofícios que foi implementado e é gerido pelo Instituto Cultural Flávio Gutierrez (ICFG), da empreiteira Andrade Gutierrez. Desde então – em agosto de 2004, a Praça da Estação converteu-se rapidamente em espaço para a realização de encontros culturais, sociais e políticos com participação de diferentes grupos urbanos que realizam a ocupação da praça com a presença (CUNHA; SILVA, 2016).

Em dezembro de 2009 foi publicado o Decreto nº 13.7984 que passou a proibir eventos de qualquer natureza no local, contradizendo o aspecto urbanístico modernista proposto com a “revitalização” realizada pelo projeto Centro Vivo. “As justificativas para a proibição estavam listadas no decreto como dificuldades para garantir segurança, para limitar o número de pessoas e a questão da depredação do patrimônio público” (ARAÚJO; MELLO, 2012). O conteúdo deste decreto estava mais condizente com as ideias presentes no projeto para a construção da cidade com a determinação de quais atividades poderiam ser realizadas naquele espaço público. Como mais um marco de ações contestatórias da população direcionadas ao poder público em Belo Horizonte, observou-se mais uma vez a ação de atores sociais – ativistas políticos e artistas, reagindo ao decreto da prefeitura de 2009 com a criação da Praia da Estação (CUNHA; SILVA, 2016).

A Praia da Estação: a cidade que reage

Cada vez mais constantes são as apropriações do espaço público urbano. Muitas delas, inclusive, motivadas por uma posição política e de resistência: como é o caso da Praia da Estação. De acordo com Cunha e Silva (2016) ela pode ser entendida como uma ação coletiva realizada maciçamente por jovens de Belo Horizonte que, por meio de ações performáticas e de forma lúdica e bem-humorada, propuseram um outro uso ou contra usos para o espaço público, no caso a Praça da Estação. O objetivo foi reivindicar que tal espaço público fosse ocupado de forma democrática e tal reivindicação contou com a tecnologia para alcançar mais pessoas em defesa desta causa. As novas mídias entraram em ação e assim as redes sociais divulgaram um chamado para um encontro na Praça da Estação no dia 07 de janeiro de 2010. Motivados pelo discurso da liberdade coletiva e da força dos movimentos sociais, foi criado o evento Praia da Estação, que reunia diversão, resistência política e coletividade, lembra Trevisan (2012).

Houve uma convocação com a frase “vá de Branco” pelo *blog* vadebranco.blogspot.com para que os cidadãos de Belo Horizonte participassem de uma manifestação que visava repudiar o decreto no 13.798 de dezembro de 2009. Esta primeira manifestação contou com um número ainda pequeno de pessoas, pouco mais de cinquenta, entretanto após essa primeira ação “Vá de branco” e os debates que se seguiram, houve mobilização via internet com uma lista de *e-mails* convocando para fazer a Praia da Estação. Nesta ação houve a presença de um caminhão pipa para fazer as vezes de mar na Praça da Estação e esta ação se repetiu aos sábados do mês de janeiro e em datas-chave ao longo do ano, contudo com a presença de jovens utilizando roupas e acessórios de praia e “banhando-se” nas suas fontes e com caminhões-pipa (CUNHA; SILVA, 2016; ARAÚJO; MELLO, 2012).

Para uma das banhistas[4] participantes desde a primeira edição da Praia da Estação esse protesto vai além da questão da proibição dos eventos, pois colocava em pauta a discussão sobre a utilização de um espaço público da cidade, visto que a praça teria regras para ser usufruída pela população (ARAÚJO; MELLO, 2012, p. 175).

Para Ferreira (2015), o evento “chegou como protesto e se estabeleceu como marco cultural”, o que evidencia o impacto da atuação da população na conformação da cidade. “Os encontros semanais para banho de sol foi a maneira pela qual a dissidência política em oposição à política higienista de Lacerda expressa-se com muito bom humor, juventude e crítica social” (AMÉLIO, 2015, p. 237).

Após a realização das primeiras ações da Praia da Estação em 2010, houve a formação de uma Comissão Especial para a Regulamentação de Eventos na Praça da Estação que não contou com nenhum membro da sociedade civil. Esta comissão foi dada a conhecer pela população da cidade por meio de um decreto publicado em 29/01/2010. As regras estabelecidas para a utilização da Praça da Estação foram publicadas em uma portaria[5] de fevereiro de 2010 que revogou o decreto n. 13.798 de dezembro de 2009. Os participantes da Praia da Estação foram convocados para uma reunião com a Prefeitura, após a publicação de um texto sobre a Praia no Blog do Nassif[6] em junho de 2010. Esta reunião, segundo alguns dos participantes não foi uma ação dialogada, mas houve apenas a comunicação das decisões tomadas pela Prefeitura com a portaria de fevereiro (ABREU, 2011).

Em 2011 até o período pré-eleições municipais a Praia da Estação aconteceu várias vezes e encampou o movimento “Fora Lacerda” como forma de protesto contra a administração municipal que naquele momento tinha como Prefeito Márcio Lacerda.

Este breve histórico da Praia da Estação buscou evidenciar seu surgimento e suas ações de ocupação do espaço público de cunho lúdico-artístico-político realizadas na Praça da Estação, bem como tornar claro neste projeto o que se constitui como objeto da pesquisa.

Breves considerações sobre o conceito de Design

O papel do design sofreu grandes mudanças nas últimas décadas. Antes reconhecido como uma ciência responsável pela criação e desenvolvimento de produtos, agora o design é entendido como um conhecimento que vai muito além disso. De acordo com Cardoso (2012) e Bezerra (2011) à medida que o design estabelece uma ligação com a vida humana sua área de atuação amplia para diversos serviços e necessidades atuais. Nesse sentido, entende-se que o escopo da profissão do design mudou e hoje em dia consiste em compreender as demandas do ser humano e criar possibilidades de atuação a partir de soluções criativas.

No que tange à formulação de soluções e comunicação entre o design e as demandas sociais, é preciso dizer que, de acordo com Bezerra (2011) e Batista (2018) cada vez mais se faz necessário a criação de um design consciente que apresente projetos concretos para soluções de problemas sociais e ambientais. Moura (2018) ainda afirma que mesmo diante das problemáticas políticas e sociais que assolam o nosso mundo, outros olhares e ações devem ser desenvolvidos no âmbito do design contemporâneo, diferentes da ideia de um design ligado estritamente a uma constituição de estilo.

Além disso, é importante destacar que o design contemporâneo tem caráter multidisciplinar e o designer pode atuar nas mais diversas áreas, para as mais diversas pessoas devido ao seu caráter amplo e seu conjunto de expertises (OLIVEIRA; PEREIRA; BAHIA, 2020). Diante deste caráter multidisciplinar, as diferentes temáticas que estão presentes no design, mencionadas por Moura (2018) são geralmente relacionadas aos temas emergentes ou que passam a ganhar destaque na sociedade como: política, emoção, memória, design social entre outros enfoques que estão em pauta na medida que as necessidades sociais exigem.

Moura (2018) ainda pontua que mesmo tais preocupações sociais advindas do modernismo do início do século XX, tais ideias foram postergadas mediante as produções industriais, funcionais e capitalistas vigentes na época. Desta forma, as abordagens inclusivas e democráticas do design descritas por Papanek (1977) e pelo movimento Arts and Crafts em 1861 divergem dos pensamentos mais racionais e conservadores que consideram a profissão como técnica e com funções exatas.

Esse enfoque do design voltado para uma prática de mudança social, é relatado por Heller (2003) e se faz eficiente na medida em que os profissionais assumem junto aos cidadãos uma postura crítica e participativa no campo social. A influência que tais profissionais podem ocasionar na vida cotidiana e urbana nos indivíduos é visível e como afirma Glaser (2013): “O bom design é uma boa cidadania”, ou seja, fazer um bom design é uma questão fundamental e indispensável para a sociedade e para a cultura. Nesse sentido um bom designer pode ampliar as dinâmicas culturais e sociais acrescentando valor à sociedade.

A partir desta perspectiva social e democrática do design é que podemos pensar a cidade, que se faz cenário onde os conflitos diários se manifestam e se multiplicam. O design como um dos “atores” que confere forma às vivências e à construção de sentidos, pode ser considerado como um dos responsáveis por contribuir para o pertencimento dos indivíduos no espaço urbano. Nesse espaço democrático chamado cidade, o design pode refletir e pensar em propostas, mais acessíveis e igualitárias que comunicam com as ações humanas no que tange às manifestações, aos espaços e aos objetos.

[1] Grupo de pesquisadores da FAU/USP sobre design, cultura e espaço, coordenado por Lucrecia D’Alessio Ferrara.

[2] Pesquisa realizada na Escola de Design, com bolsista da FAPEMIG, nos anos de 2018/2019 “A Presença do Design no Bloco “Então Brilha!” do Carnaval de Rua de Belo Horizonte”.

[3] Localizada no Edifício Central na Avenida dos Andradas 367, 2º andar

[4] Maria Luísa Nogueira, citada na matéria de Carolina Abreu “Deita no Cimento” publicada na Revista Marimondo em 2011.

[5] Esta portaria regulamentou os tipos de eventos que podem ser realizados na Praça da Estação: eventos oficiais da Prefeitura de Belo Horizonte; eventos do planejamento oficial da Copa do Mundo devido ao contrato com a FIFA (Federação Internacional de Futebol) e, por fim, os eventos particulares. Esse último tipo de evento só pode acontecer uma vez por mês e há a cobrança de uma taxa que varia de 8 a 20 mil reais de acordo com a estimativa do público que estará presente. Esse valor foi previsto como caução para cobrir possíveis danos ao patrimônio público.

[6] Cf. <http://www.advivo.com.br/luisnassif>

Conclusões

Coletar informações sobre um bloco de carnaval sem que o carnaval exista[1], foi um exercício de lembrar lembranças das características morfológicas das ruas, das dinâmicas cotidianas das interações sociais entre os diversos atores e suas apropriações, ocupações de pedaços, esquinas, calçadas, empenas de prédios[2] para resgatar elementos que tornariam possível pensar a relação entre o design, a cidade e seus espaços públicos. Este ato de lembrar tornou possível identificar características do design e do fazer design presentes no cotidiano das ruas (mobiliário urbano, grafites, pichações, paradas de ônibus, estação do metrô entre outros) que marcam as interações sociais. Entretanto o propósito foi pensar esta relação por meio do bloco de carnaval. Como não houve desfile no ano de 2021 e em 2022, em virtude da pandemia de COVID-19, as reflexões que aqui se enunciam em torno da relação, design, cidade, bloco de carnaval de rua, são fruto de leituras, visualizações de fotos e do ato de lembrar as intervenções culturais e políticas da Praia da Estação.

O que foi lembrado sobre as intervenções culturais e políticas da Praia da Estação é que este coletivo percorre as ruas do centro e do baixo centro de Belo Horizonte que contém o movimento de pessoas e meios de transporte em seus percursos diários para ser e existir na cidade. O mobiliário urbano, muitas vezes, degradado pelo tempo ou pela ação dos indivíduos, é marcado também por apropriações e ocupações realizadas pelos moradores de rua, pelos vendedores ambulantes ou por um transeunte que decide ali permanecer para uma pausa durante o dia. O comércio formal do Centro e do Baixo Centro convivem, como em outras áreas da cidade, com o comércio informal. As interações sociais cotidianas fora do carnaval são pautadas pela desatenção civil, tal como enuncia Goffman (Giddens, 2005). Diferentes horários do dia e em diferentes dias da semana, as dinâmicas sociais dos diversos atores participantes do cenário do Centro e do Baixo Centro se modificam, ora mais intensas em número de pessoas e automóveis, ora menos, mas sempre perpassadas pelo mobiliário urbano das ruas e da Praça da Estação que são experimentados, vividos e, por vezes, reconfigurados com novos sentidos de uso. Isso reforça a ideia de que o design que está presente no cotidiano do Baixo Centro contém as marcas da história da cidade e dos seus atores e não se restringe aos objetos, produtos, serviços, ambientes, sistemas produzidos em larga escala.

Durante o desfile do carnaval e as demais intervenções culturais da Praia da Estação a morfologia das ruas é a mesma, porém observa-se novos atores e novos usos aos elementos do design presentes neste percurso. As ruas se colorem com o desfile e se transformam em palco para os foliões, o trânsito de ônibus e automóveis é impedido e uma multidão de pessoas segue o bloco ao longo do seu trajeto. Os novos atores sociais trazidos pelo bloco não são os transeuntes cotidianos do Centro e do Baixo Centro da cidade, mas dela se apropriam para viver o carnaval, novos produtos são comercializados pelos vendedores ambulantes que oferecem bebidas - alcoólicas ou não - até produtos para uma fantasia improvisada ali mesmo durante o desfile. A multidão que acompanha o bloco é diversa em cores e amores, a Praia da Estação também abraça a causa da diversidade. Outro ponto a se destacar é relativo aos artefatos produzidos pelos foliões para o desfile - fantasias, alegorias - que dão margem para se pensar o design vernacular, aquele produzido espontaneamente, mas que também é fruto do planejamento, criação e reconfiguração.

O caminhar pela cidade tem sido retomado aos poucos com as flexibilizações dos protocolos da Covid-19, mas continua a espera por mais caminhadas e, melhor, pelo próximo carnaval com a saída da Praia da Estação em fevereiro de 2023 para que seja possível realizar mais observações.

[1] Em fevereiro de 2021 e de 2022 não houve carnaval de rua em Belo Horizonte em decorrência do isolamento social proveniente da pandemia de Covid-19

[2] Existe em Belo Horizonte, desde 2017 o projeto CURA que grafita empenas de prédios localizados na área central da cidade incluindo o Baixo Centro.

Bibliografia

- ABREU, C. (2011) Deita no Cimento. *Revista Marimondo*, Belo Horizonte, n.1, 15-23.
- AMÉLIO, R. P. (2015) Carnaval de rua de Belo Horizonte 2015: uma experiência etnográfica, *Revista Observatório da Diversidade Cultural*, v.2, n. 1, p. 234-242.
- ARANTES, Antônio A. (1994) A Guerra dos Lugares: sobre fronteiras simbólicas e limiaridades no espaço urbano. *Revista do Patrimônio Histórico Nacional*, São Paulo, n. 23, p. 190-203.
- ARAÚJO, A. S. *et al.* (2003) Espaço, design, cultura. In: *Galáxia*, v. 6, out.
- ARAÚJO, W. M. de; MELLO, E. Maria Ribeiro de. Movimentos Sociais: reflexões sobre o século XX e as conexões possíveis com as experiências do século XXI. (2012) In: MACHADO, Lucília Regina de Souza; AFONSO, Maria Lucia Miranda (orgs.). *Gestão social, educação e desenvolvimento local: instrumentos para a transformação social*. Belo Horizonte: Autêntica.
- BATISTA, E. (2018) Direito à cidade: o design no processo de retomada da cidade de Belo Horizonte. *Cuadernos del Centro de Estudios Em Diseno y Comunicacion*, n.69, Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- BRANT, V. G. (1996) *Belo Horizonte: poder, política e movimentos sociais*. Belo Horizonte: C/Arte.
- CUNHA, E. G. de V.; SILVA, R. C. da. (2016) A luta deita no cimento: a Praia da estação e sua relação com o poder público. *Políticas Culturais em Revista*, Salvador, v.9, n.1, p. 74-109, jun.
- FERRARA, L. (2003) *Design em espaços*. São Paulo: Edições Rosari.
- GEERTZ, C. (1989) *A interpretação das culturas*. Rio de Janeiro: Guanabara
- MOURA, M. Design contemporâneo: poéticas da diversidade no cotidiano. In FIORIN, E; LANDIM, P. da C; LEOTE, R. da S. (orgs). *Arte-ciência: processos criativos*. (2015) São Paulo: Editora UNESP; São Paulo: Cultura Acadêmica, p. 61-80. Disponível em <<https://repositorio.unesp.br/bitstream/handle/11449/123646/ISBN9788579836244.pdf?sequence=1&isAllowed=y>> Acesso em 22 ago. 2021.
- OLIVEIRA, R. C. DE; PEREIRA, M. F.; BAHIA, I. P. (2020) O Direito à Ambiências Urbanas: reflexões sobre design e carnaval. Colóquio Internacional de Design. Belo Horizonte. Disponível em: <https://www.proceedings.blucher.com.br/article-details/o-direito-ambincias-urbanas-reflexes-sobre-design-e-carnaval-35915> Acesso em 15 ago. 2022
- PAPANEK, V. (1977) *Design para el mundo real: ecologia humana e cambio social*. Madrid: Ediciones Blume.
- SOARES F. B. F.; CHAVES, M. P.; NEVES, B.; RENA, N. (2017) Zona Cultural Praça da Estação, Belo Horizonte: conflitos entre estratégias de gentrificação do Estado-capital e táticas anti-gentrificação de movimentos sociais. *V!RUS*, São Carlos, n. 14. Disponível em: <<http://www.nomads.usp.br/virus/virus14/?sec=4&item=12&lang=pt>>. Acesso em 21 set. 2021.
- TREVISAN, E. P. (2012) *Transformação, ritmo e pulsação: o baixo centro de Belo Horizonte*. 2012. 178 f. Dissertação (Mestrado). Programa de pós-graduação em Ciências Sociais. Universidade Católica de Minas Gerais, Belo Horizonte.
- ZUKIN, Sharon. (1996) Paisagens Urbanas Pós-Modernas: mapeando cultura e poder. *Revista do Patrimônio Histórico Nacional*, São Paulo, n. 24, p. 205-218.

Palabras clave

Cidade. Espaço Público. Design.

PRODUÇÃO DO ESPAÇO URBANO E SEGREGAÇÃO SOCIOESPACIAL EM SÃO JOSÉ DE RIBAMAR-MA: o caso do Residencial Nova Terra

Wanderson Ferreira dos Anjos¹

1 - Universidade Estadual Paulista (UNESP), Campus de Presidente Prudente.

Resumen de la ponencia

A produção capitalista do espaço faz emergir embates e lutas, denotando o caráter socioespacial que permeia os estudos urbanos. Destaca o processo de segregação socioespacial com base na diferenciação de áreas, a partir do conteúdo social e econômico. Evidencia a importância da industrialização e da urbanização para remodelagem da vida cotidiana, através de novas práticas. Sintetiza a análise espacial com base na escala inter-urbana pautando-se no Residencial Nova Terra, em São José de Ribamar-MA. Aproxima as reflexões sobre a produção do espaço com base em interesses pré-definidos por atores que engendram a organização da cidade e sua dinâmica. Pontua o setor imobiliário e o Estado como elementos fundantes da segregação, à medida que impulsionam disparidades entre as classes sociais. Palavras-chave: Espaço urbano. Segregação Socioespacial. Residencial Nova Terra.

Introducción

As pesquisas sobre o processo de segregação socioespacial têm permitido aprofundar as análises sobre dois elementos basilares: o setor imobiliário e o papel do Estado, que de forma articulada reorganizam a dinâmica urbana, a partir de objetivos e interesses imbrincados. Nesse contexto, priorizam-se determinadas classes em detrimento de outras, abastecendo certos pontos/áreas da cidade com serviços e equipamentos e segregando outras camadas noutros pontos. Assim, as contradições e a luta de classes são fundamentais para o entendimento da reestruturação urbana que passa a ser modelada a partir do modelo capitalista de produção. Cabe salientar que essa dita produção tem múltiplos sentidos e que há múltiplas relações por trás dos processos de produção e consumo.

Denotam-se assim lógicas por interesses das atividades de produção e comercialização, mas também e cada vez mais por interesses fundiários e mobiliários. A segregação explicada, portanto, através das estratégias dos atores, operadores, ao estabelecer as condições entre proximidades e distâncias entre classes sociais (é com base nesse apontamento que esse estudo se desenvolve, não tomando o processo de segregação como um mecanismo natural, como apontava os ecologistas da Escola de Chicago).

Para tanto, há que se enfatizar os processos de industrialização e urbanização como motores para a fixação de novas pessoas e maiores contingentes populacionais nos grandes centros urbanos, o que demandava uma organização para sua fixação em espaços adequados, porém isso não aconteceu. O que houve foi a proliferação de áreas improvisadas, lugares inóspitos sem nenhuma condição de saneamento, em que as casas eram improvisadas, já denotando a separação de classes sociais, de certa forma.

De caráter qualitativo, essa investigação científica busca tecer alguns apontamentos sobre o a segregação socioespacial de modo a pontar se esse processo se evidenciar no Residencial Nova Terra, empreendimento do Projeto Minha Casa Minha Vida implantado no município de São José de Ribamar-MA. Como instrumento de coleta de dados, utilizou-se um questionário semiestruturado com 18 perguntas (envolvendo 15 moradores), abordando sobre serviços, equipamentos, localização entre outros elementos que permitem interpretações que podem colaborar no estudo da temática. Além disso, fez-se uma pesquisa de campo com registro fotográfico para apreensão de pontos atinentes a pesquisa.

Desarrollo

2 SEGREGAÇÃO SOCIOESPACIAL

As discussões em torno do conceito de segregação urbana deram-se a partir das décadas de 1930 e 1940 com estudiosos da Escola de Chicago, os quais buscavam explicar a escolha preferencial por localizações residenciais de determinados grupos e famílias, de diferentes classes de renda, no interior das cidades estadunidenses, entendendo esse movimento como algo natural e comum do processo de urbanização. Porém, em 1960 pensadores de influência marxista dão nova luz ao conceito, entendendo-o como rico instrumento para compreensão da urbanização capitalista e mais precisamente dos processos desiguais e contraditórios a ela relacionados. Tais pensadores, entre eles Lefebvre, [...] promoveram uma espécie de ‘desnaturalização’ da análise da produção do espaço urbano.” (Souza, 2002, pp. 25-26).

A organização e estruturação do espaço urbano refletem a luta de classes nesse sistema capitalista, sendo a segregação resultado desse movimento, indo além de uma análise da “mera constatação da localização das diferentes classes sociais no espaço urbano.” (Vieira & Melazzo, 2003). Assim, a organização do espaço urbano na sociedade capitalista está atrelada a própria organização e produção social no qual esse espaço é entendido como uma mercadoria e, portanto, tem seu acesso diferenciado pelas classes sociais (diferentes), levando a uma apropriação espacial subjetiva e ideológica.

Deve-se buscar compreender o espaço a partir de sua gênese, mas enfatizando sua produção pela sociedade atual. A organização do espaço com fins específicos, apropriado pelo novo modelo de produção, ou seja, a conjuntura capitalista reconfigura e reorganiza o espaço de acordo com seus interesses próprios, engendrando um conjunto de modificações nele e sobre ele. “A organização do espaço centralizado e concentrado serve ao mesmo tempo ao poder político e à produção material, otimizando os benefícios. Na hierarquia dos espaços ocupados as classes sociais se investem e se travestem.” (Lefebvre, 2006, p. 14).

Seguindo essa linha de raciocínio, Carlos (2011, p. 68) expõe que:

A sociedade produz o espaço e, ao fazê-lo revela uma profunda contradição, entre um processo de produção, que é socializado, e a apropriação do espaço, que é privada. Portanto, o espaço se produz, produzindo conflitos latentes de uma sociedade fundada na desigualdade (uma sociedade hierarquizada em classes).

Nesse prisma, o espaço é seletivo, refletindo de forma nítida a sociedade de classes, marca da produção capitalista que gera desigualdades. A terra passa a ter um preço estipulado pelas regras de valorização do capital, regulado pelo mercado imobiliário, sendo adquirida por meio da compra; logo, não é acessível a todos os cidadãos. Tal formulação leva-nos a inferir que boa parte da população que convive no espaço urbano possui acesso limitado a terra, buscando aquelas mais baratas e localizadas distante dos centros.

A presença de equipamentos de consumo coletivos e de boa infraestrutura urbana faz com que determinadas áreas possuam preços mais elevados e sejam mais disputados. Sendo assim, a localização assume papel preponderante e o mercado imobiliário tem destaque, na medida em que influencia o Estado na distribuição dos serviços urbanos, como apregoa Singer (1978, p. 36),

[...] quem promove esta distribuição perversa dos serviços urbanos não é o Estado, mas o mercado imobiliário. Sendo o montante de serviços urbanos escasso em relação às necessidades da população, o mercado os leiloa mediante a valorização diferencial do uso do solo, de modo que mesmo serviços fornecidos gratuitamente pelo estado aos moradores – como ruas asfaltadas, galerias pluviais, iluminação pública, coleta de lixo, etc. – acabam sendo usufruídos apenas por aqueles que podem pagar o seu “preço” incluído na renda do solo que dá acesso a eles.

No caso brasileiro, essa realidade acentua-se com o processo de urbanização que, desacompanhado de uma organização e planejamento, atrai um contingente populacional elevado aos grandes centros urbanos, em busca de melhores condições de vida e trabalho que lhes garanta meios de sobreviver, a exemplo de São Paulo. Esse mecanismo possibilita a ocupação em áreas irregulares, sem infraestrutura mínima e com habitações precárias, expressando nitidamente a segregação no seio da cidade. O espaço geográfico, vai, pois, revelando os moldes da expansão capitalista, configurando-se um canal onde esse modo de produção se reproduz, recriando novas geografias e novas desigualdades, como foi apontado por Harvey (2005) e Smith (1988).

Com o intuito de “atenuar” essa problemática, o governo brasileiro lança mão de políticas habitacionais, de modo a favorecer o acesso a moradia e a serviços básicos a essa grande parcela da população. Ainda assim, percebe-se a lógica da reprodução do capital na implantação dos novos conjuntos habitacionais, onde a busca por terrenos baratos é perseguida pelas construtoras, implementando as habitações em áreas distantes da malha urbana e carentes de infraestrutura, com acesso mais difícil ao centro e mais distantes do local de trabalho, segregando ainda mais os cidadãos.

Estado, tradicional promotor de segregação residencial (junto com o capital imobiliário, ou tendo este por trás) ao investir diferentemente nas áreas residenciais da cidade e estabelecer estímulos, zoneamento e outras normas de ocupação do espaço que consolidou a segregação, atua, também como agente repressor. Via de regra, na tentativa de colocar os pobres ‘no seu devido lugar’: antes uma guarda das elites que uma polícia cidadã, igualmente respeitadora de homens, negros, de moradores privilegiados e pobres. (Souza, 2005, p. 90).

O aumento considerável de pessoas morando em situações precárias impulsionou ainda mais o debate sobre políticas de habitação no Brasil que favoreceu, em meados de 1960 a implantação de um projeto produtivista, por meio do Banco Nacional de Habitação (BNH) onde priorizava-se a quantidade de imóveis entregues, sem focar na qualidade destes. Tal modelo resiste até os dias atuais com o Programa Minha Casa Minha Vida, pois a oportunidade de acesso a moradia, educação, saúde, cultura, esporte, emprego, lazer não se dá de forma plena,

carecendo de investimentos públicos nessas regiões distantes dos centros urbanos. O acesso da população de baixa renda à cidade é prejudicado, em primeiro lugar pela localização[1] em áreas periféricas e também pela infraestrutura ineficiente.

3 A PRODUÇÃO DO ESPAÇO URBANO RIBAMARENSE

Situado no extremo leste da Ilha do Maranhão, o município de São José de Ribamar pertence a macrorregião do Norte maranhense e microrregião da Aglomeração Urbana de São Luís, apresentando uma área de 388,371 Km² e 163.045 mil habitantes (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística [IBGE], 2010). É rodeado pelo mar da Baía de São José e limitado ao norte pelo município de Paço do Lumiar e pelo Oceano Atlântico; ao Sul, pelos de Rosário e Arixá; a Leste, pelo de Icatu; a Oeste, pelo de São Luís. A sede do município possui uma altitude de 20 metros acima do nível do mar e sua posição geográfica é determinada pelo paralelo de 20.33' de latitude Sul em sua interseção com o meridiano de 440.44' longitude Oeste.

Historicamente, no ano de 1615 chegou ao Maranhão um grupo de missionários Franciscanos a bordo da esquadra de Jerônimo de Albuquerque. Em 1624, o então governador Francisco Coelho de Carvalho determinou a colonização das terras de São José de Ribamar através da carta régia do rei da Espanha D. Felipe IV. Assim, no dia 27 de dezembro de 1627 nascia o Arraial de São José. Conquistada a elevação do Arraial para categoria de Vila, a vida política da mesma começou a se desenvolver no início de julho de 1757 quando, por meio de alvará, o governador Gonçalo Pereira Lobato Souza, depois de devolver a liberdade dos índios (até então sendo estes “conduzidos” pelos missionários, muitos deles em cativeiro). As determinações do governador expressavam que se “[...] demarcassem terras o suficiente, não só para a subsistência dos atuais índios, com também para cem casais que pretendia introduzir no lugar. Eles fizeram mais do que lhes foi ordenado, marcaram terras para a subsistência de duzentos casais durante um século.” (IBGE, 1955, p. 299).

A vila passa a categoria de Distrito através do Decreto-Lei Estadual nº 159 de 6 de dezembro de 1938. A partir de várias idas e voltas, largando-se e reanexando-se a cidade de São Luís, o município passa a se chamar Ribamar, através da lei estadual no. 758, de 24 de setembro de 1952, assinada pelo governador Eugênio de Barros. Porém, a restauração definitiva do nome da Cidade foi feita pela lei estadual no 2.980, de 16 de setembro de 1969 que, a partir de então, passou a incluir o São José a Ribamar, ou seja, São José de Ribamar, em homenagem ao santo católico. (Reis, 2001). Observa-se na época um movimento de criação de municípios para distritos inadequados sem área urbana definida e sem economia própria, caracterizando-se uma estratégia política-eleitoreira, um jogo de interesses. “Esses projetos, compartimentam o espaço físico, metamorfoseiam o espaço rural produtivo em área urbana, num malabarismo eleitoreiro, à caça garantida e segura de votos, na ânsia da perpetuação fácil e demagógica do poder [...]” (Trovão, 1994, p. 78).

De acordo com Trovão (1994), é possível distinguir dois momentos no processo de ocupação do espaço rural da Ilha do Maranhão: ocupação antiga e ocupação recente, estando São José de Ribamar juntamente com Paço do Lumiar nesse primeiro grupo, onde os terrenos, em sua maioria, eram próprios. Doadas pelos primeiros proprietários aos seus afilhados, parentes ou ex-escravos, esses grandes terrenos comportavam muitas famílias, ocupando pequenas fatias da área. Assim, o aglomerado rural e o urbano da Ilha vai ganhando novas proporções.

Em 1950 somente a sede do município de São José de Ribamar correspondia ao espaço urbano da cidade, correspondendo a uma área de 15%. Dez anos mais tarde o percentual urbano e rural alcançava 50% da área total, fato que perdurou até 1965. Em 1970 a área urbana correspondia a 59,45% e em 1991 chegou a 58% da área total do município. (Trovão, 1994). A rodovia MA-201 facilitou o fluxo de pessoas para a capital, polo comercial, que começou a atrair um contingente populacional expressivo tanto de São José de Ribamar como do interior do estado, a partir da instalação de indústrias têxteis e dos grandes “projetos especiais” - Fábrica da Alumina, Porto do Itaqui e Corredor Carajás (Burnett, 2008) com perspectivas de um trabalho e aspiração por uma vida melhor.

O contexto atual apresenta forte presença da especulação imobiliária sobre pontos da cidade, aumentando o número de conjuntos habitacionais, loteamos. Há também um crescimento de estabelecimentos comerciais ao longo da rodovia MA-201, sobretudo nas proximidades do bairro Maiobão. O Residencial Nova Terra localiza-se próximo a esse subcentro, configurando-se numa localização estratégica ainda que numa área periférica do município ribamarense.

4 SEGREGAÇÃO SOCIOESPACIAL EM SÃO JOSÉ DE RIBAMAR: um enfoque no Residencial Nova Terra

Essa análise centra-se na escala intra-urbana, destacando o Residencial Nova Terra, localizado na área rural do município maranhense de São José de Ribamar, na parte central do município (centro geográfico). O empreendimento faz parte do programa do governo federal, Programa Minha Casa Minha Vida, lançado em 2009, através da Lei 11.977 que visa “[...] a criação de mecanismos de incentivo à produção e aquisição de novas unidades habitacionais ou a requalificação de imóveis urbanos e a produção ou reforma de habitações rurais, para famílias com renda mensal de até R\$ 4.650,00 (quatro mil, seiscentos e cinquenta reais) [...]” (Souza, 2011, p. 32).

Está localizado na Zona de Transição da Área de Proteção Ambiental do Jeniparana (ZT JE), possuindo 678.200,27m² de área com um total de 4051 unidades habitacionais, tendo ainda 63.066,80m² destinados para áreas verdes e 19.788,00m² destinados a uso institucional. O residencial apresenta certa dinâmica interna marcada por fluxos de moradores em busca de outros lugares, para além desse espaço com o intuito de acessar

serviços, comércio, lazer e equipamentos diversificados, estimulando um processo compulsório pendular (com deslocamento em massa) diariamente.

Nesse ponto, a acessibilidade e a mobilidade são enfatizadas e o transporte é evidenciado como fator preponderante e sua oferta é evidenciada como um dos principais entraves pelos moradores, pois todos (100%) foram unânimes em apontar a quantidade de ônibus como um grande agravante. Ainda assim, apontaram a diversidade de meios/tipos de transporte como algo positivo, pois além dos ônibus há moto táxi, van e carrinhos lotação. Em relação a avaliação dos sobre o transporte público, 50% dos moradores considera regular, 35,8% acha péssimo e 14,2% destaca como bom. Foi possível ressaltar ainda que ao fazer o percurso de casa até seu local de trabalho, 28,6% utilizam ônibus, 28,6% fazem o trajeto a pé[2] e 14,2% utilizam o transporte alternativo (van ou carrinho lotação) como meio de locomoção. O percentual de pessoas que não responderam é de 28,6% configurando-se como população desempregada.

Os deslocamentos constituem-se uma importante ferramenta para a verificação do processo de segregação socioespacial, pois a acessibilidade aos espaços de consumo, aos bens de consumo coletivo e aos serviços em geral é uma das principais características definidoras deste processo socioespacial. (Almeida & Whitacker, 2007, p. 1).

Sobre o grau de escolaridade e a renda mensal dos sujeitos, obteve-se a seguinte configuração: 50% concluíram o Ensino Médio, 21,5% possuem Nível Superior, 14,2% concluíram o Ensino Fundamental, 7,1% não concluiu o Ensino Médio e 7,1% não cursou nenhuma série. Em se tratando da renda, 50% dos moradores sobrevivem com menos de 1 salário mínimo, 42,8% possuem de 1 a 2 salários mínimos e 7,1% recebe mais de 1 salário mínimo por mês.

Indagou-se se o residencial possui posto de saúde e 100% apregoou que sim, porém enfatizaram a precariedade do atendimento no que diz respeito ao número de profissionais especializados para atendimento de enfermidades específicas, o que os leva a procurar a Unidade de Pronto Atendimento (UPA) mais próxima, situada no bairro Cidade Operária, distante 30 min utilizando van. Outros destacaram a Unidade Mista de Saúde do Maiobão e a Unidade Mista de Saúde de São José de Ribamar como opções no quesito acesso a serviços de saúde, a primeira distante 20 min. (percorrida de carrinho lotação) e a segunda 45 min (percorrida de van).

[...] a ocupação das periferias urbanas aumenta, consideravelmente, a necessidade de transporte e a oferta de serviços públicos, os quais, frequentemente, não suprem a demanda adequadamente. Como resultado tem-se os mais pobres segregados espacialmente e limitados em suas condições de mobilidade. (Souza, 2005, p. 23).

No quesito equipamentos de educação, o espaço possui apenas 1 creche municipal e 3 particulares. Os alunos que cursam o Ensino Fundamental e Médio precisam se deslocar para fora do empreendimento em busca de escolas. Uma opção utilizada por muitos pais é o pagamento a um motorista de carrinho lotação para levar e buscar seus filhos nas escolas (a unidade de ensino mais próxima dista 20 min. caminhando). Cabe salientar que há uma obra de construção de uma escola municipal de Ensino Fundamental com prazo de entrega para junho de 2022.

Em se tratando das áreas de lazer, o residencial conta com uma praça pouco arborizada, com alguns equipamentos infantis, um conjunto de 7 bancos (do lado direito da Unidade Básica de Saúde - UBS), alguns equipamentos para atividade física, um parquinho infantil, 9 bancos, 2 mesas e dois campos de futebol bem degradados (do lado esquerdo da UBS). Um morador apontou a precariedade desse espaço como motivo para não frequentação, tendo recorrido a área do *Shopping* Pátio Norte (distante 30 min. de carrinho lotação e 40 min de ônibus) para suas atividades de lazer. Vale ressaltar a construção de uma nova praça em outra área do conjunto residencial, já quase em fase de conclusão. “O estado age, sobretudo por cima, e a empresa por baixo (assegurando a habitação e a função de habitar nas cidades operárias e os conjuntos que dependem de uma ‘sociedade’, assegurando também os lazes, e mesmo a cultura e a ‘promoção social’)”. (Lefebvre, 1969, p. 90).

Sobre o gosto pela localização do empreendimento, 71,5% consideram boa, enquanto que 14,2% acham regular, o quantitativo daqueles que veem a localização como ótima equivale a 7,1% e os que acham ruim também totaliza 7,1%. Nesse quesito, todos os respondentes destacaram a proximidade com os subcentros Maiobão e Cidade Operária como um ponto positivo, o qual dependem de menos tempo para chegar até eles, se comparado com o centro de São José de Ribamar (que, em alguns casos não apresenta a variedade de serviços que esses dois polos têm, a exemplo do setor de vestuário e armarinho).

De forma geral, percebe-se no Residencial Nova Terra o Estado atuando como agente promotor da segregação à medida em que ao disponibilizar as moradias não a equipou de todos os serviços e infraestrutura necessárias, fazendo com que grande parte dos seus moradores se dirijam cotidianamente para outros lugares com o intuito de suprir suas necessidades.

Ainda que esteja equipado com iluminação própria, sistema de esgoto, coleta de lixo e pavimentação, pode-se destacar a precariedade de certos pontos do residencial que precisa de reformas constantes em muitas ruas bem danificadas, fator que se agrava no período chuvoso, dificultando o trajeto de casa para o trabalho, etc.

O acesso aos centros de bens e serviços também é um ponto crítico, pois ainda que haja mais de um meio de transporte (ônibus, van, carrinho lotação, moto taxi), a espera por eles leva muito tempo, sobretudo vans e ônibus que possuem horário determinado. Cabe destacar ainda que os gastos com passagem nesses outros meios não coletivos acabam pesando nas finanças mensais. Aliado a essa dificuldade do transporte ainda há a questão das vias de acesso ao residencial que, em boa parte do ano se apresenta danificada, com muitos buracos, dificultando o acesso e delongando ainda mais o tempo de chegada ao destino, expressando assim uma acessibilidade restrita a outras áreas dentro e fora da cidade. Assim, a degradação da vida cotidiana vai se expressando através desse processo de segregação no espaço urbano.

[1] A localização é abordada por muitos pesquisadores em seus estudos, visto que a disputa por melhores localizações na cidade é um dos fatores que geram a segregação socioespacial.

[2] Dos agentes entrevistados, aqueles que fazem o percurso a pé trabalham na feira do próprio residencial e os que utilizam ônibus tem como destino diferentes bairros da capital São Luís.

Conclusões

A organização do espaço urbano denota a dinâmica capitalista ao fazer da terra uma mercadoria, com preços e valores pré-definidos, a depender dos benefícios que a área pode trazer/conter. Nessa lógica, há um embate entre as classes sociais, reservando os melhores lugares (aqui entendidos com facilidade de acesso a bens de consumo coletivo, equipamentos e comércio), com boa infraestrutura. Em contrapartida, há segmentos separados, distanciados desses espaços e que padecem de inúmeros serviços, os quais passam a ser negligenciados pelo próprio Estado.

Por não possuir tais instrumentos em sua ambiência interna, os moradores passam a fazer grandes deslocamentos (para o trabalho, para a escola, para o lazer), enfrentando muitos problemas, a precariedade e ausência de transporte, por exemplo. Essa realidade denota certa estratificação no espaço urbano e gera uma segregação não apenas no nível social, mas também na configuração espacial, portanto, socioespacial.

Com base nesses apontamentos, verifica-se esse processo segregador no Residencial Nova Terra, uma vez que os moradores, apesar muito da localização do empreendimento testemunham a precariedade do sistema municipal em atender suas necessidades, como por exemplo, na questão dos transportes. Aliado a isso percebe-se a dinâmica da produção capitalista do espaço que aprofunda as disparidades e eleva as desigualdades entre os cidadãos.

Bibliografia

Almeida, A. R. Jr. & Whitacker, A. M. (2007). Segregação socioespacial em cidades médias: diferenças ou semelhanças? Um estudo sobre o Jardim Cinquentenário e o Jardim Morada do Sol em Presidente Prudente-SP. *Geografia em Atos*, 2(7).

Burnett, C. F. L. (2008). *Urbanização e desenvolvimento sustentável: a sustentabilidade dos tipos de urbanização em São Luís do Maranhão*. São Luís: Editora UEMA.

Carlos, A. F. A. (2011). *A condição espacial*. São Paulo: Contexto.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2010). *Censo 2010*. Recuperado de http://www.censo2010.ibge.gov.br/resultados_do_censo_2010.php.

Lefebvre, H. (1969). *O direito à cidade*. São Paulo: Urupês.

Lefebvre, H. (2006). *A produção do espaço*. Trad. Doralice Barros Pereira e Sérgio Martins.

Reis, J. R. S. dos. (2001). *São José de Ribamar: a cidade, o santo e sua gente*. São Luís: [s.n.].

Singer, P. (1978) O uso do solo urbano na economia capitalista. In E. Maricato (Org.), *A produção capitalista da casa (e da cidade) no Brasil industrial*. São Paulo: Alfa-Ômega.

Souza, C. R. P. (2011). *Políticas públicas de habitação e transporte: O Programa Minha Casa Minha Vida em São José de Ribamar, Maranhão* (Monografia de Graduação). Universidade Estadual do Maranhão, São Luís, Brasil.

Souza, M. L. (2005). *ABC do desenvolvimento urbano*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Souza, M. L. (2002). *Mudar a cidade: uma introdução crítica ao planejamento e à gestão urbanos*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.

Trovão, J. R. (1994). *Transformações sociais e econômicas no espaço rural da Ilha do Maranhão* (Tese de Doutorado). Universidade Estadual Paulista, Rio Claro, Brasil.

Vieira, A. B. & Melazzo, E. S. (2003). Introdução ao conceito de segregação socioespacial. *Formação (Online)*, 1(10). Recuperado de <https://revista.fct.unesp.br/index.php/formacao/article/view/1118>

Palabras clave

Palavras-chave: Espaço urbano. Segregação Socioespacial. Residencial Nova Terra.

Gestão e Capacidade Adaptativa para Mudanças Climáticas no Contexto de Cidades do Semiárido, Rio Grande do Norte, Nordeste do Brasil, Sul Global

Zoraide Souza Pessoa ¹ ;

Yonara Claudia dos Santos ¹

1 - Universidade Federal do Rio Grande do Norte.

Resumen de la ponencia

Um dos dois maiores desafios da atualidade é equilibrar o crescimento das cidades e responder aos problemas de emergências ambientais e climáticas, que geralmente se inserem de forma incipiente nas agendas governamentais das cidades latino-americanas. No Brasil, essa realidade não é diferente. Com um complexo dinâmico de cidades de grande, médio e pequeno porte, marcadas pelas desigualdades socioambientais, bem como pela forma exploratória, extensiva e intensiva de seus recursos naturais, as cidades tendem a ser mais vulneráveis às ameaças de eventos climáticos extremos, ou que limitam o desenvolvimento de aspectos da capacidade adaptativa às mudanças climáticas. Nesse sentido, o objetivo deste artigo foi compreender como se apresenta a capacidade adaptativa às mudanças climáticas em cidades localizadas em territórios de clima semiárido, no contexto da bacia hidrográfica do rio Piancó-Piranhas-Açu, no Rio Grande do Norte, Nordeste do Brasil. Metodologicamente, a pesquisa é bibliográfica, documental e quantitativa, com base no Índice de Gestão da Capacidade Adaptativa (IGCA), que utiliza dados de fontes secundárias (Pesquisa de Informações Básicas Municipais - MUNIC), do Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), referente ao ano de 2020; e os dados da Plataforma AdaptaBrasil MCTI (Sistema de Informação e Análise de Impactos das Mudanças Climáticas), do Ministério da Ciência, Tecnologia e Inovação (MCTI). Os resultados mostram que as cidades apresentam estruturas de gestão voltadas para a capacidade adaptativa às mudanças climáticas ainda embrionárias,

Introducción

Na atualidade, um dos grandes desafios contemporâneos é equilibrar o crescimento das cidades e responder aos desafios das emergências ambientais e climáticas. Esse desafio nem sempre está no centro das gestões dos governos nas cidades latino-americanas, e no Brasil essa realidade não é diferente em suas cidades, que formam uma rede urbana complexa de grandes, médias e pequenas cidades. Essa complexidade da rede de cidades brasileiras, influencia em todas as dinâmicas territoriais e urbanas, e conseqüentemente no processo de desenvolvimento da capacidade adaptativa às mudanças climáticas que podem interferir nas condições de vulnerabilidade e de maior suscetibilidade às ameaças de eventos climáticos extremos que os prognósticos indicam maior probabilidade de ocorrências e intensidade dos seus efeitos.

É o fato de que nos últimos anos aumentaram as ocorrências de eventos climáticos extremos que vemos afetar as cidades brasileiras, gerando cenários de riscos e desastres, como enchentes, enchentes, escassez de água, seca, desertificação, entre outros (Adger et al., 2007, Martins & Ferreira, 2011, Teixeira et al., 2021), a exemplo disso tem-se o período de seca que atingiu o Nordeste do Brasil entre os anos de 2012 e 2017, e mais recentemente (2021-2022) os extremos de chuva que causaram enchentes e deslizamentos de encostas nos estados da Bahia, Minas Gerais, Pernambuco, Rio de Janeiro e São Paulo. Os cenários de desastres decorrentes desses eventos climáticos extremos, quando somados aos aspectos de organização espacial das cidades brasileiras, marcadas por profundas e históricas desigualdades, provocadas pelo uso e ocupação do seu território de forma extensiva e intensiva dos seus recursos naturais, torna-o um país de extremos.

Embora haja o reconhecimento da necessidade de incorporação de ações de adaptação às mudanças climáticas, por parte dos governos locais, em todo o mundo (Di Giulio et al., 2019), essa forma de gestão ainda não é percebida com tanto afinco nas cidades, de forma geral. No contexto do Brasil é ainda bastante incipiente, e nos últimos anos ampliou-se a falta de priorização das questões socioambientais e climáticas como pauta estratégica nas agendas políticas-governamentais em todos os níveis da federação brasileira. Entretanto, como o novo governo federal, empossado em janeiro deste ano, a expectativa é que haja uma mudança de orientação nestas agendas

Pois, é notório que quando tal posicionamento parte da ingerência do governo nacional, isso reflete também nas agendas dos governos dos estados e municípios brasileiros, que consideram pautas pouco estratégicas politicamente. Essa característica não parece ser diferente mesmo em regiões consideradas de alta vulnerabilidade às ameaças climáticas, como no caso do Semiárido brasileiro, caracterizado por grande variabilidade climática, e de ocorrência de longos períodos de estiagens e secas cada vez mais prolongadas (Marengo, Alves, Beserra & Lacerda, 2011, Santana & Santos, 2020). Sem falar que a maior parte do seu

(Marengo, 2008, ANA, 2018, Lucena, 2019).

A escolha da área de estudo se deu em função das características socioambientais da região, que apresentam maior suscetibilidade aos impactos das mudanças climáticas, tornando-a mais vulnerável aos eventos de extremos climáticos. Desse modo, levou-se em consideração, além dos aspectos de baixo dinamismo socioeconômico, o contexto de fragilidade socioambiental que denota os cenários de seca, desertificação e escassez hídrica, presentes na região (Marengo, 2008). E por ser considerada uma área estratégica, devido às características elencadas acima que a tornam uma das suscetíveis aos efeitos das mudanças climáticas em curso.

Procedimentos metodológicos

No intuito de atingir o objetivo proposto na seção introdutória deste artigo, a metodologia apresenta abordagem quantitativa, uma vez que contribui analiticamente com os aspectos de diagnóstico situacional inerentes à capacidade de gestão adaptativa às mudanças climáticas, nas cidades da UPH Seridó RN.

Para isso foram coletados dados da Pesquisa de Informações Básicas Municipais (Munic) de 2020, divulgada em 2021, pelo Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE, 2021), haja vista a necessidade de informações recentes para cada município investigado. Os dados da Munic foram utilizados quantitativamente para a estruturação do diagnóstico situacional dos governos locais, quanto à capacidade de resposta aos riscos das mudanças climáticas, mediante a utilização do Índice de Gestão de Capacidade Adaptativa (IGCA), desenvolvido por Santos (2022), que corresponde a um dos objetivos do Projeto de Pesquisa “Gestão de riscos, vulnerabilidades socioambientais, sustentabilidade e capacidade adaptativa climática em cidades do semiárido do Nordeste”, Edital MCTIC/CNPq nº 23/2020 (Processo: 441883/2020-6).

A partir da metodologia do IGCA (Santos, 2022) estruturada em 77 indicadores, segmentados em três dimensões e seis categorias de análise, os resultados foram apresentados em mapas desenvolvidos em Sistema de Informações Geográficas (SIG), a partir do software QGIS DEVELOPMENT TEAM - Versão 3.22.8. Quanto a isso, utilizou-se a função Graduado de 5 classes em intervalos iguais, na função simbologia do QGIS, com distribuição de cores na escala semafórica, a saber: i. Verde Escuro; ii. Verde; iii. Amarelo Claro; iv. Laranja Claro; e, v. Vermelho. Sendo o verde escuro a cor que representa o melhor cenário, e vermelho como representação do pior cenário da análise (Santos, 2022).

Resultados e discussão

O problema das mudanças climáticas tem se tornado uma grande ameaça global, haja vista sua intensidade e poder de alcance, mas tem seus efeitos regionais e locais que necessitam ser considerados nessa problemática. Esse dilema toma maiores proporções quando se pensa sobre a sustentabilidade do planeta, uma vez que o espectro de complexidade desse fenômeno tem desafiado a ciência, em relação ao conhecimento da dinâmica de alterações climáticas, e o que essas modificações poderão ocasionar nos sistemas, em longo prazo (Engle, 2011).

Nesse sentido, a comunidade acadêmico-científica tem intensificado os estudos sobre mudanças climáticas, no intuito de encontrar estratégias mais eficazes no processo de antecipação ao enfrentamento dos impactos advindos dessas mudanças (Adger, 2001, Engle, 2011; Allen et al., 2018; Pörtner et al., 2022). Tais pesquisas são cruciais para o entendimento do fenômeno das alterações do clima, e os efeitos delas decorrentes, tendo em vista que “o aquecimento global e as mudanças climáticas podem conduzir à escassez de recursos naturais em certas regiões, prejudicando o sustento das pessoas” (Fernandes, 2014, p. 41).

Pesquisas realizadas no campo das mudanças climáticas evidenciam situações de impactos predominantemente desfavoráveis aos ecossistemas e sistemas humanos (Lavratti & Prestes, 2010, Allen et al., 2018, Pörtner et al., 2022). Isso implica que os impactos decorrentes das alterações no clima em face do aquecimento global, poderão refletir, sobretudo, em atividades relacionadas à “agricultura, a piscicultura e o extrativismo”, em virtude de serem mais vulneráveis, no aspecto climatológico. Todavia, também atingirão diretamente “a saúde humana, a segurança alimentar e a configuração das cidades (no tocante à habitação e à prevenção de desastres) e no próprio processo produtivo” (Mantelli, Castilho & Garcia, 2017, p. 5).

Ao considerar que os países em desenvolvimento tendem a sofrer em maior proporção os impactos advindos das mudanças climáticas (Adger, 2001, Bathiany, Dakos, Scheffer & Lenton, 2018), torna-se evidente o cenário de ameaça climática, principalmente no tocante às incertezas nos territórios e conseqüentemente às populações que deles fazem parte, frente às questões de insegurança nos meios de subsistência estratégicos. Seja causado pela ameaça à segurança hídrica, energética e alimentar.

No âmbito das mudanças climáticas, potencializadas pelo aquecimento médio global, as ameaças climáticas podem ser conceituadas como um fenômeno físico, capaz de modificar o curso natural de uma sociedade em função da ocorrência de eventos climáticos extremos (Adger, 2007, Allen et al., 2018). Essa modificação se enquadra, principalmente, nos aspectos de intensidade dos eventos climáticos que podem ampliar as áreas de riscos de desastres nas cidades.

Em outras palavras, a ameaça pode ser considerada como um fator de potencialização da variabilidade climática, o que permite a ampliação dos cenários de vulnerabilidade socioambiental (Adger, 2001, 2006, Allen et al., 2018). Isso, por sua vez, demanda dos governos locais ações estratégicas de respostas e enfrentamento aos riscos de impactos que o sistema pode sofrer, em caso da ocorrência dos eventos extremos de maiores intensidades (Allen et al., 2018, Di Giulio et al., 2019, Santos, 2022).

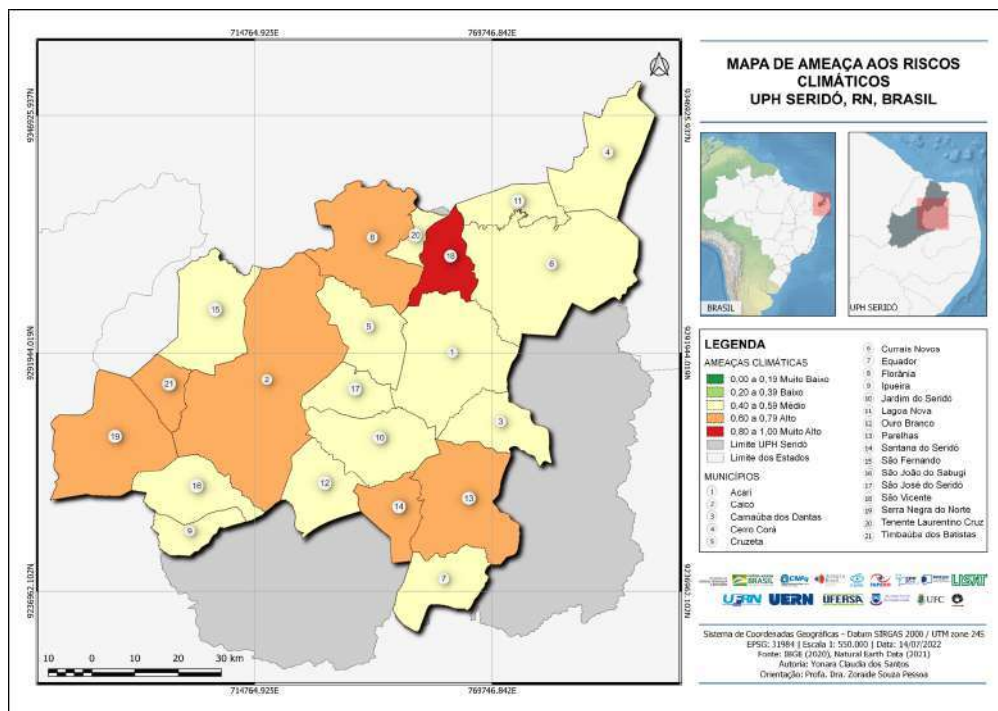
No contexto do semiárido brasileiro, incluindo o enquadramento territorial da UPH Seridó RN, os cenários de ameaça climática são ainda mais perceptíveis quando relacionados aos riscos de impactos derivados de seca. Ao aplicar o IGCA, no que tange aos indicadores de ameaça climática (Santos, 2022), os resultados apontam que os

municípios da UPH Seridó RN sofreram impacto de seca recentemente, entre os anos de 2017 e 2020. Nesse sentido, observa-se ainda que foi identificado o surgimento ou aumento de áreas de desertificação em pelo menos 38% dos municípios analisados.

Quanto aos riscos de desastres por eventos hidrológicos, quando há possibilidade de incidência de eventos extremos relacionados à água (chuvas, enchentes, enxurradas e outros), 28% dos municípios foram atingidos por alagamentos ou processos erosivos acelerados, no mesmo período. Nesse cenário, constatou-se que os municípios da UPH Seridó RN estão expostos tanto aos riscos de impacto de extremos climatológicos (seca), quanto hidrológicos.

Quando aplicado ao mapa de ameaça do IGCA, a representação de intensidade do grau de exposição dos municípios às ameaças climáticas, classifica esses municípios nas faixas de média a alta suscetibilidade (Figura 2).

Figura 2. Ameaça aos riscos das mudanças climáticas, UPH Seridó, RN, Brasil



Fonte: Santos (2022).

Como observado no mapa da Figura 2, percebe-se que a maior parte dos municípios da UPH Seridó RN (66%) estão inseridos na classificação de média intensidade às ameaças climáticas, enquanto 28% dos municípios apresentam alta suscetibilidade, estando apenas 01 (um) município enquadrado na classificação “Muito Alto” do IGCA, que representa o cenário mais pessimista do índice.

Esse contexto alinha-se ao cenário de incertezas quanto aos eventos extremos dessa natureza (secas e chuvas), pelo aumento da variabilidade climática (Adger, 2007, Bathiany et al., 2018), uma vez que não há uniformidade nos resultados das projeções climáticas globais nesse sentido, principalmente nos países do sul global, onde o Brasil está inserido (*Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC], 2014, Marengo, 2014; Dias & Pessoa, 2020*).

Quanto aos modelos climáticos relacionados ao contexto regional do Nordeste do Brasil, os resultados apontam para uma possível diminuição nos níveis de precipitação, o que pode resultar em aumento da temperatura média na região (Marengo, 2014). Esse cenário, quando comparado ao contexto de ameaça climática presente na UPH Seridó RN, sugere a possibilidade de aumento e sobreposição das vulnerabilidades socioambientais às quais os municípios já estão expostos, principalmente pelos aspectos de degradação ambiental causados pela influência antrópica. O que provocará intensificação nas condições de desertificação e o agravamento da incidência de extremos climáticos, seja de chuvas ou secas intensas e seus impactos nas populações (Adger, 2007).

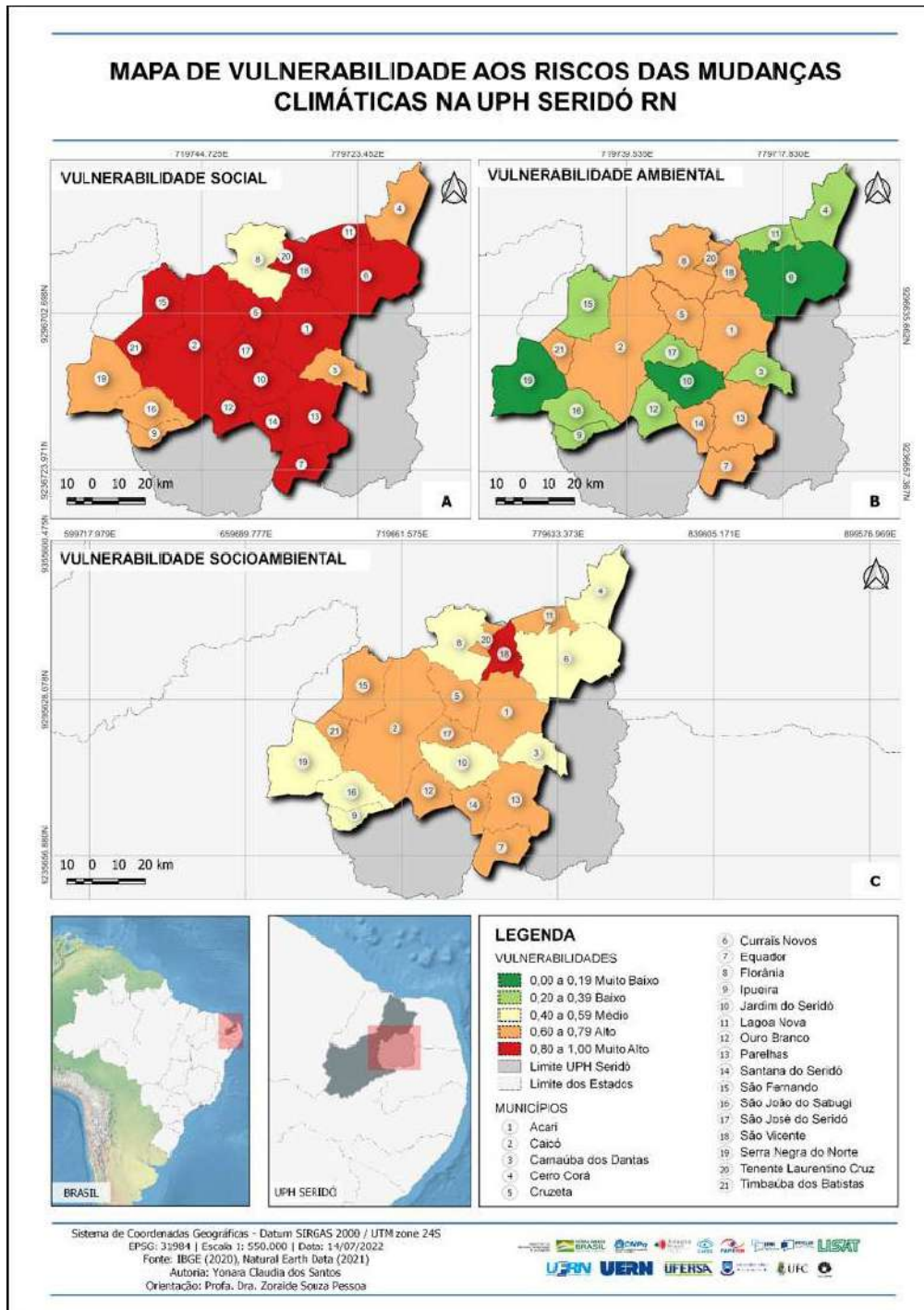
Nesse sentido, embora o contexto físico e natural da UPH Seridó RN apresente fragilidades ambientais, pelos fatores já mencionados neste artigo, os resultados inerentes aos aspectos de vulnerabilidade indicaram que os municípios analisados apresentam maior vulnerabilidade social que ambiental, quando aplicados os indicadores de vulnerabilidade do IGCA ao contexto investigado (Santos, 2022).

Os resultados mostraram que 76% dos municípios foram atingidos com situações adversas resultantes em perdas financeiras, decorrentes da seca, enquanto 95% sofreram perdas de produção agrícola (95%). Quanto aos aspectos de vulnerabilidade ambiental, a frequência de municípios que sofreram impacto nessa categoria foi de 80% para o indicador MGRD033, que se refere a perdas animais, enquanto 47% dos municípios relataram perdas ambientais.

Quando há ocorrências de perdas animais, o IGCA compreende como perda de espécie e por isso se enquadra na categoria de vulnerabilidade ambiental. No entanto, há também o impacto socioeconômico se levado em consideração como rebanho de propriedade particular. Nesses casos, se ampliam os cenários de vulnerabilidade, os quais geralmente estão atrelados a condições de pobreza, e quanto a isso as populações expostas a tais situações sofrem maiores danos, haja vista a desigualdade socioeconômica existente nas regiões semiáridas.

Em suma, no que diz respeito ao nível de vulnerabilidade na UPH Seridó RN, a Figura 3 aponta três cenários. O mapa (A) representa a categoria de vulnerabilidade social; o mapa (B) corresponde à categoria de vulnerabilidade ambiental; e o mapa (C) demonstra o cruzamento de ambas as categorias, por meio da utilização de média aritmética, evidenciando o cenário de geral de vulnerabilidade socioambiental da UPH Seridó RN no dimensionamento do IGCA.

Figura 3. Mapa de vulnerabilidade aos riscos das mudanças climáticas, UPH Seridó, RN, Brasil



Fonte: As autoras (2023).

No primeiro cenário (A), percebe-se que grande parte dos municípios da UPH Seridó RN (71%) estão inseridos no cenário mais pessimista do IGCA, a faixa “Muito Alto”. Enquanto cerca de 24% apresentam alta vulnerabilidade, e apenas 01 município se insere no contexto de média vulnerabilidade social do índice.

O segundo cenário (B) apresenta situações um tanto extremas. Não há municípios em condição de média vulnerabilidade ambiental. Entretanto, pode-se observar que 47% dos municípios estão em condição de alta

vulnerabilidade ambiental. Por outro lado, 38% apresentam baixa vulnerabilidade, e o cenário mais otimista está

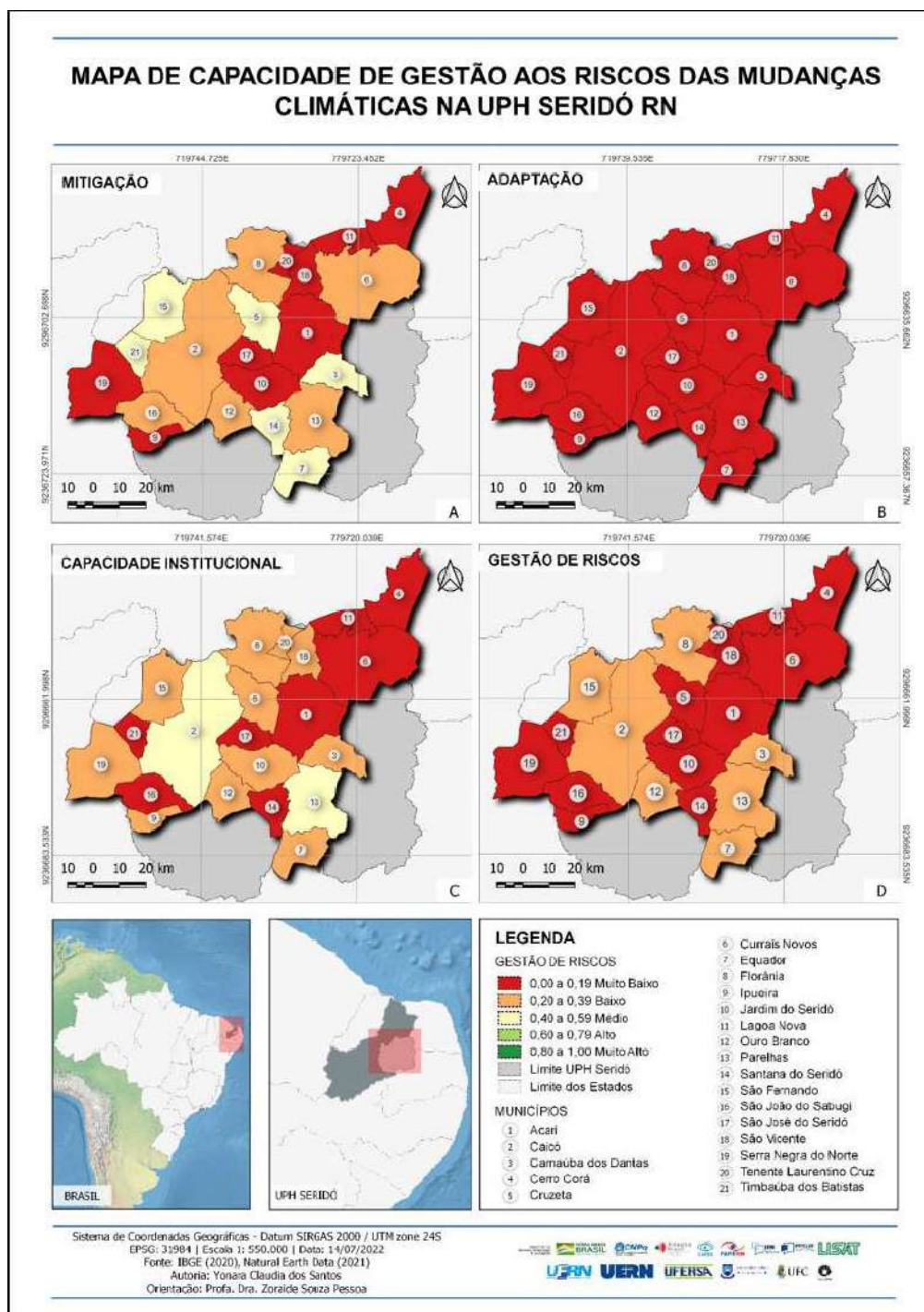
representado por 14% dos municípios da UPH Seridó RN, com incidência muito baixa, de vulnerabilidade ambiental.

Quando se observa o terceiro cenário (C), pode-se inferir que semelhante a categoria de ameaça, a UPH Seridó RN apresenta um contexto de média a alta vulnerabilidade socioambiental. Uma vez que 57% dos municípios se inserem na faixa “Alto” da categoria, seguido por 38% que correspondem à faixa “Médio”, e onde apenas 01 município permaneceu na faixa “Muito Alto” inerente ao nível de vulnerabilidade, na área de análise.

Ao conceituar vulnerabilidade, Adger (2006, p. 268) a entende como “o estado de suscetibilidade a danos decorrentes da exposição a estresses associados a mudanças ambientais e sociais e da ausência de capacidade de adaptação”. Nesse contexto, cabe ressaltar que a região da UPH Seridó RN está exposta e suscetível à ocorrência de perdas materiais, físicos e sociais, cujos impactos se ampliam à medida que a influência antrópica se torna mais presente e predatória dos recursos naturais.

Contudo, visto que os municípios da UPH Seridó RN apresentam maior intensidade nos aspectos de vulnerabilidade social, o que reflete em mau gerenciamento político-governamental para com as pautas ambientais que não são discutidas com afinco nos governos locais. E isso gera menor capacidade de gestão adaptativa, como observa-se na Figura 4.

Figura 4. Mapa capacidade de gestão aos riscos das mudanças climáticas, UPH Seridó, RN, Brasil



Fonte: As autoras (2023).

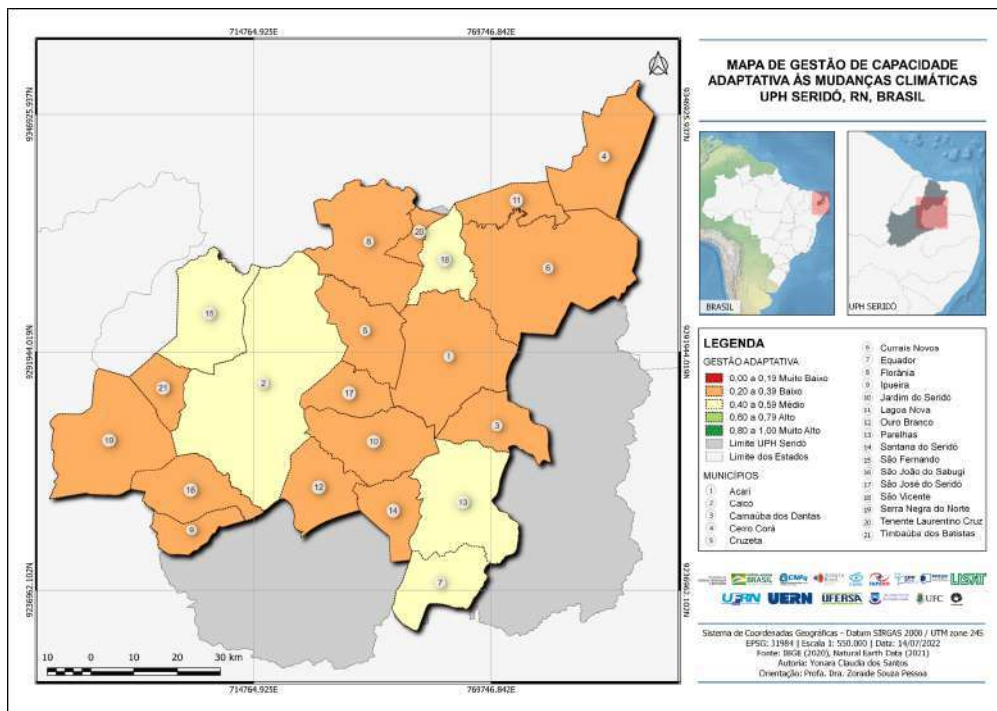
Ao observar isoladamente cada mapa da Figura 4, percebe-se que nenhum dos cenários faz referência às faixas “Alto” ou “Muito Alto”, representadas pelas cores verde claro e verde escuro do IGCA. Nesse cenário, 28 % dos municípios foram inseridos na classificação “Médio” e “Baixo” de capacidade de gestão, quando se observa apenas a categoria de Mitigação. Ainda na mesma categoria, representada pelo mapa (A), cerca de 43% dos municípios foram classificados com a capacidade de gestão na faixa “Muito baixo” do IGCA. A referida categoria apresenta indicadores que remetem à minimização imediata do impacto, como distribuição regular de água mediante utilização de carros-pipa, construção de poços, cisternas e outros (Santos, 2022).

Quando se observa o segundo mapa (B) da Figura 4, pode-se constatar o pior cenário da análise, com todos os municípios da UPH Seridó RN inseridos no contexto “Muito Baixo” de adaptação, conforme a escala do IGCA (Santos, 2022). Nesse sentido, deve-se ressaltar que a adaptação às mudanças climáticas está diretamente relacionada aos aspectos de gestão, e envolve imprescindivelmente questões inerentes à vontade política (Di Giulio et al., 2019). E uma vez que as mudanças climáticas denotam um problema de magnitude global, ultrapassando os limites geográficos em termos locais, regionais e nacionais, do mesmo modo deve-se ocorrer o processo de resposta aos impactos dessas alterações no clima, de forma integrada, participativa e estratégica.

O mapa de Capacidade Institucional (C) da Figura 4, apresenta um maior dinamismo no que tange a distribuição de classes, contudo apresenta ainda um cenário de baixa capacidade de gestão, quando se observa isoladamente a categoria supracitada. Nesse aspecto, 38% dos municípios se inserem na faixa “Muito Baixo” da Capacidade Institucional, enquanto 52% apresenta baixa capacidade de resposta. Sendo assim, apenas 02 municípios na faixa “Médio”, sendo eles Caicó e Parelhas (Figura 5 – C).

Com isso, o quarto mapa (D) da Figura 4, foi estruturado a partir da junção das três categorias já mencionadas (mitigação, adaptação e capacidade institucional), e indica que, em síntese, a UPH Seridó RN possui baixa capacidade de gestão aos riscos das mudanças climáticas, uma vez que aproximadamente 67% dos municípios estão inseridos no cenário “Muito Baixo” e 33,33% na faixa “Baixo” da categoria. Resultado esse que se assemelha ao cenário final do IGCA, para os municípios investigados (Figura 5).

Figura 5. Mapa de gestão de capacidade adaptativa às mudanças climáticas, UPH Seridó, RN, Brasil



Fonte: Santos (2022).

Ao sintetizar e sobrepor os dados relativos às três dimensões do IGCA (ameaça, vulnerabilidade e gestão), constatou-se o cenário de baixa capacidade de gestão adaptativa às mudanças climáticas, nos municípios de clima semiárido, inseridos no contexto da UPH Seridó, bacia hidrográfica do rio Piancó-Piranhas-Açu, Rio Grande do Norte, Nordeste do Brasil. Pode-se observar na Figura 5 que a maior parte dos municípios (76%) se enquadram na classificação “Baixo” do IGCA.

Diante desse cenário, é válido ressaltar que embora as cidades sejam “propulsoras de ações transformadoras, principalmente em sua capacidade de enfrentar os desafios setoriais, demográficos, espaciais e ecológicos das mudanças climáticas e riscos extremos de desastres” (Hughes, Chu & Mason, 2018, p. 2), a pequenas cidades possuem acesso limitado a recursos humanos, financeiros e políticos, quando comparadas às grandes cidades e metrópoles (Espindola & Ribeiro, 2020). Isso, por sua vez, ainda são entraves que reduzem a capacidade de adaptação desses governos, no que tange ao enfrentamento das mudanças climáticas.

Por outro lado, não se pode ignorar que as iniciativas de adaptação dependem, sobretudo, da vontade política (Di Giulio et al., 2019). E com isso reitera a necessidade latente de uma gestão integrada que vislumbre a implantação

e implementação de medidas estratégicas de adaptação aos impactos das mudanças climáticas.

Desta forma, reduzir os elevados índices de vulnerabilidade já existentes na região, alicerçados, entre outros fatores, na integração e melhoria das políticas de gestão dos recursos hídricos, saneamento e habitação (Espíndola & Ribeiro, 2020). A esse respeito, Lemos (2010) destaca que a adaptação climática e consequente minimização das vulnerabilidades nas cidades, contribuem para uma melhor qualidade de vida das populações, e inibem ou agravam os efeitos das mudanças climáticas.

Conclusões

A incorporação de uma agenda voltada para a adaptação climática ainda apresenta diversos desafios no contexto das cidades em geral. Mas, não nos dois governos locais, no nível municipal, eles parecem ser mais desafiadores. A região da UPH Seridó RN é um exemplo de como os municípios, inseridos no contexto do semiárido brasileiro, apresentam fragilidade não relacionada a uma gestão de capacidade adaptativa. Esse aspecto não parece ser um problema de tamanho, seja pequeno, médio ou grande, a inserção da adaptação às mudanças climáticas nas agendas governamentais ainda não é central.

A partir das discussões e resultados apresentados ao longo deste artigo, sugerimos os principais aspectos necessários para a estruturação e boa gestão da capacidade adaptativa às mudanças climáticas, a fim de tornar as cidades menos vulneráveis às ameaças climáticas e outros problemas ambientais, tornando-as mais resilientes e sustentáveis.

Os aspectos naturais da região apresentam fragilidade ambiental, não relacionada à predisposição a processos erosivos e de desertificação, além da baixa disponibilidade hídrica que pode resultar em insegurança hídrica e alimentar. No entanto, parece que a suscetibilidade aos perigos climáticos parece predominar nos aspectos dos riscos climáticos, a vulnerabilidade à seca na região está relacionada à interferência político-governamental e à ineficiência na implementação de políticas públicas, especialmente na gestão dos recursos hídricos. a região apresenta maior vulnerabilidade social, na classificação IGCA.

O IGCA aplicado no contexto da UPH Seridó RN, exemplificou e apontou para um cenário de despreparo, quanto à capacidade de resposta aos riscos das mudanças climáticas, uma vez que embora foram constatadas ações de mitigação dos problemas da seca, os resultados não apresentaram a existência de medidas de adaptação em nenhum dos municípios investigados. Os quais evidenciam ainda baixa capacidade institucional.

Em síntese, o diagnóstico de baixa capacidade de gestão adaptativa nos municípios da UPH Seridó RN constatou a necessidade latente de alinhamento e promoção de medidas de mitigação e adaptação. Soma-se a isso a indispensabilidade de melhorias no âmbito da capacidade institucional, em termos financeiros, materiais, humanos e tecnológicos, no intuito de enfrentar e minimizar os riscos de impacto das mudanças climáticas, representados pelos aspectos de ameaça climática e vulnerabilidade socioambiental.

A realidade aqui apresentada neste estudo, é categórica que ainda são necessários avanços no que tange à inserção das problemáticas ambientais e climáticas nas agendas dos governos locais, de forma integrada, participativa e estratégica.

Bibliografia

Adger, W. N. (2001). Scales of governance and environmental justice for adaptation and mitigation of climate change. *Journal of International development*, 13(7), 921-931. doi: <https://doi.org/10.1002/jid.833>.

Adger, W. N. (2006). Vulnerability. *Global environmental change*, 16(3), 268-281. doi: <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2006.02.006>.

Adger, W.N. et al. (2007). Assessment of adaptation practices, options, constraints and capacity. *Climate Change 2007: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Fourth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, M.L. Parry, O.F. Canziani, J.P. Palutikof, P.J. van der Linden and C.E. Hanson, Eds., Cambridge University Press, Cambridge, UK, 717-743.

Agência Nacional de Águas [ANA]. *Plano de recursos hídricos da bacia hidrográfica do rio Piancó-Piranhas-Açu: resumo executivo* / Agência Nacional de Águas. – Brasília: ANA, 2018. 168p. ISBN: 978-85-8210-046-2. Recuperado de: https://www.gov.br/ana/pt-br/centrais-de-conteudos/publicacoes#planos_de_recursos_hidricos.

Allen, M. R. et al. (2018) Framing and Context. In: Masson-Delmotte, V. P. et al. [eds.]. *Global Warming of 1.5°C: An IPCC Special Report on the impacts of global warming of 1.5°C above pre-industrial levels and related global greenhouse gas emission pathways, in the context of strengthening the global response to the threat of climate change, sustainable development, and efforts to eradicate poverty*. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, p. 49-92, 2018. doi: <https://doi.org/10.1017/9781009157940.003>.

Bathiany, S., Dakos, V., Scheffer, M., & Lenton, T. M. (2018). Climate models predict increasing temperature variability in poor countries. *Science advances*, 4(5), eaar5809. doi: 10.1126/sciadv.aar5809.

Cavalcanti, N. B., & de Resende, G. M. (2006). Consumo do mandacaru (*Cereus jamacaru* P. DC.) por caprinos na época da seca no semi-árido de Pernambuco. *Revista Caatinga*, 19(4).

Dias, E. M. S., & Pessoa, Z. S. (2020). Percepções sobre os riscos das mudanças climáticas no contexto da região semiárida do Rio Grande do Norte, Brasil. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 55. doi: <http://dx.doi.org/10.5380/dma.v55i0.73783>.

Di Giulio, G. M., Torres, R. R., Lapola, D. M., Bedran-Martins, A. M., da Penha Vasconcellos, M., Braga, D. R., ... & Premebida, A. (2019b). Bridging the gap between will and action on climate change adaptation in large cities in Brazil. *Regional environmental change*, 19, 2491-2502. doi: <https://doi.org/10.1007/s10113-019-01570-z>.

Engle, N. L. (2011). Adaptive capacity and its assessment. *Global environmental change*, 21(2), 647-656. doi: <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2011.01.019>

Espíndola, I. B., & Ribeiro, W. C. (2020). Cities and climate change: challenges to Brazilian municipal Master Plans. *Cadernos Metrópole*, 22, 365-396. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/2236-9996.2020-4802.e>

Fernandes, E. A. (2014). *Meio ambiente e direitos humanos: o deslocamento de pessoas por causas ambientais agravadas pelas mudanças climáticas*. Juruá Editora.

Hughes, S.; Chu, E. K. & Mason, S. G. (2018). *Climate change in cities. Innovations in Multi-Level Governance*. Cham, Springer International Publishing (The Urban Book Series).

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística [IBGE]. *Censo Demográfico 2010*. Brasília: IBGE, 2010. Recuperado de: <https://censo2010.ibge.gov.br/>.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística [IBGE]. *MUNIC - Pesquisa de Informações Básicas Municipais – 2020*. Base de dados IBGE/MUNIC 2020. Recuperado de: <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/educacao/10586-pesquisa-de-informacoes-basicas-municipais.html?edicao=32141&t=destaques>.

Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC]. (2014). *Climate Change 2014: Synthesis Report. Contribution of Working Groups I, II and III to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* [Core Writing Team, R.K. Pachauri and L.A. Meyer (eds.)]. IPCC, Geneva, Switzerland, 151 pp.

Lavratti, P. C., & Prestes, V. B. (2010). Diagnóstico de legislação: identificação das normas com incidência em mitigação e adaptação às mudanças climáticas—Desastres. *São Paulo: Instituto Planeta Verde*.

Lemos, M. F. R. C. (2010). Adaptação de cidades para mudança climática: uma metodologia de análise para os planos diretores municipais. *Faculdade de Arquitetura e Urbanismo, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro*.

Lucena, M. S. (2019). Aspectos ambientais das áreas susceptíveis à desertificação e características socioambientais do núcleo de desertificação do Seridó do Rio Grande do Norte (RN) e Paraíba (PB). *HOLOS*, 5, 1-17. doi: 10.15628/holos.2019.3938.

Mantelli, G. A. S., de Castilho, A. F., & Garcia, J. M. (2017). Uma análise da justiça climática na perspectiva do socioambientalismo brasileiro. *Revista de Direitos Difusos*, 67(1), 95-115.

Marengo, J. A. (2008). Vulnerabilidade, impactos e adaptação à mudança do clima no semi-árido do Brasil. *Parcerias estratégicas*, 27, 149-175. Recuperado de: http://seer.cgee.org.br/index.php/parcerias_estrategicas/article/view/329.

Marengo, J. A., Alves, L. M., Beserra, E. A., & Lacerda, F. F. (2011). Variabilidade e mudanças climáticas no semiárido brasileiro. *Recursos hídricos em regiões áridas e semiáridas*, 1, 385-422. Recuperado de: http://plutao.dpi.inpe.br/col/dpi.inpe.br/plutao/2011/09.22.18.52.30/doc/Marengo_Variabilidade.pdf.

Marengo, J. A. (2014). O futuro clima do Brasil. *Revista USP*, (103), 25-32. doi: <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9036.v0i103p25-32>.

Martins, R. D. A., & Ferreira, L. D. C. (2011). Uma revisão crítica sobre cidades e mudança climática: vinho velho em garrafa nova ou um novo paradigma de ação para a governança local?. *Revista de Administração Pública*, 45, 611-641. doi: <https://doi.org/10.1590/S0034-76122011000300004>.

Plataforma AdaptaBrasil. *Risco de impacto em segurança hídrica*. Recuperado de: <https://adaptabrasil.mcti.gov.br/>.

Pörtner, H. O. et al. (2022) Technical Summary. In: Pörtner, H. O. et al. [eds.]. *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA, p. 37–118, 2022. doi:10.1017/9781009325844.002.

Santana, A. S. D., & Santos, G. R. D. (2020). Impactos da seca de 2012-2017 na região semiárida do Nordeste: notas sobre a abordagem de dados quantitativos e conclusões qualitativas. doi: <http://dx.doi.org/10.38116/brua22art9>.

Santos, Y. C. Gestão adaptativa às mudanças climáticas: uma análise situacional em municípios do semiárido brasileiro. Dissertação (mestrado em Estudos Urbanos e Regionais) - Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes, Programa de Pós-graduação em Estudos Urbanos e Regionais, Universidade Federal do Rio Grande do Norte, Natal, 2022. 192 f.

Teixeira, R. L. P., Pessoa, Z. S., Dias, E. M. S., & Alves, E. P. Q. (2021). Mudanças climáticas, capacidade adaptativa e sustentabilidade: reflexões a partir das cidades da região Semiárida brasileira. *Revista Geotemas*, 11, e02106-e02106.

Palavras clave

Mudanças climáticas. capacidade adaptativa. Adaptação. semi-árido.

LA ESTRUCTURA URBANA COMO ELEMENTO SEGREGADOR EN LA CIUDAD DE GUADALAJARA, MÉXICO

Juan Jorge Rodríguez Bautista¹ ;

Olivia Gabriela Murguía García¹

1 - Universidad de Guadalajara.

Resumen de la ponencia

Guadalajara, desde su fundación, forja una segregación socioespacial bajo fronteras materiales y simbólicas, mostrando procesos de desigualdad, marginación y estigmatización. Esta segregación urbana en Guadalajara, se manifestó a raíz desde que los españoles se establecieron al poniente del río San Juan Dios, mientras que los indígenas que trabajaban para ellos fueron ubicados al otro lado. Es así como desde los primeros asentamientos de los habitantes de la ciudad comenzaron a diferenciarse social y espacialmente para no mezclarse.

La expansión de la ciudad siguió respetando esta división física y simbólica, dando cabida a que la estructura urbana se fuera creando con base en una distribución clasista, lo que significa que las principales avenidas, los parques, jardines, áreas verdes y algunos servicios sociales se fueron distribuyendo de una manera que la zona poniente de la ciudad fuera más beneficiada que el resto de la ciudad, y cuando se construía de manera similar dicho equipamiento, la diferencia podría ser la calidad del servicio o los materiales.

Es así como el interés de este trabajo, es demostrar cómo la estructura urbana identificada como el equipamiento e infraestructura de la ciudad, así como los servicios básicos y sociales que ofrece el gobierno, están generando segregación, cuando la intención de la planeación y la organización de la ciudad indican que los gobiernos locales deben generar esta estructura urbana para ser aprovechados por toda la población por igual, sin distinción y sin segregar o marginar a ningún habitante de la ciudad.

La ciudad de Guadalajara es la tercera ciudad más grande del país, rebasando los cinco millones de habitantes, solo superada por la capital del país y la ciudad nortea de Monterrey, la cual para este censo del 2020 sobrepasó en habitantes a Guadalajara ocupando la segunda ciudad del país que por varias décadas Guadalajara había ocupado ese lugar.

En términos de marginación y pobreza Guadalajara como ciudad presenta niveles bajos en estos indicadores; sin embargo, al revisar el comportamiento de algunas variables al interior de la ciudad, se identifica que la periferia de la ciudad es donde existe el problema, pero si se analizar algún equipamiento e infraestructura urbana, se observan diferencias en cuanto a su mantenimiento, obsolescencia y calidad, ya que para los gobiernos locales este mantenimiento y mejoramiento en cuanto a la calidad, se hace en algunas zonas y no en toda la ciudad.

Uno de los elementos de la estructura urbana más polémica, en cuanto a la generación de segregación entre los ciudadanos son las ciclovías y ciclopuertos, así como las áreas verdes y la infraestructura de transporte público, lo que muestra que la inversión de los gobiernos locales es selectiva para beneficiar a un solo sector de la ciudad, provocando desigualdad socioespacial.

Introducción

Guadalajara ha forjado una segregación socioespacial desde su fundación bajo fronteras materiales y simbólicas. Esto ha llevado a procesos de desigualdad, marginación y estigmatización, lo que explica de alguna manera que lo que vive actualmente no es algo reciente sino que viene desde la raíz.

La expansión de la ciudad mantuvo esta división física y simbólica, dando cabida a que la estructura urbana se fuera creando con base en una distribución clasista, lo que significa que las principales avenidas, los parques, jardines, áreas verdes y algunos servicios sociales se fueran distribuyendo de una manera que la zona poniente de la ciudad fuera más beneficiada que la del resto, y cuando se construía de manera similar dicho equipamiento, la diferencia podría ser la calidad del servicio o los materiales.

Es así como el interés de este trabajo es demostrar cómo la estructura urbana identificada como el equipamiento y la infraestructura de la ciudad, así como los servicios básicos y sociales que ofrece el gobierno, están generando segregación, cuando la intención de la planeación y organización de la ciudad indican que los gobiernos locales deben generar esta estructura urbana para ser aprovechados por toda la población por igual, sin distinción y sin segregar o marginar a ningún habitante de la ciudad.

En términos de marginación y pobreza Guadalajara como ciudad presenta niveles bajos en estos indicadores; sin embargo, si se revisa el comportamiento de algunas variables al interior de la ciudad, se puede identificar que la periferia de la ciudad es donde existe el problema; pero si se analizar algún equipamiento e infraestructura

urbana de la ciudad, se detectan diferencias en cuanto a su mantenimiento, obsolescencia y calidad, ya que para los gobiernos locales este manteniendo y mejoramiento en cuanto a la calidad se hace en algunas zonas y no en toda la ciudad.

Uno de los elementos de la estructura urbana más polémica, en cuanto a la generación de segregación entre los ciudadanos son las ciclovías y ciclopuertos, así como las áreas verdes y la infraestructura de transporte público, lo que muestra que la inversión de los gobiernos locales es selectiva para beneficiar a determinados grupos sociales de la ciudad, impulsando la desigualdad socioespacial.

El documento se divide en cuatro partes, siendo el primero en donde se revisa la forma en cómo se construye la segregación, la cual se puede manifestar de forma material, como de significados y hasta por sentimientos, que son impulsados por la sociedad. Debe quedar claro que la segregación en las ciudades no tiene que ver solo con la ubicación, sino que aparte debe considerar los procesos sociales y la construcción de lugares.

En un siguiente apartado se revisa la estructura urbana de las ciudades, la cual tiene que ver con la distribución espacial de las actividades humanas. Estas configuran un paisaje urbano donde se plasman edificaciones, lugares públicos, vialidades, infraestructura y equipamiento requerido por estas mismas actividades y por la población.

En un tercer apartado se revisa la configuración de la ciudad de Guadalajara, donde se da muestra de cómo los diferentes elementos segregadores se distribuyen en la ciudad, demostrando cómo algunas zonas de la ciudad se ven beneficiados por la presencia de estas, mientras que otros lugares se ven aislados de los beneficios que podrían generar dichos elementos.

Finalmente se elabora un apartado de conclusiones donde el espacio físico (vialidades principales y lugares simbólicos) de Guadalajara, muestra una distribución desigual, aportando a la segregación. De igual forma las prácticas socioespaciales muestran que el oriente de la ciudad está en condiciones más desfavorables, lo que muestra el desinterés de los gobiernos locales por reducir las diferencias entre el oriente y el ponente de la ciudad.

Desarrollo

Construcción de la segregación

El tema de la segregación socioespacial en las ciudades surge principalmente por aspectos de carácter material, como de las percepciones, significados y sentimientos impulsados por la sociedad, vinculados a un espacio determinado. Dicho proceso se manifiesta por el aislamiento de los grupos sociales y la homogeneidad en las diferentes zonas de la ciudad, las cuales son dos dimensiones que provienen tanto de las fuerzas estructurales como de los procesos históricos y culturales, que se incorporarán en las acciones de cada individuo.

Es así como se puede definir que las diferencias sociales tienen una expresión territorial, lo que lleva a una división social del espacio urbano donde se configuran restricciones y oportunidades para individuos, hogares y grupos de personas. Por lo que la ubicación de diferentes grupos en distintas áreas de la ciudad resulta una distribución desigual de oportunidades como de las preferencias de asociación diferencial.

La segregación en las ciudades no es solo una cuestión de ubicación, sino que también tiene que ver con procesos sociales y construcción de los lugares. Por lo que estos se pueden entender como un espacio donde se asocia a una experiencia, caracterizado por el sentido de pertenencia, apego emocional y sentimientos de seguridad y estabilidad.

Los niveles de desigualdad surgen desde épocas atrás, pero lo que se vive ahora ha profundizado los problemas de exclusión social, personas que no acceden a protección social y acceso a empleo precario con bajos salarios, provocando una pobreza generalizada que limita el acceso a múltiples bienes y servicios.

Las disparidades socioeconómicas que se muestran en diversos estudios, se reflejan en la morfología de las ciudades y se materializan en las relaciones sociales. Es por ello que para Bayon y Saravi (2013) existen cuatro procesos de urbanización y segregación:

- 1.- Construcción de los fraccionamientos cerrados y exclusivos, que fueron una estrategia de urbanización de las clases alta y media para auto-segregarse del resto de la ciudad y aprovechar cierta privacidad y servicios que generaban al interior; por lo que este fue uno de los principales procesos que generaron la segregación
- 2.- Expansión de la periferia, provocando que se alejara un sector de la población del centro y de algunos servicios sociales y urbanos necesarios para satisfacer sus necesidades. Es así como aparecieron áreas urbanas informales, de autoconstrucción y algunos fraccionamientos de vivienda social. Estos lugares estaban limitados en infraestructura y equipamiento urbano, además de no estar accesibles a ciertas zonas de la ciudad, como lugares de trabajo, abastecimiento de víveres u otros servicios.
- 3.- Debilitamiento del espacio público, el cual tenía la función de la convivencia social y de actividades de recreación y ocio. Estos espacios fueron abandonados o privatizados para ciertos grupos sociales, haciendo que la población más vulnerable no tuviera acceso a lugares de esta índole.
- 4.- El acercamiento entre la clase acomodada y la población pobre. Las áreas urbanas que eran creadas para los más pudientes se ubicaron en la periferia de la ciudad; ello generó un acercamiento a zonas precarias, que su límite eran las bardas u obstáculos naturales que imposibilitaba la mezcla. Sin embargo, en las actividades económicas y en las necesidades de servicios para las viviendas, se encuentran y conviven en un mismo espacio, ya sea en los fraccionamientos cerrados o exclusivos y en los lugares de trabajo; sin embargo, las diferencias económicas, sociales y culturales están presentes.

Estructura urbana

La manera de entender la forma urbana, según González y Larralde (2019) es la distribución espacial de las actividades humanas, las cuales se ven reflejadas en el espacio urbano. Estas actividades tienen que ver con las acciones, proyectos y aspiraciones de sus habitantes, configurando un paisaje urbano, donde se plasman edificaciones, lugares públicos, vialidades, infraestructura y equipamiento requerido por la ciudadanía.

Además, la ciudad no es solo un contenedor de actividades, debido a que las relaciones existen en un espacio físico dado; ello impregna una influencia relevante para definir la estructura y las redes que se construyen entre individuos, sus familias y grupos sociales.

Para Ascher (2012), la ciudad ha cambiado de forma profunda, dichas transformaciones las describe en tres periodos:

La ciudad moderna que se caracterizó por ser una ciudad compacta donde se diferenciaba plenamente el espacio urbano y rural. La ciudad industrial que experimentó una expansión urbana, generando una migración rural urbana. Finalmente surge la ciudad global, emblemática por los lugares y los flujos. El crecimiento se expresa con una extensión de la periferia inmediata y por una incorporación de espacios rurales que están alejados de las zonas de funcionamiento cotidiano.

Es así como se pueden identificar a las ciudades de ahora, con un crecimiento de la periferia diferenciado, mientras se observan algunas localidades que funcionaban como espacios de campo incorporadas a la mancha urbana, a la vez se agregan espacios rurales a la mancha urbana generando espacios urbanos para las diferentes clases sociales.

Este crecimiento de la periferia permite identificar discontinuidades urbanas, encontrando extensos terrenos que pueden ser suelo especulativo y que esperan el mejor momento para incorporarlo al proceso urbano, que en algunas ocasiones forman parte de una nueva función en la periferia de la ciudad.

De igual forma se encuentra una policentralidad, debido a que la gran extensión de la ciudad permite que ciertas inversiones vean como viable la construcción de centros económicos para la generación de empleos y el abastecimiento de bienes y servicios demandados por los habitantes que se asientan en la periferia.

Esta expansión y policentralidad, provoca la movilidad de personas, bienes e información, estableciendo una red de flujo de objetos, personas y elementos intangibles, propiciando que la funcionalidad se expanda a toda la ciudad y más allá de su entorno regional.

Este crecimiento extensivo que experimentan las ciudades, provoca costos económicos para el gobierno y las familias, agravando algunos problemas sociales como la segregación y la accesibilidad de la población a los beneficios que ofrece la ciudad, así como una dificultad de encontrar los bienes y servicios necesarios.

Este proceso de expansión urbana implica localizar ciertos equipamientos e infraestructura en determinados lugares que permitan el proceso de globalización en las ciudades, tales como centros financieros y corporativos, enclaves residenciales, vialidades que permitan la accesibilidad a ciertas zonas de la ciudad.

Es así como diversos autores proponen como analizar la estructura urbana, tal es el caso de Tsai (2005) que plantea revisar tres categorías: densidad, diversidad, estructura espacial. Salat propone analizar la estructura urbana mediante el uso del suelo, la movilidad, la biodiversidad, la energía, la equidad y la económica, para ello considera revisar esos elementos en el sentido de como se muestran en la ciudad bajo su intensidad, su distribución, su proximidad, su conectividad, diversidad y forma geométrica (Gonzalez y Larralde, 2019).

Es así que para analizar la estructura urbana de la ciudad es necesario describir los atributos más significativos de la ciudad, evaluar los efectos de estos atributos sobre sus funciones, dinámicas de segregación y movilidad. Es por ello necesario revisar a la ciudad de Guadalajara bajo dos elementos: el espacio físico (forma, dimensión, vialidades, ubicación de lugares simbólicos), las prácticas socioespaciales (distribución de la población, localización de actividades económicas, ubicación de la población por nivel socioeconómico, amenidades de la ciudad)

Como se configura la ciudad de Guadalajara

Guadalajara históricamente está dividida, el poniente de la ciudad es donde existen los mejores hospitales, escuelas, vialidades e infraestructura urbana, así como áreas verdes, unidades deportivas y plazas comerciales. En cambio al oriente está etiquetada como una zona conflictiva, limitada en servicios públicos y sociales, pavimentación deficiente, falta de alumbrado público y alejado de lugares de esparcimiento, entretenimiento y ocio.

Además, existe una periferia que presenta ciertas limitaciones como el oriente de la ciudad, pero además está en condiciones inaccesible para casi todos los servicios; así también tienen calles llenas de polvo. Es lo que Bayón (2012) plantea, que ahí vive la gente que de acuerdo a sus condiciones económicas puede, no donde quiere.

Esta periferia que es donde se ubica la gente más segregada, no solo experimenta la distancia y las horas largas de viaje, también carece de servicios básicos, hay ausencia de áreas verdes, parques públicos, así como plazas y áreas recreativas y de esparcimiento.

Aunque en algunas zonas de la ciudad se da una interacción social entre la clase alta, media y baja; existe un control debido a la estigmatización, desconfianza y el miedo que existe por la gente pobre. Sin embargo, la clase alta todavía depende de varios servicios que ofrece este sector social que la población acomodada no hace. En ese sentido existe una interdependencia, aunque esta relación es controlada por la clase privilegiada.

Para analizar cómo la estructura urbana en la ciudad de Guadalajara tiene influencia en el proceso de segregación se revisan dos elementos:

El espacio físico (forma, dimensión, vialidades, ubicación de lugares simbólicos), Las prácticas socioespaciales (distribución de la población, localización de actividades económicas, ubicación de la población por nivel socioeconómico, amenidades de la ciudad)

Dentro del espacio físico se identifica la forma urbana de la ciudad, la cual en sus primeros años mostró un crecimiento compacto; sin embargo para los siguientes años, las carreteras que comunican al centro y norte del país, fueron las zonas que experimentaron un crecimiento de forma radial, ya que estas carreteras, las cuales posteriormente se confirmaron como las principales arterias de la ciudad, tuvieron una accesibilidad a las principales zonas de la ciudad, particularmente al centro histórico y económico de la urbe.

De igual manera algunas localidades rurales y cabeceras municipales de los municipios vecinos, se incorporaron a la mancha urbana y fueron zonas de expansión de la ciudad, que en algunos lugares se identificaron terrenos rurales entre la cabecera municipal y la ciudad, como espacios propicios para el desarrollo urbano.

Crecimiento urbano de la ciudad de Guadalajara 1970-2009

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI

Según el INEGI (2020) la ciudad de Guadalajara cuenta con más de dos mil kilómetros cuadrados, siendo el municipio de Guadalajara con mayor superficie; sin embargo, el municipio de Zapopan es el que tiene mayor densidad de población con cerca de diez mil habitantes por kilómetro cuadrado. Este municipio es de los que muestran más contraste en cuanto a las condiciones de vida de la población, ya que ahí se pueden encontrar los mejores fraccionamientos, con las condiciones sobresalientes de infraestructura y equipamiento urbano; pero así también, se encuentran las colonias donde vive la población más segregada de la ciudad.

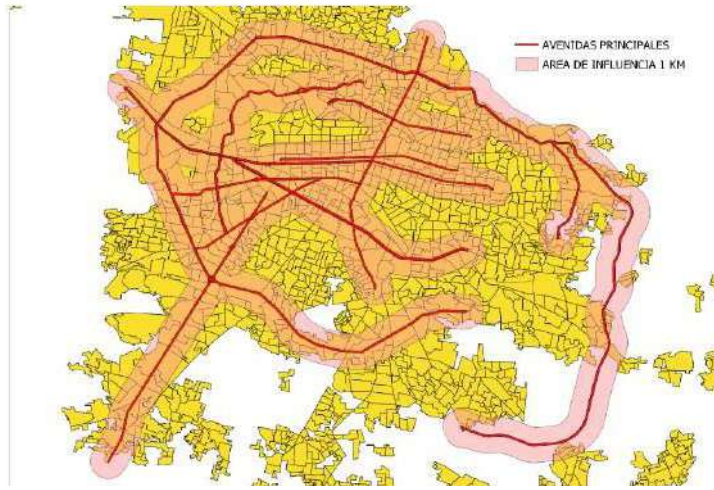
Desglose de datos de el Área Metropolitana de Guadalajara (INEGI 2020)

Municipio	Población	Superficie (km ²)	hab./km ²
Guadalajara	1,385,629	893.2	1491.57
Zapopan	1,476,491	150.2	9,721.36
San Pedro Tlaquepaque	687,127	636.9	862.68
Tonalá	536,111	119.58	4,483.28
Tlajomulco de Zúñiga	727,750	270	2,459.97
El Salto	232,852	41.5	4,420.17
AMG	5,045,960	2,111	2,389.89

Fuente: INEGI (2020) Censo de población y vivienda. <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/Default?ev=10>. Consultado: 18 de enero 2022

Para el caso de las vialidades principales en la ciudad de Guadalajara se concentran en la parte poniente de la ciudad. Para algunos expertos y ciudadanos que usan las vialidades, manifiestan que eso se debe a la cantidad de vehículos que circulan en esa parte de la ciudad; sin embargo, es una muestra de la segregación que vive la metrópoli, sobre todo porque existe movilidad vehicular, ya sea por transporte público o vehículo particular en todas las zonas de la ciudad y no es justificable que solo se hagan avenidas principales en la parte poniente de la ciudad, donde se ubican el municipio de Zapopan y la una parte del municipio de Guadalajara.

Distribución de la vialidades principales

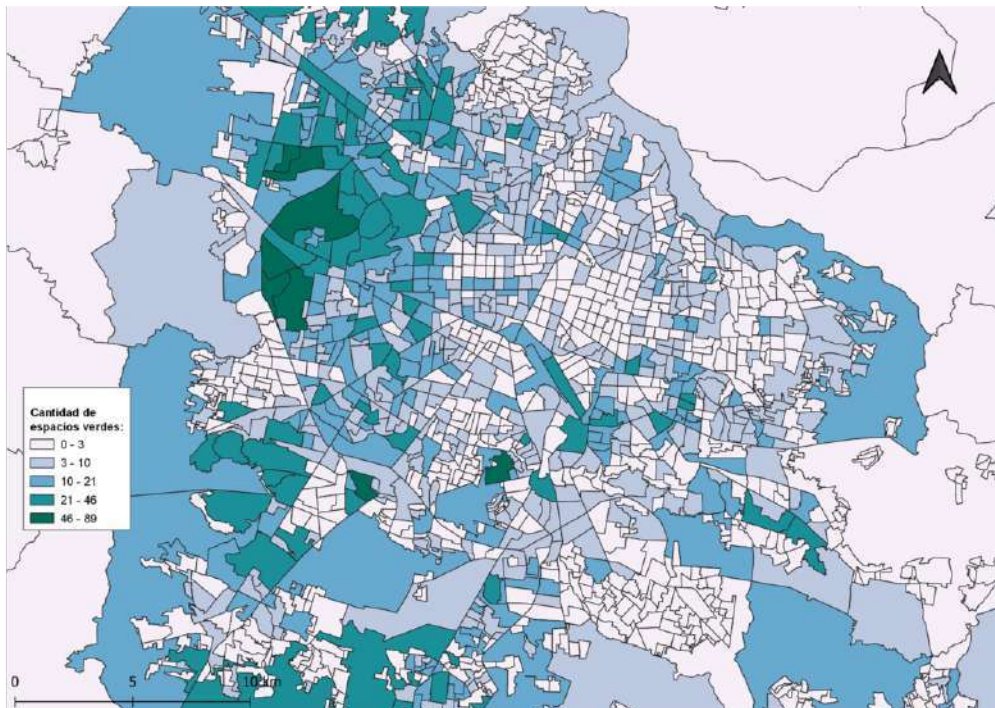


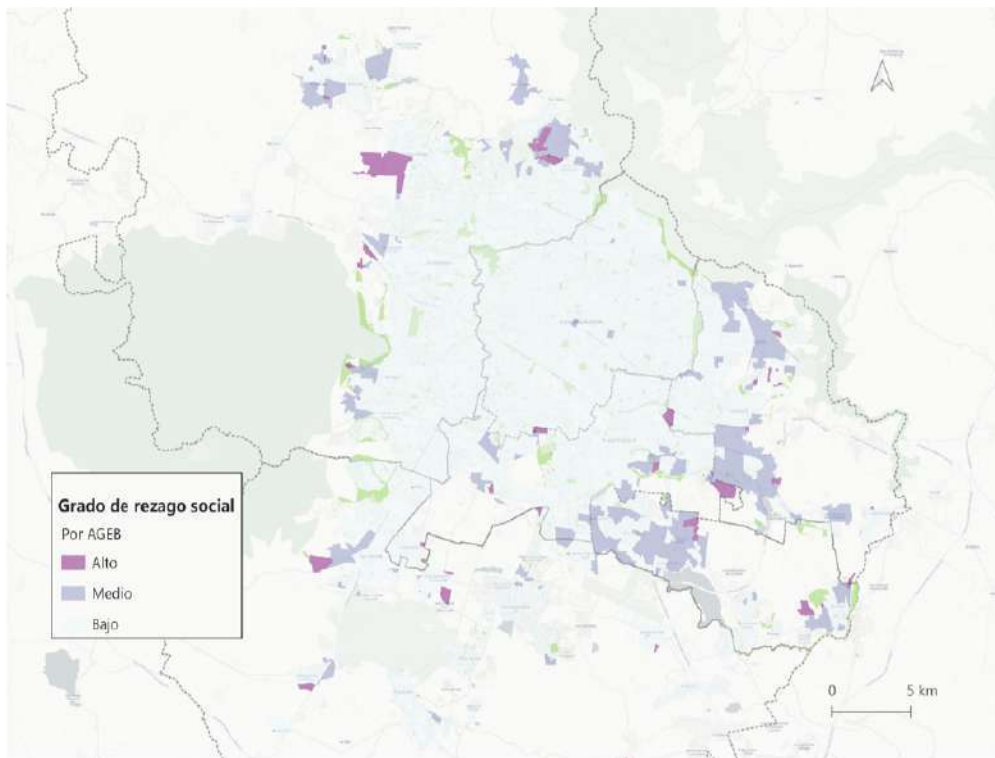
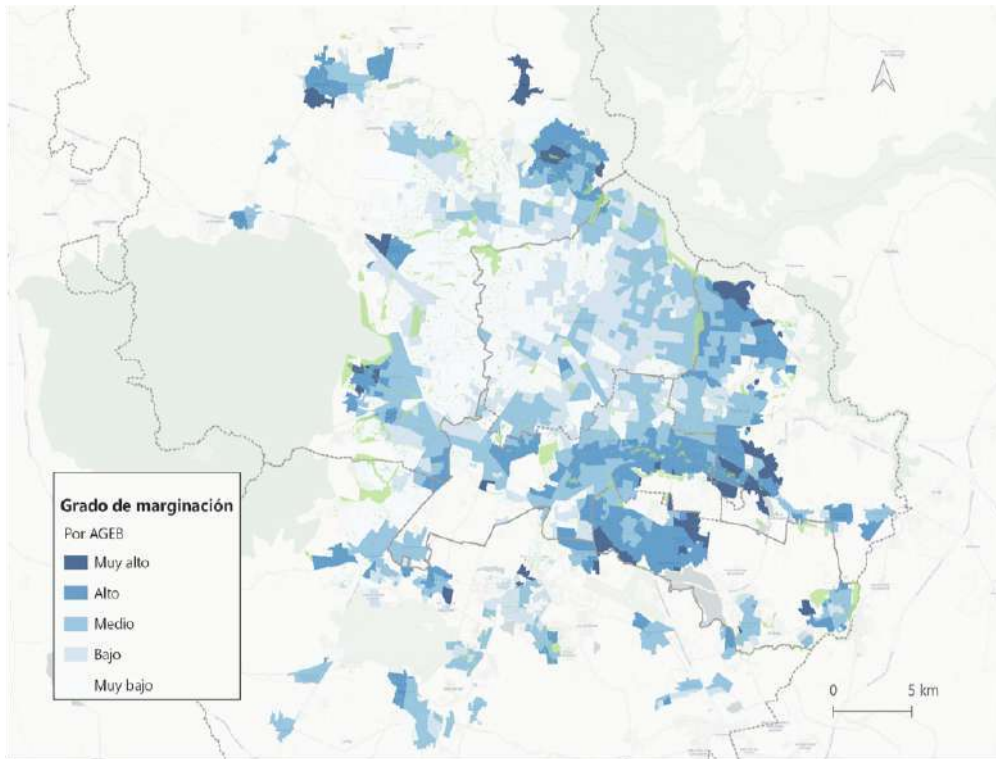
Fuente: elaboración propia con base en Google. <https://www.google.com.mx/maps/@20.6475143,-103.3196392,12z>

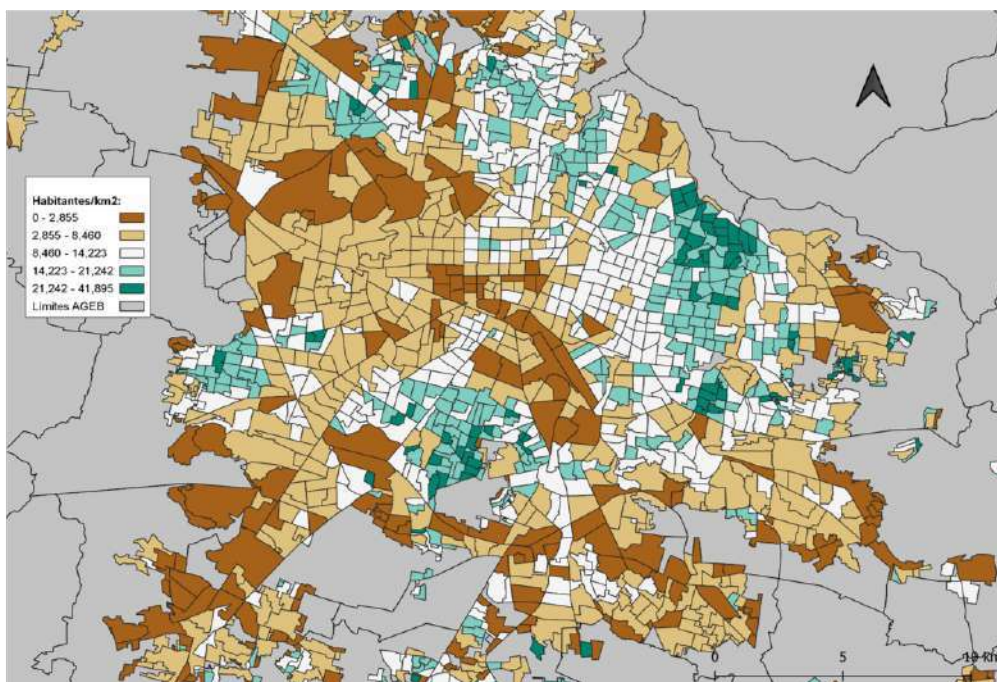
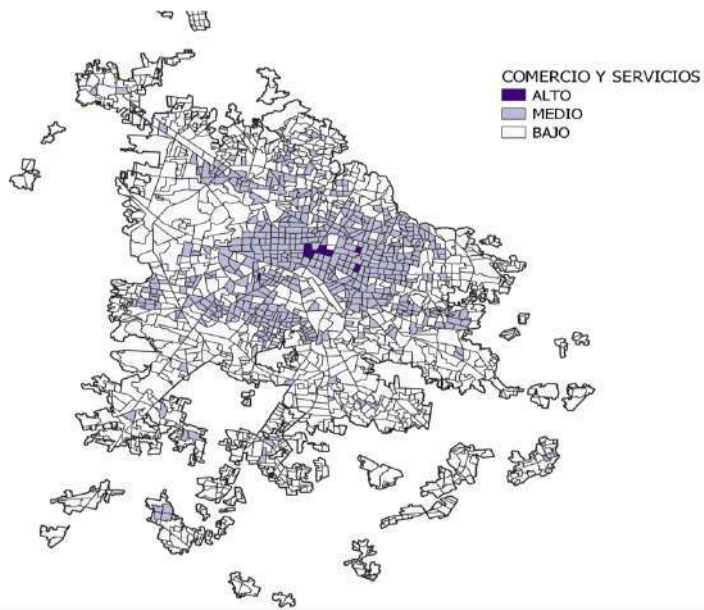
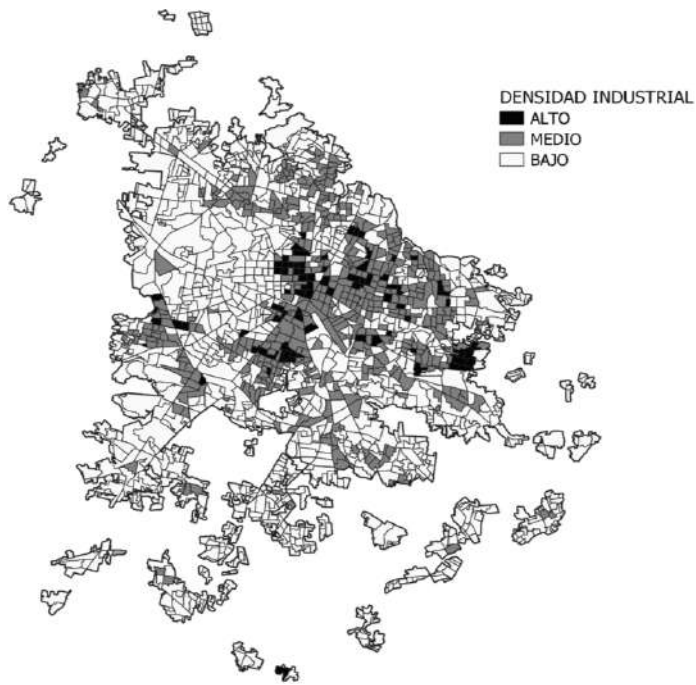
Los lugares simbólicos que se revisaron en este análisis, son todos aquellos que permiten el desarrollo de actividades de tipo recreativo, de ocio y esparcimiento; además de espacios comerciales, los cuales se usan también para adquirir bienes y servicios, siendo lugares multifacéticos.

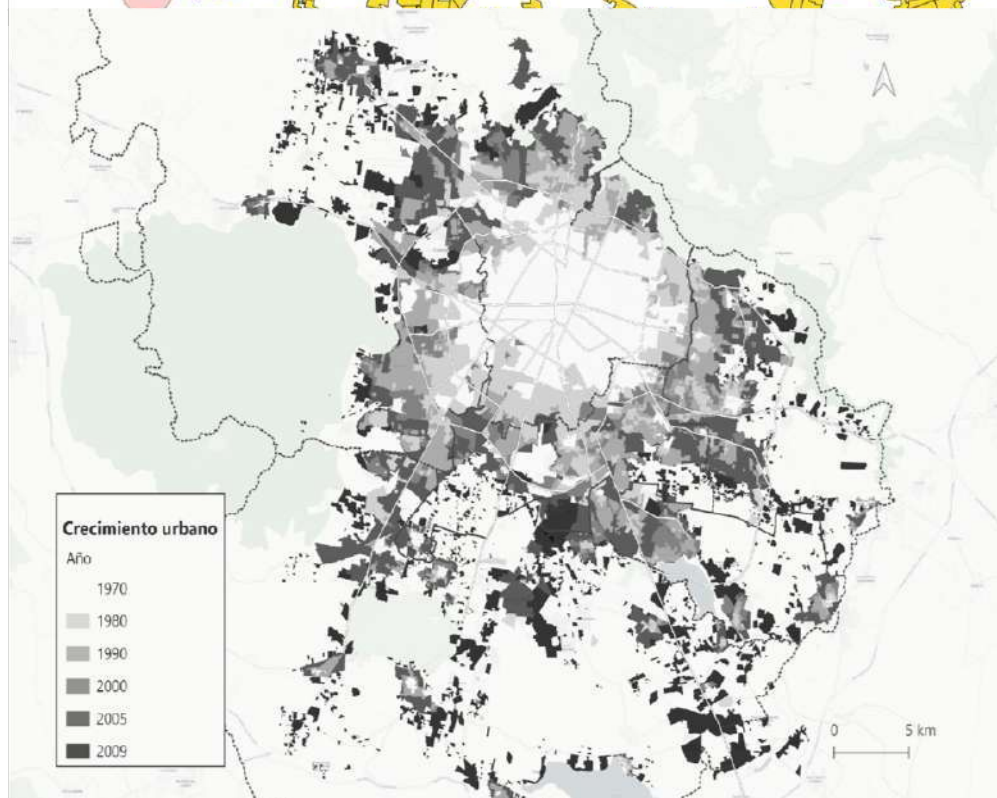
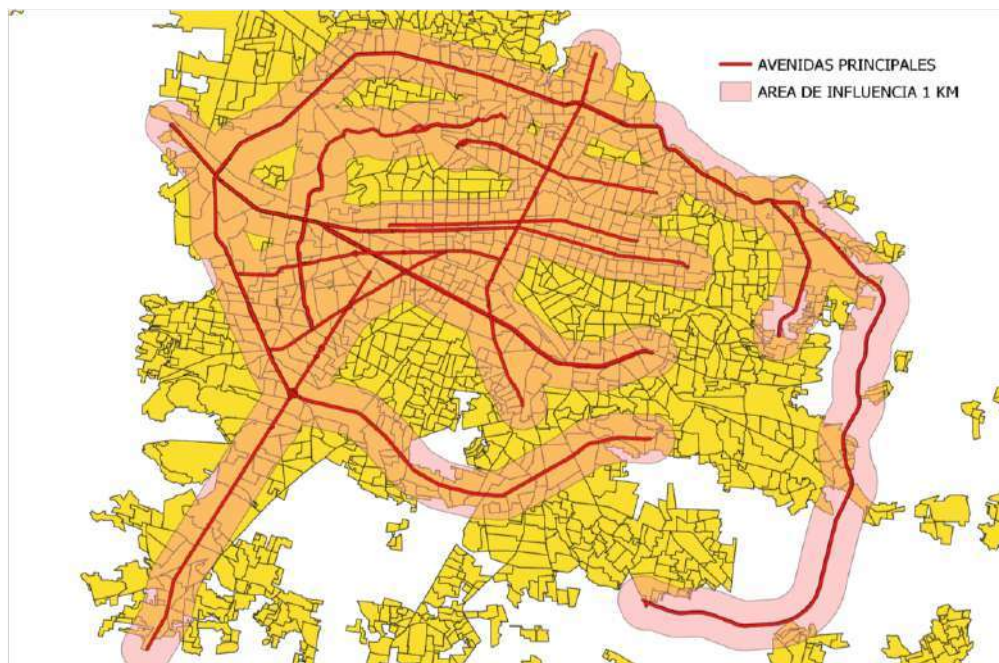
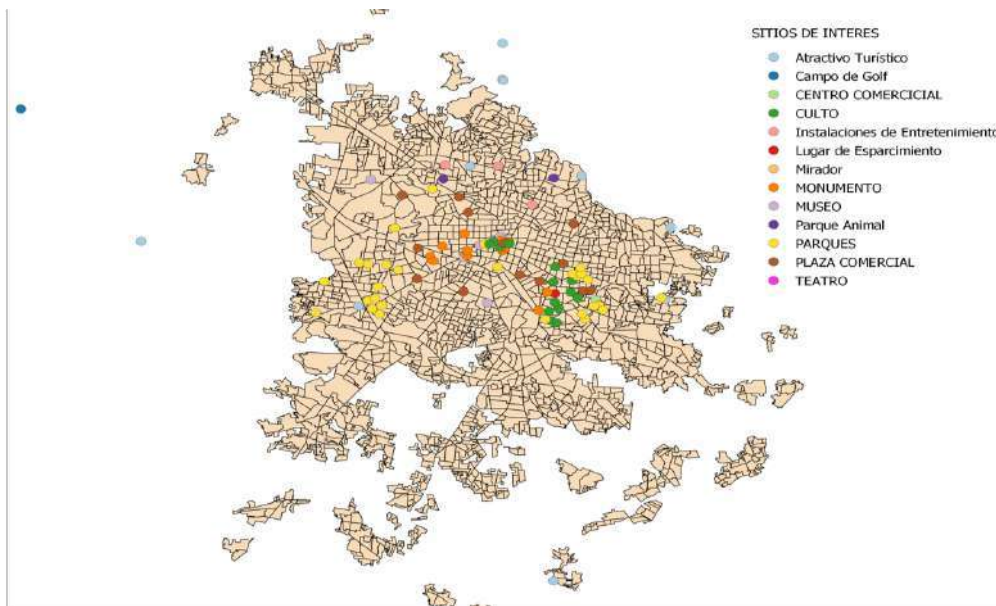
La ubicación de estos lugares simbólicos en Guadalajara se concentran en la parte más antigua de la zona oriente de la ciudad, así también en el mismo centro histórico y económico, mientras que en la parte poniente de la ciudad se distribuyen en las diferentes zonas. Ello permite un fácil acceso a estos lugares simbólicos por parte de la población que vive en esa zona de la ciudad.

Lo anterior muestra la accesibilidad que pueden tener estos lugares en el poniente de la ciudad, mientras que en el oriente de Guadalajara el acceder a estos lugares para algunas familias pueden ser poco accesibles, incluyendo aquellos que viven en la periferia, por lo que eso es una forma de segregación por parte de quienes ofrecen esos servicios.







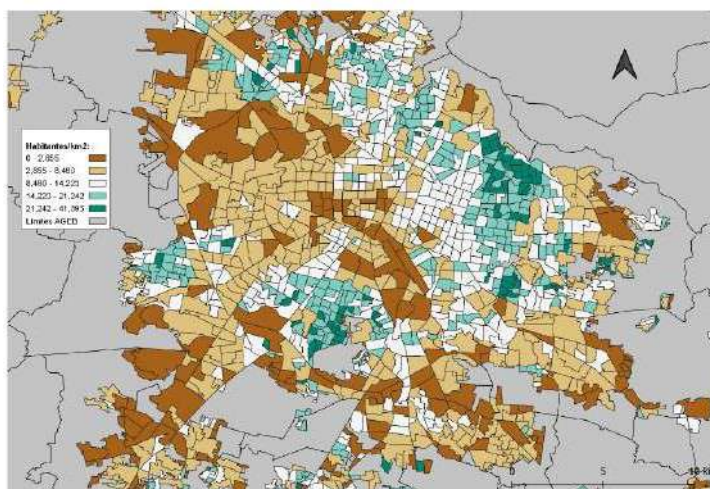


Una primera conclusión que se observa sobre el espacio físico de la ciudad de Guadalajara, es que las vialidades y los lugares simbólicos están ubicados en ciertas zonas de la ciudad, lo que provoca una segregación en un territorio particular. Lo anterior implica que un sector de la población no puede acceder a esa infraestructura urbana de la ciudad, limitando la posibilidad de lograr una fácil movilidad dentro de la ciudad, así como tener dificultad para acceder a lugares que permiten el ocio, el esparcimiento y el acceso a ciertos bienes necesarios para satisfacer necesidades.

El otro elemento para analizar el proceso de segregación, son las prácticas socioespaciales que se viven en la ciudad, lo cual consiste en revisar cómo se distribuye la población, las actividades económicas y las amenidades como plazas y centros comerciales, las áreas verdes y los ciclopuestos instalados para el programa público de bicicletas creado por el gobierno local. Finalmente se revisan las zonas de rezago social y las áreas marginadas de la ciudad para identificar el las zonas por nivel socioeconómico

En el caso de la distribución de la población se calculó la densidad de población, la cual muestra una tendencia a la concentración en la parte oriente de la ciudad, lo que se manifiesta una correlación negativa entre el espacio físico y la localización de los habitantes en Guadalajara.

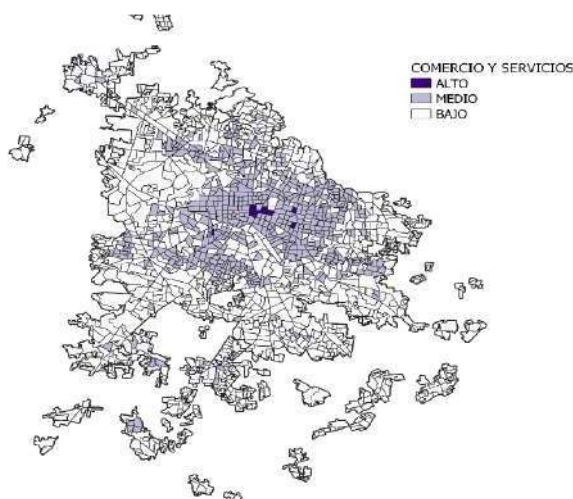
Densidad de Población



Fuente: INEGI (2020) Censo de población y vivienda. <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/Default?ev=10>. Consultado: 18 de enero 2022

En cuanto a la densidad de los negocios y de manera particular los comercios y los servicios, muestran una concentración en el centro de la ciudad y se van expandiendo tanto a la zona oriente como al ponente, experimentando una densidad baja en la periferia de la ciudad. Lo anterior muestra que las unidades económicas buscan ubicarse tanto cerca de consumidores y en algunos casos aprovechando el espacio físico que ofrece la ciudad (vialidades y lugares simbólicos).

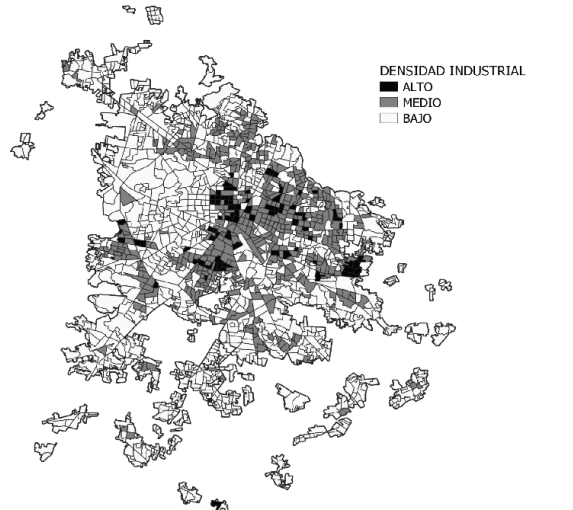
Densidad de Comercio y Servicios



Fuente: Elaboración propia con base en el DENU (2020) <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/?ti=6>.

Para el caso del sector manufacturero se observa una tendencia hacia el oriente de la ciudad, identificando varias áreas con alta densidad. Lo anterior muestra que algunas industrias se ubican en zonas con alta densidad de población, pero además en la zona que presenta poca accesibilidad al espacio físico analizado anteriormente. Esta situación es preocupante ya que esta zona de la ciudad puede tener un grado de vulnerabilidad y riesgo a accidentes, aunque estas industrias por lo general son micro y pequeñas empresas.

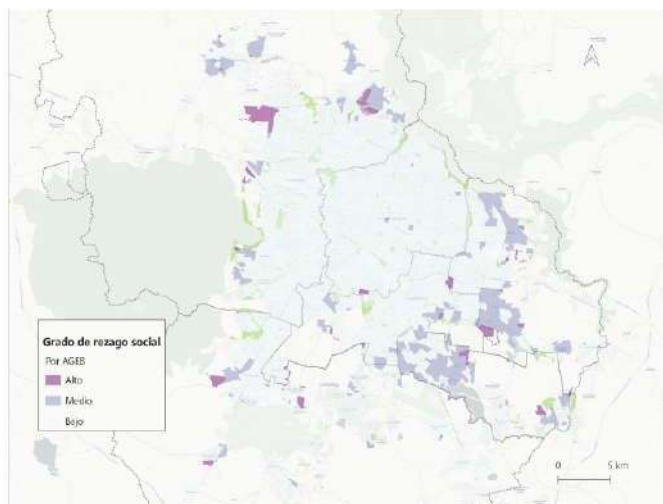
Densidad Industrial



Fuente: Elaboración propia con base en datos de DENUE (2020) <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/?ti=6>. Consultado el 18 de enero 2022

En cuanto a la distribución de la población por nivel socioeconómico, se revisan dos aspectos, las zonas con mayor rezago social las cuales se ubican en las zonas periféricas de la ciudad. Estas se caracterizan por tener dificultad en acceder a servicios básicos como agua potable y drenaje, así como algunos servicios sociales como escuelas y hospitales.

Zonas con rezago social en Guadalajara

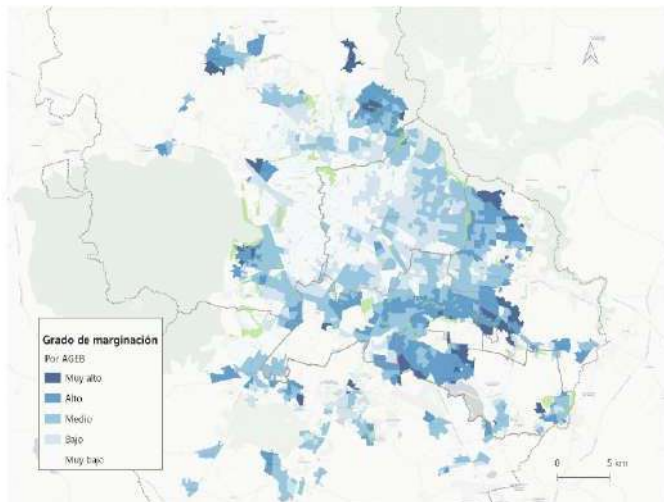


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de población y vivienda, 2020 <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/Default?ev=10>. Consultado: 18 de enero 2022

El otro elemento a analizar sobre las situación socioeconómica es el grado de marginación lo cual se muestra que las zonas con muy alto grado de marginación se da en la periferia de la ciudad, incluso se puede encontrar que la zona oriente de la ciudad se encuentran áreas con marginación alta y media, lo que implica que es el área con sector de la población con bajos ingresos y además con pocas posibilidades de acercarse a determinados bienes y

servicios que se requieren para mejorar sus condiciones de vida.

Zonas marginadas en Guadalajara

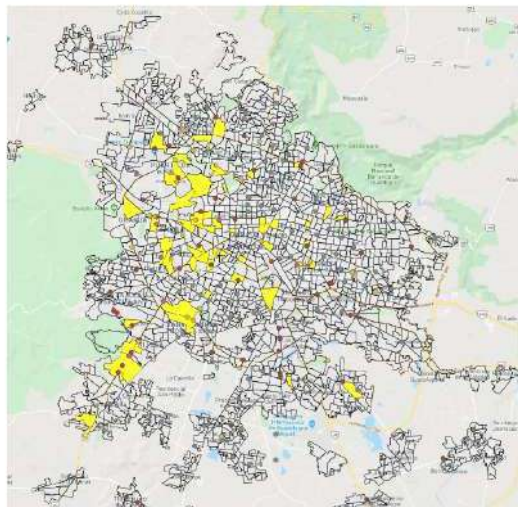


Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de población y vivienda, 2020 <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/Default?ev=10>. Consultado: 18 de enero 2022

Finalmente, la localización de ciertas amenidades, permiten revisar el proceso de segregación que vive la ciudad de Guadalajara. La primera amenidad son las plazas y centros comerciales; estos puntos son muy socorridos por un sector de la población tanto para acceder a bienes y servicios como para encontrar espacios de ocio y recreación.

Estos puntos se distribuyen en diferentes lugares de la ciudad, pero tienden a concentrarse en la zona poniente de la ciudad. Ello se debe a que estos espacios comerciales buscan acercarse a consumidores con alto poder adquisitivo o incluso estas mismas crean su propio mercado desarrollando fraccionamientos para ese tipo de habitantes.

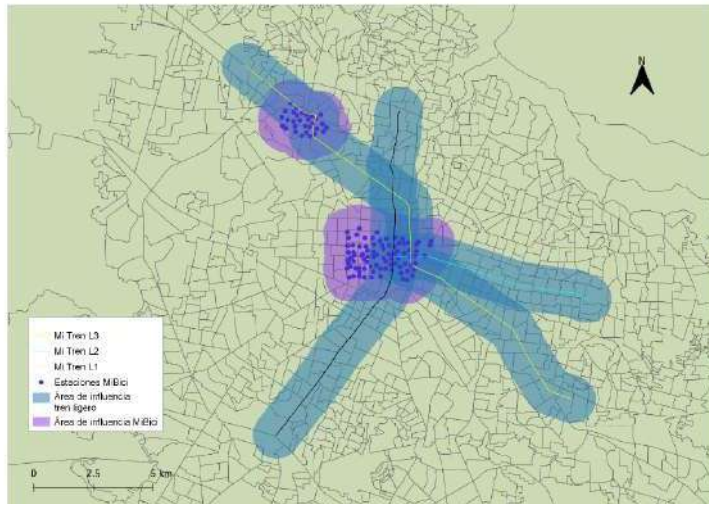
Amenidades de la ciudad: Plazas comerciales



Fuente: elaboración propia con base en DENU (2020) <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/?ti=6>. Consultado el 18 de enero 2022

Otra de las amenidades son los ciclopuentes y las líneas de servicio de transporte metro de la ciudad, las cuales se concentran en el centro de la ciudad pero se distribuyen hacia el oriente (dos líneas) al sur, norte y norponiente de la ciudad (una línea cada una) permitiendo la comunicación a ciertas zonas populares de la ciudad, siendo la única amenidad que podrían acceder este sector de la población, aunque existen zonas excluidas de ese servicio como lo es la periferia de la ciudad, e incluso unos de los municipios centrales de la zona metropolitana de Guadalajara ha sido relegado a este tipo de servicios de transporte.

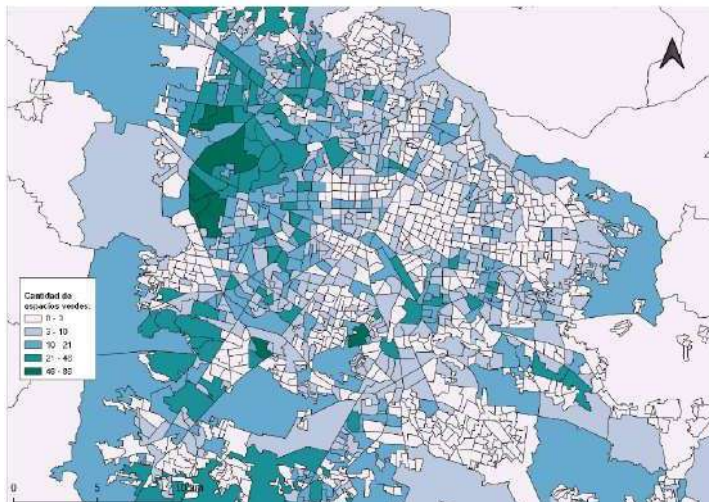
Amenidades de la ciudad: Área de influencia del tren y los ciclopuertos



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Gobierno del estado. https://iieg.gob.mx/ns/?page_id=25284. Consultado el 18 de enero del 2022

Por último se analizan las áreas verdes de la ciudad, las cuales muestran una alta concentración al poniente de la ciudad, aunque existen dos grandes parques (uno al oriente y otro al poniente), se tienen algunos espacios verdes en varias colonias y fraccionamiento que están ubicados al poniente de la ciudad, mientras que las colonias del oriente por lo general se planearon sin considerar áreas verdes, aunque en algunos casos se tiene espacios públicos como mercados con su plazuela y templos e iglesias con sus atrios.

Amenidades de la ciudad: áreas verdes



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Gobierno del estado. <https://iieg.gob.mx/callesverdes/mapa/>. Consultado el 18 de enero 2022

Una reflexión preliminar sobre estas prácticas socioespaciales, se puede mencionar que la zona oriente de la ciudad cuenta con condiciones de rezago social y marginación; además ciertas actividades económicas, aquellas que pueden ser un riesgo a la población como las industrias que conviven con zonas habitacionales de colonias populares, así también las amenidades parece que están desligadas espacialmente de esta zona de la ciudad, lo que muestra que tanto la localización de las actividades económicas, como la generación de infraestructura y equipamiento que hacen lo gobiernos locales determinan el proceso de segregación.

Conclusiones

Los niveles de desigualdad que se vive entre los habitantes surgen desde épocas atrás, pero lo que se vive ahora ha profundizado los problemas de exclusión social, personas que no acceden a protección social y acceso a empleo precario con bajos salarios, provocando una pobreza generalizada que limita el acceso a múltiples bienes y servicios.

Estas desigualdades se agudizan cuando se revisa dentro de las ciudades las condiciones de estructura urbana, lo que muestra que las autoridades locales no les preocupa lo desigual que está viviendo sus habitantes; y al

contrario, al parecer le interesa más generar diferencias enriqueciendo la desigualdad que se vive en las ciudades.

En este trabajo se revisó la estructura urbana que vive la ciudad de Guadalajara bajo dos elementos: el espacio físico y las prácticas socioespaciales, en el primero se revisaron varios aspectos pero lo que muestra las diferencias que tienen los diferentes habitantes de la ciudad son las vialidades y los lugares simbólicos. En el caso de las prácticas socioespaciales, se pudo encontrar que las condiciones socioeconómicas de los habitantes tienen una relación con el espacio físico. Esto implica que las vialidades y los lugares simbólicos se encuentran principalmente donde se ubica la población mejor acomodada, mientras que los habitantes con bajos recursos tienen poco acceso a estos elementos.

De igual manera dentro de las prácticas socioespaciales se revisó la localización de las actividades y las amenidades de la ciudad. En este caso, se puede mencionar que la zona oriente de la ciudad cuenta con condiciones de rezago social y marginación y ello muestra que ciertas actividades, aquellas que pueden provocar un riesgo a la población como las industrias conviven con zonas habitacionales de colonias populares, así también las amenidades parece que están desligadas espacialmente de esta zona de la ciudad, lo que muestra que tanto la localización de las actividades económicas, como la generación de infraestructura y equipamiento que hacen los gobiernos locales determinan el proceso de segregación.

Es necesario resaltar que es indispensable abordar esta problemática revisando otros aspectos que se manifiestan en la ciudad, tal es el caso de la movilidad cotidiana, ya que esta puede evidenciar las desigualdades que existen en diferentes grupos de la ciudad para invertir en traslado y de la misma forma evidencia cómo se reducen las opciones de acceder a mejores empleos y más ingresos.

Otro tema que puede revisarse para entender con mayor profundidad las desigualdades y segregación urbana es el acceso a energía y la equidad para acceder a los diferentes servicios que ofrecen los gobiernos locales. Sobre esto último hay que generar indicadores de accesibilidad, proximidad, conectividad y diversidad de estos servicios, los cuales deben ser accesibles para todos los habitantes de la ciudad.

Bibliografía

Ascher, F. (2012). *Los nuevos principios del urbanismo: el fin de las ciudades no está a la orden del día*. Madrid: Alianza.

Bayón, M. C. (2012). El lugar de los pobres: Espacio, representaciones sociales y estigmas en la Ciudad de México. *Revista Mexicana de Sociología*, 74(1), 133-166.

Bayón, M. C., & Saraví, G. (2013). The cultural dimensions of urban fragmentation: Segregation, sociability, and inequality in Mexico City. *Latin American Perspectives*, 40(2), 35-52.

González, Salomón y Adriana Larralde (2019). La forma urbana actual de las zonas metropolitanas en México: indicadores y dimensiones morfológicas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 34, núm. 1 (100), pp. 11-42 doi: <http://dx.doi.org/10.24201/edu.v34i1.1799>

INEGI (2020) Censo de población y vivienda. <https://www.inegi.org.mx/app/scitel/Default?ev=10>. Consultado: 18 de enero de 2022.

INEGI (2020) Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas. <https://www.inegi.org.mx/app/descarga/?ti=6>. Consultado el 18 de enero 2022

Tsai, Y.-H. (2005). Quantifying urban form: Compactness versus "sprawl". *Urban Studies*, 42(1), 141-161.

Palabras clave

PALABRAS CLAVES:

Segregación, estructura urbana, Guadalajara KEY

WORDS

Segregation, urban structure, Guadalajara

PALAVRAS-CHAVE:

Segregação, estrutura urbana, Guadalajara

DIREITO À CIDADE: ASPECTOS DE MOBILIDADE, INFRAESTRUTURA E PARTICIPAÇÃO NO MUNICÍPIO DE PONTA GROSSA - BRASIL

Charon Mahrara de Araújo Leite¹; Sandra Maria Scheffer¹

1 - Universidade Estadual de Ponta Grossa.

Resumen de la ponencia

A pesquisa foi desenvolvida com a temática do direito à cidade com ênfase nos loteamentos Jardim Los Angeles e Jardim Manacás/Três Rios no município de Ponta Grossa, estado do Paraná no Brasil. Teve como objetivo analisar indicadores de mobilidade urbana, infraestrutura, equipamentos públicos e participação social incluídas no direito à cidade perante a população destes loteamentos. A natureza da pesquisa foi quanti-qualitativa e exploratória, sendo utilizadas para o desenvolvimento a pesquisa bibliográfica, documental e questionário aplicado a 12 sujeitos, sendo 6 residentes do Jardim Los Angeles e 6 do Jardim Manacás/Três Rios, ressalta-se que os loteamentos Jardim Manacás e Três Rios são tratados juntos devido a sua proximidade geográfica. Para a aplicação dos questionários, utilizou-se do método bola de neve, assim, cada indivíduo participante indicaria outro. Entende-se o direito à cidade enquanto um direito coletivo que engloba os direitos sociais, civis, políticos e humanos e que está diretamente ligado aos aspectos de mobilidade e infraestrutura urbana, bem como participação social. Em relação aos resultados, no que tange a mobilidade urbana, constatou-se a complexidade em ambos os loteamentos. No Jardim Los Angeles há uma linha de ônibus que o percorre de ponta a ponta, porém apenas em uma rua principal. Percebeu-se ainda que o loteamento está excluído do restante da cidade, já que encontra-se cercado em todos os lados por fazendas e indústrias, sendo a única saída por meio de uma rodovia. O Jardim Manacás/Três Rios, também possui linha de ônibus que percorre uma rua principal, porém não chega ao final do loteamento. Além disso, também encontra-se em área limítrofe à uma fazenda, fator que dificulta o deslocamento para acessar o restante da cidade. Analisando a infraestrutura dos loteamentos, percebeu-se que a principal dificuldade encontrada refere-se à acessibilidade, já que 58% dos moradores não possuem calçadas. Quanto à coleta de esgoto e lixo, abastecimento de energia elétrica e água e iluminação pública, considera-se que vem ocorrendo satisfatoriamente. Quanto a equipamentos públicos, o Jardim Los Angeles possui uma Unidade Básica de Saúde e dois equipamentos de educação, porém o Jardim Manacás/Três Rios não conta com qualquer equipamento em seu território, tornando necessário que os moradores desloquem-se aproximadamente 2,5 quilômetros do ponto mais longínquo para que possam acessá-los. A participação social apresenta um grande déficit, uma vez que 100% dos entrevistados não participam da associação de moradores e apenas 16,7% afirmaram ter participado do processo de tomada de decisão junto ao governo local. Assim, conclui-se que o direito à cidade nos loteamentos Jardim Manacás/Três Rios e Jardim Los Angeles encontra-se cerceado nos quesitos de mobilidade urbana, infraestrutura, equipamentos públicos e participação social em sua amplitude necessária para o bem estar urbano dos moradores.

Introducción

O direito à cidade é conceituado como um direito coletivo, que visa transformar a cidade conforme os processos de transformação de seus próprios habitantes, de acordo com suas necessidades e desejos. Deve ser analisado sob a ótica dos direitos humanos, sendo incluídos os sociais, políticos, civis, econômicos, e culturais, além de ser garantido a todo indivíduo (Amanajás e Klug, 2018). Ainda pode ser considerado como superior aos demais direitos, uma vez que pressupõe o direito à liberdade, à individualização dentro da própria socialização, ao habitat, à habitação, à obra e à apropriação (Lefebvre, 2011).

O direito à cidade ultrapassa os limites da política urbana estatal, de todo modo ainda está vinculada à ela influenciando e refletindo em suas deliberações (Instituto Pólis, 2020). Outro elemento importante para sua constituição, é a administração democrática (Harvey, 2008) visto que envolve a participação dos envolvidos na produção do espaço.

No Brasil, vem sendo determinado pelo Estatuto da Cidade (Lei nº 10.257/2001) que dispõe sobre as funções sociais da cidade e da propriedade urbana, a participação da comunidade, a gestão democrática, o plano diretor e a sustentabilidade.

A mobilidade urbana e equipamentos públicos possuem relevância para a garantia da efetivação do direito à cidade. Estes três pontos estão interligados pois, para que se possa acessar aos equipamentos públicos comunitários, é necessário que a população tenha garantida a mobilidade urbana eficiente, tanto no que tange a disponibilidade destes equipamentos em local acessível, quanto no seu deslocamento até eles. Portanto, para que se efetive de fato o direito à cidade, os indivíduos devem ter a possibilidade de usufruir da cidade em sua totalidade, de forma a ser parte dela.

A organização dos equipamentos públicos e da mobilidade urbana dentro das cidades perpassam pela produção do espaço, que se constitui por meio do cotidiano das pessoas. Se caracteriza como um produto social e histórico, ao mesmo tempo em que é a realidade presente e imediata (Carlos, 2001), sendo outro elemento importante para efetivação do direito à cidade.

O município de Ponta Grossa apresenta características diversas e contrastantes. Ao mesmo tempo em que possui um dos maiores Índices de Desenvolvimento Humano, também possui localidades em situação de desproteção socioeconômica. Há que se destacar que entre as características marcantes do município, está a grande incidência de atividades agrícolas dentro da área urbana, fazendo com que a população esteja limítrofe à estas.

Os loteamentos Jardim Manacás/Três Rios foram selecionados por encontrar-se limítrofe às atividades agrícolas, inseridas na área urbana do município. Para além observou-se a dificuldade da população para acessar os equipamentos públicos, já que encontram-se ao lado de uma fazenda e de um arroio, fator que dificulta a mobilidade da população que ali reside.

O Jardim Los Angeles foi escolhido pois, além de encontrar-se em área limítrofe à mesma plantação dos demais loteamentos citados, apresenta outras características, que serão aprofundadas mais a frente, e que podem gerar impactos no que tange o direito à cidade.

Perante o exposto acima, este trabalho se justifica pela necessidade de compreender de que modo o direito à cidade se expressa para os moradores por meio dos aspectos de infraestrutura e equipamentos públicos, mobilidade urbana e participação social nos loteamentos Jardim Los Angeles e Jardim Manacás/Três Rios, visto que estes apresentam uma diversidade de características no perímetro urbano de Ponta Grossa.

O objetivo geral da pesquisa foi analisar indicadores de mobilidade urbana, infraestrutura, equipamentos públicos e participação social inclusas no direito à cidade perante a população dos loteamentos Jardim Manacás, Três Rios e Jardim Los Angeles no município de Ponta Grossa. Como objetivos específicos, foram delimitados os seguintes: analisar de que forma ocorre a mobilidade urbana nos loteamentos; analisar o acesso dos moradores à infraestrutura e equipamentos públicos nas regiões de abrangência dos loteamentos definidos; e investigar a participação social dos moradores dos loteamentos na gestão do município.

A natureza desta pesquisa caracteriza-se como quanti-qualitativa e exploratória. Como metodologia foram adotadas a pesquisa bibliográfica e documental, assim, utilizou-se de autores como: David Harvey, Henri Lefebvre, Carola C. Arregui, entre outros. Os documentos empregados consistem em: Plano Diretor de Ponta Grossa; Carta Mundial pelo Direito à Cidade, entre demais considerados relevantes.

Para coleta de dados foi aplicado um questionário nas localidades. A amostragem foi definida a partir do método bola de neve, que consiste em um formato de amostra não probabilística, que se utiliza de cadeias de referência. Para iniciar sua realização, é necessário ter os informantes-chave ou sementes. Estes são responsáveis por auxiliar o pesquisador a começar os contatos e tatear o grupo que será pesquisado. A partir deste momento, solicita-se que os indivíduos indicados pelas sementes indiquem novos contatos e assim sucessivamente (Vinuto, 2014). O questionário foi aplicado para doze sujeitos e distribuído de modo que três pesquisados residissem em área limítrofe à plantação e três próximos ao arroio, sendo seis para o Jardim Los Angeles e seis para o Jardim Manacás/Três Rios.

A aplicação do questionário com perguntas fechadas ocorreu em 30 de novembro de 2021, pela pesquisadora nas casas dos mesmos. Para além das questões já definidas foram anotadas percepções dos entrevistados a respeito dos assuntos em um diário de campo da pesquisa.

Desarrollo

Para iniciar a discussão, cabe discorrer brevemente acerca do conceito de cidade que, apesar de não ser consenso entre os autores, neste trabalho será definida enquanto o mundo criado pelo sujeito e o mundo ao qual está condenado a viver, sendo a tentativa de refazer o mundo em que se vive. Ao criá-la os indivíduos também recriam-se (Harvey, 2014).

Falar sobre o direito à cidade perpassa pelos inúmeros elementos que estão presentes na sua universalidade e na prática dos que vivem e convivem nesses espaços. É um direito que não se limita ao individual, mas se refere a elementos coletivos, portanto que impactam sobre interesses comuns a várias pessoas.

Conforme Lefebvre (2011) é no espaço urbano que a luta de classes se expressa. Esta relação é responsável pela manutenção da produção de diferenças na sociedade pois se mantém voltada para melhorias apenas em questões superficiais da classe trabalhadora. Espaços de lazer e habitação, por exemplo, permanecem segregados dos demais, não há integração entre a cidade em que a burguesia habita e a cidade habitada pelos trabalhadores. Desta forma, aponta-se a necessidade de uma revolução cultural urbana para que então esta divisão seja suprimida (Brandt, 2018).

De acordo com Lefebvre:

Se é verdade que a palavra e conceito: cidade, urbano, espaço correspondem a uma realidade global e não designam um aspecto menor da realidade social, o direito à cidade se refere à totalidade ainda visada. Não é um direito natural nem contratual.(...) ele significa o direito dos cidadãos/citadinos e de grupos que eles constituem (sobre a base de relações sociais) a figurar sobre todas as redes e circuitos de comunicação de informação, de trocas. O que não depende nem de uma ideologia

urbanística, nem de uma intervenção arquitetônica, mas de uma qualidade ou propriedade essencial do espaço urbano: a centralidade.(Lefebvre, 2008. p.162).

Para o autor, o direito à cidade é uma forma superior aos demais direitos, é o:

direito à liberdade, à individualização na socialização, ao habitat e à habitação. O direito à obra (atividade participante) e o direito à apropriação (bem distinto da propriedade) que se imbricam dentro do direito à cidade, revelando plenamente o uso (Lefebvre, 2011. p.140).

David Harvey, outro importante teórico para a definição do direito à cidade, afirma que o debate acerca do direito à cidade na atualidade não se deve apenas às contribuições feitas por Lefebvre, mas sim pelos movimentos e lutas sociais sobre a vida urbana. Para Harvey (2008), a ideia do direito à cidade surge nas ruas, por pessoas oprimidas que necessitam de amparo. Ainda define como o direito de transformação das cidades em algo diferente, na qual a população participa de suas mudanças e as constrói conforme seus interesses e necessidades. É também um direito coletivo antes de ser individual, uma vez que este processo de transformação radical só pode ocorrer de maneira coletiva.

Harvey (2008, p.74) defende que “a liberdade de construir e reconstruir a cidade e a nós mesmos é, como procuro argumentar, um dos mais preciosos e negligenciados direitos humanos”. A administração democrática do excedente do capital é outro fator que constitui o direito à cidade, porém destaca-se que:

O direito à cidade, como ele está constituído agora, está extremamente confinado, restrito na maioria dos casos à pequena elite política e econômica, que está em posição de moldar as cidades cada vez mais ao seu gosto (Harvey, 2008. p.87).

De acordo com a Carta Mundial pelo Direito à Cidade (2009), o direito à cidade é caracterizado como a liberdade de todas as pessoas usufruírem da cidade, sem distinção de gênero, raça, etnia, religião, idade, orientação sexual, nacionalidade, renda, entre outros. Este deve abarcar critérios de sustentabilidade, democracia, equidade e justiça, voltado, especialmente, a grupos considerados mais vulneráveis, objetivando o alcance de condições de vida adequadas. Além disso:

supõe a inclusão do direito ao trabalho em condições equitativas e satisfatórias; de fundar e afiliar-se a sindicatos; de acesso à seguridade social e à saúde pública; de alimentação, vestuário e moradia adequados; de acesso à água potável, à energia elétrica, o transporte e outros serviços sociais; a uma educação pública de qualidade; o direito à cultura e à informação; à participação política e ao acesso à justiça; o reconhecimento do direito de organização, reunião e manifestação; à segurança pública e à convivência pacífica. Inclui também o respeito às minorias e à pluralidade étnica, racial, sexual e cultural, e o respeito aos migrantes (Carta Mundial pelo Direito à Cidade, 2009, p.3).

No Brasil, o principal instrumento legal referente ao direito à cidade é o Estatuto da Cidade, apresentado como Projeto de Lei no ano de 1989 e implementado apenas em 2001. O documento combina a gestão participativa com os ideais de sustentabilidade ecológica e econômica, buscando também melhorar a ordenação do espaço urbano e solucionar problemas sociais como o saneamento e moradia. Possui caráter municipalista, centrado no Plano Diretor e de gestão participativa nas decisões de interesse público (Boeira, Santos e Santos, 2009).

Tendo sido elucidado o conceito do direito à cidade, parte-se para seus indicadores. Utilizando-se daqueles construídos por Arregui (2018) observa-se que estes dividem-se em dois grupos: o primeiro aponta para inserção urbana, nos quais estão contempladas as dimensões de infraestrutura urbana, serviços essenciais, mobilidade e condições habitacionais; já o segundo é voltado para a sociabilidade e participação social que apresenta como dimensões a sociabilidade, espaços de informação, participação social e organização coletiva.

Para além dos indicadores descritos acima, há o Índice de Bem-Estar Urbano (IBEU), que procura avaliar o usufruto dos cidadãos em relação ao bem-estar urbano levando em conta o consumo de mercado e os serviços prestados pelo Estado, sendo composto pelas dimensões de: Mobilidade Urbana, Condições Ambientais Urbanas, Condições Habitacionais Urbanas, Atendimento de Serviços Coletivos Urbanos e Infraestrutura Urbana (Ribeiro e Ribeiro, 2016).

Cabe ressaltar que para a construção dos indicadores utilizados neste trabalho, teve-se com referência estes apresentados acima, assim alguns destes indicadores foram selecionados para serem analisados pelas autoras, conforme será abordado posteriormente.

Partindo para o *locus* da pesquisa, o município de Ponta Grossa, situa-se na região dos Campos Gerais, no segundo planalto paranaense, e está a 118 quilômetros da capital do estado, Curitiba. Tem uma dimensão territorial de 2.054.732 km e uma população estimada de 358.838 (IBGE, 2021).

Atualmente, o município de Ponta Grossa tem característica de centro urbano de médio porte. Para os aspectos socioeconômicos, Ponta Grossa é uma das cidades do Paraná com o maior Índice de Desenvolvimento Humano Municipal (IDH-M), com 0,763 (IBGE, 2021), no entanto possui um Índice Gini de 0,5437, o que demonstra uma alta concentração de renda no município (Ministério da Saúde, 2010).

Analisando alguns componentes do IDH-M, observa-se que a taxa de alfabetização é alta, chegando a 94%. Na área da saúde, a mortalidade infantil corresponde a 13,01 óbitos por mil nascidos vivos de acordo com dados do IBGE (2021). A renda per-capita do município é inferior à um salário mínimo, alcançando o valor de R\$318,22, assim a taxa de pobreza chega a 18,6% (Ponta Grossa, 2018).

Quanto aos aspectos de infraestrutura e serviços públicos do município, iniciar-se-á pela mobilidade urbana. Neste quesito de acordo com o Plano Diretor, algumas problemáticas são encontradas, como: falta de pavimentação em diversas vias, más condições de acessibilidade para pedestres, principalmente para pessoas com deficiência, insuficiência de ligações viárias, e no transporte público são encontradas questões como alto custo de passagem (Ponta Grossa, 2018), que atinge o valor de R\$5,50 no período de construção desta pesquisa (Ponta Grossa, 2021), e sobrecarga do transporte (Ponta Grossa, 2018).

Referente ao saneamento, Ponta Grossa tem um sistema de abastecimento de água bastante eficiente atendendo 99,15% da população, quanto à coleta de esgoto, são atendidos 91,22% da população de acordo com o Plano Municipal de Saneamento Básico (Ponta Grossa, 2019).

No que tange os equipamentos públicos, na área da saúde são totalizados 41 estabelecimentos, entre os quais estão 1 Pronto Socorro, 6 hospitais, 2 Centros Municipais, um de Especialidades e outro da Mulher, entre outros. Na educação são 71 escolas municipais, 44 escolas estaduais e 2 instituições de ensino superior públicas. Para cultura e lazer, o município possui 12 estabelecimentos culturais, 5 estádio de futebol, 21 ginásios esportivos, 9 piscinas locais, 10 mini-ginásios esportivos, 62 campos de futebol, 9 campos de grama sintética, 3 pistas de skate e 18 praças públicas (Ponta Grossa, 2018). Na assistência social Ponta Grossa conta com 10 Centros de Referência de Assistência Social (CRAS), 2 Centros de Referência Especializado de Assistência Social (CREAS), 1 Centro POP (Ponta Grossa, s/ano).

Oliveira e Sahr (2012), afirmam que a expansão urbana, o uso e ocupação do solo do município de Ponta Grossa não ocorreu da forma como preconizado pelo direito à cidade, uma vez que:

Enquanto expressiva parcela da população habita áreas longínquas ou ambientalmente frágeis em fundos de vale, que não interessam ao mercado, os gestores municipais atendem aos interesses privados e de determinados segmentos do mercado. Isso reproduz, cada vez mais, a exclusão social vivenciada pela maioria das cidades, dando luz à ineficácia social da legislação urbana (Oliveira e Sahr, 2012, p.122).

O processo de favelização no município se deu por um conjunto de fatores, fosse pela industrialização massiva que vinha ocorrendo na cidade e por consequência a grande expansão populacional que culminou na especulação imobiliária, esta por sua vez acarreta em escassez gerada pelo próprio mercado, criando um déficit quanto ao acesso à habitação (Nascimento e Matias, 2006).

Assim, compreende-se que a escassez de terras à venda, o aumento populacional, a inércia do governo municipal para tomar medidas de contenção da especulação imobiliária, somadas ao empobrecimento da população fez com que a saída mais viável para a classe trabalhadora fosse habitar as favelas (Nascimento e Matias, 2006).

De modo predominante, as favelas localizam-se nas piores terras do espaço urbano para as condições de habitação. No município, estão localizadas, majoritariamente, em vales, porém são encontradas também em terrenos íngremes, próximo à ferrovia, redes de alta tensão, terrenos abandonados e em terrenos desregulamentados (Nascimento e Matias, 2006).

O loteamento Jardim Los Angeles, localizado no bairro Boa Vista possui 24.968 habitantes (IBGE, 2021), encontra-se às margens da rodovia PR-151, sendo esta a única forma de chegar ou sair do loteamento, além disso encontra-se isolado do restante da cidade e cercado por fazendas, apesar de estar inserido na zona urbana de Ponta Grossa. Algumas atividades extrapolam suas respectivas áreas, como plantação de soja destinada à exportação e indústrias como a Fundação Hübner que ocupa espaço fora da zona industrial (Agustinho e Scheffer, 2020).

O loteamento ainda possui ocupações irregulares em áreas com características geológicas de voçoroca e regiões com fios de alta tensão de energia elétrica (Agustinho e Scheffer, 2020).

Os loteamentos Jardim Manacás e Três Rios, localizam-se no bairro Chapada. Foram criados no ano de 2016 sendo que o Jardim Manacás conta com 243 habitações e o Jardim Três Rios possui 119 residências, de acordo com dados da PROLAR (2017).

O Jardim Três Rios possui três riachos ao longo de sua extensão, seu nome advém deste fato, porém estes encontram-se totalmente poluídos, ainda assim é comum que crianças brinquem na água (Schimanski et al. 2011). Ambos os loteamentos estão em área limítrofe à atividade agrícola, fato que gera agravos à saúde da população residente (Leite e Scheffer, 2021).

Para além destas questões, a região é considerada como uma das mais pobres do município de Ponta Grossa. Possui problemas com altos níveis de desemprego, baixa escolaridade, saúde precária e índices altos de violência

(Schimanski et al. 2011).

Caracterizado o *locus* da pesquisa, parte-se para a análise dos indicadores do direito à cidade em tais localidades.

Para que se compreenda as condições estruturais dos loteamentos, foram elencados os indicadores de infraestrutura que compreendem as condições de pavimentação e calçadas, rede oficial de esgoto, abastecimento de água, coleta de lixo, energia elétrica por rede oficial e iluminação pública.

Inferiu-se que no Jardim Los Angeles 66,6% dos entrevistados não possuem calçadas e 33,3% não residem em rua asfaltada, fator que pode dificultar a locomoção de pessoas idosas, pessoas com deficiência, pessoas com carrinho de bebê, entre outros.

Referente à coleta de esgoto e lixo, abastecimento de água, distribuição de energia elétrica e iluminação pública no Jardim Los Angeles, considera-se que estes serviços são prestados de forma significativa, uma vez que 100% dos sujeitos possuem acesso a estes.

Para que os equipamentos públicos fossem analisados, os entrevistados foram questionados quanto ao acesso a praças, parques, campos de futebol, a espaços e eventos culturais como shows e peças de teatro, por exemplo, além do acesso à escola, Unidades Básicas de Saúde (UBS), Centros de Referência de Assistência Social (CRAS) e Centro de Referência Especializado de Assistência Social (CREAS).

Assim, foi possível inferir que 33,3% dos residentes do Jardim Los Angeles não possuem acesso a espaços recreativos, 100% não possui acesso a eventos culturais, 16,7% afirmou não possuir acesso à escola numa distância de até 500 metros de sua residência, 66,7% não possui acesso à CRAS e CREAS e 100% dos sujeitos acessam a UBS próximo a sua residência.

Quanto à qualidade de atendimento dos serviços no Jardim Los Angeles, existem divergências entre os entrevistados sobre um mesmo equipamento. Foi relatado por um dos sujeitos que o atendimento da Unidade Básica de Saúde é precário, pois não recebe atendimento adequado e encontra dificuldades para agendamento de consultas, por exemplo. Porém outra entrevistada afirmou que sempre quando necessário conseguiu suprir suas necessidades.

Deste modo entende-se que os sujeitos têm percepções diferentes sobre as situações. Cada indivíduo pode interpretar de forma diversa o mundo à sua volta de acordo com suas vivências e experiências.

No Jardim Manacás/Três Rios, observou-se que 50% dos entrevistados não possuem acesso à calçada, rua com pavimentação em frente à sua residência, bem como rede de esgoto. 100% dos sujeitos dispõem de abastecimento de água, coleta de lixo e iluminação na residência, no entanto 16,7% afirmaram não possuir iluminação pública.

Quanto aos equipamentos públicos, 66,7% não têm acesso a espaços recreativos, assim como 83,3% não acessam eventos culturais. 100% acessam a escola próximo à sua residência, 83,3% acessam a UBS e 83,3% não possuem acesso à CRAS e CREAS.

O problema percebido em ambos loteamento quanto à infraestrutura refere-se à acessibilidade, pois a maioria das ruas não possuem calçadas, fator que dificulta e traz riscos à locomoção dos pedestres, principalmente se tratando de pessoas idosas, com deficiência, entre outros.

Quanto aos equipamentos públicos, percebe-se que este tem um grande déficit, principalmente no Jardim Manacás/Três Rios, que não conta com qualquer equipamento público em seu território, fazendo com que os moradores precisem se deslocar cerca de 2,5 quilômetros, do ponto mais longínquo, até bairros nas proximidades para poderem acessar escolas, Unidades Básicas de Saúde, CRAS e CREAS.

O acesso à cultura nos loteamentos pode ser considerado inexistente, já que dos doze entrevistados, onze não possuem acesso a shows, peças de teatro, entre outras atividades. Este fato se confirma pois no município de Ponta Grossa, as atividades culturais são realizadas majoritariamente no centro da cidade e as condições de mobilidade urbana não facilitam o acesso desta população aos eventos.

Quanto à mobilidade, no jardim Los Angeles, o principal meio de transporte utilizado pelos moradores é o carro (66,7%). Questionados sobre o acesso a ciclovias, 100% dos entrevistados afirmou não possuir, no entanto todos possuem acesso à pontos de ônibus próximo à sua residência, ainda que esta percorra apenas uma via principal do loteamento.

No Jardim Los Angeles, um dos principais indicadores defasados tange à mobilidade urbana, justamente por encontrar-se isolado do restante da cidade, tanto pela periferação quanto por haver apenas uma única entrada para o loteamento que consiste em um acesso pela rodovia, o que dificulta o acesso ao restante da cidade.

No Jardim Manacás/Três Rios, 50% dos entrevistados utilizam o transporte coletivo como principal meio de deslocamento, sendo este o mais expressivo. 100% dos sujeitos não possuem acesso à ciclovia e 100% acessam ponto de ônibus próximo à sua residência, no entanto é válido ressaltar que a linha de ônibus disponibilizada para o Jardim Manacás não o percorre em toda sua dimensão.

Analisando a participação social no Jardim Los Angeles, inferiu-se que 100% dos entrevistados nunca participaram da construção e avaliação de políticas e orçamentos públicos, assim como 100% nunca participou de associação de moradores.

Referente ao Jardim Manacás/Três Rios, 33,3% dos entrevistados afirmaram ter participado em algum momento do processo de construção e avaliação de políticas e orçamentos públicos, porém 100% não participa ou participou da associação de moradores.

A partir dos dados analisados compreende-se que os sujeitos, residentes de ambos os loteamentos, estão excluídos do processo de construção de políticas e da própria cidade, assim como, conseqüentemente, não exercem o controle social. Percebe-se também o distanciamento entre a gestão municipal e a população.

Portanto ressalta-se que um dos principais fatores para que a cidade seja construída e transformada pelos indivíduos que a compõem, não vem sendo fomentado de forma eficiente nos loteamentos, afastando os moradores da garantia do direito à cidade.

Face a todo o exposto ao longo deste trabalho, observa-se que não houveram diferenças significativas entre os loteamentos analisados. Alguns indicadores são mais efetivos que outros, ainda assim compreende-se que não há a garantia do direito à cidade na sua totalidade, uma vez que os indicadores de equipamentos públicos, mobilidade urbana e participação social tiveram resultados negativos.

Em síntese, segundo os moradores dos loteamentos e dados coletados infere-se que nos locais pesquisados tem-se acesso a infraestrutura, porém nos indicadores equipamentos públicos e mobilidade urbana estes ficam aquém do necessário encontrando-se territorialmente excluídos. Quanto à participação em associações de moradores esta foi nula e nas políticas públicas urbanas foi escassa, o que define que o direito à cidade que representa um direito coletivo não foi efetivado na sua totalidade. Portanto, não se verifica a construção de uma cidade socialmente justa, livre de desigualdades de classe e nem garante a todos a possibilidade de transformar o meio em que vive por meio de processos democráticos.

Conclusões

Por meio deste trabalho, averiguou-se que nos loteamentos Jardim Los Angeles, Jardim Manacás/Três Rios, alguns indicadores fundamentais para a efetivação do direito à cidade estão defasados.

No que tange a mobilidade urbana, constatou-se que esta é complexa em ambos os loteamentos. No Jardim Los Angeles há uma linha de ônibus que o percorre de ponta a ponta, porém apenas em uma rua principal. Percebeu-se ainda que o loteamento está excluído do restante da cidade, uma vez que encontra-se cercado em todos os lados por fazendas e indústrias, a única saída é por meio de uma rodovia.

O Jardim Manacás/Três Rios, também possui linha de ônibus que percorre uma rua principal, porém esta não chega ao final do loteamento. Assim como o Jardim Los Angeles, o Manacás/Três Rios também encontra-se em área limítrofe à uma fazenda, fator que dificulta o deslocamento para acessar o restante da cidade.

Analisando a infraestrutura dos loteamentos, percebeu-se que a principal dificuldade encontrada refere-se à acessibilidade, já que 58% dos moradores não possuem calçadas. Quanto às questões de coleta de esgoto e de lixo, abastecimento de energia elétrica e água e iluminação pública, considera-se que esta vem ocorrendo de modo satisfatório.

O acesso a equipamentos públicos é outro fator que carece de atenção. O Jardim Los Angeles conta com uma Unidade Básica de Saúde, e dois equipamentos de educação, porém o Jardim Manacás/Três Rios não conta com qualquer equipamento em seu território, tornando necessário que os moradores se desloquem aproximadamente 2,5 quilômetros do ponto mais longínquo para que possam acessá-los.

Quanto à participação social, entendeu-se que esta possui um grande déficit uma vez que 100% dos entrevistados não participam da associação de moradores e apenas 16,7% afirmaram ter participado do processo de tomada de decisão junto ao governo local. Assim, compreende-se que estes indivíduos estão excluídos de processos importantes referentes à participação social. Vale ressaltar que quando a sociedade civil se aproxima da gestão do município, a tendência é que as desigualdades sociais nos territórios sejam minimizadas.

Por meio dos resultados obtidos na pesquisa realizada entende-se que o trabalho confirma a hipótese de que o direito à cidade nos loteamentos Jardim Manacás, Três Rios e Jardim Los Angeles encontra-se cercado nos quesitos de mobilidade urbana, infraestrutura, equipamentos públicos e participação social na sua amplitude necessária para o bem estar urbano dos moradores.

Viver na cidade implica em ter suas necessidades atendidas de forma equânime entre as diversas localidades, porém este trabalho demonstra que se faz necessário uma contínua luta para sanar e acessar os direitos. Nas vivências é possível ver as contradições onde ao mesmo tempo que se reproduz relações de não acesso a direitos também cria-se a possibilidade de superação ao buscar algo novo por meio do estímulo à participação e a reivindicação.

Bibliografia

Amanajás, R., & Klug, L. (2018). Direito à Cidade, cidades para todos e estrutura sociocultural urbana. In A nova agenda urbana e o Brasil: insumos para sua construção e desafios à sua implementação. (pp. 29–44). Brasília: IPEA.

Arregui, C. C. (2018). Direito à moradia e à cidade: concepções e referenciais teóricos e metodológicos para a avaliação. In: Trabalho Social, territórios e moradia: a construção do direito à cidade. (pp. 39–61). São Paulo: Veras Editora.

Agustinho, M. S., & Scheffer, S. M. (2020). As expressões do desenvolvimento urbano na região do Jardim Los Angeles - Ponta Grossa. In: XXIX Encontro Anual de Iniciação Científica, 2020. Ponta Grossa. Anais eletrônicos... Ponta Grossa: UEPG. Disponível em: <Template for Electronic Submission of Organic Letters (uepg.br)> Acesso em: 28 de fev. de 2022.

Boeira, S. L., Santos, A. C. B., & Santos, A. G. (2009). Estatuto da Cidade: aspectos epistemológicos, sociopolíticos e jurídicos. (pp.696-712). Rio de Janeiro: Revista de Administração Pública.

Brandt, D. B. (2018). O direito à cidade em Henri Lefebvre e David Harvey: da utopia urbana experimental à gestão democrática das cidades. In: XVI Encontro Nacional de Pesquisadoras/es em Serviço Social. Anais eletrônicos... Espírito Santo. Disponível em: <O DIREITO À CIDADE EM HENRI LEFEBVRE E DAVID HARVEY: DA UTOPIA URBANA EXPERIMENTAL À GESTÃO DEMOCRÁTICA DAS CIDADES | Anais do XVI Encontro Nacional de Pesquisadores em Serviço Social (ufes.br)> Acesso em: 11 de fev. de 2022. Carlos,

A. F. A. (2001). A Cidade (6ª ed.) São Paulo: Contexto.

Carta Mundial pelo Direito à Cidade. (2009). Disponível em: <<https://www.suelourbano.org/wp-content/uploads/2017/08/Carta-Mundial-pelo-Direito-%C3%A0-Cidade.pdf>> Acesso em: 02 de nov. de 2021.

Harvey, D. (2014). Cidades Rebeldes: do direito à cidade à revolução urbana. Martins Fontes.

IBGE. (2021). Cidades e Estados. Disponível em: <<https://www.ibge.gov.br/cidades-e-estados/pr/ponta-grossa.html>> Acesso em: 15 de dez. de 2021.

Instituto Pólis. (2020). O que é o direito à cidade? Instituto Pólis. Disponível em: <polis.org.br> Acesso em: 30 de ago. de 2021.

Lefebvre, H. (2011). O direito à Cidade (5ª ed). Centauro Editora.

Lefebvre, H. (2008). Espaço e Política. Belo Horizonte: Editora UFMG.

Leite, C. M. A., & Scheffer, S. M. (2021). Os riscos do uso de agrotóxicos na saúde da população de Ponta Grossa - PR. In: SILVA, M. F. F. Políticas Públicas e Mobilidade Urbana: Uma Compreensão Científica da Atualidade (1ª ed.). (pp. 258 - 274). Editora Científica Digital.

Ministério da Saúde. DATASUS. (2010). Índice de Gini da renda domiciliar per capita - Paraná. Disponível em: <<http://tabnet.datasus.gov.br/cgi/ibge/censo/cnv/ginipr.def>>

Acesso em: 08 de fev. de 2023.

Nascimento, E., & Matias, L. F. (2006). O processo de favelização na cidade de Ponta Grossa (PR): notas sobre a dinâmica recente (1989-2004). In: Simpósio Nacional o Rural e o Urbano no Brasil. São Paulo. Anais eletrônicos... São Paulo: USP. 2006. Disponível em: <https://www.researchgate.net/publication/308898175_O_PROCESSO_DE_FAVELIZACAO_NA_CIDADE_DE_PONTA_GROSSA_2004> Acesso em: 03 de mar. de 2022.

Oliveira, A. C. R., & Sahr, C. L. L. (2012). Induções nas transformações do uso e ocupação do solo urbano em Ponta Grossa – PR. (pp. 109–123). Revista Terra Plural.

Ponta Grossa. (2021). Decreto Nº. 19.635, de 24/12/2021. Fixa o valor da tarifa do transporte coletivo urbano do Município de Ponta Grossa, a partir do dia 26 de novembro de 2021, em R\$ 5,50. Ponta Grossa, Câmara Municipal. Disponível em: <<http://www.vcg.com.br/wp-content/uploads/2021/11/decreto-2021-11-24-ed3229.pdf>> Acesso em: 28 de fev. de 2022.

Ponta Grossa. (S/ano). Fundação de Assistência Social de Ponta Grossa. CRAS/CREAS. Disponível em <<https://faspg.pontagrossa.pr.gov.br/>> Acesso em 26 de fev. de 2022.

Ponta Grossa. (2018). Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano de Ponta Grossa. Plano Diretor Participativo. Disponível em: <<https://iplan.pontagrossa.pr.gov.br/plano-diretor-participativo>> Acesso em: 26 de fev. de 2022.

Ponta Grossa. (2019). Terceira Revisão Plano Municipal de Saneamento Básico Ponta Grossa/PR. Disponível em: <https://www.pontagrossa.pr.gov.br/files/pmsb_rev_2019-09.pdf> Acesso em: 26 de fev. de 2022.

PROLAR. (2017). Programas Sociais. Disponível em: <Programas Sociais | PROLAR - Companhia de Habitação de Ponta Grossa (prolarpmpg.com.br)> Acesso em: 01 de mar. de 2022.

Ribeiro, L. C. Q., & Ribeiro, M. G. (2016). Ibeu: índice de bem-estar urbano. (1ª ed). Rio de Janeiro: Letra Capital.

Schimanski, E; et al. (2011). Educação ambiental como prática pedagógica de emancipação comunitária, In: XI Congresso Iberoamericano de Extensión Universitária. Santa Fé. Anais eletrônicos... Santa Fé: UNL. Disponível em: <TÍTULO: Educação ambiental como prática pedagógica de emancipação comunitária (unl.edu.ar)> Acesso em: 01 de mar. de 2022.

Vinuto, J. (2014). A amostragem em bola de neve na pesquisa qualitativa: um debate em aberto. (pp. 203–220). Revista Tematicas.

Palabras clave

Direito à Cidade; Urbanização; Cidades.

La Norma 26 para incentivar la producción de vivienda sustentable, de interés social y popular en la Ciudad de México, en el contexto del PREVIT

María Teresa Esquivel¹ ;

María Concepción Huarte Trujillo¹

1 - Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.

Resumen de la ponencia

La Norma General de Ordenamiento No. 26 es un instrumento de la política habitacional para los sectores sociales menos favorecidos económicamente, que busca garantizar una buena ubicación y un precio accesible de las viviendas en la Ciudad de México. Recientemente, esta norma se reactivó como parte del programa de Reactivación Económica y Producción de Vivienda Incluyente, Popular y de Trabajadores en la Ciudad de México (PREVIT), propuesto en el año 2020, con la finalidad de atender el impacto negativo que ha tenido la crisis mundial en la economía del país y en particular de la Ciudad de México, derivada por la pandemia del Coronavirus. En este trabajo nos interesa identificar las acciones de vivienda que se realizan bajo la “actual” Norma 26, valorar la nueva modalidad de operación y analizar en qué medida ha contribuido a disminuir el déficit de vivienda asequible para la población de menores ingresos.

Introducción

En el año 2020 el Gobierno de la CDMX propuso el Programa de Reactivación Económica y Producción de Vivienda Incluyente, Popular y de Trabajadores en la Ciudad de México (PREVIT), con la finalidad de atender el impacto negativo que ha tenido la crisis económica en la Ciudad de México, derivada de la paralización de actividades productivas por la pandemia del Coronavirus. El PREVIT tiene el objetivo de desarrollar instrumentos económicos, técnicos, jurídicos, administrativos, ambientales y sociales que estimulen la producción habitacional, prioritariamente la de tipo social, que permita la materialización del derecho a la vivienda *adecuada e incluyente*. Para ello, se actualizó la Norma General de Ordenamiento núm. 26 (NGO 26), la Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal y el Programa General de Desarrollo Urbano de la Ciudad de México. La NGO 26 tiene como finalidad incentivar la producción de vivienda de interés social, interés popular y sustentable y se planteó que sólo será empleada en los desarrollos inmobiliarios generados por el Instituto de la Vivienda de la Ciudad de México (INVI) y/o Servicios Metropolitanos, S.A. de C.V. (SERVIMET), en su calidad de entidad paraestatal del Gobierno de la Ciudad de México.

Esta norma tiene su origen en los instrumentos de ordenación de 1997. Fue adaptada en el año 2000 para implementar el Bando Informativo Número 2, pero ante el uso abusivo por parte de los desarrolladores de vivienda, se suspendió durante algunos años. La NGO 26 ha sido detenida y reformada en varias ocasiones. Recientemente se modificó para hacer frente al mercado especulativo de suelo urbano que dificulta la producción de vivienda social.

En el contexto de las actividades planteadas para la reactivación económica de la CDMX y particularmente con la mira de hacer efectivo el derecho a la vivienda, para la población de menores recursos a través del PREVIT, nos preguntamos: ¿cómo este programa que utiliza la “actual” Norma 26 ha contribuido a disminuir el déficit de vivienda *asequible* para la población de menores recursos? ¿La participación de SERVIMET puede obstaculizar el uso abusivo que se ha hecho de esta Norma por parte de los desarrolladores privados, que dificultan el derecho a la vivienda a la población de menores ingresos de la ciudad?

Partimos del supuesto que la participación de SERVIMET en el PREVIT y la consiguiente aplicación de la “actual” NGO 26, puede garantizar mejores resultados, ya que esta paraestatal tiene entre sus funciones, ejercer un mayor control sobre los desarrolladores privados ante el abuso que han hecho de la NGO 26, y con ello facilitar el logro de los objetivos del Programa que son 10 mil viviendas *asequibles* para la población de menores ingresos.

Para probar nuestro supuesto, realizamos una exhaustiva revisión de documentos oficiales y bases de datos. También levantamos dos entrevistas a un funcionario de SERVIMET, llevamos a cabo visitas de campo y registros fotográficos.

El trabajo se divide en 4 apartados: en el primero revisamos desde la creación de la NGO 26 hasta su utilización en el Bando 2. En el segundo apartado analizamos la NGO 26 y el Programa Especial de Regeneración Urbana y Vivienda Incluyente (PERUVI). En el tercer apartado abordamos el PREVIT y la NGO 26, y en el cuarto apartado analizamos el papel que en su aplicación juega SERVIMET. Por último, presentamos unas reflexiones finales.

Desarrollo

Creación de la NGO 26 y su aplicación por el Bando 2

La importancia de las Normas Generales de Ordenación radica en que “regulan la intensidad, ocupación y formas de aprovechamiento del suelo y el espacio urbano, así como las características de las edificaciones, la transferencia de potencialidades de desarrollo urbano y el impulso de la vivienda de interés social y popular” (Lamudi.com.mx), además complementan la zonificación establecida en los Planes de Desarrollo Urbano Delegacional, en función de la ubicación, topografía y magnitud de las construcciones.

La NGO 26 de los Programas Delegacionales de Desarrollo Urbano 1997-2000 buscó impulsar y facilitar la construcción de vivienda de interés social y popular en suelo urbano. En su creación, planteó una serie de requisitos dirigidos a las empresas inmobiliarias interesadas en postular y obtener los beneficios que esta normatividad otorgaba. Entre ellos estaban el que el predio debía estar incluido en el listado de colonias establecido y en suelo urbano en zonificaciones con clasificación de uso de suelo Habitacional (H), Habitacional Mixto (HM), Habitacional con Oficinas (HO) o Habitacional con Comercio (HC) y que se encuentre dentro de un área con Potencial de Reciclamiento. Asimismo, se estableció su aplicación en áreas, zonas, polígonos y áreas de valor y conservación patrimonial y en Programas Parciales de Desarrollo Urbano.

La NGO 26 fue objeto de un gran impulso con la implementación en el año 2000, del denominado Bando Informativo número 2, con la finalidad de facilitar la densificación de las áreas centrales. Este Bando buscó promover el crecimiento poblacional en las delegaciones Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza para aprovechar la infraestructura y los servicios que ahí históricamente se han concentrado y que en su momento estaban subutilizados. El Bando 2 planteó impulsar en esas delegaciones el programa de construcción de vivienda para gente “humilde” de la ciudad.

Para facilitar los trámites de los desarrolladores, el Bando 2 estableció la Ventanilla Única con la finalidad de que los constructores ingresaran las Solicitudes de Uso del Suelo Específico y la Factibilidad de Servicios, en obras de impacto urbano y ambiental. Con esta Ventanilla se buscó quitar la complicada tramitología que comúnmente acompaña a estos procesos, permitiendo que en un plazo no mayor a 30 días hábiles se les otorgara el *Certificado Único* para conjuntos habitacionales menores de 200 viviendas. Con este Certificado obtendrían la factibilidad de dotación de agua, servicios de drenaje y de desagüe pluvial, de vialidad, de impacto urbano, de impacto ambiental y de uso del suelo.

El Gobierno del Distrito Federal también aplicó esquemas financieros y facilidades económicas que promovieron la inversión en vivienda de interés social y popular. De acuerdo con la SEDUVI (2005), a 5 años de implementarse el Bando 2 ya se habían otorgado un total de 3,935 constancias para reducciones fiscales; de ellas, 194 correspondían a desarrollos inmobiliarios que se encuentran en el perímetro A y B del Centro Histórico (Esquivel, 2007).

En este contexto, con la NGO 26 se permitió, para el caso de la producción de vivienda de interés social y popular localizado en la Ciudad Central, la construcción de hasta 6 niveles, un porcentaje mínimo de áreas verdes, la exención total del área de donación y de cajones de estacionamiento. A los desarrolladores privados o públicos que construyeran vivienda de interés social, con solo presentar la licencia de construcción, se les liberó de cualquier otro trámite.

La cancelación de la Norma 26 y el PERUVI

Si bien la Norma 26 estuvo originalmente destinada para la regularización de la producción de vivienda de interés social, fue aprovechada por los inversionistas inmobiliarios privados, quienes además, se beneficiaron de los incentivos fiscales otorgados, así como de una tramitología mucho más sencilla y ágil. Este “mal uso” que hicieron los promotores privados originó que en abril del 2005, la Norma 26 fuera modificada. No obstante, algunas constructoras continuaron utilizándola de manera poco transparente y acreditando ante notario que sus productos eran viviendas de interés social. Además, vendían en forma separada el cajón de estacionamiento, los acabados, la cocina integral y demás aditamentos que encarecen la vivienda y la vuelven inaccesible a la población de menores ingresos.

El Bando 2 tuvo un gran efecto en la actividad inmobiliaria de la ciudad, ya que si bien se produjeron muchas viviendas, éstas fueron destinadas fundamentalmente a la población de sectores de tipo medio y medio alto, y en mucha menor medida, vivienda social y económica. Solo el INVI por sus condiciones de actuación, pudo construir vivienda social.

Esto en parte también se debe a que con la aplicación del Bando 2 el precio del suelo se vio incrementado de una manera significativa propiciando que los sectores que pudieron pagar el alto costo del suelo (sectores medios y altos) fueran los que tuvieran derecho a habitar la zona mejor servida de la ciudad, mientras que los sectores populares, que no se beneficiaron con una vivienda del INVI, se vieron obligados a recurrir a procesos de invasión en predios de reserva natural o de alto riesgo, o bien a vivir en algún municipio de la periferia metropolitana en donde existe oferta de vivienda barata y/o suelo accesible de manera informal, generando con ello una mayor segregación socioespacial y un crecimiento desmedido de la mancha urbana sobre el Estado de México.

La utilización de la NGO 26 por parte de los desarrolladores privados les permitió aumentar las densidades de los conjuntos habitacionales, las cuales pasaron, para la vivienda social de 350 viv/ha en el año 2000 a más de 650 en los desarrollos que se edificaron durante los siguientes años que estuvo vigente. La superficie construida por vivienda registró también una reducción. De acuerdo con Benlliure (2005), en el 2001, la vivienda social

tenía una superficie de 57.6 m², en los siguientes años se redujo en 6 metros cuadrados en promedio.

Estos abusos por parte de los desarrolladores privados y las protestas de los vecinos lograron que la NGO 26 fuera suspendida en varias ocasiones en forma temporal:

La Gaceta Oficial del Distrito Federal del 10 de agosto del 2010 en su tercer transitorio señala que “Se derogan las normas de Ordenación Particular para la Producción Social de Vivienda, de Ordenación General Número 26, y demás relativas a la vivienda social y popular, previstas en los Programas de Desarrollo Urbano del Distrito Federal” (GODF, 2010: 25). Del 19 de agosto del 2013 hasta el 30 de abril del siguiente año, la Norma 26 nuevamente fue suspendida, aunque se mantuvo vigente para los desarrollos habitacionales financiados por el INVI y otros organismos públicos.

Esta suspensión temporal en la recepción y gestión de solicitudes que se presentan ante la ventanilla única de la SEDUVI tiene como contexto que según la Procuraduría Ambiental de Ordenamiento Territorial (PAOT) son 63 el número de edificios de lujo que se están erigiendo en el Distrito Federal al amparo de la Norma 26. Es importante resaltar que en los años que estuvo suspendida, ante las denuncias de las organizaciones vecinales por los abusos de precios y uso del suelo, no hubo funcionarios ni desarrolladores sancionados.

La Norma 26 fue nuevamente suspendida del 1° de febrero al 31 de marzo del 2015.

Ante la suspensión de la Norma 26 y los efectos que ha tenido de acuerdo con diferentes actores, el 4 de noviembre de 2019 se publicó en la Gaceta Oficial de la Ciudad de México, el *Programa Especial de Regeneración Urbana y Vivienda Incluyente* (PERUVI). De acuerdo con las autoridades responsables del programa, el nuevo modelo pasaría a centrar las líneas de acción de la política de vivienda en dos ámbitos fundamentales: la localización y su precio. Sin embargo, en realidad el PERUVI se creó con la finalidad de transitar de la gentrificación provocada por la aplicación del Bando 2 y del mal uso de la Norma 26, a la “inclusión” y a la vivienda para todos.

Este programa otorga diversos beneficios fiscales y facilidades administrativas a desarrolladores privados para que incorporen dentro de sus proyectos inmobiliarios destinados al mercado abierto, un 30% de vivienda *incluyente*, cumpliendo con ciertos criterios en cuanto a su diseño y edificación, y además estar ubicados en algunos de los 12 corredores establecidos por la SEDUVI, con una inversión máxima de 23,000 millones de pesos (Gaceta Oficial de la CDMX, 4 de noviembre de 2019, página 14).

Con la pandemia de COVID-19 que afectó la situación económica de la capital, el gobierno de la CDMX planteó algunos paquetes de acción para enfrentar la crisis. Entre ellos está el de la creación de nuevos instrumentos de apoyo a la construcción, la vivienda y la economía en general.

El 15 de junio del 2020 se actualizó el Programa de Regeneración Urbana y Vivienda Incluyente y dio paso al Programa de Reactivación Económica y Producción de Vivienda Incluyente, Popular y de Trabajadores en la Ciudad de México (PREVIT). Cabe resaltar que con el anterior Programa no se construyó vivienda por la negativa de los desarrolladores privados para participar. Esto obligó a que el Programa disminuyera el número de viviendas asequibles a 20% y se pasó el precio máximo de las viviendas de 1.1 millones a 1.4 (“CDMX actualiza programa de regeneración urbana y vivienda incluyente” seunonoticiasmorelos.com.mx).

El programa “Reactivación Económica y Producción de Vivienda Incluyente, Popular y de Trabajadores en la Ciudad de México” (PREVIT) y la NGO 26

Este programa creado en el año 2020 incorpora al PERUVI y a la Norma 26 que estaba suspendida, lo cual va a permitir nuevamente la promoción de vivienda social en la ciudad al facilitar su construcción y actualizar los costos de la vivienda de interés social, de interés popular y se suma el concepto de vivienda *sustentable*. El PREVIT establece el número de niveles y área libre mínima. Los territorios para su aplicación son los siguientes: el primero es el área delimitada dentro del Circuito Interior con una zonificación H 5/20/Z; el segundo es el área comprendida entre el Circuito Interior y el Anillo Periférico con una zonificación H6/20/Z y el tercero está comprendido entre el Anillo Periférico y el límite de la Ciudad de México y el límite del suelo urbano, con una zonificación H 4/20/Z.

Otro elemento importante es que los precios finales de venta de los proyectos de vivienda se establecerán en función del valor de la Unidad de Medida y Actualización (UMA) que sustituye a la extinta Unidad de Cuenta de la Ciudad de México. En el caso de la vivienda de *interés popular* el precio máximo de venta al público pasa de cinco mil 400 unidades de cuenta a seis mil UMA (537 mil 720 pesos), y el precio establecido que no deberá exceder aumenta de nueve mil unidades a 10 mil 800 UMA (967 mil 896 pesos) (Gaceta Oficial de la CDMX del 2 de septiembre de 2021, op. cit).

Para la vivienda de *interés social* el precio máximo de venta se actualiza de cinco mil 400 a seis mil UMA y en el caso de la *vivienda sustentable* se incorpora con un rango de 10 mil 800 UMA a no más de 17 mil 314 (un millón 551 mil 680.68 pesos) (www.jornada.com.mx/notas/2021/08/11/capital/sheinbaum-busca-actualizar-precios-de-viviendas-sociales-en-la-cdmx/).

La Norma 26 y SERVIMET

Ante la experiencia de la aplicación de la NGO 26 cuyos resultados se alejaron del objetivo de su creación: producir vivienda de interés social, el gobierno de la CDMX consideró utilizar como instrumento operativo de supervisión para el funcionamiento adecuado de dicha norma a Servicios Metropolitanos, S.A. de C.V. (Entrevista a funcionario de SERVIMET, agosto/2022).

SERVIMET es una empresa descentralizada del gobierno de la CDMX, la cual fue creada como instrumento esencial en la urbanización de la capital del país en 1977, es una sociedad de participación estatal básicamente por parte del gobierno de la Ciudad de México, constituida como Sociedad Anónima de Capital Variable de conformidad con las Leyes de la República Mexicana. Es el actor inmobiliario del gobierno central que desde el siglo pasado desarrolla funciones designadas en el ámbito inmobiliario y en la administración de estacionamientos públicos y parquímetros; de convenir acciones con los sectores público, privado y social referidas a obras y servicios básicos para la ciudad. Tiene la particularidad de que el cien por ciento de las acciones le pertenecen a la Secretaría de Finanzas por lo cual les rige el sector público en su estructura, ingresos y normatividades, son supervisados y sancionados por la Contraloría General de la Ciudad de México.

Desde los años setenta destaca la función de SERVIMET como instrumento técnico operativo y administrativo para dar respuesta a las necesidades del Departamento del Distrito Federal (DDF) frente al crecimiento y expansión de la ciudad. Su participación en la construcción del desarrollo urbano de Santa Fe, en el que desde el inicio jugó un papel estratégico y decisivo tanto para su urbanización como para la dotación de los servicios urbanos necesarios que hicieron de este lugar uno de los más exclusivos de la ciudad. En ese entonces, el DDF fundó lo que se considera el primer fideicomiso, para ofrecer condiciones favorables a los inversionistas al atender los servicios urbanos tales como la electricidad, el alumbrado, la vigilancia, el agua y drenaje en el área de Santa Fe.

Como institución descentralizada del Gobierno de la Ciudad de México, SERVIMET genera sus propios recursos orientados a la ejecución y cumplimiento de proyectos y programas autorizados. Actualmente sus objetivos son “promover, concertar o realizar acciones inmobiliarias estratégicas para coadyuvar al cumplimiento de las acciones y programas del Gobierno de la Ciudad de México, administrar y operar estacionamientos públicos en inmuebles y vía pública, concertar acciones en los sectores públicos, privados y sociales para la construcción y administración de obras y servicios básicos” (<https://www.servimet.cdmx.gob.mx/>).

A partir del 2017, durante el gobierno de Miguel Angel Mancera, SERVIMET participa en el Programa de Vivienda de Interés Social y Popular a favor de los Trabajadores del Gobierno de la Ciudad de México, de conformidad con el acuerdo para establecer los lineamientos y criterios para la implementación del programa de vivienda arriba mencionado. Este programa fue resultado de la modificación a la Ley de Vivienda de la Ciudad de México con la generación del artículo 47 Bis. En este caso, SERVIMET debe destinar predios para dicho programa mediante el esquema de asociación y participación con el capital privado, mediante un modelo de coinversión entre ambos, para lo cual se debe constituir un Fideicomiso a fin de establecer los términos, condiciones, alcances, derechos y obligaciones de las partes (Órgano de Difusión del Gobierno de la CDMX del 25 de abril de 2017).

En la perspectiva de SERVIMET, la NGO 26 es una herramienta efectiva y eficiente para que los sectores de la población más desprotegidos puedan acceder a las zonas de la ciudad con satisfactores urbanos, que tengan el mismo derecho de acceder a la vivienda y lograr mitigar la segregación del espacio capitalino (Centro Urbano, 2021).

El 2 de septiembre de 2021 se emitió el decreto por el cual el gobierno de la Ciudad de México realizó una serie de reformas a la Ley de Vivienda para la CDMX, a la Ley de Desarrollo Urbano del D.F., al Código Fiscal de la ciudad y a la NGO 26. A partir de estas acciones SERVIMET fue requerido por el gobierno de la CDMX para instrumentar la NGO 26 bajo un *Modelo* que funge como medida de control para evitar el mal manejo de la norma por parte de los desarrolladores inmobiliarios. Para la construcción de vivienda, la Dirección de Proyectos de SERVIMET se encarga de conducir y vigilar, desde el inicio los trámites hasta la etapa final de la entrega de escrituras, con el objetivo de garantizar un precio de venta no mayor a un millón 600 mil pesos. Entre las ventajas que ofrece esta alternativa de funcionamiento de la norma mencionada es que las empresas inmobiliarias edifiquen vivienda “con ventajas en la ubicación, lo más amplia posible y a los precios más convenientes”, así SERVIMET asume la responsabilidad de “otorgar un valor inmobiliario, concreto y medible, el cual se cobra al final de cada proyecto mediante un fideicomiso (Información obtenida en entrevista a funcionario de SERVIMET, agosto 2022).

Las modificaciones a la NGO 26 tuvieron como finalidad la liberación de criterios y limitantes normativas de la zonificación, con la intención de hacer competitivo el mercado de vivienda social.

Lineamientos de funcionamiento de la NGO 26 por SERVIMET.

La NGO 26 es un instrumento elaborado para facilitar la dotación de vivienda asequible a la población ante un mercado de suelo altamente especulativo que inhibe el desarrollo de vivienda para la mayoría de los habitantes, pues sus precios son prohibitivos en muchas zonas de la ciudad.

SERVIMET utiliza la NGO 26 para la promoción de vivienda social y para ello ha diseñado lineamientos complementarios consistentes en la identificación del valor inmobiliario que aporta a los proyectos privados que se inscriban en esta institución. SERVIMET contempla en la aplicación de la NGO 26 los siguientes aspectos:

Incrementar la producción de vivienda asequible
Competir por ubicaciones urbanas adecuadas
Lograr la producción de vivienda con la variedad de precios requerida para la atención de la población demandante
Establecer retornos económicos razonables a los participantes en estos proyectos
Cumplir los mandatos complementarios de ley respecto del mejor aprovechamiento del suelo y del espacio urbano

Para ello, SERVIMET estableció un *Desarrollo Modelo* que indica los valores de las variables que se estiman deseables en la construcción de las viviendas, y que sirven de guía para alcanzar los incentivos que se otorgan.

También plantea restricciones para que las empresas inmobiliarias cumplan con las disposiciones establecidas en la NGO 26, en relación con el tamaño, precio, ubicación y financiación de la vivienda de interés social.

Para la aplicación de la NGO 26 se contempla la figura del fideicomiso con la empresa desarrolladora (Véase Tabla No. 1).

Tabla No.1 DESARROLLO MODELO SERVIMET NGO 26

DESARROLLO MODELO							
Tipo de vivienda		Valor en UMA's	Superficie construida por vivienda (m ²)	Superficieprivativa por vivienda (m ²)	Valor de venta máximo (\$)	Valor unitario de venta (\$/m ²)	Mezcla deseable de la Vivienda (%)
Vivienda Sustentable Vivienda	Vivienda "Tipo 3" (antes 30 VSMA)	17,314	65	55.25	\$1,665,953.1	30,153.0	75.00%
	Vivienda "Tipo 2" (antes 25 VSMA)	14,428	56.03	47.63	\$1,338,262.2	29,149.8	15.00%
	Vivienda "Tipo 1" (antes 20 VSMA)	11,542	47.06	40.00	\$1,110,547.2	27,764.2	10.00
Vivienda popular	Vivienda popular	10,800	47.06	40.00	\$1,039,176	25,979.4	opcional
Vivienda social	Vivienda social	6,000	47.06	40.00	\$577,320	14,433.0	opcional
Variable: Superficies de la Vivienda "Promedio"			61.86	52.58	\$1,568,761.3	29,763.6	
(*) Relación entre superficie privativa / superficie construida = 0.85							
Valor de la UMA 2022: \$96.22							

En cumplimiento con el PREVIT, SERVIMET se encarga de aplicar los siguientes incentivos a los proyectos inscritos en el Desarrollo Modelo:

El incremento en los niveles de construcciónLa exención de pago de derechos por el proyecto a desarrollarFacilidades para la obtención de los derechos de usos del suelo Exención de estudios de impacto ambiental

Para lograr obtener estos beneficios se debe cumplir con los puntos siguientes:

Que los proyectos tengan una relación equilibrada entre el precio de la vivienda y la superficie, se desea que no se construyan viviendas al mínimo de superficie con precios superiores de venta. Que el precio de la vivienda sea acorde al valor del mercado zonal a partir de una comparación con el comportamiento del mercado inmobiliario sin considerar la aplicación de la NGO 26, esto indica el nivel de competitividad de la oferta de vivienda para acceder a las mejores ubicaciones.

Proyectos vigentes bajo la supervisión de SERVIMET

Actualmente y de acuerdo con la información de la página de SERVIMET, están en trámite 39 proyectos con la propuesta de 5,289 departamentos, cuyo precio varía de acuerdo a los m² de construcción y localización geográfica en la ciudad. En la Tabla 2 se puede observar que las acciones de vivienda se concentran en las demarcaciones de Tláhuac, Iztacalco, Azcapotzalco, Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo.

También nos permite observar cómo la NGO 26 no es ajena a la incidencia de la localización en la determinación de los precios del suelo y por ende de la vivienda. Los casos de Tlalpan, Tláhuac, Gustavo A. Madero y Álvaro Obregón (que son demarcaciones periféricas) llaman la atención porque en ellas se puede acceder a una vivienda más económica y de mayores dimensiones, estos atractivos pueden ser des-incentivados por la lejanía respecto de la centralidad y la carencia de bienes y servicios necesarios para la vida diaria. Por otro lado, los casos más atractivos y por ende, más caros están representados por las demarcaciones de Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo, cuya centralidad beneficia de manera satisfactoria, por su accesibilidad y conectividad entre otras cualidades. Esto nos lleva a cuestionar la posibilidad real de lograr mejores ubicaciones para la vivienda social.

Tabla No. 2. PROGRAMA DE VIVIENDA INCLUSIVA Y ASEQUIBLE SERVIMET

Alcaldía	No. de proyectos	Unidades Privativas	Superficie Promedio en m²	Promedio de precios
Álvaro Obregón	1	44	50.00	\$950,814.00
Azcapotzalco	8	864	50.18	\$1'480,163.13
Coyoacán	1	16	54.00	\$1'551,615.00
Cuauhtémoc	4	548	50.34	\$1'355,272.00
Gustavo A. Madero	2	100	62.95	\$1'070,742.50
Iztacalco	6	878	53.57	\$1'335,432.16
Iztapalapa	2	22	56.00	\$1'445,807.50
Miguel Hidalgo	6	756	54.67	\$1'355,043.40
Tláhuac	7	2,015	55.17	\$1'253,891.86
Tlalpan	2	46	56.52	\$1'186,923.00
TOTAL	39	5,289		

A manera de ejemplo, seleccionamos tres proyectos ubicados en las alcaldías de Azcapotzalco y Miguel Hidalgo, territorios con gran accesibilidad hacia distintos rumbos de la ciudad y con un entorno dotado de bienes y servicios para la vida diaria.

El proyecto de Tepanecos 103 ubicado en Azcapotzalco está integrado por 49 departamentos. La construcción está prácticamente concluida. La entrega y escrituración de los departamentos estaba programada para el mes de octubre y noviembre de 2022. En este desarrollo el departamento tipo es de 44 m², el cual tiene un precio de \$1'437,000.00 y el de mayor dimensión es de 49.46 m² y su precio es de \$1'630,000.00 sin acabados. El conjunto cuenta con 11 cajones de estacionamiento para autos medianos, estos y las bodegas se venden al contado y por separado con un valor de \$189 mil y \$33 mil respectivamente, hay bodegas más caras porque tienen un mayor tamaño.

El proyecto de Lago Superior 56, colonia Tacuba de la demarcación Miguel Hidalgo se encuentra en proceso de construcción, la programación de terminación estaba propuesta para diciembre del 2022. Consta de 68 departamentos cuyo precio promedio es de un millón y medio y sus dimensiones son 53.22m². Cuenta con 40 cajones de estacionamiento y 9 bodegas. El precio de los cajones va de \$200 mil a \$160 mil y las bodegas van de \$100 mil a \$140 mil según su tamaño.

Este proyecto inmobiliario igual que otros más, iniciaron sus actividades de construcción antes de la pandemia, pero su obra quedó suspendida ante la emergencia sanitaria, y ahora regresan a terminar su proyecto mediante el registro con SERVIMET y con el fideicomiso.

El proyecto Espacio Mar Mediterráneo 245, colonia Santo Tomás, alcaldía Miguel Hidalgo tiene 114 departamentos con una superficie promedio de 52.93 m², y se encuentra totalmente construido y habitado. Este proyecto es desarrollado por GAP Metropolitana, S.A. de C.V. Se localiza entre dos estaciones del metro: Colegio Militar y Popotla. Está estratégicamente localizado lo que permite a sus pobladores habitar en un espacio con gran accesibilidad.

Según el portal del Gobierno de la CDMX, la empresa inmobiliaria GAP Metropolitana es la que tiene mayor presencia en la construcción de vivienda en cuatro demarcaciones: Azcapotzalco, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Gustavo A. Madero. Se le reconoce como una de las más grandes empresas constructoras (con una antigüedad de treinta años), que edifica vivienda de interés social, y se distingue por sus prototipos de vivienda.

En entrevista con el funcionario de SERVIMET, nos señaló que con esta modalidad de participación con SERVIMET, se espera construir un total de 10 mil departamentos en la ciudad. En el portal solo aparecen un poco más de cinco mil porque se encuentran en distintas fases del proceso administrativo de registro con SERVIMET.

A pesar de todos estos esfuerzos, la producción de vivienda social es aún muy limitada para atender el alto déficit habitacional en la CDMX. Sin duda esto se relaciona con el alto costo del suelo y la ausencia de políticas reales que vayan al fondo del problema. El proyecto del Programa General de Ordenamiento Territorial de la Ciudad de México, que hoy se encuentra en consulta, reconoce esto y señala que la oferta de vivienda social se dirige hacia al sector medio y residencial, pues el precio del suelo “es inasequible para la mayoría de las familias, por su nivel de ingreso y el acceso limitado a fuentes de financiamiento” (PGOTCDMX, 2021).

Conclusiones

A pesar de las modificaciones que se le hicieron a la NGO 26, la participación de SERVIMET como instrumento de control para garantizar el cumplimiento de la producción de vivienda social, y los beneficios otorgados a los productores inmobiliarios, consideramos que estas medidas son insuficientes para atender la demanda habitacional de los trabajadores de menores ingresos pues resulta muy difícil para ellos, acceder a una vivienda de este tipo, con ubicación privilegiada y que además tenga precios accesibles.

Aparentemente el instrumento técnico que el Gobierno de la Ciudad aplica para la construcción de vivienda de interés social a través de SERVIMET, podría resultar efectivo porque utiliza controles y restricciones a las empresas privadas que utilizan la NGO 26 en sus proyectos. Sin embargo, el desafío principal para satisfacer la demanda de vivienda social es el alto valor del suelo en la ciudad, por lo que consideramos necesaria la elaboración de una política de suelo barato para estar en condiciones de producir viviendas más económicas para los sectores populares.

Mientras no se resuelva el problema del alto costo del suelo, la vivienda en la ciudad será inaccesible para buena parte de la población, orillando a las personas a aplicar su crédito para comprar una vivienda en algún municipio, muy alejado de la ciudad y de los empleos.

Bibliografía

Benlliure, Pablo (2005). “Modificaciones al marco normativo del Distrito Federal en la edificación de vivienda, 2000-2005).

Centro Urbano (2021). CMIC CDMX Y SERVIMET impulsan acceso a vivienda incluyente. <https://centrourbano.com/vivienda/cmhc-cdmx-servimet-vivienda-incluyente/>

Lamudi. Norma 26: Incentivar la vivienda sustentable en CDMX. 2 septiembre, 2021.

<https://www.lamudi.com.mx/journal/norma-26-incentivar-vivienda-sustentable-cdmx/#:~:text=La%20norma%2026%20tiene%20como,suelo%20y%20el%20%20C3%A1rea%20urbana.>

“CDMX actualiza programa de regeneración urbana y vivienda incluyente” seunonoticiasmorelos.com.mx

<https://www.maspormas.com/cdmx/suspenden-la-norma-26-por-segunda-vez/> 9 de agosto del 2013.

<http://www.data.seduvi.cdmx.gob.mx/portal/index.php/que-hacemos/planeacion-urbana/normas-generales-de-ordenacion>

<https://www.seduvi.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/tarjeta-informativa-publica-gobierno-de-la-ciudad-acuerdo-por-el-que-se-actualiza-el-programa-especial-de-regeneracion-urbana-y-vivienda-incluyente-2019-2024.>

La Jornada www.jornada.com.mx/notas/2021/08/11/capital/sheinbaum-busca-actualizar-precios-de-viviendas-sociales-en-la-cdmx/

Gaceta Oficial del Distrito Federal, Décima Séptima Época. Vigésima Primera Época. N0. 901. 10 de agosto del 2010

https://paot.org.mx/centro/leyes/df/pdf/GODF/GODF_10_08_2010.pdf

Gaceta Oficial de la Ciudad de México, Vigésima Primera Época. No.213 . 4 Noviembre de 2019.

https://data.consejeria.cdmx.gob.mx/portal_old/uploads/gacetas/db1a4ca380c70b12a03db75e86995b62.pdf

Gaceta Oficial de la Ciudad de México, Vigésima primera época, Núm.675. 2 septiembre del 2021.

https://paot.org.mx/centro/leyes/df/pdf/2021/GOCDMX_BIS_02_09_2021-59-60.pdf

Órgano de Difusión del Gobierno de la CDMX del 25 de abril de 2017, número 54 Bis.

https://data.consejeria.cdmx.gob.mx/portal_old/uploads/gacetas/dc283be44354a3c93c0793ef017b2df0.pdf

Programa de Ordenamiento Territorial de la CDMX. https://plazapublica.cdmx.gob.mx/uploads/decidim/attachment/file/326/Proyecto_PGOT_020721.pdf

[Seunonoticiasmorelos.com.mx](http://seunonoticiasmorelos.com.mx)

SERVIMET S.A. de C.V. (2020) Lineamientos NG026. <https://www.servimet.cdmx.gob.mx/Promocion-de-vivienda/proyectos-con-norma-26>

SERVIMET S.A. de C.V. (2022) <https://www.servimet.cdmx.gob.mx/>

Palabras clave

Vivienda asequible, Norma General de Ordenamiento No. 26, SERVIMET

Pensar y vivir en comunidad la ciudad de Puebla, México, durante la pandemia del COVID-19 en los años 2020-2021. Una propuesta para su estudio.

María Rebeca Muñoz Lobato ¹

1 - Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego", Doctorado en Estudios Socioterritoriales, BUAP.

Resumen de la ponencia

“La ciudad de Puebla, México, durante la pandemia del COVID-19 en los años 2020-2021”. Carlos Marx logró observar las transformaciones de su natal Renania debido al impacto de la industrialización y de la urbanización sobre sus campos y aguas, transitando de lugares llenos de vida en espacios inermes, deteriorando la vida de sus habitantes en el siglo XIX, así dio inicio el abandono de una forma de vida campirana por otra de tipo industrial, donde el intercambio comercial pasó a ser el eje de las actividades en las nuevas ciudades. Después Walter Benjamin, quien nos legó una visión metafórica en su Tesis sobre la Historia (1942), señaló la fe ciega depositada en el progreso en detrimento de la naturaleza y de los derechos humanos y sociales, su amiga Hanna Arendt logró su difusión, junto con los fundadores de la Escuela de Frankfurt, Horkheimer y Adorno quienes publicaron en 1944 la Dialéctica de la Ilustración, abriendo el debate sobre la modernidad y sus implicaciones. Bajo esta línea del análisis marxista hacia las formas que asume la reproducción del capital en diferentes espacios (urbano, rural), tenemos que Henry Lefebvre logró en 1967, percibir que en la Ciudad se articula una sociedad productora y consumidora, que asume formas individuales y comunitarias de convivencia, proponiendo la constitución de una Teoría Sobre el Urbanismo que busca identificar su estructura, su función y sus formas del habitar, las cuales manifiestan agudas contradicciones sociales al buscar expandirse como forma global de vida, por ello es necesario estudiar las maneras de vivir en la ciudad, ceñidas bajo la reivindicación del Derecho a la Ciudad en concordancia a los Derechos del Hombre, enunciados por la Revolución Francesa, de tal manera que el derecho a la ciudad es igual al derecho a la vida urbana. Actualmente en el 2022 el mundo globalizado está inmerso en una crisis civilizatoria debido a la pandemia del COVID-19, planteándonos urgentes estudios y soluciones, que nos permitan implementar modificaciones de estilos de vida ante la crisis de salud, económica, social y de sobrevivencia, de ahí la importancia de estudiar a la ciudad de Puebla durante la crisis de salud que estamos viviendo.

Introducción

XXXIII Congreso Latinoamericano de Sociología

“La (Re)construcción de lo Social en Tiempos de Pandemias y Pospandemias. Aportes Críticos desde las Ciencias Sociales Latinoamericanas y Caribeñas”

País sede: México 2022, celebrado del 14 al 19 de agosto.

Título de la ponencia: “Pensar y vivir en comunidad: la ciudad de Puebla, México, durante la pandemia del COVID-19, en los años 2020-2021. Una propuesta para su estudio”

Autor: Maestra María Rebeca Muñoz Lobato

Correo electrónico: puxkata67@gmail.com

Instituto de procedencia: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vélaz Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (ICSyH-BUAP)

País de procedencia: México

Grupo de trabajo: 02, “Ciudades Latinoamericanas y Caribeñas en el siglo XXI”

Resumen: Esta es una propuesta/invitación para realizar la investigación sobre los diversos efectos, que la presente pandemia del COVID-19 ha puesto al descubierto sobre nuestra vulnerabilidad como especie humana. Nuestros diversos hábitats urbanos y rurales, se encontraban ya, en un marco de graves deficiencias económicas, sociales y políticas, como consecuencia del proceso de globalización, que se extendió en el mundo en la década de 1980, estudiar dichos aspectos nos deberá dar elementos para el diseño de futuras estrategias de políticas públicas, que incidan en una mejor organización de los espacios que tienden a urbanizarse, puesto que 8 de cada 10 mexicanos viven actualmente en las ciudades, esto nos lleva a que en un futuro los espacios rurales tengan una fuerte tendencia a convertirse en centros urbanos. Estudiar las causas y efectos de la pandemia de COVID-19 nos permitirá afrontar a la presente y a las futuras epidemias, que se prevé se desarrollaran. Para ello propongo seguir una línea teórica-conceptual emanada del Marxismo, iniciando con Carlos Marx quien estudió el comportamiento del capitalismo de su época, continuando con Walter Benjamin y su incidencia con la Escuela de Frankfurt con Max Horkheimer, Theodor Adorno y Jürgen Habermas; además de retomar a Henri Lefebvre por sus aportes con su obra *El Derecho a la Ciudad* (1968). Por último, considero que la Teoría de los Sistemas Complejos de Edgar Morin permitirá una mejor comprensión sobre las problemáticas que se derivan de la pandemia de COVID-19 en los actuales espacios urbanos del siglo XXI. Centrando mi atención en la ciudad de Puebla en México, como modelo de estudio equiparable a otras ciudades latinoamericanas.

Abstract: This is a proposal/invitation to carry out research on the various effects that the current COVID-19 pandemic has exposed on our vulnerability as a human species. Our diverse urban and rural habitats were already in a framework of serious economic, social and political deficiencies, as a consequence of the globalization process, which spread throughout the world in the 1980s, studying these aspects should give us elements for the design of future public policy strategies, which influence a better organization of spaces that tend to be urbanized, since 8 out of 10 Mexicans currently live in cities, this leads us to the fact that in the future rural spaces will have a strong tendency to become urban centers. Studying the causes and effects of the COVID-19 pandemic will allow us to face the present and future epidemics that are expected to develop. For this I propose to follow a theoretical-conceptual line emanating from Marxism, beginning with Carlos Marx who studied the behavior of capitalism of his time, continuing with Walter Benjamin and his incidence with the Frankfurt School with Max Horkheimer, Theodor Adorno and Jürgen Habermas; in addition to returning to Henri Lefebvre for his contributions with his work *The Right to the City* (1968). Finally, I believe that Edgar Morin's Theory of Complex Systems will allow a better understanding of the problems that arise from the COVID-19 pandemic in the current urban spaces of the 21st century. Focusing my attention on the city of Puebla in Mexico, as a study model comparable to other Latin American cities.

Palabras clave: pandemia, COVID-19, Puebla.

Keywords : pandemic, COVID-19, Puebla.

Introducción: En su época Carlos Marx logró observar las transformaciones de su natal Renania, debido al impacto de la industrialización y de la urbanización sobre sus campos y aguas, transitando de lugares llenos de vida en espacios inermes, deteriorándose la vida de sus habitantes en el siglo XIX, así dio inicio el abandono de una forma de vida campirana por otra de tipo industrial, donde el intercambio comercial pasó a ser el eje de las actividades en las nuevas ciudades, sus estudios se centraron en analizar el origen e impacto del capitalismo industrial (Mahlert, 1983). Después Walter Benjamin, quien nos legó una visión metafórica y crítica en su *Tesis sobre la historia* (1942), señaló la fe ciega depositada en el *Progreso* en detrimento de la naturaleza y de los derechos humanos y sociales, su escrito fue salvaguardado por Hanna Arendt, después mimeografiado y difundido por los fundadores de la Escuela de Frankfurt, Horkheimer y Adorno, quienes publicaron en 1944 la *Dialéctica de la Ilustración* (1988), en donde abrieron el debate sobre la *Modernidad* y sus implicaciones de la barbarie. Bajo esta línea del análisis marxista hacia las formas que asume la reproducción del capital en diferentes espacios (urbano/rural), tenemos que Henri Lefebvre logró en 1968, percibir que en la ciudad se articula una sociedad productora y consumidora, que asume formas individuales y comunitarias de convivencia, proponiendo la constitución de una *Teoría Sobre el Urbanismo* que busca identificar su estructura, su función y sus formas del habitar, las cuales manifiestan agudas contradicciones sociales al buscar expandirse como forma global de vida, situación en la que estamos inmersos en este inicio del siglo XXI, de ahí surge la necesidad de estudiar las maneras de vivir en la ciudad, ceñidas bajo la reivindicación del *Derecho a la Ciudad* en concordancia a los Derechos del Hombre, enunciados por la revolución francesa, de tal manera que el derecho a la ciudad es igual al derecho a la vida urbana, según postula Lefebvre.

Actualmente en el año 2022 el mundo globalizado ésta inmerso en una crisis civilizatoria debido a la pandemia del COVID-19, planteándonos la urgencia de desarrollar estudios para lograr encontrar soluciones, que nos permitan implementar modificaciones de estilos de vida ante la crisis de salud, económica, social y de sobrevivencia, de ahí la importancia de esta propuesta e invitación para desarrollar investigaciones como: "Pensar y vivir en comunidad, la ciudad de Puebla, México, durante la pandemia del COVID-19, en los años 2020-2021. Una propuesta para su estudio".

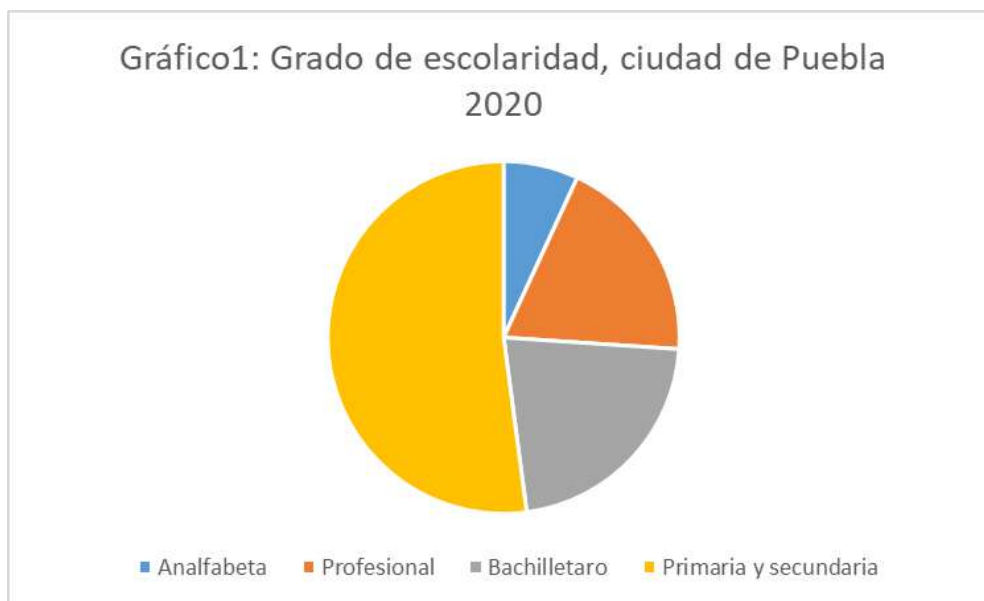
Desarrollo

1. El inicio. Una situación pandémica esperada, pero no deseada.

Como sabemos el 31 de diciembre de 2019 en la ciudad china de Wuhan, se registró la primera muerte por una nueva enfermedad respiratoria, que era muy mortal y altamente contagiosa. La Organización Mundial de la Salud (OMS) inicio su valoración de letalidad y el 11 de marzo de 2020, su director el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, anunció que la nueva enfermedad se consideraba como pandemia, debido a su propagación en todo el mundo (OMS, s.f.). En México la Secretaría de Salud emitió la Jornada Nacional de Sana Distancia el 23 de marzo, se dictan medidas de higiene preventivas y se recomienda la suspensión de actividades no esenciales, además de la no realización de eventos masivos (Secretaría de Salud, s.f.). Al siguiente día, 24 de marzo, en el Diario Oficial de la Federación (Diario Oficial de la Federación, 2020) (DOF) se publicaron dichos acuerdos, iniciando el estado de emergencia sanitaria y el (auto)confinamiento social. Para el 31 de marzo nuevamente se publican en el DOF las medidas que en el sector público, social y privado se deben de observar para evitar la propagación del Covid-19; sólo se permitió el funcionamiento de las actividades esenciales de servicios de salud, industriales y comerciales (Diario Oficial de la Federación, 2020), con el afán de sostener, de manera palpitante, la vida del país, está situación se presentó de manera global en todo el mundo, ocasionando el corte de las cadenas de suministros y de distribución productiva, base de nuestras economías de libre mercado. En este marco se inscribe la presente propuesta de investigación: “Pensar y vivir en comunidad, la ciudad de Puebla durante la pandemia del COVID-19 en los años 2020-2021”. Teniendo por objeto el estudio del impacto económico y social en un ambiente urbano, equiparable a otros espacios latinoamericanos.

2. ¿Cuál era la situación de la ciudad de Puebla en el año 2020?

De acuerdo a la información del portal digital del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), del Instituto Mexicano de la Competitividad (IMCO), y otros organismos; aunado al de los periódicos de *La Jornada*, *El Financiero*, *El sol de Puebla*, etc. Se lograron obtener los datos económicos y demográficos sobre la ciudad de Puebla, tomando las referencias de la población en relación al grado de escolaridad, el ingreso salarial y el servicio de salud para conocer el Índice de Desarrollo Humano (IDH) (Bértola & Gatti, 2021). De acuerdo a los datos del INEGI (INEGI, 2021) y el Diario Milenio (Milenio, 2021), tenemos que el estado de Puebla cuenta con 6'583'278 habitantes y la ciudad capital de Puebla tiene 1'692'181 habitantes de los cuales el 52.2% tiene estudios básicos de primaria y secundaria; el 21.9% estudiaron el bachillerato; el 19.2% cuenta con estudios de nivel superior, y el 6.9% es analfabeta (ver gráfico 1).



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI 2020.

En relación al salario que se percibe en la ciudad no fue posible determinarlo porque solo existen valores a nivel nacional y además el INEGI detuvo la recolección estadística debido a la contingencia por la pandemia, siendo el primer indicio de anomalía (INEGI, 2021). Aunque fue posible el hallazgo de datos generales que indican que el país tiene 47 millones de trabajadores, donde el 3.7% gana más de 15,429 pesos al mes, el 67% logran percibir de 3,080 hasta los 15,429 pesos y el 29.2% de 0 a 3,080 pesos (ver gráfico 2).

Gráfico 2: Salarios nacionales 2020, universo de 47 millones de trabajadores



Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI 2020 (El Economista, 2019).

El estado de Puebla se encuentra ubicado, a nivel nacional, dentro de los estados más bajos en relación a la percepción de salarios, tal como se muestra en el siguiente cuadro 1:

Cuadro 1. Los estados más pobres en México 2020

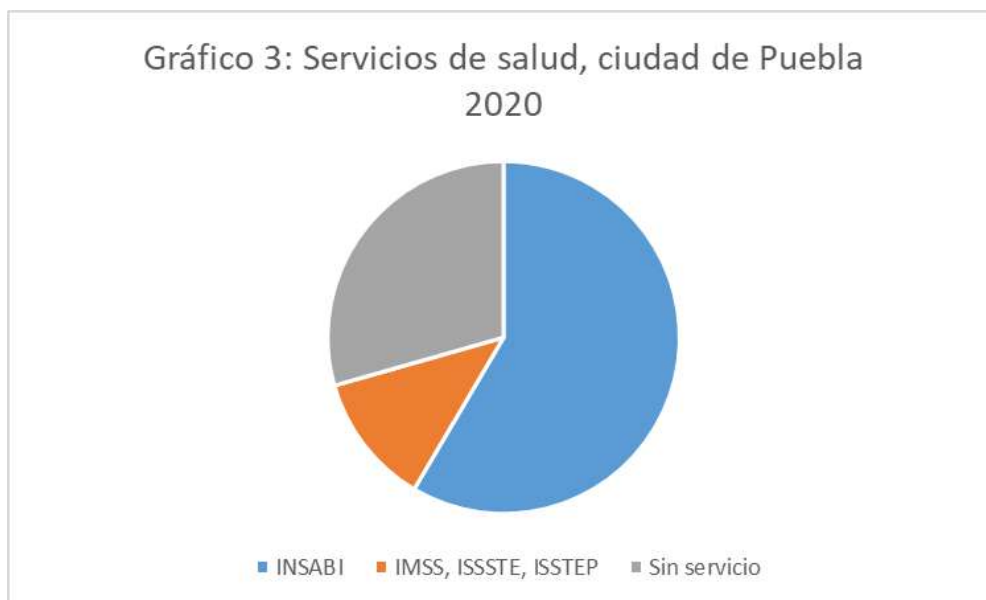
De mayor pobreza a menor

Entidad
32
Chiapas 31
Guerrero
30
Veracruz
29
Oaxaca 28
Tlaxcala
27
Puebla 26
Hidalgo

Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI-ENDIREH 2020 (INEGI-ENDIREH, 2020)

Estos datos debemos contrastarlos con la actividad productiva que se desarrolla en la entidad, ubicándose en el segundo lugar como productor automotriz a nivel nacional, después del estado de Aguascalientes; dentro de su infraestructura productiva cuenta con 18 parques industriales y destaca en las actividades de turismo, medicina y tecnologías de la información (Portal Gobierno de México, 2016). Considerando que la actividad automotriz es una de las principales actividades económicas de la fuerza laboral (Soluciones Integrales de Capital Humano, 2022), ¿por qué los salarios en el estado son bajos?, y ¿por qué una fracción grande de la población se ubica en la economía informal? Dicha informalidad se puede deducir mediante un dato fuerte que nos indica el grado de vulnerabilidad de la población, el de los servicios de salud a la población (ver gráfico 3), donde el 70.6% es afiliado a un servicio médico, siendo el Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI) el más utilizado con un 58.5% (El Universal, 2021), si restamos dichos porcentajes tenemos que el 12.1% debe estar inscrito en el servicio médico del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE) o del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores al Servicio de los Poderes del Estado de Puebla (ISSSTEP), siendo preocupante que un 29.4% no cuenta con ningún servicio de salud (casi de 30 de cada 100 poblanos). Estas cifras nos muestran un panorama desalentador, puesto que si la mayoría de la población se atiende en el INSABI quiere decir que no están empleados de manera formal y deben de sobrevivir en actividades informales (comercio informal, limpieza, albañilería, agricultura de temporal, etc.). Así que sumando a los que no tienen servicio de salud y a los usuarios del INSABI, nos da un total de un 87.9%, este alto porcentaje representa a los que no se encuentran registrados

en nómina y es indicativo de una gran precariedad laboral en el estado (INEGI, 2022).

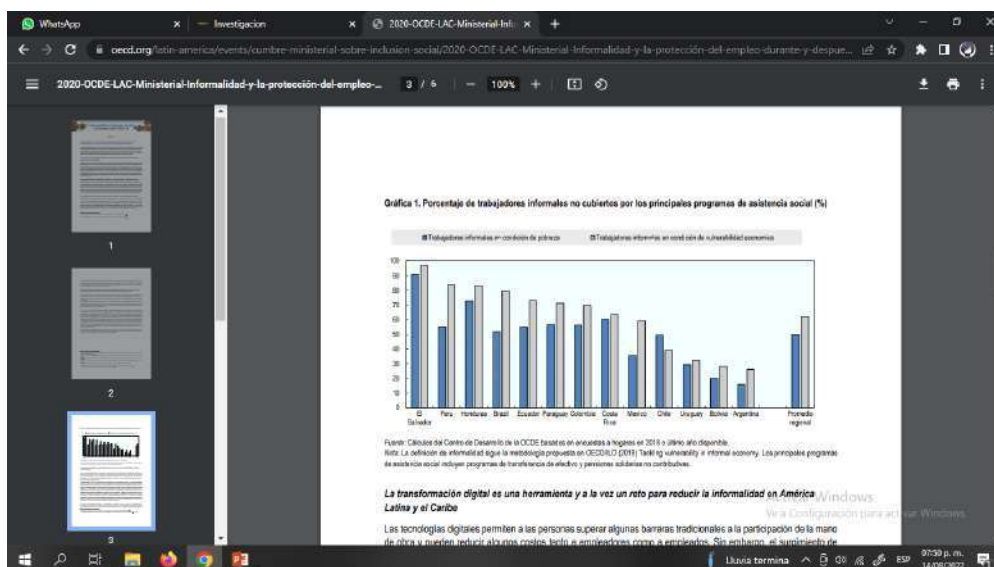


Fuente: Elaboración propia con datos del INEGI 2020.

2.1. Comparando la situación de informalidad en México y algunos países latinoamericanos.

En este tema sobre la informalidad deseo realizar un ejercicio comparativo, en relación a lo que sucede con otros países latinoamericanos mediante el siguiente gráfico 4:

Gráfico 4. Porcentaje de trabajadores informales en Latinoamérica



Como se puede apreciar en el gráfico, México tiene una población de trabajadores informales en condición de pobreza muy cercano al de Uruguay, y por abajo del promedio general, indicado en la barra azul; y de trabajadores informales en condición de vulnerabilidad económica, cercano al de Costa Rica y al del promedio general, representado por la barra gris. Esto nos indica que México en el 2020, en el inicio de la pandemia estaba en una situación de vulnerabilidad, al igual que todos los demás países latinoamericanos representados en el gráfico 4, cabe preguntarnos ¿cómo se respondió, en cada país latino ante la contingencia sanitaria?, ¿en México fue diferente y por qué?, las respuestas se deben abordar desde un marco referencial global y amplio, para ir decantando en la ciudad de Puebla, con la idea de encontrar similitudes o diferencias, con otras ciudades mexicanas o latinoamericanas.

2.2. Retomando la particularidad de la ciudad de Puebla.

Es importante destacar que el Sistema de Salud Mexicano fue sujeto de una descentralización durante la década de los noventas, como resultado de la aplicación de la política económica neoliberal, dejando al Sistema de Salud de Puebla en una situación débil y desarticulado (Castillo, 2020). Todo este escenario previo a la pandemia de COVID-19 muestra lo vulnerable que se encuentra el sector salud poblano para afrontarla.

A la par que se están levantando los datos censales del 2020, la OMS declaró la pandemia global el 11 de marzo y para el 14 de marzo se inicia la Jornada Nacional de Sana Distancia, registrándose el día 18 de marzo la primera muerte confirmada en México por COVID-19, para el 24 de marzo las autoridades federales decretan la fase 2 de

esenciales, para el 30 de marzo las autoridades de salud decretan el estado de emergencia sanitaria y se inicia la etapa de confinamiento.

Así surgen las primeras interrogantes sobre la capacidad que la infraestructura de salud de Puebla tiene para enfrentar la pandemia del COVID-19, considerando los datos ya mencionados, ¿la ciudad de Puebla tiene la capacidad sanitaria para funcionar en tiempos de emergencia sanitaria?; al limitarse la movilidad de la población con el confinamiento y el cese de los servicios económicos no esenciales para la población, se inicia la desactivación económica, que se suma a la crisis económica que se generó en el año 2008 (Brenner, 2013; Estrada, 2009) cuando el banco neoyorkino Lehman Brothers se derrumbó y precipitó al mundo a la peor crisis económica de los últimos 30 años (La Jornada, 2018), México al ser socio comercial de Estados Unidos vivió, y vive, a la par la crisis. Por lo tanto el panorama no era, ni es, nada halagüeño para el mundo, el país y la ciudad de Puebla.

Como hemos apreciado la población en Puebla tiene en promedio estudios básicos de primaria y secundaria (52.2%), con una preocupante porción de analfabetas (6.9%), considerando que la mayoría del sector trabajador percibe escasos recursos salariales y un gran número de la población se sostiene por medio de actividades informales, agregando que la mayoría de los habitantes no cuenta con un servicio digno para la atención de su salud, en consecuencia ¿cómo sobrevivir a la enfermedad?, ¿qué estrategias surgieron por parte de la población para hacer frente a la enfermedad?, ¿cómo obtener ingresos para quienes dependen de la economía informal cuando la movilidad se restringió?, ¿cómo se vivió el confinamiento cuando se carece de una vivienda digna?, ¿es necesario hacer modificaciones a nuestras formas de convivencia social?, ¿contamos con suficientes espacios públicos para enfrentar esta contingencia?, ¿el servicio de transporte público es apto para la movilidad de quienes permanecieron activos, como el sector médico, o el de los trabajadores, con el objetivo de evitar contagios?, ¿son suficientes los centros de salud pública?, ¿contamos con suficientes profesionistas de la salud?, ¿los principales centros de distribución urbanos (los mercados y centros comerciales) contaron con los servicios urbanos suficientes para la asistencia segura de compradores, cubriendo los protocolos sanitarios?, ¿cómo lograr que el Derecho a la Ciudad sea para todas y todos, en el sentido de la preservación de la salud física y psíquica?.

3. Estudio de la pandemia, importancia para el CONACYT mexicano.

En México en Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), se planteó como objetivo el incentivar y apoyar todas las investigaciones científicas que se generen entorno a la explicación y solución de la situación sanitaria derivada de la pandemia de COVID-19, “El concepto de “Una Salud”, institucionalizado por la OMS desde 2008 (...) propone utilizar un enfoque sistémico, interdisciplinario y multisectorial para diseñar e implementar programas, políticas, legislación e investigación que permitan mejorar la salud de todas las poblaciones en el ecosistema (...) a nivel local, regional y global. Al mismo tiempo, este concepto nos llama a un cuestionamiento más profundo de los modos de producción y su impacto en el medio ambiente, un ambiente compartido a nivel global e inseparable de la salud humana” (CONACYT, 2022).

4. Delimitación temporal y espacial.

Dentro de la metodología a utilizar me centrare en los conceptos de lo *espacial* y lo *territorial*, los cuales visualizo dentro de dos fases o características, primero desde lo geográfico tenemos que Sack nos indica que la territorialidad se entiende como “(...) el intento de un individuo o grupo de afectar, influir o controlar gente, elementos y sus relaciones, delimitando y ejerciendo un control sobre un área geográfica. Está área puede ser denominada “territorio específico”. Los territorios específicos son resultado de estrategias para afectar, influir y controlar a la gente, a los elementos y a sus interrelaciones. De esta manera la territorialidad la encontramos entrelazada con las relaciones sociales” (Sack, 1991, págs. 194, 195 y 203). Además el autor, nos indica que el análisis espacial es la rama de la geografía que se ocupa de la interrelación entre la actividad que se opera en un espacio determinado y sus propiedades espaciales. Las interconexiones entre espacio y comportamiento descansan en la territorialidad específica cuyo estudio ha sido relegado o descuidado del todo en los análisis territoriales. Cabe destacar que una característica de las comunidades es que la movilidad es necesaria para el trasiego de gentes, productos e ideas, por lo cual se requiere de una sociedad que establezca vías y modos de traslado. Las interacciones espaciales humanas son el resultado de la influencia y el poder, siendo la territorialidad la forma espacial primaria del poder (Sack, pp. 201-203). En una segunda característica de lo espacial, cuando lo miramos desde lo psíquico-político en relación al cuerpo, en donde la individualidad y su unión con otros cuerpos, permite cubrir el propósito de la sobrevivencia por medio de la familia y la comunidad, para ello retomo a Foucault (1980) quien nos indica que existe “(...) la idea de un cuerpo social que estaría constituido por la universalidad de las voluntades (...)” (p. 104), es decir de la unión de las voluntades de otros cuerpos, que se materializa con el ejercicio del poder (p. 157). Y con Farge (2008) se retoma al cuerpo como categoría de análisis para su producción de estudios históricos, al contextualizar al hombre y a la mujer en relación a su dimensión corporal (pp. 15 y 16). Porque al hablar del cuerpo humano es hablar de espacio y de territorio, esta individualidad al relacionarse con otra permiten la existencia del cuerpo social, similar a lo que refiere Foucault, sobre la familia y la comunidad, estos conceptos permiten articular las siguientes preguntas entorno al problema de la pandemia del COVID-19: ¿la comunidad es la forma con la cual la sociedad ha logrado sobrevivir a la pandemia del COVID-19?; ¿la comunidad se reconfiguró ante la urgencia de crear y recrear vínculos (concepto sobre el cuidado Agamben, 2017, 2018) entre sí y entre otros para enfrentar la contingencia sanitaria?; ¿cómo la comunidad se manejó y se movilizó en el entorno urbano de la ciudad?; y ¿la ciudad responde a las necesidades de las comunidades?. Sin olvidar que la pandemia tuvo su epicentro en las ciudades se debe tener un mayor interés en los aspectos urbanos y de salud, en lo particular sobre este espacio de la ciudad de Puebla. De esta forma planteo la delimitación espacial y territorial en dos contextos: el primero desde el espacio físico, geográfico, administrativo de la ciudad de Puebla; y el segundo, desde el social humano, el que se conforma con cada individuo, es decir el cuerpo (Farge, 2008, p. 12) visto como territorio, que al unirse

socialmente con otros cuerpos dan forma a la familia y a la creación de comunidades (Foucault, 1980, pp. 104-105).

El corte temporal del estudio que propongo ésta fuertemente delimitado por los acontecimientos de la pandemia COVID-19, desde que la OMS declaró la pandemia global, con el inicio de la Jornada Nacional de Sana Distancia en nuestro país, el decreto de suspender los servicios económicos no esenciales y el inicio del confinamiento en marzo del 2020. El fin del corte temporal es el de finales del 2021 cuando las campañas masivas de vacunación contra el COVID-19 permiten la reactivación económica, en este momento de la redacción (enero 2023) guardaba la esperanza de que la contingencia sanitaria remitiera pero se ha extendido lo que me lleva a la idea de que todo estudio de la pandemia debe extenderse, incluso tenemos el agregado de la guerra de Rusia contra Ucrania, la cual inicio el 24 de febrero de 2022, bajo el panorama de una fuerte recesión e inflación económica global.

Conclusiones

El estudiar este proceso de contingencia sanitaria es importante y trascendental, debido a que antes de la pandemia de COVID-19 ya estaban en la mesa de los debates, el evaluar, investigar y proponer alternativas ante el crecimiento de las ciudades, que en el caso de México las ciudades son consideradas el motor del crecimiento económico, debido a que 8 de cada 10 mexicanos habita en una zona urbana, además de que 73 ciudades, de las más importantes del país, concentran el 73% de PIB (IMCO, 2020). Retomando a Manuel Castells, que nos indica que es necesario crear nuevos conceptos y leyes, para reinterpretar a lo urbano, bajo la perspectiva de ser un objeto ideológico que es producido y modificado por la lucha de clases, puesto que lo urbano deriva del modo de producción capitalista (Castells, 1982, pp. XI-XII). Considerando que el sistema capitalista del actual siglo XXI se basa en la concentración y centralización del capital financiero, el cual se desenvuelve mediante ciclos económicos de grandes ganancias, recesión y deflación, en donde las empresas se destruyen y se vuelven a crear nuevas (Galbraith, 2007), con el consecuente impacto en el deterioro de la vida en las urbes. Por ello es importante el estudio urbano de la ciudad de Puebla desde la mirada crítica que nos presta la Teoría Marxista, de mediados del siglo XIX, sus continuadores durante todo el siglo XX, hasta sus nuevas expresiones epistémicas de inicios del siglo XXI, aquí deseo introducir a Edgar Morin en relación al Pensamiento y los Sistemas Complejos, ya que plantea la importancia de realizar estudios interdisciplinarios, transdisciplinarios y multidisciplinarios, puesto que la realidad se expresa de manera compleja y múltiple, en donde todos sus elementos constituyentes se encuentran en una amplia relación conformando un sistema complejo, toda la propuesta epistémica de Morin se encuentra en su obra sobre El Método.

Por último la pandemia del COVID-19 ha puesto en evidencia que el neoliberalismo es un modelo de desarrollo agotado, que no logró brindar la mejoría de la vida económica y social de la población. Después de 30 años el modelo neoliberal aplicado en México, para modelar la economía y la vida urbana, nos plantea fuertes cuestionamientos para buscar alternativas entorno a los múltiples problemas contemporáneos que estamos enfrentando con la pandemia. Quiero expresar mis agradecimientos a las Doctoras Reyna Cruz Valdés, Ana Ma. Huerta Jaramillo, Virginia Cabrera Becerra, Varinia López Vargas y Mónica Olvera Nava, porque de manera amable hicieron todas las observaciones pertinentes para con el presente trabajo.

Bibliografía

REFERENCIAS:

- Agamben, G. (2017). *El uso de los cuerpos*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Benjamin, W. (s.f.). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. s.l.: Edición y traducción Bolívar Echeverría, PDF.
- Bértola, L., & Gatti, L. (2021). *New historical estimates of the human development index, Documento de Trabajo*. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12008/28474>
- Brenner, R. (2013). *La economía de la turbulencia global*. México: Era.
- Castells, M. (1982). *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI.
- Castillo Caballero, O. (2020). *Un análisis del sector salud del Estado de Puebla*. Puebla: BUAP, Tesis de Maestría en Economía, <https://repositorioinstitucional.buap.mx/handle/20.500.12371/10524>.
- CONACYT. (5 de Marzo de 2022). Obtenido de <https://conacyt.mx/la-pandemia-de-la-covid-19-y-el-cambio-de-paradigma-en-la-investigacion-cientifica-global/>
- Diario Oficial de la Federación*. (24 de Marzo de 2020). Obtenido de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590339&fecha=24/03/2020#gsc.tab=0
- Diario Oficial de la Federación*. (31 de Marzo de 2020). Obtenido de https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5590914&fecha=31/03/2020#gsc.tab=0
- El Economista*. (13 de Octubre de 2019). Obtenido de <https://www.economista.com.mx/economia/Solo-4-de-cada-100-trabajadores-en-Mexico-ganan-mas-de-15429-pesos-al-mes-20191013-0002.htm>

- El Universal*. (17 de Marzo de 2021). Obtenido de <https://www.eluniversalpuebla.com.mx/estado/cuantos-habitantes-tiene-puebla-censo-2020#:~:text=Actualizada%2017%3A34-%20C2%BFcu%20AIntos%20habitantes%20tiene%20Puebla%3F,millones%20583%20mil%20278%20habitantes>.
- Estrada Álvarez, J., & (compilador). (2009). *Crisis capitalista economía, política y movimiento*. Colombia: Espacio crítico, PDF.
- Farge, A. (2008). *Efusión y tormento: el relato de los cuerpos, historia del pueblo en el siglo XVIII*. Buenos Aires: Katz.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: La piqueta.
- Galbraith, J. (2007). *La economía del fraude inocente. La verdad de nuestro tiempo*. Barcelona: Crítica.
- Horkheimer, M., & Adorno, T. (1998). *Dialéctica de la Ilustración*. Valladolid: Trotta, PDF.
- IMCO. (4 de Noviembre de 2020). Obtenido de <https://imco.org.mx/medicion-de-la-actividad-economica-con-grandes-datos-magda-2/#:~:text=El%20IMCO%20cre%C3%B3%20la%20Medici%C3%B3n,de%20actividad%20econ%C3%B3mica%20por%20>
- INEGI. (9 de Julio de 2021). Obtenido de <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/pue/poblacion/educacion.aspx?tema=me&e=21>
- INEGI. (6 de Agosto de 2021). Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/default.html?nc=602>
- INEGI. (12 de Febrero de 2022). Obtenido de <http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/pue/economia/pib.aspx?tema=me&e=21>
- INEGI-ENDIREH. (2020). Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enigh/nc/2020/doc/enigh2020_ns_notas_tecnicas.pdf
- La Jornada*. (15 de Septiembre de 2018). Obtenido de <https://issuu.com/lajornadaonline/docs/diario15092018.pdf-3/41>
- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Mahlert, K.-H. (1983). *Carlos Marx y Federico Engels. Su vida y su tiempo*. México: Universidad Autónoma de Puebla.
- Milenio*. (9 de Julio de 2021).
- Morin, E. (2009). *El método*. s.l.: Cátedra.
- Morin, E. (2009). *El método III*. s.l.: Cátedra.
- Morin, E. (2011). *Introducción al pensamiento complejo*. s.l.: n.d.
- OCDE. (2020). Obtenido de Cumbre Ministerial Virtual sobre inclusión social: <https://www.oecd.org/latin-america/events/cumbre-ministerial-sobre-inclusion-social/2020-OCDE-LAC-Ministerial-Informalidad-y-la-proteccion-del-empleo-durante-y-despues-de-COVID-19.pdf>
- OMS. (s.f.). Obtenido de <https://www.paho.org/es/enfermedad-por-coronavirus-covid-19>
- Portal Gobierno de México*. (5 de Mayo de 2016). Obtenido de <https://www.gob.mx/se/articulos/puebla-y-sus-principales-sectores-productivos-y-estrategicos#:~:text=Puebla%20es%20el%20segundo%20productor,parques%20industriales%20y%20Fo%20tecnol%C3%B3>
- Sack, R. (1991). El significado de la territorialidad. En P. Pérez Herrero (Comp.), *Región e historia en México (1700-1850). Métodos de análisis regional* (págs. 194, 195 y 203). México: Instituto Mora.
- Secretaría de Salud*. (s.f.). Obtenido de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/541687/Jornada_Nacional_de_Sana_Distancia.pdf
- Soluciones Integrales de Capital Humano*. (6 de Febrero de 2022). Obtenido de https://kom.com.mx/principales-actividades_economicas-mexico/

Palabras clave

Palabras clave: pandemia, COVID-19, Puebla.

Keywords : pandemic, COVID-19, Puebla.

Proceso de Gentrificación y Disputas cotidianas en la ciudad un recorrido espacial en la mirada a la relación centro-periferia en Ibagué-Tolima.

Andrès Martínez ¹

1 - Universidad del Tolima.

Resumen de la ponencia

Los procesos de gentrificación y segregación socioespacial en la actualidad se convierten en temas centrales para los estudios urbanos en las diferentes disciplinas de las ciencias sociales. En el caso particular de esta ponencia producto de un ejercicio etnográfico, específicamente haciendo uso de las cartografías urbanas como herramienta para la recolección de información, caminando la ciudad de Ibagué desde el mes de octubre del año 2021 hasta el mes de marzo del 2022; acompañadas por la orientación conceptual y las ideas de sendas descritas por Kevin Lynch (1960), desde el centro histórico político-administrativo de la ciudad en mención, hasta la periferia de los barrios populares Belén, 20 de julio y Alaska de la misma, busca describir las transformaciones urbanas producto de la agudización de contradicciones marcadas, no sólo por el capital, sino también por los procesos de reconfiguración y organización autogestionada de la población en la ciudad.

La gentrificación propiciada por las expresiones del mercado inmobiliario, la construcción de torreones habitacionales y otras formas de mercantilización de la ciudad pensada para la clase privilegiada, sumado a la influencia de las políticas de instrumentalización de la oferta cultural en el proceso de densificación urbana y el aumento del rebusque mercantil para la supervivencia humana (trabajo informal) son objeto de las discusiones de este escrito.

Para el caso de Ibagué el problema de la gentrificación y la segregación socio espacial, puede ser objeto de análisis empírico y teórico con el fin de influir tanto en la discusión crítica acerca de las ineficiencias de la política pública de vivienda, para buscar una posible propuesta que permita pensar el cómo generar rutas para la producción social del espacio y la cultura en la construcción de la ciudad como territorio en disputa para de los residentes ibaguereños, quienes desde sus diversas actividades las dinámicas de movilidad, comercio, economía y mercado en una ciudad como Ibagué.

Introducción

El presente documento es producto de un ejercicio etnográfico, específicamente etnografía y cartografías urbanas, realizado durante el periodo en curso y ejecución de la cátedra electiva Estudios Urbanos de la Universidad del Tolima, así como recorridos realizados caminando la ciudad de Ibagué desde el mes de octubre del año 2021 hasta el mes de marzo del año 2022; particularmente, sendas siguiendo a Kevin Lynch (1960), abordadas desde el centro histórico, político-administrativo hasta la periferia de los barrios populares Belén, 20 de julio y Alaska. Dentro de las rutas de observación se tienen en cuenta, de forma sucinta, la gentrificación propiciada por las expresiones del mercado inmobiliario, los torreones de Belén, torreones de Irazú entre otros, así como también las impulsadas por el auge de las políticas de mercantilización e instrumentalización de la oferta cultural; igualmente, el proceso de densificación urbana desde la lógica del rebusque mercantil para la supervivencia humana. Para ello, se mantendrá una relación teórica férrea con la teoría de la producción del espacio y la producción en el espacio propuesta por Henri Lefebvre (1974), y los postulados de David Harvey (2012) sobre la condición de la cultura en la apropiación del espacio urbano en las dinámicas de la ciudad.

Enfáticamente esta exploración desde la etnografía, pretende mapear la expresión de la gentrificación de la zona recorrida; así como poder relacionar desde el ejercicio empírico la discusión del espacio y la cultura en la construcción de la ciudad como territorio en disputa por parte de los residentes ibaguereños, una manifestación de las contradicciones entre la dirigencia política que planifica, piensa y percibe el territorio desde el escritorio y los residentes de la periferia alejada al centro histórico administrativo, quienes son en esencia los que sostiene con sus diversas actividades las dinámicas de movilidad, comercio, economía y mercado en una ciudad como Ibagué.

Desarrollo

Desarrollo (encuadre teórico-metodológico y análisis de la información.) Un esbozo necesario sobre la cartografía urbana

En el proceso de estudio de la ciudad y de las formaciones urbanas a lo largo de la historia se ha mantenido un alto hincapié en el análisis de su forma urbanística y arquitectónica; así mismo, desde postulados sociológicos, geográficos, históricos y antropológicos, sobre todo desde la concepción de la ciudad moderna, se ha vuelto importante analizar las relaciones socioespaciales de reproducción y producción de la vida social tanto en el componente de vida natural como el componente de la vida cultural[1].

Así el estudio desde las cartografías especialmente las urbanas o del contexto de lo urbano en una ciudad, permite aterrizar realidades observadas en ambientes socioespaciales específicos. Sin embargo, cotidianamente cuando se hace referencia a una cartografía se asocia inmediatamente a la generación de mapas; pero autoras como Suárez y Hernández (2021), señalan que una cartografía no se agota ni es sinónimo de un mapa. Sino que:

Es una forma de comprensión del mundo, una ciencia de la producción y de la composición que tiene dos funciones básicas: un elemento de orientación y un elemento de poder, donde se entrecruzan elementos técnicos, sociales, estéticos, culturales, políticos y económicos (Suárez y Hernández, 2021, p.1)

La anterior cita, permite inferir que el uso de la cartografía tiene implicaciones más profundas en el ámbito de la lectura del territorio desde una concepción holística. Es así, como desde el ejercicio propuesto el recorrido de sendas, siguiendo ideas de Lynch (1960) permite trazar rutas de observación para la dinámica urbana, la morfología y los movimientos y ritmos del mercado (Suarez y Hernández 2021), así como también documentar y analizar variables cualitativas-cuantitativas presentes en la conformación urbana y en la representación del territorio, en este caso, en el contexto urbano de la ciudad de Ibagué.

Decía el filósofo polaco Alfred Korzybski (1958) “el mapa no es el territorio” (p.58) frase totalmente válida, puesto que desde la óptica de quién mapea el territorio, es más que el reflejo mismo del límite, es la construcción a pie del investigador, geógrafo, etnógrafo, sociólogo o cualquiera que despierte la imaginación por transitar, recorrer y mirar con los lentes de la vida la formación y producción social de éste.

Es aquí donde cobra valor el esfuerzo de imaginar la cartografía y de cierta manera elaborarla, o por lo menos, quizás, esbozarla de manera sencilla. Rodríguez (2014), señala precisamente que:

La cartografía, como interpretación gráfica del mundo, ha sido durante la historia de la humanidad un instrumento de ubicación, narración y explicación del entorno, desde la primera tablilla de arcilla hallada con la descripción de un mapa de Babilonia que data del siglo VI a.C., hasta la gran base de datos de Google Maps, los mapas han sido un reflejo de la historia y del momento; su evolución como pieza gráfica ha tenido la función de informar e ilustrar a las personas sobre su entorno y su ubicación en el espacio. (Rodríguez, 2014: 35)

Sin embargo, se hace necesario recalcar que estas herramientas actualmente no son bien aprovechadas en algunas de las ciencias sociales que las desconocen o tienen muy poca relación interdisciplinar, en este caso con la geografía. En fin, lo que se intenta destacar es que la cartografía hoy por hoy sigue siendo una herramienta de vital importancia para la producción de información, así como una apuesta metodológica para la elaboración de conocimiento empírico contextualizado y más aún situado en condiciones espaciotemporales específicas.



Figura 1: Ibagué y sectores del recorrido Belén, Alaska y 20 de Julio

Fuente: Google earth. Imágenes 22/03/2022

La anterior figura, muestra el uso de la herramienta satelital para mapear el contexto del recorrido urbano planteado, su uso es con la intención de reconocer los espacios y lugares claves transitados.

Los aportes de Kevin Lynch a la lectura de la ciudad

Kevin Lynch (1960) elaboró una manera de comprender las dinámicas propias de la ciudad desde la percepción y la observación con todos los sentidos del cuerpo humano. Resulta interesante la forma como el autor anuncia la posibilidad de interactuar en la construcción del territorio y sus entornos generales, tanto naturales como

artificiales. Lynch señala que:

Nada se experimenta en sí mismo sino siempre en relación con sus contornos, con las secuencias de acontecimientos que llevan a ello y con el recuerdo de experiencias anteriores. Así establecemos vínculos con partes de la ciudad y su imagen está embebida de recuerdos y significados. No somos solo espectadores sino actores que compartimos el escenario con todos los demás participantes. Nuestra percepción del medio ambiente no es continua, sino parcial y fragmentaria. Casi todos los sentidos entran en acción y la imagen es realmente una combinación de todos ellos. (Lynch, K 1960: p 23)

Es decir, somos parte central de la génesis y composición, tanto de la cultura urbana, como del funcionamiento estructural del sistema social en la complejidad de una ciudad o contexto urbano. Para esta lectura de la ciudad, Lynch elabora un conjunto de descriptores a los cuales dotará de sentido y significado para construir esa imagen sobre la ciudad. Son ellos:

Las sendas: para fraseando a Lynch(1960) entendía como un conjunto de conductas que le observador sigue e interioriza, que luego pasan a ser parte de su referente cotidiano en el día a día (las calles, los parques, un mural, una zona común de tránsito) Adicionalmente, estas sendas están dotadas de sentido, puesto que son producto de la interacción con el entorno del observador, siendo así, se tienen en cuenta los componentes arquitectónicos y de fachada del lugar por donde se transita, las distancias, los niveles de escala entiendo o según el alto o el ancho de un referente(un edificio por ejemplo) e igualmente, la recurrencia con la que se encuentran aspectos recurrentes en los recorridos (la red de patrones similares en el paisaje) (p.64)

Otro de los componentes propuestos por Lynch (1960) son Los bordes, estos son:

Elementos lineales que el observador no usa o no considera sendas. Son los límites entre dos fases o rupturas lineales de la continuidad. Por ejemplo: playas, cruces de ferrocarril, bordes de desarrollo, muros. Constituyen referencias laterales y no ejes coordinados ; son vallas más o menos penetrables que separan una región de otra; o suturas, líneas según las cuales se relacionan o unen dos regiones. (Lynch, 1960:79)

Los bordes serían entonces, para el observador aquellos elementos visualmente prominentes, y que hacen parte a ese conjunto de referencias inamovibles en el marco de la construcción de una imagen urbana y de una senda. Componentes claves también son, Los barrios, distritos y límites, Lynch va a señalar que

Son las secciones de la ciudad cuyas dimensiones oscilan entre medianas y grandes. Concebidas como de un alcance bidimensional en el que el observador “entra” en su seno mentalmente y son reconocibles como si tuvieran un carácter común que los identifica. (Lynch,1960:84)

La anterior cita nos muestra, ese aspecto central en la imagen de la ciudad para el observador. Partiendo de ello, es necesario mencionar, otro tipo de punto de referencia Los mojones, a estos no sólo se les da reconocimiento en el ámbito georreferencial y geográfico en los sistemas de información geográfica (SIG), sino, que, más bien para Lynch estos asumen una condición particular de referencia en el entorno urbano observado (la ciudad).

Algunos mojones están distantes y es característico que se los vea desde muchos ángulos y distancias por arriba de la cúspide de elementos más pequeños y que se los utiliza como referencias radiales: formas aisladas, cúpulas de iglesias, colinas. Otros mojones locales, siendo visibles en localidades restringidas y desde determinados accesos: letreros, frentes de tiendas, árboles, detalles de mobiliario urbano. Son claves de identidad a inclusive de estructuras usadas frecuentemente y se confía cada vez más en ellas a medida que el trayecto se hace familiar. La característica física clave es la singularidad, un aspecto que es único o memorable en el contexto (Lynch,1960:98)

Sobre la particularidad de este recurso en Lynch (1960) y a consideración de quién suscribe el núcleo clave en lo propuesto es el nodo, este es el punto clave de ubicación geoespacial en los recorridos por la ciudad o por lo menos es lo que más se tuvo en cuenta en el marco de esta propuesta. Puesto que el recorrido de las plazas y parques claves de los territorios mencionados son lo que permitió enriquecer el acercamiento a esta investigación exploratoria aun en proceso de desarrollo. Frente a ello, el autor señala

Son los puntos estratégicos de la ciudad a los que puede ingresar un observador y constituyen focos intensivos de los que parte o a los que se encamina = confluencias, sitios de una ruptura en el transporte, un cruce o una convergencia de sendas, momentos de paso de una estructura a otra o concentraciones/ condensaciones de determinado uso o carácter físico (esquina donde se reúne la gente, una plaza cercada, etc.) (Lynch,1960:91)

Todo lo anteriormente relacionado, ha permitido comprender que Las sendas, entendidas como la ruta y el trazo recorrido por un actor social en su actividad de movilización y desplazamiento es un ejercicio empírico de etnografía urbana, pues en esta lo que lo rodea, por donde transita, se mueve, corre o juega, lo está condicionando a interactuar directamente con un conjunto de aspectos particulares; como por ejemplo, los olores de la vegetación o la polución de los vehículos, el ruido ambiente de los automóviles u otros; así como el posible canto de las aves, la radio o el hablar de los demás transeúntes. Así como también, a observar, quienes pueden hacerlos, desde el uso de la vista los grafitis, anuncios, publicidad, pancartas, murales, carteles, y demás objetos. De Igual manera, otros perciben desde el tacto, el ambiente corporal en el transporte público, en la calle, el parque, la acera o el escenario deportivo o el espacio de esparcimiento, principalmente de uso público.

He aquí, donde Lynch, acierta en diseñar su sistema de sendas pensando en ciudades y ambientes urbanos para la gente. Una lógica que recrea centenares de imágenes particulares en una ciudad o centro poblado con características urbanas. Cada una de estas imágenes, coincide con la propia y única forma de identificación y a la vez de identidad de los agentes. Por ello, se considera que la construcción del territorio y de la imagen de este en la ciudad es producto de la interacción de todos los sentidos con la realidad material, física y natural del ambiente, de esta manera el ejercicio de sendas anunciado en líneas anteriores compromete una mirada particular de un caminante de la ciudad, con curiosidad por explorarla en su magnitud, como un cosmos con centenares de interpretaciones posibles.

De la producción social del espacio a la producción social en el espacio: espacio social urbano y comercio informal en Ibagué.

De alguna manera los éxodos campesinos ocurridos entre la tercera y hasta la sexta década del siglo XX, reflejaron la reedición de la existencia de un “ejército de reserva”, propio de las dinámicas capitalistas en procesos de modernización rural y ascenso urbano, con un fuerte proceso de industrialización que se dio solo para algunas ciudades colombianas. Sin embargo, en la mayoría de los casos su destino no fue la ocupación industrial, sino la construcción y los servicios formales y la informalidad urbana. Los éxodos contemporáneos llegan a ciudades en pleno proceso de desindustrialización y de aumento creciente de la informalidad, en las que la actividad edificadora, si bien puede aparecer como sostenida y aún creciente, se constituye en la ocupación coyuntural de mayor accesibilidad para el que llega a la urbe, generalmente es mal paga y es la que más ocupa a la población inmigrante (Ibagué como vamos, 2020).

Pero la ciudad contemporánea es también un escenario de crecimiento de unos sectores de clases medias, absorbidos por la cultura consumista obsesiva, propia de los tiempos de la globalización, por ahora mayormente insensible a las tragedias humanitarias que afectan a la población que deambula por su territorio tratando de asentarse y adquirir su derecho a existir también en ella. El capital, en cambio, fiel a su ética y a sus principios, no discrimina a la población que llega a la ciudad y más bien, trata por todos los medios a su alcance, de proveer alternativas que le permita convertirla en parte de su activo consumidor, de su clientela. Todos a una, los actores del mercado capitalista acuden solícitos a ofrecer sus buenos servicios al necesitado. Ninguno de estos servicios, por supuesto, de manera gratuita ni desinteresada. Como se ha expresado en Espinosa y Martínez (2022: 7):

- si lo que buscan es un lote para construir sus cambuches y después su vivienda, se le tienen lotes en predios propios del ejercicio de la “urbanización pirata”, es decir, sin servicios públicos, ni vías, ni obras de urbanismo;
- si lo que buscan es una opción de vivienda, se la ofrecen, construidas por poderosos grupos inmobiliarios y financieros, con la benevolencia del Gobierno, las soluciones de vivienda de interés prioritario - VIP, a las cuales por supuesto solo puede acceder una ínfima parte de quienes no poseen vivienda;
- como requieren acceso a los servicios sociales básicos de salud y educación, se los incorpora relativamente rápido al conjunto de nuevas “leyes para pobres”, propios de los estados liberales y neoliberales, que reeditan las similares que fueron creadas por el gobierno liberal inglés ya desde el siglo XVIII (SISBEN, Colombia Joven, Familias en Acción, etc., etc.);
- como llegan, la inmensa mayoría, con toda clase de necesidades, los monstruosos mercaderes del agio y la usura, pronto los encierran en las peligrosísimas redes del préstamo “gota a gota”, con el cual se mueve el comercio informal y del rebusque. La esquilma desalmada de estos contingentes pobres se hace a la luz y conocimiento de autoridades civiles y de seguridad, que de esta manera se convierten en cómplices de la injusticia;
- para terminar, las mafias del microtráfico no tardan en poner sus ojos y sus afiladas garras sobre la población infantil y juvenil que abarrota las ciudades, forzando en muchos casos su adición a todo tipo de sustancias y a la reedición de su negocio criminal y altísimamente rentable en el conjunto de la economía urbana capitalista.

Es así como el desarrollo de la producción social de los espacios en las zonas céntricas se desplaza a la periferia, a la ladera, incluso los corredores de las calles y andenes, todos son objeto de cada uno de los matices mencionados. Para mayor precisión teórica Lefebvre (1974) señala que la producción del espacio es producto de las contracciones entre la relación de las formas de producción del modelo de vida social determinadas por la superestructura y las relaciones de la estructura, esta última, en definitiva, donde se soportan los vestigios de la lucha por la existencia en el espacio. Siguiendo un poco la línea del mismo autor la producción en el espacio ha de estar en el marco de las mismas formas de producción y reproducción de la vida de los agentes en dichos espacios; es decir, la dinámica económica, cultural, social, incluso política.

Lefebvre consecuentemente en su obra la producción del espacio, trato de demostrar que:

Para la organización del espacio en connotación centralizada y concentrada sirve a la vez al poder político; así como a la producción material, optimizando los beneficios. Las clases sociales se invierten y mudan en la jerarquización de los espacios ocupados (Lefebvre, 1964: 60).

La anterior cita, no es más que la validación de lo que se expondrán en las siguientes imágenes, sobre el cómo los espacios, y a su vez los lugares, productos de la transformación de la dinámica del capital, como se ha venido tratando de explicar, son objeto de disputa, en esencia disputa de clase.

Las imágenes que se muestran enseguida tienen la intención de ilustrar como la mutación descrita por Lefevre, producto de la intervención humana, puede identificarse en diferentes sectores del centro de la ciudad de Ibagué y en este caso, una acción desde la administración municipal, se propone proyectar mayor apropiación y posibilidad de identificación de las ciudadanías con el espacio urbano del parque.



Figura 2: Parque de Belén antes Fuente: Google earth. Imágenes

22/03/2022



Figura 3: Parque de Belén actual Fuente: Martínez, 13/03/2022

La intervención del parque, al cual se sustraen elementos naturales anteriores para ampliar áreas de circulación y se incorporan equipamientos para prácticas de cultura física, también operaron sobre la necesidad de transformar la percepción ciudadana de inseguridad, oscuridad y temor por confluir al mismo durante algunas horas del día o de la noche. Así, el parque se transformó efectivamente para transmitir sensaciones como amplitud, mayor posibilidad de circulación, multi-utilidad, mayor visibilidad, entre otras.



Figura 4: ocupación y uso social del espacio urbano del parque Belén

Fuente: Martínez, 20/03/2022



Figura 5: Ocupación y expresiones de producción en el espacio urbano del parque Belén.

Fuente: Martínez, 20/03/2022.

El uso anteriormente expuesto mediante la fotografía permite inferir algunas de las formas cotidianas propias del cómo se va construyendo y produciendo en el espacio; sin embargo, desde la óptica empírica de quién suscribe es necesario mencionar que las expresiones más comunes no sólo significan una apuesta por parte de los de a pie[2] para rebuscarse la vida, sino también, una construcción de tiempo que les ha permitido generar apuestas particulares de identificación con este espacio urbano y a su vez lo ven y visionan como parte de su territorio . Lo anterior siguiendo un poco lo que menciona Giménez:

se entiende por territorio el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicos. Así, el espacio sería una porción cualquiera de la superficie terrestre considerada anteriormente a toda representación y a toda práctica. El proceso de apropiación sería entonces consubstancial al territorio (Giménez, G, 2005: 8-9).

Se ha de considerar y debatir, si las personas comunes y corrientes, actúan en esencia por su propia decisión al asumir el reto de construir y apropiarse de porciones del espacio urbano para poder subsistir.

La gentrificación tendencia en aumento en los contextos urbanos. Ibagué como un observatorio a cielo abierto de esta problemática.

El concepto de “Gentrificación” es propio de los estudios urbanos en países anglosajones, por lo que resulta obligado apreciar su contenido en las dinámicas más particulares en diferentes contextos de ciudad y de vida urbana latinoamericana. Autores como Casgrain y Janoschka (2013), afirman que:

El término gentrificación no puede ser lineal, sino que es necesario tener en cuenta las especificidades locales, regionales y nacionales que determinan cómo se desarrollan los procesos de gentrificación en lugares con condiciones sociales, políticas y económicas que

varían marcadamente respecto de los países anglosajones y europeos (Casgrain y Janoschka

Esta afirmación permite inferir que es necesario tener tacto a la hora de aplicar o emitir posturas a una interpretación social de la realidad desde conceptos desarrollados en otras latitudes, entendiendo que en las ciencias sociales los conceptos actúan, o más bien, se pueden leer a escala global. Ahora bien, la “Gentrificación” afirman (Jones y Varley, 1999; Delgadillo, 2008) se ha utilizado para identificar algunos de los múltiples procesos de transformación urbana, desde la renovación de las áreas centrales, los centros históricos, a la producción de urbanizaciones privadas para las clases pudientes, ubicados muchas veces en la periferia y orientadas y ocupadas comúnmente por las clases populares. Lo anterior también lo han señalado (Janoschka y Glasze, 2003 & Álvarez-Rivadulla, 2007:47-63.)



Figura 6: Contraste urbanos, Vivienda convencionales, vivienda en torres, expresiones de gentrificación. Barrio Belén.

Fuente: Martínez, 13/03/2022



Figura 7: Contraste urbanos, Vivienda convencionales, vivienda en torres, expresiones de gentrificación. Barrio Alaska- Torres de Irazú.

Fuente: Martínez, 13/03/2022



Figura 8: Contraste urbanos, vivienda en torres, expresiones de gentrificación. Barrio Altos de Belén- Torreones de Belén

Fuente: Martínez, 13/03/2022

Igualmente, el debate conceptual ha arrojado miradas que, desde lo empírico, como es el caso de este recorrido, expuesto en las figuras anteriores que dejan entrever variabilidades en la producción de ciudad y en la dinámica de la edificación y producción inmobiliaria. Otros autores como Félix (2016), han señalado que,

Los procesos de renovación urbana de viejas zonas céntricas de las ciudades producto del arribo de estratos medios y altos, y el desplazamiento de sectores pobres que residen en ellos. Por lo tanto, la definición tradicional implica dos cosas: reestructuración urbana y recambio de clases sociales. Así, y considerando sólo los aspectos materiales de estas transformaciones, la gentrificación implica dinámicas de extracción de renta de suelo, y la distribución desigual de las ganancias obtenidas en ello. Todo lo anterior tiende a ser conducido con mayor fuerza por agentes inmobiliarios, pero también el Estado actúa potenciando iniciativas privadas, o siendo un agente gentrificador con proyectos que buscan promover la “mixtura social” en las ciudades (Feliz, 2016: 698).

La anterior cita, hace énfasis en lo que se mostrara desde el uso de la fotografía, pues vemos en el recorrido la generación de transformaciones urbanas del tránsito o recorrido desde el centro hasta la periferia, especial énfasis en la mutación arquitectónica desde la óptica de la vivienda convencional, unifamiliar a la mirada de la vivienda vertical y la propiedad horizontal. Sin embargo, es necesario justificar un poco más el concepto de gentrificación, pues, el fenómeno de gentrificación sociológicamente incide en la estrategia de ocultar las desigualdades, pretendiendo en la ciudad mostrar una única cara “amable”, y es el proceso de gentrificación o transformación, adaptación de diversas reformas urbanas las que hacen de Ibagué, específicamente en el área de recorrido señalada anteriormente, un observatorio de gentrificación a cielo abierto[3].

[1] Se entenderá lo natural como aquello que esta objetivamente dado por la naturaleza no humana, y lo cultural, como todo aquello producido y agenciado por la actividad e intervención humana en la producción de la vida social. Es decir, la cultura creada por el ser humano en su proceso de interacción, transformación e intervención del hombre sobre la naturaleza no humana.

[2] Véase en la figura 5 las pequeñas carpas y puestos informales de comercio.

[3] Entiéndase por este tipo de observatorios como metáfora a los observatorios de estrellas.

Conclusiones

Conclusiones: principales hallazgos y asuntos pendientes

Ahora bien, en el marco de lo que va avanzándose en el proceso recorrido se ha de mencionar que, para el caso particular el modelo de cambio abrupto de la ciudad de Ibagué, hace parte a esas experiencias del mercado cultural y la forma de vida; es decir, la mercantilización de la cultura, o del esfuerzo por generar una cultura propia ibaguereña, se ve envuelta en el partidismo políticos de turno en las administraciones municipales y aún más grave la poca cultura se ha convertido en una mercancía atractiva para la mal llamada economía naranja, la cual alimenta los procesos propios de gentrificación en la ciudad. El ejemplo de ello es la masificación de estructuras al servicio de entidades privadas que pretenden acaparar la oferta cultural de los ibaguereños.

En ultimas, se convierte un bien suntuario, una mercancía predilecta la cultura, no de acceso social e integral para todas y todos sino un privilegio para aquellos con la capacidad adquisitiva, o por lo menos, aun es una tendencia prevaleciente David Harvey (2012) ha sido enfático en describir el capital como un proceso, no una simple cosa y esta características es un fundamento global, por lo cual el proceso mantiene un constante

esfuerzo por enmascarar y fetichizar las verdaderas intenciones del capital a con las proyecciones de avance social. Aumentando así los procesos complejos de gentrificación y de desarrollo urbano desigual, por un lado, las gentes de a pie en sus sendas día a día más excluidos y por otro los dueños del capital profundizando desigualdades de clase y profundizando, en los entornos urbanos recorridos, las brechas de desigualdad en el caso de lo observado: desigualdades de clase, de capacidad adquisitiva, incluso de acceso a la cultura y a entornos urbanos más humanos, pensados para el pueblo común y corriente.

Adicionalmente, se debe señalar que las políticas existentes en la actualidad en la ciudad estudiada no cuentan con proyecciones de ciudad integrales, pues, se ha evidenciado un interés mayoritario por generar arandelas para crear espacios habitacionales tipo apartamento (torres de vivienda, llamadas en Colombia propiedad horizontal) en las que se mezcla lo comercial con lo residencial (aquí es donde se ven esos mercados para los negocios culturales). Igualmente, hay una disputa latente por producir y apropiar espacios entre quienes pueden endeudarse para acceder a esos espacios del capital cultural y los que continúan disputando la ciudad en la calle y sus sendas.

Asuntos pendientes por revisar, la ruptura entre la norma jurídica y la práctica en la producción de ciudad y gentrificación, puesto como se ha señalado en la ciudad de Ibagué no existe una política pública que lo tenga pensado[1]. Podría ser una tarea de primer orden; sin embargo, no hay consideración de proyección de ciudad, más allá de una que integre el mercado de la cultura a la vida cotidiana urbana.

[1] Revisar a solicitud de los interesados Plan de ordenamiento territorial de Ibagué POT (2014) <https://ibague.gov.co/portal/seccion/contenido/index.php?type=3&cnt=5>

Bibliografía

Bibliografía.

- Adriana María Suárez Mayorga y Eulalia Hernández Ciro (2021) Cartografías Urbanas. IV Encuentro De La Red Colombiana De Historia Urbana. <https://redcolombianahistoriaurbana.org/iv-encuentro-de-la-red-colombiana-de-historia-urbana/> .
- Álvarez-Rivadulla, M. J. (2007), “Golden Ghettos: Gated Communities and Class Residential Segregation in Montevideo, Uruguay”, En *Environment and Planning A*, vol. 39, núm. 1, pp. 47-63.
- Carlos Mario Rodríguez Rodríguez (2014) Imaginarios y cartografías urbanas: la ciudad de Tunja como caso de estudio. *ICONOFACTO VOL. 10 N° 14 / PÁGINAS 35 – 50*. Universidad de Boyacá.
- Casgrain, Antoine; Janoschka, Michael (2013) Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile Andamios. *Revista de Investigación Social*, vol. 10, núm. 22, mayo-agosto, 2013, pp. 19-44 Universidad Autónoma de la Ciudad de México Distrito Federal, México.
- Delgadillo, V. (2008), “Replamamiento y recuperación del Centro Histórico de la ciudad de México, una acción pública híbrida”, en *Economía, Sociedad y Territorio*, año 8, núm. 28, pp. 817-84.
- Espinosa, Rico Miguel Antonio; Martínez, Rodríguez Wilmer Andrés (2022), CAPITAL INMOBILIARIO – CIENCIAS SOCIALES Y DERECHO A LA CIUDAD. Ponencia presentada a la 9ª Conferencia Latinoamericana y Caribeña de Ciencias Sociales, en las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), convocada por el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), durante los días 7 a 10 de junio de 2022.
- Giménez, Gilberto Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural *Trayectorias*, vol. VII, núm. 17, enero-abril, 2005, pp. 8-24 Universidad Autónoma de Nuevo León Monterrey, Nuevo León, México.
- Gonzales Calle, Jorge Luis (1999) *Cultura, identidad y territorio*. *Naturaleza y Sociedad*, ISSN 0123-9341. UT
- Henri Lefebvre (1964) *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros.
- Harvey, D (2012) *La condición de la postmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu Editores.
- Ibagué cómo vamos (2020) Informe de calidad de vida 2019-2022. <https://ibaguecomovamos.org/construccion-y-vivienda-2020>
- Jones, G. y A. Varley (1999), “The Reconquest of the Historic Centre: Urban Conservation and Gentrification in Puebla, Mexico”. En *Environment and Planning A*, vol. 31, núm. 9, pp. 1547-1566.
- Janoschka, M. y G. Glasze (2003), “Urbanizaciones cerradas: un modelo analítico”, en *Ciudades*, núm. 59, pp. 9-20.
- Korzybski, Alfred. (1958) *Science and Sanity: An Introduction to Non-Aristotelian Systems and General Semantics*. Lakeville, CT: International Non Aristotelian Library.
- Lynch, Kevin (1960). *La Imagen De La Ciudad*. Editorial Infinito. Buenos Aires.
- Rojo Mendoza, Félix (2016) *La gentrificación en los estudios urbanos: una exploración sobre la producción académica de las ciudades Cedernos Metrópole*, vol. 18, núm. 37, septiembre-diciembre, 2016, pp. 697-719 Pontificia Universidade católica de São Paulo. São Paulo, Brasil.

Palabras clave

Palabras clave: Cartografías Urbanas, Gentrificación, Densificación Urbana, La Producción Del Espacio, La Producción En El Espacio, Condición De La Cultura, Contradicciones Del Capitalismo, Políticas Públicas De Vivienda, Políticas Urbanas.

03 Revolución 3.0, Cultura Digital y Medios de Comunicación

Se subieron a la plataforma: 9 ponencias, pero hubo 11 presentaciones en total a lo largo de los días del Congreso. De las ponencias subidas a la plataforma de ALAS, 4 eran de México de distintas Universidades nacionales, 4 de Brasil, también de diferentes regiones y una de Argentina, de la pcia de Bs. As. Las dos, que no fueron subidas a la plataforma, se presentaron en forma virtual también de Argentina. Las ponencias presentadas en el GT03 respondieron a las temáticas de la convocatoria delineadas en la descripción del GT, aunque se concentraron en algunas dimensiones en detrimento de otras. Es evidente que comienza a haber un creciente desarrollo de una perspectiva sociocultural vinculada con el impacto de la digitalización de la cultura en las sociedades latinoamericanas situadas en un contexto mundial. Al hablar de digitalización se observa en los trabajos cierta dispersión temática porque se alude a un proceso que afecta a distintos planos: cultural, social, económico y educativo y eso modifica la perspectiva original a partir de la cual había sido pensado el GT. En ese sentido, se evidencia una concentración de trabajos en temas vinculados a redes sociales y menos a consumos culturales en la esfera pública. Tampoco aparecen trabajos sobre políticas culturales. En general los ponentes eran estudiantes jóvenes de posgrados (maestrías y doctorados) Dado que se trató de un congreso postpandemia se puede comprender cierta disminución de la presentación de trabajos en relación a encuentros anteriores, en particular de Argentina, dada la profunda crisis económica que atraviesa el país, la escasez de financiamiento público para viajes al exterior y la dificultad de “sacar” dólares al exterior.

Las ponencias que se presentaron en el congreso tuvieron una diversidad de perspectivas metodológicas y países, predominando las contribuciones de México, Brasil y Argentina, en ese orden, en referencia a cantidad. Las colaboraciones en términos generales son relevantes y problematizan fenómenos propios del contexto digital y las redes que se tejen en las plataformas electrónicas, tanto de consumos culturales, como profesionales, de organización política y performativas. En general, en la lista de textos que se publicarán en las memorias, se pueden distinguir las tres líneas de investigación que fueron de ayuda para distribuir las ponencias, En primer lugar el contexto digital como marco de expresiones políticas, en movilizaciones sociales, resistencias y multitudes conectadas. En referencia a procesos electorales, organizaciones feministas y redes de identidades colectivas. La segunda línea de investigación versa sobre industrias culturales, redes de consumidores y plataformas electrónicas. Y una tercera dimensión donde predomina el contenido cultural y muestras sobre el ejercicio periodístico en el contexto digital que ayuda a cerrar los intereses de investigación en torno a la cultura digital, los medios y la revolución 3.0. En ese sentido, la distribución de los textos muestra la relevancia de las tecnologías que son atravesadas por el sentido, de pertenencia y de causa, según los fenómenos sociológicos de la cultura digital. En ese sentido ha cambiado el eje inicial que constituyó originalmente a este GT, dado el peso que tiene este tema entre los jóvenes, pero también sostengo que hay una superposición con un GT relativamente nuevo que es Sociología de la Cultura y el arte, lo cual puede llevar a cierta confusión entre quienes trabajan estos temas a la hora de elegir en que grupo presentar trabajos.

Fueron muy buenas ponencias, con evidencia empírica, etnografía digital, El tema convoca a nuevas aproximaciones metodológicas y técnicas a los objetos de estudio que se plantean en este nuevo universo. Muchos son trabajos in progress (tesis de maestría y doctorado). Se puede afirmar que la calidad de las presentaciones mejoraron, aunque dado el contexto post pandemia se vieron disminuidas en cantidad. Hay análisis concretos de situaciones particulares, y en otros, parten de un entramado teórico para construir críticamente andamiajes analíticos de fenómenos recientes de la vida cotidiana en el contexto digital. La muestra de los estudios que se integrarán a estas memorias, es la de trabajos de investigación relevantes y actuales que problematizan expresiones comunicativas y sociológicas en el contexto digital.

Coordinadores

Dra Ana Wortman, IIGG FSOC Argentina

Dr. Mario Zaragoza FCPyS-UNAM. Ciudad de México

Resumen de la ponencia

O presente trabalho é resultante de uma investigação piloto realizada para monitoramento de perfis *online* hospedados no Facebook e criados por indígenas habitantes da aldeia Kayapó de A'Ukre, localizada no sudeste do estado brasileiro do Pará. “Piloto” porque, apesar de ser uma derivação de estudo anterior, teve caráter experimental e pretendeu superar as configurações de segurança implementadas pelo Facebook — às quais impediram o levantamento automatizado de dados, identificando no processo falhas na coleta, bem como possíveis saídas que auxiliassem aquela coleta sem uso de aparatos automatizados. O tema com o qual nos ocupamos é relevante uma vez que a chegada da internet nas aldeias apoia a nossa pesquisa principal denominada “Os Mundos da Mídia dos Kayapó: da estética embutida à soberania da mídia”. Para fundamentar o que se lê na sequência, foram analisadas 432 postagens retroativas, coletadas no ano de 2020, com a autorização dos Caciques Krwyt, Kakêt e Nrenhkemoro e o consentimento de todos os sujeitos pesquisados.

Introducción

Da metodologia

Começamos pela apresentação do ferramental metodológico porque é ele um fundamento crucial da pesquisa. As escolhas metodológicas representam um modo de estar diante do fenômeno, determinando, em alguma medida, o fenômeno ele mesmo. Então, antes do início da coleta, deitamos nossa atenção sobre a arquitetura de uma metodologia que previu a criação de planilhas classificatórias para as postagens, com *grid* subdividido por tipologias que nos auxiliasse na localização e identificação de todos os elementos visuais. Foi criado um livro de códigos, incluindo conteúdo e comentários. Os códigos das entradas foram numerados e a planilha foi dividida em “livro de códigos” e “dados”; sendo o “livro de códigos” um manual de consulta e a aba “dados” utilizada para o preenchimento efetivo, qual seja a imagem captada. Cada linha preenchida na tabela correspondeu a uma captura de tela e, para tanto, definiu-se um sistema único de padronização de ID/armazenamento. Os principais tópicos de pesquisa monitorados foram a formação de identidade; expressão de identidade (etnia/raça, gênero, classe, orientação sexual, região, religião, tendência de assuntos); discurso de ódio; propaganda política; notícias falsas; formação de redes; ativismo social; consumismo; frequência de atividade online; estudos de conversação (quem fala com quem e em quais circunstâncias). A investigação esteve organizada em estudos de difusão de informação (1); estudos de conversação (2) e estudos de sociabilidade (3). Os marcadores, por sua vez, surgiram a partir da observação. A perspectiva da abordagem levou em consideração a representação do eu no ciberespaço (análise semiótica); a representação textual e gráfica no perfil e as postagens representativas: imagens, músicas, textos etc. Observou-se como a estrutura da rede tem influência sobre os processos de difusão de informações; o processo de conversação entre o grupo analisado; e se as relações *online* reverberam nas relações *offline*.

Durante as primeiras semanas das pesquisas *online* com os Kayapós, a coleta resultou insatisfatória devido às barreiras causadas pela pandemia do novo coronavírus, o que obrigou o retorno dos indígenas para as aldeias, em razão da determinação de quarentena. Naquele período, lideranças indígenas fizeram chamadas para que os indígenas que estivessem nas cidades retornassem para suas aldeias até que fosse seguro o retorno às atividades externas. O fenômeno nos levou ao recálculo da estratégia de coleta, motivo pelo qual nos decidimos pela coleta de postagens posteriores, ou seja, de janeiro de 2019 a julho de 2020.

Sobre a análise

As postagens foram classificadas em razão dos seus formatos elementares — porque imediatamente identificáveis, a maneira de texto (ou linguagem verbal) e imagem (ou linguagem visual). Também nossa análise manteve a classificação inicial, dedicando-se à leitura semiótica do texto (1); à leitura semiótica da imagem (2) e/ou à leitura semiótica do fenômeno “postagem”, a partir daquelas duas leituras anteriores (3). Dizemos “e/ou” porque, de acordo com os recursos compartilhados com o usuário pela rede social digital Facebook, as linguagens verbal e visual, não raras vezes, podem ser coincidentes. E podem ser coincidentes por haver a possibilidade de alterar a tipografia dos caracteres, a exemplo da sua cor, da forma de apresentação da fonte (seitálico, negrito e/ou sublinhado) e do tamanho (caixa-alta ou caixa-baixa); além a oportunidade dada aos usuários para lançar mão de fotos, vídeos, emojis e combinações gráficas variadas, criando, ao seu modo, uma tessitura dialógica verbocovisual. Cada uma das postagens foi, finalmente, tornada um conjunto de informações sistematizadas neste capítulo. Ao nos referirmos ao sujeito pesquisado, faremos uso do termo “dono

do perfil” e os sujeitos interagentes serão chamados “interlocutores” quando não apresentados desde suas características imediatamente apreensíveis, a exemplo de “mulher adulta”.

Novos-velhos códigos

De acordo com Massimo Di Felice e Eliete Pereira, no artigo *Formas Comunicativas do Habitar Indígena: a digitalização da floresta e o net-ativismo no Brasil*, as experiências de digitalização dos territórios onde vivemos povos da floresta deve culminar com um tipo de ecologia que reúne “(...) diversos elementos humanos, tecnológicos, vegetais, animais, para além dos seus limites [físicos] e em direção a um devir informativo” (DI FELICE; PEREIRA, 2017, p. 61). Querem dizer os autores que a “condição habitativa” dos indígenas pode, de algum modo, descobrir-se replicada no uso feito das redes sociais digitais; configurando-se, assim, com um modo particular de compartilhamento da vida pessoal e da vida em comunidade. “Vida pessoal” e “vida em comunidade” que, conforme sabemos, estão tantas vezes imiscuídas. Eis um conflito contra o qual esbarramos na análise que se segue porque, ao contrário daquilo que presenciemos quando observamos não indígenas — quando o ciberespaço é uma extensão natural da sociedade, para as comunidades tradicionais se trata ainda de uma “ferramenta” e não de um “espaço”; mesmo que um espaço, de fato, ainda não percebido cognitivamente como tal. A remarca é especialmente interessante porque nos atribui papel de observadores privilegiados. Nós, pesquisadores em cibercultura, acompanhamos as transformações transcorridas nas últimas décadas, e a circunstância que sublinha uma diferença entre os nascidos entre zeros e uns e os imigrantes digitais. De certo modo, mesmo os indígenas mais jovens são imigrantes digitais, posto a internet ser difundida nas aldeias após a circulação do telefone celular nas aldeias e, ainda assim, exigente de deslocamento para um ponto de conexão. Estamos situados na fronteira entre o uso e a imersão. Com a instalação das torres de 4G mais próximas às aldeias, determinando o fim do deslocamento para conexão — eis o que está acontecendo exatamente agora — presenciaremos os exatos instantes em que usuários são tornados habitantes do ciberespaço. Fascinante e preocupante, uma vez que se tratam de populações originárias.

Desarrollo

(Re)existência em linha?

Notou-se que a maioria dos donos de perfil em idade adulta faz referência à cultura e às atividades culturais indígenas; e, mesmo que jovens adultos o façam, a frequência é maior entre os mais velhos. Muitos exemplos foram encontrados, tais quais a difusão dos Jogos dos Povos Indígenas ou Dia Internacional da Mulher Indígena; projetos voltados para a preservação da floresta, a exemplo daqueles desenvolvidos pela Associação Floresta Protegida (AFP); link para documentário Yanomami; #UseMascaraParente; compartilhamento de documento que trata da presença de antropólogos em aldeias; alimento sendo preparado no fogo, com auxílio de pedras e folhas de bananeira; #diamundialdomeioambiente; referência à Semana dos Povos Indígenas; Terceiro Torneio da Aldeia Aukre; notificação de reunião com a ONG Imaflorea, ocupada com a questão ambiental e a preservação do meio ambiente, das populações tradicionais (indígenas, quilombolas, trabalhadores rurais e agricultores familiares); Encontro de Culturas do Mundo 2020 etc.

Rituais e cerimônias também figuram entre as postagens encontradas, tais como a pintura corporal, os adereços cerimoniais e o comunicado sobre a morte de membros — observação muitíssimo importante quando a morte eo luto, na comunidade em questão, são temas jamais publicizados, tal qual testemunharam os antropólogos implicados na presente pesquisa em viagens realizadas à aldeia. Não nesta coleta, mas em ocasião que a precedeu, um Kayapó de A'Ukre produziu um vídeo em homenagem a uma criança que havia morrido afogada. Um fenômeno absolutamente atípico e claramente relacionado com o acesso à internet e ao modo como não indígenas vivenciam o luto nas redes sociais digitais. Entre as demais temáticas constantes das postagens realizadas por Kayapós adultos, vêem-se também imagens de crianças retratadas ou, de algum modo, presentes no registro fotográfico. A exaltação da natureza é outro mote recorrente, porém menos frequente e alternando retratos de paisagens naturais (rios, cachoeiras, áreas verdes, céu azul etc.).

Desaldeia?

Ao primeiro contato com as postagens dos mais jovens nos questionamos se determinados comportamentos seriam de bi-culturais ou se refletores de um *desaldeiamento cultural*. Ou, ainda, se apenas uma adaptação da representação de seu *eu* no Facebook. Martuchelli (2002) argumenta que nenhuma identidade pré-existe à sua construção e Dubar (2005) afirma não existir identidade em essência imutável que acompanharia o sujeito ou um grupo social ao longo da sua existência sem sofrer transformações.

Identidade para si e identidade para o Outro são ao mesmo tempo inseparáveis e ligadas de maneira problemática. Inseparáveis, uma vez que a identidade para si é correlata ao Outro e ao seu reconhecimento: nunca sei quem sou a não ser no olhar do outro. (...). A identidade nunca é dada, ela é sempre construída e deverá ser reconstruída em uma incerteza maior ou menor e mais ou menos duradoura (DUBAR, 2005, p. 135).

Podemos pensar, portanto, que a autorrepresentação no Facebook resulta de uma necessidade de aceitação, de inclusão e de adequação ao modelo de comportamento propagado naquela rede. Por outro lado, não podemos ignorar que aqui falamos sob o auspício de uma cultura que negou e nega ao povo indígena seu direito a existir, física e simbolicamente. A construção da imagem dos povos indígenas sempre foi uma das armas de destruição do seu próprio sistema, o selvagem, o incivilizado, o animalesco. "Adeus, selvagens!, adeus, viagens!", despediu-se e sentenciou um Lévi-Strauss arrependido. "A vida social consiste em destruir o que lhe confere seu

aroma", assegurou, por fim.

Assim, a saída da aldeia é refletida na auto-estima e, conseqüentemente, na maneira como o sujeito passa a se representar nas redes sociais digitais; talvez, por isso, no Facebook sua imagem seja uma e na aldeia — como pudemos perceber em algumas poucas postagens — seja outra, voltando o observado a exibir sua cultura e vestimentas com mais “orgulho”. É como se, também no Facebook, houvesse a demarcação do território do branco, ali onde a imagem do indígena não se impõe entre os jovens com o mesmo vigor. Ou, de outro ponto de vista, seriam os comportamentos a frente relatados, espelhamentos de comportamentos da aldeia? Espelhamentos tais que, para amparar a auto-estima, representam a indumentária do homem branco no lugar de indumentárias tradicionais indígenas? Não acreditamos nisso, mas nada até aqui pretende ser definitivo, apenas relatado e observado a longo prazo. Há, porém, quem acredite no seguinte.

Podemos ainda indicar uma nova possibilidade que se abre para a representac?ao, mas ainda na?o muito visi?vel, com presenc?as ti?midas que o mundo digital possibilita, ou seja, uma produc?ao fotogra?fica endo?gena que conduz a pra?ticas efetivas de identidades a partir da produc?ao e circulac?ao de imagens napro?pria etnia e na pro?pria cultura, e tambem?m como lugar de visibilidade para outros olhares distantes, e nesses casos uma reafirmac?ao da existe?ncia de um i?ndio tradicional alimenta nosso imagina?rio sedento dessas imagens mi?ticas do i?ndio tradicional (TACCA, 2010, p. 121).

O fato é que observamos entre os mais jovens o uso frequente de objetos que, para os ocidentais, são indicadores de *status* socioeconômico, a exemplo de bonés; relógios; peças de vestuário identificáveis desde as marcas — e, em especial, a marca esportiva Adidas; cordões e pulseiras; equipamentos audiovisuais — celular, câmera fotográfica, câmera de vídeo, notebook, fone de ouvido, camisa de clubes esportivos etc. São claramente representações que buscam reforçar a imagem de poder de compra e de pertencimento a um grupo, no caso, a grupo de jovens não indígenas. Não se trata aqui da posse em si daqueles objetos, mas, sim, da necessidade da demonstração da posse.

Vimos também, no mesmo sentido, registros fotográficos realizados em terminais aéreos de embarque e onde se podem identificar pistas de pouso e aeronaves, bem como registros em automóveis. Não apenas são registradas, mas, como se costuma fazer no Facebook, a imagem costuma seguir acompanhada de uma atitude atratora de atenção, a maneira de alguém que diga: “veja eu posso viajar”, “veja, eu sou como os outros jovens”. A relação entre viagens e poderio econômico é um fenômeno muito comum, tendo origem em culturas ocidentais e não indígenas.

Em relação à estética no ciberespaço, os donos de perfil mais jovens tendem a replicar comportamentos habitualmente associados aos jovens não indígenas, a exemplo de grande número de *selfies*; uso de aplicativo de edição de imagem para uso de filtros; *duck face*; gesto de *hang loose/shakan* e, como já dito, enquadramento de itens julgados um identificador de classe social — relógio, boné e vestuário com marca aparente, por exemplos — e uso constante de fones de ouvido.

que tudo isso nos diz?

Jovem adulto|

Formato da postagem | texto e imagem

O dono do perfil se apresenta na fotografia da postagem deitado no chão com os braços erguidos em posição de selfie, como que para causar o efeito de que está em pé mesmo estando deitado. Na imagem, o dono do perfil se apresenta de óculos, camisa de um time brasileiro, o autor também veste um short estampado de tictac e sandálias. A legenda da postagem é um trecho da música “Fulminante”, do cantor Mumuzinho. A música em questão é tema da novela “A regra do jogo” e o gênero musical é o samba. O dono do perfil conclui a legenda da fotografia com um emoji de fogo, um macaco com as mãos escondendo os olhos e um símbolo de equilíbrio, indicando alguma timidez diante da postagem da fotografia ou de postar tal fotografia com a legenda em questão. Sem a informação prévia, podemos pensar se tratar de um não indígena.

Jovem adulto|

Formato da postagem | texto e imagem

Postagem apresenta uma legenda com a letra “Meu Novo Mundo”, do grupo musical Charlie Brown Jr. O gênero musical é power ballad/skate punk e a letra da música na postagem indica uma amizade unida por um mesmo estilo. O dono do perfil se apresenta na fotografia exibindo dois sinais de paz com as mãos e o outro que está tirando a selfie faz um sinal de descompromisso com a mão, indicando a ausência de aliança de casamento. Os dois apresentam estilos parecidos. O dono do perfil está com fones de ouvido por dentro da camisa e o fone não está no ouvido nem plugado ao telefone, indicando que o mesmo consome bastante música. Os dois se apresentam em ambiente escolar, ambos usam o uniforme da escola. O dono do perfil indica estar se sentindo muito feliz. A postagem é respondida com um comentário de uma mulher aparentemente da mesma faixa etária que os dois no qual diz que os dois são bonitos. O dono do perfil responde em tom de flerte dizendo que bonita é ela que, por sua vez, devolve o elogio do jovem.

Jovem adulto

Formato da postagem | texto e imagem

A imagem postada pelo dono do perfil exibe um emoji de ying e yang, indicando equilíbrio e paz. Na imagem, posa diante de um muro rabiscado provavelmente por estudantes, repleto de corações com nomes de casais ou pretendidos casais, nomes de jogadores de futebol e mensagens de tipo geralmente apresentados por jovens. O dono do perfil posa com um headphone, um tênis de marca, uma calça jeans e uma camisa de gola, desejando aparentar estar concentrado na música, indicando uma conexão com a música, uma familiaridade com o consumo de música de forma individual. A foto é em preto e branco e o indivíduo utiliza uma legenda na própria foto que indica a utilização de um aplicativo progresso a postagem no Facebook e com os dizeres: “A vida é um desafio”. A postagem é respondida com um comentário de uma mulher aparentemente da mesma faixa etária do dono do perfil, ressaltando a beleza do dono do perfil.

Jovem adulto|

Formato da postagem | texto e imagem

Uma frase curta antecede fotografia do dono do perfil sentado ao lado de outro jovem adulto de feições indígenas e franja tingida de loiro. Trata-se de uma *selfie* feita pelo jovem adulto. Ambos estão sentados no que parece ser a borda de uma piscina. O dono de perfil está de calção de banho e sorri posado para a câmera. O jovem adulto veste camiseta e bermuda e sorri para a câmera. Há sete comentários, cinco deles publicados por indígenas e dois deles publicados por não indígenas. Na legenda, “Eu e primo PAATI”. A cena sugere um momento de lazer.

Jovem adulto|

Formato da postagem | texto e imagem

Postagem privada feita pelo dono do perfil. Ele e um amigo, como indicado na legenda, estão sentados no chão. Atrás, uma grande queda d’água. Legenda da imagem é acompanhada por emoji de “paz e amor”, um gesto bastante comum entre jovens ocidentais. O amigo veste boné e óculos escuros. Câmera fotográfica ou aparelho celular parece ter sido apoiada no chão e programada(o) para fotografar, o que revela o desejo do registro. Legenda diz: “eu e meu amigo foi na aldeia kkk”; informação que pode indicar a razão da fotografia.

Jovem adulto|

Formato da postagem | texto e imagem

Selfie em P&B feita pelo dono do perfil que está sem camisa, num ambiente que sugere a própria casa. A cabeça levemente tombada para o lado, bem como o ângulo da foto (de cima para baixo), recupera o modo como jovens ocidentais registram a si mesmos nas redes sociais digitais.

Jovem adulto|

Formato da postagem | texto e imagem

Selfie feita pelo dono do perfil para atualização da foto do perfil. Veste boné e acomoda uma das mãos na altura do peito, de maneira que um relógio seja visível. Ao fundo, o rio Xingu e algumas embarcações de pequeno porte. Na legenda, uma declaração incompreensível em razão da maneira como é formulada. À fotografia foi adicionado um filtro, o que supõe o conhecimento técnico necessário para e o desejo de interferir no registro físico da cena.

Jovem adulto|

Formato da postagem | texto e imagem

Selfie feita pelo dono do perfil para atualização da foto de capa perfil com uso de filtro que altera cor da imagem. No canto inferior esquerdo, a logomarca do aplicativo para *selfies* — “Sweet Selfies”, indicando algum conhecimento técnico sobre aplicativos para edição de imagens. Mais uma vez, o dono do perfil tomba a cabeça para o lado e o ângulo do registro é de cima para baixo. Ao fundo, um estabelecimento comercial e uma caminhonete estacionada. Um comentário elogioso da foto faz uso da expressão “migo”, que é uma abreviação da palavra “amigo”, utilizada pelos jovens nas redes sociais digitais. Ao que ele responde com “miga”.

Jovem adulto|

Formato da postagem | texto e imagem

O dono do perfil exibe reação “sentindo-se triste” e, na legenda, “partiu aldeia”. Tudo dito seguido de um comentário em sua postagem perguntando o porquê do dono do perfil estar se sentindo triste — comentário não respondido. A confusão gerada, provavelmente, pelo fato do dono do perfil se apresentar no registro e de sua localização marcada indicar que o mesmo está indo de Ourilândia do Norte para uma aldeia — talvez sua própria aldeia — e porquê ir para sua aldeia o deixaria triste?

Na imagem compartilhada, o dono do perfil se apresenta em frente a um avião de pequeno porte, fazendo um sinal com sua mão que indica paz e despojamento. Seu pé se posiciona acima da roda do veículo, o que indica que o dono do perfil tem familiaridade com o transporte, querendo dizer, o meio de transporte e a unidade do veículo utilizado na imagem. O dono do perfil veste uma camisa preta e de uma calça jeans, assim como uma sandália. A camisa preta apresenta uma etiqueta da loja que exibe o tamanho da peça na frente; etiqueta que, habitualmente, é retirada após a compra da peça de roupa. No caso da postagem, não foi removida a etiqueta por questões relacionadas ao poder de compra e para mostrar na aldeia o poder de compra apontado anteriormente. Sentimento de divisão pelo abandono do seu local de vivência atual em direção ao seu local de origem.

Também entre os mais jovens se notou o uso corrente da *hashtag* #partiu, habitualmente utilizada para que o dono do perfil compartilhe, com sua audiência, um deslocamento espaço-temporal julgado importante. Trata-se, em primeiro plano, da apropriação de uma expressão circulante nas redes sociais digitais; o que deve indicar que os indígenas pesquisados têm conhecimento da ferramenta de indexação, ainda que não — necessariamente — do ponto de vista técnico. Em segundo plano, a alta frequência da sua utilização sugere que o sair-e-voltar para a aldeia é um evento considerado digno de registro por parte importante dos indígenas analisados. O recurso de *check-in*, tornado disponível pelo Facebook para quaisquer usuários, tem o objetivo de compartilhar a localização GPS do usuário. Nota-se seu uso frequente entre os indígenas observados o que, certo modo, reforça a ideia segundo a qual o trânsito pelo território — dentro e fora da aldeia — é considerado uma circunstância merecedora de registro. Isso posto, porque são feitos *check-ins* tanto no caso de viagens interestaduais ou internacionais, como no caso de viagens curtas, a exemplo do *check-in* Ourilândia do Norte que, por sua vez, é a cidade onde está localizada a aldeia.

Homem adulto

Formato da postagem | imagem

Postagem de *check-in* feita pelo dono do perfil e anunciadora da localização do usuário. Indica conhecimento da ferramenta de geolocalização oferecida pela rede social digital. A cidade identificada pelo *check-in* é Ourilândia do Norte, a mesma onde se situa a aldeia Aukre.

Jovem adulto

Formato da postagem | texto

Postagem onde lemos: “partiu pra Belém”; o que sugere o desejo de compartilhar uma viagem com a audiência da rede social digital. Há uma expressão/*hashtag* corrente grafada #partiuLOCAL. A mensagem do post pode fazer referência à expressão, ainda que o dono do perfil a tenha grafado de outra maneira.

Jovem adulto

Formato da postagem | texto

Postagem onde lemos: “partiu para aldeia piaraçi”; o que sugere o desejo de compartilhar uma viagem com a audiência da rede social digital. Há uma expressão/*hashtag* corrente grafada #partiuLOCAL. A mensagem do post pode fazer referência à expressão, ainda que o dono do perfil a tenha grafado de outra maneira. Anúncio de deslocamento que pode ser entendido como busca por interação. Dono do perfil agradeceu comentários que desejaram “boa viagem”. Fundo colorido sobre o qual escreve foi alterado pelo dono do perfil e indica o conhecimento da ferramenta.

Jovem adulto

Formato da postagem | texto e imagem

Screenshot de um programa de mapas para celular que indica o caminho do sul do Pará até Ourilândia do Norte que pode ser entendido como um anúncio de deslocamento. Na legenda, “Partiu Ourilândia do Norte”. Há uma expressão/*hashtag* corrente grafada #partiu. A mensagem do post pode fazer referência à expressão, ainda que o dono do perfil a tenha grafado de outra maneira. Anúncio de deslocamento que pode ser entendido como busca por interação. Dono do perfil agradeceu aos comentários que desejaram “boa viagem”. Fundo colorido sobre o qual escreve foi alterado pelo dono do perfil e indica o conhecimento da ferramenta.

O se relacionar

É possível perceber que os mais jovens fazem uso do Facebook para se relacionar de forma natural — paquera, normativa — usando corretamente as ferramentas da rede social digital — e, até mesmo mais discreta, enquanto os adultos maduros se confundem com a ferramenta. Um dos exemplos é uma publicação em que, para poder chamar a atenção de uma mulher, o adulto indígena *compartilha* no seu próprio perfil a foto da mulher pedindo que ela entre em contato com ele. Em outro caso, o interesse é declarado publicamente em uma postagem. O desconhecimento do uso da ferramenta pode ser exemplificado nas postagens a seguir.

Homem adulto

Formato da postagem | texto e imagem

Compartilhamento da selfie de uma mulher de biquíni que segura os cabelos com uma das mãos; o que sugere imagem de apelo sexual. O dono do perfil incluiu no topo da publicação um pedido (em tom de paquera) para que a usuária conversasse com ele por meio do app WhatsApp. O que indica algum desconhecimento em relação ao uso da ferramenta, possivelmente, não imaginando se tratar de mensagem legível por parte de todos os amigos da conta.

Homem adulto

Formato da postagem | texto e imagem

Dono do perfil compartilhou foto de perfil de mulher indígena sorridente e com pintura indígena no rosto. Na legenda, “oi como vai”; o que sugere desejo de interação e desconhecimento do recurso tornado disponível pela plataforma. Também o dono do perfil curtiu a própria postagem; ação que sugere ou desejo de validação social do conteúdo ou desconhecimento do modo de funcionamento da plataforma.

Homem jovem

Dono do perfil utiliza recurso de compartilhar lembrança oferecido pelo Facebook, trazendo à tona postagem de um ano anterior ao dia da postagem. Trata-se de postagem de outra pessoa, uma mulher que relata se sentir muito feliz e marca o homem pesquisado em questão, utilizando a hashtag #merecereplay; querendo dizer que gostaria que o momento se repetisse. Já na lembrança, o dono do perfil escreve a legenda querendo dizer que os dois estão juntos nessa, que existe uma aliança, uma amizade, uma união para com o outro em oposição a um outro. Na foto em que a lembrança é compartilhada, veem-se os dois indivíduos e mais uma criança. Ambos parecem estar jogando bilhar e há um taco no canto da fotografia, segurado pela mulher. O dono do perfil utiliza um boné para trás; o que, geralmente, indica o uso como adorno estilístico. Domínio do uso técnico e simbólico da rede social digital. Valores externos à sua cultura.

Conclusões

Considerações finais

Aqui está uma primeira abordagem do levantamento feito na circunstância da pesquisa. Apesar de termos tido acesso a 432 postagens, não podemos esquecer que elas representam apenas um universo de 9 perfis observados. Somente o tempo, a imersão cotidiana e o amadurecimento dessa nova etapa da pesquisa vai poder mobilizar resultados mais robustos e confiáveis. Tudo aqui é abordado a partir de possibilidades, de um olhar sistêmico, complexo e não normativo. Acreditamos que a importância maior deste trabalho está no registro destas presenças *online*, no acompanhamento da imersão e da “adaptação” ao ciberespaço.

Como não tivemos acesso ao perfil de mulheres indígenas — embora, efetivamente, elas sejam minoria nas redes sociais digitais —, o presente trabalho seguiu os vestígios deixados por perfis masculinos. Importante que se ressalte o dado, pois, quando mais tarde forem inseridos outros perfis, poderemos observar e avaliar possíveis diferenças. Também se acompanharam mais perfis de jovens do que de adultos maduros e o recorte deve ser observado e comparado no avanço de nossa pesquisa. A equidade futura poderá nos trazer resultados mais fidedignos do comportamento de indígenas Kayapó no Facebook.

Percebemos que apesar das resistências — como a dos jovens usuários — o Facebook aos poucos se torna espaço de (re)existência. Espaço de exibição — também de indígenas — mesmo que tantas vezes a cultura sejam mascarada. Mas, até onde isto será benéfico? Até onde será um novo panóptico de Foucault? Nós mesmos, ainda que consentidos, entramos em seu cotidiano urbano ou das aldeias, obtivemos informações, fizemos leituras, levantamos questionamentos e hipóteses. Colocamos vários pontos em questão, fenômeno após fenômeno. Que farão outros vigilantes menos comprometidos com a ciência, diante da ingenuidade visível de alguns perfis e da abertura amigável proposta nas redes? Ou, ponto importante, diante de militância acirrada, até onde esta exposição nas redes não irá enfraquecer a segurança dos mesmos e transformar líderes em alvos? São questionamentos que nos atravessam, que nos preocupam e que servirão na fase seguinte desta pesquisa, como direcionamentos do que devemos inserir em nossos monitoramentos.

Bibliografia

Referências

- CHIZZOTTI, A. Pesquisa qualitativa em Ciências Humanas e Sociais. 6 ed. – Petrópolis, RJ: Vozes, 2014
- DI FELICE, PEREIRA. Formas Comunicativas do Habitar Indígena: a digitalização da floresta e o net-ativismo no Brasil, 2017, p. 61
- GREENWOOD, D. J; LEVIN, M. Reconstruindo as relações entre as universidades e a sociedade por meio da pesquisa-ação. In: DENZIN, N.; LINCOLN, Y. O planejamento da pesquisa qualitativa: teorias e abordagens. Porto Alegre: ARTMED, 2006.
- HARAWAY Donna. Manifesto for cyborgs: science, technology, and socialist feminism in the 1980's, In: Socialist Review, 80, 1985
- KERKCHOVE, Derrick de. A pele da cultura. São Paulo, SP: Annablume, 2009.
- LATOUR, Bruno. Reassembling the social. Oxford: Oxford University Press, 2007.
- LEMONS, André. Dataficação da vida. *Civitas – Revista De Ciências Sociais*, 21(2), 193-202, 2021.
- LEMONS, André. Cibercultura. Tecnologia e vida social na cultura contemporânea. Porto Alegre: Sulinas 2002.
- LÉVY, Pierre. Inteligência coletiva: Por uma antropologia do ciberespaço. Trad. de Luiz Paulo Rouanet. 3.ed. São Paulo, SP: Ed. Loyola, 1994.
- QUIJANO, Anibal, A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2005.
- RIBEIRO, José da Silva. Antropologia e Cinema: metodologias sensoriais de uma pesquisa interdisciplinar. *Revista Interdisciplinar em Cultura e Sociedade*, v. 2, p. 189-221, 2016.

RIBEIRO, José da Silva. O audiovisual no ensino em ambientes virtuais: dos videogramas à cultura participativa. *Série Estudos*, v. 38, p. 15-32, 2014.

RIFIOTIS, Theophilos. *Antropologia da cibercultura*. Florianópolis: Editora da UFSC, 2010.

SANTAELLA, Lucia. *Culturas e artes do pós-humano. Da cultura das mídias à cibercultura*. São Paulo: Paulus, 2003.

SEGATA, Jean e RIFIOTIS, Theophilos (orgs.). *Políticas etnográficas no campo da cibercultura*. Brasília: ABA Publicações, 2016.

SIMMEL, Georg. *Questões fundamentais da sociologia: indivíduo e sociedade*. Trad. de Pedro Caldas. Rio de Janeiro/RJ: Joge Zahar Ed., 2006.

SODRÉ, Muniz. *Antropológica do espelho: uma teoria da comunicação linear e em rede*. 5. Ed. Petrópolis, RJ: Vozes, 2010.

THIOLENT, M. *Metodologia da Pesquisa-Ação*. São Paulo: Cortez, 1985.

THIOLENT, M. *Pesquisa-ação nas organizações*. São Paulo: Atlas, 1997.

Palabras clave

Kayapó; Facebook; rede social digital; representação; desaldeamento.

La configuración histórica del español neutro en el doblaje: un estudio para pensar las categorías de Bourdieu a la luz de la globalización

Enrique Martínez ¹

1 - Universidad Nacional Autónoma de México.

Resumen de la ponencia

En la historia del doblaje en América Latina se distinguen dos grandes períodos definidos con características únicas: uno que abarca de 1945 hasta 1989 y otro que comprende de 1989 hasta la actualidad. En ambos casos, a pesar de las diferencias tan drásticas en las condiciones materiales, el uso preponderante del español neutro para la producción y consumo de doblaje se sitúa como una constante. La ponencia en cuestión se encamina a ahondar en el por qué de este fenómeno desde la perspectiva teórico-metodológica de Pierre Bourdieu. De esta forma, se propone que en el primer periodo surgió una configuración del campo del doblaje en la cual las empresas mexicanas lograron dotar de neutralidad a su variante lingüística y la impusieron como regla dentro del mismo, creando así un habitus de consumo en toda la región que sirvió para asegurar su posición monopolística. El segundo periodo toma lugar en un contexto global, lo que obliga a detenernos en el análisis de la globalización y a enlazarlo con las categorías de Bourdieu. En este texto, la globalización es concebida como un proceso totalizante que, sin embargo, está lejos de lograr homogeneización en el consumo. A través del debilitamiento del Estado, el retroceso a los derechos sociales y la apertura de los mercados, la globalización impone la lógica y el habitus económico a todos los campos y esferas de la vida. No obstante, se identifica una disociación entre lo veloz de las redefiniciones de los campos a las que obliga este proceso y lo lento de la transformación de los habitus específicos. Entendiendo el consumo no sólo como imitación y práctica de distinción, sino también como habituación, se comprende que el gusto y los habitus se configuran en mediana y larga duración, de ahí que su transformación no sea fácil ni veloz y ofrezca rechazo. Así, el uso del español neutro se prolonga en el tiempo a la vez que transita de su carácter impositivo a su conformación como resistencia frente a la globalización.

Introducción

Antes de comenzar, es necesario hacer una precisión. La presente ponencia da continuación a una investigación que su autor ha publicado en la revista *Global Media Journal México*, en su número 36, volumen 19, bajo título *El español neutro en el doblaje latino: la imposición a través de luchas simbólicas*, y que el lector puede consultar si desea explorar más acerca del tema.

Un somero vistazo a la historia del doblaje en América Latina hará distinguir dos periodos: el primero de 1945 a 1989, y el segundo de 1989 hasta la actualidad. Pese a los cambios que acontecieron en la transición entre ambos periodos, una constante que permaneció inalterable fue el predominio del llamado español neutro en los doblajes.

De aquí en adelante, se entenderá a este español como “una variante lingüística artificial y reconocida del español, usada para todo producto cultural que pretenda un gran alcance en el mundo hispanoamericano, ya se trate de productos traducidos o no, y cuya base es el español del centro de México” (Martínez Moreno, 2022, p.17). Un adecuado entendimiento de este concepto implica el análisis de los dos periodos sugeridos, por lo que brevemente se detallan a continuación.

Respecto al primero, el comienzo de la Segunda Guerra Mundial supuso una grave crisis financiera para la industria cinematográfica de Estados Unidos, que dependía en gran medida de los mercados del viejo continente (Fuentes-Luque, 2020). La guerra y la posterior destrucción del continente volvieron a Europa un territorio convulso. Ante ello, Hollywood decidió enfocar la exportación de sus películas hacia América Latina.

Sobreponerse a la crisis implicaba que las productoras impulsaran un proceso de reconocimiento y aceptación, primero de esta modalidad de traducción audiovisual, y después del español *neutro*, como forma común y normalizada de consumo de películas y series. Y es que, en tanto productos culturales, las producciones audiovisuales imponen, exigen y crean un *habitus* de consumo, esto es, una serie de disposiciones que rigen y normalizan el actuar (Bourdieu, 2010).

De esta forma es que el doblaje ingresa a América Latina, aunque con ciertas resistencias. En efecto, la introducción del doblaje como modalidad de consumo atravesó varios retos, entre los cuales destacan tres: 1) la aceptación del público —que implicó la uniformidad del acento a través del español *neutro*—, 2) la oposición de la industria cinematográfica, y 3) la falta de infraestructura.

Al momento de afrontarlos, México aventajó a todos los países latinoamericanos por su equipo técnico. Contar con la mayor industria cinematográfica de la región en los cuarenta y cincuenta le permitió adaptar algunos de los estudios existentes para la labor de doblaje (Consejo de Empresas Mexicanas de la Industria del Doblaje, 2019a). Además, en las décadas siguientes la región latinoamericana atravesó por varias crisis económicas, golpes de Estado, dictaduras y guerrillas que la volvieron una región convulsa. México, en comparación, contaba con una relativa estabilidad que le permitió a las empresas de doblaje del país hacerse con un monopolio casi absoluto. Una razón más que puede haber motivado a las productoras a apostar por nuestro país, radica en que México históricamente ha sido el mercado más grande en la región, lo cual evitaría perder la menor cantidad de dinero posible.

La estructura creada en este periodo —es decir, aquella en la que las empresas mexicanas dominaron el mercado— permanecería intacta por varias décadas, ya que la relativa estabilidad de México frente al problemático contexto latinoamericano de la Guerra Fría fue determinante en la decisión de los estudios de doblar sus contenidos en este país. Asimismo, la Guerra Fría estableció condiciones materiales que implicaron la imposibilidad de los países latinoamericanos de desarrollar industrias propias.

En el tramo final de este conflicto entre superpotencias se presentaron sucesos que reconfiguraron el mercado latinoamericano de doblaje. En primer lugar, este período, fuera de las ataduras políticas, económicas y sociales relacionadas al contexto de la Guerra Fría, presencié el incremento de la competencia por el mercado, destacando las industrias argentina, venezolana y colombiana.

Toda esta competencia, así como la situación política y económica de la región, ha reconfigurado la industria del doblaje en México y ha provocado la pérdida de cerca de la cuarta parte del mercado para las firmas mexicanas. A pesar de ello, México continúa poseyendo un monopolio en el mercado. Actualmente, “[...] el 70% de los contenidos audiovisuales doblados al español latinoamericano a nivel mundial se realizan en territorio nacional” (Consejo Mexicano de Empresas de la Industria del Doblaje, 2019b).

Por otro lado, otro efecto relevante de la creciente competencia recae en que algunas empresas y productoras comienzan a interesarse por la diversificación del doblaje. En la actualidad, existe una tendencia hacia el impulso de los doblajes localizados, donde la variante lingüística es la del país en que se exhiben los contenidos audiovisuales, de forma que estos trabajos incorporan acentos y modismos propios (Iglesias Gómez, 2009).

Ahora bien, el otro gran eje de las transformaciones suscitadas a partir de la globalización está conectado con las prácticas de consumo. En este rubro, pueden ubicarse las audiencias activas, que se manifiestan, por ejemplo, en el hecho de que “los consumidores no solo han desarrollado una relación diferente con el material, sino que sus relaciones con el resto de los agentes implicados en el proceso se han estrechado. Los consumidores han adquirido canales de comunicación directa con los productores y no tienen miedo de hacer escuchar su voz” (Orrego Carmona, 2013, p. 311). Cada vez es más común, primero, un contacto directo con los actores favoritos de los fanáticos del doblaje, principalmente a través de las redes sociales, y segundo, que las productoras escuchen a los consumidores (Ortiz Romero, 2019).

En síntesis, este periodo de la historia del doblaje se caracteriza por el constante cuestionamiento de la posición de México en el mercado y el uso predominante del español *neutro* en los doblajes. El monopolio mexicano se configuró gracias a las condiciones materiales de la época, por lo que una vez que éstas cambiaron, es lógico que la posición de las empresas mexicanas se viera en riesgo. Asimismo, si con anterioridad el doblaje mexicano era el único que se podía consumir, ahora que firmas de otros países realizan doblajes, la oferta de variantes lingüísticas comienza a expandirse.

Por tanto, la pregunta a contestar es: ¿por qué el español *neutro* perdura como preponderante en el doblaje a pesar del cambio de condiciones materiales?

Desarrollo

Pensar la globalización desde Bourdieu

Para contestar la pregunta planteada al final de la sección anterior, acercarse a la globalización desde un enfoque cultural se muestra como necesario, ello en la medida en que una perspectiva así da cuenta de las transformaciones en la reproducción de la vida, las identidades, la lengua, los saberes, las costumbres y, por supuesto, en las prácticas de consumo.

Ante la diversidad de propuestas existentes, se optó por aproximarse a las ideas de Dominique Wolton, Octavio Ianni y Arjun Appadurai, pues estas permiten relacionar el proceso de la globalización con los elementos nodales de la ponencia: el consumo, la producción y el *habitus*. Además, esta característica posibilita enlazar sus respectivas propuestas con las categorías de Bourdieu (1985, 200, 2001a, 2001b, 2007, 2010), formando así una argumentación coherente y con secuencia lógica. Dicho esto, se procede a explicar algunas de las ideas centrales de tales autores.

En primer lugar, la globalización está intrínsecamente ligada al capitalismo. Éste es comprendido no sólo como un sistema económico, sino como “[...] un modo de producción material y espiritual, una forma de organizar la vida y el trabajo, y un proceso civilizatorio que se expande continua y reiteradamente por todos los rincones del mundo” (Ianni, 2013, p. 55). Como proceso civilizatorio, el capitalismo siempre ha tenido pretensiones planetarias, aunque sólo en los últimos tres siglos ha alcanzado dimensiones globales (Ianni, 2013).

Siguiendo esta idea, la historia del capitalismo puede ser vista como la historia de la globalización y, en tanto tal, “un proceso histórico de larga duración, con ciclos de expansión y retracción, rupturas y reorientación” (Ianni,

2013, p. 55). Por lo tanto, la globalización, cuyo origen puede rastrearse en la génesis del capitalismo mismo, no es un fenómeno reciente. Aunque dada su duración, es mejor hablar de ciclos o fases

En segundo lugar, la globalización en tanto proyecto civilizatorio impulsado inicialmente desde Europa y ahora también desde Estados Unidos, ha conllevado a un proceso de occidentalización del mundo. Dicho proceso se resume en la imposición de patrones y valores socioculturales —libertad, igualdad, propiedad, mercado—, modos de vida y trabajo —producción y consumo capitalistas—, formas de pensamiento —eurocentrismo—, posibilidades de imaginación (Ianni, 2013) y hasta una lengua común —el inglés—.

A pesar de presentarse como un proceso totalizante, la occidentalización del mundo muestra resistencias, ya que los grupos y pueblos insertos en el proceso poseen su propia cultura y la reproducen en un intento por conservarla (Ianni, 2013). De tal manera que la globalización no hace más que reconocer la pluralidad de mundos existente (Ianni, 2013).

En tercer lugar, la globalización en su fase actual involucra otro importante proceso cada vez más generalizado: la desterritorialización. Hoy es posible observar la manifestación de estructuras de poder globales —económicas, políticas, sociales y culturales— con un carácter descentrado y la disolución de fronteras, centros decisorios y puntos de referencia (Ianni, 2013). En efecto, para asegurar su reproducción, el capital ha tenido que traspasar cualquier frontera física, humana e imaginaria y cualquier modelo de acumulación a partir de centros.

A pesar de estas características de la globalización, aún queda otra por explorar a propósito del pensamiento de Wolton. Este autor coincide en reconocer que las distancias se han acortado por el capital, no obstante, matiza en afirmar que han dejado de ser físicas y ahora son culturales (Wolton, 2004). Si bien el capital y las relaciones estrictamente económicas han logrado traspasar fronteras, no ocurre lo mismo con las personas y, en especial, con la cultura.

De ahí que haga una diferencia entre la mundialización técnica y de las comunicaciones o informaciones, a comparación de Ianni que considera a la globalización como un todo indivisible. De la primera mundialización, la tercera de sus fases, de 1975 a la fecha, deja atrás su carácter estrictamente económico y se conjunta con el aspecto cultural (Wolton, 2004, p. 15).

En definitiva, la reproducción del capital en escala ampliada ha conllevado de las últimas décadas del siglo XX a la fecha, la generación de informaciones en una proporción sin precedentes. Pero dichas informaciones no se traducen en una mejor comprensión del mundo para los habitantes de nuestro planeta, ni en un mejor entendimiento del otro, dicho de otra manera, el progreso técnico no significa progreso de la comunicación (Wolton, 2004).

Cada salto dentro del progreso técnico ha revolucionado nuestras herramientas de comunicación con una intensidad cuyo crecimiento es exponencial, generando más informaciones en menos tiempo. El desarrollo de las comunicaciones refleja entonces que “los individuos cambian más rápido de herramientas de lo que cambian sus maneras de comunicar” (Wolton, 2004, p. 22). Como consecuencia, los agentes se ven inmersos en una negociación permanente entre su concepción del mundo heredada y las informaciones recibidas, las cuales los exponen a un mosaico de experiencias culturales que aspira a conformarse como común para todos. A partir de ello, el experimentar una sensación de amenaza ante el desvanecimiento de lo exterior se vuelve una constante (Wolton, 2004). Así, la tercera mundialización hace reconocernos en nuestras diferencias y materializa un choque de culturas y visiones del mundo.

Ahora bien, una vez expuestas las propuestas de ambos autores, lo que queda es enlazar la globalización con las categorías de lo simbólico, *habitus* y campo. Según Burchardt, la globalización desde Bourdieu puede entenderse como un mito (Burchardt, 2006), o más precisamente como un símbolo, es decir, como un instrumento de integración social que dota de sentido al mundo y reproduce una realidad específica. Ésta es una donde el capital tiene las libertades para hacer posible su pretensión planetaria, a la vez que se inmiscuye en todas las esferas de la vida.

Como símbolo, es producto de luchas simbólicas en torno al capital, donde los agentes —empresas multinacionales, Estados, Organizaciones Internacionales, individuos, etcétera— se disputan su definición de acuerdo con los intereses de cada uno. Así, la globalización en su fase actual se presenta como un bien necesario, cuando en realidad sólo beneficia a los grandes poseedores del capital. Para el resto, la globalización — simbólicamente consensuada— es amenaza a la identidad o retroceso en los derechos sociales.

Como proceso civilizatorio, como modo de organizar la vida y la realidad, las fases del capital referidas por Ianni vienen acompañadas de una reconfiguración de lo simbólico. Así, los ciclos implican también formas inéditas de reconocer el capital y de integrarlo en la propia reproducción de la vida. Si bien el capital siempre ha tenido pretensiones globales y transformaciones simbólicas, sólo en este momento histórico se dio una configuración simbólica que impulsó y materializó lo global como el estado natural del capital. Este momento se encuentra relacionado con el fin de la Guerra Fría, pues efectivamente el bloque soviético fungía como contención contra éste y los deseos de las multinacionales.

Por otro lado, al permitir que el capital se expanda libremente, la globalización implica la intromisión e imposición de la lógica económica a todas las esferas de la vida. Esto puede interpretarse, desde Bourdieu, como la imposición del *habitus* económico en todos los campos (Álvarez Benavidez, 2005). En efecto, existe una diversidad de campos con sentidos de juegos distintos dependiendo de lo ofertado en cada uno. Distintos criterios, reglas e instituciones —no sólo la maximización de los beneficios económicos— moldean los espacios de juego. No obstante, al privatizar todo, la globalización deja en manos del mercado y las empresas el manejo de las cuestiones de salud, educación, vivienda, etcétera. De esta forma, son estos entes los que redefinen los campos, impregnándolos de una lógica que sirve a su interés: la acumulación del capital.

Sin embargo, no sólo se trata de la imposición del *habitus* económico, sino también del mandato de todo tipo de *habitus* occidentales. A la par que se profundiza la presencia del capital, también lo hace el proyecto civilizatorio occidentalizante que lo acompaña. Por ello, los pueblos alrededor del globo han sido obligados a adaptar sus prácticas y costumbres a los criterios occidentales, lo mismo que a su racionalidad y valores. Si bien éste no es un proceso nuevo, sí irrumpe con más fuerza en la actualidad. El inglés instituido como lengua global es tan sólo un ejemplo de esta transformación, que además puede asumirse como la imposición de un *habitus* lingüístico.

A pesar de mostrarse como un proceso totalizador y homogeneizante, existen resistencias en todas partes del mundo. Siguiendo la argumentación presentada, éstas no son más que la insistencia en la reproducción de los *habitus* locales, en un intento por conservar los saberes y las costumbres. Dado que los *habitus* son, en términos simples, “[...] maneras duraderas de mantenerse y de moverse, de hablar, de caminar, de pensar y de sentir [...]” (Bourdieu, 2010, p. 15), estas estructuras pueden presentarse igualmente en la cotidianidad. Es decir, las resistencias a la globalización no sólo se manifiestan en una articulación colectiva, como comúnmente se abordan, sino también en las prácticas diarias. Una de aquellas acciones es el consumo, y más precisamente, el consumo de producciones audiovisuales.

En suma, las ideas aquí expuestas brindan un panorama general para entender la globalización y para comenzar a plantear la existencia del español neutro como una práctica de resistencia.

Industrias culturales y mercado de bienes culturales en un contexto global

Si la globalización se cimienta como un proceso que pretende homogeneizar los *habitus*, entonces es menester cuestionarse si realmente lo está logrando. Hablando específicamente del consumo, resulta fundamental preguntarse si la globalización, al impulsar ciertas prácticas perdurables y repetidas —*habitus*—, se encuentra uniformando el gusto. Ambas respuestas exigen profundizar primero en las industrias culturales y en el mercado de los bienes culturales en un contexto globalizado.

En su análisis, Ianni identifica que las industrias culturales se constituyen como una de las formas de poder mundial. Éstas “[...] están articuladas según los principios de la economía de mercado, de la apropiación privada, de la reproducción ampliada del capital y de la reproducción capitalista en escala global” (Ianni, 2013, p. 139).

Al mismo tiempo, estas industrias refuerzan el proceso civilizatorio occidentalizante del capital a escala global, ya que “pueden ser vistas como una técnica social por medio de la cual se trabajan mentes y corazones” (Ianni, 2013, p. 138). Aquello que ofertan es todo un conjunto de imágenes, formas, lenguas, ritmos, estilos e ilusiones (Ianni, 2013) que tienen por objeto transformar la percepción de la realidad, la forma de reproducir la vida y la cultura o, mejor dicho, moldean estas formas de acuerdo con valores y patrones occidentales.

Enunciado de otra manera, pretenden imponer *habitus* concretos sobre la población mundial. Entre la multiplicidad de dichos *habitus*, el que interesa es el de consumo. Las industrias culturales, en su conformación global, tratan de imponer formas homogéneas de consumo de productos culturales donde reinan los criterios occidentales.

Todo parece indicar que las industrias culturales cuentan con un poder y alcance no observado con anterioridad. Dicho poder se encuentra transformando el consumo en global y homogéneo. Ante ello, surge la pregunta de si la uniformidad en el consumo puede traducirse en uniformidad en el gusto.

Con el fin de indagar en esta cuestión, el pensamiento del antropólogo indio Arjun Appadurai puede servir de apoyo. Para él, la globalización no supone la homogeneización de la cultura y mucho menos del gusto. Según señala, “[...] en la medida en que las diferentes sociedades se apropian de manera distinta de los materiales de la modernidad, todavía queda un amplio margen para el estudio en profundidad de las geografías, las historias y los idiomas específicos” (Appadurai, 2001, p. 33). Appadurai, además, se niega a relacionar globalización con uniformidad del gusto debido a su concepción del consumo como habituación.

Aun en el caso de los contextos más dedicados siempre a seguir las últimas modas, [...] el consumo siempre tiende a la habituación por la vía de la repetición. La principal razón de que esto ocurra de esta manera es que el consumo, en todos los contextos sociales, se centra en lo que Marcel Mauss denomina las técnicas del cuerpo, y el cuerpo reclama disciplinas de repetición o, por lo menos, disciplinas periódicas. Esto no es así porque el cuerpo sea en todas partes el mismo hecho biológico y demande, por lo tanto, las mismas disciplinas. Al contrario, puesto que el cuerpo es uno de los ámbitos íntimos en el que se llevan a cabo las prácticas de reproducción, también es un sitio ideal para la inscripción de las disciplinas sociales, disciplinas que pueden variar enormemente de un lugar a otro (Appadurai, 2001, pp. 81-82).

Ello no niega que el consumo se manifieste como imitación o distinción, empero, de acuerdo con el autor, “todas las prácticas de consumo que pretendan perdurar deben pagar algún tributo a la inercia del cuerpo, aun si tal inercia afecta áreas muy diferentes y está anclada en ideologías dramáticamente diferentes a lo largo del tiempo y el espacio” (Appadurai, 2001, p. 82).

De todo lo mencionado, se puede deducir que los *habitus* se construyen en mediana y larga duración, pues requieren de un proceso de disciplina del cuerpo a partir de la repetición. Otra aseveración importante para señalar es que la transformación de los *habitus* se muestra como una tarea en suma complicada, ya que requiere de tiempo y esfuerzo implicados en ese mismo proceso.

Ahora bien, la globalización en su nueva fase, por mucho, tendrá unos cuarenta y siete años, tomando en cuenta la periodicidad que propone Wolton. Su fase anterior, correspondiente al periodo de los colonialismos e imperialismos, tuvo una duración aproximada de cinco siglos. Ambos periodos, en su configuración específica

del capital, generan una serie de *habitus* afianzados en el tiempo por vía de la habituación.

A partir de ello, se concluye la existencia de una disociación entre la fuerza con la que la globalización trata de imponer ciertos *habitus* para todos los habitantes del planeta, y la lentitud con que efectivamente modifica los *habitus* locales y de consumo. Sería un error negar, por esta razón, que el consumo no esté en proceso de transformación, pues el consumo no sólo es habituación, sino también imitación y distinción. Se trata de tres fuerzas que, en lugar de oponerse, se complementan. A pesar de ello, la habituación irrumpe como una razón poderosa a considerar.

En síntesis, el desfase del que se da cuenta expone la forma en que se problematizan, desde los elementos teóricos propuestos por Bourdieu, las resistencias a la globalización en el ámbito del consumo. Así, el consumocultural se perfila como una de las actividades idóneas desde las cuales resistir. Asimismo, en la mayoría de las ocasiones, por fuerza de la habituación, dicha resistencia pasa inadvertida, por lo que existen millones de personas en el planeta aferrándose a sus prácticas de consumo sin reconocer necesariamente que se oponen a los embates de la globalización.

Globalización y doblaje: transformaciones en la producción, consumo y socialización

Como se ha logrado advertir a lo largo de la ponencia, la historia de la industria del doblaje en América Latina puede dividirse en dos grandes periodos: de 1945 a 1989, y de 1989 hasta la actualidad. Ambos, en realidad, se ubican temporalmente en diferentes fases de la globalización y corresponden a modelos distintos de acumulación del capital. La conformación de la industria antes de 1989 se caracteriza por la acumulación capitalista centralizada, primero en Argentina, Puerto Rico y México, y después únicamente en este último. Entanto, la estructuración posterior plantea un modelo de acumulación descentralizada con una presencia en aumento de puntos decisivos dispersos. En estas periodicidades se ha observado que la imposición del *habitus* económico y de los *habitus* de consumo occidentales son otras dos fuerzas transformadoras que deben analizarse

El estatus que adquirió este español para la conservación del mismo permaneció intacto en su paso por la globalización, a pesar de que la transformación de los pilares en que se asentaba apuntaba a la desaparición de su dominio. La razón de estriba en la habituación como fuerza que motiva el consumo. De 1945 a 1989, las dinámicas del mercado fueron construyendo un *habitus* de consumo específico que, en adelante, dictaría que cualquier producto audiovisual extranjero debía consumirse con doblaje en español *neutro*, formando así una nueva realidad. A falta de otras posibilidades de consumo, la repetición constante de esta práctica acostumbró al público a esta modalidad de traducción audiovisual y a esta variante del español, haciéndola pasar por natural y haciendo desconocer las condiciones materiales y el proceso histórico que le dio comienzo.

Es menester recordar que los *habitus* se construyen en mediana y larga duración. Pese a que el consumo de doblaje en español *neutro* lleva gestándose unas cuantas décadas, el consumo de productos culturales de todo tipo en español reúne ya varios siglos. Desde la época de la conquista, los asentamientos españoles sometieron a los pueblos originarios de América no sólo a un dominio político, económico y cultural, sino también lingüístico. El español se constituyó así como la lengua del poder y, poco a poco, la lengua del consumo. Primero en forma de folletines y obras de teatro, y siglos después en forma de películas y series, la formación de un consumo en español, ligada a la formación de un *habitus* lingüístico común para la región, data del siglo XVI.

Ante ello, por más ímpetu que la globalización impregne a sus pretensiones homogeneizantes, ésta no ha logrado uniformar el gusto ni imponer el consumo en inglés como práctica común. De tal manera que, si hay algo que caracteriza al campo del doblaje en la actualidad, es la existencia de una disociación entre la fuerza con la que la globalización intenta transformar la posición del español *neutro* y la lentitud con la que realmente lo hace. De esta forma, este español ha conseguido resistir al cambio de las condiciones materiales, a la nueva forma de acumulación y, sobre todo, a la homogeneización cultural. Es más, ha logrado imponerse a audiencias que originalmente preferían la subtitulación, tales como el público argentino.

Dicho lo anterior, queda una cuestión por resolver. Si la globalización no se ha traducido en la imposición del consumo en inglés, ¿por qué tampoco ha sido sinónimo de una transición a los doblajes localizados? La cuestión es, en efecto, una de sentido práctico (Bourdieu, 2007). La realización de doblajes para cada una de las variantes del español implica un aumento de los costos que las productoras no están dispuestas a pagar. Así, el consumo de doblaje en español *neutro* expresa un punto de equilibrio entre consumidores y productores en la nueva reconfiguración del mercado. Además, las productoras y cadenas televisivas reconocen la existencia de este *habitus* de consumo y se aprovechan de él para seguir garantizando el consumo de sus producciones.

Conclusiones

Para finalizar, se puede advertir que la globalización ha fallado en su intento de homogeneizar el gusto. Este se edifica socialmente en procesos de mediana y larga duración, por lo que su transformación requiere de grandes esfuerzos y un tiempo que asegure la repetición. Así, con las ideas expresadas en este texto, queda en evidencia que ambos elementos no están presentes en el campo del doblaje y en relación con el español *neutro*, por lo cual la conmutación del gusto se vislumbra todavía lejana.

Ello no descarta la remota posibilidad de que una transformación de este tipo pueda suceder pronto. De ello dependerá la capacidad del capital para reordenar los flujos y la vida en general, así como el desarrollo del proyecto civilizatorio occidentalizante en curso o la aparición de otros. En suma, depende del cambio de las condiciones materiales, pero también de las alteraciones en las formas de reproducir la cultura y las posibilidades de imaginación.

Bibliografía

- Álvarez Benavidez, A. (2005). La globalización según Bourdieu. *Cuadernos de Trabajo Social*, 18 (s/n). <https://bit.ly/3iMhlyl>
- Appadurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. Ediciones Trilce – Fondo de cultura económica.
- Bourdieu, P. (1985). *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Akal.
- Bourdieu, P. (2000). *Cosas dichas*. Gedisa.
- Bourdieu, P. (2001a). *Meditações pascalianas*. Bertrand Brasil.
- Bourdieu, P. (2001b). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología del gusto*. Siglo XXI Editores.
- Burchardt, H. (2006). Pierre Bourdieu y la miseria de la globalización. *Sociedad hoy*, s/v(11), 127-130. <https://bit.ly/3FeflII>
- Consejo de Empresas Mexicanas de la Industria del Doblaje [CEMID]. (2019a, May 7). *Historia del doblaje en México: 7 hechos para descifrar su importancia a nivel global*. <https://bit.ly/3ojBJqB>
- Consejo de Empresas Mexicanas de la Industria del Doblaje [CEMID]. (2019b, July 11). *La importancia del doblaje hecho en México en un contexto internacional*. <https://bit.ly/3IXaKsY>
- Fuentes-Luque, A. (2020). La traducción audiovisual en Venezuela: aspectos históricos, técnicos y profesionales. *Sendebare. Revista de Traducción e Interpretación*, s/v(31), 51-68. <https://doi.org/10.30827/sendebare.v31i0.11802>
- Ianni, O. (2013). *A sociedade global. Civilização brasileira*.
- Iglesias Gómez, L. A. (2009). *Los doblajes en español de los clásicos Disney* [Doctoral dissertation, Universidad de Salamanca]. Repositorio Institucional. <https://gedos.usal.es/handle/10366/76261>
- Martínez Moreno, E. (2022). El español neutro en el doblaje latino: La imposición a través de luchas simbólicas. *Global Media Journal México*, 19(36), 1–26. <https://doi.org/10.29105/gmjmx19.36-465>
- Orrego Carmona, J. D. (2013). Avance de la traducción audiovisual: desde los inicios hasta la era digital. *Mutatis Mutandis*, 6(2), 297-329. <https://bit.ly/3uwa9sO>
- Ortiz Romero, H. M. (2019). *Historiografía del doblaje* [Bachelor's thesis, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla]. Repositorio Institucional. <https://hdl.handle.net/20.500.12371/15196>
- Wolton, D. (2004). *La otra mundialización. Los desafíos de la cohabitación cultural global*. Gedisa.

Palabras clave

español neutro, doblaje, globalización, habitus, Bourdieu

CONDICIONES DE POSIBILIDAD DEL PERIODISMO EN CIUDADES INTERMEDIAS EN EL CONTEXTO DE LA SOCIEDAD POS SALARIAL

Exequiel Alonso ¹; Rocío Pereyra ¹; Eliseo Díaz ²

1 - UNICEN-CONICET. 2 - UNICEN.

Resumen de la ponencia

En un contexto marcado por la pandemia generada ante el SARS CoV 2, en el que la información de calidad resulta indispensable para la ciudadanía, el presente texto tiene por objeto plantear, de modo introductorio, una reflexión sobre las condiciones de posibilidad del trabajo de los periodistas de la ciudad de Olavarría. Como punto de partida, se recuperan una serie de testimonios de trabajadores locales en dos paneles de debate con estudiantes de Periodismo, realizados por el Observatorio de Medios, Ciudadanía y Democracia (FACSO UNICEN) en 2019 y 2020. Sobre la base de estos datos, se analizan los sentidos y condiciones del trabajo de los periodistas, a partir del relato de su propia experiencia. El trabajo utiliza un marco conceptual específico, que permite abordar las principales transformaciones en el mundo laboral, a partir del paso de la sociedad salarial en el capitalismo industrial a la sociedad pos salarial en el capitalismo financiero (Castel, 2012; Merklen, 2013; Sennet, 2000). Los resultados dan cuenta de: las principales características del trabajo de los periodistas en Olavarría, con énfasis en la precarización y polivalencia que los profesionales deben asumir (Rost y Liuzzi, 2012); un análisis del impacto de las transformaciones propias de la sociedad pos salarial en las tareas, responsabilidades y posibilidades de los trabajadores; y un análisis de los relatos de los periodistas respecto al presente y futuro de su profesión, desde los conceptos “activación” y “riesgo” propuestos por Sennet (2000). La investigación permite discutir con aquellas concepciones que sostienen que los méritos individuales son más importantes que las condiciones situadas de posibilidad de los periodistas para formarse y desempeñarse de manera digna y con sus derechos laborales reconocidos. De la misma manera, problematiza desde una perspectiva crítica la promoción del periodismo emprendedor y *freelance* como garantía de éxito para quien quiera desempeñarse en la profesión.

Introducción

El presente texto tiene por objeto plantear, de modo introductorio, una reflexión sobre las condiciones de posibilidad del trabajo de los periodistas de la ciudad de Olavarría. Como punto de partida, recupero una serie de testimonios de trabajadores locales en un panel- debate con estudiantes de Periodismo, realizado por el Observatorio de Medios, Ciudadanía y Democracia (FACSO UNICEN) en 2019. A partir de estos datos, me propongo indagar en los sentidos que articulan su percepción de la experiencia laboral.

Las preguntas que guían este trabajo son las siguientes: ¿Cuáles son las condiciones de trabajo del periodismo en Olavarría y su vinculación con los procesos neoliberales que se han implementado políticamente en el país? ¿Cómo impacta el paso de la sociedad salarial a la sociedad pos salarial (Castel, 2012) en la construcción de la subjetividad de los periodistas de la ciudad de Olavarría? ¿Que significados y valores aparecen como respuesta a la resignación/ aceptación de condiciones de precariedad laboral? y ¿Cual es la relación con los espacios y tiempos de trabajo, en relación con la afirmación de la sociedad pos-salarial: “nada a largo plazo”?

Cada una de estas preguntas se desarrollan en un subtítulo específico. El primero de ellos “El ejercicio del periodismo en Olavarría” da cuenta de las condiciones laborales en las que se ejerce la profesión y como el proceso de restauración neoliberal que encabezó Mauricio Macri precarizó, aún más, la experiencia de los periodistas.

El segundo apartado se titula: “De la sociedad salarial a la sociedad pos- salarial: los cambios en el mundo del trabajo” y está centrado en recuperar los principales aportes de Castel (2012) para pensar la realidad de los periodistas, a partir de sus intervenciones en la Jornada de Debate y algunas dimensiones que nos permiten indagar en la construcción de la subjetividad de los mismos.

En el tercer subtítulo: “La vocación por la profesión: aceptación y resignación en la construcción de subjetividades” me propongo pensar como los relatos de los periodistas se centran en la vocación como una manera de contrarrestar los obstáculos presentes en la profesión.

Desarrollo

El ejercicio del periodismo en Olavarría

Para los periodistas, el actual proceso de convergencia mediática impulsado por fuertes innovaciones tecnológicas en los ámbitos de la producción noticiosa, implica el riesgo latente de la flexibilización de las condiciones de su trabajo, que ahora debe asumir la polivalencia respecto a las tareas en la redacción, las temáticas que aborda y las empresas periodísticas para las cuales trabaja (Rost y Liuzzi, 2012). En los medios del interior de la Provincia de Buenos Aires, y en particular en las ciudades de la región centro: Olavarría, Azul, Tandil y Bolívar, la situación es compleja: las empresas exigen a los periodistas producir noticias para publicaren diferentes medios (diario, radio, televisión, web) adaptadas a diferentes soportes (computadora, radio, televisión, tabletas digitales y teléfonos inteligentes) y que se favorezcan comunidades en distintas plataformas (redes sociales, blogs, entre otras) (Rost y Bergero, 2016). Esto implica que el periodista debe utilizar diferentes tecnologías para producir noticias, pero además: registrar fotografías y videos, hacer coberturas noticiosas en tiempo real e interactuar con los usuarios.

Parto de las condiciones materiales de la experiencia laboral actual en la ciudad de Olavarría qué tiene que ver con la precarización de los trabajadores de prensa que se traduce en: condiciones flexibles de contratación; alta competencia por conseguir y mantener un puesto de trabajo; pocas posibilidades de ascenso; dificultades en el cumplimiento de los derechos laborales básicos (salario, aguinaldo, prestación social, sindicalización); críticas de la comunidad lectora (vecinos) hacia la tarea de los periodistas; escasa capacitación y posibilidad de crecimiento profesional; pocos desafíos profesionales que obliguen a trabajar en proyectos enriquecedores para la formación de los periodistas; desarrollo de múltiples tareas con espacios y tiempos flexibles; falta de inversión en infraestructura básica (los periodistas ponen sus celulares o autos para ir a cubrir los acontecimientos); censura o autocensura bajo las presiones de los dueños de los medios que hacen valer sus vínculos políticos y empresariales; relación con la fuente compleja (por su escasez y por el grado de cercanía de los periodistas a las mismas); entre otras.

En el año 2019, se realizó la Jornada de Periodismo, Investigación y Democracia, organizada por el Observatorio de Medios, Ciudadanía y Democracia de la Facultad de Ciencias Sociales (UNICEN). En la misma se propuso un panel integrado por cinco periodistas de la ciudad de Olavarría: “Periodista 1” trabaja en un multimedio, específicamente en la radio y el canal de televisión del mismo, “Periodista 2” trabaja en la producción y conducción de un programa de radio y cargando notas en el sitio web de la misma, “Periodista 3” trabaja como coordinadora de programación en una radio universitaria, “Periodista 4” trabaja en un medio nativo digital de información general, al igual que “Periodista 5”, quien además es dueño del medio. A continuación transcribo algunas expresiones de los periodistas en el panel respecto al eje precariedad laboral.

Precariedad laboral, polivalencia y condicionantes de la actividad: una preocupación concreta tiene que ver con la remuneración por las tareas realizadas: “Hoy el salario de un periodista está por debajo de la línea de la pobreza y en todos los medios hay problemas con el pago de salarios y con las paritarias” (Periodista 5) que además se ve agravada por la dificultad en llevar adelante reclamos contra las mismas empresas periodísticas que vulneran sus derechos: “No tenemos forma de decirlo desde el lugar donde trabajamos pero sí a través de las redes sociales” (Periodista 1). Además, la informalidad del sector, que se sostiene en gran parte con formatos de becas, pasantías, periodistas monotributistas o directamente la búsqueda de publicidad como remuneración. Los periodistas que participaron del panel, que tienen empleo registrado, señalaron con preocupación que “muchas veces los recursos son propios” (Periodista 4), en referencia a que ponen a disposición elementos indispensables para el trabajo: celulares, computadoras, el auto. Por otra parte, quienes se encuentran en relación de dependencia, manifiestan que trabajan más de las horas estipuladas por el convenio colectivo y además deben estar a disposición cuando los hechos ocurren y necesitan cobertura: “los mensajes se reciben a toda hora y eso marca el desarrollo de la jornada” (Periodista 4). En cuanto a la polivalencia, y tal como señalaba tempranamente Rost y Liuzzi (2012), existe respecto a las tareas en la redacción, las temáticas que se abordan y los medios en los cuales es necesario trabajar para garantizar la supervivencia. Respecto a la primera, relacionada con la multiplicidad de tareas que deben realizar los periodistas, señalan: “Hoy tenemos que grabar, desgrabar, sacar fotos, filmar, editar, hacer un montón de cosas (...) Nosotros escribimos 25 notas y cubrimos 10 o 12 eventos por día” (Periodista 5), otro periodista complementa: “me toca producir la nota, hacerla en el aire, editarla, transcribirla, subirla a una página web y después volver a emitirla (...) lo ideal iba a ser que yo no iba a tener que hacer todo eso a la misma vez” (Periodista 2). Por otra parte, en cuanto a los temas o secciones en las que deben trabajar y los medios para los cuales deben desempeñarse, todos dejan en claro que “hay que estar preparados” para hacer notas sobre cualquier tema y salir en radio, gráfica, televisión o web cuando se los requiera. Finalmente, me parece importante destacar cuales, a criterio de los periodistas, son los mayores condicionantes de su actividad, en este sentido señalan: “la pauta condiciona” (Periodista 5) y aclaran: “No solamente el estado o los políticos son los que se enojan por los títulos” (Periodista 2). En este sentido, se vuelve necesario “Tenemos que aprender muchas veces a decir, sin decir” (Periodista 2), es decir, sortear los condicionantes de quienes anuncian y los intereses del medio para los cuales trabajan. Incluso agregan: “educamos a la audiencia, que entiendan lo que queremos decir” (Periodista 2). Esta idea de educar y sortear las presiones persigue además el objetivo de resguardarse de las críticas, una cuestión que sensibiliza a los periodistas y los preocupa, en este sentido sostienen: “Cuando hay que criticar, o cuestionar, se lo critica o cuestiona al periodista, al tipo que labura en estas condiciones en las que ya hemos hablado todos y se deja de lado al tipo que da la orden que es el dueño de los medios” (Periodista 5).

Este contexto en el cual los periodistas ejercen su trabajo, se agravó en los últimos cuatro años de restauración neoliberal en Argentina, conducida por el gobierno de Mauricio Macri. En el periodismo olavarricense, en particular, se materializó un riesgo constante en la profesión que son los despidos. Al igual que ocurrió en todo el país, en Olavarría hubo recorte de las plantas profesionales, por despidos o por reducción de horas y salarios, lo que obligó a muchos jóvenes profesionales a emigrar del multimedio de la ciudad (El Popular Medios) a

otras redacciones que resultaron como un emergente de la crisis. En menos de dos años, el principal medio de comunicación de la ciudad expulsó de manera indirecta (precarizando las condiciones de trabajo) a cinco de sus periodistas más importantes (dentro de los cuales se encontraban, por ejemplo, quienes cubrían las secciones policiales y política).

Otro fenómeno inédito para la ciudad fue el avance de empresarios locales que decidieron tener sus propios medios de comunicación. En un caso comprando un diario nativo digital que estaba en decadencia (Infoeme.com) y, en otro caso, fundando un nuevo canal de televisión que se transmite por vía digital (Verte.tv). En ambos casos, fueron estos empresarios quienes absorbieron el “éxodo” de periodistas del multimedia “El popular”. Sin embargo, pese a la oportunidad laboral, en el testimonio de los periodistas se evidencia la dificultad de trabajar para jefes que piensan en la actividad sólo desde una lógica de rentabilidad e influencia política.

De la sociedad salarial a la sociedad pos- salarial: los cambios en el mundo del trabajo

En “El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo” (2012), el sociólogo Robert Castel se propone comprender las transformaciones en el régimen capitalista, a partir de la crisis del petróleo en 1973. Este acontecimiento marca el inicio de la crisis permanente, sin posibilidad de solución a mediano plazo, que puso en evidencia su carácter transformador de los modos de organización política, social y económica, que sin detenerse, continúa hasta hoy. Es decir, más que de una crisis aislada, se trata de un cambio en los modos de “producir e intercambiar y los modos de regulación que se habían impuesto bajo el capitalismo industrial” (Castel, 2012, p. 16).

El autor plantea el paso de un capitalismo industrial a un capitalismo post industrial, que marca el recorrido de una sociedad salarial a una sociedad pos salarial. En la primera etapa, que va desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de la década de 1970, hubo una *gestión regulada* de las desigualdades sociales (Castel, 2012), en particular porque los diferentes sectores de la sociedad tenían parámetros para compararse entre sí y no aspiraban a pertenecer a un estrato por fuera de sus posibilidades, sí, en cambio, “acercarse a la categoría de estrato superior y alejarse de la del estrato que se encuentra por debajo de ella” (Castel, 2012, p. 19). Esto permitió que cada grupo social exija la “distribución de los beneficios” del crecimiento económico, de manera gradual y soportando desigualdades inmediatas en pos de beneficios a futuro. Este “compromiso social” de la mejora a futuro de las condiciones de la población permitió evitar acciones revolucionarias y disruptivas que pusiera fin a los regímenes políticos establecidos. Ahora bien, para que esta posibilidad de movilidad social ascendente fuera realizable, en el capitalismo industrial, fue necesario que se fortalecieran lazos de identidad y organización colectiva de los trabajadores, cuya máxima expresión fueron los sindicatos. También, que la consideración del Estado como “árbitro neutro entre los interlocutores sociales” y con la fuerza de dar “carácter legal y obligatorio a los equilibrios negociados entre los intereses del capital y los del trabajo” (Castel, 2012, p.23). Estos dos actores, los sindicatos y el Estado, serán claves para comprender la situación del periodismo en Olavarría, como veremos en los próximos apartados.

A partir de mediados de la década de 1970 comienza a gestarse una descolectivización del trabajo, y una individualización de las tareas, que ahora exigen flexibilidad de conocimientos, tiempos y espacios. Surgen los trabajos por proyectos, con profesionales que pueden o no volver a ser convocados para trabajar juntos. La responsabilidad de la trayectoria laboral corre a cuenta del trabajador y su capacidad, empeño y recursos para adaptarse a un mercado que promueve la flexibilización laboral y la precarización de los derechos conquistados en décadas anteriores. Como recuperé en la primera parte de este trabajo, son los propios periodistas quienes ponen en palabras los embates de la flexibilización laboral propia de la sociedad pos salarial: “nuestro salario está por debajo de la línea de la pobreza”; “Hoy tenemos que hacer un montón de tareas”; “Los mensajes se reciben a toda hora”.

Este contexto me parece valioso recuperar lo que Castel define como *individuos por exceso e individuos por defecto*. Siendo los primeros quienes disponen los recursos y bienes para valerse por sí mismos y, los segundos quienes “carecen de los soportes necesarios para poder afirmar un mínimo de independencia social” (Castel, 2012, p. 27). Nos preguntamos, siguiendo al autor: ¿Qué clase de individuos son los periodistas?

En el ámbito del periodismo, particularmente en la ciudad de Olavarría, ingresan cada año a la Facultad de Ciencias Sociales aproximadamente medio centenar de estudiantes con el objetivo de ser comunicadores o periodistas. De quienes avanzan en la carrera, solo algunos logran recibirse antes de ser “cooptados” por los medios de comunicación de la localidad, que con formatos de pasantías y contratos precarios ofrecen una salida laboral rápida. La contrapartida de este acceso fácil al mercado de trabajo es el desprecio por los derechos laborales, que culminan con el abandono de las carreras universitarias de gran parte de los estudiantes avanzados, algo que a los medios de comunicación les interesa particularmente por sus beneficios económicos.

Desde el punto de vista de los estudiantes que ya consiguieron trabajo, la carrera universitaria es un esfuerzo que les demanda tiempo que ya no tienen (por las largas jornadas que deben cumplir en las redacciones) y por otra parte, pierde sentido el abordaje teórico de aquello que en la práctica aprenden día a día. Desde el punto de vista de los medios de comunicación, la zona “gris” de pasantías y contratos laborales que no son controladas ni por la Facultad ni por Organizaciones gremiales, les permite tener mano de obra barata durante varios años. Es decir, la difuminación de las organizaciones colectivas y el retiro del Estado (características de la sociedad pos salarial), posibilitan que un estudiante pase de cinco a seis años trabajando en un medio sin ser reconocidos sus derechos laborales, ni pasar a planta permanente y en una situación de incertidumbre entre el futuro en el medio y el pasado en la Facultad. También para los medios de comunicación esta lógica les permite negociar a la baja mejores condiciones para sus trabajadores de planta permanente (perseguidos bajo la amenaza de que pueden ser reemplazados por jóvenes de la facultad), no pagar lo que corresponde por título universitario y formar a

“imagen y semejanza” del medio a los jóvenes estudiantes que llegan a la redacción.

Con una matrícula compuesta principalmente por estudiantes de estratos medios- bajos de la sociedad, los trabajadores del periodismo en la ciudad de Olavarría se acerca a la definición de Castel de “individuos por defecto”, dado que no poseen los recursos para abrir sus propios medios de comunicación, viajar a la Capital del país a trabajar, hiper especializarse con cursos extra curriculares o postular a empleos que no sean geográficamente cercanos. Al mismo tiempo contraen una deuda simbólica con las empresas que les ofrecen, tempranamente, una puerta de entrada al mercado laboral con la promesa de brindarles experiencia en el oficio y que, luego de alguna semanas de adaptación, terminan por ocuparles gran parte de sus horas del día haciendo casi imposible la continuidad de sus estudios.

De alguna manera estos estudiantes universitarios “eternos” (que hoy componen la nueva generación de periodistas profesionales en Olavarría) son beneficiarios, no del Estado, sino de los privados que precarizan su situación laboral a cambio de la promesa de pasar a “planta permanente” algún día. En el mientras, la institución educativa es apenas una observadora no participante de la precarización de sus estudiantes, más dispuesta a demostrar que es posible trabajar de lo que se estudia que a garantizar la graduación con opción de empleo digno, luego de la misma. Por otra parte, al no haber organismos colegiados de comunicadores o periodistas, esta situación es un limbo, de la cual los sindicatos no se hacen cargo de esta flexibilización laboral encubierta. Finalmente, y un dato para nada menor, es el círculo de complicidad entre las empresas periodísticas que logra que se normalice esta situación, dado que no hay medio privado en la ciudad que valore a los graduados postulando empleos para ellos, tampoco interrumpiendo o limitando las pasantías. Por este motivo y paradójicamente tienen más posibilidades de trabajar en los medios de comunicación quienes aún no se recibieron de la Facultad.

La vocación por la profesión: aceptación y resignación en la construcción de subjetividades

En la primera parte de este trabajo describí algunas condiciones laborales de los periodistas en la ciudad de Olavarría. También mencioné el recorrido que hacen los estudiantes para insertarse en un mercado de trabajo que excluye a gran parte de los aspirantes a periodistas, y le hace pagar un precio caro a quienes lo logran, sacrificando muchas veces su propias carreras universitarias. Esto no es menor, dado que el título universitario es la esperanza de un futuro mejor y el “pasaporte” para encontrar trabajo, aun cuando la situación sea de crisis permanente, como ya vimos en el marco de la sociedad pos salarial.

¿Por qué los jóvenes están dispuestos a posponer o abandonar sus carreras universitarias para ser periodistas? Para Richard Sennett (1998) “la disposición a arriesgar ya no es el territorio exclusivo de los capitalistas de riesgo o de individuos sumamente temerarios. El riesgo tiende a volverse una necesidad diaria sostenida por las masas” (p. 82). Para complementar esta afirmación, podría sostener que para la nueva generación de periodistas es razonable el riesgo de no tener estudios universitarios a cambio de encontrar trabajo, y aún más, el de ocupar una plaza vacante en la redacción de un medio, que podría ser ocupada por otro estudiante, siempre y cuando esté dispuesto también a arriesgar su carrera universitaria.

Esta es, sin dudas, una paradoja propia de la mutación del sistema capitalista que vivimos como sociedad. Si, como sostiene Merklen (2013), en el industrialismo se implementaron las primeras formas de seguro de desempleo fue porque se consideraba que los riesgos de no tener trabajos eran inherentes a una economía de mercado. En la actualidad:

Se acusa a quien pierde su trabajo de no haberse preparado para tal eventualidad, de no haberse formado, de no haber previsto lo que se venía, de no aceptar cambiar de domicilio, de no ahorrar. Se lo acusa, sobre todo, de esperar que la sociedad venga a socorrerlo, haciendo pesar las consecuencias de su falta de previsión sobre las espaldas ajenas. Se opera así una inflexión en la problemática del riesgo, pasando de una lógica de “protección social” a una lógica “aseguradora” en la que se impele a todo el mundo a prepararse ante las contingencias y proteger a la comunidad de las imprevisibles consecuencias de sus actividades” (Merklen, 2013, p. 49)

En otras palabras, el costo de no encontrar trabajo, sea como estudiante o graduado de periodismo, será responsabilidad de los jóvenes y en un mercado laboral que premia el ingreso temprano a las redacciones y castiga a quienes ya son graduados, tiene lógica aceptar las primeras oportunidades. Si bien podemos analizar las consecuencias de esta inserción temprana y precaria al periodismo, es una oportunidad para preguntarnos: ¿qué debates estamos dando al interior de la universidad sobre las posibilidades reales de nuestros estudiantes de insertarse en el mercado laboral? ¿Cuánta responsabilidad asumimos, en tanto institución formativa, sobre los graduados que no encuentran trabajo? ¿Será que, como afirma Merklen, la Universidad asumió la lógica “aseguradora” desligándose de la responsabilidad para con sus graduados? La reflexión del autor es de ayuda para pensar esta cuestión:

“Del lado del trabajo, el debilitamiento de la norma clásica del empleo implica un angostamiento de los horizontes temporales y un aumento de la incertidumbre. Del lado de las instituciones, tanto en el ámbito de las políticas sociales como en el de otros dispositivos como la justicia penal, el Estado requiere cada vez más que las personas sean responsables de sus propias trayectorias biográficas” (Merklen, 2013, p. 51).

Esta es la “responsabilidad” que asumen los periodistas en la ciudad de Olavarría, aceptando en varias ocasiones la precarización de sus experiencias cotidianas para poder ejercer aquello para lo que se formaron y/o eligieron. Como contrapartida, emergen significados y valores asociados a la pasión por la profesión como un punto central en la construcción de la subjetividad, en particular asociada a la idea de “vocación”.

El término “vocación” tiene su origen en el latín como *vocatio*, y representa la idea (comúnmente relacionada con la religión) de un llamado a seguir o un camino a emprender, pudiendo ser este espiritual y/o profesional. Si lo pensamos en términos de Merklen (2013) “vocación” podría traducirse en *individuación* o *activación*, es decir, en asumir individualmente la responsabilidad de los logros o fracasos laborales.

Una de las ideas que aparece con mayor fuerza en los periodistas locales es la de “vocación”, entendida como una predisposición natural o pre-formativa hacia la profesión. En la palabra *vocación* se guardan aspectos positivos como cierto talento innato para las tareas y el prestigio de ser el “elegido” o “uno entre muchos” que puede desempeñarse en estas tareas, así como también cierta distinción en la comunidad respecto de quienes pueden o no ser periodistas (en crisis últimamente con las propuestas de periodismo ciudadano y el crecimiento de las redes sociales como fuente de información). También en la palabra *vocación* se guardan resignaciones (económicas, laborales, de crecimiento profesional y formación), expectativas incumplidas respecto a los imaginarios que crecieron en la universidad y que se transformaron en una cruda realidad en las redacciones y los obstáculos propios de la profesión: críticas, enemistades, presión y estrés laboral.

Cuando en la Jornada realizada en la Facultad de Ciencias Sociales se le preguntó a los periodistas por qué elegían su profesión, respondieron, por ejemplo: “cuando a través de una nota periodística vos logras que una persona tenga mejor calidad de vida, se le cambie la vida, ya está todo lo demás” (Periodista 1); “Que vengan y te agradezcan [por una nota], te olvidas un poquito de todo lo que hablamos antes [condiciones de precarización] y decís, sí, apuesto por esto. Soy una persona agradecida y orgullosa de poder laburar de lo que me gusta, con todo lo que ello conlleva” (Periodista 4).

Estos significados y valores, asociados a la *vocación* y al servicio a la comunidad, contrarrestan los obstáculos propios de la actividad, le dan un sentido a la tarea y a los esfuerzos emprendidos, amortiguan la “corrosión del carácter” (siguiendo a Sennet, 1998) que se da en el cotidiano por la incertidumbre que genera, por ejemplo, no saber si el sueldo estará depositado a fin de mes, si el aguinaldo será reconocido, si la nota podrá ir completa o recibirá modificaciones, si en las redes sociales habrá críticas por una información no chequeada, entre otras situaciones. A diferencia de los panaderos de Boston, que Sennett (1998) utiliza para dar cuenta de la tecnificación de las actividades profesionales y el posterior vacío de sentido que genera en los empleados no sentir que su conocimiento y experiencia puedan ser puestos en valor, los periodistas de la ciudad de Olavarría consideran que sus conocimientos son cruciales en la actualidad y en los tiempos que vendrán. Sobre el futuro, avizoran:

Los que generan los contenidos son los periodistas, y no se que va a pasar con los medios de acá a cinco, diez o veinte años, no tengo ni idea que va a pasar, pero seguramente en esa transformación que va a haber, que se está dando, siempre se va a necesitar un periodista o un comunicador, alguien que genere un contenido para poder volcarlo en, no se que plataforma vendrá. Siempre se va a necesitar, lo que tenemos que tener es la inteligencia y la capacidad de ver que es lo que nos está pasando alrededor, ir mirando como se van transformando las cosas. (Periodista 5)

Esta confianza en la necesidad del periodismo, con posibilidad de abarcar la información local y escrito por seres humanos, se complementa con la idea de que los “nuevos formatos y plataformas” todavía no son necesarios, o que explorar nuevas fuentes de ingreso será tarea para los que recién se inician. Pese a las condiciones de precariedad laboral en los medios tradicionales (que son los únicos con posibilidades reales de sostener plantas de empleados en la actualidad), en los periodistas olavarrrienses hay un deseo de estabilidad, la meta es “estar en blanco”, inscribirse en una institución en la cual desarrollar su oficio y permanecer allí el mayor tiempo posible. Los significados asociados a la actividad se centran en el valor que tienen sus conocimientos y la importancia de su tarea para la comunidad. Periodista se “es”, es decir, no es una profesión en la que uno pueda estar “de paso”, implica una idea de enfrentar la adversidad (condiciones laborales) y sobreponerse (actitudes individuales) para no dejar de informar a la comunidad.

Conclusiones

En conclusión, por lo antes expuesto, la situación del periodismo en la ciudad intermedia de Olavarría (Buenos Aires, Argentina) puede ser pensada en términos de tensiones dicotómicas: entre la *vocación* y la precarización laboral; entre la rutina estricta y la flexibilización alentada por el *home office*; entre el reconocimiento de la formación universitaria y el emprendedurismo cuentapropista; entre las certezas de reconocer al periodismo como un aporte vital para las democracias y la incertidumbre de proyectos de vida que son difíciles de sostener en condiciones de precariedad y explotación laboral.

Bibliografía

- ABU-LUGHO Lila. Interpretando la(s) cultura(s) después de la televisión: sobre el método. *Iconos.*, 24, pp. 119-141. 2006.
- CASTEL, Robert. (2012): El ascenso de las incertidumbres. Trabajo, protecciones, estatuto del individuo. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires. (Prefacio. Una gran transformación)
- MERKLEN, Denis (2000). Vivir en los márgenes: la lógica del cazador. Notas sobre sociabilidad y cultura en los asentamientos del Gran Buenos Aires hacia fines de los 90. *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*, 81-119.
- MERKLEN, Denis (2013): “Las dinámicas contemporáneas de la individuación” en Castel, R et al. *Individuación, precariedad, inseguridad*. Buenos Aires: Paidós.

ORTNER, Sherry (2016): Antropología y teoría social. Cultura, poder y agencia. San Martín: UNSAM Edita. (Cap. 5 y 6)

ROST, A., & BERGERO, F. (2012). Periodismo en contextos de convergencia. Río Negro, Argentina: Publifadecs.

ROST, A., & LIUZZI, A. (2012). Reorganización de redacciones y nuevos perfiles profesionales. En ROST, A., & BERGERO, F. (2012). Periodismo en contextos de convergencia. Río Negro, Argentina: Publifadecs.

ROST, A., BERNARDI, M. T., & BERGERO, F. (2016). Periodismo transmedia, la narración distribuida de la noticia. Río Negro, Argentina: Publifadecs.

SENNET, Richard (2000): La corrosión del carácter. Barcelona: Anagrama. (capítulo 1)

SVAMPA, M. (2000): 'Identidades Astilladas. De la Patria Metalúrgica al Heavy Metal.' En: Maristea, S. (comp.), Desde Abajo. La Transformación de las Identidades Sociales. Buenos Aires: Biblos.

Palabras clave

Prácticas periodísticas; Condiciones laborales; Sociedad pos salarial.

De la paca al escaparate virtual. Las bazareñas y el comercio de moda pre-amada a través de Instagram

Consuelo González¹

1 - Universidad Iberoamericana CDMX.

Resumen de la ponencia

Los emprendimientos de comercialización de ropa de segunda mano en México van en aumento. Instagram parece ser la plataforma ideal para construir escaparates virtuales a través de los que es posible comercializar ropa usada, ahora resignificada como moda pre-amada, acompañada de una serie de narrativas que la posicionan como una alternativa circular y sustentable frente a las prácticas de producción en exceso y consumo desenfrenado que ha supuesto la conquista de este sector comercial por parte de la *fast fashion*.

Las bazareñas se posicionan como nuevas emprendedoras de negocios por internet que fundan bazares, espacios comerciales dedicados al rescate, reacondicionamiento y venta de ropa de segunda, para ello usan como plataforma las redes sociales. En los bazares no solo se vende ropa, también se apoya a mujeres jóvenes que se arriesgan a emprender y, más allá de vender mercancías, intentan crear una comunidad en la que se comparten otros valores como la sustentabilidad, el consumo local y la sororidad. Sumado a ello, su propuesta de moda implica transgredir algunas de las imposiciones de la industria, como la ropa marcada por el dimorfismo de género, la dictadura de las tallas y la obsolescencia de los estilos. Joyas, ropa con historia, tesoritos vintage, son solo algunas de las narrativas que las bazareñas tejen en torno a la mercancía que venden a través de Instagram, una red social que además les permite interactuar con sus compradores por medio de recursos como transmisiones en vivo, rondas de preguntas y respuestas, historias, entre otros, que contribuyen a afianzar esta relación de cercanía y reciprocidad que las bazareñas buscan entablar con quienes, más que comprarles, las apoyan y ayudan a cumplir sus sueños. Esta realidad constituye una nueva forma de comercio electrónico que trasciende el mero intercambio de productos por dinero.

A través de un ejercicio netnográfico (Kozinets, 2015), este trabajo se aproxima a los bazares dedicados a la venta de ropa pre-amada con el fin de mapear el panorama y comprender las dinámicas de esta comunidad virtual que crece día a día y que atrae a más usuarios interesados en consumir moda de otra forma. La presente reflexión se enmarca en mi investigación doctoral que, desde una perspectiva antropológica, intenta entender una transformación en los hábitos de consumo de las generaciones más jóvenes, que no solo se preocupan por la crisis ambiental desencadenada por la industria de la moda, sino que buscan reintroducir las prendas desechadas a los circuitos comerciales de moda apelando a valores alternativos a los dictámenes del mercado.

Introducción

En México, el comercio y consumo de ropa de segunda mano no es un fenómeno reciente [1], por el contrario, la vecindad del país con Estados Unidos ha permitido que mucha de la ropa que desecha del otro lado de la frontera venga a parar a los miles de tianguis que se celebran semanalmente alrededor del país. Las pacas americanas no son solo una fuente de suministro de ropa para miles de familias, sino que son también la materia prima que surte a diversos negocios informales que se dedican a convertir la ropa desechada en mercancía valiosa que encontrará diversos destinos como pequeñas ventas de garaje, puestos en mercadillos de barrio y tianguis más pequeños, o bazares online, todos ellos, espacios en los que la ropa se selecciona, reacondiciona, y se revende a otro precio, convirtiéndose así en un modelo de negocio que, consciente o inconscientemente, promueve un tipo de economía circular que se abre paso entre el comercio convencional de ropa.

La crisis económica desencadenada por las medidas de aislamiento impuestas por la pandemia de COVID-19 expuso como nunca la fragilidad de los negocios tradicionales frente a aquellos que se habían consolidado desde el comercio electrónico; lo que quedó de manifiesto también, fueron las capacidades de las personas para readaptarse a las nuevas realidades que la pérdida de puestos de trabajo y los comercios cerrados les imponían. En el caso de México, la OIT señaló en un informe publicado en el último trimestre del año 2020 titulado *México y la crisis de la COVID-19 en el mundo del trabajo: respuestas y desafíos*, que el país norteamericano terminaría el año de la pandemia con un aumento del desempleo del 11,7%. En dicho informe también se revelaba el riesgo de que el 44% de la población empleada se enfrentara a reducciones de la jornada laboral y, en consecuencia, la reducción de sus salarios.

En 2018 un informe de ENOE afirmaba que los niveles de informalidad en el territorio mexicano ascienden al 57% de la población, más un 27% que clasifican dentro de un grupo poblacional integrado a la economía informal. En medio de este panorama, el Gobierno Federal aseguró que dos de cada tres empleos perdidos en medio de la emergencia sanitaria eran ocupados por mujeres. Con los establecimientos comerciales no esenciales cerrados, así como el cierre de jardines infantiles y guarderías, entre otros, pusieron en aprietos a las mujeres

mexicanas, quienes ya de por sí, estafaban expuestas a dificultades económicas en un país que en el 2019 en el análisis del Foro Económico Mundial se ubicaba en el puesto 124 de 153 en el ranking que busca medir las oportunidades laborales para las mujeres.

La necesidad urgente de encontrar ingresos alternativos en medio de los tiempos de crisis y de ocupar el tiempo libre desarrollando una actividad apasionante, son algunas de las razones expresadas por las bazareñas para atreverse a emprender un negocio de ropa de paca, ropa usada o vintage, prendas cargadas de estigmas en torno a su origen o a las condiciones de salubridad que en diversos países suele ser la causa para prohibir[2] la importación de estas mercancías. Por medio de una nueva construcción de narrativas en torno a la ropa de segunda mano y una serie de prácticas que suponen la construcción de cadenas de valor que aportan una renovada identidad a la ropa, es decir, esta se resignifica desde el discurso y desde las acciones.

Así pues, el presente trabajo se concentra en la descripción y análisis de los escaparates virtuales construidos por las emprendedoras dedicadas al negocio de la venta de ropa de segunda mano como una de las prácticas fundamentales a la hora de resignificar estas prendas como moda pre-amada, cuyo consumo contribuye a desacelerar la carrera de la industria de la moda rápida. A través de un ejercicio netnográfico y de entrevistas semiestructuradas, expongo algunas generalidades y varias particularidades de los casos de estudio seleccionados, partiendo de conceptos como economía de las cualidades (Callon et al., 2002), biografía social de las cosas (Kopitoff, 1991) una interpretación antropológica del valor (Graeber, 2017), cuyas perspectivas nos conducen a identificar cómo los escaparates virtuales se construyen a partir de las personalidades de quienes los regentan y la carga emocional que son capaces de transmitir a la ropa que ofertan.

La netnografía, como ejercicio metodológico, consiste en observar las comunidades digitales, dar cuenta de la vida social en la red, en términos de Kozinets (2002), de aquellas comunidades digitales que se unen y tejen lazos de proximidad en torno a causas comunes, en este caso, un consumo de moda vintage y de segunda mano motivado por la desaceleración del *fast fashion* y el deseo de construir identidades originales a partir de piezas únicas de ropa. El método está orientado a observar los discursos y las prácticas que los miembros de la comunidad ponen a circular en la red, en este caso, seguir a varias cuentas de bazares de ropa y observar su contenido, interactuando con ellas como una usuaria más que ve sus fotos, lee las descripciones, reparte likes, comenta y hasta compra sus productos.

[1] Según la revista Forbes, México ocupa el sexto lugar entre los países que reciben ropa de segunda proveniente de Estados Unidos. Las mercancías que cruzan la frontera se valoran en aproximadamente 30 millones de dólares por año. El primer lugar en la lista lo ocupa Canadá con unos 104 millones de dólares en ropa usada. India y los Emiratos Árabes se ubican en la lista por delante de México con importaciones de ropa usada que oscilan entre los 40 y 50 millones de dólares anuales.

[2] a importación de ropa usada en México está prohibida debido a que esta no se somete a ningún control sanitario y sus orígenes no pueden ser rastreados de forma fiable. La Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS) señala que “existe una variedad considerable de infecciones, alergias y enfermedades contagiosas por el contacto con ropa contaminada por parásitos como los piojos, pulgas, ácaros, chinches y garrapatas”, polizones que podrían llegar al país entre las toneladas de ropa americana.

Desarrollo

Lors hace teatro corporal junto a su hermano menor, ambos pusieron en marcha *El Tiradero*, un bazar de ropa vintage y de tendencia que se caracteriza por los colores vibrantes, las texturas no convencionales y los cortes arriesgados. Ella es la modelo, se pone frente a la cámara habitando las prendas que vende mientras su hermano la dirige y retrata “Nuestro bazar tiene todo que ver con el teatro” confiesa. Monse, apasionada por la década de los 60's fundó *Pólvora Vintage* para seguir los pasos de su abuelo, un hombre apasionado por comprar objetos usados para repararlos y volverlos a vender. Además, la dificultad para encontrar ropa moderna de tallas grandes, la han llevado a buscar en las décadas pasadas ropa con cortes amplios que le permitan sentirse cómoda con estilo. Helena siempre fue objeto de comentarios incómodos a raíz de su vestimenta “Me decían que me vestía como viejita, porque desde niña usé cosas que encontraba en las pacas”, ese estilo y el conocimiento que fue adquiriendo sobre la ropa “vieja” que siempre le gustó la llevaron a fundar un bazar de ropa vintage al que nombró *Ache Store*.

Estas mujeres, psicóloga social, periodista y abogada, respectivamente, son solo algunas de las personalidades que están detrás de bazares de ropa de segunda mano, quienes han encontrado la forma de conjugar su gusto por la moda con sus profesiones, y han trasladado a sus muros de Instagram la forma en la que entienden el cuerpo, la belleza, la identidad, el estilo y la supervivencia económica en un mundo en el que es necesario encontrar fuentes de ingresos alternativas al mercado laboral convencional, y qué mejor opción que estos negocios puedan fundamentarse en algo que les apasiona, pues todas expresan un gusto particular por la ropa y una manía por acumularla.

Empoderar a sus clientas como mujeres fuertes que son capaces de vestirse para conquistar el mundo es el mensaje que Dani de *Perritas Empoderadas* intenta transmitir a sus clientas, con quienes busca una relación de amistad y confianza, pues ella misma tras una ruptura traumática encontró en la ropa un motivo para recuperarse. Diana eligió fundar un negocio independiente tras convertirse en madre y darse cuenta de que un trabajo de oficina la llevaría a perderse la vida de su hija, entonces, decidió retomar su gusto por el diseño de modas (carrera que abandonó hace más de 15 años) y creó *Vestidor Venus*. Mientras que las hermanas Dafne y Hannah de *Chulangas* encontraron en la venta de ropa de segunda una forma de obtener recursos para mantener su perro, explorar su identidad femenina y sustraerse de la lógica de la moda de usar y tirar.

Estos intereses, miedos, experiencias pasadas, expectativas, proyectos profesionales y cotidianidad hacen parte de la construcción del bazar, sus escaparates no solo presentan prendas, sino que los demás recursos que la red social Instagram ofrece a sus usuarios forman parte de las prácticas de los bazares ponen en marcha para establecer un vínculo con sus clientas, una relación que busca trascender el intercambio económico. Los "En vivo", las historias, las sesiones de preguntas y respuestas, y los mensajes directos son parte de este ejercicio de desconocimiento, empatía e identificación entre bazareñas y clientes.

Llamo escaparates virtuales a los muros *o feeds* de Instagram en los que las bazareñas publican fotos de las prendas que venden acompañadas de descripciones, información sobre la marca, materiales o tallas, así como de historias sobre dicho objeto y mensajes de cariño y gratitud hacia sus seguidores. Las prendas se exhiben por los mismos administradores de los bazares que pueden hacer de modelos de su propia mercancía, o se valen de un maniquí para que la prenda luzca sobre un cuerpo, otros bazares cuelgan su ropa en ganchos o simplemente la disponen sobre una superficie que permita fotografiarla en su totalidad. Dependiendo de cada bazar, los escenarios del escaparate varían: algunos toman fotos en exteriores con entornos naturales o urbanos, otros crean escenarios minimalistas con fondo blanco y algunas decoraciones como flores, espejos y libros. Hacen fotografías que permitan a los potenciales consumidores ver las prendas en distintos ángulos: frente, parte posterior, marca, detalles especiales o defectos. Las descripciones suelen incluir medidas y un precio fijo para la mercancía.

Es importante recordar que antes de esta exhibición, las prendas han sido recuperadas de las pacas, del propio closet o de los guardarropas de personas cercanas. La selección de las prendas suele fundamentarse en los gustos personales, el estado de las mismas y su potencial para volver a circular en el mercado. Después viene el reacondicionamiento de la prenda que implica lavarla, plancharla, quitar pelusas, reparar agujeros o reponer botones faltantes. Antes de fotografiar la ropa, las bazareñas suelen investigar sobre las marcas, épocas y materiales, información que compartirán con sus posibles clientas y que, de alguna forma, les ayudará a justificar el precio que ellas le han asignado a una falda de seda o una chamarra de piel.

La construcción de la identidad particular de cada bazar puede entenderse como una apuesta de cada proyecto por la creación de valor de la ropa de segunda mano, la cual, habiendo sido escindida de los circuitos de la moda, necesita reintroducirse al mercado por otras vías. Le Zotte (2017) pone de manifiesto el aporte del comercio de ropa usada a la construcción de identidades rebeldes y en resistencia que se rehusaban a caminar entre las filas de la cultura pop, como los artistas de la década del 50 o los movimientos por la lucha en favor de los derechos de los homosexuales de las décadas de los 60's y 70's.

De hecho, la autora señala que con la reconfiguración urbana que Estados Unidos fue experimentando a medida que los espacios domésticos se desplazaban a los alrededores de las ciudades, se produjo una especie de aislamiento de las amas de casa que encontraron en las ventas de garage una forma de distracción, socialización y convivencia con sus vecinos, así como la posibilidad de desarrollar una actividad económica ocasional que les permitiera encontrar recursos adicionales. Estos espacios de intercambio social y comercial, también constituían una nueva posibilidad de redefinir el valor de las cosas y transformados una vez más en mercancías "Las ventas de garage encarnan el esfuerzo imaginativo colectivo involucrado en convertir un objeto en una mercancía, en atribuir valor a las cosas materiales. Productor, distribuidor y consumidor tienen percepciones a veces dispares y siempre fluidas de valor material en todo intercambio, una variabilidad económica especialmente destacada en el mundo del comercio de segunda mano. La tasación resuelta de bienes es materia de intensa y permanente negociación (Le Zotte, 2017, p. 120) [Mi traducción].

Avaluar la ropa de segunda mano resulta ser un ejercicio difícil de estandarizar. Seguramente los materiales, la marca, el estado y la edad de la prenda influyen, pero el proceso de selección, el mantenimiento y la capacidad de ese objeto de contar una historia, también. Igor Kopitoff (1991) sugiere que el valor de los objetos dependerá de su biografía, la historia de su origen y las trayectorias que este objeto ha recorrido, por ejemplo, una reliquia que constituye un objeto único de valor incalculable.

En el caso de los bazares, la biografía de una prenda es el resultado del proceso de investigación que las bazareñas pueden desarrollar, esto se hace evidente con las prendas vintage, aunque alrededor de la ropa de moda es igualmente posible narrar una historia que suele estar relacionada con la similitud de una blusa encontrada en la paca con la que llevaba puesta alguna celebridad. Por otro lado, las biografías pueden ser el resultado de la vida que una prenda vivió en el closet de la bazareña, y es usual leer en las descripciones cosas como "Usé este vestido en mi graduación, pero es hora de dejarlo libre".

David Graeber (2018) sitúa el valor de los objetos en las acciones que han contribuido a que dicho objeto existiera a su condición actual. El trabajo, la creatividad y la mano de obra, son para él las primeras y más evidentes acciones que dan valor a una cosa, él pone como ejemplo las reliquias:

El valor de una reliquia es, en realidad, el de las acciones: acciones cuya relevancia ha sido, por así decir, incorporada a la identidad actual del objeto —tanto si el énfasis está en el trabajo inspirado del artista que lo creó, en el esfuerzo realizado por muchos para adquirirlo o en el hecho de que alguna vez fue usado para cortar la cabeza de un gigante mítico—. El valor de las acciones ya está fijado en el ser físico del objeto (Graeber, 2018, p. 117).

La ropa por sí misma es un objeto que se emplea para cubrir y decorar el cuerpo, su estatus como objeto de moda no se basa en su materialidad, sino en las prácticas y discursos que se tejen en torno a ella. La industria de la moda ha mostrado a lo largo de su historia desde finales del siglo XIX una exaltación de lo nuevo en detrimento de lo viejo, y para lograr que esas novedades calen en los consumidores ha sido necesario establecer una institución arraigada en occidente que intenta controlar el gusto y decidir los destinos estéticos de una época. Kawamura (2004) considera a la moda como un sistema basado en instituciones que trabajan de la mano para

sostener lo que ella entiende como el mito de la moda, una creencia que no necesita de pruebas científicas para arraigarse en la sociedad, más bien, requiere materializarse en prendas y accesorios, pero también se materializa en publicaciones de revistas, en eventos, en escaparates, en tiendas, en catálogos, en celebridades que caminan por la alfombra roja a la entrada de un festival, o artistas que bailan en videos musicales ataviados con las novedades de la temporada.

Así como la industria de la moda construye el valor de sus prendas a través de diversas instituciones culturales, las bazareñas presentan en sus redes sociales una mezcla de moda con emociones y cotidianidad. Ellas encarnan su negocio, comparten momentos de su día a día usando las prendas que venden "Yo me visto cien por ciento de lo que no logro vender o lo que les compro a otros bazares. Hace casi dos años que no piso una tienda de *fast fashion*" me confiesa Dani, mientras Lors comparte una historia en Instagram en la que ella posa con un pantalón negro metalizado, acompañada del texto "Usando este pantalón de la última actualización y que no quisieron". Así como influencers y celebridades publicitan las prendas de diversas marcas famosas, las bazareñas promueven su propio negocio y estilo de vida, así como los proyectos de sus colegas.

Si desde una perspectiva marxista, las mercancías ocultan el trabajo humano, las bazareñas intentan transparentar su labor y visibilizar a la persona que está detrás de cada conjunto de prendas publicadas en *su feed* de Instagram. Mezclar su cotidianidad con su trabajo parece ser un intento por dar vida y un significado particular a la ropa de segunda mano. "Me gusta hablar con mis clientas por mensaje y en historias compartir sobre todo el trabajo que hay detrás de cada actualización, siento que así se valora más lo que hacemos" me cuenta Gina, quien de la mano de su pareja administra *Mi mercadito Fergi*. Dani de *Muy Perritas Bazar* a menudo comparte sus preocupaciones o logros junto con frases como "Soy una morra real como ustedes", o "Sin ustedes este bazar no sería posible".

Las redes sociales permiten a las bazareñas establecer un vínculo emocional con sus clientes y cualificar sus productos por medio de las prácticas y narrativas que he mencionado. La economía de las cualidades (Callon et al., 2002) consiste en un ejercicio de valoración de los bienes y servicios a partir de un ejercicio reflexivo que lleva a los consumidores a cuestionar sus decisiones y apostar por productos que resaltan una serie de cualidades que van en consonancia con sus creencias y valores. En el caso aquí expuesto, algunas de las cualidades que las bazareñas resaltan son: negocios de mujeres, ropa con historia y con una segunda vida, apoyo al comercio local, emprendimientos de mujeres jóvenes, moda circular, entre otras.

Por otro lado, Callon et al. resaltan el proceso de colaboración entre vendedores y compradores, pues hay una relación de intercambio entre ambas partes que alimenta la cualificación y singularización de las mercancías "Los actores son ahora colegas a los que hay que tomar en consideración y que contribuyen por derecho propio a la producción del conocimiento y su transcripción en la realidad" (2002, p. 195) [Mitraducción]. Entonces, los escaparates virtuales se alimentan de las sugerencias y preferencias de quienes siguen la cuenta de Instagram del bazar e interactúan con el contenido, por ejemplo, Melina de *La Pacouture* intenta diseñar sus actualizaciones a partir de los resultados de encuestas que semanalmente comparte con sus seguidores "Trato de escucharlas y traer lo que me piden, porque a veces mis gustos no coinciden con lo que ellas quieren, entonces, la ropa no se vende". Fabi de *La Strange* trata de encontrar prendas similares a aquellas que han sido exitosas en sus actualizaciones pasadas "Suelo preguntar a través de las historias de Instagram si quisieran más prendas de tal o cual tipo. por ejemplo, si hubo más de 10 chicas interesadas en un vestido tipo primaveral, pues les pregunto si quieren más cosas de ese tipo y es lo que intento encontrar cuando salgo a surtir".

----- Conclusiones

La informalidad ha encontrado en el internet una vitrina para ser ejercida por personas cada vez más jóvenes y con educación universitaria que han encontrado allí un espacio propicio para ganar dinero dedicándose a una actividad que les apasiona, en este caso, la venta de ropa, particularmente, prendas de segunda mano y vintage que llegan a México por toneladas. la elección de esta forma de vida de algunas de las mujeres bazareñas que he mencionado aquí, no solo depende de temas de dinero, también tiene que ver con la posibilidad de dedicarse a una actividad que estimula su creatividad y que les permite ser dueñas de su tiempo.

Miller (2005) afirma que en una sociedad de consumo como la nuestra, las personas estamos tan alejadas de los procesos de producción y distribución de las mercancías, que el consumo es lo que nos queda, es el poder que tenemos de interactuar con el mundo y alterar la realidad. Así pues, las bazareñas no son productoras de sus mercancías, sino que actúan como un puente entre la ropa de paca y las clientas potenciales, no solo es cuestión de revender ropa de segunda, sino de crear una marca, una identidad, un nombre que aglutina y distingue las prendas que ellas venden, aunque estas sean originalmente producidas por multinacionales de la moda rápida.

Esta singularización y resignificación de las prendas de segunda mano es el resultado del ejercicio de una economía de las cualidades que implica un trabajo cercano a los consumidores, una interacción cercana entre quienes venden y compran con el fin de entender las necesidades de los clientes y que a su vez, estos desarrollan cierto grado de empatía y afectividad con quienes administran los bazares. el consumo trasciende las características objetivas de la prenda (marca, color, talla, materiales, condiciones) para exaltar un conjunto de valores y emociones que acompañan la experiencia de la compra y dotan a ese vestido o a esa chamarra de una historia singular que redefine su valor en términos emocionales más que económicos.

Los escaparates virtuales juegan un papel fundamental en este trabajo de acercamiento a los consumidores, pueses allí en donde las bazareñas pueden desplegar su creatividad y aportar elementos visuales y discursivos que atraigan al público y estimulen su interés en adquirir estas mercancías socialmente estigmatizadas como "usadas" para convertirlas en "joyitas", "tesoritos" o "apapachos". El escaparate virtual ambientado en *un feed*

de Instagram es la puerta de entrada a una tienda informal detrás de la cual suele haber una mujer joven que busca conectar con sus seguidores e ir más allá de los intercambios económicos “Más que mis clientas, quiero que sean mis amigas” es una frase que se repite entre las bazareñas.

Dado que el principal escenario en el que se puede rastrear la comunidad bazareña es a través de las cuentas de Instagram de cada bazar, la netnografía funciona como una herramienta clave para aproximarse a quienes venden ropa de segunda mano y vintage valiéndose de las redes sociales como plataforma. Gracias a la virtualidad es posible establecer contacto con las bazareñas y con sus clientes, además de observar lo que pasa en las redes sociales, he podido participar como compradora y conocer de cerca a las administradoras de un bazar, quienes tras la entrega personal de una prenda se han tomado unos minutos o varias horas para conversar conmigo y darme más detalles de todo lo que pasa detrás de las publicaciones e historias de Instagram.

Los intereses, creatividad, personalidad alegrías y momentos difíciles son algunas de las características que las bazareñas dejan traslucir en sus escaparates virtuales, pues si bien, la ropa de segunda mano es la actividad protagónica en estos perfiles, las bazareñas acompañan estas prendas de una carga emocional que puede evidenciarse en la descripción de la prenda, en una canción que acompaña la publicación o en un post en el que ninguna prenda está a la venta y funciona como pretexto para interactuar con los clientes y conocer sus opiniones sobre un tema.

Los bazares que aparecen en Instagram van en aumento, motivados, quizás, por las necesidades económicas, el desempleo como consecuencia de la pandemia de COVID-19 o el deseo de dedicarse a una actividad creativa, estas iniciativas de economía informal han contribuido a formar una comunidad virtual de emprendedores jóvenes que apuestan por un estilo de vida alternativo en el que la independencia económica, la sustentabilidad, el consumo local, la reciprocidad y al sororidad funcionan como banderas de lucha y motivaciones esenciales para consumir y relacionarse de otra forma. Esta investigación sigue en curso, aunque a veces es difícil sacar conclusiones en torno a una realidad que se transforma a medida que la investigación avanza.

Bibliografía

- Callon, M., Méadel, C. y Rabeharisoa, V. (2002). The Economy of Qualities. *Economy and Society*, 31(2), 194-217
- Graeber, D. (2018). *Hacia una teoría antropológica del valor. La moneda falsa de nuestros sueños*. Fondo de Cultura Económica
- Kawamura, Y. (2004). *Fashion-ology. An introduction to fashion studies*. BERG
- Kopytoff, I. (1991). La biografía cultural de las cosas: La mercantilización como proceso, en A. Appadurai (Ed.), *La vida social de las cosas: Perspectiva cultural de las mercancías* (pp. 89-124). CONACULTA/Grijalbo
- Kozinets, R. (2002). *Netnography: Redefined*. SAGE
- Le Zotte, J. (2017). *From Goodwill to Grunge: A History of Secondhand Styles and Alternative Economies*. University of North Carolina Press
- Miller, D. (Ed). (2005). *Acknowledging consumption. A review of New Studies*. Routledge London and New York

Palabras clave

Moda; Ropa de segunda mano; Bazares; Redes sociales; Informalidad

Resumen de la ponencia

Se presentan los resultados obtenidos de una intervención realizada dentro del marco de las actividades de la Especialización en Promoción de la Lectura de la Universidad Veracruzana. El grupo estuvo integrado por personas de 21 a 60 años usuarios de dos redes sociales: *Facebook* e *Instagram*. Se realizaron 13 sesiones virtuales utilizando la plataforma *Zoom*. El objetivo principal fue incrementar los índices de lectura de literatura por placer, coadyuvar en el desarrollo de la comprensión lectora y el pensamiento crítico. Otro aspecto importante a destacar es que el acercamiento virtual contribuyó a sostener las crisis vividas por la pandemia de la COVID-19. El modelo metodológico utilizado fue la investigación-acción participativa con una evaluación conducida con un enfoque mixto haciendo énfasis en el análisis cualitativo. El proyecto estuvo enmarcado por los conceptos de lectura: lectura digital, lectura social, lectura por placer, lectura reparadora y la lectura y la pandemia. Se incluyen también los conceptos de comprensión lectora y pensamiento crítico. El marco teórico se definió dentro de la sociología de la lectura y la literacidad. Estas nuevas formas de fomento a la lectura pretenden hacer una reapropiación de los espacios virtuales, transformar la concepción tradicional del libro y la lectura y aprovechar las herramientas digitales que se tienen a la mano.

Introducción

Leer en contextos de pandemia se convirtió en una práctica de rescate. Nadie se hubiera imaginado que en el año 2020 viviríamos en encierro; tampoco que este se prolongaría durante un largo periodo. La vida de muchas personas cambió drásticamente y quienes pudieron refugiarse en casa lo hicieron. Mientras tanto, en los hospitales, escuelas y algunos otros lugares que fungieron como centros médicos, se vivían luchas incesantes contra la COVID-19. Todos los aspectos de la cotidianidad cambiaron. La inmensa mayoría se tuvo que adaptara estar en otros espacios, habitar verdaderamente en sus casas, construir refugios que los hicieran sentir seguros en un mundo lleno de incertidumbre y, sobre todo, miedo.

Para el ser humano la interacción con el otro es vital; el estar cara a cara, el compartir espacios, tiempo y diálogo construye al ser (Goffman, 1970; Mercado Maldonado y Zaragoza Contreras, 2011). Sin embargo, con el encierro obligatorio las prácticas socializantes se tuvieron que trasladar a los espacios virtuales. Estos se volvieron indispensables para el trabajo, la educación y sobre todo para tener información en tiempo real (Expósito y Marsollier, 2020).

Las prácticas de fomento a la lectura también se movieron a estos espacios. Si bien es cierto que ya existían comunidades lectoras dentro de las redes sociales digitales, con la llegada de la pandemia estas redes se reforzaron e incluso surgieron otras formas de socializar con la lectura. La creación de círculos de lectura virtual fungió como una de las estrategias principales para fomentar la lectura y coadyuvar a sobrellevar el aislamiento y la soledad (Elboj-Saso, Cortés-Pascual, Ñíguez-Berrozpe, Lozano-Blasco y Quílez-Robres, 2021; Ruiz- Eugenio Toledo del Cerro, Gómez-Cuevas y Villarejo-Carballido, 2021). Al utilizar plataformas de videoconferencia se posibilitó la interacción cara a cara; mientras que la lectura sirvió como puente comunicador entre las personas.

Leer es un acto complejo que requiere años de preparación. Cuando se logra desarrollar esta competencia se obtienen beneficios como mejorar la expresión oral y escrita o desarrollar la imaginación; incluso proporciona diversión. También ayuda a estar informado. De acuerdo con la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Socioeconómico (OCDE, 2011), los países con mayor desarrollo socioeconómico tienen índices de lectura altos. Este no es el caso de México, aun cuando existen diversos programas de fomento a la lectura y hay actores de la sociedad civil que trabajan arduamente en la promoción lectora. Sin embargo, la última encuesta realizada por el Módulo sobre lectura (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2022) revela que siete de cada diez personas leen un libro, un decremento comparado con el año 2016, donde ocho de cada diez personas realizaban esta actividad.

La intervención aquí presentada tuvo como objetivo incrementar los índices de lectura por placer, coadyuvar en el desarrollo de la comprensión lectora y el pensamiento crítico en un grupo específico. Se partió de la concepción de las redes sociales digitales como fuente de acercamiento e información. Estas permiten conocer lo que sucede en diversas partes del mundo en cuestión de segundos. En el campo de la lectura abren la posibilidad de acceder a libros digitales, video lecturas, audiolibros y un sinfín de materiales relacionados con el mundo literario. Empero, se reconoce que generar espacios virtuales para el fomento a la lectura no es una tarea fácil.

Las redes están saturadas de contenido cuyo fin es generar placer momentáneo, satisfacer necesidades inmediatas. Scolari (2020) lo llama *cultura snack*, Bauman (2008) vida desechable de la *modernidad líquida*. En este sentido, es necesario conocer las nuevas formas de consumo para poder adaptarlas al mundo literario. Reapropiarse de los espacios en los que ya están inmersas las personas y fomentar la lectura. Otro aspecto importante en el que se centró la intervención fue el compartir las experiencias vividas durante la pandemia de la COVID-19.

Desarrollo

El acto de leer es un proceso de decodificación encaminado a realizar un análisis a profundidad del discurso escrito. Posteriormente el individuo se apropia de él y obtiene un conocimiento que lo ayuda a reconocerse y reconocer su entorno (Freire, 1986; Morales, 2018; Oliveras y Sanmartí, 2009). Este proceso influye en la creación de identidad. Es decir que no se puede concebir la lectura de las palabras sin la lectura del mundo.

Sociología de la lectura

La lectura es una práctica enmarcada en códigos, normas, posibilidades y capacidades de los lectores; características determinadas por el contexto espacio-temporal. Es decir, el acceso —o la falta del mismo— a los libros se condiciona por el entorno de cada persona. Existen condiciones de precariedad en donde las personas no tienen acceso a una vida digna. En estos casos el acceso a los libros y a la lectura pasa a segundo término. Durante la pandemia los problemas de desigualdad fueron más visibilizados, destacando las prácticas lectoras (Chartier, 2021). La sociología de la lectura proporciona una mayor comprensión de estos fenómenos. Es la encargada de realizar un análisis de las relaciones que el ser humano tiene con los textos, tomando en cuenta la diversidad sociocultural. Reafirma y reconoce que el acceso a los libros está condicionado por el contexto de cada individuo (Lahire, 2004), fuertemente relacionado con el habitus y el capital cultural (Bourdieu, 1987, 2001, 2012; Bourdieu, Darbel y Schnapper, 2012; Lahire, 2012).

Habitus

Bourdieu (2001) menciona que el habitus está integrado por creencias, estrategias, disposiciones y dispositivos; también por los modos de pensar, tanto del plano subjetivo (esquemas de pensamiento) como del plano objetivo (prácticas y acción). Desarrolla la idea de las estructuras estructuradas encaminadas a funcionar como estructuras estructurantes. El sujeto busca conseguir mayor capital simbólico en los campos social, político, económico, educativo y artístico. El “campo”, para Bourdieu, es un sistema de relaciones de poder entre actores e instituciones quienes luchan por dominar o monopolizar la legitimidad del capital simbólico. Por lo tanto, el habitus se condiciona por las características particulares de cada clase social. Es necesario que las formas de dominación se legitimen, dicho de otro modo, que se vuelvan naturales. Que el individuo adquiera códigos de desciframiento del campo social en el que se desarrolla para convertirse en dominante o dominado, todo esto de manera inconsciente (Bourdieu et al., 2012).

El habitus —describe Bourdieu (2007)— es “la presencia actuante de todo el pasado del cual es el producto: por lo tanto, es lo que confiere a las prácticas su independencia relativa con referencia a las determinaciones exteriores del presente inmediato” (p. 92). El habitus se forma de manera plural, cada integrante de un grupo social interiorizará los hábitos de manera diferente, sin embargo, todos ellos se condicionarán por los habitus de los demás integrantes (Lahire, 2012). En una familia cada integrante forjará su identidad, condicionada a su vez por los hábitos de los demás integrantes. En el caso del estudio de la lectura se debe ir más allá de la legitimación cultural (prácticas cultas) para transitar a aspectos no legitimados como canciones populares, medios de comunicación, entre otros (Lenoir, 2012). Ello abrirá las posibilidades de estudio respecto a las experiencias fuera de contexto (Duarte Acquistapace, 2020).

Capital cultural

El capital está representado por la totalidad de bienes socialmente valiosos que posee un individuo. Estos conocimientos teóricos y empíricos se adquieren o incorporan durante el desarrollo del ser humano, principalmente en la familia, clan o grupo social. Bourdieu (2012) divide el capital en tres tipos: económico, social y cultural. Al adquirir los tres se alcanza el capital simbólico, cuya proporción puede traducirse en reconocimiento, prestigio y fama. Del capital cultural se desprenden tres formas: capital incorporado, capital objetivado y capital institucionalizado (Bourdieu, 1987). “El capital cultural, es un principio de diferenciación casi tan poderoso como el capital económico” (Bourdieu, 2011, p. 40).

Metodología y descripción de la intervención

La intervención se desarrolló bajo el modelo metodológico de la investigación-acción participativa. La finalidad fue atender la problemática de los bajos índices de lectura en un grupo específico y generar un cambio a corto plazo. Una de las ventajas de este modelo metodológico fue la flexibilidad. El proyecto pudo modificarse durante su aplicación para no perder la objetividad.

La intervención se conformó por 4 fases. Al tener el grupo integrado en la primera se aplicó un cuestionario inicial. En la segunda fase se realizó la primera sesión. Además, se presentó más a detalle cómo se iban a realizar las sesiones, se presentaron los y las integrantes y se compartieron las primeras lecturas. En la tercera fase se desarrollaron las 11 sesiones. De la sesión 2 a la 4 se habló de la lectura y la muerte. De la sesión 5 a la 8 se habló de la lectura y la cotidianidad. Las sesiones 9 a la 11 se compartieron lecturas relacionadas con el amor y la amistad. En la sesión 12 se compartieron lecturas epistolares y se realizó un ejercicio de escritura de cartas. La cuarta fase se desarrolló durante la sesión 13 en la cual se realizó un círculo focal y se compartió el cuestionario final. Con los resultados del cuestionario inicial se llevó a cabo un diagnóstico respecto a los hábitos de lectura de los participantes.

Conclusiones

La intervención demostró que al reapropiarse de los espacios existentes dentro de la virtualidad se puede fomentar la lectura. Los objetivos planteados se cumplieron de manera satisfactoria. Aún en la virtualidad y la diversidad de los participantes se pudo generar cercanía. Contribuir al diálogo y a desarrollar el gusto por la lectura de literatura por placer.

Es necesario estar al tanto de las plataformas digitales emergentes para poder explotarlas a favor del fomento a la lectura. Durante la pandemia se esperaba volver a la vida cotidiana anterior al 2020. Empero esto se ve poco probable. La humanidad sufrió un cambio lo que indica la necesidad de estar en constante renovación. Estar pendiente de las tendencias de consumo y colocar ahí a la lectura como centro de atención.

La estrategia de intervención planteada al inicio del proyecto sufrió algunas modificaciones para adaptarse lo mejor posible al grupo, con la finalidad de cumplir los objetivos satisfactoriamente. La metodología utilizada es recomendable para investigar y capturar los datos desde dentro; la observación participante también se recomienda para este tipo de intervenciones.

Es importante dejar antecedentes de los proyectos que se llevan a cabo en pro de la lectura. Tener las bases teóricas y metodológicas servirá a futuros promotores de lectura para desarrollar nuevos proyectos, verificar cuales fueron los puntos a favor, los puntos en contra y diseñar nuevos y mejores proyectos. Como recomendación general se invita a futuros investigadores a seleccionar textos de autores latinoamericanos debido a que están escritos desde nuestro contexto. Al inicio del proyecto se planteó leer a autores y principalmente autoras latinoamericanas, empero se tuvo que modificar la cartografía lectora acorde a las necesidades del grupo de intervención.

Este proyecto nació con la convicción de que la lectura puede transformar la sociedad en la que vivimos. Hacer personas más empáticas y conscientes de su entorno. Personas con un sentido crítico desarrollado. También porque la lectura ha sido el abrazo, el escape, el lugar seguro durante estos meses de incertidumbre.

Bibliografía

Bauman, Z. (2008). *Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre* (C. Corral, trad.). México: Tusquets Editores México. (Trabajo original publicado en 2007)

Bourdieu, P. (2012). *La distinción*. España: Taurus. Bourdieu, P. (2001). Poder, derecho y clases sociales. España: Desclee de Brouwer. Bourdieu, P. (1987). Los Tres Estados del Capital Cultural. *Sociológica*. Revistadel departamento de sociología, vol. 2, núm. 5, pp. 11-17. <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1043/1015> Bourdieu, P., Darbel, A., y Schnapper, D. (2012). El amor al arte: los museos europeos y su público (L. Volgenfang y J. L. Caputo, trad.). España: Prometeo Libros. (Trabajo original publicado en 1966) Chartier, R. (2021). *Lectura y pandemia. Conversaciones*. España: Katz Editores.

Duarte Acquistapace, D. (2020). Lectura y habitus: un acercamiento a la sociología de la lectura. *Literatura: teoría, historia, crítica*, vol. 22, núm. 1, pp. 321-338.

<https://doi.org.ezproxy.uv.mx/10.15446/lthc.v22n1.82301> Elboj-Saso, C., Corte?s-Pascual, A., I?n?iguez-Berrozpe, T., Lozano-Blasco, R., & Qui?lez-Robres, A. (2021). Emotional and Educational Accompaniment through Dialogic Literary Gatherings: A Volunteer Project for Families Who Suffer Digital Exclusion in the Context of COVID-19. *Sustainability*, no. 13, Article 1206. <https://doi.org/10.3390/su13031206>

Expo?sito, E., y Marsollier, R. (2020). Virtualidad y educacio?n en tiempos de COVID-19. Un estudio empírico en Argentina. *Educacio?n y Humanismo*, vol. 22, nu?m. 39, pp. 1-22.

<https://doi.org/10.17081/eduhum.22.39.4214> Goffman, E. (1970). *Ritual de la interaccio?n*. Buenos Aires: Tiempo Contemporaneo.

Freire, P. (1986). *La importancia de leer y el proceso de liberacio?n*. Me?xico: Siglo XXI Editores

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2022). *Mo?dulo sobre lectura (MOLEC)*.

[https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_mole](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb22.pdf)

[c_feb22.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb22.pdf)

Lahire, B. (2004). *Sociologi?a de la lectura* (H. H. Garcí?a, trad.). España: Gedisa.

Lahire, B. (2012). De la teori?a del habitus a una sociologi?a psicológica. *CPU-e*

Revista de Investigacio?n Educativa, nu?m. 14, pp. 75-105.

<https://cpue.uv.mx/index.php/cpue/article/view/30/59>

Lenoir, R. (2012). Bourdieu, diez años después: legitimidad cultural y estratificación social. *Cultura representaciones*, vol. 6, núm. 12, pp. 7-30. <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v6n12/v6n12a1.pdf>

Mercado Maldonado, A., y Zaragoza Contreras, L. (2011). La interaccio?n social en el pensamiento sociológico de Erving Goffman. *Espacios Pu?blicos*, vol. 14, nu?m. 31, pp. 58-175.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67621192009>

Morales, J. (2018). Aportes de Paulo Freire a la investigacio?n y a la lectura crítica. *Revista Internacional de Educacio?n para la Justicia Social*, vol. 7, nu?m. 2, pp. 175-192. <https://doi.org/10.15366/riejs2018.7.2.010>

Oliveras, B., y Sanmarti?, N. (2009). La lectura como medio para desarrollar el pensamiento cri?tico. *Educacio?n qui?mica*, vol. 20, nu?m. 1, pp. 233-245. <http://www.scielo.org.mx/pdf/eq/v20s1/v20s1a5.pdf>Organizaci3n para la Cooperaci3n y Desarrollo Econ3mico. (2011). ¿Leen actualmente los estudiantes por placer? PISA in focus. <https://www.oecd.org/pisa/pisaproducts/pisainfocus/49184736.pdf>

Ruiz-Eugenio, L., Toledo del Cerro, A., G3mez-Cuevas, S., & Villarejo-Carballido, B. (2021). Qualitative Study on Dialogic Literary Gatherings as Co-creation Intervention and Its Impact on Psychological and Social Well-Being in Women During the COVID-19 Lockdown. *Frontiers Public Health*, vol. 9, Article 602964. <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fpubh.2021.602964/full>

Scolari, C. A. (2020). *Cultura Snack*. La marca editora.

Palabras clave

Investigaci3n-acci3n, intervenci3n virtual, sociolog3a de la lectura, compresi3n lectora
Research-action, virtual intervention, sociology of reading, reading comprehension

Resumen de la ponencia

El internet, las clases a distancia y las tecnologías digitales están creando prácticas culturales que transforman las relaciones entre las personas. El objeto de estudio de esta investigación fue identificar los principios metodológicos de la etnografía digital aplicables al proceso de evaluación del aprendizaje en la modalidad a distancia. Se realizó una investigación con enfoque cualitativo de tipo documental (Schettini y Cortazzo, 2015) apoyado en el método de análisis hermenéutico propuesto por Cifuentes (2011) que permite interpretar, contextualizar y explicar creencias y prácticas a partir de la subjetividad encontrada en los documentos. Metodológicamente (Galeano, 2009) se realizó una revisión sistemática de literatura referente a 25 investigaciones que cumplen con los criterios de calidad por su rigor científico y metodológico en su elaboración y publicación, sobre los temas: a) etnografía digital, b) tecnologías digitales y c) proceso de evaluación en educación a distancia, para el tratamiento de los datos, se utilizó el gestor de referencias Mendeley, que permitió indexar la información previamente seleccionada, posterior se exportó a una hoja de Excel para crear una base de datos (matriz de doble entrada) que permitió realizar un análisis hermenéutico de la información (Cifuentes, 2011). En la parte teórica sobresalen los argumentos de Bárcenas (2015), Hine (2015), y Pink (2019) sobre las potencialidades de la etnografía digital que permite comprender las descripciones detalladas de lo que las personas hacen con la tecnología y como se comunican en el contexto e interacción del uso del internet, sobre evaluación del aprendizaje a distancia se consideran valiosas las aportaciones de Henríquez (2020), Sánchez (2020) y Santos (1999) enfatizan la diferencia que existe entre asignar una calificación o realizar un proceso de evaluación formativa cimentada en el principio de mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Mediante el diálogo y la retroalimentación el estudiante desarrolla saberes cognitivos y digitales para alcanzar el aprendizaje autónomo y reflexivo. Como parte de los resultados se encontraron dos principales hallazgos: a) el profesor debe construir el campo de estudio de la etnografía digital mediante la relación pedagógica en la práctica educativa que reconozca la realidad pedagógica-didáctica-sociocultural de los estudiantes, y b) la evaluación del aprendizaje permite establecer los cambios en términos de prácticas, actitudes, valoraciones, percepciones y comportamientos que se vinculan, a su vez, con otras prácticas de interrelación por medio del internet como un espacio de diálogo, trabajo colaborativo, y desarrollo de habilidades cognitivas y dominio de tecnologías.

Introducción

Este estudio constituye la primera fase de una investigación con enfoque cualitativo desde el método de etnografía digital para elaboración de tesis doctoral que tiene como finalidad responder el planteamiento central

¿Cómo se desarrollan las prácticas de evaluación en la educación a distancia virtual? El planteamiento implica realizar una revisión sistemática de la literatura que muestre las investigaciones similares en la temática, identificando autores primarios y teorías centrales que posibiliten la fundamentación de la investigación doctoral que se realiza, así también, se argumenta la necesidad de realizar la presente investigación dado que la educación a distancia ha diversificado sus métodos de enseñanza-aprendizaje, en el contexto de los procesos de evaluación se articulan acciones docentes que posicionan al estudiante al centro del proceso didáctico-pedagógico del entorno virtual de aprendizaje, logrando que el estudiante experimente el sentimiento de autoregulación y autonomía para aprender.

En esta investigación se sitúa a la etnografía digital como un método de investigación interdisciplinario que supone una experiencia profundamente humana que mediante un enfoque interpretativo en el contexto educativo permite estudiar un conjunto de prácticas pedagógicas que se configuran mediante el uso de las tecnologías digitales. Ameigeiras (2006) argumenta que abordar una investigación desde la etnografía permite comprender las prácticas culturales, conductas y sentimientos que viven las personas. En palabras de Geertz (2003) el etnógrafo debe posicionarse dentro del campo de investigación, interactuar con los participantes, la reflexividad de los aprendizajes detonados será indispensables para la generación del conocimiento.

Se toma como centro de análisis sistemático, la implementación del método de etnografía digital y el enfoque pedagógico de evaluar para aprender, según Moreno (2021) retroalimentar el aprendizaje en entornos virtuales fortalece el aprendizaje autónomo en el estudiante, por su parte, Barrón (2020) reafirma que los cambios y transformaciones en el contexto de la educación a distancia con soporte en las tecnologías digitales se requiere revisar el currículum y ampliar la mirada de los aportes pedagógicos y metodológicos que utiliza el profesor que utiliza tecnologías.

Desarrollo

Método

Se realizó una revisión sistemática de literatura con fundamento en Cifuentes (2011); Galeano (2009); y Schettini y Cortazzo (2015) que recomiendan realizar una búsqueda de las investigaciones previas publicadas sobre el tema que se investiga, así como identificar los referentes teóricos y análisis de resultados. Se define que la revisión sistemática de la literatura es una búsqueda de investigaciones sobre el problema en bases de datos de revistas, libros y sitios de internet.

Fuentes de información

En primer lugar, se hizo una búsqueda de artículos con enfoque cualitativo y texto completo, arbitrados, en inglés y español, publicados entre 2000 a 2022, en las bases de datos Proquest, Scopus, Dialnet y Redalyc. Se diseñaron operadores Booleanos para ampliar la búsqueda específica de artículos relacionados con etnografía digital en procesos de evaluación en educación a distancia (ver tabla 1).

Tabla 1. Operadores Booleanos para buscar en base de datos especializadas

Descriptor en español	Descriptor en inglés
Etnografía virtual OR Etnografía Digital	Virtual Ethnography OR Digital ethnography
Etnografía AND Digital OR Evalu*	Ethnography AND Digital OR Evalu*
Campo digital OR Campo online	Digital field OR Online field
Evaluativa AND Educación a Distancia	Assessment AND E- learning

Fuente: Elaboración propia (2022)

Búsqueda inicial de información

Se buscó información con los operadores Booleanos y palabras clave en español e inglés, la búsqueda preliminar arrojó 50 investigaciones encontradas que se distribuyen de la siguiente forma: 4 en español y 11 en inglés en la base de datos Proquest; 8 en español y 7 en inglés en la base de Scopus, esta base de datos permitió ampliar la búsqueda, por lo tanto se incluyeron 2 bases de datos más que abordan el área de educación a distancia, etnografía y proceso de evaluación, se ampliaron los resultados 6 en español y 4 en inglés en la base de datos de Redalyc y 8 en Dialnet en español, además durante la búsqueda sistemática se revisaron 3 libros sobre el tema de investigación. Es importante resaltar que, en la literatura revisada, no se encontró, alguna investigación similar, relacionada con la etnografía y la evaluación del aprendizaje en educación a distancia. Posteriormente se procedió a la selección de artículos a partir de la definición de los siguientes criterios de inclusión y exclusión (ver tabla 2).

Tabla 2.

Criterios de inclusión y exclusión

Inclusión	Exclusión
Publicados entre 2003 y 2022	Publicados fuera del rango de tiempo
Publicados en revistas indexadas	Artículos que no refieren a digital, virtual o ciberetnografía
Artículos sobre etnografía digital y evaluación en educación a distancia	Artículos sobre educación a distancia que no son en modalidad en línea o virtual
Sólo en idioma inglés o español	Idiomas diferentes a inglés o español

Fuente: elaboración propia (2023)

Procedimiento para análisis sistemático

A continuación, se presentan los resultados de la búsqueda preliminar. Con base en la aplicación de criterios de inclusión y exclusión, se realizó nuevamente una revisión de las 50 fuentes de información inicial encontradas, se enfocó la selección considerando el título, y el resumen, se evaluó la calidad con base en la estructura del diseño metodológico. Finalmente, se seleccionaron 25 artículos científicos para ser analizados, sobre los temas:

a) principios de la etnografía digital, b) prácticas de evaluación, y c) educación a distancia.

Se procedió, a indexarlos en el gestor de referencias Mendeley que facilita el manejo de información y referencias. Paso seguido, se exportaron en una hoja de Excel llamada matriz de resúmenes analíticos, para fines del presente documento se presenta una versión sintética que incluye el autor, título de la obra y año de publicación (ver tabla 3).

Tabla 3.

Nº	Autor (es)	País	Título	Año
1	Álvarez, J.	España	Implementación de la evaluación formativa en la Educación Superior. Valoración del proyecto de Innovación	2022
2	Ardèvol, E.	España	Methodological Crossroads at the Intersection of Visual and Internet. [Encrucijada metodológica en la intersección de la investigación visual y de Internet]	2011
3	Ardèvol, E.	España	Cibercultura: un mapa de viaje. Aproximaciones teóricas para el análisis cultural de Internet	2003
4	Aronica, S.	Argentina	La etnografía digital. Descripción de un caso de aplicación para el análisis de Interacciones virtuales.	
5	Bárceñas y Preza	México	Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo online	2019
6	Colmenares, A.	Colombia	Los aprendizajes en entornos virtuales evaluados bajo la concepción formadora	2012
7	Di Prospero, C. y Daza, D.	Argentina	Etnografía de lo digital	2019
8	Domínguez, D., Beaulieu, A., Estalella, A. y Gómez, E.,	Estados Unidos	Etnografía virtual [Virtual ethnography]	2007
9	Flores, D.	México	Internet más allá de Internet: el estudio de la comunicación desde la etnografía digital	2017
10	Grillo, O.	Argentina	Etnografía multisituada, etnografía digital: reflexiones acerca de la extensión del campo y la reflexividad	2019
11	Gutiérrez, M., Agudelo N. y Orlando E.	Colombia	La etnografía educativa virtual y la formación de docentes	2016
12	Hamodi, C., López V., y López A.	México	Medios, técnicas e Instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje en educación superior	2015
13	Henríquez, C.	Chile	Evaluación Formativa: ¿Cómo evaluamos y retroalimentamos para promover aprendizajes en contexto COVID?	2020
14	Hine, C.	Canadá	Ethnography for the Internet. Embedded, Embodied and Everyday. [Etnografía para Internet, encarnada, enclavada y día a día]	2015
15	Jensen, X., Bearman, M. y Boud, D.	Estados Unidos	Digital ethnography in higher education teaching and learning a methodological review [Etnografía digital en la enseñanza y el aprendizaje de la educación superior: una revisión metodológica]	2022
16	Liu, R.	Estados Unidos	Hybrid ethnography: Access, positioning, and data assembly [Etnografía híbrida: acceso, posicionamiento y ensamblaje de datos]	2022
17	Londoño, O.,	Colombia	La etnografía desde las narrativas digitales	2012
18	Martín, L., y Llorenta, C.,	España	Análisis de las competencias digitales docentes desde los marcos e Instrumentos de evaluación	2022
19	Mosquera, M.	Venezuela	De la Etnografía antropológica a la Etnografía virtual Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet	2008
20	Munk, A. y Winthereik, B.	Estados Unidos	Computational Ethnography: a case of COVID-19's methodological. [Etnografía computacional: caso de COVID-19. Consecuencias metodológicas].	2020
21	Nadja M.	España	Presentar una etnografía con tecnologías digitales	2010
22	Pink S. y Morgan, J.	Australia	Etnografía de corta duración: Vías intensas para conocer. [Short-Term Ethnography: intense Routes To Knowing]	2013
23	Pink, S.	Australia	Etnografía en redes sociales: la Investigación digital en un desorden web. [Social media ethnography: The digital researcher In a messy web]	2012
24	Ruiz M. y Aguirre G.	México	Etnografía virtual, un acercamiento al método y a sus aplicaciones	2014
25	Rojas J. y Bernal, C.	Colombia	Investigación etnográfica en ambientes digitales: una experiencia metodológica en dos proyectos de doctorado en el contexto de la educación superior en Colombia	2008

Fuente: Elaboración propia (2023) con información de Álvarez (2022) , Ardèvol (2003; 2011) Aronica (2019), Bárceñas y Preza (2019), Colmenares (2012), Di-Prospero y Daza (2019), Domínguez et al., (2007) , Flores (2017), Grillo (2019), Gutiérrez et al., (2016), Hamodi et al., (2015), Henríquez (2020), Hine (2015), Jensen et al., (2022) Liu, (2022), Londoño (2012), Martín et al., (2022), Mosquera (2008), Munk y Winthereik (2022), Nadja (2010), Pink (2012), Pink y Morgan (2013), Ruíz y Aguirre (2015) y Rojas y Bernal (2008)

Resultados

El análisis de los resultados se presenta a partir de 25 artículos que fueron seleccionados en apego a los criterios

aprendizaje en educación a distancia muestra interés por investigar: a) reconocer la motivación y el interés del estudiante, responder a los planteamientos ¿qué quiere?, b) reconocer los conocimientos del estudiante ¿qué sabe el estudiante? y c) reconocer cómo aprende y las estrategias que ya utiliza para alcanzar los objetivos. Por esa razón, se propone dejar la evaluación tradicional memorística, que se caracteriza por ser individual, igual para todos, en un tiempo y espacio idéntico, para pasar a un nuevo paradigma que pone el acento en la transferencia de conocimientos, y la formación de competencias al tiempo de proyectar las posibilidades de utilizar el método de etnografía digital en la evaluación del aprendizaje a distancia.

Posicionamiento teórico-metodológico de la literatura revisada

En la literatura revisada la fundamentación teórica y metodológica de la etnografía digital, resalta son los argumentos de Bárcenas y Preza (2019) Hine (2015) y Pink et al., (2019) exponen sobre las potencialidades de la etnografía digital que permite comprender las prácticas culturales mediante las descripciones detalladas de lo que las personas sienten, piensan y hacen cuando se relacionan por medio del internet y las tecnologías digitales. En este análisis sistemático sobresalen los autores primarios que entretejen los conceptos de contexto, anclaje teórico y metodologías utilizadas en la construcción del campo digital (ver tabla 4).

Tabla 4.

Autores primarios sobre etnografía digital

Autor (es)	Bárcenas y Preza (2019)	Hine (2015)	Pink et al (2019)
Título	Desafíos de la etnografía digital en el trabajo de campo	Etnografía para Internet, encarnada, enclavada y día a día	Etnografía digital: principios y práctica
Contexto de la Etnografía Digital	La etnografía digital es un método interdisciplinario, para el análisis de las prácticas sociales y la producción de significados a través de una mediación tecnológica en línea y para la construcción de un campo onlínea. Los retos son la producción, registro y sistematización de datos etnográficos en línea.	La etnografía virtual está encarnada, enclavada y se vive día a día en las relaciones de las personas. La reflexión sobre las relaciones e interacciones sociales que suceden al utilizar el internet. Replantea los fundamentos epistemológicos de la etnografía clásica para situarlos en el terreno digital.	La etnografía digital identifica contextos socioculturales que impactan en las relaciones de las personas que utilizan tecnologías digitales, el método y el campo digital integra elementos de un entorno digital, material y sensorial y se fundamenta en dimensiones teórico-práctico-metodológico.
Metodología propuesta	Se interpretan las formas de socialización, relaciones de poder, estructuras y dinámicas sociales en la vida cotidiana de las personas a través de enfoques cualitativos y cuantitativos	Desde la autoetnografía se alcanza reflexividad, y descripciones enfocadas a la propia experiencia del etnógrafo, sus desafíos y logros le permiten desarrollar estrategias para la construcción del campo digital en línea y fuera de línea	Desde contextos de diálogo abierto entre las personas y la interpretación del mundo real con apoyo de los medios digitales, el etnógrafo digital realiza teoría del comportamiento de las personas que se relacionan a través de las tecnologías digitales
Anclaje teórico que fundamenta el método etnográfico que proponen	Clifford Geertz (1992) propone que la descripción densa de la cultura y plantea la antropología simbólica enfocada a la categorías teóricas/analíticas a partir de los datos empíricos y construcción de teoría fundamentada de Glaser y Strauss (1967) asocian las propuestas de Hine (2000, 2015) Marcus (2001) Gómez Cruz y Arcévol (2013) establecen etnografía digital como método de investigación en línea y offline.	Kitchin (1998) establece tres categorías en el ciber espacio: a) cambios de rol, b) cambio en la comunicación, y c) dualismo real y virtual, verdad/falso, auténtico/fabricado, emocional/simulado Kozinets (2009) proyecta el márketing antropológico desde el uso del internet, estudia las culturas y comunidades en línea se realiza enlazando marcos comerciales, las tecnologías y el interés del etnógrafo	Correll (1995), Gray y Driscoll (1992), Hakken (1999), Ito (1997), Lyman y Wakeford (1992) quienes proponen metodologías para investigar la relación entre el uso y funciones del internet y las relaciones entre las personas. Hine (2000) y O'Reilly (2006) relacionan el uso del internet para generar cultura en el mundo real en que vive la persona y fundamentan un diálogo que repercute en la comunicación y en el sentir de las personas.
¿Qué es el campo digital? ¿Cómo se integra?	El campo digital se construye en un entorno virtual del aprendizaje, es un lugar de observación etnográfica que consiste en rastrear conexiones que implican situar las posiciones y relaciones entre actores humanos y no humanos para generar nuevas formas de explicar lo social.	El campo digital es un entorno virtual disponible en internet, se replantea la cultura como un artefacto cultural para realizar investigación etnográfica virtual con: 1) datos que se construye a partir de los entornos digitales, 2) registro de datos sistemático y 3) producir, registrar o sistematizar los datos a partir del método etnográfico clásico.	La construcción del campo etnográfico digital se ha centrado en los principios de la antropología y la sociología, desde los principios de la cultura y las prácticas digitales se observa, se registra e interpreta, la interacción de las personas, mediante notas de campo, observación online, blogs/wikis con aportaciones de los participantes en grupos focales y offline.

Fuente: Elaboración propia (2022) con información de Bárcenas y Preza (2019), Hine (2015) y Pink et al., (2019).

Campo digital y técnicas etnográficas

Se desarrollan una secuencia lógica de acciones para realizar investigación etnográfica en el contexto escolar. El trabajo de un etnógrafo educativo deberá partir de un modelo situado en el centro escolar. Entre las acciones el investigador etnográfico depende de las interacciones y cercanía generados con los miembros del grupo, se tratada captar significados y reglas de comportamiento socialmente reconocidas, la interpretación de la realidad que se observa es un aspecto fundamental (Velasco y Díaz De Rada, 1997). Es prioritario, iniciar una investigación

etnográfica con un proceso de revisión sistemática de la literatura, especialmente con un enfoque transcultural que significa reconocer la curiosidad que produce la forma en que las personas viven o sienten, es la capacidad del extrañamiento, comprender la realidad y poner en práctica el interés del etnógrafo. Resulta oportuno enfatizar que el concepto de escuela o centro escolar se puede generalizar en su definición conceptual enunciado principios socialmente aceptados por la mayoría, no existe un debate lingüístico o epistemológico por definir este concepto, sin embargo, las características específicas, el etnógrafo realiza procedimientos y fundamenta principios particulares de cada escuela o centro escolar que condicionan la registrar información e interpretarla para promover los distintos niveles de conocimientos y hallazgos encontrados.

Específicamente referir el diario de campo como una herramienta del etnógrafo que permite integrar de manera ordenada sucesos y acontecimientos observados, sentidos y pensados desde el inicio del proyecto de manera diacrónica (ver tabla 5).

Tabla 5.

¿Qué se utiliza en el campo digital?

Herramienta	Técnicas etnográficas
Registro en el diario de campo	Elaboración de entrevistas etnográficas
Comentarios, conversaciones y acontecimientos	Notas de campo: teóricas, metodológicas y prácticas
Evaluación: detección de necesidades y resultado del proceso	Memos de campo
Acciones estratégicas inmediatas	Hipótesis e interpretaciones

Fuente: elaboración propia (2020) con información de Velasco y Díaz de Rada (1997).

El campo etnográfico digital

La elección del campo integra varias acciones, la solicitud de permiso para permanecer en el grupo, posterior a la elección del campo, es necesario tramitar permisos y cartas de consentimiento asistido de los participantes sobre la situación específica para ser investigada.

El trabajo de campo, desde la propuesta de autores como Bárcenas y Preza (2019); Bertely (2000); Hine (2015); Pink et al., (2019); Velasco y Díaz de Rada (1997) proponen reglas que orientan la secuencia de actividades para el desempeño del etnógrafo:

La elección de la población deberá ser después de conocer la dinámica de interacción social y significativa en el grupo, es necesario conocer los roles y la asimilación de la rutina. Iniciar la observación con categorías previas, ya sean explícitas o implícitas. El etnógrafo pone extremo cuidado en tomar notas en el campo, posterior transcribe al diario quién ha dicho qué. Las situaciones de observación especifican y permiten aprovechar las situaciones inespecíficas que se van explorando durante la estancia en el campo. La aplicación de los instrumentos no sólo busca el responder quién, sino se enfoca a la descripción del qué. Los procedimientos no instructivos, flexibles e inmediatos son más importantes que aplicar procesos secuenciados de principio a fin, el etnógrafo va desarrollando las entrevistas y orientando las respuestas del informante.

Contexto de la evaluación a distancia en entornos virtuales

Los fundamentos teóricos analizados en la literatura revisada sobre la evaluación del aprendizaje a distancia virtual. Se rescatan las valiosas aportaciones de Henríquez (2020) Sánchez (2022) que enfatizan la diferencia que existe entre asignar una calificación o realizar un proceso de evaluación formativa cimentada en el principio de mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Mediante el diálogo y la retroalimentación el estudiante desarrolla saberes cognitivos y digitales para alcanzar el aprendizaje autónomo y reflexivo. Santos (1999) propone la evaluación como un proceso de comprensión y mejora, enfatiza que la retroalimentación es una acción docente que motiva y mejora el sentir del estudiante, porque está comprobado que la comunicación con claridad impacta en los aspectos cognitivos y emocionales, también se espera que lo haga en sus actitudes. Es decir, cuando el profesor e incluso los mismos compañeros devuelven información al estudiante sobre su trabajo se incentiva el deseo de mejorar la tarea, se priorizan el diálogo en un entorno de debate y crítica propositiva, la comprensión como reflexión y aceptación desde un sentido profundo de repercusiones psicoemocionales, y la mejora desde el sentimiento de responsabilidad, disposición y acción para que el estudiante desarrolle habilidades para aprender (ver tabla 6).

Tabla 6.

Principios de la Evaluación del aprendizaje en educación a distancia virtual

Autor	Henríquez (2020)	Santos (1996)	Sánchez (2022)
Objeto central	Evaluación Formativa: ¿Cómo evaluamos y retroalimentamos para promover aprendizajes?	Evaluación Educativa, un proceso de diálogo comprensión y mejora	Evaluación del, como y para el aprendizaje en educación a distancia
Contexto	La evaluación formativa se implementa mediante un ciclo de retroalimentación del aprendizaje, consiste en propiciar una nueva cultura de evaluación que responda a cuestionamientos orientados a la reflexión del estudiante ¿a dónde voy?, ¿cómo puedo lograr el éxito? y desde las acciones docentes orientarle.	La evaluación formativa motiva al estudiante a ser responsable de su aprendizaje, se utilizan instrumentos y criterios integrados en un proceso de mejora con estrategias: diálogo y retroalimentación que le propicie al estudiante comprender las posibilidades para mejorar su aprendizaje.	La evaluación para aprender promueve acciones en el estudiante que le permiten tener una actitud madura y reflexiva. El profesor deberá saber dónde está el estudiante, sus logros y sus necesidades para evaluar desde una perspectiva formativa y sumativa.
Anclaje teórico	El análisis curricular de los Estudios Regionales Comparativos y Explicativos ERCE (2019), Sadler, (1989) y El Ciclo de la Retroalimentación propuesto por Heritage, (2010)	Casanova (1992) principios de la evaluación formativa; Eliot (1983) con las prácticas de evaluación-investigación-acción; Gimeno y Pérez (1992) y Kemmis (1986) que propone obtener información relevante para el programa de estudios	Miller (2012) evaluar es emitir un juicio de valor, Rowntree (1977) evalúa para obtener e interpretar información sobre el conocimiento y la comprensión, habilidades y actitudes de la otra persona.

Fuente: elaboración propia (2023) con información de Henríquez (2020), Santos (1999) y Sánchez (2022).

Desde la propuesta de Henríquez (2020) la evaluación formativa no es para calificar o asignar una evaluación, por lo que propone al profesor mediante un proceso reflexivo responder al cuestionamiento ¿cómo identifica que el estudiante está aprendiendo? La práctica de evaluación formativa prioriza en el currículum los objetivos orientados a fortalecer el desarrollo integral, flexibilidad y equidad. Evaluar para aprender es contextualizar los logros del estudiante; orientarlo en cómo hacer simple la integración de saberes, emociones y actitudes que emergen en la cultura de la retroalimentación que se fundamenta en la conversación entre el profesor y el estudiante sobre qué y cómo mejorar su aprendizaje.

Por su parte, Martínez (2020) enfatiza en evaluar para aprender, por lo que mantener la relación con el proceso de retroalimentación oportuno y específico durante el proceso de aprendizaje, no espera hasta el final para emitir un juicio de valor, sino que focaliza el principio de que el estudiante mejore su aprendizaje y el profesor realice modificaciones en las técnicas de enseñanza que utiliza, la retroalimentación y las adecuaciones curriculares son estrategias que orientan y crean un entorno de confianza para detonar las fortalezas, necesidades y aspectos a mejorar en el estudiante que experimenta un sentimiento de éxito y responsabilidad, no de castigo o frustración en su proceso de aprendizaje.

El uso de tecnologías digitales hace necesario revisar la práctica docente desde los principios del contexto sociocultural de los estudiantes, al respecto Aparici y García (2017), proponen introducir cambios profundos en la enseñanza, sobresale la necesidad de generar nuevos enfoques donde la evaluación tiene principios en la pedagogía digital en continua construcción. Por su parte, Gómez et al., (2016) han detonado que “el profesor universitario tiene enormes carencias y necesidades para poder abordar con garantía el proceso de la evaluación tradicional, basada en un examen final con papel y lápiz, dirigida unidireccionalmente por el profesor y poco o ningún feedback al estudiante” (p.34). De manera objetiva, se observa que el proceso de e-evaluación promueve la interacción didáctica para enfrentar los problemas pedagógicos y tecnológicos que se presentan en un curso de educación a distancia.

Conclusiones

En esta investigación se comprobó que existen investigaciones educativas en relación con el método de etnografía digital que anteceden a la presente, sin embargo, no se encontraron estudios accesibles que propongan como objeto de estudio construir un anclaje teórico metodológico que fundamentan el proceso de evaluación del aprendizaje mediante el método de la etnografía digital en educación virtual.

Sobresale la necesidad de realizar adecuaciones curriculares en relación con los contenidos de aprendizaje, que pueden ser apoyados con recursos de aprendizaje de uso libre disponibles en internet. Además, con un definido impacto en las relaciones entre los profesores y estudiantes, considerando también, las áreas que pueden y deben constituir la enseñanza y por lo tanto los aprendizajes y la evaluación.

Bibliografía

Álvarez, J. (2022). Implementación de la evaluación formativa en la Educación Superior. Valoración del proyecto de innovación. En: Esteve, J, Fernández, A., Martínez, R. y Álvarez, J. (Eds.), *Transformando la educación a través del conocimiento* (pp. 84–94). Octaedro.

Ameigeiras, A. (2006). El abordaje etnográfico en la investigación social. En: Vasilachis, I. (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 107–122). Gediza.
http://www.cieg.unam.mx/lecturas_formacion/investigacion_perspectiva_genero/unidad_3/Irene_Vasilachis_Estrategias_de_investigacion_cualitativa.pdf

Aparici, R., y García, D. (2017). *Comunicar y educar en el mundo que viene*. Gedisa.

Ardévol, E. (2003). Cibercultura: un mapa de viaje. Aproximaciones teóricas para el análisis cultural de Internet. *Soria*, 28–98. www.albert.fr

Ardévol, E. (2011). *Encrucijada metodológica en la intersección de la investigación visual y de internet* (pp. 74–94).

Aronica, S. (2019). La etnografía digital. Descripción de un caso de aplicación para el análisis de interacciones virtuales. En: *Jornadas Argentinas de Informática*.

Bárceñas, K., y Preza, N. (2019). Desafíos de la etnografía en el trabajo de campo onlife. *Virtualis Revista de Cultura Digital*, 10(18), 134–115. <https://www.revistavirtualis.mx/index.php/virtualis/article/view/287/305>

Barrón, M. (2020). La educación en línea. Transiciones y disrupciones. En: *Educación y pandemia: una visión académica*. UNAM-ISSUE. pp. 66–74).

Bertely, M. (2000). *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. Editorial Paidós.

Cifuentes, M. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Fondo Editorial Universitario.

Colmenares, A. (2012). Los aprendizajes en entornos virtuales evaluados bajo la concepción formadora. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 15(1), 125–164.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217024398010>

Di-Prospero, C., y Daza, D. (2019). Etnografía de lo digital. *Etnografías contemporáneas*, 5(9).
<http://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/506>

Domínguez, D., Beaulieu, A., Estalella, A., Gómez, E., Schnettler, B., y Read, R. (2007). Virtual Ethnography [Etnografía virtual]. *Forum: Quantitative Social Research*, 8(3). www.cibervalle.com

Flores, D. (2017). Internet más allá de internet: el estudio de la comunicación desde la etnografía digital. *Virtualis*, 7(14), 39–52. <https://doi.org/10.2123/virtualis.v7i14.187>

Galeano, M. (2009). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Fondo editorial Universidad EAFIT.

Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. En: Bixio, A. Ed. Gedisa editorial.

Gómez, M., Rodríguez, G., y Ibarra, M. (2016). Capítulo 2. Características de la e-Evaluación orientada al e-aprendizaje. En: Rodríguez, G. e Ibarra, M. (Eds.), *E-Evaluación orientada al e-Aprendizaje estratégico en Educación Superior* (pp. 33–54). Alfaomega grupo editor. Narcea.

Grillo, O. (2019). Etnografía multisituada, etnografía digital: reflexiones acerca de la extensión del campo y la reflexividad. *Etnografías Contemporáneas*, 5(9).
<https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/507>

Gutiérrez, M., Agudelo, N., y Caro, E. (2016). La etnografía educativa virtual y la formación de docentes. *Praxisy Saber*, 7(15), 41–62. <https://doi.org/10.19053/22160159.v7.n15.2016.5722>

Hamodi, C., López Pastor, V., y López Pastor, A. (2015). Medios, técnicas e instrumentos de evaluación formativa y compartida del aprendizaje en educación superior. *Perfiles Educativos*, 37(143), 146–161.

Henríquez, C. (2020). Evaluación Formativa: ¿Cómo evaluamos y retroalimentamos para promover aprendizajes en contexto COVID? In *Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la calidad de la Educación (LLECE)*. UNESCO. Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura.
https://es.unesco.org/sites/default/files/carlos_henriquez-unesco-santiago.pdf

Hine, C. (2015). *Ethnography for the Internet. Embedded, Embodied and Everyday*. [Etnografía para Internet, encarnada, enclavada y día a día]. Bloomsbury Academic.

Jensen, L., Bearman, M., Boud, D., y Flemming, K. (2022). Digital ethnography in higher education teaching and learning. A methodological review [Etnografía digital en la enseñanza y aprendizaje en la educación superior. Una revisión metodológica]. *High Education*. <https://doi.org/10.1007/s10734-022-00838-4>

Liu, R.-F. (2022). Hybrid ethnography: Access, positioning, and data assembly. *Ethnography*. <https://doi.org/10.1177/14661381221145>

Londoño, O. (2012). La etnografía desde las narrativas digitales. *Revista de La Facultad de Educación*, 26(59), 143–166. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6280185>

Manuel, A. y Mosquera, V. (2008). De la etnografía antropológica a la etnografía virtual. Estudio de las relaciones sociales mediadas por Internet. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 18 (53), 532–549. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70517572006>

Martín, L., Llorente, C., y Cabero, J. (2022). Análisis de las competencias digitales docentes desde los marcos e instrumentos de evaluación. *IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation*, 18, 62–79. <https://doi.org/10.46661/ijeri.7444>

Martínez, A. (2020). Capítulo 2. Evaluación para el aprendizaje. In M. Sánchez y A. Martínez (Eds.), *Evaluación del y para el aprendizaje: instrumentos y estrategias* (pp. 41–49). Coordinación de Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia, CODEIC. Universidad Autónoma de México. UNAM.

Munk, A., y Winthereik, B. (2022). *Computational Ethnography: A Case of COVID-19. Methodological Consequences [Etnografía computacional: caso de COVID-19. Consecuencias metodológicas]*. The Palgrave Handbook of the Anthropology of Technology. https://doi.org/10.1007/978-981-16-7084-8_10

Nadja, M. (2010). Presentar una etnografía con tecnologías digitales. *Revista Chilena de Antropología*, 15, 145–163. http://rchav.cl/imagenes15/imprimir/monnet_imp.pdf

Pink, S. (2012). Etnografía en redes sociales: la investigación digital en un desorden web. [Social media ethnography: The digital researcher in a messy web]. *Journal Media International Australia*.

Pink, S., Horst, H., Postill, J., Lewis, T., y Tacchi, J. (2019). Etnografía digital. Principios y práctica. En: Roe. T. (Ed.), *Libro*. Morata.

Pink, S., y Morgan, J. (2013). Short-Term Ethnography: Intense Routes to Knowing [Etnografía de corta duración: Vías intensas para conocer]. *Symbolic Interaction*, 36, 351–361. <https://doi.org/10.1002/symb.66>

Rojas, J., y Bernal, C. (2008). Investigación etnográfica en ambientes digitales: una experiencia metodológica en dos proyectos de doctorado en el contexto de la educación superior en Colombia. *Hallazgos. Universidad Santo Tomás*, 9, 167–188. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413835170010>

Ruíz, M., y Aguirre, G. (2015). Etnografía virtual, un acercamiento al método y sus aplicaciones. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 21(41), 67–96. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31639397004>

Sánchez, M. (2022). Capítulo 1. Evaluación del, para y como aprendizaje. In M. Sánchez y A. Martínez (Eds.), *Evaluación y aprendizaje en educación universitaria: estrategias e instrumentos* (pp. 17–35). Universidad Autónoma de México (UNAM), Coordinación de Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia.

Santos, M. (1999). *Evaluación Educativa, un proceso de diálogo comprensión y mejora*. Editorial Magisterio del Río de la Plata.

Schettini, P., y Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Universidad Nacional de la Plata.

Velazco, H., y Díaz de Rada, Á. (1997). Capítulo 4. Una primera aproximación al modelo de trabajo en etnografía. Acciones, objetos y transformaciones. En: *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos en la escuela*. (pp. 89–134). Trotta.

Palabras clave

educación a distancia, evaluación del aprendizaje y etnografía digital

Resumen de la ponencia

Este resumo apresenta uma pesquisa de doutorado que está em desenvolvimento no Programa de Educação Matemática e Tecnológica na Universidade Federal de Pernambuco - Brasil, na linha de educação tecnológica e a pesquisadora está inserida no grupo de pesquisa de Mídias Digitais e Mediações Interculturais. A pesquisa que estamos desenvolvendo trabalha com letras de músicas populares brasileiras que tocam no tema do feminismo e pretende analisar os discursos produzidos pelos estudantes a partir da ampliação dessas letras em narrativas transmidiáticas (NT). As letras das canções servem como ponto de partida para a produção de novos textos, através de novos arcos narrativos em diferentes mídias e são selecionadas pelos próprios alunos. Na atualidade, não há mais a separação entre produtores e consumidores de conteúdo, mesmo que nem todos consigam produzir e consumir da mesma forma. Há uma liberdade maior para criação e compartilhamento de tudo o que é produzido, e isso se revela uma experiência enriquecedora em um ambiente de aprendizagem. Ao pensar em recursos pedagógicos disponíveis, elencamos não apenas toda a gama de dispositivos e aplicativos tecnológicos, mas também todos os conteúdos e formas de arte produzidos pela sociedade e compartilhados nas diversas plataformas. Nessa perspectiva, vivendo esse momento histórico, com tantas informações e recursos à disposição, os professores tornam-se curadores de conteúdos e guias dos alunos em seus processos individuais de aprendizagens. Destarte, eles não podem perder a oportunidade de compartilhar, em suas interações, as inúmeras possibilidades que o mundo digital e a sociedade em rede nos apresentam. A aplicação prática de NT em atividades pedagógicas ainda é um campo pouco explorado na Educação. Vislumbramos então uma pesquisa exploratória quanto aos seus objetivos, dado que se quer analisar os discursos feministas produzidos pelos alunos a partir da ampliação de narrativas transmidiáticas relacionadas às letras das músicas. Com relação aos procedimentos, optamos pela cartografia como método dessa intervenção, pois a professora regente e a pesquisadora atuaram como guias no processo, apresentando a atividade proposta e orientando os grupos na criação de arcos narrativos. Todo o trabalho criativo, entre planejamento e execução, foi realizado pelos estudantes, em seus respectivos grupos. Neste artigo descrevemos essa experiência e demonstramos algumas possibilidades de utilizar as NT como ferramenta pedagógica para o fomento de práticas que estimulam o pensamento crítico. (O presente trabalho foi realizado com apoio da Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior – Brasil (CAPES) – Código de Financiamento 001)

Introducción

Introdução

Esse artigo é um recorte de uma pesquisa de doutorado que está sendo desenvolvida no Programa de Educação Matemática e Tecnológica da Universidade Federal de Pernambuco, na linha de Educação Tecnológica. A pesquisa trata da análise do discurso de estudantes do ensino médio a partir da ampliação das narrativas transmidiáticas feministas com origem em letras de canções brasileiras.

Entretanto, o delineamento selecionado para esse artigo dá conta da descrição da proposta que levamos para a sala de aula e das observações que fizemos dos resultados conquistados nessa etapa. Como dito, a pesquisa está em andamento e os discursos dos estudantes ainda estão sendo analisados, sendo esse o objetivo fim do projeto.

A proposta desse trabalho constitui-se transdisciplinar, pois quer trazer para sala de aulas temas que perpassam diversas áreas do conhecimento e ainda que atravessem os muros da escola, trazendo para sala de aula situações do cotidiano da sociedade. Para tanto, foi escolhido o tema feminismo para ser o fio condutor dessas discussões e letras de canções da MPB para serem o ponto de partida da empreitada.

Como ferramenta pedagógica, apresentamos aos alunos as narrativas transmidiáticas (NT), recurso muito usado por grandes conglomerados de entretenimento e marketing para expandir histórias nos mais diversos segmentos midiáticos. Trazer um universo de infinitas possibilidades para a sala de aula é ao mesmo tempo instigante e amedrontador. Instigante porque nos deparamos com muita liberdade para criar arcos narrativos a partir da letra de uma canção, utilizando qualquer um dos recursos tecnológicos que dispúnhamos. Amedrontador porque ficamos sempre com as grandes produções midiáticas como parâmetro e sem querer, podemos ser levados a crer que as produções mais simples, realizadas em sala de aula, não somam algum valor.

O percurso do nosso trabalho tem nos mostrado o contrário. Apesar de sermos bombardeados pela necessidade do uso das tecnologias em nossas aulas, o que mais importa está na nuvem de ideias que circula enquanto os alunos discutem e produzem seus textos midiáticos. Mais do que o produto final altamente tecnológico, esse trabalho tem mostrado o seu valor naquilo que provoca o pensamento crítico e a formação de cidadãos mais preparados para lidar com os conflitos do cotidiano.

Para dar conta de apresentar nosso trabalho, dividimos esse artigo da seguinte forma: depois dessa introdução, relacionamos na segunda seção os temas que embasam nossas discussões. Defendemos a importância de um maior investimento em projetos transdisciplinares e apresentamos os conceitos de NT e seu uso para fins pedagógicos. Trazemos também uma breve reflexão sobre o uso de canções como instrumento pedagógico e as possibilidades de trabalhar esses temas transdisciplinares com as letras da MPB. Como mencionado anteriormente, escolhemos o tema feminismo para o nosso trabalho. Sendo assim, adentramos um pouco nos conceitos de alguns feminismos e como as canções podem ser usadas como pontapé para reflexões que ampliem suas visões de mundo.

Na terceira seção detalhamos como foram feitas as atividades em sala e compartilhamos algumas produções realizadas. E terminamos o artigo apresentando algumas observações no que diz respeito às provocações e reflexões que a proposta trouxe para o grupo de jovens à luz da pedagogia crítica.

Desarrollo

Referencial teórico-metodológico

Nesta seção trazemos os temas que estão relacionados à ideia central do trabalho. Quando imaginamos propor a pesquisa, pensamos desde o momento embrionário que ela teria um caráter transdisciplinar.

Segundo a autora Maria Cândida Moraes (2015), transdisciplinaridade precisa ser compreendida como algo com um dinamismo que está além das disciplinas e dos objetos de conhecimento. Para ela, seria considerar o sujeito, o ser humano em toda sua multidimensionalidade e complexidade. Nesse sentido da transdisciplinaridade e alinhados ao pensamento de Bataloso Navas (2015), pretendíamos propor uma experiência de educação personalizada e libertadora, já que a ideia foi trazer para a sala de aula práticas de abertura, autonomia, responsabilidade, solidariedade, flexibilidade e liderança dos alunos. A ideia foi integrar os estudantes num conjunto de atividades de transformação que estimulassem o desenvolvimento pessoal e comunitário de cada um deles, tratando de temas importantes da nossa atualidade.

Nesse sentido, dialogamos também com Morin (2003, p. 74), que difunde a teoria do pensamento complexo, seguindo nosso desejo de propor um trabalho que tenha um caráter responsável e solidário. Em suas palavras ele nos diz que “solidariedade e responsabilidade não podem advir de exortações piegas nem de discursos cívicos, mas de um profundo sentimento de filiação (affiliare, de filius, filho), sentimento matripatriótico que deveria ser cultivado de modo concêntrico sobre o país, o continente, o planeta.”

Concordamos ainda com o entendimento de transdisciplinaridade exposto em Gomes e Carvalho (2020). Eles defendem que é necessário pensar na educação como um todo, de forma transdisciplinar, para além das habilidades e competências dos alunos, de forma a contemplar as diferentes dimensões do ser humano e sua complexidade. Como diz Morin (2003, p. 89), “é preciso substituir um pensamento que isola e separa por um pensamento que distingue e une. É preciso substituir um pensamento disjuntivo e redutor por um pensamento do complexo, no sentido originário do termo complexus: o que é tecido junto.”

Para tanto, ao nos depararmos com o conceito de narrativas transmidiáticas pensamos que poderíamos adaptar as ideias que vêm sendo utilizadas pelos gigantes do entretenimento para versões mais acessíveis às salas de aula. Acessíveis, mas não menos poderosas ou criativas.

Uma narrativa transmidiática parte de uma história base que é expandida em outros arcos narrativos em gêneros diversos e independentes entre si e que são veiculadas em várias plataformas midiáticas. Tem também como preceito a sua construção de maneira colaborativa. É importante, no entanto, deixar esclarecido que esse termo tem sido enunciado com nuances diferentes ao longo dos tempos.

Jenkins (2009) estrutura a base desse fenômeno quando fala da cultura da convergência, onde todas as mídias convergem para trabalhar em prol da comunicação, seja ela qual for, de forma participativa e coletiva. Observamos isso em grandes sucessos de aceitação e abrangência mundiais, como a saga de Harry Potter, onde o livro se transformou numa série de produtos midiáticos, com universos de histórias que se entrelaçam, com experiências de entretenimento em diversos lugares e através de diversas mídias, ora produzidos pela indústria do entretenimento, ora produzidos pela comunidade de fãs.

Entretanto o próprio Jenkins (2011) afirma que não há uma fórmula única para determinar o que são as NT. Com isso ele não quer dizer que qualquer coisa pode ser considerada uma NT. No entanto, há de se ter uma definição que abranja diferentes exemplos e deve-se considerar que esta definição não é estanque, visto que a tecnologia sempre apresenta novas mídias em novas plataformas que tendem a convergir. Para além disso, não há um requisito mínimo de quantidade de gêneros ou tipos de mídias a serem explorados, desde que construídos colaborativamente. Foi daí que surgiu a ideia de aplicarmos o conceito ao nosso trabalho.

Por que não criarmos narrativas a partir de canções da música popular brasileira? Músicas e letras têm sido usadas em salas de aulas para os mais distintos fins pedagógicos, nas mais diversas áreas do conhecimento há bastante tempo. Encontramos na literatura argumentos que falam da importância do seu uso para facilitar os processos de ensino e aprendizagem, pois é capaz de atribuir prazer ao processo de construção do conhecimento (Tennroller & Machado, 2012). Nesse sentido, Rocha, Gonzaga e Santos (2019) colaboram com a ideia quando

dizem que a música está frequentemente presente na vida das pessoas e explora sentimentos como alegria ou tristeza e acreditam que a motivação que ela empenha nos estudantes pode ser explorada em sala de aula a fim de melhorar o aproveitamento destes.

Podemos ainda aproximar essa discussão para o que propomos no nosso trabalho trazendo uma citação de Duarte (2019, p. 116) que nos diz que “uma música, afinal de contas, não se restringe à sua letra e à sua melodia. Trata-se de algo que foi criado a partir de todo um contexto social, com todas as contradições que lhe são inerentes.” O professor e pesquisador Marcos Napolitano (2002) acredita que as canções são um rico recurso didático e que é fundamental articular texto e contexto, já que para ele as canções têm sido “termômetro, caleidoscópio e espelho não só das mudanças sociais, mas sobretudo das nossas sociabilidades e sensibilidades coletivas mais profundas.” (Napolitano, 2002, p. 53)

Pretendemos então trabalhar com as canções dentro de uma perspectiva crítica, alinhada com o conceito de pensamento crítico e com a pedagogia crítica. Para Bassham et al. (2011), o pensamento crítico é um termo geral dado a uma ampla gama de habilidades cognitivas e intelectuais que são necessárias para identificar, analisar e avaliar argumentos, descobrir e superar preconceitos, formular e apresentar razões convincentes e tomar decisões razoáveis sobre o que se acredita ser correto fazer. Já a pedagogia crítica e os estudos da educação crítica, segundo Apple, AU e Gandin (2011), podem ter seu conceito genérico assemelhado ao próprio conceito de democracia, ao mostrar como as relações de poder e desigualdade (social, cultural, econômica) são postas, nesse caso, na educação formal e informal do cidadão de qualquer idade. Ainda, segundo os autores, a pedagogia crítica “está fundamentada em mudanças radicais dos compromissos de cada um com o social. [...] Temas que dizem respeito à política de redistribuição (processos e dinâmicas econômicas de exploração) e à política do reconhecimento (lutas culturais contra a dominação e lutas pela identidade) [...]” (Apple, AU, & Gandin, 2011, p. 14).

Para Freire, segundo Moreira (2015, p. 98), “a criticidade é a capacidade do educando e do educador refletirem criticamente a realidade na qual estão inseridos, possibilitando a constatação, o conhecimento e a intervenção para transformá-la.” Diante dos conceitos expostos, a pedagogia crítica tem alicerçado a pesquisa e nos lembrara todo instante o caráter protagonista que educadores e educandos precisam dispor para compreender e transformar a realidade, em um desafio concreto e contínuo em busca de justiça social.

No sentido da transdisciplinaridade e da criticidade propostos para a pesquisa em curso, trabalhamos sob o foco dos feminismos, trazendo para a sala de aula essa questão ainda tão merecedora de elaboração, análises e superação de preconceitos. Segundo Hooks (2018, p. 19), “desde o seu início, o movimento feminista foi polarizado.” Ela nos esclarece as diferenças entre as pensadoras reformistas que preferiam enfatizar a igualdade de gênero, enquanto as pensadoras revolucionárias queriam acabar com o patriarcado, sistema que permite que as violências contra as mulheres continuem a existir na nossa sociedade. Podemos dizer que colocar esse tema em debate em uma sala de aula com jovens do ensino médio gerou falas riquíssimas que comprovam a necessidade desse espaço para reflexão e crescimento, que entenda de onde veio o feminismo e onde pretendemos levá-lo. Nesse sentido, é bem próprio dos jovens uma conclusão imediata sob a condição de subserviência e desprestígio da mulher na sociedade e logo aparecem falas de violência e revanchismo. Hooks (2018, p. 21) também nos alerta para algo que ela denomina “feminismo como poder”. Segundo ela não se pode permitir uma noção de poder suscitada através da “exploração e opressão de outras pessoas”.

Destarte, a construção de um ambiente que explore o debate respeitoso, propositivo e que promova a investigação da história do feminismo, neste caso, e seus reflexos atualmente, permite que os objetivos pedagógicos sejam mais satisfatoriamente atingidos. Precisamos sempre lembrar que as salas são compostas por pessoas de diferentes gêneros, raças, classes e que, portanto, trazem consigo vivências e expectativas diversas. Concordamos então com a filósofa contemporânea Chimamanda Adichie (2015, p. 30) que nos diz que “a questão de gênero é importante em qualquer canto do mundo. É importante que comecemos a planejar e sonhar um mundo diferente. Um mundo mais justo. Um mundo de homens mais felizes e mulheres mais felizes, mais autênticos consigo mesmos.”

Decidimos usar as letras das canções brasileiras por ser uma fonte rica de exemplos de machismos e exaltação de feminismos. Também é possível encontrar trabalhos acadêmicos que esmiuçam como esse tema está tão fortemente presente nessa nossa expressão cultural. Santos e Dias (2021) afirmam que ao estudarmos a História Cultural a partir de fontes diversas, construímos a possibilidade de pensarmos a música como meio de divulgação do feminismo. Para elas, a música é capaz de interagir com as nossas emoções, sejam elas no sentido de alegrar ou de mover-nos para manifestações e indignações. Já Ribeiro e Ponciano (2018, p. 22) ao discutirem o discurso patriarcal através da música popular brasileira concluem que:

é importante que se discuta a influência que estas letras possuem na construção da consciência coletiva sobre os papéis de gênero. Além disso, o fato de a escolha das canções buscar uma diversidade de estilos que representam culturas populares específicas, faz com que a possibilidade de compreensão de diferentes culturas regionais compreendam o patriarcado e as representações acerca das mulheres.

Observamos que essa ligação entre música e feminismos ocorre para além do nosso território. Lanteri (2019, p.6) nos diz que “podemos ver como artistas de todo o mundo e de todos os gêneros musicais conseguem, de uma forma ou de outra, se posicionarem neste mundo que sempre esteve regido por homens e se apropriam do espaço fazendo música com temas feministas e empoderadores.” (tradução nossa)

Diante do exposto, explicaremos o percurso didático que usamos para explorar o tema dos feminismos e construir novas narrativas a partir de uma canção da MPB. Nesse sentido, os estudantes puderam expressar seus conceitos, ouvir exemplos de situações vividas por colegas e por mulheres em suas famílias. A partir daí, foi possível indagar posicionamentos, entender comportamentos históricos, suscitar mudanças, demonstrar

solidariedade, sentir juntos e construir juntos. São essas propostas de construções que exploraremos na próxima seção.

Relato da Experiência

Essa experiência foi conduzida com jovens da 3ª série do ensino médio de uma escola pública de referência da cidade do Recife. Como mencionado anteriormente, o objetivo seria criar narrativas transmidiáticas a partir de letras de canções brasileiras que tocassem no tema do feminismo.

Realizamos duas propostas de intervenção com os jovens. Seguimos como procedimento o método cartográfico, pois

pressupõe uma orientação do trabalho do pesquisador que não se faz de modo prescritivo, por regras já prontas nem com objetivos previamente estabelecidos. No entanto, não se trata de uma ação sem direção, já que a cartografia reverte o sentido tradicional de método sem abrir mão da orientação do percurso da pesquisa (Passos, Kastrup, & Escóssia, 2015, p. 17)

Na primeira intervenção, a canção e as atividades realizadas foram guiadas pela professora-pesquisadora. Sugerimos o trabalho com a música “com açúcar, com afeto” de 1967, escrita por Chico Buarque a pedido da cantora Nara Leão. A partir da letra da música, e utilizando outros recursos como fontes históricas da época da sua criação, foi possível promover discussões acerca do tema proposto na letra: a submissão feminina.

Preparamos uma atividade introdutória com a canção ‘Com açúcar, com afeto’, aproveitando uma postagem do perfil do Instagram @histórias_em_retalhos[1] que propunha uma discussão sobre a fala de Chico Buarque que se negara a cantar essa canção novamente, em respeito aos movimentos feministas. Lemos a postagem e selecionamos alguns comentários, sempre contando com a participação interessada dos estudantes. Depois, mostramos um vídeo, extraído do documentário ‘O canto livre de Nara Leão’, da plataforma de *streaming* Globoplay, onde Chico Buarque fala sobre a sua decisão e sobre a música ter sido concebida a pedido de Nara Leão. Em seguida, lemos e escutamos a letra da canção, em sala de aula para depois perguntar se eles achavam que ainda hoje havia mulheres com essas histórias. A resposta dos estudantes foi positiva e se iniciou um debate sobre essa situação vivida por muitas mulheres.

Aproveitamos o debate sobre a música e solicitamos que eles se dividissem em grupos de 3 a 4 estudantes e criassem uma narrativa para essa canção. Demos algumas sugestões de como poderiam trabalhar em seus grupos: falamos que precisariam usar algum recurso de mídia nessa nova narrativa, como *podcast*, vídeo, *webtoon* ou meme, por exemplo. Os estudantes demonstraram bastante interesse pelos temas abordados e pelo trabalho proposto, e se reuniram na sala para iniciar seus projetos. Algumas produções foram concluídas em momentos extraclasse, pois eles precisaram editar seus vídeos e áudios em um local mais adequado, tanto com relação aos recursos tecnológicos e acesso à rede de Internet, quanto com relação aos ruídos e interferências que atrapalhariam as produções em sala de aula.

Em um novo encontro, os alunos puderam assistir ou escutar as produções realizadas por todos os grupos. Os grupos ficaram livres para explorar a narrativa da forma que preferissem, assim como escolheram livremente a mídia que utilizariam para registrar suas produções. Essa primeira atividade foi realizada nas 4 turmas da 3ª série do ensino médio. Ao final, conseguimos reunir 22 produções diferentes feitas pelos estudantes.

Com a experiência dessa primeira atividade, propusemos aos estudantes que agora a canção seria escolhida por eles. Para essa segunda atividade, nos restringimos a apenas um dos quatro grupos da 3ª série. A turma escolheu então duas canções para serem exploradas e ampliadas em narrativas transmidiáticas: Mulher do fim do mundo, de Elza Soares e Melhor sozinha, de Luísa Sonza. De início já nos chamou a atenção as escolhas feitas. Dois perfis de cantoras bem distintos. A primeira, uma mulher madura, de carreira consolidada, mas de origem muito humilde e com uma história de vida bastante sofrida. A segunda, uma jovem artista, que desde sua estreia precisou se defender do machismo estrutural que associava suas conquistas ao fato de estar casada com um homem rico e famoso. Os gêneros musicais de ambas também são bem distintos. As letras das canções escolhidas nos guiam por histórias e sentimentos diferentes. Mas aí, cabia a cada grupo de estudantes explorá-las como preferissem. O que se pediu foi o mesmo de antes, que imaginassem novos roteiros a partir da canção e preparassem seus produtos.

Orientamos os estudantes para que definissem o universo das duas músicas. Eles deveriam estabelecer o tempo, o local as relações dos personagens que eles imaginavam para cada canção. Pedimos para que os estudantes se organizassem em dois grupos de acordo com a música que tinham escolhido. Então, se juntaram em dois círculos para que desenvolvessem os debates e as tomadas de decisões sobre as narrativas, um para a música ‘Mulher do fim do mundo’ e outro para a música ‘Melhor sozinha’.

O grupo da canção “Mulher do fim do mundo” começou explicando a ideia que viram surgir da música: uma mulher preta periférica é assediada durante o carnaval de rua e ao se defender, mata o homem. Ela é acusada e segue a luta para provar sua inocência. Ela é presa e condenada. Então, na cadeia ela passa a estudar direito para depois poder ajudar mulheres que passam pela mesma situação.

Os estudantes decidem fazer uma curta e um blog interativo. No curta eles contam a história da agressão, morte, julgamento e prisão. No blog, a protagonista conta o decorrer do caso dela, o julgamento e a sua saída da prisão. A ideia desse blog interativo era que todos pudessem interagir com a história. Além disso, pensaram em duas vertentes para a história: a primeira seria baseada na mãe do agressor que via o filho como inocente até entendê-lo como culpado. E a outra, baseada na mãe da vítima real, vendo a filha sendo presa injustamente. Enquanto debatiam, os estudantes colocaram várias ideias de cenas, propuseram um final surpreendente, pensaram em

gravar cenas de testemunhas com a face e voz distorcidos, dando vazão a criatividade para montar vídeos interessantes. Ainda sugeriram ‘Lágrimas de samba’ como título do filme.

O grupo da canção “Melhor sozinha” precisou de mais apoio para pensar no universo, pois já queriam pensar na história e no desfecho, sem criar possibilidades de narrativas. Depois foram construindo a personagem da música. Descreveram a mulher da música, como ela chegou à conclusão que era melhor ser sozinha. A personagem seria, então, uma mulher que sofre agressão do marido. Ela procura os amigos e não obtém ajuda. Após muito sofrimento entende que ela não merece aquilo e que é melhor estar sozinha. Pensaram também em encaixar outras músicas cujas letras se aproximassem do contexto, como nas telenovelas que trazem uma trilhasonora que ajuda na compreensão da narrativa. A história começa no interior, quando a menina conhece um rapaz e se apaixona por ele. A família não aprova o relacionamento e ela sai de casa para viver com ele na cidade grande. Há uma diferença de idade entre eles. O relacionamento começa bem, mas com o passar do tempo ele começa a ser agressivo. Ela descobre que está grávida. Ela não encontra apoio com as amigas da suacidade. Ela é *influencer* e conhece uma amiga no mundo virtual. Essa amiga é quem a aconselha a sair dessa situação. Ela ergue a cabeça e busca sua independência. Passa a viver só e entende que deve se amar em primeiro lugar. Hoje ensina ao filho a respeitar as mulheres. Esse grupo quis preparar um vídeo com a encenação da história e um perfil em uma rede social, já que a personagem principal é uma *influencer*. Nesse perfil, outras histórias poderiam ser contadas, compartilhadas e comentadas.

As discussões levadas a partir da leitura e análise das letras das canções envolveram muito os estudantes. Opiniões, compartilhamento de experiências e histórias trouxeram à tona situações para que se refletissem os erros e acertos, os meios da justiça, as dificuldades encontradas, a busca pelo respeito. Esses momentos foram gravados e as falas serão alvo de análise no trabalho final do doutorado. Para este artigo, preferimos nos atentar nas análises das atividades desenvolvidas pelos estudantes à luz da pedagogia crítica.

Produzir vídeos e blogs e outros produtos midiáticos não foi algo simples para os estudantes. Passamos por dificuldades no percurso como problemas na infraestrutura da escola que sofreu com as fortes chuvas que atingiram a cidade no período em que se realizou a pesquisa de campo. Para além disso, os alunos tinham outros compromissos com trabalhos de várias disciplinas e a necessidade de cumprir as agendas, ajudaram a desviar o foco para a realização daquilo que eles haviam idealizado. Conseguimos por fim que o grupo da canção ‘Mulher do fim do mundo’ escrevesse o roteiro do filme e produzisse o blog. Já o grupo ‘Melhor sozinha’ conseguiu criar apenas o perfil da conta da personagem em uma rede social.

Na próxima seção trazemos algumas análises da vivência dessas atividades com os estudantes, assim como nossas considerações sobre o uso de NT para fins pedagógicos em temas transdisciplinares.

[1] @histórias_em_retalhos é um perfil do Instagram que traz fatos históricos e culturais com linguagem acessível.

Conclusões

Considerações

Ao propor atividades transdisciplinares, preocupamo-nos em prover dentro do ambiente escolar um momento para refletirmos sobre questões que nos afetam fora dos muros da escola. Aproveitamos dessas atividades para ampliar o repertório cultural dos estudantes, com a análise de letras de músicas, estudos sobre momentos históricos, debates, produções textuais, produções orais e produções de conteúdos midiáticos.

Apesar das dificuldades encontradas no percurso, foi possível apreciar discussões que ajudaram a quebrar preconceitos e a estimular solidariedade. Na primeira intervenção, as quatro turmas da 3ª série do ensino médio produziram 22 trabalhos a partir da canção ‘Com açúcar, com afeto’. Foram podcasts, memes, contos, paródia e poemas que surgiram em formatos de áudio, vídeo e história em quadrinhos digital.

Na segunda intervenção notamos que as discussões e a elaboração do plano para criação das NT foram mais ricas do que os produtos apresentados. Mesmo assim, acreditamos que atingimos a nossa intenção maior: estimular o pensamento crítico para a formação de cidadãos mais preparados para lidar com os conflitos do cotidiano.

A própria metodologia escolhida nos dá essa possibilidade. Passos, Kastrup e Escóssia (2015, pp. 17-18) nos dizem que “a cartografia como método de pesquisa é o traçado desse plano da experiência, acompanhando os efeitos (sobre o objeto, o pesquisador e a produção do conhecimento) do próprio percurso da investigação”.

Além disso, essas produções nos revelaram que houve uma colaboração participativa para que fossem criadas, além do estímulo à inteligência coletiva e a preocupação com questões éticas, humanas e políticas do nosso tempo, como é o caso dos feminismos. Observamos também a utilização de diferentes recursos tecnológicos na produção dos trabalhos. Ou seja, os conceitos que definem a cultura da convergência podem ser verificados nessa experiência.

Já no que diz respeito ao uso crítico das NT para fins pedagógicos, acreditamos que atingimos o objetivo de provocar os jovens a observarem seu cotidiano através das letras das canções e a agirem sobre ele, com intuito de promovermos discussões críticas em ambientes de aprendizagens, na busca de uma sociedade harmoniosa, justa e com equidade para todos.

Finalizamos com um trecho do livro de Paulo Freire (1967, p. 102), Educação com Prática da Liberdade, que diz muito do nosso desejo ao realizar esse trabalho durante o doutorado.

Experimentáramos métodos, técnicas, processos de comunicação. Superamos procedimentos. Nunca, porém, abandonamos a convicção que sempre tivemos, de que só nas bases populares e com elas, poderíamos realizar algo de sério e autêntico para elas. Daí, jamais admitirmos que a democratização da cultura fosse a sua vulgarização, ou por outro lado, a doação ao povo, do que formulássemos nós mesmos, em nossa biblioteca e que a ele entregássemos como prescrições a serem seguidas.

As construções e reflexões acerca dos papéis sociais, das diferenças de gênero, dos machismos e feminismos aos quais estamos imbricados, precisam estar presentes nas salas de aula e podem ser estimuladas a partir do nosso acervo cultural. Buscamos esse intento ao trazer as canções e fazer delas narrativas transmidiáticas, construídas a partir da criticidade e da coletividade. E desejamos que essa experiência tenha contribuído para a formação desses jovens.

Bibliografia

- Adichie, C. N. (2015). *Sejamos todos feministas*. (C. Baum, Trad.) Rio de Janeiro: Companhia das Letras.
- Apple, M. W., AU, W., & Gandin, L. A. (2011). *Educação Crítica: análise internacional*. Brasil: Artmed.
- Bassham, G., Irwin, W., Nardone, H., & Wallace, J. M. (2011). *Critical Thinking: a student's introduction - 4th Ed*. New York: Mc-Graw-Hill.
- Duarte, A. L. (Dezembro de 2019). Personagens nas músicas de Raul Seixas: possibilidades educacionais. *Diálogo*, pp. 109-119.
- Freire, P. (1967). *Educação como Prática da Liberdade*. Rio de Janeiro: Paz e Terra Ltda.
- Gomes, E. G., & Carvalho, A. (jan-abr de 2020). Colaborações que emergem da cultura participativa na produção de narrativas transmídias. *Revista Intersaberes*, pp. 113-127.
- Hooks, B. (2018). *O feminismo é para todo mundo: políticas arrebatadoras* (1a ed. ed.). (A. L. Libânio, Trad.) Rio de Janeiro: Rosa dos Tempos.
- Jenkins, H. (2009). *Cultura da convergência*. São Paulo: Aleph.
- Jenkins, H. (2011). *Transmedia 202: Further Reflections*. Fonte: Henry Jenkins: http://henryjenkins.org/2011/08/defining_transmedia_further_re.html
- Lanteri, A. G. (2019). Feministas en las letras. *Letras*, 8, pp. 1-7. Fonte: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/letras>
- Moraes, M. C. (Jan/Jun de 2015). Da ontologia e epistemologia complexa à metodologia transdisciplinar. *Revista Terceiro Incluído*, pp. 1-19.
- Moreira, C. E. (2015). Criticidade. Em D. R. Streck, E. Redin, & J. J. Zitkoski, *Dicionário Paulo Freire*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Morin, E. (2003). *A cabeça bem-feita: repensar a reforma, reformar o pensamento*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil.
- Napolitano, M. (2002). *História e Música: História cultural da música popular*. Belo Horizonte: Autêntica.
- Navas, J. M. (Jan/Jun de 2015). Una experiencia de educación personalizada, liberadora y transdisciplinar. *Terceiro Incluído*, pp. 20-40.
- Passos, E., Kastrup, V., & Escóssia, L. d. (2015). *Pistas do método da cartografia: pesquisa-intervenção e produção de subjetividade*. Porto Alegre: Sulina.
- Ribeiro, A. I., & Ponciano, J. K. (Jan-Jun de 2018). O discurso patriarcal através da música popular brasileira: uma análise das canções misóginas do século XX. *Revista do Instituto de Políticas Públicas de Marília*, pp. 9-24.
- Rocha, G. M., Gonzaga, R. M., & Santos, Á. R. (Julho-Dezembro de 2019). A música como ferramenta motivacional na aprendizagem de língua inglesa. *Revista de Letras*, pp. 01-23.
- Santos, V. C., & Dias, A. L. (2021). O discurso feminista na música brasileira: uma leitura das canções de Ana Cañas. *Interdisciplinaridades*, pp. 60-80.
- Tennroller, D. C., & Machado, C. M. (Dezembro de 2012). MÚSICA E EDUCAÇÃO: a música no processo ensino/aprendizagem. *Revista Eventos Pedagógicos*, pp. 33-43.

Palabras clave

Transdisciplinaridade, Narrativas Transmidiáticas, Feminismos

INTERAÇÃO ENTRE O ESPAÇO FÍSICO E ESPAÇO VIRTUAL NA CIDADE DE JOÃO PESSOA-PBATRAVÉS DO POKEMON GO

RAISSA DE SOUZA¹

1 - UFPB.

Resumen de la ponencia

Pensar sobre a contemporaneidade se torna, a cada dia, um constante exercício de reflexão nas ciências sociais. Todos os dias somos apresentados a novas formas de tecnologia que surgem com a proposta de facilitar a nossa vida deixando-a mais prática. Que a tecnologia é uma realidade já estabelecida em nosso cotidiano é fato, ela está presente nas mais diversas esferas da vida social e até a profissional. Junto com ela surgem novas oportunidades para entender o indivíduo contemporâneo e suas relações. Desta forma, percebe-se um constante fluxo de socialização a partir das novas tecnologias, bem como uma produção de novas subjetividades. Um dos principais responsáveis neste sentido é a mídia. As mídias tem por função na contemporaneidade, dar potência as comunicações e variar as realidades existentes em nossa sociedade. Antes de qualquer coisa é importante deixar claro que esta pesquisa tem por inquietação inicial problematizar a questão que se é bastante discutida na atualidade, de que as pessoas estão sendo moldadas ou alienadas pela tecnologia. Este tipo de afirmação reapareceu com bastante força quando o fenômeno do Pokémon Go surgiu. Fala-se muito que a utilização das novas tecnologias beneficia a vida das pessoas, mas ao mesmo tempo pode causar rupturas nas relações sociais. A intenção deste trabalho é explorar esses efeitos e demonstrar que pode se tratar de uma nova configuração de relações sociais que surgem a partir da era digital. Aqui faço uma separação da análise em dois momentos: as experiências cotidianas, em que pessoas se encontram para jogar e conversar, e o ambiente digital que dá o suporte para toda a prática do jogo através dos espaços da cidade, onde o jogador precisa estar em constante circulação, e construir uma nova forma de relacionamento com a cidade e a ressignificação dos espaços públicos.

Introducción

Visando esse entendimento proposto utilizo a etnografia trazendo a experiência, por meio dos relatos que vi e ouvi ao jogar Pokémon Go e interagir com os outros jogadores. Meu recorte foi uma praça chamada Parque Parahyba 1, localizada no bairro do Bessa, na cidade de João Pessoa – Paraíba. Utilizei além do celular e o caderno de campo, uma máquina fotográfica para fazer registros visuais visando demonstrar o campo de formamais clara e permitindo que o leitor tenha uma maior imersão no campo.

De modo geral, existem dois pontos principais que me despertaram interesse para esta pesquisa, o primeiro é observar a comunidade de jogadores, isto porque, mesmo depois de passado algum tempo de sua estreia no Brasil, o jogo foi-se atualizando e continua havendo muitos encontros para jogar. O segundo ponto é em relação a diferença notável entre a forma de jogar quando o jogo estreou em comparação a forma de jogar nos dias de hoje. Anteriormente havia uma espécie de desorganização, enquanto hoje há organização para jogar. Então se por um lado, aparenta ser uma alienação social (já que o jogo foi alvo de várias críticas nesse sentido, pelo fatode que o jogador fica sempre olhando para o celular) por outro lado as pessoas saem de casa, caminham, se reúnem, trocam informações, experiências, e o grupo tem uma organização interna, tudo isso em função do jogo. A ideia é estudar como esses grupos se relacionam com a cidade e suas práticas de sociabilidade, mostrando quem sempre aquilo que o exótico é algo totalmente variável de uma pessoa a outra.

Desarrollo

O POKEMON GO

Com seu lançamento oficial no dia seis de julho de 2016, e chegando ao Brasil no dia três de agosto do mesmo ano, surge o Pokémon Go, um aplicativo para smartphones desenvolvido em conjunto pela Niantic Inc., a Nintendo e a The Pokemon Company para aparelhos smartphone com plataforma Android ou IOS. O seu lançamento trazia a proposta de ser voltado para o público em geral, porém com um ar especial para os que acompanharam o anime⁸ que foi transmitido pela primeira vez em 1997 na tv, e jogaram suas versões para aparelhos videogame de bolso chamados game boy.

Pokémon Go é um jogo da categoria free to play (jogos que podem ser baixados e instalados sem nenhuma cobrança), porém também são oferecidas opções ao longo da narrativa para que os jogadores possam ampliar suas conquistas no jogo, existem pacotes que custam entre R\$1,90 e R\$379,00 onde o jogador compra as chamadas pokecoins. Pokecoins são o nome da moeda de troca do jogo, é com ela que os jogadores podem comprar itens na loja online para ganhar experiência e evoluir seus personagens de forma mais rápida.

O jogador precisa fazer o download do jogo e criar uma conta através do seu endereço de e-mail, e em seguida um tutorial aparecerá para explicar ao novo jogador como funciona o jogo. Utilizando o sistema de posicionamento global (GPS) e a câmera do celular, o jogo permite aos jogadores capturar, batalhar e treinar criaturas virtuais que são chamadas Pokémons.

Utilizando a câmera de um smartphone, mapas e a localização GPS do jogador, o jogo coloca os pokémons no espaço físico a partir da tecnologia de realidade aumentada. A tecnologia aplicada proporciona uma espécie de sobreposição entre o espaço físico e o espaço virtual, onde os pokémons estão. Permitindo assim que o jogador se desloque no seu espaço físico em busca das capturas, procurar itens que ajudam no progresso do jogo e interagir com outros usuários nas chamadas batalhas pokémon. Temos aqui duas categorias que trago para a discussão do trabalho, relevantes para o entendimento do texto, são elas o que chamo de espaço físico e espaço virtual. O espaço físico é aquele em que podemos sentir as coisas ao nosso redor através do toque, do tato. O espaço virtual se refere ao prolongamento do espaço físico. Um espaço onde é possível interagir com o outro sem necessariamente estar no mesmo ambiente físico. É justamente sobre a interação entre esses espaços e como os indivíduos lidam com essa interação que vamos tratar ao longo deste trabalho.

A proposta é fazer com que o jogador explore as regiões de seu próprio mundo com objetivo de completar a Pokédex 10, ganhar experiência e se transformar em um mestre pokémon (titulação mais alta que um caçador pokémon pode obter). O Pokémon Go utiliza uma mecânica similar ao Ingress (jogo também desenvolvido pela Niantic Inc.), que utiliza o GPS do smartphone para localizar a posição do jogador, a qual consequentemente será a posição de seu personagem no espaço virtual. Ao começar a jogar o pokémon go, o usuário passa a interagir com um mapa que é baseado no espaço físico, nas ruas da cidade.

Ao falar sobre a rua, a tecnologia e a internet observamos que os dispositivos digitais influenciam diretamente no espaço ou na forma como agimos sobre este, fazendo com que seja fabricada uma realidade paralela, quando geramos um conjunto de conteúdos no ciberespaço que de alguma forma representam situações, paisagens do espaço urbano.

Vivemos em uma sociedade onde o acesso às mídias digitais tem crescido mais a cada dia, logo, tentar compreender os usos que os jovens fazem de jogos, redes sociais e as mais diversas formas de mídias digitais torna-se uma tarefa urgente e essencial para entender como estas pessoas vivem estando inseridas nesse universo online.

Para isso se faz necessário um acompanhamento do cotidiano para entender melhor o sentido que tais recursos digitais têm na vida dos jovens em suas mais diversas esferas, tais como o consumo e as relações sociais, bem como construção de identidades.

O Pokémon Go se trata de um jogo gratuito para celulares, mas que necessita de acesso a internet para poder jogar. Na época do seu lançamento, em 2016, o seu principal diferencial era justamente o fato de ser um jogo gratuito para celular, mas que também utilizava a tecnologia denominada realidade aumentada.

A realidade aumentada é um tipo de tecnologia que utiliza a câmera do celular sobrepondo a imagem do pokémon no espaço físico, ou seja, uma mistura das duas possibilidades de espaços. O espaço físico e o virtual. Dessa forma podemos entender que esta tecnologia proporciona uma sobreposição do espaço virtual ao espaço físico onde pokémons estão e podem ser capturados pelos jogadores.

Através do uso da tecnologia de realidade aumentada e o GPS do celular, o jogador consegue visualizar o pokémon nas ruas da cidade onde ambos, jogador e pokémon compartilham o mesmo espaço e tempo. Este ambiente proporcionado por tais tecnologias não podem ser tratado apenas como um recurso tecnológico possibilitando a jogabilidade, mas também se trata do meio que possibilita a interação entre os jogadores e a cidade.

Pokémon go não funciona sem a interação do jogador com a cidade, dessa forma o jogador precisa estar em constante locomoção para conseguir a captura da maior quantidade de pokémons possível, bem como as bonificações que são dadas através do alcance de objetivos específicos. O jogo possui uma organização interna, feita através de outra plataforma (whatsapp). Nela existem grupos específicos para organizar as batalhas de raid, o principal grupo de João Pessoa (no qual eu faço parte), chama-se RAIDS PRESENCIAIS JOÃO PESSOA, e possui 250 participantes (até o dia 29 de janeiro de 2019). O grupo possui este nome porque existem jogadores que burlam as regras e utilizam um outro aplicativo que eles chamam de fake gps, para poder jogar de casa, e não precisar sair para poder participar das batalhas, então neste grupo específico, só pode entrar nas batalhas se você estiver no local de forma presencial. Desta forma pressupõe que o jogador precisa se deslocar até o local e horário onde acontecerá a batalha, e tudo isso é organizado através de um grupo de whatsapp.

Como dito anteriormente o espaço urbano detém o cenário para que a jogabilidade seja possível. Existem pontos denominados de pokestops. Pokestops são pontos de parada, na cor azul, em formato circular onde através do toque horizontal na tela o jogador pode girá-los e receber bonificações que serão úteis no jogo, como revives (item utilizado para reviver pokémons mortos em batalhas de ginásio), frutas (itens que facilitam a captura de pokémons), pokebolas e poções (servem para aumentar a vida de um pokémon que retornou machucado da batalha). No entorno das pokestops também aparecem grandes quantidades de pokémons que são atraídos para perto da pokestop, a este aparecimento denominamos Spawn. As pokestops são distribuídas nos mais diversos pontos da cidade que tenham algum tipo de significado ou importância de acordo com o critério do jogo, como por exemplo, obras de artes, praças, teatros, entre outros.

Nas ruas, os jogadores também procuram itens que podem auxiliá-los no progresso do jogo. É nesta parte do jogo que os jogadores interagem entre si, nas ruas, para as batalhas *pokémon*, onde os jogadores combinam encontros[6] em lugares específicos onde estão acontecendo batalhas de raide.

As batalhas de reide ocorrem quando um Pokémon Chefe assume um Ginásio. Seu objetivo é derrotar esse poderoso Pokémon. Se o grupo for bem sucedido, eles serão recompensados com itens especiais e uma chance de capturar o Pokémon. Você não pode fazer isso sozinho, precisará da ajuda de amigos para iniciar um reide no Ginásio e (com sorte) triunfar.

As Batalhas de Reide não são como as batalhas de Ginásio comuns; seu oponente é mais difícil de derrotar do que a maioria dos outros Pokémons. As reides têm 4 níveis de dificuldade: nível 1, nível 3, nível 5 e Megarreides. Quanto maior for a dificuldade, mais forte será o chefe de reide, e você precisará de mais jogadores para vencer.

O Pokémon Go faz uma ponte direta com o cotidiano das pessoas que o jogam, pois ele utiliza o GPS para identificar a posição geográfica do jogador. Dentro dessa perspectiva o mapa é formado por uma estrutura composta por locais onde o jogador precisa circular para receber bonificações e batalhar. Estes locais são escolhidos pelos próprios jogadores, seguindo algumas regras impostas pela empresa que produziu o jogo. A escolha desses locais só pode ser feita depois que atingem o nível máximo de experiência, então, até certo ponto o jogador tem o poder de criar o ambiente de jogo. Ele transfere para o espaço virtual a sua própria visão do espaço urbano em que está inserido, fazendo com isso uma resignificação do espaço nos dois espaços: o cotidiano e o virtual. Cotidiano na medida em que o jogador precisa circular na cidade para poder jogar, e virtuala partir do momento que o jogo em si só é possível a partir do uso de um aparelho celular.

Temos aqui também que abrir uma discussão em torno da noção de realidade aumentada, uma vez que o jogo se utiliza desse recurso para criar uma melhor experiência de jogo, e através dela tantos usuários foram atraídos para o jogo. A realidade aumentada nada mais é do que um sistema que traz a junção de real e virtual, onde o usuário enxerga o espaço físico com elementos virtuais sobrepondo-o. Ela se torna um complemento do real e não a sua substituição.

Podemos observar com mais intensidade a cada dia, o emprego das novas formas de comunicação e tecnologia nas mais diversas atividades sociais, mudando com isso o cenário dos mais diversos âmbitos da sociedade, tais como a cultura, a política e a economia. Essa nova capacidade das máquinas em facilitar a comunicação e inovar cada vez mais a área tecnológica, traz consigo a criação de uma nova dimensão digital chamada ciberespaço (LEVY,1999).

Este ciberespaço é o ambiente onde as mais diversas formas de socialização vêm a se concretizar. Aqui os indivíduos passam a se categorizar como indivíduos online e offline, trazendo consigo um novo modo de se categorizar a cultura, a Cibercultura. Ela acontece no ciberespaço, que só pode ser acessado através de uma máquina, um hardware que possibilite o acesso a rede, e dentro dessa rede existem práticas sociais, experiências, valores, status social. Dentro dos estudos da cibercultura, a ideia de corpo me parece ser um ponto chave para entendermos a dinâmica da comunidade gamer, que forma novas relações categorizadas dentro do ciberespaço.

Apesar de discursos voltados para um desaparecimento do corpo, das relações sociais, da estrutura social, podemos observar que há uma resignificação das relações, uma nova forma de manifestar a corporeidade, forma essa que passa pelos mais diversos contextos e ultrapassa os limites físicos através da tecnologia e da virtualização, que é a expressão do que existe na condição de “potência”, não de ato (LEVY, 1996), dessa forma a virtualização é a passagem do atual para o virtual, mas não seria o oposto do real, apenas uma continuação dele. O corpo, no contexto do espaço virtual pode trazer consigo a corporeidade, junto com ela formam-se novas formas de ser e existir. Definimos como indivíduos online e indivíduos offline os corpos conectados e os corpos desconectados da rede, por exemplo.

Os jogadores de pokémon go que participaram da pesquisa na cidade de João Pessoa passaram a reorganizar sua forma de orientação do espaço físico urbano através do espaço virtual. Alguns deles nunca haviam circulado em alguns espaços como praças e nem conheciam alguns bairros, mas o fizeram através das suas necessidades dentro do jogo, bem como a utilização de novas rotas para chegar aos lugares, nem sempre a mais rápida. Diferentemente de um mapa de GPS comum, aqui os jogadores não se orientam através de nomes de ruas, mas sim por pokestops.

Vários relataram também sobre a possibilidade de estar em um momento de lazer com os amigos ou a própria família, pois é comum encontrar com pais e filhos jogando juntos. Segundo seus relatos o jogo deixa de ser algo que apenas prejudica a saúde e passa a ser uma forma de fazer atividade física, uma vez que as pessoas fazem longas caminhadas ao longo das caçadas.

As pesquisas realizadas com o grupo tratam tanto de suas identidades individuais, ou seja, como eles enxergam assim mesmos dentro de uma estrutura social com regras e normas pré-estabelecidas dentro do mundo moderno,

quanto a sua forma de agir e interagir dentro do grupo gamer e dos espaços da cidade para que esta prática possa ganhar uma certa notoriedade através de aspectos importantes para ser um mestre pokémon, a exemplo das caçadas.

Ao longo da pesquisa foi possível observar como a utilização de aparatos cada vez mais tecnológicos transformou a forma como nos relacionamos. Mostrando que isso não significa dizer que perdemos a capacidade de interagir com o outro, mas isso apenas foi transformado e os meios de interação agora são outros onde as distâncias estão a cada dia diminuindo ainda mais.

O nível de complexidade das situações e relações estabelecidas através do pokémon go faz com que pratiquemos o exercício de pensar para além do usuário(a). Para Elias a civilização mantém seu fluxo graças a dinâmica de uma rede de relações graças as mudanças pelas quais os indivíduos convivem uns com os outros. Se faz necessária uma análise da interdependência entre os indivíduos e mais diretamente com os grupos para formar uma estrutura.

Para uma melhor compreensão do processo de ressignificação dos espaços e sociabilidade entre os jogadores(as) do pokémon go se faz necessário dar conta do grande entrelaçamento social que envolve as pessoas deste grupo. Bem como os variados níveis de interação que os envolvem.

A partir dessa relação, foi possível observar a forma como o jogo age no espaço físico. Alterando os itinerários dos usuários, bem como seus percursos diários pela cidade, a ressignificação que fazem do espaço público, e ao mesmo tempo a marginalização de outros espaços, a responsabilidade por esta marginalização encontra-se em ambos os lados, através do jogo e dos próprios jogadores.

Conclusiones

Podemos concluir que a natureza do Pokémon Go, a partir da tecnologia da realidade aumentada é encontrada no espaço da rua. Não é, ou pelo menos não foi criado para ser jogado dentro de casa, por mais que existam as pessoas que de certa forma “burlam” esta regra. Mas devemos considerar que o espaço virtual é um espaço temporário e fluido em constante construção social que se situa num ambiente liminar entre o espaço físico e o espaço virtual proporcionado através da tecnologia de realidade aumentada e dentro da noção de realidade aumentada encontramos o corpo virtual do jogador, um ciborgue (HARAWAY, 2000) que se utiliza exatamente desse ambiente liminar para escapar do constante dualismo entre realidade e fantasia.

Temos aqui uma forma de entender o grupo a partir do jogo, um jogo que é performado nas ruas, praças, na cidade. E serve como lente para tentar enxergar o que acontece com o jogador no espaço físico da cidade, a sua forma de percebê-la e ressignificá-la através do uso da tecnologia que o permite perpassar o espaço físico e chegar no espaço virtual, mas sem abandonar o primeiro.

Podemos observar os mais diversos discursos a respeito do pokémon go, que envolvem desde uma preocupação biomédica com a saúde do jogador, fazendo-o caminhar para poder evoluir no jogo, até a noção de medo e insegurança com os espaços.

De fato, existem diversas questões que surgiram ao longo do trabalho e que nos fazem pensar, enquanto pesquisadores, no quão complexa é a nossa sociedade, especialmente na era tecnológica.

O jogo apresenta para seus usuários várias oportunidades no sentido de utilizar os espaços públicos, fazer caminhadas, socializar com outros jogadores. A oportunidade de obter benefícios sociais no espaço físico. Porém para conseguir ser bem sucedido e alcançar tais objetivos o usuário deve acumular os proventos que o jogo tem a oferecer para poder evoluir.

Bibliografia

HARAWAY, D. "Manifesto ciborgue: ciência, tecnologia e feminismo socialista no final do século XX". In: SILVA, T. T da, Antropologia do Ciborgue: As vertigens do pós-humano. Belo Horizonte: Autêntica, 2000. p. 34-118

LEVY, Pierre. O que é o virtual. São Paulo: Ed. 34, 1996.

SOUZA, Raissa T.V.P. *Novas jornadas entre o espaço físico e o virtual: A ressignificação dos espaços através do Pokémon Go*. João Pessoa, 2020.

Palabras clave

Antropologia Urbana; Ciberespaço; Cidade; Pokémon Go.

Justificación del Panel

O objetivo do painel aqui proposto é compreender a influência da plataforma social twitter nas eleições de 2018a partir do perfil de Jair Bolsonaro uma vez que os seus eleitores que estão na plataforma conseguiram propagarsuas ideias e divulgar suas propostas causando um impacto na política brasileira, Segundo Marques e Sampaio (2011) o uso político da internet tem aumentado consideravelmente, especialmente nos períodos de campanhaseleitorais, variando da simples criação de sites estáticos e meramente informativos a páginas incrementadas de recursos audiovisuais, chegando recentemente ao uso das redes sociais para aproximação das coordenações de campanha aos eleitores e à tentativa de formação de opinião por esse meio. Assim, o twitter serviu como um canal de interação entre o mundo online e o universo offline buscando a propagação do bolsonarismo através doambiente digital e usando como estratégia o populismo que será denominado de populismo digital uma vez que émediado por plataformas sociais

Resumen de la ponencia

O objetivo do painel aqui proposto é compreender a influência da plataforma social twitter nas eleições de 2018a partir do perfil de Jair Bolsonaro uma vez que os seus eleitores que estão na plataforma conseguiram propagarsuas ideias e divulgar suas propostas causando um impacto na política brasileira, Segundo Marques e Sampaio (2011) o uso político da internet tem aumentado consideravelmente, especialmente nos períodos de campanhaseleitorais, variando da simples criação de sites estáticos e meramente informativos a páginas incrementadas de recursos audiovisuais, chegando recentemente ao uso das redes sociais para aproximação das coordenações de campanha aos eleitores e à tentativa de formação de opinião por esse meio. Assim, o twitter serviu como um canal de interação entre o mundo online e o universo offline buscando a propagação do bolsonarismo através doambiente digital e usando como estratégia o populismo que será denominado de populismo digital uma vez que émediado por plataformas sociais

04 Estado, Legitimidad, Gobernabilidad y Democracia en América Latina.

Las reflexiones aquí reunidas constituyen una compilación de las presentaciones escritas para el Grupo de Trabajo 04 sobre “Estado, Legitimidad, Gobernabilidad y Democracia en América Latina que fueron presentadas en el Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociologías, ALAS, evento que en su edición XXXIII tuvo lugar en agosto de 2022 en Ciudad de México.

Si se pudiera leer un hilo conductor advertible en los trabajos, ese tendría que referirse a un ejercicio sociológico sobre el amplio campo que concierne a las complejas y diversas transformaciones políticas y sociales de América Latina y el Caribe en la historia reciente, con referencias a las tendencias más sobresalientes que se dibujan sobre el escenario regional y hemisférico. Las categorías analíticas enunciadas en la propia convocatoria han querido sugerir algunos ángulos relevantes, por su peso histórico, para la reflexión y el análisis de los procesos y las experiencias locales, nacionales o regionales.

El Congreso ha querido dejar en letra impresa esta memoria como una contribución a ese amplio caudal que enriquece el necesario pensamiento crítico sobre los problemas actuales de la sociedad. Desde una perspectiva crítica, interdisciplinaria y latinoamericanista, estas aportaciones en su diversidad nos permiten una lectura, a veces puntual, otras desde una mirada más general, un panorama activo del pensamiento y la realidad regionales. Es, a la vez, una invitación desde el amplio circuito de ALAS reflexionar sobre el futuro de nuestra región en un contexto de cambios y desafíos. Esta compilación representa un esfuerzo colectivo para comprender mejor los procesos políticos y sociales en curso en nuestra región, cuyos contenidos ofrecen valiosas perspectivas y conocimientos. A nuestro entender, los estudios y debates desarrollados durante el congreso son pertinentes y esenciales en el contexto actual de América Latina y el Caribe.

La región se enfrenta a una serie de desafíos complejos, que incluyen cambios políticos, crisis, transformaciones sociales y la búsqueda de alternativas a modelos tradicionales. La crisis del modelo hegemónicos de sociedad, así como y las oleadas transformadoras de los gobiernos reformadores y progresistas desafían el alcance de las categorías analíticas y abren interrogantes sobre sus limitaciones frente a los problemas y demandas no resultas.

Esta discusión ocurre ante un contexto en que, aunque no siempre de manera evidente, se concatenan agudamente las grandes dificultades de este tiempo en correspondencia con la dinámica geopolítica de los poderes imperiales, la crisis de hegemonía en el liderazgo global de Estados Unidos, la atmósfera de guerra y la guerra misma en Ucrania y más recientemente, con incomparable crueldad, contra la población civil en el Medio Oriente con epicentro en la Franja de Gaza. Todo lo cual viene dinamizándose cuando apenas nuestro tiempo político visto desde América Latina viene asumiendo los efectos de sociales y económicos de la pandemia. Por muy puntual que sea la problemática regional que se discuta, resulta completamente imposible omitir el impacto multifacético de estos agudos factores que contextualizan las grandes coordenadas del pensamiento y la política. Así como ante la pandemia, también ante la guerra, atónitos somos testigos desde la realidad de nuestros países de la severa incapacidad de los organismos internacionales para generar respuestas plausibles ante las urgentes y humanitarias encrucijadas que produce este injusto y asimétrico orden global.

-I-

Este Grupo de Trabajo de ALAS, con ligeras variantes, viene trabajando este campo de preocupación desde casi dos décadas y en la actualidad constituye una importante red de investigadoras e investigadores de diversos países de nuestra región. Hay un núcleo duro de participantes que concurren regularmente a esta convocatoria e incluso realizan actividades académicas entre un congreso y otro, y otra amplia franja de participantes conformada por investigadores más jóvenes incluso estudiantes avanzados que se incorporan como ponentes a la discusión que prevalece gracias a la pluralidad deliberadamente fomentada por ALAS.

Nos complace informar que hemos recibido en este GT-04 para el Congreso XXXIII un total de 206 ponencias procedentes de diversos países de América Latina y el Caribe. Todas fueron evaluadas por el equipo coordinador, aunque aquí solo se incluyen aquellas que fueron finalmente registradas. Esta destacada respuesta demuestra el vigor y la relevancia de los temas que abordamos. Merece subrayarse que estas participaciones, a través de ponencias, provienen de una amplia gama de países, incluyendo El Salvador, Guatemala, Colombia, Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil, Panamá, Cuba, Honduras, Costa Rica, Chile, México, así como contribuciones desde España, EEUU, Canadá y otros lugares. Esta diversa participación refleja la riqueza y la amplitud de las experiencias políticas y sociales en nuestra región. Esto nos brinda una perspectiva, además de las visiones comparadas, única para debatir y avanzar en la comprensión de las dinámicas políticas, sociales y culturales en América Latina y el Caribe, así como su interacción con los desafíos hemisféricos, la relación regional con EEUU y aspectos importantes del escenario global contemporáneo con impactos en el Sur-Global.

Cabe mencionar que las ponencias recibidas abarcaron tanto ponencias presenciales como virtuales, lo que destaca como experiencia la adaptación de la comunidad de investigadoras e investigadores a las circunstancias cambiantes de este tiempo y la voluntad de seguir promoviendo, a pesar de las dificultades y limitaciones, el diálogo y la reflexión académica en un entorno virtual.

-II-

De acuerdo con la programación final, observamos que la distribución de las ponencias recibidas refleja un continuo interés en los ejes temáticos que han sido recurrentes en nuestros congresos pasados, considerando especialmente el de Perú 2019 y Uruguay 2017. Hay algunos referentes de notable continuidad que no deben pasar inadvertidos. En particular, quisieramos destacamos la persistencia y la relevancia de las áreas de “Gobernabilidad y procesos de democracia en América Latina y el Caribe,” “Estado y movimientos sociales en América Latina,” así como “Partidos Políticos, ciudadanía, representación y participación” que concentraron más de la mitad de las ponencias recibidas en este GT-04. Estas áreas, sin exclusión de ninguna, por supuesto, podrían considerarse básicas y fundamentales que continúan atrayendo la preocupación de nuestros investigadores e investigadoras ponentes, subrayando su importancia en el contexto político actual de la región. Los cuatro ejes restantes arrojan un número menor de concentración, aunque son considerables toda vez que reflejan el interés y especificación de los temas.

Señalamos destacadamente lo anterior porque, así como la renovación y la puesta al día de la agenda de discusión, necesitamos saber valorar aquellas áreas que permanecen dentro de una línea de continuidad. Esta participación constante en las temáticas críticas nos permite mantener una trayectoria de análisis profundo sobre los desafíos políticos y sociales que enfrenta América Latina y el Caribe. Las áreas no son una casualidad. En su continuidad puede advertirse razonablemente las preguntas que se encuentran a la espera de mejores respuestas en los procesos sociales de nuestros países. Se destaca que la continuidad en la discusión de estos temas contribuya, por lo mismo, a la construcción de un conocimiento cada vez más sólido en la consideración de los aportes a este GT-04.

-III-

En este aspecto, se destaca la excepcional calidad y la innegable innovación que caracterizan a la mayoría ponencias recibidas como ha sucedido en otros congresos de ALAS. Estas contribuciones reflejan un abanico diverso de investigaciones en curso y proyectos concluidos, abordados tanto por investigadores consolidados como por estudiantes de licenciatura y posgrado. Esta amalgama de voces y perspectivas enriquece significativamente nuestras discusiones.

Las ponencias revelan un compromiso inquebrantable con la investigación pertinente, el análisis riguroso de los temas propuestos a través de las áreas o ejes temáticos y buscando su incidencia social. Además, la variedad de enfoques metodológicos y la profundidad de los argumentos presentados subrayan el compromiso continuo de nuestra comunidad académica con la generación de conocimiento de alta calidad en el campo de la sociología, buscando su incidencia positiva frente a los grandes retos de la sociedad.

Este conjunto de ponencias puede considerarse parte de los procesos académicos e intelectuales desencadenantes hacia debates enriquecedores en nuestros congresos, y también en la dinámica de los centros y universidades de adscripción de las y los participantes. Vaya desde la coordinación de este GT- 04 nuestras felicitaciones todos y todas, participantes y autoras por su labor y por contribuir a la promoción de la investigación de excelencia con compromiso social.

Coordinadores

Darío Salinas Figueredo

Sergio Tapia López

La oposición partidista ante los autoritarismos

Fernando Barrientos del Monte ¹

1 - Universidad de Guanajuato.

Resumen de la ponencia

En este texto se perfila un esquema para analizar el rol de las oposiciones partidistas ante los autoritarismos con especial atención en el siglo XXI. Bajo contextos democráticos, las oposiciones desempeñan al menos dos roles fundamentales: controlar a los gobiernos en turno y ser opción viable de gobierno. Ello sucede si las oposiciones comparten tres condiciones: son leales al sistema democrático, son responsables para con la democracia, y están institucionalizadas. Empero, poco se ha estudiado cuál es el rol de las oposiciones en periodos de avance de los autoritarismos y el surgimiento de otros regímenes no democráticos. Los regímenes no democráticos tienen, al menos, cuatro fases de desarrollo: ascenso, consolidación, decadencia, y salida. Respecto a las últimas dos, las ciencias políticas de los últimos cincuenta años (1970-2020) cuentan con vastos análisis. No obstante que a principios del siglo XX el mundo occidental ya experimentó el ascenso de regímenes no democráticos, las analogías como estrategia explicativa y prospectiva para comprender los autoritarismos del siglo XXI parecen no tener fuerza debido a la ausencia de marcos teóricos consistentes. Identificar el rol y las condiciones bajo las cuáles las oposiciones operan, así como sus estrategias de supervivencia ante el ascenso de los autoritarismos, es lo que explica por qué los regímenes no democráticos logran superar la primera fase de manera casi sorprendente.

[Esta ponencia es un avance de investigación, todos los comentarios son bienvenidos]

----- Introducción

¿Cuál es el rol de las oposiciones sistémicas ante el creciente deterioro de las democracias y el avance de prácticas autoritarias? En el siglo XXI poco se ha estudiado cuál es el rol de las oposiciones (partidos y movimientos) en periodos de avance de los autoritarismos y el surgimiento de otros regímenes no democráticos. Los regímenes no democráticos tienen, al menos, cuatro fases de desarrollo: ascenso, consolidación, decadencia, y salida. Respecto a las últimas dos, las ciencias políticas de los últimos cincuenta años (1970-2020) cuentan con vastos análisis. Pero no obstante que a principios del siglo XX el mundo occidental ya experimentó el ascenso de regímenes no democráticos, las analogías como estrategia explicativa y prospectiva para comprender los autoritarismos del siglo XXI parecen no tener fuerza debido a la ausencia de marcos teóricos consistentes. Identificar el rol y las condiciones bajo las cuáles las oposiciones operan, así como sus estrategias de supervivencia ante el ascenso de los autoritarismos, es lo que explica por qué los regímenes no democráticos logran superar la primera fase de manera casi sorprendente. En esta ponencia se argumenta, desde una perspectiva teórica, que las oposiciones en las democracias están sometidas a una "jaula de hierro" institucional, que les impide operar con eficiencia ante el avance del autoritarismo. Las oposiciones, sobre todo las sistémicas o partidistas, están obligadas a operar dentro de un sistema de reglas, so pena de ser excluidas del sistema democrático. Empero, los partidos y movimientos con tendencias autoritarias que llegan al gobierno manipulan las reglas, cerrando las posibilidades para que las oposiciones ejerzan su rol de contrapeso y control. Ello explica porque ante el deterioro de las democracias, las oposiciones terminan limitadas.

En varios países latinoamericanos existe una creciente polarización política que se fomenta desde el vértice del poder. Uno de los principales focos de ataque son los sectores de la oposición partidista y no partidista a varios de los gobiernos en turno. El presidencialismo, que es la forma de gobierno común en la región, funciona eficientemente si existe una equilibrada relación entre el gobierno y la oposición, pero sobre todo si los partidos, grupos y sectores que se ubican en una u otra situación, comparten valores democráticos. Si bien las situaciones de gobierno dividido, es decir cuando el gobierno no cuenta con una mayoría en el poder legislativo, pueden generar fases de ingobernabilidad, la historia reciente de América Latina muestra que por lo regular se fomentan desde los ejecutivos; y cuando éstos gozan de amplias mayorías legislativas también hay mayor proclividad a fomentar prácticas autoritarias. En los últimos años, sea bajo gobiernos unificados o bajo gobiernos divididos, una gran parte de los presidentes latinoamericanos, sus gobiernos y sus seguidores han atizado ataques a las oposiciones, poniendo en riesgo la estabilidad de las democracias, que de por sí no gozan de buena salud. A octubre de 2022, de 16 países en la región los más grandes y poblados, 7 cuentan con gobierno unificado, es decir, que el partido del presidente y sus aliados, tienen al menos mayoría simple en el poder legislativo. Entre ellos están El Salvador, Nicaragua y Venezuela, que cuentan con un legislativo unicameral, y los tres son ya considerados autoritarios en los índices que miden la democracia en el mundo; y México, que cuenta con un sistema bicameral, y actualmente puede considerarse una democracia débil o con rasgos de regresión autoritaria.

Desde el 2007 en Nicaragua el gobierno de Daniel Ortega ha controlado el 85% de Asamblea Nacional, y la oposición apenas ha alcanzado el 15% de los escaños. En agosto de 2021, la alianza opositora Ciudadanos por la Libertad, CxL, que lideraba las encuestas, fue inhabilitada por el Tribunal Electoral controlado por el oficialismo, y sus precandidatos fueron encarcelados. En las elecciones municipales de 2017 esa alianza había ganado 5 municipalidades, pero en julio de 2022 fueron tomadas por el gobierno de manera ilegal nombrando a nuevos alcaldes. La situación se agravó en septiembre de este año cuando el régimen de Ortega ordenó detener arbitrariamente a familiares de opositores o disidentes a su gobierno.

En Venezuela, de 5 legislaturas que se han instalado desde el año 2000 bajo la Constitución de 1999, 4 han estado bajo control del gobierno, y cuando perdió la mayoría en 2016, el gobierno de Nicolás Maduro desconoció a la Asamblea en manos de la oposición, y fraguó una estrategia para poner sobre ésta a la Asamblea Constituyente de 2017 que de facto solo respondía a sus órdenes. Ello generó una crisis política y de representación, al grado que los partidos y líderes de oposición decidieron no participar en las elecciones legislativas de 2020, a la par que el Consejo Nacional Electoral decidió aumentar ilegítimamente el número de legisladores de 167 a 2077 de los cuales actualmente el 93% son oficialistas.

En El Salvador en febrero de 2020 el presidente Nayib Bukele, apenas elegido un año antes, ingresó escoltado por miembros del ejército a la sede de la Asamblea Legislativa, en ese momento controlada por la oposición para presionarlos a votar un proyecto de solicitud de préstamo a los Estados Unidos. Esta acción, paradójicamente fue débilmente condenada dentro del mismo país, no obstante que fue una clara violación a la soberanía del poder legislativo. En las elecciones legislativas de 2021 su partido Nuevas Ideas obtuvo el 76% de los escaños, ya instalados votaron para destituir a los miembros de la Corte Constitucional y del Fiscal General, quienes se habían opuesto a sus decisiones, y posteriormente designaron a miembros afines al gobierno. Para justificar tan arbitrarias decisiones Bukele llegó a decir “El pueblo no nos mandó a negociar. Se van. Todos”

Desde el 2018 en México, Morena, el partido del presidente Andrés Manuel López Obrador, y sus partidos aliados, tienen mayoría simple en las Cámaras de Diputados y Senadores, y han logrado aumentarla gracias al transfuguismo y la baja disciplina partidaria de los partidos de oposición. Prácticamente todos los días desde que ganó las elecciones, en sus conferencias “mañaneras”, el presidente se dedica a denostar y a ridiculizar a la oposición, y cuando los votos no le han alcanzado a su partido y aliados para llevar a cabo sus reformas legales, ha recurrido al chantaje y la amenaza para que algunos legisladores de partidos de oposición voten sus iniciativas, como sucedió en octubre de 2022 en el Senado que aprobó la ampliación de la permanencia del ejército en tareas de seguridad pública hasta 2028.

Estos casos son muestra de la debilidad de las democracias en América Latina y de los peligros del presidencialismo cuando éste no es controlado o más bien, cuando no hay controles democráticos. Las oposiciones sistémicas en la democracia, partidistas y no partidistas no solo son necesarias, sino que su permanencia es indispensable. Así como no puede existir democracia sin elecciones, tampoco sin oposición. No basta la existencia de dos o más partidos, el que está en el gobierno debe asumir que requiere y debe tener un contrapeso político, de otra manera se presentan tentaciones autoritarias con el consecuente deterioro de los principios democráticos. La dialéctica gobierno-oposición no solo mide las fuerzas que apoyan al gobierno, sino también aquellas que ejercen un poder activo de crítica, de control y de dirección alternativa de gobierno. En América Latina solo Colombia, a partir de 2017 reconoce formalmente el rol de las oposiciones y les otorga derechos a partir de un estatuto.

La “oposición” no debe confundirse de ninguna manera con “hostilidad” al gobierno. Las funciones de las oposiciones partidistas en las democracias son expresarse sobre la dirección que toma o debiera tomar el gobierno; ejercer funciones de control, utilizando los recursos legales a su alcance, expresarse sobre los resultados de la actuación del gobierno y sus consecuencias; y prepararse para la alternancia, es decir, toda oposición tiene la responsabilidad de ostentarse como una opción de gobierno. La oposición se ejerce a partir de una auto-ubicación que se asume a partir de una orientación ideológica, de un conjunto de ideas sobre la política y de los resultados del juego democrático. Solo en la medida en que se comprenda el poder y la estructuración de las oposiciones políticas, es posible entender también el éxito o el fracaso de los gobiernos en turno, pero sobre todo el devenir de las democracias.

Desarrollo

El contexto de las oposiciones en América Latina en el siglo XXI

Las democracias en América Latina en el siglo XXI presentan diversos problemas: *a)* insatisfacción ciudadana hacia el funcionamiento de las instituciones y mayor desafección hacia la misma democracia, *b)* desconfianza creciente hacia los partidos políticos, independientemente de su orientación ideológica, y hacia los congresos y/o parlamentos, actores centrales de dicho régimen, y *c)* creciente aceptación de soluciones no democráticas debido a la urgencia de respuestas políticas que satisfagan las amplias demandas sociales persistentes en la región como la inseguridad y la pobreza. Pero al mismo tiempo la ciudadanía sigue votando, se moviliza durante las elecciones, sobre todo en las presidenciales, presentan elevados niveles de participación y los gobernantes siguen siendo elegidos con significativos porcentajes de votación, empero los resultados de los procesos electorales muestran cada vez que las sociedades están cada vez más polarizadas.

En la evaluación del estado de las democracias en la región, gran parte de los análisis existentes se centran en las variables institucionales, como las antes señaladas, pero es poca la atención que reciben los sectores de las oposiciones, institucionales y/o partidistas así como las oposiciones no institucionales sobre todo los movimientos sociales y otras organizaciones legítimas, y su rol como catalizadores de las debilidades de las democracias, pero también como “cajas de resonancia” no institucionales pero relevantes, así como vehículos

alternos para que determinadas demandas sociales sean escuchadas y atendidas. A pesar de su centralidad, la amplia atención que reciben de los medios y otros sectores, los movimientos sociales y sus múltiples ramificaciones, como su institucionalización o no, abren diversas agendas de investigación aún por explorar (Revilla, 2010), sobre todo de manera comparada.

Re-definiendo a la oposición

Los regímenes democráticos requieren de la oposición, o mejor dicho, de las oposiciones, tanto aquellas que se configuran como partidos políticos, como las *no* institucionales pero legítimas, como los movimientos sociales u organizaciones que movilizan, pero que no buscan el poder político formal (Pasquino, 1995). Las oposiciones desempeñan diversos roles en las democracias (Dahl, 1966), la incorporación gradual de derechos y la inclusión de políticas horizontales a lo largo de la historia no se entendería sin las oposiciones, lo que explica por qué, “sin oposición no hay democracia”. Las oposiciones institucionales, como los partidos políticos y las organizaciones formalmente establecidas, sea en los territorios como dentro de los parlamentos o congresos, controlan a los gobiernos en turno, pero también se configuran como *opciones* de gobierno, mientras que las oposiciones no institucionales, sistémicas e incluso antisistémicas, tienen a veces un rol más significativo: no solo son expresiones de sectores sociales que enarbolan demandas legítimas frente a los actores centrales de los sistemas políticos, también pueden ser (y lo son) el reflejo de las deficiencias institucionales de las democracias (Tarrow, 2012).

Tabla 1. Tipos de oposición en los sistemas políticos

Institucional

No institucional

Sistémica

v.g. Partidos políticos

v.g. Movimiento social

No sistémica

v.g. Movimiento social de largo plazo

v.g. Guerrilla

Fuente: re-elaboración propia a partir de Barrientos, 2015:147

Las oposiciones no institucionales y sistémicas pueden ser:

- a) movimientos indígenas y/o de minorías identitarias
- b) movimientos campesinos o rurales
- c) movimientos por la paz y contra las violencias
- d) movimientos por la educación y su democratización
- e) movimientos por la democratización y la ampliación de los derechos políticos
- f) movimientos combinación de algunas de las anteriores

Las oposiciones antisistémicas pueden ser:

- g) movimientos antiglobalización/anticapitalistas
- h) movimientos anarquistas
- i) movimientos de/para desarrollo económico alternativo
- j) movimientos combinación de algunas de las anteriores

Mientras las oposiciones institucionales y sistémicas tienen dos roles esenciales en los regímenes democráticos: controlar al gobierno en turno y convertirse en una opción real de gobierno, las oposiciones no institucionales y sistémicas, así como las oposiciones anti sistémicas abren nuevas agendas de demandas (*inputs*), que las dinámicas institucionales no logran procesar por sí mismas. Las agendas de las oposiciones pueden a veces ingresar por la vía de los partidos políticos de oposición, y en algunos casos incluso ser absorbidas por los gobiernos en turno. ¿En qué medida sucede esto? ¿Cuáles son las alternativas cuando las agendas de las oposiciones no entran en la arena institucional?

¿Por qué estudiar a la oposición?

En los últimos años, especialmente en la segunda década del siglo XXI, varias fuentes empíricas que evalúan el estado de las democracias en el mundo, como el *Latinobarómetro*, *Freedom-House*, *Democracy Index* de *The Economist*, entre otros, señalan que la democracia en el mundo está en retroceso y que las opciones autoritarias o no democráticas cada vez tienen más aceptación entre la población. De entre todas las diversas explicaciones que existen, poco se ha analizado el rol de las oposiciones partidistas, pero sobre todo las no partidistas frente a

la des democratización.

Bajo contextos de estabilidad democrática, las oposiciones institucionales desempeñan su rol de control de gobiernos en turno y de opciones de sustitución, pero ello sucede si las oposiciones comparten tres condiciones: son leales al sistema democrático, son responsables para con la democracia, y están institucionalizadas (Anderson, Blais, *et. al.* 2007.). Empero, poco se ha estudiado cuál es el rol de las oposiciones en periodos de avance de los autoritarismos y el surgimiento de otros regímenes no democráticos.

Los regímenes no democráticos tienen, al menos, cuatro fases de desarrollo: ascenso, consolidación, decadencia, y salida. Respecto a las últimas dos, las ciencias políticas de los últimos cincuenta años (1970-2020) cuentan con vastos análisis. Pero no obstante que a principios del siglo XX el mundo occidental ya experimentó el ascenso de regímenes no democráticos, las analogías como estrategia explicativa y prospectiva para comprender los autoritarismos del siglo XXI parecen no tener fuerza debido a la ausencia de marcos teóricos consistentes. Identificar el rol y las condiciones bajo las cuáles las oposiciones operan, así como sus estrategias de supervivencia ante el ascenso de los autoritarismos, es lo que explica porqué los regímenes no democráticos logran superar la primera fase de manera casi sorprendente. ¿Cuál es el rol de las oposiciones frente al avance de los autoritarismos y las tendencias desdemocratizadoras en la región? Las explicaciones poco se han detenido en observar las deficiencias institucionales de las democracias y su incapacidad de procesar nuevas demandas, las cuáles se presentan sobre todo fuera del ámbito institucional. La aparición de oposiciones no institucionales son síntomas del mal funcionamiento institucional de las democracias, que los partidos y las instituciones gubernamentales no logran procesar adecuadamente (Offe, 1990; Abendroth, 1972), pero el surgimiento de oposiciones antisistémicas representan una crisis en sí de las democracias.

¿Cuál es/ha sido el rol de las oposiciones institucionales y no institucionales en el desarrollo/devenir de la democracia en América Latina? A manera de hipótesis podemos decir que: a mayor insatisfacción con la democracia, a mayor desconfianza hacia los partidos y los parlamentos, mayor es la probabilidad de la aparición y crecimiento de movimientos y organizaciones no institucionales pero sistémicas que traten de reorientar el devenir de la política en un país, que puede ser una democracia más robusta, pero también pueden abrir el camino a soluciones autoritarias si las democracias son débiles institucionalmente. A partir de esta hipótesis, entonces es factible analizar en qué medida las oposiciones institucionales y no institucionales reorientan el devenir de las democracias en la región, en qué medida son *síntomas* de las debilidades institucionales de las mismas, consecuentemente, en qué medida la aparición de las oposiciones antisistémicas ponen o no en riesgo a las democracias.

La crisis de las oposiciones democráticas

¿Bajo cuáles condiciones las oposiciones sistémicas e institucionales pierden la capacidad de absorber demandas sociales, dejan de representar intereses sociales y se debilitan como opción de gobierno? *Hipótesis secundaria 1.* El diseño de las democracias latinoamericanas es inflexible, basado en una lógica -casi exclusiva- de democracia centrada en la competencia entre élites, fomenta que los actores institucionales, incluidas las oposiciones, disminuyan su capacidad de absorción y canalización de demandas que aparecen fuera del sistema político, haciendo que el régimen pierda legitimidad.

Menor satisfacción con la democracia, menor satisfacción con el desempeño económico, entonces la oposición tendrá más posibilidades de ser votada.

Esto se puede formular así: $-X1 + -X2 = +Y$, ó en su caso $1 + 1$, entonces 1. Si hay insatisfacción con la democracia (1), insatisfacción con el estado de la economía (1), entonces se tenderá a votar por la oposición (1) ó en contra del gobierno. La variable interviniente es si hay elecciones presidenciales (1).

Las oposiciones antisistémicas frente a la democracia

¿Cuándo aparecen más oposiciones no institucionales y sistémicas, cuando aparecen las antisistémicas y en qué medida fortalecen o debilitan la democracia? Mientras que la aparición de las oposiciones no institucionales y sistémicas pueden visibilizar problemas urgentes por resolver e integrarse a partidos políticos ya existentes o convertirse en nuevos partidos políticos y por tanto integrarse institucionalmente, las oposiciones antisistémicas pueden deteriorar a la democracia. Empero, las oposiciones no institucionales, que teniendo la capacidad de integrarse optan por vías no institucionales, también pueden degradar a las democracias.

La radicalización de las oposiciones

¿En qué medida y bajo cuáles condiciones las oposiciones no institucionales se institucionalizan (o no)? Las democracias con diseños institucionales flexibles posibilitan que las oposiciones no institucionales canalicen mejor sus demandas (dependiendo el tipo) y tengan más posibilidades de integrarse al sistema fortaleciendo a la democracia misma, caso contrario, las democracias con diseños institucionales rígidos -sobreregulación de la vida política- desfavorecen que las oposiciones sistémicas pero no institucionales se radicalicen y deterioren no intencionalmente las democracias.

----- Conclusiones

A manera de conclusión: el problema de la “demasiada” oposición

¿En qué medida los diseños institucionales de las democracias latinoamericanas permiten que las oposiciones tengan canales efectivos de comunicación para que sus demandas sean escuchadas y solucionadas? A menor rigidez institucional, las democracias tienen mayor capacidad de respuesta ante las demandas de las oposiciones no institucionales y sistémicas, e incluso resolver demandas de oposiciones antisistémicas. El problema de la “demasiada poca oposición” afecta la democracia por al menos tres razones:

- a) Cuando las potenciales oposiciones han encontrado nichos cómodos y gratificantes dentro del sistema
- b) Cuando los oponentes reales tienen pocos recursos para organizarse, luchar y presentarse como una alternativa aceptable capaz de cimentar una política, electoral, parlamentaria y gubernamental
- c) No es un problema de cantidad, sino también de calidad: si existe una oposición formal, identificable, distinta políticamente e institucionalizada, es un tipo de alternativa limitada y reductora. Es el “ocaso de la oposición”: i) no hay distinción por grandes principios o ideologías; ii) no hay confrontación por las normas que rigen el sistema político; iii) por la relación estado-mercado

La separación ya no es cualitativa, sino cuantitativa. Las oposiciones en las democracias pierden su capacidad de plantear cuestiones de fondo. Ninguna oposición quiere aparecer como “radical”. Hay un punto de no retorno (mas no improbable), por lo que la radicalidad requiere otros fundamentos. Las oposiciones sistémicas en los regímenes democráticos se encuentran enjauladas – ellos marcos institucionales-, por lo que son co-partícipes y corresponsables del funcionamiento del sistema, y hasta cierto punto, pueden serlo de la desdemocratización.

Bibliografía

- Abendroth, Wolfgang. 1972. *Sociedad antagonica y democracia política*, Barcelona: Grijalbo.
- Anderson J., Christopher, André Blais, Shau Bowler, Todd Donovan y Ola Listhaug. 2007. *Losers' Consent. Elections and Democracy Legitimacy*, Oxford: Oxford University Press
- Barrientos del Monte, Fernando. 2015. “La oposición política. Notas para una discusión teórica”, *Revista Debates*, Vol. 9, No. 3, p. 143-164
- Dahl, Robert A (ed.). 1966. *Political Oppositions in Western Democracies*, New Haven: Yale University Press
- Della Porta, Donatella. 2014. *Mobilizing for Democracy: Comparing 1989 and 2011*, Oxford: Oxford University Press.
- Pasquino, Gianfranco. 1997. *La oposición en las democracias contemporáneas*, Buenos Aires: EUDEBA.
- Pleyers, Geoffrey. 2018. *Movimientos sociales en el siglo XXI. Perspectivas y herramientas analíticas*, Buenos Aires: CLACSO
- Offe, Clauss. 1990. *Contradicciones en el Estado del Bienestar*, México: Alianza Editorial.
- Revilla Blanco, Marisa. 2010. “América Latina y los movimientos sociales: el presente de la 'rebelión del coro'”, *Nueva Sociedad*, N° 227: 51-67.
- Tarrow, Sidney G. 2012. *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, Madrid: Alianza

Palabras clave

oposición política, democracia, autoritarismo

¿Autoconvocados y ruralistas? Una aproximación a las organizaciones agrarias en el conflicto de 2008 desde la prensa gráfica local del sudoeste bonaerense

Ignacio Robba Toribio¹

1 - Centro de Investigaciones Sociales (CIS), Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) - Universidad de Buenos Aires (UBA).

Resumen de la ponencia

En este trabajo se analizan las organizaciones agrarias ante el conflicto de 2008 en dos localidades del sudoeste bonaerense. A partir del análisis de la prensa gráfica local, se analizan las organizaciones agrarias, considerando sus portavoces, sus repertorios de protesta y las relaciones con otros actores. Los portavoces de estas organizaciones se distinguen entre autoconvocados y ruralistas. Los primeros son portavoces de grupos de productores que surgieron al calor del conflicto (en el marco de la Resolución 125 sobre el aumento de retenciones), y los segundos son autoridades de la Sociedad Rural de ambas localidades. Estas últimas pertenecen a CARBAP, que a su vez pertenece a CRA, una de las cuatro entidades de la Mesa de Enlace. En diálogo con la literatura y a partir del análisis de la prensa gráfica local, los protagonistas en estas localidades no solo fueron los autoconvocados, sino también las sociedades rurales locales, evidenciándose diferencias entre ambas localidades: en una localidad los autoconvocados desbordaron el mapa institucional gremial local, pero en la otra localidad los ruralistas organizaron y canalizaron la protesta. En línea con la construcción de hegemonía de las asociaciones profesionales que no se limita a la gimnasia corporativa, las organizaciones locales desplegaron repertorios de protesta en los cortes de ruta y al interior de las comunidades interviniendo como actores locales.

----- Introducción

Este trabajo propone un análisis de las organizaciones agrarias ante el *conflicto de 2008* (Balsa y Liaudat, 2019) en dos localidades del sudoeste bonaerense. Sin desconocer la articulación mediática y social (Vommaro, 2010) y considerando la relevancia de las localidades de la región pampeana (Giarracca y Teubal, 2010), aquí se focaliza en los productores agropecuarios protagonistas de los cortes de ruta, que tuvieron la capacidad de movilizar a otros productores y vecinos (Gras, 2010).

Los partidos de estas agrociudades (Albaladejo, 2013) del sudoeste bonaerense tienen una menor rentabilidad agraria comparada con el núcleo pampeano, en donde se implanta menos soja y más trigo en comparación con el total bonaerense (Censo Nacional Agropecuario, INDEC, 2002, 2018), aunque también están atravesadas por la agriculturización (Gras, 2012, p. 466). Además, tienen diferencias relevantes para su análisis en clave comparativa: indicadores sociolaborales favorables a la localidad A (Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, INDEC, 2010); y diferencias en los regímenes de tenencia de la superficie agropecuaria: en el partido de la localidad A, en comparación con el partido de la localidad B, hay menos propietarios personas físicas (y más sociedades anónimas y sociedades de hecho), y un mayor tamaño promedio de las explotaciones agropecuarias (Censo Nacional Agropecuario, INDEC, 2002, 2018).

En diálogo con los estudios sobre pueblos sojeros (Gras y Bidaseca, 2010), este trabajo comparte la hipótesis sobre la relevancia política, económica y social del “campo” en la configuración histórica de estas agrociudades, aunque con una progresiva complejización social. Desde esta hipótesis del “campo” como horizonte de sentido, aquí se propone un matiz en base al análisis de las organizaciones agrarias en 2008 que implica diferenciar la hegemonía ruralista de la localidad A de la impronta de los autoconvocados de la localidad B.

Si bien la categoría “campo” es empleada por los medios de comunicación (Cremonte, 2010), también es una autoidentificación de las organizaciones de productores instalándose como un actor político al activar sus fronteras externas y desplazar sus diferencias en la estructura agraria (Gras, 2011, pp. 58-61), considerando los procesos sociohistóricos de largo plazo –la hegemonía del agronegocio (Gras y Hernández, 2016) y el fenómeno del rentismo (Balsa y López Castro, 2011)– que hicieron menos nítidas las fronteras internas del sector (Gras, 2011, p. 56).

En este marco, durante el conflicto de 2008 los diarios de estas localidades funcionaron como verdaderos espacios sociales de manifestación de diferentes actores. No obstante, aquí solo se analizan las organizaciones agrarias locales (mediante solicitadas, cartas de lectores, entrevistas y notas informativas) que se distinguen entre *autoconvocados* y *ruralistas*. Los primeros son portavoces de “grupos de productores autoconvocados que surgieron a lo largo del conflicto” (Gras, 2010, p. 281), y los segundos son autoridades de la Sociedad Rural de cada localidad. Estas sociedades rurales pertenecen a la Confederación de Asociaciones Rurales de Buenos Aires y La Pampa (CARBAP) –que a su vez pertenece a la CRA, integrante de la Mesa de Enlace– creada en 1936,

inicialmente conformada por antiguos socios de la Sociedad Rural Argentina (Gras, 2012, pp. 469-470). Sin embargo, los autoconvocados pueden también pertenecer a alguna de las entidades del sector (Gras, 2010, p. 297).

En función de este problema, se analizan las organizaciones agrarias considerando quiénes se erigen como sus portavoces, cuáles son sus repertorios de protesta y cómo se relacionan con otros actores (la Mesa de Enlace y los partidos locales). Este abordaje permite comprender, por un lado, diferentes modalidades de conformación de las organizaciones agrarias en relación con las particularidades locales y, por otro, cómo las organizaciones se constituyen en límites porosos tanto entre los productores autoconvocados y las entidades agrarias como entre estas y los partidos políticos. En este sentido, este trabajo no se interesa por realizar un análisis ideológico, sino en analizar los modos de organización de las organizaciones agrarias. En virtud de ello, aquí se aboga por una noción amplia de organización política en diálogo con la relación circular de la representación (Bourdieu, 1981, 2000[1984]) y las fronteras difusas de los entornos partidarios (Sawicki, 2011), pero para el abordaje de las organizaciones agrarias. Se entiende que el portavoz representa al grupo que, a su vez, contribuye a producir por el acto de representación legítimamente reconocido (Bourdieu, 1981) y, a su vez, esta organización “descansa en redes relacionales que se entrecruzan, que son basadas en valores o intereses compartidos, y alimentadas mediante interacciones en diversos lugares de sociabilidad” (Sawicki, 2011, p. 43). Por lo tanto, y justamente porque durante el conflicto se constituyen grupos de autoconvocados (Gras, 2010, 2011) que se relacionan con (y se diferencian de) las entidades tradicionales, en este trabajo se emplea una noción amplia de organización agraria, teniendo presente que son organizaciones con intereses materiales –que no resultan de un mero reflejo del sistema productivo– (Gras, 2012, p. 462) orientadas a incidir en las decisiones públicas (Gras, 2012; Solís Delgado, 2017) y pueden buscar traducir el capital económico en capital político (Gras, 2012, p. 485).

En lo que sigue, primero se analizan las organizaciones agrarias de cada ciudad focalizando en los portavoces y los modos de organización de la protesta, y luego se analizan las relaciones de las organizaciones agrarias con los partidos locales. A la luz de los hallazgos presentados, se proponen una serie de reflexiones finales. Cabe aclarar que se han modificado los nombres de las localidades, así como los nombres de las personas y las fuentes. Asimismo, en la escritura se emplea el masculino cuando no sepa eludirlo sin repetición.

Desarrollo

Los repertorios de protesta de las organizaciones agrarias

En ambas localidades los productores agropecuarios se instalan en las rotondas y organizan los cortes de ruta con mayor o menor grado de prohibición de circulación en distintas etapas del conflicto. Además, en línea con “la búsqueda de construcción de consensos y de legitimación de las demandas sectoriales” (Gras, 2011, p. 50), se produce una ampliación de los repertorios de protesta: se organizan “tractorazos”, “cacerolazos” y “bocinazos” al interior de las ciudades, se realizan actos y asambleas en las plazas céntricas acompañados por paros de la Cámara de Comercio con cierre de comercios, se juntan firmas para tratar las retenciones en el Congreso, se realizan actos y reuniones con los concejales para que adhieran al reclamo, se difunden folletos explicativos y se realizan misas católicas y encuentros interreligiosos en las rotondas.

Sin embargo, más allá de esta ampliación de repertorios, el epicentro de la protesta fueron los cortes de ruta en las rotondas. A continuación, se analizan entonces los distintos modos de organización de las organizaciones agrarias de ambas localidades.

El desborde institucional de los autoconvocados de la localidad B

En la localidad B, en línea con el desborde del mapa institucional gremial (Gras, 2010, 2011), la movilización de los productores toma por sorpresa a la Sociedad Rural local. En este sentido, el presidente de la Sociedad Rural de la localidad B manifiesta su incertidumbre: “la dirigencia está muy desorientada sobre los pasos a seguir, tampoco queremos hacer un deporte de los paros y de las movilizaciones para no molestar a la gente, además nosotros estamos acostumbrados a trabajar, no a quejarnos” (Diario localidad B, 17/03/2008, p. 2), y se sorprende por el grado de adhesión de la protesta: “las bases están superando a los dirigentes” (Diario localidad B, 25/03/2008, p. 2). Este desborde también se observa en el lugar en donde se reúnen los productores de la localidad B para organizar la protesta, una institución no ruralista, a diferencia –como se verá– de los productores de la localidad A. De este modo, para el presidente ruralista “esta reunión es convocada por los productores autoconvocados, quienes nos invitaron a participar, y este tipo de reuniones nosotros las apoyamos totalmente para escuchar un poco el corazón de la comunidad” (Diario localidad B, 21/04/2008, p. 2).

Además, durante una de las etapas de suspensión de los cortes de ruta a nivel nacional, en la localidad B se produce un desacople en las modalidades del corte desconociendo la decisión de la Mesa de Enlace. No solo continúa el corte, sino que se profundiza al detener por momentos a todo tipo de transportes de carga (Diario localidad B, 02/06/2008, p. 2). Como explica un productor autoconvocado:

Nosotros como autoconvocados vamos a seguir siendo lo suficientemente orgánicos como para apoyar a las entidades, y lo suficientemente disidentes como para empujarlos cuando ellos patinen; es por ello que decidimos hacerle caso con algo normal y lógico, como es el paso de la carne, no así con la postura de estar al lado del camino. (...) Vamos a seguir cortando el tránsito de los camiones para verificar la carga porque somos la última línea de defensa (Diario localidad B, 19/05/2008, p. 3).

En este sentido, como explica Gras (2010), los autoconvocados entienden sus acciones como legitimación de la protesta para fortalecer la negociación, pero también como presión sobre la propia Mesa de Enlace (p. 297). Y así lo expresa un autoconvocado de la localidad B: “la idea del autoconvocado, más que salir a protestarle a Cristina, fue salir a protestarle a las entidades. (...) Creo que salimos más a presionar a las entidades que al

mismo gobierno” (Sergio en Diario localidad B, 23/06/2008, p. 9).

Ahora bien, las organizaciones de la localidad B no están exentas de las tensiones sobre su institucionalización, esto es, las discusiones sobre si “involucrarse activamente en las entidades para desde allí (‘desde adentro’) cambiar dirigentes, funcionamientos internos, etc., o bien pugnar por la construcción de una nueva entidad” (Gras, 2010, pp. 305-306). En el marco del conflicto, la Sociedad Rural de la localidad B realiza una asamblea para renovar cargos “con una participación inédita” en donde varios de los productores autoconvocados son electos para integrar la Comisión Directiva. Si bien el presidente ruralista renovó el cargo, varios productores autoconvocados asumieron cargos, como los de Secretario, vocales y revisores de cuentas (Diario localidad B, 07/07/2008, p. 4).

A pesar de este indicio de institucionalización, los autoconvocados continuaron con sus acciones colectivas. De hecho, luego del rechazo de las retenciones en el Congreso se produce una serie de reconfiguraciones de los autoconvocados que señalan el desbordamiento del mapa institucional. Ante una serie de iniciativas de los productores del distrito, como una reunión de “autoconvocados del distrito” (Diario localidad B, 11/08/2008, p. 6), la iniciativa de los autoconvocados de un pueblo vecino de formar una Sociedad Rural propia (Diario localidad B, 06/10/2008, p. 2) y la idea de los productores de otro pueblo vecino de crear una filial de la Federación Agraria (Diario localidad B, 06/10/2008, p. 3), el presidente ruralista los invita a participar: “hemos visto que los autoconvocados de los pueblos durante el periodo de protesta, han seguido en actividad, y nos gustaría invitarlos a que nombren delegados y participen en las reuniones de la Sociedad Rural” (Diario localidad B, 11/08/2008, p. 6). Estas iniciativas pueden pensarse como indicios de las tensiones y el dinamismo de las organizaciones agrarias de la localidad B. Como explica un productor de un pueblo vecino:

Al principio del conflicto venía gente de [pueblo C], luego nos dijeron los autoconvocados de [localidad B] que hacía falta más gente, por lo que comenzamos a reunirnos y organizamos para venir por turnos y rotarnos; ese contagio de participación que nos surgió a muchos, pensamos que lo teníamos que canalizar (Diario localidad B, 06/10/2008, p. 2).

De hecho, esta fluidez y “contagio” entre los autoconvocados también se observa en la variación de su autodenominación en las firmas de solicitadas y cartas de lectores.

En definitiva, si bien los autoconvocados se incorporan a la Sociedad Rural de la localidad B, fueron los grupos de autoconvocados quienes organizaron la protesta más allá de los repertorios tradicionales de los ruralistas, desbordando así el mapa institucional gremial local y generando modalidades de acción autónomas (Gras, 2010, 2011).

La hegemonía ruralista de la localidad A

Como explica Gras, en varias localidades bonaerenses se conformaron “grupos de Autoconvocados, que comenzaron a identificarse por el nombre de sus localidades y a establecer vínculos entre ellos a partir de la organización de asambleas” (2011, p. 51). Sin embargo, en la localidad A, a diferencia del desborde institucional de la localidad B, los productores agropecuarios en la rotonda conforman una comisión de enlace “integrada por dos miembros de la Sociedad Rural, tres productores independientes, dos de la Cooperativa [A], dos del rubro camioneros y representantes de dos acopiadoras que cada día se reúnen en asamblea para tratar las mociones que van surgiendo acerca de la mecánica del corte” (Diario localidad A, 31/03/2008, p. 2). Esta comisión es replicada con representantes de las mismas instituciones cada vez que se reinicia el conflicto. A diferencia de los autoconvocados de la localidad B, si bien la comisión de la rotonda de la localidad A se reúne periódicamente en asamblea para decidir las medidas de acción, las decisiones sobre a qué tipo de transporte impedir la circulación (cereal, ganado, alimentos) o sobre si levantar o no el corte, siempre se toman en sintonía con las decisiones de la Mesa de Enlace nacional. Así, según el presidente ruralista:

Desde la Sociedad Rural vamos a acatar el mandato propuesto por las cuatro entidades, intentamos seguir alineados a ellas y por eso pedimos la colaboración de los autoconvocados. (...) Tomaremos las resoluciones como lo veníamos haciendo en la protesta anterior, es decir, por asamblea y consenso de la Comisión de Enlace. Por parte de la Sociedad Rural, la idea es mantenernos unidos todos, que nadie se nos escape y haga algo por fuera de este círculo (Diario localidad A, 08/05/2008, p. 3).

Además, en los diferentes “cacerolazos” y “bocinazos” realizados por los “grupos autoconvocados” al interior de la ciudad se observa reiteradamente la autoridad ruralista en la organización de estas modalidades de protesta más allá del corte de ruta. Particularmente se destaca la figura del ruralista Mariano como organizador: “[Mariano] ordenó la protesta y señaló que todos debían seguir a una camioneta, que iban a marchar, a puro bocinazo” (Diario localidad A, 17/06/2008, p. 2). La portavoz de Mariano de los autoconvocados no le impide dejar de ser representante de la Sociedad Rural (era vocal, asume como vicepresidente durante el conflicto). De este modo, los ruralistas de la localidad A organizan y canalizan la protesta. Sin embargo, ello tampoco le impide sostener la idea de la manifestación espontánea de los autoconvocados:

Observé por primera vez en mis 41 años de vida a las cuatro entidades del campo unidas y convencidas de lo que estaban haciendo, apoyados por una inmensa masa de productores, familiares y comerciantes que salieron a la calle sin miedo a manifestarse para defender algo que sentían muy suyo y que no eran los 10 puntos de más de las retenciones sino defender un estilo de vida, al interior y que la plata quede en los pueblos (Mariano en Diario localidad A, 05/04/2008, p. 2).

En el marco de la redefinición de las fronteras internas del sector (Gras, 2011, p. 56), esta lectura del conflicto en términos de una manifestación espontánea de “la gente” (Vommaro, 2010), esto es, “una inmensa masa de productores, familiares y comerciantes”, se relaciona con la idea de la “familia del campo” que defiende “un estilo de vida, al interior y que la plata quede en los pueblos”, contribuyendo a producir al “campo” como actor

político con una amplia base social y geográfica que puede hablar en nombre del “interior” del país (Gras, 2012, p. 477).

Además, a diferencia de los autoconvocados de la localidad B, que se reúnen en una institución no ruralista (y en donde el presidente ruralista es invitado), los productores de la localidad A se reúnen en la Sociedad Rural en diferentes momentos del conflicto para canalizar las acciones “de una manera orgánica” (Diario localidad A, 21/04/2008, p. 11), “para canalizar la impotencia” (Diario localidad A, 05/07/2008, p. 28), para organizar el viaje al “supermartes” en la capital (Diario localidad A, 12/07/2008, p. 28) o para festejar el rechazo del proyecto de retenciones (Diario localidad A, 19/07/2008, pp. 2-3). Asimismo, las solicitadas en contra del gobierno nacional son firmadas por “la Comisión de Enlace de [Localidad A]” (integrada, entre otros, por los ruralistas Norberto y Mariano y el autoconvocado Juan) (Diario localidad A, 21/04/2008, p. 11) o conjuntamente por la “Sociedad Rural de [localidad A]” y “Productores Autoconvocados de [localidad A]” (Diario localidad A, 21/06/2008, p. 3). En este sentido, la relación mimética (o *redes relacionales*) entre autoconvocados y ruralistas de la localidad A es tal que las acciones de los “productores autoconvocados” se componen de ruralistas y autoconvocados, con el caso paradigmático de *multiposicionalidad* de Mariano “productor autoconvocado y dirigente rural” (Diario localidad A, 26/04/2008, p. 2). Así, en el festejo en el predio de la Sociedad Rural por el rechazo del proyecto de ley, los primeros oradores son el presidente y el vice, y luego son presentados los autoconvocados por el presidente ruralista:

Por ahí en algunos lugares no fue tan buena la armonía de alguna de las entidades con los autoconvocados, no porque pensaban en cosas diferentes, sino porque llegaron a desacuerdos en determinados momentos y sabemos que todos vivimos momentos muy feos y difíciles y de discusiones muy ásperas. Nosotros por suerte tuvimos aquí, a [Juan] y [Facundo] entre muchos de los que actuaron y dentro del movimiento logramos ponernos de acuerdo y funcionamos conjuntamente (Diario localidad A, 19/07/2008, p. 3).

Finalmente, luego del conflicto aquí también se producen reorganizaciones de los autoconvocados. En línea con las acciones de *responsabilidad social empresaria* para mejorar la vida de la comunidad que contribuye a transformarlos en actores locales (Gras, 2010, pp. 292-293), se crea Productores Agropecuarios Solidarios (PAS), una iniciativa surgida en las asambleas de la rotonda y que se propone “intervenciones puntuales en grupos de riesgo social y económico” (Diario localidad A, 27/09/2008, p. 7). En una carta de lectores firmada como PAS, un productor autoconvocado explica que son “un grupo de productores agropecuarios, vecinos de [localidad A], con el compromiso de trabajar por nuestra Comunidad a través de acciones que generen una visión responsable y solidaria de todos los problemas que atraviesa nuestra sociedad” (Diario localidad A, 29/11/2008, p. 9).

Las organizaciones agrarias y los partidos locales

En la localidad A, el debate nacional por las retenciones se produce a la par del debate local por el aumento de las tasas municipales. La Sociedad Rural y la oposición del Concejo Deliberante se oponen al aumento “desmesurado” propuesto por el gobierno municipal. Aunque finalmente el intendente consigue el aumento de tasas, aquí interesa resaltar la relación entre las organizaciones agrarias y los partidos políticos locales. En este marco, Unión PRO, con las firmas de Hernán y Mariano, publica una nota de lectores en repudio al aumento de las tasas municipales (Diario localidad A, 13/03/2008, p. 28), y en una reunión de Unión PRO ambos dirigentes solicitan que el intendente y el gobernador “se comprometan con el campo” (Diario localidad A, 17/03/2008, p. 8). Luego, Mariano vuelve a solicitar el apoyo del intendente mediante una carta de lectores, pero esta vez como “productor agropecuario” (Diario localidad A, 20/03/2008, p. 5). En esta línea, cuando inicia el primer corte de ruta de la localidad A, Unión PRO vuelve a publicar una carta de lectores en contra de las retenciones (Diario localidad A, 27/03/2008, p. 8). En mayo, durante la segunda etapa del conflicto, se publica una carta de lectores de la “Mesa Directiva del PRO [Localidad A]” en apoyo al sector agropecuario, pero sin firmas individuales (Diario localidad A, 05/05/2008, p. 24). Finalmente, después del rechazo del proyecto de retenciones en el Congreso, “[Fernando] y [Hernán] del PRO fueron recibidos en la Sociedad Rural por su vicepresidente, [Mariano]” (Diario localidad A, 28/07/2008, p. 12).

Esta serie de publicaciones es relevante por varios motivos. Por un lado, se evidencia la *multiposicionalidad* (Boltanski, 1973) como indicio de las fronteras difusas (Sawicki, 2011) entre las organizaciones: Mariano integrante de Unión PRO será luego portavoz de los ruralistas como vicepresidente de la Sociedad Rural y, a su vez, de los autoconvocados en la comisión de productores de la rotonda. Por otro lado, se especifica el conflicto de 2008 a partir del debate local: más allá del debate nacional, las organizaciones agrarias intervienen en el debate local sobre las tasas municipales. Así, luego del rechazo del proyecto de ley en el Congreso y en el marco del conflicto ganadero, los ruralistas de la localidad A producen una serie de acciones para presionar el rechazo de un nuevo aumento de tasas municipales: se reúnen con los concejales opositores (Diario localidad A, 18/09/2008, p. 9) y publican solicitadas alineando el aumento municipal con las políticas kirchneristas (Diario localidad A, 20/09/2008, p. 9).

Por el contrario, en la localidad B los debates nacional y local no se solapan (las tasas municipales se habían aprobado en enero), y las relaciones entre el oficialismo y los ruralistas son más fluidas: el intendente pertenece a la Coalición Cívica y apoya a los productores agropecuarios, el hermano del presidente ruralista es “participante de la mesa de productores y a la vez de la Coalición Cívica” (Diario localidad B, 14/07/2008, p. 2) y durante la etapa legislativa del conflicto los productores autoconvocados organizan una charla con una diputada nacional de la Coalición Cívica (Diario localidad B, 30/06/2008, p. 8).

Conclusiones

En este trabajo se realizó un análisis de las organizaciones agrarias de dos localidades del sudoeste bonaerense en el marco del conflicto de 2008, haciendo énfasis en sus portavoces, sus repertorios de protesta y sus relaciones con otros actores. Ante todo, si bien los productores y autoconvocados de estas localidades también se relacionan con los grupos CREA, en línea con la sociabilidad en asociaciones profesionales de los protagonistas del conflicto (Gras, 2010, 2011), a partir de esta aproximación desde la prensa gráfica local se entiende que en estas localidades las organizaciones agrarias protagonistas del conflicto de 2008 no solo fueron los grupos de autoconvocados, sino también las sociedades rurales locales pertenecientes a CARBAP a nivel regional y CRA a nivel nacional, que se conforman como “entidades de defensa y negociación de intereses sectoriales” (Gras, 2012, p. 462), pero también, como se desprende del análisis a nivel local, con repertorios de acción que no se limitan a la tradicional gimnasia corporativa, y con límites porosos con el campo político (Bourdieu, 1981), mostrando indicios de entrecruzamiento de redes relacionales (Sawicki, 2011) con los partidos políticos: en la localidad B con la Coalición Cívica y en la localidad A con el PRO.

Ahora bien, aunque las organizaciones agrarias (ruralistas y autoconvocados) desplegaron una serie de repertorios de protesta hacia el interior de las ciudades y de intervenciones como actores políticos de las comunidades locales, en línea con la construcción de hegemonía de las asociaciones profesionales (Gras y Hernández, 2016) que no se limita a la gimnasia corporativa de las entidades tradicionales (Gras, 2012, p. 476), el epicentro de la protesta estuvo en los cortes de ruta en las rotondas, con distintos modos de organización en ambas localidades.

En la localidad B los autoconvocados desbordaron el mapa institucional gremial local y tomaron decisiones sobre los cortes de ruta desconociendo decisiones de la Mesa de Enlace. En línea con el análisis de Gras (2010, 2011), el mapa institucional gremial no canalizó unívocamente el descontento y los autoconvocados no se alinearon completamente con las entidades del sector (Gras, 2010, p. 281), sino que justamente, al validar las decisiones de la Mesa de Enlace “desde abajo” en las asambleas, sus acciones legitimaban el reclamo y, a la vez, presionaban sobre la Mesa de Enlace (Gras, 2010, p. 297), incluyendo “un significativo grado de autonomía local en relación con las modalidades de la acción” (Gras, 2010, p. 305).

En cambio, en la localidad A se conformó una comisión de enlace entre ruralistas y autoconvocados que, si bien realizaban asambleas en la rotonda para decidir las medidas de acción, estas siempre iban en sintonía con las decisiones de la Mesa de Enlace. En este sentido, los ruralistas de la localidad A organizaron y canalizaron la protesta, incluso en acciones colectivas por fuera de los cortes de ruta en la rotonda, como los “cacerolazos” y “bocinazos”. Por ello, aquí no son dos figuras significativas, la Mesa de Enlace y los autoconvocados (Gras, 2011, p. 49), sino tres, ya que los ruralistas locales se diferencian y relacionan con ambos. Esta hegemonía ruralista de la localidad A habla de un contorno (Sawicki, 2011) que desfigura los límites entre ruralistas y autoconvocados, justamente por la capacidad ruralista local de canalizar y organizar la protesta de las organizaciones agrarias.

En tal sentido el interrogante abierto es: ¿por qué en la localidad A los ruralistas se convirtieron en portavoces de los autoconvocados y en la localidad B se vieron desbordados por los autoconvocados? A modo de hipótesis, aunque en ambas localidades la sociabilidad se vincula con el “campo”, la distinción de la hegemonía ruralista de la localidad A –atravesada igualmente por la hegemonía del agronegocio (Gras y Hernández, 2016)–, que implica considerar un mundo social de pertenencia (Vommaro, 2017) que se relaciona con el horizonte de sentido del “campo” en la producción sociopolítica de las clases altas locales, no solo se comprende al considerar las diferencias socioeconómicas ilustradas en la introducción, sino también al considerar la larga tradición de instituciones ligadas a la reproducción de las clases altas locales (de principio de siglo XX), que implicaría indagar la objetivación de formas de decir y hacer en instituciones permanentes socialmente reconocidas (Bourdieu, 1981) y los modos en que tiene lugar el intercambio de dones (Bourdieu, 2015[1980]). Por el contrario, la Sociedad Rural de la localidad B se crea pasada la mitad del siglo y podría indagarse la sociabilidad de las organizaciones agrarias más ligada a la presencia de asociaciones profesionales (Gras, 2012, pp. 462-463). Ello no implicaría diferencias sustanciales entre ambas localidades, sino matices analíticos en los modos de (re)producción social del sudoeste bonaerense.

Bibliografía

Albaladejo, C. (2013). Dinámica de la inserción territorial de la agricultura pampeana y emergencia del agribusiness. En C. Gras & V. Hernández, *El agro como negocio* (pp. 67-96). Biblos.

Balsa, J., & Liaudat, M. D. (2019). Cuestiones teórico-metodológicas para analizar los niveles de eficacia en la construcción de la hegemonía. *Theomai*, 40, 211-230.

Balsa, J., & López Castro, N. (2011). Transformaciones socioproductivas, actores sociales y modelos de desarrollo rural en disputa. Reflexiones en torno al conflicto agrario reciente en la Región Pampeana. En J. Muzlera, M. Poggi, & X. Carreras Doallo, *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1919-2010)* (pp. 141-162). CICCUS.

Boltanski, L. (1973). L'espace positionnel: Multiplicité des positions institutionnelles et habitus de classe. *Revue française de sociologie*, 14(1), 3-26.

Bourdieu, P. (1981). La représentation politique. Éléments pour une théorie du champ politique. *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, 36-37, 3-24.

Bourdieu, P. (2000[1984]). La delegación y el fetichismo político. En *Cosas Dichas* (pp. 158-172). Gedisa.

Bourdieu, P. (2015[1980]). *El sentido práctico*. Siglo XXI.

Cremonte, J. P. (2010). Cada cual atiende su juego. La construcción del conflicto entre el Gobierno Nacional y las entidades agropecuarias en Clarín, La Nación y Página/12. En R. Aronskind & G. Vommaro, *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (pp. 227-265). Prometeo.

Giarracca, N., & Teubal, M. (Eds.). (2010). *Del paro agrario a las elecciones de 2009*. Antropofagia.

Gras, C. (2010). Actores agrarios y formas de acción política en la Argentina contemporánea. Un análisis a partir de grupos de «autoconvocados» en la región pampeana. En R. Aronskind & G. Vommaro, *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (pp. 279-312). Prometeo.

Gras, C. (2011). Conflicto agrario, actores sociales y la construcción política del «campo». En J. Muzlera, M. Poggi, & X. Carreras Doallo, *Aportes, sujetos y miradas del conflicto agrario argentino (1919-2010)* (pp. 39-64). CICCUS.

Gras, C. (2012). Empresarios rurales y acción política en Argentina. *Estudios Sociológicos*, 30(89), 459-487.

Gras, C., & Bidaseca, K. (Eds.). (2010). *El mundo chacarero en tiempos de cambio. Herencia, territorio e identidad en los pueblos sojeros*. CICCUS.

Gras, C., & Hernández, V. (2016). *Radiografía del nuevo campo argentino. Del terrateniente al empresario transnacional*. Siglo XXI.

Sawicki, F. (2011). Para una sociología de las redes y los entornos partidarios. *Revista de Sociología*, 25, 37-53.

Solís Delgadillo, D. (2017). Hacia una definición del concepto grupo de interés. *Perfiles Latinoamericanos*, 25 (50), 83-101.

Vommaro, G. (2010). «Acá el choripán se paga»: Movilización política y grupos sociales en el reciente conflicto en torno a las retenciones a las exportaciones de granos. En R. Aronskind & G. Vommaro, *Campos de batalla. Las rutas, los medios y las plazas en el nuevo conflicto agrario* (pp. 181-226). Prometeo.

Vommaro, G. (2017). Los partidos y sus mundos sociales de pertenencia: Repertorios de acción, moralidad y jerarquías culturales en la vida política. En G. Vommaro & M. Gené (Eds.), *La vida social del mundo político* (pp. 35-62). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Palabras clave

Organizaciones agrarias, conflicto de 2008, sudoeste bonaerense.

REACIONARISMO NA PERSPECTIVA TEÓRICA: GUERRA CULTURAL NA MÍDIA TRADICIONAL BRASILEIRA

Mirela de Jesus Geronimo¹; Bruno Silva Santana¹

1 - Universidade Federal de Sergipe.

Resumen de la ponencia

REACIONARISMO EM PERSPECTIVA TEÓRICA: GUERRA CULTURAL NAS MÍDIAS TRADICIONAIS BRASILEIRAS

Mirela de Jesus Gerônimo¹

Graduada em Geografia licenciatura, pela universidade federal de Sergipe (UFS), mestranda em Sociologia pelo programa de pós-graduação em Sociologia -PPGS/UFS, Brasil, e-mail: mirellageronimo65@gmail.com

Bruno Silva Santana²

Graduado em Ciências Sociais, pela universidade federal de Sergipe (UFS), mestrando em Sociologia pelo programa de pós-graduação em Sociologia -PPGS/UFS, Brasil, e-mail: brunosantanaufs@gmail.com

GT04—Estado, Legitimidad, Gobernabilidad y Democracia

O presente trabalho está vinculado ao projeto Guerra Cultural e a construção da nova direita brasileira, que almeja tecer um aprofundamento de leituras e notícias específicas sobre o Bolsonarismo, Guerra Cultural, Crise da Democracia e Marxismo Cultural. Com isso, tem a intenção de apresentar a história, a trajetória de seus principais membros e o posicionamento deles sobre a conjuntura política atual conservadora/reacionária que governa o país/Brasil. Como parte dessa estratégia resgatou-se a categoria Guerra Cultural, muito relevante nas mobilizações da nova direita nos EUA dos anos 1990-2000, e que passou também a ser utilizado pelos analistas que tentavam compreender as rupturas radicalizadas no Brasil. Em seguida, foi realizada uma análise de conteúdo, a partir do método proposto por Bardin, dos sites que abordassem o Bolsonarismo e a existência de guerra cultural com auxílio da ferramenta Iramuteq. A pesquisa trouxe um maior entendimento sobre a trajetória e atuações da aliança Bolsonarista e como influenciou no desenvolvimento da nova direita, ou seja, a compreensão da chegada de um presidente autoritário que faz defesa dos preceitos econômicos neoliberais os quais afetam os ideais democráticos. Assim, os sites, das distintas instituições, mostram confluências, há aqueles que apoiam a existência de guerra cultural e os que não demonstram apoio, assim, observa-se também a utilização de uma ideia de existência de Guerra Cultural no Brasil como uma ferramenta de adesão política aos grupos reacionários, que apostam na retórica de fragmentação da sociedade em duas vertentes o que são a favor e contra o Governo Bolsonaro e a compreensão de seu Papel para a chegada de Jair Messias Bolsonaro à presidência do Brasil. A importância do mesmo está vinculada à compreensão da infiltração da ideia de Guerra Cultural no debate público, somada a utilização dos meios midiáticos alternativos para a disseminação de informações, faz com que os indivíduos não consigam distinguir se as informações recebidas são verdadeiras, falsas ou alicerçadas em teorias conspiratórias.

Introducción

1 Introdução

O trabalho a seguir está vinculado ao projeto Guerra Cultural e a construção da nova direita brasileira, que almeja mapear e fazer um aprofundamento de leituras e notícias específicas sobre o Bolsonarismo, Guerra Cultural e crise da democracia, mapeando a história, a trajetória de seus principais membros e o posicionamento deles sobre a conjuntura política atual conservadora/reacionária que governa o país. A ideia de existência de uma Guerra cultural no Brasil, que sofreu influência da nova direita brasileira, a qual gerou uma fragmentação da sociedade, assim, o conceito de guerra cultural passa a ser retomando na década de 1990, o mesmo pode ser considerado tanto fruto quanto criador das ideologias conservadoras estadunidenses, que influencia e dissemina

a ideia de existência de uma crise cultural principalmente com relação a temas culturais.

Foram feitas análises em sites e jornais que abordam a infiltração da esquerda e da guerra cultural no Brasil, em que foram feitas análises acerca de seus posicionamentos sobre guerra cultural. Além disso, foram feitos mapeamentos da história e também os seus principais autores e referências, com intuito de compreender as discussões que cercam o tema, e que demonstram a forma como suas ideologias são expostas na sociedade. Através delas, os indivíduos acreditam que guerra cultural seja a solução para a política brasileira com a infiltração da guerra cultural na direita, apresentara a população que se preocupam com as questões sociais, porém são embasados em seus interesses específicos e nos pressupostos neoliberais.

A importância desse trabalho está vinculada na compreensão de um tema que está disposto na atualidade e na maneira como termos como direita e esquerda são utilizados constantemente na sociedade, mesmo que, muitos dos que os utilizam não detém conhecimento sobre eles. Com essa pesquisa temos a preocupação de desmitificar a visão que uma parcela da sociedade, ao mostrar que existe uma guerra cultural no Brasil. A sociedade em geral acredita na hegemonia de seus ideais, essa distinção do que, e até mesmo e em quem acreditar, gera conflitos, essas rivalidades são formas profundas e cada um possui características e formas de enxergar o mundo de formas diferentes, o que contribui na construção de sua moralidade de forma totalmente oposta.

Expor a influência que o Bolsonarismo tem sobre o pensamento da sociedade, e com a infiltração da guerra cultural juntamente com a utilização dos meios midiáticos para a disseminação de informações a todo o momento em que muitas das vezes os indivíduos não conseguem distinguir a informação verdadeira e a falsa, ou seja, muitas das vezes o que chamamos de fakes news, e acabam perdendo o senso de criticidade, e como consequência elevando a individualidade e abraçando a ideia de meritocracia como mérito próprio. Ao mesmo tempo para trazer reflexões acerca de uma eleição de um presidente autoritário e polemico, foi feita uma análise para compreender o que fez a sociedade elegê-lo, mesmo ele tendo pouquíssima proximidade com os ideais democráticos. E constantemente ser apontado como defensor de ideias preconceituosas por afirmar valores homofóbicos, racistas, defender a ditadura militar e o uso de armas de fogo. Assim, se busca mostrar qual foi o papel dessa guerra cultural para a candidatura e chegada à presidência de Bolsonaro.

Desarrollo

2 Metodologia

A metodologia foi realizada em duas etapas, em um primeiro momento foi realizado uma rápida análise teórica acerca do debate sobre a ideia de Guerra Cultural nos Estados Unidos e como a mesma foi transposta ou traduzida para o debate brasileiro, indicando quais são suas influências na nova direita brasileira, assim como, se debateu como a ideia de corrupção da Cultura por setores da esquerda se tornou possível no Brasil. Por último será apresentado a presença do tema em alguns textos de sites/jornais/ entrevistas com o intuito de demonstrar que, embora a ideia da existência de Guerras Culturais seja contestada no debate intelectual, ela também conseguiu tomar conta do debate brasileiro. Para isso, será realizada uma análise de conteúdo, a partir do método proposto por Bardin (1977) com o auxílio no tratamento dos dados do programa Iramuteq, um software de análise textual.

3 Guerra Cultural.

Para alinhar esse debate, a pesquisa parte da categoria Guerra Cultural, de acordo com a leitura proposta por Souza (2014) que discute que as narrativas de Guerras Culturais, ao longo da história possuem como objetivo a mobilização política através de propostas radicais de transformação das diretrizes culturais de um país sob a argumentação (em muitos dos casos pautados em imagens conspiratórias) que existiriam dois eixos morais, totalmente opostos, em conflito pela hegemonia dos valores na sociedade. No caso brasileiro ela estaria associada a uma perspectiva, fomentada por atores reacionários[1], de que existiria uma predominância de uma ideologia marxista cultural nas instituições e na superestrutura do país, que teriam sido cooptadas pela esquerda a partir do processo de democratização. Contudo, ideias de Guerras Culturais vêm sendo apresentada ao longo de toda a história ao redor do mundo, sempre atreladas às tentativas de mobilização e consolidação de alianças políticas, que se solidificam dentro de uma narrativa de existência de uma crise moral, motivada por diferenças entre grupos religiosos, políticos e intelectuais, por disputas entre liberais e conservadores, etc.

O modelo que se apresenta no Brasil aproxima-se discursivamente ao projeto Guerra Cultural que surgiu nos Estados Unidos na década de 1990, o mesmo pode ser considerado tanto fruto quanto criador de ideologias conservadoras/reacionárias, ao influenciar e disseminar a ideia de existência de uma crise cultural relacionadas a temas culturais associados ao avanço do multiculturalismo, do processo de globalização e do crescimento do secularismo.

A abordagem acerca de existência de Guerra Cultural no Brasil foi influenciada pela reformulação da nova direita que gerou fragmentação na sociedade. A ideia da existência de uma Guerra Cultural foi imprescindível para as mobilizações, na formulação e na atuação da nova direita na vida pública.

O conceito de Guerra Cultural é retomado na década de 1990, o mesmo pode ser considerado tanto fruto quanto criador das ideologias conservadoras estadunidenses, que influencia e dissemina a ideia de existência de uma crise cultural principalmente com relação a temas culturais.

A ideia da existência de Guerras Culturais aparece de uma maneira relativamente frequente na história mundial, tendo sua origem motivada por transformações sócio-históricas drásticas na estrutura da sociedade e por uma consequente e virtual ruptura entre lados extremados, que influenciariam o comportamento social por

estarem dispostos a travar batalhas políticas e teóricas em torno de temas relacionados à cultura. Essa ruptura pode ser facilmente representada pelas oposições liberal e conservador, antigo e moderno, progressista e ortodoxo, secularista e religioso ou ainda pela disputa entre diferentes compreensões morais entre grupos religiosos. (SOUZA,2014, p.23-24).

A sociedade em geral acredita na hegemonia de seus ideais, essas distinções do que, e até mesmo e em quem acreditar, gera conflitos, essas rivalidades são formas profundas e cada um possui características e formas de enxergar o mundo de formas diferentes, o que contribui na construção de sua moralidade de forma totalmente oposta.

...a maneira como cada um desses grupos compreende o mundo é carregada de valores radicais, construídos sobre alicerces profundamente estáveis e inflexíveis, e que se refletem na forma como os seus membros se relacionam com a realidade. A força destes conjuntos morais é tão intensa que qualquer transformação na sociedade é concebida por seus membros como uma ameaça à destruição de seu modo de vida. (SOUZA,2014, p.24).

Na atualidade, nos Estados Unidos existe Guerra Cultural, possuindo em suas raízes disputas ideológicas que apenas contribui para a sua ascensão que transforma suas ideias constantemente, porém sem sofrer modificações drásticas nos últimos anos, sendo colocada em momentos como contraditória, exagerada, minimizada que pode ser polarizada na sociedade como uma explicação para a sociedade estadunidense.

O conceito de Guerra Cultural perpassa por base da batalha ideológica existente que pode obter novas discussões em suas ideias preexistentes, contribuindo diretamente para a exposição do tema fosse cada vez maior. Tanto no século XX quanto o XIX foram marcados por rivalidades entre religiosos como protestante e católicos que se estenderiam até os anos 1960.

Com essas disputas entre protestantes e católicos apenas elevaram a hierarquia dos defensores da igreja católica no país, que ocasionou em conflitos em massa, e começa a gerar medo entre a sociedade que percebe o aumento significativo entre os católicos e as constantes inquietações se sobressaem, como por exemplo como ficará a liberdade religiosa com isso.

O aumento da população católica no país e o crescimento do pluralismo religioso acabaram aproximando as religiões Católica, Protestante e o Judaísmo, pois, por maior que fosse a rivalidade histórica entre elas, elas possuíam muitas características em comum, sobretudo, quando comparadas com as novas formas de fé que cresciam no país. (SOUZA,2014, p.36).

A política estadunidense obteve um realinhamento desde a década de 1950, uma vez que, as religiões eram marcadas por uma constante rivalidade no espaço público, já no ano de 1960 surgiu uma fragmentação das religiões em parâmetros de ortodoxia e progressismo. Ou seja, os grupos religiosos começam a serem divididos entre ortodoxos e progressistas, que antes era chamados de protestantes, católicos e judeus. Nesse sentido, “o que fez com que aliados se tornassem rivais políticos e inimigos históricos passassem a perceber similaridades em sua maneira de ver o mundo”. (SOUZA,2014, p.36).

O avanço tecnológico é um dos fatores preponderantes para a fragmentação da sociedade religiosa que constantemente é exposta diversidade de opiniões e visões que afetam a perspectiva de realidade. Cada indivíduo possuía seus ideais ditos como verdades, com isso determina se algo é bom ou ruim, se é aceitável e inaceitável. Em vez que, as pessoas possuem critérios distintos para julgar ao próximo, ou seja, um julgamento moral individualmente. As visões distintas do mundo que intensifica a guerra cultural.

O conceito de Guerra Cultural é original a partir de conflitos preexistentes sobre as autoridades morais e a esfera pública. Nesse sentido a cultura privada é distinta da cultura pública.

Partindo da ideia de que a primeira é uma área de atividade simbólica constituída de significados e experiências com base nos conhecimentos pessoais, enquanto, a segunda fundou-se de símbolos que ordenariam a vida da comunidade ou região (na atualidade isso seria construído sobre a experiência coletiva de Estado Nação e seriam representados pelos símbolos que construíram a identidade nacional, pelas noções de virtudes cívicas e pelas ideias comuns de bem público (HUNTER, 1991, p. *apud* SOUZA, 2014, p. 39).

Nessa perspectiva, surge grupos distintos devido ao surgimento de instituições como, por exemplo, os de milícia, movimentos de direita religiosa e liberais, os quais surgem a partir da fragmentação da classe média, ou seja,

A primeira marcada por uma elite social defensora de valores como o sonho da realização pessoal, da segurança e da mobilidade como resultados do sucesso do sistema e de outro lado, com o apelo feito por movimentos como a direita cristã que se construiu a partir da ideia de nacionalismo, da defesa das tradições, do trabalho, da moral e da ética familiar. (SOUZA, 2014, p.48).

Segundo Souza (2014) quando se fala em analisar as ideias de Guerra cultural e os movimentos conservadores nos EUA encontra-se uma grande pluralidade de movimentos, e a perda de sua funcionalidade por conta das polêmicas culturais que ocorreu de forma constantes, e no de 2012 as ideias de guerra cultural perderam força na sociedade e na política, e a mesma com objetivo de mobilizar o maior de número de adeptos e muitas vezes debates agressivos que fragmentam a sociedade o que gera empatias entre os mesmos.

Com isso, pode-se dizer, portanto, que no Brasil na atualidade existe a ideia de Guerra Cultural com a eleição e candidatura de Bolsonaro cria-se a fragmentação da sociedade em duas vertentes, o que apoiam e os que não apoiam o seu Governo, começa se disseminar crises polemicas culturais, onde cada indivíduo escolhe sua posição e ao mesmo tempo começa as críticas e exposição de ideologias, ou seja, uma ideia de controle da sociedade e descriminalização dos grupos minoritários, passa a ter o que manipula o pensamento da população que começa a não distinguir informações verídicas e as não verídicas. A sexualidade e a religiosidade é uns dos principais debates acerca de guerra cultural, e nessa vertente surge as discussões e " guerras' entre ser e não ser a favor, e com isso só estimula a fragmentação da sociedade.

3.2 A Guerra Cultural domina o espaço público brasileiro.

A proposta e leituras desse trabalho consistem em fazer uma análise dos sites e jornais que abordam a infiltração da esquerda e abordam a guerra cultural como forma de fragmentação da sociedade, e em que medida essa ideologia se insere no pensamento da sociedade e o ódio ao governo de esquerda e alicerçaram a candidatura de Jair Bolsonaro, o que fragmentam a sociedade. A primeira etapa do processo da análise é a seleção dos textos para serem analisados, com isso foi feita a leitura de um total de 25 textos ao todo, em que, desses foram selecionados 10 para a análise. Essa escolha foi embasada no critério de homogeneidade do material nos que mais se adequam a proposta de estudo, ou seja, foram selecionados comentários, notícias e textos que abordem a ideia conspiratória de instauração de uma dominação da esquerda nas instituições e na cultura, assim como, os que afirmem ou dialoguem com a ideia de existência de uma guerra cultural, sua relação com a direita e suas formas de atuação sobre a sociedade e benefícios a administração Bolsonaro. Em um primeiro contato com o material os sites e jornais os colunistas se mostram com um posicionamento claramente favorável a existência de guerra cultural no Brasil e sua importância para a candidatura de Bolsonaro.

De acordo com as análises feitas nos sites e jornais, o processo de seleção dos textos eram explicitamente os que abordassem temas correlacionados a existência de guerra cultural no Brasil, porém, nos sites e jornais não foi observada dificuldade acerca de encontrar publicações que falassem diretamente do tema que estava sendo buscado.

Após a seleção dos textos que mais se adequavam ao objeto de pesquisa, foi feito o *corpus* textual dos sites e jornais. Assim foi gerado com o auxílio do software Iramuteq, instrumento importante para a análise, os primeiros resultados que são as palavras-chave dos *corpus* textuais. Esses resultados irão direcionar a pesquisa de forma direta. Com isso, foi feita esse primeiro processo de análise que apresentou os seguintes resultados sobre o guerra cultural e infiltração da esquerda, a palavra "não" 236, "Guerra" 130, "cultural" 117, "governo" 81, "Bolsonaro" 61 e entre outras que podem ser observada na tabela a seguir:

Frequência de Palavras Corpus textual sites e jornais

Palavras
Frequência
Não
236
Guerra
130
Cultural
117
Governo
81
Bolsonaro
61
Política
53
Brasil
43

Uma das publicações que foi selecionado do jornal extra classe foi a seguinte “O MEC, a guerra cultural e o fracasso na gestão da educação do país”. Do colunista Marcelo Menna Barreto. A publicação aborda a presença de uma guerra cultural olavista, que acabou sendo um fracasso para a educação brasileira, a mesma durou apenas três meses:

“As idas e vindas no MEC demonstram que o Governo Federal tem como “política educacional” a guerra cultural olavista. Como a guerra cultural olavista não consegue de fato gerar uma política educacional concreta, pautada no direito à educação, ela acaba sendo um fracasso em termos de gestão pública”, registra. (EXTRA CLASSE,2020).

Nesse momento, sob vários vetores de pressão, que também inclui “ultra-liberais calçados pelo Paulo Guedes”, segundo Daniel Cara, só existe uma certeza: “Qualquer nome que assuma a pasta não vai ser um nome que, de fato, se preocupe com o direito à educação. Bolsonaro, na verdade, quer fazer do Ministério uma caixa de ressonância pra guerra cultural olavista que foi uma das grandes responsáveis pela sua eleição”. (EXTRA CLASSE,2020).

Em outra publicação “A guerra cultural da direita não é mais uma manobra diversionista da política- ela é a própria política’, do site carta maior, da colunista Nesrine Maïk, a mesma faz uma abordagem acerca dos conservadores estarem vencendo eleições, expondo supostas ameaças a cultura brasileira, a inserção constante de partido conservadores na política brasileira, e com isso a crueldade da direita que utiliza de armadilhas da guerra cultural:

A razão pela qual essas mentiras preocupam jornalistas, políticos e o público é que as batalhas da guerra cultural não são mais um espetáculo diversionista de nossa política – elas são a política. Eles são a forma como as perspectivas eleitorais da direita avançam hoje; não por meio de políticas ou promessas de uma vida melhor, mas fomentando um sentimento de ameaça, uma fantasia de que algo profundamente puro e britânico está em permanente risco de extinção. O que os políticos mais bem-sucedidos entendem é o apetite público insaciável por essas falsificações, o desejo de que essas mentiras sejam verdades – de que a Grã-Bretanha seja uma preciosa donzela em apuros e não um país deteriorado e empobrecido pela incompetência de sua classe governante. (CARTA MAIOR, 2020).

O principal desafio que qualquer força progressista enfrenta nos próximos anos não é convencer o eleitorado da desonestidade ou incompetência do Partido Conservador, mas expor o vasto complexo de mentiras que está sendo vendido todos os dias, e aqueles que o vendem. Podemos fazer isso ou continuar a cair, por credulidade ou covardia, em armadilhas da guerra cultural, enquanto eles pavimentam o caminho para a próxima vitória eleitoral da direita. (CARTA MAIOR, 2020).

Na publicação intitulada de “Guerra cultural, diálogo e volta às aulas: como pensa o novo ministro da Educação” do site gazeta do povo, do colunista Isabelle Barone. Faz uma abordagem na perspectiva de compreensão de guerra cultural vinculada a educação, em entrevista Milton Ribeiro fala sobre “O povo escolheu Bolsonaro, por voto, porque queria alguma coisa diferente”.

Nomeado em 10 de julho, Milton Ribeiro, ministro da Educação, tem fugido dos holofotes. O quarto a chefiar a pasta sob a gestão Bolsonaro, Ribeiro chegou ao MEC com a promessa de pacificar ânimos exaltados, e garante que assim tem sido: “Não sou o dono da verdade, vou ouvir a todos”. (GAZETA DO POVO, 2020).

Em suas colocações sempre impondo que o problema da educação não é do MEC, e muito menos dele, críticas constantes a educação pública, que é uma situação que tem que ser resolvida e que está na busca por educação de qualidade:

Alunos egressos da escola pública sofrem muito pela maneira como eles têm sido ensinados. Há estudantes que, com nove anos, são analfabetos. Pelo último Pisa, descobrimos que há meninos de 15 anos que não sabem fazer uma regra de três simples e são analfabetos funcionais.”. (GAZETA DO POVO, 2020).

Logo nas minhas primeiras decisões, fui elogiado por representantes da educação, recebi vários e-mails. Eles precisam ser ouvidos. Uma das minhas primeiras reuniões foi com a Andifes, por exemplo, que reúne, em grande parte, representantes de esquerda. Ficou claro que não iríamos concordar com tudo e que minha visão de mundo é diferente. Mas em uma coisa concordamos: todos queremos o melhor para a educação.”. (GAZETA DO POVO, 2020).

No texto analisado em sequência, “A guerra cultural da extrema-direita é só vontade de manter nosso apartheid”, do site ecoa uol, que faz uma abrangência acerca da existência de uma guerra cultural no Brasil diz Olavo de Carvalho, segundo ecoa uol (2020) “Publicado pela Record, uma das maiores editoras do Brasil, Olavo (autointitulado ex-comunista) inspirou-se em sua interpretação paranoica de Gramsci para proclamar que o

Brasil está em guerra. Uma guerra cultural”.

Ainda sobre a mesma publicação Olavo de Carvalho faz a defesa da guerra cultural, como a única forma de manter o direito ao discurso nas mãos dos que detém o poder, segundo ecoa uol (2020) “a guerra cultural da extrema-direita, que não é uma batalha de esquerda vs direita, mas um ataque dos 0,1% de homens brancos ricos contra a maioria da população brasileira”:

Nossa elite branca. Sim, aquele 0,1%, herdeiros dos bandidos que invadiram o Brasil, em 1500, dizimando milhões de povos nativos, realizando estupros em massa, trazendo como escravizados outros milhões de seres humanos e mantendo o país sob um violento apartheid gasoso. Nesse sistema a aparência é democrática, mas a realidade traz grande parte da população vivendo aterrorizada em guetos, que chamamos de favelas, sob tortura, assassinato e autoritarismo militar. (ECO A UOL,2020).

Na mesma publicação aborda o bolsonarismo como fenômeno que precisa ser cada vez mais estudado por sua complexidade, impondo que a vitória de Bolsonaro é reflexo da introdução de uma guerra cultural,

Me parece convincente a interpretação de alguns analistas que entendem a "guerra cultural" como característica definidora do que o bolsonarismo tem sido até aqui. Esta característica possui força e debilidade específicas, e esta ambivalência parece assumir crescentemente a forma de uma contradição política do bolsonarismo: a contradição entre 1) a força mobilizadora específica da tática de "guerra cultural" e 2) seus limites para a condução do governo e das políticas públicas. (ENTENDENDO BOLSONARO,2020).

Como enfatiza João César Castro Rocha, a "guerra cultural" também parece ser o próprio eixo do governo Bolsonaro. A tentativa de definir o governo como composto por diferentes eixos (militares, equipe econômica, ala ideológica, lavajatismo) mostrou-se insuficiente, pois não levou em conta que Bolsonaro iria impor a "guerra cultural" como orientação principal, inclusive como tática para tirar o foco dos problemas econômicos e sociais, para negar responsabilidade política em relação e eles ou para conduzir os conflitos inerentes ao nosso presidencialismo. (ENTENDENDO BOLSONARO,2020).

Já com relação as palavras que mais se repetem são não, Guerra, cultural, governo e Bolsonaro, são os principais resultados (Iramutec) frequência das palavras, as mesmas são importantes para compreender como o termo Guerra cultural vem sendo adotados por colonistas/sites/jornais para compreender as estratégias de atuação do governo Bolsonaro. Essas publicações refletem que a postura e a forma de administrar belicista do presidente e seus aliados motivam o fortalecimento de uma polarização radicalizada que nega a possibilidade da política e reforçam a sensação de crise democrática.

[1] A partir do conceito proposto por Lilla (2018) que considera diferenças entre o conceito de conservador e de reacionário, uma vez que, o conservador compreenderia a existência de transformações trazidas pela modernidade e deseja que elas ocorram lentamente, combatendo as possibilidades revolucionárias e, por outro lado, o reacionário proporia que o mundo estaria corrompido e existiria a necessidade de uma revolução para trás que trouxesse a volta para um passado mítico.

Conclusões

Diante de todas as discussões que foram desenvolvidas é evidente a influência da guerra cultural na formulação da nova direita brasileira e suas formas de manipulação do pensamento da sociedade, que argumentam sobre liberdades individuais, contudo toleram ideologias autoritárias em nome da liberdade do mercado. Esse problema estimula os seguidores a aceitarem os “pecados” do presidente, assim o mesmo impõe suas ideias como dominantes.

Segundo Souza (2014) quando se fala em analisar as ideias de Guerra cultural e os movimentos conservadores nos EUA encontra-se uma grande pluralidade de movimentos, e a perda de sua funcionalidade por conta das polêmicas culturais que ocorreu de forma constantes, e no de 2012 as ideias de guerra cultural perderam força na sociedade e na política, e a mesma com objetivo de mobilizar o maior de número de adeptos e muitas vezes debates agressivos que fragmentam a sociedade o que gera empatias entre os mesmos.

Com isso, pode-se dizer, portanto, que no Brasil na atualidade existe a ideia de Guerra Cultural com a eleição e candidatura de Bolsonaro cria-se a fragmentação da sociedade em duas vertentes, o que apoiam e os que não apoiam o seu Governo, começa se disseminar crises polemicas culturais, onde cada indivíduo escolhe sua posição e ao mesmo tempo começa as críticas e exposição de ideologias, ou seja, uma ideia de controle da sociedade e descriminalização dos grupos minoritários, passa a ter o que manipula o pensamento da população que começa a não distinguir informações verídicas e as não verídicas. A sexualidade e a religiosidade é uns dos principais debates acerca de guerra cultural, e nessa vertente surge as discussões e” guerras’ entre ser e não ser a favor, e com isso só estimula a fragmentação da sociedade.

Um presidente que faz defesa de discursos preconceituosos e de ideologias que não atendem a grande população brasileira, mas a uma minoria que compõe a elite, e que afeta diretamente a sociedade com suas

colocações antidemocráticas. Assim, observa-se também a utilização de uma ideia Guerra Cultural no Brasil como uma ferramenta de adesão política aos grupos reacionários, que apostam na retórica de fragmentação da sociedade em duas vertentes o que são a favor e contra o Governo Bolsonaro.

As publicações nos sites apesar de comporem páginas de instituições diferentes, demonstraram confluências entre alguns columnistas, os que apoiam a existência de guerra cultural no Brasil e os que não demonstra apoia, ou seja, de forma independente.

Bibliografia

5 Referências bibliográficas

ALVES, Chico. Guerra cultural de Bolsonaro prejudica combate à pandemia, diz pesquisador. 17/01/2021. Disponível em: <https://noticias.uol.com.br/columnas/chico-alves/2021/01/17/exito-do-bolsonarismo-marca-a-derrota-do-governo-bolsonaro-diz-pesquisador.htm>. Acessado em: março/2021.

BARDIN, Laurence. Análise de Conteúdo. EDIÇÕES 70, Lisboa, 1977, p. 9-225.

BARONE, Isabelle. Guerra cultural, diálogo e volta às aulas: como pensa o novo ministro da Educação. 14/09/2020. Disponível em: <https://www.gazetadopovo.com.br/educacao/guerra-cultural-dialogo-e-volta-as-aulas-como-pensa-o-novo-ministro-da-educacao/>. Acesso em: Março/2021.

BARROS, Ciro. “Quanto maior o colapso do governo, maior a virulência da guerra cultural”, diz pesquisador da Uerj. 28/05/2020. Disponível em: <https://apublica.org/2020/05/quanto-maior-o-colapso-do-governo-maior-avirulencia-da-guerra-cultural-diz-pesquisador-da-uerj/>. Acessado em: março/2021.

CARVALHO, Olavo de. A Nova Era e a revolução cultural. 4ª edição. São Paulo: Vide Editorial, 2014.

COSTA, Iná Camargo. Dialética do marxismo cultural. São Paulo: Expressão Popular, 2020.

EATWELL, Roger; GOODWIN, Matthew. Nacional-populismo. A revolta contra a democracia liberal. São Paulo: Record, 2020.

ENTENDENDO Bolsonaro. Nova base eleitoral expõe contradição da guerra cultural bolsonarista. 28/07/2020. Disponível em: <https://entendendobolsonaro.blogosfera.uol.com.br/2020/07/28/nova-base-eleitoral-expoe-contradicao-da-guerra-cultural-bolsonarista/>. Acessado em: março/2021.

ESTADÃO Conteúdo. 'A Guerra Cultural É o eixo do governo Bolsonaro', diz João Cezar de Castro Rocha. 23/06/2020. Disponível em: https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2020/06/23/interna_politica,1159097/a-guerra-cultural-e-o-eixo-do-governo-bolsonaro-diz-joao-cezar-de-c.shtml. Acessado em: março/2021.

FIORINA, M. P.; ABRAMS, S. J. POPE, J. C. Culture War? The Myth of a Polarized America. New Yorke: Pearson, 2006.

GIACOMO, Fred Di. A guerra cultural da extrema-direita é só vontade de manter nosso apartheid. 25/06/2020. Disponível em: <https://www.uol.com.br/ecoa/columnas/arte-fora-dos-centros/2020/06/25/a-guerra-cultural-da-extrema-direita-e-so-vontade-de-manter-nosso-apartheid.htm>. Acessado em: março/2021.

GOHN, Maria da Glória. Participação e Democracia no Brasil. Da década de 1960 aos impactos pós-junho de 2013. São Paulo: Vozes, 2019.

HUNTER, J. D. Culture Wars. The Struggle to Define America. New York: BasicBooks, 1991.

LEVITSKY, Stevem; ZIBLATT, Daniel. Como as Democracias Morrem. Rio de Janeiro: Zahar, 2018.

LOPES, Alice Casimiro. Articulações de demandas Educativas (Im) Possibilitadas pelo Antagonismo ao “Marxismo Cultural”. Arquivos Analíticos de Políticas Educativas. V. 17, n. 109, p. 1-21, set. 2019.) DOI: <https://doi.org/10.14507/epaa.27.4881>. Acessado em: dez. 2020.

O SÃO PAULO. A guerra cultural e a proposta cristã. 03/02/2021. Disponível em: <https://osaopaulo.org.br/columnas/editorial/a-guerra-cultural-e-a-proposta-crista/>. Acessado em: março/2021.

RUNCIMAN, David. Como a democracia chega ao fim. Tradução: Sergio Flaksman. todavia, 2017. Disponível em: <https://lelivros.love/book/baixar-livro-como-a-democracia-chega-ao-fim-david-runciman-em-epub-mobi-e-pdf-ou-ler-online/>. Acessado em: junho 2021.

SILVA, Michel Goulart da. “Os militares brasileiros e a ‘grande mentira’”. In: SOUSA, Fernando Ponte de; SILVA, Michel Goulart. (orgs.). Ditadura, repressão e conservadorismo. Florianópolis: Em Debate / UFSC, 2011.

SILVA, Michel Goulart da. REFLEXÕES SOBRE O “MARXISMO CULTURAL”. Revista BOCA. V. 1, n. 3, p. 77-82, 2020. DOI: <http://doi.org/10.5281/zenodo.3900667>. Acessado em: dez. 2020.

SOUZA, Marco Aurélio Dias de. O fim da Guerra Cultural e o conservadorismo estadunidense? Uma leitura sobre a trajetória de ascensão e quedas da direita religiosa americana. Araraquara, 2014. Tese (doutorado)- Programa Ciências Sociais e Letras – Unesp/Araraquara, Araraquara (SP), 2014.

TOITIO, Rafael. “IDEOLOGIA DE GÊNERO” E “MARXISMO CULTURAL” NAS TARAS PRESIDENCIAIS: Marxismo e feminismo na “cena” política brasileira. Revista Brasileira de Estudos da Homocultura. Vol. 03, N. 10, p. 80 – 108, abr. – Jun., 2020. Disponível em: <http://periodicoscientificos.ufmt.br/ojs/index.php/rebeh/index>. Acessado em: jan/2021.

VOLPATO, Leonardo. O programa da gente não quer tomar lados na guerra cultural em andamento", diz Pedro Bial. 08/02/2021. Disponível em: <https://diariodonordeste.verdesmares.com.br/verso/o-programa-da-gente-nao-quer-tomar-lados-na-guerra-cultural-em-andamento-diz-pedro-bial-1.3044587>. Acessado em: março/2021.

WOLFE, A. One Nation After All. What Middle-Class Americans Really Think About God, Country, Family, Racism, Welfare, Immigration, Homosexuality, Work, The Right, The Left and each Other. New York: Penguin Group, 1998.

Palabras clave

Palavras-chave: Crise da Cultura. Guerra Cultural. Nova Direita. Reacionários.

Resumen de la ponencia

Con la promulgación de la Constitución Política del Estado (CPE) en Bolivia, febrero 2009 se refunda el Estado Plurinacional, dejando formalmente lo que fue la estructura del Estado Nación monocultural. En ese sentido, lo Plurinacional se convierte en una categoría transversal que redefine las políticas públicas. Para lo cual, se fundamenta en las civilizaciones andinas, amazónicas que subsistieron hasta ahora en una relación colonial con la clase política dominante. Sin embargo, el proyecto plurinacional aún no se consolida a nivel institucional, ya que con la implementación de las políticas públicas se complejiza la relación Estado – Sociedad, lo que nos lleva a plantear una lectura sistémica del Estado (Luhmann, 2014), mientras tanto, las políticas culturales, educativas, jurídicas, de relación internacional crea más derechos y expectativas en los movimientos sociales, que defienden al gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS). Rememorando, los sectores sociales han apoyado el proceso constituyente como estrategia de ruptura con el Estado nación. Considerando estos cambios, el concepto de Estado se amplía; para ello nos remitimos a Bob Jessop que define al Estado como un ámbito de las relaciones sociales que se reproduce en un territorio (Jessop, 2019); es decir, el territorio no es un espacio físico solamente, sino un ámbito donde se construyen las relaciones sociales que cambian con el tiempo. Esto se diferencia del concepto clásico que se define a partir del territorio, población y norma constitucional. Si bien los componentes anteriores no se excluyen, pero el Estado cambia con el tiempo por las fuerzas materiales, del mercado de donde emerge una identidad. En relación al Estado Plurinacional, los sectores que apoyan las políticas públicas en suman fortalecen al propio Estado a través de las relaciones sociales. Por otra, como se indica el Estado se interpreta como sistema político, que se auto reproduce internamente, esto tiene que ver con la relación sistema (Estado) /entorno que son los movimientos sociales, partidos políticos, agentes externos, etc.; quienes influyen en las decisiones de gobierno, pero es el mismo Estado, que en última instancia acepta o rechaza las demandas del entorno político, social, cultural, etc. Es decir, las demandas de los movimientos sociales (campesinos, indígenas, interculturales, mujeres) influyen en las políticas del Estado, pero, previamente pasa por un proceso de deducción por parte de los burócratas que reducen la dimensión de las demandas; entonces, esta lógica sistémica permite la auto reproducción del Estado sosteniéndose con el discurso Plurinacional. Finalmente, este resumen de ponencia es parte de una investigación sobre “El Estado de situación del Estado Plurinacional de Bolivia 2010 – 2020” para la Vicepresidencia, para lo cual se realizaron entrevistas a diferentes funcionarios que trabajan y/o han trabajado en el sector público.

Introducción

“El problema es el Estado”, desde que la humanidad se organiza en base a algún tipo de normas y en un marco de referentes culturales y cohesionan la convivencia de un grupo humano en un territorio. Definir el Estado como una articulación de territorio, población y Constitución Política es insuficiente (Jessop 2019) por la complejidad que alcanza el Estado en el siglo XXI. Según Bob Jessop existen tipos de Estados: centralistas, fiscales, autónomos, burocráticos, fascistas, autoritarios, democráticos (Jessop 2019) no se ajusta a una definición estándar, si se analiza con profundidad, en cada territorio se forja un tipo de Estado por las fuerzas sociales que lo constituyen históricamente. Jessop Bob descalifica la definición tradicional del Estado, al respecto dice, “Aunque los orígenes del Estado han sido debatidos de varias formas monocausales, ninguno de estos trabajos aportan a una explicación general convincente” (Jessop, 2019: 184)

En la antigüedad concentraron el poder de un Estado en personas identificados como caudillos, dictadores, profetas o líderes religiosos, mientras en la Europa medieval, la fundamentación del poder político se sustenta en la religión que instituye autoridades absolutas. Esto da origen a la monarquía que ha dominado en Francia, Italia, España donde el poder de un Rey se concebía como una revelación divina. Por eso estos gobernantes tenían una relación con el pueblo de manera despótica, dictatorial, fascista; por ejemplo, en el régimen socialista de Josep Stalin, el fascismo de Hitler, Mussolini y Francisco Franco. Esta lógica totalitaria sigue vigente en otras latitudes del mundo. En América Latina: Pinochet (Chile); Videla (Argentina); Banzer (Bolivia); Alfredo Stroessner (Paraguay) son los dictadores militares que ejercieron un poder despótico y cometieron delitos de lesa humanidad al asesinar ciudadanos inocentes. El poder absoluto tiene relación lo que cita a Finer, Bob Jessop, “el gobernante gobierna de una forma verdaderamente palaciega” (Jessop, 2019: 192) en este caso el poder concentra un personaje militar con el apoyo de una élite. Pero con la apertura de la democracia liberal el autoritarismo y fascismo pierde legitimidad por el respeto a los derechos civiles y políticos.

Según Bob Jessop el concepto de Estado va, “Más allá del Estado visto como sujeto jurídico-político real o ficción, podemos inquirir sobre la pluralidad de sujetos que actúan como agentes del Estado” (Jessop 2019: 63). Una diferencia con el tipo de Estado monárquico, caudillista antes de la modernidad es la despersonalización de la política, donde, la norma jurídica garantiza la relación Estado – sociedad. A diferencia de los mitos que se había construido antes de la modernidad. Jessop dice lo siguiente.

Esto queda reflejado en la afirmación moderna atribuida, quizá apócrifamente, a Luis XIV de Francia: “L’Etat c’est moi” (“El Estado soy yo”). Hay opiniones encontradas acerca de si lo dijo en su lecho de muerte o cuando los diputados del Parlamento francés desafiaron la autoridad de sus edictos. Pero también se dice que afirmó: “Je m’es vais, mais l’Etat demeurera toujours” (Me marcho, pero el Estado permanecerá siempre”) (Jessop 2019: 61)

Desde la modernidad el Estado se constituye con base a tres poderes, ejecutivo, legislativo y judicial. La soberanía reside en el pueblo y adopta la democracia representativa como modelo para elegir a gobernantes y representantes en la Asamblea. Pero esta afirmación termina siendo formal e incluso idealistas; en realidad el problema del Estado en países como Bolivia son las diferentes fuerzas sociales que influyen en la construcción de legitimidad de los gobernantes. En países con diferencias culturales el proyecto de Estado moderno promueve las élites blancas que se reproducen con el vínculo político manteniendo una conducta colonial hacia los indígenas. Y se instituye relaciones de dominación de carácter étnico y de clase, en los cuales es visible las diferencias raciales como criterios de dominación a los pueblos indígenas que subsisten en el tiempo.

Por tanto, planteamos la pregunta, ¿cuáles son los argumentos políticos, ideológicos que influyen en la consolidación del Estado Plurinacional? En respuesta se desarrolla en el contenido del presente trabajo.

Desarrollo

Del Estado oligárquico al Estado Nación

El “Estado Nación” tiene su origen en la revolución francesa de 1789. Ideas que llegan a las colonias españolas de Latinoamérica, donde había una crisis económica, política, que ha motivado los levantamientos libertarios y anticoloniales; el primero es consecuencia de la crisis interna de la estructura colonial; donde, los mestizos y criollos se constituyen en una población que cuestiona a sus autoridades por el cobro de impuestos. El segundo, consiste en los levantamientos indígenas anticoloniales de Tupac Katari y Bartolina Sisa en 1781 en el Alto Perú (Bolivia) y otros como Tupak Amaru en Perú. Estas movilizaciones estaban en contra de los abusos que cometían los españoles y criollos contra el indígena que en la hacienda los tenían como siervos y en la minería los explotaban hasta la muerte. El levantamiento de Katari ha creado una crisis en los habitantes criollos de La Paz[1], quienes persiguen, encarcelan y lo descuartizan a Tupak Katari acusándolos alzamiento, incluso el criollo Pedro Domingo Murillo que en 1809 se rebela, había perseguido a Tupac Katari.

La independencia de Bolivia del Reyno de España ha durado 16 años, donde, la rebelión de los criollos buscaba consolidar la República, que margina y traiciona las luchas indias anticoloniales. Por eso los que firman el Acta de la independencia el 6 de agosto de 1825 en Sucre[2] son criollos, formados en la Universidad San Francisco Xavier de Chuquisaca bajo los ideales del liberalismo, y reproducen los comportamientos y actitudes coloniales respecto a las culturas ancestrales al negarles sus derechos, más bien imponen el proyecto señorial republicano proclamando la libertad, independencia para una minoría blanca.

Las expresiones simbólicas, culturales de la colonia se reproduce durante la república, que estaban internalizadas en las sociedades andinas. La religión católica era dominante y configuraba un modelo de familia, sociedad, poder, que practican los descendientes españoles profesando el catolicismo como un capital simbólico dominante sobre las religiones ancestrales calificadas como brujería. Asimismo, la república se instituye con sus tres poderes, ejecutivo, legislativo y judicial.

En el siglo XIX la economía feudal es la fuente de riqueza a través del trabajo indígena que con su esfuerzo genera recursos que se apropian las familias criollas y mestizas. En ese sentido, el Estado sacrifica al indígena convertido en pongo, trabajador de las haciendas. Lo propio sucede con la economía minera que pasan a ser propiedades de los criollos como: Aniceto Arce, la familia Aramayo, Gregorio Pacheco, denominados los patriarcas de la plata (Mitre 1982). En la minería, el indígena ocupa el último peldaño de la estructura laboral y su esperanza de vida no sobrepasa los treinta cinco años, trabajando en las minas de plata. A finales del siglo XIX las comunidades aymaras se organizan bajo el liderazgo de Pablo Zárate Villka, y se rebelan contra las élites gobernantes, participando en lo que fue la guerra federal de 1899. La causa del enfrentamiento ha sido por la Ley de radicatoria de la sede de gobierno. Este hecho fractura el Estado oligárquico del siglo XIX, y transita a un liberalismo racista, que en el campo social ha significado la asimilación del indio a la cultura occidental. Para los políticos, intelectuales, pensadores darwinistas sociales la integración del indio a la vida nacional es una estrategia para el progreso que pregonaban (Martinez 2021). Un ejemplo es el proyecto educativo liberal que traen de Europa un modelo pedagógico para formar profesores que enseñen en las escuelas de Bolivia. Por eso se crea la primera Normal de Maestros en la ciudad de Sucre el 6 de junio de 1909 en la presidencia del Dr. Ismael Montes.

En el campo económico la transición de la era de la plata al estaño ha cambiado el escenario político, impulsando el desarrollo económico de las ciudades de La Paz, Oruro y Cochabamba, con inversiones en infraestructura pública, instalación de casas de importación de insumos, entidades financieras. Pero en el campo social se mantiene una ciudadanía censitaria, donde, los varones con profesión, empleo, y propiedades tenían derechos políticos, no así las mujeres, menos los indígenas que trabajaban en las haciendas a cambio de alimentos, en jornadas que se dividían tres días para el patrón y dos días para el sustento familiar. No había una

remuneración salarial que explica la vigencia de una mentalidad colonial que concebía el trabajo del indígena como un servicio gratuito. En ese contexto, los indígenas se rebelan contra los abusos de los patrones en las haciendas. Lo propio ocurre con las rebeliones obreras, mineras contra los barones del Estaño, siendo un hecho nefasto la masacre de Catavi Potosí en diciembre de 1942. Antes la guerra del Chaco 1932 - 1935 provoca una crisis social, política que configura un nuevo escenario político nacional y tiene su desenlace en la revolución de 1952. La población indígena había sacrificado sus vidas en el Chaco, en un país que los negaba como ciudadanos iguales. A partir de esa historia, surge la conciencia nacional con políticos, intelectuales que se oponen a la oligarquía política y se encausan en el Movimiento Nacionalista Revolucionario MNR que implementa medidas políticas después de la revolución de 1952.

Del Estado Nación, al Estado Multicultural

El Estado nación es el proyecto de la ideología del MNR que plantea la construcción de una nación con base a cuatro de medidas, uno, la nacionalización de las minas, dos, el voto universal, tres, la reforma agraria, cuatro, el nuevo código de la educación boliviana. Según historiadores y sociólogos (Rivera Cusicanqui 1984). El discurso de la época ha sido la creación de una nación mestiza homogénea, mientras las culturas aymara, quechua, guaraní y las demás fueron categorizadas como campesinos y fungieron en brazo operativo del Movimiento Nacionalista Revolucionario MNR (Gordillo 2000). Pero acá es importante mencionar lo que se entiende por nación, como aquella comunidad humana que comparte rasgos culturales comunes, aunque existen otras definiciones que conciben a la nación como una comunidad imaginada, que no todos los que viven en un territorio nacional se conocen (Anderson 2011) (Jessop 2019). Pero, otros como Jessop identifican tres tipos de naciones, étnica, multicultural y cívica. Lo último es la que se forja con el Nacionalismo Revolucionario.

La base política del MNR ha sido los movimientos campesinos[3] y obreros que apoyaban el proyecto de la revolución nacional como una esperanza para su liberación ante las élites criollas, “El MNR impulsó la formación de sindicatos rurales en un proceso competitivo entre sus dos sectores internos...” (Gordillo 2000). Sin embargo, la Reforma Agraria desde 1953 como paradójica, reduce la capacidad productiva del área rural y la migración de los campesinos, indígenas al área urbana, donde trabajan en oficios manuales de baja remuneración, ya sea como independiente, o en un empleo, donde existe una relación laboral de dependencia. Esto es un ejemplo de la sociedad desigual que está vigente, donde, los roles de los migrantes, campesinos se adscriben a funciones laborales de baja remuneración y que exige mayor fuerza de trabajo. Por otra parte, la escuela estructura la mentalidad de la población rural a través del idioma oficial, que ha significado una violencia simbólica asimilando al indígena al idioma castellano de la clase social dominante. Lo cual lo desclasa de su origen cultural y lo enclasa a los patrones culturales de la sociedad moderna; aunque apertura a que los indígenas se involucren en la política nacional a través del MNR (Gordillo 2000) y en partidos de izquierda que tenía en la clase proletaria su fuente de ideología. Pero el indígena vive en pobreza en el campo por las reducidas parcelas que solo abastece una economía de subsistencia. Esto provoca la migración a las minas y ciudades capitales del país. El fenómeno social de la migración interna cambia la composición demográfica, donde la mayoría de los habitantes residen en el área urbana.

El avance de los derechos humanos a favor de los pueblos indígenas, incluyendo el convenio 169 de la OIT, los lineamientos en desarrollo sostenible, son normativas internacionales que obligan a los países miembros de las Naciones Unidas a establecer normativas que reconozca la auto y libre determinación de los pueblos indígenas y tribales. Por otro están los mandatos neoliberales como el consenso Washington que establece mandatos a los países en vías de desarrollo a reducir el gasto fiscal, priorizar la inversión privada y flexibilizar los derechos laborales. Los cuales impulsa la transición al Estado neoliberal con políticas multiculturales que en Bolivia se instituye con las reformas de 1994. En ese contexto es importante el viraje a proyectos que fortalecen las organizaciones indígenas. Pero la política económica neoliberal se consolida con la Ley de Privatización de empresas de sector público el 24 de abril de 1992. La otra medida de tendencia neoliberal es en el gobierno del MNR que promulga la Ley de capitalización el 21 de marzo de 1994, de las empresas estratégicas como, “Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB), Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), Empresa Nacional de Ferrocarriles (ENFE) y Empresa Metalúrgica Vinto”[4].

En el campo político se implementan normas que reconocen las Tierras Comunitarias de Origen TCO a favor de los pueblos indígenas y otras medidas que descentraliza competencias y recursos públicos a gobiernos subnacionales. La norma emblemática de los noventa es la Ley 1551 de Participación Popular del 20 de abril de 1994, que modifica la relación Estado – sociedad, donde, las comunidades campesinas e indígenas a través de sus autoridades y formas de organización tradicional participan en la elaboración de la agenda pública en los municipios para acceder a los recursos públicos del Estado. La otra medida es la Ley de Reforma Educativa 1565 del 7 de junio de 1995, que incorpora la educación intercultural bilingüe en la escuela de nivel primario. Estas reformas estructurales por una parte fortalecen al Estado neoliberal con las políticas culturales que reconocen gradualmente la identidad cultural de los pueblos indígenas. Pero al mismo tiempo, fortalecen las políticas neoliberales con la apertura a empresas transnacionales que se encargan de administrar las empresas capitalizadas. En conclusión, el Estado nación multicultural ha sido una estrategia de legitimación de las mismas élites que habían gobernado antes, pero con las reformas multiculturales se estaban legitimándose como clase dominante.

Del Estado Multicultural al Estado Plurinacional

El Estado Plurinacional es una creación de la Asamblea Constituyente 2006 a 2008, realizado en Sucre (capital histórica) que concluye en Oruro; aunque el borrador final de la Constitución se corrige en el Congreso (La Paz), en octubre 2008. La Asamblea Constituyente ha sido un momento constitutivo en la historia de Bolivia. Por

primera vez se redacta una Constitución con representantes de organizaciones sociales urbanas, campesinas e indígenas que conforman un Poder Constituyente que define las bases y la organización del nuevo Estado. En ese contexto, la constituyente se desarrolla en un escenario de polarización política entre las fuerzas del proyecto indígena aliado con la izquierda versus las fuerzas políticas de derecha anclados en los partidos neoliberales. A nivel del territorio, las fuerzas opositoras al gobierno se asientan en el departamento de Santa Cruz quienes demanda la autonomía como discurso de oposición a las medidas del oficialismo.

La carga subjetiva, simbólica de las movilizaciones indígenas, organizaciones sociales retrotraen la memoria de los pueblos indígenas. A partir de ahí construyen un argumento que permite definir el horizonte plurinacional del nuevo Estado. La base es la refundación, desmotar el estado colonial republicano y la plurinacionalidad, sobre esos paradigmas se trabaja los contenidos de la Nueva Constitución.

La memoria de los pueblos se remonta a formas de subordinación, dominación que han subsistido en la colonia y república (Rivera Cusicanqui 1984). Pero las relaciones de dominación en el tiempo se reproducen en la escuela, trabajo y en otros espacios sociales, políticos donde al indígena se lo predestina a funciones de baja jerarquía social. Se identifica las relaciones de dominación étnica, blanco versus el indígena y de clase, las élites económicas versus los trabajadores de origen popular en condiciones precarias. Por tanto, la Constitución Política del Estado que tiene dos componentes, el primero es la parte dogmática, donde se menciona la base filosófica del Estado como el vivir bien, pluralismo y descolonización. Es decir, el origen del Estado Plurinacional se remonta a la memoria, a las fuentes escritas que describen la vida que tenían los pueblos aymaras, quechuas y guaraníes antes de la invasión española al territorio de Bolivia y la región andina (Murra, 1975a; 2004b). Al menos se piensa que lo plurinacional se funda en los valores y principios de las culturales que provienen de un periodo anterior a la colonia (Platt, y otros 2011) , a partir de esa histórica se reconoce las 36 lenguas indígenas en la Constitución Política del Estado. Además, en el art. 30 de la CPE se reconoce el estatus de nación a los pueblos indígenas que poseen identidad, cultura, territorio, forma de gobierno, justicia propia, educación, etc. Estos enunciados se implementan con políticas públicas y expresa una nueva característica del Estado, que considera la plurinacionalidad política públicas en economía, política, idioma lengua. Todo esto se vuelve complejo para la estructura del Estado que mantiene la burocracia moderna. Lo que existe son experimentos aislados; por ejemplo, la enseñanza del idioma originario a funcionarios públicos. Una característica de esa complejidad es la Ley 070 de la Educación Avelino Siñani Elizardo Pérez de 2010. A partir de esta normativa la malla curricular a un enfoque de descolonización, incorporando nuevas materias que según el magisterio, la nueva mailla curricular está siendo impuesto por el gobierno. Al respecto en una nota del diario Página Siete, dice:

fines de 2022, el Gobierno a través del Ministerio de Educación informó que el plan curricular actualizado ya estaba listo y que en esta gestión se la debía aplicar. El mismo tiene varios cambios como la incorporación de varios temas en diferentes materias. Por ejemplo, robótica, sudoku y ajedrez en matemáticas y Técnica Tecnología; inglés y aymara en primaria; educación financiera y cálculo en matemáticas de secundaria; educación sexual en ciencias naturales, entre otros. Álvarez reiteró que esos cambios no son apropiados, porque para la incorporación de esos temas se debería contar con más horas de trabajo, además tener maestros especializados y garantizar material e infraestructura, por lo que se “necesariamente se requiere mayor presupuesto para Educación. Sin embargo, el presupuesto es el mismo y lamentablemente los profesores no son especialistas en esos temas (Zapana 2023).

Los profesores que enseñan a niños y jóvenes no están de acuerdo con un modelo educativo que se lo cuestiona como culturalista por profesores de ideología trotskista. En cambio para el Ministerio de Educación la Ley educativa Ley 070 ha sido consensuado con profesores, padres de familia y organizaciones sociales conforme a los cambios que plantea la Constitución Política del Estado.

La ley 070 amplía el concepto de educación en favor de la población que ha dejado de estudiar desde la primaria o secundaria. Pero tienen la necesidad de instruirse en oficios que pueda ser útil en el ejercicio laboral. Ante esa necesidad se implementa el programa de formación por competencias, dirigido a un público que no tiene oportunidad de estudiar en la educación regular. Lo cual fortalece las habilidades y destrezas de artistas, albañiles, carpinteros que conocen por la experiencia laboral. Desde una lectura sociológica, los conocimientos técnicos de mecánica, albañilería, costura, arte popular, etc., son habilidades que están incorporados en el cuerpo del sujeto (Bourdieu 1998) y con los años son expertos. Esto ocurre en otras sociedades donde la educación al ser un privilegio de una clase superior; para las clases populares los jóvenes optan por estudiar carreras técnicas (Willis 1983) tal como señala Willis, “la escuela ha favorecido una cierta resistencia al trabajo mental y una inclinación hacia el trabajo manual” (Willis 1983: 123). En Bolivia esta realidad es consecuencia de la estructura social, económica desigual; donde, los índices de deserción escolar tienen un efecto negativo en el campo laboral para una población que tan solo posee habilidades en distintos oficios con lo cual se auto acredita para trabajar en un empleo informal o por cuenta propia. Por tanto, las oportunidades laborales para los sectores populares que abandonan la escuela se restringe a funciones manuales de bajo rango. Ante esta situación la formación técnica con la nueva ley educativa intenta mejorar las oportunidades laborales capacitando a los adultos, jóvenes de municipios rurales y del área urbana. Al respecto Sandra Espada, de la fundación FAUTAPO dice acerca de la educación técnica.

lo que se buscaba era la inserción laboral de los jóvenes, obviamente la empresa las contraté en las condiciones, en las mejores condiciones posibles, no, entonces, se ha tenido una buena, buen nivel de inserción laboral, hablamos ... de esa época unos 80 por ciento de inserción laboral al terminar el proceso, ese es el programa, un poco el grandecito que se ha manejado de inserción laboral para jóvenes (Espada, 2021).

La formación técnica se gestiona desde el Ministerio de Educación con el apoyo y coordinación de la Cooperación Internacional, Organizaciones no Gubernamentales que ejecutan proyectos de educación técnica. En suma, los funcionarios y profesionales del campo educativo coinciden que la formación escolar en Bolivia ha sido predominantemente humanística, relegando la educación técnica para un sector social subalterno o tan solo se imparte a nivel técnico superior y no así en licenciatura. Aspectos que influye en los jóvenes al elegir una carrera humanística por la condición de estatus que representa carreras como Derecho, Literatura, Economía, Administración, etc.

La otra medida del Estado Plurinacional son los cambios en el campo del derecho. La Constitución Política del Estado plantea que la fuente del Derecho, aparte de la doctrina, jurisprudencia, provienen de los saberes de los pueblos indígenas. Sin bien, el problema de la justicia en Bolivia es tarea pendiente, por la aguda situación de los procesos judiciales que no garantizan celeridad, independencia, imparcialidad para las partes de un proceso.

Por otro, la Constitución reconoce la justicia de los pueblos indígenas como una jurisdicción independiente, autónoma y en igualdad de jerarquía con la ordinaria; pero esa potestad de los pueblos se contradice con la ley 073 de Deslinde Jurisdiccional que otorga competencia a la autoridad indígena solo a resolver conflictos de tierra en una comunidad. En relación existen investigaciones que abordan la factibilidad y los logros de la JIOC cuando alcanzan de resolver conflictos con base a procedimientos y normas orales (GIZ 2012). Las resoluciones y sentencias constitucionales (SC) del Tribunal Constitucional Plurinacional reconocen la potestad de las comunidades para impartir justicia. Pero el problema, es que las Sentencias y Resoluciones Constitucionales no se cumplen, aunque jurisprudencia a favor de la jurisdicción indígena originaria campesina, por ejemplo, la 0874/2014 del 12 de mayo, “Declara COMPETENTE a las autoridades indígena originario campesino de la Jurisdicción Indígena Originaria Campesina de Zongo, provincia Murillo del departamento de La Paz”[5]. En este caso la parte contraria dilata el cumplimiento de la Sentencia Constitucional acudiendo a la jurisdicción ordinaria. En ese sentido, la materialización del pluralismo jurídico sigue siendo una tarea pendiente. El campo jurídico es complejo, cuando las propias leyes confunden a la ciudadanía por la colisión de derechos; y no es suficiente promulgar leyes, normas, más bien influyen factores de otros campos, como el desempleo, la migración, la demanda de recursos públicos para la jurisdicción indígena.

Por otro, una de las políticas públicas relevantes del Estado Plurinacional es la economía social comunitaria. La Constitución Política del Estado plantea la economía comunitaria, privada, mixta, estatal y social cooperativa. El gobierno del MAS ha estatizado las empresas estratégicas de desarrollo nacional como: YPFB, ENTEL, ENDE, ENAF y otras empresas productivas. La creación de empresas industriales por el Estado, intenta recuperar la política de industrialización por sustitución de importaciones de la CEPAL. El Estado intenta ejercer mayor control de la economía, creando una disputa comercial con el sector privado que pierde mercado por la competencia del sector pública. A pesar de la caída de la reserva internacional que es de 4300 millones de USD hasta junio 2022. El Producto Interno Bruto alcanza a 40 mil millones de USD, y un PIB per cápita de 3345 USD. Si bien estos datos expresan un crecimiento de la economía en comparación del periodo neoliberal, el 2003 el PIB de Bolivia era 8 mil millones de dólares y el PIB per cápita de 892 dólares americanos. Pero el costo de vida se incrementa conforme al crecimiento de la economía. Según una publicación del Centro de Investigación Social de la Vicepresidencia, los patrones de consumo de sectores emergentes se incrementan en el gobierno del MAS. Estos cambios se interpretan como una movilidad social de los sectores emergentes (Paz Arauco y Velasco Unzueta 2018). Pero el problema reside en la precariedad del empleo y los bajos salarios en el sector privado (Escobar de Pabón, Rojas Callejas y Hurtado Aponte 2015)

[1] José Manuel de Goyeneche (Gobernador de La Paz) encabeza la persecución a Tupak Katari.

[2] Es la capital histórica de Bolivia.

[3] En realidad la denominación campesino culturalmente son los aymaras, quechuas y de otros pueblos que fueron mestizados por la categoría campesino como una imposición del MNR.

[4] El artículo 2 de la Ley de Capitalización menciona a 5 empresas estratégicas de Bolivia. Aunque estas medidas han abarcado hasta otras empresas estratégicas como la Línea Aérea Boliviana.

[5] “Histórica decisión: Conflicto minero pasa a la justicia indígena” <https://www.cenda.org/secciones/tierra-territorio-y-derechos-colectivos/item/258-historica-decision-conflicto-minero-pasa-a-la-justicia-indigena> leído 1-2-2023 hrs. 10:02.

Conclusiones

En una primera etapa de la historia de Bolivia se consolida un Estado oligárquico de las minorías blancas letradas y que ostentan poder económico, mientras los pueblos indígenas y los sectores populares vivían en pobreza y analfabetismo. Pero con el advenimiento del nacionalismo revolucionario (NR) se hacen avances cualitativos al asimilar al indio al mestizaje modernizante. En ese sentido, la reforma agraria de 1953, nacionalización de las minas 1952, voto universal y el código de la educación de 1955 cambia la estructura social boliviana, transitando luego del Estado nación desarrollista al Estado nación neoliberal, que ha sido una estrategia de prolongación de las élites y con la crisis económica justifican las políticas neoliberales; por ejemplo, el Decreto Supremo 21060 de 1985 define los lineamientos de las políticas económicas que paralelamente implementa programas multiculturales de reconocimiento a pueblos indígenas.

Pero a fines del siglo XX, agobiados por la crisis económica, los movimientos sociales rechazan la privatización y enajenación de recursos naturales, como el agua (García Orellana, García Yapur y Quitón Herbas 2003). A nivel internacional se siente el impacto de la crisis asiática. El Estado boliviano para cubrir el déficit fiscal dictan

medidas antipopulares; por ejemplo, el intento de privatizar el servicio de agua potable en Cochabamba provoca la movilización de campesinos, regantes, que obliga al Estado anular la privatización. En este proceso los movimientos sociales coadyuvan en el ascenso político del Movimiento al Socialismo MAS el 2005, que luego organiza la Asamblea Constituyente y refundan el Estado Plurinacional el 2009.

Bibliografía

- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2011.
- Bourdieu, Pierre. *La Distinción, criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus, 1998.
- Escobar de Pabón, Silvia, Bruno Rojas Callejas, y Giovanna Hurtado Aponte. *Un futuro en riesgo, jóvenes y trabajo en el Municipio de El Alto*. La Paz: CEDLA, 2015.
- García Orellana, Alberto, Fernando García Yapur, y Luz Quitón Herbas. *La Guerra del Agua, Abril 2000, la crisis de la política en Bolivia*. La Paz: Programa de Investigación Estratégica en Bolivia PIEB, 2003.
- GIZ. *Sistemas jurídicos indígena originario campesinos en Bolivia. Tres aproximaciones: Curahuara de Carangas (Oruro), Sacaca (Potosí) y Charagua (Santa Cruz)*. La Paz: GIZ. PROJURIDE, 2012.
- Gordillo, José. *Campesinos Revolucionarios en Bolivia. Identidad, territorio y sexualidad en el Valle Alto de Cochabamba, 1952 - 1964*. La Paz: Plural, 2000.
- Jessop, Bob. *El Estado, Pasado, Presente, Futuro*. Buenos Aires: Prometeo, 2019.
- Martinez, Françoise. *Regenerar la raza, política educativa en Bolivia (1898 - 1920)*. La Paz: Centro de Investigación Social CIS, 2021.
- Mitre, Antonio. *Los patriarcas de la Plata*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1982.
- Murra, John. *El mundo andino, población, medio ambiente y economía*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 2004.
- . *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 1975.
- Paz Arauco, Verónica, y Ana Velasco Unzueta. *Movilidad socioeconómica y consumo en Bolivia: Patrones de consumo en sectores emergentes*. La Paz: PNUD, CIS, 2018.
- Platt, Tristan, Therese Bouysse-Cassagne, Olivia Harris, y Thierry Saignes. *Qaraqara - Charka. Mallku, Inka y Rey en la provincia de Charcas (siglos XV-XVII) Historia antropológica de una confederación aymara*. La Paz: Plural, 2011.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. *Oprimidos pero no vencidos, luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900 - 1980*. La Paz: Aruwiñiri, 1984.
- Willis, Paul. *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Madrid: Akal, 1983.
- Zapana, Verónica. «El Magisterio comienza la pulseta conel Ministerio de Educación.» *Página Siete*, 7 de febrero de 2023: 4-5.

Palabras clave

Estado, Bolivia, plurinacional

Resumen de la ponencia

En México a la democracia se le puede dividir en “cupular” y “no cupular”. Dentro de aquella interactúan, primordialmente, partidos políticos e institutos electorales, dejándole al resto de la gente la condición de electora y no mucho más. Con la democracia no cupular, en cambio, hay más participación social. Ambos conceptos no están reñidos, sino que se eslabonan. El propio sistema electoral mexicano les pide a muchas personas no partidistas que ayuden a instalar casillas y contar votos. La no cupular suele recibir menos atención mediática y académica. Para equilibrar este orden de cosas, voy a diseccionar, en la ponencia, lo acontecido en la alcaldía de Cuauhtémoc, Ciudad de México, durante el proceso electoral federal 2020-2021. Lo haré cualitativa y cuantitativamente. Comenzaré narrando mi propia experiencia de observador participante en el arduo cómputo correspondiente al distrito local 9. Los cómputos distritales, tanto en su jurisdicción federal como en la local, suceden una vez que los centros de votación cierran y los paquetes electorales son devueltos adonde les corresponda. De tal modo que el capítulo 1 será una suerte de crónica acompañada con diversas fotografías (hechas por mí o por conocidos). En el desarrollo de los cómputos importa mucho la calidad de lo hecho por las mesas directivas de casilla. Reconociendo, empero, que lo cualitativo-narrativo no sería suficiente, por sí solo, para abarcar la democracia no cupular, recurrí a la Plataforma Nacional de Transparencia con el fin de saber: 1) ciertas estadísticas del procedimiento integrador de mesas directivas, y 2) la cantidad de juicios electorales que, contra ellas, interpusieron los partidos políticos en Ciudad de México luego de las votaciones acaecidas el 6 de junio de 2021. Vale advertir que el desempeño del funcionariado de casilla genera consecuencias poco medidas... al menos hasta ahora. Por lo demás, conseguí un análisis cuantitativo acerca de la democracia no cupular, específicamente por cuanto hace a la integración de mesas directivas de casilla y los saldos que estas dejan más allá de los cómputos. Para la ponencia me apoyaré en las ideas de Octavio Paz en “El laberinto de la soledad”, acerca de “lo mexicano” y lo inconveniente que es, en ese país, “rajarse”, abrirse al mundo, pero en ello consiste la encomienda de los funcionariados de casilla. Otro apoyo teórico me lo brindará Fernando Escalante Gonzalbo, quien ha disertado sobre la situación política de México en pandemia, y es que con mi participación en el Congreso deseo mostrar cómo se trabaja, en tiempos de covid-19, la democracia “a ras de calle”, antes enunciada como “no cupular”.

Introducción

Introducción

Obsérvense las siguientes imágenes:

Fotografías hechas por mí

Arriba, una constancia original de clausura. Abajo, un acercamiento a los datos que permiten identificar mejor el mismo documento. En un primer vistazo no existe nada fuera de lo habitual pues se trata de un papel como muchos otros contenidos en los paquetes electorales suministrados a las casillas. Sin embargo, la constancia apareció en algún paquete distinto al suyo, correspondiente el segundo a otra casilla, ¡de otro distrito, en otra alcaldía de Ciudad de México!

¿Cómo fue posible eso? ¿Acaso no se jacta el Instituto Nacional Electoral (INE) del buen desempeño de los funcionarios de casilla? La escurridiza constancia es algo más que una anécdota olvidable en poco tiempo, demostrando la distancia entre normas electorales y realidad tangible. Ambas hojas las descubrí en la dirección distrital 09 del Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM).

Mientras tanto, haré una reflexión introductoria. En el interior de la actual democracia mexicana existen unos Grandes Temas estudiados con mucha profusión: sistema de partidos, justicia electoral, *modelo* de comunicación política, la dupla financiamiento-fiscalización y un puñado más, cuyas importancias respectivas no niego. Sin embargo, son propios de la cúpula del sistema electoral, cuando la realidad política de México no se agota allá arriba. Hacia la base de la pirámide también hay mucho por escudriñar. El trabajo en casilla y el cómputo distrital constituyen dos elementos poco analizados.

Cada vez que se avecinan unas elecciones federales o locales (o concurrentes, cuando ambas transcurrirán en una misma jornada dominical), muchas personas son convocadas a laborar en los centros de votación. Quienes aceptan la responsabilidad entrarán a un sistema atiborrado de reglas no cumplidas, procedimientos raros, heteróclitos objetos de trabajo, documentos al por mayor, etcétera. En la misma tesitura se encuentra la

teatralidad en las instituciones electorales, gustosas de simularlo (entiéndase, prepararlo) casi todo: desde jornadas completas, pasando por la captura de los datos generados en ellas, sin dejar fuera el tratamiento doble a los paquetes electorales reales, el objetivo de cada simulacro consiste no solamente en saber qué hacer con lo conocido sino también con lo desconocido, aquello capaz de trastocar hasta la más rígida de las normas comiciales. Sirva de ejemplo la foto de abajo (ojalá que, durante el simulacro, el capacitador empleado del INE les haya advertido a los posibles funcionarios que, si la persona carece de extremidades superiores donde untarle líquido indeleble después de haber sufragado, no se le pone nada).

Junto a la puerta, envuelto en plástico, yace un paquete electoral de utilería. Fotografía hecha por autor desconocido y tomada de INE Capacitadores en Acción (grupo de Facebook)

Ante la dificultad de llevar a buen puerto las mesas directivas de casilla, la reacción de quienes las tienen a su cargo consiste en no complicarse la existencia. ¿Cómo? Haciendo a un lado parte de lo establecido por un sistema que no siempre respeta sus propias pautas. Esto produce consecuencias sobre algo antes señalado, los cómputos distritales, tanto locales como federales, posteriores a cada jornada electoral. Sé bien lo que estoy afirmando en virtud de que he entrevistado a varios capacitadores, todo con el propósito de fundamentar bien estas líneas, todo con el propósito de fundamentar bien estas líneas, así como otras investigaciones.

El 6 y 7 de junio de 2021 participé en el cómputo correspondiente al distrito local 9 (de 33 que hay) en Ciudad de México. Opté por convertirme en observador participante luego de concursar y ganar una plaza eventual en el IECM. Merced a la Plataforma Nacional de Transparencia obtuve información numérica suministrada por el INE y el IECM. Con todos esos datos conseguí un análisis cuantitativo acerca de la democracia no cupular, específicamente por cuanto hace a la integración de mesas directivas de casilla y los saldos que estas dejan más allá de los cómputos.

Desarrollo

Desarrollo y análisis de información

1. La integración del trabajo en casillas

A un cómputo distrital lo influyen las mesas directivas de casilla, que suelen contar bien los votos aunque esto no siempre se refleje en la (re) integración de los paquetes. Era importante dejar esto en claro, pues la política mexicana no siempre está pervertida por la corrupción, ni a toda hora dominada por personajes mesiánicos y/o camarillas, como tampoco limitada exclusivamente al cumplimiento celoso de las demasiadas normas electorales que hay en este país.

Ahora toca analizar el procedimiento para aglutinar los funcionariados, desde la insaculación hasta la jornada electoral. Luego de algunos requerimientos de información tanto al INE como al IECM, obtuve muchos datos, teniendo que ordenarlos de tal manera que pudiera saberse lo ocurrido a tres escalas o dimensiones: nacional, Ciudad de México y alcaldía de Cuauhtémoc.

Tabla 1. Números absolutos del procedimiento integrador de mesas directivas de casilla para el proceso electoral federal 2020-2021

Fuente: elaboración propia con información entregada por el INE

Haré las siguientes puntualizaciones:

1ª. En cada distrito electoral federal (300 en todo el país) hay una junta distrital del INE, que sortea a todas las personas habitantes del distrito e inscritas en la lista nominal. El objetivo de la insaculación es obtener una cantidad de ciudadanos equivalentes al 13% de la lista. Quienes integren este porcentaje deben reunir dos características: haber nacido en el mes que el Consejo General del INE haya obtenido mediante sorteo de los 12 meses del año, y contar con un apellido paterno iniciado con la letra salida de otra rifa: la de todo el abecedario. Al 13% insaculado lo van a visitar los capacitadores.

2ª. Puede ocurrir, sin embargo, que aquel porcentaje no alcance en algunos distritos –entre otras razones porque no se haya podido contactar a muchas personas–, motivo suficiente para buscar y convencer a la demás gente incluida en la lista nominal, ya sin importar cuándo nacieron ni cómo se apelliden.

3ª. La primera etapa del proceso concluye una vez que los ciudadanos son contactados, notificados y convencidos de que acepten la capacitación que los dejará *listos* para trabajar en las casillas.

4ª. Las juntas realizan otro sorteo: el de quienes aceptaron pasar a la segunda etapa. Un sistema informático acomoda a las personas en los cargos de mesa directiva: presidente, primer secretario, segundo secretario, primer escrutador, segundo escrutador, tercer escrutador y tres suplentes generales. A todas estas personas se les volverá a visitar. La aquí mencionada cantidad de funcionarios es para elecciones concurrentes, pudiendo ser menos para comicios netamente locales o federales (ya sin concurrencia).

5ª. Suele ocurrir que en la segunda etapa hay personas que rechazan, por tal o cual razón, sus nombramientos como funcionarios de casilla, razón para pedir la colaboración de quienes no salieron en el segundo sorteo (la reserva), o incluso para seguir buscando gente de la lista nominal. Tanto presiona el INE a sus capacitadores que no pocos mienten, o no les dicen toda la verdad, a los ciudadanos contactados en la primera etapa; entonces, al volver con ellos a notificarles que integrarán las mesas directivas, muchos optan por declinar.

6ª. Si se llega a la jornada sabiendo una o varias mesas no se completaron (algo nada raro), y que ni la reserva alcanzó, quedarán dos opciones: tomar, entre la fila de electores, a los funcionarios faltantes, en una operación que a veces tampoco alcanza para cubrir las vacantes; o de plano resignarse a que la casilla opere incompleta.

Fuente: elaboración propia con información entregada por el INE

Con el análisis de los datos es posible llegar a las siguientes determinaciones:

1ª. En cada dimensión geográfica, su barra del 100% representa solamente a los ciudadanos contactados en la primera etapa, y sirvió como ponderadora para sacar los demás porcentajes.

2ª. Conforme las otras barras van achicándose, queda de manifiesto el rechazo a trabajar en los centros de votación. El caso de la Cuauhtémoc resulta grave puesto que prácticamente seis de cada diez personas no aceptan ir a la segunda etapa, superando por 18 puntos al porcentaje nacional. En esta alcaldía el trabajo de los capacitadores, a duras penas, llega al 40% de efectividad. El INE debería tomar nota y dotar a sus operarios con técnicas de mucha mayor persuasión. Por mis indagaciones entre capacitadores y excapacitadores, supe que en la aludida demarcación se ponen miles de pretextos para no involucrarse en las casillas.

3ª. También es muy alto el incumplimiento en la segunda etapa. Y la Cuauhtémoc, de nuevo, supera al porcentaje nacional, ahora con nueve puntos. Menos presión del INE podría redundar en capacitadores más francos, dispuestos a explicar a cabalidad el papel de las mesas directivas, sin el temor a sufrir muchos rechazos a trabajar en ellas.

4ª. Si en Ciudad de México y la Cuauhtémoc las casillas necesitan del mismo número de funcionarios, ¿por qué en tales dimensiones geográficas se disminuyen, con respecto a lo nacional, los porcentajes de gente requerida? Se trata de un cálculo que el INE realiza con base en la reserva obtenida luego del segundo sorteo: en ella pone o quita ciudadanos en función del realismo, pues de nada sirve tener bastantes reservistas si no se les convencerá de involucrarse y estar listos para entrar en acción.

5ª. Aunque el porcentaje de funcionarios tomados de la fila es casi el mismo en las tres dimensiones, en Ciudad de México y la Cuauhtémoc hubo, comparativamente con el resto del país, menos gente que de la fila pasó a trabajar en las casillas. ¿Qué indica esto? Pues que muchas mesas directivas obraron incompletas. Por algo se explican las cuantiosas horas que consumen los cómputos distritales y los recuentos, así como las actas desaparecidas. A menos funcionarios, más quehacer para los que sí aceptaron esa condición. Así se entiende la premura de clausurar las casillas y enviar los paquetes cuanto antes, sin importar cómo vayan a llegar.

6ª. Si en 2021 solamente el 7% de las personas insaculadas y contactadas actuó en los centros de votación, ¿no sería mejor establecer un nuevo procedimiento para reclutar la gente necesaria para sostenerlos?

2. Las quejas contra el trabajo en casillas

También me interesaba conocer los saldos dejados por las mesas directivas de casilla, no limitándome a los paquetes electorales ni a los cómputos distritales. Lo hecho, o dejado de hacer por presidentes, secretarios y escrutadores, genera consecuencias legales y contribuye a la de por sí abundante litigiosidad en el sistema electoral mexicano.

Por cuanto hace concretamente a las elecciones de cargos locales –recordando que hubo dos: alcalde y diputado–, le pregunté al IECM cuántos juicios se interpusieron contra lo realizado en casillas, los distritos impugnados y cuáles partidos promovieron las impugnaciones.

Tabla 2. Recursos interpuestos en 2021 por partidos y candidatos (por derecho propio⁷¹) contra las mesas directivas de casilla en Ciudad de México

Fuente: elaboración propia con información entregada por el IECM

El recurso llamado juicio electoral, incluido en la Ley Procesal Electoral de la Ciudad de México, puede emplearse, con distintos propósitos, por partidos y candidatos: por ejemplo, impugnar una o varias casillas. Las inconformidades contra estas pueden provenir de situaciones tan variadas como la apertura anticipada, haber permitido que al funcionariado se integraran personas no residentes en la sección electoral, y más.

El hecho de que un mismo partido y/o candidato presenten más de un recurso en un distrito, se deriva de la naturaleza de los actos impugnados, así como de la economía procesal: una demanda contra todas las aperturas anticipadas, una contra todos los obstáculos puestos a los representantes partidistas, etcétera.

Del examen de los datos brotan estas determinaciones:

1ª. Los partidos nuevos, y al cabo fracasados, impugnaron mucho más que el resto. Fuerza por México y el local Elige (acrónimo de Equidad, Libertad y Género) se aferraron a la lucha contra las casillas, todo para ver si lograban salvar sus respectivos registros. No lo consiguieron y ambos han desaparecido de sus ámbitos competenciales. Esto hace reflexionar sobre la inconveniencia de que haya más partidos. Mientras que las normas federales y locales solamente pidan ciertas cantidades de afiliados y de asambleas constitutivas para permitirles competir a bisoños institutos políticos, seguirán dándose situaciones como la criticada en este párrafo. Las normas deberían exigirle, a todo embrión de partido, un plan viable para conservar el registro en caso de obtenerlo.

2ª. Mientras que con sus recursos la alianza del PRI, PRD y Acción Nacional impugnó en muchos distritos, incluso algunos que llevaba ganados, el bando oficialista -Morena, Partido del Trabajo y Partido Verde-, que inició 16 juicios, básicamente se quejó contra casillas en distritos que de plano perdió tras los cómputos distritales, como los dos en la Cuauhtémoc. ¿Por qué un partido habría de impugnar un distrito ganado? En muchas ocasiones, por estrategia: amarrar bien el triunfo, anulando «casillas malas» y dejando nada más las

«buenas». A veces, con maquiavelismo, los ganadores recurren al Tribunal Electoral de la Ciudad de México para saturarlo de trabajo: como los magistrados tienen plazos acotados para fallar, con tal de cumplirlos no siempre analizan bien todos los asuntos, pudiendo perjudicar a quienes sí tengan inconformidades fundamentadas.

3ª. Ocasionalmente, con los juicios electorales solo se pretende ganar tiempo y poder negociar más desahogadamente con los rivales, máxime cuando se pueda ganar alguna posición más alta (una alcaldía), a cambio de ceder dos o tres diputaciones. Cuando el trato queda cerrado, las partes se desisten de sus juicios.

4ª. El distrito 25 (en la Xochimilco) fue el único impugnado, lo mismo por toda la alianza opositora, que por Morena. Esto hace reflexionar sobre lo peligroso de llegar a 2024 con el actual procedimiento integrador de mesas directivas. En 2018 había el temor de un conflicto poselectoral causado por la sobrecarga de labores en la casilla única. En donde hubo elecciones concurrentes, como Ciudad de México, fueron seis los cargos elegidos: tres federales y tres locales. Al final no pasó nada porque el arrasador triunfo de Morena no dejó espacio para mayores dudas. Sin embargo, ¿qué pasaría si en una elección presidencial se diese algo como lo vivido en la Xochimilco? No es ilógico suponer, desde ahora, que todas, o la mayor parte de las culpas, recaerían sobre los funcionariados de casilla. Además los cómputos locales y federales se tornarían más rípidos, lentos y pesados.

5ª. A los partidos no les importó la pandemia, imponiéndoles trabajo a quienes deben recibir las demandas de juicio electoral (direcciones distritales) y resolverlas (magistrados electorales y demás empleados del órgano jurisdiccional).

6ª. ¿Hubo sentencias que hayan cambiado los resultados dejados por los cómputos locales? No. A lo mucho, en la alcaldía de Xochimilco hubo un recuento de paquetes que no se recontaron en los cómputos distritales, ratificando el muy apretado triunfo de Morena por encima de la oposición coaligada.

Conclusiones

Conclusiones

Al desarrollar esta ponencia tenía en mente una doble intención. Primera, contar cómo se desarrolla un cómputo distrital, tema del que muy poco se habla, salvo que haya episodios conflictivos, como los de aquellos distritos locales en la Xochimilco: el 19 y el 25. Segundo, conseguir información cuantitativa, ordenarla y estudiarla para disipar las penumbras sobre el procedimiento integrador de mesas directivas, que le aportan doble legitimidad al sistema electoral mexicano (además de influir en los cómputos y más allá de ellos). ¿Doble legitimidad? La de quienes sufragan y la de quienes sostienen los centros de votación. ¿Penumbras? Sí, pues el integrador tampoco se salva de quedar eclipsado por la democracia cupular, que en 2021-2022 ha crecido exponencialmente por las reyertas del oficialismo contra el INE.

Demostrado quedó que la más gentil y valiente colaboración con el sistema, pero al mismo tiempo la más débil, radica en las mesas directivas⁷². La verdad está con el INE cuando afirma que en ellas se cuentan bien los votos; le falta reconocer que otras partes del trabajo se hacen mal. Disposición no siempre implica solvencia. Mucho convendrá dejar de pensar en términos minimalistas, como si lo único importante fuera el correcto procesamiento de los sufragios.

La siguiente reforma político-electoral no debería eludir cuanto aquí se ha dicho. Sugiero que, con voto electrónico o en papel, si van a continuar las casillas, sus funcionarios queden *profesionalizados* en calidad de trabajadores eventuales, remunerándolos en tal cuantía que se les puedan exigir buenas cuentas de principio a fin. Esto se lograría dejando de contratar capacitadores y supervisores, tanto federales como locales, liberando recursos directamente canalizables hacia los funcionariados. Tentativamente disminuirían también las cargas de trabajo en los tribunales.

Si en 2014 los procesos electorales locales quedaron *nacionalizados* casi por completo, el IECM les paga a quienes atienden sus mesas receptoras en las Consultas Ciudadana sobre Presupuesto Participativo y demás ejercicios de la democracia participativa. ¿Por qué, entonces, no *localitzar* todos los procesos electorales mexicanos, remunerando a los funcionarios de casilla? Una cosa más: el OPL capitalino sí permite la votación electrónica, incluso a distancia. ¿No se podría tan siquiera explorar la posibilidad de implantar medidas así a escala nacional?

Aunque en muchos países ya se practica el voto electrónico, aquí no se ha instituido porque la cúpula no confía en él (salvo una que otra muestra experimental que el INE realiza en las votaciones enteramente a su cargo). Los cómputos distritales recrean la desconfianza sistémica⁷³, sí. ¿Estoy equivocado? ¿Entonces por qué no se eliminan aquellos y únicamente se quedan los resultados anotados en las casillas? La pandemia de covid-19 ha generado mucha nostalgia por el contacto con amigos, familiares, colegas, etcétera, pero hay episodios de mucha cercanía entre personas (los mismos cómputos, esos medios de verificación y vigilancia *a posteriori*) que, si se eliminasen por decreto, ley o de la manera que fuese, nadie los echaría de menos. Escribo esto para que la siguiente reforma político-electoral simplifique procesos y le apueste más a la confianza, lo que implicaría ir contracorriente de sus antecesoras.

Al desarrollar esta ponencia tenía en mente una doble intención. Primera, contar cómo se desarrolla un cómputo distrital, tema del que muy poco se habla, salvo que haya episodios conflictivos, como los de aquellos distritos locales en la Xochimilco: el 19 y el 25. Segundo, conseguir información cuantitativa, ordenarla y estudiarla para disipar las penumbras sobre el procedimiento integrador de mesas directivas, que le aportan doble legitimidad al sistema electoral mexicano (además de influir en los cómputos y más allá de ellos). ¿Doble legitimidad? La de quienes sufragan y la de quienes sostienen los centros de votación. ¿Penumbras? Sí, pues el integrador tampoco se salva de quedar eclipsado por la democracia cupular, que en 2021-2022 ha crecido exponencialmente por las reyertas del oficialismo contra el INE.

Demostrado quedó que la más gentil y valiente colaboración con el sistema, pero al mismo tiempo la más débil, radica en las mesas directivas⁷². La verdad está con el INE cuando afirma que en ellas se cuentan bien los votos; le falta reconocer que otras partes del trabajo se hacen mal. Disposición no siempre implica solvencia. Mucho convendrá dejar de pensar en términos minimalistas, como si lo único importante fuera el correcto procesamiento de los sufragios.

La siguiente reforma político-electoral no debería eludir cuanto aquí se ha dicho. Sugiero que, con voto electrónico o en papel, si van a continuar las casillas, sus funcionarios queden *profesionalizados* en calidad de trabajadores eventuales, remunerándolos en tal cuantía que se les puedan exigir buenas cuentas de principio a fin. Esto se lograría dejando de contratar capacitadores y supervisores, tanto federales como locales, liberando recursos directamente canalizables hacia los funcionariados. Tentativamente disminuirían también las cargas de trabajo en los tribunales.

Si en 2014 los procesos electorales locales quedaron *nacionalizados* casi por completo, el IECM les paga a quienes atienden sus mesas receptoras en las Consultas Ciudadana sobre Presupuesto Participativo y demás ejercicios de la democracia participativa. ¿Por qué, entonces, no *localitzar* todos los procesos electorales mexicanos, remunerando a los funcionarios de casilla? Una cosa más: el OPL capitalino sí permite la votación electrónica, incluso a distancia. ¿No se podría tan siquiera explorar la posibilidad de implantar medidas así a escala nacional?

Aunque en muchos países ya se practica el voto electrónico, aquí no se ha instituido porque la cúpula no confía en él (salvo una que otra muestra experimental que el INE realiza en las votaciones enteramente a su cargo). Los cómputos distritales recrean la desconfianza sistémica⁷³, sí. ¿Estoy equivocado? ¿Entonces por qué no se eliminan aquellos y únicamente se quedan los resultados anotados en las casillas? La pandemia de covid-19 ha generado mucha nostalgia por el contacto con amigos, familiares, colegas, etcétera, pero hay episodios de mucha cercanía entre personas (los mismos cómputos, esos medios de verificación y vigilancia *a posteriori*) que, si se eliminasen por decreto, ley o de la manera que fuese, nadie los echaría de menos. Escribo esto para que la siguiente reforma político-electoral simplifique procesos y le apueste más a la confianza, lo que implicaría ir contracorriente de sus antecesoras.

Anexo

Bibliografía

En este sistema no pude colocar imágenes y un cuadro, todas cosas importantes para mi ponencia. El sistema no me permitió poner nada de eso. Por eso, he usado este espacio de bibliografía, para quejarme de lo anterior. Desde que alguien se ponga en contacto conmigo para que le pueda mandar la ponencia, completa, a través de correo electrónico u otro medio distinto a este sistema.

Palabras clave

- 1. Elecciones
- 2. Pandemia
- 3. Partidos

Palabras clave

Key words

- 1. Elections
 - 2. Pandemic
 - 3. Parties
-

Resumen de la ponencia

El trabajo que se expone tiene el objetivo de realizar un análisis reflexivo sobre la relación social entre el Estado y la sociedad campesina acotada a quienes producen café de especialidad, a partir de las transformaciones del Estado nacional de México en su contexto histórico y del despliegue de políticas públicas de desarrollo. El análisis se acota a campesinos que se dedican a la producción de café, quienes dan cuenta del impacto que tuvieron las políticas neoliberales en su dinámica productiva y de reproducción social, ya que fueron fuertemente afectados a partir del año 1989, cuando la aplicación del neoliberalismo se profundizó. Sin embargo, en el sexenio 2018-2018 existe un discurso de estar en contra de procesos neoliberales al tiempo que fortalecen la relación con la sociedad rural de manera individual, en tanto, se eliminaron las intermediaciones con las organizaciones campesinas, por lo cual, este trabajo pretende identificar la relación que se perfila en este periodo, en contra posición con sexenios pasados.

Introducción

Debido a los cambios que se presentan en las políticas de desarrollo, en particular las que se dirigen al sector rural durante el sexenio actual (2018-2024), consideramos importante realizar un análisis que parte de reflexionar sobre la relación Estado-sociedad, debido a que el actual gobierno federal parece contar con elevada legitimidad en la sociedad con menos recursos económicos, entre ellos, el sector rural. Ahora bien, este análisis se centra eminentemente en la dinámica del Estado con respecto a la sociedad campesina, de manera particular los campesinos que se dedican a la producción de café, asimismo se busca exponer las acciones y las estrategias que se configuran desde este sector social en este cambio de la relación.

Esta situación se dio de acuerdo a nuestra perspectiva porque aumentó la desigualdad en nuestro país entre 1980 y 2014, en ese sentido, es por demás sabido que entre mayor desigualdad existe en un país, menor es su capacidad democrática porque el Estado de derecho es débil y porque la ciudadanía no puede participar en igualdad de condiciones en la vida política del país. Sin embargo, en el año 2018 se elevó la participación ciudadana en los comicios, en gran medida porque se presentó como la única vía posible para generar cambios y con ello, se observa que el gobierno federal volvió a cobrar legitimidad entre la sociedad rural.

El análisis de la relación del Estado con la sociedad se mantiene, en particular los campesinos que están involucrados en procesos productivos comerciales, aquellos que se dedican a la producción de café, un grupo de productores de relevancia en México porque el café es un grano de exportación por excelencia y de gran importancia para la economía familiar de los campesinos del sur de nuestro país.

Por otra parte, los campesinos que mencionamos, dan cuenta del impacto que tienen las políticas neoliberales en su dinámica productiva y de reproducción social, ya que fueron fuertemente afectados a partir del año 1989, cuando la aplicación del neoliberalismo se profundizó, por ejemplo, con la liberalización comercial de la producción agropecuaria.

En un primer apartado se discute el origen del Estado moderno, con sus particularidades en México y sus transformaciones, para cumplir su función principal que es posibilitar la reproducción de capital, por ello, los cambios del Estado se marcan por este proceso.

En un segundo apartado se analiza la relación que el Estado establece con campesinos que se dedican a la producción de café, que están organizados en colectivos que se configuraron por las dinámicas propias que genera su relación con el Estado, al tiempo que también es la pauta para modificar sus colectivos en ciertos momentos; sin embargo, los campesinos han sido capaces de sostener esa relación a pesar de sus rupturas coyunturales.

En esa dinámica, los campesinos permanecen en su forma de reproducción y producción campesina, aun cuando históricamente desde el Estado persiste la intención de integrarlos a la reproducción del capital, o bien, convertirlos en agroempresarios y cuando no cumplen con dichas expectativas los consideran únicamente población en situación de pobreza.

La metodología de investigación se basa en general en una perspectiva histórico estructural, en tanto, se reconoce al Estado como una estructura que surgió como una necesidad de la reproducción del capital para

solventar los conflictos entre las clases existentes en una sociedad, así mismo es una estructura que se transforma de acuerdo con la etapa histórica del capitalismo. También se retoma la perspectiva metodológica del Estado integral de Gramsci que explica en términos contemporáneos Oliver (2009) con su concepto de Estado ampliado, que en esencia lo que plantea como eje de análisis metodológico es considerar que la sociedad civil es una ampliación del Estado porque es la sociedad quien legitima y en dónde se ejerce la hegemonía del Estado, esto último es de fundamental importancia porque consideramos que desde esta perspectiva se reconoce que los cambios en las lógicas del Estado también dependen de la sociedad civil y no sólo de la sociedad política.

----- Desarrollo

El Estado en México y la sociedad civil rural

El Estado surgió derivado de la desigualdad de las clases sociales y debido a la conflictividad fundada en un antagonismo de carácter económico, esta situación genera que algunas clases predominantes con mayor poder económico desarrollen acciones casi de exterminio de otras clases sociales. Por esta razón, una de las funciones fundamentales del Estado es evitar ese exterminio sin sentido, por lo cual, esta estructura se vuelve necesaria como un instrumento para ejercer poder sobre la sociedad en general, para fungir como intermediario en los conflictos y mantener un orden en las relaciones sociales (Engels como se citó Fábregas, 1976).

El Estado como instrumento de control refleja una continuidad de la desigualdad de clases antagónicas (Fábregas, 1976). Sin embargo, el Estado moderno capitalista es algo más que un aparato de poder, también es un espacio de construcción político-ideológico y político-militar que se encuentra en constante disputa, es decir, una relación de fuerzas permanente, pese a ello, "...el Estado es ante todo una necesidad de la historia, en tanto es el poder necesario para organizar orgánicamente a la sociedad moderna" (Gramsci como se citó Oliver, 2013,57).

Es así como el origen del Estado se encuentra inmerso en una contradicción porque, por un lado, tiene el objetivo de poner orden en una sociedad y por otro pretende eliminar las desigualdades sociales de las cuales precisamente surgió.

En el contexto de América Latina, la formación y desarrollo de los Estados nacionales surgieron de la empresa del colonialismo, con la premisa de que los colonizadores tenían que lograr la civilización de las sociedades consideradas primitivas, mismas que solo podían hacerlo a través de la construcción de un Estado nacional, así las sociedades colonizadas *primitivas* o de la *barbarie* podían superar esta condición y lograr la civilización de carácter occidental (Fanon, 2001).

En este sentido, el colonialismo también permite explicar el surgimiento de los Estados nacionales en América Latina, rasgo que se expresa, entre otras características, en las actitudes coloniales de su clase política. El Estado Nacional Mexicano es pues producto del colonialismo, en tanto que fue creado para civilizar a la población originaria bajo la cultura occidental, refiriéndose a occidente en términos culturales y no como un referente geográfico.

El Estado nacional mexicano es parte de ese contexto, por lo que aún se pueden observar dinámicas coloniales en las diversas instituciones del Estado, porque el nuevo colonialismo o lo que algunos autores llaman colonialidad del poder[1], se puede observar a través del servilismo del Estado hacia los poderes económicos del sistema capitalista en el que estamos inmersos. Es decir, en los últimos cincuenta años, bajo la lógica de impulsar el desarrollo económico, se privilegió a las empresas con mayor poder económico del mundo para que se establecieran en el espacio nacional, mediante la generación de las condiciones que dichas empresas exigieron.

Desde la perspectiva económica, el Estado moderno resultó del impulso del capitalismo como régimen de acumulación, es decir, surgió recién con la sociedad burguesa capitalista y es un emblema característico del sistema económico capitalista (Hirsch, 2001). Asimismo, reconocemos que, si bien, expresa la relación de capital, también es una entidad de poder institucional para establecer una relación poder-sociedad, de tal forma que el Estado no puede determinarse solo por un poder económico productivo, sino también político, cultural y social (Oliver, 2009).

El Estado expresa la relación del capital a través del establecimiento de un poder legítimo único basado en el uso de la violencia, es decir, un entramado de relaciones sociales plasmado en "la dominación y el acuerdo, la obediencia y el reconocimiento, el consenso y la fuerza" (Roux, 2009 "264"; Hirsch, 2001); para que se logre esto se requiere de la hegemonía del grupo social que tiene el poder en la sociedad (Oliver, 2009), porque se requiere la aceptación del grupo dominado en una suerte de convicción.

El Estado es una relación social entre individuos, grupos sociales y clases, la condensación material de una relación de fuerzas sociales (Poulantzas, 1978); no obstante, de ninguna manera esa reflexión debe reducir al Estado a una correlación de fuerzas, porque el Estado contiene aspectos de gobierno, aspectos jurídicos para ordenar a la sociedad y de legitimación para aceptar a la élite política, (Hirsch, 2001).

En ese plano de discusión, el Estado es el momento político de la sociedad, en tanto, la política se entienda como el conjunto de deliberaciones, decisiones y ejecución de normas y prácticas que afectan a toda una comunidad. En ese sentido, el Estado adquiere el monopolio de la violencia física tal como refiere Weber, porque sobre todo implica monopolizar las acciones de gobernar con el objetivo de mandar y exigir el cumplimiento de normas (Ávalos, 2015).

En esencia, el rasgo característico y fundamental del Estado es la autoridad legítima que posee (Ávalos, 2015; Roux 2005), porque toda la comunidad reconoce y acepta esa autoridad ajena a ella misma muchas veces, y a

partir de esta situación se establece una relación de mando obediencia entre gobernantes y gobernados (Roux, 2005).

De esta forma, si bien, el Estado incluye a la sociedad civil básicamente para representarla porque se constituye de ciudadanos, al mismo tiempo la excluye porque el proceso estatal concentra la política (Ávalos, 2015), por tanto, a partir de esta inclusión y exclusión desde su origen se genera una relación orgánica entre la sociedad y el Estado, siempre determinada por el proceso histórico capitalista porque el Estado moderno es una construcción histórica, política y cultural (Oliver, 2013). Es decir, constituye la existencia de relaciones de dominación y poder.

Pese a las contradicciones de origen, la sociedad civil seguirá apelando a un futuro de Estado social en México, que sobreponga la justicia social como un objetivo prioritario de la agenda, que en todo caso la política económica encaminada a buscar estabilidad y crecimiento económico tenga como objetivo primordial el bienestar de la población porque es apremiante recordar que el Estado no sólo es un espacio de poder, pues también su función institucional es hacerse cargo de la redistribución de riquezas y, por tanto, de derechos (Cordera, 2014).

En este sentido, la relación de la sociedad con el Estado en México ha estado determinada en gran medida por el momento mundial del modelo económico y también por el devenir histórico que conformó al Estado en México, por lo que en la década de los treinta del siglo XX en particular con el presidente Lázaro Cárdenas, se apoyaron sectores sociales de la sociedad rural, se fortalecieron instituciones gubernamentales incluso para tutelar a los campesinos.

Desde 1940 y hasta mediados de 1970, existió un capitalismo de Estado con el que las instituciones gubernamentales no sólo intermediaban en los procesos productivos, incluso estaban a cargo de algunos procesos como la producción de fertilizantes, las telecomunicaciones, entre otros procesos.

Sin embargo, a finales de la década de los setenta el modelo económico en el mundo cambió porque los mercados del mundo se abrieron, derivado del exceso de capitales en países altamente industrializados, por lo que, el Estado mexicano se integró a ese proceso en una forma subordinada y se abrieron los mercados, enseguida devino una crisis por precios en el petróleo y con ello se argumentó la necesidad de cumplir con la “recetas” dictadas por el Consenso de Washington, con lo cual, se profundizó el neoliberalismo en México.

En el siglo XXI, se mantuvieron esas reglas del neoliberalismo dogmático, al mismo tiempo que se dio un proceso de alternancia política; sin embargo, mantuvieron la misma lógica de ser un Estado eminentemente al servicio del capital transnacional, al mismo tiempo se profundizó el uso de la violencia no sólo desde el Estado, debido a que avanzaron los procesos de organizaciones violentas.

En el periodo presidencial actual (2018-2024) se presentan algunas reformas del Estado, volcándose por un capitalismo de Estado, con la producción energética y para el caso agropecuario se está reactivando Seguridad Alimentaria Mexicana (Segalmex), entre otros procesos. A esta situación se agrega que en el imaginario de una parte importante de la sociedad nacional, existe la expectativa de que el Estado actual en México les restituya sus derechos, por tanto, están apelando a la construcción de un Estado Social Mexicano.

La relación del Estado con la sociedad campesina de México

En el caso particular de México, históricamente el Estado terminó de constituirse en la década de los treinta y se institucionalizó la relación de mando-obediencia entre gobernantes y gobernados. Misma época en que prevalecía el periodo presidencial de Cárdenas, en el cual se integraron a los trabajadores, campesinos y empresarios a través de corporativos, por lo que se generaron las condiciones para configurar un Estado corporativo, siempre centralizando el poder en la figura presidencial, además con un partido de Estado que hacía la función de intermediario con los diversos corporativos. Ahora bien, esta configuración fue resultado tanto del momento histórico del capitalismo como de la intensa lucha de la sociedad para ser incluida en el aparato estatal (Roux, 2005).

De esta forma, tenemos que en el caso de México la relación entre el Estado y la sociedad civil se fincó sobre la base de un corporativismo estatal. Por su parte, la sociedad aceptó desarrollarse en esa lógica de relación y el Estado logró controlar a la sociedad por ese medio. De manera más específica, la sociedad campesina históricamente se generó la idea de que el Estado mexicano se configuró con representantes de la base popular, debido a que surgió a raíz de una revolución mexicana y después, en la década de los años 30 del siglo XX, el Gral. Lázaro Cárdenas logró ser presidente por el apoyo masivo de la clase campesina principalmente (Ortiz, 2001). Por tanto, el presidente de esa época representaba intereses populares, al menos en términos simbólicos o imaginarios y la sociedad rural lo consideró así.

A partir de este contexto, la relación entre la sociedad campesina y el Estado puede analizarse a través de los rasgos gubernativos, por ejemplo, con el diseño de políticas públicas que se encaminan a impulsar el campo porque dichas políticas afectan o benefician intereses de los campesinos.

En el caso del sector cafetalero, después de haber sido tutelados desde 1956, a través del Instituto Mexicano del Café (Imecafé), fueron abandonados por el Estado a partir de 1989. En ese mismo año se anunció la desaparición del Imecafé, por tanto, desapareció también el sistema de subsidios, asistencia técnica, crédito y comercialización de su producto.

Por otra parte, el Estado dejó de cumplir funciones de regulación ante el mercado internacional porque había demandas para que México abriera sus mercados al tiempo que debía dejar de subsidiar a los productores del aromático para integrarse a la competencia de libre mercado.

En el plano internacional, el mercado del grano se ajustó a la liberalización comercial, por el cambio de funciones de la Organización Internacional de Café (OIC), que era el organismo internacional por medio del cual se regulaba la oferta del grano para evitar la depresión de los precios, o que algunos países productores obtuviesen mayores ventajas. De esta manera, la liberación de las cuotas de exportación, fue un mecanismo propicio para que la ley de oferta y demanda comenzara a definir los parámetros de las relaciones comerciales entre países productores de café y países consumidores del grano.

Esta situación puso al sector cafetalero en total indefensión ante el libre mercado, puesto que a finales de la década de los ochenta, los caficultores minifundistas dependían en buena medida de la tutela del Estado, por lo que enfrentaron una de las crisis más devastadoras, los caficultores minifundistas tuvieron que buscar formas de sobrevivencia de manera rápida porque además se presentó un momento de bajos rendimientos productivos por los impactos climáticos.

Con esta crisis se evidenció que las políticas enfocadas a convertir a los campesinos en agroempresarios para satisfacer la demanda de café de países principalmente fríos, sólo se convirtió en una falsa promesa, puesto que la dinámica de libre mercado nunca permitió que los productores alcanzaran grandes beneficios, mientras tanto, los precios del aromático se deprimieron, la producción decayó por los efectos del clima y la tecnología no estuvo al alcance de todos, por lo cual tampoco fue posible superar la crisis ante los impactos del clima y tampoco lograron recuperar la producción perdida (Santoyo, et al.,1992).

Pese a los grandes fracasos que se observaron, los campesinos fueron quienes vivieron las consecuencias desastrosas y el Estado mexicano continuó su dinámica de cumplir con funciones para generar las condiciones de la reproducción del capital. Más aún, se profundizó el libre mercado mediante el establecimiento de convenios internacionales que pusieron de manifiesto el retiro del Estado en procesos productivos rurales. Este hecho se evidenció con la entrada del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

De esta manera, a través de las políticas públicas dirigidas al campo, en este caso, se refleja la actuación del Estado de acuerdo con el contexto del sistema económico internacional, lo cual impacta en su forma de relacionarse con la sociedad porque como describimos antes, el Estado llegó a tutelar al campesinado y generó dependencia, al grado de que los campesinos hacían lo que les pedían para contar con los mínimos apoyos.

Una vez que el Estado generó tal contexto de dependencia, los arrojó al libre mercado y los campesinos que ya eran caficultores se mantuvieron, se reinventaron mediante sus organizaciones, para afrontar la aplicación de políticas neoliberales; ya que si bien, estos cambios provocaron una ruptura entre el Estado y el sector campesino dedicado a la producción de café, estos procesos de crisis también demostraron que dicho sector fue capaz de generar respuestas, estrategias y luchas particulares ante las grandes transformaciones de su relación con el Estado.

Pese a que la relación entre este sector campesino y el Estado mexicano se volvió tensa, los campesinos dedicados a la producción de café, nunca deslegitimaron al Estado, por tanto, continuaron realizando demandas para obtener apoyos en sus procesos productivos. De esta manera, la experiencia de los campesinos caficultores permite reflexionar sobre las transformaciones del Estado mexicano, y cómo incide en la relación con la sociedad campesina. Porque en primer término para el Estado fue propicio controlar a la sociedad a través de relaciones corporativas que obligaron a muchos campesinos a insertarse en procesos productivos dirigidos al mercado exterior. Posteriormente, con los cambios en la lógica de reproducción capitalista, el Estado dejó de tutelar a los caficultores que éste mismo alentó en su momento, posteriormente los orilló a insertarse en la competencia de libre mercado, ya que eran las exigencias internacionales.

Por un lado, con los cambios que se observaron en el Estado a partir del año 1990, los campesinos organizados empezaron a definir formas diferentes de relacionarse con dicha estructura, ya que derivado de sus tensiones, se produjo una ruptura con quienes se autodefinieron independientes.

Esta coyuntura propició la oportunidad para conformar una alianza entre diversas organizaciones campesinas que se proclamaron por la *autonomía*, con la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA). Aunque declinó muy pronto porque en 1990 dejó de funcionar, con esta alianza los campesinos aprendieron a trabajar en colectivo, alejarse del corporativo oficial y continuar con su producción para el mercado internacional, manteniendo su reproducción social (Rubio, 2007).

Las organizaciones independientes que agrupaban a los caficultores minifundistas se mantuvieron mediante la apropiación de su proceso productivo, por tanto, su autonomía estaba acotada a la autogestión, al tiempo que sostuvieron la relación con el Estado sin caer en el carácter corporativo de otras agrupaciones, porque buscaron independizarse en términos políticos, ideológicos y organizativos. En general se plantearon que el Estado dejara de intervenir en sus procesos privados de organización (Moguel, 1992).

Por estas razones, consideramos que el desarrollo histórico del capitalismo marca la relación entre el Estado y la sociedad, sin que por esto implique anular por completo las estrategias que los campesinos –en este caso– construyen para mantener su reproducción social.

Las organizaciones campesinas de café orgánico, que comercializan bajo condiciones de comercio justo, forman parte de las organizaciones que se manifestaron para ser autónomas; sin embargo, estos colectivos presentan transformaciones que se deben a la tensa relación con el Estado, no obstante, mantienen su objetivo en el plano productivo; en consecuencia sus demandas son de carácter sectorial con la finalidad de preservarse dentro de un sistema que les permita mantener su economía campesina junto con su experiencia organizativa.

A pesar de la ruptura inicial de las organizaciones con el Estado y su declaración de independientes frente a este, las demandas de dichas organizaciones se mantienen vigentes, las cuales se definen por el acceso al crédito

bancario y el fortalecimiento de su infraestructura con la finalidad de mantener la apropiación de su proceso productivo[2] y continuar con su inserción en el mercado internacional, en ese sentido, la relación con el Estado se mantiene de forma permanente.

Sin duda, la sociedad campesina, en este caso los cafecultores, en su constitución como organizaciones independientes adquirieron conocimientos que les permiten definir una agenda organizativa, productiva y comercial, por ello, sus demandas las estructuran de acuerdo con estas necesidades, con tensiones constantes, puesto que, en ciertos momentos se han manifestado de frente al Estado, como en el año 2000 cuando inició la segunda etapa del TLCAN con la desgravación masiva de las importaciones agroalimentarias, ante lo cual, los campesinos se manifestaron a través del movimiento “El campo no aguanta más” (Quintana, 2004) y lo hicieron como sociedad organizada.

Los cafecultores se distinguieron en ese movimiento, por ejemplo con la Coordinadora Estatal de Productores Cafetaleros de Oaxaca (CEPCO) y la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC), ésta última agrupa a casi todas las organizaciones de pequeños productores del país. Con este hecho se muestra que las organizaciones cafetaleras tienen una trayectoria de acción política, que en algunos momentos puede ser mediante movilizaciones y en otros casos, con la disputa o negociación en el diseño de políticas públicas sectoriales; en cualquier caso no abandonan su relación con el Estado a pesar de las tensiones derivadas de las políticas públicas que en general buscan reproducir el capital privado internacional. Precisamente por eso último, los campesinos organizados despliegan acciones de rechazo a diversas políticas, por lo que, la relación del Estado con la sociedad campesina es tensa y compleja.

Otro elemento del despliegue de las políticas dirigidas al campo permite analizar que en la medida en que se privilegia que el gasto público se dirija al combate a la pobreza y no al fomento de la producción agrícola, se generan tensiones con la sociedad campesina organizada, lo cual se pudo observar desde finales de 1980 y hasta el año 2018, ya que estos campesinos tienen una agenda productiva y organizativa, misma que tratan de exponer ante el Estado porque tampoco renuncian a esa relación.

Se observan contradicciones; sin embargo, es parte de las actuaciones tanto del Estado, como de la sociedad campesina, en la medida en que, en ambos espacios se ejecutan estrategias para cumplir sus objetivos. Algunas organizaciones campesinas de los estados de Chiapas y Oaxaca, dan cuenta de sus formas de relacionarse con el Estado con el objetivo de establecer demandas en beneficio del sector cafetalero.

Por otra parte, las tensiones que se generan en la relación orgánica Estado-sociedad campesina responde a las exigencias que el Estado cumple en la reproducción del capital, en tanto ha favorecido los objetivos de empresas multinacionales en los últimos cincuenta años, con las condiciones que genera para que éstas amplíen sus tasas de rentabilidad en México, aunque muchas de éstas condiciones demeritan los procesos campesinos.

Lo anterior, se argumenta en términos empíricos con el caso de la empresa Nestlé que se instaló en el año 2011 en Puerto Madero, Chiapas porque el Estado facilitó su instalación, entre las facilidades incluso otorgó recursos públicos para la infraestructura de la industria, con el argumento de impulsar un proceso de desarrollo regional (Sánchez, 2015).

Por su parte, la sociedad campesina procura integrarse en el diseño de las políticas públicas, ya que con ello tienen la posibilidad de contar con mínimos beneficios. No obstante, este proceso es complejo porque el diseño de las políticas dirigidas al campo depende de las corrientes político-ideológicas que prevalecen en cada momento histórico del Estado.

Hasta el año 2018 lo que observamos es que la relación entre el Estado y la sociedad estuvo determinada por los procesos económicos mundiales, en tanto la política que se adoptó de manera dogmática fue la integración al proceso de globalización neoliberal, que significó eminentemente subordinarse a los intereses de las empresas multinacionales porque se argumentó que esa era la vía para atraer capital privado al espacio nacional y por tanto estas generarían empleos que a su vez dinamizará la economía nacional. Sin embargo, nada de esto sucedió, en cambio la relación entre el Estado y la sociedad campesina se tensó porque se vulneraron muchos derechos para darle preferencia a los derechos empresariales.

A partir del relevo de gobierno el 1 de diciembre del 2018 en México, se presentaron algunos cambios con respecto a la función del Estado para la reproducción de capital, ya que si bien, no hubo cambios en el modelo económico, se observan reformas, en tanto que el aparato estatal dejó de ser subordinado ante los capitales transnacionales.

Por tanto, la relación entre el Estado y la sociedad da la impresión de ser más directa porque las políticas dirigidas al campo están centralizadas, los apoyos son individualizados, aún para aquéllos colectivos que tienen legitimidad por la histórica independencia que han tenido del Estado, ya que en el caso de los cafecultores organizados, se pronunciaron como organizaciones autónomas.

Esta situación genera algunas tensiones porque los apoyos al campo son individualizados y por otra parte, desde las instituciones gubernamentales se mantuvieron los acuerdos con una empresa multinacional que ya estaba posicionada en territorio nacional. Éste es el caso de la industria de Nestlé, que concluyó su instalación en el año 2019 en el estado de Veracruz con una planta de café soluble. La instalación de dicha industria va en detrimento de los pequeños productores porque tendrá impactos negativos de orden ambiental, productivo y por tanto económico para las familias campesinas.

No obstante, desde las instituciones gubernamentales, si bien, no se apoyó directamente como en periodos anteriores, se alentó la instalación de la industria multinacional, con lo cual, se observa que no estamos de frente a cambios en la reproducción de capital, sólo se observan reformas que procuran mantener la estabilidad

económica principalmente mediante políticas sociales que pueden abarcar amplios sectores de la sociedad, entre ellos, los campesinos.

Así las tensiones se mantienen entre la sociedad campesina y el Estado, por las decisiones de mantener la relación con empresas como Nestlé, asimismo avalar su dinámica productiva y comercial que afecta directamente a los cafeticultores campesinos que están organizados y que exportan cafés de alta especialidad.

[1] Colonialidad del poder, es un término al que se refiere Anibal Quijano, quien lo define en un contexto de historia de colonización; sin embargo, en la actualidad no se vive la violencia que existió en la época de colonización y las formas de colonizar son diferentes, debido a que en la actualidad están enfocadas en especial al plano económico con impacto en todos los demás ámbitos de la vida cotidiana de una sociedad, principalmente en las políticas del Estado, la cultura y las formas de crear conocimiento (Quijano, 1988).

[2] La apropiación del proceso productivo, de acuerdo a Bartra (1991), no sólo debe considerarse como una forma en donde las organizaciones se hacen cargo de su aparataje técnico-administrativo, ya que debe considerarse también como una nueva forma de hegemonía popular en el ámbito regional.

Conclusiones

Observamos que el Estado sigue siendo una estructura que moldea a la sociedad, por tanto, se generan tensiones en su relación porque esto cambia de acuerdo con las exigencias de la reproducción del capital. Pese a ello, los campesinos no deslegitiman al Estado, sólo expresan demandas para que se les incluya o considere en la definición de las políticas públicas del campo porque esto les puede permitir mantener y continuar con su reproducción social campesina.

En este sentido, la sociedad campesina no da muestras de reflexionar sobre la legitimación que hace del Estado, sólo mantiene las tensiones, por lo que, valdría la pena valorar si en este periodo pueden superar esto para que la sociedad logre analizar que también construye al Estado al relacionarse con éste.

Finalmente, los cafeticultores organizados han demostrado tener la capacidad para adaptarse a los vaivenes del Estado; por ejemplo, en este periodo que los apoyos al campo son individualizados, contrario a lo que se pueda pensar, van a repercutir benéficamente porque en la medida en que estos pequeños productores de café puedan mantener sus procesos productivos, en esa medida pueden sostener su proceso organizativo que fundamenta su legitimidad en la realización de procesos productivos y comerciales, porque a través de sus colectivos continúan exportando el grano aromático.

Bibliografía

Ávalos Tenorio, G. (2015). *La estatalidad en transformación. Colección Teoría y análisis Universidad Autónoma Metropolitana – Unidad Xochimilco*, Editorial Itaca, México.

Cordera Campos, R. (2014). *El Estado social en México: vialidades y debilidades en Aguilar Villanueva, L. F. y Alatorre J. A. (Coord.) El futuro del Estado social*. (pp.99-113) Universidad de Guadalajara Centro Universitario de Ciencias Económico administrativas, Instituto de Investigación en Políticas Públicas y Gobierno, Miguel Ángel Porrúa Librero-Editor, México.

Engels, Friedrich, (1976). *Notas sobre el estado y la política*, en, Andrés Fábregas, *Antropología Política opus citada*, Editorial Prisma, pp. 34-39.

Fanon, F. (2001). Sobre la cultura nacional, en *Los condenados de la tierra*, Fondo de Cultura Económica, pp. 188-227.

Hirsch, J. (2001). *El Estado Nacional de Competencia. Estado, democracia y política en el capitalismo global*. Universidad Autónoma Metropolitana - Unidad Xochimilco.

Marx, Karl, “Antropología de la política”, en Andrés Fábregas, *Antropología Política (1976)*, opus citada, Editorial Prisma, pp. 29-34.

Moguel, J. (1992). *Crisis del capital y reorganización productiva en el medio rural*, en Moguel, Julio, Botey Carlota y Hernández, Luis (Coords.) *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural*, primera edición, siglo XXI editores, pp. 15-24.

Oliver, L. (2016). México. El Estado Integral en el siglo XXI: crisis de hegemonía, y cambios en la ecuación Estado sociedad. Una mirada con Gramsci, en *Transformaciones recientes del Estado integral en América Latina. Críticas y aproximaciones desde la sociología política* de Antonio Gramsci, Lucio Oliver (Coord.), Universidad Nacional Autónoma de México, Editorial Biblioteca Arte y Letras, México.

Oliver, L. (2013). Gramsci. La otra política. Descifrando y debatiendo los cuadernos de la cárcel. Universidad Nacional Autónoma de México, Editorial Itaca.

Oliver, L. (2009). *El Estado ampliado en Brasil y México. Radiografía del poder, las luchas ciudadanas y los movimientos sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México.

Poulantzas, N. (1980), *Estado, poder y socialismo*, Siglo XXI editores, tercera edición en español, México.

Rubio, Blanca (2007). Las organizaciones independientes en México: semblanza de las opciones campesinas ante el proyecto neoliberal, en González Ayerdi, Francisco y Reveles Vázquez, Francisco

(Coords.) *Sistema Político Mexicano. Antología de lecturas*, primera edición 2007, Universidad Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, pp. 301-322.

Roux, Rhina (2005). *El príncipe mexicano. Subalternidad, historia y Estado*, Editorial Era.

Quijano, Aníbal (1988), *Modernidad, Identidad y Utopía en América Latina*.

Víctor, Q. (2004). *El movimiento campesino mexicano y su impacto en las políticas pública*. ponencia presentada en el Foro de la Sociedad Civil en Sao Paulo, Brasil.

Sánchez Juárez, G. K. (2015). *Los Pequeños Cafecultores de Chiapas. Organización y Resistencia Frente al Mercado*, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

Santoyo, et al. (1992). El café en la perspectiva del tratado de libre comercio (*Universidad Autónoma de Chapingo. Memoria del seminario de investigación. Metepec, Pue. México, 1991*), en *Revista Cafés de México*, No. 73.

Weber, Max (2008). *Poder y dominación en Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, p. 43.

Palabras clave

Estado, cafecultores, políticas públicas, democracia.

Populismo digital: a formação de conglomerados discursivos da nova direita brasileira.

Bruno Silva Santana¹ ;

Mirela de Jesus Geronimo¹

1 - Universidade Federal de Sergipe.

Resumen de la ponencia

Bruno Silva Santana1

Graduado em Ciências Sociais, pela universidade federal de Sergipe (UFS), mestrando em Sociologia pelo programa de pós-graduação em Sociologia -PPGS/UFS, Brasil, e-mail: brunosantanaufs@gmail.com

Mirela de Jesus Gerônimo2

Graduada em Geografia licenciatura, pela universidade federal de Sergipe (UFS), mestranda em Sociologia pelo programa de pós-graduação em Sociologia -PPGS/UFS, Brasil, e-mail: mirellageronimo65@gmail.com

GT04—Estado, Legitimidad, Gobernabilidad y Democracia

O presente trabalho tem a intenção de demonstrar, de maneira preliminar, uma análise da materialidade discursiva coletada em um canal do Youtube Brasil. A referida análise, que utiliza o referencial teórico da Análise de Discurso Francesa, tem a intenção de demonstrar os efeitos, as condições de produção e historicidades discursivas mobilizadas em um vídeo elaborado pelo influenciador digital Nando Moura, bastante influente nas eleições presidenciais brasileiras de 2018, tendo em vista que este foi apoiador do então candidato, e agora Presidente da República, Jair Messias Bolsonaro.

Introducción

Introdução e discussão teórica

O cenário político brasileiro dos últimos tempos não tem sido nada fácil de compreender. Contudo, existem intérpretes da realidade social que tem investido bastante labor na empreitada de entender os condicionantes fundamentais para a atual crise em que vivemos. Alguns acreditam que a crise está fundamentalmente estruturada nas raízes materiais que constituem nossa sociedade, mais especificamente e, “dando nome aos bois”, no capitalismo dependente brasileiro. Assim, a ascensão da extrema-direita – podendo também ser descrita como uma nova direita – é a representante dos interesses de frações importantes da burguesia brasileira.

Outros intérpretes costumam visualizar os problemas da instabilidade política brasileira a partir de um viés correspondente à institucionalidade, ou seja, tem sido bastante notório em debates, seja no meio acadêmico, nas mídias tradicionais e/ou digitais, discussões que, de algum modo, não levam em consideração o caráter material dos percalços de nosso atual estágio político, econômico e social.

A intenção desse escrito não é de discutir os pormenores, muito menos encerrar esse constante e importante debate, mas de tratar de um tema referente às estratégia e construção de sentidos discursivos adotados por atores vinculados nova-direita no Youtube Brasil. Tendo isso vista, a partir do momento em que apreendemos as possibilidades da Análise de Discurso Francesa, percebemos a existência do espectro discurso e de seu funcionamento próprio que remete à elementos constituintes do social: o sujeito, a linguagem e a história.

Portanto, analisar o discurso nos permite, enquanto pesquisadores e críticos sociais de diversos campos do saber, que não caiamos na transparência da linguagem. Ou seja, diferentemente do que pode ser entendido como análise de conteúdo o qual, segundo Orlandi (2005), procura desvendar os significados presentes em determinado texto, a Análise de Discurso busca compreender o modo como os sentidos são produzidos em determinado objeto simbólico. Portanto, esse tipo de análise nos permite tratar enquanto objeto não somente o que é falado e/ou escrito, mas diversos elementos produtores de sentido, seja em forma de enunciado, texto, pintura ou música (ORLANDI, 2005).

Eni Orlandi (*ibid.*), em seu *Análise de Discurso: princípios e procedimentos*, dá importância ao conceito etimológico do discurso, isto é, uma ideia de percurso, de correr e de movimento. Isso quer dizer que analisar o discurso é verificar a linguagem em seu ambiente prático: “[...] com o estudo do discurso observa-se o homem falando” (*ibid.*, p. 15). Desse modo, a noção de discurso considerada pela AD não é a mesma considerada pelas

teorias da comunicação, que consiste em um sistema de emissor, receptor, código, referente e mensagem. Diferentemente, na AD não se trata apenas da transmissão de informação, de maneira que não há uma linearidade presente nos elementos da comunicação, pois o que importa é analisar o amplo e complexo campo do discurso.

Nessa perspectiva, podemos entender a Análise de Discurso enquanto um dispositivo de compreensão que visa observar e apreender como os objetos simbólicos atuam na qualidade de produtores de sentido, sendo responsável por atestar quais são os “atos do domínio do simbólico” (*ibid.*, 2005). Desse modo, o escopo teórico da análise discursiva se relaciona à três regiões do conhecimento linguístico e social: sintaxe e enunciação (teoria da linguagem); teoria da ideologia (materialismo histórico-dialético); teoria do sujeito psicanalítico (PECHEUX; FUCHS, 1997). Por esse viés, o entendimento da AD também pode ser apreendido através da própria historicidade deste campo teórico. Por via desse caráter interdisciplinar da AD, não podemos entendê-la de maneira arbitrária, muito menos enquanto uma mera disciplina auxiliar, contudo, enquanto um escopo teórico que visa o discurso como um elemento trabalhado no limite das grandes disciplinas citadas (FERREIRA, 2010).

Além disso, um outro ponto fundamental trazido pela AD é a noção de *condições de produção*, elemento teórico que revela a exterioridade do discurso, ou seja, o contexto em que o discurso está sendo produzido (ORLANDI, 2005; PECHEUX, 1997). Tais condições de produção buscam compreender o sujeito e a situação discursiva considerando, primeiramente, o seu contexto imediato – local, qual sujeito falou – e, além disso, busca compreender o contexto social mais amplo, ou seja, a forma da sociedade. É nesse momento que considero a importância da apreensão de disciplinas como a Sociologia, a Antropologia e a própria História enquanto instrumentos de compreensão discursiva sempre tomando o cuidado para que, enquanto analistas do discurso, não caiamos na transparência. A transparência, na concepção da AD pecheuxiana, é um local de naturalização ideológica que produz evidências de sentidos, situando o sujeito na relação imaginária com suas condições materiais de existência (PECHEUX; FUCHS, 1997; ORLANDI, 2005). Desse modo, para Eni Orlandi (*ibid.*), o cuidado para que não fiquemos na evidência é fulcral, tendo em vista que ela é responsável por apagar o caráter material da produção discursiva, dando formação ao processo de transparência do dizer.

Dessa maneira, a historicidade discursiva é revelada por via do conceito de interdiscurso, visando a compreensão dos processos que remetem à memória discursiva. Podemos, então, compreender o interdiscurso como aquilo que se fala em outro lugar, em uma outra época histórica e, diferentemente, aparece o eixo do intradiscurso, ou seja, o elemento horizontal que constitui o contexto imediato daquilo que é dito (ORLANDI, 2005; PECHEUX; FUCHS, 1997). Portanto, é a partir desses dois núcleos que percebemos o caráter bivalente do dizível: a memória (constituição histórica); e a atualidade (formulação). Com isso, podemos entender o interdiscurso como: “[...] todo o conjunto de formulações feitas e já esquecidas que determinam o que dizemos” (ORLANDI, 2005; p. 33).

Tal ponto tocado por Eni Orlandi demonstra um conceito constituinte da AD que é o de esquecimento, concebido enquanto esquecimentos nº 2 e nº 1. Como demonstra Michel Pêcheux (1997), no primeiro caso, ele aparece na qualidade de ordenamento da enunciação e, a partir das famílias parafrásticas, percebemos que todo dizer, em determinada formação discursiva, poderia ser outro. Portanto, a ordem de esquecimento nº 2 produz no sujeito o que Orlandi (2005) denomina como um tipo de “império da realidade do pensamento”, isto é, engendra uma relação de naturalização entre palavra e a coisa. Além disso, o esquecimento nº 2 é caracterizado como presente no pré-inconsciente tendo o caráter de parcial.

Contudo, no que se refere ao elemento do esquecimento nº 1, ele se estabelece como um tipo de “esquecimento ideológico” (*ibid.*), situado na instância do inconsciente e que revela a maneira em que nós, enquanto sujeitos, somos afetados pela ideologia. Ademais, podemos entender a ideologia como um funcionamento, fundido no inconsciente, que determina o modo em que o sujeito pratica a sua discursividade. Isso faz com que tenhamos a ilusão de sermos a gênese do que dizemos, isto é, embora se realizem na experiência subjetiva e em formas de representação, os sentidos são determinados pela maneira em que nos inscrevemos na língua e na história (PÊCHEUX; FUCHS, 1997). É dessa forma que os sentidos adquirem significância sem que dependam dos anseios dos sujeitos.

Por isso, a questão do sujeito pode ser citada como a forma em que tais sentidos aparecem na forma de representações, considerando o mesmo obtém um caráter contraditório: “[...] um sujeito ao mesmo tempo livre e submisso” (ORLANDI, p. 50, 2005). Tal processo, base para o que é conhecido por assujeitamento, submete o indivíduo à língua, mesmo que ele seja capaz de absolver uma liberdade sem limites (*ibid.*). Esse fato explica a historicidade do sujeito de direito, também conhecido como o sujeito da modernidade capitalista, a estrutura a qual determina os ditames da subjetivação.

Enfim, o objetivo do presente escrito é tecer uma análise preliminar acerca da atuação de um dos maiores influenciadores bolsonaristas do período eleitoral de 2018, mais especificamente o Nando Moura, tendo em vista as contribuições teórico metodológicas da Análise de Discurso Francesa. A partir das SD’s (Sequências Discursivas) selecionadas, considero que o Nando Moura acaba reproduzindo um dizer que, em sua matriz discursiva, está inscrita na historicidade política do Brasil: o anticomunismo. Contudo, o que existe, na verdade, é um deslize que desloca os sentidos do anticomunismo para os dias atuais, por isso podemos entender que o processo de significação desses sentidos, na atualidade, aparece sob égide do antipetismo.

Desarrollo

O anticomunismo na história

O primeiro conceito que aqui utilizo para fundamentar a presente análise é o que a AD Francesa denomina de *condições de produção* discursivas e, para isso, pretendo considerar justamente os contextos (amplo e imediato) em que tais discursividades analisadas são produzidas. Através das considerações de Florestan Fernandes (2019) entendemos que a natureza do capitalismo brasileiro é o seu caráter de dependência, ou seja, o autoritarismo burguês que nos acomete sob a forma do Estado é uma maneira assegurar a nossa relação subalterna no sistema global de produção do capital. Esse autoritarismo burguês, então, é um imperativo concreto que dita as nossas relações sociais e a correlação de forças na sociedade, sendo a democracia liberal, a qual vivenciamos atualmente, um instrumento de dominação ideológico das elites, capaz de preservar privilégios de classe daqueles que detêm o poder político. Com isso, a forma social a qual os sujeitos estão submetidos, ou seja, o capitalismo e, no caso da particularidade brasileira dependente, nada mais é do que o contexto amplo que remete a condicionamento da produção do discurso. Com isso, existe toda uma força ideológica – interpelada pela história e pela língua – que condiciona a produção de dadas formações discursivas.

O sentido histórico do discurso anticomunista permeou a realidade política brasileira já nos anos 30 do século XX, justificando, por exemplo, perseguições à diversas figuras políticas da época, como é o caso de Luís Carlos Prestes e Olga Benário. Isso demonstra que tais efeitos de sentido acabam obtendo significação de acordo com o desenrolar do processo histórico, estando presentes em diversos períodos, como é o caso do Golpe Empresarial Militar brasileiro do ano de 1964. Esse período, marcado pela Guerra Fria em mundo constantemente globalizado, foi um forte condicionante de discursos que consideravam a URSS (União das Repúblicas Socialistas Soviéticas) enquanto inimigas dos EUA (Estados Unidos da América) e seus aliados. O Brasil, aliado das forças imperialistas, acaba sofrendo um golpe com o apoio dos EUA, sendo a suposta ameaça comunista um forte fator de justificativa discursiva do referido acontecimento que depôs, em 1964, o então Presidente João Goulart (SÁ MOTTA, 2000)

Primeiramente, por via do escrito que pertence a Woitowicz e Schmitt (2018)[1] podemos perceber que jornais geograficamente localizados no interior de Estado do Sul brasileiro, mais especificamente Santa Catarina e Paraná, já reproduziam um tipo de ideário anticomunista[2]. Como foi dito anteriormente, tal imaginário serviu enquanto justificativa para acontecimento do Golpe Militar de 64, além de que foi um importante sustentáculo para a continuidade do mesmo, tendo em vista que o regime ditatorial durou até 1985. Além disso, um outro fator interessante trazido pelos autores é justamente essa dimensão particularizada da produção do discurso. Isso quer que os efeitos de sentido, os quais são formalizados no discurso, também dependem do ambiente em que o mesmo está sendo produzido. No caso apontado, o discurso está sendo reproduzido a através de um tipo de tecnologia jornalística, importante enquanto elemento de influência na referida regionalidade (WOITOWICZ; SCHMITT, 2018).

Ademais, analisemos duas das sequências discursivas catalogadas por Woitowicz e Schmitt (*ibid.*). Elas foram produzidas e reproduzidas em forma de manchetes e pequenos textos jornalísticos que circularam no Jornal O comércio.

Por via das materialidades discursivas destacadas pelos autores supracitados, percebemos o caráter negativo a que o comunismo é atribuído. No que compete à figura 1, é perceptível que a palavra “Revolução” é submetida a um preceito de ressignificação discursiva, tendo em vista que tal terminologia foi e ainda é utilizada por movimentos comunistas que permeiam na história. Além do mais, o fato de deslocar o sentido do termo comunismo para o verbo “descomunizar” exterioriza que os adeptos de tal ideologia são considerados como os inimigos a serem combatidos. Um outro ponto peculiar é a utilização do significante “combate a corrupção” pelo Jornal O Comércio, demonstrando que a justificativa desse apoio editorial ao golpe militar de 1964 é o moralismo ainda tão presente nos debates políticos atuais.

No caso da figura 2, percebemos, para além do tom nacionalista em que o público é convocado, e, obviamente, impondo um significado aos comunistas enquanto ameaçadores das liberdades do povo, delegam uma significação heroica às Forças Armadas, responsáveis pela deposição de João Goulart, além de perseguir, torturar e matar pessoas críticas ao regime.

Contudo, em relação a esses dizeres, existe um conceito importante a ser considerado, que é o de “dito” e “não-dito”. Na concepção Análise de Discurso Francesa (ORLANDI, 2005; PECHEUX, 1997) aquilo que é dito no presente (intradiscurso) é sustentado pela memória discursiva (interdiscurso). Isso quer dizer que no que se refere ao dizer “positivo” em relação à imposição do golpe de 1964, existe um silenciamento em torno das barbáries impostas por aquele regime: arrefecimento do processo democrático, perseguições políticas que acabaram em torturas, etc. Enfim, observamos que os dizeres analisados fazem parte de uma formação discursiva presente no Regime Militar, de maneira que deslocaram as suas significações para os dias atuais. Com isso, consideramos que os sentidos do anticomunismo acabam exprimindo-se na atualidade e, na realidade brasileira, acomodam-se no que conhecemos como antipetismo.

A atualidade antipetista

Tendo em vista a crise do capitalismo dependente brasileiro presente na atualidade (DEMIER, 2017), aqui considerado como um forte condicionante para o surgimento de alternativas políticas à direita, além do constante

uso das redes sociais digitais enquanto meios de comunicações divergentes do que era comum na década de 60, temos uma nova conjuntura social. Tais circunstâncias simbolizam a existência de uma externalidade contextual oposta ao que se tinha disponível em 1964, pois as fronteiras do mundo bipolar daquela época foram depostas, contribuindo para que as fronteiras identitárias acabem se deslocando cada vez mais para o particular e o nacional (CASTELLS, 2018).

Por essa via, o antipetismo nada mais é do que a expressão da memória interdiscursiva, isto é, apesar de ser realizada através de outras palavras e em um outro momento da história, o setor referente ao intradiscorso (o que é dito no contexto atual) apoia-se em dizeres já realizados (memória histórica). Portanto, essa constatação pode ser percebida no discurso proferido por um influenciador políticobrasileiro, conhecido como Nando Moura, detentor de um canal na plataforma do Youtube que, nos dias de hoje, detém mais de 3 milhões de inscritos, além de possuir 720.014.964 visualizações desde que foi fundado, em 11 de setembro de 2011[3]. Com isso, é verificável a posição de poder, no sentido discursivo do termo (PECHEUX; FUCHS, 1997), em que o sujeito Nando Moura está situado, demonstrando a sua capacidade de, por via do seu discurso de extrema-direita, influenciar um grande público presente na referida plataforma digital. Por isso, é importante ressaltar o ambiente em que tais discursos estão sendo produzidos.

Assim, as sequências discursivas aqui consideradas foram retiradas de um vídeo[4] postado no dia 27 de outubro de 2018, um dia antes da decisão do segundo turno presidencial em que competiam o então Presidente da República, Jair Messias Bolsonaro e Fernando Haddad, que acabou ficando em segundo lugar naquela oportunidade eletiva. Portanto, consideremos as seguintes SD's:

Caixa de Texto: “Como será com Bolsonaro presidente da república? Olha, meu amigo, nunca foi tão fácil votar na sua vida! Se você Analisando a SD1, é compreensível a simbologia do inimigo instigado pelo Nando Moura: o PT (Partido dos Trabalhadores). Da mesma forma é perceptível um “não-dito” em relação ao que Moura está vociferando, tendo vista que não existem fontes confiáveis que verdadeiramente confirmem o fato de que PT é o partido mais corrupto do mundo. Além disso, é possível perceber como o Nando mobiliza o significante “transformar isso daqui uma Venezuela” por via de um elemento afetivo que é o medo. Então, a partir do momento em que a Ditadura Militar foi instaurada no Brasil sob a justificativa de “não virarmos Cuba”, o “não podemos deixar que

nosso país se transforme em uma Venezuela” também é mobilizado enquanto estratégia de persuasão discursiva para com os seus interlocutores. Essa seria justamente uma das justificativas para que o seu público destine o voto para Jair Bolsonaro. É dessa forma que se explica o funcionamento dos sentidos discursivos que se deslizam na história, de modo que estão presentes na memória interdiscursiva, e aparecem na atualidade intradiscursiva através de outras palavras, contudo, sem que o sentido desse outro dado momento seja perdido.

“Quanta imundice nós vamos ver lá... Todos esses governos anteriores financiando ditaduras sanguinárias, mandando o nosso dinheiro suado pra Cuba, pra Venezuela, pra Bolívia, pra Equador, pra Guiné. Você imagina toda essa turma do PT e do PSDB como estão morrendo de medo? Porque nós do povo brasileiro merecemos saber o que é que eles fizeram com nosso dinheiro”.

Examinando a discursividade presente na SD2, identifica-se, novamente, a mobilização de um componente afetivo (o nojo que é refletido no dizer “imundice”) como forma de reafirmar a delimitação do inimigo político do sujeito. É interessante notar que os países presentes na fala do Nando Moura (Cuba, Bolívia, Equador, Venezuela e Guiné), responsáveis por liberar a sua ojeriza, são, em sua maioria, países latino-americanos – com a exceção de Guiné-Bissau, localizado na África. Todavia, todos esses países estão economicamente situados na periferia do sistema capitalista.

Aliás, o nojo de Nando é um efeito que não se direciona somente o PT, mas também ao PSDB (Partido da Social Democracia Brasileira), entidade que, sob o comando de Fernando Henrique Cardoso, comandou a Presidência da República durante oito anos (1995-2003), ou seja, no pós-redemocratização do Brasil. De algum modo, esse dizer acaba sendo um fator relevante quanto a sua posição discursiva, pois, ao mesmo tempo que exalta um presidencialismo que já disse ser favorável à tortura e à perseguição de inimigos políticos, os partidos que governaram democraticamente o país (PT e PSDB) são componentes que estimulam um sentimento bastante negativo nesse sujeito. Por fim, o sentido nacionalista, elemento tão presente nos discursos que viabilizaram o Regime Militar de 64, aparece como modo de intercalar uma memória discursiva de outrora em relação aos sentidos que ainda permeiam a realidade política brasileira, a partir do que denominamos como bolsonarismo.

[1] O artigo é denominado de “*DISCURSO ANTICOMUNISTA: Apropriações e construções do jornalismo do interior de Santa Catarina e Paraná em 1964*” (ano).

[2]

[3] Disponível em: <https://www.youtube.com/user/MrNandomoura101/about>.

[4] Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=FccW4jbQSdg>.

Conclusões

Considerações finais

Tendo em vista a execução da análise discursiva aqui empenhada, a intenção não foi de esgotar o debate sobre a produção de discursos de extrema-direita, tão presentes na prática política de diversos atores que se empenham em construir um tipo de público direitista nas redes sociais digitais. Obviamente, a construção de um público condizente com tais ideias determinam a gestão da realidade social, de modo que atuam enquanto elementos produtores de subjetividade. Na realidade, como é mencionado no título desse trabalho, o objetivo desse trabalho é de fundamentar uma primeira análise discursiva visando a realização da minha dissertação de Mestrado em Sociologia.

Assim, considerando o *corpus* analisado, verificamos primeiramente, que o discurso anticomunista está presente na história recente brasileira, sendo atuante enquanto fator justificativo para a realização de golpes de Estado, perseguições políticas, além de torturas. Portanto, é reconhecível que os efeitos discursivos presentes em jornais da época, ainda estão presentes na atualidade. Assim, como a conjuntura política global foi atualizada, não havendo mais a ameaça soviética enquanto mobilizadora do terror, os sentidos do inimigo de esquerda se voltam principalmente para o PT, que nas eleições de 2018, é derrotado pelo agora Presidente Jair Bolsonaro, representante da extrema-direita.

Bibliografia

Referências Bibliográficas

CASTELLS, Manuel. Ruptura: a crise da democracia liberal. São Paulo: Zahar, 2018.

DEMIER, Felipe. Depois do Golpe: a dialética da democracia blindada no Brasil. Rio de Janeiro: Mauad X, 2017.

FERREIRA, Maria Cristina Leandro. ANÁLISE DO DISCURSO E SUAS INTERFACES: o lugar do sujeito na trama do discurso. *Organon*, v. 24, n. 48, 2010. Disponível em: <<https://seer.ufrgs.br/organon/article/view/28636>>. Acesso em: 30 mar. 2022.

FERNANDES, Florestan. Apontamentos sobre a "Teoria do Autoritarismo". São Paulo: Expressão Popular, 2019.

INDURSKY, Freda. A memória na cena do discurso. In: INDURSKY, Freda; MITTMANN, Solange; FERREIRA, Maria Cristina Leandro (Orgs.). *Memória e história na/da análise do discurso*. Campinas, Mercado de Letras, 2011.

ORLANDI, Eni. *Análise de Discurso: princípios e procedimentos*. Campinas: Editora Pontes, 2005.

PÊCHEUX, Michel. Análise automática do Discurso. In: GADET, Françoise; HAK, Tony (org.). *Por uma Análise Automática do Discurso: uma introdução à obra de Michel Pêcheux*. São Paulo: Unicamp, 1997. p. 61- 105.

PÊCHEUX, Michel; FUCHS, Catherine. A PROPOSITO DA ANALISE AUTOMÁTICA DO DISCURSO: atualizacao e perspectivas. In: GADET, Françoise; HAK, Tony (org.). *Por uma Análise Automática do Discurso: uma introdução à obra de Michel Pêcheux*. São Paulo: Unicamp, 1997. p. 163-235.

WOITOWICZ, Karina; SCHMITT, Elaine. Discurso anticomunista: apropriações e construções do jornalismo do interior de Santa Catarina e Paraná em 1964. *Revista Observatório*, v. 4, n. 5, 2018, p. 373 – 395.

SÁ MOTTA, Rodrigo Patto. *Em guarda contra o “perigo vermelho”: o anticomunismo no Brasil (1917-1964)*. 315 p. Tese de Doutorado em História. São Paulo: USP, 2000.

Palabras clave

Palavras-Chave: Análise de Discurso; Bolsonarismo; *Youtube* Brasil.

LA RESPUESTA DEL ESTADO FRENTE A LOS FEMINICIDIOS. ESTUDIO DE LA DECLARATORIA DE ALERTA DE VIOLENCIA DE GÉNERO CONTRA LAS MUJERES PARA EL ESTADO DE ZACATECAS.

Norma Angélica Becerra Cuevas ¹ ;

Irma Lorena Acosta Reveles ¹ ;

Betsy Malely Linares Sánchez ¹

1 - Universidad Autónoma de Zacatecas.

Resumen de la ponencia

La violencia contra las mujeres es un problema estructural y multifactorial, que se explica a partir de la existencia de un sistema de opresión patriarcal que establece relaciones de poder, de subordinación y dominación entre mujeres y hombres, desde las cuales se estructura la sociedad, en el que se gestan y reproducen una serie de violencias en contra de ellas. Este fenómeno se agudiza en regiones en las que convergen otro tipo de problemáticas, sostenidas a su vez por un conjunto de distintos sistemas de opresión. Así, en países como México, el sistema económico capitalista, la racialización y el colonialismo en conjunto con el patriarcado han creado las condiciones para que la violencia contra las mujeres exista, encuentre formas nuevas de manifestarse y sea normalizada e invisibilizada. Ese ejercicio de poder de hombres sobre mujeres se manifiesta de formas diversas y ha ido evolucionando con la sociedad misma; las mujeres están expuestas a sufrir cualquier tipo de violencia, tanto en el ámbito público como en los espacios denominados como privados, y aunque difícilmente podemos calificar como más grave una violencia respecto de otras, lo cierto es que, una de las más crueles y en la que generalmente se vuelcan todas las demás, es aquella que termina con la vida de las mujeres. Los feminicidios, entendidos como los asesinatos de mujeres cometidos en el ejercicio del poder patriarcal, son una forma de violencia respaldada por esos sistemas de dominación que les permitieron a los victimarios llegar hasta ese momento. Actualmente, uno de los mecanismos para hacer frente a los feminicidios es la Alerta de Violencia de Género, en Zacatecas esta ha sido declarada en dos ocasiones. Sin embargo, se vuelve necesario realizar un estudio para determinar en qué medida se ha cumplido con las declaratorias, pues a pesar de contar con este mecanismo observamos un alarmante aumento de feminicidios. Para realizar esta investigación se toma como punto de partida las medidas señaladas DAVGMZ, que se contrastan con las contempladas en el programa creado por el gobierno del estado para dar cumplimiento a la propia declaratoria, con el objetivo de determinar en un primer momento en que medida esas acciones pueden o no cumplir con los establecido en la declaratoria; y después, abordar las acciones concretas para establecer cuáles se han cumplido y cuáles no. Estudiar el cumplimiento de la DAVGMZ nos permite señalar cuál es la respuesta que da el Estado en Zacatecas frente a los feminicidios, y además, abonar en las acciones que podría llevar a cabo y hasta ahora no ha hecho.

----- Introducción

En México la violencia contra las mujeres representa una de las problemáticas actuales de mayor gravedad. Las expresiones de esta son tan variadas como sus causas; sin embargo, el feminicidio se entiende como la más cruel las violencias, pues en este suelen volcarse muchas otras.

La historia reciente de los feminicidios en nuestro país, que comienza en Ciudad Juárez, Chihuahua, tomó relevancia justamente por las características del fenómeno. Las víctimas compartían características físicas, de edad y de clase, y el modus operandi de los victimarios también parecía ser el mismo. Las víctimas eran encontradas, luego de estar desaparecidas, con signos de extrema violencia, de diversos tipos. Todo esto en un contexto de impunidad e injusticia, en el que se revictimizaba a las niñas, adolescentes y mujeres víctimas de feminicidio y a sus familias.

Paulatinamente este fenómeno fue extendiéndose por todo el país, haciéndose también más visible, de manera que, en la actualidad, se cometen un promedio de diez feminicidios al día. No obstante la complejidad y gravedad de este fenómeno, las políticas públicas encaminadas a hacerle frente no solamente son pocas, sino que resultan la mayoría de ellas no son cumplidas y resultan insuficientes, además de que existe siempre una resistencia ante su implementación.

Es por ello, que frente a contextos de extrema violencia, consideramos imprescindible realizar un estudio cuyo objeto de análisis fuera justamente una de las pocas políticas públicas creadas en materia de feminicidios. Nos referimos a la Alerta de Violencia de Género. La investigación la realizamos sobre la alerta para el Estado de Zacatecas; y desde ahora podemos adelantar que es una medida que hasta ahora no ha presentado los resultados esperados.

Para aterrizar en el análisis de la Alerta, primero definimos nuestros marcos teórico e histórico, en los que nos hicimos de los conceptos elementales de nuestra investigación, así como de un recorrido por la historia reciente de los feminicidios en México y las principales acciones llevadas a cabo para hacerles frente -éstas sirvieron como antecedente para la creación de la medida objeto de nuestro estudio-.

Una vez superado este propósito estuvimos en condiciones de llevar a cabo nuestro análisis, que partió de ofrecer un panorama respecto de las de violencias de que son víctimas las mujeres en la entidad zacatecana a través de estadísticas que dan cuenta de la gravedad de tales; posterior a ello entramos de lleno en el estudio de la alerta. Determinar si las medidas dictadas en la alerta han sido cumplidas fue el objetivo central de la investigación.

----- Desarrollo

La violencia contra las mujeres: aproximaciones teóricas.

La violencia contra las mujeres en México es uno de los fenómenos sociales más arraigados, inherente a las relaciones sociales en los espacios públicos y privados, que se mantiene vigente y evoluciona con nuestra propia sociedad. Este grave problema se ha encrudecido durante las últimas décadas, y aunque los factores que la provocan son diversos, sabemos que la raíz de su existencia se encuentra en los sistemas de dominación que existen actualmente.

El concepto de la violencia contra las mujeres por razones de género refiere a raíz de la construcción cultural e ideológica de los géneros, y a las diferencias establecidas entre ambos, en las que se produce y reproduce la subordinación de las mujeres antes los hombres, así como las violencias en contra de ellas. A su vez, cuando referimos situaciones de sumisión y dominación, entendemos que estas se traducen en relaciones de poder, en palabras de Arce “la violencia contra la mujer es una ofensa a la dignidad humana y una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre mujeres y hombres” (Arce Rodríguez, 2006, p. 36).

La teoría del género ha servido para explicar que la violencia es entonces esa relación de subordinación de mujeres a hombres, construida a partir de los roles de género, pero debemos considerar otros conceptos que suman a la explicación. Nos referimos a los de género, patriarcado y androcentrismo, desarrollados en teorías sumamente amplias y complejas que aquí no alcanzaremos a agotar, pero que es importante al menos señalar algunos aspectos básicos y puntuales de ellos.

El androcentrismo refiere las prácticas que posicionan a los hombres y sus necesidades, visiones, experiencias y realidades como universales, como si fuesen las únicas a considerar, y que dejan de lado las de las mujeres. El androcentrismo borra la visión femenina, los logros alcanzados por ellas, su propia historia, y las posiciona como sujetos secundarios. Luego, cuando hablamos del patriarcado entendemos que este es “una estructura de poder arcaica y universal que regula las relaciones entre hombres y mujeres colocando a éstas en posiciones de inferioridad y sumisión, asignándoles los rasgos y características de los oprimidos (inteligencia inferior, pasividad, instintivismo, sensualidad, hipocresía...) y ejerciendo una suerte de «colonización interior» de modo que este dominio resulte imperceptible” (Molina, 2003, en Osborne & Molina, 2008).

Es entonces en el patriarcado donde se gesta la violencia contra las mujeres, ahí se materializa la subordinación, y las mujeres además de ser invisibilizadas y dominadas, son violentadas. En este sistema donde los hombres aprenden que solamente los de su género son importantes, y que las mujeres con las que se relacionen tienen la obligación natural de satisfacer sus necesidades alimenticias, afectivas, sexuales, y cualquier otras, exceptuando las económicas, pues esas no pueden ser cubiertas por ellas, puesto esa al ser una función que denota un control sobre los recursos, deber ser satisfecha por ellos, así, “la identidad masculina fue construida alrededor de la figura del proveedor económico”. (Castro & Riquer, 2012, p. 11)

Existe entonces toda una estructura de violencias contra las mujeres, tal como lo menciona Expósito, las mujeres son violentadas tanto por los hombres que forman parte de su vida como por los que no, la violencia que viven es cotidiana, tanto que pasa desapercibida, es normalizada. (Expósito, 2011)

Así pues, entendemos que la sociedad se relaciona a través de relaciones de poder construidas a partir de las estructuras de sistema de dominación patriarcal, pero que la violencia contra las mujeres también es atravesada por otros, como es de raza o clase.

Feminicidios en México: concepto e historia reciente.

Hemos planteado ya que las mujeres viven violencia tanto en los ámbitos públicos como en los privados, y que ésta tiene formas diversas de manifestarse, de ahí que tanto las prácticas como la teoría feminista, han insistido en la necesidad de reconocer y nombrar los tipos de violencia a que se enfrentan las mujeres.

Así, de acuerdo con la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, los tipos de violencia son psicológica, física, patrimonial, económica, sexual y “cualesquiera otras formas análogas que lesionen o sean susceptibles de dañar la dignidad, integridad o libertad de las mujeres”, y las modalidades en que estas pueden ser cometidas, entendidas éstas como “las formas, manifestaciones o los ámbitos de ocurrencia en que se presenta la violencia contra las mujeres”, son familiar, laboral y docente, en la comunidad, institucional, política, digital y mediática, y feminicida. (LGAMVLV, 2007, artículos 6, 7, 10, 16, 18, 20 Bis, 20 Quáter, 20 Quinquies, 21). Aunque todas las anteriores deben ser estudiadas y atendidas, esta investigación tuvo como punto de partida a los feminicidios.

El concepto de feminicidio significa no solamente los asesinatos de las mujeres a manos de hombres por razones de género, sino que refiere también que detrás de esos hechos existe todo un sistema que los encubre. El término femicide fue acuñado por primera vez en 1976 por Diana E. H. Russel, en el Primer Tribunal de Crímenes contra la Mujer; y posteriormente fue retomado en la obra que la misma autora y Jill Radford editaron: “Femicide: The Politics of Woman Killing”, en la que recogieron una serie de textos de otras autoras que hablaron sobre los contextos que envuelven a “los asesinatos misóginos de mujeres por hombres”, y establecieron que esos asesinatos son una forma de violencia sexual, término que se enfoca en el deseo de los hombres de poder, dominación y control sobre las mujeres (Radford & Russel, 1992).

Luego, tomando como base tal concepto, la antropóloga Marcela Lagarde (2005) retoma el término femicide y lo ajusta a la realidad que se vivía en México, no como femicidio, sino como feminicidios. La autora explica la diferenciación entre los términos de la siguiente manera: mientras que el femicidio constituye solamente “el asesinato de mujeres”, en cambio, el feminicidio es incluso un crimen de Estado

para que se dé el feminicidio concurren de manera criminal, el silencio, la omisión, la negligencia y la colusión de autoridades encargadas de prevenir y erradicar estos crímenes, hay feminicidio cuando el Estado no da garantías a las mujeres y no crea condiciones de seguridad de tránsito o esparcimiento. Sucede, cuando las autoridades no realizan con eficiencia sus funciones. Si el Estado falla, se crea impunidad, la delincuencia prolifera y el feminicidio no llega a su fin. Por eso el feminicidio es un crimen de Estado (pág. 156).

El feminicidio envuelve entonces, no solamente la muerte de las mujeres a manos de sus agresores, sino un Estado omiso y negligente que permite que eso suceda. La responsabilidad del Estado, o bien, su poca capacidad para cumplir con ella, toma relevancia en este término, pues por un lado, existe una sociedad que violenta a las mujeres como si se tratara de algo normal, y por otro, hay un Estado que no sólo es omiso, sino que sus acciones revisten también formas de violentar a las mujeres.

El concepto de feminicidio nombra una realidad que parecía estar siendo invisibilizada; y que en los ámbitos judiciales las muertes violentas de mujeres por razones de género eran investigadas y tratadas como cualquier otra –como homicidios–. Por ello, Fernández (2012), resalta lo importante que era tener un concepto que contraviniera los argumentos de que la violencia de género se trataba de un problema de carácter personal o privado, y lo relevante del concepto es que “muestra su carácter profundamente social y político, resultado de las relaciones estratégicas de poder, dominación, privilegio y fundamentalmente, propiedad de los varones con respecto a las mujeres en la sociedad” (p. 47).

Luego del concepto, entonces fue necesario contar con un término jurídico, pero el proceso para legislar el delito de feminicidio en nuestro país fue lento y se enfrentó a obstáculos y negativas constantes. El primer ordenamiento legal en definirlo fue la LGAMCLV, que es su artículo 2 define a la violencia feminicida como forma extrema de violencia de género contra las mujeres, producto de la violación de sus derechos humanos, en los ámbitos público y privado, conformada por el conjunto de conductas misóginas que pueden conllevar impunidad social y del Estado y puede culminar en homicidio y otras formas de muerte violenta de mujeres. (LGAMVLV, 2007, artículo 21, p.6)

Esta ley, resultó de suma importancia y relevancia, pues además de definir la violencia feminicida y los tipos y modalidades que ya mencionamos, también creó la Alerta de Violencia de Género. Esta es definida como un mecanismo de emergencia cuyo objeto es

“garantizar la seguridad de las mujeres, el cese de la violencia en su contra y eliminar las desigualdades producidas por la existencia de un agravio comparado a través de acciones gubernamentales y de Coordinación con las Entidades Estatales para enfrentar y erradicar la violencia feminicida”. (LGAMVLV, 2007, artículo 23, p. 7)

La propia ley y su reglamento establecen los requisitos para que esta sea declarada, así como el procedimiento a seguir.

En Zacatecas, el proceso para su declaratoria fue sumamente lento, lo cual representa una de las principales críticas a la misma, pues se define como una política de emergencia, lo cual en la realidad no se cumple. El proceso inicia la solicitud, que debe ser hecha por organismos nacionales o internacionales en defensa de los derechos humanos, o bien por organismos de la sociedad civil. La solicitud para la referida entidad fue presentada por la Coordinación Feminista Olimpia de Gouges, A. C. y el Centro las Libres de Información en Salud Sexual Región Centro A. C., en enero del año 2017. La alerta fue declarada el 8 de agosto de 2018. Y posteriormente, en el año 2019 se presenta una nueva solicitud, para una segunda declaratoria. Esta fue negada, por lo que se interpuso un amparo resuelto en favor de las solicitantes; se volvió a estudiar la solicitud, y el 1 de diciembre del 2020 se declara una acumulación de las alertas. Zacatecas entonces cuenta con dos alertas de violencia de género contra las mujeres; sin embargo, a pesar de que en la entidad se cuenta con las declaratorias, los índices de violencia contra las mujeres, y en específico, de feminicidios, no han disminuido, por el contrario, se observa un aumento.

Es necesario mencionar que la declaratoria de la Alerta se dio en un contexto en el que la violencia contra las mujeres iba al alza, en específico los feminicidios, pues precisamente en el año 2018 que se registró el mayor número de feminicidios en la entidad; los municipios más violentos fueron Fresnillo, Ojo Caliente y Guadalupe, con 8, 4 y 3 cada uno, respectivamente.

Alerta de Violencia de Género para el Estado de Zacatecas (DAVGZ): principales críticas y observaciones.

Para dar cumplimiento a este mecanismo, se contempla que un grupo interinstitucional y multidisciplinario con perspectiva de género, integrado por la sociedad civil y por los tres poderes de la entidad (a través de sus respectivas instituciones), creen un Programa de Trabajo que considere acciones concretas y específicas para llevar a cabo cada una de las medidas. Este grupo, definido por la Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia para el Estado de Zacatecas, como un órgano colegiado conformado por integrantes de diferentes instituciones, se denomina Sistema Estatal para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (SEPASEV), tiene como objeto, de acuerdo, con el artículo 17 del mismo ordenamiento, “la coordinación, planeación, implementación y evaluación de lineamientos, políticas, programas, modelos, servicios, campañas y acciones para la prevención, atención, sanción y erradicación de la violencia contra las mujeres”. (LAMVLVEZ, 2009, artículo 17, p. 18)

Dicho grupo, de acuerdo a lo que establece el artículo 20 de la misma ley, se integra por los titulares el Ejecutivo del Estado (quien tiene la presidencia) así como los de las siguientes secretarías: General de Gobierno (que tiene la vicepresidencia), de las Mujeres (que funge como secretaria técnica), de Educación, Campo, Seguridad Pública, Salud, la Coordinación Estatal de Planeación, el Sistema Estatal DIF, el Instituto para la Atención e Inclusión de las Personas con Discapacidad, el Instituto de la Juventud, el Servicio Estatal del Empleo, la Fiscalía General de Justicia, la Legislatura del Estado (a través de la Comisión de Igualdad de Género), el Tribunal Superior de Justicia, la Comisión de Derechos Humanos, la Comisión Estatal para Adultos en Plenitud, las 58 instancias municipales de las mujeres, tres representantes de las OSC, y dos representantes de la academia; sin embargo, también se contempla la participación de invitadas e invitados de la Secretaría del Zacatecano Migrante, la Comisión Estatal de Atención Integral a Víctimas del Estado de Zacatecas, la Secretaria Ejecutiva del Sistema Estatal de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes y la Coordinación General de Comunicación Social.

Ahora bien, la DAVGZ estableció nueve puntos resolutivos y 32 medidas: 17 de prevención, 4 de seguridad y 11 de reparación y justicia. El tercer punto resolutivo es el que ordena la obligación de que el SEPASEV realice un programa de trabajo para cumplir con dichas medidas, en ese sentido, el SEPASEV crea el Programa de trabajo en el que establece que para cumplir con las 32 medidas se llevaran a cabo 309 acciones, que se dividen de la siguiente manera:

16 acciones para responder a una situación de emergencia (aquellas que debían llevarse a cabo de manera inmediata para responder a una situación de emergencia); 109 acciones para la adopción de una política pública (aquellas que se encaminan a atender acciones estructurales para la generación o fortalecimiento de una política pública); y 184 acciones especiales para los municipios del estado. (Programa de Trabajo del SEPASEV, 2017, p.23)

Los resultados que nos permitimos presentar aquí son muy breves, y señalaremos las cuestiones más puntuales. Abordaremos primero los resultados que obtuvimos de la revisión de las medidas destinadas a la prevención, en el entendido de que estas deben llevar a cabo acciones que auxilien en la identificación de factores de riesgo y por ende evitar actos de violencia; luego atenderemos las de seguridad, y por último las de justicia y reparación.

A este fin se avocan las primeras seis medidas, cuyo objetivo consistía en elaboración de diagnósticos de los índices de violencia. Para cumplir con ellas, el grupo de trabajo del SEPASEV, realizó reportes e informes, con datos e información proporcionada por diversas instituciones, como la Fiscalía General de Justicia o la Secretaría de Seguridad. No obstante que reconocemos necesario contar con tales diagnósticos que nos permitan conocer con certeza los contextos de violencia contra las mujeres en el Estado, también consideramos que es necesario afinar los procesos al respecto, pues hemos detectado una disparidad entre cifras de feminicidios y otros tipos de violencia, a pesar de que los reportes o informes son elaborados a partir de la información proporcionada por las mismas instituciones.

Por otro lado, consideramos que las acciones de prevención suponen llevarse a cabo una vez que ya se han cometido actos de violencia contra niñas o mujeres, lo cual claramente es una falla en el diseño y la implementación de las mismas, pues no se enfocan en prevenir, sino en todo caso, en atender y sancionar la violencia.

En lo que concierne a las medidas de seguridad, observamos que las que establece la declaratoria son adecuadas para enfrentar las situaciones de violencia que viven las mujeres; sin embargo, consideramos que las acciones propuestas en el programa son muy reducidas y no existe una concordancia total entre unas y otras. Otra cuestión que se observó a lo largo de la investigación es la falta de presupuesto y recursos, que no solamente son insuficientes, sino que incluso no se destinan éstos.

Ejemplo de ello es que a nivel nacional, desde el año 2019, los recursos otorgados fueron reducidos, y a nivel local, los presupuestos para la Secretaría de las Mujeres y la Fiscalía General del Estado también fueron disminuidos en comparación al año anterior, lo que representa un obstáculo para el cumplimiento de las medidas.

Dentro del rubro de seguridad, otra de las cuestiones que quedan fuera son los mecanismos que permitan conocer las situaciones en las que viven las mujeres, sus hijos e hijas dentro de los refugios o casas de medio camino, puesto que comúnmente otro de los tipos de violencia que suelen ejercerse en mujeres víctimas es el institucional. Así pues, consideramos indispensable que en primer lugar los presupuestos establezcan recursos destinados exclusivamente para estos fines; y además, que el personal de las instituciones sea capacitado de forma regular y constante, en materia de atención a víctimas de violencia de género.

Por último, en lo que respecta a las medidas de justicia y reparación, observamos que la declaratoria se avoca en que se garantice el derecho de acceso a la justicia a las víctimas y sus familias, y a que los delitos de feminicidio

sean investigados y resueltos con la debida diligencia, lo cual resulta de suma importancia. Sin embargo, las acciones contempladas en el programa suelen resultar en capacitaciones al personal de las instituciones o informes sobre servidores públicos de los que se estén llevando a cabo investigaciones por violación al orden jurídico en materia de violencia de género contra las mujeres. Además, nuevamente observamos que lo que no se contempla es una capacitación profunda, un cambio radical en las instituciones, puesto que hasta ahora se han limitado a realizar capacitaciones esporádicas de las que no hay un seguimiento, y por lo tanto, poco alcance llegan a tener.

Conclusiones

En suma, la investigación pudo dar cuenta de un incumplimiento de la Alerta, que a cuatro años de su declaratoria es necesario regresar a ella para diseñar nuevamente las acciones que la materialicen.

Podemos establecer que no existe total entre las acciones del Programa de trabajo del SEPASEV y las 32 medidas establecidas en la Declaratoria, pues el objetivo de algunas de ellas no ha sido comprendido en su totalidad por el grupo de trabajo, por lo que, a pesar de concebir una serie de acciones enfocadas en cada medida, estas no terminan de corresponder a los objetivos en concreto, es decir, no se observa una correlación con entre las medidas de la Declaratoria y las acciones del programa a la que atiende.

Además, a lo largo del análisis se determinó que un gran número de las acciones del programa de trabajo no han sido llevadas a cabo, y que frente a su incumplimiento no existe ningún tipo de sanciones o consecuencias que puedan ser impuestas a quienes sean omisos de cumplir con sus obligaciones, lo que nos demuestra que no existe un verdadero compromiso con cumplir con lo establecido por la Declaratoria.

Por último, observamos que las autoridades encargadas en llevar a cabo las acciones del plan de trabajo no consideran el objetivo propio de la Alerta de género. Es decir, no existen una concientización en las instituciones de que el objetivo de la alerta es incidir en la prevención, atención, sanción y erradicación de los feminicidios y de que en ese sentido deberían diseñarse las acciones, del programa de trabajo para entonces estar en condiciones de garantizar la seguridad de las mujeres y cese de la violencia en su contra.

Las presentes conclusiones las podemos explicar a partir de lo que el trabajo en conjunto de esta investigación nos ha permitido establecer, que el Estado es omiso en su obligación de hacer frente a los feminicidios en Zacatecas, y que las acciones que ha llevado a cabo siempre resultan ser insuficientes, aunado a que estas solamente llegan luego de que exista una exigencia por parte de la sociedad.

Bibliografía

Arce Rodríguez, M. B. (2006). Género Y Violencia. *Agricultura, Desarrollo Y Sociedad*, 3(1).

Caputi, J. y Russell, Diana E. H. (1992). *Femicide: Sexist Terrosrism against Women en Radford, J., y Russell, Diana E. H. Femicide: The Politics Of Woman Killing. (13-21). Twayne Publishers.*

Expósito, F. (2011). *Violencia De Género. Ment Y Cerebo*(48).

Fernández, A. M. (2012). *Feminicidios: La Ferocidad Del Patriarcado. Nomadías*, 47-73.

Informe Anual del Sistema Estatal para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (SEPASEV) (2017). Secretaría de las Mujeres.

Informe Anual del Sistema Estatal para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (SEPASEV) (2018). Secretaría de las Mujeres.

Informe Anual del Sistema Estatal para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (SEPASEV) (2019). Secretaría de las Mujeres.

Informe del Programa Estatal para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (Pase 2016-2021) (2020-2021). Secretaría de las Mujeres.

Irene Casique y Roberto Castro *Coordinadores, Retratos de la violencia contra las mujeres en México. Análisis de Resultados de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares, 2011*, Cuaderno de Trabajo No. 35, Instituto Nacional de las Mujeres, México 2012.

Lagarde, M. (2005). El feminicidio, delito contra la humanidad. En *Feminicidio, justicia y derecho*. H. Congreso de la Unión, Cámara de Diputados, LIX Legislatura. (pp. 151-164) Editoras. <http://archivos.diputados.gob.mx/Comisiones/Especiales/Feminicidios/docts/FJyD-interiores-web.pdf>

Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (LGAMVLV). (2007) Diario Oficial De La Federación. (01 de febrero de 2007).

Resolución de la Secretaría de Gobernación respecto a la Solicitud AVGM/01/2017 de Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres para el Estado de Zacatecas. Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres. Secretaría de Gobernación. (7 de agosto de 2018)

Osborne, R., & Molina Petit, C. (2008). Evolución del concepto de género1 (Selección de textos de Beauvoir, Millet, Rubin y Butler). *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (15), 147-182.

Palabras clave

Violencia contra las mujeres, Feminicidios, Políticas públicas, Estado, Alerta de Violencia de Género.

Resumen de la ponencia

Desde o momento que assumiu o poder em 2010, Mujica tornou-se alvo da imprensa internacional, principalmente por ter sido um ex-guerrilheiro Tupamaro que chegava ao governo pelo viés democrático e também por seu modus vivendi austero, outro ponto a ser ressaltado são seus discursos conciliatórios. Este trabalho pretende realizar uma análise de trajetória de forma sucinta para não fugir do objetivo de um artigo, pontuando algumas reflexões e insights teóricos para compreender minimamente esse “popstar” do campo político chamado de Pepe Mujica. Para tanto, como metodologia, serão utilizadas as pesquisas teórico- bibliográficas etambém será realizado um mapeamento qualitativo referenciando a trajetória do agente político em questão. Para a consecução deste trabalho serão utilizados alguns insights teóricos sobre trajetória, habitus, campo político, capitais, poder simbólico entre outros do arcabouço teórico Bourdieusiano e Lahireano e também será realizada uma análise reflexiva de alguns excertos discursivos proferidos por Pepe Mujica que são fundamentais para analisar seu ethos dentro do campo político e a sua “distinção” para com os demais presidentes da “esquerda” latino americana, enfatizando a importância do “capital conciliatório” que consistiu no diferencial de sua práxis política. A heterodoxia desse político está alicerçada na seguinte fórmula: no diálogo combinado com uma linguagem simples e o compromisso de viver de acordo com os seus ideais. Um excelente comunicador de idéias que usava e usa palavras simples para explicar idéias profundas e complexas e, sobretudo, no seu modo sóbrio de vida.

Introducción

O campo político da América do Sul na última década foi acometido por diversos escândalos de corrupção, fraudes eleitorais, prisões e impeachment, principalmente nos governos da chamada “virada à esquerda”, uma pessoa heterodoxa como José Mujica surge como uma “estrela solitária”.

José Alberto Mujica Cordano ex-guerrilheiro Tupamaro e ex-presidente do Uruguai atraiu atenção mundial, por ser um chefe de estado que “renunciou” as benesses inerentes ao protocolo presidencial e apontou para muitos que ser presidente de um país é estar a serviço de uma nação e não pensar em “favorecimentos pessoais”. A sobriedade demonstrada por Mujica para o mundo está alicerçada na lógica de servir de modelo para os que estão inseridos no campo da política; “não se pode mudar o mundo, mas podemos mudar a nós mesmos”, elucida este político, que mesmo passando por diversas adversidades, como ficar aprisionado e incomunicável por anos, preserva a doçura e a conciliação em seus discursos, sem espaços para ódio e vingança.

O objetivo principal deste trabalho é realizar apontamentos críticos-reflexivos a respeito da ação política de Pepe Mujica frente à *doxa* do processo de globalização; também se intenta demonstrar e verificar sua heterodoxia que se alicerça na premissa da sobriedade como um estilo de vida, que contradiz uma das principais características do processo de globalização, que é a “transformação do cidadão em consumidor”, parafraseando Boaventura de Sousa Santos, mediante análise de alguns discursos proferidos por este político, que são estruturados a partir de um viés do “capital conciliador[2]”, que ele mesmo inaugura. Tal objetivo se justifica tendo em vista que Mujica, em sua práxis política, ao invés de criticar o avanço das políticas neoliberais, estruturou suas políticas públicas que ampliaram os direitos civis, e, sobretudo, a partir de sua retórica disseminou a importância de uma postura austera em seu modo de vida como forma de se adaptar as regras impostas pela *doxa* global, assim, austeridade é o sinônimo de liberdade e para refutar a alcunha de presidente mais “pobre do mundo”, Mujica explana que não é pobre é sóbrio.

A *heterodoxia de Mujica*, está alicerçada na seguinte fórmula: no diálogo combinado com uma linguagem simples e o compromisso de viver de acordo com os seus ideais, fez de Mujica um presidente inédito para alguns ou mera estratégia política para outros.

Através de discursos conciliatórios proferidos de forma simples e enfatizando a mediação de ideais como a melhor maneira de compreender o mundo, Mujica inaugura o “capital conciliador”. Este capital seria uma maneira mais contida dos indivíduos ajustarem toda indignação frente às complexidades advindas do processo da globalização que fomenta o hiperconsumo, mediante ações que priorizem uma postura pacificadora frente às dificuldades incididas do processo de globalização, como por exemplo, adotando um estilo de vida mais singela, consumir de forma consciente. Mujica pode ser considerado um exemplo de liderança que enalteceu um estilo de vida sóbrio, estruturado na austeridade[4].

Para cumprir tal objetivo, este trabalho está organizado em duas seções, nas quais cada uma delas corresponde a objetivos específicos. Na primeira seção serão trabalhados alguns aportes teóricos para se pensar em análises de trajetória e alguns aspectos biográficos sucinto de Pepe Mujica. Em seguida, serão abordadas algumas questões referenciando a heterodoxia deste político, ou seja, questões que relacionam sua práxis política com excertos de seus discursos sobre o processo de globalização.

[1] País latino-americano, que apresenta os melhores níveis de igualdade e o mais alto índice de desenvolvimento humano e também tem a menor taxa de corrupção.

[2] O capital conciliador faz menção a teoria bourdeusiana dos capitais, neste caso este capital é uma junção do capital cultural com o capital social. Bourdieu entende por capital não apenas o acúmulo de bens e riquezas econômicas, mas todo recurso ou poder que se manifesta em uma atividade social. Assim, além *do capital econômico* (renda, salários, imóveis), é decisivo para o sociólogo a compreensão de *capital cultural* (saberes e conhecimentos reconhecidos por diplomas e títulos), *capital social* (relações sociais que podem ser convertidas em recursos de dominação). Em resumo, refere-se a um *capital simbólico* (aquilo que chamamos prestígio ou honra e que permite identificar os agentes no espaço social). Em suma, o capital conciliatório inaugurado por Pepe Mujica é uma junção do capital cultural que perfaz saberes acumulados durante sua trajetória; o capital social – todo o processo interacional e o capital simbólico, que evidencia características nobres de um agente. Assim, o capital conciliatório é o poder que o agente possui para externalizar as mazelas advindas da doxa econômica em forma de discursos que instigam transformações no limiar da ação subjetiva de cada agente.

[3] Nas palavras de Rabuffetti, 2014.

[4] Para Mujica a palavra correta é sobriedade e não austeridade, pois muitos países usam esta palavra como motivo para reduzir gastos em políticas sociais.

Desarrollo

1 CONCEITOS SEMINAIS PARA ESTUDO DE TRAJETÓRIAS POLÍTICAS

Nesta seção será realizada uma discussão pormenorizada dos aportes teóricos mais significativos elaborados por Bourdieu e Lahire e a *posteriori* será apresentados alguns insights sobre a trajetória de Pepe Mujica, sendo conduzida teoricamente a pelas concepções teóricas trabalhadas na seção anterior a respeito dos constructos teóricos sobre trajetória, objetivando demonstrar à práxis do político supracitado a partir do seu *habitus* campesino e sua participação na luta Tupamara.

No que tange às pesquisas que se dedicam a estudar trajetórias há que se destacar todo o hibridismo que envolve tal devir, fazendo a interface com outras ciências como a filosofia, a história, a economia. O estudo sobre trajetórias faz com que o pesquisador fuja da dicotomia subjetivismo/objetivismo implícito nas ciências humanas, ou seja, faz com que o momento objetivo e subjetivo das complexas relações sociais estabeleça uma relação dialética.

Para Bourdieu (1996), uma trajetória pode ser entendida como “a série das posições sucessivamente ocupadas por um mesmo agente ou por um mesmo grupo de agentes em espaços sucessivos”. Nessa perspectiva, os eventos biográficos e seus respectivos sentidos podem ser compreendidos dentro de um contexto no espaço social, ou seja, dentro de uma estrutura de distribuição dos diversos capitais (econômico, político, cultural, entre outros) que legitimam uma ação em um determinado campo.

Os conceitos de *habitus* e campo, elaborados por Bourdieu servem como categorias de análise fundamental para melhor compreender a ação do agente. O *habitus*, ao se apresentar ao mesmo tempo como individual e social referem-se não só ao elemento individual, mas também a um grupo ou a uma classe social. Assim, a história da vida de um indivíduo pode ser vista como uma variante do *habitus* de seu grupo ou de sua classe, na medida em que seu estilo individual aparece como um desvio codificado em relação ao estilo de sua época e de sua classe ou grupo social. Do mesmo modo, ao servir como suporte da noção de *habitus*, o conceito de campo se constitui em outra ferramenta conceitual importante para os estudos sociológicos sobre trajetórias.

Outra perspectiva muito interessante para os estudos de trajetórias está alicerçada a partir dos constructos teóricos elaborado por Bernard Lahire (2003), sobre a perspectiva da ação do indivíduo, que pode ser considerado um grande apreciador e crítico da teoria bourdieusiana principalmente no que versa a unicidade do conceito de *habitus* elaborado por Pierre Bourdieu.

Para Lahire o indivíduo não é fruto apenas das disposições incorporadas pelo *habitus* de classe e sim, a práxis do indivíduo é fruto de todo o processo de socialização, ou seja, o mesmo vai internalizando o contexto as circunstâncias e vai fazendo uma conciliação com o *habitus* já internalizado. Os indivíduos determinam-se com base de experiências do passado, inclinações do sujeito como um produto do pretérito incorporado, assim a práxis do indivíduo seria que o mesmo olhasse para o seu passado. Em ambos os autores citados, a praxiologia desenvolve-se em torno da ideia de incorporação do social ao longo da trajetória de vida dos sujeitos, hipótese em que a averiguação do passado individual ganha uma extrema importância.

A abrangência do social demonstra voltar a olhar para os indivíduos ao longo de sua trajetória de vida, levando em consideração algumas influências do âmbito familiar, religioso, entre outras, na concepção de Lahire constituir-se como a constituição do patrimônio de disposições individuais mais importantes do que a própria classe social a qual o sujeito está inserido. Assim, o presente é compreendido mediante as sinopses de experiências decorridas, ou seja, assimilações de uma conjuntura em desempenho dos esquemas de percepção já estabelecidos, as disposições que seriam as forças internas e os contextos que constituiriam as forças externas.

Para melhor compreender o agir na concepção estabelecida por Lahire há de fazer uma conexão entre a sociologia disposicionalista que representa a incorporação do passado com a sociologia contextualista da ação que seria o presente que invoca o passado, ou seja, e o contexto que processa as disposições internalizadas ao longo das experiências socializadoras precedentes. Nas palavras de Lahire: “(...) o presente é visto, percebido, interpretado através dos resumos de experiências passadas (apropriações de uma situação em função dos esquemas de percepção já constituídos)” (Lahire, 2011). É a partir do presente que tais disposições serão acionadas e quais cairão no esquecimento.

EL PEPE UNA VIDA SUPREMA[1]

A Trajetória de José Alberto Mujica Cordano, popularmente conhecido por Pepe, Ulpiano e Facundo, nos tempos da guerrilha Tupamara é bastante singular, e pode ser comparada a um tango, que nas palavras de Pepe: “O tango é pura nostalgia. Pelo o que se tinha. Pelo que não tinha. É algo para as pessoas que aprenderam como perder na vida. Você precisa ter sofrido algumas derrotas para começar a gostar no tango.”

Pepe nasceu no bairro de La Arena, em Montevideú, Uruguai, no dia 20 de maio de 1935, filho de Demétrio Mujica Cordano Terra, descendente de uma família basca que chegou ao Uruguai em 1840 e Lucy Terra que era de Colonia, de uma segunda geração de italianos. Frequentou o ensino primário e secundário na escola pública de seu bairro. Ficou órfão de pai, ainda criança com apenas sete anos. Quando terminou a formação básica, ingressou no curso de Direito, mas não chegou a concluí-lo. Tornou-se chefe de família com o cultivo e a venda de flores profissão que exerce até nos dias atuais e sempre ressalta: “É bom ensinar aos pobres o ofício de plantar flores. Pois, neste mundo, tudo cresce. E sempre haverá gente muito rica. Então, se plantarem flores para vender aos ricos, ficarão bem. Pegarão uma parte de suas fortunas. Os pobres, pelo menos na América, não consomem flores, eles têm que consumir alimento. Mas, quando há o poder sedentário, a flor é consumida.”

Na infância foi um grande adepto dos esportes, em especial do ciclismo, o qual competia com grande êxito. Seu tio materno, Ángel Cordano, era nacionalista e teve uma grande influência sobre a formação política de Mujica. Em 1956, conhece o então deputado nacionalista Enrique Erro por meio de sua mãe, militante de seu setor. Nesse mesmo ano, Mujica iniciou sua militância política no Partido Nacional, onde se tornou o secretário geral da juventude.

Nas eleições de 1958, Enrique Erro, seu companheiro revolucionário, foi designado Ministro do Trabalho, sendo acompanhado por Mujica nessa época. Em 1962, Erro e Mujica abandonam o Partido Nacional para criar a Unión Popular, junto ao Partido Socialista do Uruguai e um pequeno grupo chamado Nuevas Bases. Nessas eleições, colocam Emilio Frugoni como candidato a presidente da República, que chega apenas aos 2,3 % dos votos.

Nos anos 60 integrou-se ao Movimento de Libertação Nacional-Tupamaros[2], nome dado a um grupo de guerrilheiros uruguaios que agiu entre os anos de 1963 e 1972. A alcunha do partido remete ao período da colonização do Uruguai, quando Tupac Amaru III, um cacique peruano, foi líder de um confronto contra os espanhóis (século XVIII). Do nome do indígena surgiu a palavra tupamaro, que era a forma como os conquistadores espanhóis chamavam os seguidores do líder tribal.

A luta tupamara no Uruguai tem um significado de contestação político-econômica, sendo responsável - ainda que derrotada militarmente em 1972 - por expor deficiências sociais e econômicas presentes no país na década de 1970. No processo de retorno à democracia a participação do grupo foi focada em suas ações políticas juntamente a Frente Ampla, uma coalizão de esquerda que já havia surgido em 1971 e acabou por quebrar o bipartidarismo uruguio no início do século XXI.

Em 28 de junho de 2009, Mujica foi eleito como candidato presidencial único da Frente Ampla, superando seus concorrentes com 52,02% dos votos. Vence as eleições presidenciais e no dia 1 de março de 2010 foi empossado no Palácio da República do Uruguai.

Durante o governo de Mujica, o Estado assumiu a regulação estatal da produção, venda e distribuição e consumo de maconha, em dezembro de 2013. Foram estabelecidos limites para cultivo e venda de maconha, bem como registros de consumidores e clubes de fumadores. A nova lei tornou o Uruguai o primeiro país do mundo com um regulamento tão abrangente.

O direito ao aborto foi uma conquista que ocorreu no mandato de Pepe Mujica, assim, as mulheres puderam ter a opção de interromper uma gravidez até a 12ª semana de gestação. Outra das conquistas no mesmo período foi a legalização do casamento homoafetivo no Uruguai.

Na junção entre a sociologia disposicionalista com a sociologia contextualista, desenvolvida por Lahire, é inegável que Mujica justifica a sua práxis, graças ao seu passado, ou seja, o presente é visto e interpretado através de sinopses pretéritas, e como o próprio Mujica profere que tem uma memória seletiva, assim as coisas que aconteceram no passado que não acarretaram aprendizado foram esquecidas e segue: “Muito do que eu digo hoje, nasceu da época da solidão na prisão. Eu não seria quem eu sou hoje: seria mais fútil, mais frívolo, mais superficial, mais ligado ao sucesso, mais imediatista. Provavelmente, mais seduzido pelo sucesso. Mais rígido.

Mas tudo isso, que não sou hoje, talvez eu seria se não tivesse vivido aqueles mais de dez anos de grande solidão. É por isso. que as vezes, o que é ruim é bom. E, as vezes, o que é bom é ruim.”

2 A HETERODOXIA[7] DE PEPE MUJICA

A heterodoxia de Pepe Mujica dentro do campo político da América Latina pode ser compreendida pelo viés discursivo que será trabalhado *a posteriori*, por adotar um estilo de vida simples atípico para um chefe de estado e o mais importante é por inaugurar o “capital conciliador” no rol dos políticos latino americanos da chamada “virada à esquerda”. Basicamente esse “capital conciliador” está solidificado nas ações discursivas e políticas deste político, principalmente na forma de conceber e conciliar a estrutura econômica pautada no neoliberalismo materializado no processo de globalização com a implementação de políticas públicas que intentavam salvaguardar as liberdades individuais.

A recorrência de discursos que atacam o processo de globalização e o neoliberalismo consiste na pauta central de políticos latinos americanos da “virada à esquerda”, frases como: temos que barrar o processo de globalização; os problemas do país são culpa das políticas neoliberais e assim sucessivamente. Muitas críticas ao processo de globalização e as políticas neoliberais e poucas ou quase nenhuma proposição em prol de mudanças. Estas atitudes discursivas poderiam ser vistas como estratégias de defesa, para muitas vezes explicar o insucesso de um determinado governo.

Pepe Mujica, pode ter se inspirado nos discursos pacificadores de Gandhi ou Nelson Mandela, mas a forma como ele faz a conciliação entre a estrutura promovida pela *doxa* do consumo global, que é algo que está posto na esfera mundial que não dá para ser combatido, mas pode ser amenizado, com a sua práxis política é inovador no campo político, demonstra uma coerência entre seus discursos e suas ações, postura exitosa, que lhe conferiu grande destaque no rol dos políticos latino americanos.

Um presidente ex guerrilheiro que foi eleito democraticamente e que entendeu que uma boa relação com a burguesia seria útil para o país, fato que é expresso com uma metáfora: “Não quero mais esmagar a burguesia, como desejava antes. De jeito algum. Eu quero é ordenhar a burguesia!”.

A heterodoxia de Pepe Mujica também está alicerçada nos constructos teóricos de Lahire no sentido de que o político supracitado foi se re-constituindo ao longo da vida e mudando de posição e discursos por conta do contexto vigente, fato que demonstrou toda a dinamicidade do seu *habitus*. A sociologia disposicionalista lahireana representa a incorporação do passado vivenciado pelo agente com a sociologia contextualista da ação, o presente que juramenta o passado. Como o fato de evitar falar sobre as questões ideológicas que o inspiraram a adentrar na luta armada nos tempos de guerrilha Tupamara, ao contrário, Mujica enfatiza as punições e o sofrimento por que ele passou, por lutar por uma sociedade distinta, talvez a atual conjuntura peça uma retratação.

2.1 EXCERTOS DISCURSIVOS DE UM PENSADOR LIVRE[9]

A grande distinção de Pepe Mujica no campo político da América Latina configura-se na esfera discursiva. Vários discursos proferidos por Mujica viralizaram pelo mundo e serviram para inspirar e suscitar reflexões acerca do sentido da vida, do trabalho, felicidade e principalmente valorizar os momentos simples do cotidiano. Há também a disseminação de discursos inflamados que reproduzem todo idealismo do político em questão, frente às questões sociais, políticas e econômicas, mas quase sempre é enaltecida a importância da conciliação.

Os discursos proferidos por Pepe Mujica dificilmente passam absortos. O discurso político comumente expõe uma representação do futuro, ao conservar ou renegar ações, ao propor a continuidade ou alterações de prática de projetos sociais, visto que ele projeta a imagem da sociedade que está por vir; essa projeção, evidentemente, é um tanto quanto mitológica.

Na tentativa de aproximar os instrumentos conceituais formulados por Bourdieu e Lahire é possível observar que o *habitus* e mais ainda a sociologia disposicionalista e contextualista podem ser compreendidas como espaço delegitimação dos dispositivos de poder perpetuados através dos discursos e Pepe Mujica que inaugura o “capital conciliador[10]” via discursos.

É a partir dos discursos proferidos por Pepe Mujica que o aparato midiático, aproveita para disseminar a renúncia que Pepe fez de seu *ethos* dos tempos de guerrilheiro Tupamaro, que são expressos muitas vezes por lembranças de um jovem idealista que queria mudar o mundo e, portanto foi para o viés do crime e que pagou pelos seus atos, com a prisão, e em contrapartida é enaltecido o *ethos* de um velho sábio, atencioso, autocrítico e com uma grande capacidade conciliatória, que prefere refletir e acionar as memórias do passado para melhor compreender o presente de forma pacífica, como se fosse um processo de desidentificação[11], que é o gênesis da subjetividade política.

2.2 OS DISCURSOS CAPTADORES DE CONSCIÊNCIA POR PEPE MUJICA[12]

Nesse limite interpretativo, podemos afirmar que as falas de Mujica fazem parte da matriz dos discursos políticos latino-americanos mais notórios da atualidade, não só por acreditar na integração regional como uma forma de emancipação humana, mas porque nas suas intervenções pôde-se observar uma condução significativa do mote latino-americano para uma retórica “internacionalista”. Também pode ser enfatizada a capacidade de dialogar com um público ideologicamente heterogêneo inspirando tanto lideranças anticapitalistas como capitalistas através da grandeza humanista e pragmática presentes em seus discursos.

Uma das grandes indagações do aparato midiático mundial é sobre a relação de Pepe Mujica com a guerrilha Tupamara e como um guerrilheiro tornou-se presidente da república pela via democrática, sobre tal

fato o político em questão relata: "Fui presidente não porque fui guerrilheiro, por causa disso ou daquilo. Fui porque as pessoas me acompanharam e me respeitavam. Elas não levaram em consideração o ontem e preferiram apostar no amanhã" e segue falando sobre a importância de lutar pela defesa da igualdade: "Minha maneira de viver é consequência da evolução da minha vida. Lutei até onde é possível pela igualdade e equidade dos homens".

Em relação ao seu estilo de vida, Mujica sempre deixou claro que a sua opção de viver como a maioria e não como a minoria era estruturada na sobriedade que é uma maneira de vida, pois ele sempre teve alma de camponês: "Eu não sou pobre, eu sou sóbrio, de bagagem leve. Vivo com apenas o suficiente para que as coisas não roubem minha liberdade." Pepe também ficava indignado com as críticas que recebia a respeito do seu estilo de vida: "O que chama a atenção do mundo? O que eu vivo com pouca coisa, uma casa simples, que ando de carro velho, essas são as novidades? Então esse mundo é louco porque o surpreende normalmente. A esta altura, não preciso de dinheiro.

Sobre as questões ideológicas da juventude, Pepe Mujica, relembra que os ideais são readaptados a nova conjuntura: "Eu pertencia a uma geração que pensava o socialismo estava prestes a acontecer. A minha juventude pertence ao mundo da ilusão, como muitos outros. A história nos demonstrou que era bem mais difícil. E aprendemos isso. Para ter uma humanidade melhor, a questão cultural é importante, se não mais, do que a questão material. Podemos mudar o lado material, mas se a cultura não mudar, não haverá mudança. A verdadeira mudança acontece em nossas mentes. Muita gente era socialista e virou capitalista. O capitalismo os seduziu. E há outros, como eu e outros, que tentam limitar o possível do capitalismo. Mas o capitalismo não é a resposta. Precisamos descobrir outra coisa. Outra forma. Nós pertencemos a essa busca. Na América Latina, não há respostas, há busca." Este político também ressalta a importância da valorização das transformações culturais latino-americanas, como uma grande aliada em prol de mudanças: "Não haverá uma humanidade melhor se não tiver uma transformação cultural. A cultura é a rotina dos valores que temos na vida. Isso é parte da construção de uma sociedade melhor."

[1] Extraído do título do documentário produzido por Emir Kusturica em 2018.

[2] Ver livro: Porzecanski, A. C. (1973). Uruguay's Tupamaros: The urban guerrilla. New York: Praeger.

[3] Ver livro: A ditadura derrotada. Editora Intrínseca (2014).

[4] Período que foi retratado no filme: Uma noite de 12 anos do diretor Alvaro Brechner em 2018.

[5] Nas palavras de Pepe: "Eu e minha esposa nos dedicamos a mudar o mundo, e perdemos a chance de ter filhos. Nossa existência está chegando ao fim, então temos que pensar no que deixamos para trás...Sei que nenhuma dessas coisas podem mudar o mundo, mas precisamos de milhares dessas coisas para mudar o mundo".

[6] Ver artigo: Moreira, C., & Lajtman, T. (2015). Uruguai: os movimentos sociais durante o governo de José Mujica (2010-2015). Plural-Revista de Ciências Sociais, 22(1), 66-82.

[7] Há também a heterodoxia, isto é, do questionamento e da desnaturalização da *doxa* pelo surgimento de uma *doxa* alternativa, e investigando a existência de uma ortodoxia, uma reação à heterodoxia, uma estratégia acionada pelas forças dominantes em um campo no sentido de cristalizar uma *doxa*. (Bourdieu e Eagleton).

[8] Vários os autores utilizam-se de outra terminologia em detrimento à globalização. Chesnais, por exemplo, prefere o termo mundialização, pois, globalização estaria imbuído de conotações ideológicas e ambíguas, já mundialização é o mais indicado para expressar "uma nova configuração do capitalismo mundial e nos mecanismos que comandam seu desempenho e sua regulação". (CHESNAIS, 1996, p.13). Esse autor faz uso do conceito de "mundialização do capital" para fazer a articulação das dimensões políticas e econômicas, pois dessa forma é mais fácil entender o sistema capitalista no seu novo estágio: "a palavra mundial permite introduzir, com mais força do que o termo global, a ideia de que, se a economia se mundializou, seria importante construir depressa instituições políticas mundiais capazes de dominar o seu movimento" (idem, 1996, p.24).

[9] Pepe Mujica se considera um pensador livre, um indivíduo que constrói o seu pensamento a partir do que ele vivenciou e vivencia, sem o compromisso com as amarras teóricas.

[10] Seria uma forma de mediar e conciliar conflitos advindos do processo de globalização.

[11] Ver livro: RANCIÈRE, Jacques. O desentendimento-política e filosofia. São Paulo: Editora 34, 1996.

[12] Excertos extraídos da entrevista realizada pela autora em 2017 em Montevidéu no Uruguai e de jornais diversos e documentários.

Conclusiones

CONSIDERAÇÕES FINAIS

O entendimento das representações individuais de um agente político, quanto à sua práxis política e sua inserção no campo político, perpassa pelo entendimento

de sua trajetória e a conversão de capitais dentro do campo supracitado. É sabido das dificuldades de estudar a trajetória política de um político em plena atividade, pois, a cada instante ele está realizando coisas novas dentro do campo político. A fim de sistematizar esta pesquisa, foi proposto realizar um estudo sucinto sobre a práxis política de Mujica, objetivando corroborar que mesmo diante da *doxa* advinda do processo de globalização, o político supracitado conseguiu construir uma *doxa* alternativa como forma de protesto e também lança uma forma de “Revolução Tranquila”, sem armas, mas com sabedoria e reflexão que foi o que o distinguiu de outros líderes da América Latina. Pepe Mujica tornou-se um fenômeno durante seu pleito presidencial, mostrando ao mundo que a sua práxis estruturada, no modo de vida austero/sóbrio, como uma maneira de primar pela liberdade e estabelecer a primazia do valor da vida e a felicidade humana sobre qualquer bem material.

As práticas são resultantes, por intermédio do *habitus*, da relação dialética entre uma estrutura e uma circunstância, apreendidas como as categorias de atualização deste *habitus*, sendo este um estado reservado da estrutura. Toda trajetória social deve ser abrangida como uma maneira singular de percorrer o espaço social, onde se demonstram as disposições do *habitus*: cada probabilidade de deslocamento para uma nova posição. Formas de pensar e agir serão corroboradas apenas se analisada a experiência ou estrutura do agente. Nessa ótica, e analisando a relação de causalidade dos eventos, as análises de configuração serviriam como instrumentos para a elucidação aceitável dos fatos ou as opções ideológicas.

Outra questão salutar ao realizar análises referendando as trajetórias individuais dos sujeitos e observando a gênese das disposições, está alicerçada na sociologia disposicionalista ou sociologia da socialização de Bernard Lahire. Na trajetória de Mujica foram discutidas algumas questões inerentes ao seu passado internalizado, ou seja, a sociologia disposicionalista bem como a análise do presente para compor sua práxis política e com isso também enfatizando a sociologia contextualista, como as circunstâncias são fundamentais para fazer uma conexão com o passado e delimitar as suas ações na promoção da justiça social, o que faz de Mujica um político heterodoxo.

A *heterodoxia* desse político está alicerçada na seguinte fórmula: no diálogo combinado com uma linguagem simples e o compromisso de viver de acordo com os seus ideais, fez de Mujica um presidente inédito. Um excelente comunicador de idéias que usava e usa palavras simples para explicar idéias profundas e complexas e, sobretudo, no seu modo sóbrio de vida, como Mujica profere: “Eu como outros, tentam limitar o possível do capitalismo. Mas o capitalismo não é a resposta. Precisamos descobrir outra coisa. Outra forma. Nós pertencemos a essa busca, na América Latina, não há respostas, há busca.” Inaugurando com essa retórica pacificadora o “capital conciliador”, que foi a sua distinção para com os demais líderes da chamada “virada à esquerda” da América Latina.

Bibliografia

- BOURDIEU, Pierre. *Stratégies de reproduction et modes de domination*. Actes de la recherche en sciences sociales, v. 105, n. 1, p. 3-12, 1994.
- BOURDIEU, Pierre. *O poder simbólico*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2003.
- BOURDIEU, Pierre. *Razões práticas: sobre a teoria da ação*. Campinas: Papiros, 2005.
- DE SOUSA SANTOS, B. Os processos da globalização: In: SANTOS, Boaventura de Sousa.(Org.). *A globalização e as ciências sociais*. 2005.
- FERRARI, Dércio Fernando Moraes. JOSÉ MUJICA: “O PRESIDENTE TUPAMARO”-DA LUTA ARMADA ÀS VIAS DEMOCRÁTICAS. *Alamedas*, v. 2, n. 1, 2014.
- LAHIRE, Bernard. *Por uma sociologia disposicionalista e contextualista da ação*. 2011.
- QUEIROLO, Rosario. La “tradicionalización” del Frente Amplio: la conflictividad del proceso de cambio. In: GONZÁLEZ, L.E. *Los partidos políticos uruguayos en tiempos de cambio*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 1999, p. 87-127.
- RABUFFETTI, M., 2014, José Mujica, La Revolución Tranquila, Editorial Aguilar, Argentina.
- UBA, Andrés Buisán. El discurso latinoamericanista y la ética de lo “elemental humano” en los discursos de José “Pepe” Mujica.

Palabras clave

Capital Conciliador, Sobriedad y Discursos.

Leonardo Carnut ¹ ;

Áquilas Mendes ² ;

Lúcia Dias da Silva Guerra ³

1 - Universidade Federal de São Paulo. 2 - Universidade de São Paulo e Pontifícia Universidade Católica de São Paulo. 3 - Universidade de São Paulo.

Resumen de la ponencia

Organizar la lucha antifascista e idear las mejores tácticas de enfrentamiento en estos años no ha sido tarea fácil, más aún por las consecuencias políticas que ello implica en la complejidad de la coyuntura mundial. En el caso de Brasil, el neofascismo vivido no está desvinculado del movimiento de capitales a nivel internacional. Todo lo contrario, en un análisis marxista, el capital internacional y su crisis es un elemento central en la discusión de las inflexiones del régimen político que se dieron alrededor del mundo y en diferentes momentos históricos. Si bien que no sea posible considerar lo que está sucediendo en Brasil en 2022 es un “régimen fascista”, varios analistas consideran que el gobierno de Bolsonaro es un gobierno neofascista por varias características. Entre ellas, la relación entre el núcleo del gobierno y las redes neofascistas del capital internacional (o, también llamado, Clase Capitalista Transnacional) en el tránsito Europa-EUA ha sido una de estas evidencias. Así, partir de la tesis de que el fenómeno neofascista ayuda a construir una 'teoría unitaria' que ayuda a sumar agendas progresistas (raza, etnia, género, LGBTQIA+, etc.) ayuda a develar la conexión de todos estos elementos de esta red en una comprensión convergente del papel del capital internacional en la génesis del neofascismo, es se revisó lo que la literatura científica mundial ha venido presentando sobre la relación entre neofascismo y capitalismo a nivel internacional. Para ello, realizó una revisión marxista crítica sistemática de la literatura en el área de las ciencias sociales y las humanidades, en la base de datos Taylor & Francis. La estrategia de búsqueda se construyó con los términos libres: 'neofascismo', 'capital' e 'internacional'. Portugués, español e inglés eran los límites del idioma. El análisis de los datos se realizó a través del análisis crítico de contenido de una matriz marxista. Después de los procesos de selección, 10 artículos fueron incluidos en la revisión. Se sintetizaron y criticaron los siguientes elementos de los artículos: el método utilizado, las teorías utilizadas para el análisis, los aspectos neofascistas y/o los agentes que representan la agenda neofascista en estudio, la representación del capital internacional en los estudios, la relación (mecanismos) existente entre el capital internacional y el neofascismo, el papel de la(s) izquierda(s), la naturaleza de los datos trabajados y la clasificación de las relaciones entre el capital y el neofascismo. Los artículos permiten afirmar que los datos sobre esta relación son plurales, que existen varias instituciones donantes que actúan como financiadoras de acciones neofascistas en una red transatlántica 'Estados Unidos-Europa', los estudios tienen un carácter teórico-ensayo y empírico. El carácter cualitativo y el papel central de esta relación son la 'decadencia capitalista' y el aspecto de 'guerra cultural' “asumidos” por el fenómeno.

Introducción

O neofascismo brasileiro não está dissociado do movimento do capital a nível internacional. Pelo contrário, em uma análise marxista, o capital internacional e sua crise é um elemento central na discussão sobre as inflexões dos regimes políticos vivenciados ao redor do mundo em diferentes tempos históricos. Assim, partindo-se da premissa que o fenômeno neofascista ajuda a reavivar uma teoria unitária que agrega as pautas progressistas (raça, etnia, gênero, LGBTQIA+, etc.) em uma perspectiva totalizante e, ainda, que esta teoria ajuda a desvelar a ligação de todos estes elementos em uma compreensão convergente ao papel do capital internacional na gênese do neofascismo. É por isso que este estudo visou realizar uma revisão crítica sistemática sobre a relação entre o capital internacional e sua relação com o neofascismo.

Para isso, realizou-se uma revisão sistemática crítica da literatura (GRANT e BOOTH, 2019). Este método tem como objetivo demonstrar que os autores pesquisaram extensivamente em uma base de dados de escolha e como os autores avaliaram criticamente a qualidade do que foi revisado. As *revisões sistemáticas críticas* vão além da mera descrição e visam apresentar um grau de análise sobre os estudos incluídos e, quando possível elaborar uma inovação conceitual, teórica ou ambas (GOUGH, THOMAS e OLIVER, 2012). É neste caminho em que a pergunta de pesquisa que direcionou esta revisão foi: “o que a literatura científica apresenta sobre a relação entre o neofascismo e o capitalismo em âmbito internacional?”. Assim, tomou-se como itens-chave da pergunta de pesquisa os termos “neofascismo”, “capitalismo” e “internacional”.

A partir destes termos identificados como centrais para manutenção da coerência da pergunta de pesquisa, usou-se estes itens-chave como ponto de partida para elaboração de uma sintaxe de busca. Para isto, elegeu-se o banco de dados da Taylor & Francis (T&F) (<https://www.tandfonline.com/search/advanced>). Assim, ao entrar na página deste banco de dados, na seção ‘busca avançada’ foi elaborada uma estratégia de busca com os operadores booleanos AND e OR, cuja sintaxe final foi: `[[All: "neo-fascism"] OR [All: neofascism]] AND [All: capital] AND [All: international]`. Com esta sintaxe obteve-se 414 estudos identificados (testado em 13 de março de 2021), dos quais apenas 10 artigos traziam elementos que respondiam a pergunta da revisão.

Entre os 10 artigos revisados, as publicações iniciam-se em 2008, sendo 1 artigo da década de 2000-2010 e 9 artigos publicados entre 2011-2020. Na análise dos artigos observou-se que 2 artigos não explicitam a teoria em que ancoram suas análises (PERTWEE, 2020; NOONAN, 2020), 2 não apresentam claramente a representação do capital internacional (OPRAKTO et al, 2020; MOGHADAM, 2019), 1 não apresenta a relação clara entre o neofascismo e o capital internacional (MOGHADAM, 2019) e 6 não apresentam o papel que as esquerdas devem desempenhar no enfrentamento da relação entre o neofascismo e capital internacional (MEANS e IDA, 2020; OPRAKTO et al, 2020; PERTWEE, 2020; NOONAN, 2020; ASKANIUS e MYLONAS, 2015; TESTA e ARMSTRONG, 2008).

Desarrollo

Teorias usadas para análise: Quanto às teorias usadas como suporte à análise realizada pelos estudos, percebeu-se uma pluralidade que pode ser sistematizada em 6 grupos. O primeiro grupo é referente àqueles estudos que ‘não explicitam’ o suporte teórico que usam (NOONAN, 2020; PERTWEE, 2020).

O segundo grupo é composto por dois estudos que usam a ‘teoria do sistema-mundo’ para análise (ALVAREZ e CHASE-DUNN, 2019; MARTINS, 2019). A teoria do sistema-mundo é uma teoria considerada ‘pós-marxista’ usada no campo das relações internacionais, da geografia econômica e da economia política internacional. Nestes termos o neofascismo estaria ligado ao capital internacional por meio do conceito de ‘sistema-mundo’ (WALLERSTEIN, 2002; ARRIGHI e SILVER, 2001; AMIN, 2005). O ‘sistema-mundo’ baseia-se na divisão inter-regional e transnacional do trabalho e resulta na divisão do mundo em países centrais, semiperiféricos e periféricos. Os países centrais concentram a produção altamente especializada e capital-intensiva, enquanto o resto do mundo se dedica à produção trabalho-intensiva e não especializada e à extração de matérias-primas. Isto tende a reforçar a dominância dos países centrais. O subdesenvolvimento dos países do hemisfério sul nesta teoria se deve à sua posição na estrutura da ordem econômica internacional, por isso as diferenças nos matizes do neofascismo, a rigor, dependeriam também da posição do país nesta estrutura.

O terceiro grupo são os que usam um referencial ‘marxista’ de análise (ROBINSON, 2019; OPRAKTO et al, 2020). Neste tem-se o estudo de Robinson (2019) que pode ser considerado como marxista ortodoxo, pela forma, método de análise (materialista histórico-dialético) e categorias usadas. Ainda neste estudo, o papel do neofascismo apresenta-se intrinsecamente relacionado ao capital internacional e a análise gira em torno desta relação (MASCARO, 2020). No estudo de Opratko et al (2020) os autores, usam o referencial teórico de Étienne Balibar e os ‘estudos culturais’ para análise das “culturas de rejeição” que emergem na Europa, cujos dados foram resultantes de diversas pesquisas realizadas pelos autores em 5 países (Áustria, Croácia, Alemanha, Sérvia e Suécia). Os autores, em função do referencial usado, divergem do fato de que o fenômeno vivido na Europa seja neofascismo e ainda equivalem o termo à ideia de “populismo de direita”:

Desenvolvemos o conceito heurístico e deliberadamente provocativo de “culturas de rejeição” para investigar as condições socioculturais nas quais políticas populistas autoritárias e de direita se tornaram aceitáveis. Esta abordagem diverge e ilumina a pesquisa existente sobre populismo de direita ou neofascismo. Apresentamos o conceito de culturas de rejeição com plena consciência do papel que a “cultura” desempenha nos discursos neorracistas (OPRAKTO et al, 2020, p. 2) [grifos nossos]

Sabe-se que Balibar (1990) realiza uma crítica às categorias ‘classe’ e ‘proletariado’, admitindo que o estágio vivido por estas categorias as fazem “desaparecer” no sentido da sua substância. Isto, segundo Balibar (1990), é uma realidade, já que a universalização efetiva do antagonismo acaba por dissolver o mito de uma classe universal, levando a aposta na ideia de “cultura” e “identidade” como forma de obscurecer a classe/proletariado. O foco na ‘identidade’ fica evidente quando Opratko et al (2020) não reconhecem o papel do neofascismo, usando o termo populismo como forma de ressaltar a mediação entre as “elites políticas” em direção um “povo”, destituindo a discussão da questão de classe (LÖWY, 2021).

O quarto grupo é composto pelos estudos que usam uma perspectiva ‘híbrida’ de análise, que inicialmente tinha origem no marxismo, mas que, em seu desenvolvimento, foi se afastando das teses marxistas centrais (MEANS e IDA, 2020; ASKANIUS e MYLONAS, 2015). Em Means e Ida (2020), o referencial de Hardt e Negri (baseados em Foucault e Spinoza) é o utilizado para desenvolver uma ontologia política da educação como representação de como os modos de educação circulam para estabilizar e conter as crises do Império. Bispo (2016) afirma que podemos considerar que Antonio Negri assume o legado foucaultiano numa perspectiva nietzschiana, que, quando aplicados ao neofascismo, considera-o como “movimentos de direita” que têm habilmente explorado uma perda percebida de status acumulada, transformando queixas econômicas em ressentimentos raciais e étnicos. Esta compreensão afasta a centralidade da crise do capital como materialidade que faz com que as massas façam a adesão aos discursos discriminatórios. É aí que emerge o papel da educação neste cenário como contenedora da crise conforme apontam os autores:

Dentro do imaginário corrupto dos movimentos de direita, a educação é apresentada como um meio de retornar a um passado glorioso e mítico, um exercício folclórico para constituir uma identidade nacional que purifica e restabelece um povo escolhido: isto é, Make America Great Again. Esses becos sem saída, das colônias

espaciais ao(s) neofascismo(s), representam diferentes modos de como a educação circula como um meio para estabilizar e conter a crise do Império... (MEANS e IDA, 2020, p. 2). [grifos nossos]

Já Askanius e Mylonas (2015) usam a teoria do discurso pós-estruturalista (baseados em Laclau e Mouffe) para examinar a mídia online de extrema-direita como um local de luta discursiva sobre as causas, consequências e remédios da crise econômica europeia. Originalmente marxista, a teoria do discurso de Ernesto Laclau e Mouffe teve como objetivo a reanálise da atividade política, reconfigurando-a e redimensionando as relações de conflitos para além da “polarização” entre proletariado e burguesia (LACLAU, 2001). Esta teoria se batiza como pós-estruturalista porque não credita à “estrutura” um caráter último da política no qual o sentido de ‘identidade’ a substituiu. Assim, questiona-se o papel da emancipação humana quando assume que as ‘identidades’ de ‘proletário’ e de ‘burguês’ são transitórias e inespecíficas a ponto de considerar este aspecto como um “reducionismo identitário” contido na teoria marxista (FREITAS, 2019). No entanto, no debate estritamente marxista sobre as classes sociais, a questão identitária é importante, mas não é o centro do debate, especialmente a depender do enfoque. Na análise histórica de Thompson (1987), os indivíduos só se compreendem proletários ou burgueses quando estão na práxis da luta pelos seus interesses que, obviamente, são antagônicos. Logo, o papel do antagonismo é central. Já como pontua Wright (2015), não se trata de uma ‘diferença’ que se assenta na identidade homogeneizando diferentes posições sociais e deslocando o debate da expropriação-apropriação. Assim, a classe e sua estrutura são centrais no debate marxista sobre o neofascismo e sua relação com o capital internacional já que, a análise não pode ser apenas orientada na perspectiva da identidade e sim em quais interesses antagônicos estão em jogo.

O quinto grupo, composto por apenas um estudo, faz parte do grupo dos estudos ‘progressistas’ (MOGHADAM, 2019) e trata do apelo do autor por uma mudança do movimento do Fórum Social Mundial (FSM) para a organização de uma Quinta Internacional. O autor não discorre sobre uma perspectiva específica de análise, apresentando-se bem assentado à esquerda em suas posições políticas, contudo não deixa claro que referência segue, mesclando tendências.

O sexto e último grupo está também composto por um único estudo que usa a ‘Teoria do Novo Consenso sobre o fascismo’ (TESTA e AMSTRONG, 2008) para analisar os princípios neofascistas manifestados pelos os grupos de fãs de “ultras” no futebol como uma consequência e uma resistência aos valores socioculturais e políticos dominantes da Itália contemporânea. O primeiro consenso sobre o fascismo, considerado “afascista”, ou “anti-antifascista” (MELO, 2016), foi baseada na historiografia sobre Mussolini realizada por Renzo De Felice (1929-1996) no qual a questão do apoio social das massas e sua base social nas camadas médias garantiam um consenso de legitimidade do regime fascista a partir de seu caráter “revolucionário” e de reengenharia de um “novo homem” necessário à transição de uma Itália tradicional à uma moderna. Esta teoria do consenso foi rechaçada pelos teóricos marxistas, à época Gramsci e Togliatti, que restauravam a ligação do fascismo com a crise do capitalismo monopolista em uma situação de decadência, na qual a adesão das camadas médias (que não era sua base social) e parte do proletariado ocorria em função de um descontentamento (legítimo) devido à piora nas condições de vida (MELO, 2016). Já o “novo” consenso sobre o fascismo, usado no estudo de Testa e Armstrong (2008), se dedica a consensuar sobre o que foi o fascismo e tem sido elaborado por Griffin (2012) após revisar historiograficamente a discussão por diversos especialistas. Para Griffin (2012) há uma tendência de os estudiosos focarem na dinâmica ideológica e cultural utópica dos fenômenos políticos e no exercício da violência na busca de uma nova ordem ao definirem fascismo, lateralizando assim, o papel da crise do capital. Para Iordachi (2009) o novo consenso nos estudos fascistas, guarda certa ligação com o antigo consenso, já que é uma convergência frouxa em torno de uma abordagem culturalista que afasta o consenso já existente na tradição marxista internacional de que o fascismo é um fenômeno reacionário, ou no máximo contrarrevolucionário e de alguma forma inextricavelmente relacionada ao capitalismo.

Aspectos neofascistas e/ou os agentes que representam a pauta neofascista em estudo: Quanto aos aspectos e/ou agentes ligados ao neofascismo, os estudos se dividem em três grupos. O primeiro grupo enfatiza os ‘aspectos neofascistas’ (MEANS e IDA, 2000; OPRATKO et al, 2020; ROBINSON, 2019; ALVAREZ e CHASE-DUNN, 2019; MARTINS, 2019). Neste grupo, os aspectos são gerais e não nomeiam agentes diretos da ação política neofascista, restringindo-se a delinear quais instituições sociais ou ‘mecanismos locais’ o neofascismo apresenta que liga sua ação ao movimento do capital internacional. Algumas são bem estabelecidas e apresentam coerência na análise marxista como a “educação como instituição solicitada pelo neofascismo”; a mobilização de populações insatisfeitas; e, o uso do poder do Estado para destruir as pressões competitivas do surgimento de novos pólos de poder econômico. Contudo, outros aspectos são passíveis de crítica na análise marxista. O primeiro deles é a pauta do “Estado de emergência” no neoliberalismo autoritário. Ora, não se trata de o Estado estar em “emergência”, ou que precise ser salvaguardado por causa da ascensão autoritária do neoliberalismo neofascista, pelo contrário, o Estado faz parte desta engrenagem e sua forma jurídica é essencial para manter a aparência de legalidade dos ritos democráticos burgueses mesmo que o conteúdo jurídico não reflita os fatos como são (PACHUKANIS, 2017). Um exemplo prático disto se trata da assunção da nulidade do judiciário brasileiro do processo que o ex-presidente Lula foi réu durante a escalada fascistizante no país (DEUTSCHE WELLE, 2021). O segundo deles é a ascensão neofascista com a possível chegada de “outro período de desglobalização”. Ora isto sugere que a globalização arrefeceu, quando, na realidade, o capital nunca deixou de se expandir (ROBERTS, 2016). Os adeptos da “desglobalização” admitem que o efeito deriva de algumas mudanças muito profundas nos países desenvolvidos no qual o comércio, dentro da proporcionalidade da atividade econômica total, caiu entre 1914 e 1970. Este “declínio” indica que suas economias se tornaram menos integradas com as economias restantes do mundo. No entanto esta afirmação não encontra respaldo no cômputo total da economia capitalista já que no período de 1945-1970, a recuperação econômica, através do aumento da lucratividade, é evidente (ROBERTS, 2016). Há, portanto, uma tentativa de inversão (inversionismo) no qual o

neofascismo provoca a queda do comércio, em grande parte torna-se responsável pela crise capitalista e não o contrário. O terceiro deles é a “priorização das lutas culturais negligenciando as batalhas econômicas”. Se, de fato as lutas culturais aparecem como campo de luta privilegiado é porque o avanço bélico-tecnológico do capitalismo não pode ser usado da mesma forma que foi na violência escarnada do fascismo entreguerras por motivos óbvios: a real possibilidade de extinção humana relacionada a uma possível terceira guerra mundial. De fato, as guerras atuam como uma contratendência à queda da taxa de lucro (CALLINICOS, 2014), mas, já que não podem acontecer no formato tradicional como ocorrido no primeiro quartel do século XX, sua readaptação ao século XXI requer estratégias de “matar populações sem sequer apertar um gatilho”. Assim as guerras culturais (no qual o inimigo é o “outro”) associada uma gestão negligente da crise sanitária do coronavírus parecem ser as novas formas de genocídio. Assim não há mais necessidade de campos de concentração; as barreiras imigratórias da Europa já tornam o terceiro mundo este espaço (CAMPOS, 2018). Não há mais necessidade de câmaras de gás; não prover oxigênio nos respiradores dos infectados por covid-19 já cumpre esse papel. Mas, tudo isto não significa dizer que não há um sentido econômico nestas ações. A ideia, com em toda guerra, é destruir para recomeçar, ou seja, queimar estoques de capital para iniciar novo ciclo de acumulação.

O segundo grupo de artigos enfatiza os ‘agentes neofascistas’ em termos de figuras públicas, escritores, casos de análise, ativistas, partidos políticos, grupos de hooliganismo, sites e blogs pessoais (NOONAN, 2000; PERTWEE, 2000; ASKANIUS e MYLONAS, 2015; TESTA e AMSTRONG, 2008). Dentre as figuras públicas tem-se: nos EUA, Donald Trump, reconhecida figura mundial da alt-right imperialista e neofascista. Bernard Lewis, historiador do Islã de origem britânica, professor em Princeton, foi o autor da expressão “choque de civilizações” no livro *The Roots of Muslim Rage*, que resume a “profecia realizada” em que acreditaram os neoconservadores da gestão Bush (MASSAD, 2011). O termo “choque de civilizações” foi apropriado de Samuel Huntington, um conservador cientista político estadunidense que afirma que os principais atores políticos do século XXI seriam civilizações e não os estados nacionais e cujas tensões não estariam mais no âmbito ideológico, mas sim no plano cultural no qual as culturas trazidas aos Estados Unidos pela imigração são uma dessas “ameaças”. A rigor estes dois autores são um grupo de cientistas neoconservadores cujas teorias foram usadas pelos neofascistas a fim de justificar suas ações. Na Grã-Bretanha, a escritora da história do Oriente Médio Gisèle Littman (pseudônimo Bat Ye’Or) é responsável pelo termo dhimmitude considerada como a “específica condição social que resultou na jihad” e “estado de medo e insegurança” dos infiéis que precisam “aceitar uma condição de humilhação”. Ela mistura o antiamericanismo e antisemitismo, como se tivessem a mesma raiz (islâmica). Estes traços teriam sido espalhados à cultura europeia e a política do continente teria sido resultado da colaboração entre radicais árabes e muçulmanos de um lado, e de outro, fascistas, socialistas, nazistas e antisemitas governantes da Europa. Já Stephen Yaxley-Lennon (pseudônimo “Tommy Robinson”) é um ex-líder da Liga de Defesa Inglesa Anti-muçulmana – EDL, ativista de extrema-direita anti-islã e conselheiro político do ex-líder do Partido da Independência do Reino Unido (UKIP) Gerard Batten. Na Suécia, o ativismo do Nordfront (“voz livre do Norte”) principal site do movimento neonazista da Resistência Nórdica cujo atual líder Simon Lindberg tem sido central. A organização Nordisk Ungdom (Juventude Nórdica), em funcionamento até 2019, também foi um apoio importante caracterizado como um movimento de extrema-direita, etnopluralista, anti-semita e fascista cujo líder é Fredrik Hagberg. O Nationell.nu, página de youtube e site de notícias da extrema-direita sueca tinha mais de 40.000 acessos, foi recentemente retirado do ar. Entre os partidos políticos, o principal é o Svenskarnas Parti (SvP – Partido dos Suecos) sendo um partido político neonazista sueco que hoje mantém uma revista online (Realisten) e que nas eleições gerais de 2010, tornou-se o primeiro partido autointitulado “nacional-socialista” a obter um assento em uma assembleia municipal desde o fim da Segunda Guerra, ao alcançar 2,8% dos votos no município de Grästorp (oeste da Suécia) (BBC, 2014). Na Dinamarca os principais agentes do neofascismo são os partidos políticos, como o Danmarks Nationalsocialistisk Bevægelse (Movimento Nacional Socialista da Dinamarca). Trata-se do principal partido neonazista do país presidido por Esben Kristensen e que não tem tido bom desempenho eleitoral, mas é uma cópia do NSDAP alemão de Adolf Hitler além do Danskernes Parti, partido de extrema-direita em ascensão. Dentre os principais sites de veiculação de informações neofascistas encontram-se o Stop Islamiseringen af Danmark (SIDA), uma associação dinamarquesa crítica ao Islã e, também, o Modstand.nu mantido pela Vederfølner, principal associação política conservadora nacional dinamarquesa da direita radical. Entre os ativismos, a Danmarks Nationale Front (DNF) se denomina como uma organização em que radicais de direita têm um ponto de convergência político comum. Entre os blogs pessoais a Uriaposten e Snaphanen são os mais aliados à extrema-direita islamofóbica. Por fim, na Itália, as “Ultras” Lazio e Irriducibili, são organizações de hooliganismo de direita, xenófobos, misóginos que rememoram o passado fascista italiano. Recentemente proibiram a presença de mulheres nas primeiras filas da Curva (setor da arquibancada destinado às torcidas organizadas) e em resposta aos hooligans rivais.

O terceiro grupo que apresenta tantos ‘agentes como aspectos neofascistas’ (MOGHADAM, 2019). O autor trabalha com o problemático termo “populistas de direita” e foca de maneira geral o problema do neofascismo com os partidos políticos anti-islâmicos e ainda cita Steve Bannon assessor político e estrategista-chefe da Casa Branca no governo Trump, como tendo estado à frente do Breitbart News, um site de notícias, opinião e comentários de extrema-direita.

Representação do capital internacional nos estudos: Quanto à representação do capital internacional, os estudos podem ser divididos em quatro grupos. Um primeiro grupo no qual os autores ‘não apresentam’ claramente quem representaria o capital internacional (OPRATKO et al, 2020; MOGHADAM, 2019).

O segundo grupo é composto dos estudos que ‘apresentam nomes de líderes ou figuras públicas’ (MEANS e IDA, 2020; NOONAN, 2020; PERTWEE, 2020). Jeff Bezos, CEO da Amazon e Elon Musk fundador, CEO e CTO da SpaceX e diversas outras empresas, são oligarcas ligados ao setor de tecnologia corporativa avançada e

almejam o comando da formulação de políticas e agendas internacionais, como no caso do Fórum Econômico Mundial. Estes membros constituem uma facção pró-Trump que não rejeitam o capitalismo globalizado, mas querem renegociar os termos de troca em favor ao EUA. São, portanto, expoentes da direita liberal fascistizada, estando de acordo com a abertura ética ao povo, rejeitando o lado negro do nacionalismo e da xenofobia desencadeada por Trump e, pelo menos nominalmente, estando comprometidos com o capitalismo verde.

Outro grupo de representantes do capital internacional que apoiam materialmente as ações neofascistas se constituem em uma rede difusa que podem ser divididos em: a) líderes de organizações; b) organizações propriamente ditas; c) partidos políticos; d) figuras públicas; e c) financiadores diretos. Todos eles podem ser conferidos no estudo de Pertwee (2020) no quadro 3. Grande parte destes dados conferem com o levantamento sobre a extrema-direita europeia feito por Mulhall e Khan-Ruf (2021).

O quarto grupo é composto por artigos que ‘apresentam o capital internacional com uma generalidade’ (ROBINSON, 2019; ÁLVAREZ e CHASE-DUNN, 2019; MARTINS, 2019; ASKANIUS e MYLONAS, 2015; TESTA e AMSTRONG, 2008). Isto fica evidente na nomenclatura que Robinson (2019) faz dos representantes do capital internacional como ‘Classe Capitalista Transnacional Emergente’ (TCC). Esta nova ordem corporativa transnacional, baseada na tríade’ (Estados Unidos, Europa, Japão) é composta, segundo o autor, pela ascensão de poderosos contingentes do TCC no antigo Terceiro Mundo. Outra forma que os autores usam para nomeá-los é: 1% dos ricos e as grandes corporações como responsáveis pelas crises econômicas e políticas de austeridade do século XXI. Este 1% seriam detentores de cinco monopólios principais: 1) novas tecnologias; 2) padrão monetário e fluxos financeiros internacionais; 3) acesso aos recursos naturais do planeta; 4) meios de comunicação; e 5) armas de destruição em massa. Para Askanius e Mylonas (2015) a crise financeira é o problema da indução do neofascismo e a principal representante do movimento do capital. Assim, traduzida em medidas de austeridade na zona do euro, promoção do discurso de extrema-direita pela mídia; ameaças das crise agravada pelo multiculturalismo, a sensação que a economia capitalista avançada das sociedades ocidentais é reificada como algo concreto e natural possuindo características nacionais e de “propriedade” de uma comunidade racial-territorial; e, ainda, a noção de que a crise não é sistêmica, mas como uma perversão provocada pela presença do “outro” tem sido a generalidade em que os autores se baseiam. Por fim, Testa e Armstrong (2008) demonstram como os cargos em clubes de futebol são trampolins para carreiras políticas potencialmente financiadora das ações neofascistas hooliganistas. O capital neste caso ainda advém de campanhas de adesão que exigiam uma assinatura e produziram um cartão de membro; e dos Direttivi (conselhos organizadores) compostos por aqueles que, tendo aprendido habilidades organizacionais na esfera política, agora despejam essas energias na esfera do futebol.

Conclusões

De posse dos dados sintetizados e criticados nesta revisão é possível afirmar que a literatura científica apresenta dados plurais sobre a relação entre o neofascismo e capital internacional que vão desde pessoas e grupos que apoiam, organizam e endossam o discurso neofascista, mas não necessariamente o são, até as pessoas, organizações, partidos políticos, movimento de (extrema)-direita e instituições doadoras que agem como financiadores das ações neofascistas no sentido transatlântico ‘Estados Unidos-Europa’ (incluindo especificamente, Inglaterra, Itália, Suécia, Dinamarca, Áustria, Croácia, Alemanha e Sérvia).

A literatura também é mesclada por estudos de caráter teórico e ensaístico com estudos que apresentam uma análise empírica caráter qualitativo. Os estudos ainda revelam que entre as principais características que o neofascismo e o capital internacional apresentam na sua expressão enquanto fenômeno referem-se ao papel central da ‘decadência capitalista’ e o aspecto de ‘guerra cultural’ em que o fenômeno aparece na sociedade civil.

Bibliografia

Principais Referências: CALLINICOS, Alex. Deciphering Capital. Bookmarks; UK ed. Edition, 2014. CARNUT, Leonardo. Neo-fascism and the public university: the Brazilian conjuncture in the Bolsonaro government. Journal for Critical Education Policy Studies, United Kingdom, (No prelo), 2021. CARNUT, Leonardo. Para uma crítica ao pós-moderno: o social nas ciências da saúde e o papel da educação crítica – primeiras reflexões. Práxis Comunal, Belo Horizonte, v. 2, n. 1, p. 151-167, 2019a. CARNUT, Leonardo. Pesquisa social ou pesquisa qualitativa? Uma dis(des)cu(constru)ss(ç)ão em pauta na saúde coletiva. Saúde em Debate, Rio de Janeiro, v. 43, p. 170-180, 2019b. HARNECKER, Martha. Estratégia e tática. São Paulo: expressão popular. 2012. IORDACHI, Constantin. Comparative Fascist Studies: New Perspectives. London: Routledge, 2009. LACLAU, Ernesto. Democracy and the Question of Power. Constellations, v. 8, n. 1, p. 3-14, 2001. LÖWY, Michel. Dois anos de desgoverno – a ascensão do neofascismo. Acesso em 01/03/2021. Disponível em: http://www.ihu.unisinos.br/606674-dois-anos-de-desgoverno-a-ascensao-do-neofascismo-artigo-de-michael-loewy?fbclid=IwAR0WuPawKKRgITD2LESwBpe_K2FPSFvMHTPnLSAzYFqunZbLMATR-Uj-jm LÖWY, Michel; DUMÉNIL, Gérard; RENAULT, Emmanuel. 100 palavras do marxismo. São Paulo: Cortez, 2015. MARTINS, Carlos Eduardo. Samir Amin and the challenges of socialist transformation in senile capitalism. United Kingdom, Globalizations, v. 16, n. 7, p. 980-984, 2019. MEANS, Alexander J.; IDA, Yuko. Education after empire: A biopolitical analytics of capital, nation, and identity. Educational Philosophy and Theory, United Kingdom, v. 52, p. 1-10, 2020. MELO, Demian Bezerra de. Antonio Gramsci, Palmiro Togliatti e o consenso sob o fascismo. Revista Outubro, São Paulo, n. 26, p. 113-143, 2016. MOGHADAM, Valentine M. On Samir Amin’s call for a Fifth International. Globalizations, United Kingdom, v. 16, n. 7, p. 998-1005, 2019. MULHALL, Joe; KHAN-RUF, Safya. State of hate: far-right extremism in Europe. 2021. Acesso em 01/03/2021. Disponível em: [446](https://www.hopenothate.org.uk/wp-content/uploads/2021/02/ESOH-</p></div><div data-bbox=)

LOCKED-FINAL.pdf NOONAN, Jeff. Trump and the Liberal International Order. *International Critical Thought*, United Kingdom, v. 10, n. 2, p. 182-199, 2020. OPRATKO, Benjamin et al. Cultures of rejection in the Covid-19 crisis. *Ethnic and Racial Studies*, United Kingdom, v.44, p. 1-13, 2021. PACHUKANIS, Évgueni. A teoria geral do direito e o marxismo e ensaios escolhidos (1921-1929). São Paulo: Sundermann, 2017. PERTWEE, Ed. Donald Trump, the anti-Muslim far right and the new conservative revolution. *Ethnic and Racial Studies*, United Kingdom, v. 43, n. 16, p. 211-230, 2020. ROBINSON, William I. Capital has an Internationale and it is going fascist: time for an international of the global popular classes. *Globalizations*, United Kingdom, v. 16, n. 7, p. 1085-1091, 2019. RUSH, Alain. A teoria pós-moderna do Império (Hardt & Negri) e seus críticos. In: BORÓN, Atilio. *Filosofia Política Contemporânea. Controvérsias sobre civilização, império e cidadania*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2016. p. 307-327. SCHULMEISTER, Stephan. The Struggle Over the Financial Transactions Tax: A Politico-economic Farce. WIFO, Vienna, working paper 474, 2014. Acesso em: 13/03/2021. Disponível em: <http://www.wifo.ac.at/www/pubid/47272> SEMERARO, G. La restaurazione in Brasile: um fascismo neoliberalista. *Crítica Marxista*, Roma, v. 1, p. 31-41, 2019. TESTA, Alberto; ARMSTRONG, Gary. Words and actions: Italian ultras and neo-fascism. *Social Identities*, United Kingdom, v. 4, n. 4, p. 473-490, 2008. THOMPSON. Edward Palmer. A formação da classe operária inglesa. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1987. UTT, Jamie; SHORT, Kathy G. Critical Content Analysis: A Flexible Method for Thinking with Theory. *Understanding and Dismantling Privilege*. EUA, v. 8, n. 2, p. 1-7, 2018. WALLERSTEIN, Immanuel. *The capitalist world-economy*. United Kingdom: Cambridge Press, 2002. WRIGHT, Erik Olin. *Análise de classe: abordagens*. Petrópolis, RJ: Vozes, 2015.

Palabras clave

Neofascismo, Capital Internacional, Neoliberalismo, Marxismo, Revisión Sistemática.

Pandemia y Gobernabilidad en El Salvador pos elecciones del 2021: Desafíos para la reconstrucción democrática

Hugo Ernesto Fajardo Cuéllar ¹

1 - Universidad de El Salvador.

Resumen de la ponencia

PONENCIA: Pandemia y Gobernabilidad en El Salvador pos elecciones del 2021: Desafíos para la reconstrucción democrática. Hugo Ernesto Fajardo Cuéllar. Sociólogo y Abogado. Docente Universidad de El Salvador. Propuesta de ponencia presentada al: XXXIII. Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, (ALAS), México 2022 Grupo de trabajo: No 4: Estado, Legitimidad, Gobernabilidad y Democracia. RESUMEN. El mundo marchaba al ritmo tradicional de los cambios y las transformaciones sociales políticas y económicas, cuando de repente a finales del 2019 e inicios del 2020, aparece un fenómeno que modifica radicalmente ese ritmo, llamado Coronavirus, popularmente conocida como la pandemia del Covid-19. Esta pandemia que llegó y aun no se ha ido, está impactando no solo la salud de la humanidad sino todas las dimensiones de las sociedades en su conjunto, y la sociedad salvadoreña no es la excepción. Dentro de ese contexto El Salvador convocó a elecciones para elegir Alcaldes y diputados a la Asamblea Legislativa y el Parlamento Centroamericano el 28 de febrero del 2021; y como resultado de dichas elecciones el partido Nuevas Ideas (NI), obtuvo la victoria electoral al conseguir la elección de 60 de los 84 escaños de la Asamblea Legislativa, con lo cual obtiene no solo la mayoría simple sino también la mayoría calificada dentro del parlamento. Dichos resultados rompen con el tradicional bipartidismo de los partidos ARENA Y FMLN y apertura un nuevo escenario en el sistema político salvadoreño. En tal sentido la presente ponencia tiene como propósito fundamental, establecer algunas reflexiones sociopolíticas en torno a los nuevos escenarios políticos que se están presentado en la dinámica de la sociedad salvadoreña a partir de la victoria electoral y la toma de posesión en la Asamblea Legislativa de un partido que emerge de manera sorpresiva en medio de la crisis y agotamiento de los dos partidos hegemónicos tradicionales. El análisis parte de la tesis central de que estos nuevos escenarios están rompiendo con las bases históricas del tradicional sistema democrático, cimentado en la división de poderes, y configurando el debate sobre el inicio de un nuevo proyecto que, según autores como Sartori y Dussel podríamos calificar como: “Dictadura Democrática”, lo cual constituye un reto y desafío para la defensa y reconstrucción de la gobernabilidad y la democracia en El Salvador, en beneficio de las grandes mayorías populares. Dentro de ese contexto, la metodología para abordar la problemática comprende dos dimensiones: La primera consiste en una aproximación teórico conceptual sobre: Democracia, Elecciones y Gobernabilidad, y en la segunda, se analizará el fenómeno de las Elecciones del 28 de febrero 2021 de El Salvador y los nuevos desafíos para la defensa y reconstrucción de la gobernabilidad y la democracia, en beneficio de las mayorías del pueblo salvadoreño.

----- Introducción

El mundo marchaba al ritmo tradicional de los cambios y las transformaciones sociales políticas y económicas, cuando de repente a finales del 2019 e inicios del 2020, aparece un fenómeno que modifica radicalmente ese ritmo, llamado Coronavirus, popularmente conocida como la pandemia del Covid-19. Esta pandemia que llegó y aun no se ha ido, está impactando no solo la salud de la humanidad sino todas las dimensiones de las sociedades en su conjunto, y la sociedad salvadoreña no es la excepción.

Dentro de ese contexto El Salvador convocó a elecciones para elegir Alcaldes y diputados a la Asamblea Legislativa y el Parlamento Centroamericano el 28 de febrero del 2021; y como resultado de dichas elecciones el partido Nuevas Ideas (NI), obtuvo la victoria electoral al conseguir la elección de 60 de los 84 escaños de la Asamblea Legislativa, con lo cual obtiene no solo la mayoría simple sino también la mayoría calificada dentro del parlamento. Dichos resultados rompen con el tradicional bipartidismo de los partidos ARENA Y FMLN y apertura un nuevo escenario en el sistema político salvadoreño.

En tal sentido la presente ponencia tiene como propósito fundamental, establecer algunas reflexiones sociopolíticas en torno a los nuevos escenarios políticos que se están presentado en la dinámica de la sociedad salvadoreña a partir de la victoria electoral y la toma de posesión en la Asamblea Legislativa de un partido que emerge de manera sorpresiva en medio de la crisis y agotamiento de los dos partidos hegemónicos tradicionales.

El análisis parte de la tesis central de que estos nuevos escenarios están rompiendo con las bases históricas del tradicional sistema democrático, cimentado en la división de poderes, y configurando el debate sobre el inicio de un nuevo proyecto que, según autores como Sartori y Dussel podríamos calificar como: “Dictadura Democrática”, lo cual constituye un reto y desafío para la defensa y reconstrucción de la gobernabilidad y la

democracia en El Salvador, en beneficio de las grandes mayorías populares.

Dentro de ese contexto, la metodología para abordar la problemática comprende dos dimensiones: La primera consiste en una aproximación teórico conceptual sobre: Democracia, Elecciones y Gobernabilidad, y en la segunda, se analizará el fenómeno de las Elecciones del 28 de febrero 2021 de El Salvador y los nuevos desafíos para la defensa y reconstrucción de la gobernabilidad y la democracia, en beneficio de las mayorías del pueblo salvadoreño.

Desarrollo

DEMOCRACIA ELECCIONES Y GOBERNABILIDAD: APROXIMACIÓN TEÓRICO CONCEPTUAL

Hablar hoy día de la Democracia pareciera que es un asunto trivial, de sentido común y que no tiene la mayor importancia, por cuanto que históricamente las sociedades capitalistas han venido haciendo de este concepto de la teoría política un asunto publicitario o de propaganda y no una forma de vida real o concreta para la gente común o corriente.

Sin embargo, es necesario aclarar de que concepción de democracia se partirá en el presente trabajo, ya que no podemos hablar de una democracia a secas o en abstracto, o como dice Torres Rivas, no se puede hablar de democracia sin adjetivos, por lo que partiremos de la noción de democracia, que tiene como cimiento la justicia social y económica como forma de vida digna para las grandes mayorías.

En tal sentido se partirá de la noción clásica de Democracia, entendida como el ejercicio del poder del gobierno por el pueblo y para el pueblo, entendido dicho ejercicio no solo en el sentido representativo sino también participativo, es decir, como la capacidad real de los diferentes sectores populares en influir de manera directa en la toma de decisiones políticas por quienes dirigen o administran el gobierno de una sociedad en un momento histórico determinado.

Esta noción de democracia implica una ruptura con la concepción clásica unilateral de la representatividad, ya que desde la antigüedad hasta nuestros días las democracias siguen siendo indirectas o representativas, en donde el pueblo no participa de manera directa en el ejercicio del poder; sino que la participación del pueblo se sigue realizando a través de los representantes electos mediante el sistema tradicional de elecciones, llámense alcaldes, diputados o el mismo presidente de la república; los cuales una vez elegidos deciden los asuntos trascendentales de un país sin consultar en la gran mayoría de casos, al pueblo.

Como bien lo afirma Román (2006).

En la actualidad la democracia es indirecta o representativa, lo cual significa que el pueblo no participa de manera directa en el ejercicio del poder; sino que la participación del pueblo se realiza a través de los representantes elegidos mediante el sistema de elecciones, por ejemplo, los alcaldes y los diputados de la Asamblea Legislativa o parlamentos. Pág. 157

Así entendida la Democracia, se deduce que, en sociedades capitalistas y subdesarrolladas como la salvadoreña, tal democracia no existe y si se habla de democracia, esta es una falacia, puesto que como tal está en permanente crisis, como bien lo afirman Bauman y Bordoní (2016)” Lo cierto es que nunca ha habido una edad dorada de la democracia: ni las aspiraciones, ni los grandes sistemas teóricos, ni las mejores intenciones han sido jamás puestas en práctica exactamente como habían sido formulados.”, pág. 156.

Cuando hablamos de Elecciones nos estamos refiriendo al proceso institucionalizado que en Las democracias capitalistas, regula la participación de los ciudadanos frente al ejercicio del voto o sufragio para elegir cada cierto periodo de tiempo a sus gobernantes. Es decir, constituyen el acto mediante el cual el pueblo participa en las urnas, convocado por el Estado a través del organismo electoral competente, para que todos los ciudadanos mayores de 18 años (en el caso de El Salvador), acudan cada cierto período de tiempo a votar por determinados candidatos, sean estos para la Presidencia de la República o para las Alcaldías o la Asamblea Legislativa.

En otras palabras, las elecciones, son el instrumento fundamental para el ejercicio de la soberanía popular, principio de las democracias liberales capitalistas, según el cual, el poder radica en el pueblo o soberano, quien lo delega a sus representantes mediante el voto directo e igualitario el día de las elecciones en las urnas. En teoría esa voluntad del soberano se expresa en el voto, pero pasadas las elecciones esa voluntad no genera poder real para el ciudadano común, quien termina delegando su poder a quien después se aleja de él.

Las elecciones son entonces el acto de materialización del principio de las mayorías como mecanismo de selección de los elegidos, lo cual en sociedades con sistemas democráticos capitalistas no siempre son la expresión de una verdadera democracia, ya que es muy discutible si esa mayoría tiene o no la razón o goza de legitimidad, cuando terminan eligiendo a sus gobernantes.

En 1801 Jefferson, en su primer discurso como presidente de los Estados Unidos, declaraba que: “Aunque la voluntad de la mayoría debe prevalecer, en cualquier caso, esa voluntad, para ser justa debe ser razonable” (Jefferson citado por Sartori (2017), pág. 116. Bajo esa perspectiva la voluntad de las mayorías como principal elemento de la democracia moderna tiene que estar fundada en la razón justa y libre de cualquier manipulación o instrumentalización político ideológica.

En ese contexto la noción de gobernabilidad que está en el debate hoy en día es la gobernabilidad democrática, la cual según Artiga (2007), debe ser entendida como “La capacidad del sistema político democrático de absorber y procesar las demandas ciudadanas, adoptar decisiones en el interés más amplio de la población y manejar los conflictos sociales”, pág. 39.

En ese mismo orden y parafraseando a Roberto Cañas, ex dirigente del FMLN y firmante de los Acuerdos de paz entre el gobierno de El Salvador y el FMLN, en enero de 1992:” La gobernabilidad democrática debe entenderse como la capacidad del sistema político para manejar efectivamente la conflictividad social mediante el diseño y ejecución de políticas públicas consensuadas con los diferentes sectores”.

De estos dos últimos conceptos se desprende que la gobernabilidad democrática tiene como pilar fundamental el arte de hacer gobierno con participación democrática de los diferentes sectores sociales en función de resolver los problemas o demandas ciudadanas frente al Estado. De ahí que de esa relación dialéctica entre la gobernabilidad y la democracia surge la categoría de Gobernabilidad Democrática, la cual en el ambiente popular se ha configurado como la capacidad de hacer BUEN GOBIERNO, a través del consenso y participación de los diferentes sectores del pueblo en la solución de los diferentes problemas sociales

ELECCIONES EN PANDEMIA: NUEVOS DESAFÍOS PARA LA GOBERNABILIDAD Y LA DEMOCRACIA.

La Pandemia de la Covid-19, llegó a El Salvador desde marzo del 2021, y aunque su impacto no ha sido drástico en términos de muertes, como en otros países de Europa América Latina, y Norte América, dada la ágil, aunque controversial respuesta dada por el gobierno, sí generó un impacto político social y económico muy fuerte para la sociedad salvadoreña, no solo por la fuerte confrontación política entre los tres poderes del Estado; sino también por el fuerte impacto en la economía de las familias , debido a la pérdida de muchos empleos.

Dentro de ese contexto las elecciones para elegir alcaldes y concejos municipales, los diputados a la Asamblea Legislativa y el Parlamento Centroamericano, se realizaron en un ambiente de distanciamiento social determinado por la pandemia y de polarización político social, producto de la millonaria campaña electoral del partido oficial, fundada en el ataque indiscriminado hacia todos los partidos de oposición, bajo la bandera política del ataque a la corrupción de los dos partidos tradicionales, a quienes el partido oficial acusó drásticamente mediante la publicidad virtual de ser los corruptos y los mismos de siempre.

La frase de “Los mismos de siempre”, se convirtió durante toda la campaña electoral y se ha mantenido durante todo el periodo poselectoral, como una estrategia publicitaria, que le sirvió al partido oficial para no solo manipular electoralmente la opinión de las masas, y ponerlas en contra de los dos partidos tradicionales, y garantizar su derrota electoral, sino también para hacer creer que son los únicos artífices de la corrupción y todos los males del país, aun y cuando dentro del mismo partido oficial figuran como funcionarios públicos, varios de los que ellos denominan con dicha frase.

El escenario o ambiente previo a las elecciones, estuvo marcado por una campaña electoral que desde la dirección estratégica del partido en el gobierno supo conjugar, el desgaste político contra la oposición, con una especie de populismo gubernamental de asistencia social a la población, mediante la entrega del bono de los 300 dólares y la entrega de paquetes alimenticios a cada familia salvadoreña como un paliativo frente a la pandemia.

Dentro de esas condiciones, a la pandemia que aun afecta a todo el mundo y a El salvador, se sumó otra pandemia que ya existía en la sociedad salvadoreña, es decir la pandemia político electoral que desde antes durante y después de las elecciones sigue manteniendo a este país en una situación de pobreza, inseguridad y desempleo para las grandes mayorías, dado que elecciones vienen y elecciones van y el verdadero cambio, solo sigue siendo una promesa.

Es decir que la promesa del cambio para mejorar de ARENA y el cambio para el buen vivir del FMLN, nunca llegaron y la esperanza del pueblo en dichas promesas fueron defraudadas. Esa es la triste realidad que enfrentan las grandes mayorías en El Salvador hasta hoy en día, en donde las promesas electorales cargadas de mentira nunca se convierten en realidad, ya que los verdaderos cambios que se necesitan para mejorar la calidad de vida de la gente siguen siendo una fantasía y una deuda histórica de los partidos políticos hacia la población; porque aun los cambios que se están implementando por el gobierno de Bukele, siguen siendo cambios cosméticos y superficiales y no los cambios sustanciales que este país necesita.

En palabras de Abraham Lincoln: “La democracia es el poder del pueblo por el pueblo y para el pueblo”. Esa es la verdadera concepción de democracia que debería aplicarse en la práctica salvadoreña, pero los políticos de este país simplemente o ignoran o se hacen que ignoran tal situación y llaman democracia a cualquier cosa, siempre y cuando responda a sus intereses como grupos que viven de la política, pero no viven para la política. De ahí que las elecciones, sean las internas de los partidos políticos o las generales en todo el país, siguen siendo un show de lo que dicen llamar democracia, en donde se sigue instrumentalizando al pueblo y antes de los resultados, los que serán electos ya están elegidos por las cúpulas partidarias.

Dentro de ese marco, las elecciones desarrolladas en medio de la pandemia, no se diferencian en mucho respecto a las realizadas antes de este fenómeno mundial, puesto que siempre se impuso el marketing político de la propaganda oficial y se acudió a la propaganda negra contra los partidos de oposición, lo cual ya es una tradición en el sistema electoral salvadoreño, solo que ahora bajo la estrategia de una lucha contra la corrupción cometida por la oposición partidaria, lo cual fue muy bien explotado por el partido en el gobierno para ganar la mayoría calificada de diputados en la Asamblea legislativa.

Como resultado de las elecciones del 28 de febrero, como ya se esperaba, el partido NI, obtuvo la mayoría calificada en la Asamblea legislativa (56 diputados, de 84), esta situación marca una ruptura radical en la correlación de fuerzas políticas, no solo al interior del parlamento, sino también en todo el sistema político salvadoreño, porque de nuevo, después de muchas décadas, un solo partido político tendrá en sus manos las riendas de conducción de los destinos de la sociedad salvadoreña. Este fenómeno coloca al sistema democrático salvadoreño, que de por si es bastante frágil, ante la situación de enfrentar los nuevos desafíos para la gobernabilidad y la consolidación de la democracia; los cuales son muy amplios y complejos, pero que se

destacan, entre otros los siguientes:

El respeto a la institucionalidad democrática.

La constitución de la república, también conocida como carta magna, es el cimiento de toda sociedad que transita en la ruta de la edificación de un sistema democrático, puesto que en ella están contenidos los principios o garantías fundamentales para regular la convivencia entre todos los miembros de la sociedad. En tal sentido el orden constitucional que se encuentra plasmado en la constitución, debe ser respetado por cualquier gobierno que acceda al poder del Estado y aunque dicho orden no está escrito en piedra, podría ser reformado e incluso transformado sustancialmente, solo mediante la participación real y directa del pueblo.

En ese orden, el respeto irrestricto a la constitución de la república de El Salvador, es la condición indispensable para que el ejercicio de la gobernabilidad y el sostenimiento de la institucionalidad democrática, se garanticen en el marco del principio constitucional de la división de poderes. En tal sentido el ejercicio de dicha institucionalidad debe realizarse mediante una dinámica en que los tres órganos del Estado: Ejecutivo, Legislativo y Judicial ejerzan sus competencias en un ambiente de respeto mutuo y de colaboración interinstitucional en función de responder a las necesidades del conglomerado social.

En el Salvador históricamente la institucionalidad democrática ha sido un problema constante, pero a partir del primero de mayo del 2021, queda al acecho del autoritarismo gubernamental, y legislativo, ya que la nueva Asamblea Legislativa con mayoría calificada, y obedeciendo órdenes del presidente de la república, irrumpe de manera violenta el orden constitucional, al decretar de manera inconsulta, con dispensa de trámite y sin respetar el debido proceso, la destitución de los magistrados de las sala de lo Constitucional de la Corte suprema de justicia (CSJ) y al Fiscal General de la República (FGR); quienes fueron sustituidos por otros a fines del partido en el gobierno.

Ese acto constituye un claro golpe a la frágil institucionalidad democrática, y pone en peligro la seguridad jurídica del país, violentando a todas luces los artículos 85 y 86 de la constitución de la república, los cuales sustentan el carácter soberano democrático y republicano del sistema político salvadoreño y el principio de la división de poderes. Como bien lo sostiene el pronunciamiento que al respecto hizo la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador:

Es preocupante que la bancada legislativa como primera decisión trascendental, destituya funcionarios por el hecho de no ser sumisos a las decisiones del Presidente, con una muestra desmedida de soberbia y en total abuso del derecho, ya que la destitución se da con dispensa de trámite, sin el debido proceso, sin causas acreditadas, negando absolutamente la garantía de audiencia y defensa que todo ciudadano tiene y nombrando nuevos magistrados de forma antojadiza, fuera totalmente del procedimiento constitucional.(El Universitario, P.2)

Ese golpe del primero de mayo a la institucionalidad democrática, marca la pauta de que vendrán días difíciles para la gobernabilidad del país, pues dicha acción solo es una muestra de lo que un gobierno puede hacer o dejar hacer, cuando se tiene el control absoluto de los tres órganos o poderes del estado. En tal sentido el defender el respeto a dicha institucionalidad será entonces uno de los principales desafíos para garantizar una gobernabilidad democrática.

La reactivación de la democracia participativa.

La democracia participativa, entendida como los espacios de participación de la ciudadanía para incidir en la toma y ejecución de las acciones de los gobernantes, debe ser reactivada. Esto significa que, ante los indicadores de autoritarismo gubernamental y legislativo, el pueblo tiene que asumir el desafío de reactivar los niveles de organización y lucha social para exigir su participación real en la toma de las decisiones políticas trascendentales de país.

Según Valencia y Restrepo (2020), la democracia participativa, "Se fundamenta en la participación ciudadana para la toma de decisiones sobre los asuntos públicos que los afectan como sociedad, y se relaciona con los espacios para el encuentro y el debate alrededor de temas de la vida pública", (p. 124).

De la definición anterior, se infiere que, sin la democracia participativa, la democracia representativa no puede avanzar en su preservación y mucho menos en su consolidación. Es decir, se necesita de la participación real de los diferentes sectores organizados de la ciudadanía para incidir en la toma de decisiones que realizan los gobernantes electos para contribuir con la tan anhelada gobernabilidad democrática en beneficio de las grandes mayorías.

De ahí que es necesario asumir lo más pronto posible, el reto o desafío de reactivar o recuperar los niveles de organización y participación ciudadana, que desde antes y durante la pandemia se han disminuido, de cara a incidir en la toma de decisiones por quienes planifican y ejecutan las políticas públicas.

La reconstrucción del consenso para la gobernabilidad democrática.

En congruencia, con lo establecido en los dos desafíos anteriores, se puede afirmar que los niveles de consenso alcanzados hasta antes de la llegada del actual gobierno y la instalación de la nueva Asamblea Legislativa, se han reducido a su mínima expresión, por cuanto se ha impuesto la lógica del despotismo y autoritarismo gubernamental y legislativo en el ejercicio de la gobernabilidad del país.

Ante esa situación, se torna muy difícil y hasta cierto punto imposible la construcción de consensos entre las diferentes fuerzas sociales y políticas del país, con el gobierno a efecto de recuperar los escasos niveles de gobernabilidad democrática que se habían logrado con los gobiernos anteriores. Esto coloca a la sociedad salvadoreña y en particular a los diferentes sectores organizados de la sociedad civil frente al desafío de buscar

los mecanismos democráticos que permitan reconstruir los consensos necesarios con los sectores del gobierno para recuperar lo poco que se había logrado en el proceso de construcción de la gobernabilidad democrática por acuerdo de paz.

Ese desafío de reconstruir o recuperar el consenso democrático, se torna mucho más difícil a partir del momento en que la Asamblea Legislativa por orden del presidente de la república y su grupo de poder, deciden imponer a la sociedad salvadoreña, el llamado “Régimen de Excepción”, que desde su aprobación el 27 de marzo del 20022, se ha venido prorrogando de manera inconstitucional por 30 días, en cuatro ocasiones, hasta la fecha (12-08-22) y con la tendencia de mantenerse indefinido, so pretexto de ser el único instrumento eficaz del gobierno para el combate y exterminio total de la pandillas en El Salvador.

La reconstrucción del consenso es un desafío que no se logrará esperando una actitud benevolente de los gobernantes, sino mediante la reinención de las diferentes formas de movilización y lucha del pueblo, lo que pasa por la necesidad de ir superando el actual estado de acomodamiento y enajenación del que está siendo objeto el común de la gente, mediante la millonaria campaña política publicitaria del actual gobierno y sus funcionarios a través de las redes sociales. Solo mediante esa organización y lucha podrá irse recuperando los niveles de consensos necesarios para retomar la ruta de reconstrucción de una gobernabilidad democrática para la sociedad salvadoreña.

Conclusiones

Democracia, Elecciones y Gobernabilidad constituyen tres fenómenos políticos que se encuentran en constante relación y construcción, puesto que es a partir de las condiciones reales que caracterizan un sistema democrático determinado, que se realizan las elecciones, cuyos resultados influyen en los niveles de gobernabilidad que se puedan alcanzar en una sociedad determinada. Dichos resultados podrían traducirse o no, en un instrumento de la gobernabilidad democrática dependiendo de los niveles de consenso que se construyan entre los gobernantes electos y los diferentes sectores sociales y políticos de los gobernados.

Antes del apareamiento de la pandemia del Covid-19, el sistema democrático de El Salvador, se desarrollaba con aparente normalidad, aunque con los viejos problemas que denotan su condición de fragilidad y conflictividad política y social; pero con el apareamiento inesperado de la pandemia y durante el desarrollo de la misma hasta el actual momento (09-07-2021), dicho sistema entró en un proceso de acelerado deterioro, de la institucionalidad democrática, que se expresa fundamentalmente en los fuertes niveles de tensión político ideológica entre el partido oficial y los partidos tradicionales y los diferentes sectores de la oposición política del país.

Dentro de ese contexto, la institucionalidad democrática de El Salvador, se ve amenazada, no solo por las contradicciones generadas por el impacto de la pandemia en las relaciones de poder, sino y fundamentalmente por la ruptura de dicha institucionalidad, por la actitud del partido de gobierno y su bancada de diputados en la Asamblea Legislativa, de eliminar de golpe no solo a los magistrados de la sala de lo constitucional sino también a todo aquel que sea considerado como un opositor político al gobierno; el reto o desafío para el restablecimiento de tal institucionalidad requiere en el corto plazo la derogatoria de dichos decretos y la restauración del sistema democrático tal y como lo regula la constitución de la República de El Salvador

Bibliografía

- Germán Darío Valencia Agudelo, D. R. (enero-junio de 2020). Democracia participativa y planeación del desarrollo en los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial. *Campus*, 8(1), 115-142.
- Gonzalez, Á. A. (2007). *Gobernabilidad y Democracia en El Salvador*. San Salvador, El Salvador: UCA Editores.
- Román, M. (2006). *Ética para Jóvenes. De persona a Ciudadano*. Bilbao, Bilbao, España: Desclée de Brouwer, S.A.
- Sartori, G. (2017). *¿Qué es la Democracia?* Barcelona, España, e: Penguin Random House.
- Zygmunt Bauman, C. B. (2016). *Estado de Crisis, la Democracia en Crisis*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Universidad de El Salvador. (3 de mayo de 2021). *El universitario, El periodico de la universidad de El Salvador*. Obtenido de Golpe a la Institucionalidad democrática en El Salvador: eluniversitario.ues.edu.sv

Palabras clave

Gobernabilidad, Democracia, Pandemia.

¿Existe en México un proceso histórico que inicia con los movimientos sociales de 1968 y culmina con el proceso electoral de 2018?

Marco Antonio Velázquez Vergara ¹

1 - UACM.

Resumen de la ponencia

Cabe señalar que aunque el tema propuesto originalmente para el Congreso ALAS México 2022 era: “*¿Existe en México un proceso histórico que inicia con los movimientos sociales de 1968 y culmina con el proceso electoral de 2018?*”, decidí, para la publicación, presentar sólo una parte de dicha investigación; la cual aborda el tema: “*Los jóvenes punks mexicanos y sus formas organizativas después del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994.*”, toda vez que, al estarse aún desarrollando la investigación, no me era posible presentar un resumen viable y, sobre todo, conclusiones aceptables para ser publicadas.

Introducción

En la segunda mitad de la década de los noventa se observó un proceso de convergencia y acompañamiento entre el recién aparecido Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y los jóvenes punks de las zonas marginales de México; particularmente de la Ciudad de México y su Zona Metropolitana. El fenómeno señalado se originó a raíz del levantamiento armado del EZLN, el 1 de enero de 1994 en Chiapas, estado suroriental del país latinoamericano. Dicho movimiento, conformado mayoritariamente por indígenas mayas de aquella entidad, sacudió la vida del país, redefiniendo las relaciones de poder en toda la geografía política y social. (Gilly, 1997, p. 24) Dicho cambio también afectó las formas de participación, pues modificó el discurso político e hizo evidente el desgaste de las estructuras políticas tradicionales (partidos políticos, sindicatos y organizaciones sociales ortodoxas) (Vázquez y Vommaro, 2008:, p. 490), como estaba sucediendo en esos momentos en toda la geografía latinoamericana (Regalado, 2006, p. 228). Aquel levantamiento logró la simpatía de amplios sectores de la población, muchos de los cuales no tenían experiencia de participación política, pues habían sido marginados de las estructuras políticas tradicionales; entre estos grupos encontramos a los jóvenes punks de las zonas marginadas de México. (Velázquez, 2016, p. 44). Entender ¿cómo? y ¿por qué? sucedió aquel proceso de convergencia entre indígenas organizados en un ejército levantado en armas y cientos de jóvenes reunidos en grupos o pandillas representado sus barrios, es el eje central de esta investigación. Sobre todo, porque se intenta entender el fenómeno más allá del contexto de precarización provocado por las medidas neoliberales en todo el mundo y, en particular en la región. (Trejo, 2012, p. 99). En este sentido, se apuntará a estudiar el fenómeno desde la convergencia de la condición de subalternidad y marginalidad, así como de nuevos movimientos y actores sociales.

Desarrollo

Definiciones y precisiones. En esta investigación entendemos a los jóvenes como un grupo social bien diferenciado y activo a partir de la segunda mitad del siglo XX, sobre todo en occidente (Feixa, 1999, p. 41), y que más allá de identificarse por un rango de edad determinado, lo hace desde una perspectiva generacional (Vázquez y Vommaro, 2008, p. 492). Dicha enunciación nos sirve para entender la situación de los jóvenes autoidentificados como punks en México, pues cumplen con tal caracterización; sin embargo, comprender la particularidad de estos jóvenes implica, más allá de escuchar música punk y entender el proceso histórico del cual surge este fenómeno musical, analizar cómo un fenómeno social y cultural europeo y norteamericano (Marcus, 2005, p. 30) se asimila con tanta rapidez entre los jóvenes latinoamericanos y, en particular, mexicanos, hasta lograr un mimetismo casi sincrético. (Feixa, 1998, pp. 107-108). En este punto, vale recuperar las reflexiones que comparte Rossana Reguillo (2000a) en el sentido de cuestionar los modos en los cuales se ha abordado el tema de las culturas juveniles en el campo de la cultura, toda vez que el punk es una de las distintas culturas que se aborda desde la generalización homogénea, como si todos los jóvenes fueran iguales y tuvieran el mismo comportamiento (p. 103). En este sentido también se manifiesta Maritza Urteaga (2019), al señalar que la aparición de lo joven como sujeto social tiene más de un siglo, pero lo que entendemos hoy en día por “joven” o “juventud” dista mucho de lo que se entendía en aquellos años; por lo cual, es necesario siempre considerar la evolución de los conceptos y entender al sujeto en su contexto. (p. 60). Tema que Sandra Souto Kustrín (2018) aborda desde la evolución historiográfica. (p. 16) Los actores abordados en la investigación tienen su punto de contacto o convergencia dentro de los movimientos sociales; entendiendo como movimientos sociales a una diversidad de actores que se organizan en torno a una problemática en colectivo que chocaría con los

intereses de otras personas; en donde, generalmente, los gobiernos son los destinatarios de dichas peticiones o árbitros de tales disputas (Tilly y Wood, 2001, p. 21); aunque estos autores tratan de hacerlo desde fuera del Estado (Gramsci, 2000, p. 182) y desde la vida cotidiana (Vanegeim, 1998, p. 19), por lo cual, se pueden identificar como movimientos sociales autónomos, desde una óptica territorial (Almeyra, 2004, p. 71) y no institucional (Vázquez y Vommaro, 2008, p. 492). El elemento autónomo, además, resuelve la dicotomía rural-urbano que suele acompañar a la definición tradicional del término; sobre todo porque la organización neozapatista es en definitiva rural y los colectivos de jóvenes punks son un fenómeno urbano. Por otro lado, se podría dudar que los jóvenes punks conforman un movimiento, como si son los miembros del EZLN, pero quienes han tejido redes de solidaridad en la marginalidad de las ciudades mexicas así lo consideran (Comunidad Punk, 2008, p. 1); por lo cual, en la investigación utilizamos dicha caracterización para describirlos. Por último, es importante entender desde donde se encuentran y convergen los actores señalados en la investigación. Si bien se comentó en el párrafo anterior que los actores convergen en un espacio mixto, tanto rural como urbano, como movimientos sociales, también es importante entender que lo hacen desde un espacio de exclusión y rechazo, por lo cual definir la situación como marginal o desde de la marginalidad social es imperativo (Delfino, 2012, p. 19) y, como ya la habíamos comentado con anterioridad, reformando a Gramsci, autónomo y subalterno (Gramsci, 2000, p. 179); pues si bien han sido excluidos, estos se organizan y resisten para transformar su realidad.

Antecedentes históricos (Punks por todo el mundo). Comenta Greil Marcus (2005) que el hecho de que Malcolm McLaren se tomara en serio los desplantes de un chico, casi adolescente, que se hacía llamar Johnny Rotten y le construyera una imagen de “póster viviente” con la vestimenta que encontró en la tienda de ropa que regenteaba en el centro de Londres, cambió la historia de la escena musical y, posiblemente, el de la juventud occidental del último cuarto del siglo XX (p. 38). Como sea, se sabe que, en términos musicales, la aparición de Sex Pistols no fue la primera manifestación musical de punk-rock, pues ya antes Los Saicos, en el Perú de 1964, habían tocado la histórica canción “Demolición” y un grupo llamado Death lo había hecho en Detroit a inicios de los años 70. (Howlett y Covino, 2012) Ya fuera que la palabra punk haya sido una invención atinada proveniente del ingenio de los publicistas Malcolm McLaren y Vivienne Westwood; ya sea que haya sido el impulso de una parte de la juventud estadounidense e inglesa a mediados de los sesentas, lo que es una realidad es su insubordinación a las normas establecidas por las generaciones que les anteceden. El punk nació asociado con lo subterráneo, lo sucio, lo marginal, lo sórdido. Esa fue la manera como los jóvenes de una generación querían verse identificados frente a una sociedad consumista, hipócrita y sumamente conservadora. (Marcus, 2005, p. 42) El punk nace de un espíritu contestatario contra lo establecido. En aquella generación está más que viva la frase de Roaul Veneigem (1998) “No queremos un mundo en el que la garantía de no morir de hambre equivalga al riesgo de morir de aburrimiento”. (p. 8). Bandas de música de toque electrificante cambiaron para siempre la escena musical a la que estaba acostumbrada la audiencia, y con esta forma tan peculiar de tocar y transmitir sus mensajes, dieron origen al movimiento musical punk y a todos sus derivados y asociaciones. (Lydon, 2007, p. 8) La música surge como una manera de transmitir la sensación de hastío prevaleciente en el cotidiano caótico de las urbes occidentales. Mientras el capitalismo entra en una de sus peores crisis después de su “época dorada” de pos guerra, los jóvenes marginales amanecen con una nueva realidad: desempleo, inflación, falta de libertades democráticas, desintegración social. (Gilly, 2002, p. 65). No es fortuito que el primer grito cohesionador punk, como nos lo recuerda Greil Marcus, haya sido aquel alarido de Johnny Rotten: “No hay futuro!”. Este parecía ser el concepto que una parte de la juventud inglesa tenía de la vida, y este fenómeno o estado de ánimo no tardó en expandirse por todo el mundo con su disco *Anarchy in the UK*. (Marcus, 2005, p. 13) Para los jóvenes punks, provenientes en su gran mayoría de las clases subalternas, el enojo contra el mundo era total, el no futuro tendía hacia la autodestrucción... Pasarían algunos años más para que el punk volviera a la senda del *do it yourself*, (hazlo por ti mismo, a tu manera) con mayor politización y fuerza. A partir de varias experiencias alrededor del mundo, los punks se van consolidando como un movimiento en el que sus integrantes se saben partícipes de un proceso global. Es así como surgen múltiples expresiones de una experiencia punk transformada en movimiento internacional, las cuales intentan autodefinirse para potenciar su alcance e influencia política. Aquella anarquía de aparador pregonada por The Sex Pistols se convierte en una más consistente, ideológicamente hablando, y por ella hablan grupos como Crass y un movimiento underground articulado en varias partes del mundo. (Comunidad Punk, 1997, p. 1)

Levantamiento zapatista y los punks en la Ciudad de México. Ya sea que el punk se iniciara en Londres o en New York City (en el legendario CBGB donde tocaron, antes de los Sex Pistols entre otros: New York Dolls, y Ramones), lo cierto es que con la aparición del punk se dio voz a un sector de la juventud que no había tenido la oportunidad de expresar su frustración después de la derrota de los movimientos del 68 y la consecuente reestructuración del capital desde el neoliberalismo (Anderson, 2003, p. 11). Aún así, el punk inició como un proceso europeo y estadounidense; es decir, del centro a la periferia y, en ese sentido, siguió formando parte de los procesos de “domesticación” cultural, pues fueron las clases medias acomodadas quienes tenían acceso a la música Rock and Roll y, posteriormente, al Punk Rock (Agustin, 2017, p. 144); es decir, aunque el punk comunicaba un discurso contestatario, agresivo y rebelde, no reflejaba las condiciones de marginalidad y represión por el cual atravesaba la juventud mexicana. Es hasta la década de los 80 que el punk se recupera en los barrios marginales de las grandes ciudades latinoamericanas y, poco a poco, se va convirtiendo en parte de la cultura popular. (Feixa, 1998, p. 156). En México el punk se afianzó en las zonas marginales de la Ciudad de México y en su Zona Metropolitana; también lo hizo en ciudades fronterizas como Tijuana y Mexicali y en otras urbes importantes como Guadalajara y Monterrey. (Comunidad Punk, 2008, p. 6). En la voz de los punks de aquella primera época, las primeras referencias y acordes que llamaron a los punks, fueron los del punk proveniente del Estado Español y el país Vasco, porque comentaban acerca de la marginalidad, la represión social y estatal, la cerrazón de la familia; en fin, que la sociedad estaba podrida y los jóvenes “No eran nada”.

(Comunidad Punk, 2001, p.1)Entre un proceso dinámico de marginalidad, toma de consciencia y organización los punks mexicanos hacen contacto con el EZLN, pues los primeros se levantan en armas y le dan voz a “todos los sin voz” (Documento del EZLN recuperado en Comunidad Punk, 2003, p. 13). Después del 1 de enero los jóvenes punks de inmediato se sienten identificados con el neozapatismo, por su discurso, sus planteamientos de autogestión y autonomía, por ser parte de los marginados de la historia y por plantear un “mundo en el que quepan muchos mundos” (Zenk, 2008, 30). Desde ese momento los jóvenes punks acompañaron las iniciativas del EZLN y, en el proceso, forjaron su identidad como Comunidad Punk; tejieron redes de solidaridad de alcance nacional e internacional, con otros punks y otros movimientos sociales. (Comunidad Punk, 2003b, p. 2).En sus inicios el punk fue un impulso musical y estético emanado del estado de ánimo de una parte de la población, esta primera manifestación se fue transformando en sus motivaciones y objetivos, pasando de ser una forma de vida indisciplinada, la cual rondaba los ámbitos de la delincuencia y la degradación (Falcón, 2008, p 11), hasta convertirse en un movimiento articulado que pugnaba por una transformación social y se sumaba a otras rebeliones para protestar en contra de un sistema asfixiante y excluyente. (Comunidad Punk, 1996, p. 1).

Comunidad Punk como colectivo y otras experiencias.En México surgen fanzines, revistas independientes, tocadas organizadas por los mismos punks –Francisco Valle, el Iti, asegura que al movimiento punk se le debe la primera tocada plebeya en el Zócalo de la Ciudad de México-. Se da vida al Tianguis Cultural del Chopo (lugar de encuentro de punks con otras expresiones juveniles), surgen bandas de música representativas de los punks mexicanos: YAPS, Rebel'd Punk, Síndrome del Punk, Atoxxico, MELI, Vómito Nuclear, Masacre 68, que proliferan en un ambiente donde está en pleno apogeo el fenómeno de las bandas juveniles: Los Panchitos, Los Mierdas Punk, Los Rotos, Los PND (Punk Not Death), el MPN (Movimiento Punk de Neza) y las BUN (Bandas Unidas de Neza). (Detor y Hernández, 2011: 38).A finales de los años ochenta y principios de los noventa el punk dio un vuelco, convirtiéndose en un fenómeno social con aspiraciones claras y objetivos a largo plazo. Si bien aún no se ha llegado a contar con un programa y plan de acción en común, los punks han estado trabajando en este sentido, fundando experiencias como la Internacional Anarkopunk, creada en 2002 en la ciudad de Toluca, México, y tratando de encontrarse un par de ocasiones más en encuentros internacionales y múltiples encuentros regionales y nacionales. Particularmente en México, los jóvenes punks dieron un giro y llenaron de mayor sentido su rebeldía, al vincularse con movimientos sociales en resistencia, que van desde el movimiento urbano popular hasta el zapatismo. (Comunidad Punk, 2002, p. 2). También los punks han participado y convocado acciones en contra de políticas impositivas en distintos partes del mundo y han fortalecido su posición en el movimiento anarquista internacional y el hacktivismo. (Chiwiy, 2012, 10).Para los jóvenes punks articulados, por ejemplo, en las Juventudes Antiautoritarias Revolucionarias (JAR), el levantamiento zapatista fue el corolario de un proceso organizativo que se venía gestando desde la tragedia del sismo del 19 de septiembre de 1985, el cual devastó la Ciudad de México. Como muchas personas en la Ciudad de México - conocido como Distrito Federal en ese momento- los punks de distintas latitudes de esa ciudad y, sobre todo, de su zona metropolitana, salieron a auxiliar a quienes habían perdido sus casas, a un familiar o a quienes estaban en shock por la enorme destrucción causada por el sismo. Como muchos otros y otras, los punks se fueron conociendo en el proceso de apoyo y se articularon con otros movimientos sociales (Monsiváis, 2001, p. 19), sobre todo con el incipiente movimiento urbano popular y, con quienes serían “como sus hijos” o ellas sus madres, según lo cuentan algunxs de quienes vivieron ese proceso: Las costureras (Comunidad Punk, 2008, p. 3. Las mexica punks)Las costureras fueron un grupo de mujeres dedicadas a la costura industrial afectadas por el sismo de 1985 en el Distrito Federal, quienes se quedaron sin trabajo porque el lugar donde laboraban se vino abajo y muchas de ellas quedaron atrapadas en ese sitio. Larga fue su lucha por recuperar su fuente de trabajo, exigir compensaciones para sus compañerxs desaparecidas y castigo a los culpables de las negligencias que provocaron el colapso del lugar y la imposibilidad de salir del mismo. En ese proceso lxs jóvenes punks se acercaron a las costureras y aprendieron el proceso de autogestión y, en general, toma de consciencia política desde espacios autónomos e independientes. (García-Zapata, 2008, p. 32).Poco a poco fueron siendo “parte de algo”, aprendiendo a organizarse con otros colectivos y formando parte del incipiente movimiento urbano popular (Monsiváis, 1987, p. 237). En esos años aprendieron a reconocerse como punks, a saberse marginados y entender que estaban por todos lados, en casi todas las ciudades; fueron años de aprendizaje y crecimiento político; iniciando con la creación de colectivos punks locales, luego ampliando las redes de solidaridad a otros territorios o zonas y, finalmente, coincidiendo con el EZLN. Mi primer colectivo se llamó “liberación autónoma”. Participamos en las protestas de 1992 por los 500 años de opresión por la conquista de América. También participamos en la Radio Pirata que coordinaba Marco Rascón, en Insurgentes y Reforma. No estábamos de acuerdo con él, pero siempre tuvimos libertad para decir lo que queríamos. Al mismo tiempo trabajábamos en una ocupación de los Panchos Villa en Iztapalapa. Buscábamos espacios de participación en todas partes.Siempre marchábamos el 2 de octubre recordando la masacre de 1968. Para la marcha de 1993 nos juntamos con otros colectivos: Acción Libertaria, del Estado de México, y Contra lo Establecido, de San Bernabé, juntos decidimos llamarnos Juventud Antiautoritaria Revolucionaria (JAR). Poco tiempo después fue el levantamiento de los zapatistas. Primero los apoyamos por su ímpetu rebelde, luego nos dimos cuenta que tenían un planteamiento autónomo y vimos que podíamos coincidir con ellos en muchos aspectos. Eramos tantos punks que en la Convención Nacional Democrática de 1994 que el sub tuvo que mencionarnos. Fue la primera vez que un movimiento social de alto perfil se fijaba en nosotros. (García-Zapata, 2008, p. 30).

El relato describe y sintetiza con claridad el proceso por el cual transitaron los punks mexicanos en un corto tiempo; mismo que se podría describir de la siguiente manera: autoidentificación, organización autónoma y convergencia con diferentes movimientos sociales; entre ellos el movimiento aglutinador que resultó ser el EZLN. En este sentido, varios procesos protagonizados por la juventud latinoamericana se observaron en distintos países de la región; similares en complejidad e “intensidad”, reflejan un tiempo de grandes transformaciones en todo el mundo; como lo comenta Sergio Rodríguez Lazcano (2010, desde la reestructuración del capital, el neoliberalismo y el papel del EZLN, en México (p. 69), y desde la experiencia

argentina, a finales de los años noventa (Vázquez y Vommaro, 2008, p. 486). La participación de los jóvenes en el Movimiento de los Trabajadores Desocupados (MTDs) es un reflejo de la situación de crisis política desencadenada por la caída del bloque soviético y la proliferación del neoliberalismo en todo el mundo. Ante la “desaparición” de las utopías revolucionarias y el desgaste de las estructuras políticas tradicionales, los jóvenes, tachados de apáticos y nihilistas, buscan y construyen nuevos espacios de militancia, formas de organización autónoma y estrategias de autogestión política (Vázquez y Vommaro, 2008, p. 493). Miriam Krieger (2017), refiere que se da una “recuperación” de “la política” a inicios del siglo XX, sobre todo porque aumenta el interés de los jóvenes por “lo político”, detonando distintos ciclos de participación juvenil en la Argentina (p. 71). Politización juvenil que tiene su sustento en las primeras incursiones de los jóvenes y las jóvenes de la Argentina en los MTDs autónomos y de organizaciones independientes como Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio (H.I.J.O.S) (Vázquez y Vommaro, 2008, p. 494). Es decir, el fenómeno de participación política de las y los jóvenes de la Argentina en colectivos y organizaciones autónomos, creación de procesos de convergencia y construcción de redes sociales autogestivas es similar al que sucedió entre los jóvenes mexicanos, particularmente autodefinidos como punks, y el EZLN. Por otro lado, Laura Kropff (2011) documenta como jóvenes mapuche incursionan en las organizaciones y espacios autónomos de los poblados argentinos de Barriloche, Río Negro, Neuquén y Chubut (p. 78). Dicha participación política es de relevancia para la presente investigación, porque los jóvenes mapuche referidos en se autoidentifican como punks o metaleros, y se organizan autónomamente desde dicha condición. Estos jóvenes, excluidos de las “bondades” de la modernidad capitalista y, mas recientemente, de las promesas del capitalismo, comparten con los jóvenes punks mexicanos su condición de marginalidad y subalternidad. (p. 71). Como lo describe Kropff, la situación de los jóvenes argentinos mapuche se explica desde su gusto por la música contestataria punk, pero también por un proceso de pérdida de identidad y desterritorialización a la que se han visto sometidos desde hace mucho tiempo, pero que se agravó en los últimas décadas por las políticas neoliberales que se han descrito en la presente investigación. Este es el espacio de convergencia que pueden tener los jóvenes punks mapuches y mexicanos, y desde ahí construyen una politicidad contestataria, subalterna y autónoma: la música punk les dio la oportunidad de organizarse y reconocerse entre iguales, además de brindarles argumentos ideológicos desde las canciones y los discursos, y el contexto de explotación capitalista y marginación histórica las condiciones para el ímpetu rebelde. Sin embargo, no podemos dejar de lado que dichas similitudes y convergencias tienen limitantes. La primera, Laura Kropff la describe dentro de la aboriginalidad; es decir, “una construcción de alteridad caracterizada por interpelaciones etnizadas y racializadas que se basa en la presunción de autoctonía de sujetos colectivos” (p. 80); es decir, la pertenencia a una comunidad originaria de los jóvenes mapuches, lo que les da esa condición de etnicidad que los jóvenes punks mexicanos no tienen, pues son abrumadoramente mestizos - característica que sí comparten con el EZLN. Segundo, la dualidad campo/ciudad que caracteriza a los jóvenes punks mapuches no es condición de los jóvenes mexicanos; pues provienen de un contexto netamente urbano, y la condición de campo/ciudad caracteriza a sus padres, no a ellos. Por otro lado, a parte de compartir la condición de marginados y subalternos, lo hacen desde el punk, siendo jóvenes y, es necesario recalcarlo, como activistas autónomos, autogestivos y libertarios. Estos elementos hacen posible la convergencia de estos jóvenes en redes de solidaridad más amplias, regionales, continentales e internacionales, como los encuentros punks internacionales o las iniciativas “intergalácticas” convocadas por el EZLN.

Conclusiones

La crisis económica de los años setenta, en comparación con la relativa bonanza que aún se vivía en la década anterior, provocó una enorme inconformidad y desencanto entre grandes sectores de las sociedades occidentales, incluidos los jóvenes. Sumado a lo anterior, en la represión como respuesta gubernamental a los movimientos de protesta de los sesenta, particularmente los del 68: los jóvenes vieron clausurada la posibilidad de participación política por vías pacíficas y, sin llegar a la opción armada –a la que sí recurrieron muchos jóvenes de todo el mundo, optaron por una actitud de confrontación y abierta rebeldía. Entonces, el desencanto provocado por la crisis económica, la respuesta autoritaria a las reivindicaciones democráticas y la insatisfacción frente a un sistema mundo promotor del consumo y las guerras, el cual se legitimaba desde una supuesta superioridad moral civilizadora, deslegitimaron las formas de dominación, desgastadas de por sí por el crack del 29 y la primera y segunda guerra mundiales. Es decir, la crisis de dominación en la que había caído el sistema liberal dejaba claro que el capitalismo tendía a destruirse a si mismo y, con esa dinámica, ponía en riesgo a toda la humanidad: el énfasis de la protesta no estaba ya en querer crear un mundo diferente, sino destruir desde su base una sociedad inocua y represiva. Fue necesario que los punks se vincularan conscientemente a los movimientos sociales, que volvieran a sus raíces para que se convirtieran en un movimiento contracultural y antisistémico. En algún momento del camino hubo conciencia del mercadeo del que eran objeto por parte del sistema, el cual se estaba apropiando de sus símbolos y aspiraciones; fue entonces que vincularon sus luchas con los procesos estructurales de protesta y se politizaron aún más. Ante la posibilidad de ser confundidos con modas intrascendentes y oportunista, creadas por el mercado, los punks se vieron en la necesidad de tomar conciencia de su marginalidad y su historia subalterna, voltear a ver su pasado y visitar las calles que los vieron crecer. Las condiciones de marginalidad y exclusión en las cuales crecieron los jóvenes punks a finales de los años 90 en América Latina los obligaron a organizarse, cuestionar sus condiciones de marginalidad y exclusión, a la vez que ampliaron sus horizontes de acción y fueron construyendo una red de alianzas y solidaridades que los llevaron a confluir en espacios de convergencia urbanos y, posteriormente, en territorio zapatista. En los primeros momentos del levantamiento del EZLN y durante varios años más, los jóvenes punks mexicanos los acompañaron en sus iniciativas y en ese proceso fueron conociendo más como ellos que, en otros países, construían movimientos juveniles basados en la horizontalidad y la autonomía. Creo que una parte considerable de los jóvenes punks de aquellos años tenía clara la actitud que Veneigem (1998) sintetizó en la frase: “Los que hablan de revolución y de lucha de clases sin referirse explícitamente a la vida cotidiana, sin comprender lo que

hay de subversivo en el amor y de positivo en el rechazo de las obligaciones, tienen un cadáver en la boca” (p. 19). En ese sentido, creo que han intentado moverse a un ritmo distinto al elaborado por la filigrana del poder y darse el tiempo para vivir a su manera. O, como lo comenta Rossana Reguillo (2000b), construir una subjetividad diferente, desde modos colectivos de gestión, desde lo cotidiano. (p. 5)

Bibliografía

Referencias.

Agustn. J. (2017). La contracultura en México: la historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas. México: Debolsillo. Almeyra, G. (2004). La protesta social en la Argentina (1990-2004). Argentina: Continente-Peña Lillo. Anderson, P. (2012). “Neoliberalismo: Un balance provisorio”, en Sader, E. y Gentili, P. La trama del Neoliberalismo. Mercado, Crisis y exclusión social. Argentina: CLACSO. Comunidad Punk, (1996), enero, No. 0. Comunidad Punk, (1997), junio, No. 4. Comunidad Punk, (2001), mayo, No. 14. Comunidad Punk, 2002, Febrero, No. 16. Comunidad Punk, (2003), julio, No. 17. Comunidad Punk, (2003), diciembre, No. 17 y 1/2. Comunidad Punk, (2008), diciembre 2007-enero 2008, No. 21 Chiwy (2012). “Hakmitin 2011”. En RRR, No. 1, Ciudad de México, México. Detor, A. y Hernández, P. (2011). México punk: 33 años de rebelión juvenil. México: Sin Editorial. Feixa, C. (1999). “De púberes, efebos, mozos y muchachos”, en Jóvenes, bandas y tribus. Barcelona; Ariel, pp. 15-45. Falcón, E. (2008). “La escena 1980-1990”. En Generación Alternativa, No. 73, Ciudad de México, México. Feixa, C. (1998). El reloj de arena. Culturas juveniles en México. México: Causa Joven. García-Zapata, V. (2008). “Del UTA al Under. Entrevista a Raúl Zenk”. En Generación Alternativa, No. 73, Ciudad de México, México. Gilly, A. (1997), Chiapas, la razón ardiente. México: ERA. Gilly, A. (2002). El siglo del relámpago. México; Ítaca. Gramsci, A. (2000). Cuadernos de la cárcel, México: Era-BUAP, Vol. 6. Howett, J. y Covino, M. (Directores) (2012). A band called death. [Documental], Estados Unidos: Drafthouse Films. Kriger, M. (2017). Juventud y política en la Argentina contemporánea. En La tercera invención de la juventud. Dinámicas de la politización juvenil en tiempos de la reconstrucción del Estado-Nación (Argentina, 2002-2015) (pp. 41-70). Buenos Aires: GEU-CLACSO. Kropff, L. (2011). Los jóvenes mapuche en Argentina: ente el circuito punk y las recuperaciones de tierras. Alteridades, vol. 21, num 42, julio-diciembre, 2011, pp. 77-89. UAM-Iztapalapa, Mexico. Kustrín Souto, S. (2018). Historiografía y jóvenes: la conversión de la juventud en objeto de estudio historiográfico. Páginas, 10, (22), pp. 16-38. Lydon, J. (2007). Rotten. No Irish, no blacks, no dogs. Madrid: Recorridos. Monsiváis, C. Cónicas de la sociedad que se organiza. México: ERA. Marcus, G. (2005). Rastros de Carmin, Barcelona: Anagrama. Regalado, R. (2006). América Latina ente siglos, México: Ocean Sur. Reguillo, R. (2000a). La clandestina centralidad de la vida cotidiana. En Lindon, A. (coord). La vida cotidiana y su espacio-temporal. México: Anthropos. Reguillo, R. (2000b). Reguillo Cruz, R. (2000). Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión. En Carrasco Medina, G. (2000). Aproximaciones a la diversidad juvenil. Colegio de México: México. Revista. Generación Alternativa, No. 78. Rodríguez Lazcano, Sergio. (EZLN). La crisis del poder y nosotros. México: Rebeldía. Tilly, C. y Wood, J. (2010) Los movimientos sociales, 1768-2008. Barcelona: Crítica. Trejo, R. (2012). Despojo capitalista y privatización en México, 1982-2010). México: Ítaca. Urteaga, M. (2019). Adolescencia y juventud: reposicionamientos teóricos. Investigaciones Sociales, Vol.22, N°40, pp.59-72. Vaneigem, R. (1998). Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones. Barcelona: Anagrama. Vázquez, M. y Vommaro, P. (2008). La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs). En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales. Niñez y Juventud, N° 6. Manizales: Colombia. Velázquez, M. (2016). “En las huellas de la protesta. Surgimiento y permanencia del punk en el escenario contracultural mexicano” En Generación Alternativa, No. 107, Ciudad de México, México.

Palabras clave

Movimientos Sociales, 1968, Levantamiento Zapatista (EZLN), Jóvenes.

Judicialización y persecución de jóvenes en el paro nacional en Colombia 2021

Estefany Paola Londoño Rubiano ¹;

Andres Felipe Ruiz Gomez ¹

1 - Universidad Santo Tomas.

Resumen de la ponencia

¿La ley y la cárcel como medidas de castigo y represión? Colombia en 2021 presentaba una situación crítica a nivel económico, está siendo la segunda nación más desigual de Latinoamérica, un país con crisis económica y un descontento en la gente de colombiana por lo que la propuesta de la reforma tributaria fue un detonante de ira colectiva que llevo a las personas a salir masivamente a las calles contra dicha reforma, así es como se identifica que este descontento no es del último año, sino que la brecha social y económica es histórica entre las elites colombianas y sectores populares a partir de factores como la concentración de la tierra, capital económico, cultural y social. Por lo que se evidencia la brecha entre clases sociales, entendiendo las clases sociales como una división de la sociedad de acuerdo su acceso a los capitales (económico, cultural, social, simbólico e intelectual), que nos da apertura a entender el estallido social con petición de formas de equidad y accesibilidad a oportunidades. En este estallido social se entiende como petición de equidad y justicia, durante el paro nacional se vivió una criminalización de protestas social por lo que se da una deshumanización y por lo tanto no hay un reconocimiento como sujetos de derechos, por ende se identifica persecución y judicialización a las personas que hacen parte de las protestas a nivel nacional desde el 28 de abril 2021 hasta septiembre de 2021, un ejemplo, solamente el 20 de Julio son 70 capturas por “hechos vandálicos” o conductas contrarias a la ley (El Tiempo, 2021). Esta investigación hace un análisis de la persecución y judicialización a los jóvenes de clase popular en la ciudad de Bogotá durante el paro nacional de 2021 con un enfoque mixto a partir de datos del ministerio de defensa, prensa y testimonios de los jóvenes judicializados, por lo que la presente investigación es basada en el análisis documental, análisis del discurso y entrevistas. Lo que se busca con esta investigación es encontrar un patrón de persecución a manifestantes de clases populares desde las judicializaciones, pues si bien la protesta fue criminalizada en general, las brechas de clase se hacen notorias incluso en el nivel de persecución que se llega a sufrir, por otro lado la judicialización, si bien es un método legal para procedimientos en casos de incumplimiento de la ley, se ha convertido en un instrumento politizado para perseguir a los manifestantes de clases populares.

----- Introducción

En el año 2021 hubo un estallido social con causas como la pandemia, la desigualdad y la cereza del pastel, una reforma tributaria que impactaba la canasta familiar con IVA del 19% en una situación de crisis y de una pobreza con indicadores bastante altas, esto sin duda impactando a las clases populares que tienen una inestabilidad económica y social conocidas como lumpenproletariado y precarizado de acuerdo al autor, ya que cumplen con unas condiciones en el país colombiano con una informalidad, donde no tienen la seguridad social de estar en una empresa estable, de esta manera las clases proletarias tuvieron un importante papel en el estallido social y la movilización social, esta como un derecho internacional se vio violentado por la fuerza pública afectando los derechos humanos de los manifestantes, en este sentido se analiza el papel que tiene la Policía Nacional de Colombia y es Escuadrón Anti Disturbios (ESMAD) en todo esto y su accionar frente a entidades internacionales de derechos humanos.

Siguiendo en esta lógica es pertinente la mención de la criminalización de los medios de comunicación como dispositivo de control, por lo que los medios de comunicación se ven involucrados en legítimas acciones violentas e irregulares de la policía. Estas fueron legitimadas por los medios de comunicación enfocadas en propagar el miedo del COVID-19 y la validación de la violencia policial para llevar a procesos irregulares, de esta manera en el desarrollo se describirá como se desarrolla este proceso, además de llegar a los falsos positivos judiciales que son ejecuciones extrajudiciales y prácticas ilegítimas.

----- Desarrollo

La investigación se realiza a partir de un análisis documental, análisis del discurso de medios de comunicación e interpretación de experiencias cercanas a procesos de judicialización por medio de entrevistas, para este análisis se comprende lo anterior a partir de una estructura lingüística y acumulativa, esta estructura está sometida al análisis e interpretación por lo que este es una expresión de lo externo, al analizar varios documentos científicos y teorías se puede realizar un planteamiento sobre la situación en este caso de la judicialización y persecución durante el paro nacional en Colombia 2021.

En el estallido social del 2021 es importante entender el contexto de un año después de la pandemia, además de la situación socioeconómica de Colombia, la crisis sanitaria, la cual fue afectada por el confinamiento social y la disminución productiva de una ciudad capital como Bogotá. En este sentido, según datos oficiales, en 2020 la pobreza llegó a niveles del 42% y la pobreza extrema al 15,1%” (Valdés, 2021. pág. 2). Por lo que el país enfrentaba una inestabilidad del modelo socioeconómico neoliberal con una gran desigualdad, poca inversión social en sectores como salud, educación que empeoraba cada vez más las condiciones de vida. Además, en esta situación un referente del inicio del estallido social fue la reforma tributaria que, entre muchas variantes, lo que impactó en los sectores populares fue que la reforma plantea subir el IVA de los alimentos de la canasta familiar por lo no era sustentable que con la difícil situación socioeconómica les subieran a los alimentos, esto a groso modo fue fundamental para salir a las calles.

De esta manera, se habla de un concepto de análisis que son las clases sociales ajustadas a la actualidad de la situación colombiana; en este sentido, comprender que la categoría de las clases sociales basada en ingresos deja muchos vacíos, ya que al basarse sólo en los ingresos monetarios de una familia o de una persona están ignorando todo lo que esta persona pueda tener a su alcance para ubicarse dentro de la sociedad de clases, por lo que se ajusta para comprender esta complejidad por medio de Erick Ollin Wright presenta un esquema de clases que toma en cuenta la propiedad, pero también el nivel de cualificación, siendo este otro factor determinante a la hora de comprender no sólo los niveles de vida sino las posibilidades de movilidad social, por lo que en este sentido hay una clase que no tiene empleo y tampoco medios de producción está llamada como precariado, incluyendo altos niveles de trabajo “informal” que hay en Colombia, encaja a la perfección para un análisis de clase en este país. Las clases populares son las que viven de su propio trabajo unas asimetrías que marcan la diferencia entre quien pertenece a las clases populares y quien no, pero claro, falta un elemento para dar forma finalmente al concepto, además se presta poca atención a las personas que viven de la economía ilegal, que son mayormente quienes viven en la pobreza, y que por cierto esta economía presenta también una división estratificada y diversa, a duras penas se les concibe dentro del lumpenproletariado en el esquema de clases de Hernán Cueva, pero viéndolo así podrían sumarse estos al concepto de las clases populares.

En este sentido al hablar de clases populares y la relación con la movilización social hay que leer lo que la Organización de los Estados Americanos (OAS por sus siglas en inglés, OEA en español) ya que la protesta social tiene cierto nivel de reglamentación, en primer lugar destacar que tanto en la OEA como en el Estado colombiano la protesta social es un derecho, a partir de allí ya se pueden hacer distinciones, pues hay muchas formas de protesta, una que es muy común que usen los manifestantes en los estallidos sociales e incluso en países con crisis como en el caso de Venezuela es la protesta violenta, revueltas en las que se destruyen bienes públicos y privados, por lo que estas son reprimidas por la fuerza pública para reducir los daños. La carta de derecho a la protesta que presenta la OEA tiene unos principios rectores dentro de los cuales resulta interesante contrastar el segundo principio rector de la protesta con las prácticas represivas que se han presentado, pues en ocasiones tomar una calle para protestar sin previo aviso al gobierno colombiano implica la intervención del ESMAD, con “en ocasiones” se hace referencia a que realmente no siempre es problema bloquear la calle, pues en algunos otros eventos lo hacen distintos grupos manifestantes por distintos motivos y el resultado es una protesta pacífica que no recibe represión, o en su defecto pueden llegar uniformados a intentar disuadir a los manifestantes para que dejen de obstruir la vía.

en términos de los medios que se pueden usar, más específicamente a hablar de los actos violentos y los actos pacíficos, hay que mencionar también qué formas son aceptables para un Estado democrático de defender el bien público y privado cuando las protestas se tornan muy violentas, y entonces nos remitimos al principio 12

La CIDH también reconoce en este informe que, cualquiera sea la modalidad de la protesta, los instrumentos interamericanos establecen que el derecho de reunión debe ejercerse de manera pacífica y sin armas. En el mismo sentido, la Comisión reconoce que los Estados tienen el deber de adoptar las medidas necesarias para evitar actos de violencia, garantizar la seguridad de las personas y el orden público. Sin embargo, al hacer uso de la fuerza en estos contextos los Estados deben adoptar medidas proporcionales al logro de estos objetivos y no obstaculizar de manera arbitraria el ejercicio de los derechos en juego en las protestas. (OEA, 2019. pág. 7)

Como se puede ver, ya empieza a haber ambigüedades complejas, pues la protesta debe ser pacífica pero hay casos en que la vulneración de los derechos ocurre de forma violenta, entonces es imposible que la protesta se lleve a cabo de forma pacífica, por lo que entonces acá, si bien deja algunas ambigüedades da una claridad fundamental y es la proporcionalidad de fuerzas, lo cual es muy importante, pues es claro que todo Estado tiene que velar por el orden público, pero esto no puede llevar a que mueran manifestantes en grandes cantidades cuando muchas veces la violencia de la protesta de hecho no llega a tener el mismo nivel de letalidad con el que está siendo reprimida.

Otro punto muy importante es el que se toca en el artículo 83, pues justamente plantea que el hecho de que unos manifestantes usen la violencia debe ser individualizado y restringido de la misma manera, el resto de la manifestación debe ser respetada si esta es pacífica, punto que es fundamental mencionar ya que muchas veces una masa de manifestantes pacíficos es atacada en conjunto aunque sólo tres o cuatro personas sean las que cometen actos violentos, y además en desproporcionalidad de fuerzas, ya que llega un grupo de varios agentes con armas no letales adulteradas, con las que superan ampliamente al manifestante violento y llegan a herir o hasta matar al manifestante no violento.

En el artículo 88 se menciona que el uso de capuchas, bandanas y otros elementos no son suficiente razón para dispersar la protesta ni enjuiciar a un manifestante, ya que esto por sí mismo no representa una amenaza al orden público, hasta que no ocurran hechos violentos no debería usarse la fuerza y como ya se mencionó, aun cuando

estos ocurran, la fuerza debe ser proporcional a la situación, contra los individuos violentos.

La Comisión ha considerado que “una detención es arbitraria e ilegal cuando es practicada al margen de los motivos y formalidades que establece la ley, y cuando se ha incurrido en desviación de las facultades de detención, es decir cuando se practica para fines distintos a los previstos y requeridos por la ley. La CIDH también ha considerado que la detención para fines impropios es, en sí misma, una forma de pena sin proceso o pena extralegal que vulnera la garantía del juicio previo, y propicia que el término arbitrario sea considerado como sinónimo de irregular, abusivo, contrario a derecho”³¹⁸. Asimismo, la privación de la libertad de una persona debe basarse en un hecho concreto que justifique el arresto. Dicho hecho concreto debe ser delictivo y estar previsto como tal en la ley, por lo que no puede fundarse en el peligro de que una persona pueda incurrir en delito. (OEA, 2019. Pág. 74)

Acá el artículo 226 toca un punto que apela muy bien a lo que en esta investigación se pretende demostrar, pues si bien no ha entrado en el terreno de las irregularidades en lo judicial, sí plantea un inicio en estos procesos de persecución judicial, que son las detenciones arbitrarias, no hay mucho que agregar más que el hecho de que estos actos no suelen ser aislados y ocurre con frecuencia.

La Comisión Interamericana, en su informe de 2015 sobre la criminalización de las defensoras y defensores de derechos humanos, ha destacado que las causas penales son precedidas en ocasiones de investigaciones previas secretas. Éstas “pueden incluir actividades e informes de inteligencia por parte del ejército o la policía, y pueden ser previas a, parte de, o incluso [ocurrir] a falta de una investigación penal en contra de un o una defensora de derechos humanos”. De hecho, persisten en la región los casos de espionaje ilegal con motivaciones políticas. Entre las víctimas se cuentan defensores de derechos humanos y organizaciones de diverso tipo, como sindicatos, movimientos sociales y medios de comunicación. (OEA, 2019. Pág. 76)

Para finalizar, repasamos el artículo 234 el cual también reconoce la práctica ilegítima de espionaje y persecución a activistas de derechos humanos, que complementa lo mencionado anteriormente respecto a los falsos positivos judiciales, y deja suficiente material para hablar de las irregularidades que llevan a judicializaciones contra manifestantes, producto de investigaciones secretas, persecución e incluso entrapamientos.

Estos procesos irregulares que se llevaron a cabo de la protesta social se legitiman; El gobierno de Colombia durante las movilizaciones sociales se enfocó en transmitir el miedo de lo que estaba pensando con el virus COVID -19, todo esto para que no salieran los manifestantes a demostrar inconformidades, esta situación la difundió por medio de los medios de comunicación que tienen una gran influencia en los pensamientos de los colombianos. Lo que se propaga al mismo tiempo es una difusión de mantener el status quo, que se plantea en el país sobre evitar cualquier manifestación o protesta para realizar un cambio y así ejercer poder para que se den condiciones propias para evitar cualquier tipo de intervención para la producción, reproducción con el fin de la acumulación del capital. Entonces de acuerdo a lo mencionado en la era del nuevo liberalismo es donde se empieza a ampliar el marco jurídico y la tipificación de los delitos para identificar qué es lo que se puede criminalizar que atente a la producción con fin de acumular capital, por ejemplo, en este caso puntuar las manifestaciones por medio de un cargo llamado obstrucción de la vía en una noticia se argumenta:

la ley 1453 de 2011 artículo 44 que adicione el 353 al código penal "contempla que toda persona o grupo de personas con el conocimiento de su actuar, obstruyan, obstaculice, dificulten o impidan el libre tránsito de los vehículos y personas por la calle, carreteras o autopistas estarán cometiendo el delito de Obstrucción de Vía Pública" (Autoridades deben cumplir con su deber, 2019)

En esta noticia se argumenta que, para acatar esta ley, se debe actuar por medio de un mando unificado de la policía nacional y así cumplir con el deber constitucional. Así es como se defiende una lucha contra el delito por medio de la represión jurídica y por lo tanto también se justifica en la población por medio de la sanción colectiva que transmiten los medios de comunicación. Entonces al tipificar en el marco jurídico normativo en la política criminal en Colombia y se da una legalidad de represión, como el ejemplo mencionado y allí es donde se respalda por medio del monopolio del estado una legítima violencia ejercida por las instituciones del estado, en este caso el ESMAD, está definida por Foucault como una estrategia de control para conseguir una sociedad disciplinar a partir del castigo "las sociedades disciplinarias ... no dejan operar más de un solo mundo, impiden furiosamente una infinidad de otros mundos posibles a la realidad. Bloquean y controlan el devenir y la diferencia" (Roza & Enrique, 2010)

Por lo que es como se encuentra una legitimidad de la judicialización de la protesta por vía jurídica, por lo tanto una seguridad jurídica para realizar este tipo de juicios y por lo tanto los mal llamados "falsos positivos judiciales" y entonces allí, los jueces y funcionarios públicos por medio de sus juicios cometen irregularidades "detenciones ilegales, declaraciones ilegales, manipulación de pruebas contra detenidos, allanamientos ilegales, actos de tortura y condenas excesivas" (Rojas & Rodríguez, 2019)

Falsos positivos judiciales.

En Colombia se habla de falsos positivos comúnmente para referirse a las ejecuciones extrajudiciales que tuvieron lugar durante el periodo presidencial de Álvaro Uribe, en las cuales las Fuerzas Armadas de Colombia masacraron civiles a los que después hacen pasar por guerrilleros que fueron dados de baja en combate, se les llama así a estas ejecuciones extrajudiciales porque a los guerrilleros dados de baja en combate se les llamaba “positivos”, ahí nace la forma de nombrarlos como falsos positivos. Dicho eso, un falso positivo judicial es una persona capturada por los delitos de rebelión y de concierto para delinquir a activistas, defensores de derechos humanos y militantes de organizaciones de izquierda no alzadas en armas, utilizando montajes u otras prácticas

para enjuiciarles y hacerles pasar por “terroristas” capturados, es por eso que se habla de falso positivo judicial. El Colectivo de Abogados José Avelar Restrepo, que es un colectivo cuyo objetivo es abanderar las disputas jurídicas contra los falsos positivos judiciales, asegura que esta práctica ha sido invisibilizada y ha quedado impune, además agrega que:

Se destacan por sus irregularidades, el papel clave de supuestos desmovilizados de las organizaciones guerrilleras, la recolección ilegal de información por parte del DAS y otros organismos de inteligencia y la fabricación de informes de inteligencia dentro de instalaciones militares que luego son usados por las fiscalías para la apertura de los procesos. Movice, (2010) Colectivo de abogados.org.

Para finalizar, repasamos el artículo 234 el cual también reconoce la práctica ilegítima de espionaje y persecución a activistas de derechos humanos, que complementa lo mencionado anteriormente respecto a los falsos positivos judiciales, y deja suficiente material para hablar de las irregularidades que llevan a judicializaciones contra manifestantes, producto de investigaciones secretas, persecución e incluso entrapamientos.

----- Conclusiones

En el estallido social del 2021 se presentó de forma sistemática la persecución a manifestantes con falsos positivos judiciales, represión brutal por parte de la policía y el ESMAD y criminalización a la protesta desde los medios de comunicación, esto se puede evidenciar con uno de los casos mencionados anteriormente, donde una persona fue judicializada en una URI sin ningún tipo de procedimiento legal institucionalizado, o en el que un joven fue brutalmente golpeado y posteriormente llevado a la UPJ.

Como segunda conclusión se puede decir que estas prácticas no son exclusivas del estallido social 2021, es decir, no corresponden únicamente al gobierno de Iván Duque, sino que en general son prácticas que llevan casi dos décadas ocurriendo, si bien el amedrentamiento y persecución contra las izquierdas vienen desde el siglo XX, la diferencia es que las fuerzas políticas de izquierda eran mayormente clandestinas, además, en los casos en que durante el siglo XX se dieron persecuciones a fuerzas políticas legales, se hizo por medios ilegales, como la utilización del paramilitarismo o el narcotráfico, mientras que a partir de los años 2000 cuando asume el poder el ex-presidente Álvaro Uribe, empiezan a institucionalizarse prácticas como las interceptaciones de comunicaciones desde el DAS, entrapamientos, falsos positivos judiciales y una criminalización contra los manifestantes y activistas de Derechos Humanos independiente de su postura política, por lo que entonces podríamos decir que estas formas de persecución son un modus operandi característico del uribismo.

Ahora bien, de todas formas se debe mencionar que el uribismo deriva de muchos procesos políticos que ocurrieron en Colombia, como la guerra con las FARC-EP, la guerra contra el narcotráfico y el desencanto por las fuerzas políticas tradicionales, por lo que el uribismo llega como una fuerza innovadora que promete medios más brutales para acabar con el narcotráfico y el terrorismo (palabras que terminaron reemplazando la lucha contra el comunismo ya que a partir de 1991 el comunismo había llegado a la legalidad, por lo que el enemigo interno debía cambiar), por ello no hubo un diálogo con las FARC-EP tras el fracaso de los diálogos en el 2001, sino que se endureció la guerra y se desplegó contra cualquier político opositor, lo que hace saltar las alarmas para los activistas de Derechos Humanos, quienes al denunciar las prácticas violentas del uribismo también son perseguidos por el mismo; pero, si bien todos estos sucesos corresponden a condiciones muy específicas, lo cierto es que comparten un elemento que es una generalidad en la mayoría de países en la actualidad, que son países capitalistas, y es el componente de las clases sociales, por un lado la lucha contra las izquierdas corresponde a las contradicciones de clase, donde las burguesías y oligarquías buscan acabar con cualquier tipo de organización que busque agrupar o representar a las clases populares, generando como consecuencia una internalización de la aporofobia en los agentes de la fuerza pública e incluso en los mismos integrantes de la trama judicial, trayendo como consecuencia una mayor criminalización y persecución a los activistas políticos de clases populares, esto independiente de qué tan sólidas o justas intenten ser las instituciones de la república liberal del Estado moderno, siempre van a caer en este error, y es algo que se puede intentar mitigar, pero no eliminar de estas instituciones.

----- Bibliografía

- Rozo, R., & Enrique, C. (2010). *Sociedades disciplinarias y sociedades de control. Del sujeto a la subjetiva-acción*. 21. <https://www.academica.org/000-027/467.pdf>
- Rojas, L. D. B., & Rodríguez, C. C. Z. (2019). *Criminalización de la Protesta Social como Dispositivo de Control en el marco de la*. 132. https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/23578/Monografia%20FINAL_C%26L.pdf?sequence=1&isAllowed=1
- El patrón socioeconómico del COVID-19 en Bogotá | Uniandes*. (2020). <https://uniandes.edu.co/es/noticias/economia-y-negocios/el-patron-socioeconomico-del-covid19-en-bogota>
- El Tiempo. “20 de Julio: Son 70 las capturas por vandalismo en el país - Delitos - Justicia.” *El Tiempo* [Bogotá], 21 07 2021, <https://www.eltiempo.com/justicia/delitos/20-de-julio-son-70-las-capturas-por-vandalismo-en-el-pais-604764>. Accessed 21 April 2022.

----- Palabras clave

Judicialización, clases sociales, persecución política

A GESTÃO DA CRISE DO GOVERNO BOLSONARO DEVIDO À PANDEMIA DO COVID 19: UMA ANÁLISE À LUZ DA TEORIA NEOINSTITUCIONAL

Fernando César de Lima ¹ ;

Witalo Brenno Martins Acioli ¹ ; Eduarda Alexandra Sobral de Araújo Lima ¹ ; Maria Ivania Almeida Gomes Porto ¹

1 - Centro Universitário Tabosa de Almeida (ASCES UNITA).

Resumen de la ponencia

Uma pesquisa objetiva para conhecer a gestão da pandemia de COVID 19 no Brasil e seus impactos na atual crise sanitária, política e econômica, com base na teoria neoinstitucional, realizando uma análise comparativa entre Brasil, Argentina, Canadá e Estados Unidos . Em 26 de fevereiro de 2020, foi confirmado o primeiro caso de contaminação por COVID-19 no país. Antes mesmo da chegada do vírus, o pânico já havia se instalado e os países que se encontravam em crise alertavam constantemente sobre a necessidade de criar e fortalecer políticas de enfrentamento ao vírus Sars-CoV-2. Diante da conduta do Presidente da República, da conjuntura social e cultural brasileira, em que predomina uma concepção autoritária de governo, em detrimento das instituições democráticas, as opiniões do chef executivo são muitas vezes aceitas como as mais corretas, Dessa forma, cria-se um ambiente institucional (informal), sustentado pela desinformação e não negação, ou que pode estar contribuindo diretamente para a crise sanitária em que o País se encontra. No Brasil, as sucessivas trocas de ministros da saúde, provocadas por divergências quanto à abordagem do combate à disseminação do vírus, e embates entre os governos federal e estadual podem ter contribuído para uma instabilidade política que permitiu ou descontrolou o vírus em território nacional , também, exalta-se o neoinstitucionalismo, sob o prisma contemporâneo, a fim de teorizar sobre a influência da instituição política representada pela figura do Presidente na forma como a população brasileira enfrentou a crise pandêmica. Metodologicamente, a pesquisa parte de uma área bibliográfica, Tenho como âncora Sérgio Abranches e Fernando Limongi, tendo uma abordagem qualitativa, sendo as falas de Bolsonaro coletadas por meio da Plataforma Globo Play. Não que se trate dos dados da Pandemia no Brasil e demais países, estes são coletados neste site Nosso mundo em dados . Portanto, espera-se como resultado visualizar o impacto (positivo ou negativo) das (in)ações do Presidente Jair Messias Bolsonaro na atual crise nacional durante a Pandemia.

Introducción

Em 26 de fevereiro de 2020 foi confirmado o primeiro caso de contaminação por COVID-19 no Brasil. Antes mesmo da chegada do vírus ao País, o pânico já se instaurava e os países que se encontravam em crise alertavam constantemente sobre a necessidade de criar e fortalecer políticas de enfrentamento ao Sars-CoV-2.

Na contramão de todas as recomendações, o governo Bolsonaro adotou um discurso neoliberal e se espelhando no ex-presidente dos Estados Unidos da América, Donald Trump, expôs os caminhos que iria percorrer: promover o relaxamento das medidas tomadas para garantir o isolamento social, a fim de que a economia não fosse afetada; priorizar o “tratamento precoce” da doença, mesmo sem comprovações científicas sobre a eficácia; e determinar a não obrigatoriedade da vacinação (MONARI et al., 2021).

Após mais de um ano do primeiro caso, o Brasil já se encontrava em crise. O número de mortes chega a 687.069 (seiscentos e oitenta e sete mil e sessenta e nove)[1] (*OUR WORLD IN DATA*, 2022), em vários lugares do país houve superlotação de hospitais, não existiam mais leitos vagos para casos graves, inúmeros comerciantes fecharam seus negócios, pois a economia não foi capaz de suportar os efeitos do *lockdown* e, mesmo já existindo diversas vacinas capazes de diminuir drasticamente o número de novas infecções, o Brasil se arrastou nas campanhas de vacinação.

Dada a conduta do presidente da República, nas circunstâncias sociais e culturais brasileiras, em que domina uma concepção autoritária de governo, em detrimento das instituições democráticas, as opiniões do chefe do executivo muitas vezes são aceitas como as mais corretas, dessa forma cria-se um ambiente institucional (informal), respaldado na desinformação e no negacionismo, o que pode ter contribuído diretamente para a crise sanitária na qual se encontrou o País.

A eficácia no combate à pandemia do Covid-19 pode ser determinada por diversos fatores, inclusive a “eficácia do governo, graus de liberdade e confiança social e a existência de ministérios da saúde e ministros da saúde com formação médica (...)” (MAOR; HOWLLET, 2020, tradução nossa).

No Brasil, a troca sucessiva de ministros da saúde, ocasionada por desentendimentos quanto à abordagem no combate à disseminação do vírus no país, e os embates entre governo federal e governos estaduais podem ter

contribuído para uma instabilidade política que permitiu o descontrole do vírus em território nacional.

Apesar da postura e das (in) ações do então Presidente da República, Jair Messias Bolsonaro, irem na contramão das recomendações de órgãos como a Organização Mundial da Saúde (OMS), o seu discurso negacionista influenciou grupos sociais e pode ter instigado a negligência quanto à adoção de medidas de distanciamento social, uso de máscaras, dentre outras.

O enfrentamento ao vírus do COVID-19 apresentou diversas falhas que contribuíram para o descontrole e o colapso nos quais se encontrava o país, decerto que o papel do Estado brasileiro colaborou para esta situação. Por isso, é de extrema importância analisar as (in) ações do Chefe de Estado e de Governo, Presidente Jair Messias Bolsonaro, quanto ao combate à pandemia do Coronavírus, a fim de identificar como o seu posicionamento contribuiu para a crise sanitária e econômica brasileira.

E é nessa esteira em que corrobora a análise a partir do neoinstitucionalismo, que é explicado por Muller (2009), como a capacidade das instituições de desenhar estratégias de atores políticos, para alcançar resultados desejáveis. March e Olsen (2008), afirmam que, no que tange a instituição política, por muito tempo fora visualizada como influenciada pelas condutas sociais, ou seja, o Estado era o foco, e suas ações se baseiam na vontade popular. Todavia, na contemporaneidade, essa ideologia sofre reconsiderações, sob o prisma de que, a política sofre influência social, mas também, afeta a sociedade.

Sendo assim, as instituições políticas subvertem-se em atores políticos que podem, até mesmo, modificar o interesse público. March e Olsen prelecionam: “As observações empíricas parecem indicar que os processos internos às instituições políticas, embora possivelmente iniciados por eventos externos, afetam o fluxo da história.” (2008, p. 127).

Neste arranjo teórico, insere-se ainda, o comportamentalismo como fundamento neoinstitucional. Sendo assim, as instituições, focando neste ápice, na política, estabelece regras do jogo político, determinando, por vezes, a formação ideológica de grupos, a coalizão governamental, e, até mesmo, elevando o poder de determinados grupos em face de outros. Toda essa circunscrição comportamental impacta tanto na atuação governamental, como nas condutas sociais (PERES, 2008).

Trazendo esse prisma para a realidade brasileira, observa-se atualmente que o país está submerso em divergências ideológicas. É neste diapasão em que está circunscrito a presente pesquisa, tendo como objetivo analisar como a conduta do Chefe do Poder Executivo do Brasil, enquanto instituição política, intensificou ou não o caos social e o aumento gradativo da crise em que o país se encontra atualmente, tanto internamente quanto internacionalmente.

Se faz necessário também analisar a gestão de crise do então Presidente da República sob o olhar da Argentina, Canadá e Estados Unidos, a fim de identificar as falhas e quais atitudes poderiam ter sido tomadas para evitar a situação na qual o Brasil está inserido.

É nesse afincio em que a pesquisa possui como objetivos específicos: Teorizar as versões do neoinstitucionalismo; Averiguar se os discursos e postura do presidente Jair Bolsonaro causaram divergências no Pacto Federativo Brasileiro durante a pandemia; Realizar uma análise comparativa da gestão de crise do governo Bolsonaro na Pandemia em relação à gestão de crise da Argentina, Brasil, Canadá e Estados Unidos.

[1] Dados coletados até o dia 18/10/2022.

Desarrollo

GESTÃO DE CRISE NA PANDEMIA DA COVID 19: UMA ANÁLISE COMPARATIVA ENTRE ARGENTINA, BRASIL, CANADÁ E ESTADOS UNIDOS

Com o surgimento de uma Pandemia, os padrões de poder estabelecidos na sociedade podem ser definidos, seguindo a lógica de Senhoras (2021), como um sistema de polarização, que, quanto mais intensificado, gera um ambiente conflituoso, que se configura com a visão Hobbesiana acerca dos padrões de poder, pois se ancora na rivalidade.

Isso foi perfeitamente visível no contexto pandêmico brasileiro, pois o país foi emergido em um "ringue" ideológico, caracterizado pelo embate entre esquerda e direita. Nesse cenário, aflorou a polarização de uma parte da população voltada a defesa do conservadorismo (neste caso o público-alvo da gestão do atual presidente), e outra vertente buscando a defesa de minorias (em geral de cunho esquerdista). Esse conflito corrobora a visão de March e Olsen (2008) ao afirmarem que as instituições, neste caso, a política, influenciam diretamente os atos sociais.

Foi possível verificar, a partir das falas do atual presidente, conforme destrinchado no tópico anterior, que a população seguiu veemente sua lógica de gestão de crise pandêmica. Ao se analisar tais atos, consubstanciados pela teoria neoinstitucional, é possível visualizar que por um lado, existe forte incidência do neoinstitucionalismo histórico, em que a instituição política conseguiu estruturar os atos dos eleitores de Bolsonaro, e, outrossim, também resta taxativo o neoinstitucionalismo sociológico, haja vista que, culturalmente o Brasil é massivamente arraigado a preceitos conservadores, em busca da proteção da família tradicional e de uma figura governamental rígida, mesmo que apenas aparentemente.

Todavia, no cenário internacional, a gestão dos poderes entre as nações é explicada por Senhoras (2021) com fundamento no entendimento Lockeano, que possui como característica a busca de meios de convivência em

razão de períodos de instabilidade ou estabilidade. Assim preleciona o supracitado autor:

No plano internacional, o padrão lockeano é característico no contexto da interação do sistema de governança global da saúde durante a pandemia da COVID -19, uma vez que o campo de poder oriundo da interação de atores diplomáticos e paradiplomáticos (SENHORAS, 2021, p.23).

Nessa conjuntura, os países passaram a possuir como objetivo-fim a busca pelo compartilhamento de técnicas científicas, e financiamento de pesquisas visando um meio de barrar as problemáticas causadas pela Pandemia do COVID 19. Esse ponto representa uma análise sob o viés no neoinstitucionalismo da escolha racional, pois em âmbito internacional, orientado pela Organização Mundial de Saúde-OMS, foram criadas estratégias, de modo a obter bons resultados, através de atos racionais e antecipadamente pensados, observando sobretudo a gestão de crise das pandemias já passadas.

É nesse sentido que se enaltece a importância da averiguação da gestão de crise brasileira. Por se tratar de um artigo, a presente pesquisa não tem possibilidade de realizar uma análise comparada entre o Brasil e todos os demais países, razão esta, que se escolheu os Estados Unidos, Canadá e Argentina, pois fazem parte do Continente Americano, e, assim, é possível visualizar os principais dados pandêmicos e a consequência da gestão de crise de cada país.

Em uma crise sanitária, a gestão de crise para ser efetiva necessita destinar recursos financeiros em conjuntos com políticas públicas voltadas à conscientização social e criação de meios de combate à crise. Principalmente a instituição política, como eixo da organização da sociedade, precisa agir sob escolhas racionais. Todavia, ao analisar os recursos destinados ao combate do COVID 19, dentre os quatro países estudados, o Brasil apresenta o menor percentual como se observa no infomapa abaixo:

Musante (2021) destaca que um dos principais problemas da gestão brasileira foi que as ações de combate ao COVID 19 visam o atendimento de interesses de grandes empresas, em muitos casos prejudicando aqueles que são considerados hipossuficientes pela legislação, como, a título de exemplo, a possibilidade de redução de salários dos empregados.

Em uma pesquisa realizada pelo Instituto Australiano Lowy, e comentada por Cruz e Brazil (2022), dentre os 98 países do planeta, no que tange a gestão da Pandemia, o Brasil se encontra na última posição, considerada a pior gestão, sendo um dos principais fatores a instabilidade na relação entre os à União e os Estados Federados. Assim aduz os preditos autores:

Assim, antes da OMS declarar o novo coronavírus uma pandemia, em 11 de março de 2020, o Brasil já vivia um período extremamente conturbado, de fortes tensionamentos políticos e em suas instituições democráticas que datam desde as Jornadas de 2013/16, perpassam as denúncias que envolveram os governos petistas, o impeachment da ex-presidenta Dilma Rousseff, o golpe de 2016, e a desaprovação popular do Governo de Michel Temer, culminando com a chegada da extremadireita ao poder, com a eleição de Jair Messias Bolsonaro em 2018. Este apenas retroalimentou ainda mais as polarizações políticas já existentes no País (CRUZ & BRAZIL, 2022, p.5).

Ou seja, partindo pela vertente neoinstitucional, em que as instituições são responsáveis pela plena consecução dos atos sociais, verifica-se que o contexto brasileiro apresenta um parâmetro de polarização. Esse fato, de certo modo, pode ser explicado à luz da lógica sociológica, pois o atual presidente, através de suas estratégias políticas, de manter um discurso conservador, de integridade moral, e combate a qualquer tipo de corrupção, apenas ressalta o que uma parcela de brasileiros pretendem visualizar em um chefe de governo, e com isso forma uma massa polarizada de eleitores fiéis a seus mandamentos.

Tal postura, no entanto, gerou inúmeras mortes, fazendo com que o Brasil se tornasse o país com maior taxa de mortalidade quando comparado com os Estados Unidos, Argentina e Canadá, pelo que se visualiza na tabela abaixo:

Tabela 10- Taxa de Mortalidade por COVID 19 até 18.10.2022

País

Taxa da Mortalidade de Casos

Brasil

1.98%

Argentina

1.34%

Estados Unidos 1.1%

Canadá 1.06%

Fonte- *Our World in Data*, 2022. Elaboração Própria.

Uma das justificativas para os dados acima, é os fatos prelecionados no Informapa 1, pois, como se percebe, os países que menos investem no combate a Pandemia, neste caso a Argentina e o Brasil, tiveram o pior resultado, enquanto que, ao se observar o Canadá e Estados Unidos, por haver mais investimentos, consequentemente há taxas menores de mortos.

É necessário esclarecer que cada país analisado possui diferentes números de habitantes, no entanto, a porcentagem acima citada leva em consideração exatamente essas variáveis. No que se refere a gestão da Argentina, embora não tenha a mesma efetividade quando comparada o Canadá e Estados Unidos, apresenta dados melhores do que o Brasil, e a justificativa trazida pela literatura neste sentido é explicada por Musante (2021), afirmando que priorizou medidas para garantir a saúde das pessoas, com a criação de políticas públicas voltadas principalmente para população mais pobre. Enquanto o Brasil adotou uma ideologia neoliberal, ou, como o supracitado autor afirma, neofacista.

Claramente, não apenas o ínfimo investimento no enfrentamento a COVID 19 é responsável por toda crise em que o país se encontra, podendo destacar neste ponto, a influência que Bolsonaro exerceu em seu eleitorado. Como já devidamente destrinchado no tópico anterior, estereótipos do vírus como "gripezinha", ou, ainda, o fomento ao tratamento precoce e a recusa da vacinação e de medidas impostas pela OMS, foram vetores que levaram o Brasil a se tornar o país com a pior gestão, como já supramencionado, e possui a maior taxa de mortalidade.

A título de exemplo, no que tange a comparação entre o país do G20 que menos investiu no combate a Pandemia (Brasil), e o que mais realizou uma política fiscal rígida (Canadá), destaca Senhoras (2021, p.30):

Diante do contexto de securitização desta crise pandêmica, o perfil de respostas planejadas pelos países demonstra em uma análise comparativa que enquanto Canadá adotou uma política fiscal agressiva, destinando o equivalente a 25% do PIB para temáticas sanitárias e de estabilização econômica e portanto se caracterizando como o terceiro maior nível de gastos governamentais no G 20, por sua vez o Brasil em função das limitações fiscais, acabou se posicionando no espectro oposto como o quarto menor nível de gastos entre os países do G20, com recursos equivalentes a 4% do PIB

Clareamento o Canadá também enfrentou embates políticos, todavia, torna evidente que melhor incorporou as regulamentações dos órgãos de saúde, e realizou uma gestão de crise mais firme do que tange aos atores políticos, o que difere do Brasil, que, em alguns casos havia determinações divergentes entre governo federal e estadual. Cruz e Brazil (2021), declaram que a postura de Bolsonaro se caracteriza sob o viés da "pós-verdade", que significa em muitos casos, o fato de mentiras se tornarem verdades, ou seja, com a multiplicidade das informações atualmente, principalmente pelos meios digitais, as pessoas podem formar verdades particulares acerca de determinados assuntos. É neste ponto que se observa a lógica de Hernandez (2008), analisando sob a ótica da instituição política, ao afirmar que as instituições influenciam as ações dos indivíduos e suas concepções.

Porquanto a gestão de crise brasileira e estadunidense, se faz necessário enfatizar que esta enfrenta momentos diversos, frente e modificação de presidentes nos Estados Unidos. No início da Pandemia, a gestão do ex-

presidente Donald Trump visou a manutenção de um populismo forte, não enaltecendo a importância dos alertas de organizações da saúde. Essa postura foi seguida também pelo então presidente do Brasil, que firmou sobretudo sua gestão de forma a priorizar a polarização, e, conseqüentemente, o fortalecimento de seu populismo (GOLDSTEIN, 2021; ALVES, 2022).

Com isso, em ambos os países o lastro de problemática decorrente da Pandemia apenas tendia a aumentar, gerando o agravamento da saúde pública. Esse fator, é relatado por Goldstein (2021) como uma das causas para a geração de barreiras nos avanços da extrema direita, pois muitos dos eleitores dos presidentes do Brasil e Estados Unidos, acabaram discordando dos posicionamentos contrários ao combate severo da pandemia. É nesse contexto que leciona Goldstein acerca das estratégias de ambos os governos:

As sociedades brasileira e norte-americana têm em comum um passado escravista e racista com profundas desigualdades. Fazendo uso dessas heranças históricas, Trump e Bolsonaro fazem uma reivindicação de uma comunidade nacional homogênea frente a aqueles que são definidos como “diferentes” ou “inimigos” da comunidade. No caso do Trump, isso é simbolizado com o slogan da sua campanha em 2016 referido a “Fazer a América Grande de Novo”, retornando a um tempo idealizado da hegemonia internacional norte-americana e dos White, Anglo-Saxon and Protestant (WASP), e no caso de Bolsonaro, enquanto repete isso mesmo com “Brasil grande de novo”, ataca a esquerda e as minorias sexuais e faz reivindicação do período da ditadura militar (1964-1985) (Goldstein, 2021, p.255).

Tal visão, se explicada por um contexto neoinstitucional, se assemelha ao neoinstitucionalismo sociológico, em que ambos os presidentes fincaram suas campanhas e posicionamentos ancorados por preceitos culturais em ambos os países. O Brasil, de certa forma, possui uma democracia ainda nova quando comparada a outros países, estando, em toda sua historicidade, governado com base no autoritarismo, e uma parcela social, muitos que sequer viveram tais épocas, acreditam que apenas com tal rigidez é possível manter a moralidade social (GOLDSTEIN, 2021). Essa moralidade em geral está ligada à contrariedade à existência de muitas minorias, como, por exemplo, a população LGBT.

Todavia, com a mudança de presidente nos Estados Unidos, aflora uma nova gestão de crise pelo atual presidente Joe Biden, que firmou sua campanha em contrário à de Donald Trump, visando o combate mais firme à pandemia. Isso ficou claro através de uma pesquisa realizada pelo *Pew Research Center*, em que se observou que 82% das pessoas que afirmam ser importante levantar pautas sobre a Pandemia, são eleitoras de Biden, enquanto que, menos de um quarto dessa porcentagem, que alegou não ser importante tais debates, eram eleitores de Trump (ALVES, 2022).

Verifica-se, portanto, que a figura do Presidente da República é visualizada como representante da instituição política, e, por consequência, havendo uma polarização e populismo, principalmente diante de crises na saúde pública, as pessoas são facilmente influenciadas a contrariar até mesmo dados científicos devidamente comprovados. A troca de gestão entre os presidentes nos Estados Unidos colaborou para o combate ao vírus no país, haja vista “Biden logrou tomar posse no dia 20 de janeiro de 2021 e percebemos que o país adentrou em uma outra fase da pandemia” (ALVES, 2022, p. 63), pois houve um forte investimento nas medidas de segurança contra o vírus como fomentado pela OMS. De logo houve resultados rápidos, pois com apenas três meses de governo já diminuiu o avanço do vírus que, até março de 2021, possuía uma média de crescimento de 7% por semana (ALVES, 2021). Enquanto que no Brasil essa diminuição no avanço do COVID 19 apenas começou a ocorrer em setembro de 2021 como relata o gráfico abaixo:

Esses dados até então expostos apenas comprovam as razões para o Brasil ser considerado o país com a pior gestão entre os demais, conforme já citado nesta pesquisa, demonstrando que os atos do então presidente foram

focadas em: se manter no poder e com alta porcentagem de aprovação de seus eleitores, não ensejando, em contrapartida, a efetiva gestão em busca de combater a pandemia.

Conclusões

Do que se depreende das conjunturas expostas, tem-se que a gestão de crise brasileira não foi efetiva durante a Pandemia do COVID 19, principalmente em razão da postura do atual presidente Jair Messias Bolsonaro. Suas propostas de ser o “novo” na política, foi uma estratégia de gerar um populismo a favor de seu governo, em virtude principalmente, das grandes ondas de ódio contra o Partido dos Trabalhadores-PT, que norteia muitos atos da esquerda.

Todavia, suas ações ancoradas no ex-presidente dos Estados Unidos, Donald Trump, geraram a rejeição dos tratamentos contra a COVID 19 no início da Pandemia, o que agravou a situação no país. Além disso, firmou uma campanha sob o viés de que governaria sem precisar formar uma coalizão estável com o parlamento e os entes federativos. Tal discurso foi incisivo para gerar a crise no Pacto Federativo, pois, caso seguisse essa ideologia, a União estaria acima de todas as ações dos estados, legisladores e judiciário, o que consequentemente fere a ideia de “freios e contrapesos” entre os três poderes.

Seria neste caso o chamado por alguns autores como Censon e Barcellos (2020), de “Federalismo Bolsonarista”, ou “hiperpresidencialismo bolsonarista”, que se refere exatamente ação de fazer com que a União “paire” sob estados e municípios, o que é vedado expressamente pela Constituição Federal de 1988, especificamente em seu artigo 2º, presente no rol de Princípios Fundamentais.

Portanto, sob a lógica Neoinstitucional, é possível afirmar que as ações do Presidente da República são cruciais no comportamento social, pois através de um discurso que “externa o que povo quer ouvir”, ou seja, proteção da moral e bons costume, Bolsonaro gerou uma grande polarização de apoio.

Nesse aspecto se destaca a importância da instituição política, pois sua organização pode impactar severamente a vida da população e, como no caso em questão, ocasionar a morte de milhares de pessoas. Pode-se observar através da presente pesquisa, sob a ótica da escolha racional, que para haver uma gestão efetiva no Brasil, deveria o presidente formular planos estratégicos, investindo de forma mais severa no combate ao Vírus, pois, como se observou, os países que tiveram uma política fiscal mais focalizada a barrar o avanço da Pandemia obtiveram resultados mais afirmativos, além do respeito às normas sanitárias impostas pelos órgãos de saúde.

Quanto aos países, o fato supracitado demonstra que uma instituição política voltada não apenas no populismo, mas também para os interesses sociais, havendo momentos de instabilidade, que requeiram gestão de crises, conseguem obter melhores resultados. Não se busca na presente pesquisa afirmar que o governo principalmente do Canadá e Estados Unidos (haja vista obterem melhores resultados) foram, deveras, categoricamente efetivos, obviamente existem falhas que não são alvos da presente pesquisa, em razão de se tratar apenas das ações para o combate da Pandemia do COVID 19.

Por conseguinte, é necessário destacar que os inúmeros atos da gestão de crise brasileira podem ser caracterizados com base nas diferentes vertentes da teoria neoinstitucional, mas se observa uma preponderância do neoinstitucionalismo sociológico, em razão de que Bolsonaro se utilizou de um prisma cultural brasileiro, que defende preceitos já explicitados, como a família tradicional e a defesa da crença cristã. Isso fica claro, inclusive, ao se visualizar que Bolsonaro ancora suas falas utilizando o termo “Deus Acima de Todos, Brasil Acima de Tudo”.

Bibliografia

ABRANCHES, Sérgio. Presidencialismo de coalizão: o dilema institucional brasileiro. *Dados*, v. 31, n. 1, p. 5-38, 1988.

ALMEIDA, Ronaldo de. Bolsonaro Presidente: Conservadorismo, evangelismo e a crise brasileira. *Novos estudos*, V.38, n.01, p.185-213. 2019.

ALVES, Fernando Antônio da Silva Alves. CORONAVÍRUS E CONFLITO FEDERATIVO: Como a gestão da crise da pandemia afetou a relação entre a união e os entes federados, por meio do populismo autoritário, no contexto constitucional periférico do Brasil. *Confluências*, Rio de Janeiro, v. 24, n.3, agosto/novembro, 2021. Disponível em: <https://periodicos.uff.br/confluencias/article/view/49706>. Acesso em 17 out. 2022.

AMARANTE, Erivelto. A desinformação como estratégia política: uma análise dos discursos presidenciais durante a pandemia da covid-19. *Aurora: revista de arte, mídia e política*, São Paulo, v. 14, n. 40, p. 48-67, maio 2021. Disponível em: <https://revistas.pucsp.br/index.php/aurora/article/view/53087/pdf>. Acesso em 14 out. 2022.

CAPONI, Sandra. Covid-19 no Brasil: entre o negacionismo e a razão neoliberal. *Estudos Avançados* [online], 2020, v. 34, n. 99. Disponível em: <https://doi.org/10.1590/s0103-4014.2020.3499.013>. Acesso em: 19 de jun. de 2021.

CENSON, Dianine; BARCELOS, Marcio. O papel do Estado na gestão da crise ocasionada pela Covid-19: visões distintas sobre federalismo e as relações entre União e municípios. *Revista Brasileira de Gestão e Desenvolvimento Regional*, v. 16, n. 4, 2020.

COIMBRA, Mayra Regina; CARVALHO, Willian José de. Uma análise das estratégias argumentativas nos pronunciamentos oficiais de Bolsonaro. In: *Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação*, 43., 2020.

CRUZ, Lara Abreu; BRASIL, Maria Glauécia Mota. Discursos bolsonaristas e narrativas de policiais militares em tempo de pandemia de COVID-19. *Research, Society and Development*, v. 11, n. 6, 2022.

DIAS, Vitor Gonçalves. AVRITZER, Leonardo. Política e antipolítica: a crise do governo Bolsonaro. São Paulo: Todavia, 2020. *Revista Sul-Americana de Ciência Política*, v. 6, n. 2, 287-291.

EMMENDOERFER, Magnus Luiz; SILVA, Gustavo Melo. Contribuições do neoinstitucionalismo da ciência política para os estudos de redes organizacionais. *Revista de Administração e Contabilidade da Unisinos*, 2009.

FAIRCLOUGH, Norman. *Discurso e mudança social*. Brasília: Editora da UnB, 2001.

FLEURY, Sonia; FAVA, Virginia Maria Dalfior. Vacina contra Covid-19: arena da disputa federativa brasileira. *Saúde Debate*, Rio de Janeiro, v. 46, n. especial, p. 248-264, mar., 2022. Disponível em: <https://scielosp.org/pdf/sdeb/2022.v46nspe1/248-264/pt>. Acesso em: 17 out. 2022.

GOMES, J. V. L. Federalismo e Covid-19 no Brasil. *Intellectus*, Rio de Janeiro, v. 20, n. 2, 2021. Disponível em: <https://www.e-publicacoes.uerj.br/index.php/intellectus/article/view/62506/40839>. Acesso em: 18 out. 2022.

G1. Bolsonaro critica decreto e diz que RJ 'não é outro país'; Witzel pede diálogo e que o governo 'acorde'. Disponível em: <https://g1.globo.com/rj/rio-de-janeiro/noticia/2020/03/20/bolsonaro-critica-decreto-e-diz-que-rj-nao-e-outro-pais-witzel-pede-dialogo-e-que-o-governo-acorde.ghtml>. Acesso em: 17 out. 2022.

HALL, Peter A.; TAYLOR, Rosemary CR. As três versões do neo-institucionalismo. *Lua Nova: revista de cultura e política*, p. 193-223, 2003.

HUR, Domênico Uhng; SABUCEDO, José Manuel; ALZATE, Mónica. Bolsonaro e Covid-19: negacionismo, militarismo e neoliberalismo. *Rev. psicol. polít.*, São Paulo, v. 21, n. 51, p. 550-569, ago. 2021. Disponível em http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519-549X2021000200018&lng=pt&nrm=iso. Acesso em: 18 out. 2022.

INÁCIO, Magna; REZENDE, Daniela. Partidos legislativos e governo de coalizão: controle horizontal das políticas públicas. *Opinião Pública*, v. 21, n. 2, p. 296-335 2015.

LEONE, José Antonio Rivas. El neoinstitucionalismo y la revalorización de las instituciones. *Reflexión política*, v. 5, n. 9, 2003.

LIMA, Simone Alvares. A gestão do Presidente Jair Bolsonaro frente à pandemia de Covid-19 sob o enfoque do Utilitarismo. In: ARAUJO, D. F. M. S.; NOGUEIRA, S. V.; SILVA, S. T. L.; SANTOS, W. C.S. (org.). *Direito: passado, presente e futuro*. v. 2. Rio de Janeiro: Pembroke Collins, 2020.

MARCH, James. OLSEN, Johan. Neo-institucionalismo: Fatores organizacionais da vida política. *Rev. Sociol. Polít.*, Curitiba, v. 16, n. 31, p. 121-142, nov. 2008.

MARQUES SILVA, Alexandre. (Não) é só uma gripezinha: argumentação e realidade forjada nos pronunciamentos de Jair Bolsonaro sobre a covid-19. *EID&A – Revista Eletrônica de Estudos Integrados em Discurso e Argumentação*, Ilhéus, n. 20, v. 2, p.4-28, ago. 2020. Disponível em: <http://periodicos.uesc.br/index.php/eidea/article/view/2736/1960>. Acesso em 18 de out. 2022.

MULLER, Gustavo. Representação política: neoinstitucionalismo em perspectiva comparada. RBCS, Vol. 24 no 69 fevereiro/2009.

MUSANTE, Florencia. O Estado em disputa: reflexões a partir do Brasil e da Argentina frente à pandemia do coronavírus. Disponível em: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/133162>. Acessado em 10 de setembro de 2022.

MAOR; Moshe; HOWLETT, Michael. Explaining Variations in State COVID-19 Responses: Psychological, Institutional, and Strategic Factors in Governance and Public Policy-Making. *Policy Design and Practice*, v. 3, p. 228-241, September, 2020.

NAVA, Aline Vivas. “EU NÃO ERREI NENHUMA”: Uma análise de lives de Jair Bolsonaro sobre a pandemia da Covid-19. Brasília, 2021. Disponível em: <https://bdm.unb.br/bitstream/10483/30114/1/2021_AlineVivasNava_tcc.pdf>. Acesso em 14 out. 2022.

PERES, Paulo Sérgio. Comportamento ou Instituições? A evolução histórica do neo-institucionalismo da ciência política. RBCS, Vol. 23 n.o 68 outubro/2008.

ROCHA, Carlos Vasconcelos. Neoinstitucionalismo como modelo de análise para as Políticas Públicas: Algumas observações. ResearchGate, 2006. Disponível em: <(PDF) Neoinstitucionalismo como modelo de análise para as políticas públicas: algumas observações>. Acesso em: 12 de jun. de 2021.

ROTH, André-Noël. Políticas públicas: formulación, implementación y evaluación. Bogotá: Aurora, 2002.

SENHORAS, Elói Martins. Covid-19, Brasil e Canadá: uma análise relacional e comparada: Covid-19. *Revista Intellector*, v. 18, n. 35, p. 20-33, 2021.

SLAUGHTER, Anne-Marie. The Real New World Order. In: *Foreign Affairs*, 76, 5, September/October, 1997, pp. 183-197.

SOUZA, K. R.. KERBAUY, M. T. M. (2017). Abordagem quanti-qualitativa: superação da dicotomia quantitativa-qualitativa na pesquisa em educação. *educação e filosofia*, 31(61), 21-44.

TWITTER. @jairbolsonaro. Disponível em: <<https://twitter.com/jairbolsonaro>>. Acesso em 16 out. 2022.

TV BRASILGOV. Pronunciamento Oficial do Presidente da República, Jair Bolsonaro. Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=2h1mU1dp1o8>>. Acesso em 14 out. 2020.

TV BRASILGOV. Pronunciamento Oficial do Presidente da República, Jair Bolsonaro. Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=VWsDcYK4STw>>. Acesso em 14 out. 2020.

Palabras clave

Gestão de Crise; Jair Bolsonaro; Pandemia do COVID 19; Teoria Neoinstitucional.

Perversión del Sistema Estatal Latinoamericano

Héctor Alonso Vega Gallardo ¹

1 - Universidad Pontificia Bolivariana-Seccional Bucaramanga.

Resumen de la ponencia

América Latina en la actualidad se encuentra en una situación grave de subdesarrollo, abandono y pobreza. Podríamos decir que hay muchísimas razones para que Latinoamérica esté en esta situación, pero una de esas razones sin duda alguna es la mala gestión pública de sus estados, esto ha generado una debacle en la estructura estatal, repercutiendo directamente en el pueblo que se ve desprotegido por gobiernos inoperantes, incapaces de mejorar las condiciones de desarrollo económico social y tecnológico y propiciando las condiciones para continuar en el subdesarrollo. Sin embargo, esta problemática tiene un trasfondo mucho más amplio, lo que hace necesario un trabajo investigo-comparativo tomando como base distintas temáticas y autores del área de la gestión pública, como el que presentaré a continuación.

La corrupción es uno de los peores males que aqueja a los sistemas público-administrativos en el mundo entero, puesto que la estructura de los estados modernos permite en gran medida este tipo de prácticas corruptas, la profesora Noris Tamayo define en su Artículo (Un acercamiento a la corrupción. Una mirada desde y hacia la Administración Pública María Roxana Solórzano Benítez 2020) define la corrupción como una alteración; es un proceso de desnaturalización bajo la premisa de que a medida que ella evoluciona, la cosa va dejando de ser lo que era, además de esta definición general de corrupción tenemos la definición de corrupción ahora en un ámbito exclusivo de la administración pública la cual podemos definir como “aquellas acciones u omisiones que tienen que ver con el uso abusivo de los recursos públicos para beneficios privados, a través de transacciones clandestinas que implican la violación de algún modelo de comportamiento”. (Della Porta y Vanucci, 2002). Ahora si bien es cierto que la corrupción de la misma manera como tiene diferentes conceptos también posee un gran número de dimensiones, en este caso solo nos enfocaremos en la dimensión estructural de la corrupción, la cual para la profesora Noris Tamayo es “una forma específica de dominación social sustentada en un diferencial de poder estructural en el que predominan el abuso, la impunidad y la apropiación indebida de los recursos de la ciudadanía”, por eso podemos decir que la corrupción más que un problema de falta de competencias entre sus actores estaría más bien ligada a un vacío en la regulación que permitiría constantes abusos de poder. Este enfoque estructural de la corrupción se sustentaría en tres factores fundamentales: Una dominación social que se basa en diferencias de poder; la existencia de impunidad en las altas esferas del poder y la exclusión de los ciudadanos de los mecanismos de participación democráticos.

----- Introducción

La corrupción ha sido una oscura sombra que se ha posado en los diferentes gobiernos de América latina, extendiéndose en todas las intensidades que componen los sistemas de gestión pública de los diferentes países de Latinoamérica, de los que sin duda alguna hace parte de esta oscura lista Colombia que en la actualidad se encuentra en una situación grave de subdesarrollo y podríamos decir que hay muchísimas razones para que Colombia esté en esta situación, pero una de esas razones sin duda alguna es la mala gestión pública del estado colombiano producto de la elevada corrupción en el sistema, esto ha generado una debacle en la estructura estatal repercutiendo directamente en el pueblo que se ve desprotegido por un gobierno inoperante, incapaz de mejorar las condiciones de desarrollo económico social y tecnológico y propiciando las condiciones para continuar en el subdesarrollo. Sin embargo, esta problemática tiene un trasfondo mucho más amplio, lo que hace necesario un trabajo investigo-comparativo tomando como base distintas temáticas y autores del área de la gestión pública, en donde entenderemos la corrupción desde el diseño institucional hasta su nivel político, como lo presentaré a continuación.

----- Desarrollo

I. La Corrupción En El Diseño institucional

1.1: Vacíos Legales en el Sistema

La corrupción es uno de los peores males que aqueja a los sistemas público-administrativos en el mundo entero, puesto que la estructura de los estados modernos permite en gran medida este tipo de prácticas corruptas, la profesora Noris Tamayo define en su Artículo (Un acercamiento a la corrupción. Una mirada desde y hacia la Administración Pública María Roxana Solórzano Benítez 2020) define la corrupción como una alteración que separa rompiendo; es un proceso de desnaturalización bajo la premisa de que a medida que ella evoluciona, la

cosa va dejando de ser lo que era, además de esta definición general de corrupción tenemos la definición de corrupción ahora en un ámbito exclusivo de la administración pública la cual podemos definir como “aquellas acciones u omisiones que tienen que ver con el uso abusivo de los recursos públicos para beneficios privados, a través de transacciones clandestinas que implican la violación de algún modelo de comportamiento”. (Della Porta y Vanucci, 2002), la profesora Noris también nos habla en su artículo sobre una delgada que existe entre los actores públicos y privados para incurrir en actos de corrupción e incluso también como esta corrupción se puede presentar entre actores netamente públicos. Ahora, si bien es cierto que la corrupción de la misma manera como tiene diferentes conceptos, también posee un gran número de dimensiones, en este caso solo nos enfocaremos en la dimensión estructural de la corrupción, la cual para la profesora Noris

Tamayo es “una forma específica de dominación social sustentada en un diferencial de poder estructural en el que predominan el abuso, la impunidad y la apropiación indebida de los recursos de la ciudadanía”, por eso podemos decir que la corrupción más que un problema de falta de competencias entre sus actores estaría más bien ligada a un vacío en la regulación que permitiría constantes abusos de poder. Este enfoque estructural de la corrupción se sustentaría en tres factores fundamentales: Una dominación social que se basa en diferencias de poder; la existencia de impunidad en las altas esferas del poder y la exclusión de los ciudadanos de los mecanismos de participación democráticos.

Ya que tenemos un concepto un poco más claro sobre que es la corrupción y sus implicaciones en la gestión pública, podemos abordar ahora sí, esta problemática en la gestión pública colombiana y las afectaciones al aparato público-administrativo que la corrupción ha dejado en Colombia, en este caso la autora Aura Inés Rosero Moreno nos habla en su monografía (Universidad Nacional Abierta y a Distancia 2018) La corrupción en el campo de la administración pública, una mirada desde la ética pública. Rosero nos da una perspectiva histórica sobre el problema de la corrupción en Colombia, ya que asegura que el problema de corrupción en Colombia se puede ubicar con la misma formación de su Estado, inclusive desde antes si se tienen en cuenta los saqueos y las malas administraciones de la Real Hacienda durante la colonia y aunque en 1991 se dio un gran avance en Colombia con una nueva constitución la cual proponía un modelo de división de poderes formado también por dos entes de control, la Contraloría General de la República (CGR) y la Procuraduría General de la Nación (PGN), y por un ente acusador, la Fiscalía General de la Nación (FGN). Lamentablemente, estos esfuerzos fueron infructuosos, ya que como lo dice la profesora Noris Tamayo, existe un vacío en la regulación que permitiría constantes abusos de poder y corrupción.

Otro factor importante que debemos considerar a la hora de hablar de corrupción dentro de la administración pública es la democracia, el nivel de participación del pueblo no solo desde un ámbito general sino también desde una perspectiva local dentro del país, pero también debemos tener en cuenta que la consolidación de las de las democracias no solo se consolida por la voluntad popular como lo explica Abraham Martos en su investigación (Martos y Enrique 2016), Martos nos dice que la estabilidad democrática está asociada a un determinado tipo de desarrollo económico. Es decir, para que una democracia sea estable debe haber un tipo de desarrollo modernizante y legitimidad democrática, en este punto podemos identificar una problemática dentro de nuestra problemática y podemos identificar también una especie de círculo vicioso en nuestro sistema de gestión pública y es que como vemos nuestro problema principal es identificar Cuáles son las causas de la ineficiencia en el Sistema Estatal colombiano, Matos nos habla entonces de que esta problemática deriva en primera medida en la poca solides de nuestro sistema democrático lo que a su vez genera situaciones de corrupción como las que nos señalan Tamayo y Rosero, pero a su vez Matos también identifica que la principal causa de este débil sistema democrático son las malas condiciones económicas y de desarrollo a las que se ven sometidos los colombianos, lo que también es consecuencia de la mala gestión pública del país, es un entramado de problemáticas que finalmente se convierte en un círculo vicioso de males del Estado.

1.2: Nueva Gestión Pública entre el Desarrollo y la Corruptela

Los distintos modelos de la gestión pública han ido cambiando, pasamos de tener una gestión pública basada solo en mantener el poder del monarca bajo un sistema de gobierno, posteriormente vimos como la administración pública se fue diversificando y modernizando, esta modernización llego a Latinoamérica, con un nuevo modelo de nueva gestión pública y desarrollo el cual buscaba erradicar los vicios burocráticos de los modelos anteriores y hacerla más eficaz, cosa que por lo menos en el país no sucedió, pero, sin embargo, en necesario saber de qué trata este modelo. En este caso la profesora Noris Tamayo Pineda en su artículo (Tamayo y Lazo 2020) nos habla de una legítima aspiración de cualquier sociedad lo constituye construir administraciones públicas cada vez más modernas y ello no es una misión fácil pues, entre otras cosas, tal empeño transita por un abanico de presupuestos y con ello desafíos a enfrentar que se les impone en prima fase a las agendas políticas y que las administraciones públicas vienen llamadas a concretar, es decir que aunque la modernización pública es un objetivo dentro de la administración pública esta debe enfrentarse a muchos desafíos para poder llevarse a cabo lo que finalmente no permite su ejecución, ya que la modernización, deviene de la necesidad de generar mayor eficacia gubernamental y de optimizar los recursos, así como también, entre otras motivaciones para promoverla, está alcanzar mayor credibilidad de las instituciones públicas beneficiando no solo el desempeño institucional, sino también el sistema político y la democracia.

Otros autores como David Arellano y Enrique Cabrero (Cabrero, 2005) basas esta teoría de la nueva gestión pública en los principios teóricos del liberalismo, el cual posee una posición filosófica que respalda la idea de que los seres humanos deben ser dueños de sí mismos como el único medio para crear una sociedad justa. Una sociedad es justa o imparcial si cada individuo es capaz de perseguir sus propios objetivos sin la interferencia de otras fuentes externas, como el estado, la nueva gestión pública refrenda claramente algunos de esos valores. Sus argumentos contra la burocracia, contra los mecanismos de procedimientos y su énfasis en la meritocracia son parte del argumento y la filosofía libertaria. La nueva gestión pública defiende la idea de que el mecanismo

de mercado, siempre que sea posible, es el mejor mecanismo para distribuir los beneficios, apoyando la idea de que el mérito y el ser dueños de sí mismos. En términos organizacionales, la nueva gestión pública defiende que las organizaciones públicas tienen que ser controladas. Ahora bien es cierto que por lo menos esta nueva gestión pública en un contexto teoría no tiene ningún defecto, es participativa, eficaz y transparente, pero el problema radica en su ejecución, en ese afán de nuestro sistema de construir sobre lo construido, en lugar de demoler y levantar nuevas edificaciones sólidas y eficaces, nuestros modelos de gestión pública siempre han estado plagados de imperfectos y al intentar ejecutar este nuevo modelo sobre los modelos ya existentes lo que ocurrió fue una masacre de los principios de esta nueva gestión pública, convirtiéndose en un fracaso y en la proliferación de la ineficacia y corrupción dentro de la gestión pública nacional

1.3 : Centralización, La Corrupción Desde El Gobierno Al Nivel Local

En la actualidad podemos entender el modelo de gestión pública en Colombia como una gran cadena que uno todos los elementos del estado entre sí, otorgando una función especial a cada eslabón de esta cadena, la cual siempre debe mantenerse unida, en resumen, ese es el modelo de interdependencia en Colombia, un modelo de gestión pública donde se comparten responsabilidades, pero ¿es en verdad eficiente este modelo? ¿En un marco local de la gestión pública puede ser beneficioso mantener estas relaciones de interdependencia?, Sobre esto María Cadaval nos expresa en (Cadaval Sampedro, 2017) que “No hay consenso que establezca el tamaño óptimo de una jurisdicción, siendo terreno ambiguo, de acuerdo con una variabilidad de factores que afectan, sobre todo, a la oferta de servicios de proximidad” es decir, que no es recomendable establecer un modelo uno e interdependiente de gestión pública, ya que no se tiene en cuenta las condiciones particulares de cada región y municipio dentro de un estado por lo que Cadaval propone un modelo alternativo, un modelo de gestión directa encabezado por una propia entidad local, por un organismo autónomo local, la cual también esté comprendida por una entidad pública empresarial local y Por una sociedad mercantil, de titularidad pública, Cadaval llamada al modelo de interdependencias como modelo de gestión pública indirecto, el cual representa en una línea constante entre lo privado y lo público teniendo como resultado la contratación externa para la prestación de servicios, mientras que el modelo de gestión directa lo describe como una especie de péndulo que va de lo público a lo privado con el fin de la prestación de servicios. Siendo este un modelo más sencillo y a su vez eficaz en la administración, a diferencia del modelo de gestión indirecta, donde debe haber siempre una interdependencia de la cual Cadaval, dice que en un marco local “la colaboración intermunicipal no ha dado con la tecla capaz de ofrecer una respuesta transversal a los problemas reales de los ciudadanos. Ni siquiera la fusión municipal”.

II. Nivel Político En la Corrupción

2.1: Participación Social en la Gestión Pública

La gestión pública tiene sus orígenes en las antiguas civilizaciones, donde su objetivo principal era la de mantener el poder del monarca mediante la gobernanza, más adelante Charles-Jean Bonnin padre de la gestión pública moderna en su Código Administrativo de

1808 intenta modernizar la burocracia y brindar mayores beneficios a los ciudadanos incorporando los modelos del sector privado, Bonnin de cierta manera le da un enfoque social a la administración pública, enfoque el cual hasta ese momento no tenía, pero bien en este caso lo que nos interesa saber es la importancia que tiene un modelo de gestión pública con enfoque social y sus repercusiones en el desarrollo de una nación, justamente esto es lo que destacan Sergio Chica y Cristian Salazar en su artículo (Chica-Vélez y Salazar-Ortiz 2020) y es que ellos señalan que es necesario establecer que el Estado ya no es el único centro del gobierno de la sociedad, por el contrario, se debe establecer que la sociedad ya no se ubica como un actor pasivo que demanda políticas asistenciales en entornos locales, sino que, por el contrario, se constituye como un agente activo que no solo formula, sino que también interviene en la solución de problemas globales que antes eran potestad, casi exclusiva, de la administración pública, es decir que según lo que estos dos autores plantean es que el actor más importante dentro de la administración pública no debe ser el estado sino la misma sociedad, ya que de este modo de llegar incluso a la consolidación de un sistema democrático donde se haga efectivo el cumplimiento de los derechos humanos, además plantean que este enfoque social inclusivo también repercuten directamente en la reducción de la pobreza y en el fortalecimiento de las instituciones públicas, en conclusión un modelo de gestión pública son enfoque social e inclusivo eliminaría todos los vicios de este sistema además que lo haría eficiente y transparente lo que a su vez contribuiría al pleno desarrollo de la nación

Otro autor que podemos traer a esta discusión es Luis Verdesoto quien en su obra (Verdesoto Custode 2000) nos da otra perspectiva de la importancia de un enfoque social en la gestión pública, Verdesoto habla de una participación social, la cual define como el proceso en que los actores sociales ejercitan influencia sobre las decisiones de desarrollo que les afectan y en las que se diseñan sus orientaciones estratégicas. Ya que la participación social efectiva el derecho ciudadano, pero Verdesoto va más allá y nos habla no solo de una participación social, sino también de una participación popular, la cual para él es una forma específica de hacer participación social, que busca la equidad en situaciones en que los actores disponen desigualmente de los recursos y oportunidades dadas o por la existencia de trabas que inhiben la participación. Apela a las identidades sociales primarias y desenvuelve la vocación de intervención de los actores. Se apoya en una redefinición de la política y la democratización de las instancias en las que interviene. Teniendo en cuenta esto podemos decir que el enfoque esencial de la administración pública no debe ser el estado, sino que, por el contrario, debemos ser nosotros como sociedad, una gestión pública participativa garantiza el buen cumplimiento de sus funciones.

Conclusiones

Finalmente, podemos concluir que la gestión pública en Latinoamérica, es un modelo de gestión completamente decadente y perjudicial, plagado de un alto grado de corrupción desangra a las naciones y a sus pueblos, un sistema donde él la sociedad no tiene ningún tipo de participación ni muchos tiene acceso a la información del funcionamiento de este, además el sistema de gestión pública totalmente desorganizado el cual se estructura como una especie de cadena en una interdisciplinariedad que desconoce las necesidades locales de la administración pública, frenado el avance y el progreso de las regiones, es un sistema tan viciado que incluso en el momento que se intentó implantar un nuevo modelo de gestión pública, este fracaso debido la inoperancia y corrupción de los modelos anteriores. Las principales causas de Corrupción en este sistema, sin duda alguna, son, una gestión pública interdisciplinaria y burocrática, una gestión pública turbia, la cual impide el acceso básico a la información a la sociedad y que incluso desconoce esta sociedad como eje fundamental de sus funciones lo que agudiza aún más este oscuro panorama.

Bibliografía

1. Corrupción 1. (Habana 2020)Habana, Universidad De La. 2020. Un acercamiento a la corrupción. Una mirada desde y hacia la Administración Pública, María Roxana Solórzano Benítez, Noris Tamayo Pineda.
2. Martos, Andará, y Abraham Enrique. 2016. Provincia Midiendo la calidad democrática de la gestión pública de los gobiernos locales de América Latina.
- 3.(Universidad Nacional Abierta y a Distancia, 2018) La corrupción en el campo de la administración pública, una mirada desde la ética pública. AURA INÉS ROSERO MORENO

II. Gestión Pública a Nivel Local

1. (Segovia 2019)Segovia, Andrés. 2019. 39 Provincia Propuesta de modelo para la evaluación de la transparencia basada en la accesibilidad a documentación básica sobre gestión pública local.
2. María Cadaval Los modelos de gestión pública local para el S.XXI: entre la crisis demográfica y la e-administración.

III. Enfoque Social en la Gestión Pública

1. (Chica-Vélez & Salazar-Ortiz, 2020)Chica-Vélez, S. A., & Salazar-Ortiz, C. A. (2020). Posnueva gestión pública, gobernanza e innovación. Tres conceptos en torno a una forma de organización y gestión de lo público. *Opera*, 28, 17–51. <https://doi.org/10.18601/16578651.n28.OP>
2. Quintana-navarre M., & Fondevila, G. (2015). Soluciones al problema. 305–337 (Quintana-navarrete & Fondevila, 2015)

IV. Nueva Gestión Pública y Desarrollo

1. Tamayo, N., & Lazo, D (2020) La modernización de la gestión pública. Una mirada desde la Inmótica. *Folletos Gerenciales*, XXIV-274 2. Volumen. 2005.
2. “La Nueva Gestión Pública y su teoría de la organización: ¿son argumentos antiliberales? Justicia y equidad en el debate organizacional público”. *Gestión y Política Pública* XIV(3): 599–618

Palabras clave

Nueva Gestión Pública, Corrupción, Administración Pública, Subdesarrollo,

Polícia Militar e Conservadorismo no Brasil: a presença de uma “moral bolsonarista” em discursos de policiais militares sobre a pandemia da covid-19

Lara Abreu Cruz¹; Maria Glaucíria Mota Brasil¹

1 - Universidade Estadual do Ceará.

Resumen de la ponencia

Estudios realizados pelo Fórum Brasileiro de Segurança Pública nos anos de 2020 e 2021 demonstraram a forte influência que o *bolsonarismo* tem exercido dentro dos órgãos de segurança pública, especialmente nas Polícias Militares. Nesse sentido, este estudo busca identificar e analisar a presença de uma “moral bolsonarista” em depoimentos de policiais militares sobre o novo coronavírus. O corpus de análise desse estudo se consubstancia por meio de um questionário respondido por policiais militares, durante os meses de junho e julho de 2020, para uma pesquisa sobre a atuação das polícias militares em tempo de pandemia. Para tanto, utilizamos a Análise do Discurso Crítica (ADC) de Norman Fairclough, por entender que os discursos dos policiais militares representam não somente a realidade social e política na qual o Brasil está vivendo, mas são construtores e representativos de uma identidade, de um sistema de conhecimento, crenças e relacionamentos. Como resultado, verificamos que os depoimentos dos policiais militares reproduzem o antipetismo, o conservadorismo moral, o punitivismo jurídico, a crítica à mídia, entre outros elementos que são reproduzidos pelo discurso conservador do presidente Jair Messias Bolsonaro. Portanto, consideramos a necessidade de realização de pesquisas mais aprofundadas sobre o tema de modo a refletirmos sobre os limites que separam o pensamento conservador do policial militar de ações profissionais antidemocráticas e de intolerância.

Introducción

No Brasil, a crise sanitária demarcada pela pandemia do novo coronavírus teve que dividir espaço com uma crise institucional e política, a qual o país já vivenciava desde as Jornadas de 2013¹ e que perpassam as denúncias de corrupção que envolve os governos petistas, o *impeachment* da ex-presidenta Dilma Rousseff, o golpe de 2016, a desaprovação popular do Governo de Michel Temer e a chegada ao poder federal da extrema-direita, com a eleição de Jair Messias Bolsonaro, em 2018.

Não à toa, a gestão da pandemia realizada pelo governo federal no Brasil foi identificada por um estudo realizado pela empresa de consultoria internacional Ipsos, em julho de 2021, como a pior gestão realizada na América Latina, somando 97% de desaprovação entre os entrevistados². Um estudo anterior, realizado pelo Instituto Lowy, em janeiro de 2021, já havia identificado a gestão realizada pelo governo Bolsonaro, como a pior dentre 98 países analisados, indicando como causas mais aceitáveis para esta má condução da pandemia a “provável subnotificação de casos e um governo de extrema direita que, durante toda a pandemia, minimizou seus perigos e ignorou as recomendações da Organização Mundial da Saúde (OMS)”³.

Dentre as recomendações da OMS para evitar a maior propagação do vírus estava a higiene das mãos, o uso de máscaras e o distanciamento social⁴, este último calculado conforme o grau de disseminação da doença em cada país. No Brasil, o distanciamento social foi realizado, especialmente, por meio do fechamento de serviços considerados não-essenciais e o trabalho remoto⁵.

Entre os serviços considerados de caráter essencial estavam as “atividades de segurança pública e privada, incluídas a vigilância, a guarda e a custódia de presos”. Nesse sentido, o trabalho das polícias militares estaduais passa a ser considerado um serviço essencial, atuando na linha de frente no combate a pandemia da COVID-19 no Brasil. Impedidos de atuar através do trabalho remoto, os policiais militares são colocados, mais uma vez, diante de um dilema biopolítico - proteger a vida ou se expor a morte? -, mostrando, cada vez mais, como esses profissionais mobilizam as “pluralidades do sensível” (Durão, 2019) em sua atuação.

Diante do exposto, durante os meses de junho e julho de 2020, realizamos a pesquisa “A atuação da Polícia Militar em tempo de pandemia nas cidades brasileiras”¹⁴ com o intuito de coletar a opinião de policiais militares sobre o exercício de suas atividades profissionais durante a pandemia da COVID-19. Ao todo, participaram da pesquisa 323 policiais militares, de 23 estados brasileiros, de todas as regiões do país, atuando em diferentes atividades e ocupando diversas patentes. Esses policiais foram convidados a responder um questionário eletrônico, autoexplicativo, disponibilizado virtualmente pelo Google Forms. O formulário foi composto por 29 questões objetivas e 6 questões subjetivas, divididas em cinco seções temáticas, versando sobre informações pessoais, profissionais, rotina, sobre a pandemia e questões finais.

Durante a análise dos questionários respondidos pelos policiais militares encontramos discursos que reproduzem elementos característicos de uma moral conservadora (bolsonarista). Portanto, este artigo é resultado de um

estudo, no qual procuramos identificar e analisar elementos do conservadorismo (bolsonarista) nos discursos dos policiais militares participantes da pesquisa sobre a pandemia de COVID-19 no Brasil.

Nossas reflexões estão ancoradas na compreensão do discurso como prática de significação do mundo, ou seja, o discurso “construindo o mundo em significado” (Fairclough, 2001, p.91), o que nos possibilita entender os discursos dos policiais militares não apenas como uma representação da realidade social e política na qual o brasileiro está vivendo, mas também como construtores de uma identidade, de um sistema de conhecimento, crenças e de relacionamentos interpessoais (Fairclough, 2001). Os depoimentos aqui utilizados são identificados por meio do símbolo “D-número”, sendo “D” indicativo de “Discurso” e o número indicativo da sequência em que aparecem neste artigo.

Desarrollo

“A PM embarcou nessa onda de bolsonarismo e tem manchado a bela imagem que construiu há anos, com raras exceções é claro. Precisamos mudar essa imagem” (D-1)

A luta anticorrupção foi, inicialmente, o elemento motor de união das mais diversas vozes entre os conservadores. Para Lowy (2015), este tema não é específico à extrema-direita, mas é demagogicamente manipulado por ela na Europa e, sobretudo, no Brasil. O autor afirma que é uma velha tradição brasileira, desde os anos 1940, levantar a bandeira do combate à corrupção para justificar o status quo, manter oligarquias no poder e legitimar golpes militares.

Não à toa, o tema se fez presente entre 28 policiais militares entrevistados. A grande maioria, compreende a corrupção como causadora de outros males, como a seguinte fala deixa perceber: “Se houvesse menos corrupção, nosso país teria menos desigualdade (...)” (D-2). Entendem, também, a sua superação como necessária para a melhoria futura do país: “O Brasil precisa, antes de tudo, vencer a corrupção, para que as outras coisas deem certo” (D-3, grifos nossos). Como podemos ver a corrupção é tida como a causa principal dos problemas brasileiros, a sua superação levaria, conseqüentemente, a superação da desigualdade social e de tantos outros problemas de origens estruturais. O uso da expressão antes de tudo por D-3 demarca a urgência dessa superação, diante de outras pautas, para que o país comece a andar nos trilhos.

Segundo Messenberg (2017), o combate à corrupção assumiu no discurso conservador brasileiro das novas direitas a sinonímia de combate ao Partido dos Trabalhadores (PT). Constroem-se, assim, toda uma aversão aos partidos de esquerda, devido a sua ligação direta aos escândalos de corrupção, porém, as pesquisas realizadas por Solano (2019) mostraram que entre os bolsonaristas há uma simbiose entre petismoesquerdismo- comunismo. Encontramos dois discursos muito representativos sobre isso, a saber: “O Brasil será um país maravilhoso quando as ideologias de esquerda forem extintas” (D-4, grifos nossos); “Vejo que o país está no caminho certo, porém precisaremos de duas ou três gerações para desenvolver a educação do cidadão, diminuição drástica da corrupção e resgate de valores morais e históricos deturpados por políticas comunistas” (D-5, grifos nossos); “ELIMINAR COMUNISTAS” (D-6).

Para os policiais militares D-4 e D-6 é necessário eliminar, extinguir a esquerda, o comunismo. D-6 chega a usar caixa alta em sua redação o que é representativo de “grito” na linguagem da internet. Já D-5 reproduz o entendimento trabalhado por Solano (2018) em sua pesquisa com eleitores bolsonaristas que compreendiam o governo petista como o responsável pela desmoralização do país, colocando-se contra princípios, valores e costumes tradicionais. Segundo a autora, esses valores estariam relacionados à família, religião cristã, disciplina, autoridade e ética. Alguns desses valores encontramos entre os discursos dos policiais militares, especialmente os que dizem respeito ao que Messenberg (2017) denomina como a tríade do conservadorismo: família, religião e nação.

Foi comum encontrarmos alguns discursos de apoio ao presidente da república, tais como “Acredito no Presidente da República” (D-7) e “Vejo um futuro bom com o atual governo federal” (D-8). Em dois discursos, foi possível perceber que os policiais militares justificavam seu apoio e esperança na boa gestão do presidente da república, colocando um ou outro elemento da tríade conservadora: “Hoje temos uma luz com o governo federal que é pró-família, Deus e a Lei. Mesmo muitos gestores brasileiros atolados em corrupção” (D-9, grifos nossos) e “Tenho muita esperança com o posicionamento do governo federal e tendo orgulho de ser brasileiro” (D-10, grifos nossos).

Em D-9, vemos que o policial militar faz referência a “família” e a “Deus”. A família para o pensamento conservador é o “[e]steio e modelo de toda organização social. Dela emanariam os comportamentos saudáveis, os valores legítimos e as opções políticas acertadas” (Alonso, 2019, p. 46). A família pela moral bolsonarista é a patriarcal, em que a figura masculina representa a superioridade, o mando; enquanto a feminina, a subordinação, a inocência e a proteção. Conservadores são opositores a temáticas como casamento entre pessoas do mesmo sexo, aborto, a uma suposta “ideologia de gênero” nas escolas e concordam com a “cura gay” (Messenberg, 2017).

Já o deus evocado por Bolsonaro, segundo Almeida (2019) também faz parte dessa onda conservadora que tomou o país. O autor mostra que os evangélicos (pastores e partidos políticos) foram centrais no núcleo da campanha política de Bolsonaro, sendo recorrente a presença de citações bíblicas em seus discursos. O atentado que sofrera em Juiz de Fora, Minas Gerais, por exemplo, foi narrado como um testemunho e o seu primeiro pronunciamento como presidente foi acompanhado por uma oração evangélica. Almeida (2019) explica que esse deus evocado por Bolsonaro tem bases em uma teologia da prosperidade, a qual compreende a ascensão social como um resultado positivo, individual e derivado da força de vontade, do empreender; é acompanhado por

posicionamentos que exigem uma postura mais repressiva e punitiva dos aparelhos de segurança do Estado, defendendo pautas como a redução da maioria penal e o porte legal de armas; e de um conservadorismo mais ativo, do que reativo, ou seja, luta-se para que a moralidade seja inscrita na ordem legal do país.

O “orgulho de ser brasileiro” do D-10 foi uma bandeira levantada por Bolsonaro, desde o período eleitoral. A expressão é representativa do “patriotismo”, do “nacionalismo”, o qual, conforme Messenberg (2017) possui vínculo umbilical com a luta anticomunista e com louvações as Forças Armadas e incentivos e adorações a símbolos nacionais, como o hino e a bandeira. Alonso (2019) denomina o nacionalismo do bolsonarismo como “beligerante”, devido se portar como um elemento de luta na guerra contra o comunismo, o petismo e todas as ideologias de esquerda.

Interessante que ao término do formulário, os policiais militares puderam responder a uma pergunta, subjetiva, não obrigatória, que solicitava que acrescentassem algo mais que julgassem importante e, entre as respostas, um policial respondeu: “Brasil acima de tudo. Deus acima de todos” (D-11). A expressão faz referência ao slogan da campanha de Bolsonaro à Presidência da República e traz uma visão de nacionalismo enquanto elemento homogeneizador das diferenças. Segundo Alonso (2019, p. 39), “a única hierarquia reconhecida iguala a todos na subordinação às autoridades morais sobrepostas de nação e divindade”, ou seja, acima dos homens, apenas Deus e a nação. Retomando D-9, em que o policial militar pontua a Lei como uma de suas justificativas de apoio ao governo de Bolsonaro, podemos entender essa referência de duas maneiras: o punitivismo jurídico ou o enrijecimento das leis.

Avritzer (2020) compreende o punitivismo jurídico como um dos elementos que compõem a antipolítica bolsonariana, juntamente com uma concepção moral de política. Para Solano (2019) a Operação Lava Jato, com sua justiça do espetáculo, foi fundamental para difundir posturas aversas aos políticos, aos partidos e ao sistema como um todo, por isso, era comum durante as manifestações pró-impeachment encontrar manifestantes com camisetas e faixas com a expressão “Meu partido é o Brasil”. Inclusive, em outubro de 2019, ao ser questionado por um repórter se deixaria o Partido Social Liberal (PSL), Bolsonaro respondeu com a mesma expressão⁶. Um dos policiais militares expressou sua indignação dizendo: “Difícil falar em um país cheio de político ladrão que aproveita de tudo para roubar” (D-12). O político passa por um processo de demonização (Solano, 2018), assim como outras instituições democráticas: “O futuro é duvidoso por conta da Câmara e Senado e STF composto por pessoas inescrupulosas, sem compromisso com o país! Apadrinhamento político” (D-13); “Só vejo corrupção e o STF legislando” (D-14); “Fora STF!” (D-15).

Avritzer (2020) explica que o juiz Sérgio Moro e o procurador da República Deltan Dallagnol, a frente da Operação Lava Jato, foram responsáveis por construir o tensionamento com o Supremo Tribunal Federal do qual hoje Bolsonaro se utiliza amplamente e que pode ser percebido por meio das falas dos policiais militares em D-13, D-14 e D-15. Ao mesmo tempo, esse enfoque na Lei expressa pelo D-9 também nos faz refletir sobre a concepção de direitos humanos entre os bolsonaristas, em que há pedidos de maior enrijecimento das leis e maior militarização e armamentização da vida social por entender que os direitos humanos são um mecanismo de proteção de bandidos (Silva, 2019), tal como expresso no seguinte discurso: “Tem que aumentar as penas para crimes contra a vida e de corrupção” (D-16).

Consequência desse discurso entre conservadores e bolsonaristas é o uso da expressão “cidadão de bem” relacionada com Direitos Humanos, senão vejamos: “A criminalidade ceifou em um ano aí mais de 50 mil vidas. É a filosofia que está errada. Os direitos humanos não lutam pelo cidadão de bem, e sim pelo que está as margens da lei. Enquanto isso perdurar não espero boa coisa da polícia e segurança pública” (D-17, grifos nossos). Teles (2018, p.70) explica que o termo se refere ao trabalhador (ou proprietário) e ordeiro contrapondo-se ao “vagabundo”, “vândalo”, “arruaceiro”, “drogado”, o “indivíduo fora das bordas que delimitam o possível autorizado pela ordem” dentro de uma democracia que manteve uma concepção de guerra contra o inimigo, logo a concepção de “vagabundo” pode abarcar uma heterogeneidade de sujeitos sociais, desde bandidos a militantes de movimentos sociais; de traficantes a minorias.

Solano (2018, p. 12) complementa afirmando que bolsonaristas acreditam haver uma inversão na ordem social, em que o “cidadão de bem” está desprotegido, abandonado; enquanto, o criminoso é superprotegido pelo Estado. Trata-se de uma “visão moralista e binária do mundo entre bandido e cidadão de bem, que simplifica intensamente a realidade social e reduz a rótulos moralistas. Defensores dos direitos humanos são enxergados como defensores de bandidos”.

Em seus estudos com eleitores de Bolsonaro, Solano (2018, p. 13) também verificou que há uma crença de que “a polícia passa por um processo de criminalização e perseguição constante pela mídia e pelos grupos de esquerda, além do abandono pela cúpula da corporação e pelo próprio Estado”. Alguns policiais militares criticaram o papel da mídia e um discurso em específico apresenta exatamente o que Solano (2018) averiguou: “Brasil não tem jeito. Enxugamos gelo. Essa página “Ponte Jornalismo” é uma merda” (D-18). A página a qual o policial se refere trata-se de uma organização sem fins lucrativos composta por jornalistas, ativistas e fotógrafos que atua na área dos direitos humanos, cobrindo temas “ligados à segurança pública, à justiça e ao aparelho repressivo do Estado, nas intersecções com raça, gênero e classe” por entendê-los como centrais para “a construção de uma sociedade democrática no Brasil.”⁷

Por fim, outro elemento caracterizador da moral bolsonarista diz respeito ao revisionismo histórico. Di Carlo e Kamradt (2018) explicam que o discurso revisionista da nova direita tem como razão de ser negar a agenda das minorias. Os autores explicam que parte desse discurso revisionista conservador alt-right foi trabalhado a partir da noção do politicamente incorreto que ao longo da década de 2010 foi marcada por três tipos de linguagens em específico: a dos livros (fácil, ágil e direta); a do humor (cínica) e a de Bolsonaro (agressiva e autoritária).

Porém, em Bolsonaro, o revisionismo histórico se estrutura também a partir de uma exaltação e defesa à Ditadura Militar (Batista, 2020; Silva, 2019), como fizera em seu discurso na Câmara dos Deputados, durante votação do impeachment da ex-presidenta Dilma Rousseff, consagrando a memória do coronel do Exército Brasileiro Carlos Alberto Ustra, algoz de Dilma e primeiro agente da ditadura militar brasileira a ser condenado pela Justiça Brasileira por tortura.

Entre os policiais entrevistados encontramos o seguinte discurso: “Brasil, ame-o ou deixe-o” (D-19). A expressão faz referência a um slogan utilizado no período ditatorial, durante o governo de Emílio Garrastazu Médici, como campanha publicitária para reforçar o nacionalismo e o ufanismo na população. O slogan foi recuperado, em 2018, em vinhetas do Sistema Brasileiro de Televisão (SBT) para comemorar a vitória de Jair Bolsonaro à presidência da república, depois admitindo “equivoco” o SBT as retirou do ar. Para Solano (2008, p. 24) há uma compreensão de que a vida nos anos de chumbo “era mais segura e disciplinada e na democracia a vida é mais insegura, uma bagunça, libertinagem”, por isso o saudosismo.

Percebemos, assim, como os discursos proferidos pelos policiais militares reproduzem elementos característicos do pensamento conservador, o qual encontra no presidente da República, Jair Messias Bolsonaro, seu maior representante. Ademais, chama a nossa atenção, esses discursos serem proferidos por profissionais que lidam diariamente com diversos segmentos da sociedade, em especial, periféricos. O que não nos chama atenção é como esses discursos casam com o tradicional *modus operandi* das policiais militares no Brasil, baseadas na violência, repressão, seletividade social e preconceito racial.

----- Conclusões

O objetivo deste artigo foi identificar e analisar elementos característicos do conservadorismo (bolsonarista) em discursos proferidos por policiais militares das mais diversas cidades brasileiras, para uma pesquisa sobre a atuação profissional em tempos de pandemia de COVID-19. A partir dos estudos realizados por Messemberg (2017), Reis (2020) e Rocha (2021) conseguimos identificar elementos que vem a caracterizar o conservadorismo de Jair Messias Bolsonaro e como esses elementos se fizeram presentes e recorrentes nas falas dos policiais militares a pesquisa. De um modo geral identificamos discursos voltados para a corrupção; a simbiose entre petismo-esquerdismo-comunismo; a tríade conservadora família-religião-nação; o punitivismo; o discurso contrário aos direitos humanos e o reforço de estereótipos do tipo “cidadão de bem”; e o revisionismo histórico, em especial da Ditadura Militar.

Novamente, é importante salientar que não estamos afirmando que esses policiais militares são conservadores ou conservadores bolsonaristas, mas que os seus discursos reproduzem valores e princípios próprios do conservadorismo. Com isso, esse estudo nos faz refletir sobre a dimensão que os discursos conservadores adentram nas crenças dos policiais militares, pois, se em uma pesquisa cuja temática era o fazer profissional em tempo de pandemia encontramos consideráveis representações do conservadorismo bolsonarista, acreditamos que urge uma pesquisa mais aprofundada sobre a temática dentro das policiais militares que conduzam a outros questionamentos.

Por isso, o término deste trabalho nos traz mais questionamentos do que conclusões, pois novas pesquisas serão necessárias para se compreender a linha tênue que separa o pensamento bolsonarista dentro das policiais.

----- Bibliografia

- Almeida, R. (2019). Deus acima de todos In: S. Abranches (org.). *Democracia em risco? 22 ensaios sobre o Brasil hoje* (pp. 24-36) São Paulo: Companhia das Letras.
- Alonso, A. (2019) A comunidade moral bolsonarista. In: S. Abranches (org.). *Democracia em risco? 22 ensaios sobre o Brasil hoje* (pp. 37-51) São Paulo: Companhia das Letras.
- Avritzer, L. (2020). *Política e Antipolítica: a crise do governo Bolsonaro*. São Paulo: Todavia.
- Batista, A. C. (2020) *Uma imersão no passado-presente: o revisionismo bolsonarista sobre a Ditadura (2011-2019)*. [Dissertação de Mestrado, Universidade Federal do Espírito Santo]. Programa de Pós-Graduação em História. <https://historia.ufes.br/pt-br/pos-graduacao/PPGHIS/detalhes-da-tese?id=11953>
- Durão, S. (2019) Ação policial nos limites plurais do sensível. *O Público e o Privado*, v. 34(17). 87-109.
- Fairclough, N. (2001). *Discurso e mudança social*. Brasília: Editora Universidade de Brasília.
- Kamradt, J., & Di Carlo, J. (2018). Bolsonaro e a cultura do politicamente incorreto na política brasileira. *Teoria e Cultura – Revista do Programa de Pós-Graduação em Ciências Sociais da UFJF*, 13 (2). 55-72. doi: 10.34019/2318-101X.2018.v13.12431
- Lowy, M. (2015). Conservadorismo e extrema-direita na Europa e no Brasil. *Serviço Social e Sociedade*. 124. 652-664. doi: 10.1590/0101-6628.044
- Messenberg, D. (2017). A direita que saiu do armário: a cosmovisão dos formadores de opinião dos manifestantes de direita brasileiros. *Revista Sociedade e Estado*. 32 (3). 621-648. doi: 10.1590/s0102-69922017.3203004
- Reis, D. A. (2020). Notas para a compreensão do Bolsonarismo. *Estudos IberoAmericanos*. Porto Alegre, v. 46 (1). 1-11.
- Rocha, C. (2019). “Imposto é roubo!” A formação de um contrapúblico ultraliberal e os protestos pró-impeachment de Dilma Rousseff. *Dados*. 62 (3). 1-42.

Rocha, J. C. C. (2021). *Guerra Cultural e retórica do ódio: crônicas de um Brasil pós-político*. Goiânia: Caminhos.

Silva, E. F. (2019). Os direitos humanos no “bolsonarismo”: “descriminalização de bandidos” e “punição de policiais”. *Conhecer: debates sobre o público e o privado*. 9 (22). 133-153. doi: 10.32335/2238-0426.2019.9.22.1026

Solano, E. (2018). Crise da democracia e extremismos de direita. *Análise*. 42. 1-29. Recuperado de <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/brasilien/14508.pdf>

Solano, E. (2019). A bolsonarização do Brasil. In: S. Abranches (org.). *Democracia em risco? 22 ensaios sobre o Brasil hoje* (pp. 24-36) São Paulo: Companhia das Letras.

Notas:

1 Rocha (2019) explica que as Jornadas de 2013 foram um conjunto de manifestações de rua que tiveram início com o Movimento Passe Livre, em São Paulo, dentro do contexto realização da Copa das Confederações. Rapidamente as manifestações se alastraram pelos demais estados brasileiros, incorporando pautas diversas. Foi em meio a essas manifestações que a militância liberal resolveu se reunir em um movimento mais amplo, denominado Movimento Brasil Livre (MBL), o qual, além de incorporar a luta anticorrupção, pró-*impeachment* e o antipetismo, ainda, adicionou a discussão sobre a retomada de valores tradicionais, fazendo com que vezes cada vez mais conservadoras ganhassem às ruas.

2 Brasil tem a pior gestão da pandemia na América Latina, mostra estudo. Disponível em: <<https://noticias.r7.com/saude/brasil-tem-pior-gestao-da-pandemia-na-america-latina-mostra-estudo-29062022>>. Acesso em: 17/09/2022.

3 Brasil fez a pior gestão do mundo na pandemia, diz estudo. Disponível em: <<https://www.dw.com/pt-br/brasil-fez-a-pior-gest%C3%A3o-do-mundo-na-pandemia-diz-estudo/a-56369231>>. Acesso em: 17/09/2022.

4 Em maio de 2020, ONU lança o documento técnico “Overview of Public Health and Social Measures in the context of COVID-19” no qual recomenda o distanciamento social como uma forma de mitigar a transmissão da doença. Disponível em: <https://www.who.int/publications/i/item/overview-of-public-health-and-social-measures-in-the-context-of-covid-19>. Acesso em: 18/09/2022

5 Em maio de 2020, a OMS lançou o documento técnico “Consideraciones relativas a las medidas de salud pública y sociales en el lugar de trabajo en el contexto de la COVID-19: anexo a las consideraciones relativas a los ajustes de las medidas de salud pública y sociales en el contexto de la COVID-19” no qual expõe medidas de prevenção a COVID-19 nos ambientes de trabalho, dentre elas, o trabalho remoto (ou teletrabalho ou home office). Disponível em: <<https://apps.who.int/iris/handle/10665/332084>>. Acesso em: 18/09/2022

6 “Meu partido é o Brasil”, diz Bolsonaro sobre saída do PSL. <Disponível em: <https://www.terra.com.br/noticias/meu-partido-e-o-brasil-diz-bolsonaro-sobre-saida-do-psl,9238c8a62e9d33d75ff37d02ef219ec2ykxg5aws.html>> . Acesso em: 05/02/2020.

7 Ponte Jornalismo. Disponível em: <<https://ponte.org/sobre/>>. Acesso em: 05/02/2021.

8 SBT recupera “Brasil, ame-o ou deixe-o” e música ufanista da Ditadura. Disponível em: <<https://www.cartacapital.com.br/politica/sbt-recupera-brasil-ame-o-ou-deixe-o-e-musica-ufanista-da-ditadura/>>. Acesso em: 06/02/2021

Palabras clave

polícia militar; conservadorismo; bolsonarismo. COVID-19

CONTRA-REVOLUÇÃO PREVENTIVA: GOLPE DE ETAT SUAVE E BONAPARTISMO NO BRASIL DO SÉCULO XXI.

Marcelo Lira Silva ¹

1 - Instituto Federal de Educação, Ciência e Tecnologia de Goiás/Campus Goiânia.

Resumen de la ponencia

Deve-se observar que a democracia à brasileira constituiu um mercado eleitoral heterogêneo e complexo, típico do fenômeno das democracias liberal-representativas de massas, todavia, marcada por particularidades próprias da formação social brasileira. Assim, a “República à brasileira” adquiriu diferentes modelagens, com formas e conteúdos particulares, adequando-se aos diferentes processos históricos, abertos e fechados, com os diferentes ciclos de acumulação do capital: 1. Primeira República (1889-1929): marcada por estruturas de poder de oligarquias agrárias, com restrições e limitações à disputa pelo poder, no interior das próprias oligarquias representativas; 2. A chamada Revolução de 1930/Governo Provisório (1930-1934): introduziram-se os mecanismos e os instrumentos político-econômicos, a partir dos quais forjaram-se o tipo e a forma da democracia liberal-representativa de massas, restrita e limitada (forma híbrida liberal-corporativa), a partir da qual os interesses de frações de classe dominante tipicamente urbano-industriais passaram a ser predominantes; 3. Segunda República (1934-1937): implantou-se um conjunto de instituições político-econômicas, necessárias a constituição da democracia liberal-representativa de massas, restrita e limitada, com potencial de expansão controlada; 4. Bonapartismo varguista (1937-1945); 5. Terceira República (1945-1964): expande-se a democracia liberal-representativa de massas, restrita e limitada, todavia, com a instituição do instrumento político da oposição consentida; 6. Bonapartismo militar (1964-1985): permaneceram os instrumentos de oposição consentida e expansão controlada, com restrições e limitações mais profundas; 7. Quarta República (1988-2016): consolidou-se a democracia liberal-representativa de massas, com a permanência de aspectos e instrumentos de restrição e limitação, próprios da autocracia burguesa institucionalizada, todavia, ensaiou-se a possibilidade de eliminação dos instrumentos de oposição consentida e expansão controlada; 8. Tempos de Incertezas: pode-se abrir uma Quinta República Regressiva ou um novo regime bonapartista (2016 –). Desse processo, pode-se destacar a constituição de uma lenta e gradual democracia liberal-representativa de massas, restrita e limitada, que, mesmo durante os bonapartismos de tipos varguista e militar, expandiu-se de tal forma que poder-se-iam apontar o tamanho e a complexidade dos colégios eleitorais. O fenômeno social de constituição de uma democracia liberal-representativa de massas foi forjado após a chamada Revolução de 1930, visto que na Primeira República, o processo era marcado por recorrentes fraudes eleitorais e forte presença do coronelismo. O voto não era secreto e predominava a estrutura de “voto de cabresto”, como demonstrara Vitor Leal Nunes (1978), em *Coronelismo, Enxada e Voto*. Pode-se constatar uma expansão do direito ao voto, a partir de 1930: a) Eleições de 1933: 4% da população; b) Eleições de 1945: 16% da população; c) Eleições de 1962: 24% da população ou 18,5 milhões de eleitores; d) Eleições de 2014: 70% da população, com 144 milhões de eleitores. Quando se pensa a “República à brasileira” não se pode estabelecer uma relação direta e mecânica entre quantidade e qualidade, entre direito ao voto e participação e representação política.

Introducción

A variável em questão, no âmbito das relações imediatas, revela mudanças e transformações profundas, de tal forma a instituir as chamadas arenas de competição em escala – definidas e analisadas, a partir das regiões Norte, Nordeste, Centro-Oeste, Sudeste e Sul, e/ou por municípios (5.570), Unidades Federativas (26 e o Distrito Federal) –, mensuradas por métodos quantitativos, como forma de definir e delinear dinâmica e movimento do mercado eleitoral, bem como quantificar a produtividade dos partidos competidores e os níveis de renovação parlamentar. A constituição de uma democracia liberal-representativa de massas, mesmo que restrita e limitada, necessitou da articulação complexa de arenas de competição e mercados eleitorais, viáveis a partir da proliferação de diversas siglas partidárias, com clara e nítida ideologia, todavia, vinculadas a programas de partidos com capacidade de articulação e capilaridade nacional. Assim, as pequenas e médias siglas seriam funcionais à ordem do capital, visto que estariam disponíveis a submeterem-se ao “Programa” representado pelas grandes siglas. Forja-se uma disfunção aparente entre eleições presidenciais e municipais. Aparente, porque as pequenas e médias siglas dominam as eleições locais e criam uma travagem estrutural à participação e representação da classe trabalhadora, impedindo-a de se projetar na arena de competição eleitoral nos níveis local e regional. A disfunção aparente revela-se no Parlamento brasileiro, controlado em sua ampla maioria pelo espectro (neo)conservador. A partir de tal dinâmica e movimento revela-se uma questão parlamentar, como parte intrínseca e determinante da democracia à brasileira.

Desarrollo

Nesse sentido, seria impreciso comparar a estrutura e o sistema político-partidário da Terceira República, equivocadamente definida como República Populista, com o da Quarta República. Assim sendo, não se poderia apontar nenhum tipo de relação causal, tampouco mediativa, entre a lógica e a modelagem político-partidária de governança estruturada nas tríades: 1. Partido Trabalhista Brasileiro (PTB) – União Democrática Nacional (UDN) – Partido Social Democrático (PSD) e 2. Partido dos Trabalhadores (PT) – Partido da Social Democracia Brasileira (PSDB) – Partido do Movimento Democrático Brasileiro (PMDB), muito menos atribuir a denominação de “Centrão” a siglas médias e pequenas, caracterizando-as como despidas de ideologia e “Programa” presentes em ambos os processos históricos.

A partir da questão parlamentar forjou-se o fenômeno denominado Centrão, que poderia ser definido como forças satélites, funcionais e necessárias à governança de um país de dimensões continentais, a partir das quais poder-se-iam articular processos de construção de “pactos de conservação” de forma dinâmica, entre as esferas locais-regionais-nacional, visto que as siglas em questão encontram-se no espectro político (neo)conservador. Deve-se destacar que a constituição e a manutenção de máquinas político-partidárias nacionais permanentes exigiriam o empenho de grande volume de recursos financeiros; e, ao mesmo tempo, assim como as demais instituições políticas brasileiras, os partidos políticos não podem se autonomizar da autocracia burguesa a ponto de confrontá-la, antes o contrário, precisam estar sob controle e submetidos à sua dinâmica e ao seu movimento. Nesse sentido, forja-se um fenômeno particular próprio da democracia à brasileira: a questão parlamentar, a partir da qual instituem-se partidos políticos fragmentados e débeis, em contraposição a um parlamento unificado e sólido. Ora, não se estruturou o método parlamentar próprio das revoluções burguesas clássicas, mas um tipo particular de corporação que controla o tipo e a forma de mercado, da competição eleitoral e das próprias elites políticas.

Quando os partidos políticos se fortalecem e ameaçam a se autonomizar, aciona-se o instrumento de oposição consentida, como na Terceira República, com a cassação do registro do Partido Comunista Brasileiro (PCB), em 1947; ou abrem-se processos de contrarrevolução preventiva, como: i. em 1964, quando o Partido Trabalhista Brasileiro apontava tendências de crescimento progressivo e ameaçava tornar-se hegemônico, como demonstram os números de crescimento eleitoral, traduzidos em aumento de força política; ii. em 2016, quando o Partido dos Trabalhadores, após quatro vitórias presidenciais consecutivas, também apontava tendências progressivas de crescimento e ameaçava constituir-se como hegemônico. No primeiro caso, o Partido Comunista Brasileiro foi bloqueado pelas instituições jurídico-políticas e posto na clandestinidade pela nascente institucionalização da democracia liberal-representativa de massas; no segundo, o Partido Trabalhista Brasileiro foi extinto, pelo bonapartismo militar; no terceiro, o Partido dos Trabalhadores foi pressionado a passar por um processo de “aggiornamento” profundo para continuar existindo formalmente – variável que explica, em parte, a postura passiva do Partido dos Trabalhadores frente ao *Coup d’État*. Logo, ao contrário do que se difunde no e pelo senso comum, as pequenas e médias siglas que constituem o chamado “Centrão” são ideológicas e programáticas e, portanto, funcionais à autocracia burguesa e ao controle da forma e do conteúdo da democracia liberal-representativa de massas à brasileira, uma vez que assumem papel de grande relevância nos momentos de crise social, refletindo a questão parlamentar no Brasil.

Pode-se destacar que o bonapartismo militar extinguiu os partidos e os unificou na forma de um bipartidarismo controlado, ao forjar a Aliança Renovadora Nacional (ARENA) e, ao mesmo tempo, os termos de funcionamento e existência do Movimento Brasileiro Democrático (MDB), de tal forma a manter as eleições legislativas e municipais a partir dos instrumentos de oposição consentida e expansão controlada. A Reforma Política de 1979 forjou e instituiu processos de controle do sistema político partidário brasileiro, mantendo ambos os instrumentos. Na Quarta República, as siglas pequenas e médias foram funcionais ao *Coup d’État* e a constituição e legitimação de um novo pacto conservador regressivo, como forma de manter a aparência de normalidade, ritos e procedimentos institucionais, porque os partidos nacionais que estruturaram a Quarta República foram deslegitimados e passaram por crises orgânicas profundas. Portanto, Tempos de Incertezas abre um processo de recomposição do sistema político-partidário, bem como dos tipos e formas de representação.

Ao longo da primeira década do século XXI, evidenciou-se a questão do Judiciário, devido ao papel e à função social que passou a desempenhar na Quarta República com o aumento significativo de autonomia e poder. O Judiciário brasileiro ensaiou a usurpação da soberania popular, a partir de tentativas de legislar sobre assuntos considerados omissos pelo Legislativo. Assim, ensaiava-se o remodelamento do sistema judiciário e órgãos de controle, que, rapidamente, converteram-se em órgãos de repressão. Deve-se destacar que o Judiciário e os órgãos de controle caracterizam-se por serem essencialmente instâncias e representações do Estado-força, de tal forma que, ao predominarem sob a lógica do fenômeno ideológico da judicialização da política, significa e representa a sobreposição ao método parlamentar – representação e simbologia do Estado-consenso. A mais emblemática e exitosa intervenção do Judiciário encontra-se no âmbito da Ação Penal 470, a partir da instrumentalização da teoria do domínio do fato, bem como seus desdobramentos na Operação Lava Jato e no *Coup d’État soft* de 2016. Houve uma escalada do processo de judicialização da política, tolerada quando dizia respeito a questões progressistas, tais como decisões acerca de: i. aborto; ii. pesquisas com células tronco; iii. direitos homoafetivos. Entretanto, deram legitimidade a decisões de outras ordens, a partir das quais fizeram intervenções tanto na dinâmica do Executivo quanto do Legislativo.

No pós-*Coup d’État*, a partir das eleições presidenciais de 2018 e seus desdobramentos com o governo de Jair Messias Bolsonaro (1955 –), os militares também passaram a reivindicar a usurpação da soberania popular, uma vez que se colocaram como tutores e guardiões da República, de tal forma a revelar os fundamentos da questão militar, na e a partir da qual forjou-se um tipo particular de Forças Armadas – particularmente o Exército, devido à maior estrutura e capilaridade social –, entendida como poder político moderador que, assim como os demais

poderes, estrutura-se, movimenta-se e dinamiza-se pela lógica da corporação. Ora, no plano das relações imediatas, o processo em questão emergiria enquanto crise de governabilidade, advinda de um tipo particular de sistema político eleitoral fragmentado e estruturado em suposto multipartidarismo polarizado, de tal forma que o aumento de legendas dificultaria a formação de maioria no Congresso Nacional e teria que ser modelado a partir da adoção de um tipo particular de presidencialismo de coalizão de segurança máxima ou mínima, a depender da matéria, dosando-se o instrumento coação a partir do nível e grau de lealdade dos parlamentares. Assim, o remédio à enfermidade seria a adoção de uma reforma política que alterasse o tipo de sistema eleitoral, redesenhasse os tipos de coligações, com adoção de determinadas cláusulas de barreira e do tipo e da forma de financiamento de campanha. Trata-se de redesenhar o tipo e a forma do mercado, da arena e dos competidores eleitorais.

O Estado e a anatomia da Sociedade Civil-burguesa – *Bürgerliche Gesellschaft* – transformaram-se profundamente ao longo do processo histórico que caracteriza a revolução passiva à brasileira (1928-1978). O conceito de revolução passiva designa a forma e o conteúdo de um tipo particular de transição para a sociedade capitalista. Trata-se fundamentalmente de um processo de revolução sem revolução ou, se quisermos, uma revolução restauração, a partir da qual recompõe-se o poder das frações de classe dominante, como forma de bloquear toda e qualquer possibilidade de organização e representação autônoma da classe trabalhadora e demais classes subalternas, de tal forma a constituir-se um novo bloco histórico, estruturado em uma aliança débil entre as frações de classe dominante em ascensão (forças burguesas) e as frações de classe dominante decadentes (forças oligárquicas agrárias). Deve-se salientar que revolução passiva não tem similaridade com pacifismo ou passividade, antes o contrário, trata-se de um processo marcado pela violência da conservação, na e a partir da qual se impõe o monopólio da violência – *Gewaltmonopol des Staates* –, enquanto representação dos fundamentos primígenos do Estado-força (Weber, 1992), como forma de manter o poder “dos de cima”, em contraposição à possibilidade de ascensão e avanço da violência revolucionária advinda das organizações autônomas da classe trabalhadora e demais classes subalternas, enquanto força disruptiva capaz de impor uma revolução democrática vinda “dos de baixo”. Assim, toda revolução passiva fundamenta-se na violência da conservação, particularmente aquela sob o monopólio do Estado. Trata-se de um processo histórico, no qual a universalização do capitalismo pressionava as periferias a se recompor, ao mesmo tempo que a recomposição implicaria em bloqueio de toda e qualquer força disruptiva jacobina com capacidade de alteração da correlação de forças e transição para uma revolução democrática. A revolução passiva à brasileira foi um efeito reflexo da crise mundial capitalista, entendido como processo histórico de longa duração e de mudanças estruturais e transformações orgânicas, tanto na dinâmica da sociabilidade burguesa quanto no processo de reprodução ampliada do capital. Assim, a revolução passiva à brasileira caracterizou-se por ser o processo de dominância e difusão do modo de vida capitalista, no qual predominaram e generalizaram-se o modo de produção capitalista e a burguesia como classe dominante – forjados a partir de relações umbilicais com as oligarquias agrárias. Nesse sentido, a revolução passiva só poderia produzir uma hegemonia burguesa débil, com capacidade de introdução de uma democracia liberal representativa de massas, restrita e limitada, constantemente tutelada pelas Forças Armadas e/ou por tipos particulares de bonapartismos. Trata-se de um tipo particular de ideologia híbrida que fundiu liberalismo e corporativismo, na e a partir da qual admite-se a ideologia fascista, mas recusa, ao menos a princípio, o regime fascista.

Nesses termos, compreende-se que, ao longo dos 50 anos que demarcam a revolução passiva à brasileira, forjou-se, desenvolveu-se e enraizou-se um tipo particular de capitalismo periférico, dependente e associado ao capital-imperialismo, ao mesmo tempo que as classes sociais tornaram-se mais complexas, tanto no âmbito das relações internas – entre as frações de classes e as franjas de classes – quanto em suas relações externas de luta de classes. Trata-se, portanto, de um tipo particular de capitalismo, Estado e classes sociais, plenamente desenvolvidos, porém com forma e conteúdo forjados a partir de particularidades advindas da formação social brasileira. Assim, os altos índices de miserabilidade e pobreza não seriam uma travagem ao desenvolvimento do capitalismo brasileiro, antes o contrário, seriam funcionais, visto que ofereceriam as condições adequadas à espoliação extremada, acelerada e desmedida de grandes contingentes populacionais, como forma de viabilizar processos de aceleração da extração de mais valia, tanto em sua forma relativa quanto absoluta.

O Brasil colonial-escravagista, organicamente integrado e submetido ao processo de acumulação originária do capital, legou ao contemporâneo um tipo particular de superpopulação excedente estrutural, uma vez que o passado forjado no e pelo processo colonial-escravagista, somado ao tipo particular de revolução passiva e ao presente neoliberal, operaram a conversão de enormes contingentes populacionais em exército industrial de reserva, inorgânico e sem lugar definido nos diferentes tipos de ciclos de acumulação. Fernando Henrique Cardoso (1931 –), durante seu governo, denominou tal fenômeno de “inempregáveis” (GIELOW, 1977). Aquilo que aparentemente seria uma travagem ao desenvolvimento do país constituiu-se historicamente em dinâmica estrutural e lógica secular funcional à reprodução ampliada do capital, cujo resultado imediato foi a pressão permanente sobre o valor do trabalho, mantendo-o baixo, até mesmo em momentos de elevadas taxas de crescimento econômico, forjando, portanto, processos de superacumulação, capazes de remunerar o capital-imperialismo e as frações de classe dominante interna, em uma complexa relação de dependência e associação; e, de maneira mediática, a difusão de uma ideologia complexa de dominação, na e a partir da qual tipos e formas de bonapartismo *soft* e/ou clássico emergiram como solução salvacionista das massas pauperizadas. Destarte, seria demasiado idealista supor que a crise brasileira adviria de incompletudes e/ou insuficiências, tanto da forma quanto do conteúdo do capitalismo, do Estado e/ou das classes sociais.

Nesse sentido, conflitos e lutas de classes constituem uma unidade de contrários, a partir da qual a crise brasileira apresenta-se em sua forma imediata enquanto representação dos conflitos de classes, contudo em sua forma mediatizada como luta de classes nua e crua. Por conseguinte, a crise brasileira não seria resultado, única

e exclusivamente, da disputa pela redistribuição da riqueza produzida, mas do conjunto das relações contraditórias intra e entre classes, aprofundadas pelo novo ciclo de acumulação do capital e da nova divisão do trabalho, impostos a partir da crise do capital do triênio 2007-2009, sendo o conflito pela redistribuição da riqueza uma das variáveis.

O período petista (2003-2016) foi forjado por um tipo particular de bloco no poder, estruturado na e pela hegemonia do grande capital financeiro internacional e seu tentáculo integrado internamente – grande burguesia compradora –, na medida em que conduziu a política econômica a partir da santíssima trindade neoliberal: juros altos, superávit primário e câmbio flutuante. Trata-se, aparentemente, de um tipo particular de política econômica dual, uma vez que operava, por um lado, garantindo os fundamentos neoliberais a partir da chamada autonomia do Banco Central e, por outro, ensaiando lampejos de desenvolvimentismo conduzidos pelo Ministério da Fazenda. Assim, pode-se observar continuidades-descontinuidades quando comparado ao Governo Fernando Henrique Cardoso (1995-2002). A principal descontinuidade encontra-se no processo gradual de tentativa de alteração da composição do bloco no poder, em que o período petista buscou fortalecer a grande burguesia interna, tanto industrial quanto do agronegócio, marcada historicamente por manter relações de dependência, associação e conflito com o grande capital financeiro internacional. O fortalecimento da grande burguesia interna aprofundou as contradições intraburguesas no bloco do poder, tendo como resultado imediato a abertura de uma crise de hegemonia, que se desdobrou em crise econômica, política e social. Deve-se destacar que o Programa do Partido dos Trabalhadores consolidou um tipo particular de análise acerca do capitalismo brasileiro, fundamentado na tese da incompletude do capitalismo e, portanto, na necessidade de forjar relações com a grande burguesia interna, como forma de desenvolvê-lo e completá-lo, de tal forma a criar as condições para racionalizar as políticas de Estado, instituir um capitalismo humanista e constituir certo espírito republicano – o princípio de ética na política, difundido historicamente pelo partido. Assim, o Partido dos Trabalhadores iniciou sua trajetória como germe de organização autônoma da classe trabalhadora e terminou como partido de massas, com características policlassistas. Em sua trajetória, desconstruiu sua germinal identidade de classes e construiu uma relação de identidade imediata e afetiva com a massa inorgânica. A tal dinâmica e movimento denominou-se “lulismo”. Tal aspecto pode ser observado em suas supostas “duas almas”, tanto na de “Sion” quanto na do “Anhembi”, aparentemente contraditórias (SINGER, 2012). Assim, não existiria uma contradição entre as almas e as formas, mas uma complementariedade de momentos distintos de um partido que transitou da condição de germinal organização autônoma da classe trabalhadora à condição de partido da ordem. Para operacionalizar um tipo particular de pacto conservador, ao qual denominar-se-á conciliação de classes – operação político-ideológica de sustentação dos 13 anos de governos petistas –, foram necessárias duas ideologias vigorosas, complexas e articuladas, que deram sustentação e unidade à política interna e externa do período petista. Trata-se da constituição de um tipo particular de unidade de contrários, entre política e economia:

1. Lulismo: entendido como fenômeno social de massas, em que a liderança política personificou a figura do Estado protetor e forjou um tipo particular de relação com as massas – dispersas, amorfas e fragmentadas –, a partir da qual, objetiva e subjetivamente, travou quaisquer possibilidades de auto-organização e salto qualitativo da condição de massa (*classe em-si*) para organização autônoma da classe trabalhadora (*classe para-si*). Assim, cultivou-se e enraizou-se uma relação contraditória de dependência afetiva e de subordinação política; não ao acaso, o lulismo operou pela via de adoção de uma política de transferência e não de distribuição de renda, como pode ser observado na estrutura e modelagem de seus principais programas sociais: Bolsa Família, em substituição ao Projeto Renda Mínima; tímida Valorização do Salário Mínimo, se comparada à métrica do Dieese; facilitação do crédito (consignado), a partir do fortalecimento dos bancos públicos, acompanhado do endividamento das famílias e pequenas e médias empresas; 4. Minha Casa, Minha Vida, enquanto representação de uma política privatista de habitação; aprovação da Lei Complementar nº 128/2008[1] que alterou a Lei Geral da Micro e Pequena Empresa (Lei Complementar nº 123/2006) e instituiu a figura do Micro Empreendedor Individual (MEI), estimulando, por um lado, os processos de “pejotização” e de trabalho intermitente e, por outro, a ideologia do empreendedorismo, da qual o fenômeno do “empreendedorismo por necessidade” é a principal representação. Deve-se destacar que, em 2014, 56 milhões de brasileiros dependiam do Bolsa Família. Ou seja, mais de um quarto da população brasileira vivia na ou abaixo da linha da pobreza, de tal forma a necessitar de um programa social para garantir as condições mínimas de reprodução da força de trabalho. Como demonstrou o IPEA[2], na primeira década do século XXI foram criados 21 milhões de postos de trabalho, no entanto 94,8% encontravam-se na faixa de rendimento de até 1,5 salário mínimo mensal. Ora, pode-se constatar que o lulismo, ao manter a política econômica neoliberal e sua base de desindustrialização, incentivou a expansão do emprego de baixa remuneração, particularmente no setor de serviços. Trata-se de setor – devido à concepção e à dinâmica do tipo e da forma de organização e administração das relações de trabalho, bem como de sua natureza imediata de fragmentação e individualização – incapaz de produzir vínculos e laços de solidariedade e identidade de classes, de tal modo que os indivíduos tendem a se vincular ideologicamente, se deixadas suas relações imediatas, a concepções pequeno-burguesas (PINTO, 2016), assimilando inconscientemente os princípios que norteiam e estruturam as chamadas atividades liberais, como: individualismo, meritocracia, empreendedorismo e repulsa a cobranças de impostos pelo Estado, e, conseqüentemente, ao próprio Estado. Tais princípios se fundem e alimentam o crescimento progressivo da teologia da prosperidade. O fenômeno em questão, talvez, explique a relação, aparentemente contraditória de eleitores de Lula que optaram por Bolsonaro: uma espécie de simbologia da letra “L” em sinais trocados. Nesse sentido, pode-se dizer que o lulismo se consolidou pela via da política interna de expansão do mercado interno e difusão da ideologia da sociedade de classe média, mercado e ideologia estes acompanhados e estruturados na e pela integração de grandes contingentes populacionais superempobrecidos ao mercado de trabalho informal e precarizado.

2. Neodesenvolvimentismo: entendido como política econômica de atração e cooptação da grande burguesia interna, oferecendo-lhe em contrapartida posição privilegiada no interior do bloco no poder e a possibilidade de se tornar fração de classe burguesa conquistadora, a partir da articulação entre política interna e externa, materializadas nos seguintes projetos: G20; Campeões Nacionais; Estratégia Sul-Sul; BRICS; fortalecimento e capitalização do BNDES, com capacidade de articulação e indução, tanto da política externa quanto interna; fortalecimento e competitividade dos bancos públicos, como forma de pressionar e modelar de forma indireta a política dos bancos privados. Tratam-se de pontos de tensão e conflito permanente no interior do bloco no poder. No plano da representação política significou cooptar lideranças políticas de outros partidos, direta e/ou indiretamente, para o projeto de conciliação de classes petista e, ao mesmo tempo, esvaziar o programa tanto de opositores quanto de aliados na arena política. No campo da oposição, esse processo se deu, como pode ser observado principalmente com relação ao PSDB e setores do PMDB e do próprio PFL/DEM, de tal forma a enfraquecer suas relações de representação com suas bases sociais tradicionais, empurrando-os para a extrema direita, na tentativa de recomposição; e no campo dos aliados, impôs o pacto conservador e os imobilizou, tornando-os forças-satélites dependentes e subordinadas, como nos casos do PCdoB, PSB, PDT e PSOL. Portanto, não se tratou de mero realinhamento eleitoral (SINGER, 2012), mas de recomposição das frações de classe, suas representações políticas imediatas e do próprio bloco no poder. Nesse sentido, o binômio “lulismo-neodesenvolvimentismo” se constituiu em unidade de contrários entre política e economia, ao se articularem umbilicalmente e forjarem os fundamentos do pacto conservador operado pelo período petista, ao qual se denominou conciliação de classes. Assim, a conciliação de classes petista, ao mesmo tempo que interveio na formação e na estrutura do bloco no poder, o fez a partir de uma relação disfuncional entre força hegemônica e força principal.

Conclusiones

O bloco no poder modelado pela conciliação de classes petista apresentou fissuras profundas no decorrer dos governos Dilma Rousseff (2011-2016). A operação política realizada pelo Partido dos Trabalhadores exigiu que ele transitasse de germinal organização autônoma da classe trabalhadora à partido da ordem – processo iniciado com a vitória do campo majoritário, quando se unificou o Partido e o Programa, e concluído com os governos Lula. A vitória de Jair Messias Bolsonaro nas eleições presidenciais de 2018 representou o fechamento de um ciclo de derrotas conjunturais (2013-2018) para a classe trabalhadora brasileira e latino-americana, visto que a posição estratégica do Brasil altera a correlação de forças na região. Pode-se dizer que o processo eleitoral de 2018 caracterizou-se pela atipicidade e, portanto, só poderia ser entendido se observado à luz do ciclo de derrotas conjunturais iniciado em 2013. Entretanto, mesmo se olhado isoladamente, o processo eleitoral de 2018 apresenta particularidades de Estado de Exceção, tanto em sua dinâmica quanto em seus ritos e procedimentos institucionais. Nesse sentido, pode-se levantar algumas considerações parciais e possíveis tendências acerca das eleições de 2018: 1. A eleição de Jair Messias Bolsonaro representou o encerramento de um ciclo de derrotas conjunturais da classe trabalhadora (2013-2018), a partir do qual o *Coup d'Etat soft* se impôs e foi legitimado pela via das urnas; 2. As eleições apresentaram como principal característica e tendência a interdição parcial dos direitos civis, políticos e sociais; 3. A eleição de Jair Bolsonaro abriu caminho para a difusão do fenômeno do bolsonarismo e possível abertura de uma via bonapartista; 4. Com essas eleições, abriu-se o Tempo de Incertezas, no e a partir do qual a via do bonapartismo bolsonarista pode se concretizar, em caso de efetividade de autogolpe, e fechar drasticamente o regime; 5. O novo bloco no poder exigirá a recomposição dos partidos da ordem, que devem tendencialmente movimentar-se à direita, inclusive o próprio Partido dos Trabalhadores, como forma de estruturar e dar legitimidade ao novo pacto conservador regressivo, seja a partir da constituição de uma Quinta República ou de uma nova via Bonapartista; 6. As organizações autônomas da classe trabalhadora ficaram em uma encruzilhada: i. manterem-se como força satélite de um Partido dos Trabalhadores, profissionalizado e burocratizado (MICHELS, 1971), em todas as suas instâncias, incapaz de se refundar e, portanto, cindido com a pauta da classe trabalhadora; ii. apostar em uma “nova esquerda pós-moderna”, fragmentada, policlassista e incapaz de forjar um Programa; iii. apostar na construção do moderno príncipe, capaz de articular Políticas de Frentes, a intelectualidade orgânica coletiva e individual da classe trabalhadora, no sentido da construção de uma revolução social.

Bibliografia

BBC NEWS BRASIL. *Da “faxina ética” ao processo de impeachment: relembre os principais fatos do governo Dilma.* Publicado em 11 de maio de 2016. Disponível em: https://www.bbc.com/portuguese/brasil/2016/05/160510_cronologia_dilma_senado_if. Acesso em: 10 out. 2019.

BOBBIO, Norberto. *O futuro da democracia: uma defesa das regras do jogo.* Trad. Marco Aurélio Nogueira. 5. ed. São Paulo: Paz e Terra, 1986.

_____. *Teoria do Ordenamento Jurídico.* Trad. Maria Celeste Santos. – 10ª ed. – Brasília-DF: UnB, 1999.

_____. *Teoria da Norma Jurídica.* Trad. Fernando Pavan Baptista e Ariani Bueno Sudatti. – 3ªed. – Bauru-SP: Edipro, 2005.

CLAUSEWITZ, Carl von. *Principles of War.* Translated by Hans W. Gatske. California: The Military Service Publishing Company, 1942.

DAHL, Robert. *Polyarchy: Participation and Opposition.* New Haven: Yale University Press, 1971.

FERNANDES, Florestan. *Que tipo de República? 2.* ed. São Paulo: Globo, 2007.

FLOR, Ana. Dilma rechaça ser comparada a “poste”. *Folha de São Paulo*. Publicado em 29 de junho de 2010. Disponível em: <http://www1.folha.uol.com.br/fsp/poder/po2906201009.htm>. Acesso em: 3 abr. 2018.

GIELOW, Igor. Economia cria inempregáveis, diz FHC. *Folha de São Paulo*, São Paulo, 8 de abril de 1977. Disponível em: <https://www1.folha.uol.com.br/fsp/brasil/fc080427.htm>. Acesso em: 2 out. 2019.

GRAMSCI, Antonio. *Quaderni del carcere. Edizione critica dell'Istituto Gramsci*. A cura di Valentino Gerratana, 4 v. Torino: Einaudi Tascabili, 2001.

LEAL, Victor Nunes. *Coronelismo, Enxada e Voto: o município e o regime representativo no Brasil*. – São Paulo: Alfa-Omega, 1978.

MARX, K.; ENGELS, F. *A Ideologia Alemã*. – São Paulo: Boitempo, 2007.

_____. *O Capital: crítica da economia política*. Livro III. O processo global da produção capitalista. Trad. Rubens Enderle. – São Paulo: Boitempo, 2017.

MICHELS, Robert. *Les Partis politiques*. Essai sur les tendances oligarchiques des démocraties. Paris: Flammarion, 1971.

MORAES, Igor; ANATER, Rubens. Relembra o que pesa sobre Aécio Neves. *Estadão*. Publicado em 17 de outubro de 2017. Disponível em: <http://politica.estadao.com.br/noticias/geral,lembra-o-que-pesa-contr-aecio-neves,70002050330>. Acesso em: 3 abr. 2018.

NERI, Marcelo. *A nova classe média: o lado brilhante da base da pirâmide*. São Paulo: Saraiva, 2011.

NOVAES, Marina. Marina Silva, de esperança à incerteza. *El País*. Publicado em 4 de outubro de 2014. Disponível em: https://brasil.elpais.com/brasil/2014/10/05/politica/1412467126_269132.html. Acesso em: 20 nov. 2019.

O GLOBO. *Vitória de Dilma Rousseff tem grande repercussão na imprensa internacional*. Publicado em 31 outubro de 2010. Disponível em: <https://oglobo.globo.com/brasil/eleicoes-2010/vitoria-de-dilma-rousseff-tem-grande-repercussao-na-imprensa-internacional-4982536>. Acesso em: 3 abr. 2018.

PINTO, Ana. Nove entre dez brasileiros atribuem a Deus o sucesso financeiro. *Folha de São Paulo*. Publicado em 25 dez. 2016. Disponível em <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2016/12/1844383-nove-entre-dez-brasileiros-atribuem-a-deus-sucesso-financeiro.shtml> Acesso em out. 2019.

SINGER, André. *Os sentidos do lulismo: reforma gradual e pacto conservador*. São Paulo: Companhia das Letras, 2012.

TOMAZ, Kleber. Temer é ficha suja e fica inelegível por 8 anos, diz promotora eleitoral. *O Globo*. Publicado em 5 de maio de 2016. Disponível em: <http://g1.globo.com/sao-paulo/noticia/2016/05/temer-e-ficha-suja-e-fica-inelegivel-por-8-anos-diz-promotora-eleitoral.html>. Acesso em: 3 abr. 2018.

WEBER, M. ([1905] 1992), *The Protestant work ethic and the spirit of capitalism* Londres, Routledge.

Palabras clave

Coup d'Etat soft – Contrarrevolução Preventiva – Bolsonarismo como fascismo.

Resumen de la ponencia

La crisis de hegemonía del Estado neoliberal tuvo su origen en su carácter estructuralmente neooligárquico, cuya representación política fue exclusivamente orientada en pos de los intereses de las burguesías trasnacionales y financieras, excluyendo de ella al grueso de las clases subalternas.

Ese carácter neooligárquico hizo proclive al Estado neoliberal a múltiples crisis políticas coyunturales y a impugnaciones de los movimientos subalternos en distintas ocasiones, hasta que, en 2006 se abrió una crisis de hegemonía que, provocaría el declive de la legitimidad y de la autoridad del Estado neoliberal, ante lo cual, el movimiento subalterno habría de organizar un nuevo bloque de poder, capaz de disputar la conducción estatal.

El punto más álgido de aquella crisis de hegemonía se dio en 2018, con la arrasadora victoria de la izquierda en las elecciones presidenciales y parlamentarias, abriendo un nuevo ciclo de disputa que se mantiene abierto hasta el día de hoy.

Introducción

En México, la hegemonía del Estado neoliberal implicó fuertes conflictividades entorno a la representación política, teniendo en este eje una de sus debilidades estructurales más serias debido a su carácter constitutivamente neooligárquico, desnacionalizante y de extrema subordinación, lo que le envolvió en conflictos constantes de legitimidad, representación y autoridad. El Estado neoliberal no pudo desplegar una hegemonía estable y se enfrentó recurrentemente a fuertes conflictos para sobrellevar la conducción universal de la comunidad, negándose a abrir su proyecto para incorporar a otras clases distintas a la suya.

El Estado neoliberal terminó de horadar las mediaciones construidas a lo largo del siglo XX por el Estado nacional-desarrollista, debido a la extrema concentración del poder político y al encumbramiento de un proyecto que puso en marcha un saqueo desmesurado de los recursos naturales y energéticos, con los capitales trasnacionales y financieros como principales beneficiados, excluyendo al grueso de la población del funcionamiento de la democracia mexicana y también de las ganancias del patrón de reproducción del capital, provocando una profundización de la pobreza y una generalización de la precarización de las condiciones de vida mientras el bloque dominante disfrutaba de los beneficios del saqueo.

La capacidad de representación general del bloque neoliberal mexicano fue recurrentemente débil, provocando una hegemonía enfrentada a constantes impugnaciones de otras clases excluidas de su proyecto. La dificultosa y débil capacidad de representación política nacional es lo que se ubica como una explicación central para entender la crisis de hegemonía del Estado neoliberal mexicano.

Desarrollo

El papel de la neooligarquización de la representación política en la crisis de hegemonía del Estado neoliberal mexicano

Desde la concepción gramsciana, las crisis de hegemonía son crisis de autoridad del Estado en su conjunto, en la que los dirigentes dejan de representar al resto de la comunidad, dando lugar a una oposición entre ambos.

“En cierto punto de su vida histórica los grupos sociales se separan de sus partidos tradicionales, o sea que los partidos tradicionales en aquella determinada forma organizativa, con aquellos determinados hombres que los constituyen, los representan y los dirigentes no son ya reconocidos como su expresión por su clase o fracción de clase. Cuando estas crisis tienen lugar, la situación inmediata se vuelve delicada y peligrosa, porque el campo queda abierto a soluciones de fuerza, a la actividad de potencias oscuras representadas por los hombres providenciales o carismáticos. ¿Cómo se crean estas situaciones de oposición entre representantes y representados, que del terreno de los partidos (organizaciones de partido en sentido estricto, campo electoral-parlamentario, organización periodística) se refleja en todo el organismo estatal, reforzando la posición relativa del poder de la burocracia (civil y militar), de la alta finanza, de la Iglesia y en general de todos los organismos relativamente independientes de las

fluctuaciones de la opinión pública? En cada país el proceso es distinto, si bien el contenido es el mismo. Y el contenido es la crisis de hegemonía de la clase dirigente, que se produce ya sea porque la clase dirigente ha fracasado en alguna gran empresa política para la que ha solicitado o impuesto con la fuerza el consenso de las grandes masas (como la guerra) o porque vastas masas (especialmente de campesinos y de los pequeño burgueses intelectuales) han pasado de golpe de la pasividad política a una cierta actividad y plantean reivindicaciones que en su conjunto no orgánico constituyen una revolución. Se habla de ‘crisis de autoridad’ y esto precisamente es la crisis de hegemonía, o crisis del Estado en su conjunto” (Gramsci, 1984, cuaderno 13, nota 23).

En México, bajo la hegemonía del Estado neoliberal, la representación política y la articulación de consensos generales se dieron de manera acotada, por el carácter neooligárquico, desnacionalizante y particularmente excluyente de su proyecto, lo que suscitó recurrentes impugnaciones subalternas y crisis políticas coyunturales (1988, 1994, 2006, 2014, 2018), que en su conjunto fueron gestando una crisis de hegemonía mayor, de larga duración, que el bloque dominante fue sorteando a través de estrategias represivas y propaganda ideológico-cultural.

A lo interno del país, la hegemonía neoliberal, se sostuvo debido a que, en términos culturales se desarrolló sobre el auge de una ideología de consumismo exacerbado, individualismo meritocrático y endeudamiento como sinónimo de estatus clasista, constituyendo un ambiente de despolitización generalizada y una posición de pasividad y conservadurismo por parte de las capas medias urbanas.

Aunque la cultura individualista, consumista y meritocrática de la globalización capitalista fue uno de los pilares más importantes de legitimidad y arraigo de la hegemonía neoliberal, al pasar de los años, esos elementos se fueron haciendo insuficientes para mantener la gobernabilidad política. El carácter neooligárquico, excluyente y desnacionalizante del Estado neoliberal, conllevó una constante debilidad estructural en términos de representación política. El bloque dominante actuó siempre de manera instrumental en beneficio del gran capital transnacional y financiero, negándose a generar una representación política más amplia que abarcara a sectores de las clases dominadas.

Si en el siglo XX, la hegemonía del Estado mexicano tuvo la capacidad de hacer pasar al desarrollo capitalista industrializador como interés general de la nación, en el siglo XXI, el Estado neoliberal no tuvo la misma iniciativa. Por hallarse anclada a la fuerza cultural del capitalismo transnacional y representando exclusivamente los intereses de las burguesías transnacionales y financieras, la hegemonía neoliberal no construyó consensos nacionales duraderos.

De la relación de subalternidad de la sociedad bajo el autoritarismo nacionalista del Estado del siglo XX, se pasó a una subalternidad autoritaria e instrumentalista del Estado frente al proyecto empresarial del siglo XXI. Durante el auge del Estado nacional-desarrollista, el presidencialismo estatal fue un modo de desarrollar una conducción política autoritaria hacia adentro, que aunque reproducía la dependencia económica, se mantenía con cierta autonomía relativa respecto de los países extranjeros. En el régimen neoliberal el presidencialismo subsistió pero como institución al servicio de la conducción del capital transnacional financiero, menguando las antiguas bases sociales del presidencialismo del Estado nacional-desarrollista.

Las clases subalternas, profundamente desarticuladas, golpeadas y desorganizadas por el embate neoliberal, dejaron de tener órganos de mediación con el Estado y pasaron a incorporarse a los grandes mercados de informalización laboral, sin posibilidades para la organización política. El Estado neoliberal fue anulando los consensos desarrollados por el nacionalismo del siglo XX, lo que le llevó a perder la apariencia de representación general, asumiendo la representación instrumental de la burguesía bajo el auspicio de un proyecto gerencial. La propuesta de consumo e individualización[1], sirvió para excluir a la sociedad de la toma de decisiones, aislándola de la política, aunque esta se rebeló en distintos episodios de impugnación subalterna.

En 1988, ante la imposición de la candidatura. Neoliberal de Carlos Salinas de Gortari, se suscitó una nueva alianza de grupos nacionalistas que salieron del PRI y partidos socialistas que lanzó una candidatura propia neocardenista. En las elecciones se impuso un fraude electoral y eso provocó una masiva movilización impugnadora, que, aunque se vio incapacitada para impedir la llegada de Salinas, articuló un nuevo partido de izquierda institucional opositora al régimen neoliberal.

En 1994, ante la crisis económica, el gobierno zedillista devaluó la moneda, aumentó la deuda externa, realizó un gran rescate bancario con cargo al erario público y arreció el programa de privatizaciones, consolidando la representación exclusivamente empresarial del Estado neoliberal y cargándole a las masas el peso del rescate bancario. Tanto la persistencia del conflicto indígena en Chiapas como sus demandas impugnadoras al neoliberalismo, inspiraron movilizaciones populares que clamaron por el fin de la guerra, haciendo que el papel de la representación del Estado se viera cuestionado.

No bastaron las reformas electorales ni las concesiones a los otros partidos (cuando se cedió al PAN y al PRD diversas gubernaturas) que estableció el zedillismo, la presión fue tan fuerte que el bloque dominante tuvo que flexibilizar la conducción y transitar a una rotación en el partido gobernante, bajo el orquestamiento de la gran burguesía transnacional y financiera.

Partiendo desde esa reflexión se puede apreciar que en los últimos años del siglo XX, las clases subalternas no tuvieron una posición pasiva en todo momento, desarrollaron movimientos de impugnación, aunque se vieron imposibilitados para disputar la conducción estatal. El bloque dominante reaccionó proponiendo la supuesta “transición a la democracia”, con tal de conservar el poder y asegurar la continuidad neoliberal. Sin embargo, la alternancia de 2000 no fue una “transición democrática”, sino un proceso de apertura a la competencia

multipartidista, que perpetuó la exclusión neooligárquica de las clases subalternas de la conducción estatal.

A poco de iniciar su gobierno, Fox se negó a desmontar las estructuras estatales del priísmo y prefirió consolidar el PRIAN como “partido del orden mexicano” (Oliver, 2016, pág. 67), que, paradójicamente, a pesar de ser una ampliación multipartidista, se cerró aún más en términos de la canalización de las demandas sociales[2] y se autoestableció como un partido unificado al servicio de las burguesías trasnacionales y financieras. La política de Vicente Fox se concentró en profundizar la ideología de empresarialización e individualización de la sociedad, fomentando al máximo la lógica de consumo y endeudamiento, a la par de recrudecer la política económica de privatización, dedesnacionalización económica y de subordinación ante EUA.

Bajo el gobierno de Fox, tuvo lugar un proceso de frustración social, el gobierno foxista demostró no tener la capacidad de representación popular que se quiso hacer ver, pues se dio la flagrante continuidad del proyecto neoliberal. Con el intento de gravar el Impuesto sobre el Valor Agregado (IVA) a alimentos y medicinas y las privatizaciones de carreteras, ingenios azucareros y aeronáuticas se evidenció la continuidad neooligárquica del bloque neoliberal.

Las esperanzas populares de “transición democrática” se disolvieron y las miradas entonces se enfocaron en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador en la Ciudad de México, quien desarrolló un amplio programa de apoyos sociales a adultos mayores, madres solteras y estudiantes que ayudó a la población a paliar los estragos de las políticas económicas neoliberales foxistas y que abrió un boquete de posibilidad de redistribución del ingreso a contrapelo de la doctrina tecnócrata.

En 2005, las multitudinarias protestas y concentraciones contra el desafuero de AMLO en la Ciudad de México y las movilizaciones contra el fraude electoral del año siguiente dieron nacimiento a un movimiento de masas que repudió la imposición antidemocrática, manifestando con ello, la falta de representación política de la conducción estatal.

El año 2006 marcó un punto de inflexión pues con la irrupción en el escenario nacional del movimiento obradorista y con las revueltas populares en Oaxaca y Atenco, cuajó un nuevo ciclo de movilización subalterna que se mantuvo constante y que, en el caso del obradorismo, dio pie a una incursión de las masas en el escenario de la disputa institucional de la conducción estatal.

El obradorismo llamó a la construcción de un “gobierno legítimo” para hacer sombra al gobierno de Calderón, y a la organización de comités ciudadanos cuya principal tarea fue romper el “cerco informativo”. Ese movimiento de ampliación de las bases de la izquierda electoral marcó el inicio de la conformación de un nuevo poder que señaló la ilegitimidad del nuevo gobierno, y por consiguiente, de la neooligárquica de la representación política neoliberal.

Para resolver la crisis política de 2006, Felipe Calderón pactó la Iniciativa Mérida, y de la mano de los estrategas de EUA instaló un estado de shock represivo que desplegó al ejército en todo el territorio nacional e inició una “guerra contra el narcotráfico” que paralizó a la sociedad. La guerra y el estado de shock sirvieron como salida autoritaria para neutralizar militarmente la ilegitimidad que cargaba nuevamente el Estado neoliberal.

El sexenio de Calderón se tradujo en un período crítico para el bloque neoliberal. A pesar de que la alianza entre el PRI y el PAN fue central para sostener a Calderón, ni uno ni otro partido pudieron proponer una nueva ruta que proveyera de mayor estabilidad hegemónica al Estado neoliberal, ni siquiera intentaron aparentar ser correas de representación general, solo reprodujeron su papel de instrumentos de representación de las clases dominantes[3] y apostaron por la violencia con el fin de garantizar al gobernabilidad.

Frente a ese panorama y de cara a las elecciones de 2012, el bloque neoliberal se negó a plantear una reconfiguración del Estado y se empeñó en continuar por el camino de la gobernabilidad autoritaria, volviendo al PRI, para abrir una válvula de escape que aligerara la crisis de hegemonía que se venía acumulando.

A pesar de que, con el movimiento #YoSoy132 hubo importantes brotes de resistencia; y de que, con el Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) se sostuvo el respaldo a Andrés Manuel López Obrador, el grueso de la sociedad mexicana se encontraba agotada, empobrecida, precarizada, despojada de organización y desarticulada por la guerra, por lo que no pudo plantear un camino alternativo. Grandes sectores de las clases subalternas cedieron ante la frustración y desesperanza y se decantaron por vender o intercambiar su voto o sencillamente por votar por “el viejo conocido”, esperando que así volviera un poco de la vieja estabilidad desarrollista del siglo XX.

La compra de votos en las elecciones fue efectiva y también lo fue el Pacto Por México (PPM) que además del PRIAN, incorporó al PRD luego de la salida de López Obrador y el encumbramiento de la corriente afín al bloque neoliberal. Sin embargo, la creación del PPM y el regreso del PRI a la presidencia no significó la recuperación del proyecto nacionalista, porque la llegada a la presidencia no fue para desarrollar un proyecto nacional de desarrollo como lo fue antaño, sino para ponerse al servicio de la hegemonía del capital trasnacional financiero.

La ideología nacionalista fue uno de los principales ejes de articulación de la hegemonía del Estado nacional-desarrollista del siglo XX, sin ese eje, el corporativismo, el clientelismo y el presidencialismo se redujeron a ser formas de control político de contención, pero perdiendo su utilidad de mediación y legitimación del Estado. No se buscó incorporar subordinadamente a las masas al proyecto del Estado, solo contener el descontento para ganar tiempo y apresurar el saqueo. El proyecto de retorno del PRI a la presidencia mantuvo la exclusión de la sociedad de la representación política de manera neooligárquica.

A pesar de que el bloque neoliberal inyectó grandes sumas de dinero a propaganda en los grandes medios de comunicación (Badillo, 2019) y se respaldó en el proyecto cultural de consumo individualizado como eje de

contención del descontento, con todo y eso no se pudo evitar la continuidad del declive hegemónico del Estado neoliberal. La desesperación del gobierno del PRI para mantener la gobernabilidad devino en mero control político, que lejos de estabilizar la situación nacional, aceleró un proceso de rebelión, impugnación y movilización popular que a su vez ahondó todavía más la crisis hegemónica que el Estado neoliberal venía arrastrando.

Las movilizaciones de 2014 y 2015 en donde se exigió la aparición de los 43 estudiantes desaparecidos de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, colocaron con la frase “Fue el Estado”, un gran debate sobre el grado de descomposición estatal y de los pactos de impunidad entre los distintos partidos del Pacto Por México y de las fuerzas policiaco-militares locales y federales. La movilización popular acabó con la luna de miel del relato de gobernabilidad del regreso del PRI.

Las protestas de 2014 hicieron presente una crítica profunda al modo de articulación del Estado, explicitando que no existía una conexión de representación política con la generalidad de la sociedad. A pesar de su despliegue y fuerte arraigo, los sentidos comunes de la cultura de consumo, individualismo, meritocracia y aspiracionismo, no fueron suficientes como método de contención de la crisis de autoridad, representación y legitimidad del Estado neoliberal.

Cuando se dieron a conocer los escándalos de la fastuosa mansión de Angélica Rivera, esposa del presidente y se empezaron a sentir los efectos de la privatización del petróleo con el aumento de los precios de las gasolinas, el descontento se aceleró. El del PRI era un gobierno antipopular, corrupto y degradado, incapaz de expresar a la sociedad en su conjunto.

La presunción de que la vuelta del PRI al gobierno federal traería la recomposición de las mediaciones de gobernabilidad quedó en el suelo. La crisis desarrollada no fue una crisis política coyuntural, sino una crisis de hegemonía de un Estado que ya no era comprendido como representación general de la sociedad, sino como representación particularizada de una oligarquía cerrada de burguesías trasnacionales y financieras. Ya no era visualizado como un Estado nacional general, sino como un Estado instrumentalizado, orientado a la privatización, al desfaldo del erario público y al saqueo en manos del capital trasnacional, dado a las concesiones entre compadres, políticos y empresarios del más alto rango en la administración pública.

El PRI no planteó una reconstrucción nacional del Estado, sino la continuación del proyecto neooligárquico privatizador para beneficio del capital trasnacional a costa del empobrecimiento de las mayorías. Durante el sexenio de Peña Nieto se arreció la iniciativa privatizadora del petróleo y la electricidad con la reforma energética de 2013, redactada desde el despacho de Hillary Clinton -entonces secretaria de estado de Estados Unidos- (Villamil, 2015), lo que provocó alzas desmedidas en los precios de las gasolinas al final de su gobierno. Eso y el escándalo de la casa blanca de su esposa, que desnudaba la suntuosidad de los privilegios adquiridos gracias a la estrecha relación con los grandes empresarios, contrastaron con una situación de extrema precarización y pobreza alarmantemente generalizada en la mayoría de la población.

En 2012, año de la llegada de Peña Nieto a la presidencia existían 53.3 millones de personas en situación de pobreza y para 2014, ya eran 55.3 millones, es decir, la mitad de la población. Mientras tanto, Carlos Slim se encontraba entre las personas más ricas del mundo: el Estado neoliberal se mostraba como un Estado neooligárquico.

La hegemonía del Estado neoliberal era una hegemonía débil porque no había una capacidad de representación de los intereses generales bajo la lógica neooligárquica del bloque dominante, cuyo proyecto de Estado se sustentó en hacerle funcionar como una sociedad anónima de capital variable, una empresa que redituara los negocios de los actores dominantes bajo la noción de lucro a expensas del erario público sin recato. Su institucionalidad se había organizado instrumentalmente, oligárquicamente, salvaguardando exclusivamente los intereses del bloque dominante, sin intentar aparentar representar los intereses de las clases subalternas.

En ese sentido, es importante recuperar el planteamiento de Gramsci respecto al problema de la representación:

Los partidos nacen y se constituyen en organización para dirigir la situación en momentos históricamente vitales para su clase; pero no siempre saben adaptarse a las nuevas tareas y a las nuevas épocas, no siempre saben desarrollarse según se van desarrollando las relaciones totales de fuerza (y por lo tanto la posición relativa de sus clases) en el país determinado o en el campo internacional. Al analizar estos desarrollos de los partidos hay que distinguir: el grupo social; la masa del partido; la burocracia y el estado mayor del partido. La burocracia es la fuerza consuetudinaria y conservadora más peligrosa; si esta acaba por constituir un grupo solidario, que se apoya en sí mismo y se siente independiente de la masa, el partido acaba por volverse anacrónico, y en los momentos de crisis aguda queda vacío de su contenido social y queda como apoyado en el aire.” (Gramsci, cuaderno 13, nota 23)

El regreso del PRI a la presidencia cumplió con el objetivo de recuperar mecanismos de control para reforzar la gobernabilidad autoritaria, sin embargo, lo hizo sin proponer mediaciones de representación, reproduciendo la política de pauperización de las grandes masas bajo una política neooligárquica. El partido del orden agrupado en el Pacto Por México reunió a la burocracia conservadora que se creyó independiente de las masas y que planteó no representar nada más que a los intereses de la oligarquía económica, quedando apoyada “en el aire”, convirtiéndose en un “partido anacrónico”, rebasado por las demandas de clases subalternas que de plano no se sintieron representadas en ese proyecto de Estado.

Las elecciones presidenciales de 2018 dieron cuenta de un hartazgo acumulado de la sociedad, que rebasó su límite de tolerancia, solo que esta vez el bloque dominante se encontraba debilitado por el avance de la crisis de hegemonía y por la descomposición de sus propias alianzas internas.

Durante la campaña electoral, el partido del orden se desgajó. La carta fuerte del gobierno peñista fue José Antonio Meade, exsecretario de hacienda y de energía durante el gobierno de Felipe Calderón y secretario de hacienda, de desarrollo social y de relaciones exteriores de Peña Nieto. Meade fue la viva expresión del PRIAN, hecho que hundió la candidatura.

Por su parte, el candidato del PAN, Ricardo Anaya impuso al interior de su propio partido, rompiendo consensos y provocando la salida intempestiva de la corriente de Felipe Calderón, que lanzó a su propia candidata, Margarita Zavala. Aunque Anaya hizo múltiples intentos de reavivar su campaña con mecanismos de demagogia discursiva, no logró remontar en las simpatías, pues era un personaje de alcurnia que había vivido su infancia en EUA, que no representaba al grueso de una población precarizada, y que al confrontarse en un pleito con Peña Nieto, terminó siendo involucrado públicamente en un conflicto de lavado de dinero. Anaya finalmente quedó en segundo lugar y reconoció su derrota la misma noche de la elección.

A poco de iniciar la campaña, Margarita Zavala, esposa del expresidente Felipe Calderón y candidata independiente, fue presionada por distintos empresarios y terminó declinando en favor de Ricardo Anaya. Lo mismo se intentó con José Antonio Meade, sin lograr persuadirlo, pues Peña Nieto se encontraba bastante distanciado del candidato panista.

El relato del “viejo conocido” llegó a su fin y amplias capas optaron por un cambio, encontrando en la izquierda una opción de representación. Andrés Manuel López Obrador, el actor que se posicionó desde 2006 como el opositor al bloque neoliberal ganó finalmente la presidencia de la república, gracias al movimiento subalterno que se había organizado para disputar la conducción estatal durante todos esos años. Su propuesta de regeneración nacional tocó la necesidad de recomponer las mediaciones nacionales afectadas por el proyecto neoliberal desnacionalizante y canalizó el descontento popular.

La candidatura de AMLO suscitó el apoyo de las clases populares obreras y campesinas; de diversos estratos de las capas medias precarizadas, flexibilizadas y empobrecidas, hartas del modo corrupto de gobernar y sin posibilidades de ascenso de clase; e incluso de algunas fracciones de las burguesías mexicanas, descontentas por la distribución desigual de la tajada del pastel, en beneficio de los allegados a los grupos políticos dirigentes del bloque neoliberal[4].

La noche de la elección, Meade y Anaya reconocieron su derrota y los cómputos anunciaron la victoria de López Obrador con el 53.19% de los votos, equivalente a 30 millones 113 mil sufragios (INE, 2018), la mayor votación de la historia. El triunfo de AMLO fue acompañado por una victoria contundente de mayoría parlamentaria de Morena en las cámaras de diputados y senadores y en numerosos gobiernos municipales y locales.

El 1º de diciembre, al tomar protesta, AMLO declaró el fin del neoliberalismo (López Obrador, 2018) como política pública e hizo un llamado a desarrollar una 4ª transformación del país, tomando como referentes los tres grandes paradigmas de la historia nacional (la independencia de 1821, la reforma de 1857 y la revolución de 1910).

La crisis de hegemonía del Estado neoliberal no se tradujo, sin embargo, en el derrocamiento per se del Estado neoliberal ni en la constitución de una nueva forma de Estado, aunque esa intención se ha manifestado desde 2018, con el despliegue de un conjunto de programas sociales con carácter universal para la disminución de la pobreza y la desigualdad con miras a la inclusión de masas precarizadas al proyecto de Estado. Aún es temprano para adelantar si eso ha significado el fin del Estado neoliberal.

[1] Durante la alternancia presidencial entre el PRI y el PAN, Fox planteó que la sociedad misma debía calcar el modo de vida empresarial como eje de articulación, asegurando que lo importante era la pequeña propiedad de un “changarro” o negocio individual, lo que no solo acentuó la individualización atomizada, sino también la informalización de la mano de obra y la autoexplotación.

[2] El PRIAN actuó unificadamente en múltiples operativos de represión a movimientos sociales en Atenco, Oaxaca, Michoacán y Coahuila, sumando fuerzas policiales y paramilitares federales y locales, como confesó Enrique Peña Nieto en la Universidad Iberoamericana el 11 de mayo de 2012.

[3] El PRD por su parte, durante ese sexenio se enfrentó a una crisis interna que dividió a sus tribus entre los afines al obradorismo y los que propusieron una relación más tersa con el gobierno de facto para garantizar la estabilidad gobernante. Ganaron los segundos con el triunfo cuestionado de Jesús Ortega en 2008 y ahí inició su propio proceso de tambaleo que fue dificultando su capacidad de mediación en la relación Estado-sociedad hasta que finalmente López Obrador renunció y dio inicio a la creación de un partido propio que aglutinara al movimiento que había cultivado desde 2006 y que tuvo por nombre Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA).

[4] La burguesía mexicana también se había visto presionada ante la magnitud de la crisis y algunos de sus integrantes cambiaron de barco a última hora bajo el llamado de Alfonso Romo y Tatiana Clouthier, dos personajes cercanos a la burguesía de Nuevo León que se incorporaron a la campaña de AMLO.

Conclusiones

La crisis de hegemonía del Estado neoliberal mexicano se suscitó debido a su carácter estructural neooligárquico, que, al estar enfocado a favorecer exclusivamente a las burguesías transnacionales y financieras, excluyó de la representación política a las clases subalternas, a quienes se les cargó el costo del giro neoliberal.

Fueron las clases subalternas quienes cargaron los grandes rescates financieros, las privatizaciones, las transferencias de valor a partir de sus impuestos, la pulverización de los salarios mínimos, el aniquilamiento de las conquistas laborales y la guerra interna contra el narcotráfico. Esas clases subalternas se rebelaron en numerosos movimientos de impugnación a lo largo del ciclo del Estado neoliberal, comenzando en 1988 con el movimiento neocardenista y continuando con el levantamiento neozapatista de 1994, sin embargo, dichas primeras impugnaciones no lograron el declive del Estado neoliberal, debido a la imposibilidad para hacerse de la conducción estatal.

La hegemonía del Estado neoliberal se erigió sobre una irradiación cultural de la globalización capitalista de principios de la década de los 90s, que difundió valores como el consumo individual, la meritocracia del esfuerzo o la riqueza como horizontes civilizatorios a los cuales aspirar y a través de los cuales se podría alcanzar la felicidad. Esa cosmovisión cultural se arraigó fuertemente en la diversidad de las clases sociales mexicanas, generando un ambiente de competencia interna y diluyendo la organización política, sin embargo, con el paso del tiempo, esa cosmovisión cultural resultó insuficiente frente a la descomposición de la representación política.

Con la reestructuración estatal de principios del siglo XXI, las mediaciones del Estado nacional-desarrollista del siglo XX se desgastaron, pues se agotó el discurso de inclusión general de todas las clases sociales dentro de la unidad nacional. Mediaciones como el corporativismo, el clientelismo o el presidencialismo subsistieron, sin embargo, ante la ausencia de una inclusión nacional de la diversidad clasista, el Estado neoliberal adoptó una forma neooligárquica y excluyente, lo que fue mermando su capacidad de representación política, de mediación entre Estado y Sociedad civil y restringió su legitimidad social.

El Estado neoliberal desplegó una representación exclusiva de las burguesías transnacionales y financieras, lo que paulatinamente fue articulando la conducción estatal bajo una orientación autoritaria y represiva, lo que se expresó sobretodo luego del fraude de 2006, con el deterioro de la legitimidad del Estado y la guerra de shock de Felipe Calderón.

Esa situación de degradación de la legitimidad y de ruptura de la relación de representación política provocó una descomposición estatal que gestó la crisis de hegemonía del Estado neoliberal. La autoridad estatal entró en período de intenso declive y las clases subalternas excluidas de la conducción estatal incrementaron las impugnaciones comenzadas en 1988.

El movimiento contra el fraude electoral y por la democratización nacional de 2006 dio pie al inicio de un ciclo de movilización sociopolítica antineoliberal que se planteó seriamente a disputa de la conducción estatal, construyendo un nuevo bloque de poder a partir de una alianza entre algunos sectores de las clases subalternas, una izquierda institucional y sectores de la burguesía descontenta, lo que habría de construir un nuevo partido, el Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), que irrumpió en el sistema de partidos en las elecciones intermedias de 2015.

La constitución de un nuevo movimiento sociopolítico antineoliberal alcanzó su punto álgido en 2018, con la llegada de MORENA a la presidencia y con la victoria de la mayoría en las cámaras del poder legislativo. Sin embargo, a pesar de esas victorias, eso no quiere decir el fin del Estado neoliberal. Llegar a la presidencia y a la mayoría legislativa no ha implicado per se, la desarticulación del Estado neoliberal ni el fin de sus crisis de hegemonía, al contrario, ha implicado la apertura de un nuevo ciclo de disputa que aún sigue vigente.

Bibliografía

- López Obrador, A. M. (2018). *Secretaría de Economía de México*. Obtenido de Secretaría de Economía de México: <https://www.youtube.com/watch?v=OFEbDQwka5A>
- Córdova, A. (1994). *La formación del poder político en México*. México: Era.
- Badillo, M. (03 de febrero de 2019). *Festín de medios con publicidad oficial: Peña les dio 52 mil millones*. Obtenido de Contralínea: <https://contralinea.com.mx/festin-de-medios-con-publicidad-oficial-pena-les-dio-52-mil-millones/>
- DeSousa Santos, B. (2020). *Diálogos por la democracia*. (J. Ackerman, Entrevistador)
- Esquivel, G. (2015). *Desigualdad extrema en México. Concentración del Poder Económico y Político*. México: Iguales/Oxfam.
- Expansión. (05 de febrero de 2019). *Calderón, Zedillo y otros exfuncionarios que han usado 'la puerta giratoria'*. Obtenido de Expansión: <https://politica.expansion.mx/mexico/2019/02/05/calderon-zedillo-y-otros-exfuncionarios-que-han-usado-la-puerta-giratoria>
- Forbes. (20 de julio de 2016). *Felipe Calderón estrena trabajo en filial de Iberdrola*. Obtenido de Forbes: <https://www.forbes.com.mx/calderon-estrena-trabajo-se-suma-filial-eu-iberdrola/>
- Gramsci, A. (1984). *Cuadernos de la Cárcel*. Era: México.
- INE. (06 de julio de 2018). *Central Electoral /INE*. Obtenido de Central Electoral /INE: <https://centralectoral.ine.mx/2018/07/06/da-conocer-ine-resultados-del-computo-de-la-eleccion-presidencial-2018/>

Medina, T. (2003). *Ideología y praxis política de Lázaro Cárdenas*. México: Siglo XXI.

Oliver, L. (2016). México. El Estado integral en el siglo XXI: crisis de hegemonía, y cambios en la ecuación Estado sociedad. Una mirada con Gramsci. En L. Oliver, *Transformaciones recientes del Estado integral en América Latina. Críticas y aproximaciones desde la sociología política de Antonio Gramsci*. México: UNAM/ La biblioteca.

Roux, R. (2005). *El príncipe mexicano. Subalternidad, historia y Estado*. México: Era.

Villamil, J. (2015). *La caída del telepresidente. De la imposición de las reformas a la indignación social*. México: Grijalbo.

Palabras clave

crisis de hegemonía, Estado neoliberal, representación política

A RELAÇÃO ENTRE LIBERDADE E IGUALDADE NA TEORIA DA DEMOCRACIA DE NORBERTO BOBBIO: TENSÃO DIALÉTICA ENTRE SOCIALLIBERALISMO E DEMOCRACIA MINIMAL

Anderson Deo ¹

1 - UNESP.

Resumen de la ponencia

O objeto desta pesquisa foi a Teoria da Democracia de Norberto Bobbio. Em nosso estágio de pós-doutorado, procuramos analisar o conteúdo atual da democracia liberal tomando como referência as análises e ideias de Bobbi, antes da ascensão de governos conservadores no Brasil e na Itália. Agora o cerne da análise se concentrará na reconstrução do percurso teórico-categorial que o filósofo italiano conduziu até a elaboração do conceito de “mínima democracia processual”. Trata-se de uma pesquisa dialógica a partir da perspectiva da história das ideias políticas em sua relação com o conteúdo filosófico-político que o tema reproduz. Dessa forma, pretendemos investigar possíveis mudanças, ou mesmo inflexões, na Teoria da Democracia de Norberto Bobbio ocorridas entre o final da década de 1970 e durante a década de 1980, Analisando a “tensão dialética” entre os conceitos de liberdade e igualdade, presentes em sua obra. Ao mesmo tempo, buscaremos analisar como essa evolução conceitual se insere no contexto histórico do período, principalmente no que diz respeito ao debate teórico sobre o tema “democracia”, dadas as transformações observadas, como o fim do Guerra Fria, ou o avanço do neoliberalismo na Guerra ao Terror. O objetivo é analisar a evolução e os desdobramentos resultantes do processo de elaboração teórica do autor no período, seus elementos constitutivos, as convergências e possíveis contradições dentro de seu desenvolvimento conceitual, contextualizando-ou não debatendo e no diálogo das ideias políticas do seu tempo. . A pesquisa é organizada a partir de instrumentos metodológicos fundados na análise qualitativa, exegética e imanente de seus textos,

Introducción

O núcleo temático de análise deste texto é a Teoria da Democracia desenvolvida pelo filósofo italiano Norberto Bobbio (1909-2004), tema que passamos a investigar no projeto intitulado “Norberto Bobbio e a Democracia do Futuro na Era (do Fim) dos Direitos”, Desenvolvido durante o Estágio de Pós-Doutorado na Università Degli Studi di Urbino "Carlo Bo" - Itália, com o apoio da Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo - FAPESP (proc. 2019/06042-3). entre agosto de 2019 e fevereiro de 2020.

Durante nossa pesquisa de pós-doutorado analisamos as formulações de Bobbi sobre o que o autor definiu como “regras mínimas” do método-democracia, abordando o fundamento filosófico que fortalece suas concepções e propostas políticas sobre o caráter liberal do Estado Democrático de Direito. Em seguida, comparamos esse referencial político-filosófico com a ascensão do discurso e dos governos conservadores/reacionários em dois países, Brasil e Itália, tentando identificar como esses fenômenos políticos colidem com as “regras do jogo democrático” propostas por Bobbio. A investigação insere-se em um importante debate atual que aponta para um processo de Crise da Democracia Liberal, o que se agrava à medida que verificamos, cada vez mais, a “ausência de debate público em espaços dilatados, em tempos acelerados do capitalismo contemporâneo” (RÊGO, 2013, p. 15).

Desarrollo

FUNDAMENTAÇÃO TEÓRICA E DISCUSSÃO DO PROBLEMA

Em 1984, ver o público ou título O futuro da democracia . Nesta obra, Norberto Bobbio reúne uma série de reflexões elaboradas entre 1978 e a referida data de sua publicação. Na apresentação da primeira edição, intitulada "Premissas", o autor deixa claro que não trataria a questão da democracia sob uma perspectiva "negativa" ou "positiva", mas "num sentido axiologicamente neutro" (BOBBIO, 2009, p. 19), pois pretendia discutir as transformações dos quais passaram os regimes democráticos a partir do que identifica como suas “promessas não cumpridas”. Ou seja, das diferenças, contrastes e possíveis incontrações entre as teorizações dos chamados clássicos do pensamento democrático, uma forma histórico-social “real” que se conformou – e ainda se conforma, crescemos – à democracia não ocidental.

Aponta, ainda, que não era possível falar na crise da democracia, porque a ideia de crise levaria a um "colapso iminente" e mesmo que a democracia não gozasse, naquele momento, de "ótima saúde", estaria longe de ser enterrado, porque “Nenhum dois regimes democráticos nascidos na Europa após a Segunda Guerra Mundial foram mortos por uma calamidade”. Mais do que isso, naquele momento histórico, jamais seria possível

identificar, segundo ou autor, os dois ventos democratizantes sobre as “ditaduras do leste europeu”, uma vez que já era possível visualizar os “frenesismos democráticos” que abalavam o mundo soviético, alemão. Confirma-se que a raça humana que sobreviveu à catástrofe da Segunda Guerra conseguiu se manter, pois se transformou em democracias, e o fascismo demorou muito para se estabelecer como uma ameaça às democracias ocidentais (BOBBIO, 2009, p.

Ao nos debruçarmos sobre o conjunto da obra do autor, verificamos que sua definição de democracia resulta de um processo de elaboração teórica que remonta, no mínimo, há quatro décadas de investigações, formulações, debates e atuação política. Essa trajetória possui um núcleo teórico comum, qual seja, a defesa dos princípios liberais, numa chave de leitura neokantiana, em articulação com a tipificação das formas de governo oferecida por Hans Kelsen, mas que também dialoga com uma série de autores liberais, clássicos e contemporâneos ao próprio Bobbio[1]. No entanto, se é possível identificar uma “defesa intransigente” do liberalismo em sua articulação com a democracia, podemos apontar que a leitura procedimental sobre o método democrático defendido pelo autor nem sempre existiu, tendo sido elaborado ao longo de sua evolução conceitual.

Ao analisarmos o conjunto de sua volumosa obra, fundamentalmente seus escritos de maior densidade teórica, notamos a presença de uma “tensão dialética” – que é própria da tradição filosófica liberal – entre os princípios filosóficos da *liberdade* e da *igualdade*. Mesmo identificando o fundamento da liberdade como o direito natural primigêno a ser observado no regime democrático, a questão da igualdade abordada numa chave de elaboração que procurava “equilibrar” a valoração moral e conceitual entre os dois princípios, foi exaustivamente debatida por Bobbio, o que lhe conferiu a vinculação à corrente política denominada *Social Liberalismo*[3]. Do ponto de vista do contexto histórico, esse período se estende do imediato pós-2ª Guerra Mundial, até meados da década de 1980 e os respectivos avanços do Estado de Bem-estar nas democracias do Ocidente. É a partir das transformações observadas na segunda metade dos anos 1980, diante da derrubada do Muro de Berlim, do desaparecimento da União Soviética e o progressivo fim da Guerra Fria, o consecutivo avanço do neoliberalismo, mas também – principalmente – com a Guerra do Golfo, já em 1991, que o filósofo italiano claramente se posiciona a favor do princípio da liberdade em sua dialética relação com o princípio da igualdade. Sobre tudo no plano das relações e conflitos internacionais, por identificar uma nova modalidade de conflitos originada por países autocráticos (BOBBIO, 2000).

Com essa proposição não estamos inferindo que Bobbio propõe uma mudança em sua teoria da democracia para adequá-la às transformações históricas de seu tempo. Tal como nosso autor propõe, pensar o futuro da democracia envolve um exercício de reconhecimento histórico daquilo que “não foi realizado enquanto pressuposto filosófico clássico” (BOBBIO, 2000), para então, fundamentado em procedimentos mínimos da democracia-método, discutir o presente e propor o futuro. Ao refazer o percurso de elaboração teórico-filosófica de seu pensamento, procuraremos compreendê-lo enquanto expressão do debate das ideias políticas de seu tempo, bem como as respostas práticas que o mesmo apontava, sobretudo naquilo que diz respeito à teoria normativa, já que, como sabemos, para o filósofo italiano esse era um dos sentidos fundamentais da ciência política.

Bobbio se fundamenta numa perspectiva liberal de democracia, cuja elaboração sintetiza uma série de autores clássicos do universo teórico *contratualista*, sobretudo Kant, conjugando elementos jurídicos do positivismo, principalmente Kelsen (RÊGO, 2004). Ao nos referirmos a um processo de síntese teórica, indicamos o esforço intelectual do autor na elaboração de uma atualização histórica, de *aggiornamento* teórico de uma tradição filosófica que nasce como cosmologia burguesa a partir do século XV e que se reproduz hegemonicamente depois do século XVIII (MAZZEO, 2009 e 2019). Assim, o escopo de nossas investigações se concentrará, de forma dialógica, na reconstrução de seu pensamento – em seu constante diálogo com a história das ideias políticas – e na análise de sua evolução interna – analisando sua coerência, desdobramentos e possíveis inflexões, enquanto filosofia política da democracia.

Dito isso, apontamos de forma inicial a hipótese que pretendemos discutir no presente texto: é possível observar um momento de inflexão filosófico-conceitual na teoria da democracia proposta por Norberto Bobbio, localizado temporalmente na segunda metade da década de 1980. O primeiro momento do processo de elaboração de sua teoria democrática resulta de suas reflexões durante o período de avanço da democracia liberal no Ocidente, iniciado a partir de 1945, e oferece elementos conceituais à estruturação de uma forma de Estado democrático de direito. O segundo momento desse processo se reproduz a partir de finais da década de 1970, estendendo-se pelos anos 1980. Diante do avanço do neoliberalismo – sobretudo da retomada da proposição de um Estado mínimo – que redundaria no desmantelamento do Estado de Bem-estar, e da emergência de uma nova ordem mundial, pós-Guerra Fria, que prenunciava conflitos internacionais com novos conteúdos político-ideológicos (Guerra ao Terror), o filósofo italiano passa a propor uma teoria democrática procedimental, fundamentada em conteúdos mínimos, entendida como “regras do jogo” que garantissem os fundamentos de uma proposição liberal de democracia. Se o primeiro momento de elaboração se caracteriza pela busca permanente de um equilíbrio na tensão dialética entre os princípios da liberdade e igualdade políticas, no segundo momento, diante das transformações dos Estados democráticos (não previstas pelos clássicos da democracia), o princípio da liberdade será valorizado como o núcleo fundamental – e inegociável – da democracia do futuro.

Mesmo reconhecendo os princípios da liberdade e da igualdade como antitéticos (OLIVEIRA, 2016), em algumas obras como *Qual socialismo?, Nem com Marx, nem contra Marx e Direita e Esquerda*, o filósofo reproduz um esforço intelectual na busca de um “termo médio” entre os princípios, que aqui identificamos como uma tentativa de “equilíbrio”, onde a *liberdade* só poderia se realizar plenamente na medida em que o Estado democrático de direito garantisse regras constitucionais que proporcionassem o máximo possível de *igualdade* de condições aos indivíduos. Tais preocupações não foram abandonadas pelo autor, mas passaram a figurar num

segundo plano em sua obra, na medida em que este identifica as transformações pelas quais passava a democracia e, portanto, a necessidade de garantias mínimas para que esse regime pudesse continuar a existir no futuro. Em sua elaboração, as regras constitucionais são os pressupostos fundamentais para garantir o correto funcionamento dos procedimentos que caracterizam um regime democrático. Assim, propugna o Estado Liberal como o pressuposto histórico e jurídico do Estado Democrático, na medida em que são duplamente interdependentes: “na direção que vai do liberalismo à democracia, no sentido de que são necessárias certas liberdades para o exercício correto do poder democrático” e por sua vez, “na direção oposta que vai da democracia ao liberalismo, no sentido de que é necessário o poder democrático para garantir a existência e a persistência das liberdades fundamentais” (BOBBIO, 2009, p. 32 e 33).

Para o filósofo italiano, a prova cabal de que liberalismo e democracia estão essencialmente ligados e de que um não existe sem o outro é que, em momentos de crise “quando caem, caem juntos”, ou seja, a crise do Estado Liberal se expressa através da Crise da Democracia, e *vice-versa*. A partir desse conjunto de argumentos, apontamos um questionamento que se desdobra dos anteriores: ao identificar as transformações pelas quais os regimes democráticos estavam passando desde a década de 1970, ao analisar os indícios do que viria a ser a derrocada do Leste Europeu e a ascensão de novas formas de autocracias, sobretudo no Oriente Médio, Bobbio teria proposto um “conteúdo mínimo” da democracia como forma de preservação do *direito natural à liberdade*, mesmo que isso significasse, desde uma perspectiva da organização social e jurídica dos Estados nacionais, lançar mão, ou tornar no mínimo secundário, o *direito natural à igualdade*? Seria essa uma proposição que garantiria a permanência do Estado Liberal, bem como da democracia? Tal postura teórica seria o resultado da absorção de elementos analíticos da tradição filosófica da pós-modernidade, diante dos novos paradigmas que as referidas transformações históricas colocaram às ciências sociais em geral e, naquilo que aqui nos interessa diretamente, à ciência política, sobretudo aquilo que o autor denominou *Estados nacionais pluridemocráticos*? Ou ainda, o que o autor identificou (BOBBIO, 2004) como uma 4ª geração de direitos, denominada de *Bioética e Biodireito*? Tais questionamentos orientarão complementarmente os esforços de nossa pesquisa.

Um dos principais e mais influentes estudiosos sobre o tema da democracia no século XX, Norberto Bobbio é muito claro e objetivo quanto ao gradiente teórico ao qual se vinculou. Passamos agora a identificar a forma como o autor discute a temática analisada.

Com clara e declarada orientação filosófica amparada na teoria liberal desenvolvida por Emmanuel Kant (BOBBIO, 1965, 1997, 2000, 2004), o filósofo italiano propõe uma análise exegética da *Fundamentação da Metafísica dos Costumes*, obra de 1785, da *Metafísica dos Costumes*, de 1797 e *Sobre a Paz Perpétua*, de 1795 (BOBBIO, 1997, p. 49).

Fundamentado numa concepção *individualista* do Homem[4], que pode ser identificada na definição que “cada um de nós é um fim em si mesmo”, Kant (1993) desenvolve sua conceituação de liberdade a partir de uma relação, por assim dizer, de causa e efeito, pois entende que a liberdade é “a liberdade de agir segundo leis”, e as leis descrevem tais relações – de causa e efeito. Assim, “os homens são livres quando *causados* a agir” (ANDRADE, 2002, p. 53). Dessa definição se desdobra as conceituações de liberdade *negativa* e *positiva*, que Bobbio também utiliza. Em linhas gerais, liberdade em seu conceito negativo diz respeito a ação humana fundamentada no arbítrio, ausente de determinações externas. Mas daqui decorre o conceito positivo de liberdade. Todas ações são causadas e, portanto, obedecem a leis; estas estabelecem condições que limitam a liberdade do arbítrio. Sendo assim, a liberdade tem leis e estas são auto-impostas, ou seja, “a liberdade como *autonomia*, ou a propriedade dos seres racionais legislarem para si próprios” (ANDRADE, 2002, p. 54). Para o nosso intento, é fundamental apontar que todo edifício categórico-conceitual erigido por Kant, e que será em grande medida retomado por Bobbio, se fundamenta no conceito de liberdade acima exposto. Qualquer forma de governo e regime político que desconsidere tais elementos seriam essencialmente injustos. Assim nos assevera Andrade (2002, p.55): “Segundo Kant, a sociedade se organiza conforme a justiça, quando, nela, cada um tem a liberdade de fazer o que quiser, contanto que não interfira na liberdade dos demais. Kant é possivelmente o mais sólido e radical teórico do liberalismo.”

Dessa forma, observamos também que a propriedade privada expressa um aspecto da liberdade, pois os indivíduos são livres para se apropriarem daquilo que não pertence a outrem. O Estado é assim o ente político responsável pela criação e promulgação de leis públicas universais, que expressam a disposição do conjunto social – mas também dos indivíduos – de viver em liberdade.

Ainda sobre o pensamento kantiano, parece-nos fundamental ao tema, a defesa da forma republicana como a mais adequada à organização do Estado que o filósofo desenvolve. Em *A Paz Perpétua* (2008, p. 138), Kant é enfático ao afirmar que a forma ideal de Estado é a República, pois esta se constitui, segundo o filósofo alemão, da “ideia do contrato originário” (p. 138). Isso porque para Kant, nessa forma de organização do Estado, os governantes se obrigam a se aproximarem do ponto de vista prático de uma Constituição política legítima. Segundo a leitura de Regis Andrade (2002, p. 63), na Constituição republicana – sinônimo de legítima – “(a) a lei é autônoma, isto é, manifesta a vontade do povo, e não a vontade de indivíduos ou grupos particulares”, além do que “(b) cada pessoa tem a posse do que é seu peremptoriamente, visto que pode valer-se da coação pública para garantir seus direitos”. Sendo assim, podemos inferir a partir do referido comentarista que o princípio da Constituição republicana é a liberdade, pois nela estariam conjugadas a soberania popular e a soberania dos indivíduos “na esfera juridicamente limitada dos seus interesses e valores particulares” (ANDRADE, 2002, p. 63).

É preciso, no entanto, apontar uma discussão indicada por Kant sobre a diferença da forma da “soberania (*forma imperii*)”, da “forma de governo (*forma regiminis*)”. Aqui não há que se confundir “constituição republicana com democrática”, pois é preciso evitar a confusão entre o exercício da soberania, a *forma imperii* e o regime político, a *forma regiminis*. Isso porque a primeira conceituação diz respeito ao indivíduo, ou grupo de indivíduos, ou ainda a toda a coletividade, que exerce o poder soberano, sendo classificado pelo autor como *autocracia*, *aristocracia* e *democracia*, respectivamente. Já a segunda conceituação, diz respeito ao modo fundado na Constituição, “no ato da vontade geral pela qual a massa se torna um povo”, de como o Estado se utiliza e faz uso de seu poder, e aqui o autor aponta apenas dois regimes, ou seja, a Constituição é “ou republicana, ou despótica”. Tomemos a definição do próprio autor, quando este aponta que

O *republicanismo* é o princípio político da separação do poder executivo (governo) do legislativo; o despotismo é o princípio da execução/arbitrária pelo Estado de leis que ele a si mesmo deu, por conseguinte, a vontade pública é manejada pelo governante como sua vontade privada. (KANT, 2008, p. 140 e 141).

Para Kant é fundamental que o exercício do poder se articule como “síntese dos seus momentos particulares” (ANDRADE, 2002, p. 64), pois ao reproduzirem tal movimento negam-se mutuamente, subordinando os poderes que compõem o Estado uns aos outros. Ao negar-se a si própria, a soberania do Estado se reproduz através da mediação de *instituições políticas*, que devem ser representativas, pois a soberania não pode se encontrar representada por uma só pessoa, o que redundaria em despotismo (KANT, 2008, p. 141)[5].

Como apontado anteriormente, não se trata de mera reprodução da filosofia kantiana, mas sim da recomposição categórico-conceitual recolocada no contexto histórico das transformações da democracia no último quartel do século XX. E a primeira questão tratada pelo autor, ainda na parte introdutória da obra citada (BOBBIO, 2009, p. 24), define – e aqui já identificamos uma primeira aproximação de Kant – que “Poder e Direito” se constituem como elementos distintos de um mesmo processo, pois “só o poder pode criar direito e só o direito pode limitar o poder”. O “poder”, se tomado isoladamente, vincula-se aos Estados despóticos, uma vez que as leis derivariam de grandes legisladores, que estariam acima da sociedade. Daí a necessidade de sua articulação com o “direito”, que caracteriza os Estados democráticos, uma vez que as leis derivam do debate político, onde todos estarão submetidos ao conjunto legal (Constituição).

Complementar ao argumento acima apresentado, encontramos a definição do autor propondo que, mesmo sendo diferentes em essência, as doutrinas Liberal e Democrática repousam sobre uma concepção individualista da sociedade, pois “o primeiro separa o indivíduo do corpo orgânico da comunidade [...] a segunda o reúne aos outros homens singulares” para que dessa reunião “artificial” haja uma recomposição “como uma associação de indivíduos livres”. O Estado Liberal se caracteriza, assim, como o pressuposto histórico do Estado Democrático (BOBBIO, 2009, p. 32).

Tal como nos indica González (2005), as ideias políticas de Bobbio possuem um “corte liberal”. No entanto, seria necessário uma maior precisão nessa definição, uma vez que o autor não se vincularia à tradição conservadora, própria do neoliberalismo, mas sim à tradição progressista, ou seja, “O liberalismo de Bobbio vem da tradição política, não econômica”, o que o colocaria “mais próximo de Stuart Mill do ‘Governo Representativo’ que do Adam Smith da ‘Riqueza das Nações’” (GONZÁLEZ, 2005, p. 128).

A formulação acima abre espaço para o debate no interior da produção intelectual do filósofo italiano, que para muitos autores o colocou em caminhos políticos aparentemente contraditórios, paralelos, fundamentalmente pelas suas elaborações em *Direita e esquerda* (1995) e *Qual socialismo?* (1987), entre outros escritos. Trata-se do que se usou denominar como *liberal-socialismo* ou *social-liberalismo* e que teria uma forte influência em nosso autor (MONDAINI, 2013)[6]. Tais formulações paradoxais, “que não se resolvem em uma suposta e *ilusória síntese dialética*” (FILIPPI; LAFER, 2004, p. 97) seriam uma das marcas do pensamento bobbiano. Para além da resolubilidade ou não de tais paradoxos, as preocupações temáticas em sua obra apontam a sensibilidade de uma análise que busca reafirmar o primado liberal como fundamento da democracia, mas que não despreza as questões sociais desencadeadas pelas transformações do capitalismo a partir da década de 1970.

É preciso compreender que as discussões aqui travadas por Bobbio se inserem num contexto de ativismo político do filósofo. A concepção de uma democracia procedimental, do processo democrático como regras do jogo, tem como foco central a esquerda italiana no período mencionado, desenvolvida por um autor

[...] que não quer usar sua teoria para combater ou inviabilizar a alternativa de esquerda, mas deseja contribuir para a construção de uma alternativa de esquerda democrática. Sua defesa da necessidade do procedimento é de base normativa, reconhecendo a possibilidade de outras possibilidades, dialogando com elas, mas defendendo seu ponto de vista, e não uma suposta descrição da única forma possível (GONZALÉZ, 2005, p. 135).

Um autor que tem um profundo senso da história de seu país, das mazelas que o fascismo representou – e que Bobbio combateu diretamente – e que vê na defesa da democracia método a forma mais fecunda de se evitar um retorno ao passado, pois tinha clareza que “a história e o passado de um povo tem poderes modeladores que agem nas camadas mais profundas de sua memória e na sua capacidade de projetar o futuro” e que “a democracia supõe o direito, mas não qualquer direito”, pois “os conteúdos nas normas jurídicas devem ser regras constitucionais que garantam o poder da maioria, ao mesmo tempo que assegurem os limites desse mesmo

poder” (RÊGO, 2004, p. 10-11). Mas que também, como nos demonstra Nogueira, preocupou-se em manter uma dúvida metódica rigorosa, buscando confrontar conceitos opostos, de forma que produzissem uma espécie de esclarecimento recíproco, “como fez nos diversos textos que dedicou à teoria democrática e particularmente à sua ideia ‘procedimental’ da democracia dos modernos”, sempre entendida “como sendo essencialmente uma realidade formal e um conjunto de regras e valores universais” (NOGUEIRA, 2004, p. 198). Nesse sentido, a “democracia será tratada como antítese irreconciliável da ditadura” (NOGUEIRA, 2013, p. 36).

Uma importante formulação ao nosso trabalho, apontada por Marco Aurélio Nogueira (2013, p. 60), constata que igualdade e liberdade sempre foram fins “supremos” perseguidos por Bobbio, mas que nem sempre “conseguiu fundamentar com suficiente clareza tal convicção”, sendo que essa “conclamação muitas vezes permaneceu abstrata e genérica demais e não se compreende por inteiro em que base social concreta ele imaginava ancorar e enraizar o igualitarismo”.

A partir de uma leitura crítica, Domenico Losurdo (2003, p. 115) afirma que a “chave de leitura sugerida por Bobbio e pela historiografia liberal é inadequada” quando se trata de “compreender os grandes debates que acompanham o desenvolvimento do pensamento moderno”. Em polêmico debate, travado através de artigos de jornais em 1992, Losurdo (2012) questiona as posições de apoio que Bobbio havia manifestado sobre a Guerra do Golfo e os desdobramentos da invasão estadunidense ao Iraque. Este responde se apoiando no argumento de que existem diferenças no desenvolvimento do jogo democrático quando tratamos de assuntos internacionais, pois as “coisas são (...) um pouco mais complicadas”, e continua:

Onde a força do direito é quase ausente, acaba prevalecendo o direito da força. Escrevi várias vezes que em um universo que não é democraticamente regulamentado e composto por uma esmagadora maioria de estados não democráticos, para um estado democrático é mais difícil, se não impossível, se comportar democraticamente. Em outras palavras, é muito mais difícil manter a fé nas regras da democracia em um universo com regras muito fracas do jogo e com parceiros que não respeitam nem mesmo essas (BOBBIO, apud: LOSURDO, 2012, p. 124 e 125)[7].

Identificamos, mais uma vez, um vínculo com a argumentação kantiana em *A Paz Perpétua* (2008), quando o filósofo alemão aponta a forma ideal da organização das nações em nível internacional, alicerçada nos princípios de uma confederação de repúblicas autônomas e soberanas. Esta, segundo Kant, seria a forma mais equilibrada de manter as relações entre Estados soberanos. Caso contrário, a existência de Estados que impõem através da força seus interesses sobre outros, coloca em risco os próprios mecanismos de regulação entre eles, uma vez que o Estado agredido tende a reagir, também através da força, para manter sua soberania. O próprio Bobbio (2000, p. 384) nos oferece uma definição de forma bastante clara ao afirmar que “Enquanto um Estado democrático viver em uma comunidade à qual pertencem Estados não-democráticos, e ela própria não é democrática, o regime dos Estados democráticos também será apenas uma democracia incompleta”.

De tais formulações se desdobra outra questão, por assim dizer secundária, que buscaremos investigar em nossa pesquisa: seria possível afirmar, acompanhando Johannes Agnoli (1971), que a democracia liberal se reproduz na contemporaneidade como “autocracia burguesa”, através do mecanismo parlamentar e do respectivo esvaziamento da participação política das classes sociais antagônicas?

Assim, como forma de síntese, indicamos o problema e a hipótese que orientarão nossas investigações. Problema: seria possível afirmar que a conceituação oferecida por Norberto Bobbio, no que diz respeito à sua Teoria da Democracia, passou por uma *inflexão* no seu processo de elaboração, mesmo mantendo seu núcleo filosófico original alicerçado no liberalismo? Se é possível observar essa mudança, em qual período, em que contexto histórico, quais as possíveis implicações teórico-filosóficas, bem como quais desdobramentos – as permanências e as transformações – seriam produzidos na concepção de democracia liberal do autor; Hipótese: é possível observar um momento de inflexão filosófico-conceitual na teoria da democracia proposta por Norberto Bobbio, localizado temporalmente entre o final da década de 1970 e o transcorrer dos anos 1980, sobretudo em sua segunda metade.

[1] Particularmente John Stuart Mill, Jeremy Bentham, Max Weber, Benjamin Constant, Carlo Rosselli, Guido Calogero, Piero Gobetti, Giovanni Sartori e Gino Germani, entre outros.

[3] Também chamada Socialismo Liberal ou Liberal Socialismo.

[4] Utilizamos aqui o conceito de Homem enquanto ser genérico, que expressa a humanidade e sua forma de ser, socialmente desenvolvida. A inicial maiúscula procura diferenciar a utilização do conceito de sua variante reproduzida no debate sobre gênero, que distingue homem e mulher (mas não só).

[5] Veja-se aqui como se articulam as noções de *liberdade*, *negativa* e *positiva*, a que fizemos referência anteriormente.

[6] Podemos encontrar a definição oferecida pela interpretação espanhola, que aponta para um caminho percorrido por Bobbio entre o “liberalismo socialista” e o “socialismo liberal” (FILIPPI; LAFER, 2004, p. 97-102). Ver também RÊGO (2004) e Nogueira (2004).

[7] Tradução nossa.

Conclusões

Em nossa pesquisa de pós-doutorado buscamos analisar *se e como* as “regras do jogo” democrático abririam espaço político para a “interrupção” ou o “bloqueio” da própria democracia. Alguns de nossos resultados parciais apontam para: a) nos parece importante tratar da questão da “democracia total”, já apontada por Bobbio em *O futuro da democracia*, como um elemento degradante da própria democracia. O filósofo italiano já havia indicado que há problemas que o desenvolvimento de novas tecnologias no campo da comunicação de massa, especialmente o desenvolvimento da Internet, pode ocasionar, na medida em que ele chamou de “democracia em excesso”. O fenômeno apontado pelo autor italiano pode ser identificado com o uso das chamadas “redes sociais”, uma das duas formas pelas quais os movimentos políticos conservadores se apropriam e promovem seus discursos e candidaturas atuais (SANTOS JR., 2019), como forma de reproduzir uma “democracia direta” distorcida; b) outro elemento que nos parece central é o descompasso, pelo mesmo dizer, Observado entre as “regras do jogo democrático” e as condições econômico-materiais de grandes contingentes populacionais dentro de dois estados nacionais contemporâneos. Na medida em que as crises econômicas se aprofundam, e que as medidas de dois governos eleitos democraticamente visando a eliminação e/ou redução de direitos sociais, ainda são garantidas pelos Estados, como “única alternativa” possível, ou desacreditam as instituições políticas – sem Estado próprio –, bem, já que um regime democrático não se amplia e se aprofunda, abrindo espaço para a retirada de propostas políticas de teor conservador e reacionário, bem como de grandes manifestações que expressam o desgaste social causado pelo neoliberalismo.

Nesse sentido, ao propormos a continuidade e aprofundamento de nossas investigações, nos parece fundamental à articulação científica e metodológica entre os conceitos desenvolvidos por Bobbio e o objeto de estudo que aqui apresentamos, uma importante questão abordada por Nogueira (2014). Apesar de seu declarado e decidido empenho em desenvolver uma teoria política que promova os direitos sociais, o que lhe teria valido a caracterização como liberal e socialista, seria possível afirmar que há uma articulação entre a Teoria da Democracia proposta pelo filósofo italiano e uma matriz liberal econômica, tal como a de Adam Smith, uma vez que o conceito de “indivíduo” como fundamento filosófico os aproximaria? Mais do que isso, teria o autor inflexionado suas formulações na medida em que historicamente avançaram as medidas neoliberais, como forma de garantir uma “democracia mínima” para um “Estado mínimo”? Aqui se coloca outro elemento teórico que apontamos anteriormente, e que está presente na argumentação de nosso autor, qual seja, de que Liberalismo e Democracia sempre se desenvolveram historicamente como princípios distintos, mas interdependentes.

Na atualidade das Democracias Ocidentais observamos um descolamento entre tais fundamentos, uma vez que o discurso e prática políticas conservadoras – e também reacionárias – estão sendo reproduzidas como forma de aprofundamento de reformas econômicas de caráter liberal. Tais reformas, identificadas como uma nova onda “neoliberal”, ao proporem a eliminação da democratização dos direitos sociais, historicamente constituídos, só poderiam ser reproduzidas no plano político a partir de uma agenda de governos conservadores.

Ademais, em nosso entendimento a proposta de pesquisa apresentada possui elevado potencial de impacto, pela emergência histórica do tema, que versa sobre a crise dos regimes democráticos e suas (possíveis) transformações futuras, a partir da análise oferecida por um dos maiores filósofos do século XX que trataram do tema, Norberto Bobbio.

Bibliografia

- AGNOLI, J.; BRÜCKNER, P. *La transformación de la democracia*. México: Siglo XXI Editores, 1971.
- ANDRADE, R. C. Kant: a liberdade, o indivíduo e a república. In: WEFFORT, F. C. Os clássicos da política. 6. ed. São Paulo: Ática, 2002. v.2. p. 47-71.
- AZZARÀ, S. G. *Nonostante Laclau*: Populismo e “hegemonia” nella crisi della democrazia moderna. Milano: Mimesis Edizioni, 2017.
- BOBBIO, N. *A era dos direitos*. Rio de Janeiro: Elsevier, 2004.
- BOBBIO, N. *Direito e estado no pensamento de Emanuel Kant*. 4. ed. Brasília: Editora da Universidade de Brasília, 1997.
- BOBBIO, N. *Liberalismo e democracia*. São Paulo: Brasiliense, 2006.
- BOBBIO, N. *O futuro da democracia*. Paz e Terra: Rio de Janeiro, 2000.
- BOBBIO, N. *Teoria Democrática*. Rio de Janeiro: Editora Fondo de Cultura, 1965.
- BOBBIO, N. *Teoria geral da política: a filosofia política e as lições dos clássicos*. Rio de Janeiro: Elsevier, 2000.
- DEO, A. *O labirinto das ilusões: consolidação e crise da social-democracia tardia brasileira*. 1ª Ed. Curitiba: Editora e Livraria Appris Ltda., 2021.
- Eleições para Parlamento Europeu: quem são os ganhadores e perdedores e o que isso representa*. In: <https://www.bbc.com/portuguese/internacional-48420794>. Consulta em 19/10/2019.
- FILGUEIRAS, Luiz Antonio Mattos. *História do Plano Real: fundamentos, impactos e contradições*. 3. ed. São Paulo: Boitempo, 2006.

- FILGUEIRAS, Luiz *et al.* Modelo liberal-periférico e bloco de poder: política e dinâmica macroeconômica nos governos Lula. In: MAGALHÃES, J. P. A. *Os Anos Lula: contribuições para um balanço crítico 2003-2010*. Rio de Janeiro: Garamond, 2010. p. 35-69.
- FILIPPI, A.; LAFER, C. *A presença de Bobbio*: América Espanhola, Brasil, Península Ibérica. São Paulo: Editora da Unesp, 2004.
- GONÇALVES, R. *Desenvolvimento às avessas*: verdade, má-fé e ilusão no atual modelo brasileiro de desenvolvimento. Rio de Janeiro: LTC, 2013.
- KANT, E. *A paz perpétua e outros escritos*. Lisboa: Edições 70, 2008.
- KANT, E. *Doutrina do direito*. 3 ed. São Paulo: Ícone, 1993.
- LOSURDO, D. *Democracia ou bonapartismo*: triunfo e decadência do sufrágio universal. São Paulo: Editora da Unesp; Rio de Janeiro: Editora da UFRJ, 2004.
- LOSURDO, D. *Hegel, Marx e a tradição liberal*: liberdade, igualdade e estado. São Paulo: Editora da Unesp, 1998.
- LOSURDO, D. *Autocensura e compromisso no pensamento político de Kant*. São Paulo: Ideias e Letras, 2015.
- LOSURDO, D. *Marx e il bilancio storico del Novecento*. Napoli: La scuola di Pitagora editrice, 2012.
- LUKÁCS, G. *Socialismo e democratização*: escritos políticos 1956-1971. Rio de Janeiro: Editora UFRJ, 2008.
- MAZZEO, A. C. *O vôo de minerva*: a construção da política, do igualitarismo e da democracia no Ocidente antigo. São Paulo: Boitempo; Oficina Universitária UNESP, 2009.
- MAZZEO, A. C. *Os portões do Éden*: igualitarismo, política e Estado nas origens do pensamento moderno. São Paulo: Boitempo, 2019.
- MÉSZÁROS, I. *Para além do capital*: rumo a uma teoria da transição. São Paulo: Boitempo, 2004.
- MONDAINI, M. Norberto Bobbio e os comunistas italianos. *Novos Rumos*, São Paulo, ano 18, n. 40, p. 15-21, 2003.
- NOGUEIRA, M. A. Norberto Bobbio, a dúvida metódica como condição permanente do humano. *Margem*: Revista do Programa de Estudos Pós-Graduados em Ciências Sociais e História da PUC-SP, São Paulo, n. 20, p. 195-201, dez. 2004.
- NOGUEIRA, M. A. Voltando a pensar no futuro da democracia e no marxismo. In: TOSI, G. (org.). *Norberto Bobbio*: democracia, direitos humanos, guerra e paz. João Pessoa: Editora UFPB, 2013. v. 2. p. 31-62.
- PRODANOV, C. C.; FREITAS, E. C. *Metodologia do trabalho científico*: método e técnicas da pesquisa do trabalho acadêmico. 2. ed. Novo Hamburgo: Feevale, 2013.
- RÊGO, W. D. L. Introdução: Democracia em debate. *Lua Nova*, São Paulo, v. 89, p. 13-36, 2013.
- RÊGO, W. D. L. Norberto Bobbio, um clássico das ciências sociais. *BIB*, São Paulo, n. 56, p. 7-16, 2003.
- TOSI, G. (org.). *Norberto Bobbio*: democracia, direitos humanos, guerra e paz. João Pessoa: Editora UFPB, 2013. v. 2.
- TRIVIÑOS, A. N. S. *Introdução à pesquisa em ciências sociais*: a pesquisa qualitativa em educação. São Paulo: Atlas, 1967.

Palabras clave

Teoria da Democracia. Liberalismo social. Democracia Mínima. Tensão Dialética. Neoliberalismo. Guerra ao Terror.

Resumen de la ponencia

La ponencia analiza la relación entre Argentina y el Fondo Monetario Internacional (FMI) en los años 2000- 2001, en los que se profundizó la crisis política y económica argentina, finalizando en la caída del Gobierno nacional y en el abandono del programa económico basado en la Ley de Convertibilidad. Reconstruimos los cambios en la relación del Gobierno de la Alianza con el organismo financiero multilateral, teniendo en cuenta el agravamiento de la situación política y económica. Dicho gobierno expresaba una continuidad con el proyecto neoliberal triunfante en la Argentina en los años '90, pese a lo cual su relación con el FMI enfrentó fuertes dificultades, a diferencia del gobierno del Partido Justicialista que lo precedió. En la base de estas dificultades, se encontraba el agravamiento de la crisis económica y la desintegración del poder del propio Gobierno de la Alianza, ineficaz en su política y disgregado en sus disputas internas. En las negociaciones del país con el FMI, nos detenemos en particular en el acuerdo por el llamado "Blindaje" otorgado por el FMI en diciembre de 2000, así como en la Ley de Déficit Cero aprobada por el Congreso en julio de 2001. Para nuestro análisis, nos basamos en información obtenida en fuentes documentos del propio FMI, en documentos del Estado argentino, en estadísticas oficiales y en artículos de prensa escrita. Sostenemos que la relación del Gobierno argentino con el FMI era compleja, con momentos de apoyo y de retiro de ese apoyo, y que estas tensiones contribuyeron a dificultar la gobernabilidad y a erosionar la sustentabilidad del programa económico. Sostenemos que, al contrario de lo que plantea la mayor parte de la bibliografía, el FMI no fue parte de un alineamiento que buscara imponer la dolarización como salida de la crisis, sino que intentó sostener el régimen monetario argentino, al mismo tiempo que presionaba por la realización de ajustes fiscales de mayor envergadura. Finalmente, observamos que esta posición se modificó hacia finales del 2001, cuando el FMI decidió finalizar la asistencia financiera al país, profundizando la crisis hasta llegar a la bancarrota bancaria y a la destrucción de la gobernabilidad, con la rebelión popular del 19 y 20 de diciembre de 2001.

----- Introducción

La relación entre Argentina y el FMI constituye una de las determinaciones fundamentales de las crisis económicas y financieras que ha atravesado nuestro país en las últimas décadas. Tal relación fue sido cambiante durante el periodo neoliberal. En el periodo de auge iniciado tras la crisis hiperinflacionaria de 1989, Argentina recibió un sólido respaldo y un cuantioso financiamiento del FMI, convirtiéndose en su "mejor alumno" (Ramírez, 2012), dada la profundidad del programa de reformas neoliberales (Beltrán, 2011; Bonnet, 2008). En el Gobierno del Partido Justicialista (PJ), las privatizaciones, la desregulación, la apertura comercial, la flexibilización laboral, la inversión extranjera directa, el endeudamiento externo, transformaron la economía (Basualdo, 2010; Lattuada, 2006; Marticorena, 2010; Viguera, 2000). El programa de reformas neoliberales se enmarcó en la Ley de Convertibilidad de 1991, que dispuso la fijación del tipo de cambio en la paridad US\$1 = \$1, prohibió la indexación y limitó la emisión monetaria al nivel de las reservas (Bonnet, 2008).

Este sólido apoyo se deterioró bajo el Gobierno de la Alianza, en 2000-2001. La crisis económica generaba dudas sobre la capacidad de pago de la deuda pública, notablemente incrementada en los '90, e incertidumbre sobre el futuro de la Convertibilidad. Dos sucesos sobresalen en el periodo: el salvataje financiero otorgado por el FMI en 2000 y la Ley de Déficit Cero aprobada en 2001, el mayor crédito del FMI a la Argentina y el mayor ajuste realizado por el Gobierno. Entre estos sucesos, la relación entre el FMI y Argentina se fue complicando, con sucesivos congelamientos de los fondos del Blindaje.

Este endurecimiento fue visto en la bibliografía en clave de una disputa entre dos formas de salida de la Convertibilidad: la dolarización de la economía y la devaluación del peso, asignando al FMI un lugar en el polo dolarizador (Basualdo, 2010; Rojas Breu, 2002), algo que no parece sustentarse en la evidencia empírica (Salvia, 2014). Nos preguntamos: el FMI tuvo una posición monolítica respecto a la crisis argentina? Tal posición puede leerse en clave de dolarización o devaluación? Cómo fue cambiando tal posición con el derrotero de la crisis?

Para abordar esta problemática, analizaremos los documentos publicados por el FMI en el momento de la crisis, así como su visión retrospectiva producida tras el estallido de la Convertibilidad. Se utilizarán estadísticas y documentos producidos por diversos organismos oficiales (como BCRA, INDEC y Ministerio de Economía), estadísticas privadas (como el EMBI+ elaborado por la banca J.P. Morgan), así como artículos de prensa escrita y bibliografía. Con ello, intentaremos reconstruir la relación entre el FMI y la Argentina *vis a vis* el avance de la crisis y dilucidar los posicionamientos del FMI respecto a la Convertibilidad.

Desarrollo

El Blindaje y el apoyo del FMI:

En la segunda mitad de 2000, la crisis económica argentina llevaba ya dos años. El PIB caía 5,6% en el tercer trimestre de 2000, respecto a igual trimestre de 1998. Las cuentas fiscales se veían afectadas por la recesión y por la deflación, que llegaba al 2,6% en el tercer trimestre de 2000, respecto a igual período de 1998.¹ Ambas reducían la recaudación, obligando al aumento de la presión impositiva. Con pagos de deuda creciente y recursos tributarios decrecientes, el Estado tenía un mayor déficit fiscal.

Durante 2000, el Gobierno buscó de reducir el déficit fiscal de dos maneras: primero, bajando el gasto público nacional y presionando por la baja del gasto de las Provincias; por otro lado, aumentando los impuestos. La política del Gobierno de apuntalar la recaudación con una mayor presión impositiva logró cierta eficacia: la recaudación del Estado nacional en 2000 fue de 1.459 millones de pesos superior a la del año 1999, un aumento del 3,1%, en una economía en deflación. La reducción de los gastos del Estado tuvo una eficacia dispar: excluyendo los pagos de deuda, el gasto público consolidado (nacional y provincial y municipal) del año 2000 se redujo en 2.739 millones de pesos, siendo un 3,6% menor respecto a 1999. El rubro gastos de capital, que incluye la inversión del Estado, explica el 90,3% de dicha reducción, explicando el resto el rubro gastos corrientes (salarios, insumos, seguridad social, etc.).² Ciertamente, la caída de la inversión pública contribuía a la recesión, que estaba en la base de las dificultades fiscales.

Aún con este ahorro fiscal, la delicada situación financiera ponía en riesgo el régimen de Convertibilidad. El alto *spread* de Argentina (diferencial de tasas de interés sobre los bonos de Estados Unidos) generaba dudas sobre la capacidad de pago de la deuda pública. El creciente endeudamiento con una economía en contracción, incrementaba las probabilidades de entrar en *default* (cesación de pagos). En el año 2000, los pagos de deuda consolidados (Estado nacional y Provincias) llegaron al 4,1% del PIB, duplicando la proporción de 1995, tras la crisis mexicana; y alcanzaban el 14,4% del gasto público, la mayor proporción de toda la década, generando un déficit fiscal de 3,3% del PIB (ONP, 2005). Esta situación era insostenible en el tiempo.

En la Asamblea del Banco Mundial (BM) y el FMI de 2000, la Gerencia del FMI apoyaba al Gobierno y elogiaba las mejoras en la economía, aunque expresaba dudas sobre la capacidad de revertir las expectativas negativas de empresarios y consumidores. El Asesor económico, Michael Mussa, realizaba declaraciones negativas sobre el futuro de la economía argentina. Finalmente, el FMI no otorgaba nuevos fondos y decisiones como los *wavier* (dispensas) por el incumplimiento de las metas de déficit empezaban a ser cuestionadas en el Directorio (Salvia, 2012).

Las dudas sobre el futuro del país fueron confirmadas por la dinámica política. La Alianza, conformada por la Unión Cívica Radical (UCR) y el Frente País Solidario (Frepasso), mostraba serios conflictos internos: el Presidente Fernando De la Rúa, tenía dificultades para lograr apoyo de su propio bloque parlamentario, y los principales referentes de la UCR y el Frepasso, el ex presidente Raúl Alfonsín y el Vicepresidente Carlos “Chacho” Álvarez realizaban críticas a la política económica. La renuncia del Vicepresidente, que denunciaba hechos de corrupción en el Gobierno, dejó debilitada a la Alianza, en apariencia cerca de la ruptura (Peralta Ramos, 2007). Esto generó una fuerte suba del riesgo país de 300 puntos básicos (p.b.), acercándose a los 1.000 p.b., nivel que sólo había sido superado tras la devaluación de Brasil en 1999.³

En este contexto, a principios de noviembre el Estado convalidó una tasa de interés cercana al 16% en el mercado voluntario de deuda, duplicando la obtenida antes de la renuncia del Vicepresidente. Esto dejaba al país al borde del *default*. Ante ello, el FMI otorgó un salvataje al país, para garantizar el pago de la deuda pública. El 21 de diciembre de 2000, el FMI aprobó el Acuerdo de respaldo financiero, por 39.700 millones de dólares. Conocido como el Blindaje financiero, contó con la participación del BM y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Gobierno de España, y los bancos y AFJP locales, que garantizaron la renovación de los bonos del Estado que tenían en cartera (BCRA, 2001a).

Para el FMI, el Blindaje era necesario para evitar que Argentina entrara en *default*. La evaluación posterior de Anne Krueger, quien a fines de 2001 asumiría como Subdirectora Gerente, muestra la importancia del Blindaje para evitar la catástrofe financiera de Argentina y el escaso margen que tenía el FMI ante la necesidad de asistencia, en tanto continuaba apoyando la estrategia monetaria argentina:

¿Cuáles eran las alternativas en 2000, cuando Argentina acudió al Fondo en procura de asistencia? El FMI pudo haber rehusado razonablemente otorgar financiamiento invocando el hecho de que las medidas fiscales para evitar el incumplimiento habían dejado de ser política y económicamente factibles. Es probable que ello hubiera suscitado el incumplimiento [de la deuda] y puesto fin al plan de convertibilidad. (Krueger, 2002: 1).

Al recomendar la aprobación del Blindaje, el Director Gerente, Horst Köhler, afirmaba que el Gobierno debía “promover un crecimiento acelerado de la productividad y otras mejoras en la competitividad” y en el mismo sentido se pronunciaron el BM y el BID (*Clarín* 19/12/00). Para el Subdirector Gerente del FMI, Stanley Fischer, el Blindaje debía permitir que se afiancen medidas favorables a las inversiones y el crecimiento, que debería reenfocarse a las exportaciones (*La Nación*, 28/12/00). Así, podría lograrse la reactivación y los recursos fiscales para demostrar que el país no dependería en el futuro de la asistencia del FMI. Ahora bien, una

aceleración de la productividad y las exportaciones requería de un tiempo que no estaba disponible, en tanto los acreedores esperaban ver los efectos positivos del Blindaje, en el primer trimestre de 2001.

Para el Gobierno, el Blindaje servía para revertir las expectativas negativas, despejando la incertidumbre sobre el futuro de la Convertibilidad. Con ello, debía bajar la tasa de interés, favoreciendo las decisiones de inversión y consumo. Sin embargo, las políticas de ajuste del Estado, deterioraban el mercado interno, al reducir los salarios estatales, la inversión y la demanda del sector público. El contexto internacional no era favorable, con Estados Unidos entrando en recesión, lo que generaba reflujo de capitales desde los países emergentes para cubrir las pérdidas en Estados Unidos (Salvia, 2009). La crisis de Turquía y la nueva devaluación de Brasil agravaban la situación de los países emergentes (Piva, 2013). Así, con menor demanda interna y externa, salida de capitales y deterioro del tipo de cambio con Brasil, las perspectivas para la inversión eran desalentadoras.

Tras el Blindaje, el riesgo país caía desde noviembre de 2000, llegando en enero y febrero de 2001 a los niveles anteriores a la escalada de noviembre y las tasas de interés de los bancos cayeron desde fin de diciembre. Pero el PIB se redujo un 2% en el primer trimestre de 2001.4 Así, el diagnóstico del Gobierno se mostraba errado: no había condiciones para transformar la baja de las tasas de interés en inversión. Sin más posibilidades de realización de las mercancías (en el mercado interno o externo) no hay mayor inversión, aún con menores tasas de interés.

Así, no podía romperse el círculo vicioso de economía real y cuentas fiscales: en tanto la actividad económica proveía los recursos del Estado, la recesión agravaba el déficit fiscal, lo que reducía la capacidad de pago de la deuda. Así, la mejora de las cuentas fiscales de 2000 contribuía a la recesión, que a su vez hacía imposible cubrir el aumento en los pagos de deuda (del 16%) y cumplir con las metas de déficit fiscal.5 Con el aumento del déficit en enero-febrero de 2001, el FMI suspendía los desembolsos del Blindaje, el Ministro de Economía renunciaba y empezaba una fuerte caída de las reservas.

Políticas de ajuste y subsidios a la producción tras el fracaso del Blindaje

Extinguidos los efectos del Blindaje, en marzo el Gobierno decidió profundizar la política de ajuste fiscal, con el impulso del nuevo Ministro de Economía, Ricardo López Murphy. El programa consistió en un recorte de gastos estatales y un aumento de recursos por 1.962 millones de pesos para 2001. Para reducir el gasto, los salarios de los docentes de educación primaria y los fondos de educación universitaria y terciaria se reducían en 361 millones de pesos en 2001 y 541 millones en 2002; y se recortaban transferencias y subsidios a las Provincias por 968 millones de pesos en 2001 y 1.147 millones en 2002. Para aumentar los recursos, se incrementaba el IVA en esparcimiento, se eliminaban exenciones impositivas, se enviaban al Congreso leyes para vender o concesionar las empresas del Banco Nación, la Lotería Nacional y la Casa de la Moneda y despedir a 40.000 trabajadores estatales (Salvia, 2012: 157).

El talón de Aquiles del programa de ajuste era su inviabilidad, ante un Congreso dominado por el PJ, el desgranamiento interno de la Alianza y la resistencia social al ajuste. Un editorial del periódico inglés *The Financial Times* sobre Argentina permite conocer la visión del mundo financiero. Aunque muy de acuerdo con el ajuste, reconocía sus escasas probabilidades de éxito y concluía que la situación argentina no mejoraría en el corto plazo. En un contexto apremiante, recomendaba una improbable paciencia a los inversores:

No será sencillo implementar una política fiscal más dura. A pesar de que los dirigentes de la Unión Cívica Radical y el Frepaso que conforman la coalición de gobierno habrían abandonado su oposición al nombramiento de López Murphy, todavía tienen algunas dudas sobre la conveniencia de otra dosis de medicina económica ortodoxa. El margen del Gobierno para los recortes de gastos es limitado. (...) Los peronistas ya dominan el Senado y se espera que en las próximas elecciones legislativas de este año hagan valer su ventaja. En síntesis, los obstáculos políticos son considerables. Lo más probable es que el camino hacia la recuperación sea accidentado. Los inversores necesitarán ser pacientes. (The Financial Times, publicado en *Clarín*, 07/03/01).

Estos obstáculos políticos se agigantaron con el aislamiento del Ministro López Murphy. Los principales dirigentes del Frepaso renunciaron al Gobierno: la Vicejefe de Gabinete, Graciela Fernández Meijide, el Secretario General de la Presidencia, Ricardo Mitre, el Ministro de Desarrollo Social, Marcos Makón y la Secretaria de Interior, Nilda Garré. También renunciaron dos ministros de la UCR, de Interior, Federico Storani y de Educación, Hugo Juri. El Presidente de la UCR, Raúl Alfonsín, rechazaba el ajuste, al igual que los Gobernadores y legisladores del PJ (Piva, 2013). La falta de apoyo político evidenciaba las dificultades para construir consenso social en torno al ajuste.

En paralelo, se produjeron fuertes acciones de protesta de trabajadores estatales, privados y estudiantes universitarios. Las tres centrales sindicales del país realizaban paros o movilizaciones, con la adhesión de entidades de pequeños empresarios. Los estudiantes realizaban gran cantidad de cortes de calles y más de 100 tomas de establecimientos educativos. A las protestas se sumaban distintas organizaciones de desocupados que realizaban cortes de calles en el Gran Buenos Aires (Iñigo Carrera y Cotarelo, 2006).

El fracaso del programa de ajuste llevó a la renuncia de López Murphy y su reemplazo por Domingo Cavallo, el creador de la Convertibilidad. Cavallo intentó cambiar la orientación de la política económica, buscando mejorar la competitividad de la producción, con subsidios, medidas arancelarias e impositivas. Para ello, creó los Planes de Competitividad, que establecían exenciones y rebajas impositivas para los sectores más golpeados por la crisis, mejorando sus costos operativos. La mayoría de los convenios fueron firmados en la industria, en diversos rubros que representaban el 46% del valor bruto de la producción industrial y el 69% del empleo industrial, con un aumento estimado de la rentabilidad del 20%, que se elevaba a 26,7% para las actividades trabajo-intensivas

(Salvia, 2011: 121).

Para obtener recursos para los Planes de Competitividad, Cavallo logró la aprobación por el Congreso del llamado impuesto al cheque, con el que estimaba una recaudación de 3.500 millones de pesos. Además, esperaba lograr un crédito de 3.000 millones de dólares del Tesoro de EEUU, en una negociación directa (Salvia, 2012). La búsqueda de negociación directa se debía a la posición reticente del FMI a ampliar el Blindaje, en un escenario global caracterizado por el reflujo de capitales y el aumento de los *spreads* de los países emergentes (BCRA, 2002; Eskenazi, 2009).

Sin embargo, el Secretario del Tesoro, Paul O'Neill, se manifestó en contra de financiar a Argentina (Wainer, 2010a). La nueva administración republicana de George W. Bush sólo estaba dispuesta a financiar a países geopolíticamente estratégicos y que iniciaran programas de privatizaciones. Así, Turquía recibió un salvataje del FMI por 10.000 millones de dólares (Salvia, 2012). Argentina no tenía este carácter estratégico, ni disponía de empresas para privatizar. En consecuencia, el programa de reactivación del Ministro Cavallo se quedaba sin financiamiento externo.

La imposibilidad de ampliar el financiamiento externo hacía más importante el saldo comercial. El 21 de junio de 2001, el Congreso sancionó una ley que modificaba el patrón de convertibilidad y ampliaba al euro la paridad fija con el dólar –de manera que \$1 equivaliera a US\$ 0,5 + Euro 0,5. Cavallo decidió entonces no aplicar esa nueva paridad al sector financiero, sino a la economía real: creó el factor de convergencia, que aplicaba al comercio exterior –excepto los hidrocarburos– la paridad con la canasta de monedas dólar-euro (BO, 2001a). El objetivo era recuperar competitividad en la producción de bienes e impulsar la reactivación, mejorando el tipo de cambio de las exportaciones y encareciendo las importaciones. Esto lo convertía en un tipo de cambio doble, pero mediante impuestos y reintegros. Aunque el Gobierno y el FMI negaban que se tratara de un tipo de cambio doble (FMI, 2004: 89), el factor de convergencia elevaba el tipo de cambio real para el comercio exterior un 7,5% en el primer día de vigencia (Salvia, 2011). Esto moderaba el efecto de la depreciación del real, que llegaba al 17,6% desde el primer día de 2001.6 Así, el factor de convergencia era otra política heterodoxa, que se sumaba a los Planes de Competitividad en el intento de impulsar la economía real.

Apoyo y rechazo del FMI a las políticas económicas heterodoxas

El FMI apoyó la gestión de Cavallo desde su asunción, aún cuando éste confrontaba con el sector financiero, con la destitución del Presidente del BCRA, Pedro Pou, la flexibilización de los encajes para aumentar el crédito al sector privado o el factor de convergencia. Posteriormente, el organismo evaluaba que estas medidas habían complicado la situación financiera del país:

Muchas de estas medidas resultaron contraproducentes para restablecer la confianza del mercado, especialmente la propuesta de modificar el régimen de convertibilidad, la destitución del Presidente del Banco Central y la flexibilización de las normas de liquidez de los bancos. Estas medidas socavaron seriamente 10 años de trabajo en políticas encaminadas a dar independencia al Banco Central y fortalecer la situación patrimonial y de liquidez del sector bancario. (FMI, 2004: 83).

Mientras en el Directorio se debatía la posibilidad de forzar un cambio del régimen monetario, la Gerencia continuó apoyando al país, para evitar el *default* y la devaluación:

el personal técnico [del FMI] inicialmente se sintió obligado a conceder el beneficio de la duda al nuevo ministro de economía, y temía causar un desplome abrupto, y por ende desordenado, del régimen de política económica. En el informe del personal técnico se anotó que ‘una modificación del régimen [de convertibilidad] probablemente tendría consecuencias muy adversas en los balances del sector privado no financiero, el sistema bancario y el sector público, con perturbaciones y desórdenes generalizados en la economía’. (FMI, 2004: 85).

En mayo de 2001, el organismo destrabó los fondos del Blindaje (Nemiña, 2012). El riesgo país cayó hasta los 900 p.b. a principios de junio, ayudado también por el anuncio de una operación de canje voluntaria de deuda.7 Esta operación, denominada Megacanje, se concretó en junio. Al postergar el vencimiento de bonos por 29.493,5 millones de dólares, permitió un importante ahorro fiscal en pagos de deuda, estimado en 3.229 millones de dólares para 2001 y en 16.000 millones de dólares hasta el año 2015. A cambio, el Estado aceptó tasas de 15,4%, con un *spread* de 10 puntos porcentuales, contabilizando la entrega de bonos por un valor nominal superior al canjeado (FMI, 2004: 156-159; BCRA, 2001b: 10-13).

Pero el apoyo del FMI disminuyó hacia mediados de 2001. La fragilidad de la Convertibilidad quedó al descubierto en junio de 2001, cuando se combinaron la aplicación del factor de convergencia, la difusión de la tasa de interés del Megacanje y el déficit fiscal de mayo, que fue un 73% superior al mismo mes de 2000.8 Esta combinación ponía en duda la sostenibilidad del tipo de cambio fijo y el cumplimiento de los vencimientos de la deuda pública. El análisis posterior del FMI destacaba el efecto del factor de convergencia en las expectativas sobre el tipo de cambio:

[El factor de convergencia] equivalía a una devaluación en el sector de los bienes transables no energéticos al copiar mediante medidas fiscales la propuesta anunciada previamente de adoptar una paridad frente a una canasta de monedas. En vez de impulsar la competitividad, la señal que se dio a los mercados fue que admitía que el régimen cambiario ya no era viable. (FMI, 2004: 89).

En el contexto descripto, se potenció la volatilidad financiera. El riesgo país escaló hasta los 1600 p.b. a mitad de julio.⁹ Esto cerraba de hecho el mercado voluntario de deuda y acercaba el *default*. El incumplimiento de las metas de déficit, la confrontación con el sector financiero y el crecimiento del riesgo país, aumentaron al máximo la tensión con el FMI, que decidió congelar nuevamente los fondos del Blindaje (Salvia, 2012).

La Ley de Déficit Cero y el FMI:

Ante el cierre del crédito, el Congreso aprobó la Ley de Déficit Cero, que estableció la reducción del gasto público en la proporción necesaria para cubrir el pago de deuda con recursos propios (BO, 2001b). Esto implicó el recorte del 13% en salarios, jubilaciones, insumos, etc., y eliminó el déficit fiscal durante dos meses, por primera vez desde el inicio de la crisis (BCRA, 2001c: 10).

Como otras medidas impulsadas por Cavallo, el Déficit Cero fue una decisión no consultada con el FMI. En ese momento, las posiciones en el organismo sobre el país estaban divididas: los economistas que auditaban al país eran poco favorables a extender la asistencia financiera, señalando la existencia de una “fatiga de ajuste” en la sociedad argentina; en cambio, el Director del Departamento Occidental, Claudio Loser, apoyaba el ajuste y descartaba un futuro *default*:

La situación financiera en Argentina va a mejorar en las próximas semanas, sin *default* y sin devaluación manteniendo la convertibilidad. (...) Con el megacanje el perfil de los vencimientos de la deuda argentina cambió. Ahora es mucho más manejable, y no existe la concentración de vencimientos como antes. (...) Pero como no se ha producido la reactivación económica que se esperaba y la recaudación impositiva no será la pronosticada, es imperativo reducir el gasto público para poder cumplir con las metas acordadas al mismo tiempo que se paga la deuda. (Claudio Loser, Director del Departamento Occidental FMI, *Clarín*, 13/07/01).

Más allá del apoyo al ajuste del Director Gerente, la llegada de nuevos fondos se demoró durante 40 días. El 21 de Agosto, Horst Köhler recomendó la continuidad del Blindaje y la ampliación del crédito a Argentina. Tras el leve superávit fiscal de agosto, el Directorio aprobó la recomendación el 7 de septiembre (FMI, 2004: 90-91). El crédito fue destinado a fortalecer las reservas, que habían caído 9.799 millones de dólares en julio y agosto (un 35,9%).¹⁰ El 10 de septiembre, llegaron 5.000 millones de dólares al país (BCRA, 2001c: 10). Además, fueron aprobados otros 3.000 millones de dólares para respaldar una reestructuración voluntaria de deuda (Nemiña, 2012: 234). Con ello, el FMI esperaba evitar los efectos del agotamiento de las reservas y el *default*.

El apoyo financiero de FMI contribuyó a la baja del riesgo país a un nivel que fluctuaba entre 1.400 y 1.450 p.b, algo que no alcanzó para abrir el crédito externo privado. Esta tendencia cambió en la segunda mitad de septiembre, finalizando el mes sobre los 1600 p.b. Desde allí, el ascenso del riesgo país fue imparable, superando los 3.300 p.b. en noviembre.¹¹ La falta de lineamiento acordado por el Gobierno y el FMI, dio una señal de que la reestructuración de la deuda podía ser compulsiva (un *default* selectivo), como reconociera luego el organismo (FMI, 2004: 94-95). Junto a ello, el PIB profundizaba su caída, un 4,9% y un 10,5% en el tercer y cuarto trimestre de 2001, impactando en la recaudación, que caía 8,7% y 17% en iguales trimestres. Y en octubre los pagos de deuda crecían un 19,9%. Todo ello desbordó la Ley de Déficit Cero, reapareciendo el déficit fiscal por 1.000 millones de pesos en octubre.¹² Esto hacía necesario un nuevo recorte del gasto primario, algo inviable por la debilidad del Gobierno, que había sido derrotado en las elecciones legislativas de octubre (Vilas, 2001; Escolar *et al*, 2002).

La inviabilidad de un nuevo ajuste y la incertidumbre por la reestructuración de la deuda, llevaron a una caída de las reservas de 3.609 millones de dólares en octubre (un 14,6%).¹³ Ante la inviabilidad de la estrategia económica, el FMI decidió cortar el crédito al país. Por estatuto, el organismo no podía recomendar el abandono del tipo de cambio fijo (FMI, 2004: 105), aunque el corte del crédito sólo dejaba la devaluación como salida:

Para diciembre de 2001, era obvio para la mayoría de los observadores que no podría evitarse una devaluación del peso y una reestructuración integral de la deuda que redujera su valor presente neto, y que ningún programa sería sostenible si las autoridades argentinas no estaban dispuestas a considerar estas opciones. En estas circunstancias, la decisión de no concluir la revisión estaba bien fundada (FMI, 2004: 104).

El corte del crédito por el FMI profundizó la caída de las reservas, de 5.995 millones de dólares en noviembre (un 28,3%). Como reacción, el 1º de diciembre el Gobierno restringió los retiros de los depósitos bancarios y su conversión a dólares, una medida conocida como el “corralito”. La Convertibilidad se convirtió en una ficción, ante la imposibilidad de comprar dólares y la incapacidad técnica de cubrir la base monetaria con las reservas de divisas, que habían caído en 24.396 millones de dólares tomando en cuenta el aporte de 5.000 millones de dólares del FMI.¹⁴

A partir de allí, se produjo una explosión de protesta social hasta la rebelión del 19 y 20 de diciembre, que unificó a fracciones pauperizadas de la clase trabajadora, ahorristas, comerciantes, estudiantes, etc. (Bonnet, 2008; Iñigo Carrera y Cotarelo, 2006). Esta rebelión sobrepasó el estado de sitio dispuesto por el Gobierno y

logró la renuncia del Ministro Cavallo y el Presidente De la Rúa. La caída del gobierno habilitó la devaluación del peso, la pesificación de los contratos y el *default* con acreedores privados (Cobe, 2009; Grigera y Esquenazi, 2013; Wainer, 2010b). El período post-convertibilidad implicó una menor influencia del FMI y el sector financiero en el Estado, y un acercamiento del Gobierno a los empresarios industriales (Gálvez, 2011; Salvia, 2012).

----- Conclusiones

En las páginas precedentes, analizamos la relación entre Argentina y el FMI en los años 2000-2001, en los que la crisis se fue agravando profundamente. Entre los hallazgos a los que hemos arribado, señalamos el acompañamiento del FMI al Gobierno argentino en su firme decisión de mantener la Convertibilidad, que había hecho posible las reformas neoliberales, pese a la crisis en la que se encontraba sumida. Este apoyo se vio con claridad tras el fuerte incremento del *spread* de noviembre de 2000, producto de la crisis política interna. Allí, el FMI otorgó un importante paquete de ayuda financiera, conocido como el Blindaje.

Sin embargo, el apoyo a la Convertibilidad fue puesto en suspenso por el FMI en dos oportunidades, con el congelamiento de los fondos del Blindaje: tras la renuncia del Ministro de Economía que había negociado el Blindaje, José Luis Machinea, y tras el fracaso de las políticas heterodoxas impulsadas por Domingo Cavallo, que generaron un aumento del déficit fiscal y el *spread*.

En ambos casos, el Gobierno buscó reabrir el Blindaje con sendos ajustes, con suerte dispar: en marzo de 2001, el ajuste fracasó antes de ser implementado; en julio de 2001, fue aprobada la Ley de Déficit Cero, que logró eliminar el déficit fiscal en agosto-septiembre y permitió recuperar el crédito del FMI. El costo de ello fue una fuerte caída de la actividad económica, la reaparición del déficit fiscal por la caída de la recaudación y la acelerada pérdida de reservas en octubre-noviembre.

Como resultado, el organismo decidió poner fin al acompañamiento a la Convertibilidad, con el corte del crédito al país en noviembre de 2001, empujando finalmente no a la cristalización del tipo de cambio mediante la dolarización de la economía, sino al abandono del régimen monetario mediante la devaluación del peso.

----- Bibliografía

Basualdo, Eduardo (2010). Estudios de historia económica Argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad. Buenos Aires. FLACSO-Siglo XXI. Pp. 495.

BCRA (2001a). Boletín Monetario y Financiero. Cuarto Trimestre de 2000. Buenos Aires. Banco Central de la República Argentina. Pp. 50.

BCRA (2001b). Boletín Monetario y Financiero. Segundo Trimestre de 2001. Buenos Aires. Banco Central de la República Argentina. Pp. 74.

BCRA (2001c). Boletín Monetario y Financiero. Tercer Trimestre de 2001. Buenos Aires. Banco Central de la República Argentina. Pp. 68.

BCRA (2002). Boletín Monetario y Financiero. Cuarto Trimestre de 2001. Buenos Aires. Banco Central de la República Argentina. Pp. 70.

Beltrán, Gastón (2011). Las paradojas de la acción empresaria. Las asociaciones del empresariado argentino y la persistencia de las reformas estructurales. En: Pucciarelli, Alfredo (Coord.), Los años de Menem. La construcción del orden neoliberal. Buenos Aires. Siglo XXI. Pp.325.

Bonnet, Alberto (2008). La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001. Buenos Aires. Prometeo. Pp. 438.

BO (2001a). *Decreto 803/2001*. Boletín Oficial de la República Argentina. BO (2001b). *Ley 25.453, de Equilibrio Fiscal (Déficit Cero)*. Boletín Oficial de la República Argentina.

Cobe, Lorena (2009). La salida de la convertibilidad. Los bancos y la pesificación. Buenos Aires. Capital Intelectual. Pp. 127.

Escolar, Marcelo; Calvo, Ernesto; Calcagno, Natalia; Minvielle, Sandra (2002). Últimas imágenes del naufragio. Las Elecciones del 2001 en Argentina. Desarrollo Económico, Vol. 42, No. 162, Buenos Aires, Argentina. Pp. 25-44.

FMI (2004): Informe sobre la evaluación del papel del FMI en Argentina, 1991–2001. Washington. Fondo Monetario Internacional. Pp. 184.

Gálvez, Eduardo (2011). La influencia de los empresarios críticos de la Convertibilidad en las políticas económicas de la Post-convertibilidad. Realidad Económica, N° 264. Buenos Aires, Argentina. Pp.17-32.

Grigera, Juan; Eskenazi, Matías (2013). Apuntes sobre la acumulación de capital durante la postconvertibilidad. En: Grigera, Juan (comp.). Argentina después de la Convertibilidad (2002-2010), Buenos Aires: Imago Mundi. Pp. 165-194.

Iñigo Carrera, Nicolás; Cotarelo, María Celia (2006): Génesis y desarrollo de la insurrección espontánea de diciembre de 2001 en Argentina. En Gaetano, Gerardo (comp.) Sujetos sociales y nuevas formas de protesta en la historia reciente de América Latina. Buenos Aires. CLACSO. Pp. 384.

Krueger, Anne (2002): *Prevención y resolución de crisis: La experiencia de Argentina*. Washington. Fondo Monetario Internacional.

Lattuada, Mario (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina*. Bernal. Universidad Nacional de Quilmes. Pp.267.

Marticorena, Clara (2010). *Contenidos de la negociación colectiva durante la década de 1990 y la posconvertibilidad en actividades seleccionadas de la industria manufacturera*. Estudios del Trabajo. No. 39-40. Buenos Aires, Argentina. Pp. 59-88.

Nemiña, Pablo (2012). *Del blindaje a la intransigencia. Comportamiento del FMI durante la crisis económica argentina*. Ciclos. En la historia, la economía y la sociedad. Vol. 20, No. 40, Buenos Aires, Argentina. Pp. 219-243.

ONP (2005). *Sector Público Argentino No Financiero. Cuenta Ahorro-Inversión-Financiamiento, 1961-2004*. Buenos Aires. Oficina Nacional de Presupuesto. Pp. 144.

Peralta Ramos, Mónica (2007). *La economía política argentina: poder y clases sociales (1930-2006)*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica. Pp. 453.

Piva, Adrián (2013). *Acumulación y hegemonía en la Argentina menemista*. Buenos Aires. Biblos. Pp. 489.

Ramírez, Hernán (2012). *La crisis Argentina de 2001 en una clave de largo plazo*. Estudios. Revista del Centro de Estudios Avanzados. Córdoba, Argentina. No. 28. Pp. 53-71.

Salvia, Sebastián (2012). *Conflictos y alianzas de la burguesía industrial en la crisis de la Convertibilidad en Argentina, 1998-2002*. Tesis de Doctorado. Universidad de Buenos Aires. Pp. 309.

Salvia, Sebastian (2011). *El país en riesgo. Crisis financiera y gestión neoliberal en Argentina (1999-2001)*. Estudios. Revista del Centro de Estudios Avanzados. No. 26. Córdoba, Argentina. Pp. 111-124.

Salvia, Sebastián (2009). *Crisis de acumulación y problemas de gobernabilidad en Argentina (1999-2005)*. Revista de Ciencias Sociales. No. 16. Bernal, Argentina. Pp. 147-159.

Viguera, Anibal (2000). *La trama política de la apertura económica (1987-1996)*. La Plata. Ediciones Al Margen-UNLP-FLACSO. Pp. 230.

Vilas, Carlos (2001). *Como con bronca y junando... Las elecciones del 14 de octubre 2001*. Realidad Económica. No. 183. Buenos Aires, Argentina. Pp. 6-15.

Wainer, Andrés (2010a). *Clase dominante, hegemonía y modos de acumulación. La reconfiguración de las relaciones de fuerza en el interior de la burguesía durante la crisis y salida de la convertibilidad (1998-2003)*. Tesis de Doctorado. Buenos Aires. FLACSO. Pp. 408.

Wainer, Andrés (2010b). *Burguesías exportadoras: ¿un camino para el desarrollo de América Latina? El caso de la Argentina reciente*. Cuadernos del Cendes. Vol. 27, No. 75. Caracas, Venezuela. Pp. 95-117.

Notas al pie:

1 Elaboración propia en base a INDEC.

2 Elaboración propia en base a Ministerio de Economía.

3 Datos de J.P. Morgan, EMBI+ Argentina.

4 Elaboración propia en base a INDEC.

5 Elaboración propia en base a Ministerio de Economía.

6 Elaboración propia en base a BCRA.

7 Datos de J.P. Morgan, EMBI+ Argentina.

8 Elaboración propia en base a Ministerio de Economía.

9 Datos de J. P. Morgan, EMBI+ Argentina.

10 Elaboración propia en base a BCRA.

11 Elaboración propia en base a J.P. Morgan, EMBI+ Argentina.

12 Elaboración propia en base a INDEC, Ministerio de Economía y BCRA.

13 Elaboración propia en del BCRA.

14 Elaboración propia en base a BCRA.

Palabras clave

Palabras clave: FMI, Crisis, Convertibilidad Key

words: FMI, Crisis, Currency board Palavras

chave: FMI, Crise, Convertibilidade

Historia del clientelismo político en México, del corporativismo a la institucionalización de los programas sociales.

Jorge Alberto Gómez Medellín ¹

1 - Universidad Autónoma de Zacatecas.

Resumen de la ponencia

El clientelismo político en México no siempre se ha configurado igual y/o ha sido constante desde su nacimiento hasta la actualidad. Desde su desarrollo y la forma en que este se ejecuta, se pueden caracterizar al menos dos grandes momentos en la historia política, social y económica de México su forma de operar. El primero fue el que se implementó en la época del corporativismo mexicano, marcado por un partido de gobierno que se demostró por su habilidad de organizar, cooptar los procesos electorales del siglo XX en México. El segundo momento, da lugar a un clientelismo político adentrado en los programas sociales, derivado de la crisis del modelo corporativista. Actualmente, la política social cuya meta principal es combatir la pobreza en el país, ha fungido como mecanismos para la apropiación y compra del voto, basta de decir que además de esa característica se ha envuelto más en ser una política social: compensatoria y asistencialista.

----- Introducción

En un primer momento, los mecanismos iniciales de este fenómeno funcionaron a través del clientelismo político adentrado en el sistema corporativo del siglo pasado. En el marco político, el PRI fue el único partido que gobernó México durante todo el siglo XX, hasta la primera alternancia del año 2000. El partido creó un Estado corporativista que se demostró por su habilidad de organizar, cooptar y comprar, y en casos drásticos y necesarios suprimir los movimientos de oposición de los estudiantes, trabajadores, campesinos y clases medias que habían sido base en la revolución. El PRI proseguía un modelo de desarrollo económico y modernización conducido por el Estado, que se concentraba principalmente en el Modelo de Sustitución de Importaciones (ISI) y en un primordial comercio exterior con Estados Unidos.

El proceso coyuntural que vivió el país en la década de los sesentas y setentas; tanto la crisis económica como la crisis política que desembocaron en la implementación del modelo neoliberal en el año de 1982. En México, había emergido también un fuerte sector estatal en régimen de monopolio en el sector de transportes, las energías y los servicios públicos, y en algunas industrias básicas como el acero. Harvey (2005) menciona que México no era un buen ejemplo de liberalismo embrizado, si bien episódicas concesiones a los sectores inquietos de la sociedad como lo fue para campesinos, obreros y clases medias que sirvieron en cierta medida para redistribuir la renta. La violenta supresión, abolición y erradicación del movimiento estudiantil que protestaba contra las desigualdades sociales en 1968 dejó un áspero legado que hizo zozobrar la legitimidad del PRI (2005). Al llegar la década de 1970, el equilibrio de fuerzas dio origen a que los intereses comerciales reforzaran su posicionamiento autónomo e incrementaron sus lazos con el capital externo.

El clientelismo político ya no era presentado simplemente a la compra de comicios y fraudes electorales (como el caso de las poco transparentes elecciones de 1988) tampoco como parte del modelo corporativista del PRI. El proceso de crisis política y económica de la década de los sesenta y setenta que más tarde darían origen a las reformas neoliberales, sumó al terreno de crítica y análisis al rol que juega la política social en el neoliberalismo. Inicialmente, el clientelismo político se orientó al Programa Nacional de Solidaridad seguido por Progres y Oportunidades

----- Desarrollo

¿Qué se entiende por clientelismo político?

El clientelismo político, es la entrega de prebendas, cargos públicos y presupuesto por parte de políticos, partidos y candidatos que accederán a puestos de representación pública a cambio de apoyo político o económico; puede ser voluntario, es decir mediante la compra del voto o involuntario, mediante mecanismo de coacción (Ugalde citado en Mata, 2019).

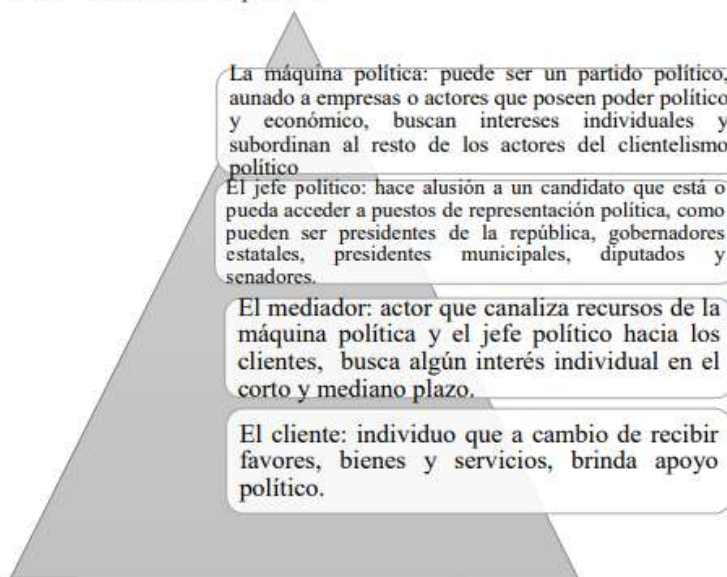
Sin bien es cierto no existe un concepto único y definido para el clientelismo político, se pueden encontrar al menos cuatro características que están inmersas en él:

-Existe una relación que se entabla entre personas y actores políticos que intercambian bienes de cualquier

índole, así como servicios o bien favores, para conseguir lealtad, votos y apoyo político (Auyero, 2001 y Vommaro y Commbes, 2016). -La relación tiene la esencia de ser particularista y no universalista, además de ser asimétrica y personalizada. -En ella siempre está la idea de acumulación política, poder, coerción y dominación. -En el intercambio del primer punto, también se suman los valores, ideas y perspectivas de interpretar el mundo en sus dimensiones políticas, económicas, sociales y culturales.

Derivado de lo anterior, hay cuatro actores principales que integran las prácticas clientelares. Cada uno de ellos, posee rasgos distintivos, que les permite posicionarse en un marco fuerte o débil en el quehacer de la política y los intercambios. Ver figura 1.

*Figura 1
Pirámide de los actores del clientelismo político.*



Fuente: elaboración propia con base en Vommaro y Commbes, 2016; Torres 2001; Acuña 2009 y Cerdas 2015) El corporativismo en el siglo XX en México

En 1935, el expresidente de México Lázaro Cárdenas reorganiza el partido de Estado, transformándolo en partido de sectores (obrero, campesino y popular –corporativo-; que incluso cambiaría de nombre de Partido Nacional Revolucionario a Partido de la Revolución Mexicana PRM. Con ello se construiría el corporativismo mexicano.

Este puede ser definido como:

[...] Un sistema político especial, bajo el cual, el poder descansa en las corporaciones, y no en todo el pueblo (como la democracia), o bien en un grupo determinado (como la aristocracia), en una sola persona (como la dictadura o la monarquía) (Schettino, 2002, p. 293).

Por su parte, las corporaciones son grupos de personas que se mantienen unidas alrededor de ciertos objetivos y que se tutelan bajo un estructura muy jerárquica y vertical. En su momento el PRM aunado a los tres sectores se convirtieron en una máquina estatal de alimentación de cuadros políticos y burocráticos leales y subordinados al Jefe del Estado Mexicano.

“Las redes clientelares articuladas por organizaciones obreras, campesinas y populares permitieron la distribución de los beneficios sociales en canje a la lealtad y subordinación al partido y al presidente a través del voto corporativo, la manifestación pública y la canalización de inconformidades mediante las mismas estructuras clientelares” (Vite citado en González y González, 2011, p. 90).

Ante esta situación de vulnerabilidad de la población, el clientelismo se instituyó como forma positiva de interacción entre poder central, local, organizaciones sociales y ciudadano común (González y González, 2011). Lo anterior permitió que el clientelismo fuera tan eficaz, que permitió ser la guía de transmisión del crecimiento del Producto Interno Bruto durante el periodo de posguerra, a este periodo se le conoce como el “milagro mexicano”, con una precaria pero estable redistribución de la renta.

Crisis política y económica entre 1960 y 1970

Ahora bien, el clientelismo durante el periodo corporativista, limitó sustancialmente el ejercicio democrático-electoral, de la participación social, la sana competencia entre partidos, el surgimiento de organizaciones de organizaciones sociales autónomas, la maduración de la conciencia ciudadana y responsabilidad civil (González y González, 2011).

La clase media que presiona desde mediados de la década de los cincuenta, para que se le incorpore al régimen, de distintas maneras. Las más visible fueron las marchas, huelgas de maestros, médicos y estudiantes en particular los de universidades públicas como la Universidad Autónoma de México y el Politécnico Nacional, movilizaciones sociales muy peculiares de la década de los sesenta

Derivado de lo anterior, y bajo la crítica de Harvey, el cual menciona que México no era un buen ejemplo de liberalismo embrizado, si bien episódicas concesiones a los sectores inquietos de la sociedad como lo fue para

campesinos, obreros y clases medias que sirvieron en cierta medida para redistribuir la renta. La violenta supresión, abolición y erradicación del movimiento estudiantil que protestaba contra las desigualdades sociales en 1968 dejó un áspero legado que hizo zozobrar la legitimidad del PRI (2005). Al llegar la década de 1970, el equilibrio de fuerzas dio origen a que los intereses comerciales reforzaran su posicionamiento autónomo e incrementaron sus lazos con el capital externo.

El fin del sistema corporativo-clientelista y la llegada a la institucionalización de los programas sociales

Con el proceso de crisis política y los ajustes estructurales a la política económica en virtud de las crisis económica externa e interna, el Estado mexicano perdió la capacidad de responder a sus dinámicas clientelares y las organizaciones dedicadas a las cooptación de personas y colectivos comenzaron a zozobrar (Vite y Hilgers citados en González y González, 2011).

La década de 1990 fue en varios sentidos, un punto de inflexión. Ante todo, el pluralismo político representó una figura importante al imponerse a nivel nacional, en México como en distintas partes del mundo, la competencia en el entorno político implicó esfuerzos de distinta naturaleza para movilizar a los votantes. Segundo, las reformas económicas impuestas con la llegada del neoliberalismo, limitaron la canasta redistributiva del Estado.

Finalmente, a consecuencia de las reiteradas sospechas de fraude electoral, después de controvertido triunfo del PRI en las elecciones de 1988, el Instituto Federal Electoral hoy llamada Instituto Nacional Electoral (INE), institución que adquirió su autonomía en 1996, encabezó iniciativas muy importantes de organización de comicios, que desplazaron el centro de las sospechas de la manipulación de las elecciones a la compra de votos (Vommaro y Combes, 2016).

Los programas compensatorios o sociales, se convirtieron en estrategia para la apropiación del voto electoral, incrementar y asegurar fidelidad política, así como la búsqueda de mejores resultados electorales en el terreno institucional.

El clientelismo político visto desde los programas sociales a partir de la década de los años ochenta

La política social en México a partir de la implementación del modelo neoliberal se ha caracterizado por ser asistencialista, focalizada y compensatoria también lo ha hecho como mecanismo para la compra de votos de manera indirecta, o directa, para incrementar la fidelidad electoral y/ o confianza hacia un partido o figura política.

La modalidad del clientelismo político a través de los programas sociales funciona de la siguiente manera:

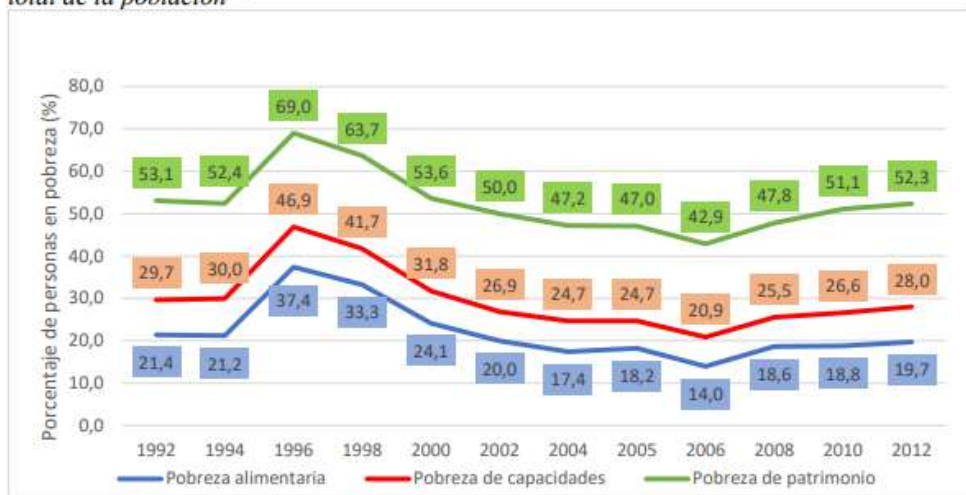
1.- “Condicionar programas sociales: amenazar con suspender algún programa social o beneficio oficial si no se vota a favor de determinado candidato o partido” (Mata, 2019, p. 907).2.- A través del electorado: los programas sociales están dirigidos a los sectores más vulnerables, precarios y en situación de pobreza. La forma de operar se da al inducir a estas personas a votar por un partido político, incrementar la fidelidad política y número de simpatizantes al estar recibiendo el programa social.

Los programas sociales, se han caracterizado por estar inmersos en la crítica, principalmente de aquellas que provienen de la economía, la sociología, la ciencia política y otras áreas de las ciencias sociales. En ellas, se centra el análisis de su funcionamiento y sus logros y deficiencias, pero más en sus carencias. Pues son los programas sociales los encargados de disminuir las precariedades económicas de las que más sufre la población mexicana, como la pobreza, la desigualdad, la exclusión social y más recientemente la violencia desbordada.

De acuerdo con esto y con base en los datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social, se puede determinar que los índices de pobreza no han variado en gran proporción. Ver gráfica 1

Estos programas no ayudan a la población mexicana a superar su pobreza, está demostrado y no existe prueba contundente que han generado cambios en las condiciones de vida de la población que les permita enfrentar situaciones económico-sociales negativas o en su caso más grave una crisis económica (Rodríguez y Rodríguez, 2009).

Gráfica 1
Evolución de la pobreza en México por dimensión de ingresos, 1992-2012 —%respecto al total de la población—



En los últimos dos gobiernos a nivel federal ha sucedido lo mismo, con Enrique Peña Nieto se ejecutaron cuatro programas pilares para el combate a la pobreza en México. Asimismo, se implementaron alrededor de 152 programas y acciones de desarrollo social (2013-2018), 90 de ellos fueron programas especiales, regionales e institucionales, 14 fueron sectoriales. Y 107 programas —sectoriales, institucionales, regionales, especiales y transversales— dirigidos a determinar y definir las líneas de acción que las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal.

En esta tesitura, se pueden identificar —del total de estos programas— que al menos cuatro de ellos fueron pilares para el combate a la pobreza en México, no sólo porque su prioridad es precisamente atender de manera focalizada a los grupos más vulnerables, también abarcaron mayor población que el resto de programas sociales bajo su administración.

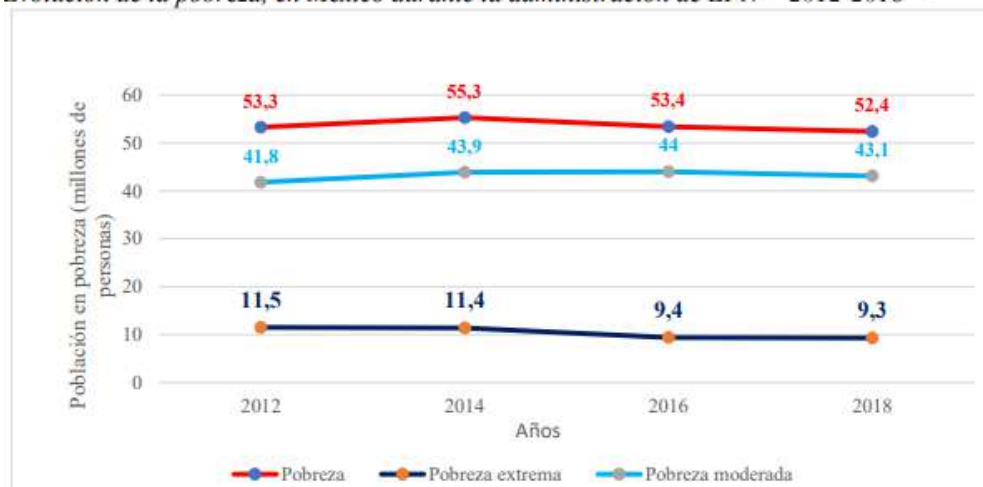
Tabla 1
Programas sociales pilares de EPN para el combate a la pobreza en México 2013-2018

Programa Social	Propósito
Prospera (Programa de inclusión social)	Los integrantes de los hogares con per cápita estimado a la Línea de Bienestar Mínimo ajustada (LMBa), así como aquellos hogares cuyo ingreso per cápita estimado se encuentre por debajo Línea de Verificaciones Permanentes de Condiciones Socioeconómicas (LVPCS), amplían sus capacidades de alimentación, salud y educación, se les facilita el acceso a otras dimensiones de bienestar
Seguro de vida para jefas de familia	Familias con jefatura femenina en condición de pobreza, en situación de vulnerabilidad por ingresos, que, en caso del fallecimiento de la madre, sus hija e hijos de hasta 23 años, ingresan o permanecen en el sistema educativo
Comedores comunitarios	Los territorios urbanos y rurales ubicados en Zonas de Atención Prioritaria (ZAPs) tiene mayor acceso a alimentos variados y suficientes mediante la equipamiento y abastecimiento de Comedores Comunitarios constituidos a través de la participación social
Pensión para adultos mayores	La población adulta mayor de 65 años de edad o más que no recibe ingreso mensual superior a \$1, 092 pesos por concepto de jubilación o pensión de tipo contributivo, incrementan su bienestar económico y social.

Fuente: elaboración propia con base en datos del CONEVAL (2022)

Con ENP, de 2012 a 2018, el combate a la pobreza a través de la política social pareció haber sido una simulación, la pobreza, sobre todo la extrema no cedió ante los programas prioritarios para su erradicación, algunos consideran que los programas eran focalizados con un fuerte asistencialismo y sobre todo programa sociales con un preponderante clientelismo y corrupción por parte de los intermediarios. En la siguiente gráfica, se puede observar que el número de personas bajo el umbral de pobreza, en la medida extrema y moderada no tuvo disminución sustancial, es decir EPN recibió el país con 53.3 millones de personas en situación de pobreza y finalizar su administración había 52.4 millones.

Gráfica 2
Evolución de la pobreza, en México durante la administración de EPN —2012-2018—



Fuente: elaboración propia con base en datos del CONEVAL (2018).

El “clientelismo” a través de los programas sociales tuvo lugar en los intermediarios que hacían llegar el recurso a la población, funciona sobre todo al condicionar los apoyos sociales: amenazando con quitar y/o suspender dicha ayuda si no se vota y a favor de determinado partido político o candidato, o bien conseguir fidelidad política para futuras elecciones en sus tres niveles de gobierno, asimismo busca la lealtad de los votantes. Esta modalidad de

considerado ilegal— de acuerdo con la Ley General en Materia de Delitos Electorales,

Ahora bien, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) bajo el lema que en su momento fue “primero los pobres” su gobierno ha diseñado una estrategia para el combate a la pobreza, la marginación, la exclusión y la desigualdad sustentada en diez programas sociales. Ver tabla 2.

El Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) para el 2022 ha asignado un monto total de un poco más de 364 mil millones de pesos para los nueve programas sociales y su combate a la pobreza, la exclusión social y la marginación. La suma del número de beneficiarios de estos diez programas sociales para los que hay estimaciones indica que, poco más 27 millones de ciudadanos recibirán recursos de manera directa —al menos para nueve de los diez programas que aquí se señalan—.

La mayoría de los beneficiarios —restando a los niños con discapacidad y a los niños y adolescentes de educación básica, aunque no a sus padres— podrán votar en las elecciones federales del 2024. Para ese año se proyecta de acuerdo con el CONAPO que, en México existen poco más de 93.3 millones de personas a mitad del año, que tengan y superen los 18 años de edad, y que por ley constitucional podrán ejercer su derecho al voto.

Tabla 2.

Programas sociales pilares en la administración de AMLO para el combate a la pobreza en

⊕ México 2019-2024

Programa Social	Propósito
Programa para el bienestar de las personas adultas mayores	La población indígena adulta de mayor de 65 años o más, y la población no indígena adulta mayor de 68 años o más mejora su situación de protección social.
Programa pensión para el bienestar de las personas con discapacidad	Las personas con discapacidad permanente: de cero a 29 años de edad; personas de 30 a 64 años de edad que habitan en municipios o localidades indígenas o afroamericanas; y, personas adultas de 30 a 67 años que habitan con alto y muy alto grado de marginación, diferentes a los municipios o localidades indígenas o afroamericanas, mejoran el nivel de ingreso monetario de sus hogares.
Programa nacional de becas para el bienestar Benito Juárez	Niñas, niños y adolescentes inscritos/as en instituciones de Educación Básica del Sistema Educativo Nacional y que son integrantes de familias pobres, marginadas o que habitan en localidades prioritarias o asistan a la escuela en esas localidades, permanecen y continúan sus estudios
Beca Universal para Estudiantes de Educación Media Superior Benito Juárez	Las/os alumnos inscritos en instituciones públicas de educación media superior, del Sistema Educativo Nacional de modalidad escolarizada o mixta o en otras instituciones de educación media superior de modalidad escolarizada que se ubiquen en localidades o municipios indígenas, localidades de alta o muy alta marginación o en Zonas de atención prioritaria, permanecen y concluyen este nivel educativo.
Jóvenes construyendo el futuro	Los jóvenes de 18 a 29 años que no estudian y no trabajan en el territorio nacional cuentan con oportunidades para desarrollar actividades productivas.
Jóvenes escribiendo el futuro	Nd
Sembrando vida	Los/las sujetos de derecho con ingresos inferiores a la línea de pobreza en localidades rurales cuentan con 2.5 hectáreas producido en SIAF y MIAF, con necesidades alimenticias básicas cubiertas
Programa nacional de reconstrucción	Los municipios afectados por los sismos de septiembre de 2017 y febrero de 2018, recuperan los inmuebles de salud, educación, vivienda y bienes culturales dañados, para el beneficio de la población.
Programa de vivienda social	Los hogares en situación de vulnerabilidad por riesgo, por condiciones sociodemográficas o por precariedad de su vivienda, reducen su carencia de vivienda adecuada.
Programa para el bienestar de niños y niñas. Hijos de madres trabajadoras	Las madres, padres solos y tutores que buscan empleo, trabajan o estudian, mejoraran sus condiciones de acceso y permanencia en el mercado laboral o pueden continuar sus estudios

Fuente: elaboración propia con base en datos del CONEVAL. Módulo de indicadores de los programas y acciones de desarrollo social (2022)

El programa para el bienestar de las personas adultas mayores, tiene como objetivo “mejorar la situación de protección social de toda la población adulta mayor de 65 años o más de edad, a través de apoyos económicos” (Secretaría de Bienestar, 2022, p. 5). La pensión para adultos mayores, prioriza a las personas que radican en municipios y localidades con población mayoritariamente indígena o afroamericana y que poseen un alto o muy alto grado de marginación.

De acuerdo con el Presupuesto de Egresos de la Federación autorizado para el ejercicio fiscal del 2022, los adultos mayores recibirán una cifra de \$1, 925.00 pesos mensuales pagados cada dos meses. Asimismo, se beneficiará con \$1,925.00 pesos de pago de marcha por única ocasión al adulto auxiliar de la persona adulta mayor fallecida, siempre y cuando pertenezca al padrón de beneficiarios (Secretaría del Bienestar, 2022). El presupuesto asignado es de un poco más de 238 mil millones de pesos, y el número de beneficiarios para el 2022 es de 10, 043 millones de personas, que hipotéticamente constituirán en 2024 el 10,75% de padrón electoral estimado

El programa Jóvenes Construyendo el Futuro y el de Jóvenes Escribiendo el Futuro, el primero beneficia para 2022 412, 409 personas entre 18 y 29 años de edad, esto jóvenes reciben mensualmente y hasta por un año un monto aproximado de cinco mil 258 pesos mensuales y un seguro médico contra enfermedades, maternidad y riesgos de trabajo, de acuerdo con el PEF se asignó un total de \$21,696,592,599 de pesos. El segundo beneficia para 2022 un aproximado de 410 mil estudiantes entre 18 y 29 años de edad, los cuales recibirán un monto de \$2,400 pesos mensuales durante diez meses, de acuerdo al PEF se asignó un total de \$10,583,888,051 para el ejercicio 2022. Entre ambos programas se beneficia un total de 822,409 personas que para 2024 conformará el

0,88% del padrón electoral.

Los jóvenes que ya se encuentran estudiando pueden formar parte del Programa Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez para estudiantes de Educación Media Superior, el presupuesto asignado según el PEF 2022 es de \$34,499,988,722 y cada alumno de bachillerato recibe un apoyo de \$840 pesos mensuales que se otorga por los 10 meses que dura el ciclo escolar, o bien, por un máximo de 30 meses siempre y cuando continúen inscritas o inscritos. Según la Coordinación Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez, se estima que 4.1 millones de jóvenes sean beneficiados con este programa, por supuesto para 2024 se estima que sean mayores de edad y puedan ejercer su derecho al voto, para ese año serán el 4.39% del padrón

Se sigue con el Programa Nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez, el objetivo de este es otorgar un apoyo del Gobierno de México dirigido a familias que tiene hijos e hijas que cursan la educación inicial —preescolar, primaria y secundaria— el monto consta de \$840 pesos mensuales durante diez meses, y se podrá continuar siempre y cuando se sigan cumpliendo los requisitos de la beca. De acuerdo con el PEF 2022 se asignó un monto total de \$33,210,582,188 y el beneficio es para 5.3 millones de niños y niñas para el año 2021. Cabe destacar que estos niños no tendrán la edad para votar en las elecciones del 2024, pero sus padres y tutores sí.

El programa pensión para el bienestar de las personas con discapacidad, de acuerdo con la Secretaria de Bienestar (2022) el objetivo primordial de este programa es:

Contribuir a mejorar el ingreso monetario de los hogares de las personas mexicanas con discapacidad permanente de niñas, niños, adolescentes y jóvenes de 0 a 29 años de edad y personas de 30 y hasta un día antes de cumplir con 65 años de edad, que habiten en municipios y localidades indígenas o afromexicanas o en municipios o localidades con alto o muy alto grado de marginación (Secretaria de Bienestar, 2022, p. 25).

El PEF asignó un monto total de \$20,037,518,813 de pesos para el ejercicio 2022, y en él estarán inscritas 6.17 millones de personas. En un terreno hipotético, estas personas beneficiadas podrán contabilizar un 6.61% de padrón electoral en 2024.

Sembrando vida, un programa que de acuerdo al PEF se asignó un monto total de \$29,492,568,459 y hasta el 31 de marzo del 2022 ha atendido a 442, 414 personas. De acuerdo con estimaciones propias, conformarán el 0,47% del padrón electoral. Se suman el Programa Nacional de Reconstrucción y el Programa de vivienda social. Al primero se le asignó un presupuesto para el ejercicio 2022 de \$1,128,683,690 de pesos y en 2019 atendió a 146 mil 386 personas lo que podría conformar el 0,15% del padrón electoral. Al segundo programa se le asignó de acuerdo al PEF 2022 una cifra de 4 mil millones de pesos.

Si bien AMLO ha señalado que la época de la intermediación ha terminado y el recurso de los programas sociales se entrega directamente mediante transferencias para no caer en prácticas clientelares, la realidad está girando en torno a todo el potencial electoral que su política social tiene para futuras elecciones. La prioridad, además de disminuir la corrupción y elevar el PIB de la nación, su discurso se ha gestado en tratar de disminuir la pobreza, aminorar la desigualdad y exclusión social de millones de mexicanos. Desde esta mirada, ninguna asignatura se ha resuelto y sigue presente.

En 2018 el PIB creció respecto al año anterior en 2,9%, en 2019 decreció la variación anual correspondió a -0,2% y al cierre del 2020 la caída del PIB correspondió a -8,0%, para el 2021, creció y su variación fue de 4,78%, finalmente para el primer trimestre del 2022 el PIB obtuvo otra tasa de crecimiento negativa al ser esta de -0,59%.

Gráfica 3

Producto Interno Bruto en los primeros años de gobierno de AMLO (valores constantes)



Fuente: elaboración propia con base en datos del INEGI (2022). Los datos para 2022 corresponden al primer trimestre, el resto de los datos a variaciones anuales.

Al mismo tiempo los programas sociales no han reducido la pobreza, en 2020 esta creció al menos en 2% respecto al 2018, para ese año el 43.9% de la población total vivía en pobreza, es decir más de 55 millones de mexicanos se encontraban en ese umbral alrededor de 4 millones más de pobres de los que existían en 2018. Ver cuadro 1.

Indicadores	Porcentaje			Millones de personas		
	2016	2018	2020	2016	2018	2020
Pobreza						
Población en situación de pobreza	43,2	41,9	43,9	52,2	51,9	55,7
Población en situación de pobreza moderada	36,0	34,9	35,4	43,5	43,2	44,9
Población en situación de pobreza extrema	7,2	7,0	8,5	8,7	8,7	10,8
Población vulnerable por carencias sociales	25,3	26,4	23,7	30,5	32,7	30,0
Población vulnerable por ingresos	7,6	8,0	8,9	9,1	9,9	11,2
Población no pobre y no vulnerable	24,0	23,7	23,5	28,9	29,3	29,8
Indicadores de carencia social						
Rezago educativo	18,5	19,0	19,2	22,3	23,5	24,4
Carencia por acceso a los servicios de salud	15,6	16,2	28,2	18,8	20,1	35,7
Carencia por acceso a la seguridad social	54,1	53,5	52,0	65,4	66,2	66,0
Carencia por calidad y espacios de la vivienda	12,0	11,0	9,3	14,5	13,6	11,8
Carencia por acceso a los servicios básicos en la vivienda	19,2	19,6	17,9	23,1	24,3	22,7
Carencia por acceso a la alimentación nutritiva y de calidad	21,9	22,2	22,5	26,5	27,5	28,6
Bienestar económico						
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza extrema por ingresos	14,9	14,0	17,2	18,0	17,3	21,9
Población con ingreso inferior a la línea de pobreza por ingresos	50,8	49,9	52,8	61,3	61,8	66,9

Fuente: tomado de CONEVAL 2022

Entonces si los programas sociales no están generando una respuesta positiva para superar la pobreza de millones de mexicanos ¿para qué sirve?, según la Secretaría del Bienestar los programas sociales son derechos constitucionales, pero los datos empíricos revelan otra situación, un ejemplo de ello es la variable educación y la salud, durante los últimos años han empeorado, en lo que va de la administración del Gobierno Federal de AMLO, 15,6 millones de personas perdieron acceso a la salud. En el tema de la educación, la administración federal destinó 780 millones de pesos a la variable educación, la menos cantidad desde 2010, por su parte la tasa de escolarización básica de 3 a 14 años está en los niveles más bajos de los últimos 15 años un 91 por ciento contra el 95% del 2015, asimismo la matrícula de estudiantes en el medio y medio superior ha ido en ascenso entre los ciclos escolares 2018-2019 y 2021-2022, es decir, un total de 376 mil personas han dejado la escuela (Casar, 2022).

Pareciese que durante el sexenio 2018-2024 no está existiendo una política social seria, al mismo tiempo es asistencialista y focalizada como en las administraciones anteriores o desde que se institucionalizaron los programas sociales, la diferencia está en la forma en la que controla los recursos el ejecutivo federal, estos bajo la misma lógica en que se estaba el clientelismo y se utilizan con mayor opacidad y discrecionalidad.

Casar menciona que actualmente se está gestando una política clientelar que ya hubiese soñado el PRI corporativo del siglo XX, de acuerdo con ella, la nula institucionalidad que caracterizó a los programas sociales ha crecido exponencialmente. Según sus propias estimaciones, un 38% piensa que los recursos que reciben de los programas sociales provienen directamente de AMLO, 30%, agrega que es el gobierno federal quien los asigna y un 11% cree que son recursos provenientes del partido de Morena (2019).

Más que la entrega de programas sociales son dádivas, que por más que combatan a la pobreza momentáneamente, no crean cimientos para modificar el futuro de las personas y romper con el ciclo de la pobreza que arrastra el país desde hace décadas. Es por otro lado una nueva política clientelar de gobierno, diseñada para ver al Presidente de la República como el gran benefactor y mantener al partido de Morena en la competencia electoral y el poder institucional. Si bien AMLO ha señalado que el clientelismo político ya quedó superado, esto no es así por obvias razones, la primera señala Casar, que Morena y los partidos con lo que hizo alianza fueron los más multados y sancionados por el INE en los procesos electorales que se llevaron a cabo en 2021 a causa de los recursos y su manejo en periodos de campaña, por otra parte, el Gobierno Federal gastó 25% más del total autorizado en programas de subsidio a la sociedad durante el primer trimestre del 2022, justo antes de la revocación del mandato y las elecciones ordinarias para elegir gobernadores, diputados y regidores en junio del 2022 con un monto total de 54 mil millones de pesos (2022).

En este sentido AMLO no sólo ratificó su puesto como Presidente de la República, también de las seis gubernaturas que se disputaron en junio de 2022. Morena ganó en 4, en Hidalgo, Oaxaca, Quintana Roo y Tamaulipas. A la espera que de lo que suceda en la jornada electoral del 2023 en estado de Coahuila, y el Estado de México, actualmente Morena tiene el poder en el Gobierno Federal, y aunado a su alianza gobierna en 21 Estados de la república Mexicana, el PAN y sus alianzas poseen cinco gubernaturas, el PRI en dos entidades

federativas, Movimiento Ciudadano gobierna en Jalisco y nuevo León, el Partido Encuentro Social (PES) en Morelos y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) junto con el Partido del Trabajo (PT) en San Luis Potosí. Ver cuadro 2.

Cuadro 2

Estados de la República Mexicana gobernados por partido político en 2022

Partidos Políticos	Estados que Gobiernan	Población total
MORENA	Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Zacatecas, Colima, Tamaulipas, Veracruz, Chiapas, Tabasco, Campeche, Quintana Roo, Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Puebla, Tlaxcala Hidalgo y Ciudad de México.	69,092,042
PAN con y sin alianzas	Chihuahua, Aguascalientes, Durango, Querétaro, Guanajuato y Yucatán	17,856,425
PRI	Estado de México y Coahuila	20,139,189
Movimiento Ciudadano	Jalisco y Nuevo León	14,132,593
PES con alianzas	Morelos	1,971,520
PVEM y PT	San Luis Potosí	2,822,255

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Censo de Población y Vivienda (2020) y del Instituto Nacional Electoral

El panorama actual, es reconocer que Morena con toda la configuración que sufrieron los programas sociales se está transformando como una nueva máquina política, aunque hasta el momento la política social no termine por reeditar los elevados índices de pobreza, por ende, los beneficios para la población son nulos porque los programas sociales asistencialistas retrasan el acceso a mejores oportunidades de bienestar, y por otro lado, alteran la competencia el terreno electoral y como consecuencia permean la sana democracia.

Conclusiones

Hasta antes de la llegada del neoliberalismo en México (1982), el clientelismo político tuvo lugar en el sistema corporativista. En primer momento, se puede decir que el partido de gobierno (PRI) fungió como máquina política que le permitió organizar a través de las corporaciones a su electorado, se apoyó principalmente de la distribución de incentivos materiales sobre todo empleos públicos para dirigentes y puestos de trabajo de menor calidad acompañado de alzas salariales para quienes integraban los sindicatos. Durante bastante tiempo el corporativismo-clientelismo, dio legitimidad y poder al PRI, cuestión que le permitió gobernar durante todo el siglo XX, además que le permitió formar un modelo de acumulación o crecimiento endógeno para transitar a las vías del desarrollo.

Pablo González Casanova, explicitaba el dominio abrumador con el que los candidatos a la Presidencia obtuvieron la victoria al margen del 80% y 90% de los comicios en su haber, además de llevar a partir de 1929 a más de 6 presidentes, alrededor de 200 gobernadores y casi 282 senadores hasta 1970. El control político del PRI tanto urbano como en el medio rural, permitía el intercambio de favores, bienes y/o servicios a cambio de apoyo político, de comicios comprados y en la medida de la situación ejercer dominio, coerción sobre las clases populares, particularmente hacia los campesinos (1967).

Como se habla de un clientelismo dentro del funcionamiento corporativista, es relevante señalar que las dos terceras partes de los trabajadores sindicalizados pertenecer a una organización o corporación, es decir, a la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), sindicato que está simétricamente unido al PRI a través del sector obrero del partido, y al gobierno.

Además, otros sindicatos no afiliados a la central CTM también tienen fuertes nexos con el partido y el gobierno. Los dirigentes de estas corporaciones lograron obtener como concesiones un número considerable de curules. González (1967), señala a manera de ejemplo, que en la legislatura de 1952-55 había 35 diputaciones obreras de las que 19 eran de la gran central CTM y 11 al resto de otras centrales y sindicatos del partido gubernamental (ferrocarriles, mineros, Confederación Revolucionaria de Obreros y Campesinos (CROC), Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), Confederación General del Trabajo (CGT) etc.).

Los nexos que estos líderes de los sindicatos tienen con el gobierno lleva muchas décadas, y desde 1940 los principales de ellos son en unas ocasiones diputados y en otros senadores. En el periodo constitucionalista del proceso de lucha armada (1918-1962), se cuentan por lo menos 52 escaños ocupados por senadores del sector obrero (33 de 1940 a 1962) y más de 250 ocupados por diputados del mismo sector (150 desde 1940) (González, 1967).

Ahora bien, el desgaste del modelo económico a principios de los 60's y la década de los 70's, aunado a la crisis política acompañado de un número elevado de huelgas y movimientos sociales, rezagó el modelo corporativista-clientelista del periodo, este sistema basado en estas dinámicas clientelistas ya no le era funcional al partido del gobierno. Con lo anterior, tanto el modelo económico y el sistema político se fueron modificando, cuestión que desembocó en que el clientelismo político insertado en el corporativismo migrara a una nueva modalidad que ahora se ejecuta a través de los programas sociales (compensatorios) para poder acumular apoyo político, legitimidad y en los procesos de elección que esta sirva de incentivo para apropiarse del voto a beneficio de un

partido o candidato político.

A partir del modelo neoliberal los mecanismos como: la compra directa del voto; las regalías, dinero, despensas, empleos entre otras cosas son la parte principal a la que la población es propensa a participar dada su carencia y situación de pobreza que se agudizó a partir del nuevo modelo de acumulación en 1982. Seguido por los programas sociales, transferir masa monetaria a los beneficiados de estos programas que durante muchos años ha fungido como administradores de la pobreza, ahora toma una posición clientelista. Hipotéticamente, entre más dotas a la población con estos recursos sociales más los guiarás a votar por el partido político o candidato por el cual el antecesor llegó al poder.

Bibliografía

Acuña, I. (2009). Elementos conceptuales del clientelismo político y sus repercusiones en la democracia. *Reflexiones*, 88(2), 27-36.

Auyero, J. (2001). *La política de los pobres. Las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires, Argentina. Manantial.

Casar, M. (marzo, 2019). El gran benefactor. *En nexos*. Recuperado de: <https://www.nexos.com.mx/?p=41305>

Cerdas, J. (2014). El clientelismo político: una revisión del concepto y sus usos. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 40 (), 311-338.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2018). *Medición de pobreza 2008 2018, Estados Unidos Mexicanos*. [datos estadísticos]. Disponible en el sitio web de Autor, <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. (2022). *Medición de pobreza archivo histórico, Estados Unidos Mexicanos*. [datos estadísticos]. Disponible en el sitio web de Autor, <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza-2018.aspx>

González, P. (1967). *La democracia en México*. Segunda edición. Ediciones era, S.A. de C.V. México, D.F.

González, J y González, G. (2011). Entre autonomía y clientelismo: clubes de migrantes zacatecanos. *Desacatos*, (36), 85-106.

Harvey, D. (2005). *Breve historia del neoliberalismo*. Documento recuperado de: Microsoft Word - Breve Historia del Neoliberalismo de David Harvey.doc (unam.mx)

Instituto Nacional de Estadística Geografía. (2020). *Censo de población y vivienda 2020*. [datos estadísticos]. Disponible en el sitio web de autor: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

Martín Rodríguez Peñalosa y Eduardo Rodríguez Manzanares (2009). Política económica y política social, como una política pública para combatir la pobreza. *Espacio Públicos* 12(25), pp. 123-150.

Mata, X (2019) Clientelismo Electoral. *Dinero Bajo la Mesa: financiamiento y gasto ilegal de campañas políticas en México*. Rescatado de https://www.te.gob.mx/publicaciones/sites/default/files/29_Clientelismo%20electoral_Mata.pdf

Rodríguez, M y Rodríguez, E. (2009). Política económica y política social, como una política pública para combatir la pobreza. *Espacios Públicos*, 12(25), 123-150. [fecha de Consulta 30 de abril de 2022]. ISSN: 1665-8140. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67611350008>

Schettino, M. (2002). *México. Problemas sociales, políticos y económicos*. Pearson Educación de México, S.A. de C.V.

Secretaría del Bienestar. (2020). Programas sociales para el combate a la pobreza en México. Gobierno de México. Disponible en: www.gob.mx

Torres, P. (2002). *Votos chapas y fideos. Clientelismo político y ayuda social*. Buenos Aires, Argentina. Editorial De la Campana.

Vommaro, G y Combes, H. (2016). *El clientelismo político: Desde 1950 hasta nuestros días*. (H. Pons, Trad) Buenos Aires Argentina (Trabajo original publicado en 2015).

Palabras clave

clientelismo político, corporativismo y programas sociales

Neoliberalismo autoritario y conservador: ¿excepción o tendencia en América Latina? Los casos de Brasil y Bolivia

Luara Wandelli Loth¹

1 - Universidade de Brasília.

Resumen de la ponencia

El trabajo discute las tendencias y contratendencias involucradas en el binomio neoliberalismo y autoritarismo en América Latina, tomando como casos centrales de análisis los gobiernos de Jair Bolsonaro (iniciado en 2019) en Brasil y el de Jeanine Áñez (2019-2021) en Bolivia. La propuesta traza comparaciones entre el bolsonarismo y el movimiento golpista que llevó a Áñez al poder, con el objetivo de aprehender las similitudes y diferencias de estos procesos y proyectar algunas hipótesis sobre las superposiciones entre autoritarismo y neoliberalismo en los actuales proyectos de poder de extrema derecha. La coyuntura macro a la que se insertan estos gobiernos es la de la crisis post 2008. De manera destacada, Brasil sufre recesión, lenta recuperación y estancamiento económico desde 2015, mientras que Bolivia vive un momento económico diferente al escenario brasileño en 2019. En el debate entre perspectivas críticas, el ascenso actual de la extrema derecha es un fenómeno global asociado habitualmente a la coyuntura abierta por la crisis de 2008. Las crisis económicas tienden a imponer nuevas rondas de despojo, retirada de derechos y niveles de explotación más intensos y, por tanto, exigen un recrudecimiento de la represión violenta, provocando que se ajuste el patrón de dominación, ya que se reducen las posibilidades de construir conciliaciones y arreglos entre clases. En América Latina, este cambio presenta dinámicas particulares condicionados por formaciones sociales y tendencias de largo plazo. En este sentido, la historia de la dominación abiertamente coercitiva en la región – constituida por sociedades de origen colonial – va incluso más allá del debate sobre el fascismo clásico. Con estos antecedentes en cuenta, sería imposible no mencionar la dictadura de Pinochet que transformó a Chile en el primer laboratorio de choque neoliberal en 1973. El arreglo no lineal, pero posiblemente tendencial (lo que no significa ausencia de resistencias internas y fisuras) entre neoliberalismo, autoritarismo y conservadurismo no sólo se insinúa en la literatura de sus próceres – Hayek, Mises y Friedman – como, por supuesto, en su entrega. Además, tales características también pueden identificarse en los gobiernos de Reagan y Thatcher. Tales antecedentes pueden ser vistos como contrapuntos a la noción de que la crisis de 2008 es la causa de la atracción entre neoliberalismo, autoritarismo y conservadurismo, análisis de la coyuntura diseminada tras la elección de Trump en 2016. De hecho, parece que los momentos en que el orden neoliberal global convivía con gobiernos que ampliaban los derechos eran la excepción, no la regla. En alguna medida, busco contribuir en el debate sobre si los gobiernos ultraderechistas del post crisis de 2008, como los de Bolsonaro y Áñez, representan una continuidad o una singular ruptura con la derecha tradicional latinoamericana.

----- Introducción

Meu objetivo é iniciar uma discussão sobre as atuais tendências e contratendências envolvidas na relação entre neoliberalismo e autoritarismo na América Latina, tomando como casos centrais de análise os governos de Jair Bolsonaro (2019-2022) no Brasil e o de Jeanine Áñez (entre novembro de 2019 e novembro de 2020) na Bolívia. Este trabalho é resultado de investigações atualmente em desenvolvimento no âmbito de minha pesquisa de doutorado na Universidade de Brasília (UnB). Portanto, possui um caráter de exposição de reflexões e resultados ainda preliminares e provisórios.

O objetivo da proposta é apreender as semelhanças e diferenças entre esses processos e projetar algumas hipóteses sobre as sobreposições entre neoliberalismo, autoritarismo e conservadorismo nos atuais projetos de poder de extrema direita na periferia do sistema capitalista, mais precisamente nos países latino-americanos Brasil e Bolívia. Nesse sentido, analiso se a extrema-direita em ascensão no pós-crise de 2008, como a liderada por Jair Bolsonaro no Brasil e a representada por figuras como Luis Fernando Camacho e Jeanine Áñez[1], representa uma continuidade ou uma singular ruptura histórica em relação à direita latino-americana hegemônica anteriormente a esse período. Em um nível macro de análise, busco confirmar a hipótese de que esses projetos se inserem em um contexto mais amplo de “periferização do mundo” (Canetti, 2020), processo no qual a crise neoliberal e seu caráter resiliente têm expandido a condição periférica – ao meu entender, marcada pela precarização das condições de trabalho e de vida, violência estrutural[2], marginalização (Nun, 1978; Quijano, 1971), superexploração da força de trabalho (Marini, 2000; Martins, 2011) e majoração da superpopulação relativa (Marx, 2013) – para dentro da centralidade do sistema capitalista.

Cabe alertar que existem desafios metodológicos importantes na comparação entre governos que se desenvolvem em temporalidades assíncronas, apesar de que ambos estejam formalmente finalizados. Para

próximos desenvolvimentos, pretendo traçar alguns apontamentos sobre como os atuais governos progressistas do Brasil e da Bolívia estão enfrentando a extrema-direita. No intuito de se conhecer as diferentes faces do objeto de estudo, penso ser necessário entender também como as extremas-direitas analisadas se comportam depois de terem perdido o controle do aparato estatal. Não por acaso, em abril de 2022, Bolsonaro perguntou aos seus apoiadores: “Alguém sabe onde está a senhora Jeanine Áñez nos dias de hoje? Está presa. Já tentou suicídio mais de uma vez. Sabe do que ela foi acusada? Atos antidemocráticos. Entenderam? É o que nós vivemos no Brasil atualmente” (Paz, 2022). A declaração revela que Bolsonaro, além de temer estar diante do próprio destino, não esconde a identificação e suscita a comparação entre seu governo – então no último ano – e o de Jeanine Áñez.

[1] Ambos se encontram presos no atual governo do Movimento ao Socialismo - MAS (trabalho completo enviado em fevereiro de 2023). Ao contrário do que se refere à liderança de Jair Bolsonaro, não seria possível chamar o movimento de extrema-direita na Bolívia de “añenismo” ou algo do gênero, visto que a então “interina” foi, na verdade, uma testa-de-ferro e chegou ao poder por uma série de fatores contingenciais.

[2] Nos últimos anos (Loth, 2021), venho buscando determinar e identificar mecanismos de causalidade e vinculação entre a dinâmica de acumulação do capital na periferia do sistema e processos de violência e extermínio contra camadas particulares da classe trabalhadora.

Desarrollo

A conjuntura macro a que se inserem esses governos é de pós-crise do capitalismo global estalada a partir de 2008 e suas consequências de médio prazo. Entretanto, é necessário ter em conta as diferenças em termos de como e quando os impactos desse evento global, a crise econômica, são absorvidos por cada uma dessas formações sociais. Uma questão significativa, por exemplo, é o tempo que estes países tardaram em sofrer os impactos da debacle no crescimento econômico global. Naquele contexto, a queda da demanda e dos preços das *commodities*, das quais Brasil e Bolívia são cada vez mais dependentes e suscetíveis às flutuações internacionais, repercutiu diretamente na crise do padrão de conciliação de classes e de estabelecimento de consensos pelo menos desde 2015. Em 2016, o governo do Partido dos Trabalhadores (PT) sofreu um *impeachment* – de caráter eminentemente político, mas sob alegações e pretextos técnicos e jurídicos – no Brasil; e na Bolívia, meses antes, Evo Morales foi derrotado em um referendo sobre a legitimidade de mais uma reeleição. Ambos os reveses, para além da ofensiva da direita, mostraram o descenso na capacidade desses governos de mobilizarem suas bases e apoios populares amplos.

No período, vários governos de direita passaram a alçar o poder na América Latina, dando fim à chamada Onda Rosa ou Progressista (Santos, 2018). O processo de direitização é também identificado, evidentemente, nos Estados Unidos com Donal Trump (2017-2020), na Europa – França, Itália, Polônia, Ucrânia, Hungria etc. – e em outros países periféricos – como Índia, Filipinas, Turquia etc. – indicando se tratar de um movimento global.

No Brasil, os resultados negativos da crise econômica foram sentidos com mais intensidade. Registrou-se recessão e um forte crescimento nas taxas de desemprego aberto, bem como da informalidade e do subemprego, além de uma aposta na austeridade, o chamado ajuste fiscal, que contrastava com o programa de governo apresentado e reeleito em 2014. No pleno auge da onda conservadora na América Latina, enquanto no Brasil era finalizado o primeiro ano do mandato de Jair Bolsonaro, na Bolívia, as consequências negativas não foram tão dramáticas em termos de recessão e a derrocada do bloco no poder só se concretizou com o golpe de novembro de 2019, depois da renúncia forçada de Evo Morales, García Linera e tantos outros membros do MAS na linha sucessória. Bolsonaro logrou sua eleição após o fim do governo extremamente impopular de Michel Temer (MDB) que, por sua vez, chegou ao poder por meio de um complô golpista contra a presidente Dilma Rousseff (PT). No entanto, Temer enfrentou dificuldades na imposição da reforma do sistema público de pensões, passando inclusive por uma greve geral que conseguiu um nível considerável de adesão. A inédita militarização do poder desde a redemocratização, prenunciada por Temer na escolha de um militar para o Ministério da Defesa e na intervenção federal no Rio de Janeiro (2018), e consolidada durante o governo Bolsonaro com a nomeação de mais de oito mil militares para cargos de governo, parece ter paralelo na Bolívia: lá o golpe teve como face protagonista militares em complô e policiais amotinados.

O ciclo progressista teve como um de seus resultados a redução da diferença entre as classes pobres, compostas em sua maioria por pessoas racializadas, e a chamada classe média. Também implicou a diminuição das desigualdades e econômicas e de incidência no poder político entre homens e mulheres, entre indígenas e brancos, negros e brancos, assim como beneficiou outras minorias políticas como a população LGBT+ (Saad- Filho, Morais, 2018). Ao se enxergar distante dos ricos, mas com mais dificuldade para contratar serviços à custa da superexploração da força de trabalho, a classe média, majoritariamente branca, sentiu uma desvalorização relativa de seu capital material e simbólico.

É importante mencionar o quanto os governos do Partido dos Trabalhadores (PT) e do Movimento al Socialismo (MAS) por vezes desmobilizaram suas bases sociais ou as instrumentalizaram para legitimar projetos que iam contra seus antigos princípios (em especial no que se refere à estratégia neoextrativista (Svampa, 2019) e aos direitos da natureza e das comunidades originárias e tradicionais), o que desmotivou em partes a defesa de seus governos frente a ataques sucessivos da oposição e da imprensa corporativa.

No caso brasileiro, o mal-estar também afetava extratos mais baixos da classe trabalhadora urbana, em especial jovens, que também haviam sido beneficiados por programas de inclusão nos anos anteriores, mas que então desejavam satisfazer novas necessidades sociais e se sentiam indignados diante das más condições do transporte público e outros problemas de longa duração na educação pública e no sistema de saúde. Este sentimento amplamente revelando durante a *Jornadas de Junho* de 2013 foi em grande medida capturado por discursos

pretensamente anti-sistêmicos que já não tinham respaldo na esquerda institucional. A crise foi entendida como uma consequência da incompetência administrativa, da corrupção e da grande extensão do Estado. Assim, a extrema-direita se apresentou como uma novidade e seus líderes como forasteiros que diziam o que pensavam sem filtros, dando expressão no espaço público às crenças mais preconceituosas, excludentes e violentas entranhadas no seio de uma sociedade de origem colonial.

A própria direita tradicional já vinha convencendo sistematicamente grande parte da população, por meio da imprensa corporativa, de que o maior problema dos países era a corrupção e que por isso os serviços públicos seguiam precários. Ao mesmo tempo, a difusão de ideias tecnocráticas fez com que parte da população depositasse confiança no poder judiciário supostamente apolítico, mais precisamente nas figuras relacionadas à Operação Lava-Jato no caso brasileiro.

Finalmente, a burguesia apostou que os governos de direita que apelavam ao conservadorismo e ao moralismo cristão fundamentalista seriam capazes de despertar afetos e apoio popular de setores não alcançados pelas organizações de esquerda e conseguiriam viabilizar as agendas que em tempos normais implicariam uma grande resistência social. Além do poder judiciário, os militares que haviam sido desacreditados pela ditadura – ainda que saídos impunes da transição democrática tutelada – começaram a se vender como técnicos salvadores da nação, incrivelmente, obliterando seu profundo histórico de corrupção e privilégios. Por seu lado, corporações policiais se sentiram moralmente liberadas para matar sem contestação. O Pacote Anticrime proposto pelo então ministro da Justiça de Bolsonaro Sérgio Moro, que incluía o Excludente de Ilicitude (praticamente uma licença para matar concedida às forças policiais), foi um dos maiores símbolos dessa legitimação.

Parcela significativa da população encontrava-se anestesiada pelas práticas gerenciais e burocráticas de governo, além das ações de desmobilização e da cooptação de lideranças populares. Ante a crise que havia recrudescido desde 2015, um governo que poderia mobilizar os afetos da população parecia uma boa alternativa para a implementação de reformas neoliberais. A estratégia foi levada a cabo no Brasil, com Luís Inácio Lula da Silva preso e Bolsonaro chegando ao poder com relativa popularidade.

Não obstante, no caso da Bolívia, apesar de que amplos setores da região da Media Luna e outros estratos sociais, sobretudo os majoritariamente brancos, muito ressentidos com o simbolismo e as implicações da construção de um Estado Plurinacional, estiveram mobilizados para tirar o MAS do poder, foi necessário um golpe de Estado ao estilo da estratégia de contra-insurgência da segunda metade do século XX. Os massacres perpetrados pelas forças armadas da Bolívia em repressão às mobilizações contra o golpe evidenciam a importante diferença nas dimensões de resistência dos movimentos populares em cada um dos países em análise. Pelo menos 27 pessoas foram mortas somente nos massacres de Sacaba e Senkata (Prensa Senado, 2020).

Além disso, parece-me relevante destacar o papel da conjuntura geopolítica regional e global para a concretização dos golpes. Na Bolívia, a intervenção do imperialismo, intensa e aberta, foi protagonizada pela *Organização dos Estados Americanos* (OEA). Assim como, não se deve deixar de mencionar a importância dos então governos de direita do Brasil e da Colômbia para os resultados alcançados pelo movimento golpista na Bolívia em 2019.

O processo de neoliberalização na América Latina possui alguns fatores econômicos básicos: a reprimarização, o extrativismo e a financeirização das economias, todos processos associados ao rentismo. A predominância do extrativismo e da economia primário-exportadora concede poder desmedido para as frações da classe dominante associadas ao capital estrangeiro que historicamente controlam os latifúndios e o campo no Brasil e na Bolívia. No caso específico do Brasil, não se realizou uma reforma agrária mesmo nos períodos de ascensão de governos desenvolvimentistas e de caráter popular, em consequência, trata-se de um dos países com a estrutura agrária mais concentrada e desigual do mundo. Na Bolívia, o latifúndio monocultor e exportador é predominante na região conhecida como Media Luna, onde se encontra o centro político de oposição aos governos de Evo Morales, em especial, Santa Cruz de La Sierra.

Nos dois países, a monocultura, a mineração e as grandes obras de infra-estrutura para transportar as *mercadorias* são fatores que favorecem conflitos violentos que vitimam populações tradicionais, em especial os indígenas, e outros grupos que lutam por acesso à terra e território. Nos parlamentos e na sociedade civil, os setores da burguesia que controlam o acesso à terra e aos recursos naturais são, em geral, os mais conservadores. Mesmo com a derrota de Bolsonaro nas eleições de outubro de 2022, esse setor, tanto da economia legal quanto da ilegal (como o garimpo clandestino na Amazônia), segue majoritariamente apoiando Bolsonaro e até mesmo financiados manifestações golpistas, com singular entusiasmo pela pauta armamentista e, evidentemente, contra a demarcação de terras indígenas, quilombolas e de outras comunidades tradicionais e o combate à degradação ambiental. Os ramos do neoextrativismo também estão diretamente associados à forte elevação dos preços dos alimentos e do regresso do Brasil ao mapa da fome da Organização das Nações Unidas (ONU). Em suma, são setores que reforçam um projeto que destoa do desenvolvimento de uma indústria para consumo interno e que remonta ao paradigma colonial.

Passado o momento excepcional de boom das *commodities*, a queda dos preços e a sucessiva ascensão de governos direitistas – na qual a crise econômica teve grande influência – não trouxeram o abandono da estratégia, mas levaram a uma intensificação da aposta no extrativismo como compensação das perdas. Assim, o extrativismo tornou-se um elo que, de certo modo, une a esquerda moderada, a direita e a extrema-direita na América Latina. Essa continuidade também reduz em muito o teor pós-neoliberal que possa haver sido encarnado por governos progressistas.

Um dos efeitos do processo de reprimarização é o acirramento da cisma entre a produção e o mercado consumidor interno. O trabalhador produz, mas não compra o que é produzido nacionalmente, então seu salário

pode ser tendencialmente minimizado até os limites da sobrevivência. Na teoria marxista da dependência, segue-se a chamada modalidade predominante de exploração no capitalismo dependente, a superexploração da força de trabalho (Marini, 2000). A cisão entre mercado produtor e consumidor está na base da produção de um padrão excludente de cidadania.

Na atualidade, a produção monocultora e latifundista de soja e a mineração possuem uma alta composição de capital fixo e não são intensivas em trabalho, muito pelo contrário, são poucos os empregos gerados por hectare em comparação com as práticas de produção envolvidas na agricultura familiar, por exemplo. As *commodities* não se destinam à população e não são produzidas por uma ampla parcela da população, mesmo que sejam as atuais protagonistas da balança comercial. Reiteradamente, o núcleo do projeto neoextrativista é expulsar – no limite eliminar – pessoas dos territórios e não explorar seu trabalho. Isso está dramaticamente claro no caso da pressão massacrante promovida pelo garimpo contra os ianomâmis no Brasil. Para a investigação sobre a reatualização dessa paradigma colonial na extrema-direita brasileira, um pronunciamento de Bolsonaro na Câmara dos Deputados, de abril de 1998, é perturbadoramente esclarecedor: “A cavalaria brasileira foi muito incompetente. Competente, sim, foi a cavalaria norte-americana, que dizimou seus índios no passado e hoje em dia não tem esse problema em seu país” (Kotscho, 2022).

Outra face do padrão atual de acumulação: os lucros imediatistas do mercado financeiro tampouco dependem prioritariamente da produção de valor pela mão-de-obra. Pelo contrário, as promessas de audaciosos cortes na mobilização de capital variável (Marx, 2013) costumam aumentar o desempenho das empresas entre os acionistas.

O resultado é uma economia que promove por todos os lados padrões informais, flexíveis e precarizados de trabalho, afetando diretamente a capacidade da classe trabalhadora de politizar o debate econômico, pressionar por direitos e organizar greves e movimentos por melhores salários e condições de trabalho e de vida. As tendências atuais do mercado laboral desorganizam os setores subalternizados e debilitam sua posição nos conflitos de classes e igualmente sua influência no Estado. Portanto, essa situação promove um padrão de dominação de classe que cada vez mais abre espaço para a violência e a coerção contra os despossuídos.

Sob formas precárias de trabalho, as condições para a reprodução social estão em sério risco. Não é casualidade que esta parte da classe trabalhadora, situada nos estratos da chamada superpopulação relativa (Marx, 2013), se encontre sobrerrepresentada entre as vítimas de violência de Estado e constitua a clientela mais frequente do Estado Penal, que, como argumenta Loic Wacquant (2001), revela como o neoliberalismo não tem a ver com a diminuição do Estado, mas sim com a reconfiguração do Estado: o Estado Máximo Penal é como a contraparte do Estado Mínimo Social. Dessa forma, podemos entender que, na prática, o Estado de direito, um dos pilares da democracia liberal, não é linear e homogêneo, abarcando toda a população, mas descontínua, especialmente nas periferias do sistema capitalista.

Além disso, é necessário sinalizar o caráter de classe do Estado no capitalismo e sua funcionalidade essencial para a reprodução e acumulação do capital. Bem como a diferença entre o poder governamental e o aparelho estatal capitalista. O que é muito importante para entender o caso da Onda Progressista Bolívia, na qual grupos que não fazem parte da classe dominante assumiram o poder, mas não lograram mudar radicalmente o Estado desde dentro e superar seu caráter capitalista, apesar de avanços como a constituição que promoveu uma inovação significativa: o estabelecimento do Estado Plurinacional. Tanto na Bolívia, por meio de todas as forças armadas e policiais (mas também com ação direta do imperialismo), como no Brasil, com protagonismo do poder judiciário e depois do parlamento (sem que os militares se omitissem obviamente, afinal, tutelam a democracia desde a abertura política), o aparato estatal se reorganiza e executa o golpe de Estado que expulsa do poder governos que não representavam diretamente as frações das classes dominantes internas e externas, voltando estas a governar sem precisar negociar com figuras susceptíveis à pressão de movimentos sociais progressistas.

Neoliberalismo e autoritarismo

Como já mencionei, a ascensão atual da extrema direita é um fenômeno global associado habitualmente na literatura à conjuntura aberta pela crise de 2008. No capitalismo, as crises econômicas tendem a impor, como forma de compensação, novas rodadas de despojo, espoliação de bens públicos e comunitários, retirada de direitos e níveis de exploração mais intensos e, por isso, exigem um recrudescimento da repressão violenta, provocando um ajuste no padrão de dominação, já que as possibilidades de construir conciliações e acordos entre classes se reduzem significativamente. Na América Latina, esta mudança apresenta dinâmicas particulares condicionadas por estruturas sociais e tendências de longa duração. Dessa forma, a história da dominação abertamente coercitiva na região – constituída por sociedades de origem colonial, escravistase estruturalmente racistas e etnocêntricas – ultrapassa os debates sobre o fascismo clássico e a extrema-direita atual.

Tendo esses processos estruturais em conta, para pensar o autoritarismo no neoliberalismo, seria impossível não mencionar a ditadura militar de Augusto Pinochet que transformou o Chile no primeiro laboratório do choque neoliberal em 1973. Torna-se evidente que as transformações produzidas pelo neoliberalismo não foram promovidas apenas por meio de estratégias sutis de internalização e de construção de novas formas de vida, mas igualmente dependem de métodos incisivamente destrutivos e repressivos, como as estratégias de contra-insurgência (Lazarato, 2019).

O arranjo contraditório e não linear, mas possivelmente tendencial (o que não significa ausência de resistências internas e fissuras) entre neoliberalismo, autoritarismo e conservadorismo não só se insinua na literatura de seus próceres – Friedrich Hayek, Ludwig von Mises e Milton Friedman[2] – como, por suposto, está em sua instauração sangrenta no Chile. Além disso, tais características também podem ser identificadas nos governos pioneiros do neoliberalismo na centralidade do sistema capitalista, como os de Ronald Reagan (1981-1989) e

Entendo que a seguinte observação escrita pela antropóloga Letícia Cesarino sobre o movimento neoconservador nos Estados Unidos é de extrema relevância histórica, e indica que, na maioria das ocasiões, o neoliberalismo realmente existente sempre flertou com o autoritarismo, uma vez que o neoconservadorismo ao negar o direito à existência e à prática de modos de vida dissidentes é essencialmente antidemocrático:

Essa afinidade se manifestava no resgate, a partir do governo Reagan, do espírito das chamadas *poor laws* do século XIX, que imputavam à família o dever de cuidar de seus membros quando esses estivessem desempregados, doentes ou velhos demais para trabalhar. Assim, num contexto de desmonte do *Welfare State*, esperava-se que a família absorvesse os efeitos de precarização gerados pelas políticas neoliberais: lembremos que a famosa frase de Thatcher “Não existe sociedade, apenas homens e mulheres individuais” não termina aí, mas continua com “e suas famílias” (Cesarino, 2019, p.540).

Essa afinidade que aqui analiso se repetiu mais uma vez em sucessivos “episódios” posteriores na América Latina. Por exemplo, os governos eleitos – e quase sequenciares – de Alberto Fujimori (1990-2000), que se autogolpeou em 1992, no Peru, e de Álvaro Uribe (2002-2010), na Colômbia, foram altamente repressivos e inequivocamente neoliberais e conservadores.

Esses casos anteriores poderiam ser entendidos como contrapontos à noção de que a crise de 2008 é a causa da atração entre neoliberalismo, autoritarismo e conservadorismo, uma análise de conjuntura bastante difundida após a eleição de Donald Trump em 2016. Ou poderiam reforçar contestações às posições que defendem que o que ocorre na atualidade, na verdade, é uma mutação que produziu algo que já não tem nada a ver com o neoliberalismo, e que talvez poderia ser chamada de “populismo” de extrema direita[3].

No entanto, concluo preliminarmente que os momentos em que a ordem neoliberal global conviveu com governos que ampliaram a democracia substancial e os direitos da cidadania foram a exceção, não a regra. Então, a Onda Rosa ou Progressista no século XXI teria sido um período muito atípico, intimamente relacionado à valorização também incomum dos produtos primários no mercado internacional.

[2] Assim o argumentam os autores europeus Chamayou (2019), Lazzarato (2019), Dardot e Laval (2016).

[3] Uma outra ideia tem sido aventada por filósofos e cientistas sociais de vários continentes: estaríamos presenciando algo análogo ao que Antonio Gramsci denominou como *interregno* (2007, p.134), um impasse imposto por certas conjunturas. Nos momentos de interregno, uma série de sintomas mórbidos manifestam-se por todos os lados, tornando a saída do labirinto ainda mais opaca para os sujeitos envolvidos nessa atmosfera sombria. O acirramento do racismo, melancolia, depressão, destruição de todas as formas de solidariedade, o conformismo e fragmentação das lutas e coletivos podem ser lidos como sintomas sociais que se manifestam em tempos nos quais o velho ainda não morreu e o parto do novo parece impossível.

Conclusiones

A tradição dos oprimidos nos ensina que o "estado de exceção" em que vivemos é na verdade a regra geral. Precisamos construir um conceito de história que corresponda a essa verdade. [...] Este se beneficia da circunstância de que seus adversários o enfrentam em nome do progresso, considerado como uma norma histórica. O assombro com o fato de que os episódios que vivemos no século XX "ainda" sejam possíveis, não é um assombro filosófico. Ele não gera nenhum conhecimento, a não ser o conhecimento de que a concepção de história da qual emana semelhante assombro é insustentável (Benjamin, 1994, p. 226).

Com esta citação da Tese 8 em *Sobre o conceito de história* (1940), desejo enfatizar que, em último caso, para a classe explorada e os setores oprimidos, o Estado de exceção é permanente. E não há garantias naturais na democracia liberal que assegurem que o fascismo sempre será superado, por existir uma tendência natural ao progresso que sempre coloca a ordem nas coisas no seu “devido” eixo. Derrotar o fascismo latente ou emergente é função do confronto político de classe, não uma mera correção de rumos.

É nosso trabalho como investigadores sociais compreender as particularidades dos movimentos e projetos de poder que levaram a Estados de exceção, como no fascismo, entendendo também que não há democracia substancial possível se há exploração e dominação de classe, racial e de gênero.

A busca pela singularidade dos fenômenos autoritários atuais torna-se ainda mais complexa na periferia do sistema capitalista, na qual muitos autores no século XX identificam tendências autoritárias de longa duração, entre eles Ruy Mauro Marini (2018), Heinz R. Sonntag (1974), Florestan Fernandes (1978), entre outros. Nesse sentido, as raízes coloniais que incluem a escravatura, a marginalização das massas populares e a consequente dependência econômica consolidada no período da independência e posterior industrialização tardia são processos cujas análises são inevitáveis no âmbito da presente agenda de pesquisa.

Nos últimos 40 anos, para além de todos os autores e autoras que defendem e defenderam a incompatibilidade entre democracia substancial e capitalismo (Wood, 2011), no campo marxista, no escopo da tradição foucaultiana e entre os defensores da heterodoxia econômica amplificou-se a atenção aos processos de *desdemocratização* e corrosão da democracia liberal – já limitada – desde dentro. Essa degradação tenderia a ser um fator impulsionado pelo padrão de acumulação neoliberal que possui desencadeamentos profundos não

apenas em termos de remodelagem econômica, mas igualmente como produtor de uma subjetividade específica, uma subjetividade neoliberal (Dardot, Laval, 2016).

No tempo presente, alguns autores entendem que o acelerou e promoveu o devir-periférico do mundo (Canettieri, 2020) fazendo com que as teses utilizadas para analisar as particularidades das formações sociais da periferia agora também ganhem pertinência para a compreensão das transformações políticas e no mundo do trabalho em nível global. Nas investigações sobre a periferização que marca o tempo histórico atual, se destacam os problemas da violência e dos conflitos sociais, a crise da democracia liberal e a degradação das condições de trabalho e de vida das populações ao redor do globo.

Bibliografia

Benjamin, W. (1985). As Teses sobre o Conceito de História. En W. Benjamin, *Obras Escolhidas*, Vol. 1, p. 222-232. São Paulo: Brasiliense.

Canettieri, T. (2020). *A condição periférica*. Rio de Janeiro: Consequência Editora.

Cesarino, L. (2019). Identidade e representação no bolsonarismo: corpo digital do rei, bivalente?ncia conservadorismo-neoliberalismo e pessoa fractal. En *Rev. antropol.* 62(3), p. 530-557.

Chamayou, G. (2020). *A sociedade ingovernável*. São Paulo: Ubu.

Dardot, P., Laval, C. (2016) *A nova razão do mundo: ensaio sobre a sociedade neoliberal*. São Paulo: Boitempo.

Dos Santos, T. (2018) *Socialismo ou Fascismo: O novo caráter da Dependência e o Dilema Latino-Americano*. Florianópolis: Editora Insular.

Fernandes, F. (1978). *Apontamentos sobre a Teoria do Autoritarismo*. São Paulo: Hucitec.

Gramsci, A. (2007). *Cadernos do cárcere – Maquiavel: notas sobre o Estado e a política*. V. 3. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Kotscho, R. (2022, junho 17). Política de governo: o que Bolsonaro já disse sobre povos indígenas e Funai. *UOL Notícias*. Disponível em: <https://noticias.uol.com.br/colunas/balaio-do-kotscho/2022/06/17/politica-de-governo-o-que-bolsonaro-ja-disse-sobre-povos-indigenas-e-funai.htm?cmpid=copiaecola>. Acesso em: 16 de fevereiro de 2023.

Lazzarato, M. (2019) *Fascismo ou Revolução? O neoliberalismo em chave estratégica*. São Paulo: n1 edições.

Loth, L.W. (2021). *Economia política do desaparecimento no México: capitalismo periférico, neoliberalismo e guerra*. Brasília: UnB, Instituto de de Ciências Sociais. Dissertação de Ciências Sociais.

Marini, R.M. (2018). O Estado de Contra-Insurgência. En *REPAM*. 3 (12), p.1-15.

Marini, R. (2000). Dialética da dependência. En E. Sader (org.). *Dialética da Dependência: uma antologia da obra de Ruy Mauro Marini*. Petrópolis: Vozes; Buenos Aires: CLACSO.

Martins, C.E. (2011). *Globalização, dependência e neoliberalismo na América Latina*. São Paulo: Boitempo. Marx,

K. (2013). *O Capital*, v. I. São Paulo: Boitempo.

Nun, J. (1978). Superpopulação Relativa, Exército Industrial de Reserva e Massa Marginal. En L. PEREIRA (org.), *Populações “Marginais”*. São Paulo: Duas Cidades.

Nunes, R. (2022). *Do transe à vertigem*. São Paulo: Ubu.

Paz, M. (2022, abril 27). Bolsonaro cita ex-presidente boliviana presa: "Não serei uma Jeanine". *Portal Metrópoles*. Disponível em: <https://www.metropoles.com/brasil/politica-brasil/bolsonaro-cita-ex-presidente-boliviana-presa-nao-serei-uma-jeanine>. Acesso em: 16 de fevereiro de 2023.

Prensa Senado (2020, agosto 10). Comisión que investiga las masacres de Senkata y Sacaba cumple sexta jornada de entrevistas con asistencia del director del IDIF y excomandantes. Disponível em: <https://web.senado.gob.bo/prensa/noticias/comisi%C3%B3n-que-investiga-las-masacres-de-senkata-y-sacaba-cumple-sexta-jornada-de>. Acesso em: 16 de fevereiro de 2023.

Quijano, A. (1971). *Polo marginal de la economía y mano de obra marginada*. Lima: Taller Urbano Industrial. Programa de Ciencias Sociales - Universidad Católica.

Saad-Filho, A, Morais, L. (2018). *Brasil: neoliberalismo versus democracia*. São Paulo: Boitempo. Santos,

F. L. (2018). *Uma história da onda progressista sul-americana*. São Paulo: Elefante.

Sonntag, H. R. (1974). “Hacia una teoría política del capitalismo periférico. Un ensayo”. En *Problemas del Desarrollo*, ano V, p.19-56.

Svampa, M. (2019). *As Fronteiras do neoextrativismo na América Latina*. São Paulo: Elefante. Wacquant,

L. (2001). *As prisões da miséria*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar.

Wood, E. M. (2011). *Democracia contra capitalismo*. São Paulo: Boitempo.

Palabras clave

capitalismo periférico; extrema-direita; neoliberalismo; crise; bolsonarismo; golpe na Bolívia

05 Pueblos Indígenas, Originarios y Afrodescendientes: Autonomías y la Recolonización de los Territorios

Las ponencias del GT 5 representadas en estas memorias son 13, cuya autoría es en mayor medida de investigador@s de Brasil (6 ponencias) y México (5 ponencias). Asimismo, Colombia, Argentina, Perú y Ecuador son representados con una ponencia por cada país.

La mayoría de las ponencias abordan, como temática principal, las políticas y los mecanismos de intervención y despojo impulsados históricamente y hasta la actualidad en los territorios de los pueblos indígenas y originarios.

Un primer tópico fundamental es el papel del Estado en la implementación de políticas de “desarrollo” o “modernizadoras”, que son impuestas en los territorios indígenas vulnerando los derechos a la autonomía y la libre determinación, incumpliendo los protocolos de consulta para la obtención del consentimiento, y propiciando estudios de impacto social y ambiental “a modo”, cuyos resultados descalifican la presencia indígena y sus derechos territoriales (casos de los pueblos Yanomamis y Avacé en Brasil entre otros). Se menciona como los marcos normativos que reconocen los derechos indígenas (Constitución del Estado Plurinacional de Bolivia, Constitución de Brasil) no son operativos y prevalece la lógica mercantilizadora de territorios y culturas.

L@s autores se centran prevalentemente en las políticas y acciones del Estado, como actor institucional que favorece la implantación de empresas privadas y la explotación de los territorios indígenas estableciendo marcos normativos que reducen el alcance del derecho al territorio. El Estado instituye territorialidades especiales (territorios indígenas, reservas naturales, etc.) que podrían proteger los derechos territoriales pero que, en muchas ocasiones, funcionan como nuevos mecanismos de enajenación territorial. En las ponencias presentadas, los actores privados y empresariales aparecen como sujetos secundarios del despojo socio-ambiental, principalmente ligado a la agroindustria, la extracción minera y de hidrocarburos. El reconocimiento institucional de las tierras y territorios ocupados por los pueblos indígenas y originarios es un reñido campo de disputa, en el cual destacan “buenas prácticas” exitosas como la metodología participativa para la titulación y regularización agraria en Pernambuco, Brasil.

Las ponencias discuten, de manera relevante, las categorías de territorio, territorialidad, territorialización y tierra, estableciendo un contraste entre las prácticas y las concepciones del territorio entre los pueblos indígenas estudiados y los sujetos estatales y empresariales, donde resalta la concepción simbólica y ritual del territorio y su importancia para la reproducción de las culturas indígenas y originarias. La enajenación del territorio como medio de producción y reproducción material y simbólica tiene como consecuencia la imposibilidad de sobrevivencia y reproducción de los pueblos, como es el caso del pueblo Cucapá, limitado en acceso al río y en el ejercicio de la pesca tradicional.

Las ponencias dan cuenta de territorialidades en disputa por el aprovechamiento material de los recursos o bienes comunes presentes en el territorio, pero que a la vez generan disputas por la significación simbólica de dichos territorios y su representación en el marco de las culturas de origen. Se analizan por lo tanto procesos definidos como “desterritorialización”:

migración hacia las ciudades favorecida por el incremento de la infraestructura vial, desplazamiento por megaproyectos y agroindustria, ofreciendo una perspectiva de continuidad histórica al abordar los movimientos forzados de población esclava en las minas de la época colonial.

En un estrecho vínculo con el despojo territorial, las ponencias abordan de manera enfática el despojo de manifestaciones culturales y la erosión cultural resultado de los procesos modernizadores. La pérdida de idiomas propios, rituales, la vestimenta y la producción artística y artesanal es puesta en evidencia, a la vez de las prácticas de reproducción y resignificación ritual y simbólica, como el culto a los antepasados y la veneración a lugares sagrados, o el papel de las mujeres en el rescate y la perpetuación de la cultura propia en los ámbitos comunitarios. La tensión entre la erosión cultural o aculturación al paradigma cultural global-moderno y la preservación y reconstrucción de las culturas propias produce contradicciones entre los propios sujetos y pueblos indígenas, que se benefician de la articulación con el mercado global, pero demandan respeto a sus mecanismos de toma de decisiones y de gestión territorial. Esto se evidencia también en el caso de pueblos originarios insertos en el espacio urbano, como el caso de la Ciudad de México.

En términos generales las ponencias reunidas por el grupo de trabajo tienen una excelente calidad; algunas adolecen de una excesiva generalidad y demandarían un desarrollo más cuidadoso en la investigación de casos particulares que pudieran sustentarlas. Consideramos, en suma, que los aportes del GT enfocan y evidencian tendencias generales a nivel continental relativas al despojo de territorios y culturas originarias, aportando distintos enfoques teóricos y metodológicos para su investigación y análisis. El cuadro que emerge es articulado y coherente tanto en el panorama de casos estudiados como en las perspectivas de interpretación del fenómeno, que apuntan a la necesidad de un reconocimiento sustantivo de los derechos colectivos indígenas por parte de los Estados, y que éstos se hagan garantes de tales derechos frente a los sujetos empresariales y extractivos.

Coordinadora

Dra. Giovanna Gasparello,

Resumen de la ponencia

Esta investigación abordó la problemática del desarraigo cultural de los jóvenes indígenas a partir del proyecto del Observatorio de juventudes indígenas desde las expresiones simbólicas del resguardo indígena de Muellamués, departamento de Nariño entre 2018-2019. La base de la Investigación es Acción Participativa, a partir de la cartografía social como metodología colaborativa que describe el contexto cultural desde el sentir y el pensar en comunidad. Por tanto, se hizo necesario acompañar el proceso de recuperar la historia oral donde, escuchar, entender e interpretar la memoria colectiva de los mayores a través de los relatos en mingas de pensamientos. Este resguardo indígena en su Minga de pensamiento con los mayores expresa el significado de la tierra, su lucha y su organización frente a cómo se ha regulado su propia historia y cultura en la reclamación del derecho colectivo que los asiste. El punto de partida es el reconocimiento ético de la diversidad étnica y cultural, por esta razón, el trabajo participativo ha sido aceptado por el cabildo indígena de Muellamués y el gobernador Rodrigo Ortiz en 2019 y el acercamiento con la comunidad se realizó con mingas de pensamientos, diálogo de saberes con médicos tradicionales del resguardo indígena y talleres de cartografía social con los estudiantes de la Institución Técnico Agropecuaria. La mediación cultural a partir del mapa social con enfoque étnico permitió actualizar la apropiación del territorio desde la historia oral. Se realizó entrevista a los mayores sobre el lugar del resguardo y su historia de lucha, para identificar que los sitios sagrados son su identidad cultural y la representación del territorio con el "churo cósmico" como un espacio de relaciones, internas y externas, donde el pasado se representa adelante en el espacio. La historia oral se convierte en una metodología de las ciencias sociales en cuanto nos permite dar voz a los testigos directos o indirectos de sucesos históricos en el tiempo y como los agentes sociales permiten recoger procesos y circunstancias pasadas que aportan a la reconstrucción cultural de una comunidad, como la del Resguardo indígena de Muellamués tal como se presentan en las entrevistas a sus miembros comuneros. En el presente trabajo, se señala la experiencia de la cartografía social y cultural los rasgos sociopolíticos, educativos y culturales de la geo temporalidad construida en la comunidad Muellamués. Como apartes de los resultados arrojo que la historia oral permitió el reconocimiento y la apropiación social del territorio desde la pertinencia de los saberes ancestrales

Abstrac

This investigation addressed the problem of the cultural uprooting of indigenous youth from the project of the Observatory of indigenous youth from the symbolic expressions of the indigenous reservation of Muellamués, department of Nariño between 2018-2019. The basis of the Research is Participatory Action, based on social cartography as a collaborative methodology that describes the cultural context from feeling and thinking in community. Therefore, it became necessary to accompany the process of recovering oral history where, listening, understanding and interpreting the collective memory of the elderly through the stories in mingas de pensamientos. This indigenous reservation in its Minga of thought with the elderly expresses the meaning of the land, its struggle and its organization in the face of how its own history and culture has been regulated in the claim of the collective right that assists them. The starting point is the ethical recognition of ethnic and cultural diversity, for this reason, the participatory work has been accepted by the indigenous council of Muellamués and the governor Rodrigo Ortiz in 2019 and the approach with the community was carried out with mingas de pensamientos, knowledge dialogue with traditional doctors from the indigenous reservation and social cartography workshops with students from the Agricultural Technical Institution. The cultural mediation from the social map with an ethnic approach allowed updating the appropriation of the territory from oral history. An interview was conducted with the elders about the place of the reservation and their history of struggle, to identify that the sacred sites are their cultural identity and the representation of the territory with the "cosmic churo" as a space of internal and external relationships, where the past is represented ahead in space. Oral history becomes a methodology of the social sciences insofar as it allows us to give voice to direct or indirect witnesses of historical events over time and how social agents allow us to collect past processes and circumstances that contribute to the cultural reconstruction of a community, such as that of the Muellamués indigenous reservation as presented in the interviews with its community members. In the present work, the experience of social and cultural cartography of the sociopolitical, educational and cultural features of the geo-temporality built in the Muellamués community is pointed out. As besides from the results, I show that oral history allowed the recognition and social appropriation of the territory from the relevance of ancestral

knowledge.

Resumo

Esta investigação abordou o problema do desenraizamento cultural da juventude indígena desde o projeto do Observatório da juventude indígena desde as expressões simbólicas da reserva indígena de Muellamués, departamento de Nariño entre 2018-2019. A base da Pesquisa é a Ação Participativa, baseada na cartografia social como metodologia colaborativa que descreve o contexto cultural a partir do sentir e pensar em comunidade. Portanto, tornou-se necessário acompanhar o processo de resgate da história oral onde, escutando, compreendendo e interpretando a memória coletiva dos idosos por meio das histórias em mingas de pensamentos. Essa reserva indígena em sua Minga de pensamento com os idosos expressa o significado da terra, sua luta e sua organização diante de como sua própria história e cultura tem sido regulada na reivindicação do direito coletivo que os assiste. O ponto de partida é o reconhecimento ético da diversidade étnica e cultural, por isso o trabalho participativo foi aceito pelo conselho indígena de Muellamués e pelo governador Rodrigo Ortiz em 2019 e a aproximação com a comunidade foi realizada com mingas de pensamentos, diálogo de conhecimento com médicos tradicionais da reserva indígena e oficinas de cartografia social com alunos do Instituto Técnico Agrícola. A mediação cultural a partir do mapa social com abordagem étnica permitiu atualizar a apropriação do território a partir da história oral. Foi realizada uma entrevista com os mais velhos sobre o local da reserva e sua história de luta, para identificar que os locais sagrados são sua identidade cultural e a representação do território com o “churo cósmico” como espaço de relações internas e externas, onde o passado é representado à frente no espaço. A história oral torna-se uma metodologia das ciências sociais na medida em que permite dar voz a testemunhas diretas ou indiretas de acontecimentos históricos ao longo do tempo e como os agentes sociais nos permitem recolher processos e circunstâncias passadas que contribuem para a reconstrução cultural de uma comunidade. , como o da reserva indígena Muellamués, conforme apresentado nas entrevistas com os membros de sua comunidade. No presente trabalho, destaca-se a experiência de cartografia social e cultural dos traços sociopolíticos, educativos e culturais da geotemporalidade construída na comunidade de Muellamués. Além dos resultados, mostro que a história oral permitiu o reconhecimento e a apropriação social do território a partir da relevância dos saberes ancestrais.

Introducción

La presente investigación está enmarcada en el contexto histórico sobre el territorio como fundamento cultural de una disputa por la tierra que estuvo en sus inicios a partir del 70 por el movimiento indígena del Cauca[1]. En 1989 encabezada por el taita gobernador del cabildo de Guachucal, Laureano Inampué cuyo interés fue el diálogo y la negociación con los actores de la zona terratenientes y entidades financieras, gobierno y otros comuneros de Nariño. Su visión siempre fue más allá de la recuperación de la tierra, pensaba en proyectos productivos que fomentaran el cultivo de sus ancestros con plantas como la quinua y otras de la región; es de saber que posiciones tan progresistas no son acogidas en la mayoría y por el contrario atraen enemistadas cuyas demandas solo concretan hacia un rechazo entre los resguardos vecinos como ha sido el caso de Muellamués y Guachucal. La lucha por la recuperación de la tierra ha sido uno de los causantes más fuertes de la violencia en Colombia y más aún cuando se trata de reclamar los derechos colectivos[2][3] como lo propugnaba este líder indígena que también fue asesinado dejando como legado entre otras grandes extensiones recuperadas tanto para el resguardo de Guachucal como para el Muellamués.

El Resguardo Indígena de Muellamués se encuentra ubicado en el municipio de Guachucal departamento de Nariño. De acuerdo con lo establecido en la Ley orgánica del plan de Desarrollo (Ley 152 de 1994) como una herramienta útil para la gestión administrativa del municipio de Guachucal para adelantar las mejores tomas de decisiones en beneficio de la comunidad a partir del componente de participación ciudadana emanado de la Constitución del 91 y teniendo en cuenta el diagnóstico construido por la comunidad tendiente a fortalecer el desarrollo del municipio y sus entes territoriales como el Resguardo Muellamués como parte integral de la región cuya actividad productiva y social centrada en la producción agropecuaria como eje fundamental del desarrollo económico, social y cultural de la región.

A partir de la cosmovisión indígena del resguardo de Muellamués se divide en sección de arriba y sección de abajo que actualmente comprende 13 veredas: Animas, Chapud, Comunidad, Cristo, Cuatines, El Mayo, Guan, Niguala, Pueblo[4], Riveras, Santa Rosa, Sayalpud y Simancas.

La mediación cultural a partir del mapa social con enfoque étnico permitió actualizar la apropiación del territorio desde la historia oral. Así, el reconocimiento del territorio permitió interpretar los lenguajes simbólicos que expresan la coexistencia de las diversas formas de narrar sus formas de representación simbólica como formas de revivir su ancestralidad y tradición cultural construída a lo largo de su temporalidad como comunidad de resguardo indígena.

Partimos de su legado plasmado en su narrativa de historia de vida donde se recoge su historia alrededor del territorio, de la tierra, de sus sembrados, las celebraciones que alrededor de los rituales marcan su identidad su memoria y su historia de luchas por permanecer, reconstruir y revivir el significado por la defensa del territorio que para los Muellamués es su todo, su vida, su identidad y su resistencia por un resguardo que aún en los confines del sur de Colombia conserva sus fundamentos históricos para considerar un Muellamués de antes y uno que a pesar de sus cambios y dinámicas conserva las huellas de sus ancestros como parte del reconocimiento a nivel local, nacional y por fuera de Colombia.

La lucha Muellamués por la defensa de la tierra.

El territorio como la tierra sagrada de la humanidad, recoge el sentido de una unidad de integración dentro del resguardo, a partir de la relación ancestro-naturaleza lo que conduce a reconocer que el territorio es para los muellamueses un espacio no solo de supervivencia, sino de representación cultural que configura el todo, como elemento vivo del cual se deriva su lucha y resistencia; estos es un legado a las nuevas generaciones en defensa del territorio.

“Son muchos los momentos en que se vive una verdadera vida de seres humanos dentro de Muellamués el aprendizaje en la shagra, diálogo en el fogón, los platos típicos, el juego de los guaguas, los primeros coqueteos de los chiquillos y chiquillas, las fiestas del Santo Patrón San Diego, la danza de la siembra y la cosecha (...).”[5]

El lenguaje simbólico en la celebración de la chacana[6] está representado en el *churo cósmico* que realizan las médicas tradicionales con flores silvestres y plantas medicinales, para las médicas tradicionales la tierra tiene todo, por ello, se utilizan para armonizar, en cuanto, al *sol de los pastos* las médicas y los mayores de la comunidad traen de sus shagras los productos como ofrenda[7]. De acuerdo con los relatos de las mujeres del resguardo en la danza de la siembra y la cosecha se exhiben los productos de las shagras como, la papa, las habas, la cebolla, las acelgas, los nacos, el maíz, la quinua, la mora silvestre, la cuajada, las cayanás (arepas de trigo), el cuy, el hornado[8], entre otros.

Según Landowski, las producciones simbólicas están asociados a las múltiples interacciones que dinamizan la comunicación y, de esta manera se moldea la realidad.[9] Por tanto, resulta de suma importancia reconocer que en esta unidad territorial se lleva a cabo la identidad cultural y memoria colectiva de Muellamués constituidas como categorías de análisis en función de la integración y defensa del territorio.

Para Silvia Rivera, los seres tienen un fluir natural del ser que es dinámico. Así mismo, es un estar en compañía de la madre tierra y todos sus espíritus. Los idiomas indígenas son un gesto descolonizador en sí, porque sus fonemas son únicos y rompen con la sintaxis mecánica del español.[10]

[1] Findji, María Teresa. "Movimiento indígena y "recuperación" de la historia." *Historia y espacio* 15 (2018): 123-142.

[2] *La presente investigación fue realizada en el marco del proyecto "Observatorio de juventudes indígenas desde las expresiones simbólicas del resguardo de Muellamués: educación para la paz desde el territorio". Este trabajo investigativo tiene un convenio marco de cooperación suscrito con Fundación Universitaria del Área Andina y el Resguardo Indígena de Muellamués- Nariño. CÓD. FUAA-4687-090519. De igual forma, se tiene un acuerdo específico de investigación suscrito con Fundación Universitaria del Área Andina y el Resguardo Indígena de Muellamués- Nariño. CÓD. FUAA-4686-200519.

[3] La investigación participativa se fue orientando a partir del derecho al territorio colectivo para los pueblos indígenas. Así, este derecho está asociado al deber correlativo de protección de las autoridades Estatales y de los particulares, relacionados en los artículos 2, 7, 58 y 63 de la Constitución Política y de los artículos 13 y 14 del Convenio 169 de la OIT (Ley 21 de 1991). El reconocimiento de la cosmovisión étnica y la relación con la tierra para la preservación, de su identidad cultural y de su vida misma. Sentencia T-091/13

En el ordenamiento interno, el derecho fundamental al territorio de las comunidades indígena se hizo explícito mediante Decreto 4366 de 2011 expedido en el marco de la Ley 1448 de 2011 en los siguientes términos: Artículo 9: Derecho fundamental al territorio. El carácter inalienable, imprescriptible e inembargable de los derechos sobre las tierras comunales de grupos étnicos y las tierras de resguardo deberá orientar el proceso de restitución, devolución y retorno de los sujetos colectivos e individuales afectados. El goce efectivo del derecho colectivo de los pueblos indígenas sobre su territorio, en tanto la estrecha relación que estos mantienen con el mismo, garantiza su pervivencia física y cultural, la cual debe de ser reconocida y comprendida como la base fundamental de sus culturas, su vida espiritual, su integridad y el desarrollo autónomo de sus planes de vida.

[4] En la vereda pueblo es el punto central y se encuentra la casa mayor, el teatro indígena, la IPS indígena, el coliseo y la iglesia.

[5] Comunidad indígena, Resguardo de Muellamués, Corporación Honorable Cabildo. 2017. Plan de vida del Resguardo Indígena de Muellamués. Gran Territorio de los Pastos- Resguardo Indígena de Muellamués. Municipio de Guachucal.

[6] La chacana es el 3 de mayo donde en la noche se puede la imagen de la cruz con los puntos de norte, sur, este y oeste.

[7] En el resguardo la mayoría de familias tienen shagras con los productos de consumo familiar. Si pertenecen a familias en acción es obligatorio para reducir gastos y no comprar productos que pueden tener en una huerta. La shagra tiene repollo, acelgas, cebolla, papa, ollucos, manzanilla, entre otros.

[8] La preparación de la carne del cerdo envuelta en papel aluminio.

[9] Landowski, Eric. 2018. Pasiones sin nombre: Ensayos de sociosemiótica. (Traducción de Desiderio Blanco). Fondo editorial Universidad de Lima.

[10] Cusicanqui, Silvia Rivera. "El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia." *Alejandro Rosillo Martínez et al* (2008): 157-178.

Desarrollo

La identidad cultural del resguardo indígena de Muellamués se construye a través del diálogo con el espacio (atrás-adelante). ¿Cómo se identifican los argumentos importantes en el relato oral? Hay argumentos que son tan contundentes como las descripciones del proceso de recuperación de tierras y estos hechos narrados se pueden contrastar con los registros que tienen en la casa mayor del resguardo y trabajos académicos. Por otra parte, De Sousa-Santos[1] expresa que investigar la importancia de las relaciones sociales permite un acercamiento a la realidad y al contexto cultural. Desde luego para el caso de estudio lo que significan las cartografías a través de la mirada de los jóvenes y la memoria colectiva en las mingas de pensamiento con los mayores, es decir tienen mayor sentido cuando se asume el territorio vivo, como el sitio denominado Tulpud lugar sagrado ubicado en la vereda Cristo alto donde reposan los ancestros de la cultura de los Pastos. El diagnóstico realizado a 97 estudiantes de la Institución Técnica Agropecuaria San Diego buscaba determinar ¿qué conocimientos tienen los jóvenes sobre los lugares sagrados, costumbres y simbología? EL 90% reconoce el lugar sagrado de Tulpud, a continuación, se enuncian algunas respuestas:

Participante 1: “Es un cementerio ancestral donde se encuentran los cuerpos de nuestros ancestros y es el tesoro más grande que tiene Muallamués”.

Participante 2: “todo es un lugar sagrado que es donde enterraron a nuestros antepasados, dicen que el 3 de mayo se puede ver lo que alumbran las huacas, las huacas no es para todos, es para unos”.

Participante 3: “es un lugar sagrado donde se enterraron a nuestros ancestros indígenas y se recuerda cada 3 de mayo”.

Participante 4: “es un sitio sagrado que lleva el nombre de las tumbas porque nuestros antepasados murieron allí con todas sus pertenencias, por eso hoy en día van a sacar las guacas”.

Participante 5: “un sitio sagrado de los muellamues donde se enterraron con sus riquezas”.

Participante 6: “es un cerro negro de alimento espiritual”.

Participante 7: “es donde los antepasados hacían rituales, también es un lugar sagrado y dicen que hay tumbas donde se va hacer el ritual de armonización”.

El territorio como identidad indígena se configura como el espacio del pensamiento, donde convergen el saber y el hacer de los indígenas; de este modo, las representaciones sociales hacen parte cada vez más de lo espacial constituyéndose, como lo afirma Berger citado por Soussa “estamos listos para vivir una nueva situación socio histórica descrita desde el ámbito geográfico”. [2]

Aunado a estos planteamientos Santos [4] afirma que el pensamiento sobre el espacio y su comprensión metodológica es de suma importancia, de igual manera una metodología que indaga las cosmovisiones de los comuneros de su geografía y de su historia, tal como lo recoge en su diálogo de comuneros en la minga de pensamiento de Muellamués.

(...) es todo aquello que nos identifica como Muellamueses, pues somos una comunidad primaria de sabiduría ancestral, lucha, resistencia y valores, con una cosmovisión y cosmología propia en el pensar, sentir y actuar en el territorio, partiendo de principios como la tridimensionalidad, dualidad, usos y costumbres para el buen vivir de nuestras generaciones, en unidad, armonía y equilibrio en espacio y tiempo. [5]

Según Bohm[8], el diálogo es la evolución de la conciencia de aceptar al otro sin imponer los conocimientos previos, la percepción de la realidad condiciona el cerebro para ser aceptados y no rechazados, en este sentido, el diálogo se establece como una liberación del pensamiento, porque no permite a la elaboración previas de las preguntas de las conversaciones que van a surgir de manera casual.

Imagen 1. Sitio sagrado Tulpud.



Fuente: investigación de las autoras.

Tulpud es el territorio sagrado donde están las tumbas de los ancestros y también representa la resistencia de los comuneros que construyeron este lugar para honrar la memoria de los mayores.

según la investigadora Aura María Gómez que en los años 89 y 90 encontró en su análisis la estratificación social de la comunidad en esa época, las tumbas de las personas que no eran tan pudientes, se encontraban a cierta profundidad entre dos metros y metro y medio, estaba el

jaguar que era muy pobre [...]y los ancestros que tuvieron un estrato social un poco más alto

son las tumbas más profundas entre 10 y 12 brazas de profundidad, estamos hablando de 20 y 24 metros, y estas tumbas tenían unos distractores, entonces cuando los guaqueros venían a buscarlas encontraban distractores, porque habían unas excavaciones hacia un lado, y encontraban un plástico y pensaban que ya no había más, pero en realidad eran más profundas, más hacia adentro. También hay una tumba aquí en este lugar que no le encontraron fin, y esa es la tumba principal donde encontramos el cacique de nuestro resguardo, cuentan los señores de este sector que estuvieron excavando dos días y medio, y dicen que se acabó el oxígeno, adentro y la tierra seguía saliendo, y se sacaba la tierra con polea, como se les hizo ya muy tarde, y como todo estaba cubierto de huecos por todos lados, entonces, la tumba la dejaron señalando, pensando que al día siguiente iban a seguir excavando para encontrar lo que allí había, pero al otro día cuando volvieron a excavar miraron un solo conjunto de huecos y se les perdió la tumba, no supieron cuál era y se cansaron de buscarla, finalmente, desistieron de continuar excavando, por eso, aquí se encuentra la tumba principal del cacique que es la de mayor valor y para nosotros es un tesoro. (Diálogo de saberes, 2019). [9]

De acuerdo con el intercambio de saberes la historia sobre Tulpud es el sitio sagrado de mayor relevancia para los pueblos indígenas en Pasto y a nivel nacional. La importancia de establecer la identidad cultural a partir del respeto por los ancestros es la estrategia de revitalización del saber sobre el territorio. Las tumbas en Tulpud son el presente del legado cultural que fomenta el reconocimiento de la lucha por el territorio.

Imagen2. Ritual de armonización 2 de mayo.



Fuente: investigación de las autoras.

El 2 de mayo se realizó el ritual de armonización para pedir permiso a los ancestros y llevar a cabo la celebración de la cruz de la chacana el 3 de mayo. Es importante aclarar que las médicas tradicionales del resguardo son las encargadas de adecuar el lugar, inicialmente, las plantas medicinales y flores silvestres son utilizadas para crear el churo cósmico (espiral), además, la creación del símbolo es un ejercicio colaborativo donde cada una organiza las ofrendas y cuando terminan prenden cuatro velas que representan los puntos cardinales norte, sur, oriente y occidente. Así mismo, las médicas y Lucia Moreno Quenan empiezan el diálogo de saberes sobre la celebración de la chacana y van cediendo la palabra en la medida que cada una explica lo que significa.

La comunidad del resguardo indígena de Muellamués van llegando a Tulpud para celebrar la cruz de la chacana, los mayores, el cabildo estudiantil, el cabildo indígena, las médicas tradicionales, estudiantes y las etnoeducadoras. Para precisar Lucia Moreno Quenan

P1: la laguna de la bolsa, laguna de los encantos, la madre que da agua todo nuestro territorio, y de aquí nos conectamos también con el otro sitio sagrado que es machines, la piedra de los machines en Cumbal, y el otro espacio sagrado que es el petroglifo de Potosí, allá encontramos pintura del sol, el sol de los pastos, entonces viéndolo desde ese punto de vista Muellamués queda en el centro de los sitios sagrados que están alrededor, por eso, este sitio es bien importante, es bien energético, y por algo nuestros mayores eligieron tener aquí su última morada, su morada eterna, la vida adentro de la madre tierra, y este lugar es un cementerio ancestral sagrado, esta, está más o menos ubicado en una extensión de 2 hectáreas y media, pero, solamente lo que pudimos haber reivindicado es esta parte, en si es todo esto al contorno de dos hectáreas y media, aquí se encontraron tumbas a cada metros y medio, se enterraron nuestros mayores.[10]

Imagen 3. Ofrenda a la tumba de los mayores en Tulpud.



Fuente: investigación de las autoras.

(...) allí donde están las flores es la tumba principal, conversando con don Alfredo, y con don Raúl Pastumal, ellos nos cuentan que en las excavaciones que hicieron los guaqueros, siempre en todas se encontraron ajuares funerarios, y el jaguar funerario estaban compuestos por cerámicas, de alimentos, vestigios de huesos, de comida, también encontraron chicha. Luego recogieron de todos los pozos que hicieron en esta zona, los huesitos de todos los mayores, y los enterraron en esta tumba, allí se encuentran todos los huesitos de los mayores, de los ancestros, por eso, esa es la tumba principal, por ello construimos esta casa, porque ellos querían tener una casa mediante sueños, y pinta de remedio,

ellos condujeron hacer este lugar, que tenemos aquí, entonces cuando venimos a visitarlos prendemos

fuego, a ellos les encanta que prendamos el fogón, porque les da abrigo.

Del mismo modo, Edgar Morín expresa

“La conciencia ecológica, es decir la conciencia de habitar con todos los seres mortales una misma esfera viviente (biósfera); reconocer nuestro lazo consustancial con la biósfera nos conduce a abandonar el sueño prometeico del dominio del universo para alimentar la aspiración a la convivencia sobre la Tierra. La conciencia cívica terrenal, es decir de la responsabilidad y de la solidaridad para los hijos de la Tierra”. [11]

La conciencia ecológica en los relatos de los indígenas tiene gran relevancia porque tienen como base la vida y el respeto por los sitios sagrados. Por tanto, la palabra se camina para reivindicar la tradición oral y los remedios ancestrales con todos los rituales que implican revitalizar la energía del espíritu.[12]

Imagen4: Celebración 3 de mayo cabildo y comunidad.



Fuente: investigación de las autoras.

Teniendo en cuenta este enunciado, la mediación en el aprendizaje comunitario tiene su esencia en el sentimiento que brota del corazón, la cosmovisión, la práctica de las labores del campo y la ritualidad que bifurca la sabiduría ancestral en el fluir natural del río, laguna y lluvia; estos son los elementos de la fuerza de un pueblo unido.

Para Assmann[13] aprender no es almacenar saberes preparados y los indígenas se resisten a memorizar como máquinas, porque aprender para la vida es una norma que toma sentido, si se sabe para qué sirve leer y contar; de esta manera, el nuevo paradigma se plantea desde la descolonización donde cobra sentido el cerebro-mente, puesto que es el sistema dinámico y adaptativo más complejo en la evolución de la vida.

[1] Santos, Boaventura de Sousa. 1991. Una cartografía simbólica de las representaciones sociales.

[2] Santos, Boaventura de Sousa. 1991. Una cartografía simbólica de las representaciones sociales."

[3] concepto utilizado por los pueblos Nasa y Misak para recuperar las tierras de los terratenientes, por esta razón, ellos elaboraron siete mapas representando su cosmovisión indígena como los caminos, las lagunas, las montañas y los sitios sagrados demostrando una narrativa pensada desde el sentir de ellos. Findji, María Teresa. 2018. Movimiento indígena y "recuperación" de la historia." *Historia y espacio* 15, 123-142.

[4] Santos, Milton. 2017. *The shared space: the two circuits of the urban economy in underdeveloped countries*. Routledge.

[5] Comunidad indígena, Resguardo de Muellamués, Corporación Honorable Cabildo. 2017. Plan de vida del Resguardo Indígena de Muellamués. Gran Territorio de los Pastos- Resguardo Indígena de Muellamués. Municipio de Guachucal, 123.

[6] Comunidad indígena, Resguardo de Muellamués. 2019. Mingas de pensamiento en la sección de abajo.

[7] Comunidad indígena, Resguardo de Muellamués. 2019. Mingas de pensamiento en la sección de arriba.

[8] Bohm, David. 1997. Sobre el diálogo. Traducción. *David González Raga: KAIROS*.

- [9] La armonización estuvo acompañada por las médicas tradicionales mamá Juana, mamá Rosa Guatarilla, mamá Clara, que en el resguardo indígena de Muellamués les dicen “mamá” y por Lucia Irene Moreno Quenan magíster en etnoliteratura.
- [10] Moreno, Lucia. 2016. Apurando el imaginario territorial de la comunidad indígena de Muellamués.
- [11] Morin, Edgar. 1999. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.
- [12] Boff, Leonardo, and Juan Carlos Rodríguez Herranz. 1996. Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres. Lumen.
- [13] Assmann, Hugo. 2002. Placer y ternura en la educación: hacia una sociedad aprendiente. Vol. 90. Narcea Ediciones.

----- Conclusiones

Los objetivos del estudio se alcanzaron porque estaban mediados por el diálogo y el trabajo colaborativo con la comunidad, se trabajó con el cabildo indígena del resguardo, los estudiantes de la Institución Técnica Agropecuaria San Diego. La participación de la comunidad se refleja en el desarrollo de las cartografías y las mingas de pensamiento como estrategia pedagógica para establecer la identidad indígena a través de la historia oral y el trabajo colaborativo con los mayores y jóvenes del resguardo indígena de Muellamués.

La mediación pedagógica con los jóvenes se realizó con la lectura del contexto con este proyecto basado en la historia oral y las cartografías del territorio, los fenómenos sociales que ocurrieron en el resguardo indígena se constituyeron a partir de la problemática étnica por los derechos colectivos por la tierra y la movilización indígena. Después del diálogo con los mayores surgió la necesidad de realizar un reconocimiento por los jóvenes que constituyó en realizar una consulta sobre la vida de los líderes que estuvieron activos en la lucha por la recuperación de tierras, luego realizaron un árbol genealógico y una carta donde expresaban sus reflexiones y agradecimientos por la reivindicación de la identidad indígena.

La elaboración de la cartografía permitió reconocer qué tanto los jóvenes conocen y caminan el territorio, algunos decían que vivían en la sección de abajo en la vereda de Simancas, pero que no conocían las otras veredas. El plan de vida del resguardo indígena de Muellamués tiene una mirada holística del territorio y aborda las necesidades socioeconómicas y culturales pertinentes para establecer el impacto social. La caracterización de la población permitió abordar a los mayores involucrados en el proceso de recuperación de tierras.

----- Bibliografía

Fuentes primaria

Mingas

Comunidad indígena, Resguardo de Muellamués. 2019. Mingas de pensamiento en la sección de abajo.

Comunidad indígena, Resguardo de Muellamués. 2019. Mingas de pensamiento en la sección de arriba.

Plan de vida

Comunidad indígena, Resguardo de Muellamués, Corporación Honorable Cabildo. 2017. Plan de vida del Resguardo Indígena de Muellamués. Gran Territorio de los Pastos- Resguardo Indígena de Muellamués. Municipio de Guachucal.

Diálogo de saberes

Médicas tradicionales y Lucia Moreno Quenan. 2019. Diálogo de saberes.

Fuentes secundarias

Libros

Kloosterman, Jeanette. 1997. Identidad indígena. Vol. 48. Editorial Abya Yala.

Assmann, Hugo. 2002. Placer y ternura en la educación: hacia una sociedad aprendiente. Vol. 90. Narcea Ediciones.

Bohm, David. 1997. Sobre el diálogo. Traducción. *David González Raga: KAIROS*.

Borda, Orlando Fals. 1992. La ciencia y el pueblo: nuevas reflexiones. La investigación-acción participativa: inicios y desarrollos. Editorial Popular.

Harley, John Brian, Paul Laxton, and J. H. Andrews. 2005. La nueva naturaleza de los mapas: ensayos sobre la historia de la cartografía. No. 528.9 HAR. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.

De Colombia, Constitución Política. 1991. Constitución política de Colombia. *Bogotá, Colombia: Leyer.*

Landowski, Eric. 2018. Pasiones sin nombre: Ensayos de sociosemiótica. (Traducción de Desiderio Blanco). Fondo editorial Universidad de Lima.

Maturana, Humberto R. 1990. Emociones y lenguaje en educación y política. JC Sáez Editor. Morin,

Edgar. 1999. Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.

Capítulo de libro

Cusicanqui, Silvia Rivera. 2008. El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia. *Alejandro Rosillo Martínez et al: 157-178.*

Artículos de revistas

Borda, Orlando Fals. 1999. Orígenes universales y retos actuales de la IAP. *Análisis político 38, 73-90.*

Findji, María Teresa Teresa. 2018. Movimiento indígena y "recuperación" de la historia. *Historia y espacio 15, 123-142.*

Garavito, Julián. 1997. En busca de una identidad cultural Colombiana: Changó, el gran putas, de Manuel Zapata Olivella. *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo 52.1-3, 320-329.*

García, Antonio Manuel Rodríguez, Rosa M. Luque Pérez, and Ana Maria Navas. 2014. Usos y beneficios de la historia oral. *ReiDoCrea: Revista electrónica de investigación y docencia creativa 3, 193-200.*

Grosfoguel, Ramón. 2007. La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales. Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global." *Tareas 125, 53-74.*

Luján, Romelia Hinojosa. 2012. La historia oral y sus aportaciones a la investigación educativa. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH 3.5, 57-65.*

Palabras clave

Cartografía, identidad cultural, memoria colectiva, historia oral, representaciones colectivas.

Social and cultural mapping: A worldview from the Muellamués Indigenous Reserve, Nariño department between 2018-2019

Cartografia, memória coletiva, identidade cultural, representações coletivas, história oral.

La lucha del pueblo indígena Cucapáh: pesca, tierras, y autodeterminación.

Fernando David Márquez Duarte ¹

1 - University of California Riverside.

Resumen de la ponencia

En esta investigación se concluye que actualmente el grupo Indígena Cucapáh lucha contra el colonialismo interno, así como contra la matriz colonial de opresiones y el despojo que estas estructuras opresivas generan. La lucha del pueblo Cucapáh por la tierra y por la pesca son sus luchas de resistencia contra las opresiones coloniales y por su autodeterminación. Algunas luchas que se analizan particularmente son la propiedad de sus tierras comunales y contra el despojo de los permisos de tierra por parte de personas no Indígenas, y la lucha por la pesca con la movilización de 2007 junto con el movimiento Zapatista.

Introducción

Esta investigación busca estudiar las luchas del grupo Indígena Cucapáh, enfocada en las luchas por la tierra, por la pesca y por su autodeterminación.

El grupo Indígena Cucapáh ha vivido por más de mil años en el área del Delta del Río Colorado (Bonada Chavarría, 2016). El grupo Indígena Cucapáh es parte de la familia de los Yumanos, junto con los grupos Indígenas Kumiai, Kiliwa, Paipai y Cochimí, en el estado de Baja California (Garduño, 2015).

Los Cucapáh de México viven principalmente en la comunidad de *El Mayor Cucapáh*; una comunidad rural aislada, con una población aproximada de 170 personas, también viven algunas familias Cucapáh en el ejido Cucapáh Mestizo y en el ejido El Indiviso. Estas comunidades se localizan a una hora de la ciudad de Mexicali, en la carretera entre Mexicali y el pueblo costero de San Felipe y a una hora y media de la ciudad de Mexicali, respectivamente. Estas comunidades tienen un clima extremo, ya que se localizan en el desierto, con temperaturas que llegan a los 50 grados centígrados durante el verano (especialmente en Julio) y a los 0 grados centígrados durante el invierno (especialmente durante Diciembre y Enero). Las comunidades están catalogadas con un alto nivel de marginación social (Anglés Hernández, 2011).

Así mismo, la lengua Cucapáh está catalogada como una lengua con muy alto riesgo de desaparición (EFE, 2020), con solo cuatro hablantes en Baja California (el estado donde viven más personas Cucapáh en México y donde se encuentran las comunidades mencionadas), dos de estas personas viven en la comunidad de El Mayor, otra en el ejido Cucapáh Mestizo y la última en la ciudad de Ensenada. Sin embargo, es importante resaltar que también hay una comunidad Cucapáh en el estado de Sonora, en Pozas de Arvizu, con menos de 100 personas y otra comunidad Cucapáh en Estados Unidos, donde tienen el estatus reconocido como *Native Tribe*. En Estados Unidos se les denomina Cocopah, y su reservación se encuentra en Somerton, Arizona. Actualmente muy pocas personas Cucapáh de México tienen contactos con personas Cocopah de Estados Unidos (Talamante Dominguez, 2014).

Para el grupo Indígena Cucapáh, su relación con el río y la pesca son centrales en su cosmovisión y su modo de vida (Navarro Smith, 2013). Incluso, una de las traducciones del vocablo “Cucapáh” se traduce como “gente del río” (Bonada Chavarría, 2016), sin embargo otra de las traducciones de acuerdo a Onésimo González, quien fuera autoridad tradicional de la comunidad Cucapáh por varias décadas es diferente: “Una de las traducciones de lo que significa Cucapáh, según lo que me dijo Onésimo, significa “hombre que vuelve”, porque cada año que venía el río y que inundaba todo se tenían que ir hacia las montañas y luego volvían al bajar el nivel del río” (Cardona, A., entrevista personal, 2022).

Desarrollo

Discusión teórica

El académico mexicano Pablo González Casanova teorizó por décadas sobre el colonialismo interno que sufren los pueblos Indígenas. De acuerdo con González Casanova, el colonialismo interno es un fenómeno en donde grupos étnicos minoritarios sufren una dinámica de opresión colonial dentro y por el Estado-Nación, con condiciones similares a las opresiones que sufren los pueblos por el imperialismo y colonialismo global, aun cuando los países lograron la independencia (por lo menos formal) de los imperios occidentales. Dentro de las opresiones que sufren los grupos por el colonialismo interno se encuentran: “...habitan en un territorio sin gobierno propio; se encuentran en situación de desigualdad frente a las elites de las etnias dominantes y de las

clases que las integran; su administración y responsabilidad jurídico-política conciernen a las etnias dominantes, a las burguesías y oligarquías...los derechos de sus habitantes y su situación económica, política, social y cultural son regulados e impuestos por el gobierno central; los colonizados en el interior de un Estado-nación pertenecen a una “raza”...considerada “inferior”...” (González Casanova, 2006, p. 86). Aunado a esto, argumenta que el *darwinismo* político, que consiste en la categorización de ciertos grupos raciales y étnicos como inferiores y atrasados, para poder sacrificarlos por el Estado (González Casanova, 2006, p. 94). Esta noción nefasta se impuso por medio de la violencia y la religión desde la invasión colonial, y gracias al sistema de opresión colonial que se ha perpetuado por siglos, ha sido interiorizada en las sociedades del Abya Yala. Por otro lado, González Casanova argumenta que se necesita “la formulación moral y política del respeto a uno mismo, a la propia dignidad y autonomía de la persona, y también del respeto a la colectividad a que se pertenece, a fin de construir un poder alternativo indoblegable que, basado en las unidades autónomas y sus redes, redescubra, por sus recuerdos y experiencias, la lucha encubierta de clases, hoy convertida en guerra por “los ricos y los poderosos”” (González Casanova, 2006, p. 105).

En esta misma línea, el psiquiatra y pensador negro caribeño, Frantz Fanon, en su libro “Condenados de la tierra”, hace un análisis sumamente relevante y enriquecedor sobre la opresión colonial, y sobre los movimientos revolucionarios anti-coloniales, tanto en el continente africano (especialmente por su experiencia en Argelia), así como en el Abya Yala. Fanon (1963, p. 76,86) sostiene los argumentos de Casanova, discutiendo que el sistema de colonialismo interno se establece y permea gracias al rol servil de las élites internas que funcionan como agentes de las élites transnacionales. Este argumento es sumamente relevante, ya que al igual que Casanova, critica a las élites colonizadas, que han tomado el poder después de la independencia formal de los Estados colonizados, pero que, en vez de hacer un cambio radical de la estructura opresiva colonial, la han perpetuado y continuado con la opresión hacia los grupos considerados inferiores por medio del colonialismo interno. Esto lo explica Fanon puntualmente: “Cuando se reflexiona acerca de los esfuerzos que han desplegado para realizar la enajenación cultural...se comprende que...el resultado global buscado por el dominio colonial era efectivamente convencer a los Indígenas de que el colonialismo venía a arrancarlos de la noche. El resultado...era meter en la cabeza de los Indígenas que la partida del colono significaría para ellos la vuelta a la barbarie, a encanallamiento, a la animalización.” (Fanon, 1963, p. 104). Sobre la lucha por la liberación, Fanon argumenta que los grupos oprimidos necesitan estar politizados y declara que para lograr la liberación se necesita una economía nacionalizada por los grupos oprimidos, así como la creación de cooperativas económicas democráticas (p.104).

Otro enfoque relevante es el planteado por Aníbal Quijano, académico peruano pionero de la decolonialidad, y reforzado posteriormente por Catherine Walsh. Quijano planteó el enfoque de la matriz colonial de opresiones, teniendo argumentos relacionados con los postulados de González Casanova y Fanon. Respecto a esta matriz de opresiones, se comienza discutiendo la colonialidad del poder (Quijano, 2000, 2015). La colonialidad del poder se manifiesta en el establecimiento de una estructura discriminatoria y opresora, donde personas Indígenas y negras son las más oprimidas, usando la raza como la base de relaciones de poder asimétricas y violentas. La colonialidad del saber se refiere a la postura de que el conocimiento occidental es el único válido y el superior, marginando otras racionalidades epistémicas, conocimientos y saberes. También existe la colonialidad del ser, que se ejerce deshumanizando a todas las personas que no encajan al modelo colonial occidental; esta colonialidad da pie a la forma de Estado que se tiene en todos los países del Abya Yala, que en su mayoría han oprimido históricamente a los grupos indígenas, así como a las comunidades negras, deshumanizándolos y categorizándolos como incivilizados e inferiores. Una última forma de colonialidad es la de la madre naturaleza. Esta colonialidad destruye y se apropia de todas las formas de vida (animales, plantas, ríos, cerros, mares, etc.) justificándose en la premisa opresiva e insostenible de que toda la vida está para que los grupos dominantes la exploten para su beneficio (Walsh, 2008, 2013). Es importante resaltar que tanto en los postulados de González Casanova, como en los de Quijano, se considera la opresión de clase y de raza como transversal e inseparable. Así mismo, Quijano declara que los efectos de la colonialidad del poder siguen enraizados en la actualidad en todas las estructuras, imponiendo una visión eurocéntrica de un capitalismo moderno y neocolonial (Quijano, 2000, p. 218).

Pensamiento Indígena

Como bases teóricas de este trabajo, ha sido sumamente importante basarse en los argumentos de pensadores Indígenas, sobre sus postulados sobre la esencia de la buena vida, las críticas al sistema dominante actual, y las formas de vivir en comunidad y relacionarse con otras formas de vida. Uno de estos pensadores es Ailton Krenak, pensador del pueblo Indígena Krenak en el Amazonas brasileiro. Krenak declara que el sistema moderno colonial actual ha creado “el mito de la sustentabilidad, inventado por las corporaciones para justificar el asalto que hacen a nuestra idea de naturaleza” (Krenak, 2019, p. 9). También comenta: “El río Doce, que nosotros los Krenak llamamos Watu, nuestro abuelo, es una persona, no un recurso, como dicen los economistas. Él no es algo que alguien pueda apropiarse” (Krenak, 2019, p. 21). Estos argumentos están relacionados con lo discutido por Walsh en páginas anteriores sobre la colonialidad de la naturaleza, pero de una manera más tangible. Incluso la traducción del vocablo Krenak es indicativo de su pensamiento como pueblo: “El nombre Krenak está constituido por dos términos: la primera partícula, kre, que significa cabeza, y la otra, nak, significa tierra. Krenak es la herencia que recibimos de nuestros antepasados, de nuestras memorias de origen, que nos identifica como “cabeza de la tierra” (Krenak, 2019, p. 24).[1] El significado del vocablo Krenak es sumamente importante, ya que indica la relación como pueblo con la tierra, y el entendimiento de que son parte de ella, y por lo tanto, es primordial defenderla.

Relacionado a los postulados anteriores, el pensamiento del grupo Indígena Xukuru de la comunidad de Ororubá en Brasil, resulta relevante a discutir. De acuerdo con el pensador Xukuru Iran Neves Ordonio, para el grupo Xukuru la integración con la tierra es sagrada, incluyendo la relación con el agua, el suelo, las piedras, los bosques, ya que son el hogar de los “espíritus encantados”(Neves Ordonio et al., 2022, p. 165). Para el grupo Xukuru, una buena vida se traduce en su lengua como *Lymolaygo Toype*, que se enfoca en los cuidados “desde una visión holística fe la agricultura-salud-educación para mantener el *Bem Viver* en la tierra y para la tierra... Estas prácticas incluyen, por ejemplo, el buen comer [*Kringó Konengo*] y la gastronomía tradicional, el uso de plantas y el sistema de sanación tradicional, así como la idea de economía de la reciprocidad y dinámicas sociales de compartir y solidaridad” (Neves Ordonio et al., 2022, p. 166). El pensamiento Xukuru, en sintonía con los pensamientos Indígenas analizados, tiene a la tierra como un elemento central de su cosmovisión y concepción de una buena vida. Así mismo, es relevante resaltar los elementos de solidaridad y reciprocidad, que están en sintonía con el pensamiento Ayuujk. Por otro lado, un elemento central del grupo Xukuru que se diferencia de los pensamientos anteriores es la centralidad de una buena alimentación y del sistema de sanación tradicional.

Por su parte, Glen Coulthard, académico Indígena Yellowknives Dene en Canadá, discute sobre la estructura actual del Estado-nación impuesta desde la invasión colonial. Al respecto, Coulthard argumenta que esta estructura “se caracteriza por una forma particular de dominación; es una relación donde el poder-en este caso, facetas discursivas y no-discursivas entrelazadas del poder económico, de género, racial y Estatal-se ha estructurado en un set relativamente seguro o sedimentado de relaciones sociales jerárquicas que continúan facilitando la desposesión de pueblos Indígenas de sus tierras y su autodeterminación” (Coulthard, 2014, p. 6,7). Este argumento está íntimamente relacionado con lo planteado por Quijano sobre la matriz de opresiones coloniales. Coulthard también plantea un enfoque que denomina normatividad enraizada: “La teoría y práctica del anticolonialismo Indígena, incluyendo anticapitalismo Indígena, se entiende como una lucha inspirada principalmente por, y orientada alrededor, de la cuestión de la tierra- una lucha no solo por la tierra en sentido material, sino también informada profundamente por lo que la tierra nos puede enseñar sobre vivir nuestras vidas en relación con cada uno y con el mundo natural como un sistema de relaciones y obligaciones recíprocas en términos no-dominantes y no-explotadores” (Coulthard, 2014, p. 13). Como se puede apreciar, la tierra es entendida como una base para la lucha decolonial, pero también como una base para un modo de vida diferente, más recíproco y más humano. Estos postulados están estrechamente relacionados con los postulados de Krenak, Neves Ordonio, et al., y al mismo tiempo con los postulados de González Casanova, y Fanon.

Autodeterminación

La concepción de autodeterminación es una noción compleja que no cuenta con una definición universal, ya que diferentes grupos la definen de diferentes formas y la ejercen de diferentes formas, sin embargo para fines de este trabajo, se entiende el derecho a la autodeterminación como el derecho de grupos Indígenas a determinar libremente sus formas de organización, toma de decisiones, sus estructuras políticas, a participar en asuntos públicos, así como el derecho de determinar de manera autónoma sus nociones y objetivos de vida de manera colectiva. Es importante resaltar que las nociones de autodeterminación Indígena se basan en las relaciones de los pueblos con sus tierras, aguas, memoria, animales, plantas, rituales, lenguas y cosmovisión (Corntassel & Woons, 2017).

Por otro lado, se argumenta que la autodeterminación individual está condicionada y desarrolla significado y valor con las interacciones con otros individuos, construyendo colectivamente estos derechos individuales. Esto se manifiesta con la propuesta Indígena del ejercicio en dos niveles de los derechos, donde se parte del espacio colectivo de autoridad política con sus formas de auto-gobierno Indígena, integrando este nivel con el ejercicio de derechos individuales como parte del Estado-Nación (O’Sullivan, 2015).

Uno de los principales obstáculos para la autodeterminación de los pueblos Indígenas es que el Estado y las empresas privadas busca minimizar sus obligaciones hacia los pueblos por intereses económicos y de mantener el *status quo*, para no realizar compensaciones a los pueblos que han oprimido (Woons, 2015).

Tierras comunales y despojo

La comunidad de El Mayor Cucapáh, donde viven la mayoría de las personas Cucapáh en Baja California, se encuentra bajo la categoría de tierras comunales. La localización actual de la comunidad es en la carretera de Mexicali a San Felipe, a orillas de un brazo del río Hardy, en el kilómetro 57.

El despojo de las tierras de los Cucapáh comenzó a finales del siglo XIX, ya que las leyes de colonización consideraban las tierras Cucapáh baldías al no estar ocupadas en su totalidad y al no tener “documentos escritos que acreditaran su posesión, por lo que fueron otorgadas a mexicanos y estadounidenses” (Sánchez Ogás, 2001, p. 57).

Para la década de los 30’s los Cucapáh finalmente recibieron tierras ejidales, liderados por Enrique Osben, quien se menciona en registros escritos a partir de 1937, en “la Confederación de Comunidades Agrarias del Territorio Norte de Baja California” (Bonada Chavarría, 2016, p. 283). A raíz de esto, varias familias Cucapáh recibieron tierras ejidales por el reparto agrario del presidente Lázaro Cárdenas, pero una gran cantidad de las tierras que fueron otorgadas a personas Cucapáh se perdieron, especialmente las tierras del ejido Cucapáh Indígena, por varios factores: el no tener conocimientos para dedicarse a la siembra de la tierra, ni equipo (Bonada Chavarría, 2015), así como el abandono de tierras o su venta, causadas por las amenazas y agresiones de personas no- Indígenas, principalmente provenientes de Zacatecas, así como por la falta de conocimiento de los requisitos

para mantener las tierras: “En opinión de Adela Sandoval Portillo: “...O será porque la gente que vino de Juchipila, de Zacatecas...los amiedaron. los emborracharon. les dieron dinero, los golpearon...hasta que toda la indiada que tenía los títulos de esas tierras a su nombre mejor se fue” (Gómez Estrada, 1995, p. 230). Esto también lo comenta la señora “Güera Maclis”: “Al [ejido] Cucapáh Indígena llegaron muchos de Zacatecas y les decían como sembrar porque los Cucapáh no sabían y los hacían weyes, los ponían borrachos y les comparaban el derecho muy barato y a otros los amenazaban de muerte para que les dieran el derecho y todos los Cucapáh se fueron de ese ejido” (Valenzuela, M., entrevista personal, 2022).

Es importante resaltar que desde 1973, el gobierno de México reconoció 143,053 hectáreas como tierras comunales del pueblo Indígena Cucapáh, abarcando gran parte de la sierra Cucapáh una pequeña parte de márgenes del río, como resultado de años de gestiones y movilización encabezadas por Onésimo González Sainz, quien fuera autoridad tradicional de la comunidad (Bonada Chavarría, 2015, p. 24). No fue sino hasta 1975 que la comunidad recibió oficialmente las tierras y el “Reconocimiento y Titulación de Bienes Comunales. Sin embargo, solo recibieron tierras áridas, sin posibilidad de cultivarse. Pero este fue importante porque les permitió tener documentos legales de posesión de esas tierras y pudieron recuperar sus lugares sagrados” (Sánchez Ogás, 2001, p. 63).

Actualmente, el despojo de las tierras comunales continúa, aunque con otra dinámica. A partir de la reforma del artículo 27, que impuso el expresidente priista Salinas de Gortari en 1992, se permitió la separación y venta de los ejidos como propiedad privada, permitiendo que unos cuantas personas y empresas, en su mayoría extranjeras, adquirieran una gran cantidad de tierras, y permitiendo la producción agrícola de monocultivo de exportación, típica de la producción capitalista neoliberal. Esta reforma también permitió que los derechos de tierras comunales pudieran venderse, traspasarse, donarse, como propiedad privada. A partir de este cambio, personas que no son Indígenas (o “mexicanos” como son nombradas por las personas Cucapáh), han adquirido derechos de tierras comunales, continuando así el despojo de las tierras Cucapáh. Aunque el adquirir derechos de tierras comunales no implica adquirir un lote de tierra determinado, sí permite tener un derecho al disfrute de los beneficios de cualquier actividad que se realice en las 143,053 hectáreas reconocidas como tierras comunales Cucapáh, así como el tener voz y voto en las juntas del comisariado de derechos de tierras comunales.

Sobre este tema la señora “Güera Maclis” comenta: “Hay un comisariado que está comprando muchas tierras, y eso está mal porque ¿Cómo nosotros siendo Cucapáh le estamos dando nuestras tierras a un mexicano?”, también agrega “son como 20 mexicanos que compraron derecho” (Valenzuela, M., entrevista personal, 2022). La señora Hilda Hurtado también comenta al respecto que: “Ahora hay puro representante mexicano que les quita el derecho a los Indígenas y hay sitios sagrados Cucapáh y una gente que no es Indígena no les tiene respeto a los sitios sagrados, por lo menos eso que nos quede. El mexicano voltea a ver el cerro y ve el signo de pesos, ¿cuánto le van a dar por ese pedazo de tierra? Es por eso que luchamos por conservar esa parte cultural de nosotros” (Hurtado, H., entrevista personal, 2022).

Por otro lado, es importante resaltar que el despojo de las tierras Cucapáh tiene una estrecha relación con el despojo del río y del derecho a la pesca, ya que históricamente el pueblo Indígena Cucapáh ha sido semi- nómada, migrando a donde puedan vivir del y con el río. De modo que, al afectar el agua del río, inherentemente se afecta la supervivencia del grupo Cucapáh y orilla a las familias Cucapáh a abandonar sus hogares y tierras, y a moverse a tierras donde puedan sobrevivir. El control del agua del río por Estados Unidos, para el uso de producción agrícola y el abastecimiento del sobreconsumo de diferentes ciudades de Estados Unidos son también formas de despojo tanto de la tierra del grupo Cucapáh, como de su río.

El despojo del río y la lucha por la pesca

Como se mencionó anteriormente, el grupo Indígena Cucapáh tiene una relación sumamente cercana con el río, no solo porque históricamente ha dependido del mismo para su supervivencia, sino por lo que representa para su identidad y por la esencia divina que le atribuyen en su cosmovisión. Sin embargo, y para su suerte, en la concepción occidental impuesto desde la invasión europea, y perpetuada por empresas, Estados Unidos y el Estado mexicano, el río es una fuente de recursos explotables y comercializables para obtener ganancias, por lo que el grupo Indígena Cucapáh ha sufrido un despojo estructural. Así mismo, a medida que el despojo ejercido para lucrar por diferentes empresas, Estados Unidos y el Estado mexicano, el flujo de agua del río y su causal se han reducido enormemente, modificando su ruta. Esta modificación ha hecho que las familias Cucapáh se muevan para estar cerca del río, por lo que la lucha por el río es también su lucha por la tierra. Esto se puede apreciar en lo que comenta Inés Hurtado: “Esta lucha también fue por conservar el territorio, porque esta parte del río es territorio Cucapáh, porque no peleamos el derecho de pescar en el golfo o en san Felipe, es pescar en el río de nosotros” (Hurtado, I., entrevista personal, 2022).

Aunque el despojo del río se ha desarrollado desde el siglo XIX, la coyuntura más nociva para el derecho de pesca del grupo Indígena Cucapáh se suscita en 1993, con un diferente tipo de despojo, un despojo que se puede caracterizar como un colonialismo verde. En 1993, el gobierno mexicano unilateralmente crea la Reserva de la Biosfera del Alto Golfo y Delta del Río Colorado (RBAGDRC), prohibiéndoles pescar a las y los Cucapáh en toda el área del Delta del río, y en varias rutas del mismo, donde por cientos de años habían pescado para sobrevivir. La justificación que plantea el gobierno en ese entonces, siendo presidente Salinas de Gortari, fue la protección de especies marinas. Sin embargo, lo que sucede en la práctica es que perpetúan la opresión neocolonial hacia el grupo Cucapáh: “Desde 1993 los pescadores se han acostumbrado a que ser vigilados y perseguidos sea parte de la vida cotidiana durante la temporada de pesca: se les trata como delincuentes medioambientales y las autoridades justifican sus acciones criminalizantes con argumentos de protección a las especies que los cucapáh pescan” (Navarro Smith, 2013, p. 210).

Las trabas legales que ha establecido el Estado mexicano muestran una postura de desdén por la supervivencia del pueblo Indígena Cucapáh, considerando más valiosas a las especies marinas que a las personas Cucapáh. Como respuesta, las cooperativas pesqueras Cucapáh, que actualmente son tres, han entablado procesos legales para defenderse como amparos: "...Un amparo interpuesto por la Sociedad Cooperativa Pueblo Indígena Cucapá Chapay Seisjhiurrar Cucapá (SCPICCS), en mayo del 2012, mediante el cual se les permitía pescar durante la ejecución del primer acuerdo de cuota de captura" (Navarro Smith et al., 2014, p. 56). Sin embargo, la movilización más grande e importante del grupo Indígena Cucapáh en defensa de su derecho a pescar, ha sido sin duda la movilización de 2007, donde recibieron el apoyo del movimiento Zapatista.

El contacto con el movimiento Zapatista fue posible por activistas solidarios que contactaron directamente a las mujeres líderes de las cooperativas pesqueras Cucapáh, como relata Inés Hurtado: "Luis Alfonso era el representante en el estado aquí del EZLN, el es un licenciado de mexicali, y el nos contactó...Hicimos varias reuniones con la gente del EZLN, el Lic. Ricardo de la Torre nos apoyó mucho también, andaba con ellos. También Raul Ramirez Bahena" (Hurtado, I., entrevista personal 2022). Inés también explicó la estrategia del Subcomandante Marcos y la preparación para recibir a las y los Zapatistas: "Se planeó dónde se iba a hacer el campamento, toda la estrategia de qué hacer, todo un programa de quién iba a hablar, mi tío Onésimo hizo las ramadas de cachanilla para el campamento de ellos, y cercaron...Cuando ya estaba todo eso bien hecho, ya luego vino el Subcomandante Marcos". Así mismo, Inés explicó que lo primero que hizo el Subcomandante Marcos cuando llegó con el grupo Indígena Cucapáh fue una asamblea: "Se hizo una asamblea donde nos escuchó y luego el tomó la palabra y dijo que venía a apoyarnos y que iba a ser todo lo posible para que no nos molestaran...Y de ahí nos metimos a la escuela donde está el cuartito, se metió él, el subcomandante Tacho, Mónica, Onésimo, Hilda y yo". Así mismo comentó que hubo una gran cobertura mediática: "Venían periodistas de Argentina, de España, de todas partes, y tenían las cámaras encendidas siempre".

Sobre las acciones que emprendieron durante esta movilización, Rita Hurtado, hermana de Inés y de Hilda, comenta: "Eso fue muy sonado porque les tapamos las carreteras, les echamos el pescado ahí en SAGARPA para que apestara, o sea, lo que nos hostigaban pues también nosotros lo hacíamos y la gente se empezó a dar cuenta y se incorporaron a ayudarnos, la ciudadanía nos ayudó mucho" (Hurtado, R., entrevista personal, 2022). Así mismo aclaró que el Subcomandante no vino solo, sino que un contingente de hombres y mujeres del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) llegaron con él: "Venía resguardado de la Federal de Caminos y las mujeres zapatistas estaban armadas, con un riflón, traían su rebozo pero con su rifle". Sobre los resultados de esta movilización y el apoyo del movimiento Zapatista Inés agregó: "Nosotros estábamos como a la deriva en el mar y él fue como una tablita que nos ayudó. y cuando él vino pescamos bien agosto, incluso durante la veda de la curvina, con papeles y todo" (Hurtado, I., entrevista personal, 2022).

En cuanto a los problemas actuales con la pesca se encuentra el regateo de precio de parte de los compradores de pescado, como lo comenta Belén Sáenz, una de las pescadoras Cucapáh jóvenes: "Ahorita el problema más fuerte es los compradores de pescado, que a veces no vienen a comprar, a veces nos quieren pagar menos por el pescado, lo que más compran es la mojarra y la vendemos a 50 pesos el kilo, y pues ahorita lo están pagando a 40 pesos el kilo" (Sáenz, B., entrevista personal, 2022). Otro de los problemas continúa siendo el despojo del agua, que también es ejercido por empresarios locales, como lo explica la maestra Yolanda Sánchez Ogás: "Los del campo Mosqueda ponen diques para controlar el agua, y eso hace que las lisas no lleguen porque falta agua... Él tiene muchos árboles, tiene las casitas que renta y requiere mucha agua y la detiene, pero ¿Por qué? Esas aguas son naturales, no son de él, es un delito lo que hace, pero nadie hace nada" (Sánchez, Y., entrevista personal, 2022).

Metodología

La investigación se ha realizado enteramente con métodos cualitativos, con un método etnográfico. Se realizaron entrevistas semi-estructuradas que permiten la flexibilidad necesaria en enfoques interpretativos: "Los métodos cualitativos requieren una respuesta flexible 'en el momento' a circunstancias observacionales y conversativas (incluyendo participativas)" (Yanow, 2014, p. XVIII). Así mismo, la importancia del tipo semi-estructurado de entrevistas para mi investigación es central, ya que permiten la flexibilidad necesaria para el tema (Creswell, 2007). Las entrevistas se han realizado a personas Cucapáh en sus hogares/patios en la comunidad de El Mayor Cucapáh (en las interacciones exploratorias en la comunidad es donde me han recibido para hablar conmigo), así como en el ejido Cucapáh Mestizo y ejido El Indiviso.

Es crucial para mi investigación el aplicar principios éticos propuestos por académicas (os) Indígenas, como los principios *Kaopapa Maori* (Tuiwai Smith, 2016, p. 168), especialmente *Aroha Ki Te Tangata* (respeto a participantes), *Manaaki Ki Tangata* (compartir con participantes y ser amable), y *Kia Mahaki* (no presumir de tu conocimiento). Una forma de realizar esta investigación de forma ética es ir a la comunidad con una actitud humilde, entendiendo que voy a aprender de las personas Cucapáh, y ser agradecido compensando a las entrevistadas (os) con un pequeño apoyo en especie.

[1] Traducciones realizadas del idioma portugués por cuenta propia.

Conclusiones

El pueblo Indígena Cucapáh constantemente lucha por sus derechos a la tierra, a pescar en su río y de manera general por su autodeterminación. Estas luchas se pueden entender también contra el colonialismo interno y la matriz colonial de opresiones, ya que como argumentan González Casanova y Fanon, en países que han sido

colonizados, como México, se ha impuesto un sistema de opresión neocolonial, aún después de los procesos de independencia “formal”, donde las élites dominantes se benefician explotando a los grupos marginados, especialmente grupos Indígenas. Así mismo, como argumentan Quijano y Walsh, en la actualidad se ha perpetuado por estas élites una estructura de colonialidad del poder, del ser, del saber y de la madre naturaleza. Esto se manifiesta claramente en el despojo de las tierras del pueblo Cucapáh y en las prohibiciones a la pesca que se le han impuesto. Así mismo, lo argumentado por Coulthard, Krenak y Neves Ordonio et al., también se manifiestan en las luchas del pueblo Cucapáh, al resistir al despojo y la opresión neocolonial, luchando por la tierra, por la pesca en su río y luchando por un modo de vida colectiva, basado en la relación con la tierra, y en el caso del grupo Cucapáh, con su río.

Finalmente, vale la pena resaltar las particularidades del grupo Indígena Cucapáh. Las movilizaciones con el apoyo del movimiento Zapatista muestran una solidaridad entre grupos Indígenas de diferentes realidades, y una lucha conjunta por la autodeterminación, y es un tema que amerita una exploración más a fondo. Otro tema relevante es el despojo de los derechos de tierras comunales por personas no Indígenas, mismo que amerita también una exploración más detallada.

Bibliografía

- Anglés Hernández, M. (2011). La garantía del derecho de acceso, uso y disfrute preferente de los indígenas a los recursos naturales. Caso Cucapáh”. *Primera memoria del seminario itinerante internacional. La cuestión agraria: tierras, territorios, medio ambiente, recursos naturales, migrantes, derechos sociales y colectivos de los pueblos*, 6, 67–87.
- Bonada Chavarría, A. (2015). Desertificación y resistencia: Los orígenes histórico-ambientales de las cooperativas pesqueras cucapá (1937-2015). *Anuario del Centro de Estudios Históricos Profesor Carlos SA Segreti*, 1(15), 19–32.
- Bonada Chavarría, A. (2016). *La memoria biocultural del pueblo Cucapá de Baja California. Un análisis histórico ambiental*. [Master’s degree thesis]. Universidad de Guadalajara.
- Corntassel, J., & Woons, M. (2017). Indigenous perspectives. En S. McGlinchey, *International Relations Theory* (pp. 131–137). E-International Relations.
- Coulthard, G. S. (2014). *Red skin, white masks: Rejecting the colonial politics of recognition* (1st ed.). U of Minnesota Press.
- Creswell, J. W. (2007). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches* (2nd ed.). Sage publications.
- EFE. (2020, febrero 21). Lenguas indígenas resisten en México ante “alto riesgo” y amenaza de perderse. *Agencia EFE*. <https://www.efe.com/efe/america/cultura/lenguas-indigenas-resisten-en-mexico-ante-alto-riesgo-y-amenaza-de-perderse/20000009-4179142>
- Fanon, F. (1963). *Los condenados de la tierra* (1a ed.). Fondo de Cultura Económica México.
- Garduño, E. (2015). *Yumanos*. Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Gómez Estrada, J. A. (1995). Los usos del Río Colorado y la subsistencia de los indígenas Cucapá en el valle de Mexicali. 1852-1944. *Estudios Fronterizos*, 1(36), 215–238.
- González Casanova, P. (2006). Colonialismo interno (una redefinición). En *La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas* (pp. 409–434). CLACSO.
- Krenak, A. (2019). *Ideias para adiar o fim do mundo*. Editora Companhia das Letras.
- Navarro Smith, A. (2013). Pescadores cucapá contemporáneos: Investigación y video colaborativo en un escenario de conflicto. *Horizontes Antropológicos*, 19(1), 205–240.
- Navarro Smith, A., Bravo Espinosa, Y., & López Sagástegui, C. (2014). Derechos colectivos y consulta previa: Territorio cucapá y recursos pesqueros en Baja California, México. *Revista colombiana de sociología*, 37(2), 43–64.
- Neves Ordonio, I., Pimentel Aguas, C., & Moraes Valença, M. (2022). Development Or Bem Viver? The Xukuru Do Ororubá People’s Vision of Sacred Agriculture as a Counter- Hegemonic Proposal for the Relationship between Human Beings and Nature. En F. D. Márquez Duarte & V. Espinoza (Eds.), *Decolonizing Politics and Theories from the Abya Yala* (1st ed., pp. 155–171). E-International Relations.
- O’Sullivan, D. (2015). M?ori Self-determination and a Liberal Theory of Indigeneity. En M. Woons, *Restoring indigenous self determination* (2nd ed., pp. 57–64). E-International Relations.
- Quijano, A. (2000). Coloniality of power and Eurocentrism in Latin America. *International Sociology*, 15(2), 215–232.
- Quijano, A. (2015). Colonialidad del poder y clasificación social. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 5.
- Sánchez Ogás, Y. (2001). *A la orilla del Río Colorado*. Yolanda Sánchez Ogás.
- Talamante Dominguez, V. (2014). *Cocopah Identity Survival: “We Are The River People”* [M.A.]. University of California San Diego.
- Tuhiwai Smith, L. (2016). *A descolonizar las metodologías* (K. Lehman, Trad.; 1a ed.). LOM Ediciones.

Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: Las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula rasa*, 9, 131–152.

Walsh, C. (2013). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir*. Abya Yala.

Woons, M. (2015). Introduction. En M. Woons, *Restoring indigenous self determination* (2nd ed., pp. 3–11). E-International Relations.

Yanow, D. (2014). Wherefore interpretive? An introduction. En P. Schwartz-Shea & D. Yanow (Eds.), *Interpretation and method: Empirical research methods and the interpretive turn* (pp. xiii–xxx). M.E. Sharpe.

Palabras clave

Decolonialidad/Cucapáh/Derechos Indígenas/Río/Despojo

Resumen de la ponencia

En el presente trabajo se abordan las experiencias autonómicas urbanas de dos pueblos originarios urbanos en la Ciudad de México, a saber, San Andrés Totoltepec en Tlalpan y La Piedad Ahuehuetlán en Benito Juárez. Se discuten las particularidades que plantean las autonomías de tipo urbano en comparación con otros procesos autonómicos de tipo rural, al tiempo que se busca descencializar lo “originario” y lo “étnico”. De igual manera, se rescata los testimonios de dos integrantes de los Consejos de Gobierno Autónomo de los pueblos que aquí son de interés, ello con la intención de recuperar la perspectiva de quienes son protagonistas de los procesos emancipatorios de los que se ocupan estas cuartillas.

Introducción

La Ciudad de México cuenta con algunas experiencias de autogobierno con reconocimiento de las instituciones locales, aquí se abordarán dos de ellas, se trata de los Consejos de Gobierno Autónomo que conformaron los pueblos del Anáhuac San Andrés Totoltepec, en la alcaldía Tlalpan y La Piedad Ahuehuetlán, en la alcaldía Benito Juárez.

El pueblo San Andrés Totoltepec, en Tlalpan fue asentamiento de la cultura cuicuilca y del pueblo tepaneca antes de la llegada de los españoles y antes del establecimiento del Estado actual (Estatuto de Gobierno del Pueblo Indígena Originario de San Andrés Totoltepec, Tlalpan, CDMX, 2022).

El día 1 de noviembre del año 2019, la alcaldía de Tlalpan reconocería formalmente el autogobierno totoltepeco, cuyo Consejo de Gobierno Comunitario se conformaría desde el 29 de noviembre de 2018. Dichas transformaciones contemporáneas en sus formas de representación política reciente, se derivan de la oposición de la implementación de un verificentro, proyecto que fue conducido por Toribio Guzmán Aguirre, reconocido por Marcela Alvarado como el cacique del pueblo.[1]

De acuerdo con el testimonio de Marcela Alvarado, el señor Toribio Guzmán había autorizado un verificentro que se localizaría en el centro del pueblo, se calcula que pasarían alrededor de 3,500 autos por semana, lo que generaría una ganancia de al menos 108 millones de pesos anuales, no contando las calcomanías 0, ni otros ingresos provenientes de “mordidas”.

Ante el riesgo de ver invadido su territorio, y amenazada su forma de vida, además del enojo por lo que consideraban una traición por parte de su ex representante político, Toribio Guzmán, varios habitantes del pueblo impugnaron la instalación del verificentro ante el Tribunal Administrativo, la Procuraduría Ambiental y del Ordenamiento Territorial de la CDMX (PAOT), y la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (SEDUVI), ganaron el juicio. Según la información compartida en la entrevista[2], se piensa que Toribio recibió alrededor de 4 millones de pesos como agradecimiento por haber autorizado un proyecto con el que la mayoría de los habitantes de Totoltepec no estaban de acuerdo.

En oposición a dicho verificentro, los habitantes de Totoltepec iniciaron, desde el año 2013, una impugnación frente al Tribunal Electoral, fue así como los vecinos se empezaron a organizar, ya se habían reunido por motivo de la constituyente de la Ciudad de México. Lograron detener el proyecto un mes antes que se inaugurara, ya había máquinas, y aun así consiguieron su objetivo de detener la entrada de la empresa “Powercar” a su territorio.[3]

Derivado de todas las reuniones que sostuvieron en diversas instancias del gobierno, entre ellas, con diversos magistrados, los habitantes de Totoltepec decidieron que esa figura de gobierno vertical ya no les funcionaba, además de considerarla una forma de gobierno que es más vulnerable a actos de corrupción. Así, externarían ante los magistrados su preocupación al tiempo que mencionarían su deseo de contar con una representación colegiada, la respuesta de los magistrados fue orientada hacia su derecho a la libre determinación, a la autonomía y a insistirles en su derecho a cambiar su representación política.

Así surgiría su larga y violentada lucha por reconstruir su autogobierno conforme sus propios sistemas normativos, de la mano de sus formas de representación políticas prehispánicas y no occidentales, del que surgiría un Consejo de Gobierno Autónomo con cargo honorífico, sin partido político, con paridad de género, y caminando hacia relaciones libres de dependencia.

Seis años les tomaría la lucha, para que finalmente, en 2019, su propio gobierno les fuera reconocido por la alcaldía, mediante actuario y en compañía del director general de asuntos jurídicos. El gobierno de la alcaldía y el de la Ciudad de México no podían negar los derechos de los totoltepecos, pues conforme a lo referido en entrevista por Marcela Alvarado: “no les quedaba de otra, en logística, en formación, hasta llevar a cabo la asamblea indígena, cuidamos todos los pasos bien, el perifoneo, las convocatorias, cuidamos todo el proceso”.

San Andrés Totoltepec se convertiría así en el primer pueblo del Anáhuac en conseguir la recuperación de un gobierno con sus propios sistemas normativos, sería emblemático y un modelo para otros pueblos originarios urbanos, que ven en el ejercicio de su autogobierno y autonomía una vía para el cuidado y preservación de sus territorios y de sus culturas, pero sobre todo de sus epistemologías y cosmovisiones.

Totoltepec, con más de 3,275 hectáreas de territorio cuenta con un Consejo de Gobierno Autónomo que es reconocido por ellos mismos como: “nuestro órgano colegiado de gobierno emanado de una asamblea comunitaria, con carácter ciudadano, colegiado y honorífico, ajeno a cualquier partido político, funcionario público, representante popular y/o institución gubernamental” (Estatuto de Gobierno de Totoltepec, 2022:26).

El cargo es ejercido por 3 años, periodo en el que cada Consejo determina las comisiones en las que se apoyará para lograr un mejor gobierno, el último Consejo de Gobierno, del año 2019 al año 2022 tuvo a bien la creación de la Comisión de Control y Seguimiento, la Comisión de Administración y Finanzas, la Comisión de Honor y Justicia, la Comisión de Seguridad y Protección Civil, la Comisión de Servicios Urbanos y Movilidad, la Comisión de Concertación Poblacional y Política, la Comisión de Educación, deporte y Patrimonio Cultural, la Comisión de Medio Ambiente, la Comisión de eventos cívicos y religiosos, la Comisión del Panteón Comunitario, la Comisión de Comunicación y Difusión, la Comisión de Impartición de Justicia, y la Comisión de Salud.

Es importante comprender la existencia de un Consejo de Gobierno Autónomo y de las comisiones que lo integran en Totoltepec, a la luz de su propia concepción del territorio, y de su relación con él: “el territorio está ligado a nuestras tradiciones, festividades y cultura, al desarrollo de la vida de los habitantes y al cultivo de la tierra para la producción de alimentos. Es el espacio de resistencia y de permanencia como pueblo originario, lo que nos impulsa a seguirlo defendiendo a pesar de la invasión de la mancha urbana, de los fraccionadores, de los detractores y demás proyectos que ponen en riesgo su integridad” (Estatuto de Gobierno, 2022:42).

Al respecto, es relevante analizar la concepción que del territorio se hace en Totoltepec, como la columna vertebral que les permite *permanecer* en el espacio urbano que constantemente cambia, la protección del territorio, representa la protección de su cosmovisión, es así, un cerco, una muralla que hace posible frenar la expansión espacial del capitalismo mediante la urbanización del espacio y de todas las estructuras de la vida social, para así dar continuidad a un modo de vida en el que el territorio pasa de ser commodity, a ser el centro rector de la vida social y de la recuperación de la comunalidad.

Por otro lado, se tiene la experiencia del pueblo La Piedad Ahuehuetlán en la alcaldía Benito Juárez. De igual manera es emblemático puesto que la tendencia de la defensa del territorio y de la cultura por parte de pueblos originarios urbanos se concentra en alcaldías que cuentan con características espaciales muy diferentes a las que se observan en La Piedad Ahuehuetlán.

Ello puede comprenderse a la luz de las etapas espacio-temporales de la urbanización de la Ciudad de México, la alcaldía Benito Juárez se urbanizó dentro de la etapa de urbanización que Garza (1990) define como de ritmo lento, entre los años 1900 a 1940, mientras que una parte de la alcaldía Tlalpan se urbanizó en la segunda etapa, de ritmo acelerado, entre los años 1940 a 1980.

Esta situación tiene serias implicaciones en el modo en el que la población de La Piedad Ahuehuetlán es concebida tanto por el resto de los habitantes de la Ciudad de México, como por los propios actores gubernamentales, puesto que al estar enclavados en una zona que concentra habitantes de clase media alta, totalmente urbanizada, donde la propiedad es privada y no existe más la propiedad ejidal ni comunal, no se habla ninguna lengua indígena y quienes se adscriben como originarios son blancos.

Todo lo anterior plantea factores que hace que su “originalidad” y su “etnicidad” sean cuestionadas desde posturas que conciben estos dos aspectos de manera ortodoxa y dogmática, en las que las variaciones culturales donde la “pureza racial” es invisible por el color de la piel y donde “lo originario” resulta inconcebible pues no puede definirse mediante los cánones que desde las ciencias sociales hemos construido todos los involucrados.

El caso del pueblo La Piedad Ahuehuetlán se nos plantea así, como una posibilidad para continuar la reflexión en torno a lo “originario” y a lo “étnico”, para romper el paradigma que actualmente está representando la mayor dificultad para que los Pueblos del Anáhuac sean reconocidos como originarios, desde una etnicidad que no es clásica, pero que tampoco debiera ser cuestionada.

La misma historia de la urbanización de este pueblo se presenta como la mayor dificultad para ser reconocidos como originarios, es uno de los espacios que está rodeado por una de las zonas con mayor gentrificación en la Ciudad de México, y una de las primeras en urbanizarse, como ya se mencionó.

Su propia lucha epistémica por construir un autogobierno con sus sistemas normativos, dio inicio mediante una lucha por territorio, un territorio de 2 hectáreas del que el pueblo fue despojado para la construcción del centro comercial Parque Delta, a lo que se sumó un segundo despojo para la construcción del estacionamiento del mismo centro, lugar que también serviría para el desagüe de los baños de dicha plaza.

Para Christian Gallegos, presidente del Consejo de Gobierno Autónomo de La Piedad Ahuehuetlán, la historia de su pueblo es una historia de despojo, “la más reciente es la de la octava delegación de policía, donde no habíamos reclamado porque se usaba como hospital, porque se usó para la policía, se usó para Juez Cívico,

para Ministerio Público, entonces eran actividades que le servían a la sociedad, pero cuando nos enteramos, primero, de que se destruía ese patrimonio para dar paso a la construcción de un Centro Comercial, de Parque Delta, pues fue un despertar de este sentimiento de otro despojo más, en la modernidad, pasando por encima de nuestro sentir, pero también de nuestros derechos, sobre todo”.[4]

A partir del testimonio anterior, puede distinguirse también la oposición concreta de estos pueblos frente a la urbanización, no se trata de una oposición total en la que se rechacen los servicios que la urbanización puede ofrecer a los habitantes de una ciudad, sino que se trata de una oposición frente a la transformación de un territorio que sea objeto de especulación financiera, vulnerable a modificar sus modos de vida y formas de relacionarse para dar cabida a la satisfacción de necesidades suntuarias para el resto de la población de la Ciudad de México, en un centro comercial en el que pueden satisfacer sus necesidades más innecesarias mediante el despojo de territorio originario para el enriquecimiento de un capital que, la mayoría de las veces, es extranjero.

Cabe aclarar que Parque Delta es un proyecto de tres etapas tanto espaciales como temporales, de acuerdo con el mismo testimonio de Christian Gallegos, la parte A de Parque Delta fue construida en 2005 en el territorio que antes era ocupado por un estadio de béisbol, la parte B corresponde a la octava delegación de policía, es un predio frente a Parque Delta, mismo que se conecta por un puente, cuestión que permite la continuidad de operación del centro comercial puesto que jurídicamente se les exige cumplir con cierto número de lugares de estacionamiento.

Aquí me concentraré en la etapa B al ser el parteaguas de la lucha territorial que conduciría a la lucha epistémica de los habitantes de Ahuehuetlán para la construcción de su autogobierno. La octava delegación de policía era un lugar sumamente relevante y apreciado por sus particularidades históricas y culturales. De ahí uno de los aspectos que en apariencia distingue a La Piedad Ahuehuetlán de otros pueblos del Anáhuac, y me refiero a “aparición” puesto que a pesar de no contar con un paisaje natural ni recursos naturales que defender, la demolición de la octava delegación de policía representaría para Ahuehuetlán la destrucción de “algo que era parte de nuestro paisaje como pueblo urbano, parte del patrimonio, sobre todo, algo más sincrético. Nosotros veíamos la octava delegación de policía como un edificio Art Decó, símbolo del modernismo arquitectónico de los 40, para nosotros significaba querer ese espacio, previo a ese edificio contemporáneo, estuvo la sede del Colegio Imperial, el Monasterio Dominicano y el Santuario a nuestra Virgen de La Piedad, santuario a nivel de la basílica de Guadalupe. Allá por 1700 esto era un auge, como decir hoy, vamos a la Basílica, a la Villa, en 1750, decir vamos a la peregrinación de La Piedad, era grande, pues era un recinto importantísimo. Pero previo a ese recinto de la colonia, estuvo el corazón de nuestro asentamiento prehispánico, la historia nos dice que justo ahí estaba un Ahuehuete que cubría con sus raíces el ojo de agua, entonces, este pueblo es Ahuehuetlán o Atlexuca, lugar donde pare el agua, donde nace el agua, un lugar super sagrado, aunque nosotros no veíamos esto, sabíamos que ahí estaba, en las entrañas de este espacio, hacia nuestra madre tierra, había algo que seguíamos conservando sincréticamente”.[5]

Así, aunque en apariencia se trate de un espacio totalmente urbanizado, hay estructuras de la vida social que se nos plantean como originarias dentro de la urbanidad, al recordar los vestigios de lo originario en el propio espacio, tal como consta en el testimonio anterior, pero también que lo originario es imperceptible a los ojos, pero se le reconoce al tener contacto con ello a través de diversas prácticas comunitarias, a veces religiosas y culturales; entre otras.

Es en el año 2013 que comienza la demolición de la octava delegación de policía, y con ello, iniciaría la destrucción espacial de una parte muy importante de la historia de Ahuehuetlán. Esta situación marcaría también el inicio de la lucha de los habitantes de dicho pueblo, harían bloqueos en las avenidas Cuauhtémoc y Obrero Mundial al tiempo que comenzaría la organización social de sus habitantes para la defensa de su territorio y de su modo de vida. Al momento de iniciar la demolición del espacio en cuestión, se encontraron alrededor de 1000 piezas arqueológicas, con lo que los habitantes del pueblo solicitarían la instalación de un museo de sitio, solicitud que les sería negada.

Aunado a las investigaciones que hicieron los propios habitantes en archivo histórico, les proveería los fundamentos jurídicos para “probar” la “originalidad” con los elementos que requieren tanto el gobierno de la alcaldía como el de la Ciudad de México, todo ello para comenzar la conformación de su Consejo de Gobierno Autónomo. Fue en el año 2017 que, a las autoridades ancianas, como las llama Christian Gallegos, les llegaría el momento de dignificarse y ocupar un cargo que hasta ese momento sólo era de palabra, leyeron a profundidad el Convenio 169 de la OIT, lo estudiaron y a partir de los derechos para ellos conferidos en ese documento, y con los elementos de defensa que les brinda su propia historia prehispánica, iniciarían la reivindicación que actualmente continua por la vía política.

El logo de su gobierno hace alusión a las 12 consejerías que conforman su Consejo de Gobierno Autónomo, cada copa es el lugar de un consejero, cuentan con consejerías de protección civil y de cultura; entre otras. Al mismo tiempo, es importante entender una función social que tiene, entre muchas otras, un gobierno autónomo como el de Ahuehuetlán, y que representa una diferencia considerable con los otros tipos de gobierno que se plantean desde las epistemologías del norte global.

Entre otros aspectos, un papel que representa el presidente del Consejo de Gobierno Autónomo, en este caso Christian Gallegos, se relaciona con su función como consejero y mediador para asuntos privados, cuestión que no existe en los gobiernos occidentales más allá del nivel jurídico y legal. En el caso de Ahuehuetlán, cuando surgen conflictos intrafamiliares, estos no se resuelven en primera instancia en la corte, se resuelven mediante una plática de conciliación entre las partes en conflicto y el presidente de Consejo de Gobierno Autónomo, cuestión que fortalece la comunalidad y los lazos que se construyen entre los habitantes del pueblo.

Actualmente, la lucha epistémica de Ahuehuetlán continúa, su lucha camina por la ruta de darle permanencia a su Consejo de Gobierno Autónomo, pero más que buscar acceder al presupuesto participativo al que tienen acceso, su lucha es también emblemática por ahora demandar resarcimiento del daño por tantos años de despojo de su territorio, ello lo hacen mediante la exigencia de vivienda social a través del INVI para los habitantes de Ahuehuetlán que se encuentran en condiciones económicas desfavorables frente a la llegada de personas ajenas al pueblo que en ocasiones solo compran bienes inmuebles para invertir su capital, más no para habitarlos, lo que finalmente afecta a los originarios de Ahuehuetlán en cuanto al aumento del predial y al despojo del territorio de su pueblo.

[1] Entrevista a Marcela Alvarado, miembro del Consejo de Gobierno Comunitario de San Andrés Totoltepec. Entrevista realizada por Fernanda Isabel Lara Manríquez, el día 17 de diciembre de 2021, en la cabecera de gobierno autónomo de Totoltepec.

[2] Entrevista a Marcela Alvarado, entrevista citada.

[3] *Ídem.*

[4] Entrevista a Christian Gallegos, realizada por Fernanda Isabel Lara Manríquez, el día 9 de junio de 2022 en el Pueblo La Piedad Ahuehuetlán, Benito Juárez, CDMX.

[5] Entrevista a Christian Gallegos, entrevista citada.

Desarrollo

Es a partir de los dos casos planteados que en esta ponencia se plantea una discusión teórica y metodológica que gira en torno a tres categorías, a saber, “la originalidad”, “la etnicidad” y la autonomía urbana. El análisis que se hace en torno a las dos primeras categorías se lleva a cabo mediante la revisión bibliográfica sobre los desarrollos conceptuales que acerca de los pueblos y barrios originarios urbanos han realizado los especialistas en el tema, pero también a través de la concepción que el gobierno de la Ciudad de México tiene al respecto, así como a la percepción que sobre sus características socioespaciales tienen los habitantes de los Pueblos del Anáhuac.

En primer lugar, los especialistas en pueblos y barrios originarios urbanos, a pesar de diferir entre la categoría específica para su definición, coinciden en la identificación de los elementos que rigen la columna vertebral del modo de vida de estos pueblos. Entre los elementos que reconocen como comunes se encuentran: un origen prehispánico, pérdida del territorio y recursos naturales, vínculo religioso con la tierra, sistema de parentesco como eje de la organización colectiva, familias que se identifican como originarias, sistema festivo religioso que tiene como eje un Santo Patrón, parajes que conservan nombres nahuas, poseen terrenos agrícolas o forestales en forma de ejidos, fiestas religiosas que generan liderazgos para ejercer cargos, realidad social y cultural *sui generis* que permite el mantenimiento de su diferencia cultural desde hace siglos, sistemas agrícolas de tradición mesoamericana, organización comunitaria, algunos tienen un pasado rural reciente, otros tienen una vida comunitaria limitada, y finalmente, cuentan con espacios de uso comunitario para desarrollar la vida ritual.

No obstante, y aunque todos los aspectos anteriores conforman las realidades de estos pueblos y barrios, hay otros elementos pendientes de considerar para una conceptualización más completa y para un mejor entendimiento de sus modos de vida. En primer lugar, resulta relevante tomar en cuenta el momento de urbanización de estos pueblos, en segundo lugar, la cuestión política y, por último, la cuestión de la “originalidad” y/o de “la etnicidad” de los habitantes de estos espacios. En cuanto a la etapa de urbanización, se sugiere tomar en cuenta la localización de los pueblos, su extensión territorial (evaluando la pérdida de territorio que han vivido), las posturas de los habitantes respecto a la urbanización, desarrollos inmobiliarios existentes y en proyecto de construirse, condiciones generales de producción (para Garza, (1985) éstas remiten a la construcción de obras de infraestructura indispensables para que se realice el proceso productivo y se satisfagan las necesidades de la población) y proyectos de infraestructura urbana, servicios (agua potable, educación, servicios de salud; entre otros), y finalmente, el tipo o tipos de propiedad de la tierra que tiene cada pueblo.

En cuanto a la cuestión política, se considera necesario tomar en cuenta los siguientes elementos: tipo de gobierno y formas de representación política (tanto actuales, como históricas), presencia o expulsión de partidos políticos, mecanismos de elección de representantes, existencia o ausencia de reclamos de autonomía, capacidad de agencia y movimientos sociales.

En cuanto a la cuestión de “la originalidad” y “la etnicidad”, se propone ir más allá de concepciones esencializadas que restringen a los pueblos a ser considerados como “originarios” y/o “etnias” solamente si hablan una lengua indígena, si visten un traje tradicional, o si cumplen con ciertos rasgos fenotípicos. Altamirano (2013) también ha enfatizado al respecto de las identidades indígenas esencializadas, de superar definiciones relacionales que enfatizan las relaciones entre los pueblos indígenas y los otros, hace énfasis en que los pueblos indígenas construyen sus identidades basadas en significados y prácticas sociales localizadas en cierto lugar, y esta manera de relacionarse con el espacio es una cuestión que comparten con los Pueblos del Anáhuac. Además, es necesario pensar en la diversidad de sus orígenes más allá de sus antecedentes prehispánicos, coloniales, o postcoloniales, sino principalmente a partir de los cambios y permanencias que los caracterizan y que forman parte fundamental de sus realidades al estar enclavados en la trama de la urbanidad y la modernidad.

Todo lo anterior es relevante para comprender que ser originario y que considerarse étnico es precisamente una adscripción colectiva, misma que depende de la identidad individual que se construye a partir de la pertenencia a un grupo social con un pasado prehispánico común y con un modo de vida que presenta particularidades frente a las formas de organización social de las sociedades reconocidas como modernas.

El reconocerse como originario y como étnico tiene que ver también con factores sentimentales que muchas veces se dejan de lado en las conceptualizaciones que se llevan a cabo desde epistemologías occidentales que chocan con las epistemologías de los pueblos del Anáhuac. Tanto la originalidad, como la etnicidad son planteadas desde las epistemologías occidentales a partir de lo visible, de esta manera se deja de lado el hecho que las transformaciones socio-espaciales que han conducido diversos sucesos en la Ciudad de México, tales como la urbanización, la revolución, la independencia y la propia invasión española de la antigua Tenochtitlán, han impactado en que algunos de los pueblos de esta urbe hayan perdido sus lenguas originales, sus formas de organización políticas, y el propio color de la piel, que en ciertas ocasiones se usa para cuestionar la etnicidad y la originalidad.

El reconocimiento institucional de estos últimos aspectos de lo originario y lo étnico plantean dificultades para el acceso a los derechos colectivos con los que cuentan los pueblos del Anáhuac, que, si bien son derechos reconocidos ante la Constitución de la Ciudad de México, en la práctica están en riesgo de ser negados ante procesos como el “Sistema de Registro” al cual convocó la SEPI el pasado 30 de mayo del año en curso.

Es a partir de ello que la manera en la que puede concebirse la autonomía en un entorno urbano como el que caracteriza a la Ciudad de México, plantea retos teóricos y metodológicos frente a procesos de construcción autonómicos en espacios rurales lejanos a esta urbe. Son precisamente el espacio urbano y el tipo de población que lucha por acceder a la autonomía y a la libre determinación, los elementos a considerar para comprender el ejercicio de este derecho colectivo.

Tanto Ouviaña (2011), como Zibechi (2008), han localizado espacialmente a las autonomías urbanas en las periferias y zonas conurbadas de las ciudades capitales latinoamericanas, sin embargo, el caso mexicano a partir de las experiencias de La Piedad Ahuehuetlán y de San Andrés Totoltepec demuestran que los procesos de autonomía y libre determinación urbana pueden darse en cualquier espacio de la Ciudad de México.

La autonomía urbana no depende así de la localización del territorio, estos procesos han demostrado que para que exista una demanda colectiva de autonomía urbana, se dan, previamente, procesos de oposición a proyectos de construcción de infraestructura urbana y de desarrollos inmobiliarios que afectan el territorio en el que se especializa un pueblo originario urbano que amenaza, desde sus propias perspectivas, sus modos de vida.

Al mismo tiempo, para que haya reclamos de autonomía urbana, hay un reconocimiento colectivo como pueblo originario urbano lo que representa la base social de la configuración de una lucha por la defensa de una cosmovisión, cultura, historia prehispánica y un territorio común. De igual manera, la autonomía urbana, a diferencia de las autonomías rurales fuera de la Ciudad de México, son demandas que provienen de población que, aunque tenga derechos colectivos similares a los de los pueblos indígenas, no se autoadscriben como indígenas, sino como originarios, originarios que fenotípicamente y en su vestimenta no presentan diferencias al resto de la población de la capital mexicana.

La autonomía urbana se presenta así, como parte del derecho a la libre determinación, es una autonomía que, desde el marxismo, ha sido planteada como emancipación, una emancipación que no debe confundirse con procesos separatistas o independentistas. La autonomía urbana se plantea también como una posibilidad que trasciende la defensa del territorio, de la diversidad natural y hace posible ejercer las diversas cosmovisiones de los diversos pueblos del Anáhuac. El acceso a la autonomía y libre determinación urbana facilita también el acceso a la justicia socio-espacial y epistémica. Máiz refiere que “la autonomía produce y reclama un tipo específico de identidad colectiva, una identidad plural y compleja. La autonomía se desarrolla y ayuda a desarrollar identidades superpuestas, compatibles, solapadas. La igualdad entre las comunidades, la tolerancia activa, el respeto al otro” (Máiz, 2008:26).

Este aspecto con relación al respeto al otro es de cabal importancia para los habitantes de la Ciudad de México, sobre todo en lo relacionado a la convivencia que la población de estos espacios tiene con las sociedades que habitan en las colonias vecinas, pues en la mayoría de los casos no hay conocimiento de las segundas acerca de las particularidades históricas, sociales, culturales y hasta económicas que estos asentamientos tienen desde hace varios siglos.

Es relevante apuntar que la existencia de autogobiernos entre los pueblos del Anáhuac no sólo remite ideológicamente al marxismo emancipatorio, sino que recuerda la existencia de autogobiernos y autonomías que pueden ubicarse en etapas históricas previas a la independencia y revolución mexicana. En este siglo, los procesos de autonomía urbana se nos presentan también como una forma de recuperación del aspecto político de la organización comunitaria conforme a los propios sistemas normativos prehispánicos de estos pueblos, a través de gobiernos cuya concentración del poder no recae solamente sobre una persona, sino que con mayor frecuencia recae en un Consejo de Gobierno que cuenta con diversas comisiones o consejerías, tal como demuestran los casos de Ahuehuetlán y Totoltepec.

Conclusiones

Lo señalado anteriormente, a partir de los casos de Ahuehuetlán y Totoltepec, hace evidente la urgencia de deconstruir varias afirmaciones y concepciones que se tienen en torno a los pueblos originarios urbanos de la Ciudad de México, así como replantear las diversas discusiones teóricas en torno a la autonomía urbana, y a la autonomía en sí misma.

La autonomía urbana de los pueblos del Anáhuac llegó a su fin con la conformación del Estado-Nación mexicano y con el proceso de urbanización industrial capitalista, en época prehispánica los calpullis y los altépetl contaban con su propio gobierno local, siendo una forma de organización política que, con sus debidos matices, sobrevivió durante toda la colonia e incluso un tanto hasta lograda la independencia del país. Por tanto, la autonomía urbana de la Ciudad de México no es nueva, nuevas son las reivindicaciones autonómicas contemporáneas que estos pueblos han encaminado, pero con la pretensión de recuperar un rasgo identitario adicional para la defensa de sus territorios y de sus culturas, es decir, el gobierno local, ahora libre de partidos políticos.

Entonces, la autonomía urbana de la Ciudad de México puede ser entendida, a partir de los casos planteados y de la revisión histórica de sus formas de gobierno, si como un derecho occidental, como una forma de relacionarse con el gobierno, pero principalmente como un elemento adicional que define la realidad de los pueblos originarios urbanos, puesto que históricamente han tendido a la autonomía local. Aunque se desconozca el término que en época prehispánica y en época colonial se usaba para referir las relaciones autonómicas, se puede reconocer los rasgos que ahora definen el derecho y la relación de autonomía en las épocas referidas.

Por ende, para comprender estas reivindicaciones autonómicas urbanas, así como las particularidades de los Pueblos del Anáhuac, es imprescindible la flexibilidad desde las ciencias sociales, y desprenderse de categorías que sólo clasifican la vida social sin explicarla. Reivindicar el derecho a la autonomía y a la autodeterminación como parte de los sistemas normativos originarios del Valle del Anáhuac es reivindicar también un pensamiento social decolonial, sustituyendo un pensamiento que reconoce a occidente como el creador teórico, conceptual y legal de la autonomía y la autodeterminación.

Bibliografía

Altamirano-Jiménez, Isabel (2013). *Indigenous encounters with neoliberalism. Place, women, and the environment in Canada and Mexico*. UBCPress, Vancouver, Toronto.

Álvarez Enríquez, Lucía y María Ana Portal Ariosa (2011). "Pueblos urbanos: entorno conceptual y ruta metodológica" en Pueblos urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la Ciudad de México. México. Miguel Ángel Porrúa. UNAM, CEIICH. Pp. 1-26.

Corona, Reina, Ana María Chávez y Rossana Gutiérrez (1999). *Dinámica migratoria de la Ciudad de México*. México. PUEC-UNAM.

Cruz Rodríguez, María Soledad, Alejandra Moreno, Leticia Cruz Rodríguez y Marisol Gutiérrez (2011). "Los pueblos del Distrito Federal, una reconstrucción territorial" en Álvarez Enríquez, Lucía (coord.). Pueblos urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la Ciudad de México. México. Miguel Ángel Porrúa. UNAM, CEIICH. Pp. 27-80.

Garza, Gustavo (1985). *El proceso de industrialización en la ciudad de México (1821-1970)*. México, El Colegio de México.

_____ (1990). "El carácter metropolitano de la urbanización en México, 1900-1988" en Estudios Demográficos y Urbanos, Vol. 5, No.1 (13), pp.37-59. México, El Colegio de México.

Gomezcézar Hernández, Iván (2011). "Introducción. Los pueblos y la Ciudad de México" en Álvarez Enríquez, Lucía (coord.) (2011). Pueblos urbanos. Identidad, ciudadanía y territorio en la Ciudad de México. México. Miguel Ángel Porrúa. UNAM, CEIICH. Pp. V-XV.

Harvey, David (1994). "La construcción social del espacio y del tiempo: Una teoría relacional". Conferencia presentada en el Simposio de Geografía Socioeconómica celebrada en la reunión plenaria en la Asociación de Geógrafos Japoneses el 15 de octubre de 1994 en la Universidad de Nagoya.

_____ (2001). *Espacios del capital*. Madrid. Editorial Akal.

Icaza, Rosalba y Rolando Vázquez (2013). "Social struggles as Epistemic Struggles" en *Development and Change* 44(3): 683-704. International Institute of Social Struggles. John Willey & Sons. USA y UK.

Maldonado Alvarado, Benjamín (2002). *Autonomía y comunalidad india. Enfoques y propuestas desde Oaxaca*. Centro INAH Oaxaca. Secretaría de Asuntos Indígenas del Gobierno del Estado. Coalición de Maestros y Promotores Indígenas de Oaxaca. Centro de Encuentros y Diálogos Interculturales.

Martínez Díaz, Baruc Noel (2016). *In atl, in tepetl (El agua, el cerro): Desamortización del territorio comunal y cosmovisión náhuatl en la región de Tláhuac (1856-1911)*. Tesis de Maestría en Historia. México, Universidad Nacional Autónoma de México. Programa de Maestría y Doctorado en Historia. Instituto de Investigaciones Históricas. Facultad de Filosofía y Letras.

Medina Hernández, Andrés (2007). "Pueblos antiguos, ciudad diversa. Una definición etnográfica de los pueblos originarios de la Ciudad de México" En Revista Anales de Antropología, Vol. 41, No.2, Pp. 9-52. México, UNAM, IIA.

Mora Vázquez, Teresa (coord.) (2007). *Los pueblos originarios de la Ciudad de México*. Atlas etnográfico. México, INAH.

Ochoa Tinoco, Cuauhtémoc (2014). "Pueblos originarios urbanos: ¿nuevos actores en el panorama multicultural de la Ciudad de México?" En Historia Agendada.

Ouviaña, Hernán (2011). "Especificidades y desafíos de la autonomía urbana desde una perspectiva prefigurativa" en Adamovsky, E., Albertani, C., Arditi, B., Ceceña, A. E., Gutiérrez, R., Holloway, J.,

López Bárcenas, F., Modonesi, M., Ouviaña, H., Thwaites Rey, M., Tischler, S., y Zibechi, R. *Pensar las autonomías. Alternativas de emancipación al capital y el Estado*. México. Sísifo Ediciones, Bajo Tierra.

Portal Ariosa, María Ana (1995). *Identidad urbana y religiosidad popular*. Tesis doctoral en antropología. México, UNAM, FFYL.

_____ (coord.) (2001). *Vivir la diversidad: identidades y cultura en dos contextos urbanos de México*. México, CONACYT, UNAM.

_____ (2013). “El desarrollo urbano y su impacto en los pueblos originarios de la ciudad de México” en *Revista Alteridades* No. 46, Año 23, julio-diciembre (ISSN 0188-7017) pp-53-64

Reyes Lara, Daniela (2016). “Migración y urbanismo transnacional en un Pueblo Originario Urbano” en *Revista Culturales Época*, Vol. IV. Núm. 2. Pp. 43-77. México.

Trejo Velázquez, Marco Antonio (2015). “Convivencia urbana de los pueblos originarios: Iztapalapa, Ciudad de México” en *Revista de Trabajo Social* No.8. México, UNAM. Pp. 63-75.

Zibechi, Raúl (2008). *Autonomías y emancipaciones: América Latina en movimiento*. México, D.F., Bajo Tierra Ediciones.

Documentación legal

Estatuto de Gobierno del Pueblo Indígena Originario de San Andrés Totoltepec, Tlalpan, CDMX (2022).

Convocatoria al Sistema de Registro de la SEPI disponible en <https://sepi.cdmx.gob.mx/storage/app/uploads/public/629/4b8/fd2/6294b8fd224b4643162585.pdf> Consultado el 25 de julio de 2022.

Entrevistas

Entrevista a Marcela Alvarado realizada por Fernanda Isabel Lara Manríquez, el día 17 de diciembre de 2021, en la cabecera de gobierno autónomo de Totoltepec.

Entrevista a Christian Gallegos realizada por Fernanda Isabel Lara Manríquez, el día 9 de junio de 2022 en el Pueblo La Piedad Ahuehuetlán, Benito Juárez, CDMX.

Palabras clave

Autonomía urbana, pueblo originario urbano, nuevas etnicidades.

Autonomia Indígena Originária Campesina no Estado Plurinacional Boliviano: o caso dos Guaranis de Charagua Iyambae

Pedro Pereira ¹

1 - Universidade de Brasília.

Resumen de la ponencia

O conjunto das organizações indígenas latino-americanas denuncia o caráter colonial de cada um dos Estados da região, cuja relação com os povos indígenas mantém muito das práticas do século XVI. Essencialmente a denúncia à manutenção do racismo, evidenciado pela exclusão dos povos indígenas na política institucional e na prática governamental de políticas assimilacionistas a pretexto do desenvolvimento de grandes projetos nacionais. Uma resposta a esse cenário tem sido a construção de Estados Plurinacionais, em que se reconhecem os povos indígenas como partes constituintes dos Estados ao integrá-los no processo decisório. Defende-se que, com o advento do Estado Plurinacional, aos povos indígenas, enquanto grupos sociais historicamente subordinados, passa a ser assegurado seu acesso ao poder nos níveis administrativos mais inferiores dos próprios territórios tradicionalmente ocupados por esses povos. Entende-se que essa proposta é descolonizadora e tem no princípio do bem viver em geral, e especificamente para os guaranis o princípio do *tekohá*, expressando uma territorialidade antagônica ao modelo econômico neoextrativista, o marco das novas relações a se estabelecer entre os povos indígenas e a população *criolla* mestiça resultante do processo colonial. As autonomias indígenas são a principal inovação, pode afirmar-se, o núcleo duro do Estado Plurinacional Boliviano. A ideia da plurinacionalidade se fundamenta na ideia de que a ordem estatal deve reconhecer e fomentar as diversidades étnicas, linguísticas e culturais em função da composição massiva de grupos autóctones. A política de reconhecimento da diferença, dessa forma, se faz presente nas políticas públicas de valorização das culturas indígenas, combate ao racismo e a inserção dos grupos indígenas no processo político.

Introducción

Inaugurado em 2006, o Estado Plurinacional Boliviano propõe uma transformação política não apenas baseada na afirmação multicultural típica da filosofia política liberal ou o reconhecimento pluricultural, mas inova nas estruturas de poder. A Constituição do Estado Plurinacional Boliviano (2009) agrega ao cânone democrático participativo e representativo, a democracia comunitária, e traz a definição dos três modelos democráticos nos seguintes termos:

1) Direta e participativa, por meio do referendo, a iniciativa legislativa cidadã, a revogação de mandatos, a assembleia, o cabildo e a consulta prévia. As assembleias e cabildos terão caráter deliberativo conforme a Lei; 2) Representativa, por meio da eleição de representantes por voto universal, direto e secreto, conforme a Lei; 3) Comunitária, por meio da eleição, designação ou nomeação de autoridades e representantes por normas e procedimentos próprios das nações e povos indígenas originários campesinos, entre outros, conforme a Lei (Constituição Boliviana, tradução do autor).

Os três modelos democráticos refletem e condicionam as diversas formas de entender a convivência entre os bolivianos de diversas identidades, indígenas originários campesinos e comunidades interculturais. A proposta de autonomia indígena faz parte do modelo democrático comunitário, cujo desafio é potencializar os processos de autonomias indígenas originárias campesinas, o exercício de suas práticas ancestrais para a tomada de decisões, conforme a carta política boliviana traz como inovação (EXENI, 2018).

A Constituição do Estado Plurinacional Boliviano reconhece a existência pré-colonial de nações e povos indígenas originários campesinos e o domínio ancestral sobre seus territórios. Ela garante a livre determinação, expressada no direito à autonomia, ao autogoverno, à cultura, ao reconhecimento das instituições e à consolidação de entidades territoriais. Dessa forma, possibilita aos povos e nações indígenas originários campesinos a conformação da Autonomia Indígena Originária Campesina, que consiste no autogoverno como exercício de livre determinação nos territórios que habitam, municípios e regiões.

Charagua Iyambae decidiu adotar essa condição de acordo com as normas e procedimentos de consulta estabelecido por lei para a conversão de seu município em Autonomia Indígena Originária Campesina. Dessa forma, o povo guarani de Charagua Iyambae, até então marginalizado, aposta que a partir da autonomia possa desenvolver plenamente suas capacidades mediante o princípio da interculturalidade expressada na reconstituição territorial e o exercício do autogoverno.

A Autonomia Indígena Guarani Charagua Iyambae, na província de Cordillera do departamento de Santa Cruz, Bolívia, foi aprovada por meio de referendo em dezembro de 2009 e entrou em vigor a partir de janeiro de 2017. Conforme previsto no Estatuto da Autonomia Indígena Guarani Charagua Iyambae o desenho das estruturas de governo autônomo guarani extinguiu a figura do representante eleito mediante voto individual, secreto e simultâneo em todo o território para a conformação dos órgãos de governo. No sistema democrático comunitário se promove a escolha segundo normas e procedimentos próprios de cada povo. Além disso, se promoveu uma profunda descentralização política do território, reestruturando o formato de territorialidade atribuído no extinto município.

De forma inédita a população indígena está inserida no processo político e participa das transformações com todos os limites e contradições do Estado Plurinacional Boliviano. Conforme demonstrado, a democracia comunitária deu visibilidade e sentido inédito à compreensão sobre o território, não apenas como instrumento geográfico e vinculado à ordem do Estado-Nacional, senão como espaço de reprodução social das culturas originárias (ZEGADA, 2018).

O caso de Charagua Iyambae é paradigmático por ser a primeira municipalidade autônoma indígena do país[1]. Para os guaranis, descolonização significa um processo político a ser conquistado a partir da utilização de mecanismos constitucionais, os quais são utilizados na luta pela autonomia local. Ainda que essencialmente mantenha os ditames do Estado-nação, pode afirmar-se que essa forma de governança inova ao propor, desde a política institucionalizada, uma crítica indígena ao liberalismo político. Sendo assim, procura-se demonstrar como funciona essa proposta pela ampliação de soberania a nível local.

Ao se analisar o exercício dessa decolonialidade dos poderes, busca-se entender em que medida é possível transformar o sistema democrático de modo a incluir os povos indígenas no processo político e promover a participação social no Estado Plurinacional Boliviano. Em que pese a refundação do Estado e a consagração de um modelo democrático regido pela noção de interculturalidade crítica, pode dizer-se que a Bolívia ainda apresenta a rigidez das formas clássicas de centralização e persistência do colonialismo interno. Exemplo da persistência da estrutura de poder do Estado-Nação é que Constituição garante a proibição da agricultura baseada em insumos da transgenia, contudo, abre uma exceção para o cultivo de sementes transgênicas no setor da soja. Essa manutenção da sojicultura transgênica é significativa por sinalizar a incapacidade do sistema político-econômico em romper com o modelo neoextrativista.

[1] Em 2009, dezoito municípios iniciaram sua conversão em AIOC. Desses, doze foram habilitados para o referendo após obterem reconhecimento de terras tradicionalmente ocupadas. Apenas ficou de fora Curahuara de Carangas, onde a população não esteve de acordo em converter-se em AIOC. As outras onze solicitações foram avalizadas para um segundo referendo para sua conversão em AIOC. Atualmente há quatro autonomias indígenas em exercício: 1) Charagua Iyambae de Santa Cruz deu início ao processo autônomo em 2009 e em 2017 se consolidou como AIOC; 2) Raqaypampa de Cochabamba começou o trâmite em 2010 e concluiu em 2018; 3) do mesmo modo Uru Chipaya fez o longo processo entre 2010 e 2018 e, por último; 4) Salinas de Garcí Mendonza (BORTH, 2020).

[2] Fundada em 1987, a APG foi a principal responsável pela reivindicação da proposta de autonomia (BESSA, 2015). Tal proposta, contudo, desde o início foi radicalmente contestada pelos demais setores sociais do departamento de Santa Cruz de la Sierra. Como a economia é marcadamente organizada por grandes propriedades rurais com criação de gado de corte, os *hacendados*, grandes proprietários de terras oriundos das elites *mestizas*, historicamente administraram Charagua por meio da aliança da principal organização política, o Comitê Cívico, com a Associação de Ganadeiros da Cordillera-Charagua (AGACOR), e a Junta Vecinal, organização do empresariado *mestizo* dos centros urbanos. Destacam-se ainda dois outros atores sociais, o setor dos menonitas, colonos germânicos, além de um grupo indígena quéchua recentemente emigrado e estabelecido na zona urbana do município.

[3] Art. 8º, 2. Esses povos deverão ter o direito de conservar seus costumes e instituições próprias, desde que eles não sejam incompatíveis com os direitos fundamentais definidos pelo sistema jurídico nacional nem com os direitos humanos internacionalmente reconhecidos. Sempre que for necessário, deverão ser estabelecidos procedimentos para se solucionar os conflitos que possam surgir na aplicação deste princípio.

Desarrollo

Charagua é uma pequena cidade que segundo o Censo Demográfico de 2012 contava com aproximadamente 35 mil habitantes. Localizada numa desértica região do Chaco, na província de Cordillera do departamento de Santa Cruz de la Sierra, é o maior município da Bolívia em termos de área. Charagua é ampla não apenas na dimensão, mas também na complexidade social. Os guaranis estão estimados em 60% da população charaguenha e ocupam quatro regiões, constituídas por dois distintos povos, os Avas de Charagua Norte junto com os Parapetiguasu (sul) e os Izozeños das zonas do alto e de baixo. As comunidades das quatro regiões participam da principal organização nacional dos povos guaranis, a Assembleia do Povo Guarani – APG (PANNAIN, 2014).[2]

Ao longo de seis anos de luta pela conquista da autonomia, o movimento político da Assembleia do Povo Guarani em Charagua manteve o propósito de obter o reconhecimento estatal para a conversão do município em autonomia e assim exercer a soberania segundo usos e costumes charaguinhos por meio do autogoverno de Charagua Iyambae (Charagua “sem dono”)[3]. Logo no ano seguinte à promulgação da Constituição do Estado Plurinacional Boliviano (2009), os grupos das quatro regiões guaranis passaram a organizar assembleias para

formular o estatuto da Autonomia Indígena Originária Camponesa Charagua Iyambae.

A evocação dos Guarani pelo processo de autonomia na Constituinte garantiu visibilidade a uma demanda explícita e reconhecida do movimento política indígena diante da institucionalidade marcadamente liberal em suas leis e normas. A partir de sua aprovação, essa proposta descolonizadora abriu uma janela de oportunidades para que os povos indígenas articularem o seu entendimento sobre territorialidade com o restante da sociedade boliviana. Pode dizer-se que entre os Guarani tal territorialidade e expressão do modo de ser está sintetizando na expressão *Ñande Reko* (vida em harmonia).

Pode afirmar-se que o novo estatuto de Charagua é um documento histórico, que move o Estado Plurinacional Boliviano em termos de como a autonomia local pode funcionar na prática. É o resultado de um longo processo deliberativo de democracia local.

Como ressaltam Albó e Romero (2009), as Autonomias Indígenas Originária Camponesas estão previstas não apenas pela Constituição do Estado Plurinacional Boliviano, senão atendem declarações internacionais às quais o país é signatário. Com destaque para a Convenção 169 da Organização Internacional do Trabalho sobre Povos Indígenas e Tribais[4]. Além disso, foram complementadas com novas normativas, como a Lei Marco de Autonomia e Descentralização, aprovada em 2010.

O povo guarani de Charagua Iyambae institucionalizou suas próprias estruturas e instâncias de decisão como órgãos do novo governo da Autonomia Indígena Guarani Charagua Iyambae, que são: Órgão de Decisão Coletiva (*Ñemboati Reta*), Órgão Legislativo (*Mborokuai Simbika Iyapoa Reta*) e Órgão Executivo (*Tëtarembiokuai Reta*). Desde o princípio da interculturalidade, a institucionalidade indígena garante o exercício da democracia comunitária.

O processo autônomo de Charagua Iyambae procede de duas fontes que confluem, o cumprimento da reivindicação de autogoverno dos povos indígenas por parte do Estado Plurinacional e o exercício organizativo diferenciado dos Guarani, consolidado em uma relação de tempo e espaço intrínseco dos povos indígenas. Tal estruturação espaço temporal produz atores sociais e lideranças políticas, denominados capitães (*Mburuvicha*), e sobretudo incide sobre a comunidade (*Tëta*), enquanto núcleo da organizacional Guarani, por meio de determinadas práticas políticas, sociais e de reproduções territoriais, bem como sobre nas instâncias de decisão coletiva a exemplo da assembleia maior (*Ñemboati*). Todo esse aparato conforma o núcleo do que se conhece como “nosso modo de ser” (*Ñande Reko*), expressão Guarani para se referir a sua base cultural, além de reafirmar sua identidade.

O arranjo institucional deste novo governo autônomo é característico por sua profunda descentralização, seja do ponto de vista territorial ou na base organizativa, entre cada uma das seis zonas que conformam territorialmente o governo de Charagua Iyambae. Sendo assim, cada zona delibera segundo um sistema organizativo regido pela lógica política Guarani, constituído por três tipos de órgãos: i) Órgão Executivo (*Tëtarembiokuai Reta*); ii) Órgão Legislativo (*Mborokuai Simbika Iyapoa Reta*); iii) Órgão de Decisão Coletiva (*Ñemboati Reta*).

A Autonomia Indígena Originária Camponesa foi um marco importante para que as comunidades Guarani assumam a responsabilidade do desenvolvimento de seus autogovernos, além do exercício de atividades produtivas sustentáveis enquanto modelo econômico de referência regional.

Parte-se do princípio de que as questões políticas latino-americanas devem ser diagnosticadas e solucionadas com medidas próprias de modo a evitar ser a reprodução das intencionalidades da filosofia política ocidental. A fórmula e o modelo da política ocidental pode ser caracterizado pelo princípio de separação entre os poderes, um sistema representativo por meio de partidos e eleição de autoridades via sufrágio universal individual e secreto (FAJARDO, 2011).

A partir do giro decolonial, nos termos de Aníbal Quijano (2005), passa-se a questionar a capacidade dos modelos democráticos representativo e participativo em reconhecer a pluralidade da reprodução social e constituir um processo político sem omitir a diversidade cultural. O Estado Plurinacional combina os modelos democráticos ocidentais com o modelo democrático comunitário para compor uma democracia intercultural e popular em um ambiente liberal e capitalista.

No recente processo sócio-histórico boliviano foram abertas três correntes discursivas: radical, autodeterminista e plurinacional. O discurso radical é proposto pela tendência política katarista que reivindica a reconstituição da Qullasuyu, uma das quatro regiões que compunham o Império Inca. Os guaranis são os que mais apostaram no direito à autodeterminação territorial. A aposta por um Estado Plurinacional constitui hoje a mais poderosa inovação ideológica e política do movimento indígena, proposta inicialmente pela Confederação de Nacionalidades Indígenas do Equador (1980) é a agenda política da região. No marco do Estado Plurinacional, são as propostas de autonomias indígenas originárias camponesas as que mais se têm consolidado no continente (BESSA, 2015).

Muitos estudiosos esperavam que a Bolívia seria protagonista em levar a região a um momento pós-neoliberal. Longe de ser uma realidade pós-neoliberal ou pós-capitalista, porém, o que vemos na Bolívia hoje é um modelo econômico de tipo neodesenvolvimentista baseado no extrativismo de recursos, industrialização, e agricultura de exportação. Justamente tudo o que a proposta da Bolívia plurinacional se propunha superar.

Durante a controvérsia de TIPNIS, o governo Evo Morales adotou um discurso convincente ligando o desenvolvimento econômico à descolonização. Na tentativa de demonstrar o cumprimento do dispositivo da Convenção nº 169 da Organização Internacional do Trabalho (OIT) em seu art. 6º o governo Evo Morales realizou somente no ano seguinte um controverso processo de consulta pública e informada, o que feriu a

legalidade do processo onde se diz: “os governos deverão consultar os povos interessados, mediante procedimentos apropriados e, particularmente, através de suas instituições representativas, cada vez que sejam previstas medidas legislativas ou administrativas suscetíveis de afetá-los diretamente”. De acordo com o informe realizado pela Federação Interinstitucional de Direitos Humanos e a Assembleia Permanente de Direitos Humanos de La Paz, duas das organizações observadoras do processo de consulta, os membros da comunidade TIPNIS foram questionados, não se eles queriam rodovia, mas se eles queriam desenvolvimento. Sem surpresa, a maioria daqueles que participou disse sim.

A controvérsia sobre a construção da rodovia cortando ao meio o parque nacional Tipnis ilustra a importância do tema da força vinculante do protocolo de consulta. Marés comenta como a Convenção nº 169 da OIT promove a autodeterminação (2019, pp. 22-3):

Esses direitos à autodeterminação implicam outro direito também óbvio, o de serem consultados sempre que qualquer medida, ato ou ação da sociedade hegemônica possa interferir no ser social ou sua territorialidade. Esta consulta está expressa na Convenção nº 169 da OIT com os adjetivos de “prévia”, “livre”, “informada” e “de boa-fé”. Estes adjetivos, embora explícitos na Convenção, fazem parte do próprio conceito de consulta e estão na essência dos direitos estabelecidos e reconhecidos; não é possível imaginar uma consulta que não seja livre, prévia, informada e de boa-fé. Qualquer dos adjetivos que lhe faltasse implicaria sua nulidade pela simples aplicação das regras de direito civil e da própria civilidade. Mas, para que não pare dúvidas, está expresso.

Cabe ainda ressaltar que tais informes apontam que, para além da irregularidade pelo fato de a consulta não ter sido realizada de forma prévia, verificou-se outras três violações: 1) a consulta do governo foi precedida pela distribuição de vantagens e prebendas, prejudicando o critério da boa-fé; 2) a consulta se deu a partir do binômio “intangibilidade ou desenvolvimento”, apresentando essa intangibilidade como impossibilidade de utilizar os recursos naturais do parque, ainda que para a subsistência dos povos indígenas ali residentes; 3) não foi cumprida a premissa da informação na medida em que não foram apresentados estudos sobre os impactos ambientais, sociais e econômicos da construção da rodovia.

Deborah Duprat (2002) aponta para a ruptura jurídica expressa nos textos constitucionais mais recentes no que diz respeito à legitimação da diferença cultural e mais especificamente o reconhecimento dos direitos dos povos indígenas. Esse novo paradigma é praticado a partir da superação da perspectiva assimilacionista, acompanhada de suas pretensões étnicas homogeneizadora, e da reafirmação do caráter pluriétnico das sociedades nacional.

Infere-se que o produto desse novo paradigma jurídico é a emergência da heterogeneidade das expressões do corpo social na estatalidade, a exemplo das reivindicações dos processos autonômicos no Estado Plurinacional Boliviano:

[A] visão do Estado-nação orientado por uma lógica unitária e legiscentrista foi atingida pela obsolescência, ao ser confrontada com problemas gerados por uma nova noção de nação, cuja unidade pressuposta na verdade ocultava o fenômeno da pluralidade do corpo social, e mesmo com a noção de soberania, traduzida na capacidade de ordenação autárquica dos fatos sociais sob seu domínio territorial, à vista principalmente do capital transnacional, que engendrou uma legalidade supraestatal e retirou do Estado a possibilidade de previsão e controle de aspectos relevantes da vida social (p. 43).

Pode afirmar-se, portanto, que a demanda por território é o conflito central dos povos indígenas no exercício de suas soberanias frente às diversas formas de etnocentrismo praticadas pelo Estado:

Tendo em vista que os territórios físicos nos quais esses grupos estão reunidos se constituem em espaços simbólicos de identidade, produção e reprodução cultural, não sendo, portanto, algo exterior à identidade, mas imanente a ela, as políticas públicas, com as cautelas prévias de intangibilidade e respeito à diferença, devem ser efetivadas. Enfim, diante dessas territorialidades, que geram cada qual formas de poder e consequentemente formas específicas de direito, está imanente o princípio de limitação dos poderes do Estado (*ibidem*, pp. 46-7).

Alcida Rita Ramos (2012) destaca que o caso boliviano, juntamente com o cenário equatoriano, foram de reformas constitucionais realizadas já no início do século XXI, é dizer, após praticamente todos os demais países latino-americanos testarem a operacionalização de suas Constituições recentes nos seus efeitos das novas legislações indigenistas. Para a antropóloga, cabe destacar a articulação do movimento indígena, assim como o papel dos organismos internacionais na garantia constitucional desses direitos:

As conquistas políticas advindas dessas Constituições ou Emendas Constitucionais não resultaram da boa vontade nem do sentido de justiça dos Estados-Nações. Ao contrário e apesar deles, são fruto do movimento pan-indígena que se espalhou por todo o continente, especialmente nos anos 1970, e ganhou foro internacional quando organismos como a ONU (Organização das Nações Unidas) e a OEA (Organização dos Estados Americanos) passaram a acolher as demandas indígenas por justiça étnica contra os desmandos dos Estados-Nações a que estão adstritos (p.8).

No mesmo sentido, ao tratar o período de recente convulsão social na Bolívia, o sociólogo boliviano Luis Tapia (2007) coloca que o Estado-Nação atravessou uma crise sem precedentes em razão da inexistência de diálogo entre as estruturas do Estado e uma parte significativa de exercício do poder organizado pela própria sociedade.

Na Bolívia sempre houve uma relação de não correspondência entre as instituições políticas existentes no país, no sentido de que o conjunto de instituições do Estado estava definido exclusivamente com base na cultura dominante (p. 50).

O antídoto para combater essa crise de legitimidade seria precisamente fazer com que as estruturas estatais de poder dialogassem com formas de organização sociais que têm uma origem comunitária e indígena.

Conclusiones

A luta pelo reconhecimento da territorialidade indígena é uma luta pelo reconhecimento dos direitos da autoctonia dos povos que habitavam as Américas quando o invasor ibérico aqui chegou. Juntamente com a questão do trabalho, da violência e de toda uma miríade de coisas que sobrevivem atrás das guerras movidas contra os povos indígenas ao longo da história e dos conflitos, ainda hoje tão presentes na conjuntura latino-americana, a questão da territorialidade é um tema central. E as atuais práticas de colonialismo interno seguem sendo tão destruidoras ao manter o saqueio dessas terras e promover a fragmentação dos territórios indígenas.

É patente que as disputas em torno da questão indígena são essencialmente disputas territoriais, a despeito de que nem sempre se tenha percebido a questão indígena como uma questão sobretudo fundiária. Durante muito tempo, salvar vidas foi a pauta central daqueles que lutavam com e pelos povos indígenas, e por muitas vezes se pensou a questão indígena como uma questão de preservação da biodiversidade, o que obviamente é verdadeiro ou questão de direitos humanos, o que também não deixa de ser fato incontestável. O peso evidente e central da dimensão fundiária se tornou mais visível apenas a partir de um dado momento em que as reivindicações propriamente dos povos indígenas começaram a ganhar um cenário mais geral.

Não se pode deixar de enfatizar que essa fome por terra, seja pela expansão de fronteiras do neoextrativismo, conforme a expressão de Maristella Svampa (2019), ou pela ilusão desenvolvimentista, decerto seja maior do que já o foi. A voracidade por adquirir terras e financeirizá-las, transformá-las em objeto de ganho financeiro e que, portanto, não tem nada a ver com a lógica produtiva de valor de uso, e sim usar a terra como valor de troca, expandiu-se em larga escala.

Por um lado, o financeiro cumpre um papel fundamental nas operações de extrações de matérias-primas, assim como na organização da logística de sua circulação, e evidentemente também na determinação das altas e baixas dos preços das *commodities* nas bolsas internacionais (*idem*, p.30).

Essa ilusão desenvolvimentista pode ser caracterizada como um modelo econômico de desenvolvimento nacional baseado na extração e exportação de recursos naturais no mercado global, emparelhado com a redistribuição de lucros para os pobres. Exemplar é o caso boliviano, no qual desenvolvimentismo se tornou um novo consenso no Estado Plurinacional ao substituir em grande medida os discursos anteriores de indigenismo e descolonização.

Como demonstra Dominique Perrot (2008), o desenvolvimentismo é a própria antítese da ontologia indígena e descolonizadora.

O sistema econômico internacional, os grandes projetos de desenvolvimento e, de maneira mais dissimulada, um grande número de pequenos projetos, expropriam os povos autóctones não só de suas terras ou do subsolo, mas, ainda, de suas relações com a natureza, o cosmos, os ancestrais e os deuses. Essa destituição também diz respeito às relações sociais, ao saber indígena, aos laços específicos que dão vida ao tempo e ao espaço (*idem*, p. 222).

Muitos estudiosos esperavam que a Bolívia seria protagonista em levar a região a um momento pós-neoliberal. Longe de ser uma realidade pós-neoliberal ou pós-capitalista, porém, o que vemos na Bolívia hoje é um modelo econômico de tipo desenvolvimentista baseado no extrativismo de recursos e agricultura de exportação. Justamente tudo o que a proposta da Bolívia plurinacional se propunha superar.

Dominique Perrot chega mesmo a entender o desenvolvimentismo enquanto um princípio da ontologia ocidental, o qual uma vez colocado em prática obstaculiza o exercício do direito à autodeterminação dos povos indígenas.

Conseqüentemente, não saberíamos fazer equivaler o direito à autodeterminação e o direito ao desenvolvimento, visto que a proclamação recente de um direito ao desenvolvimento tem como conseqüência cobrir com um véu as relações de força e os jogos políticos nos quais está inscrita a luta dos povos indígenas pelo direito à autodeterminação. Esse estado de coisas se estende naturalmente às outras categorias sociais dominadas, diante das quais agitamos a bandeira do desenvolvimento como remédio para todo mal... (*idem*, p. 226).

Por fim, a autora enfatiza a imprescindibilidade de práticas epistêmicas descolonizadoras, portanto, capazes de superar o modelo desenvolvimentista, “uma descolonização conceitual se impõe, visando a compreensão do alcance dos postulados historicamente determinados que forjam a identidade do desenvolvimento como paradigma” (*idem*, p. 220).

O território Guarani antecede à formação dos Estados-nacionais, é dizer, à moderna organização social e política compreendida por ampla região sul-americana nos espaços e fronteiras de Brasil, Argentina, Paraguai e Bolívia. O princípio do *tekohá* expressa a territorialidade enquanto estrutura com capacidade de reprodução do universo cosmológico, cultural, histórico do povo Guarani.

El “tekoha” es «el lugar en que vivimos según nuestra costumbre». [...] Su tamaño puede variar en superficie [...], pero estructura y función se mantienen igual: tienen liderazgo religioso propio (tekoaruvixa) y político (mburuvixa, yvyra’ija) y fuerte cohesión social. (Melià et al. 1976, p. 208 apud Barbosa; Mura, 2011, p. 288).

Cabe destacar que esses *tekohá* foram historicamente divididos com demais povos indígenas de modo sustentável, sem ocasionar os recursos das paisagens, rios e matas à exaustão. Dados da ONG boliviana CPTA- CEJIS[1] coletados entre janeiro e agosto de 2022 apontam que a nível nacional foram registrados um total de 121386 focos de calor[2], dentre os quais 67300 (55,44%) foram localizados no departamento de Santa Cruz de la Sierra. Nos territórios indígenas de terras baixas foram registrados 7292 focos de calor, correspondendo a 6% dos casos nacionais.

Essa a territorialidade ancestral é reproduzida nos territórios indígenas a partir de garantias de reconhecimento legal por parte do Estado Plurinacional Boliviano. Os saberes sobre o meio ambiente agregado ao convívio com as demais relações interétnicas proporcionam aos Guarani expandir sua cosmovisão e atuar na realidade segundo as demandas contemporâneas de suas comunidades.

A recente concepção de territorialidade de Charagua consiste no reconhecimento da importância do movimento indígena à prática de alternativas ontológicas ao desenvolvimentismo. Nesse sentido, entende-se a autonomia enquanto dimensão prática dos princípios do bem viver.

Entende-se que as demandas territoriais do movimento indígena boliviano têm sido consistentemente diferente daquelas do setor camponês tradicional na medida em que, para além da disputa fundiária, os indígenas defendem suas formas de vida, articulam consistentemente uma preocupação com o meio ambiente e assumem o direito de participar das decisões sobre os modelos de desenvolvimento. Sendo assim, as atuais políticas governamentais de desenvolvimento econômico baseadas no extrativismo e a expansão da fronteira agrícola monocultora constituem em um substancial desafio para o movimento indígena, ainda que se mantenham no propósito de avançar na transformação política prometida pela Constituição Plurinacional. Defende-se que os povos Guarani são os setores mais avançados na luta política pela autonomia territorial em função de sua reivindicação pelo controle territorial autônomo de suas terras de acordo com usos e costumes próprios. Além de que foram uma voz central na conformação do Pacto de Unidade, uma constelação de organizações do movimento indígena que articularam grande parte da linguagem sobre os direitos indígenas da própria perspectiva do bem viver bem, o que certamente contribuiu para tornar a Constituição Plurinacional Boliviana tão avançada.

Na cosmovisão Guarani, a terra consiste essencialmente no espaço de manutenção e reprodução do seu modo de ser. O *tekohá*, território, conforme mencionamos, consiste no espaço onde se dão as condições de ser Guarani. Essas condições são fundamentalmente de ordem social e política. O *tekohá*, dessa forma, tem um significado relações intrínsecas à reprodução da cosmovisão Guarani, sem *tekohá* não há vida Guarani.

A partir dos apontamentos expostos sobre territorialidade na perspectiva Guarani, entendendo-a como uma dimensão a ser aprofundada e problematizada, busca-se fazer um exercício etnográfico do conflito socioambiental. Tal conflito está exposto, de um lado nos princípios ocidentais do desenvolvimentismo, e por outro lado no princípio Guarani do *Nande Reko*, cada qual com sua dimensão ontológica e epistêmica, em que a forma de ser aponta para determinadas formas de saber e se relacionar com o ambiente.

É notório que no contexto latino-americano os povos indígenas desde o processo colonial e ao longo do período republicano seguiram evoluindo e foram se adaptando às sociedades dos Estados-Nacionais com preservação do modo de vida intrínseco e conceituado como identidade dinâmica e viva. Nesse sentido, a conservação de seus territórios é imprescindível e o que se reivindica é a convalidação do sentido comunal de sua territorialidade. Em nossos dias, essa territorialidade comunal depende para a sua reprodução do controle de recursos, terra, água, matas e todo o espaço em que se reproduz a vida comunitária dos povos indígenas. Sem a garantia de usufruto dessas terras e seus nexos talvez os povos indígenas possam desaparecer de nossas sociedades em razão de práticas desenvolvimentistas.

Em diversas legislações dos Estados-Nacionais se contempla “o desenvolvimento da propriedade e posse das terras que são ocupadas tradicionalmente”, assim como “o direito a que se reconheçam seus sistemas próprios de posse da terra para a proteção e promoção do uso, disfrute e ocupação da terra”. Como se demonstra, nos Estados-Nacionais o debate gira em torno da disposição soberana das terras de patrimônio da Nação e do relativo ao controle da terra e seus recursos, portanto, enfocado no desenvolvimentismo.

Sem a terra, com todos seus nexos tais como a humanidade, céu e divindades, nem um povo nem cultura, indígena ou não-indígena, podem se reproduzir com justiça, democracia e dignidade. Nesse ponto, há consonância entre a nossa cosmologia judaico-cristã e as indígenas, a palavra humano provém do latim *humus*, modernamente significando terra. Nossas origens nunca estiveram e nossos destinos nunca estarão sobre a terra, senão na terra e com a terra.

[1] O Centro de Planificação Territorial Autônoma (CPTA), dependente do Centro de Estudos Jurídicos e Investigação Social (CEJIS), “é uma iniciativa de apoio técnico aos povos indígenas das terras baixas da Bolívia. Tem o objetivo de brindar informação sobre a situação dos territórios indígenas de terras baixas do país, em relação à exploração e aproveitamento dos recursos naturais; assim como promover e fortalecer o exercício de direitos individuais e coletivos de caráter territorial” (CEJIS, 2022, p. 2).

[2] “Os focos de calor são anomalias térmicas, ou pontos quentes, identificados quando um satélite passa por cima. Estes pontos quentes podem-se utilizar para realizar um seguimento ou identificação de novos incêndios

Bibliografia

ALBÓ, Xavier; ROMERO, Carlos. “Autonomías indígenas en la realidad boliviana y su nueva Constitución”. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2009.

BESSA, Juliana Pinheiro Nogueira. “Por Nações Afirmativas: O Estado Plurinacional na Constituição Boliviana de 2009 e o papel da Confederación de Pueblos Indígenas de Bolívia (CIDOB)”, Tese de Mestrado/Programa de Pós-Graduação do Centro de Pesquisa e Pós-Graduação sobre as Américas. Brasília: Universidade de Brasília, 2015.

BICAS, Mara. “Democracia aimará andina: taypi e diversidade deliberativa para uma democracia intercultural”, In: SOUSA SANTOS, Boaventura; MENDES, José Manuel (org.), *Demodiversidade: imaginar novas possibilidades democráticas*. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2018.

BOLIVIA. “Constitución Política del Estado”, 2009.

BOLIVIA. “Estatuto de la Autonomía Guaraní Charagua Iyambae”, 2015.

BOLIVIA. “Miradas: Nuevo texto Constitucional”. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia, 2010.

Bohrt Irahola, Carlos (2020). Estado Plurinacional de Bolivia con autonomías: debilidades, sesgos y desafíos. En: Bolivia. Ministerio de la Presidencia. Viceministerio de Autonomías. Autonomía: 10 años, temas, visiones; ensayos de evaluación. La Paz: 7-80.

CERVANTES, Guillermo Rosales. “Autonomía indígena en Bolivia: mecanismo de articulación y dispositivo de complejidad social”. *Revista Sociológica*, vol. 30, núm. 84, enero-abril, pp. 143-179. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2015.

CLASTRES, Hélène. “Terra Sem Mal: o profetismo tupi-guarani”. São Paulo: Editora Brasiliense, 1975.

CLASTRES, Pierre. “A sociedade contra o Estado: pesquisas de antropologia política”. Rio de Janeiro: Livraria Francisco Alves, 1978.

CONAMAQ. “Plan Estratégico 2008-2013”. La Paz: CONAMAQ, 2008.

DUPRAT, Deborah. 2002. O estado pluriétnico. In: SOUZA LIMA, Antonio Carlos de; BARROSO-HOFFMANN, Maria (org.). *Além da tutela: bases para uma nova política indigenista*, v. III, p. 41-47. Disponível em: <https://cutt.ly/mxPRA7q>.

EXENI, José Luis. “Bolivia: Las autonomías indígenas frente al estado plurinacional”. Equador: Fundación Rosa Luxemburg. Disponível em: <http://www.rosalux.org.ec/attachments/article/865/Cap.%204%20Bolivia.%20Autonom%C3%ADas%20ind%C3%ADgenas---.pdf>. Acessado em 28 de julho de 2017.

EXENI, José Luis. “A longa caminhada das autonomias indígenas na Bolívia: demodiversidade plurinacional em exercício”, In: SOUSA SANTOS, Boaventura; MENDES, José Manuel (org.), *Demodiversidade: imaginar novas possibilidades democráticas*. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2018.

FAJARDO. Raquel Z. Yrigoyen. “El horizonte del constitucionalismo pluralista: del multiculturalismo a la descolonización”, In: GARAVITO, César Rodríguez (org.), *El derecho en América Latina: un mapa para el pensamiento jurídico del siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011.

FREITAS, Caroline C. M. “Entre wiphalas, polleras e ponchos: embates entre discursos de CONAMAQ, do Estado Plurinacional da Bolívia e do Direito Internacional”, Tese de Doutorado. São Paulo: USP/Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, 2012.

GARCÉS, Fernando. “Los indígenas y su Estado (Pluri) nacional. Una mirada al proceso constituyente boliviano”. Buenos Aires: CLACSO, 2013.

GARCIA LINERA, Álvaro. “Estado Plurinacional”. In: GARCIA LINERA, Álvaro; TAPIA, Luis; PRADA, Raúl (org.). *La transformación pluralista del Estado*. La Paz: Muela del Diablo, pp. 21-92, 2007.

GARCIA LINERA, Álvaro. “Autonomía indígena y Estado multinacional. Estado plurinacional y multicivilizatorio: una propuesta democrática y pluralista para la extinción de las naciones indígenas”, In: *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Buenos Aires: CLACSO, 2008.

GARGARELLA. Roberto. “Pensando sobre la Reforma constitucional en América Latina”, In: GARAVITO, César Rodríguez (org.), *El derecho en América Latina: un mapa para el pensamiento jurídico del siglo XXI*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011.

CASANOVA, Pablo Gonzáles. Colonialismo interno (uma redefinição). Em publicacion: A teoria marxista hoje. Problemas e perspectivas. Boron, Atilio A; Amadeo, Javier Gonzales. Clacso, 2007.

GRAZIANO, Valéria Teixeira. “Estado e diferença indígena na América Latina: (re)construções identitárias no contexto de criação do Estado Plurinacional da Bolívia”, Tese de Mestrado. São Paulo: USP/Programa de Pós-Graduação em Filosofia, 2016.

HARVEY, David. “A Condição Pós-Moderna: uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural”. São Paulo: Edições Loyola, 2008.

LACERDA, Rosane Freire. “Volveré, y seré millones: Contribuições descoloniais dos movimentos indígenas Latino Americanos para a superação do Mito do Estado-Nação”, Tese de Doutorado. Brasília: UnB/Programa de Pós-Graduação em Direito, 2014.

LANDER, Edgardo. “Ciências Sociais: saberes coloniais e eurocêtricos”, In: LANDER, Edgardo (org.), *A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latinoamericanas*, Buenos Aires: CLACSO, 2005.

MARÉS, Carlos. “A força vinculante do protocolo de consulta”. In: GLASS, Verena et al. (org.). *Protocolos de consulta prévia e o direito à livre determinação*. Sao Paulo, Fundacao Rosa Luxemburgo/ Cepedis, 2019. Disponível em: <https://cutt.ly/fxPJ4Kq>.

MARIÁTEGUI, José Carlos. “El problema de las razas en América Latina”, In: MARIÁTEGUI, José Carlos, *Ideología y Política*, Lima: Amauta, 1974.

MIGLEVICH-RIBEIRO, Adélia. “A crítica colonial a partir de Darcy Ribeiro: uma releitura de O Povo Brasileiro”. Revista *Realis*, Vol. 1, n.1, jan-jun. Recife: Universidade Federal de Pernambuco, 2011.

PANNAIN, Rafaela. “A crise do Estado boliviano e a autonomia indígena”, Tese de Doutorado. São Paulo: USP/Programa de Pós-Graduação em Sociologia, 2014.

QUIJANO, Anibal. “Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina”, In: LEHER, Roberto; SETÚBAL, Mariana (org.), *Pensamento crítico e movimentos sociais: Diálogos para uma nova práxis*, São Paulo: Cortez, 2005.

RAMOS, Alcida Rita. 2012. Introdução. In: RAMOS, Alcida Rita (org.). *Constituições nacionais e povos indígenas*. Belo Horizonte, Editora UFMG, p. 7-17. Disponível em: <https://cutt.ly/1xAESMM>.

RIBEIRO, Darcy. “Prefácio”; “Introdução – As teorias do atraso e do progresso”; “A transfiguração cultural”. *As Américas e a Civilização: Estudos de Antropologia da Civilização*. 4a. edição. Petrópolis: Vozes, 1983.

ROMERO, Carlos Bonifaz. “El proceso Constituyente Boliviano”. Santa Cruz de la Sierra: CEJIS, 2005.

SCHAVELZON, Salvador. “A Assembleia Constituinte da Bolívia: Etnografia do nascimento de um Estado Plurinacional”, Tese de Doutorado. Rio de Janeiro: UFRJ/Programa de Pós-Graduação em Antropologia Social, 2010.

SILVA, Gladstone Leonel. “A Constituição do Estado Plurinacional da Bolívia como um instrumento de hegemonia de um projeto popular na América Latina”, Tese de Doutorado. Programa de Pós-Graduação em Direito. Brasília: UnB, 2014.

SIMPSON, Audra. “Mohawk Interruptus: Political Life Across the Borders of Settler States”. Duke University Press, 2014.

SOUSA SANTOS, Boaventura. “La reivención del Estado y el Estado Plurinacional”, In: *Pensar el Estado y la Sociedad: desafíos actuales*. La Paz: CLACSO, 2008.

SOUSA SANTOS, Boaventura. “Refundación del Estado en América Latina: Perspectivas desde una epistemología del Sur”. La Paz: Plural Editores, 2010.

SOUSA SANTOS, Boaventura. “Para uma nova visão da Europa: aprender com o Sul”, In: SOUSA SANTOS, Boaventura; MENDES, José Manuel (org.), *Demodiversidade: imaginar novas possibilidades democráticas*. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2018.

SPIVAK, Gayatri Chakravorty – “Puede hablar el subalterno?”. Revista Colombiana de Antropología. Volumen 39, Enero-Diciembre 2003. Pp. 297- 364.

STAVENHAGEN, Rodolfo Sete teses equivocadas sobre América Latina. *Sociedade e Cultura*, vol. 17, núm. 1, enero-junio, 2014, pp. 159-169, disponível em: <https://www.redalyc.org/pdf/703/70340850015.pdf>

SVAMPA, Maristella. “El ‘laboratorio boliviano’: cambios, tensiones y ambivalencias del gobierno de Evo Morales”, In: SVAMPA, Maristella; STEFANONI, Pablo; FORNILLO, Bruno. *Debatir Bolivia: los contornos de un proyecto de descolonización*. Buenos Aires: Taurus, 2010.

TAPIA, Luis. “Una reflexión sobre la idea de Estado Plurinacional”, In: *OSAL*, (22), pp. 47-63. Buenos Aires: CLACSO, 2007.

TEÓFILO DA SILVA, Cristhian. “Mariátegui entre dois mundos: Visões do comunitarismo indígena andino”. Revista de estudos e pesquisas sobre as Américas, Vol. 8, n.2, 2014.

TOMASELLI, Alexandra. “Autogobierno Indígena: El Caso de la Autonomía Indígena Originaria Campesina en Bolivia”. Revista *Política, Globalidad y Ciudadanía*, Vol 1, Núm. 1. México: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2015.

URQUIDI, Vivian. “Repensar a questão (pluri)nacional e o desafio da democracia intercultural”, In: SOUSA SANTOS, Boaventura; MENDES, José Manuel (org.), *Demodiversidade: imaginar novas possibilidades democráticas*. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2018.

ZAVALETA, René. “Considerações gerais sobre a história da Bolívia”, In: GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (org.), *América Latina: história de meio século*. Brasília: Editora UnB, pp. 15-75, 1988.

ZEGADA, María Teresa. “Bolívia: democracia intercultural como síntese das diferenças”, In: SOUSA SANTOS, Boaventura; MENDES, José Manuel (org.), *Demodiversidade: imaginar novas possibilidades democráticas*. Belo Horizonte: Autêntica Editora, 2018.

Palabras clave

Estado-Plurinacional; Democracia comunitária; Autonomia Indígena Originária Campesina; territorialidade; Neoxtrativismo

Resumen de la ponencia

En el marco del proyecto de investigación “Conflictividad social, Estado y Praxis en la Neoliberalización de la sociedad. Un análisis desde el Alto Valle de Río Negro”, en el cual entre otros objetivos nos propusimos interpretar, desde una perspectiva interdisciplinar, la materialización del conflicto social así como las prácticas de resistencia y disputa con el orden establecido. En esta oportunidad nos planteamos analizar la conflictividad en torno a la *preexistencia-existencia y organización* indígena en la región. En los últimos días se ha desatado una polémica, de las tantas, que estigmatizan y expresan la relación de los estado-naciones para con el pueblo mapuche. Me refiero a la discusión desatada debido al empleo por parte del Gobierno de Chile del término Wallmapu para referirse a lo que oficialmente se conoce como la región de la Araucanía junto con partes de otras regiones del mencionado país y conjuntamente al rebote que tuvo esa declaración en diputados, gobernadores y hasta ex ministros de distintas provincias de Argentina- Chubut, Mendoza, Río Negro, entre otras- y de distintos colores políticos. Discusión que en esta provincia está atravesada por el denominado Plan estratégico de hidrógeno verde Río Negro. En esta ponencia proponemos una lectura de dicha polémica desde la noción de territorialidad(es). Esto nos permite, por un lado, superar la discusión partidaria planteada en los medios de comunicación que reflejan la cuestión y, por el otro, reflexionar sobre la consolidación de la soberanía territorial, la definición de las fronteras nacionales así como el control de las actividades productivas. Es decir, repensar el rol que tuvieron los estados-naciones en la puesta en valor de los territorios ancestrales ahora devenidos en tierras-mercancías, tierras como objeto de compra-venta y, en garantizar a su vez, la expansión de las relaciones sociales capitalistas que traspasan, incluso, las fronteras entre los dos Estados. Para nosotros investigar implica un compromiso con la realidad de la que como investigadores formamos parte, buscando una articulación entre los niveles local, nacional y regional. En este sentido, enmarcamos esta investigación en un paradigma interpretativo (Vasilachis de Gialdino, 1999), es decir, aquel que entiende a la sociedad como un producto humano social, simbólicamente estructurada, donde se busca la comprensión de los motivos de la praxis y se reinterpretan situaciones que, de por sí, ya son significadas en primer orden por los participantes.

----- Introducción

En marzo de 2022 la ministra del interior de Chile Izkir Siches empleó el término Walmapu para referirse a lo que oficialmente se conoce como la región de la Araucanía junto con partes de otras regiones del mencionado país.

Además en un tweet del Gobierno de Chile afirma

“Más seguridad, más colegios y más salud. Trabajando por el buen vivir, seis ministerios han estado en terreno para escuchar todas las voces del Wallmapu. Es difícil, pero el camino es y será el diálogo. Como gobierno enfrentaremos los problemas con las personas y en el territorio.” (16 de marzo)

Estas declaraciones no pasaron desapercibidas de este lado de la cordillera. En Argentina diputados, gobernadores y hasta ex- ministros de distintas provincias, Chubut, Mendoza, Río Negro y de distintos colores políticos realizaron comentarios al respecto. Pudimos registrar frases como “preocupantes palabras”, “inmiscuyendo en la soberanía” y hasta relacionarlo con grupos violentos

“La ministra del Interior de #Chile adoptó la denominación Wallmapu para la #Araucanía. Genera un precedente para los grupos violentos que actúan en ambos países y lo reivindican como un Estado independiente. Comprende territorio soberano argentino. El Gobierno debe protestar”

(Tweet de Gustavo Menna, ex diputado nacional por la provincia de Chubut del 19-03-22)

Por su parte la gobernadora de Río Negro Arabela Carreras calificó las declaraciones de Siches como “desafortunadas” y agregó que “*la Patagonia es parte de la Argentina y nosotros estamos siempre reivindicando nuestro país y nuestra identidad nacional, y sobre todo la integridad de nuestro territorio*” 2-04-22 [1]

A raíz de esta polémica nos preguntamos ¿qué es el Wallmapu que su sola mención tanta reacción provoca sobre todo de este lado de la cordillera de Los Andes? ¿Por qué tanta repercusión tuvieron esas declaraciones?, ¿Que subyace a esta “desmesurada” reacción?

La misma puede leerse como chicana política partidaria, la oposición presiona y crítica al gobierno nacional por no cuestionar públicamente la posición del gobierno chileno. Pero aquí proponemos una lectura de esa respuesta desde la noción de territorialidad.

[1]En: <https://www.adnrionegro.com.ar/2022/04/carreras-cruzo-a-funcionaria-chilena-por-el-wallmapu/>

Desarrollo

Comenzamos por establecer algunas coordenadas conceptuales desde las cuales asumimos el problema. La tierra es inescindible de una relación de posesión y necesariamente, la unimos a la noción sociológica de territorio. Territorio como una construcción social y, como dice Darío Fajardo Montaña (2009), la interpretamos desde un enfoque complementario entre tierra y territorio. Esto lo hacemos teniendo en cuenta, además, que para el pueblo mapuche *mapu* tiene un sentido fundacional, cada individuo le pertenece a la tierra, vive en comunidad con ella. *Mapu* expresa tierra, naturaleza, país, pero también la filiación identitaria tanto individual como colectiva, por ello se la puede interpretar como territorio.

Territorio es una categoría muy amplia[1] y diversamente presentada, cuasi interdisciplinaria, y aquí la construimos a partir de los aportes de Porto Goncalves (2003), Mançano Fernández (2005) y Segato (2007)[2]. Según el primero “(...) *el territorio es constituido por la sociedad en el mismo proceso en que teje el conjunto de sus relaciones sociales y de poder*” (Porto Goncalves, 2003, p. 143). Asimismo los tres afirman que el territorio es representación, y la apropiación política del territorio lo delimita, clasifica, administra y establece sus usos, así como acciones para su defensa (Segato, 2007). Ligan territorio al poder y la conflictividad, un enfoque que nos conduce a analizar las condiciones materiales de existencia, las relaciones sociales y subjetividades construidas y socialmente mediadas por relaciones de poder, y no meras descripciones sobre lo social objetivado.

En este sentido, sostenemos que las sociedades humanas construyen incesantemente territorios[3] con los que establecen intercambios y que a su vez son escenarios de reconocimiento donde se milita la identificación (Segato, 2007). Como afirma Mançano Fernandez *el territorio “es espacio de libertad y dominación, de expropiación y resistencia”* (2005, p. 277) esto es, contraponiendo fuerzas, en juegos de intereses casi siempre antagónicos y como agrega Segato “*Es ámbito bajo el control de un sujeto individual o colectivo, marcado por la identidad de su presencia, y por lo tanto indisociable de las categorías de dominio y de poder*” (2007, p. 72). Como puede apreciarse, cuando las sociedades construyen territorio, en el mismo acto constituyen identidad y reconocimiento, es decir que identidad, dominio y poder hacen a las disputas que estamos analizando, y, de esta manera, entendemos al territorio como el locus en el que se construyen y destruyen relaciones sociales, donde hay disputa por el conjunto de seres y objetos que lo conforman. En estas disputas, hay asimetría de poderes y relaciones de apropiación y expropiación[4], que exteriorizan dos momentos de algo inescindible, el proceso de producción de plusvalía y de producción de poder (Marín, 1996) y puede ser leído como una síntesis del proceso de lucha de clases[5].

Este proceso de expropiación del poder asimismo está conectado con la noción de territorialidad (Marín, 1996)[6], es decir, tierra y territorio se conjugan con territorialidad en tanto una estrategia de la sociedades humanas, la de defenderse y defender su territorio. Territorialidad, entonces, expresa una relación social que ocurre en un territorio, una relación de lucha, de enfrentamiento con la intención de defender el territorio, de delimitarlo, defender el lugar en que se habita y de expresar quienes somos. No es ni universal ni abstracta sino más bien son prácticas puntuales que va a estableciendo fronteras, relaciones de inclusión - exclusión, reconocimiento - negación, y son propias de sociedades estratificadas, es decir, de aquellas con desigual distribución del poder y del excedente, con contradicciones de clase, etnia y género, entre otras. La territorialidad va diferenciando un “nosotros” de los “otros”. En otras palabras, nos estamos refiriendo a territorialidad en tanto la defensa del territorio, en este sentido, como Marín, ligamos la territorialidad a la autoproducción y a la defensa del territorio y afirmamos que la misma hace referencia a las relaciones y acciones que se llevan a cabo para reivindicar poder sobre el territorio siendo constituyente de las disputas socio-territoriales. Entonces por territorialidad entendemos el intento por parte de un individuo o grupo social de afectar, influir o controlar a las personas, fenómenos y relaciones, delimitando y reafirmando el control sobre un territorio. Esto es relevante porque un territorio apropiado y constituido puede contener territorialidades distintas (Porto Goncalves, 2001).

La territorialidad como un elemento de las relaciones de poder, es una construcción entre fuerzas sociales y estriba en quiénes, a quiénes y para qué se controla ese territorio. Y, en línea con nuestra concepción teórico-epistemológica, analizarla es clave en la comprensión de cómo la sociedad, el territorio y el poder están conectados entre sí.

Desde estas coordenadas nos permitimos observar el proceso social detrás de las reacciones que implicaron las declaraciones sobre el wallmapu. Entendemos que las mismas se deben articular con el denominado “*Plan estratégico de hidrógeno verde Río Negro*” ya que un mes después, el 20 de abril, en una sesión de la Legislatura provincial se debatió y se votó por unanimidad la entrega por concesión de 650.000 hectáreas a una empresa australiana para instalar molinos eólicos para producir hidrógeno verde, por un período de cincuenta años con opción a veinticinco años más. Y expresan la conflictividad en torno a la *preexistencia-existencia y organización* indígena en la región. Esto en tanto sostenemos que el cruce de declaraciones responde a la intención de afianzar el modelo de desarrollo y de gestión vigentes y asimismo justificar el uso dominante de las tierras-territorios en la provincia.

A fines del año 2020 llegó de la mano del ministerio de desarrollo productivo del gobierno nacional una propuesta, presentada como “la oportunidad del país (y de la provincia) de ser productora y proveedora de Hidrógeno Verde a nivel mundial”. La misma es entendida como un motor, una llave del desarrollo nacional, enmarcada en un principio de triple sustentabilidad: macroeconómica, social y ambiental.

Desde ese momento comienzan una serie de acciones por parte del gobierno provincial para la concreción de esa propuesta. Solo por mencionar algunas:

- Reuniones entre ambos niveles de gobierno, reuniones con los representantes de la empresa. La empresa en cuestión es la australiana (Fortescue Future Industries[7]) que anunció una inversión, considerada la más importante para el país en lo que va del siglo. La cifra prometida alcanza los 8.400 millones de dólares para la producción de hidrógeno verde a partir de energía eólica.
- La realización de 20 encuentros virtuales entre el 10 de junio y el 9 de diciembre de 2021 para posicionar al hidrógeno como un reemplazo sustentable de los combustibles fósiles. Se los denominó como “Los jueves de hidrógeno” y participaron allí, políticos y científicos desarrollando la temática desde diferentes ejes. (<https://hidrogenoverde.rionegro.gov.ar/jueves-de-hidrogeno>)
- La sanción del Decreto 1423/21 por el cual se cedió, por un año, una porción de territorio, unas 400000 hectáreas a la empresa para realizar los estudios de prefactibilidad, es decir, para instalar los instrumentos de medición para definir si instalaba la planta en la provincia o le convenía otro lugar.
- Asimismo durante el discurso de apertura del 51° Período de Sesiones Ordinarias de la Legislatura del año 2022, la gobernadora confirmó el envío del proyecto de ley que, luego del debate parlamentario, reguló el llamado a licitación para la concesión del territorio provincial. (Ley 253/22)
- La organización del Congreso Internacional del Hidrógeno Verde, que se realizará recién en el año 2023 en la ciudad de Bariloche.

En este contexto, el 20 de abril se debatió y aprobó en la Legislatura provincial el proyecto enviado por el ejecutivo provincial para declarar de interés la iniciativa privada y darle consenso político y social a esa inversión.

A modo de antesala, el pasado 2 de marzo se conformó la comisión legislativa que, en esa misma semana, mantuvo dos encuentros en los que escuchó a representantes de la empresa.

Cabe mencionar que hasta ese momento no se realizó la consulta previa e informada a los habitantes del pueblo mapuche afectados por la medida aunque ya desde el 6 de diciembre de 2021 se había acordado, entre nación y la provincia, la creación de una zona franca en Sierra Grande, para habilitar la instalación de la empresa. Por su parte los representantes del pueblo mapuche en la provincia declararon el estado de alerta y han realizado presentaciones en la Legislatura rionegrina para que, antes de continuar avanzando con el proyecto, se realice la mencionada consulta.

Entendemos que son las diferentes territorialidades las que sustentan este cruce de declaraciones y el propio accionar estatal.

Durante el debate en la legislatura, uno de los miembros hizo hincapié en el destino productivo, social y de respeto a sus ocupantes y mencionó una nota presentada por el CODECI (Consejo de Desarrollo de las Comunidades indígenas) sobre incluir la consulta previa e informada. Resguardar a los pobladores que allí habitan, productores, comunidades originarias. Plantearon la incorporación de todas las leyes correspondientes (n° 3266-ambiente-, 2287-indígena-, 279-de tierras), a la letra de la ley que se está sancionando.

Sin embargo en otra intervención, una legisladora de la propia línea sur niega la existencia de pobladores en la meseta “*Ahí arriba no vive gente, las comunidades están abajo en los pueblos y con ellas tenemos buena relación y que están contentos con que se genere trabajo*” y afirma que cree que “*Nadie podría oponerse a un proyecto que genere trabajo genuino, crecimiento y desarrollo sustentable*” Volviendo a invisibilizar a las comunidades.

Asimismo independientemente de los argumentos esgrimidos y de las posturas político-partidarias, el proyecto fue aprobado por unanimidad avalando la entrega de tierras-territorios a la empresa australiana y reforzando el uso dominante sobre las mismas.

[1] Esa amplitud y diversidad las señala Mançano Fernández, cuando afirma que “Los territorios son países, estados, regiones, municipios, departamentos, barrios, fábricas, pueblos, poblados, propiedades, salas, cuerpo, mente, pensamiento, conocimiento. Los territorios son, por lo tanto, concretos e inmateriales”. (2005, p. 277)

[2] Dejamos por fuera de este entramado conceptual la distinción entre espacio geográfico y espacio social así como la relación espacio territorio (Milton Santos, 1996). Además para no abundar, a los ya mencionados, señalamos como otros aportes latinoamericanos a la conceptualización del territorio, las elaboraciones de geógrafos como Milton Santos (1985, 1996a) y Rogerio Haesbaert (2004)

[3] Hoy el proceso de producción territorial está en manos de una Formación Social (capitalista) y sus contradicciones (Marín, 1996, p. 99).

[4] “quién dice expropiación y dice apropiación no sólo está hablando de enfrentamiento sino de construcción de territorios”. (Marín, 1996, pp. 104-5).

[5] Las clases sociales se producen por la lucha de clases (Marín, 1996, Izaguirre, 2003).

[6] Complementamos los planteos de Marín sobre territorialidad con los de Robert Sack (1986) en tanto su conceptualización es retomada por autores latinoamericanos como Haesbaert (2013), M. Lopes de Souza (1995), entre otros. Nos diferenciamos de la noción propia de la etiología que centra su definición en la animalidad y la explica como una conducta innata de la especie. Entendemos que como territorio implica relaciones sociales, la territorialidad, para Sack, es una estrategia espacial “*para afectar, influir, el control de los recursos y las personas, mediante el control de la zona*” (Sack, 1986: 26) y supone control sobre un área. Esa estrategia debe ser concebida y comunicada, y, como el mismo señala, son acciones poco probables en los animales (Sack, 1986) y que, por lo tanto, conllevan los modos de concebir, significar y habitar el territorio.

[7] Es una compañía transnacional de energía verde que opera en más de 25 países. Fue creada en el año 2020 y es subsidiaria de la minera australiana Fortescue Metals Group Limited, el cuarto productor de hierro del planeta.

----- Conclusiones

Como señalamos más arriba, hablamos de territorialidades en plural y como expresión más conocida de ella, su forma es la división política del territorio en fronteras nacionales y la propiedad privada de la tierra, la territorialidad se produce en distintos grados, en numerosos contextos, se percibe en las relaciones cotidianas y en las organizaciones complejas (Sack, 1986). Esta última es una territorialidad propia de los Estados nacionales cuyo poder y soberanía están territorialmente sustentados (Alonso, 1994) pero, está en oposición y en disputa con otras “*territorialidades que r-existen como “territorios de vida” (Escobar, 2008)*” (en Betancourt, Hurtado y Porto-Gonçalves, 2015), que suelen estar soterradas y latentes (Wahren, 2011). Es decir, sostenemos esta coexistencia de territorialidades diferentes y en disputa, el ejercicio del poder sobre el territorio más puntualmente, el ejercicio de una dualidad de poder (Zavaleta, 1987). Dualidad y no dicotomía, tomado en el sentido de existencia de otro u otros, otros poderes y como sustento de lo múltiple y lo diverso. En este sentido, reparamos en distintas dimensiones que hacen a la territorialidad, como son las diferencias de temporalidades frente al tiempo nacional, las diferencias en la concepción de propiedad, de tierra y de territorio, así como también la tensión entre identidad y diferencia. Además, si hablamos otras territorialidades, para este caso podemos nombrarla como territorialidad mapuche o indígena, que se sustenta en una concepción de tierra- territorio holística y encarna un poder comunitario y descolonizador.

En este sentido, fuimos a rastrear la forma tradicional en que el pueblo mapuche entiende el territorio o *Wallmapu*. Según un documento de *Tayitñ Kiñegetuam*, lo define como el *área geográfica o un espacio de la naturaleza que se encuentra bajo influencia cultural y control político de un pueblo, es el espacio en donde se ha realizado la historia de cada familia y de cada Lof o comunidad*. (Coordinación de Organizaciones Mapuche, COM, 1992) y en el mismo documento, comentan que *Lofes* el espacio físico y comunitario que además *es el punto de origen e identidad de cada persona donde las familias convivimos*.

Así interpretamos que si bien puede presentarse como un problema de geopolítica, ya que en la etapa estatal propiamente dicha, el *Wallmapu* “territorio mapuche” fue fragmentado en:

- el Puelmapu (al este de la cordillera, en las actuales provincias argentinas de La Pampa, Neuquén, Río Negro, Chubut y Buenos Aires) bajo jurisdicción del estado-nación argentino y,
- el Gulumapu (al oeste de la cordillera, en las actuales regiones chilenas del Maule (VII), la del Bío Bío (VIII), de La Araucanía (IX) y de Los Lagos (X), bajo soberanía chilena.

Geopolítica en tanto, en este proceso de constitución del orden estatal, resultó que un pueblo quedó sometido a dos Estados. Pero es más que eso, es la imposición, junto con una forma estatal, de su poder territorializador. Desde su accionar indigenista va componiendo una jerarquización sociocultural y un modo de administrar la desigualdad social, así, en este proceso histórico - social, una vez decidido el despojo territorial se asume, junto con la fuerza y no sólo con ella, la decisión política de homogeneizar a la población y realizar el sometimiento de las poblaciones ya existentes.

Sostenemos esto porque desde el Estado nación argentino se concibe al territorio en cuestión como Patagonia y lo presenta así:

“La Patagonia se ubica en el extremo sur del continente americano. Abarca las provincias más australes: Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, con características propias que la diferencian de las demás regiones.

Comprende también una muy pequeña porción del sur de La Pampa, Mendoza y Buenos Aires (partido de Patagones)” [1]

Además y no menor, según la misma fuente oficial en la mencionada región entre otras riquezas se genera un 84% de la producción petrolera, una cuarta parte de la potencia eléctrica, casi un 80% del total del gas nacional y posee diversos paisajes explotados como actividades turísticas.

Ambas formas de pensar y defender el territorio, ambas territorialidades, están en tensión. En esta lucha se ataca al pueblo mapuche, se lo niega y criminaliza para lograr su fragmentación. Se busca imponer una sola territorialidad de la mano estatal. Como viene haciendo el Estado nacional argentino, en sus diferentes niveles desde hace siglos. Combate a otras territorialidades, que consideramos holísticas, y que se saben contrarias a la mercantilización de las tierras y la vida y cuestionadoras de la idea dominante de desarrollo. Entendiendo y

defendiendo que las tierras son para vivir, luchando por dividirla en menores extensiones, y por la realización en ellas actividades no extractivistas y no contaminantes.

[1] https://www.mininterior.gov.ar/municipios/gestion/regiones_archivos/Patagonia.pdf

Bibliografía

Alonso, A. M. (1994). Las políticas del espacio, el tiempo y la sustancia: formación de estado, nacionalismo y etnicidad. *Annual Review of Anthropology*, vol. (23), 379-405. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/2156019>.

Betancourt, M, Hurtado, L.M. y Porto-Gonçalves, C.W. (2015). *Tensiones territoriales y políticas públicas de desarrollo en la amazonia*. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20150416052755/Betancourt-Hurtado-Porto-G.pdf>

Fajardo Montaña, D. (2009) *Territorios en la agricultura colombiana*. (Serie Books, edition 1, volume 1, number 56). Colombia: Universidad Externado de Colombia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Haesbaert, R. (2004) *El mito de la desterritorialización*. México: Siglo XXI

----- (2013) Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. En: *Cultura y representaciones sociales*, (vol. 8, n° 15, pp. 9- 42). México: Instituto de investigaciones sociales. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001&lng=es&tlng=es.

Lopes de Souza, M. (1995). O território: sobre espaço e poder, autonomia e desenvolvimento. En: I. De Castro, P. da Costa Gomes y R. Lobato Correa. *Geografia: conceitos e temas*, (77-116). Rio de Janeiro: Bertrand Edit.

Mançano Fernandes, B. (2005). Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais. En: *Rev. OSAL: Observatorio Social de América Latina*. (año 6, n°16, pp. 273- 283). Buenos Aires: Clacso.

Marín, J. C. (1996). *Conversaciones sobre el poder. Una experiencia colectiva*. Buenos Aires: C B C / Instituto Gino Germani.

Porto-Gonçalves, C W (2001) *Geo-grafías. Movimientos Sociales, Nuevas Territorialidades y sustentabilidad*. México: Siglo XXI.

----- (2003). “Da geografia às geo-grafias: um mundo em busca de novas territorialidades” en A. E. Ceceña, y E. Sader. (Coord.) *La guerra infinita. Hegemonía y terror mundial*. Buenos Aires: CLACSO.

----- et al. (2016). *Despojos y resistencias en América Latina, Abya Yala*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

Sack, R (1986). *La territorialidad humana. Su teoría y la historia*. Londres: Universidad de Cambridge

Santos, M (1985). *Espacio y método*. San Pablo: Nobel

----- (1996) *La naturaleza del espacio*. San Pablo: Hucitec.

----- (1996a) *De la totalidad al lugar*. Barcelona: Oikos-Tau

Segato, R. (2007). En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea, En: R. Segato. *La Nación y sus Otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de Políticas de la Identidad*, (pp. 71-90) Buenos Aires, Prometeo Libros

----- (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos. Y una antropología por demanda*. Buenos Aires: Prometeo.

Vasilachis de Gialdino, I. (1999). La pobreza y el trabajo a la luz de las nuevas formas de conocer. En: *Jornadas de Sociología* (10). Buenos Aires: Universidad de Belgrano.

----- (2002) Trabajo e Identidad. Reflexiones epistemológicas a partir de la investigación empírica. En: *Sociología del Trabajo*, (n° 44, pp. 3-40) Dedicado a Trabajo e identidad.

----- (coord.) (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Wahren, J. (2011). *Movimientos sociales y disputas por el territorio y los recursos naturales: La unión de los trabajadores desocupados de Gral. Mosconi en Argentina y la Asamblea de los pueblos Guaraní de Tarija en Bolivia (1995-2010)*. Tesis doctoral inédita. Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://es.scribd.com/document/184862235/Juan-Wahren-Movimientos-Sociales-y-Disputas-Por-El-Territorio-y-Los-Recursos-Naturales>

Zavaleta, R. (1985). *El Estado en América Latina*. Bolivia: Los Amigos del Libro

----- (1987) *El poder dual*. Problemas de la Teoría del Estado en América. Latina. La Paz, Bolivia: Los Amigos del libro.

----- (1988) Las formaciones aparentes en Marx. En: *Clases sociales y conocimiento*. La Paz, Bolivia: Los Amigos del libro

Palabras clave

O POVO INDÍGENA ANACÉ E O COMPLEXO INDUSTRIAL E PORTUÁRIO DO PECÉM, CEARÁ – TERRAS, TERRITÓRIOS E TERRITORIALIDADES EM DISPUTA

Luciana Nogueira Nóbrega¹ ; Lia Pinheiro Barbosa¹

1 - Universidade Estadual do Ceará.

Resumen de la ponencia

Em fevereiro de 2018, parte do povo indígena Anacé impactado pelo Complexo Industrial e Portuário do Pecém – CIPP, no Ceará, foi realocado do seu território tradicional para a Reserva Indígena Taba dos Anacé, em Caucaia, adquirida e construída pelo Governo do Estado. Tal movimento foi o ápice de um intenso processo de mediação, imposição e negociação, levando 163 famílias indígenas a estabelecer, a partir desse momento, novas relações de territorialidade em um local antes desconhecido – a Reserva. Anteriormente a esse momento, os indígenas Anacé já haviam sido impactados com uma primeira onda de desapropriações realizada no final da década de 1990 para instalação do Porto do Pecém e das primeiras indústrias integrantes do projeto do CIPP, dando origem a diversos assentamentos, distantes do território de ocupação tradicional. Ao longo do período de implantação do CIPP, os Anacé pressionaram para que o processo de regularização fundiária da Terra Indígena iniciasse. No entanto, o mesmo permanece, desde 2010, na fase dos estudos de identificação e delimitação pelo órgão indigenista oficial. No contexto de múltiplas categorias territoriais em confronto, essa comunicação é resultado de uma pesquisa que triangula os métodos bibliográfico, documental e realização de entrevistas, com o objetivo de compreender como as categorias de terras, tradicionalmente ocupadas ou não, territórios, territorialidades e processos de territorialização vão se desenhando e conformando realidades concretas, ora para fortalecer a luta dos povos indígenas ora para garantir o avanço do capital sobre esses territórios, esvaziando sentidos de luta. No emaranhado de categorias jurídico-políticas que definem, demarcam e configuram paisagens e relações, os Anacé continuam em disputa com o projeto imposto pelo Complexo Industrial e Portuário do Pecém, dando concretude a essas categorias a partir da produção, reprodução e criação da vida em toda sua potência. O CIPP, por sua vez, vai redefinindo o espaço e os bens comuns (água, ar, solos), no sentido de considerar a paisagem anterior um vazio econômico e, agora, preenchido de “desenvolvimento”. O que está em jogo nesse conflito não é só o domínio sobre o território, mas principalmente o campo do simbólico, da definição de modelos de desenvolvimento e de conceitos de terra, território e territorialidade, que se traduzem nas formas de produzir, gerir e se relacionar com os bens comuns, refletindo projetos antagônicos de presente e de futuro.

Introducción

Em fevereiro de 2018, parte do povo indígena Anacé impactado pelo Complexo Industrial e Portuário do Pecém – CIPP, no Ceará, foi realocado do seu território tradicional para a Reserva Indígena Taba dos Anacé, em Caucaia, adquirida pelo Governo do Estado. Tal movimento foi o ápice de um intenso processo de mediação, imposição e negociação, levando 163 famílias indígenas a estabelecer, a partir desse momento, novas relações de territorialidade em um local, até então, desconhecido por elas – a Reserva.

Anteriormente a esse momento, os indígenas Anacé já haviam sido impactados com uma primeira onda de desapropriações realizada no final da década de 1990, para instalação do Porto do Pecém e das primeiras indústrias integrantes do projeto do CIPP, dando origem a diversos assentamentos, distantes do território de ocupação tradicional.

Ao longo do período de implantação do CIPP, os Anacé pressionaram para que o processo de regularização fundiária da Terra Indígena iniciasse. No entanto, o mesmo permanece, desde 2010, na primeira fase: a dos estudos de identificação e delimitação pela Fundação Nacional do Índio (Funai). A morosidade e a suscetibilidade a pressões políticas do órgão indigenista oficial (TÓFOLI, 2012) são identificadas como motivos que permitiram que os indígenas fossem submetidos a uma nova onda de desapropriações, resultando, dessa vez, em uma solução político-fundiária anterior à Constituição de 1988, o modelo das Reservas Indígenas, previsto no art. 27 da Lei 6.001/73.

No contexto de múltiplas categorias territoriais em confronto, esse artigo é resultado de uma pesquisa doutoral em andamento que triangula diversos métodos: a) levantamento bibliográfico sobre as categorias terra, território e territorialidades na literatura antropológica, sociológica e da Geografia; b) levantamento bibliográfico junto à produção indígena acerca do CIPP e dos impactos perante os Anacé; c) documental, a partir de análise da legislação, de processos que tramitaram no Ministério Público Federal e na Justiça Federal no Ceará e na Fundação Nacional do Índio sobre os Anacé e o CIPP; d) consulta a sítios eletrônicos das empresas integrantes

Esperamos, desse modo, compreender como as categorias de terras, tradicionalmente ocupadas ou não, territórios, territorialidades e processos de territorialização vão se desenhando e conformando realidades concretas, ora para fortalecer a luta dos povos indígenas ora para garantir o avanço do capital sobre esses territórios, esvaziando sentidos de luta. Por entre esses caminhos conceituais tantas vezes tortuosos, discordantes, conflitantes, a realidade vai emergindo em disputa, pondo em risco esquemas territoriais pré- estabelecidos teoricamente. O mundo da vida, muitas vezes, escapa às nossas fórmulas conceituais.

Desarrollo

As ciências têm, em regra, a característica comum de elegerem um conjunto de conceitos os quais passam a ser tratados como instrumentos práticos de conhecimento geral de todas e de todos que partilham das bases de uma dada disciplina científica. Como lugares comuns, muitos conceitos passam a ser amplamente utilizados, muitas vezes, sem uma reflexão mais detida e cuidadosa. No entanto, “a economia na denotação e na conotação pode tanto estimular o pensamento como restringi-lo”, razão pela qual há a necessidade de “examinar de perto nosso instrumental intelectual” (WOLF, 2003, p. 307).

No caso das categorias terra e território, esse cuidado epistemológico se torna ainda mais relevante, uma vez que são categorias centrais a outros campos disciplinares, como a Geografia, e que, incorporadas às Ciências Sociais e à História, vão ganhando novos contornos e complexidades. Desse modo, não devemos tratar as categorias terras e territórios como dadas ou auto-evidentes. Elas são polissêmicas e estão em permanente disputa, por traduzirem projetos e concepções de relação com o espaço vivido muitas vezes em franca oposição.

Nos últimos anos, a categoria território tem sido usada amplamente (RAYNAUT, 2014), muitas vezes substituindo a pulsão analítica da categoria “terra” que vigorou durante muitos anos no âmbito dos estudos agrários e do campo (TAVARES DOS SANTOS, 1991), passando a ocupar uma centralidade intelectual, especialmente no contexto das críticas direcionadas ao desenvolvimento, incluindo grandes obras de infraestrutura.

Tanto a categoria “terras” quanto a categoria “territórios” não apresentam um sentido unívoco no âmbito da literatura acadêmica, embora exista uma linha argumentativa de que “o ‘território’ remete a uma realidade mais ampla e complexa do que aquela recoberta pelo termo ‘terra’” (GUEDES, 2018, p. 204). Essa polissemia do termo “territórios” é analisada por muitos autores, tendo destaque os trabalhos de Haesbaert (2020) e de Fernandes (2008), que propõem tipologias para compreensão do conceito.

Chamando a atenção para as múltiplas formas pelas quais pode ser lido o território, Haesbaert (2020) destaca que, mais que um conceito, o território é uma categoria e, como tal, pode ser tratada a partir de três modalidades: categoria da prática, categoria normativa e categoria de análise.

A primeira, o território como categoria da prática, envolve a concepção de território no senso comum, tal como proposta no cotidiano da maioria dos grupos sociais, próxima daquilo que os antropólogos denominam categoria nativa. Uma segunda leitura, a do território como categoria normativa, é aquela que, mais do que buscar responder a “o que é” o território, desvenda “o que ele *deve* (ou *deveria*) ser”. Essa perspectiva aparece, por exemplo, nas chamadas políticas territoriais do Estado. Finalmente, o território pode ser visto como categoria de análise, abordagem prioritária no âmbito acadêmico, em que território se transforma num conceito teórica e metodologicamente elaborado através da reflexão intelectual (HAESBAERT, 2020, p. 141-142).

Para Fernandes (2008, p. 200):

[...] O território é utilizado como conceito central na implantação de políticas públicas e privadas nos campos, nas cidades e nas florestas, promovidas por transnacionais, governos e movimentos socioterritoriais. Essas políticas formam diferentes modelos de desenvolvimento que causam impactos socioterritoriais e criam formas de resistências, produzindo constantes conflitualidades. Nesse contexto, tanto o conceito de território quanto os territórios passam a ser disputados. Temos então disputas territoriais nos planos material e imaterial.

Tendo essa disputa como cenário, Fernandes propõe a tipologia de “território uno”, compreendido como espaço de governança que tende a “ocultar os diversos territórios e garantir a manutenção da subalternidade entre relações e territórios dominantes e dominados” (2008, p. 200); e a tipologia de “território diverso”, que compreende a existência de “outros tipos de territórios fixos e fluxos, materiais e imateriais, formados pelas diferentes relações sociais e classes sociais” (FERNANDES, 2008, p. 201).

Há, contudo, zonas de toque entre as categorias terra e território. Por exemplo, no trabalho de Alfredo Wagner Berno de Almeida, a categoria “terras”, com a qualificadora “tradicionalmente ocupadas”, incorpora as dimensões que fundamentam o conceito de território, já que, segundo o autor, terras tradicionalmente ocupadas “expressam uma diversidade de forma de existência coletiva de diferentes povos e grupos sociais em suas relações com os recursos da natureza” (BERNO DE ALMEIDA, 2004, p. 9):

Em termos analíticos, pode-se adiantar que tais formas [terras tradicionalmente ocupadas] designam situações nas quais o controle dos recursos básicos não é exercido livre e individualmente por um determinado grupo doméstico de pequenos

produtores diretos ou por um de seus membros. Tal controle se dá através de normas específicas, combinando uso comum de recursos e apropriação privada de bens, que são acatadas, de maneira consensual, nos meandros das relações sociais estabelecidas entre vários grupos familiares que compõem uma unidade social. [...] A territorialidade funciona como um fator de identificação, defesa e força. Laços solidários e de ajuda mútua informam um conjunto de regras firmadas sobre uma base física considerada comum, essencial e inalienável, não obstante disposições sucessórias porventura existentes. (Idem, p. 10).

A descrição analítica de terras tradicionalmente ocupadas, conforme proposto por Berno de Almeida, aproxima-se da compreensão de território, enquanto categoria da prática, de acordo com Haesbaert, indicando que as fronteiras teóricas entre as categorias de terras e territórios não são tão definitivas assim, havendo pontos de sobreposição.

Nas múltiplas possibilidades de conceituação de território, conforme analisado por Guedes (2018), interessa-nos particularmente aquela que utiliza essa terminologia para evocar ou descrever um modo de vida particular, “sobretudo quando o que está em jogo são povos, grupos e comunidades ameaçados ou afetados por frentes ou projetos de desenvolvimento” (GUEDES, 2018, p. 201). Quando contraposto à noção de terras, esses territórios como modos de vida particulares e em relação aos bens comuns vão além de uma mera reivindicação por direitos de propriedade, mas aliando-se à dimensão da identidade e da autonomia, essas “expressões espaciais de um modo de vida” (GUEDES, 2018, p. 201) falam do poder de definirem-se e de definirem o que consideram ser seus projetos de presente e de futuro.

O que definiria o território e uma territorialidade, que corresponde à representação das formas de uso dos territórios (FERNANDES, 2008), seria, em primeiro lugar, o poder (HAESBAERT, 2008; SOUZA, 2009), inclusive de definição e de reconhecimento. Ao enfatizarmos as dimensões políticas do território, buscamos colocar em destaque as relações assimétricas de poder que são confrontadas na reivindicação pelo direito ao território por diferentes movimentos sociais.

Por esse motivo, compreendemos que as categorias territoriais como terra, território e territorialidade não podem ser analisadas genericamente ou abstratamente, sendo necessário conferir-lhes densidade analítica a partir das dinâmicas concretas que conformam a realidade, muitas vezes, em disputa. Nesse sentido, procuramos compreender os conflitos territoriais não sob um viés negativo, mas recuperando a idéia de que esses conflitos podem contribuir para testar, problematizar e avaliar a adequação do cabedal de conceitos instituídos e postos à disposição. Nesse contexto, apresentaremos a seguir o conflito envolvendo o povo indígena Anacé e o Complexo Industrial e Portuário do Pecém, no Ceará.

O Complexo Industrial e Portuário do Pecém (CIPP), localizado nos municípios de São Gonçalo do Amarante e Caucaia, a oeste da capital cearense, compreende a instalação e operação, em uma mesma base territorial, de um conjunto de indústrias de grande porte, como siderúrgicas e termelétricas, associadas a facilidades logísticas, como um porto de águas profundas, ferrovia, rodovias. Sua construção inicia na década de 1980, quando o Ceará, visando obter vantagens logísticas comparativas a outros estados do Nordeste, que o fariam ganhar a corrida pela instalação de uma nova refinaria da Petrobrás na região, deu início à construção de um novo porto, o do Pecém (AQUINO, 2000).

Desde o início, o Estado assumiu, portanto, um papel não só de indutor da atividade empresarial e econômica por meio de incentivos fiscais, mas era, ele mesmo, o empreendedor, ao tomar para si o papel de construir e gerir um Porto, criando, por lei, a Cearáportos, com capital majoritariamente público.

Ocorre que, diferentemente do discurso oficial, instituído na ideia de vazio demográfico e de local com atraso no desenvolvimento, a área destinada à implantação do Porto do Pecém e de outros empreendimentos que compunham o CIPP era ocupada por inúmeras famílias, as quais começaram a ser desapropriadas no final da década de 1990.

A primeira onda das desapropriações, entre os anos de 1996 a 1999, teve como saldo centenas de famílias expulsas da terra, sendo algumas alojadas nos assentamentos de Novo Torém, Forquilha e Monguba, no município de São Gonçalo do Amarante e entorno. Nesse período, diversas organizações civis e religiosas de Fortaleza foram solicitadas a prestar apoio às famílias atingidas. Assim, inicialmente a Pastoral do Migrante e a Pastoral dos Pescadores e, posteriormente, também o Conselho Indigenista Missionário (CIMI), passaram a atuar na área, apoiando as iniciativas dos moradores atingidos pelo Complexo Industrial e Portuário do Pecém.

O movimento de resistência diante das desapropriações e das remoções de famílias possibilitou que, no processo de luta diante da violência da iminente desterritorialização, muitas delas comessem a recontar algumas histórias. Histórias que os pais e avós haviam lhes contado, mas que, pelo medo, foram sendo enterradas na memória. Histórias dos encantados, das danças, dos rituais, das curas, dos massacres, das resistências foram sendo percebidas como comuns ao grupo: o pai de um havia contado a mesma história que a avó de outro.

Durante o período de articulação e mobilização dos moradores de São Gonçalo do Amarante e Caucaia, que passaram a se reconhecer como povo indígena Anacé, houve uma suspensão na onda de desapropriações nessa região. Logo após a instalação dos primeiros empreendimentos, impasses políticos e pressões de outros estados para receber as indústrias acabaram “atrasando” a conclusão do CIPP (AQUINO, 2000).

Em janeiro de 2007, entretanto, o Governo Federal instituiu o Programa de Aceleração do Crescimento (PAC), possibilitando a retomada do projeto do Complexo Industrial e Portuário do Pecém, em razão dos amplos incentivos federais. Diante disso, iniciou-se uma nova fase de desapropriações na região de São Gonçalo do Amarante e Caucaia. Embora essa fase tenha sido realizada pelos órgãos estaduais de forma semelhante à

ocorrida nos anos de 1996 a 1999, ou seja, sem garantir o direito à informação às populações impactadas (ARAÚJO, 2008), diferenciou-se pela resistência dos moradores, principalmente daqueles que já se identificavam como povo indígena Anacé.

A ação coletiva dos Anacé orbitou em torno de estratégias que disputaram, com o Estado, narrativas e posições, especialmente no que se refere aos sentidos de desenvolvimento, a partir de relações diferenciadas com o território. Assim, os indígenas passaram a traduzir suas experiências do particular para o geral, do pessoal para o institucional, mobilizando atores e instituições, o que os possibilitou entrar, de vez, na cena pública.

Após pressão de diferentes órgãos e do povo indígena Anacé, a Fundação Nacional do Índio constituiu grupo técnico com a finalidade de realizar estudos de natureza etno-histórica, antropológica e ambiental, necessários à identificação e delimitação da área de ocupação tradicional do povo Anacé, composto por membros da Funai, do Governo do Estado, dos municípios de Caucaia e São Gonçalo do Amarante.

Após os primeiros levantamentos realizados pelo Grupo de Trabalho, a Funai concluiu pela não existência da tradicionalidade na ocupação Anacé nas áreas de Matões e Bolso, justamente as mais impactadas pelo Complexo Industrial e Portuário do Pecém. Interessante ressaltar que as áreas em que não se reconheceu a tradicionalidade na ocupação indígena eram justamente os locais de maior interesse político-econômico, inclusive, onde se pretendia instalar a Refinaria Premium II da Petrobrás. Para os indígenas, a manifestação da Funai foi um golpe, abrindo espaço para um novo ciclo de despojo e de remoções forçadas (SOUZA, 2019).

Diante da liberação das obras da Refinaria, algumas famílias indígenas reagiram. Não queriam repetir a história das desapropriações da década de 1990 e o esfacelamento da vida que eles presenciaram. Parte delas decidiu não sair. Por outro lado, foi proposto, no âmbito do processo de licenciamento ambiental do empreendimento, um Programa Emergencial de realocação de 163 famílias Anacé das aldeias de Matões e Bolso impactadas pelo CIPP, para uma área a ser adquirida pelo Estado do Ceará e pela Petrobrás.

Assim, em 22 de novembro de 2013, foi assinado o Termo de Compromisso celebrado entre o Estado do Ceará, a Petróleo Brasileiro S.A. – Petrobrás, a Fundação Nacional do Índio – Funai, as comunidades indígenas Anacé de Matões e Bolso, o Ministério Público Federal e a União, com o objetivo de, de um lado, assegurar a liberação do terreno onde seria implantada a Refinaria Premium II e os demais empreendimentos que compunham o Complexo Industrial e Portuário do Pecém e, de outro, a constituição da Reserva Indígena Taba dos Anacé, local onde seriam realocadas as famílias indígenas.

Com a mudança para a Reserva Indígena Taba dos Anacé, em fevereiro de 2018, iniciou-se um novo ciclo no processo de territorialização desse povo indígena, em especial, no que se refere às 163 famílias que foram realocadas.

É inegável que os Anacé foram profundamente afetados pela desterritorialização e recomeço em um novo território antes desconhecido por eles. Nesse contexto, Souza destaca como os Anacé referem-se a eles mesmos como mudas que murcharam no processo de remoção:

Tínhamos nossos costumes, práticas culturais produzidas pelas comunidades que, em nossa nova moradia ainda estamos nos familiarizando com ambiente. Os rituais ainda não acontecem com a mesma intensidade que tínhamos, mas se entende que estamos inseridos em uma nova realidade. A socialização entre as famílias contribui para o desempenho conjunto de todos, a desterritorialização é vista entendendo que a mudança possibilitou permanecermos juntos em um ambiente a qual ganharemos vínculos conjuntamente.

[...]

Nos depoimentos, a expressão de sermos *mudas murchas* remete a mudança de Matões para a Reserva, estando relacionado a difícil situação que nos encontramos, mas que vai passar rápido, pois estamos plantados na nova terra, e iremos alcançar novamente nossos laços simbólicos. Todos os participantes evidenciaram que todas as reestruturações só estão sendo possíveis com a união dos moradores, sendo essa a sustentação da resistência para reconstruirmos (SOUZA, 2019, p. 55).

A remoção para a Reserva Indígena tem levado os Anacé a reconstruir suas relações consigo mesmos, com as matas e com os encantados. Não obstante a Reserva seja vista como terra desconhecida, os indígenas reafirmam a sua “capacidade de transformar a Reserva em território tradicional tendo como base a união” (SOUZA, 2019, p. 58), porque para os Anacé, tradicional é onde se tem história, não no sentido cronológico do termo, mas história no sentido de relação: história dos encantados, das visagens, da produção de alimentos, do preparar e comer junto, dos rituais, da união, da luta.

Em paralelo à implantação da Reserva Indígena, não houve nenhuma manifestação conclusiva da Funai quanto à área reivindicada pelos indígenas Anacé correspondente às demais aldeias, que permanecem no território tradicionalmente ocupado desde sempre e que foram igualmente estudadas pelo Grupo de Trabalho de 2010 de identificação e delimitação. Apenas em outubro de 2018, a Funai publicou a Portaria nº 1.354, de 16 de outubro de 2018, constituindo novo Grupo Técnico com o objetivo de realizar os estudos complementares para o reconhecimento da Terra Indígena Anacé, o que incluía as aldeias acima nominadas, estando pendente, desde então, a conclusão dos estudos e a elaboração do Relatório Circunstanciado de Identificação e Delimitação da Terra Indígena.

Desse modo, do ponto de vista indígena, como resultado do conflito com o CIPP, identificamos um processo de fragmentação e dispersão territorial não abordado nos estudos de impacto socioambiental dos empreendimentos.

Até o momento, mapeamos, pelo menos, quatro territorialidades específicas Anacé: (1) a Reserva Indígena Tabá dos Anacé, onde se encontram as 163 famílias realocadas; (2) a Terra Indígena Anacé (em estudo pela Funai), correspondente às aldeias de Japua, Santa Rosa, Mangabeira, Cauípe, dentre outras; (3) os indígenas que foram submetidos às primeiras desapropriações e encontram-se nos assentamentos de Novo Torém, Forquilha, Monguba e outros; (4) os indígenas que permanecem no território declarado de utilidade pública para fins de desapropriação para implantação e expansão do Complexo, os quais convivem com a indefinição fundiária: estão lá, mas a qualquer momento podem ser obrigados a sair.

No caleidoscópio que conforma essa realidade, podemos observar a disputa em torno das categorias territoriais que se digladiam em múltiplos planos (institucional, legislativo, empresarial, da concretude da vida), fazendo-nos reconhecer que antes do CIPP esse local já era um território para muitas coletividades, incluindo o povo indígena Anacé. É interessante, portanto, percebermos como, sob uma mesma base geográfica, podem se situar mundos com diferenças abissais entre si, um fenômeno que Haesbaert (2008) denomina de multiterritorialidade e no interior do qual devem ser lidos os processos de desterritorialização e reterritorialização.

Essa salada conceitual nos interessa na medida em que representa uma chave analítica importante para compreendermos os conflitos em jogo. Seguindo essa trilha, a Constituição de 1988 inaugurou, no âmbito normativo, o conceito de “terra tradicionalmente ocupada”, para orientar as políticas destinadas ao reconhecimento dos direitos originários dos povos indígenas sob seus territórios.

O artigo 231, parágrafo 1º da Constituição Federal detalha esse conceito, o que, no mundo do “dever ser”, representa uma tradução normativa, ainda que aproximada, da idéia de território para os diferentes povos indígenas:

Art. 231, § 1º: São terras tradicionalmente ocupadas pelos índios as por eles habitadas em caráter permanente, as utilizadas para suas atividades produtivas, as imprescindíveis à preservação dos recursos ambientais necessários a seu bem-estar e as necessárias a sua reprodução física e cultural, segundo seus usos, costumes e tradições.

De modo a dar concretude a esse conceito, a Constituição determinou ser papel da União demarcar as Terras Indígenas, segundo os usos, costumes e tradições dos povos indígenas (art. 231, *caput*, Constituição).

Diferentemente do conceito de terras tradicionalmente ocupadas, em vigor a partir de 1988, a legislação anterior, especialmente o Estatuto do Índio (Lei nº 6001/73), trazia outras modalidades territoriais aplicáveis aos povos indígenas, com destaque para as chamadas áreas reservadas. De acordo com essa lei, a União poderia estabelecer, em qualquer parte do território nacional, áreas destinadas à posse e ocupação pelos índios, onde poderiam viver e obter meios de subsistência, com direito ao usufruto e utilização das riquezas naturais e dos bens nelas existentes, respeitadas as restrições legais. No contexto das áreas reservadas, as reservas indígenas são locais destinados “a servir de habitat a grupo indígena, com os meios suficientes à sua subsistência” (art. 27 da Lei nº 6.001/73). A principal diferença entre as terras tradicionalmente ocupadas e as reservas indígenas está no fato de que aquela consagrada na Constituição de 1988 representa o reconhecimento, pelo Estado, de uma situação jurídica pré-existente, ou seja, o direito originário dos povos indígenas sobre as terras que tradicionalmente ocupam. Além disso, assegura aos povos indígenas o direito ao presente e ao futuro, uma vez que pressupõe o reconhecimento, enquanto terra tradicionalmente ocupada, das áreas necessárias à reprodução física e cultural dos povos indígenas, segundo seus usos, costumes e tradições. Enquanto as reservas indígenas são áreas adquiridas pelo Estado para assegurar a subsistência de um grupo indígena, localizando-se em território diverso da área de ocupação tradicional desse grupo.

No caso Anacé, desde 2010, a Fundação Nacional do Índio realiza estudos para fins de identificação e delimitação da terra tradicionalmente ocupada por esse povo indígena. Até o momento, contudo, foi produzido apenas um relatório preliminar que excluiu dessa proteção constitucional as aldeias de Matões, Bolso, Baixa das Carnaúbas e Currupião, o que implicou na criação de uma Reserva Indígena, nos termos do Estatuto do Índio. Dentre as justificativas apresentadas no Relatório Preliminar elaborado pela Antropóloga Coordenadora do GT de 2010, Siglia Zambrotti Doria, para excluir aldeias Anacé do conceito constitucional de “terra indígena” consta a que segue:

Considerando estes e outros aspectos abordados neste Relatório, a proposta de delimitação aqui apresentada abarca as terras atualmente habitadas por indígenas Anacé e as que o foram no passado próximo, mas exclui parte das antigas terras de ocupação tradicional dos Anacé na região litorânea, resultado de um processo muito bem sucedido ao longo dos últimos cento e trinta anos de expulsão dos remanescentes indígenas que nelas habitavam (DORIA, 2012, p. 372).

Ao contrário do afirmado, não só havia famílias indígenas nesse local como parte delas foi desterritorializada em 2018, quando da finalização das obras da Reserva Indígena. Havia, ainda, infraestruturas instaladas no local, especialmente a escola indígena “Direito de Aprender do Povo Anacé” mantida pelo Governo Estadual.

Na solução de compatibilização de interesses promovida pela Funai no contexto do conflito entre o CIPP e os Anacé, o conceito de terras tradicionalmente ocupadas inserto na Constituição foi amoldado e remodelado. O relatório simplesmente negou a presença indígena na região litorânea, justamente onde está instalada a maioria das indústrias que integram o CIPP, considerando que esses locais se tratavam de “antigas terras de ocupação tradicional”, tendo sido bem-sucedido o processo de expulsão dos *remanescentes indígenas*. O Relatório, portanto, não só negou a presença indígena no território, como negou o direito à identidade daqueles indígenas, tratados apenas como remanescentes.

Nesse contexto, o Termo de Compromisso que deu origem à Reserva Indígena Tabá dos Anacé assegurou um tipo de negociação política em que as partes estavam posicionadas de forma desigual, sendo um tipo de pacificação do conflito legitimado por aqueles que deveriam proteger e promover os direitos dos povos indígenas, incluindo o próprio Ministério Público Federal, signatário do acordo.

Conclusões

No emaranhado de categorias jurídico-políticas que definem, demarcam e configuram paisagens e relações, os Anacé continuam em disputa com o projeto imposto pelo Complexo Industrial e Portuário do Pecém, dando concretude a essas categorias a partir da produção, reprodução e criação da vida em toda sua potência. Um território enquanto categoria da prática (HAESBAERT, 2020), que representa, além de tudo, uma importante ferramenta de luta. O CIPP, por sua vez, vai redefinindo o espaço e os bens comuns (água, ar, solos), no sentido de considerar a paisagem anterior um vazio econômico e, agora, preenchido de desenvolvimento.

O que está em jogo nesse conflito não é só o domínio sobre o território, mas principalmente o campo ontológico e cosmopolítico da definição de modelos de desenvolvimento e de conceitos de terra, território e territorialidade, que se traduzem nas formas de produzir, gerir e se relacionar com os bens comuns, refletindo projetos antagônicos de presente e de futuro.

Bibliografia

AQUINO, Jakson Alves de. Processo decisório no Governo do Estado do Ceará (1995-1998): o porto e a refinaria. Dissertação (Mestrado em Sociologia), Departamento de Ciências Sociais e Filosofia, Universidade Federal do Ceará, Fortaleza, 2000, 131 f.

BERNO DE ALMEIDA, Alfredo Wagner. Terras tradicionalmente ocupadas – processos de territorialização e movimentos sociais. Revista Brasileira de Estudos urbanos e regionais, v. 6, n. 1, mai. 2004, p. 9-32.

BRASIL. Constituição da República Federativa do Brasil de 1988. Brasília, DF: Senado Federal: Centro Gráfico, 1988.

BRASIL. Lei nº 6.001, de 19 de dezembro de 1973. Dispõe sobre o Estatuto do Índio. Publicado no Diário Oficial da União em 21 de dezembro de 1973.

CAVALCANTI, Josefa Salette Barbosa. Ressignificação dos territórios em um contexto de globalização. In: CAVALCANTI, Josefa Salette Barbosa; WANDERLEY, Maria de Nazareth Baudel; NIERDELE, Paulo André (Orgs.). Participação, território e cidadania: um olhar sobre a política de desenvolvimento territorial no Brasil. Recife: Editora da UFPE, 2014, p. 135-152.

DORIA, Siglia Zambrotti. Relatório Circunstanciado de identificação e delimitação da Terra Indígena Anacé, município de Caucaia-Ceará. Brasília, julho de 2012 (mimeo).

FERNANDES, Bernardo Mançano. Sobre a tipologia de territórios. In: SAQUET, Marcos Aurélio; SPOSITO, Eliseu Savério (Orgs.). Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos. São Paulo: Expressão Popular/Unesp, Programa de Pós-Graduação em Geografia, 2008, p. 197-216.

GUEDES, André Dumans. Da terra ao território: notas para uma sociologia crítica do desenvolvimento. In: SOUZA LIMA, Antônio Carlos et al. (Orgs.). A Antropologia e a esfera pública no Brasil: perspectivas e prospectivas sobre a ABA no seu 60º aniversário. Rio de Janeiro/Brasília: e-Papers/ABA Publicações, 2018, p. 197-218.

HAESBAERT, Rogério. Território(s) numa perspectiva latino-americana. Journal of Latin American Geography, vol. 19, número 1, jan. 2020, p. 141-151.

_____. Dos múltiplos territórios à multiterritorialidade. In: HEIDRICH, Álvaro Luiz et. al (Orgs.). A emergência da multiterritorialidade: a ressignificação do humano com o espaço. Canoas: Ed. Ulbra; Porto Alegre: Editora da UFRGS, 2008, p. 19-36.

NÓBREGA, Luciana Nogueira; BARBOSA, Lia Pinheiro. Entre terras, territórios e territorialidades – o povo indígena Anacé e o Complexo Industrial e Portuário do Pecém, Ceará. Revista Fronteiras & Debates, v. 8, n. 2, 2021, p. 117-139.

OLIVEIRA, João Pacheco. Uma etnologia dos “índios misturados”? Situação colonial, territorialização e fluxos culturais. In: _____. O nascimento do Brasil e outros ensaios – “pacificação”, regime tutelar e formação de alteridades. Rio de Janeiro: Contracapa, 2016, p. 193-228.

SOUZA, Marcelo Lopes. “Território” da divergência (e da confusão): em torno das imprecisas fronteiras de um conceito fundamental. In: SAQUET, Marcos Aurélio; SPOSITO, Eliseu Savério (Org.). Territórios e territorialidades: teorias, processos e conflitos. São Paulo: Expressão Popular; Unesp, Programa de Pós-graduação em Geografia, 2009.

SOUZA, Rute Moraes. Tabas, roças e lugares de encanto: construção e reconstrução Anacé em Matões, Caucaia, Ceará. Monografia. Bacharelado em Ciências Sociais. Universidade Federal do Recôncavo da Bahia. Cachoeira, 2019, 71f.

TÓFOLI, Ana Lúcia Farah de. Disputas Territoriais entre o Complexo Industrial e Portuário do Pecém e as populações tradicionais. Reunião Brasileira de Antropologia, 28, 2012, São Paulo-SP. Anais... São Paulo: ABA, 2012.

WOLF, Eric. Inventando a Sociedade. In: FELDMAN-BIANCO, Bela; RIBEIRO, Gustavo Lins (Org.). Antropologia e Poder – Contribuições de Eric Wolf. São Paulo: Editoras da UnB e da Unicamp, com a Imprensa Oficial do Estado de São Paulo, 2003, p. 305-324.

Palabras clave

Territórios, territorialidades, Anacé; Complexo Industrial e Portuário do Pecém

POLÍTICA TERRITORIAL NO ESTADO DE PERNAMBUCO: A METODOLOGIA DIGITAL DE REGULARIZAÇÃO FUNDIÁRIA EM TERRAS INDÍGENAS

Ronaldo Campos ¹

1 - Universidade Federal do Tocantins.

Resumen de la ponencia

A pesquisa apresenta a experiência em extensão universitária da Universidade Federal de Pernambuco (UFPE) para formação e capacitação dos gestores municipais e de cartórios em regularização fundiária junto ao Programa Moradia Legal do Estado de Pernambuco. A metodologia digital desenvolvida pela equipe da UFPE visa integrar os levantamentos georreferenciados físico, urbanístico, ambiental, social e jurídico para fomentar o Projeto de Regularização Fundiária e a Certidão de Regularização Fundiária (CRF), propiciando o título de posse e propriedade aos ocupantes de terras. Destaca-se assim a formação e capacitação em consonância com a prática a partir da participação das organizações de moradores dos núcleos urbanos informais, assentamentos rurais e de terras indígenas. O objetivo é investigar a importância da política territorial a partir da regularização fundiária georreferenciada em terras indígenas e o referencial teórico remete-se aos aportes das questões de política territorial, participação e desenvolvimento de espaços ocupados. A metodologia segue a análise empírica do modelo georreferenciado à regularização fundiária e a comprovação da hipótese de que instrumentos digitais aplicados à regularização fundiária democratiza os espaços consolidados e apresenta mais eficiência na gestão territorial, garantindo o direito fundamental à moradia nas terras indígenas. Os resultados estão associados a vulnerabilidade da dinâmica territorial, as intervenções integradas e a otimização do processo de regularização fundiária nas terras indígenas.

Introducción

1. Introdução

A pesquisa em tela relata a experiência da Universidade Federal de Pernambuco (UFPE) em atividades de extensão universitária na área de regularização fundiária. Destacam-se as ações de formação e capacitação dos gestores municipais e de cartórios que atuam no processo de regularização fundiária junto ao Programa Moradia Legal (PML) do Estado de Pernambuco. O público alvo da regularização fundiária são os habitantes de ocupações irregulares urbana e rurais, bem como habitantes de áreas rurais ou limites com comunidades e povos indígenas. Contudo, as atividades de formação e capacitação sejam integradas ao PML, observa-se que, no contexto de crise, o aumento das desigualdades socioeconômicas e ambientais nas disputas políticas nos territórios indígenas é confrontado com o *modus operandi* do desenvolvimento territorial contemporâneo.

A regularização fundiária como política pública vem sendo alvo da desconstrução social e da flexibilidade legislativa, afetando os princípios e as prioridades dos movimentos urbanos, rurais e dos povos indígenas, assim como as conquistas constitucionais históricas pelo direito à moradia e ao espaço nas áreas de florestas. A compreensão sobre os limites da flexibilidade regulatória da política territorial é fundamental à formulação de políticas fundiárias e socioambientais sustentáveis, sobretudo para garantir o fluxo social no processo como um todo. O objetivo da pesquisa é investigar, sobretudo, a importância da política territorial a partir da regularização fundiária georreferenciada em terras indígenas, tomando como referencial teórico as experiências vivenciadas que constroem a base de conhecimentos a partir do objeto empírico e práticas desenvolvidas através dos projetos de regularização fundiária.

O trabalho remete-se aos aportes das questões de política territorial, participação e desenvolvimento de espaços ocupados, enfatizando o debate sobre a política territorial nacional e os limites estabelecidos nos marcos regulatórios das políticas fundiárias ao longo da produção dos mecanismos legislativos que buscam possibilitar a participação social e a inclusão no processo de regularização fundiária. Os questionamentos se estendem além dos espaços ocupados e habitados, podendo ser definidores à construção da legislação fundiária e do direito à moradia, fortalecendo a inclusão e a cidadania. Com intuito de destacar a metodologia digital voltada à regularização fundiária, o percurso de investigação da política territorial nacional traz os mecanismos de formulação das políticas fundiárias e o processo de integração dos levantamentos georreferenciados físico, urbanístico, ambiental, social e jurídico do Projeto de Regularização Fundiária e a Certidão de Regularização Fundiária (CRF).

Por fim, a consolidação da formação e capacitação dos gestores faz ampliar a participação das organizações de moradores dos núcleos urbanos informais, assentamentos rurais e de terras indígenas, gerando uma metodologia de análise empírica do modelo georreferenciado e instrumentos digitais que democratizam os espaços na gestão

territorial. A garantia do direito à moradia nas terras indígenas depende do grau de vulnerabilidade da dinâmica territorial, das intervenções integradas e da otimização do processo de regularização fundiária nas terras indígenas.

Desarrollo

2. Política territorial nacional

A política territorial nacional pode ser compreendida com base nos limites da flexibilidade regulatória das políticas públicas urbana e rural, por sua vez, elas definem os mecanismos de formulação das políticas fundiárias, socioambientais e sustentáveis, apontando possibilidades do fluxo social e de inclusão no processo de regularização fundiária. Sendo a regularização fundiária exercida conforme os espaços ocupados, segundo a legislação fundiária, fica garantido o direito fundamental à moradia nos espaços urbanos, rurais e nas terras indígenas. Para isso, o arcabouço legislativo da política urbana-rural nacional estabelece formas de regularização fundiária a partir da Lei nº 13.465/2017 e do Decreto nº 9.310/2018 (BRASIL, 2017; 2018), orientando a política fundiária na direção da constitucionalidade e dignidade da pessoa humana, do direito à moradia e da garantia da inclusão e do reconhecimento da cidadania. Neste contexto, as intervenções sociais, urbanísticas, ambientais e jurídicas, previsto na legislação fundiária, busca a regularização dos espaços ocupados e consolidados.

Em linhas gerais, o processo de regularização fundiária visa a titulação e o pleno desenvolvimento das funções sociais dos espaços urbanos e rurais nas cidades, garantindo a viabilidade dos direitos socioambientais com respaldo normativo da Constituição Federal de 1988 (CF/1988) e do Estatuto da Cidade (Lei nº10.257/2001). A implementação das políticas públicas no Brasil está previsto na CF/1988, estabelecendo um novo contexto democrático para o avanço das políticas públicas específicas, como exemplo das políticas de direitos fundamentais aos povos e etnias. A complexidade da formação rural-urbana das cidades representa parte da diversidade dos seus moradores e ocupações, mantendo-se como ponto central as dificuldades dos cidadãos de interação nos espaços na luta para garantir as conquistas sociais. Para as comunidades indígenas, as conquistas sociais e fundiárias estão associadas ao conceito de ocupação estabelecido no direito territorial, onde o pleno direito ao território é parte da luta e da organização dessas populações. A concepção de território remonta a forma de perceber o domínio da terra indígena como de propriedade e pertencimento das terras, o que faz a necessidade de uma política de demarcação.

A Política Nacional de Gestão Territorial e Ambiental de Terras Indígenas aponta normatizações por meio do Decreto Federal nº7.747/2012. Os fundamentos dessa política encontram-se, portanto, no Estatuto do Índio Lei nº 6.001, de 10 de dezembro de 1973, que estabelece tipos de terras ocupadas pelos povos indígenas, garantindo o direito de propriedade das terras doadas por órgãos públicos e privados ou de aquisições regulamentadas (BRASIL, 1973). No que se refere a regularização fundiária, a CF/1988 define que as terras habitadas pelos indígenas é de propriedade permanente, inclusive as terras de atividades produtivas, à preservação de recursos ambientais e reprodução física e cultural. Contudo, nos últimos anos os conflitos associados com a questão da demarcação de Terras Indígenas (TIs) atingiram grandes proporções, sendo observado a delimitação territorial de terra original dos indígenas diferente dos marcos fundiários do Estado Nacional (EN). A efetivação da política de demarcação e regularização fundiária nas terras indígenas é uma política do EN que deve ser executada, principalmente, com base no direito territorial e na CF/1988, outrossim, na política do direito no campo social, considerado que a demarcação de terras indígenas é uma necessidade urgente frente aos conflitos dos povos indígenas e o não cumprimento da legislação vigente.

Salutar é, o fato da regularização fundiária nos territórios indígenas ou a demarcação sócio-jurídica desses territórios não tenha sido efetivada como política pública, ou seja, para o EN o direito à moradia, em especial, o direito de propriedade como um direito fundamental inerente aos povos indígenas não tem sido visto como uma prioridade (DUPRAT, 2016).

Por outro lado, a regulamentação dos artigos 182 e 183 da CF/1988 referentes à Política Urbana, o Estatuto da Cidade, Lei nº 10.257/2001, aponta efetivações no que tange a interação urbana, social e cidadã, aproximando-se dos princípios da regularização fundiária à função social da cidade e da propriedade urbana-rural (BRASIL, 2001). Para implementação dessa política e instalação do processo de regularização fundiária nas cidades, nos espaços urbanos, rurais e terras indígenas seriam regulamentadas novas legislações específicas, a Política Nacional de Gestão Territorial e Ambiental de Terras Indígenas, Decreto Federal nº7.747/2012 e a Lei nº 13.465/2017 e o Decreto nº 9.310/2018 de regularização fundiária urbana e rural. Esses marcos compõem as normas para o controle do espaço e do solo urbano e rural, principalmente do reconhecimento do direito à cidade e da propriedade, tanto como estratégias de regularização fundiária e urbanística nas áreas ocupadas por população de baixa renda como das terras indígenas.

O direito à moradia como direito social foi reconhecido no Brasil através de emenda constitucional da CF/1988 e a regularização fundiária urbana e rural busca garantir os princípios desse direito constitucional, promovendo a integração social, a segurança jurídica, a qualidade ambiental e o acesso a infraestruturas e serviços urbanos e rurais e colaborando com melhores condições de habitabilidade e a garantia da participação popular nos processos de implantação das políticas públicas (LEVEBvre, 1991). Destacam-se os aspectos relacionados no Estatuto da Cidade (2001) sobre o interesse social que visam regular o uso da propriedade individual e coletivo e a promoção da segurança e do bem-estar dos cidadãos para garantir o equilíbrio socioambiental.

3. Metodologia digital na regularização fundiária

As conquistas históricas do Movimento Nacional pela Reforma Urbana (1970) são partes das reivindicações no bojo das lutas pelo direito à cidade (ROLNIK, 2007), destacando a função social da cidade e da propriedade da CF/1988 e dos instrumentos jurídico-urbanísticos para avanço dos mecanismos da regularização fundiária (GAILLART; DE LA MORA, 2016). As políticas públicas instituídas a partir da criação do Ministério das Cidades (2002) passam a aprimorar a implementação de políticas fundiárias específicas, entre outras, a Lei nº 11.977/2009 dispõe sobre a regularização fundiária e a implementação do Programa Minha Casa Minha Vida (PMCMV).

A política de regularização fundiária regulada pela Lei nº 13.465/2017 institui diretrizes sobre a regularização fundiária e de intervenções urbanísticas como políticas fundiárias à regularização. Nos últimos anos, a política nacional fundiária esteve comandada pelo Ministério de Desenvolvimento Regional (MDR), sendo instituído o Programa de Regularização Fundiária e Melhoria Habitacional (Instrução Normativa N° 2/2021) como parte do Programa Casa Verde e Amarela (2020). Contudo, a busca por alternativas para solucionar a questão fundiária e da moradia (MDR, 2021) contrasta com a realidade dos municípios brasileiros, pois a garantia e segurança de posse da terra e o direito à moradia é hoje uma demanda forte.

Entretanto, a atual Lei nº 13.465/2017 da política fundiária nacional apresenta os procedimentos regulatórios por meio da digitalização, fazendo com que a metodologia digital desenvolvida pela equipe da UFPE no Estado de Pernambuco passe a integrar os levantamentos georreferenciados físico, urbanístico, ambiental, social e jurídico para fomentar o Projeto de Regularização Fundiária e a Certidão de Regularização Fundiária (CRF), propiciando o título de posse e propriedade aos ocupantes de terras. Observa-se assim a necessidade da formação e capacitação em consonância com a prática digital e virtual, a partir da participação das organizações de moradores dos núcleos urbanos informais, assentamentos rurais e, principalmente, de terras indígenas. De um lado, o contexto da crise pandêmica acelerou as desigualdades socioeconômicas e ambientais nas disputas políticas nos territórios indígenas, confrontando o *modus operandi* do desenvolvimento territorial contemporâneo regado pela disputa entre latifundiário e indígenas. Por outro lado, a regularização fundiária como política pública vem sendo alvo da desconstrução social e da flexibilidade legislativa, afetando os princípios e as prioridades dos movimentos urbanos, rurais e dos povos indígenas, assim como as conquistas constitucionais históricas pelo direito à moradia e ao espaço nas áreas de florestas. A compreensão sobre os limites da flexibilidade regulatória da política territorial é fundamental à formulação de políticas fundiárias e socioambientais sustentáveis, sobretudo para garantir o fluxo social no processo como um todo.

3.1 Metodologia interdisciplinar

As ações interdisciplinares compõem a metodologia digital e as atividades georreferenciadas, caracterizam-se como práticas integradas no processo de regularização fundiária e articulam atividades e competências diversas em torno de um objetivo comum de transformação da realidade, neste caso, os projetos de regularização fundiária urbana ou rural. Essas experiências da UFPE estão direcionadas para os projetos urbanos que destacam os pressupostos da busca por soluções sócio-tecnológicas que apoiem o processo e a garantia do exercício do direito à moradia e à cidadania. O objetivo é a promoção da segurança jurídica por via da atividade de regularização fundiária, além da associação de outras atividades que orientam a consolidação dos núcleos ou assentamentos informais a serem regularizados.

Portanto, essas delimitações para formulação da política nacional de regularização fundiária (ROLNIK, 2007), deve-se considerar os aspectos urbanísticos, sociais e ambientais, como condicionantes para a regularização dos núcleos e assentamentos informais. As soluções sócio-tecnológicas que apoiam as atividades interdisciplinares, sobretudo, os Sistemas de Informação Geográfica (SIG) e as plataformas de gerenciamento de processos de titulação de imóveis, são outro elemento relevante para o levantamento, sistematização e análises georreferenciadas da situação existente e para a proposição de soluções adequadas na Regularização Fundiária Urbana e Rural. Confirma-se assim que o processo de regularização fundiária, considerando a integração das atividades, eleva o grau de dignidade humana quando qualifica esses aspectos urbanísticos, sociais e ambientais, como prioridades vinculadas à regularização dos espaços urbanos e rurais, dos núcleos e assentamentos informais e comunidades indígenas. Para isso, a abrangência do conceito de moradia vai além da compreensão isolada do espaço individual da unidade habitacional, ampliando ao espaço ocupado de forma coletiva e muitas vezes comunitária ou da coletividade. Este princípio da integralidade favorece o método da interdisciplinaridade, posto que o espaço habitável deve contemplar diversos critérios pressupondo a inexistência de impactos ou riscos aos ocupantes de núcleos, assentamentos informais ou aos povos indígenas referente a desastres socioambientais. Da mesma forma, a unidade edificada e passível de ser habitada deve apresentar condições físicas, sociais e humanas sem precariedades (FJP, 2020), o que se contrapõe aos aspectos políticos da existência do déficit habitacional nas cidades e municípios, onde as necessidades de melhoria das habitações são demandas de implantação de políticas complementares às habitacionais.

Outro aspecto a ser considerado é o enquadramento dos princípios de interesse social que determina a Lei 13.465/2017, podendo ser aplicado aos núcleos informais ocupados que predomine a população de baixa renda (BRASIL, 2017). Por fim, as ações de ordenamento da política territorial na regularização fundiária devem ser efetivadas à promoção da equidade territorial e integração das intervenções sociais, urbanísticas e ambientais, construindo um universo interdisciplinar e de abrangência dos conceitos, dos princípios e das dimensões associadas à regularização fundiária e ao direito à cidade e à Moradia conforme as experiências práticas e atividades extensionistas da UFPE.

3.2 Práticas de regularização fundiária

As ações de extensão de regularização fundiária promovidas pela UFPE podem ser definidas como atividades que integram, na sua plenitude, um conjunto de intervenções interdisciplinares amparadas nos instrumentos e

indicadores urbanísticos, socioambientais e jurídicos. Busca-se promover nestas ações, além do direito à moradia e à cidadania, a participação dos atores envolvidos no processo de regularização fundiária. O lugar de destaque da interdisciplinaridade na regularização fundiária é o mesmo que promove a participação, a gestão democrática dos saberes específicos e a comunicação interativa com todos os atores envolvidos. Ela toma forma quando esses atores participam de modo efetivo, reproduzindo os vários conhecimentos disciplinares apreendidos, e percebem a interação dos conteúdos que integram significados comuns, sendo voltados para o mesmo fim.

As experiências com regularização fundiária da UFPE apontam atividades exitosas realizadas nos córregos do Balaio e da Batalha na cidade de Jaboatão dos Guararapes-PE. Essas experiências contemplam atividades de extensão universitária voltadas à participação da comunidade e ao princípio básico da regularização fundiária de garantia da segurança jurídica da população ocupante da área de intervenção. A demanda pela atuação da equipe da UFPE no apoio a processos de regularização fundiária urbana desses assentamentos habitacionais partiu da Secretaria de Patrimônio da União (SPU). A ação da equipe extensionista se restringia a estudos técnicos para elaboração de um Plano Urbanístico e de Regularização Fundiária, com propostas de encaminhamento de processos de legalização dominial das ocupações, a ser realizada pela equipe da SPU em Pernambuco (SPU-PE), vinculada ao Ministério do Planejamento.

A experiência iniciada em 2012, denominada Plano Urbanístico e de Regularização Fundiária para os assentamentos habitacionais em área de domínio da União no Parque Histórico Nacional dos Guararapes, se voltava ao estudo sistemático dos aspectos urbanísticos, físicos, socioeconômicos, ambientais, históricos e fundiários que subsidiarão o projeto de regularização da área (UFPE, 2013). Interdisciplinar, este plano compreendia um rol de atividades afinadas com a perspectiva da regularização fundiária a partir de quatro eixos:

- 1) mobilização social e organização do processo participativo;
- 2) pesquisa socioeconômica e cadastral, para fins de regularização fundiária e urbanística;
- 3) levantamento físico planialtimétrico e descritivos da ocupação, para apoio à regularização fundiária e urbanística;
- 4) estudos e projeto urbanístico, para consolidação dos assentamentos, com base nos dados levantados sobre as condições da ocupação.

O processo considerava a participação e a interveniência de vários atores e agentes, em especial os moradores das áreas ocupadas. As atividades de mobilização social foram prioritárias. Todas as etapas do trabalho se iniciavam com o processo de mobilização dos ocupantes, com assembleias comunitárias e realização de inúmeras oficinas e eleições nas quadras para formação de Comissões de Acompanhamento. Ressaltam-se as atividades interdisciplinares nas oficinas comunitárias que formam a base da gestão do projeto e caracterizam a prática de mobilização e participação comunitária, articulando os atores sociais envolvidos na proposta maior de construção da cidadania (CAMPOS, 2014), resultando posteriormente, na formação de um Comitê Gestor para que todos os agentes sociais acompanhassem o processo de regularização.

A sistemática prática é caracterizada pela natureza das atividades comunitárias e os procedimentos necessários ao alcance do objetivo maior. As ações são desenvolvidas e testadas na intervenção dos primeiros espaços definidos para os procedimentos serem adotados em outras áreas. No encadeamento das ações, na prática de levantamento, leitura e análise coletiva das condições da ocupação, tanto os gestores da atividade extensionista quanto os moradores da área se viram envolvidos num processo de aprendizado coletivo. Estes últimos viram-se também empoderados, pois cientes da natureza e objetivo do projeto. Outro fator demonstrativo da coerência da sistemática foi o envolvimento da prefeitura municipal da cidade de intervenção, organismo que assumiu a responsabilidade pela dotação de infraestruturas e serviços, e pelo estabelecimento do status de Zona Especial de Interesse Social (ZEIS), instrumento garantidor da consolidação dos assentamentos. Por outro lado, a equipe da UFPE não se prendeu às limitações de atuação por disciplina. Na perspectiva da interdisciplinaridade, gestores públicos, professores e alunos extensionistas participaram de todas as atividades temáticas, desenvolvendo processos de aprendizagem integrados em meio a uma intervenção empírica complexa.

Na cidade de Igarassu-PE (2016), o projeto da UFPE de Regularização Fundiária de assentamentos habitacionais da Região Metropolitana do Recife (RMR) nos Núcleos Urbanos Informais (NUI) de Tapajós, Posto de Monta e Manancial, foi executado em parceria com a Secretaria de Habitação do Ministério das Cidades (MCidades), numa demanda motivada pelo conhecimento da capacidade técnica da equipe, demonstrada nos trabalhos anteriores de apoio à regularização fundiária dos assentamentos habitacionais. O desafio apresentado era maior, a Regularização Fundiária de Núcleos Urbanos Informais (NUI) consolidados em municípios da RMR, avançando sobre uma atividade que a experiência anterior não abrangeu, a regularização jurídica das ocupações e o correspondente registro dos títulos de regularização fundiária. Este projeto de regularização fundiária de assentamentos habitacionais da RMR iniciou com a seleção dos municípios e dos NUI para intervenção definidos a partir de cinco critérios básicos. Destacando-se assim os de haver organizações sociais e lideranças comunitárias representativas da comunidade/população residente no assentamento a ser regularizado e tratar-se de assentamento habitacional já classificado passível de transformação em ZEIS. Este último critério se atinha à prioridade em se promover processos de Regularização Fundiária de Interesse Social (REURB-S).

A nova política de legislação fundiária traz conceitos que se associam ao ideal da regularização fundiária plena, como os objetivos apresentados na Lei 13.465/2017, de ampliar o acesso à terra urbanizada pela população de baixa renda, de modo a priorizar a permanência dos ocupantes nos próprios núcleos urbanos informais regularizados, garantir o direito social à moradia digna e às condições de vida adequadas e ordenar o pleno desenvolvimento das funções sociais da cidade e garantir o bem-estar de seus habitantes (DINIZ *et al.*, 2019). Entretanto, deve-se observar que a nova Lei não indica o uso de instrumentos como as ZEIS associados ao direito de propriedade dos beneficiários, podendo minimizar a ação do capital imobiliário sobre os ocupantes de núcleos, assentamentos informais ou comunidades dos povos indígenas.

Finalmente, a experiência em Igarassu trouxe algumas inovações notáveis. Como resposta às definições da Lei 13.465 e do Decreto 9.310, incluíram-se os estudos ambientais para apontar áreas não passíveis de consolidação, somando-se à análise das infraestruturas essenciais, o que ampliou o leque de condicionantes para elaboração dos planos urbanísticos. Visando à titulação, o trabalho abrange novas obrigações, como a análise da adequação da adoção de instrumentos jurídicos recentemente regulamentados. Isso obrigou a ampliação e o ajustes das atividades temáticas, que se tornam ainda mais interdependentes e integradas. O advento de um sistema de gerenciamento de informações voltado ao processo de levantamento, análise e indicação de soluções foi um marco de inovação: o Banco de Dados Digital para Regularização Fundiária (BDRF), cuja consolidação alimentaria o sistema automatizado de geração da Certidão Digital de Regularização Fundiária (CDRF).

Para a titulação, o projeto desenvolvido no quadro da extensão apresentava: Denominação, Memorial descritivo e delimitação das Unidades regularizadas (para a individualização das unidades imobiliárias); Definição da Modalidade de regularização, Listagem e Ficha Individual de beneficiários; Responsabilidades de obras e serviços e Cronograma físico de intervenções (intervenções necessárias à regularização). Essas são as bases para emissão da Certidão de Regularização Fundiária (CRF), procedimento que exige atenção especial a cada caso e que se apoiou em atividades georreferenciadas para atendimento aos ocupantes, envolvendo técnicos da UFPE, da Prefeitura Municipal de Igarassu e do Cartório local, em um processo de esclarecimento dos procedimentos gerais e daqueles indicados às situações individuais das unidades a serem regularizadas. Iniciativas essas que deram início às atividades e ações de formação e capacitação dos gestores municipais e de cartórios que atuam nos processos de regularização fundiária junto ao Programa Moradia Legal (PML) do Estado de Pernambuco, nas ocupações irregulares urbana e rurais, áreas ou limites com comunidades e povos indígenas.

4. Regularização georreferenciada em terras indígenas

A experiência da UFPE junto ao Programa Moradia Legal (PML) do Tribunal de Justiça do Estado de Pernambuco (TJPE) compartilha com os gestores municipais e de cartórios do Estado de Pernambuco o processo de integração da regularização fundiária através de atividades georreferenciadas. Esses gestores estão em constante contato com os moradores dos municípios, nas áreas urbanas e rurais e em terras indígenas. As ações georreferenciadas atingem as terras indígenas e podem servir para aprimorar demarcações dos espaços habitados por povos e comunidades nativas.

Desta forma, no conjunto do processo de aprendizagem compartilhada entre agentes extensionistas, organismos públicos e comunidades beneficiadas, a UFPE atende demandas de prestação de serviços. Os contatos com a UFPE em 2020 por representantes da Controladoria Geral de Justiça (CGJ) do Tribunal de Justiça do Estado de Pernambuco (TJPE), geraram experiências e ampliaram as ações de regularização fundiária da universidade. Consolidando assim o foco de interesses no Programa Moradia Legal (PML) e nos princípios de Regularização Fundiária de Interesse Social (REURB-S) da Lei 13.465, visando garantir o título de propriedade de imóvel e a segurança jurídica aos beneficiários em municípios do Estado de Pernambuco inscritos no programa (CGJ, 2021). A gestão da parceria entre a UFPE e o TJPE gerou o Curso de Extensão em Regularização Fundiária oferecido pela UFPE, com o suporte do TJPE, Escola Superior da Magistratura de Pernambuco (Esmape), da Associação dos Registradores de Imóveis de Pernambuco (ARIPE) e da Associação Municipalista de Pernambuco (AMUPE), para formação e capacitação de gestores municipais nos programas e atividades de regularização fundiária com ênfase nas metodologias georreferenciadas.

Os procedimentos da regularização fundiária são destaques do PML como incentivo às políticas públicas setoriais e necessárias à atuação dos municípios nesse campo, bem como as medidas jurídicas e administrativas de cartórios para registro imobiliário. Como é destacado, o programa busca legislar pelo direito à posse e à propriedade dos imóveis aos beneficiários ocupantes de áreas públicas ou privadas. Diante dessa relevância, os parâmetros do direito constitucional à segurança da moradia digna, justiça e paz social são observados.

As atividades do curso de extensão em regularização fundiária oferecido pela UFPE perfazem módulos com conteúdo interdisciplinar, teórico e prático, voltado à aplicação de técnicas necessárias à compreensão dos elementos e segmentos que definem a concepção da modalidade Regularização Fundiária Urbana (REURB): mobilização, selagem, cadastro socioeconômico, ambiental, topográfico, geodésico, cartográfico, urbanístico e jurídico. Considera-se, em primeira linha, consolidar atividades de excelência no Ensino, Pesquisa e Extensão da UFPE, garantindo a consistência e plenitude de dados teóricos e empíricos, à elaboração de peças técnicas para a CRF.

Em seu bojo, as atividades de extensão da UFPE se apresentam como um meio de se assegurar condições práticas para a REURB-S em municípios de Pernambuco. A expertise aportada pela equipe técnica, que se situa em um plano de vanguarda no país, traz consigo não somente uma metodologia georreferenciada de regularização fundiária testada, ajustada e aprovada. Ao focar na atuação interdisciplinar, buscando envolver ativamente os discentes envolvidos, os gestores públicos locais, os técnicos notariais e a própria população alvo, ocupante dos NUI consolidados, a iniciativa reforça a relevância de uma formação interdisciplinar e a exigência da participação social, vistos os cidadãos como protagonistas das ações de regularização fundiária. Busca-se, assim, responder à necessidade do diálogo, entre disciplinas e múltiplos setores da sociedade, no que se refere ao direito à moradia.

O conteúdo interdisciplinar desse curso resgata as atividades das experiências dos projetos de extensão da UFPE desenvolvidas ao longo dos últimos anos. Em sua estruturação, destacam-se as orientações à indissociabilidade entre Ensino, Pesquisa e Extensão e a formação interdisciplinar direcionada ao fortalecimento das participação comunitária, como foco da UFPE, no que tange a consolidação das atividades acadêmicas integradas e desdobramento das atividades extensionistas realizadas através de projetos de extensão de regularização fundiária absorvidos. Neste contexto, são inseridas as propostas da formação e capacitação dos gestores

municipais e de cartórios em regularização fundiária, a partir da metodologia digital e atividades georreferenciadas, visando integrar os levantamentos físico, urbanístico, ambiental, social e jurídico, além da democratização dos espaços consolidados com ênfase no direito fundamental à moradia nas terras indígenas.

Conclusões

5. Notas conclusivas

O apoio à formação em regularização fundiária para os fins do Programa Moradia Legal (PML) se constitui em uma etapa mais recente das atividades de extensão universitária da UFPE. Ele se inscreve numa fase de retrocesso e negação de direitos sociais no Brasil. Foi no contexto de progressivo esvaziamento das instâncias de gestão participativa e de restrição ao movimento de empoderamento social de camadas populares, promovido por uma política de inclusão social e de inversão de prioridades associadas aos sucessivos governos do Partido dos Trabalhadores (PT), que as bases jurídicas e normativas que orientam hoje o PML se consolidaram.

Há que se refletir sobre as origens, abrangências e fundamentos políticos e técnico-jurídicos que condicionam e influenciam cada uma das experiências descritas. Em 2012, interessava-se por assentamentos pobres nos limites do PHNG e voltava-se à regularização urbanística e às diretrizes gerais para posterior regularização fundiária. Ainda que não avançasse sobre a dimensão fundiária em si, o projeto tinha em conta a interconexão entre ela e as demais dimensões sociais, econômicas, ambientais e urbanísticas. A estrutura operacional incorporou de modo mais profundo o preceito da interdisciplinaridade, da metodologia digital e das atividades georreferenciadas, envolvendo todos os membros da equipe extensionista nas atividades integradas.

A experiência desenvolvida junto ao MCidades a partir de 2016, apresenta um quadro de nítido retrocesso do debate das diretrizes para a regularização fundiária e rompimento de um processo de discussão que viria alterar essas diretrizes. A defesa da regularização fundiária imediata, trouxe novos parâmetros de flexibilização das condicionantes para a titulação, foi adotada a estratégia de potencializar os novos instrumentos em favor da titulação da população mais carente. A experimentação nesse sentido se fez necessária, somando-se aos procedimentos de mobilização e orientação técnica, inovações mais profundas nos sistemas de automatização informacional dos procedimentos para a emissão das CRF através do sistema CDRF.

O estímulo à participação dos beneficiários no processo de regularização fundiária seguiu sendo um grande desafio. A parceria com o Programa Moradia Legal (PML), realizada em meio à pandemia da Covid-19, com atividades essencialmente remotas, sofreu o efeito do distanciamento das realidades locais. Mesmo incorporando mecanismos de acompanhamento intensivo, como os plantões de atendimento técnico aos gestores públicos e pessoal dos cartórios, a formação e a percepção interdisciplinar nesse processo se limitou a esses agentes. Tendo como premissa a sintonia com todos atores da sociedade, os habitantes de espaços informais e as comunidades indígenas, a formação-implementação das práticas interdisciplinares, a transformação dos cidadãos em protagonistas do processo de regularização fundiária e, por conseguinte, do exercício pleno do direito à terra, à moradia e à cidade, torna-se mais difícil de ser incutida como cultura desejável.

As ações de regularização fundiária se materializam na promoção da participação, do direito à moradia e da cidadania, buscam integrar os espaços informais à cidade formal e destacam-se como princípios da função social da cidade e da propriedade urbana. Busca-se nos projetos de regularização fundiária a transferência do conhecimento técnico ao contexto social, a difusão dos métodos estabelecidos pela equipe da UFPE para a condução do processo que envolve o direito fundamental à moradia, busca a participação e a inclusão social, territorial, política e urbanística, instrumentalizando a conquista do direito à cidade. Por fim, observa-se a necessidade do conhecimento (GADOTTI, 2017), em especial dos instrumentos de regularização fundiária pelos povos indígenas, um avanço na formação e capacitação de lideranças, produzindo agentes para a condução das lutas pela demarcação de terras e considerando a compreensão da política territorial um instrumento de viabilidade das reivindicações pelo direito de demarcação das terras indígenas e formulação de políticas públicas.

Bibliografia

6. Referências

ALMEIDA, A. W. B. (2004). Terras Tradicionalmente Ocupadas: processos de territorialização e movimentos sociais. *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais*, v. 6, n.1, p. 9-32. Disponível em: <https://rbeur.anpur.org.br/rbeur/article/view/102>. Acesso em: 18 jan. 2022.

BAVARESCO, A.; MENEZES, M. (2014). Entendendo a PNGATI: Política Nacional de Gestão Territorial e Ambiental Indígenas. Brasília: GIZ/Projeto GATI/FUNAI.

BRAGA, D. B. (2013). *Ambientes Digitais: reflexões teóricas e práticas*. São Paulo: Cortez.

BRASIL. (2018). Resolução nº 7, de 18 de dezembro de 2018. Estabelece as Diretrizes para a Extensão na Educação Superior Brasileira e regimenta o disposto na Meta 12.7 da Lei nº 13.005/2014, que aprova o Plano Nacional de Educação – PNE 2014-2024 e dá outras providências. Ministério da Educação (MEC).

_____. (2001). PRESIDÊNCIA DA REPÚBLICA. Lei Federal N° 10.267/2001. Dispõe sobre a regularização fundiária rural e urbana, (...); e dá outras providências. Brasília: PR, SG, Subchefia para Assuntos Jurídicos.

_____. (2017). PRESIDÊNCIA DA REPÚBLICA. Lei Federal N° 13.465/2017. Dispõe sobre a regularização fundiária rural e urbana, (...); e dá outras providências. Brasília: PR, SG, Subchefia para Assuntos Jurídicos.

_____. (2018). PRESIDÊNCIA DA REPÚBLICA. Decreto Federal N° 9.310/2018. Institui as normas gerias e os procedimentos aplicáveis à Regularização Fundiária Urbana e estabelece os procedimentos para a avaliação e a alienação dos imóveis da União. Brasília: PR, SG, Subchefia para Assuntos Jurídicos.

_____. (2007). Decreto no 6.040, de 7 de fevereiro de 2007. Institui a Política Nacional de Desenvolvimento Sustentável dos Povos e Comunidades Tradicionais. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2007-2010/2007/decreto/d6040.htm. Acesso em: 29 jun. 2021.

_____. (2012). Decreto no 7.747, de 5 de junho de 2012. Institui a Política Nacional de Gestão Territorial e Ambiental de Terras Indígenas - PNGATI, e dá outras providências. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2011-2014/2012/decreto/d7747.htm. Acesso em: 29 jun. 2021.

_____. (1973). Lei no 6.001, de 19 de dezembro de 1973. Dispõe sobre o Estatuto do Índio. Disponível em: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/l6001.htm. Acesso em: 29 jun. 2021.

CAMPOS, R. (2014). Política Urbana e Participação: Construção Coletiva para Regularização Fundiária nos Espaços Urbanos de Domínio da União. RMSDU - Revista Movimentos Sociais e Dinâmicas Espaciais, v.3, n.2, p.8-30.

CGJ. (2021). CORREGEDORIA GERAL DA JUSTIÇA. Edital Conjunto N° 01, De 21 de Janeiro de 2021. EMENTA: Dispõe sobre a adesão de Municípios do Estado de Pernambuco ao Programa Moradia Legal, instituído pelo Provimento Conjunto n° 01/2018 (DJe n° 102/2018, de 05/06/2018).

DINIZ, F.; CAMPOS, R.; GARNÉS, S.; AQUINO, M. L. (2019). Extensão universitária para a regularização fundiária à luz da lei 13.465/2017: qual espaço para o exercício do Direito à Cidade? In Anais do XXV ULACAV. Recife: UFPE, Rede ULACAV, Ciapa, 2019, p. 85-96.

DUPRAT, Deborah. (2016). Ministério Público Federal Procuradoria Geral da Republica 6a Câmara de Coordenação e Revisão – Populações Indígenas e Comunidades Tradicionais. 2016. Disponível em: <http://mpf.mp.br/pgf/documentos/Atuao_MPF_demarcacao_conflitos.pdf>. Acesso em: 12 dez. 2022.

FJP. (2018). Estatística e Informações: demografia e indicadores sociais. Déficit habitacional no Brasil - 2015. Belo Horizonte: Fundação João Pinheiro, Diretoria de Estatística e Informações (DIREI), 78 p. Disponível em: <http://www.bibliotecadigital.mg.gov.br/consulta/consultaDetalheDocumento.php?iCodDocumento=76871>. Acesso em: 11 nov. 2022.

GADOTTI, M. (2017). Extensão universitária: para quê? Instituto Paulo Freire, v. 15, 2017. Disponível em: <https://www.paulofreire.org/images/pdfs/Extensao_Universitaria_-_Moacir_Gadotti_fevereiro_2017.pdf>. Acesso em: 20 out. 2022.

GAILLART R., DE LA MORA L. (2016). A institucionalização do “direito à cidade”: um conceito ainda mobilizador de moradores de bairros populares? Segregação, desigualdades, políticas. In Anais do Seminário Diálogos França Brasil 4ª edição. Salvador.

GARNÉS, S.; LEAL, S. M. R.; CAMPOS, R.; DINIZ, F. R.; GONÇALVES, M. L. A.; ZANCHETI, S. M. (2017). Projeto de Regularização Fundiária de Assentamentos Habitacionais na Região Metropolitana do Recife. Relatório de Atividades. Meta 1. Recife: Departamento de Engenharia Cartográfica. UFPE.

HARVEY, D. (2013). O direito à cidade. Revista Piauí, julho de 2013, edição n° 82, 2013. Disponível em <<http://revistapiaui.estadao.com.br/edicao-82/tribuna-livre-da-luta-de-classes/o-direito-a-cidade>>. Acesso em 23 set. 2022.

LEFEBVRE, H. (1991). O direito à cidade. Tradução de Rubens Frias. Primeira Edição, Editora Moraes, São Paulo.

MDR. (2021). Ministério de Desenvolvimento Regional. Instrução Normativa N° 2, de 21 de janeiro de 2021. Regulamenta o Programa de Regularização Fundiária e Melhoria Habitacional, integrante do Programa Casa Verde e Amarela, destinado ao atendimento de necessidades habitacionais e a garantir a segurança na posse de moradia de famílias de baixa renda. Brasília: PR, DOU.

ROLNIK, R. et al. (Org.). (2007). Regularização fundiária sustentável – conceitos e diretrizes. Brasília: Ministério das Cidades, 304 p.

UFPE. (2021). Programa de Regularização Fundiária da UFPE. Edital 01/2021 - Credenciamento de Ações de Extensão nas Modalidades Programa, Projeto, Curso, Evento e Serviço. Pró-Reitoria de Extensão e Cultura - PROExC, UFPE.

UFPE. (2021). Projeto de Regulamentação da ZEIS Manancial Pitanga do Município de Igarassu-PE. Estudo da Área de Igarassu. Recife: Departamento de Engenharia Cartográfica. UFPE.

UFPE. (2013). Relatório final do projeto de regularização fundiária de assentamentos habitacionais em área de domínio da União - Parque histórico nacional dos Guararapes (Córrego do Balaio). Recife: UFPE.

Palabras clave

Política; Metodologia; Regularização.

Resumen de la ponencia

Este artigo analisa os movimentos indígenas que eclodiram na América Latina na década de 1980. Potencialmente, se fará um estudo investigativo entre o Brasil e o México, balizando a articulação política entre os dois países e os principais acontecimentos das organizações entre os séculos XX e XXI. No México, a Frente Independiente de Pueblos Índios (FIPI) foi a primeira expressão do movimento indígena organizado criada em 1988. O Ejército Zapatista de Liberación Nacional e seus líderes influenciaram a criação dos estados autogestionados, até hoje existentes no país (Baronnet, 2012; De La Grange; Rico, 1999; Vitali, 2015). No Brasil, a União das Nações Indígenas (UNI) ocorre em 1980 orquestrando uma grande articulação latino-americana (Bastos Lopes, 2017; Munduruku, 2012). Apesar de distintos os dois países, principalmente o México, ambos figuram entre os principais expoentes do movimento ameríndio organizado; este artigo analisará tal contexto.

Introducción

Este artigo abordará predominantemente os movimentos indígenas nos levantes do Brasil e do México. A escolha das duas nacionalidades, decorre exponencialmente de suas atuações políticas em diferentes contextos históricos.

No México, a distinção arbitrária entre imigrantes e nativos constrói fronteiras internas com fortes implicações de classe. Nas áreas cinzas entre legalidade e ilegalidade, imigrantes indígenas apelam aos direitos humanos que transcendem a norma estrangeira (Rockwell, 2015). Criam-se, substancialmente, novas minorias emigratórias e movimentos linguísticos como o “Spanglish (Espanglês)”, “português indígena” e/ou o “espanhol rioplatense” (guarani - castelhana paraguaio) devido à diluição dos aspectos migratórios.

Todavía, declarações internacionais e políticas públicas, ainda obrigam minorias a comprovarem determinadas identidades fixas. Quem acede ao privilégio branco nestes casos não precisa discriminar um grupo étnico ou racial. Os povos obrigados a trasladar-se, perseguidos ou refugiados, são os indivíduos visibilizados como “pessoas de cor” pela emigração. É comum que assinem raça e etnicidade a quem percebem indígenas ou imigrantes. Os organismos políticos que promovem os direitos humanos os mais universais a exemplo da UNESCO, interpretam estes movimentos sob a base dos direitos individuais, negando pertencas coletivas ou identidades híbridas, complexas, familiares. Identidades construídas com enorme esforço de geração em geração nos movimentos de êxodo urbano (Rockwell, 2015). Junto a este efeito, aumenta a tendência a criminalizar a migração e a indigenização derivando outra maneira de afirmar os indígenas na ilegalidade, inclusive em terras americanas.

Povos como os Guaraní Kaiowa do Brasil, Mexicas do México, Mapuches do Chile respondem a esta segmentação, reivindicando emblemas cosmológicos em distintivos como, a “madre Tierra”, “el buen vivir”. Segundo Elsie Rockwell (2015), alguns intelectuais críticos das metrópoles anglo-europeias já usam tais termos como, “pachamama”, “teko porã”, “xamanismo” para apelar à resistência indígena ao modelo capitalista. Cabe perguntar, no entanto, se esta apropriação política, alheia e não raras vezes descontextualizadas dos símbolos e suas sociedades, apoia os movimentos e\ ou potencializa movimentos políticos.

Desarrollo

Movimento Indígena no Brasil

Os excessos de identidades e as novas minorias percebem-se tanto no contexto mexicano, como brasileiro, ao criar movimentos indígenas pouco unificados entre si sobre o aspecto da diferença e da virada ontológica, não raras vezes anarquistas no caso das manifestações latino-americanas (Cusicanqui, 2015, 2018). Portanto, movimentos brasileiros e mexicanos parecem ter como característica uma associação mais ou menos definida de desterritorialização e de participação em redes internacionais. Sendo atualmente, o grupo étnico menos ou tão importante, quanto à filiação a algum movimento social organizado indígena e às agendas definidas.

Como bem afirma Homi Bhabha (2013, p.74), “com demasiada frequência costuma-se imaginar que as minorias, sejam nacionais, imigrantes ou em diáspora, com sujeitos como culturas de origem, dedicados a preservar a ortodoxia de culturas particulares no contexto da grande tormenta e urbanismo ocidental”. Tais construtos contra a criação de minorias e novas identidades, ignoraria a dupla conotação entre atores estatais, particulares e não estatais nas periferias, que frequentemente legitimam meios não estatais entre os grupos subalternos.

O movimento indígena brasileiro em seu processo político iniciou com entidades apoiadoras, contrárias aos fechamentos ditatoriais (Bastos Lopes, 2017). Teve ampla influência a Teologia da Libertação com o objetivo da encarnação e missão calada; as ordens salesianas e jesuítas auxiliavam nesse período os encontros indígenas, porém, não catequisavam ou evangelizavam suas manifestações. Em muitos seminários organizados pelo Conselho Indigenista Missionário (CIMI), líderes como Álvaro Tukano, Marcos Terena, Ailton Krenak constituíram a União das Nações Indígenas (UNI) em 1980.

Explicitamente, podemos afirmar que no modelo unitário, a UNI adquiri os ganhos e conflitos da articulação política ao tentar concentrar muitos grupos étnicos indígenas em uma única organização. No entanto, na América Latina, lideranças indígenas reuniam-se pelo fim dos regimes totalitários. Entre os movimentos indígenas, destacavam-se a atuação do Chile, Peru e Bolívia com maior correspondência (Bastos Lopes, 2017; Ramos, 2012). A UNI articulava-se, assim, a redes com impacto e amplitude. Sobre o período, Álvaro Tukano, presidente da UNI no período Constituinte, nos esclareceu sobre a articulação com outros países no seguinte sentido:

Foi a partir da UNI que nós descobrimos índios no Brasil, índios fora do Brasil e fizemos uma grande articulação latino-americana. Entre os anos 1981 a 1987, a UNI participou da conferência da UNESCO na Costa Rica, Organização das Nações Unidas na Suíça, Congresso Indígena da Colômbia e outros.

[...]

A UNI foi importante porque eu e Krenak nós passamos a intermediar os conflitos entre os dirigentes indígenas e os coronéis, os fazendeiros. E nossa vida foi de correria. Eu deixei de estudar para cuidar do Movimento Indígena, porque eu senti que essa era a minha vocação. Outros já não conseguem dirigir o movimento indígena sem salário, nem as próprias ONGs o conseguem fazer. Mas fazer o movimento indígena é testar nossa capacidade de organização para articular nosso povo. E o movimento foi para buscar os líderes tradicionais, lutar contra a ditadura e fazer a nova Constituição. E hoje nós já estamos velhos. (TUKANO, A. entrevista concedida à autora em 2011).

Movimento Indígena no México

No México, a Frente Independiente de Pueblos Indios (FIPI) foi a primeira forma do movimento indígena organizado em 1970 a exemplo, temos no Brasil em 1973, o Estatuto do Índio criado no mesmo período (Ramos, 2012; Munduruku, 2012). A FIPI estabeleceu o levante de autonomia indígena de forma separada do movimento camponês, até então, não distinguidos pelo governo. Como observou Cusicanqui (2015, 2018) entre os anarquistas indígenas, assim como os kataristas e movimentos de cocaleiros, cultivadores de coca, a racionalidade do governo ao determiná-los em políticas de minorias, devem ser questionadas. Os movimentos indígenas, alguns anarquistas e outros autogestionados, muitos comuns no México, instigam a romper atos colonizados na construção das políticas de Estado para minorias (Baronnet, 2012; Vitali, 2015; Cusicanqui, 2015, 2018).

Posteriormente, em 1992, criou-se a Frente Nacional de Pueblos Indígenas (FRENAPI) que se articula à União das Nações Indígenas brasileira, em resposta às Constituições que surgiam após as ditaduras[1]. Ocorre em Oaxaca, México, o Fórum Internacional dos Direitos Humanos dos Povos Índios, extrapolando as fronteiras das três américas – denominada Abya Yala, na autorreferenciação dos próprios grupos reunidos. Aproximam-se, nesse período, portanto, redes de movimentos distintos e as redes políticas e comerciais ficam mais difíceis de serem obstruídas pelos Estados- Nação.

Como bem conhecido das literaturas e acervos do período, a guerra que propôs o EZLN seguiu ao Estado mexicano, foi detida, apenas, pela sociedade que tomaram às ruas, exigindo a mediação do conflito e os acordos por paz.

O Acordo de San Andrés[2], estabeleceu a autonomia entre os movimentos indígenas e camponeses, influenciando organizações posteriores (Baronnet, 2012; Vitali, 2015). Existem, atualmente, sete cidades geridas na região de Chiapas e Oaxaca pelos Municípios Autônomos Rebeldes Zapatistas (MAREZ). Nesses Estados, estabelecem-se terras comunais, autogestão (las juntas de buen gobierno), assembleias populares, e articulações que influenciam camponeses e indígenas atualizados pela autogestão zapatista.

Entre os mexicanos, os governos conservadores a partir de 1982 (Miguel de La Madrid, Salinas e Ernesto Zedillo), seguido de Fox e Felipe Calderón, ambos do Partido da Ação Nacional (PAN), bem como o retorno ao governo, Enrique Peña Nieto, mais conservador, desde 2012 (De La Grande; Rico, 1999; Silveira, 2018), promoveram revoltas e levantes em territórios autônomos recentemente. Boa parte das províncias de Chiapas e Oaxaca, estados indígenas com agudização rural e camponesa, vivem de movimentos de autogestão e resistências contra esses governos.

Entre 2016 e 2017, Maria de Jesus Patricio (*Marichuy*), membro do Congresso Nacional Indígena, obteve o apoio dos zapatistas e do próprio EZLN, para a candidatura à presidência mexicana. Para muitos teóricos (Baronnet, 2012; De La Grande; Rico, 1999) este movimento desarticula o anarquismo no sentido tradicional de política autogestionada e isolada das redes presidenciais, bem como explicita as crises paradigmáticas do Estado. A carta que elege Patrícia, repete sucessivamente os casos dos “*malos gobiernos*” às autogestões ameríndias (Baronnet, 2012; Silveira, 2018). No fim, o Conselho Nacional Indígena (CNI) propõe a criação de uma assembleia permanente de consulta popular para decidir a candidatura de seus representantes, associadas ao CNI. Tal consulta deveria contemplar 43 povos, em 523 comunidades, de 25 estados. Se favorável, o resultado criaria um *Consejo Indígena de Gobierno* (CGI), com uma mulher indígena indicada à disputa da presidência da república (Vitali, 2015). Explicitamos a Carta do Exército Zapatista e Conselho Nacional Indígena em apoio à candidatura.

“Considerando que la ofensiva en contra de los pueblos no cesará sino que pretenden hacerla crecer hasta haber acabado con el último rastro de lo que somos como pueblos del campo y la ciudad, portadores de profundos descontentos que brotan también en nuevas, diversas y creativas formas de resistencias y de rebeldías es que este Quinto Congreso Nacional Indígena determinó iniciar una consulta en cada uno de nuestros pueblos para desmontar desde abajo el poder que arriba nos imponen y que nos ofrece un panorama de muerte, violencia, despojo y destrucción. Ante todo, lo anterior, nos declaramos en asamblea permanente y consultaremos en cada una de nuestras geografías, territorios y rumbos el acuerdo de este Quinto CNI para nombrar un concejo indígena de gobierno cuya palabra sea materializada por una mujer indígena, delegada del CNI como candidata independiente que contienda a nombre del Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en el proceso electoral del año 2018 para la presidencia de este país. (CNI; EZLN, 2016)

[1] Sobre governos autocráticos na América Latina no período 1960-1980 e a posterior abertura política sugerimos ver: (1) FICO, C. Les régimes autoritaires au Brésil durant l ère républicaine. Cahiers du Brésil Contemporain, v. 1, n.1, p. 30- 40, 2011. (2) RAMOS, A. R. Introdução. In: RAMOS, Alcida. R. (Org.). Constituições Nacionais e Povos Indígenas. Belo Horizonte: Ed. UFMG, 2012. p. 7-17.

[2] Muitos zapatistas desacordaram das primeiras negociações por paz com o governo. O Estado estabeleceu então, durante os dias 3 a 8 de janeiro de 1996, o Primeiro Fórum Nacional Indígena, que fora realizado na cidade de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. Precedido de pelo menos quinze fóruns regionais, os fóruns acabaram dando lugar ao Congresso Nacional Indígena, formalizado durante uma assembleia realizada na Cidade do México, capital, de 9 a 11 de outubro de 1996. Os movimentos indígenas divulgaram em todo o país os acordos de San Andrés sobre derechos y cultura indígena. Foi proposta, assim, a iniciativa de reforma constitucional elaborada pela Comissão de Concórdia e Pacificação (COCOPA).

Conclusiones

No México e no Brasil, portanto, é possível observar dois pares de contrastes: em relação ao quantitativo populacional, o que influencia especialmente os movimentos indígenas (Unesco Etxea, 2010; Ramos, 2012). O Brasil, converge uma diversidade de etnias distintas e línguas intercomunicantes mais elevada, embora, uma população absoluta inferior, o que consequentemente impacta nas suas organizações. O México, possui uma população indígena absoluta maior, porém, as políticas públicas discutem menos um modelo diferenciado de política no próprio Estado ou a inserção de líderes representativos ao governo mexicano, como o caso do Brasil que pessoaliza lideranças que respondem a grandes grupos.

No contexto mexicano, cabe observar a influência dos zapatistas nas políticas comunais e a autogestão coletiva, não tão localizadas em grandes nomes, particularmente. Estes movimentos criaram ao longo dos anos, o costume de comunidades autônomas e até mesmos cidades indígenas autogestionadas, o que concebe aspectos políticos independentes.

Desde os anos 1980 no Brasil, os movimentos têm se esforçado para criar alianças políticas que combinam diferentes tradições, culturas e sistemas de Estado. Talvez, como sugere Baniwa (2012), Edson Krenak (2021) e outros teóricos associados aos movimentos indígenas organizados, a opção mais interessante, seriam as autogestões políticas, como a exemplo das comunidades no México e na Bolívia, o que exclui a concepção legalista estatal, na qual no Brasil, os indígenas participam, mas não criam ou administram integralmente nenhuma delas (Baniwa, 2012). Essa negociação com os localismos, novas minorias e autogestões de governo criam novos pontos cruciais e alternativos para os movimentos organizados.

Bibliografía

BANIWA, G. A. (2012). A conquista da cidadania indígena e o fantasma da tutela no Brasil contemporâneo. In: RAMOS, A. R. (Org.). *Constituições Nacionais e Povos Indígenas*. Belo Horizonte: Ed. UFMG.

BARONNET, B. (2012). *Autonomía y Educación Indígena. Las escuelas zapatistas de la Selva Lacandona de Chiapas, México*. Quito: AbyaYala.

- BASTOS LOPES, D. (2017). A presença do invisível na Constituinte: com a palavra os povos indígenas (1986-1988). *História Revista (online)*, Goiânia, 22 (1), 71-87.
- BHABHA, H. K. (2013). *Nuevas minorías, Nuevos Derechos: notas sobre los cosmopolitismos vernáculos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- CUSICANQUI, S. R. (2015). *Sociología de la imagen: miradas ch'ixi desde la historia andina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón.
- CUSICANQUI, S. R. (2018). *Un mundo ch'ixi es posible: ensayos desde un presente en crisis*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Tinta Limón.
- DE LA GRANGE, B.; RICO, M. (1999). *Marcos: la genial impostura*. México: Nuevo Siglo Aguilar.
- FICO, C. (2011). Les régimes autoritaires au Brésil durant l'ère républicaine. *Cahiers du Brésil Contemporain*, 1 (1), 30- 40.
- JURUNA, M.; HOHLFELDT, A.; HOFFMANN, A. (1982). *O gravador de Juruna*. Porto Alegre: Mercado Aberto.
- KRENAK, E.; BASTOS LOPES, D.; PEIXOTO, L. (2021). Com que sangue foram feitos meus olhos? Conversando com Edson Krenak sobre literaturas e metodologias indígenas. *Revista Teias*, Rio de Janeiro, 22, [n. 70 especial], 12-28.
- MUNDURUKU, D. (2012). *O caráter educativo do movimento indígena brasileiro (1970-1990)*. São Paulo: Paulinas.
- RAMOS, A. R. (Org.). (2012). *Constituições Nacionais e Povos Indígenas*. Belo Horizonte: Ed. UFMG.
- ROCKWELL, E. (2015). Conversaciones en torno a la educación con pueblos indígenas/migrantes. In: NOVARO, G.; PADAWER, A.; HECHT, A. *Educación, Pueblos Indígenas y Migrantes: reflexiones desde México, Brasil, Bolivia, Argentina y España*. Buenos Aires: Editorial Biblos. p. 11-39.
- UNESCO ETXEA. (2010). *Derechos Culturales*. Documentos Básicos de Naciones Unidas. Bilbao: Centro UNESCO del País Vasco.
- VITALI, M. A. (2015). Literatura rebelde zapatista: a produção e a escrita do subcomandante insurgente Marcos. *Revista Eletrônica da ANPHLAC*, 17, 189-213.

Palabras clave

Movimentos Indígenas contemporâneos; Brasil; México

UMA PESQUISA SOBRE O MERCADO DE CITAÇÃO DE AUTORIAS INDÍGENAS NOS MATERIAIS DIDÁTICOS E PERIÓDICOS CIENTÍFICOS NO BRASIL (2019-2021)

Danielle Lopes¹; Juliana Minervino da Costa¹; Gabriel de Carvalho Gomes¹; Vanessa Rodrigues¹

1 - Universidade do Estado do Rio de Janeiro.

Resumen de la ponencia

Esta comunicação analisou dados quantitativos referentes à presença de autorias indígenas nos materiais didáticos e nos periódicos científicos da região Sudeste brasileira. Partindo de análise quantitativa e qualitativa, analisou-se que a escrita de si indígena é radicalmente múltipla e descentrada da concepção de um indivíduo tipicamente humano, convergente e universalista. Em um segundo momento, foi observado as enunciações indígenas escolhendo, para tanto, algumas obras com ilustrações e textos. A partir dos resultados foi constatado o esvaziamento de tais autorias em primeira pessoa nos materiais científicos. Em contraposição, o crescente interesse de pesquisadores sobre a temática nos últimos anos aumenta expressivamente. Em síntese, trata-se, portanto, da interpelação dos materiais didáticos analisando os efeitos da diferença, da escrita e do mercado de citações indígenas no ambiente escolar.

Introducción

Este artigo analisa o mercado das autorias indígenas na época contemporânea. Foram investigados os últimos arquivos das plataformas CAPES e IBCT e em outro contexto, os materiais didáticos de determinado instituto de educação. Para tanto, selecionamos alguns gráficos e mostragens que serão debatidos nesta pesquisa.

Nas reformas curriculares previstas pela UNESCO as legislações que normatizaram a obrigatoriedade do ensino de culturas africanas e indígenas no Brasil, são potencialmente autorizadas nos currículos acadêmicos, embora, atualizem as identidades do direito do indivíduo universal e não os direitos difusos ou coletivos, como tem se debatido efusivamente nas políticas anarcoindígenas da América Latina (Cusicanqui, 2015). Arriscamo-nos, portanto, ao processo de crítica utópica às dicotomias entre essencialismo/ desconstrucionismo periféricos defendidos, quase sempre, nas mesmas lógicas de base moderna. E para tanto, partimos das economias das citações indígenas nas revistas.

Desarrollo

1. Metodologia

O estudo se baseia fundamentalmente em uma metodologia de foro quantitativo, tomando como luz as discussões pós qualitativas iniciadas pela corrente pós-estrutural de métodos e aferição de dados. Nesse sentido, vamos analisar os dados aqui, com talvez menos certezas que estes valham. As funções quantificáveis dependem de fatores, como realidade de termos, provas, o que implica “suposta razão”, e naturalmente, o entendimento de verdade. Tais evidências mitigam o que os autores pós-quali entendem como “uma imitação servil do método das ciências brutas”. Ou seja, forja-se um positivismo que concebe uma acepção limitada de pesquisa e metodologias para as ciências humanas (Krenak, Bastos Lopes, Peixoto, 2021; Pierre, 2013; 2014). Nestes casos, as ontologias e os autores indígenas, que não assumem o sujeito/ objeto binário como realidade totalitária em si, auxiliam de forma especialmente contundente no entendimento de que os dados em contextos individuais, não são grandes qualificadores “em realidade”. Nas palavras de St. Pierre (2013) sobre tal aspecto:

Eu li muitos relatórios de pesquisa qualitativa em que as teorias descritas na revisão de literatura foram abandonadas durante a análise porque os pesquisadores estavam obcecados com a “aparência bruta” do senso de dados ao privilegiar a presença de sensação na coleta de palavras de entrevistas face a face e em observações. Codificando palavras/ dados (mesmo que usando *a priori* esquemas de codificação); e por “descobrir” regularidades empíricas e padrões (temas) em palavras, textos utilizando indução analítica e realismo ontológico para a sua realização. Essas práticas refletem o positivismo latente que supera o interpretativismo, tratando palavras como dados brutos e numéricos que podem produzir a verdade. Neste cenário, os melhores dados não exigem interpretação teórica, acredita-se que eles podem “falar por si”. É realmente bruta tal forma de investigação. [...] No final, os relatórios que não conseguem interpretar, teorizar, não fornecem uma evidência de qualquer coisa muito analítica. Alguém poderia

argumentar que a fraqueza desse tipo de pesquisa é causada pelo próprio cientificismo (St. Pierre, 2013, p. 3, tradução nossa).

2. Autorias indígenas em revistas científicas

Apresentamos pesquisas em revistas científicas durante os anos 2016 a 2019 a partir dos sites CAPES e CNPq. Como primeira etapa, realizamos o levantamento quantitativo a partir de duas grandes palavras-chaves, “Indígenas em Materiais Didáticos” e a “Representação do Indígena no Material Didático” convergindo para o campo da Educação. No segundo gráfico, concomitantemente, 10 dessas produções foram selecionadas e debatidas. Porém, apresentaremos neste trecho apenas os apontes quantitativos no intuito de contribuir para uma visualização comparativa, sem ainda a análise dos materiais didáticos e propriamente o PNLD.

No gráfico 1, “Indígenas em Materiais Didáticos”, em 2016 localizamos nas bases das revistas científicas CAPES, 917.054 pesquisas com o tema objeto e em 2019, 107.154,3 trabalhos, evidenciando um aumento expressivo no período de três anos. Em uma porcentagem aproximada:

80% dos periódicos científicos demonstram que indígenas estão representados em materiais didáticos. 20% dessas mesmas revistas, pontuam que os materiais didáticos não fazem menção a autores indígenas. 90% não incluem autores indígenas nas referências dos artigos. Apenas 10% dos periódicos com referida palavra-chave possuem autorias indígenas (como colaborador, ou mesmo, coautor) nas referências bibliográficas.

Já no gráfico 2, a “Reprodução do Indígena em Materiais Didáticos”, em 2016 esboçava 978.759 periódicos e em 2019 localizamos 113.783,5 investigações aumentando para 864.975,5 pesquisas no período de três anos[1].

60% das produções evidenciam que os indígenas constam nos materiais didáticos. 40% dos estudos demonstram que os materiais didáticos não mencionam populações indígenas. Apenas 20% das pesquisas nesta palavra-chave possuem escritores ameríndios como autores ou colaboradores nas referências bibliográficas. 80% das pesquisas não têm a autoria, colaboração ou fazem qualquer citação a autores e colaboradores indígenas.

3. Materiais Didáticos na Educação Básica

Sobre o instituto de educação na cidade do Rio de Janeiro: a instituição atende o corpo acadêmico e escolar, sendo este um dos aspectos decisivos para o campo. Reconhecida como instituição de excelência, o corpo pedagógico agrega estudantes da educação básica e professores universitários que desenvolvem pesquisas em diferentes áreas do conhecimento (Bastos Lopes, 2019, 2022). A escolha decorre, justamente do caráter privilegiado do local, possuindo uma variabilidade de projetos, currículos e acervos literários.

Nos últimos anos, uma fala recorrente reconhece a falta dos autores indígenas nos materiais didáticos. Existiria pouco ou nenhum espaço para discussão histórica (Bastos Lopes, 2019). Um estudo produzido por autores ameríndios norte e sul-americanos (Terena, 2020; Taiaiake, 2009; Smith, 2012) demonstrou como os livros utilizam uma linguagem humanista e racional para ensinar conceitos animistas e sagrados dos povos indígenas.

O conceito de material didático ampliou com a Lei nº 11.645/08 e o Parecer nº 14/15 (BRASIL, 2008), afirmando a obrigatoriedade do ensino indígena. As políticas têm conseguido dessa forma, a problematização das tipificações dos materiais pedagógicos (Bastos Lopes, 2019). Este é um ponto positivo para a Educação Indígena, entretanto, em vez de olhar para o contraste apenas no nível legislativo, queremos levar o argumento em outra direção. A pesquisa orienta-se a partir de duas grandes hipóteses: a primeira (1), considera a existência de um novo paradigma que tem incorporado indígenas nos currículos de Educação Básica. A (2) segunda, entende que apesar da inclusão da temática, apoiados pelas políticas de diversidade, a sua figura ainda é representada em pressupostos assimilacionistas e esquemáticos sem grande participação de autorias ou enunciações nos produtos que chegam às escolas.

Para a análise, o primeiro eixo compreendeu um trabalho tipicamente estatístico de contagem e mapeamento das autorias indígenas. O levantamento com foco na representação foi produzido em extensa parte, na primeira parte do projeto, referente a autores nas publicações das revistas científicas. No estudo de caso dos materiais pedagógicos, dividimos a pesquisa em três segmentos. (1) a análise do quantitativo dos conteúdos programáticos e materiais sobre culturas indígenas nos dois últimos anos do instituto. Com base nos levantamentos, passamos a uma (2) segunda etapa, a da metodologia, o estudo qualitativo bibliográfico do ensino dessas sociedades nos materiais de ensino. Em seguida, passamos ao (3) terceiro eixo performático: a publicização dos dados com o objetivo de oferecer análises e mostras quantitativas.

O gráfico 1 esboça o resultado quantitativo das atividades do instituto de forma genérica. Como resposta, pode-se constatar que 21% dos materiais possuem abordagem convergente ao estudo indígena. Em contraposição, 79% dos exercícios não apresentam qualquer conteúdo relacionado e/ ou suas derivações. Os conteúdos analisados refletem reiteradamente os diversos campos disciplinares do Ensino Fundamental. Esses campos estão divididos em projetos sendo eles: Projeto Bairros, Projeto Ciências, Projeto Matemática, Projeto Português, Projeto Povos Brasileiros, e Projeto Vale do Paraíba. Além disso, conta também com avaliações e vídeos. O total de conteúdo foi de aproximadamente 240 acervos e desse número, apenas 26 trabalharam a temática ameríndia se incluirmos as avaliações e vídeos, em contraste aos 214 restantes que não estudam ou fazem nenhuma menção ao tema objeto.

Com acesso ao banco de dados, foram coletados materiais de diversas áreas do ensino. Em consequência, houve uma análise das atividades selecionadas que abordavam questões referentes aos indígenas.

Ressaltamos que entendemos como enunciação indígena toda e qualquer citação ou estudo aprofundado dessas populações. Uma próxima análise foi situar e quantificar das enunciações quantas possuíam autorias indígenas, entendendo como autoria, toda participação como interlocutores, considerando escritos, falas, textos e vídeos.

Complexificando a ideia de uma autoria meramente indexada em livros.

O segundo gráfico acima, demonstra a análise sobre autorias/ enunciações, resultando em apenas 4% dos materiais inspirados ou com autores indígenas no seu corpo de citação. Sendo 96%, os que não possuem tais tipos de manuscritos.

Figura 1 – Tabela, Textos e Materiais Didáticos

PROJETO PORTUGUÊS
PROJETO POVOS BRASILEIROS
PROJETO CIÊNCIAS
VÍDEOS, POWER POINT E LINKS DO YOUTUBE

O buraco no céu (Daniel

Munduruku)

A participação dos povos indígenas na cultura brasileira Avaliação de Ciências: mapa das populações indígenas
Aldeamento Indígena

Os filhos do trovão

(Daniel Munduruku)

Antes de nós, os índios

Brasil Colônia I

Conto - Kaba Derebu

(Daniel Munduruku)

Dia do Índio

Mapa Político do Brasil

Conto do fogo (Daniel Munduruku) Mercúrio e Garimpo Amazônia
e Reservas Indígenas

A lenda do dia e da noite Rio antes do Rio

Fundação do Rio de Janeiro

Deus Tupã Como era a paisagem do Rio Povo Tariana Século XVI: europeus em terras indígenas Como surgiu a
noite Nome do Rio de Janeiro Glossário - Palavras Tupis O que significa Carioca Avaliação - Declaração solene
dos povos indígenas O Rio de Janeiro continua índio

Fonte: Acervo dos autores, 2021- 2022

A tabela 1 mostra com detalhamento os conteúdos que possuem a enunciação indígena incluindo distintas áreas dos conhecimentos e tipos de atividades. Os estudos indígenas dentro dos arquivos (pastas) e avaliações permaneceram em 21 materiais, divididos entre os Projetos Português, Povos Brasileiros e Bairros, entretanto, ao acrescentar outras pastas como apresentações de *powerpoint*, vídeos e *links* de Youtube, passa a totalizar 26 materiais pedagógicos. É relevante observar que os que possuem autorias indígenas prevalecem em apenas quatro projetos e se restringem apenas à Língua Portuguesa; na leitura e atividades com contos de um mesmo autor: Daniel Munduruku.

Por fim, no Projeto Matemática, Projeto Vale Paraíba e Projeto Bairros, não foi encontrado nenhum estudo indígena, havendo exclusivamente uma menção ao mapeamento das populações em uma avaliação na disciplina Ciências da Natureza. O restante dos conteúdos se restringem às Ciências Humanas e Linguagens (Língua Portuguesa e Literatura Brasileira), reiteradamente.

A partir dos dados alcançados associados aos gráficos, é perceptível que os materiais didáticos ainda têm muito o que dirimir no sentido de uma geopolítica menos racista, ocidental e embranquecida. Mesmo considerando como autorias, as entrevistas, as coautorias e toda referência realizada por indígenas, encontramos apenas Daniel Munduruku como obra majoritária (Bastos Lopes, 2017, 2022). O que torna explícita a distinta participação de enunciadorees indígenas, (4%) mesmo com as políticas de ação afirmativa e lei de obrigatoriedade do ensino sobre a temática nas escolas. Estes dados apontam a baixa imersão dos indígenas como interlocutores de suas próprias enunciações.

Conclusões

Notada a variação de atividades que estudam a temática, é significativo o volume de exercícios no caso das atividades escolares e periódicos, que acedem autorias indígenas, apesar dos estudos estarem concentrados nos campos da História, Geografia e Sociologia. O artigo conclui que por mais que a reiteração da temática tenha aumentado exponencialmente, o número das suas enunciações não tem aumentado na mesma proporção. Isto significa, que há uma quantidade significativa de estudos sobre indígenas realizados por pessoas não indígenas, e, devido a isso, tentamos expor tal interesse inversamente proporcional.

Um conteúdo tendo como locutores os próprios indígenas assumem potencialidades não inteiramente outras, mas expõem as subjetividades de um grupo. Sob esse prisma, concluímos que utilizar metodologias, conteúdos e literaturas feitas por e para indígenas é trabalhar com o que instiga e provoca os índices convencionais de

autorias e seus vastos mercados de citações. Portanto, torna-se importante problematizar a comparação entre escritas e promover um estudo que perceba indígenas como dotados de naturezas carregadas de epistemologias, escritas de si e ontologias. Expandindo o ensino para além dos campos das ciências humanas e tratando-os não como cultura outra, porém, pensando as potencialidades nas contribuições e processos de educação, como por exemplo, o campo da linguagem. É interessante, assim, o exercício de uma prática pedagógica que não colabore com a perpetuação de verdades únicas (Das, 2015), e em contrapartida, multiplique naturezas e epistemologias subalternas.

Bibliografia

- BASTOS LOPES, D. (2017). A presença do invisível em escolas indígenas: escolarização, diferença e cosmologia entre os povos Mbyá (Guarani) do Rio de Janeiro. *Cadernos Cimeac*, 7, 103 – 119.
- BASTOS LOPES, D. (2019). O direito de estudar o indígena: sedução, estranhamentos e diferença em salas de aula. *Cadernos CEDES (UNICAMP) Impresso*, Campinas, 39, 277 – 296.
- BASTOS LOPES, D.; LUIZ, J. R. (2022). O mercado de citação das autorias indígenas no Brasil: um estudo político (2016-2024). *Tellus*, Campo Grande, 22 (49), 91-108.
- BRASIL. (2008). *Lei 11.645/08 de 10 de março de 2008*. Altera a Lei nº 10.639, de 9 de janeiro de 2003. Diário Oficial da União. Brasília, DF: Congresso Nacional, 10 mar.
- CUSICANQUI, S. R. (2015). *Sociología de la imagen: miradas ch'ixi desde la historia andina*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- DAS, V. (2015). *Affliction: health, disease, poverty*. New York: Fordham University Press.
- KRENAK, E.; BASTOS LOPES, D.; PEIXOTO, L. (2021). “Com que sangue foram feitos meus olhos?” Conversando com Edson Krenak sobre literaturas e metodologias indígenas. *Revista Teias*, Rio de Janeiro, 22 (70 [especial]), 12-28.
- PIERRE, E. A. (2014). St. An always already absent collaboration. *Cultural Studies - Critical Methodologies* [s.l.], 14 (4), 374-379.
- PIERRE, E. A. (2013). St. The appearance of data. *Cultural Studies - Critical Methodologies* [s.l.], 13 (4), 223-227.
- SMITH, L. T. (2012). *Decolonizing methodologies: research and indigenous peoples*. New York: University of Otago Press.
- TAIAIAKE, A. (2009). *Wasáse: indigenous pathways of action and freedom*. Toronto: University Toronto Press.
- TERENA, M. (2020). A literatura indígena deve atender ao interesse das comunidades indígenas! In: DORRICO, J.; DANNER, F.; DANNER, L. F. (Orgs.). *Literatura Indígena Brasileira Contemporânea: autoria, autonomia, ativismo*. Porto Alegre: Editora Fi.

Palabras clave

Enunciações Indígenas; Materiais Didáticos; Diferença.

El papel de las mujeres en el rescate de la cultura Cucapah en la comunidad de El Mayor.

Julieta Curiel Llamas ¹ ;

Denisse Lares Barrios ¹ ; José Alberto Ramírez Moreno ¹ ;

Lucero Arlet Peñaloza Colio ¹ ; Rosa María Soto Sigala ¹ ;

Alejandra Guadalupe Pérez Valenzuela ¹

1 - Universidad Autónoma de Baja California.

Resumen de la ponencia

El pueblo originario Cucapah, parte de la familia yumana, se encuentra en resistencia, una que es liderada particularmente por mujeres vinculadas a los procesos de aprendizaje de las y los niños de la comunidad El Mayor, ubicada en la frontera norte de México, y buscan de manera ardua la conservación de su cultura, entendiendo a la educación como un acto de cultivación de saberes y desarrollo comunitario, no de imposición. La disminución de la población Cucapah a lo largo de los años ha sido de gran impacto, y se encuentra ligada a las dificultades de establecerse en su territorio y explotar sus recursos, pero también, se ve motivada por el individualismo y la atmósfera de competitividad de los actuales programas laborales y educativos, así como de la falta de oportunidades. El objetivo de este trabajo de investigación, es visibilizar el papel de la mujer en el rescate cultural dentro la comunidad El Mayor, esto, a través de sus acciones en cuanto a la transmisión de valores y tradiciones culturales locales.

----- Introducción

El pueblo Cucapah se encuentra en resistencia, una que es liderada particularmente por mujeres, las cuales se vinculan a los procesos de aprendizaje de las y los niños de la comunidad El Mayor y buscan de manera ardua la conservación de su cultura, entendiendo a la educación, como un acto de cultivación de saberes y desarrollo comunitario, no de imposición.

La impactante disminución de su población a lo largo de los años ha estado ligada a la baja en el caudal del Río Colorado, además de las dificultades crecientes para pescar libremente en los lagos y lagunas lo cual, se debe principalmente a las restricciones gubernamentales. Son pescadores y artesanos, unidos por la familia, la pesca, los *Kuri kuri* (rituales) y ceremonias fúnebres (Pastrana, 2014). En la actualidad, las y los Cucapah, se encuentran en una lucha constante por preservar sus tradiciones, y con ello, su comunidad.

El objetivo de este trabajo de investigación es visibilizar el papel de la mujer en el rescate cultural dentro la comunidad El Mayor, ubicada en la frontera norte de México, esto, a través de sus acciones en cuanto a la transmisión de valores y tradiciones culturales locales. La perspectiva teórica se orienta hacia el estructuralismo de Bourdieu, la teoría crítica de Freire y una lógica de inclusión apegada al paradigma de la Diversidad Cultural de Dietz en los procesos educativos, por lo que se propone contar con modelos de educación intercultural a partir del respeto y la valoración de la diversidad y que busque erradicar la discriminación y la exclusión.

----- Desarrollo

Los pueblos originarios.

La definición del concepto “pueblos originarios” o “pueblos indígenas” hace referencia a una identidad y/o pertenencia particular, y aunque varios intentos al tratar de definir la realidad de esta población se vean dirigidas a visibilizar, no se puede negar que la mayoría de los conceptos son resultado de la occidentalización, tanto en el lenguaje común, como en el académico. A pesar de ello, el construir una idea de los contextos alrededor de quienes pertenecen a un pueblo originario, permite aclarar lo que viven y experimentan desde su propia cultura, tradiciones y espiritualidad.

Al referirse, entonces, a pueblos originarios, se habla de colectividades que se encuentran en territorios determinados desde hace miles de años, antes de una conquista o del forjamiento de los estados nacionales, y cuyas identidades se encuentran definidas por diversas cosmovisiones, tradiciones, lenguas y saberes que se transmiten por generaciones. Estos son “grupos sociales y culturales distintos que comparten vínculos ancestrales colectivos con la tierra y con los recursos naturales donde viven, ocupan o desde los cuales han sido

desplazados” (Banco Mundial, 2021, párr.1), por lo que dependen de los recursos naturales encontrados en los espacios donde han habitado por generaciones.

La lengua, costumbres y tradiciones, se encuentran vinculados de manera estrecha con su identidad, pero también, sus formas de organización tanto social como política, además de otros aspectos de su vida. Este último planteamiento, se encuentra referido principalmente, al impacto de su representación mundial, nacional y regionalmente, lo que es de gran importancia al reconocer que, a lo largo de los años, se van convirtiendo en una minoría, hablando en términos de participación y agencia. De acuerdo con la ONU, podemos identificar “más de 476 millones de pueblos indígenas que viven en 90 países de todo el mundo, lo que representa el 6,2% de la población mundial” (Organización de las Naciones Unidas, 2021, párr.1).

Muchos de estos pueblos son autónomos en diversos aspectos, sin embargo, su desarrollo y estabilidad se encuentran determinados por los gobiernos centrales de cada país o región, vulnerando sus derechos y recursos. A pesar de que los pueblos originarios, desde su existencia en cada territorio, han trabajado la tierra y mantenido un equilibrio entre sus recursos naturales y el sustento de sus necesidades, no cuentan con un soporte legítimo de la posesión de tierra o el respeto de la explotación de los recursos naturales en sus comunidades y “suelen ser los últimos en recibir inversiones públicas en servicios básicos e infraestructura y enfrentan múltiples obstáculos para participar plenamente en la economía formal, obtener acceso a la justicia y ser parte de los procesos políticos y la toma de decisiones” (Banco Mundial, 2021, párr.3). Este es un factor determinante en sus motivos de lucha y resistencia.

En México, existen distintas leyes que legitiman a los pueblos originarios, “la Constitución mexicana define a los pueblos indígenas como los descendientes de las poblaciones que habitaban el valle antes de que se formara el Estado y conservan sus instituciones culturales o económicas, o parte de ellas” (Pastrana, 2014, párr.14). Particularmente, el artículo 2 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, establece el acceso prioritario de los pueblos en la explotación de los bienes naturales del país. Por tanto, “los derechos de los indígenas son derechos de pueblos; No de personas, ni de municipios, ni de núcleos agrarios. En términos de derecho indígena hablamos de la apropiación del territorio, que es necesaria para que un pueblo pueda existir” (Pastrana citando a Francisco López Bárcenas, 2014, párr.15). Según datos de 2020 del *International Work Group for Indigenous Affairs* (IWGIA) en México, se encuentran cerca de 68 pueblos indígenas, que tienen una lengua originaria propia, las cuales se dividen en 11 familias lingüísticas, que, a su vez, se derivan en 364 variantes dialectales. México, cuenta con una riqueza cultural invaluable y esto se debe en gran parte a los pueblos indígenas.

Pueblos Yumanos

En el norte de Baja California residen cinco de estos grupos indígenas: Pai Ipai, Kumiai, Cucapah, Tipai y Kiliwa. Todos pertenecen a la familia lingüística yumana. La historia de estos pueblos originarios en Baja California, es una historia de transformación cultural y despojo, por lo que la lucha territorial como forma de reivindicar su identidad y sus derechos siempre ha sido un tema que ha dado de qué hablar, “en la actualidad, los yumanos de Baja California son sedentarios y radican en quince asentamientos ubicados en los municipios de Ensenada, Tecate, Rosarito y Mexicali” (Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 2017, p. 3). Las distintas comunidades en este estado se distribuyen principalmente en los municipios de Ensenada y Tecate, mientras que, en Rosarito y Mexicali, solo se identifica una comunidad por territorio.

Es el municipio de Ensenada, el territorio con mayor número de población indígena en el estado, pues en esta zona es donde se visibiliza la presencia de mayor diversidad de comunidades, como lo son los Cochimi en la Misión Santa Gertrudis-Ejido Independencia, Pa Ipai en Santa Catarina y San Isidoro, Kiliwa en Quiliguan y los Tipai-Cochimi en La Huerta, Cañón de los Encinos-San Antonio Nécua.

En la época prehispánica, los yumanos dependían de la caza, la pesca y la recolección; actualmente se dedican a actividades como la agricultura a pequeña escala, crianza de ganado, curtido de cuero y recolección de plantas, pero es “el trabajo asalariado, el cual, representa su mayor fuente de ingresos, ya sea que se contratan como jornaleros agrícolas en los campos hortícolas de la región, como vaqueros en los ranchos cercanos a sus asentamientos o como empleados en empacadoras” (Garduño, 2015, p.12) .

Los Cucapah

Los Cucapah son un pueblo que tiene presencia tanto en las fronteras de México, como en las de Estados Unidos (binacional), que son parte de los grupos yumanos. En el año 6.000 a.C, este pueblo se estableció en la “zona pantanosa” del delta del Río Colorado, de forma semipermanente y viven de la caza y recolección, en la agricultura como una fuente secundaria de alimento, usando hornos de piedra, metates (Lutisuc, s/f, párr.6). Respecto a sus artesanías, por mucho tiempo elaboraron piezas de cerámica y adornos de conchas y piedras, pero esta práctica duró hasta la llegada de Occidente.

En su lengua, “Cucapah” significa “gente del río” o “los que vienen y van donde va el río”, en su forma castellanizada. Según el Sistema de Información Cultural (SIC), “los hablantes de Cucapah llaman a su lengua kuapá, que en su propia lengua significa los que van y regresan” (Sistema de Información Cultural, s/f, párr.1). La lengua Cucapah o kuapá, pertenece a la familia Cochimi-Yumana y no tienen variación interna, se habla en los estados de Baja California y Sonora. En esta área el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), a través del Censo General de Población y Vivienda (2000), identificó cinco localidades, en cada una de las cuales 5% o más de la población Cucapah. En el censo de 2010 (INEGI) se registraron 145 personas que hablan la lengua Cucapah en el país, lamentablemente es una lengua en muy alto riesgo de desaparición (Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas, 2020).

Muchos de los habitantes de esta comunidad originaria, han dejado atrás las vestimentas típicas de sus costumbres, utilizándolas principalmente para los Kuri Kuri o acontecimientos conmemorativos. En la comunidad de El Mayor, se han construido setenta casas habitación, tres escuelas (preescolar, primaria y telesecundaria), una clínica, el museo comunitario, una iglesia y dos tiendas de artículos diversos. A su vez, cuentan con energía eléctrica y agua potable, conexión a internet y es constante la utilización de dispositivos digitales, sobre todo, de celulares. Cabe mencionar que, gracias a estos dispositivos digitales, se han podido comunicar con más integrantes de la misma comunidad, que se encuentran dispersos en la región o en Estados Unidos (EUA), con quienes se organizan para eventos especiales referidos a sus costumbres y tradiciones. Sin embargo, se ha identificado una disminución en el interés de llevar a cabo distintas acciones tradicionales en lo cotidiano, sobre todo por la población joven, lo que conlleva la necesidad de implementar un mayor esfuerzo por una educación bilingüe y bicultural.

El papel de la institución educativa dentro de las comunidades

Podemos entender históricamente a las instituciones educativas, como generadoras y reproductoras de *habitus* [1], encargadas de monopolizar los medios de producción cultural, en los que viene implícito un poder simbólico (Astete, 2017). Este *habitus*, produce/reproduce lógicas o pautas de acción que permiten a los individuos desenvolverse en un cuerpo social, mientras que homogeneiza las prácticas, lógicas de acción y la cultura en los campos sociales. En este sentido, el *habitus* dentro de un ambiente primario, suele ser producto en gran medida por la socialización escolar, y llega a ser considerado por como una práctica de violencia simbólica ya que, reproduce el orden social a través de estratificar por medio de *habitus*, comportamientos y valores socialmente aceptados y deseados.

En palabras de Pierre Bourdieu, esto “contribuye a la reproducción de las relaciones entre los grupos, de las clases, o del orden social” (Bourdieu, 1970), por lo que bajo esta interpretación del mundo es evidente que no existe una amplia libertad para una interacción intercultural, lo cual, sino todo lo contrario, como afirma Dietz, G. (2017) es necesaria “como estrategia transformadora para develar, cuestionar y transformar desigualdades históricamente arraigadas dentro de la sociedad” (p. 194).

Esto, nos ofrece un marco interpretativo sobre el campo educativo en un contexto colonizador y sus dinámicas socializadoras, pero también, hay que problematizar acerca de la forma en la que se imparten estos contenidos. Freire (1970) nos indica con respecto a la concepción bancaria de la educación que, “en vez de comunicarse, el educador hace comunicados y depósitos que los educandos, meras incidencias, reciben pacientemente, memorizan y repiten tal es la concepción bancaria de la educación (...) solo les permite ser coleccionistas o fichadores de cosas que archivan” (p. 52).

Para comprender este conjunto de análisis y problematizaciones, que vinculan los procesos educativos con la creación y/o reproducción del *habitus*, y los contextos de la diversidad cultural, es necesario practicar la reflexión, y para ello, se pueden generar cuestionamientos mediante los cuales, surja un pensamiento mayormente crítico, que dé pie a un panorama distinto, fuera del pensamiento colonial u occidental. Uno de ellos, podría plantearse de la siguiente manera: ¿Qué contenidos se ofrecen en las escuelas y cuál podría ser el *habitus* que pretenden reproducir? Para intentar resolver esta pregunta, es necesario reconocer que debemos atender a un contexto (por ejemplo, el nacional), de esta forma, si reformulamos la pregunta a lo específico, podríamos preguntarnos: ¿Qué contenidos ofrecen las instituciones educativas en México y que *habitus* reproducen? Hernández-Rossete y Maya (2015) mencionan que, en los inicios de la imposición del lenguaje en México en el ámbito educativo, planteando que:

Al terminar la Revolución el Estado mexicano pretendió unificar la identidad nacional de una población caracterizada por la diversidad etnolingüística. La forma para lograrlo era la asimilación a través del lenguaje, que pronto se convirtió en un ideal nacionalista promovido por José Vasconcelos, quien veía en el mestizaje poblacional el recurso modernizador para acceder a un orden demográfico más homogéneo en términos lingüísticos.” (párr. 7).

La respuesta a esta pregunta, ya reformulada, permite ahondar sobre las características de la estructura educativa, ya que, “la característica principal del derecho a la educación a los pueblos originarios, es que debe darse en el marco del respeto por la identidad cultural, sin discriminación, acorde a las creencias y al lenguaje nativo” (Alejandro, 2017, p. 303). En muchos de los países, se observa en los programas de educación básica, que la enseñanza se hace a partir de valores nacionales, en el caso de México, se busca la formación de una identidad mexicana. Esta homogeneización de la cultura que es por sí misma, preocupante, es especialmente dramática como problemática en el contexto cultural de un pueblo originario, debido a que “los estudiantes indígenas con frecuencia se dan cuenta de que la educación que el Estado les ofrece promueve el individualismo y una atmósfera competitiva, en lugar de formas comunitarias de vida y cooperación” (Organización de las Naciones Unidas, s.f., párr. 5).

En México, es bastante notable que los programas educativos no tienen como prioridad incluir la multiculturalidad o la diversidad de la lengua, “la discriminación lingüística ha sido documentada como una práctica de poblaciones” (Friedlander, 1977, Ossola, 2013), esto supone un acto de violencia simbólica, ya que hablamos de una imposición y de discriminación. Si esto se interpreta dentro de un paradigma constructivista y una lógica de inclusión, en el que se vea a la diversidad, incluido el lenguaje, como un elemento indisoluble de la cultura, se puede afirmar que “los sistemas de enseñanza no respetan las diversas culturas de los pueblos indígenas. Son muy pocos los maestros que hablan sus idiomas y sus escuelas suelen carecer de materiales básicos” (Organización de las Naciones Unidas, s.f., párr. 1).

Al realizarse una revisión de la bibliografía que se ofrece en las telesecundarias mexicanas, por mencionar algunos ejemplos, encontraremos que existe una necesidad de enseñar la Historia y Literatura (donde se

encuentra lo más sustancial de los contenidos culturales), pero esto se hace a través de autores europeos o latinoamericanos y, por supuesto, en idioma español, por lo que es necesario preguntarnos nuevamente, ¿Qué sucede con la identidad/lenguaje indígena?

Por otra parte, una realidad particular al interior del ámbito académico latinoamericano (o incluso mundial), es que la inmensa mayoría de los autores son hombres, lo cual es importante resaltar en el contexto de esta investigación, ya que los pueblos yumanos, se caracterizan por posicionar a las mujeres en el liderazgo de las comunidades y contar con papeles muy importantes dentro de las mismas. Algunas de las obras encontrados en la biblioteca de El Mayor, como ejemplo, son producciones literarias de Gabriel García Márquez, Carlos Monsiváis e incluso J.R.R. Tolkien, por lo que el fomento hacia una identidad yumana o Cucapah, no está en las prioridades de las instituciones educativas mexicanas, por lo menos no en las políticas del sector gubernamental, ni en las posibilidades de la comunidad Cucapah, que, en su mayoría, recibe estos libros mediante donaciones.

Este contexto, consecuencia de las ausencias institucionales y de las carencias de las comunidades indígenas, hace visible el evidente intento de homogenización de las identidades, “el peso del universalismo, del centralismo y del nacionalismo mestizo impide diversificar las prácticas educativas y arraigarlas en las ricas culturas locales regionales mexicanas, en sus lenguas y sus saberes” (Dietz, G. 2014, p. 170). Freire desarrolla sobre la pedagogía del oprimido, definiéndola como “aquella que debe ser elaborada con él y no para él, en tanto hombres o pueblos en la lucha permanente de recuperación de su humanidad” (p. 26), en definitiva, la propuesta en el presente trabajo es pensar y repensar al conocimiento como algo que se va transformando en la colectividad, y se debe de hacer con, desde y para los saberes.

Género y organización en El Mayor.

Para este trabajo de investigación, se visitó la comunidad de El Mayor, la cual se encuentra ubicada a 62.3km del municipio de Mexicali, Baja California, contando con 147 habitantes en 2020, 69 mujeres y 78 hombres (Pueblos América, 2020). Dentro de todos los pueblos del municipio, ocupa el número 133 en cuanto a número de habitantes.

Al realizar trabajo de campo en la comunidad, se ha identificado a Mextli como un elemento importante dentro de la misma, ya que es nombrada por las y los Cucapah, como parte de su comunidad, aún sin ser originaria. Mextli es la maestra de la Telesecundaria “Heberto Castillo”, ubicada en la comunidad de El Mayor, quien mostró al grupo de trabajo las instalaciones del plantel y también algunas otras áreas importantes, como la primaria “Alfonso Caso Andrade”. Debido a que el tema de interés de esta investigación, en un inicio, se encontraba orientado a escuchar las narrativas de violencia, se le preguntó a Mextli si conocía la situación de las mujeres que viven en la comunidad, respecto a situaciones de violencia, y para explicar de la mejor manera, primero ella contextualiza la condición de la mujer: “la mujer cuenta con un papel muy importante, primero tendrían que ver cuál es su percepción de violencia, que significa para ellas” (Mextli, Entrevista 1). Lo que primordialmente explicó, es que, en la organización de actividades, la mujer realiza las mismas actividades que los hombres.

La violencia contra la mujer y sus manifestaciones se encuentra muy ligada a la percepción de las mujeres, sus cuerpos y sus representaciones, sin embargo, en la comunidad de El Mayor, al contar con una gran importancia, la mujer Cucapah en realidad, presenta mayores riesgos por factores y personas externas. Los riesgos para estas mujeres, se encuentran más vinculados a las interacciones digitales, sobre todo en los espacios sociodigitales (redes sociales y otras plataformas), o por la situación de inseguridad ocasionada por el crimen organizado en la región.

Por otra parte, Mextli compartió información sobre los proyectos sociales que se realizan en la comunidad, relacionados con la educación, el medio ambiente, las artes, cultura, etc. en los que también se incluyen, principalmente, las mujeres de la comunidad, incluso siendo ellas en la mayor parte de los proyectos, quienes se encargan de la organización.

Posteriormente, se tuvo el acercamiento con Lucía, una integrante de la comunidad que actualmente promueve el rescate cultural, sobre todo con las y los niños de la comunidad. Lucía tiene gran conocimiento de los *kuri kuri*, de los cantos y danzas, y promueve la enseñanza y aprendizaje de la lengua Cucapah, mientras que mantiene comunicación con quienes, en otras comunidades tanto de Sonora, como de Arizona, todavía la tienen presente. Las mujeres de la comunidad de El Mayor cuentan entonces, con un papel muy importante dentro del rescate de su cultura y tradición, pero también, son madres, hijas, hermanas y esposas, que fuera de sus actividades cotidianas, retoman una gran responsabilidad en la difusión de aprendizajes y saberes con otros, fuera de su ámbito familiar (nuclear). Al formar parte de la comunidad, su compromiso no es solo con quienes comparten estos saberes, sino que es un compromiso con su origen y su linaje, superando distintos obstáculos relacionados con las estructuras colonizadoras.

También, es importante para las mujeres líderes, que otras mujeres de la comunidad participen y se integren a los grupos de trabajos al rescate de su cultura y tradiciones, mediante los cuales se puedan seguir reproduciendo prácticas tan importantes, como la de los tatuajes en el rostro, que forman parte de su cosmovisión y su espiritualidad. En este sentido, podemos decir que “las mujeres indígenas en las comunidades son las guardianas de las tradiciones, comparten sabidurías, conocimientos, experiencias y prácticas ancestrales de los pueblos originarios” (Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, s/f, párr.9). Además, éstas se adhieren a otros movimientos de lucha de justicia social, pero no significa que, por su parte, no busquen resguardar paz entre sus comunidades, y se dedican a acciones que buscan estimular sociedades más equitativas. La enseñanza de los cantos, danzas, lengua, tradiciones, cosmovisiones, etc. corresponden a un compromiso muy marcado con el que cuentan las líderes de familia y de la comunidad.

Respecto a la organización de la comunidad, Lucia explica que hay dos tipos de autoridad mediante la cual se rige y gestionan las actividades y bienes de esta. Por una parte, se encuentra la autoridad mexicana, compuesta por los “derechosos”, quienes legalmente cuentan con algunas facultades jurídicas y políticas, por tanto, son parte de la toma de decisiones. Por otra parte, se encuentra la autoridad tribal, quienes comparten las raíces de la comunidad, son dueñas y dueños de saberes, mantienen vivas las prácticas vinculadas a su cosmovisión y las tradiciones por generaciones. La autoridad más importante, en la actualidad, es representada por una mujer, Susana, quien es la jefa tribal, encargada de guiar a las y los miembros de la comunidad, y la cual es responsable de la organización de las actividades en la comunidad desde distintos ámbitos.

Como se ha mencionado antes, la principal actividad productiva de las y los Cucapah es la pesca, para la cual, organizan en tres cooperativas, las cuales son administradas por comités, cuyas presidentas también son mujeres de la comunidad. Esto confirma lo que en párrafos anteriores se utilizó como preámbulo respecto al papel de la mujer para el pueblo Cucapah; ellas son fuertes, responsables, empoderadas y también son una parte fundamental de la gestión para la toma de decisiones y acciones implementadas dentro de la comunidad.

Educación y aprendizaje en el Mayor.

En algunas escuelas dentro de los territorios en donde radican pueblos originarios, se integra una modalidad “bilingüe” o intercultural, en donde se aprende a escribir, leer y sumar tanto en español, como en lenguas originarias. En el caso de las escuelas de El Mayor, no se encuentra una estructura institucional que promueva e implemente mediante sus programas esta interculturalidad, sino que son los grupos de las mujeres Cucapah organizadas, que incluyen dentro de algunos de los procesos pedagógicos, la enseñanza de la lengua, elaboración de artesanías y rescate de tradiciones.

Una de las instituciones formales de educación en la comunidad es la telesecundaria, dentro de la cual hay que evidenciar sentidos de pertenencia y de resistencia que lograron identificarse por el grupo de trabajo, por ello, fue necesario hacerse varias preguntas: ¿Qué contenidos ofrecen las telesecundarias? ¿Se fomenta una identidad impuesta a través de los contenidos impartidos por las telesecundarias? y, si es así, ¿Estamos hablando de la telesecundaria como generadora de violencia simbólica como lo propone Bourdieu? Y, por último, ¿sería más adecuada la implementación de prácticas que fomenten una identidad local mediante la cual se recupere parte de la cultura mediante la educación de los alumnos de pueblos originarios? Entendiendo a la educación como un acto de transformación y no de imposición de un capital cultural, la respuesta a esta última pregunta, es un sí.

Algunas aclaraciones surgen sobre la educación institucionalizada dentro de los pueblos originarios yumanos, como sucede en El Mayor, que además de interpretarse como un ejercicio de poder y de violencia simbólica, ya no solo en un sentido de reproducción de habitus y pautas culturales, sino que también podríamos hablar de prácticas discriminatorias, ya que, como menciona la ONU (s.f.):

Cuando los escolares indígenas se ven expuestos solamente a la ideología nacional en detrimento de su ideología nativa, están en peligro de perder parte de su identidad, su conexión con sus padres y antepasados y, en última instancia, de quedar atrapados en tierra de nadie, lo cual los despoja de un importante aspecto de su identidad sin que por ello lleguen a ser totalmente asimilados por la sociedad nacional dominante (párr. 3).

Se puede reconocer, entonces, que la lógica cultural dominante ya permea dentro de toda la comunidad, Lucia, es quien brinda el testimonio de que los niños varones no buscan aprender y continuar con las costumbres y tradiciones Cucapah, por ejemplo, con el canto o la danza, ya que, muchos de estos niños varones asocian esto con actividades exclusivas de mujeres, las cuales, según las tradiciones originarias de la comunidad Cucapah, no deberían ser quienes realicen los cantos, pero al ser las únicas que muestran un interés real por estas prácticas, son las que, en su mayoría, se han encargado de continuar con esta parte de las tradiciones de sus ancestros.

[1]Pierre Bourdieu lo define: “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes” (Bourdieu, 2007, p.86). El habitus se configura por medio de la acción y pensamiento, originadas en una posición específica dentro del campo, se desarrolla al margen de reglas (lo que Bourdieu llama maniobras) del campo. Estas reglas junto a lo aprendido (aceptable o permisible) durante la socialización y la participación dentro del campo, es internalizado por los agentes, generando esquemas de percepción y posteriormente, de acción.

Conclusiones

Ante toda la contextualización de la comunidad Cucapah en El Mayor, y de las experiencias de las mujeres pertenecientes a la misma, se identificaron varios factores que llegan a ser determinantes en los procesos institucionalizados de la educación. El primero de ellos, es la falta de programas educativos interculturales que permitan la trascendencia y desarrollo, principalmente, de la lengua originaria, y secundariamente, de las diferentes tradiciones y costumbres que pueblos como este, intentan mantener en esta resistencia anti-colonizadora. El segundo, es la falta de visibilización de las acciones realizadas por las mujeres Cucapah, pues a pesar de que, en dimensión local, ellas son quienes se encargan de promover acciones a favor del rescate de su cultura, a mayor escala no han podido obtener ni el reconocimiento, ni el apoyo concerniente de alguna institución u organismo. En este sentido, se propone difundir de manera más amplia, el trabajo realizado por las mujeres Cucapah, y entre otras acciones, se sugiere educar sobre la cultura Cucapah a las y los habitantes de la región, así como sensibilizar a niñas, niños y jóvenes, sobre la no discriminación hacia este tipo de pueblos originarios

Bibliografía

Alejandro, S. (2017). Educación: un derecho de los pueblos originarios. *Revista REDEA. Derechos en Acción*. 2(4), 303-327. Recuperado de:

<https://ar.vlex.com/vid/educacion-derecho-pueblos-origarios-738410437>

Astete, C. (2017). Pierre Bourdieu: el poder en el campo de la educación y la pedagogía. *Horizonte de la ciencia*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/318874492_Pierre_Bourdieu_el_poder_en_el_campo_de_la_educacion_y_la_pedag

Banco Mundial. (2021). *Pueblos indígenas*. Recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/topic/indigenouspeoples#1>

Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI, Editores Argentina. Recuperado de: <https://sociologiycultura.files.wordpress.com/2014/02/bourdieu-el-sentido-practico.pdf>

Dietz, G. (2014). Educación intercultural en México. *Revista CPU-e*, (18), 172-181.

Dietz, G. (2017). Interculturalidad: una aproximación antropológica. *Perfiles educativos*, 39(156), 192-207.

Freire P. (1970). *Pedagogía del Oprimido*. Montevideo, Tierra Nueva.

Friedlander, J. (1977). *Ser indio en Hueyapan. Un estudio de identidad obligada en el México contemporáneo*. México, Fondo de Cultura Económica.

Garduño, E. (2015). Pueblos indígenas de México en el siglo XXI: Yumanos. México. *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas*.

Hernández-Rosete, D., y Maya, O. (2016). Discriminación lingüística y contracultura escolar indígena en la Ciudad de México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(2), 1161-1176.

Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca, (s/f). Destacado desempeño de las mujeres indígenas para la educación: IEEPO. Recuperado de: <https://www.oaxaca.gob.mx/ieepo/destacado-desempeno-de-las-mujeres-indigenas-para-la-educacion-ieepo/>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), (2000). Censo de Población y Vivienda 2000. México.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. México.

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (2017). Atlas de los pueblos Indígenas de México.

Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (2020). Atlas de los pueblos Indígenas de México. Recuperado de: <http://atlas.inpi.gob.mx/cucapa-lengua/>

International Work Group for Indigenous Affairs. (2020). *El Mundo Indígena 2020*: México. Recuperado de: <https://www.iwgia.org/es/mexico/3745-mi-2020-mexico.html#:~:text=En%20el%20territorio%20mexicano%20habitan,derivan%20en%20364%20variantes%20dialectales>.

Lutisuc. (s/f). Cucapá. Pueblos del desierto. Recuperado de: <https://www.lutisuc.org/etn%20cucapa.html>

Mextli. (2022). Comunicación personal. Entrevista número 1.

Organización de las Naciones Unidas. (2021). Los pueblos indígenas: Respeto, no deshumanización. Recuperado de: <https://www.un.org/es/fight-racism/vulnerable-groups/indigenous-peoples#:~:text=Hay%20m%C3%A1s%20de%20476%20millones,m%C3%A1s%20de%205000%20grupos%20distintos>.

Organización de las Naciones Unidas. (s.f.). Educación. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales. <https://www.un.org/development/desa/indigenous-peoples-es/areas-de-trabajo/educacion.html>

Ossola, M. (2013). Jóvenes indígenas en la frontera: relaciones entre etnicidad, escolaridad y territorialidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (2), 547-562.

Pastrana, D. (2014). El pueblo cucapah se niega a su extinción en México. *BiodiversidadLa*. Recuperado de: https://www.biodiversidadla.org/Noticias/El_pueblo_cucapah_se_niega_a_su_extincion_en_Mexico

Pueblos América. (2020). Web: mexico.pueblosamerica.com

Recuperado de: <https://mexico.pueblosamerica.com/i/comunidad-indigena-cucapah-el-mayor/>

Sistema de Información Cultural. (s/f) *Cucapá*. Lenguas Indígenas. Recuperado de: http://sic.gob.mx/ficha.php?table=inali_li&table_id=24

Palabras clave

Pueblos originarios, Mujeres, Rescate de la cultura.

Un acercamiento a la cuestión agraria y las comunidades yanomamis.

CARLOS DURAND ¹;

MARCELA SUÁREZ ¹

1 - UAM A.

Resumen de la ponencia

El marco desde el cual se sitúa a la tierra, sus bienes, y la sobrevivencia de la “etnia” yanomami, se matiza en términos de relaciones de poder imperantes en los espacios geográficos en que se desenvuelven las comunidades de referencia. Al adaptar la categoría conceptual del etnos (pueblo), refiriéndonos a las características socio culturales en que devienen las relaciones sociales y rituales de las comunidades yanomami, en su espacio geográfico, corresponden a las adaptaciones de empoderamiento del movimiento socio político de ciertos intelectuales yanomamis, que luchan por sus derechos territoriales, sin embargo, en este trabajo partiendo del balance de la cuestión agraria y de las relaciones de propiedad y usufructo de la tierra estableceremos un acercamiento a ciertos ordenes vivenciales de las comunidades de referencia. Al igual que ha acontecido en todo Latinoamérica, con el advenimiento de la denominada modernidad, los indígenas fueron literalmente invisibilizados, la hegemonía subyacente, otrora colonizadora, negó cualquier tipo de derechos a los indígenas, por el contrario, y tal como ha señalado William Means en Naciones Unidas con la inserción europea, se erigió la guerra más larga que ha conocido la humanidad, la que corresponde a la ejecutada contra los pueblos indios de todo el planeta. Sin embargo, el empoderamiento indígena, y la lucha por reconocer sus derechos agrarios, en este caso el que corresponde a sus “territorialidades étnicas”, aunado a diversidad de procesos, ha redituado en cierto avance significativo, que si bien con limitaciones advierte determinado efecto. En esta tesitura, ubicamos ciertas adaptaciones de las legislaciones del Brasil en 1988 y de la República Bolivariana de Venezuela, a través de la Ley Orgánica de Pueblos y Comunidades Indígenas de Nicolas Maduro, del 8 de diciembre 2005, la cual puede ser considerada como una de las más importantes formulaciones jurídicas relativa a los pueblos indígenas. Si bien ceñir determinadas formulaciones jurídicas de los estados nacionales en cuestión, no constituye del todo, un ámbito sustancial en la resolución del asunto agrario del pueblo yanomami habría que situar en particular un breve recuento de las adaptaciones que paulatinamente se han gestado en los últimos años conforme a dicha juridicidad.

----- Introducción

A diferencia de otras latitudes de la América Latina contemporánea[1], diversidad de pueblos y comunidades de sud América se caracterizan por desarrollar, hasta nuestros días, un vínculo con la naturaleza de carácter cosmogónico o ritual, situado en sus relaciones de producción inmanente de índole comunal, y territorialmente itinerante o nómada, como así acontece por ejemplo, con diversidad de etnias que habitan las ocho regiones del amazonas, en la gran mayoría de los casos aún se mantienen relaciones culturales de índole tribal, en donde conforme al orden selvático prevalecen la caza y la pesca, la recolección y en algunas casos, la agricultura itinerante es decir, el aprovechamiento de diversos espacios geográficos en diversas temporalidades, lo cual está caracterizado por largos recorridos de cada etnia, en lapsos de tiempo que pueden transitar hasta sesenta años[2].

En este estudio se establecen, entre otros aspectos, las complejidades que guarda el reconocimiento y legitimación de los territorios indígenas a partir de sus circunstancias itinerantes.

El caso aquí tratado corresponde a las comunidades yanomamis fundamentalmente de Brasil, población que se comparte en la frontera norte con la República Bolivariana de Venezuela.

Son dos las ideas que enfatizaremos acerca del pueblo yanomami, por un lado, el alto riesgo que subyace en nuestros días respecto de un impacto poblacional, debido no tan sólo al problema pandémico, sino fundamentalmente a la política nugatoria, de corte fascista aplicada a los pueblos indígenas por parte del Presidente Jair Bolsonaro, y por otro, la sustentación desde la cual se está orientando la “justicia agraria” a pueblos y comunidades que dadas sus características socioculturales se ha dado un indebido tratamiento para reconocer sus territorios.

El sustento de este trabajo se funda en estudios que abarcamos desde los años ochenta, del siglo XX, a través del Instituto Iberoamericano de Derecho Agrario y Reforma Agraria y del CONICIT de la hoy República Bolivariana de Venezuela, no está por demás señalar que este caso resulta emblemático en virtud de la conjunción de circunstancias e intereses inmersos en la territorialidad yanomami.

[1] Valga precisar, por ejemplo, el espacio geográfico, en que se desenvuelven millones de indígenas de Centroamérica y México, que tienen como base a la agricultura y cuyos enmarques agrarios definen sus sistemas territoriales.

[2] Colchester M. (1995). "Sustentabilidad y toma de decisiones en el Amazonas Venezolano: Los Yanomamis en la Reserva de la Biósfera del Alto - Orinoco - Casiquiare". En: Carrillo Antonio. *Et. Al. Amazonas Modernidad en tradición*. Ed. GTZ/CAIAH-SADA AMAZONAS. Caracas. (*Passim*)

Desarrollo

Del Contexto

Conforme a datos del censo de 2010 de Brasil, (...) "se registraron 817.963 personas indígenas de 305 etnias, que hablaban 274 lenguas, y se obtuvieron datos sobre los 107 pueblos indígenas que permanecen en aislamiento voluntario, de los cuales hoy solo quedarían unos 70, según información del Estado. Ese proceso fue el primero que se hizo con preguntas específicas sobre esos pueblos, tras los cambios que siguieron al restablecimiento de la democracia en el país en 1988"[1]

Brasil tiene una extensión territorial de 851.196.500 hectáreas, es decir 8.511.965 km²; superficie en la que las tierras indígenas ocupan el 12.24%. En total, hay unas 582 tierras indígenas en el país, de las cuales la mayor parte se concentra en lo que se denomina Amazonía, siendo 376 áreas indígenas.

La situación legal de las tierras indígenas es de grados variados o distintos niveles de reconocimiento por el estado: algunas se hallan sin ninguna regulación, otras en fase de identificación, otras delimitadas, demarcadas, otras homologadas y cuentan con registros en el registro oficial de la Unión. En términos legales, la Constitución Federal de 1988, en el párrafo primero del artículo 231 establece en relación con las tierras indígenas que: "son de carácter permanente aquellas tierras habitadas y utilizadas para sus actividades productivas, las imprescindibles para la preservación de recursos ambientales"[2].

El problema en cuestión.

La relación del Estado brasileño con las diversas etnias y su territorio original ha surcado diversas fases en cuyo trance subyace el problema del poder, constituyendo un eslabonamiento de diversos fenómenos que van históricamente desde la aplicación del derecho de Conquista, pasando por las bulas papales de Alejandro VI, hasta la adaptación de "políticas de colonización" del Estado moderno. En los hechos estas políticas se tradujeron en el advenimiento de la propiedad privada y la negación de sus derechos históricos a los pueblos indígenas.

En el tema brasileño, en el "mejor de los casos", se concebía a los indios como "incapaces" y en cuyo caso originalmente se delegó a la iglesia misionaria el tratamiento de la política indígena.

En los hechos la lucha por la tierra y sus bienes constituyó además de un genocidio – etnocidio una transfiguración de los espacios territoriales, ya fuese por las diversas remociones poblacionales o en virtud del "achicamiento" de las superficies agrarias

Contrario sensu a los parámetros que podría suponer el advenimiento del Estado moderno brasileño no significó un cambio sustancial en el escenario de los pueblos originarios manteniéndose el oprobioso racismo y clasismo, llegando incluso a guardar escenas de terror como así lo develaría el informe Figueiredo.[3]

En la coyuntura reciente los movimientos indígenas - campesinos[4], y sus aliados determinaron que el Estado brasileño reconociera ciertos derechos a los pueblos indígenas brasileños, al decir de Luciano Mariz Maia encontramos que:

"La Constitución Federal de 1988 estableció un nuevo paradigma. Reconoció a Brasil como un país multiétnico y pluricultural (arts. 231 y 232). Por lo tanto, adoptó la doctrina pluralista o de autodeterminación.

El advenimiento de la nueva doctrina rompió con la anterior, denominada integracionismo o asimilacionismo, que tenía el propósito de "integrarlos, progresiva y armónicamente, en la comunión nacional" (art. 1, Ley Número 6.001/73). Esta integración fue la negación de la cultura indígena, lo que debe interpretarse como la negación de las propias etnias. La integración anula la preservación. Por lo tanto, un comportamiento diferente se consideraría un comportamiento inapropiado, que debería suprimirse con miras a integración de los pueblos indígenas en una sola civilización posible: la europea, así se mantienen identidades, lenguas y religiones, en el ámbito de los Estados en que viven" (Convenio 169/ OIT)[5].

En los hechos, habría que advertir, que más allá del discurso de Estado el problema hegemónico y de control y sometimiento de los pueblos indios subsiste.

Ninguna política de Estado que se cifre en el racismo, por más vindicativa que se conciba constituye, *per se* alternancia social alguna. Para los pueblos dominados, el indigenismo guarda esta tesitura en términos de cifrar la organización de la sociedad a partir del discurso hegemónico.

Los espectros desde los cuales el colonialismo trazó su hegemonía nos sitúan en diversidad de adaptaciones político – ideológicas en las cuales prevalece el problema del poder, el control, y el sometimiento de pueblos y

sociedades subalternas, es decir, la subsunción de una política del Estado Moderno en las diversas territorialidades que ocuparon y en algunos casos siguen ocupando, parcialmente los pueblos originarios de América, fundamentalmente por lo que hace al siglo XX.

En la actual coyuntura brasileña encontramos la adaptación de una política que ha ido incluso más allá de los “cánones tradicionales”, del capitalismo, nos referimos al gobierno de Jair Bolsonaro, cuyo perfil de gobierno ha adaptado un orden de índole fascista en el caso relativo a los pueblos indios.

Si bien estructuralmente existe la concatenación de múltiples escenarios, la política del actual ejecutivo estimula e intensifica los términos de los grandes oligopolios neoliberales, para permitir de una vez por todas, la complementación del saqueo de los recursos naturales de las tierras y territorios de los yanomamis, y en general de los 305 pueblos originarios del Brasil, con especial énfasis en la minería, y las aguas. En este tenor se ubica, entre otras, la iniciativa presidencial Proyecto de Ley Número. 191/2020, que en nuestros días se conoce como la “Ley Bolsonaro”[6].

Durante décadas se ha insistido acerca del grave problema que subyace en la territorialidad yanomami, bajo nuestra óptica la crisis pandémica y el tratamiento que está dando el paradigma neoliberal, en particular el espacio político de Bolsonaro, en esta tesitura tenemos que:

La Articulación de Pueblos Indígenas de Brasil (APIB) presentó una denuncia contra el presidente Jair Bolsonaro por genocidio y ecocidio ante la Corte Penal Internacional. La APIB ha reunido y analizado todos los actos practicados por Bolsonaro contra los pueblos originarios desde el inicio de su Gobierno considerando que existen elementos concretos para que la Corte inicie una investigación. El pasado 23 de junio, una comisión internacional de 12 juristas, apoyada por la sociedad civil, recogió el delito de ecocidio, considerado un crimen contra el conjunto de la humanidad, (...) el presidente brasileño ignora la Constitución de 1988, que garantiza la protección de estas comunidades y el derecho a sus territorios. No solo hace inviable la demarcación de las tierras, sino también la protección de las comunidades que viven en áreas ya garantizadas por la ley, al incentivar la presencia de *grileiros* [ladrones de tierras públicas], madereros y mineros ilegales. No se puede hablar de protección de los pueblos indígenas sin garantizar el territorio. Eso es lo que hace imposible la supervivencia física y cultural de los pueblos. Y los pueblos indígenas no son los únicos sujetos de derechos, también lo son los ríos, los lagos, la fauna y la flora de los territorios y, en la cosmovisión, hasta los espíritus encantados que habitan estos espacios[7]

Circunstancias inmanentes en los reconocimientos de derechos agrarios a pueblos itinerantes.

Si bien el problema acerca del reconocimiento de derechos territoriales a los pueblos tribales de América, ha pasado por el tamiz de diversas ópticas estatales, como han sido por ejemplo, la inherente al indigenismo boreal, en los casos de las etnias de los Estados Unidos, en los que se ha conocido la política de apartamiento a través de las reservas indígenas, las que *contrario sensu* a la idea de reconocer los territorios indígenas, el Estado capitalista y su juridicidad se cifró en delimitar comarcas, las cuales las más de las veces no se correspondían con las demarcaciones originarias, valga en este sentido señalar eventos trágicos como la remoción forzada de las Cinco Tribus Civilizadas desde sus territorios en el sudeste a Oklahoma. Los indios fueron obligados a marchar por más de 2.800 kilómetros, en lo que se llamó luego el “Sendero de las Lágrimas”.

En otro ámbito las reservas indígenas se enmarcaron en las regiones con nimia calidad, tratándose de tierras áridas y semiáridas y bajo una normatividad que solamente reconoce el usufructo del suelo y no así la propiedad como tal, es decir que el Estado norteamericano se arrogó para sí la hegemonía territorial, de manera que las aguas, bosques, flora, fauna, subsuelo y sus recursos minerales son propiedad del Estado, manteniendo a las etnias como simples espectadores.

De igual manera encontramos en el caso latinoamericano la férrea tradición de exigir a los pueblos y comunidades la comprobación de la propiedad a través de títulos, aspecto en cuya expresión contemporánea se expresa el acompañamiento con la cartografía respectiva, aspectos que se cifraron en el Derecho romano, castellano y para el caso brasileño lusitano.

En esta tesitura en el caso particular de los pueblos amazónicos y en particular de la etnia yanomami nos encontramos ante un fenómeno complejo, como advertíamos por tratarse de pueblos nómadas, en esta tesitura no está por demás señalar que el Derecho Internacional consignó en el año 1989 la viabilidad de que los Estados que ratifiquen el Convenio 169 deberán de establecer los elementos conducentes a efecto de identificar los territorios que corresponden a los pueblos originarios.

En esta tesitura y bajo la experiencia internacional, se ha recuperado el principio que dota de “legitimación de su movilidad socio - productiva a distintos núcleos humanos, fundamento que el Convenio 169, establece se deberán considerar las condiciones culturales de los pueblos nómadas, al respecto encontramos:

“Artículo 14

1. Deberá reconocerse a los pueblos interesados el derecho de propiedad y de posesión sobre las tierras que tradicionalmente ocupan (...) A este respecto, deberá prestarse particular atención a la situación de los pueblos nómadas y de los agricultores itinerantes.
2. Los gobiernos deberán tomar las medidas que sean necesarias para determinar las tierras que los pueblos interesados ocupan tradicionalmente y garantizar la protección efectiva de sus derechos de propiedad y posesión”. (OIT. 2014, pp., 35 -36)

En el caso del pueblo yanomami en el año 1992, le fue reconocido cierto derecho de usufructo de las tierras, a través de (...) “la reserva territorial más grande del planeta con una superficie de más de 9,6 millones de hectáreas es una de las reservas de diversidad genética más importantes del planeta, además de albergar a unos 16.000 yanomamis. El área combinada habitada por los yanomamis en Brasil y Venezuela lo convierte en el territorio indígena más grande de las selvas tropicales en cualquier parte del mundo”[8]. Esta circunstancia implica la identificación socio jurídica del espacio geográfico yanomami como el que corresponde a un Área Natural Protegida

Conforme a la agenda económica internacional de la hegemonía neoliberal traducir, desde ya hace más de cuatro décadas, los espacios geográficos en que se sitúan los pueblos itinerantes como reservas territoriales, a las que el Banco Mundial denominó como Áreas Naturales Protegidas, (ANAPRO) no ha significado sino colocar a los intereses de las grandes transnacionales, guiados por el capital financiero como potenciales propietarias del conjunto de bienes naturales, ya que como mencionábamos los pueblos indígenas solamente aparecen como posibles usufructuarios de dichas tierras, mientras que el Estado, en este caso el brasileño, se reserva para sí el manejo, vía concesiones, del conjunto de bienes naturales.

En otros términos, en el caso Yanomami, y su territorialidad subyacen circunstancias que no advierten los términos de autonomía y mucho menos de autodeterminación en su devenir, ya tan sólo a partir de la institucionalización del Estado brasileño de una ANAPRO, sino por la permisividad del gobierno de actos clandestinos en dicha geografía, como así ha acontecido en las últimas décadas con el caso de los garimpeiros o mineros que explotan el oro en la cuenca del río Orinoco, así como la invasión de tierras por ganaderos y empresas clandestinas forestales.

[1] CIDH. *Situación de Derechos Humanos en Brasil*. San José de Costa Rica. OEA. 2021, p. 29

[2] Vallejo Real, Ivette. “Raposa Serra do Sol, un caso emblemático en la Amazonía brasileña”. En: *Pueblos en lucha*. IV Congreso latinoamericano de la Red de Antropología Jurídica, agosto, 2004 Quito – Ecuador., p. 32.

[3] “El informe Figueiredo, de 7.000 páginas, no se ha visto desde hace más de 40 años, pero los extractos adquiridos por *The Guardian* revelan cientos de supuestos crímenes y autores. Presentado en 1967 por el fiscal Jader de Figueiredo Correia, el documento detalla terribles abusos por parte del Servicio de Protección del indio (ampliamente conocido como SPI), que se creó para mejorar los medios de vida de las comunidades indígenas pero que a menudo acabó siendo un mecanismo para robarles la tierra o eliminarlas con armas o veneno. El documento causó una tormenta internacional cuando se publicó, lo que llevó dos años después a la fundación de la organización de derechos tribales Survival International. Sin embargo, Brasil no encarceló a una sola persona a pesar de los cargos iniciales contra 134 funcionarios supuestamente implicados en más de 1.000 delitos.

Se cree que el informe fue destruido por un incendio en el Ministerio de Agricultura poco después de su publicación, lo que hizo sospechar de un encubrimiento por parte de la dictadura y sus aliados entre los grandes terratenientes. Sin embargo, la mayor parte del documento fue descubierto recientemente en un archivo enmohecido y está siendo examinado por la Comisión Nacional de la Verdad, que investiga las violaciones de los derechos humanos entre 1947 y 1988.

Aunque el documento no se ha hecho público desde su redescubrimiento, *The Guardian* ha visto una copia escaneada en la que Figueiredo describe la esclavización de indígenas, la tortura de niños y el robo de tierras”. Survival Noticias. “Un informe perdido expone el genocidio de los indígenas brasileños”. 25 de abril de 2013. P.1. <https://www.survival.es/noticias/9193>

[4] Actualmente sobresalen por su lucha Organizaciones como el Consejo indígena de Roraima (CIR) y la Organización de Mujeres Indígenas de Roraima (OMIR), con apoyo también de la Organización de profesores indígenas de Roraima (OPIR) y la Asociación de Pueblos indígenas de Roraima (APIRR) se han posicionado para impulsar derechos territoriales respaldados tanto en la Constitución de 1988, como en instrumentos jurídicos internacionales como el Convenio 169 de la OIT suscrito por el gobierno brasileño.

[5] Luciano Mariz Maia *Manual de Jurisprudencia de los Derechos Indígenas*. Gobierno de Brasil Ministerio Público Federal. Brasilia DF. 2019, p.p., 15 – 16.

[6] En términos de esta Ley encontramos: “(...) establecer las condiciones específicas para la realización de actividades de investigación y explotación de los recursos minerales e hidrocarburos y para el aprovechamiento de los recursos hídricos para la generación de energía eléctrica en tierras indígenas e instituye la compensación por la restricción del usufructo de las tierras indígenas.

EL CONGRESO NACIONAL decreta: CAPITULO I DISPOSICIONES PRELIMINARES

I esta Ley: I regula el § 1 del art. 176 y § 3 del art. 231 de la Constitución Nacional para establecer las condiciones específicas para la realización de actividades de investigación y extracción de recursos minerales e hidrocarburos y para el aprovechamiento de los recursos hídricos para la generación de energía eléctrica en territorios indígenas; y II instituye la indemnización por la restricción del usufructo de tierras - indígenas. § 1º

Esta Ley no se aplica: I a las tierras de dominio de las comunidades indígenas, que serán - regidas por la legislación civil y por la legislación específica relativa a las actividades a que se refiere esta Ley; II a las áreas en proceso de demarcación de tierras indígenas a la fecha de publicación de esta Ley, las cuales se regirán por la legislación específica relativa a las actividades a que se refiere esta Ley, sin perjuicio de lo dispuesto en el art. 8 y art. 37; III a las actividades de generación de energía eléctrica de capacidad reducida, excepto el aprovechamiento de recursos hídricos; y IV a las actividades de instalación y operación de sistemas de transmisión, distribución y conducción no asociadas a las actividades previstas en el inciso I del art. 1, salvo en el caso de la indemnización por restricción del usufructo a que se refiere el Capítulo VI. § 2º En tierras indígenas con registros de comunidades aisladas. La Funai establecerá los límites necesarios para la protección de estas comunidades, dentro de los cuales quedan prohibidas las actividades a que se refiere esta Ley.

Artículo. 2.º Para los efectos de esta Ley, se consideran: - I Tierras indígenas: - a) Las tierras tradicionalmente ocupadas por los indios a que se refiere el art. 231 de la Constitución; y b) las áreas reservadas de la Unión, en los términos de la Ley No 6001, de 19 de diciembre de 1973”

[7] Joana Oliveira. “Los indígenas de Brasil denuncian a Bolsonaro en La Haya por genocidio y ecocidio” *El País*. 3 de julio de 2021. (*Passim*).

[8] Survival Internacional. “Quisiera que los blancos escuchen nuestras palabras y sueñen con todo lo que estas dicen: si las canciones de los chamanes dejan de escucharse en la selva, los blancos no se salvarán más de lo que lo haremos nosotros”. En: <https://www.es/biografia-davi#:text=Los%20territorios%yanomamis%20de,Kopenawa>.

[9] “A la vez, en varios países latinoamericanos, desde hace décadas la cartografía social viene siendo empleada en escenarios ligados a la defensa y ejercicio de los derechos territoriales de comunidades, colectivos y grupos locales. En años más recientes la cartografía social ha recobrado un nuevo impulso gracias al desarrollo de las Tecnologías de la Información y la comunicación, así como de los Sistemas de Información Geográfica. Las experiencias presentadas en este libro demuestran que los procesos colectivos de construcción de mapas comunitarios permiten la reflexión colectiva sobre territorios compartidos, abordajes innovadores de preocupaciones y amenazas comunes, así como la identificación y construcción de alternativas, iniciativas y proyectos”. Carlos Salamanca y Rosario Espina. Coordinadores Mapas y Derechos. Experiencias y Aprendizajes. UNR. 2012, p. 7.

[10] Lacerda refiriéndose a entrevista a Alfredo Wagner que (...) “abordó temas como la nueva cartografía social, el surgimiento de identidades colectivas objetivadas en movimientos sociales, así como su trayectoria profesional en la antropología y en las instituciones públicas.

Ante el actual contexto de desinstitucionalización de políticas y legislaciones actividades agrarias, territoriales y ambientales a favor de la agroindustria, lo estimamos pertinente que reflexionaba sobre continuidades y cambios en las relaciones entre, por un lado, movilizaciones sociales por la reforma agraria y territorialidades específicas y, por otro lado, agro estrategias e intervenciones estatales en la Amazonía”.

Paula Lacerda e Igor Rolemberg. “50 años de experiencias en la Amazonía: Entrevista con Alfredo Wagner Berno de Almeida”. *Anuario antropológico* v. 47. Número 1, janeiro-abril • 2022.1 URL: <http://journals.openedition.org/aa/9314>, p. 109

Conclusiones

A diferencia del trazo desde el cual el Estado Brasileño ha situado el reconocimiento limitado de ciertos derechos territoriales (derecho de usufructo) y advirtiendo que el eje rector de las demarcaciones y homologaciones indígenas lo constituyen los estudios antropológicos – peritaje antropológico - , consideramos conforme a la vertiente crítica en la ejecución de estos estudios[9] la importancia de delimitar la relación y autenticación de las tierras indígenas, debe de ser tarea vinculante y de manera principal de los propios protagonistas[10], es decir el pueblo yanomami debe de intervenir en la definición de sus demarcaciones, porque son ellos los que han transitado desde hace siglos por su medio selvático, dándole a cada espacio y bien que le compone un sentido ritual. Concluyendo de manera tal que las demarcaciones indígenas desde la óptica Yanomami estarían proyectadas la asunción – aún incluso en el enmarque del Estado neoliberal brasileño - de su posible autodeterminación y autonomía.

En el tratamiento que el Estado brasileño ha dado al reconocimiento agrario se han sustentado fundamentalmente dos figuras jurídicas, por un lado, las homologaciones y por otro, las demarcaciones de índole territorial, cuya estrategia se ha fincado solamente a partir de la nueva constitucionalidad, es decir, del año 1988, con lo cual ya existe un problema de origen en virtud de no considerar el pasado histórico por el que han surcado los pueblos indígenas del Brasil. Más allá de las contradicciones que pudiese advertir este tipo de circunstancias, consideramos que es a partir de los cánones fundados en el Convenio 169, ratificado por el gobierno brasileño que guarda vigencia el fundamento de la autonomía para las comunidades yanomamis.

Bibliografía

Colchester M. (1995). “Sustentabilidad y toma de decisiones en el Amazonas Venezolano: Los Yanomamis en la Reserva de la Biósfera del Alto - Orinoco – Casiquiare”. En: Carrillo Antonio. *Et. Al. Amazonas Modernidad en tradición*. Ed. GTZ/CAIAH-SADA AMAZONAS. Caracas.

Lacerda Paula, e Igor Rolemberg. “50 años de experiencias en la Amazonía: Entrevista con Alfredo Wagner Berno de Almeida”. *Anuario antropológico*. Volumen 47, Número 1, janeiro-abril • 2022.1 URL: <http://journals.openedition.org/aa/9314>,

Mariz Maia Luciano. *Manual de Jurisprudencia de los Derechos Indígenas*. Gobierno de Brasil Ministerio Público Federal. Brasilia DF. 2019.

Oliveira Joana, “Los indígenas de Brasil denuncian a Bolsonaro en La Haya por genocidio y ecocidio” *El País*. 3 de julio de 2021.

OIT. *Convenio 169 de la OIT, Sobre pueblos Indígenas y tribales*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe. 2014.

Proyecto de Ley Número. 191/2020.

Salamanca Carlos y Rosario Espina. Coordinadores. *Mapas y Derechos. Experiencias y Aprendizajes*. UNR. 2012.

Survival Internacional. “Quisiera que los blancos escuchen nuestras palabras y sueñen con todo lo que estas dicen: si las canciones de los chamanes dejan de escucharse en la selva, los blancos no se salvarán más de lo que lo haremos nosotros”. En: <https://www.es/biografia-davi#:text=Los%20territorios%yanomamis%20de,Kopenawa>. Consulta 20 de junio 2022.

Survival. Noticias. “Un informe perdido expone el genocidio de los indígenas brasileños”. 25 de abril de 2013. P.1. <https://www.survival.es/noticias/9193>

Vallejo Real, Ivette. “Raposa Serra do Sol, un caso emblemático en la Amazonía brasileña”. En: *Pueblos en lucha*. IV Congreso latinoamericano de la Red de Antropología Jurídica, agosto, Quito – Ecuador. 2004

Palabras clave

Pueblos originarios, Yanomamis, Territorio, Autonomía

**ESBOÇO DE SOCIOLOGIA INDÍGENA EM “VALE DOS ESQUECIDOS”, DE MARIA RADUAN (2013) :
mobilidades, memória social e lutas em Terras Indígenas (TIs)**

Nicolas Alexandria ¹

1 - Museu Nacional/Universidade Federal do Rio de Janeiro.

Resumen de la ponencia

O texto apresenta uma breve discussão de caráter teórico-metodológico, tomando como referência empírica o documentário “Vale dos esquecidos”, de Maria Raduan (2013), que trata da disputa pelas terras da antiga fazenda Suiá-Missú, em Mato Grosso, na região amazônica, com 1,5 milhão de hectares, sendo uma das maiores extensões de terra, salvo engano documental, ocupadas por processos de expropriação, grilagem e expulsão de populações indígenas, que envolveu a etnia Xavante, da Terra (TI) Marãiwatsédé, na década de 1970. Este processo continua em litígio. Portanto, atualizando a problemática de violência territorial nas suas demandas com o Estado no Brasil, mobilizamos alguns debates fundamentais da etnologia brasileira, sobre relações entre violência, populações indígenas e luta pela terra, num recorte da sociologia indígena, que foram transformadas compulsoriamente em cidades. Transitando pela interseção entre sociologia indígena, luta pela terra, populações indígenas, Indígenas Xavantes, (TI) Marãiwatsédé e formação de cidades na amazônia brasileira temos como perspectiva problematizarmos os estudos etnológicos na sua condição compreensiva das agências políticas das populações indígenas pela retomada de suas terras e os entraves com o Estado no Brasil para demarcação e proteção de Terras Indígenas (TIs), estabelecidas a partir de violências físicas, simbólicas, linguísticas e culturais contra as populações originárias.

Introducción

Vale dos Esquecidos é um documentário que trata da temática da ocupação de terra na Amazônia, em Mato Grosso, utilizando-se com bastante ênfase de entrevistas, com vários agentes sociais, envolvendo o território da fazenda Suiá-Missú, com 1,5 milhão de hectares, que é uma das maiores extensões de terra ocupadas por processos de expropriação, grilagem e expulsão de populações indígenas, salvo algum engano documental. Contudo, dentro de um protagonismo de luta que se iniciou nacionalmente a partir da década de 1970 e gerou vários processos de etnogêneses e tentativas de retomadas de terras, começou uma disputa que dura até hoje, colocando em conflito os indígenas Xavantes, posseiros antigos e recém-chegados, grileiros, mais recentemente ativistas do Movimento dos Sem Terra (MST), e supostos proprietários de terra, inclusive um fazendeiro estadunidense, que em conjunto com outros grupos de trabalhadores rurais lutam pela posse da Terra (TI) Marãiwatsédé.

Dentro de uma complexidade de agentes sociais e históricos, os indígenas Xavantes aparecem como os protagonistas da luta pela terra, seus legítimos ocupantes e principais vítimas das políticas de ocupação territoriais em áreas transformadas em rurais e posteriormente agrícolas, tendo este problema específico surgido de uma política de ocupação de terras, portanto de uma opção territorial, da ditadura civil-militar que governou o Brasil entre (1964-1985).

A luta Xavante contra a política indigenista e a marcha para o oeste, expandindo a fronteira agrícola, já foi estudada com vigor por Garfield (2011) e estamos alinhados com as suas perspectivas de trabalhar a partir do protagonismo indígena e seus embates políticos e disputas ideológicas. Contudo, o estudo tem como marco temporal os anos de 1937-1988, respectivamente, o período do início da ditadura do Estado Novo e a promulgação da nova Constituição Federal. O documentário do qual estamos tratando complexifica as descrições do trabalho de Garfield (Idem) e estende o marco temporal para os anos 2000.

Desarrollo

O CONTEXTO DO CONFLITO TERRITORIAL, RURAL/AGRÁRIO/URBANO E A VIOLÊNCIA CONTRA OS INDÍGENAS XAVANTES

Do ponto de vista político, por englobar a bacia do Araguaia, o documentário conta com a participação de mediadores, sobretudo da Igreja Católica e do nosso ilustre conhecido, defensor das causas indígenas, Dom Pedro Casaldáliga (1928-2020), que havia tratado do problema inclusive produzindo uma detalhada denúncia contra os grandes proprietários de terra, citando nomes de empresários e suas empresas e toda sorte de desmandos na região (CASALDÁLIGA, 1970; 1971).

Mesmo que envolva a violência como intrínseca a esses processos, a narrativa fílmica tem uma perspectiva dramatizada e a questão que organiza os discursos pela possibilidade de acesso à terra, como proprietários, no caso dos posseiros, pequenos produtores rurais, ou ainda de retomada do território originário, no caso dos indígenas, precisa ser problematizada em termos da própria linguagem cinematográfica, mas aqui nossa atenção está voltada para uma discussão sociológica e antropológica do problema.

No entanto, a direção não esquece a questão da usurpação do território indígena pelo capital estrangeiro e a questão da igreja, que auxiliou na retirada dos indígenas de sua região, sem o devido cuidado em orientar o logro da transferência populacional, que originou um massacre sofrido quando foram transferidos – compulsoriamente, segundo as narrativas indígenas – de suas terras por meio de uma intervenção militar. Foram mortos 70 indígenas pela epidemia de sarampo já nesse primeiro movimento.

Nesse sentido, o que está em evidência no documentário é a contradição entre várias territorialidades em jogo, numa complexa configuração entre rural, urbano e território indígena, com suas diversas narrativas. Contudo, evidencia-se a preocupação de não deixar que o apagamento de fronteiras entre projetos políticos distintos e divergentes colocasse os indígenas num campo antagônico em relação ao seu projeto de manutenção da terra, no seu sentido forte de pertença, aos outros agentes já inscritos num projeto de sociedade e de mundo que opera com a terra como mercadoria fictícia (POLANY, 2000).

O sentido de pertença está marcado de forma profunda e material na narrativa indígena do Cacique Damião, que fala na língua indígena Xavante, atualizando ancestralidades e reafirmando, do ponto de vista das populações da Terra (TI) Marãiwatsédé, a vinculação com gerações passadas e com a memória social ainda materializada em seus desaparecidos sem corpos, seus mortos e seus cemitérios.

A questão das línguas indígenas no Brasil – onde são faladas mais de 180 – precisa ser analisada num trabalho posterior, que não cabe agora neste texto, mas corrobora a afirmação de Viveiros de Castro (2019) e percepção dos próprios indígenas, segundo a qual “eles sentem que pertencem à Terra e não que a Terra lhes pertence”.

Portanto, o documentário ganha em força semântica ao incorporar a língua de oralidade Xavante como o principal sistema de definição ontológica da (TI) Marãiwatsédé e assume que o Brasil é um país multilíngue, indo de encontro ao mito do monolinguismo como “prótese de origem” da nação (DERRIDA, 2001).

Outra questão que toma centralidade, numa orientação e significação da terra como propriedade e mercadoria, é o desastre ambiental causado por um incêndio criminoso na floresta, problema insuperável naquela região. Podemos também destacar que um dos elementos interessantes diz respeito às garantias legais, agora já conquistadas, fundamentalmente dos direitos dos povos indígenas de acesso aos territórios tradicionais, que não são respeitados e também aparecem de forma problemática sem a interferência, por omissão, dos agentes do Estado.

Já aqui a temporalidade remete-se ao passado para estruturar o problema de acesso à terra e à causa indígena numa espacialidade denominada “vale dos esquecidos”. Configura-se, portanto, como uma questão o problema da memória e o que precisamos lembrar em relação ao acesso à terra quando a questão agrária envolve os indígenas e a reconfiguração da região numa determinação problemática entre o rural e o urbano, que extrapola o limite do nosso debate agora. Precisamos retomá-lo em outra oportunidade.

Todavia, o que temos como processo macro analítico foi a ação de uma opção de desenvolvimento, feita pelo governo ditatorial civil-militar (1964-1985), que incentivava o avanço das novas fronteiras, tanto agrícola como econômica, com o apoio de um aparato estatal criado diretamente para envolver-se no empenho desses propósitos através da Superintendência do Desenvolvimento da Amazônia (SUDAM) e do Banco da Amazônia (BASA).

Diante desse contexto, vemos evidenciados problemas não apenas no âmbito do direito à terra e à sua demarcação, mas também nas elaborações discursivas de experiência sobre a memória social, a resistência das narrativas e a ancestralidade, desenhando o que Krenak (2020) chama de “sujeito coletivo andando em constelação”.

Em síntese, estamos atentos ao exercício da imaginação antropológica para outras possibilidades ontológicas em novas redes de subjetividades e relações contemporâneas produzidas e promovidas pela crise atual do capitalismo.

A PERSPECTIVA DA HISTORICIDADE DO PROBLEMA

São 46 anos de narrativas desde a retirada dos Xavantes de suas terras pela ditadura civil-militar (1964-1985) e a tentativa de retorná-los. Essa temporalidade aprofunda as questões, dificultando, por exemplo, a definição da terra a partir de perspectivas de agentes sociais tão distintos como os indígenas Xavantes e supostos fazendeiros, posseiros e sem terras, como problematiza Casaldáliga (1970; 1971).

A própria Igreja – também uma instituição com atuação contraditória em relação aos indígenas, mas com instituições sérias e de longa história na luta pela causa indígena como, por exemplo, o Conselho Indígena Missionário (CIMI) – participou da luta pela posse das terras dos Xavantes e continua como auxiliar nesse movimento. Não podemos deixar de citar um posicionamento oficial do Papa Francisco em defesa do meio ambiente e das populações tradicionais, incluindo os indígenas, na Encíclica *Laudato Si'*.

Portanto, temos muitas perspectivas em conflito e com projetos distintos em relação à terra (TI) Marãiwatsédé: desde o agronegócio, na narrativa de um suposto fazendeiro, que inclusive, ocupando de forma efetiva a ação do estado, elege-se prefeito; até, segundo os posseiros, um sentido de posse que fica no meio termo entre utilizá-la para subsistência e como mercadoria. Esta é posta de forma explícita por especuladores, grileiros, que têm significativa força armada no local.

No entanto, é preciso deixar claro que, mesmo entre multiplicidades de narrativas e sentidos em conflito, há um posicionamento que coloca os indígenas como únicos na defesa da terra fora dos princípios de mercadoria fictícia (POLANY, 2000) e próximos à compreensão do “bem viver” e contra a predação, nos termos de Kopenawa e Bruce (2015).

A transferência dos Xavantes se deu através da Superintendência de Desenvolvimento da Amazônia (SUDAM), portanto, sob a égide do Estado. No entorno da área, a etnia Xavante constituía-se por viver tradicionalmente na região transformada em fazenda, em conformidade com o discurso de desenvolvimento utilizado pela ditadura civil-militar (1964-1985) a favor de um suposto progresso econômico e assimilação das populações indígenas.

Em tempo, nos dias atuais, os conflitos acontecem entre diversos agentes que tentam disputar as terras originalmente dos indígenas: grileiros, posseiros, fazendeiros e os próprios indígenas. Essa relação de retomada acontece após um longo processo de luta jurídica, período em que os Xavantes passaram a viver durante três décadas em/com outras etnias indígenas do tronco linguístico macro-jê. A partir da premissa da demarcação de terras indígenas, que fora dada pelo governo da época, os indígenas Xavantes tencionam a retomada do direito de ocupação territorial, o que é combatido por todos os outros agentes que expropriaram e ocuparam as mesmas terras.

Em Abramovay (1992), encontramos tentativas que tendem a explicitar uma situação através de análises marxistas da questão da agricultura, que perpassam o contexto segundo o qual há uma insuficiência lógica para universalizar o camponês nos escritos marxianos. Se acrescentarmos ao debate a questão da luta pela terra pelos indígenas no Brasil, a complexidade da questão toma um vulto que ultrapassa essas perspectivas analíticas. No entanto, neste documentário, em relação ao conflito originário, destacamos a impossibilidade de a terra ser mercadoria, a não ser como fetiche; e que o conflito de classes precisa ser pensado em novas bases, pois não é determinante, quando envolve as populações indígenas que detêm uma cosmologia própria e uma definição ontológica não capitalista para a vida e o bem viver.

Considerando a reivindicação histórica dos Xavantes pela ocupação e posse das suas terras originárias como congruente com a realidade, é preciso analisar, então, a problemática do território e da territorialidade centralmente no filme como aquilo em que a disputa está posta a partir de perspectivas territoriais divergentes e de projeto de vida ontologicamente impossível de conviverem num domínio comum em relação à terra. De um momento, não há como definir camponês, posseiro ou fazendeiro na região sem a interferência direta da expropriação e da grilagem; ainda assim, fica explícita a disputa da luta de classes agindo no contexto, mas são indelévels a historicidade e a existência dos indígenas Xavantes em tempos imemoriais como ocupantes da (TI) Marãiwatsédé.

De um lado, os posseiros e grileiros que assumem a terra e as ocupam por toda a região do Araguaia estão sendo monitorados, respaldados por uma burguesia formada pelos grandes pecuaristas da região, que os armam e alimentam, como o fazendeiro estadunidense John Carter apontado no filme. Por outro lado, apesar de não estarem dentro de uma ontologia capitalista, os Indígenas Xavantes são subsumidos por ela na mesma dinâmica daqueles que tomam as terras como propriedade e/ou as utilizam para meio de subsistência.

Diante disso, tendo a terra como vida, não há alternativa. Nessa perspectiva, o documentário relata o confronto, coordenado pelo Cacique ancião, impelindo os jovens indígenas a retomarem sua terra, que não se dissocia de retomar sua vida e reafirmar um projeto de existência fora das bases da lógica de mercado historicamente instituído e que violenta, desde o século XVI, as populações indígenas das Américas.

Os Xavantes estão em guerra, no contexto do filme, mas não podemos esquecer que há uma associação entre guerra e economia em muitas dinâmicas culturais ameríndias. Fausto (1999), por exemplo, discute algumas dessas relações destacando o aspecto simbólico da utilização da violência pelos indígenas e numa chave positiva de utilização da violência, que dão ênfase (pensamos ser este o caso) ao caráter objetivo e utilitário, quando a relação se dá entre os próprios indígenas para resolver querelas de conflitos territoriais, disputa por recursos e por mulheres, etc.

Todavia, numa relação de confronto com o Estado e outros agentes armados, a relação entre um fenômeno social como resposta a questões específicas toma outra proporção, que necessita de uma investigação etnográfica, pois o documentário é limitado para compreendermos essa questão.

Na esteira da discussão sobre violência e da relação entre sociedade e Estado, temos o trabalho clássico de Clastres (2003), que em certa medida filia-se à obra de Lévi-Strauss em alguns aspectos, sobretudo em relação à mitologia ameríndia. Na formulação da ideia de “sociedade contra o estado”, podemos compreender, em uma perspectiva crítica, como as sociedades indígenas, a partir do estudo dos Guayaki, não admitem a existência do Estado separada da própria existência da organização social indígena, uma vez que, estruturada, não há transcendência do poder do Estado.

Nesse sentido, o poder de pessoas com ascendência sobre outras – por exemplo, Caciques ou Xamãs – materializa-se através do “dever da palavra” dentro de uma comunidade de fala linguística e ritual que partilha de forma total sentidos e significações, de modo que o seu discurso articule-se à lembrança de mitos, costumes e tradições comuns e da relação com ancestrais, até mesmo numa referência de construção social e ritual dos corpos e da própria pessoa, dessa forma, sem condição de mando ou mesmo obrigação de escuta.

A figura do guerreiro, por seu turno, também é fundamental para pensarmos sobre o estatuto de importância desse lugar de existência e seu papel estruturante nas relações sociais, que, mesmo tendo lugar de privilégio, não é muito almejado pelos grupos, pois traz na sua esteira a construção de um ser-para-a-morte que precisa dar provas de ações extraordinárias, como aponta Clastres (2004).

Contudo, a questão territorial do ponto de vista jurídico e legal resguarda, pelo menos na letra da lei, o direito dos indígenas, que não podem exercê-lo de fato, pela própria reconfiguração tomada na região, desde a década de 1970, quando encontramos já cidades formadas, sem planejamento ou infraestrutura na (TI) Marãiwatsédé, que colocam, numa fronteira distinta aos indígenas, questões de conflitos relacionados e alicerçados no conceito e no princípio da mercadoria, seja este traduzido como sentido de posse, de propriedade ou de título à propriedade.

Ao mesmo passo, o documentário revela a atuação dos pequenos produtores rurais, que também sofrem com a perseguição, tanto do Estado como dos supostos fazendeiros e grileiros, muitos deles grandes pecuaristas. Estes são afetados pela ocupação de suas terras por posseiros, que, sob a perspectiva de tomar as terras, acabam por invadir e realizar grandes queimadas para ataque direto aos pequenos produtores, que, por fim, perdem parte de seu negócio para recompor o que foi queimado ou destruído. Porém, no discurso desses grandes fazendeiros, a ação das queimadas parte dos indígenas Xavantes.

Nesse sentido, é fundamental uma análise sob a perspectiva dos conflitos que acabam por acontecer entre rural e urbano, numa completa violência física direta aos indígenas. Carneiro (2008), por exemplo, discute o rural como categoria de pensamento. Fica evidente, no *Vale dos Esquecidos*, um suposto rural construído e sob pressão contínua de transformação em conflito, contudo, distante dos sentidos de ancestralidade e pertença, fundamento da questão nesse território, o debate sobre o direito dos povos originários e a situação de violência absoluta aos indígenas Xavantes é o centro da discussão proposta no documentário.

Portanto, mesmo que consideremos a análise de luta de classes nas terras indígenas transformadas em campo e trabalho agrícola e, por seu turno, em cidades, as perspectivas teóricas e metodológicas próprias acabam por se aprofundarem num contexto como o recortado pelo *Vale dos Esquecidos*, em que o protagonismo e a resistência indígena local ainda continuam como horizonte de luta pela terra e pela memória.

É importante historicizarmos a ideia de terra, território e territorialidade que instituiu a fazenda Suiá-Missú, ao custo do sangue indígena, e seu processo constante de transformação devido à amplitude das questões que envolvem as opções de políticas rurais e urbanas do Estado no Brasil, que instaura um problema contemporâneo muito violento em relação à (TI) Marãiwatsédé, pois os Xavantes não estavam em seu território em 05 de outubro de 1988, por total impossibilidade, pelas questões que já levantamos, o que os coloca dentro da tese falaciosa do chamado Marco Temporal, segundo o qual têm direitos garantidos aos seus territórios as populações indígenas que os estavam ocupando até a data da promulgação da Constituição Federal de 1988.

No momento em que se constitui um poder jurídico a favor dos indígenas Xavantes, os interesses em relação a essa terra tornam-se palco para uma análise de como a própria sociedade acaba por se fazer, em busca de direções que reflitam diferentes caminhos entre si e de como repensar a formação da sociedade brasileira respeitando os direitos dos povos indígenas, num contexto de reconfiguração do capitalismo contemporâneo sob novas bases de desindustrialização e da absolutização do agronegócio como projeto hegemônico para a ocupação da terra.

Por um lado, dentro dos retrocessos que estamos vivenciando, o chamado Marco Temporal compeliu a homologação da (TI) Marãiwatsédé, que ainda não havia tramitado em julgado. Em 2019, decisão do Supremo Tribunal Federal levantou uma sombra de dúvida sobre a conclusão do processo homologatório que a colocou em suspenso.

Apesar de não haver um conceito de camponês ou uma preocupação direta com as populações indígenas, tratadas sob a égide do pré-capitalismo, em Marx, que possa ser generalizado, tampouco um estudo que englobe os indígenas e suas contribuições acerca da luta de classes, seus protagonismos de luta secular ajudam numa análise do que acontece nesse documentário em relação à definição do processo produtivo adotado pelo Estado nos territórios rurais de origem indígena, além de suas atualizações através da atuação do Estado tanto no âmbito dos seus três poderes, como em ações de governos nos níveis municipal, estadual e federal em relação a novas configurações de cidades.

Temos, portanto, nesse registro fílmico, um exemplo empírico das agências dos indígenas como ativistas das pautas de lutas contra o capitalismo e cômicos de estratégias de enfrentamento contra a usurpação e expropriação das suas terras, em que problemas da expansão do agronegócio, a globalização neoliberal e as decisões de desenvolvimento são problemas também culturais de contato violento e perverso com o capital, mas imersos na preocupação de respeito à singularidade e à multiplicidade étnica e cultural entre Xavantes.

“CIDADE” EM TERRA INDÍGENA: diálogos entre etnologia e sociologia

Daí a importância de retomarmos, através do registro audiovisual, narrado em língua Xavante, pelos próprios indígenas, a remoção feita na década de 1970. Trata-se de um processo em curso e não algo datado no passado, que hoje está dentro de um rearranjo produtivo do sistema capitalista global, em que a cidade e o urbano são centrais nas ações do Estado, mesmo em contextos rurais e em Terras Indígenas.

A língua indígena como trunfo simbólico de reprodução da identidade indígena também aparece no documentário sobre os Sateré-Mawé já em contexto urbano, como um contínuo que não separa os indígenas na cidade da sua vinculação histórica à aldeia, mas não recolocando o problema da mudança social e das novas agências indígenas sob condições de adequação ao sistema produtivo sob o capitalismo.

Vejam que mobilizamos aqui a discussão de cidade como objeto sem referente real, mas que pode ser indagada a partir de construções teóricas distanciadas da realidade empírica, como fez Gorelik (2005) ao estudar a “cidade latino-americana” como categoria e “por meio de um ideal de representação de um conjunto de características a ela atribuída” (p. 111), de maneira problemática ao incluir os projetos nacionais de modernização na região

como uma organização mais geral do capitalismo mundial, que tomou para si a cooperação de intelectuais da área de ciências sociais e do urbanismo.

Gorelik nos apresenta a opção de tratar a cidade como uma construção cultural, de modo a vermos que “a cidade latino-americana não pode ser tomada, então, como uma realidade natural, como uma categoria explicativa da diversidade de Cidades realmente existentes na América Latina” (2005, p. 112).

É justamente esse potencial heurístico que os documentários revelam, pois não temos acesso a dados empíricos dos processos de formação das cidades na área da antiga fazenda Suiá-Missú, nem dos Sateré-Mawés. Contudo, há indicações de podermos falar de “Cidade do Índio”, nos termos de Andrello (2006), que, ao estudar o noroeste da região Amazônica, deu conta de como em Iauaretê é possível elucidarmos premissas sociocosmológicas das descrições indígenas das suas vivências e como compreendem as transformações e mudanças sociais no médio Rio Uaupés, em região de fronteira transnacional entre o Brasil e a Colômbia, que remontam ao século XVIII.

É seguro apostar também na compreensão dos Xavantes sobre o que ocorreu e ocorre na (TI) Marãiwatsédé, e ainda o paradoxo entre as descrições do Cacique Damião e as imagens de núcleos urbanos sendo formados como exigência da expansão da fronteira agrícola, hoje em situações complexas e de difícil compreensão, que também incorpora os Sateré-Mawés.

Na mesma direção, numa aproximação ao debate clássico, apropriamo-nos da ênfase de Santos (1994) de que não há uma associação direta entre cidade e urbano – a não ser como uma relação construída discursivamente, enfatizando ainda, em adversativa: “Mas o tempo do lugar, o conjunto de temporalidades próprias a cada ponto do espaço, não é dado por uma técnica, tomada isoladamente, mas pelo conjunto de técnicas existentes naquele ponto do espaço” (SANTOS, 1994, p. 30).

Em *Vale dos Esquecidos*, vemos justamente esse conjunto de temporalidades próprias rearranjando disjunções entre as terras indígena, rural, agrícola e urbana num dizer de “cidade”, sem referência ao universo sociocosmológico desses indígenas.

Também podemos encontrar em Weber (1979), quando trata do conceito e categorias de cidade, advertências sobre dificuldades de aplicação de características quantitativas e de grande localidade para definição de cidade e da impossibilidade de caracterização decisiva em termos gerais, mesmo quando definimos características de ordem econômica: domínio territorial e “local de mercado”, assertivamente como estabelecimento de mercado ou formas de cidade de consumidores, cidade de produtores, cidade mercantil, cidade industrial, cidade agrária, etc. Por outro lado, características políticas e administrativas não são decisivas também para definirmos cidade quando lidamos com dados empíricos e históricos. Contudo, diz o autor: “Apenas cabe dizer que as cidades representam, quase sempre, tipos mistos e que, portanto, não podem ser classificadas em cada caso senão tendo-se em conta seus componentes predominantes.”

Os interesses burgueses confundem-se com o do Estado, que muitas vezes é controlado no Brasil direta ou indiretamente pela burguesia agrária composta por grandes fazendeiros, com disputas internas, mas que constituem um poder de mando e de violência armada de opressão absoluta sobre os indígenas. É justamente o que ocorre novamente na (TI) Marãiwatsédé, com novas invasões documentadas em julho de 2020 e solicitações dos fazendeiros locais à Procuradoria Geral da Fundação Nacional do Índio (Funai) para que o governo federal reconsidere a homologação da (TI) Marãiwatsédé.

Cabe lembrar aqui o debate proposto por Wolff (1984) ao traçar o processo de rebeliões e revoluções que acontece em diversos países, sobretudo na América Latina, envolvendo lutas pela terra com agência de populações indígenas, que ainda continuam em curso, carecendo de análises conjunturais para nossa compreensão contemporânea. A dimensão da luta indígena Xavante é, nesse caso, algo merece atenção, pois persistirá por muito tempo e sob novas bases, sobretudo do agronegócio como dimensão de mando e de definições de políticas de Estado através do legislativo federal.

Em sua conclusão, Wolf (1984) aponta o início de cada processo como tributário de um período anterior às rebeliões e revoluções, as quais visam determinar o lugar dos agentes sociais, que estavam envolvidos, apontando muitas vezes para um processo histórico que se construiu num sentido inviabiliza outra alternativa que não a assunção ao projeto do capital e o cenário desolador de mudança do estatuto da terra e dos seus significados, legando às populações indígenas a degradação e a morte. No entanto, a abertura para luta se faz no presente, e os Xavantes a estão enfrentando bravamente, com estratégias diferentes, pelas suas (TI) Marãiwatsédé.

A questão dos mercados, por seu turno, agora passa a vigorar no mundo rural e esse interesse faz com que conflitos extensos aconteçam em territórios que já sinalizavam disputas antigas, como no caso da fazenda Suiá- Missú, e do aparecimento de ditos fazendeiros – como o estadunidense visionário, nas terras Xavantes – que dizem promover modernização urbana e salvaguarda ambiental.

Temos, a partir disso, uma verdadeira guerra pela legitimação da terra, contra o trabalho escravo, pela dignidade do trabalho e contra até mesmo o próprio pequeno produtor, tendo em vista que as terras que não tinham homens já tinham seus antepassados indígenas que caracterizam definições próprias de território e territorialidade. Aqui as resistências e rebeliões acontecem num microcosmo onde os agentes envolvidos submergem em sangue em função de uma causa em comum: a Terra.

A Terra, portanto, tanto como direito originário e como propriedade, numa lógica do Estado burguês, gera em graus impossíveis de narrar o sofrimento humano como um processo “naturalizante” de exploração. No Brasil, evidenciam-se esses acontecimentos empiricamente com as mortes de grandes líderes, sobretudo, indígenas.

Com esse desgaste mental, moral e físico, as respostas dadas por uma parcela dos envolvidos acarretam disputas, em que uma parte armada acaba por aniquilar a parte desarmada: os indígenas.

Little (2002), Wolff (1984) e Rosa (2009) problematizam o processo que coloca o rural e o debate sobre o rural em novas bases, possibilitando-nos perceber um agenciamento e a abertura para protagonismos dos indígenas no Brasil a fim de reconquistar e garantir as suas terras originárias. O diálogo é feito na própria vivência dos agentes em conflito, como em *Vale dos Esquecidos*, mostrados em suas respectivas lutas; e as análises perpassam essa luta, tentando estruturar e questionar o que se tem envolvido nesses conflitos e construções por resistência e direito à Terra.

Todavia, o Estado continua a ser, como num jogo de relações sociais, o principal agente a utilizar seu poder para colocar interesses exógenos à causa indígena para justificar a ocupação e a extinção das Terras Indígenas (TIs). Diferentes setores de oprimidos são jogados uns contra os outros por interesses das elites, que exercem sua pressão no Estado para garantir seus interesses, contrários aos dos povos originários do/no Brasil. O documentário é importante por trazer a público um debate invisibilizado, que não é pauta de interesse da produção audiovisual entre nós, não está no passado, continua em processo e atualiza a necessidade de novas ajudas e engajamentos de indivíduos e instituições a favor da CAUSA INDÍGENA.

----- Conclusões

Estamos hoje vivenciando no Brasil uma situação de descontinuidade de políticas públicas para as culturas indígenas e observando um verdadeiro desmonte da Fundação Nacional do Índio (FUNAI). Nesse contexto, os direitos indígenas, conquistados durante longos anos de lutas dos povos indígenas, principalmente o direito às suas terras tradicionais, estão em risco absoluto dentro de um projeto de manutenção das práticas e ontologias de indígenas e do campesinato como algo anacrônico a favor do desenvolvimento dos interesses do mercado.

Contudo, temos ainda as garantias constitucionais de autonomia das culturas indígenas sobre suas produções culturais materiais e imateriais asseguradas, e precisamos utilizá-las como instrumento de defesa numa situação de ataques constantes, sobretudo com o surgimento de perspectivas urbanas em terras indígenas, com instauração de sedes municipais que asfixiam lógicas fora do agronegócio, mas fixam populações, através ação de especuladores.

É fundamental, portanto, uma articulação dos movimentos indígenas, das Universidades e de setores progressistas que atuam na causa indígena, na direção de uma pauta comum em defesa dos indígenas do/no Brasil. A temática das comunidades ameríndias podem vir a ser um lugar de coesão social para o debate da política indigenista com ampla divulgação da violência simbólica e física praticada nos últimos anos pelo Estado brasileiro.

É assustador assistirmos ao chefe do executivo federal declarar, na Organização das Nações Unidas (ONU), que o desastre ambiental, causado por queimadas, que assola o país, seja uma ação de “índios e caboclos”.

Diante desse cenário desolador, voltar os nossos olhos para as políticas indigenistas do passado com suas mazelas e seus possíveis ganhos em direção à preservação da diversidade cultural e linguística dos nossos povos originários impõe-se como urgente e tarefa diuturna de todos os/as cidadãos/as brasileiros/as.

Por outro lado, necessitamos do compromisso de defendermos a política indigenista do presente e as comunidades indígenas como referência de preocupação constante com a vida humana, assim como com novas formas de sociabilidades que mudem as coordenadas do tratamento com o planeta e nos ensinem um novo curso para produção/reprodução do trabalho como riqueza distribuída a todos os homens e mulheres, para que vivam de forma harmônica e feliz.

Trata-se de um devir utópico, mas que não pode ser esquecido se estivermos atentos ao diálogo permanente com os nossos indígenas e a produção audiovisual, como faz Maria Raduan, em *Vale dos Esquecidos*, em processo que, sem negligenciar pontos de vista, possam historicizar atrocidades como as acometidas pela ditadura civil- militar (1964-1985).

----- Bibliografia

ABRAMOVAY, R. Os paradigmas do capitalismo agrário em questão. São Paulo – Rio de Janeiro – Campinas: Ed. Hucitec/Anpocs/Unicamp, 1992.

ANDRELLO, Geraldo. Cidade do Índio: transformações e cotidiano em Iauaretê. São Paulo: Unesp, 2006.

BARBOSA, Fernando Cordeiro. Nordestinos no Rio de Janeiro: alteridades e legados culturais. Niterói: Eduff, 2021.

BOURDIEU, Pierre. O Poder simbólico. Lisboa: DIFEL; Rio de Janeiro: Editora Bertrand Brasil, 1989.

CARNEIRO, Maria José. O rural como categoria de pensamento. *Ruris*, v. 2, n. 1, mar. 2008, p. 9-38.

CASALDÁLIGA, Pedro. Escravidão e feudalismo no Norte do Mato Grosso. São Félix do Araguaia: Mimeo, 1970.

CASALDÁLIGA, Pedro. Uma igreja da Amazônia em conflito com o latifúndio e a marginalização social. São Feliz do Araguaia: Prelazia de São Felix, 1971.

CLASTRES, Pierre. A sociedade contra o Estado. São Paulo: Cosac & Naify, 2003. Cap. 1 - “Copérnico e os selvagens”, p. 21-41; Cap. 2 - “Troca e poder: filosofia da chefia indígena”, p. 45-63; Cap. 11 - “A sociedade contra o estado”, p. 205-234.

- CLASTRES, Pierre. A arqueologia da violência. São Paulo: Cosac & Naify, 2004. Cap. 7 – “Liberdade, mau encontro, inominável”, p. 155-171.
- DERRIDA, Jacques. O monolinguismo do outro ou a prótese de origem. Tradução de Fernanda Bernardo. Porto: Campo das Letras, 2001.
- FAUSTO, Carlos. Da inimizade: forma e simbolismo da guerra indígena. *In*: NOAVES, Adauto. Uma outra margem do ocidente. São Paulo: Companhia das Letras, 1999. p.251-282.
- GORELIK, Adrián. A produção da “Cidade Latino-Americana”. *Tempo Social - Revista de Sociologia da USP*, v. 17, n. 1, jun. 2005, p. 111-133.
- GALLOIS, Dominique Tilkin. Terras ocupadas? Território? Territorialidades? *In*: FANY, Ricardo. Terras indígenas e unidades de conservação da natureza: o desafio das sobreposições. São Paulo: Ed. ISA, 2004.
- GARFIELD, Seth. A luta indígena no coração do Brasil: política indigenista, a marcha para o oeste e os índios xavantes (1937-1988). São Paulo: Editora Unesp, 2011.
- KRENAK, Ailton. Ideias para adiar o fim do mundo. São Paulo: Companhia das Letras, 2019.
- KRENAK, Ailton. A vida não é útil. São Paulo: Companhia das Letras, 2020.
- KOPENAWA, Davi; ALBERT, Bruce. A queda do céu. Palavras de um xamã yanomami. Companhia das Letras, (2010) 2015.
- LAGROU, Elsje Maria. Nisun: a vingança do povo morcego, blog BVSC. 2020.
- LÉVI-STRAUSS, Claude. O pensamento selvagem. São Paulo: Papyrus, 1989.
- LITTLE, Paul. Territórios sociais e povos tradicionais no Brasil: por uma antropologia da territorialidade. *Série Antropologia n. 322*, [Departamento de Antropologia. Instituto de Ciências Sociais, Universidade de Brasília – UNB], 2002.
- MALINOWSKI, Bronislaw. Os pensadores. São Paulo: Abril Cultural, 1978.
- MATEUS, Diana Paola Gómez 2012. Memorial Sateré-Mawé. Disponível em: <https://lisa.fflch.usp.br/node/76>. Acesso em: 29 jul. 2021.
- MAURO, Víctor Ferri. Territorialidade e processos de territorialização indígena no Brasil. *In*: IV Seminário Povos Indígenas e Sustentabilidade: saberes tradicionais e formação acadêmica, Campo Grande, 2011.
- MAUSS, Marcel. Ensaio sobre a dádiva. Lisboa: Edições 70, 1988.
- MENEZES, Gleilson Medins. Ensaio fotoetnográfico na aldeia Sateré-Mawé (AM), de Ponta Alegre, Amazônia central. Disponível em: <https://revistas.uepg.br/index.php/folkcom/article/view/19195>. Acesso em: 21 jul. 2021.
- OLIVEIRA, Roberto Cardoso. O processo de assimilação dos Terêna. Rio de Janeiro: Museu Nacional, 1960.
- OLIVEIRA, Roberto Cardoso. A sociologia do Brasil indígena. São Paulo: Tempo Brasileiro, 1972.
- PERES, Sidnei. Sítios, comunidades, associações: antropologia, história e agência na margem esquerda do médio Rio Negro. Disponível em: <https://revista.an.gov.br/index.php/revistaacervo/article/view/1666/1649>. Acesso em: 25 jul. 2021.
- POLANY, Karl. A grande transformação: as origens da nossa época. Rio de Janeiro: Elsevier, 2000.
- ROSA, Marcelo. Reforma agrária e land reform: estado, ações coletivas e mundo rural no Brasil e na África do Sul. Apresentado no 33º Encontro Anual da ANPOCS, 26 a 30 de outubro de 2009.
- SANTOS, Milton. A forma e o tempo: a história da cidade e do urbano. *In*: Técnica, espaço, tempo: globalização e meio técnico-científico-informacional. São Paulo, Hucitec, 1994, p. 33-36.
- SZTUTMAN, Renato. Religião nômade ou germe de Estado? Pierre e Hélène Clastres e a vertigem tupi. *Novos Estudos*, n. 83, p. 129-157, 2009.
- RADUAN, Maria. Vale dos esquecidos. (2013). Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=bmaaGjC4-Kg>. Acesso em 29 jun. 2021.
- STEINER, Philippe. Sociologia econômica. São Paulo: Atlas, 2006.
- SWEDBERG, Richard. Sociologia econômica: hoje e amanhã. *Tempo Social*, v. 16, n. 2, p. 7-34, 2004.
- VIVEIROS DE CASTRO, Eduardo. A Igreja Católica está ao lado dos indígenas. Entrevista, 2019. Disponível em: <http://www.ihu.unisinos.br/78-noticias/587267-eduardo-viveiros-de-castro-a-igreja-catolica-esta-do-lado-dos-indigenas>. Acesso em: 21 fev. 2021.
- WANDERLEY, M. N. B. Olhares sobre o “rural” brasileiro. *In*: WANDERLEY, M. N. B. O mundo rural como um espaço de vida: reflexões sobre a propriedade da terra, agricultura familiar e ruralidade. Ed. Ufrgs, 2009.
- WEBER, Max. Conceitos e categorias da cidade. *In*: VELHO, Otávio (org.). O fenômeno urbano. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1979. p. 67-88.
- WOLF, Eric. As guerras camponesas do século XX. São Paulo: Global, 1984.

 Palabras clave

Entre el estiaje y la dispersión del desarrollo: el caudal de los impactos del desarrollismo en las comunidades shawis del distrito de Balsapuerto

Fernando Gómez Vergaray ¹

1 - antropólogo investigador de La Marginal: estudios nororientales y amazónicos.

Resumen de la ponencia

Las cuencas hidrográficas aún siguen siendo los canales primigenios de integración interétnica y mestiza de las mujeres y hombres de la Amazonía. En la actualidad, en nombre del desarrollo, la construcción de carreteras por parte del Estado y la inyección de capitales públicos y privados están irrumpiendo en las zonas más recónditas de los bosques tropicales y de las riberas fluviales de la gran franja verde, lo que viene desencadenando una serie de olas migratorias de población nativa a los centros urbanos y de la neocolonización mestiza hacia territorios indígenas.

El distrito de Balsapuerto, jurisdicción perteneciente a la región Loreto-Perú, es el territorio que alberga al mayor porcentaje de población de la etnia shawi que, actualmente, con la intervención de la inversión público-privada, las nuevas dinámicas económicas, migratorias e industrias extractivas, que ha facultado la habilitación de carreteras dentro de sus territorios en los últimos seis años, se encuentra en la encrucijada de preservar sus «formas originarias» o asimilarse a la «modernidad» y al «modelo de desarrollo imperante» para bien o para mal.

Introducción

Loreto es el departamento más extenso del Perú y de la Amazonía peruana, con una superficie de 36 885 195 km², que abarca el 28.7 % del territorio nacional y el 51 % del territorio de la franja oriental del Perú. Cuenta con una gran diversidad cultural y biológica. Se divide políticamente en 8 provincias y 53 distritos. La población está conformada por colonos, mestizos y un amplio grupo de etnias nativas, pueblos ribereños y población urbana. Esta gran diversidad de naciones es un patrimonio de culturas y saberes que magnifican el crisol como país pluricultural, rasgo que a su vez nos aleja de una cohesión político social por la forma en cómo se ha ido abordando estas diferencias culturales en el ámbito de las políticas de Estado, en el tejido social, en los factores económicos, culturales, sociales y medioambientales en el panorama actual.

El Estado, en las últimas tres décadas, a partir de sus políticas de desarrollo y la ampliación de las vías de transporte, ha acelerado los procesos de globalización e «integración» al mercado. Esto ha condicionado a pueblos originarios de la Amazonía a integrarse o asimilarse a las nuevas dinámicas económicas del nuevo orden que se rige bajo el influjo del «desarrollo humano».

El Plan de Desarrollo Concertado de Loreto al 2021 (PDRC) contenía entre sus objetivos el incrementar y mejorar los Índices de Desarrollo Humano (IDH) en la población del departamento, con mención sobresaliente hacia los pueblos originarios de la región, donde se estipula, que las distancias geográficas deben ser reducidas mediante la implementación de infraestructuras de carretera para facilitar el acceso a los distritos y comunidades antes no integradas a una red vial. Por consiguiente, la construcción de carreteras y el impacto de sus ejecuciones conllevan a la agilización de accesos a zonas antes distantes de los centros de operación del flujo económico y de las instancias del Gobierno que cumplen la función de brindar asistencia en factores primarios como salud, educación y vivienda; agentes que van permeando en las estructuras culturales y de organización social de las comunidades habitadas por grupos humanos originarios. En este ensayo con base etnográfica (tiempos etnográficos 2016 – 2022) nos centraremos en Balsapuerto como espacio de estudio. Se trata de uno de los seis distritos que conforman la provincia del Alto Amazonas en el departamento de Loreto, que hasta el 2016 albergaba a más de ciento treinta comunidades nativas de la etnia shawi (chayahuitas), según fuente de Mifler del Aguila, el entonces gobernador. El acceso a la carretera afirmada y puente vial que une al distrito con la capital de la provincia (Yurimaguas) marca un antes y un después en la cotidianidad de los habitantes shawis. En efecto, estos acontecimientos han desencadenado una interacción ambigua, hechos que hacen visibles las asimetrías tanto en aspectos cualitativos como cuantitativos y las desventajas en el desarrollo de facultades de un porcentaje importante de citada población, escenarios de resistencias, asimilación o integración de patrones culturales, económicos y de subsistencia de los habitantes nativos frente a la llegada de nuevos actores sociales que arriban a las tierras de la Amazonía, que es promovida por un interés ajeno al de los pueblos originarios.

Ante esta situación surge una interrogante: ¿la ejecución de proyectos de infraestructura y las nuevas dinámicas económicas implantadas por las Políticas Públicas y Planes de Desarrollo promovidas por el Estado y otros agentes externos consideran las diferenciaciones socioculturales, necesidades diferenciadas y los posibles

impactos en las comunidades shawi que habitan en el distrito de Balsapuerto? Consideramos que esta interacción producto de los desplazamientos migratorios ha visibilizado las fuertes brechas que existen entre los habitantes originarios de la etnia shawi y los nuevos actores sociales que arriban al territorio con expectativas de comercio, inversión y actividades extractivas. Gran parte de la población shawi se encuentra hoy en día en la encrucijada del desarrollismo voraz que se está expandiendo en la Amazonía: si no articulan mecanismos que desarrollen sus capacidades y fortalezas frente a amenazas de actores y factores externos, estarán expuestos y confinados a ser solo beneficiarios del asistencialismo estatal y escuetos testigos de la explotación de sus recursos; y si siguen en ese mismo caudal de dinámicas, pasarán a engrosar la lista de los desplazados por el desarrollo.

Los objetivos de este trabajo son, por un lado, diagnosticar y analizar las diferenciaciones socioculturales y perspectivas demandantes, desde la población, para ser contrastadas con los datos y resultados de factores específicos de los proyectos y programas de desarrollo activados en la zona de estudio. Por otro lado, identificar los impactos y posibles impactos sociales, culturales, económicos y ambientales dentro de la jurisdicción del distrito como resultado de la ejecución de proyectos de desarrollo e infraestructura y migración agrícola.

La presente investigación es de carácter cualitativo; la observación, interpretación de los testimonios de fuentes provenientes de los actores principales y actores secundarios contrastaron y reforzaron el trabajo de campo etnográfico, métodos que han sido fundamentales para la obtención de datos e información para formular una teoría etnográfica e hipótesis con grado de veracidad y que pueda acercarnos a una comprensión del fenómeno que estamos abordando.

Las técnicas que se utilizaron para las entrevistas fueron de carácter abierto y semiestructurado y el diálogo libre como método de obtención de informaciones de diversas variables.

Los shawis

Los chayahuitas o shawis, como se autodenominan en la actualidad, pertenecen a una de las cincuenta y una etnias que habitan en la Amazonía peruana, y forman parte de la familia etnolingüística cahuapanas. Para referirse a sí mismos, los shawis emplean los términos Campo Piyapi, que significa «nuestra gente», o también Piyapi, que es «gente». La mayor concentración de población shawi vive en los territorios concernientes a la jurisdicción del distrito de Balsapuerto, provincia del Alto Amazonas en el departamento de Loreto.

Los chayahuitas o shawis forman parte, junto a los jeberos o shiwilu, a la familia lingüística cahuapana. Su idioma, llamado por ellos como kamponan, presenta una pequeña gama de diferencias, principalmente fonéticas, que se identifican como dialectos de cada una de las cuencas por los que los chayahuitas hablantes se distribuyen (García Tomás, 2021, p. 42).

El antropólogo Aldo Fuentes ha rastreado los antecedentes históricos de la etnia, cuya mención en los relatos de los cronistas de la colonia señalan que «los primeros datos históricos que tenemos de la familia cahuapanas, nos vienen de Alonso de Mercadillo y Diego Núñez, españoles que atravesaron el territorio de los chayahuita y otros grupos cahuapana en 1538-39» (Golob cit. por Fuentes, 1988, p. 14).

Desarrollo

En la década de los noventa, con la irrupción del modelo neoliberal adoptado por el Gobierno de Alberto Fujimori, se propulsó la inversión privada y la economía de mercado en el país. Esto reconfiguró el panorama de las inversiones en el territorio y su repercusión en las sociedades centralizadas y urbanas. Para cumplir tal objetivo, el Estado debía subsanar la falta de infraestructura que facilitase el flujo de las inversiones por parte de las empresas privadas. Por otra parte, ante la ausencia del Estado en zonas antes aisladas, se optó por la construcción de carreteras y vías de acceso, aeropuertos y puertos fluviales; estas innovaciones fueron parte de un proceso para generar la actividad económica de inversión que involucra variables de migración, trabajo en obras, desplazamientos, movilidad social y sus impactos en la expansión de ciudades o de centros poblados que se convierten en ciudades de arribo. Sin embargo, en la actualidad, estos procesos penetran a mansalva en los bosques de los llanos amazónicos.

La inversión en construcción de infraestructuras tenía un propósito por parte del Estado: acercar el desarrollo y la inversión a las poblaciones periféricas, poblaciones nativas u originarias y comunidades campesinas a los centros urbanos y de concentración de las instituciones del poder central y económico. En consecuencia, la maquinaria del desarrollo tenía que entrar en marcha.

Aquí se concentran las dicotomías del progreso o desarrollo. Evidentemente, una de las formas de expansión de todo poder y sistema de gobierno es permear en las estructuras sociales de los grupos humanos, escenario donde las vías de comunicación son la clave para la conectividad y legitimación de un sistema político económico.

En un contexto neoliberal y en un espacio tan diverso y fragmentado, como el Perú, la labor de discernir entre lo positivo y negativo en cuanto al impacto que generan las dinámicas desarrollistas es ambiguo. Por lo general, se resumen en perspectivas y aproximaciones basadas en datos cuantitativos, que no se ajustan a las realidades difusas, aspectos que son cada vez más cinéticas en el escenario local y global dentro de la red de interacciones.

El debate de si los pueblos originarios deben mantenerse aislados del alienante mundo occidental, creyendo que de esa manera se conservará impoluto su legado cultural, siempre ha sido tema de discusión en la antropología. En el plano académico se entiende que ninguna cultura ha surgido sin la integración de elementos de culturas externas y que han ido integrando a sus propios sistemas socioculturales y las han hecho propias, lo que ha creado patrones que la caracterizan frente a otras sociedades dentro de las diversidades en interacción. No necesariamente nos referimos a los rasgos esencialistas como lengua, fenotipos y linaje sino de factores dentro

de rangos más epidérmicos de expresiones externas que están, en mayor medida, sujetos a cambios producto de la interacción con otros grupos y espacios.

Actualmente, los pueblos originarios que habitan en sus territorios de origen o los que se han establecido en espacios urbanos han adoptado otros mecanismos para mantener en vigencia su cultura. Esto ha dejado de lado el estereotipo de que se niegan a formar parte del proceso de desenvolvimiento del mundo contemporáneo y son ellos los quienes deciden, sabiendo que siempre estuvieron presentes en el proceso de globalización desde hace más de quinientos años. No obstante, no es posible imponer un manual o implantar una fórmula a raja tabla en el que deben desenvolverse las culturas originarias; por lo tanto, son inevitables los cambios de paradigmas socioculturales que cada unidad cultural afronta, pero la manera veloz y volátil como se desenvuelve el mundo actual pone en juego las identidades, y más explícitamente a los pueblos originarios que se encuentran aún en su espacio territorial primigenio. Dentro del enfoque de etnicidad, Fredrick Barth argumentó que «la cultura no es sino una forma de describir la conducta humana» (1976, p. 9). Son conductas que contienen arquetipos que establecen parámetros de diferenciación con otros grupos humanos; esta dinámica se desarrolla en un espacio geográfico que por una construcción social es delimitada y se convierte en territorio, que contiene recursos con los cuales sus habitantes al transformarlos articulan su estructura social.

La expansión en favor de penetrar nuevos territorios ha sido una constante en la evolución humana. El esparcimiento del modelo neoliberal con sus herramientas y mecanismos de expansión han llegado de manera intempestiva en los últimos años a las comunidades shawis del distrito de Balsapuerto, lo que les ha condicionado a una vulnerabilidad aparentemente inocua ante la llegada de la carretera al centro poblado principal.

Al presente, el distrito y sus habitantes, con la apertura de las vías de comunicación, el desplazamiento social y agrícola, los programas del Estado y las nuevas dinámicas económicas, se encuentran en la encrucijada de preservar sus formas primigenias o adaptarse a la «modernidad».

El Estado, representado por el gobierno regional y edil, sigue los mismos preceptos del esquema central de desarrollo unilineal que promocionan el desarrollo incluyendo a la nación shawi, pero en la práctica se resume a que estos solo se ven beneficiados por los programas sociales que cubre el Estado en la zona, mas no de la explotación sostenible y producción de sus recursos existentes en sus territorios. De hecho, las diferencias culturales y necesidades específicas no son consideradas en la ejecución como estipulan, por lo regular, en los perfiles de los proyectos de desarrollo.

Mientras que un sector de la población shawi es indiferente a los acontecimientos que vienen ejecutándose en su entorno; otros se resisten y observan las medidas como amenaza de expropiación de sus tierras, en comparación con un grupo que se muestra optimista ante la llegada de la carretera y obras de infraestructura como el cableado de luz y construcción de letrinas en las casas de la comunidad. Les resulta claro que se trata de un avance en las mejoras de calidad de vida de la población; y observan con expectativa en el supuesto de que el simple hecho de la construcción de la carretera y la migración de población foránea a las comunidades les permitirá salir de la pobreza, contexto en el que cabe citar los postulados e interrogantes de Gilbert Rist que contienen las paradojas del desarrollo humano en un ámbito de asimetrías estructurales y de diferencias culturales no abordadas en su mayor dimensión:

En todos los sentidos el término: atraer, agradar, fascinar, hacer ilusión y también engañar, alejar de la verdad, embaucar. ¿Cómo no rendirse a la idea de que pudiera existir un método para eliminar la pobreza que aparece por todas partes? ¿Cómo atreverse a pensar, al mismo tiempo, que el remedio pudiera agravar el mal que se quiere combatir? (2002, p. 13).

El discurso del desarrollo suena alentador, pero las perspectivas de los actores sociales son dispares. Para un nativo, que subsiste con fondos que provienen de los programas sociales como Pensión 65 o Juntos, el que se abran trochas carrozables y pase cerca de su vivienda es un avance. Esto corrobora la versión de un comunero shawi de Nueva Luz: «la trocha carrozable me va a hacer fácil que las cosas que compro en el distrito poder traerlos hasta mi casa, que queda a media hora caminando, así ya no tendré que cargar porque las traeré en el motocarro». Por otra parte, la perspectiva de los migrantes asentados en la zona es de poner negocios y el expendio de mercaderías que transportan desde la ciudad. Las actividades de producción de los nativos que moran en zonas más adentradas continúan siendo la caza, la pesca y la recolección —labores que, a su vez, se ven amenazadas por la depredación de sus bosques—, y otras actividades, como la actividad agrícola de sustento. Esto significa que ellos todavía no están adaptados a una actividad económica de producción, en cambio las comunidades cercanas al centro poblado del distrito y que se encuentran en la ruta de la carretera han ido asimilando dinámicas de comercio, e incluso algunos han incursionado en el cultivo de café y cacao, aunque sus desventajas son mayores frente al capital con el que vienen los migrantes motivados en invertir en Balsapuerto, lo que deja en evidencia las brechas en cuanto al desarrollo de capacidades de los individuos en interacción.

Asimismo, existen organizaciones, como la Federación de Comunidades Nativas Chayaitas (FECONACHA) que no se opone a la construcción de la carretera, que en la actualidad tienen planeado articular el tramo desde Balsapuerto centro poblado a Moyobamba, como extensión del proyecto del Plan de Desarrollo Concertado de la Región Loreto al 2021. Los miembros de la federación mencionada exhortan como condición y demanda a que el estado titule las tierras colindantes a nombre de las comunidades nativas de la etnia shawi del distrito de Balsapuerto, con el fin de preservar la intangibilidad de los bosques de los que obtienen recursos para su subsistencia. Lejos de las tensiones, esta federación ha sufrido divisiones internas, debido a sectores que confían en la participación del Estado y el desarrollo prometido, influenciados por discursos y estrategias como el alquiler de tierras por parte de los colonos, lo que les inserta en la lógica capitalista.

Con respecto a otras organizaciones, como la Coordinadora Regional de Pueblos Indígenas-San Lorenzo (CORPI), estas también tienen un discurso que si bien atiende a la defensa del territorio shawi; al mismo tiempo, mantienen la visualización de la infraestructura vial como parte de los elementos necesarios para el desarrollo de la comunidad.

El profesor de Educación Intercultural Bilingüe (EIB), Wilson Pizango (33), manifiesta los beneficios que se generan a partir de la construcción de las carreteras, como el acortamiento de distancias. Así, los desplazamientos que podían durar hasta tres días en canoa disminuyen a solo dos o tres horas en auto desde la ciudad de Yurimaguas, capital de la provincia del Alto Amazonas, que es el centro de operaciones comerciales e institucionales más cercano al distrito de Balsapuerto. En su testimonio, Pizango manifestó que la carretera ayuda a conectar a las comunidades shawi con la ciudad, pero a su vez ha generado mayores índices de delincuencia, robos por parte foráneos, el incremento de la tala ilegal y depredación de los bosques que es incluso permitido por los propios nativos que se ven seducidos por una poca cantidad de dinero que les ofertan los madereros. Sobre todo, recalca la pérdida de costumbres y manifestaciones que identifican a los shawis como etnia y pueblo originario, sumado al alza del costo de vida.

Otro punto por considerar es que el acercamiento de la ciudad y del país en general a estos espacios y comunidades ha propiciado la migración estacional por trabajo. Aunque no es un fenómeno reciente, se ha acentuado con la conexión vial, en donde empresas como las del rubro agroindustrial de Trujillo o Ica movilizan a captadores de mano de obra para ofrecer puestos de trabajo que terminan siendo precarios y que alientan la deserción escolar, dado que muchos adolescentes se ven atraídos por las ofertas de empleo. Esta situación de interconexión vial también ha promovido la aparición de colonos, que terminan alquilando las tierras y contratando a los mismos shawis para desarrollar trabajos agrícolas.

En contraparte, el Plan de Desarrollo Regional Concertado de Loreto menciona en su proyecto implantar programas en los que se trabajen el desarrollo de las capacidades de la población nativa. No obstante, estos programas no se concretan debido a la falta de interés de las autoridades y a la falta de iniciativa y la poca importancia que se le asigna a la población shawi. Estos son aspectos que condicionan y facilitan la libre entrada de actores externos en el territorio para desarrollar actividades económicas como la extracción de madera y el alquiler de tierras para cultivo. De esta manera, se involucra la explotación de recursos y, por ende, la transformación del espacio geográfico de las tierras intangibles y comunales, lo que valida lo argumentado por Anthony Bebbington en referencia a lo que se está desencadenando en toda la región amazónica del continente.

[...] el rápido crecimiento del número de proyectos de infraestructura aprobados y propuestos, que incluyen represas, plantas hidroeléctricas, hidro vías, carreteras rutas de acceso y viviendas para los trabajadores de las obras de infraestructura, ha contribuido, y sin duda seguirá contribuyendo, con la transformación de la cuenca del Amazonas. Las actividades extractivas, específicamente la minería a escala industrial y los desarrollos relacionados con hidrocarburos, también requieren carreteras, ductos, vías férreas e instalaciones de puertos para transportar las commodities a mercados distantes. Las inversiones en infraestructura y en la industria extractiva en la Amazonía interactúan y se refuerzan mutuamente para producir impactos sociales y cambios significativos en el paisaje [...] (Bebbington y otros, 2019, p. 12).

Es correlativo a la realidad que vive actualmente la Amazonía, contextualizando, en este caso, en el distrito de Balsapuerto y las comunidades shawis, que han sido impactadas rápida y continuamente con la llegada de la carretera desde el año 2016. Esta rapidez es exigida por el mundo moderno para no quedarnos rezagados y así formar parte del éxito promovido por el «desarrollo» (un éxito medido en la capacidad de consumo, y un consumo ligado a productos de manufactura que vuelven nuestras vidas, aparentemente, más «fáciles y felices»). Por consiguiente, estas industrias de manufactura necesitan de materia prima y esta materia en sus diferentes estados y componentes se encuentran en la naturaleza y sobre todo abundan en la Amazonía.

Finiquitada la carretera tramo Yurimaguas-Balsapuerto (2016), el gobierno regional de Loreto, con su oficina descentralizada en Yurimaguas en coordinación con el gobierno regional de San Martín, viene planificando la construcción y continuación de la carretera Balsapuerto-Moyobamba, proyecto que ha movilizó a la formación de asociaciones indígenas en el distrito las cuales tienen posiciones divergentes respecto al proyecto. Mientras que un sector se opone a la construcción, pues alega que este proyecto afectará los bosques de los que ellos se benefician con la caza y la extracción de madera para sus construcciones; otro sector no se opone a la construcción de la carretera siempre y cuando el gobierno regional otorgue títulos de propiedad a las comunidades nativas shawis, como lo planteaba FECONACHA (titulación de los bosques por donde pasará el nuevo tramo para evitar que estas tierras sean lotizadas o dadas en concesión). El territorio en cuestión es el cerro La Escalera, ubicado en la frontera entre Balsapuerto, perteneciente a la región Loreto, y Moyobamba, perteneciente a la región San Martín. La construcción de esta vía de transporte por versión de transportistas de la zona permitiría el flujo de mercancía y, principalmente, de extracción de madera. La pugna entre las autoridades que quieren justificarse en la inserción al desarrollo de los shawis y las asociaciones nativas que reclaman la intangibilidad de sus bosques pone en entredicho la construcción de carreteras, como lo sustenta Bebbington en sus estudios sobre el impacto ambiental de las construcciones de infraestructuras en la Amazonía:

Los defensores de la construcción de nuevas carreteras y mejoras en los caminos en la Amazonía sostienen que el aumento de la conectividad (mediante corredores de transporte multimodal) permitirá a los productores reducir el tiempo y el costo del transporte, mejorar la competitividad y aumentar las exportaciones [...] (Bebbington y otros, 2019, p. 33).

Estos argumentos, sumados a las opiniones diversas y contrariadas de los habitantes, hacen cuestionar si es que las infraestructuras viales y las dinámicas, que son implantadas por actores externos en condiciones de ventaja,

en verdad ayudan al desarrollo de las comunidades shawis.

Obviamente, si lo vemos desde una óptica occidentalizada, la respuesta es que sí. La «modernidad» está llegando a cumplir con sus objetivos de homogenizar y erradicar las culturas diferentes a las idealizadas por el espectro hegemónico del consumo. Ante este panorama, muchas unidades familiares shawi vienen desplazándose hacia la ciudad, e intentan mimetizarse en un espacio que muchas veces les es hostil. Asimismo, otras unidades que forman una comunidad se dispersan, ya no como una característica habitual de proliferarse y ocupar sus territorios, sino para fragmentarse y formar nuevas comunidades en territorios amenazados por la construcción de carreteras; la dispersión ahora es vista como un mecanismo de resistencia para evitar que les expropien sus tierras.

En un contexto similar, Urrutia y otros (2019) argumentan que las comunidades campesinas y nativas (en el caso amazónico) siempre han sido reducidas solo a unidades productivas y no han sido planteadas como unidades integradoras de modernidad, ya que, según los paradigmas occidentales y urbanos, la comunidad campesina o nativa siempre ha sido sinónimo de una vida precaria, excluida de comodidades y subdesarrollada. Por consiguiente, podemos argumentar que las expectativas de las convivencias que se reproducen en comunidades, es decir, el vivir en conjunto con otras unidades familiares ya es un indicador de cohesión que es antesala para la construcción de una vida en sociedad y articuladora de la individuación y ciudadanía del sujeto dentro de un Estado.

Entre tantos actores sociales, desplazamientos sociales y migraciones agrícolas, carreteras, industrias extractivas y demás variables del «desarrollo» en Balsapuerto, los cambios generados por los impactos están teniendo repercusiones de considerable magnitud en la educación, la salud, el género, el territorio y el medioambiente.

El discurso del desarrollo ha cristalizado en prácticas que contribuyen a regular el ir y venir cotidiano de la gente del Tercer Mundo. ¿Cómo se ejerce su poder en la vida diaria, social, y económica de países y comunidades? ¿Cómo logra su efecto sobre el pensamiento y la acción de la gente, sobre la forma en que se siente y se vive la vida? (Escobar, 1998, p. 203).

La cita de Arturo Escobar resulta pertinente no para responder la interrogante sobre la benevolencia o no del desarrollo, sino para sumar más incógnitas.

Conclusiones

En conclusión, en los últimos años, las dinámicas económicas, culturales, ecológicas migratorias y territoriales dentro de los linderos del distrito de Balsapuerto, que involucran a las poblaciones nativas shawis y de población colona, vienen reconfigurando el espacio y las interacciones. Esto arriesga las identidades y el impacto en el medio ambiente y la preservación de la Amazonía, sus bosques y cuencas hidrográficas. Estos impactos deben generar conciencia y solidaridad, con el propósito no solo de encapsular a las instituciones competentes, tanto estatales, privadas o civiles, sino también para incluir a otros actores que prevén que el futuro de las culturas y del ser humano se centrará en los recursos que contiene la franja verde y en conjunto con las demás entidades bióticas que habitan la Amazonia. A los integrantes de la etnia shawi les corresponde articular mecanismos para fortalecerse como grupo humano originario para salvaguardar y rescatar sus conocimientos previos con el objetivo de equilibrar la inevitable proliferación e impactos del avance de los paradigmas del desarrollismo propios del mundo moderno que viene expandiéndose dentro de sus territorios para bien o para mal.

Bibliografía

- Barth, F. (1976). *Los grupos étnicos y sus fronteras* (Vol. 197, N.º 6). Fondo de Cultura Económica, México.
- Bebbington, D., Verdum, R., Gamboa, C., & Bebbington, A. (2019). *Evaluación y alcance de la industria extractiva y la infraestructura en relación con la deforestación*. Derecho, Ambiente y Recursos Naturales.
- Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y Deconstrucción del Desarrollo*. Fundación Editorial la Rana y el Perro, Caracas, Venezuela.
- Fuentes, A. (1998). *Porque las piedras no mueren: historia, sociedad y ritos de los chayahuitas del Alto Amazonas*. Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- García Tomás, M. D. (2021) *Imaginario shawi a través de su música y su danza*. Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica.
- Rist, G. (2002). *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Editorial Catarata.
- Urrutia, J., Remy, M. Isabel, & Burneo, M. L. (2019). *Comunidades campesinas y nativas en el contexto neoliberal peruano*. Instituto de Estudios Peruanos.

Palabras clave

PALABRAS CLAVE: Desarrollo, políticas de Estado, impactos, carreteras, inclusión.

RENACIMIENTO DE LA IDENTIDAD CULTURAL DEL PUEBLO PURUHAY CONSERVACIÓN Y PERSISTENCIA DE SABERES ANDINOS

Rección Curichumbi ¹ ;

Joseane Vanesa Cevallos Vallejo ¹ ;

Paola Alexandra Heredia Barreno ¹ ;

Hugo Eduardo Sashqui Guaypacha ¹ ;

Jayson Fabricio Gavidia Aguirre ¹

1 - Instituto Superior Tecnológico "Riobamba".

Resumen de la ponencia

La mayoría de las comunidades han sufrido la migración de sus miembros, la que trae consecuencias catastróficas tanto en la estructura familiar como en la estructura socio cultural; este traslado de familias de una determinada comunidad a otras ciudades o países significa disponerse a la adaptación forzada a ese medio cultural muy distinto a la de su realidad, por tanto, este fenómeno social genera la aculturación de indígenas nativos del sector rural, sin duda, este conduce al olvido de sus rasgos culturales tangibles expresados por medio de arte textil (tecnología andina): tejidos, bordados, ensartados de collares, confección de prendas de vestir tanto de hombres como de damas, niños, jóvenes y adultos, confección de bolsos de diferentes usos y de materiales, producción agrícola y ganadera, conservación de alimentos, preparación de materia prima entre otros; así mismo, en cuanto se refiere a los elementos intangibles como: música, danza, literatura, ritos, mitos y costumbres se están quedando al olvido total.

Introducción

La mayoría de las comunidades han sufrido la migración de sus miembros, la que trae consecuencias catastróficas tanto en la estructura familiar como en la estructura socio cultural; este traslado de familias de una determinada comunidad a otras ciudades o países significa disponerse a la adaptación forzada a ese medio cultural muy distinto a la de su realidad, por tanto, este fenómeno social genera la aculturación de indígenas nativos del sector rural, sin duda, este conduce al olvido de sus rasgos culturales tangibles expresados por medio de arte textil (tecnología andina): tejidos, bordados, ensartados de collares, confección de prendas de vestir tanto de hombres como de damas, niños, jóvenes y adultos, confección de bolsos de diferentes usos y de materiales, producción agrícola y ganadera, conservación de alimentos, preparación de materia prima entre otros; así mismo, en cuanto se refiere a los elementos intangibles como: música, danza, literatura, ritos, mitos y costumbres se están quedando al olvido total. En este caso el problema se agudiza, particularmente en grupo de adolescentes migrantes, cada vez se hace más incontrolable la influencia de otras culturas; esta adversidad se presenta, porque no existen condiciones adecuadas para seguir sobreviviendo en sus propias comunidades, por otra parte, no existe un plan de contingencia de revalorización de tecnologías locales que están en proceso de desaparición. Y justo cuando las organizaciones de segundo grado, los gobiernos locales de turno en sus discurso proponen algo de aspectos organizativos y culturales, pero en concreto no existe la construcción de un plan de desarrollo justo, equilibrado y equitativo de las distintas circunscripciones territoriales, al respecto con el resultado de este trabajo sería importante proponer *plan de recuperación de tecnologías: tejidos, bordados, confecciones de todo tipo de trajes formales y casuales, actividades agrícolas, conservación de suelos de cultivos, cuidado de páramos y bosques nativos; y saberes literarios tales como: literatura, consejos, sueños, predicciones y kaparikuna. Además, sería importante propiciar un encuentro entre el Honorable Gobierno Provincial, gobiernos cantonales y gobiernos parroquiales; las universidades, institutos superiores tecnológicos y las instituciones gubernamentales que participen en la elaboración de plan de reconstrucción de tecnologías locales con base a los saberes andinos que todavía persisten en las practicas diarias de maestros artesanos, pequeños agricultores, ganaderos, maestros educadores de educación básica, bachillerato, de educación técnica – tecnológica y educación superior. Ante esta situación fue necesaria presentar una propuesta para mitigar este problema, por lo que, se ha realizado de manera inmediata el registro de tecnologías milenarias basadas en el arte textil que se emplean en las comunidades sin que existan vinculación con las instituciones que imparten la formación tecnológica, los lineamientos de proyectos de investigación pueden ser: textilera, artesanías, agroecologías y expresiones artísticas, para lo cual se plantea desarrollar una investigación participativa con enfoque intercultural "renacimiento de la identidad cultural del pueblo Puruhay"*

Desarrollo

Formulación del problema

¿De qué manera el uso de saberes andinos influye en el renacimiento de la identidad cultural en las comunidades del pueblo Puruhay?

¿Por qué se ha hecho este trabajo de investigación?

Este trabajo se ha efectuado con el objeto recabar la existencia y uso de tecnologías andinas expresadas mediante prendas de vestir tanto en los tejidos y los bordados de hombre y de mujeres; niños, jóvenes y adultos.

Una vez que se haya levantado el registro de arte textil como resultado de la investigación, el objetivo fundamental de propuesta debería ser de Conservación y Restauración de Textil del pueblo Puruhay con fines de renacimiento de la identidad cultural hallado en contexto comunitario. El trabajo se inició con la investigación de los antecedentes históricos del arte textil, el estudio específico de la historia del material textil, la descripción de las prendas comenzando por el llenado de una ficha técnica, análisis estéticos, químicos – biológicos. Se realiza la descripción actual en el estado en que se halla el arte textil para luego proceder a la intervención propiamente dicha, concluyendo con el registro de tecnología andina con fines de conservación y restauración de arte textil, logrando su puesta en valor como un aporte para que otros investigadores e interesados en la materia continúen haciendo proyectos de investigación, de conservación y restauración del Arte Textil del pueblo Puruhay. Ello sirve sobre todo como objeto para la enseñanza de la población en general por medio de educación formal y tecnológica, para que logre adquirir conocimientos sobre la importancia del Arte Textil Puruhay, valorando y fortaleciendo nuestros estudios sobre la cultura andina de hacer conocer a las instancias a cerca de la crisis que está sufriendo la identidad cultural por la persistencia de la aculturación de la población indígena de Chimborazo.

Objetivo de la investigación

Establecer la vigencia de saberes andinos que influye en el renacimiento de la identidad cultural en las comunidades del pueblo Puruhay.

Objetivos específicos

Identificar los saberes que influyen en la expresión de identidad cultural del pueblo Puruhay. Encontrar los medios, por el cual se transmite los saberes andinos Reconocer la identidad cultural que sigue en vigencia en el pueblo Puruhay Establecer registro de elementos culturales para dinamizar el renacimiento de la identidad cultural en el pueblo Puruhay Identificar los productos específicos de saberes andinos que persisten en las comunidades de Chimborazo.

Hipótesis

El uso de saberes andinos influye en el renacimiento de la identidad cultural en las comunidades del pueblo Puruhay

La importancia

Esta investigación se hace con la finalidad de revalorizar los saberes ancestrales y dar renacimiento a la identidad cultural del pueblo Puruhay en el área tecnológica sobre todo en el Arte Textil, los que en las comunidades de Riobamba, Colta, Guamote aún siguen en vigencia por medio de prácticas de tecnología, arte y cosmovisión, al mismo tiempo como producto concreto y utilizado por sus habitantes que configura la identidad cultural del pueblo Puruhay, consecuentemente, fue indispensable levantar el registro de objetos o indumentarias que entrarán en proceso de investigación; paralelo a aquello los maestros que dinamizan la práctica tecnológica de la sabiduría ancestral Arte Textil no se quedaron sin visibilizar, puesto que son ellos los que conocen acerca de confección de trajes tales como: anacos, bayetas, blusas, delantales, pajas, sombreros, cintas, chalinas, sikras los que son tejidos a mano o a máquina, bordados, tinturados por medio de materia prima preparada en la misma localidad; también es importante destacar el arte literario: cuentos, leyendas, sueños, frases, loas, coplas, revelaciones, aunque en esta vez no sería posible llevar a la relevancia en la investigación que se hace este momento, por centrarse particularmente en aspecto tecnológico Arte Textil, por último, la situación de la cosmovisión andina en este caso funcionaría como eje transversal, tomando en consideración que aquella es la que genera el pensamiento humano, en concreto, el producto o el objeto es el resultado de la práctica de la cosmovisión andina.

En el proceso de la investigación se utiliza el estudio de casos, que favorece a la participación activa de diferentes actores los que no se actúan únicamente para dar respuesta a la entrevista sino que ellos a su vez construyen inquietudes y respuesta de manera espontánea sin que haya sido estructurada la pregunta, esto, valiéndose por medio de objetos concretos que poseen a su alcance, vale la pena destacar que un participante en la investigación mencionaba la frase “kichwa yuyaypika shuktak ima rurashkata yachankapakka tupanakushpa, rikushpa mallishpami mana kunkarinchik, chayta allita rikushpa, yachasgpaka mana kunkarinchikchu, allí allí riksinakuspaka ñawpakman purishunmi”; esto significa “ en la cosmovisión kichwa para conocer lo que hace otra persona es necesario un encuentro, una observación y un saboreo para no olvidarlo, conociendo y aprendiendo bien caminaremos por el progreso.

Marco Teórico TEXTIL ANDINO

El conocimiento actual del tema.

En el tiempo de nuestros mayores se logró una producción textil a gran escala por toda la nación Puruhay en inclusive todo el Tahuantinsuyo. Asimismo, y teniendo en cuenta las observaciones hechas por los cronistas, se puede apreciar que los vestidos puruhaes cumplían múltiples funciones, especialmente utilitarias en diferentes aspectos sociales, culturales, económicos y religiosos. Los vestidos fueron uno de los elementos más valorados dentro del sistema de redistribución y reciprocidad; por ejemplo, en los desplazamientos de caciques, curacas y pushakkuna en la época colonial; alcaldes, regidores, fundadores, pendoneros, catequistas, cabecillas en la época republicana, la que sigue en vigencia hasta la actualidad. Esta forma de usar diferentes formas y con diferentes motivos se mantiene desde la época incaica, en aquella época necesitaba contar con una gran cantidad de tejidos para satisfacer la demanda. Para cumplir con esta exigencia, los incas dispusieron que los cumbis camayuc y acllahuasis se dedicaran a confeccionar diversos vestidos.

Periodos de la Cultura Puruhá

Durante el período de Integración en la provincia de Chimborazo, sucedieron varios sub-periodos; Protopanzal de la nación Puruhá, el periodo San Sebastián o Guano, el periodo Elenpata, el periodo Huavalac, y por último el periodo Incaico.

El nombre de Nación Puruhá está sujeto a discusión por varios investigadores. Aquiles Pérez, atribuye el nombre de Puruhá por varias parcialidades que existían con este nombre en esta región, y como Puruhay como apelativo, los puruhaes habitaron las tierras de Guano al Chibunga, sin embargo, los cronistas españoles denominaron como Puruhayes a todas las parcialidades de la provincia de Chimborazo.

El topónimo Puruhay proviene del colorado puru, que significa "cerro" y guay, "casa grande"; otra interpretación según Fray Maldonado, cura de Xuxi, San Andrés, Puruhá se traduciría del Cayapa buru, "lugar sagrado" y ha, "permanencia", por lo tanto significaría "lugar sagrado de permanencia". Pérez señala que la verdadera palabra es Puruguay, del cayapa bur: "lugar sagrado", hua: "grande" y ay: "suegra", por lo tanto significaría "suegra grande de lugar sagrado". (Arevalo Ortiz, 2018)

Preservación de las técnicas andinas

Antecedente histórico: la técnica de textil andina se ha practicado por varios milenios, la que se puede verificar por medio de las primeras piezas en restos arqueológicos que datan de 8000 años a.C., para lo cual se utilizaban el primer telar que tiene una antigüedad de 2000 años a.C. Esto significa que las técnicas textiles de esta zona andina estuvieron mucho más desarrolladas que las europeas. El trabajo del textil en el arte andino tenía mucha importancia, sin duda, el uso de las telas fueron soporte de representaciones iconográficas antes que la cerámica e incluso tras el desarrollo de este arte, los textiles han sido el principal foco para el desarrollo de símbolos, signos e imágenes que representaban objetos perceptibles e imperceptibles. Su pronta y amplia evolución ha generado al arte andino cargarse de distintas técnicas, como también de distintas funciones, creando un lenguaje propio de las telas de acuerdo a las intenciones mentales de la gente. Haciendo un breve recuento, las telas se utilizaban como intercambio económico, un equivalente de la sal en tiempos medievales, incluso, eran un símbolo social que indicaba el estatus de una persona y su identidad de permanecer a una comunidad, distinguiendo entre abasca u ordinario, telas de calidad media, y cumbi (tela fina), aquellas utilizadas solo en rituales o por la nobleza; de la misma forma, el arte textil andino ha tenido también una carga religiosa, utilizándose en distintas festividades y rituales de carácter espiritual.

Tanto en tiempos incaicos como después de la invasión europea, los principales tejidos utilizados en el arte andino son el algodón y lana, obtenida de llamas, alpacas y vicuñas. El algodón representa un especial significado en la cultura andina, además de ser un maravilloso material para protegerse del frío, se utilizaba en ajuares funerarios, especialmente el de la vicuña por tratarse de un textil muy fino.

La cabuya también es muy utilizada en este tipo de arte, sogá, soguilla o cuerda creada a partir de hilos de cabuya, una planta de hojas muy carnosas que también se conoce como pita o maguey.

El trabajo de este tipo de textil se lo realiza, mediante la selección de las mejores fibras y a la formación del hilo. El proceso de la confección se da a través de la torsión de varias fibras dependiendo de la necesidad del prosor y de longitud y, como curiosidad, hay muchísima significación en la forma de torcer el hilo, el llamo hilo zurdo o lluki (aquellas fibras que se tuercen hacia la izquierda) tiene una función de protección de mala energía y se cree que aleja los males y las enfermedades de su portador y los normal, la torsión a lado derecho.

El arte andino utiliza tanto una variedad de distintas agujas como telares. Las técnicas, por lo tanto, varían mucho. Existen tapizados obtenidos a través de telares fijos y pensados para confeccionar telas gruesas. La conocida como cara de urdimbre o bordado era aquella técnica que, sobre una tela base, hilaba distintos motivos de colores, creando coloridos patrones en distintas piezas destinadas a la vestimenta. El brocado también se utilizó en el arte precolombino, permitiendo la existencia de telas de distintos materiales. Incluso, se encuentran sistemas de anudado. Los "quiapos", nudo en inca, eran herramientas que servían para "contar" y cada nudo equivalía a un valor numérico. Eran utilizados por los funcionarios de estado y equivaldría a un ábaco textil.

Marco contextual

Es importante destacar estos conceptos que son parte de las variables que intervienen en los problemas de investigación, porque se necesita construir ciertas miradas en los estudiantes de educación superior; jóvenes con criterios de identidad cultural, estudiantes de postgrados de las universidades, gobiernos locales e investigadores con enfoque intercultural.

Según Gonzales Suarez "La nación Puruhá ocupaba todas las comarcas que forman actualmente las provincias de Tungurahua y del Chimborazo, esto consta de un modo seguro, por documentos auténticos y oficiales del siglo décimo sexto". Para los cronistas de esa época, la nación Puruhay fue considerada como puerta de entrada

al Reino de Quito, y por su parte padre Juan de Velasco afirma que, por ser tierra de origen Puruhay fue el baluarte del Rey Hualcopo o Quito, como también de su hijo Cacha Duchicela de su nieto Ahuahulpa y de Calicuchima.

Identidad cultural

En los últimos años este término de identidad cultural se viene utilizando en el contexto de las organizaciones sociales, universidades, organismos internacionales, gobiernos locales y instituciones financieras; por sentido común, indudablemente las organizaciones indígenas ponen mayor énfasis este concepto acompañado con temas de reivindicaciones sociales y culturales, por tanto, el concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales como: tradiciones, mitos, costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto absolutista, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma permanente de la influencia de otras corrientes antropológicas y filosóficas. De acuerdo con estudios antropológicos y sociológicos, la identidad surge por diferenciación y como reafirmación frente al otro grupo social diferente. Aunque el concepto de identidad trascienda las fronteras, el origen de este concepto se encuentra con frecuencia vinculado a la cosmovisión y al territorio al que corresponde (Molano, 2007).

Tolerancia cultural

Se necesita construir la tolerancia cultural que implica no discriminación a personas de otras culturas, sin embargo, no todas las personas practican la tolerancia cultural, especialmente, en ciertos estratos sociales niegan la existencia de otros pueblos dentro del mismo Estado, encerrándose en su etnocentrismo sociológico, en consecuencia, algunas personas son culturalmente intolerantes, quizás porque sufren el complejo de superioridad cultural (spanish.people.cn, 2019). Estas personas suelen ser arrogantes y discriminatorios a las personas de otras culturas, lo que crea barreras de comunicación y exclusión social. La intolerancia cultural es la causa raíz de la xenofobia, el racismo y la marginación, y por lo tanto, a menudo conduce a tensiones y conflictos locales, regionales y globales.

Saberes y conocimientos ancestrales

Históricamente los saberes y conocimientos ancestrales no han formado parte de los currículos de la educación formal; por el contrario, desde la academia se los ha considerado como superstición, tradicional o empírica, en el mejor de los casos, como mero folklore, reduciéndolos de esa forma a una parodia, una imagen superflua, una representación sin significado de lo que constituye en realidad un cúmulo de experiencias, prácticas y técnicas que son expresión y vida de una profunda cosmovisión. De este modo, los saberes ancestrales han sido víctimas del menoscabo cultural que se ha dado como parte de las estrategias hegemónicas de las sociedades imperialistas, que desde la época de la conquista han procurado apropiarse del territorio, tanto físico como simbólico.

Al respecto, según la Declaración Universal de la Unesco sobre la Diversidad Cultural de 2001 (Unesco, 2001) se establece que los saberes tradicionales y ancestrales son un patrimonio cuyo valor no se circunscribe únicamente a las comunidades originarias, sino que dichos saberes constituyen un importante recurso para toda la humanidad, en tanto enriquecen el conocimiento mutuo por medio del diálogo, y permiten conservar el amplio espectro de la diversidad cultural existente en un territorio dado. Según se afirma en la declaración, la diversidad cultural es una fuente de creatividad y de innovación y su reconocimiento fomenta la inclusión social y la participación.

Por tal motivo debe ser protegida y promovida, reconocida y consolidada en beneficio de toda la humanidad, de las generaciones presentes y futuras. También se asegura que la diversidad cultural amplía las posibilidades de elección que se brindan a todos, y que es una fuente de desarrollo, entendido este no solamente en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria. El organismo internacional entrega de esta manera un necesario reconocimiento a todas las diversas expresiones culturales que existen y han existido en el planeta. En este ámbito, resulta notable el esfuerzo que se ha hecho en el Ecuador donde, en el marco del proyecto histórico del Sumak Kawsay o Buen Vivir, se fomenta el rescate, la preservación y la divulgación de los conocimientos ancestrales.

2.- Material y métodos ¿Cómo se estudió el problema?

En este trabajo de investigación se ha utilizado es estudio de caso como metodología, con sus respectivos métodos tanto cualitativo como cuantitativo, por tanto, es una investigación de carácter empírico que toma como foco el fenómeno contemporáneo, es decir, se considera la toma de datos específicos de la investigación y como elección del caso deberá ser un objeto el mundo real; esta fase tiene relación con la tecnología (confección trajes y herramientas de trabajo), arte y filosofía andina.

El estudio de caso es una investigación íntegra y desde múltiples representaciones de la complejidad y unicidad de un determinado proyecto, política, institución, programa o sistema en un contexto “real”. Se basa en la investigación, integra diferentes métodos y se guía por las pruebas. La finalidad primordial es generar una comprensión exhaustiva de un tema determinado (por ejemplo, en una tesis), un programa, una política, una institución o un sistema, para generar conocimientos y/o informar el desarrollo de políticas, la práctica profesional y la acción civil o de la comunidad.

Los estudios de casos son una metodología utilizada en las disciplinas, desde la pedagogía hasta la antropología cultural, sin de lado la economía y la ecología.

Recopilación de datos:

Los estudios de casos tienden a centrarse en los datos cualitativos utilizando métodos como las entrevistas, las observaciones y el análisis de fuentes primarias y secundarias (por ejemplo, artículos de prensa,

fotografías, registros oficiales).

Redacción de resumen ¿Cuál es la principal identidad cultural que sigue en vigencia en el pueblo Puruhay?

La importancia de estudio de caso

Hay que destacar los resultados

3. - Resultados ¿Qué se encontró, o cuáles fueron los hallazgos?

Para proceder la investigación se ha planteado problema de investigación y preguntas de investigación, objetivos y justificativo. En relación a las preguntas establecidas se ha obtenido las siguientes respuestas, las que resultados en las mismas que han participado el 100% de casos seleccionados.

La principal identidad cultural del pueblo Puruhay se destaca las prácticas tecnológicas que las realizan de parte de algunos artesanos (*yachakkuna*) y que son parte de los que practican los saberes ancestrales de pueblos andinos, concretamente en el pueblo Puruhay se ha encontrado todavía en vigencia los trabajos en textilera, los que se esquematiza de la siguiente forma:

Vigencia de conocimientos y saberes segmentados en tecnología:

Trajes:

Tejidos: Hirka, lliklla, kuma, muchiku, anaku, chumpi, cinta, sikra, chankalli, chumpi, mamachumpi, wawa chumpi, bayeta, reboso, chalina y Bordados: Camisas de hombres y mujeres, blusas, muchiku, vavetas, anacos, camisas largas, pan de manos (kipina), Materia prima: Lana de borrego, llamingo, hebra de cabuya y plantas para tinturar ¿Cómo se puede dinamizar el renacimiento de la identidad cultural en el pueblo Puruhay?

Arte literario: frases, sueños, consejos, creencias, mitos, cuentos, leyendas, versos populares y canciones.

Uso de lengua kichwa: el cien por ciento de los entrevistados hablan exclusivamente la lengua kichwa, aunque la lengua Puruhay tenga vigencia por medio de topónimos y antropónimos la oralidad comunicativa ya no tiene vigencia.

Las respuestas fueron, establecer el registro de artesanos que ponen en práctica la tecnología andina en toda la provincia con base a los tejidos, bordados y uso de materia prima; y no se puede hacer pasar por alto, el uso de la lengua kichwa en toda la comunicación tanto oral y escrita, por medio de cual se desarrolla la expresión de arte literario por medio de ella.

¿Qué tipos de saberes andinos persisten en las comunidades de del pueblo Puruhay ? Para registrar los saberes tecnológicos:

Confeción de trajes

Tejidos: hirka, lliklla, kuma, muchiku, anaku, chumpi, sinta, Bordados: camisas de varón y damas, blusas, muchiku,

Los saberes artísticos:

Literatura quichua: frases, sueños, consejos, creencias, mitos, cuentos, leyendas, versos El uso de quichua en la comunicación: aplicación en jurisprudencia, pedagogía, academia, comunicación en los GADs de parroquias, cantones y consejo provincial. ¿A través de qué medio se transmite los saberes andinos?

Por medio de las reuniones, talleres, asambleas, comercio informal, casas abiertas, encuentros, aprendizaje dirigido con los maestros, centros educativos de bachillerato y educación superior

3.5 ¿Qué propuestas concretas se puede plantear para la conservación y persistencia de saberes andinos?

Proyecto de recuperación de Tecnología

a) Afirmación de idioma quichua en la comunicación: El idioma quichua es un medio principal de la comunicación entre sus habitantes, mediante el cual se potencializa la comunicación lingüística y no lingüística; sobre todo el reconocimiento y la identificación representaciones mediante signos y símbolos. En cambio, en cuanto a la metodología de la investigación los estudios de casos resultan ser una herramienta muy importante para vincular con los actores de la investigación, como técnica para describir, comparar, evaluar y comprender diferentes aspectos del problema planteado en la investigación.

Registro de maestros y productos de la tecnología andina.

Para registrar las tecnologías se ha utilizado la técnica de vinculación con el grupo comunitario, esto significa presenciar las acciones de demostraciones prácticas y teóricas en espacios programados por medio de talleres de demostración, talleres de aprendizaje, enseñanza y reproducción del proceso de elaboración de diferentes objetos que confeccionan en el seno comunitario o familiar, esta vinculación ha servido para el registro de saberes.

Aportar información nueva o inesperada sobre el tema. Proponer medidas prácticas para resolver el problema encontrado. Abrir nuevas vías de investigación.

4. - Discusión ¿Qué significan dichos hallazgos? (redacción en presente)

Los resultados encontrados en esta investigación a partir de análisis de las entrevistas y objetos encontrados que conllevan a la existencia de la identidad cultural que sirven de base para determinar la existencia de la influencia de saberes andinos. La pragmatización de tecnologías que dan características propias a la identidad cultural por medio de tejidos, bordados y uso de materias primas para la confección de trajes tanto para los hombres como para las mujeres; mientras que el uso del arte literario que sirve para dinamizar la cotidianidad de pueblos y organizaciones es muy importante destacar la conjugación entre el saber y saber hacer los que se van a la par, respondiendo a la dualidad según la cosmovisión de pueblos andinos. Según la entrevista y el acompañamiento a los entrevistados que tiene como objeto encontrar la respuesta sobre las preguntas de investigación, ¿Cuál es la principal identidad cultural que sigue en vigencia en el pueblo Puruhay? la mayor parte conocen y utilizan los objetos tecnológicos como poncho de lana de colores y blanco, cusmas de lana, sombrero de lanas bordados y con cinta larga, anacos, bayetas de lana de borrego tejidas y bordadas con hilos de colores, camisas blancas bordadas en caso de varones, blusas blancas bordadas con hilos de lana de colores en caso de mujeres, fajas labradas de cahuiña y estrelladas, cintas de diferentes colores tejidas a mano, shigras de colores de hilos de cabuya o de lana de borrego, que tiene pertinencia cultural. La segunda pregunta que refiere ¿Cómo se puede dinamizar el renacimiento de la identidad cultural en el pueblo Puruhay?, las respuestas fueron tales como: volviendo a utilizar las prendas y generando la reproducción, para lo cual, según ellos, entrar al proceso de revalorización sería muy importante, sin embargo, ellos no saben hacer o confeccionar las prendas, en su mayoría no entienden el proceso de producción, sobre todo que tienen relación con bordados, tejidos y el uso de materia prima, en consecuencia, esta situación está conduciendo al estado de vulnerabilidad, por esta razón se ha planteado como tema principal el renacimiento de la identidad cultural del pueblo Puruhay. En este marco y en el campo investigativo se determina

Aportación de información nueva o inesperada sobre el tema. Propuesta de medidas prácticas para resolver un problema planteado. Abrir nuevas vías de investigación con enfoque de revalorización de saberes ancestrales con énfasis a las tecnologías en el pueblo Puruhay.

Lengua utilizada en la actualidad: Según la respuesta de los actores en la investigación castellano y quichua por parte del pueblo Puruhay, esta demuestra la vinculación entre presente, pasado y futuro, además se necesita construir otras miradas en los jóvenes y estudiantes de pregrados postgrados, se necesita construir la tolerancia cultural para construir, esa mirada de convivencia entre nosotros, entre grupos sociales, se necesita entender, por qué se mantiene vivo algunos elementos culturales. El gran mito de volver al sumak kawsay, el gran mito de campesinizar, volver al campo, el gran mito de cultura andina, el gran mito de ayer, el gran mito de volver a la reserva moral que no ha sido tocada, por la cultura occidental, en otras partes están muy vivas, mito de describir a la diversidad que es la auténtica riqueza cultural. En esta experiencia un entrevistado supo manifestar, con una cara de alegría y con ganas de hablar decía. ¿Por qué hacer la investigación intercultural?, existen teorías y prácticas, este trabajo que el equipo de investigación realizaba para él era investigación de carácter intercultural, porque planteaba la existencia de cosas concretas, por tanto, prevalecía la idea de tierra de puruhá, quichuas y cholos, en la que se siembra y se cosecha papas, ocas, mashua, melloco, maíz, poroto, habas y quinua. Se necesita una mirada hacia la madre tierra, en la que se encuentra reserva moral, sin embargo, se observa, las culturas que están sufriendo cambios, las cosmovisiones están cambiándose, se nota que el problema no es tanto étnico sino económico, mientras que otros entrevistados decían, quiero saber y aprender un castellano para hablar bien y no ser discriminado, quiero ir a la ciudad porque allí están los buenos colegios, universidades y trabajo. En esa circunstancia se presentó una hipótesis ¿Por qué algunas culturas se desarrollan rápido y otras se estancan generando pobreza, desnutrición, exclusión y abandono del Estado?

Como un aporte a la identidad cultural surge la idea de incluir el concepto de la interculturalidad, el que necesita poner en la vitrina para todas las ciencias, en este caso, de la oratoria a la propuesta de reproducción del conocimiento por medio de diseño de una política pública, además, la política como propuesta de solución de problemas, política como instrumento de solución de problemas. También como sugerencia, se acogió el tema de los migrantes y naturales, no solamente en la parte urbana sino en las comunidades, migrantes que han hecho negocios, ha creado empresas, han aprendido a usar tractor para siembra y barbecho, como consecuencia de este trabajo se ha destacado que la interculturalidad es una forma de entender, es una forma de convivencia entre pueblos para no ser marginados por las potencias culturales, por tanto, la inteligencia de las culturas o inteligencia intercultural deber ser tratado como inteligencia emocional, pero sin dejar de aprender y reproducir la tecnología local

Conclusiones

Reto y desafío:

Existen investigaciones y material bibliográfico que detallan las técnicas utilizadas por el pueblo Puruhay que tiene relación con los saberes andinos que geográficamente estas se encuentran en todo el territorio ecuatoriano y países andinos.

Existen productos u objetos tecnológicos como una reliquia en manos de personas nativas de la comunidad que aún no lo han hecho desaparecer del contexto comunitario

Se ha presentado una propuesta de renacimiento de la identidad cultural del pueblo Puruhay vinculada con los saberes andinos.

Según el resultado de investigación algunas prendas tanto de hombres como de mujeres se encuentran en manos de tejedores y bordadores, sin embargo, no existe proceso de reproducción o proyectos prácticos para reproducir esa sabiduría.

Bibliografía

Arevalo Ortiz , R. P. (2018). *Diseno Y Comunicación* . Quito.

Haro Alvear, S. (1977). *Puruhá Nación Guerrera* . Quito: Editora Nacional.

Molano, O. L. (2007). Identidad Cultural un concepto que evoluciona . *Opera No. 7*, 2- 10.

spanish.people.cn. (10 de junio de 2019). *spanish.people.cn*.

Unesco, U. (2001). *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*. Lenguas .

Palabras clave

Renacimiento, identidad, Puruhay

Un estudio demográfico a través de la sistematización de contratos de compra venta en personas en situación de esclavitud en la región de las Minas de Pachuca durante el siglo XVII y XVIII

María de Lourdes Hernández Vázquez ¹

1 - UAEH.

Resumen de la ponencia

El objetivo de la investigación consiste en la sistematización de información contenida en acervos históricos, como lo son las cartas de compra venta de esclavos contenidos en los libros de escribanías y Protocolos notariales, con la intención de diseñar una base de datos que permita analizar a la población en situación de esclavitud en el periodo colonial en la región de las Minas de Pachuca, debido a que este tipo de documentos proporcionan algunos datos como lo son su sexo, edad, procedencia, grupo descriptivo, así como otra información referente a los sujetos que efectúan el convenio comercial. Por su parte la metodología utilizada comprende estudios en el ámbito de la demografía histórica, debido a que permiten realizar análisis cuantitativo enfocado en la documentación notarial, con el fin de conocer la dinámica comercial de este fenómeno poco conocido en la región, si bien este tipo de estudios permiten analizar a un grupo poblacional minoritario y no de manera total, sino más bien contenido en una muestra, puesto que, siendo la documentación parte de una rescate, es sumamente probable que el número de ventas contenidas en la base de datos sean únicamente una parte del fenómeno real durante los siglos XVII y XVIII, aunado a la práctica de la venta sin la necesidad de un contrato escrito, sin embargo resultan relevantes debido a la poca investigación sobre el fenómeno. Algunos de los resultados preliminares permiten conocer la evolución de este proceso para la región, pues si bien en un inicio existe un dominio por población nacida en África, con el paso del tiempo se observa una tendencia distinta debido a los procesos de mestizaje, lo que se refleja en una población esclavizada nativa. Sirva esta investigación, para dar cuenta de la presencia afrodescendiente en el estado de Hidalgo, y su participación económica durante la época colonial.

----- Introducción

En la región de las Minas de Pachuca es posible aseverar que se contó con mano de obra esclavizada durante el periodo colonial, debido a que los acervos documentales dan cuenta de su presencia, es posible encontrarlos en acervos históricos que preservan documentos de los siglos XVI a XVIII. Así mismo, es posible observar que la dinámica comercial de los sujetos esclavizados se modificó en función de la densidad poblacional de los distintos grupos que conformaban la sociedad novohispana el distrito minero de Pachuca.

De este modo, las herramientas que ofrecen la demografía histórica permite hacer indagaciones sobre la dinámica de los grupos esclavizados. Esta línea de investigación tiene sus orígenes durante la década de los años 70's y consiste en el estudio de la dinámica demográfica por medio de fuentes documentales, las cuales pueden ser de carácter administrativo o parroquial, en el caso particular de la investigación, es posible conocer la dinámica esclavista a nivel regional, puesto que se toma como fuente de información las cartas de compra venta de esclavos en la región de las Minas de Pachuca durante el periodo de 1605 a 1780.

Este tipo de documentos persisten por su relevancia histórica, puesto que conforman el patrimonio documental, además este tipo de series se encuentran certificadas ante un escribano público, por decreto del Rey; su contenido es diverso, por lo que es posible encontrar cartas de dote, testamentos, venta de casas, capellanías, nombramientos de escribanos, entre otros, su abordaje permite conocer dinámicas de tiempos novohispanos y problematizar temáticas de las cuales poco se ha investigado.

Durante el periodo de colonización en la Nueva España, la esclavitud existió como un sistema comercial en el que algunos grupos de población fueron tratados y vendidos como mercancía, principalmente habitantes del continente africano, aunque se afirma, que de la misma forma se adquirieron esclavos provenientes de Asia (Seijas, 2014). Tras la llegada de Cristóbal Colón al continente americano en 1492, la esclavitud se reformó como una empresa exitosa en el nuevo mundo, debido a la necesidad de mano de obra traída desde África para la explotación de las riquezas naturales (Jacobo, 2010).

Diversos historiadores afirman que la caída demográfica fue producto de las epidemias, que afectaron a los grupos de población indígena, del mismo modo existían prohibición para evitar ser esclavizada la población nativa desde mediados del siglo XVI, por lo que se buscó una alternativa para las empresas colonizadoras de la Nueva España, quienes necesitaban de mano de obra para la extracción minera, el trabajo en las haciendas ganaderas, azucareras y agrícolas, así como para los diversos oficios y el servicio doméstico en las regiones rurales y las ciudades del territorio novohispano (Velázquez, 2012).

De este modo la compra venta de seres humanos fue justificada en favor del desarrollo económico, por lo que era necesario contar con una mano de obra que pudiera realizar actividades que le fueran remuneradas a sus dueños, las personas esclavizadas eran sometidas a diversas tareas, las cuales de acuerdo con María Elisa Velázquez (2006) dependían de los intereses y ocupaciones de quienes los compraban.

Entre los estudios la población esclavizada, sobresale el trabajo conjunto de Tatiana Seijas y Pablo Miguel Sierra Silva (2016), quienes, a través del uso de fuentes notariales de la Ciudad de México y Puebla, realizan estimaciones para conocer la dinámica de la compra venta de población esclavizada durante el siglo XVII. Los autores aseveran que la conformación de ciertos centros de comercio, y la explotación de recursos naturales, fueron el parteaguas para la comercialización de población esclavizada.

En este sentido, el descubrimiento de las primeras vetas en 1553 en el actual territorio hidalguense, desempeñó un papel central en la orientación del poblamiento y colonización de la región debido al gran peso que los yacimientos argentíferos tuvieron en el desarrollo de las actividades económicas, convirtiéndose en uno de los distritos mineros más productivos durante el siglo XVII.

De este modo los acervos que se han preservado que, aunque no sido hechos con perspectiva estadística o demográfica, pueden ser indicadores aprovechables para su aprovechamiento estadístico en los estudios de población (CELADE, 1983).

En esta investigación, se analiza la dinámica de compra venta de la población esclavizada en la región de las Minas de Pachuca durante el siglo XVII y XVIII a través de los contratos de compra venta de esclavos, para ofrecer un perfil demográfico de las personas esclavizadas.

Desarrollo

instinto, al que se observa en el caso particular de Puebla de los Ángeles, México o en caso de Ayamonte, España; debido principalmente al predominio numérico de las esclavas mulatas de sexo femenino, en edad reproductiva.

Así mismo, será posible identificar que las relaciones de esclavitud en la Nueva España se modificaron en relación de la conformación de los sujetos esclavizados y el tiempo estuvo intrínsecamente relacionados con los procesos de mestizaje, que consolidaron la mano de obra de esclava con población nativa.

Es importante recalcar que la dinámica de compra venta de población esclava se encuentra relacionada con los periodos de auge y crisis minera que propone Gómez (2018) a través de las estimaciones de las Cajas Reales.

A principios del siglo XVII Es posible observar un ligero ascenso de compra ventas el cual resulta bastante similar durante las primeras dos décadas. Mientras que para el periodo de 1660-1679 concentra en 16% de ventas, disminuye en la siguiente década, y sobresale significativamente con 23 % durante el periodo de 1700 a 1719.

Además durante el siglo XVII se encuentra en 57.1% de compra ventas de población esclavizada, el 42.1% compone las compra ventas del siglo XVIII, es importante considerar que durante el primer siglo se toma un rango de 95 años, y para el caso del siglo XVIII se toma en consideración un periodo de 80 años, debido a que a partir del año de 1780 ya no es posible localizar cartas de compra venta de población esclavizada.

Además, es necesario considerar que el comercio de personas esclavizadas dejó de tener la importancia a medida que la población indígena y los diversos grupos afianzaban relaciones con los diversos grupos sociales, por lo tanto es importante reconocer que la esclavitud ya no era tan rentable en sus inicios del periodo virreinal (Velázquez, 2018).

La propuesta de Gómez (2018) por designar periodos de auge y crisis minera en relación a la información de las Cajas Reales, refiere 4 periodos de auge y 4 periodos de crisis. Es posible ver que durante la primera crisis minera se observa un desplome significativo durante el periodo de 1667 a 1693, mientras que un año después se observa un periodo de auge únicamente durante el años de 1702 a 1703.

Un aspecto relevante es que para el caso de la región de las Minas de Pachuca, Gómez refiere un periodo de crisis durante 1706 a 1712, sin embargo en relación a las compra ventas efectuadas sucede el caso inverso, puesto que justamente en el año de 1706 se presenta el mayor número de compra ventas durante el siglo.

Con relación a los periodos de crisis se observa además que para el periodo que comprende 1749 a 1780, si bien la información de las Cajas Reales presenta el tercer periodo de auge, en relación a la muestra obtenida a través de los registros documentales, se observa el periodo más bajo en relación al número de compra ventas. Una inferencia a la que se llega es que los procesos de abolición de esclavitud, sentaron los precedentes de las malas prácticas virreinales, y aunque en la práctica siguieran efectuándose compra ventas de personas esclavizadas, ya no se realizaran registros de ello, la es bien sabido que siguió practicándose a la largo del territorio de Nueva España.

Además las compra ventas eran certificadas por una autoridad, los escribanos públicos, en el caso de este periodo se encuentran autenticando este tipo de convenios 30 escribanos públicos, sin embargo solo 11 escribanos componen el 79.9% de las ventas, los cuales presentan entre 10 y 35 ventas, mientras que el 20.09% se compone por los 19 escribanos restantes, quienes realizaron entre 1 y 6 ventas, lo que infiere que en esos casos, se trata de escribanos que no pertenecían a la región de las Minas de Pachuca, pero se encontraban durante el convenio, y por lo tanto certificaron las ventas.

En relación a los grupos de población esclavizada, se presenta en primer lugar la distribución porcentual por sexo, en el caso de esta variable, la totalidad de los registros presentan este dato. Mientras que el 60.3% se encuentra compuesto por mujeres esclavizadas el 39.7 corresponde a hombres.

Esta proporción dista de los estudios efectuados en la Asociación de Demografía Histórica, como lo es el caso de Ayamonte, estudiado por González Díaz (1996) donde se observa el predominio numérico del varón negro de 30 años. Mientras que en el caso de Pachuca predominan las mujeres mulatas en el rango de edad de 20 a 29 años.

Para el caso de la región de las Minas de Pachuca el predominio de la población esclavizada del sexo femenino con 60.3% de acuerdo con María Elisa Velázquez (2006) se debe principalmente a que eran demandadas para desempeñar labores de servicio doméstico, para el caso de la región de las Minas de Pachuca puede constatarse a través de las cartas de dote de la misma temporalidad de estudio, donde es común encontrar en los inventarios la presencia de mujeres esclavas.

En relación a los grupos de edad por sexo, resulta importante mencionar algunos aspectos en relación a la esperanza de vida.

Con relación a la distribución por edad, se presenta por grupos quinquenales de edad, sin embargo, sólo reflejan edades de entre los 0 y los 55 años, debido a que ninguna venta presenta información mayor a este grupo de edad, principalmente por que la esperanza de vida era baja, aunado a su vez que en el caso de la población esclavizada, la asignación de edad consistía en una estimación, más no un dato preciso, además de que las condiciones de vida tal como señala Márquez (2016) así como Gonzalbo (1998) estaban intrínsecamente relacionada con el grupo de población al que se asignaban los sujetos.

En relación a la estimación de la esperanza de vida Morfín (2016) presenta a través de un estudio de corte paleodemográfico[1] para los siglos XVIII y XIX el caso de la esperanza de vida en la Ciudad de México, calculada en 23.9 años al nacimiento. Una vez llegada a la edad de quince años, los sobrevivientes a esta edad podían esperar vivir 26.7 más, es decir hasta los 41 años, edad a la que la probabilidad de morir se incrementa (Márquez 2016 p 13).

En relación a la distribución de edad de los sujetos esclavizados, el grupo más significativo corresponde a los grupos de edad; de entre 20 y 29 años, lo que refuerza el postulado de Tatiana Seijas (2017) quien afirma que la compra y venta de personas esclavizadas en este rango de edad era común debido a que se les consideraba personas más activas en el mercado de trabajo, además de que, desde edades tempranas resultaban aptos para instruirlos en un oficio, lo que proveía de mayores ganancias para sus dueños.

Para el caso de esta variable se presentan 5 casos con omisión, de los 219 que comprenden la muestra de población esclavizada

Además, es importante señalar que mientras que para las mujeres se presentan 11 grupos de edades quinquenales, en el caso de los hombres únicamente se presentan 10, ya que no se cuenta con registros de población esclavizada entre el grupo de edad de los 45 y 49 años.

En relación al precio de los sujetos en situación de esclavitud, se observa la relación por sexo y precio agrupado. Para el caso de los hombres, se observa una mayor proporción en precios que oscilan los 100 a 149 pesos, mientras que, en el caso de las mujeres, la mayor proporción se encuentra en el grupo de precio de 250 a 299 pesos, sin embargo, hay que tomar en consideración en buena medida, que existen registros de hombres en ventas conjuntas, por lo que corresponden a la venta de las madres acompañadas de sus hijos.

De manera general, la media en relación al precio consiste en 269.91 pesos, el precio mínimo corresponde a 50 pesos, y se trata de una mulata de 9 años, la cual nace en la región de las Minas de Pachuca en 1734. Mientras que en el año de 1645, se observa una venta que corresponde a la venta de mayor valor, siendo 550 pesos, en este caso se trata de un hombre mulato de 26 años, de quien no se precisa su procedencia.

De este modo la asignación del precio debe considerarse en conjunto con las características generales del sujeto esclavizado resulta necesario, puesto que al ser visto como mercancía era determinante de su valor.

En relación a la variable precio, de los 219 registros de compra venta, 215 presentan información. De manera general el precio que prevalece para ambos sexos oscila entre los 100 a 149 pesos de oro común.

Con relación a la denominación de sujetos esclavizados la “calidad” o casta, se establece que estuvieron asignados en 3 categorías: mulato, negro y otros (se toma en consideración la categoría otros, a quienes por su minoría numérica se opta por agruparse, entre ellos se les califica como mestizo, castizo, o criollo, siendo la menor proporción) por el contrario la mayor proporción de sujetos esclavizados que estuvieron sujetos a un convenio de compra venta se trató principalmente de población mulata, siendo el 48%, mientras que los negros constituyen el 39.76% por su parte la categoría otros solo representa el 10%

De este modo, la conformación de los sujetos esclavizados evolucionó si bien en sus inicios del siglo XVII se observa el predominio del esclavo traído de África, para la segunda década del siglo XVIII se amplía la gama de grupos esclavizados derivado de los procesos de mestizaje, lo que repercutió además en el precio a la baja, puesto que se anulaban los costos del traslado por el poblador que nace dentro del territorio.

En relación a la distribución por sexo y casta, en un primer momento la distribución porcentual en relación al caso de las mujeres se aprecia que la mayor proporción se encuentra constituida por mulatas con el 58%, seguido de negras con 38% y únicamente el 5% se compone por otros.

Para el caso de los hombres resulta una dinámica muy similar ya que en la gráfica 8 se observa la distribución porcentual donde prevalece el grupo de mulatos con 49%, mientras que el grupo de negros, es bastante elevado

con 40% para dejar solo el 11% constituido por el grupo otros.

El lugar de procedencia de ambos sexos de la población esclavizada, y resulta notable que para el caso de la región de las Minas de Pachuca se observa, que el 47% de la población que se encuentra registrada en un contrato de compra venta, refleja el nacimiento dentro del territorio de Nueva España, reflejando además el ser mulato como calidad, lo cual interesa para dar respuesta la hipótesis de investigación planteada por la investigación.

Es posible observar que en sus inicios la compra venta de población proveniente de África prevaleció durante los primeros 40 años, su presencia es visible en los contratos hasta 1680 y posteriormente disminuye, siendo sustituido de manera radical por la población que nace dentro del territorio de la Nueva España. Sin embargo, es necesario realizar especificaciones en función del sexo, debido que se refleja una dinámica distinta.

En el caso de los hombres la población que nace dentro del territorio de la Nueva España prevaleció de manera general en comparación con la población nacida en África durante el primer siglo, su presencia es visible en 4 periodos, para desaparecer en 1681, e incrementándose la población mulata que nace en Nueva España y consolida casi en su totalidad durante todo el siglo XVIII la población esclava.

En el caso de las mujeres la cual refiere una dinámica distinta al caso de la población masculina, puesto que durante el periodo de 1605 a 1640 se presenta una mayor proporción en el caso de las ventas de población procedente de África, mientras que para los periodos de 1641 a 1660 se observa una proporción de 8.3 contra 83.3 % de población que nace dentro del territorio de las Minas de Pachuca. Para pasar al periodo de 1661 a 1680 con el 5.7% de población procedente de África, y 90 % de población oriunda de las Minas de Pachuca, posteriormente de 1681 a 1700 se observa un aumento significativo con el 25% de población referida con procedencia de África, para a partir de los años 1701 ya no es posible localizar registros de su presencia, caso similar con relación a la dinámica de los hombres.

Además, dentro de los registros documentales es posible ubicar 2 tipos de ventas; ventas simples y ventas conjuntas, cabe señalar que únicamente se presentan en el caso de mujeres mayores de 18 años. Quienes dentro del contrato de compra venta se expresa que van acompañadas de sus hijos de entre 0 y 12 años. Es posible observar que de la totalidad de las compra ventas de la población femenina el 23.74% corresponde a ventas conjuntas.

Gonzalbo (1998) señala que las investigaciones con fuentes históricas en relación a la dinámica demográfica muestra un desequilibrio entre los sexos, lo que se observa en la mortalidad dependiendo de cada tipo de enfermedad entre hombres, mujeres y niños, así como patrones de nupcialidad distintos, debido principalmente a la alta ilegitimidad.

Tanto Gonzalbo (1998) como Juan Javier Pescador (1992) han demostrado que la sociedad novohispana era caracterizada por un gran número de personas nacidas fuera del matrimonio con casi un 51% de hijos ilegítimos.

----- Conclusiones

El estudio de la población esclavizada a través de las fuentes documentales permite conocer la evolución del sujeto esclavizado durante el siglo XVII y XVIII en la región de las Minas de Pachuca, de este modo es posible conocer los distintos grupos que conformaron a la población esclavizada a lo largo del periodo virreinal. Además las investigaciones que se han realizado con relación al distrito minero, permiten establecer relaciones en cuenta a las actividades económicas y la necesidad de mano de obra forzada.

Aventurarse en fuentes diversas para los estudios de población permite dar cuenta de la existencia de la población afrodescendiente en la región durante los primeros 60 años del siglo XVII, y su importancia cultural, económica y social.

En el caso de la región de las Minas de Pachuca la dinámica del mercado esclavista tiene diferencias en relación al sexo. Mientras que para el caso de los hombres la población esclavizada que nace en las Minas de Pachuca, siempre fue superior a la nacida en África, para el caso de la población femenina, la población negra fue mayor durante los periodos de 1605 a 1640.

Sin embargo para los periodos de 1641 a 1660 y 1661 a 1680, se observa apenas con 8.5% y 5% respectivamente, de población afrodescendiente, con un aumento significativo para en periodo de 1681 a 1700 con 25%, sin embargo, posterior a este año, ya no es posible ubicar registros con población esclava como procedente de África. Lo que coincide además con los periodos que presentan TADB, en relación a la disminución de flujo de población a medida que transcurría en siglo XVIII.

Resulta curioso que en el caso de la región de las Minas de Pachuca, la población femenina tenga la prevalencia en los registros de compra venta, lo que remite a pensar que más que mano de obra forzada, fueron un elemento esencial para la reproducción de la mano de obra esclava. Además, la frecuencia de las ventas conjuntas de madres con hijos, refuerza este argumento.

Además, de los factores que se mencionan anteriormente se considera que la demanda de la fuerza de trabajo además tras la recuperación demográfica de la población nativa, aunado a los sistemas de trabajo implementados en la Nueva España. Como lo sería el repartimiento, la encomienda y el trabajador libre, sistemas que a pesar de consolidarse como la alternativa ante los trabajos forzados, no distaron de las condiciones de esclavitud.

A pesar de que entre 1701 y 1810 Real del Monte y Pachuca produjeron el 6% de toso la plata novohispana situándose en el distrito minero, no se observa una mayor presencia de población africana en las ventas, pero si

cambio importante en la designación de sujetos esclavizados, quienes cada vez más se constituían por personas designadas como mulatos.

De esta forma la investigación permite identificar a los grupos poblacionales que conformaron la población esclava, si bien en sus inicios se reservaba a la población traída en barcos negreros de África, la adaptación de los naturales, así como la reproducción a nivel local, conforme una gama de grupos, los cuales al ser descendientes de población esclava, preservaron su estatus a nivel social, el cual amplió la mano de obra necesaria para el desarrollo de las actividades mineras, agrícolas, artesanales, ganaderas y domésticas

Además tras la revisión de fuentes internacionales, es posible aseverar que el total de la población esclava procedente de barcos negreros llegó durante 1580 y hasta 1650. Lo cual resulta interesante, sobre todo porque es justo el año de 1640, para el caso de la región de las Minas de Pachuca, donde la procedencia de la población esclava ya no señala a África.

Con relación a las labores que desempeñaron es importante precisar que en relación a la estructura de las relaciones económicas de compradores y vendedores, un gran porcentaje presenta la omisión del dato, sin embargo con la información disponible es posible concluir que el sector minero fue participe activo en la compra venta de esclavos. Navarrete señala que en el caso de la población afrodescendiente esclava, existe documentación que refleja su participación en actividades mineras, principalmente como operarios.

Sin embargo debe considerarse que en relación a la muestra obtenida, para el caso de la región de las Minas de Pachuca, existe prevalencia sobre la compra venta de mujeres esclavas, las cuales muy posiblemente no desarrollaran labores de minería, pero sí actividades de crianza y servicio doméstico en haciendas de los compradores y vendedores mineros.

Con relación al lugar de origen de los compradores y vendedores, son señalados en muchos casos como *estante*, lo que reafirma que en muchos casos, esta categoría no precisa su verdadero lugar de origen. Para ello, es necesaria la recolección de los datos patronímicos de cada comprador y vendedor, y el uso de rastreo de genealogías para lograr dar respuesta a esta postura, que la fuente de información utilizada no permite solventar. Del mismo modo, el uso de registros parroquiales puede ser apropiado, siempre y cuando las series presentan uniformidad en los registros.

Es importante precisar que en el caso de la región de las Minas de Pachuca la población esclava siempre resulto ser una minoría, que servía como complemento de la población nativa la cual trabajaba en labores de encomienda y repartimiento.

Con relación a los objetivos específicos, es posible identificar que la práctica de compra de personas esclavizadas, se da en el contexto de la expansión colonial, es por ello que los medios permiten que sobreviva la práctica aun en el siglo XIX.

De este modo, la demografía histórica permite dar una pauta sobre el perfil sociodemográfico de la población esclavizada debido a que tras los recursos de BDTA es posible deducir que la clasificación de las personas durante la época virreinal estuvo marcada por la diferencia, donde las personas descendientes de africanos se convirtieron en población esclavizada.

Las investigaciones basadas en fuentes documentales demuestran que la población esclavizada, no fue un grupo homogéneo, para el caso de la región de las Minas de Pachuca el análisis estadístico tiene la intención de aprovechar la BDPE, de modo que nos permite realizar pruebas de hipótesis.

Por su parte las pruebas basadas en la técnica de X² permiten conocer el nivel de asociación entre las variables categóricas, que conforman la BDPE, mientras que a principios del siglo XVII es posible observar únicamente población afrodescendiente, a mediados del siglo, comienza a existir la categoría, mulato y criollo que hace referencia a una población que nace dentro del territorio, y no forma parte de los desplazamientos forzados, si no que se comienza a componer por parte de las relaciones que se establecen entre los diversos sectores de población esclavizada.

El uso de fuentes documentales para el estudio de la población esclavizada permite observar nuevas perspectivas para operacionalizar ciertos conceptos y estudiarlos a través de una perspectiva más ágil que permita reconocer diversas prácticas sociales de las cuales poco se sabe. Un aspecto importante a considerar es que, si bien la información documental ha sido desestimada por no mostrar uniformidad, constituye una de las pocas herramientas para el estudio de la población esclavizada.

Además, sin ser un objetivo particular durante el diseño de la base de datos, fue posible reconocer dos aspectos que no se habían tomado en consideración:

1. De 219 registros, 28 registros de mujeres presentan ventas conjuntas, lo que representa el 21% de la población femenina. Las ventas conjuntas se refieren a madres acompañadas con hijos, en relación a la edad de los hijos refieren tener menos de 12 años. Además, en relación a la procedencia de los hijos señalan ser nacidos en la Nueva España, lo que refuerza la hipótesis de investigación.
2. A su vez tras la revisión de ventas conjuntas, y haciendo uso del método clásico de demografía histórica, que consiste en la reconstitución de familias, es posible rastrear la información de 8 personas esclavizadas a quienes vendieron en periodos muy cortos del tiempo.

Además tras la identificación de la población esclavizada a través de términos como casta o calidad, fue posible los vocablos mestizo e ilegítimo se convirtieron en sinónimos, lo mismo que mulato y negro, quienes sumaron al estigma de la esclavitud. La sociedad se fue haciendo cerrada y estratificada, emergiendo lentamente un sistema en el que los individuos serían clasificados por el color de la piel de este modo el sistema de castas definía la

clasificación social asociado con identidades raciales.

Además tras la guerra de Independencia, existían algunos ideales, que marcaban el fin a la esclavitud y el sistema de castas. Los esfuerzos fueron exitosos y en 1822 Guerrero al servicio de la igualdad eliminaría las categorías raciales de todos los certificados de nacimiento, matrimonios y defunción. Guerrero intentaba crear una sociedad más allá de la raza, una sociedad más igualitaria que no señalara ni enfatizara la diferencia sin ser consciente de que su propuesta fue utilizada como una acción que ayudó a reforzar los discursos de negación cultural africana.

Por último, es importante recalcar la idea central de los estudiosos de la población esclavizada, quienes afirman que se ha invisibilizado a ciertos sectores de la población, excluyéndose históricamente y negando su presencia.

Bibliografía

ALAP (2009) Poblaciones históricas Fuentes, métodos y líneas de investigación. Rio de Janeiro. Brasil.

Andreazza, M. L. (2009) "El papel de los censos en la producción de las categorías sociales y espaciales de las colonias.

Beltrán, A (1972) La Población negra de México: estudio etnohistórico. Fondo de Cultura económica. Bennett, H, L., (2009) Colonial Blackness: A History of Afro Mexico, Bloomington, Indiana University Press.

Balderas, A. S (2009). "Catálogo de protocolos de Ixmiquilpan, Siglo XVII". (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional Autónoma de México, México. Recuperado de: <https://repositorio.unam.mx/contenidos/370250>

Borah, W. S. F. C. (1962). "La despoblación en el México central en el siglo XVI", *Historia Mexicana*, vol. XII, núm. 1. pp. 1-12.

Borucki, Alex (2015) Atlantic History and the Slave Trade to Spanish América *The American Historical Review*, Volume 120, Issue 2, April

Castillo, P. N.A (2017) "La trata negrera, sus redes mercantiles portuguesas y estrategias de negocios en Nueva España durante el siglo XVII: una visión comparada", *Trashumante. Revista Americana de Historia Social* 10 (2017): 126-147.

Calva, V. C. (2017). Retos historiográficos en la historia de los pueblos de indios de la región minera Pachuca-Real del Monte. *Revista Xihmai*, 79-100.

Careri, G. G. F. (1927). *Viaje a la Nueva España*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

Catelli, L. (2012). "Pintores criollos, pintura de castas y colonialismo interno: los discursos raciales de las agencias criolla en la Nueva España del periodo virreinal tardío".

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (1983). *Demografía histórica en América Latina: fuentes y métodos*. Chile.

Cruz, D.S. (2016). Organización socioeconómica en el distrito minero de Pachuca (Siglos XVII - XVIII). Universidad Autónoma del Estado de México.

Eltis, D. (1999). *The Rise of African Slavery in the Americas*. Cambridge: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO978051158366

Flores, C. E. (2000) Minería, educación y sociedad. El Colegio de Minería, 1774-1821, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia.

García; D. J. (2015). Esclavitud, mestizaje y dinámica demográfica en la villa de la asunción de las Aguas Calientes, siglo XVII. *Letras Históricas* E-ISSN: 2448-8372, (2). Recuperado a partir de: <http://www.letrahistoricas.cucsh.udg.mx/index.php/LH/article/view/2034>

García, G. A. (1980) Sobre el ordenamiento jurídico de la esclavitud en las Indias españolas. Concepción García-Gallo Peñuela Anuario de historia del derecho español, ISSN 0304-4319, N° 50, (Ejemplar dedicado a: A Alfonso García-Gallo y de Diego), págs. 1005-1038.

García M. (1991), *Socio estadística: Introducción a la Estadística en Sociología*, Alianza Editorial

Gómez, M. L. (2018). Pedro Romero de Terreros, empresario minero de Real del Monte Pachuca (1743-1781). Tesis De Licenciatura En Economía.

García M. (1991), *Socio estadística: Introducción a la Estadística en Sociología*, Alianza Editorial.

Hernández; R. Y, Hernández Moreno, Vicente José, Batista Hernández, Norma Edenia, & Tejada Castañeda, Evelyn. (2017). ¿Chi cuadrado o Ji cuadrado? *Medicentro Electrónica*, 21(4), 294-295. Recuperado en 04 de septiembre de 2022, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30432017000400001&lng=es&tlng=es. }

López, J. L. (2004). *Esclavo y colono, Introducción y sociología de los Negro africanos en la América Española del siglo XVI*. España: Universidad de Salamanca.

Louis, H. G. (2011) *Black in latin América*, New York Press

Máxima U.J. (2019) Esclavismo Para: *Características.co*. Última edición: 21 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.caracteristicas.co/esclavismo/> Consultado: 27 de enero de 2022. Fuente: <https://www.caracteristicas.co/esclavismo/#ixzz7M9HjbYIY>

- Mantilla P. B. (1997). Enciclopedia Jurídica Omeba. Tomo VII. *Estudios de Derecho*. Mellafe, Rolando. (1964) La esclavitud en Hispanoamérica. Buenos Aires, EUDEBA
- Navarrete G, C. D. (2021). Los afrodescendientes en la minería novohispana: ¿relegados o desconocidos? el distrito de Pachuca-Real del Monte en la segunda mitad del siglo XVIII. *Fronteras De La Historia*, 26(2), 142–168. <https://doi.org/10.22380/20274688.1313>
- Naveda, Adriana. "Denominaciones raciales en archivos locales". Pardos, mulatos y libertos. Sexto encuentro de afromexicanistas, compilado por Adriana Naveda. Xalapa: Universidad Veracruzana, 2001, pp. 195-206.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2019).
- Rabell, R, C. (1984) "Rabell, R, C. (1984) Tesis de maestría: La población novohispana a la luz de los registros parroquiales: avances y perspectivas de investigación Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Humano. Colegio de México.
- Rabell, R, C. (1999) "La demografía histórica y la historia" en Reflexiones sobre el oficio del historiador. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Históricas
- Richmond. (2001). The Legacy of African Slavery in Colonial Mexico, 1519-1810. *Journal of Popular Culture*, 35(2), 1–16. <https://doi.org/info:doi/>
- Ruiz, C. C. (12 de octubre de 2019). Chi cuadra y medidas de asociación. Recuperado el 31 de marzo de 2020, de: <https://www.youtube.com/watch?v=cyRAXn5NbD4&t=106s>
- Seijas, Tatiana, S.S. Pablo, (2016) The Persistence of the slave market in seventeenth-century Central México.
- _____ (2020). As if she were free. A collective biography of women and emancipation in the Americas
- Sierra Silva, P. (2018). Early Puebla and the Question of Labor, 1531–1570. In *Urban Slavery in Colonial Mexico: Puebla de los Ángeles, 1531–1706* (Cambridge Latin American Studies, pp. 21-44). Cambridge University Press. doi:10.1017/9781108304245.00
- Statis Geek. (22 de junio de 2019). Chi cuadra. Recuperado el 2 de abril de 2020, de: <https://www.youtube.com/watch?v=ruLCTkX4tRk>
- Sven, R, David. (2000) La investigación en demografía histórica, pasada, presente y futuro. Boletín de asociación de demografía histórica.
- Teran, M. (2010) "Los tributarios de la Nueva España frente a la abolición y a la reestructuración de tributos, 1810-1822", en León Portilla, Miguel y Mayer Alicia (comp.). Los indígenas en la independencia y la Revolución mexicana, México, INAH, 2010, pp. 248-288
- Velázquez, G.M.E (2018) Calidades, castas y razas en el México virreinal: el uso de categorías y clasificaciones de las poblaciones de origen africano. *Estudios Ibero-americanos*, Porto Alegre, v. 44, n. 3, p. 435-446.
- Velázquez: M.E. (2011) Africanos y afrodescendientes en México: premisas que obstaculizan entender su pasado y presente
- Von, M. (2010). *La plata y la conformación de la economía novohispana* en Historia económica general del México. El Colegio de México y secretaría de Economía, México.
- Wagner, R. H. (1942) *Early silver mining in New Spain* en Revista de Historia de América. No 14 pp 49-71. Pan American Institute of Geography and History. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/20136422>
- Whitehead. (2011). Indigenous Slavery in South America, 1492–1820 *The Cambridge World History of Slavery: Volume 3, AD 1420-AD 1804*

Fuentes documentales:

Archivo Histórico del Poder Judicial del estado de Hidalgo. Serie: Escribanías y protocolos notariales.

C.11 1602-1608, C.12. 1606-1613, C.13 1610-1618, C.14 1616.-1619, C.15 1620-1621, C.16 1621- 1623, C.17 1624.1625, C.18 1626-1630, C.19 1628-1630, C.20 1630-1632, C.21 1632-1635, C.22 1635-1637, C.23 1638-1641, C.24 1641-1648, C.25 1649-1661, C.26 1661-1666, C.27 1667-1671, C.28 1670-1675, C.29 1675-1680, C.30 1682-1686, C.31 1687-1689, C.32 1690-1693, C.33 1693- 1696, C.34 1697-1703, C.35 1704-1707, C.36 1708-1712, C.37 1713-1717, C.38 1718-1721, C.39 1721-1724, C.40 1725-1728, C.41 1733-1740, C.42 1740-1751, C.43 1752-1758, C.44 1759-1770, C.45 1771-1781, C.37 1781-1788.

Palabras clave

demografía histórica, esclavitud, Pachuca, migración forzada, siglo XVII, XVIII

Resumen:

El estudio de los imaginarios plantea un interés fundamental para la comprensión de las significatividades, las visiones de mundo, las ideologías, las representaciones, los símbolos que recorren la construcción social del mundo. Los elementos heredados y biográficos situados en una configuración temporal se proyectan en la acción social y en la recuperación de recuerdos, testimonios, sitios, experiencias, individuales o colectivas que hacen parte de la historización de los pueblos. Los imaginarios operan en la construcción social de la memoria, en los diversos tipos de participación, en las particularidades y miradas acerca del ejercicio de los poderes, las violencias, los conflictos, las luchas, las hegemonías y las resistencias. Desde la decolonialidad se articulan las diversas miradas sobre la relación entre colonialidad y producción de saberes y conocimientos en Latinoamérica y el Caribe. Las construcciones identitarias desde sus diversas expresiones de clase, étnicas, de género, territorio y generación plantean nuevas epistemologías, narraciones y testimonios expresados y narrados desde las alteridades que contemplen las historias de los pueblos autóctonos, las pluralidades culturales, cosmogonías y especificidades de sujetos emergentes. Considerando lo inter y multicultural se afirma la decolonialidad como superación del patrón de poder homogeneizante occidental moderno colonial.

Líneas temáticas:

Memorias: Enfocado a los procesos compartidos en la recuperación de recuerdos, sitios, artefactos, testimonios, anécdotas, experiencias, vivencias, coyunturas y acciones realizadas individual o colectivamente de tal forma que puedan ser narradas por sus propios protagonistas, con la intención de lograr la historización de los pueblos interpelados desde el ámbito de la construcción social de la memoria según su participación como actores, testigos, historias de vida y relatos del pasado, que analizadas en un contexto regional con particularidades y miradas alrededor del ejercicio de los poderes, las violencias, el dolor, la lucha, la resistencia, las identidades, el conflicto, las expectativas, sus proyecciones y aprendizajes vividos desde sus diversas expresiones de clase, étnicas, de género, territorio y generación.

Descriptor: Discusiones teórico-epistemológicas sobre las memorias; memorias de guerra y violencia; memorias políticas e institucionales; memoria individual y familiar; memoria compartida; memoria sensorial: cuerpo y emociones; memorias colectivas; memorias de géneros; memorias de actores inter, multi y transculturales; memorias de construcción de identidades colectivas e individuales; historias y experiencias de vida; relatos de memoria; mapas culturales de la memoria; narrativas biográficas; narración del pasado vivido, tiempo de la memoria, sitios de memoria, artefactos de memoria, lugares del recuerdo, sitios para recordar, recuerdo recuperado, recuerdo compartido, recuerdo narrado, relatos testimoniales, memoria del relato, narración del relato, fotografías del pasado, memorias del pasado, presente y futuro.

Imaginarios: Dirigido al entendimiento de las diversas significaciones, las estructuras de carácter simbólico y de sentido, las construcciones ligadas a las subjetividades y la intersubjetividad, la vida cotidiana, los discursos (signos, símbolos, marcas, indicaciones), los encuadres y marcos mentales, las narrativas, las expectativas sociales, las prácticas vividas y representadas en el ámbito cultural de los grupos sociales, los espacios y las (os) individuos. En el ámbito del estudio de los imaginarios hay un interés fundamental por la comprensión de la significatividad, las visiones de mundo, las ideologías, las cosmovisiones, las representaciones, los símbolos que recorren la construcción social del mundo vivido, también hay un fundamento temporal en la configuración de los imaginarios, como elementos biográficos, heredados, situados y que se proyectan en la acción social.

Descriptor: Imaginarios teóricos decoloniales; discusiones teóricoepistemológicas; espacios y lugares significativos; ideologías, cosmovisiones y construcciones simbólicas del mundo; imaginarios de la conquista y colonización; Memorias de lo nacional, el Estado Nación, la transnacionalización y los imperios; imaginarios de desruralización y urbanización; imaginarios del mundo del trabajo; temporalidades y biografías desde el género; vivencias y representaciones sociales sobre las espacialidades y los territorios; genealogías e historia de las mentalidades; imaginarios de revoluciones y movimientos sociales; grupos generacionales e intrageneracionales; ciudadanía y democracia; imaginarios religiosos; imaginarios massmediáticos y redes de significación en el ciberespacio; imaginarios de crisis de la modernidad-modernización colonial; culturas cotidianas; conformación de las estructuras de sentido y la constitución de los discursos; Bien vivir Vs Consumismo; imaginarios lúdicos; nuevos imaginarios prospectivos coloniales/decoloniales.

Decolonialidad: Articula las diversas miradas sobre la relación entre colonialidad y producción de saberes y conocimientos en Latinoamérica y el Caribe. Nuevas epistemologías, narraciones y testimonios expresados y narrados desde las alteridades que contemplen las historias de los pueblos autóctonos, las pluralidades culturales, cosmogonías y especificidades de sujetos emergentes. Un análisis crítico sobre la modernidad que invisibilizan historias de discriminación racial, de género, de sensibilidades otras. También se establecen las relaciones de carácter histórico, epistemológico y político en los ámbitos del conocimiento y los saberes (testimoniales) desde la producción latinoamericana y las miradas de los pueblos autóctonos, desde las pluralidades y especificidades de los sujetos emergentes o desde la subalteridad. Todo desde una crítica a la modernidad y sus referentes occidentales para América Latina articulando de forma crítica el estudio de los poderes y sus prácticas en la región, la producción del mundo occidental en la modernidad y la influencia ejercida en los pueblos e historias latinoamericanas, las visiones y estructuras culturales, la producción discursiva y los movimientos contrahegemónicos. Es decir, la centralidad de analizar y establecer las posibles rupturas como nuevos discursos o formas distintas de pensar América Latina y el Caribe en la unidad de la diversidad civilizatoria global.

Descriptores: Discusiones teórico-epistemológicas alrededor de la decolonialidad; decolonialidad y poderes culturales e ideológicos en América Latina; Racismos, desplazamiento y migración; pluralidades y sujetos emergentes; género y estudios decoloniales; decolonialidad y movimientos contrahegemónicos; narrativas testimoniales desde la subalteridad; arte, cultura y teoría de las voces; sociedades en movimiento; análisis epistemológicos sobre la modernidad-modernización y sus referentes discursivos; violencia epistémica y de género con referentes coloniales; nueva política global civilizatoria de vida decolonial.

Coordinadores:

- Paulo Henrique Martins
- Othón Partido Lara
- Jesús María Díaz Segura
- Jaime Rios Burga
- Diana Guillén

Resumen de la ponencia

Las prácticas festivas poseen múltiples significaciones que dotan de identidad a las comunidades y son pilares de la configuración de los sistemas simbólicos en los que éstas se sustentan. De entre las fiestas que se celebran en los pueblos urbanos de la Ciudad de México, los carnavales constituyen un espacio y un tiempo en el que se desbordan los imaginarios sociales, así como la capacidad reivindicativa y creadora de las comunidades. En este tenor, el objetivo de la ponencia es exponer cuáles son y cómo se configuran los imaginarios sociales construidos por diferentes actores sociales en torno al carnaval y la práctica de disparar al aire en Santa María Azahuacán, Iztapalapa. La investigación parte de la perspectiva sistémica de García (2006) y la reflexión teórica del concepto de imaginarios sociales desarrollado por Castoriadis (1981), Baczko (1979), Cerraga (2012) y Baeza (2011). Las técnicas implementadas fueron: grupos focales, entrevistas semiestructuradas, revisión de notas de prensa y observación participante. Para analizar e interpretar la información obtenida se empleó la metodología de análisis de dominios culturales de Spradley (1980). A partir de los resultados de la investigación se determinó que las distintas dimensiones que conforman el carnaval, en tanto sistema complejo —organización social, economía, política, religión y cultura—, tienen como base a los imaginarios sociales. La descripción y análisis de los hallazgos correspondientes a cada sub-sistema permitió identificar los imaginarios sociales que existen en relación a las prácticas y expresiones propias del carnaval, en particular, disparar al aire en este contexto festivo. Gracias a la información obtenida se encontró que para algunos habitantes la práctica de disparar al aire en el carnaval tiene su origen en: 1) la participación de Azahuacán en la Revolución Mexicana y

2) el azote del chicote, instrumento identificado como predecesor de las armas de fuego. Ambas narrativas fueron señaladas por los pobladores originarios como el antecedente directo de los disparos al aire, lo que en términos teóricos equivale a los mitos fundacionales de la práctica. Asimismo, se identificaron otros imaginarios asociados con la reafirmación de la masculinidad y el placer de experimentar sensaciones de éxtasis. El estudio concluyó que la memoria y la tradición oral son elementos que configuran los imaginarios sociales de las comunidades y sus prácticas socioculturales. Dichas narrativas pueden concebirse como interpretaciones del pasado que transitan por un proceso de construcción, transmisión y finalmente, de institucionalización. No obstante, los imaginarios sociales pueden ser transformados por la influencia de factores internos y externos, muestra de ello es cómo parte de la comunidad ha comenzado a cuestionarse la “tradicción” y a hacer conciencia sobre la necesidad de combatir y erradicar los disparos para preservar la vida y la fiesta.

----- Introducción

La Ciudad de México mantiene hasta nuestros días una composición multicultural gracias a la resistencia y a la capacidad de resiliencia de sus pueblos originarios. El territorio socialmente construido y significado es la piedra angular de estas comunidades, pues a pesar de que han sufrido grandes transformaciones a causa de las políticas y procesos de urbanización, sus habitantes continúan recreándolo, protegiéndolo y reapropiándose.

La importancia del territorio para los pueblos originarios y la relación de éste con las fiestas tradicionales puede observarse en sus prácticas socioculturales y rituales. Las prácticas festivas poseen múltiples significaciones que dotan de identidad a las comunidades y objetivan los sistemas simbólicos en los que se sustentan los imaginarios sociales. De entre las fiestas que se celebran en los pueblos urbanos de la Ciudad de México, los carnavales representan un espacio-tiempo en el que se desbordan los imaginarios sociales, así como la capacidad reivindicativa y creadora de las comunidades.

En los carnavales las comunidades encuentran el espacio idóneo para desprenderse de los cánones sociales, liberarse de las tensiones cotidianas y fortalecer las relaciones entre sus miembros, motivo por el cual dichas fiestas juegan un papel fundamental en los sistemas comunitarios. El carnaval constituye una interesante y rica expresión sincrética, fusión de antiguas y nuevas tradiciones que se reactualizan en cada ejecución. “Su permanencia y sus cambios se gestan en cada repetición cíclica, y son una de las expresiones de la variada riqueza cultural de México” (Quiroz, 2002, p. 9).

A diferencia de otras festividades, el carnaval se caracteriza por la supresión transitoria y autorizada de las normas sociales. Distintas investigaciones demuestran que el cuestionamiento del orden social, la subversión de las normas y la violencia en sus distintas formas han sido elementos intrínsecos del carnaval (Caro, 1979; Eco, 1989; Bajtin, 2003). Desde la antigüedad hasta nuestros días, quienes participan de esta fiesta suelen disfrutar de un periodo de libertades, excesos y diversiones que con frecuencia implica acciones y manifestaciones

violentas.

En Santa María Aztahuacán, pueblo originario ubicado al oriente de Iztapalapa, los festejos del carnaval inician el domingo anterior al Miércoles de Ceniza, continúan el lunes en sincronía con la fiesta de La Cera del Santísimo, se retoman el sábado y culminan el domingo con el desfile de las comparsas y las coronaciones de las reinas. Algunas comparsas también bailan el lunes siguiente y la mayoría de ellas participa en la celebración del cierre oficial del carnaval el domingo posterior al Domingo de Ramos. Cabe destacar que al adentrarnos en el sistema festivo de Aztahuacán podemos constatar que las prácticas y expresiones culturales propias del carnaval son tan significativas para la comunidad que están presentes en prácticamente todas las fiestas del pueblo.

En el imaginario de los nativos de Aztahuacán sobresalen dos versiones que dan cuenta de los orígenes del carnaval. La primera y más difundida es aquella que hace alusión a su raíz indígena, mientras que la segunda se refiere a su origen colonial. Los antecedentes prehispánicos de la fiesta de carnaval en Aztahuacán se hallan en La Cuelga, ritual para pedir por la fertilidad de la tierra celebrado entre los últimos días de febrero y principios de marzo (Grupo Cultural Ollin, 2007). La celebración del carnaval en Aztahuacán fue suspendida durante la guerra de Revolución Mexicana para reanudarse entre 1917 y 1920, según testimonios de pobladores originarios. Un siglo después, en 2020 y 2021, el carnaval tuvo que cancelarse de nueva cuenta debido a las restricciones sanitarias impuestas por la pandemia coronavírica, la cual causó la muerte de varios integrantes de la comunidad que participaban activamente en los festejos.

En este contexto, el objetivo de la presente comunicación es exponer y analizar los imaginarios sociales en torno al carnaval y la práctica de disparar al aire en Santa María Aztahuacán. Desde una perspectiva sistémica se exponen los principales factores que contribuyeron a la normalización e instauración de la práctica *deechar balaco* como elemento constitutivo de las tradiciones en el imaginario social de la comunidad. El texto y los fragmentos de entrevistas surgen de la investigación realizada por la autora como tesis de licenciatura (Pérez, 2016).

Marco teórico

Empecemos por hacer una revisión teórica del concepto imaginarios sociales, el cual ha sido abordado desde la segunda mitad del siglo XX mediante el enfoque teórico-metodológico de la filosofía, la sociología, la psicología social, la antropología y la historia (Cerraga, 2012). Los teóricos de los imaginarios sociales comienzan sus reflexiones trazando la historia del concepto, misma que se remonta a la Antigua Grecia. Para Aristóteles la imaginación o *phantasia* es una forma de pensar y conocer la realidad a través de los sentidos, es creación y conocimiento, una réplica de lo real, de lo tangible (Aponte, s.f.). Mientras que para Platón, la imaginación es "la facultad psicológica de formar, producir o crear imágenes" (Banchs *et al.*, 2007, p. 49).

La distinción teórica entre *imaginación* e *imaginario* se fundamenta en las definiciones que estos filósofos griegos plantean acerca de la imaginación. De sus reflexiones se infiere que la imaginación es la capacidad individual de recrear la realidad social a través de imágenes. El imaginario social, por su parte, no es una facultad psicológica sino más bien un proceso cognitivo y emocional, socialmente construido e históricamente dado, de interpretación de la realidad. En síntesis, la imaginación es una facultad inherente a todos los seres humanos mientras que el imaginario social es un esquema de pensamiento construido intersubjetivamente en la interacción social (Cerraga, 2012, p. 3).

Con el arribo del siglo XIX el término *imaginario* comenzó a pensarse como el producto de la facultad humana innata de reproducir imágenes, es decir, como el resultado del proceso imaginativo (Banchs *et al.*, 2007). Muestra de ello es la definición que plantea el filósofo francés, Wunenburger (2003), quien conceptualiza al imaginario social como:

[. . .] producciones mentales o materializadas en obras, basadas en imágenes visuales (pinturas, dibujos, fotografías) o en forma de habla (metáforas, símbolos, narraciones) que forman conjuntos coherentes y dinámicos en los que destaca una función simbólica expresada en la conjunción de sentidos propios y figurados (Wunenburger, 2003, p. 10).

Posteriormente, el concepto de imaginarios sociales fue incorporado al lenguaje científico social latino. Esta nueva concepción nos invita a pensar a los imaginarios sociales como sistemas simbólicos compartidos producto de un proceso comunicativo de carácter social. Vistas de esta forma todas las formas de creación humana pueden pensarse en términos de imaginarios sociales.

Son imaginarios los mitos y las religiones, las artes, las técnicas y las ciencias. Y son imaginarias las formas posibles de organización y acción social, los proyectos de transformación de la realidad, los modelos políticos, las proposiciones de cambio institucional (Banchs *et al.*, 2007, p. 50).

La investigación que aquí se presenta retoma como guía la teoría de Cornelius Castoriadis, principal exponente de la corriente francesa del estudio de los imaginarios sociales. La obra de Castoriadis (1981) ha servido de base para el desarrollo de la mayor parte de los estudios sobre imaginarios sociales. De acuerdo con Castoriadis (1981, p. 54) el imaginario social se define como "una compleja urdimbre de significaciones que amparan, orientan y dirigen toda la vida de la sociedad considerada y a los individuos concretos que corporalmente la constituyen".

Castoriadis concibe lo imaginario como social e histórico pues dichos factores son inseparables y se recrean en un proceso incesante que va de lo *imaginario instituido* a lo *imaginario instituyente* y viceversa, los dos tipos de imaginario que Castoriadis define. El imaginario instituyente corresponde a la capacidad de crear, inventar, anticipar e innovar constantemente formas simbólicas para sustituir y transformar una realidad concreta (Coca, 2008). En otras palabras, el imaginario instituyente es una fuente inagotable de prácticas y expresiones culturales

que se enfrentan a y buscan trascender la realidad social instituida.

Al igual que Castoriadis, Baczko (1979) interpreta a los imaginarios sociales como sistemas simbólicos socialmente compartidos que definen a una sociedad dada y regulan la vida colectiva. De tal forma que los imaginarios sociales funcionan a manera de esquemas interpretativos que hacen inteligible la realidad social. Baczko (1979, p. 30) afirma que:

El dispositivo imaginario asegura a un grupo social un esquema colectivo de interpretación de las experiencias individuales tan complejas como variadas, la codificación de expectativas y esperanzas así como la fusión, en el crisol de una memoria colectiva, de los recuerdos y de las representaciones del pasado cercano o lejano [. . .]. Al tratarse de un esquema de interpretaciones pero también de valoración, el dispositivo imaginario provoca la adhesión a un sistema de valores e interviene eficazmente en el proceso de su interiorización por los individuos, moldea las conductas, cautiva las energías y, llegado el caso, conduce a los individuos en una acción común.

Los imaginarios sociales de las comunidades se objetivan en prácticas socioculturales *conmemorativas*, es decir, se exteriorizan en forma de fiestas, ceremonias y ritos. Lo importante en este proceso de reconstrucción y reinterpretación del pasado es compartir y preservar sus significaciones y no su representación fiel.

En todo ello no hay sino un reconstruir viejos usos para darles un nuevo rumbo, una reinterpretación renovada, una lectura que alude tanto al pasado como a las condiciones que se viven en el presente. Son justamente, las prácticas las que nos unen con el pasado y con los antepasados, manteniendo vínculos con generaciones que ya no están, pero cuyo significado permanece. En este ejercicio de comunión se apuesta un proyecto de continuidad, a que lo hecho por otros no desaparezca junto con ellos, porque se trata de que lo importante no pase desapercibido, que los que no saben se enteren de lo desapercibido: la tradición va en este sentido, pues su encomienda es la comunicación de la memoria, que se realiza, en múltiples casos, con el propio andar cotidiano y se presentan con cierta periodicidad (Juárez *et al.*, 2012, p. 28).

Desarrollo

Metodología

Para identificar y analizar los imaginarios construidos en torno al carnaval y la práctica de disparar al aire se realizaron grupos focales, entrevistas, revisión de notas de prensa y observación participante. Los enunciados discursivos producto de estas técnicas fueron estudiados mediante el análisis de dominios culturales de Spradley (1980).

Se aplicaron tres grupos focales, el primero estuvo formado por mujeres y hombres adultos (de 25 a 73 años), el segundo por miembros de la Unión de Comparsas Carnavaleras, y el tercero por mujeres y hombres jóvenes (de 15 a 24 años). Los requisitos para la selección de los participantes fueron: 1) ser originario del pueblo de Santa María Aztahuacán o habitar en el lugar desde hace mínimo diez años y 2) participar —como integrantes o representantes de comparsas— de la fiesta año con año.

Hallazgos

De acuerdo con García (2006, p. 21), un sistema complejo se define como “una representación de un recorte de [la] realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema)”. Así pues, un sistema complejo es la representación de un conjunto de fenómenos y procesos indisociables. A partir de esta perspectiva el carnaval de Aztahuacán se presenta como un todo organizado compuesto por subsistemas interdependientes e interrelacionados entre sí.

Como puede observarse en la representación del sistema sobresalen una serie de flechas, tanto al interior como al exterior de este, que señalan las relaciones que dan vida al sistema. Cada flecha simboliza una interacción, cada una de estas interacciones provoca su reconfiguración endógena. Es por ello que pensar al carnaval desde este enfoque equivale a pensarlo como cultura y patrimonio vivo en permanente transformación.

Derivado de la sistematización y análisis de los resultados de la investigación se determinó que las distintas dimensiones que conforman el carnaval—organización social, economía, política, religión y cultura—, tienen como base a los imaginarios sociales. La descripción y análisis de los hallazgos correspondientes a cada subsistema permitió identificar los imaginarios sociales que existen en relación con las prácticas y expresiones del carnaval, en particular, disparar al aire en este contexto festivo.

En cuanto a la revisión de prensa, la búsqueda arrojó un total de veintiocho notas publicadas desde 2007 y hasta el 2014 publicadas en veinte medios informativos distintos. Así pudo constatar que el discurso mediático promueve una visión negativa y condenable no sólo de la práctica de disparar al aire sino también del carnaval y de la comunidad. En el imaginario de los habitantes de Aztahuacán sobresalen las notas cuyo contenido les causó mayor impacto psicoemocional a causa de la estigmatización del pueblo. Por otro lado, en la revisión documental y de prensa se encontró que las autoridades gubernamentales pasaron de la omisión, al diálogo con la comunidad, hasta que en 2014 impuso una pena de cinco años de cárcel por el delito de detonación de armas de fuego sin causa justificada, bajo la sentencia: “disparar al aire no es y nunca será una tradición”.

“Por los medios Santa María se dio fama de la bala”. “En Santa María Aztahuacán están más toleradas las armas”. Estos son testimonios recurrentes en el imaginario de la comunidad, derivado de la negligencia de las

autoridades en relación con la búsqueda de acciones para mitigar la práctica de disparar al aire, así como de la información difundida por los medios de comunicación.

Además, se pudo identificar que al igual que en el caso de los medios de comunicación, el discurso y las políticas gubernamentales han influido y estimulado la transformación de los imaginarios sociales de los habitantes respecto a la práctica de disparar al aire. A pesar de que hay quienes afirman que se trata de una tradición, también están conscientes de los peligros que esta práctica implica y se muestran empáticos con quienes han sido víctimas de un accidente a causa de balas perdidas.

Informante A.- Bueno, yo creo que yo como joven para mí se me hace que es una tradición pero es mala. Si son gente que no es de Santa María pero también nosotros hemos echado bala. Tampoco se vale lavarnos las manos. Yo creo que sí podemos cambiar todo esto. Hay gente que no entiende pero poco a poco se debe de cambiar. Puede haber muchos accidentes. No es lo mismo que una persona esté en su juicio a una persona queya tomada traiga un arma. Yo creo que sí podemos cambiar todo esto. Hay gente que no entiende pero poco a poco se debe de cambiar. Siempre decían “si en Santa María no hubo muerto no estuvo buena la fiesta”. Vamos a quitarnos eso, que ya no digan el “carnaval de la bala”.

Gracias a la información obtenida en los grupos focales y las entrevistas se encontró que para algunos habitantes la práctica de disparar al aire en el carnaval tiene su origen en: la lucha de Aztahuacán en la Revolución Mexicana y 2) el azote del chicote por los charros. Ambas narrativas fueron señaladas por los pobladores como el antecedente directo de los disparos al aire, lo que en términos teóricos equivale a los mitos fundacionales de la práctica.

Informante B.- “Pero antes (disparar al aire) fue una costumbre, por la gente revolucionaria del Pueblo de Santa María Aztahuacán. Hubo mucha gente que fue a la Revolución, mucha gente regresó y de ahí empieza la costumbre de echar balazos. Ciertas personas pueden decir -oiga, pues que están locos que ganan con un sonido, qué ganan con una detonación de ese sentido, bueno lo que pasa es que traemos genes revolucionarios.

Informante C.- “Pues sí es tradición porque eso los revolucionarios lo hicieron. Era un triunfo y ellos fueron los que lo impusieron. Son leyes y costumbres.”

Informante D.- Aquí hay que retomar la historia. Tomar en cuenta que nosotros como revolucionarios, ganamos la Revolución junto con Emiliano Zapata y en El Reloj se disparó al aire.

El imaginario social que comparten los adultos originarios del pueblo en relación con el origen de la práctica de disparar al aire es el pasado revolucionario de Santa María Aztahuacán. Recordemos que, durante la lucha de Revolución Mexicana Aztahuacán se unió a las filas del ejército zapatista bajo el mando del General Herminio Chavarría, oriundo del pueblo.

De igual forma, en el grupo focal de adultos y en entrevistas hubo quienes señalaron que antes de que se tuviera por costumbre disparar al aire se utilizaba un fute para producir un estruendo como forma de celebración.

Informante E.- “Pero anteriormente no echaban balazos. Tronaban un fute, como un chicote para que se oyera ya después pues ya no les pareció y echaron balazos. Querían hacer ruido porque casi los charros y los campesinos llevaban su fute y ya después ya querían hacer más ruido”.

El ruido no es percibido como “desagradable” o “no deseado” sino todo lo contrario, pues en el contexto festivo del carnaval la acción de “hacer ruido” al disparar al aire es interpretada como una expresión de júbilo, de fiesta. Es, en suma, una práctica festiva. El estruendo del chicote y posteriormente de los disparos pasó a instaurarse y naturalizarse en el contexto festivo del carnaval por lo que se puede afirmar que se convirtió en un ruido psicosocial, histórica y culturalmente congruente en el imaginario social de la comunidad (Tablero, 2006).

Informante E.- “Pues yo me acuerdo de que los charros cuando terminaba la coronación para festejar echaban balazos, estaba permitido. Disparaban sólo por el simple hecho de echar disparos hacia arriba y para que veas que yo tengo mejor pistola que la tuya, Pero, después llegó un momento en que ya echaban descargas con ametralladoras”.

Además de estos mitos, algunos habitantes de Aztahuacán señalaron otros factores que influyen en la realización de esta práctica, tales como, el consumo excesivo de bebidas alcohólicas y la emotividad provocada por la música de banda, la reafirmación de la masculinidad, la necesidad de demostrar poder y estatus social, el placer de experimentar sensaciones de euforia y la anterior permisividad de las autoridades gubernamentales. Algunos informantes de sexo femenino mencionaron que también las mujeres llegan a realizar esta práctica, en este caso, los hombres de su círculo cercano son quienes les enseñan a disparar como una forma de divertirse en fiestas tradicionales, principalmente en el Día de Campo (fiesta celebrada en octubre en la que algunas comparsas anuncian a la joven que será su reina en el carnaval del año siguiente).

----- Conclusiones

Como se ha podido observar, la memoria y la tradición oral son elementos que configuran los imaginarios sociales de las comunidades y sus prácticas socioculturales. Dichas narrativas pueden concebirse como interpretaciones del pasado que transitan por un proceso de construcción, transmisión y finalmente, de institucionalización.

El momento fundacional de las prácticas y expresiones socioculturales se construye e instaure en el presente, su carácter es significativo y emotivo. Es decir, pasan de ser imaginarios instituyentes para convertirse en imaginarios instituidos y son percibidas por la colectividad como referentes de verdad que se objetivan en prácticas normalizadas.

Los imaginarios sociales construidos por las autoridades de gobierno se han transformado a razón de la coyuntura de violencia que atraviesa México, así como a consecuencia de la acción de los medios de comunicación. La exposición de las omisiones de las administraciones de gobierno fue una de las principales motivaciones detrás de la implementación de acciones más severas para controlar los disparos al aire en fiestas tradicionales.

Si bien, el discurso mediático en torno a esta práctica ha influido en el imaginario colectivo, este no ha sido interiorizado de forma pasiva. La comunidad ha desarrollado una perspectiva crítica que ha dado paso a la acción colectiva e individual. Muestra de ello es cómo los informantes se cuestionan la “tradicción” y han comenzado a hacer conciencia sobre la necesidad de combatir y erradicar los disparos para preservar la vida y la fiesta.

Bibliografía

- Aponte, M. (Sin fecha). El alma nunca piensa sin fantasmas. Creer, pensar, conocer, crear. Recuperado de: https://www.academia.edu/1907767/El_alma_nunca_piensa_sin_fantasmas_Creer_Pensar_Conocer_Crear
- Baczko, B. (1979). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Bajtin, M. (2003). *La cultura popular en la Edad Media y en El Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial.
- Banchs, M., Agudo, Á., y Astorga, L. (2007). “Imaginarios, representaciones y memoria social” en Arruda, A. y De Alba, M. (coords.). *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica*. (pp. 47- 95). México: Anthropos.
- Caro, J. (1979). *El Carnaval*. Madrid: Taurus Ediciones.
- Castoriadis, C. (1981). *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona: Tusquets editores.
- Cerraga, J. (2012). “Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales” en *Cinta de Moebio*.(43), (p.p. 1-13). Chile: Universidad de Chile. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10123023001>
- Coca, J. (coord.). (2008). *Las posibilidades de lo imaginario*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Eco, U. (1989). "Los marcos de la 'libertad' cómica", en Eco, Ivanov y Rector, *¡Carnaval!* México: Fondo de Cultura Económica
- García, R. (2006). *Sistemas Complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*. Barcelona: Gedisa editorial.
- Grupo Cultural Ollin. (2007). *Aztahuacán: ayer y hoy, historia oral*. México: Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades-PAPO.
- Juárez, J., Arciga, S., y Mendoza, J. (2012). *Memoria colectiva. Procesos psicosociales*. Ciudad de México: UAM-Iztapalapa/Miguel Ángel Porrúa.
- Pérez, M. (2016). —¿Fiesta de plomo?—no, de carnaval: imaginarios sociales en torno al carnaval de Santa María Aztahuacán, Iztapalapa y la práctica de disparar al aire. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Quiroz, H. (2002). *Carnaval en México, abanico de culturas*. México: CONACULTA.
- Spradley, J. (1980). *Participant observation*. Estados Unidos: Library of Congress.
- Tablero, F. (2006). “Dislocación en la percepción del sonido como ruido: audición participante entre desplazados españoles en Japón y desplazados japoneses en España” en San Ginés, P. (edit.) *La investigación sobre Asia Pacífico en España*. (pp. 851-882). Granada: Editorial Universidad de Granada. Recuperado de: <http://www.ugr.es/~feiap/ceiap1/ceiap/capitulos/capitulo52.pdf>
- Wunenburger, J. (2003). *L’Imaginaire*. París: PUF Collection Que Sais-Je.

Palabras clave

imaginarios sociales; carnaval; violencia.

Resumen de la ponencia

El tema de lo imaginario es abordado en esta ponencia poniendo en diálogo dos dimensiones de la realidad histórica, ubicada en la década de los años cincuentas de la sociedad mexicana del siglo XX, evocada metafóricamente como la época del “milagro mexicano”. Por una parte, está la dimensión biográfica que un artista relata sobre su trayectoria para colocarse como compositor y cantante en el *star system* de la época, basado en el álbum fotográfico que él confeccionó, las partituras, grabaciones y recuerdos asociados. La otra dimensión es la lectura de esta experiencia, recurriendo a la alegoría del *flaneur* que Walter Benjamin exploró en su proyecto de Los Pasajes para estudiar las contradicciones del capitalismo del siglo XX, en su faceta de fetichismo de la mercancía. La aportación sociológica que aquí se propone es una reflexión sobre los inicios del capitalismo del espectáculo, siguiendo la conceptualización de Guy Debord, en el funcionamiento de un imaginario objetivado en el dispositivo del *star system*, a través de los dilemas que un individuo, en su calidad de sujeto de la modernización, enfrenta a partir de su creencia en este imaginario y las contradicciones reales de su ilusión efímera; lo cual, en una perspectiva de larga duración nos reta a pensar nuestras actuales condiciones de sujetos sociales en una posmodernidad compleja.

Introducción

El elegante porte de esta pareja que transita por alguna de las calles céntricas de la ciudad de México no es casual. El año 1954 en que fue tomada esta fotografía por alguno de los copiosos fotógrafos callejeros (Cortés, 1974), que en ese entonces se ganaban así la vida, queda como un registro histórico de la imagen del *flaneur* mexicano.

En su calidad de adjetivo este galicismo designa al personaje callejero, con cierto tono despectivo del trotacalles, vago, paseante, mirón (Morvan, 2008); pero en la manera que Walter Benjamín (2005, 2012) rescató el significado que le otorgó Charles Baudelaire, *flaneur* es el personaje de la modernidad en un París de finales del siglo XIX, donde los pasajes (*Les Passages*) comerciales poblados por tiendas y escaparates que exhibían las mercancías suntuarias de esa época, interpelaban a un tipo de espectador que no necesariamente tenía el poder adquisitivo para comprarlas, pero eso no le impedía embelesarse en el goce y deseo de contemplarlas.

Pero volvamos a la pareja de la fotografía inicial. Este galán, de cuyo brazo va la hermosa dama sonriente con quien recientemente había contraído matrimonio, es *Miguel Hernández*, el artista, de quién en la sección de espectáculos del periódico *El Universal* se escribió:

"Uno de los nuevos valores del radio es el joven tenor y compositor Miguel Hernández, dotado de una bella voz que sabe manejar con soltura y buen gusto. Sus composiciones también acusan sensibilidad y originalidad de su autor y no pocas de ellas circulan en las estaciones radiodifusoras, con éxito singular (*El Universal*, México!, 14 de junio de 1954).

El *flaneur* y el *artista* coincidieron en este momento y lugar, de la misma manera que lo hacían un imaginario constituido por el *Star System* con el sujeto social de la modernización mexicana: el individuo, creyente de sí mismo para lograr sus sueños. Baste esta breve presentación para contextualizar el objetivo de la ponencia: analizar la intersección coyuntural de un imaginario forjado en la época del *Star System* en su versión mexicana de la década de los cincuenta con la representación que del artista en el medio radiofónico construye un sujetosocial de la época. En este trabajo, el sujeto como tal no será un personaje abstracto sino un actor histórico del medio radiofónico que nos aporta su experiencia biográfica en esta coyuntura vital. Las fuentes y datos procesados de ellas forman parte de un proyecto de investigación de largo alcance: *Nómadas de la modernidad [1]*, que estudia tres linajes de familias mexicanas emparentadas para conocer sus experiencias sobre la modernidad en el México del siglo XX.

[1] *Nómadas de la modernidad. Urdimbre de experiencias familiares en el México del siglo XX*. Investigador titular del proyecto: Miguel J. Hernández Madrid, Centro de Estudios Rurales de El Colegio de Michoacán.

Desarrollo

El *Star System* o Sistema de Estrellas como modalidad del capitalismo del espectáculo en la era del Milagro Mexicano.

Star System traducido como “sistema de estrellas” es el término que designa la contratación de actores en exclusividad por los estudios de Hollywood para impulsar la industria cinematográfica. Este proceso inició durante los años de la primera guerra mundial, decayendo con la recesión económica acontecida en 1929 y recuperándose en los años cuarenta, con la entrada de Estados Unidos al conflicto bélico en Europa y el Pacífico, fortaleciendo el mito de los personajes estelares de Hollywood, los géneros hegemónicos (musicales, principalmente) y el imaginario de un estilo de vida condensado en la expresión *American Way of Life*.

En el campo de investigación donde la sociología, las ciencias políticas y de la comunicación convergen para estudiar la formación y acción de las ideologías, el tema del *Star System* tiene el estatus de objeto de estudio para analizar la construcción de imaginarios colectivos que inciden en la producción de bienes de consumo culturales y su asociación con representaciones sociales de sujetos cuyas identidades son interpeladas por los “valores”, “sentimientos” y “consignas” subjetivados en personajes de las películas y de otros medios de comunicación como la televisión y la radio. Si bien, uno de los primeros y reconocidos trabajos sobre el tema fue el de Edgar Morin, *Las estrellas de cine* (1969), podríamos ir más allá de la descripción del fenómeno en términos de la fabricación de mitos para consumo colectivo en el ámbito cinematográfico y problematizarlo en lo que Guy Debord (1967) postuló como *La sociedad del espectáculo*.

La objetivación del fetichismo de la mercancía es el tema de fondo que aborda Debord en una coyuntura del siglo XX donde el capitalismo industrial de la posguerra (en su modalidad fordista) favoreció a la economía estadounidense, conviviendo con otra modalidad del capitalismo comercial soportado en la producción de bienes “efímeros y contingentes”, necesarios para el funcionamiento de la industria del espectáculo y para su reproducción por un sujeto consumidor de sus bienes, en lo que Slavoj Žižek (1999) denomina el acoso de las fantasías deseadas y el goce enajenado.

La década de los años cincuenta en México es un tema de la historiografía sobre el cual se ha escrito mucho para contextualizar el despegue de la modernización económica. A este tenor, introducimos la importancia de la radiofonía como campo operativo del *Star System* mexicano que, después del cine y antes del auge de la televisión en los sesenta, fue donde se desempeñó el actor de esta ponencia.

En la década de los treinta y cuarenta la radiodifusión en México adquirió características industriales y su consolidación como medio de comunicación nacional.

El 18 de septiembre de 1930, Emilio Azcárraga fundó la XEW (con el lema “La voz de América Latina desde México”), con ocho mil watts de potencia, cuya instalación estuvo a cargo del ingeniero De la Herrán. La XEW presentó a los artistas más importantes del país, consolidó una cadena en red nacional y en 1937 inició sus transmisiones en onda corta (XEWW), con lo cual abarcó también Centro y Suramérica. Hacia 1938 Emilio Azcárraga fundó, junto con Enrique Contel y Emilio Ballina, la XEQ, especializada en música ranchera, que rápidamente dio origen a una cadena de gran importancia y extensión nacional. (Álvarez, 1987:6836)

Si bien, en 1950 la televisión irrumpió en México como un medio de comunicación comercial lo cierto es que en comparación con la radiofonía no tuvo una posición hegemónica hasta muchas décadas después. En 1949 un radio de bulbos sencillo costaba alrededor de 146 pesos que equivalía a 1.46 veces el salario mínimo, en comparación el precio de un televisor era de 4 mil pesos, 40 veces el salario mínimo, de ahí la popularidad de la radio en la vida cotidiana. En 1950 las grandes cadenas de emisoras radiofónicas de cobertura nacional se estimaban en alrededor de 40 con 125 estaciones de radio en la República, 34 de ellas en el Distrito Federal (Álvarez, op. Cit.),

En este escenario el público de la radio escuchaba el elenco de artistas: intérpretes, compositores, músicos y cantantes que intervenían en los programas de las estaciones XEW y XEQ, principalmente. A la par, la prensa de esa época tenía al día las novedades de estos artistas, las invitaciones para escucharlos en vivo en eventos como los sorteos de los periódicos tipo El Universal o Excelsior, los bailes para celebrar la coronación de las reinas en determinadas festividades como las del inicio de la primavera, la celebración del grito de independencia, las posadas o cualquier tipo de aniversario que fuera inventado con el fin de atraer al público, en una época donde la diversión colectiva de los estratos populares y de clase media se entusiasmaban por los bailes amenizados por las grandes orquestas.

Miguel Hernández, el tenor, joven valor de la canción mexicana.

Un álbum confeccionado artesanalmente por el propio artista, con hojas de cartulina negra cortadas en tamaño carta y unidas a una carpeta con grapas, en cuya portada se lee el título “Álbum artístico de Miguel Hernández”, contiene fotografías, recortes de periódico, volantes de programas de eventos, registros de horarios de la XEW que indican la fecha y hora en la que intervenía radiofónicamente. Basados en esta valiosa fuente hemerográfica y completada con las grabaciones en discos de acetatos, notas de entrevistas, historias de familia y otros documentos personales del artista es que podemos reconstruir la breve trayectoria de quién fuera presentado en las notas periodísticas de la época como uno de los nuevos valores de la canción mexicana romántica y popular.

No hay datos que nos permitan saber cómo inició su carrera, pero en 1954 *Miguel Hernández* forma parte del elenco artístico de la radiodifusora XEW al que se remiten las crónicas periodísticas de la sección de espectáculos de El Universal, cuando reportan su participación en eventos masivos como el sorteo anual de estediarío nacional, bailes en centros nocturnos y clubes de moda (El Astoria, Smyrna, France, Auditorio del

Hospital Central Militar), en un concierto de revista celebrado en el Teatro Metropolitan (uno de los más prestigiados, ubicado en el centro de la ciudad de México en la zona de la Alameda Central).

Los primeros rastros del artista se localizan en una grabación de estudio de 1952, registrada en un acetato de 33 revoluciones, que en la cara A se titula “Ayer me dijiste” bolero, letra y música de Miguel Hernández, y en la cara B “Por última vez te ví” con los mismos datos de la autoría. En el álbum personal hay solamente un contrato entre Miguel Hernández con la editora y distribuidora de música Bralibila donde como autor presenta una obra musical titulada “Reflejo de luna” y cede sus derechos a la editora, pero no existen copias de discos grabados con fines comerciales de él como compositor y cantor. La mayor parte de las canciones que interpreta en radiodifusión, recitales y conciertos son obras de otros autores, que por su carisma y musicalización fueron populares.

En 1953 *Miguel Hernández* es presentado como el “rey de la canción popular XEB” en el volante que anuncia el Festival Teatral en el Hospital Central Militar de la ciudad de México, en este evento participan otros 16 artistas entre cantantes y bailarinas. Para conmemorar las fiestas patrias en ese año con el “Baile tricolor” se anuncia en El Universal, que los tres tenores que aparecen en la fotografía participarán en dicho evento. Los otros dos cantantes populares son Andrés Areu y Enrique León.

Habiendo de por medio casi 70 años de distancia del tiempo en el que estas crónicas periodísticas refieren infinidad de artistas, es casi imposible reconocer cuáles de ellos se posicionaron en el Star System mexicano de los años cincuenta. En este sentido nuestra hipótesis es que *Miguel Hernández* apuntaba a colocarse en este medio, y 1954 es un año interesante para ubicar datos que la sostendrían, Examinemos, primero, los recortes de la prensa.

En la sección de espectáculos de El Universal con fecha 14 de enero de 1954, aparecen a la par las fotografías de *Miguel Hernández* y *Mario Moreno Cantinflas* como artistas destacados que participarán en el Sorteo de El Universal de ese año. Un mes antes, el 13 de diciembre de 1953, la foto de nuestro artista aparece a la par de otro comediante de la época: Fernando Soto “Mantequilla”, como parte de elenco que estará en la Posada de la Alegría del Club Smyrna.

¿Qué sugieren estas representaciones publicitarias en el momento de emitirse?

En 1954 *Cantinflas* era ya uno de los comediantes más populares de México, impulsado por la película bajo la dirección de José Bustillo de Oro, entre las que destacan *Ahí está el detalle* (1940), *El analfabeto* (1950), y en 1957 será parte del Star System estadounidense con la filmación de *La vuelta al mundo en ochenta días*. En otro nivel “Mantequilla” obtuvo su popularidad en 1953 con la película *La ilusión viaja en tranvía*, dirigida por Luis Buñuel, y sabremos que será parte de los comediantes del cine de la Época de Oro mexicano actuando con Pedro Infante en varias películas.

Pero volvamos al punto, ¿la presentación en la prensa del joven tenor en un rango equiparable al de artistas que ya formaban parte del Star System mexicano es un indicador de su popularidad por el público aficionado?

El segundo dato es una grabación en vivo del cierre del sorteo El Universal por *Miguel Hernández* quien se dirige al público para invitarlo a cantar con él “Llegó el Amor”. Se escucha al finalizar la canción coreada, en el ambiente de esa grabación en vivo, una copiosa manifestación de aplausos. ¿Por qué era popular *Miguel Hernández*?

Lo primero a considerar es su constante participación en los programas radiofónicos. En el álbum hay evidenciada su intervención en un horario programado por la XEW de 1953 durante el mes de octubre y en 1954 otro tanto pero en las radiodifusoras de la XEB y XEBT, en un programa matutino que duraba alrededor de 30 minutos. También consta que en los eventos festivos y bailes realizados en clubes y auditorios llegó a amenizar con artistas y orquestas de moda; por ejemplo, en el “Baile Tricolor” del Club France (1954) las orquestas que amenizaron el baile fueron las de Luis Arcaraz y Pablo Beltrán Ruiz, con la actuación personal de *Olga Puig*, *María Victoria*, *Lucerito Bárcenas* y *Miguel Hernández* de los ocho invitados. Para los lectores que consultaban las grandes planas de El Universal en su sección de espectáculos, anunciando los eventos de la temporada, les era familiar durante 1953, 1954 y 1955 que la fotografía de *Miguel Hernández* formara parte del elenco de artistas anunciados.

El 30 de diciembre de 1957, fue invitado en el programa de televisión “El Club del hogar” del canal 4 para una entrevista con Toño Lamadrid y fue la única ocasión en que cantó y estuvo presente por algunos minutos en este medio.

¿Con esta popularidad, podría considerarse a *Miguel Hernández* como integrante del Star System mexicano? Desde el punto de vista de la trayectoria que siguieron otros artistas que se desempeñaron en el medio radiofónico, la respuesta es, en primera instancia, negativa. *Miguel Hernández* no tuvo condiciones favorables para enlazarse con el aparato de masas que impulsaba el Sistema de Estrellas mexicano: el hegemónico cinematográfico. Aunque no es el tema de este trabajo analizar el funcionamiento de este dispositivo, vale considerar que siguiendo el modelo de Hollywood, los artistas de cine cantores se construían en el propio medio cinematográfico y en casos contados emigraron de la radio al cine. Otra variable a considerar es el nivel tecnológico de los reproductores de grabaciones musicales, los populares tocadiscos (tornamesas actuales) que en los años cincuenta, si bien, se vendían, no eran el medio más popular para escuchar a los cantores como en la radio. Las grabaciones de los charros cantores de las películas de Pedro Infante y Jorge Negrete, por mencionar a los más famosos, provenían de las películas y se difundían por la radio, compitiendo con los artistas que intervenían en vivo en los estudios de las radiodifusoras.

En este contexto, *Miguel Hernández* nunca grabó un disco comercial que se vendiera en las tiendas distribuidoras de estos acetatos, ni participó en ninguna película de la época. Su popularidad se quedó cautiva, como la de tantos otros artistas, compositores, intérpretes y músicos, en las ondas herzianas de la radio. No obstante, desde el enfoque que nos interesa desarrollar en este escrito, hay otro nivel de análisis para examinar porque la experiencia artística de *Miguel Hernández* en el contexto de su época es relevante para comprender la paradoja de la modernidad en el sentido alegórico del *flâneur* que hemos propuesto anteriormente. Abordemos entonces esta cuestión.

El Sistema de Estrellas mexicano en la experiencia artística de *Miguel Hernández*.

¿Qué nos dice la experiencia de *MH* sobre el funcionamiento del dispositivo radiofónico en relación con el Sistema de Estrellas mexicano?

A: La producción de una mercancía simbólica en la radiofonía.

La definición operativa de *Star System* como la contratación de actores en exclusividad se aplica en el mundo del cine Hollywoodense, y solamente en situaciones exclusivas: cuando la actriz o actor que se contrata ha probado su potencial para convertirse en una “estrella” que genera ganancias al estudio cinematográfico, para producir películas taquilleras. La “estrella” es una alegoría que encubre la paradoja de un artista construido por la industria, controlado por ella y desechable cuando deja de ser el centro de atención de sus admiradores, en un campo de competencia sostenida.

En el mundo de la radiofonía donde ubicamos a *MH* no hay mucha diferencia, pero los matices son importantes. Para empezar la o el artista, considerado así por su talento y creatividad, es considerado un aspirante que oferta sus talentos y porte ante las instancias que reclutan y deciden si es viable de participar en audiciones de la radio.

Lo anterior indica que es el artista aspirante quien tiene que generar una especie de bienes de capital propios. En el caso de *MH* cuando en 1952 tuvo sus primeras audiciones de radio y participación en eventos tenía 25 años y trabajaba como empleado en la Compañía Hulerá Euzkadi de la ciudad de México, como auxiliar de contador e integrante del equipo de redacción de la revista *Hulerías* de la empresa. También tenía otro ingreso llevando la contaduría de un pequeño negocio de bonetería en el centro de la ciudad, donde conoció a quién sería su futura esposa. Desconocemos por qué y cómo inició su carrera artística, pero hay datos en su acervo documental biográfico de que él pagaba clases particulares de canto, solfeo y de piano. Sus trajes también los costeara y las fotografías de estudio que utilizaba como tarjeta de presentación.

MH, al igual que otros aspirantes artísticos tuvo que ofertar en la radio su destreza, empatía personal, la calidad de su voz y actuación para interpretar canciones (no necesariamente las creadas por él) que expresaran alguno de los contenidos simbólicos de moda en el imaginario de esa época que, como veremos más adelante, se ubicaban en algún género que en su caso fue el bolero romántico.

Siguiendo con el funcionamiento del dispositivo, el hecho de tener audiciones radiofónicas no lo posicionaba ya como integrante del Sistema de Estrellas sino como un prospecto que “navegaba” en él, condicionado a la formación de seguidores o fans, tan efímeros y volátiles como los eventos masivos en los que se participaba.

B: El bolero romántico: mistificación de una mujer moderna inasible.

Llegamos a la sección en la que el desenlace de este escrito tendrá lugar. Otra respuesta a la cuestión de la popularidad de *MH* en la radio es el contenido de las canciones que interpreta y su carisma para realizarlo. El bolero romántico de la década de los cincuenta habla de un personaje femenino inédito de la modernización mexicana: la mujer que, en palabras de la antropóloga Susie S. Porter (2020), pasó de ángel de la casa a oficinista. Si bien, como la misma investigadora lo demuestra en un libro anterior (2008), las mujeres mexicanas participaron en el mercado laboral desde finales del siglo XIX como asalariadas y jornaleras en la industrialización en ciernes y como empleadas de servicio doméstico, el fenómeno laboral de los cincuenta indica que la mujer trabajadora que se perfila tiene una formación profesional en su ramo: maestras de escuela egresadas de la Escuela Normal Superior, enfermeras, secretarías que laboraban en oficinas de gobierno, empresas particulares, bufetes. Estas últimas, “las taquígrafas” serán tema de una película mexicana de 1950 que retrata de manera estereotipada el dilema de la mujer que tiene una formación calificada y el horizonte de su independencia en una sociedad patriarcal que sigue demandando su cautiverio en el hogar como madrepatria (Lagarde, 1990). En términos sociológicos las mujeres que trabajan como empleadas de oficinas en el ramo de secretarías son más que taquígrafas, pues la taquígrafía es solamente una herramienta para tomar dictados rápidos en códigos, saben mecanografía (escritura en máquinas de escribir), llevan agendas, hacen las veces de recepcionistas y, por lo regular, se requiere de ellas un modo de vestir formal en su presentación. Son *flâneur*, característico de un sector social ciudadano que tendrá un nivel de vida distinto al de la clase obrera netamente proletario, al que los sociólogos no resolvieron como conceptualizar en el marco de las teorías marxistas y acabaron por llamarlas “clases medias” (Careaga, 1976; Leñero y Fernández, 1983), tan inciertas y contingentes como la modernidad.

¿El bolero romántico de los cincuenta le canta a estas mujeres?, ¿Cómo es eso? Examinemos los párrafos de una muestra de canciones de Luis Arcaráz y su orquesta, de los más escuchados en la XEW

Bonita

Bonita
Como aquellos juguetes
Que yo tuve en los días
Infantiles de ayer
La sinceridad de tu espejo fiel
puso vanidad en ti;
Sabes mi ansiedad
y haces un placer
de las penas que tu orgullo
forja para mi
Bonita, haz pedazos tu espejo,
Para ver si así dejo
de sufrir tu altivez

José A. Zorrilla y Luís Arcaraz, 1958. (RCA Víctor Mexicana, 1961)

La actriz Maty Huitrón, en la famosa secuencia de fotografías de Nacho Peña realizadas en 1953: “Una mujer guapa parte plaza por Madero” (Juárez y Castellanos, 2007), es una emblemática representación del *flaneur*. Belleza enigmática para las miradas masculinas deseosas que reaccionan ante una novedosa manera elegante y sensual de vestir el cuerpo, distinta los estereotipos de “mujer” que en la época del Sistema de Estrellas el cine mexicano codificó como imaginario de la rumbera, la *Santa* y meretriz del *Salón México*, La mujer del puerto, las rancheras que idolatran a los charros cantores o la abnegada mujer del medio rural actuada en *El rebozo de Soledad*. Esta mujer que parte plaza por una de las principales avenidas de la ciudad de México, no se puede ubicar en ninguno de estos estereotipos porque se percibe en ella indiferencia e independencia ante la lluvia de piropos acosadores masculinos y de los murmullos de otras mujeres que reprueban su osadía.

¿Será que esta mujer es la que Arcaraz troqueló como una “muñequita de squire”?, ¿una modelo de revista o magazine, cuyo atuendo, si bien no siempre en el cuidado cuerpo de quien lo porta en las fotografías de Nacho López, es el que las secretarías adquieren en las tiendas de ropa de moda del centro de la ciudad para presentarse con “ropa de vestir” en su trabajo?[3]

El bolero romántico no puede soslayar en la alegoría conquistadora de sus letras y ritmos musicales la incertidumbre de cómo “domesticar” lo contingente. ¿Tratándola como un juguete de la infancia?, ¿una muñequita de oropel?

Viajera

Viajera que vas por cielo y por mar
Dejando en los corazones
Latir de pasión, vibrar de canción y luego mil decepciones

Mario Molina y Luís Arcaraz, 1958. (RCA Víctor Mexicana, 1961)

La mujer moderna, la *flaneur* de los años cincuenta deja de serlo cuando se arraiga en algún lugar de las instituciones que solamente funcionan con roles y estatus fijos. No se puede domesticar a una nómada y ella tiene el poder de romper corazones, de generar desasosiegos sentimentales y por eso varias de las canciones que la dibujan son un reclamo a su “soberbia” de independencia. En esta tesitura, acudimos a un tipo inédito de relaciones de fuerzas entre géneros que abrió una nueva arena de lucha.

Conclusiones

Nuestro interés por enfocar en la experiencia artística de *MH* el análisis de la convergencia entre un imaginario localizado en el Sistema de Estrellas mexicano y las representaciones sociales de la época, que coyunturalmente corresponden al despegue de la modernización en México, nos invitan a proponer las siguientes reflexiones.

La primera es el de la presencia de actores sociales, *flaneur*, que por primera vez en las nacientes industrias mediáticas se inventaron como personajes de la modernidad en su calidad de individuos que triunfan por su voluntad de competir, enfocar sus dotes artísticas como una mercancía cultural, consumible y efímera. La radiofonía y la televisión impulsaron las carreras de varios de ellos para construir relaciones virtuales con su público de seguidores y admiradores en el despegue del capitalismo del espectáculo.

La segunda reflexión es la importancia que en este contexto tiene la construcción de nuevas narrativas de género, especialmente sobre la imagen de la mujer moderna, espejo de la fabricada en el American Way of Life, pero con una particularidad interesante: la mexicana evocada en las canicones de los boleros románticos es un personaje con el que se identifica la clase media ascendente compuesta por las taquígrafas, oficinistas, servidoras públicas, enfermeras y otras mujeres que con un tipo medio de formación profesional incurren en la nueva división del trabajo que exige el México moderno en su campo burocrático. Es, como ya se mencionó en su calidad de fenómeno social, el inicio de una arena en la que algunas mujeres tendrán otras posibilidades de independencia y poder adquisitivo; quizá por ello, la violencia simbólica oculta en las melosas canciones de la época insistían en conquistarlas, adular su “bonita” gracia y elegancia para domesticar la amenaza latente de su emancipación para competir en el mundo laboral.

Lo cierto es, para concluir, que los artistas como *MH* hicieron visible una faceta que el capitalismo del espectáculo introdujo en el México del “Milagro”: un dispositivo de la industria cultural en la que su base “trabajadora” se haría cargo de sí misma para financiar su trayectoria y competencia en el mundo artístico, en el medio de la incertidumbre de las preferencias del público consumidor de sus creaciones y dotes, controladas y fetichizadas por los intermediarios de la industria disquera, de la radiofonía y de la televisión.

Bibliografía

Adorno, Theodor y Horkheimer, Max

2018 *Dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta.

Álvarez, José (Director)

1987 *Enciclopedia de México*. México: Enciclopedia de México y Secretaría de Educación Pública.

Baudelaire, Charles

2003 *Obra poética completa*. Madrid: Akal.

Benjamin, Walter

2005 *Libro de los Pasajes. Edición de Rolf Tiedemann*. Madrid: Akal.

Passeron, Jean – Claude

2018 *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema educativo*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Buck – Morss, Susan

2001 *Dialéctica de la mirada. Walter Benjamin y el proyecto de los Pasajes*. Madrid: La balsa de la medusa.

Carmona, Fernando

1971 *El milagro mexicano*. México: Editorial Nuestro Tiempo.

Cortés Tamayo, Ricardo

1974 *Tipos populares de la ciudad de México*. México: Departamento del Distrito Federal, Secretaría de Obras y Servicios.

De los Reyes, Aurelio

1983 *Cine y sociedad en México 1896 – 1930. Vivir de sueños. Volumen 1 (1896 – 1920)*. México: Universidad Autónoma de México.

Debord, Guy

1967 *La sociedad del espectáculo*. Traducción de Maldejo para el Archivo Situacionista Hispano. París: Champ Libre.

Juárez, Benjamín y Castellanos, Alejandro (directores)

2007 Nacho López en *Luna córnea*. No. 31, 2007. México: Conaculta, Centro Nacional de las Artes, Centro de la Imagen, RM.

Lagarde, Marcela

1990 *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. México: UNAM.

Mejía, Jorge

1972 *Historia de la radio y la televisión en México*. México: Editores Asociados S. de R.L.

Monsivais, Carlos

2000 “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX” en *Historia general de México. Versión 2000*. México: El Colegio de México. Pp.957 – 1076.

Morvan, Daniele (Direction)

2008 *Le Robert de poche 2008*. París: Dictionnaires LE ROBERT – SEJER.

Morín, Edgar

1969 *Las estrellas de cine*. Buenos Aires: Eudeba.

Porter, Susie S.

2008 *Mujeres y trabajo en la ciudad de México. Condiciones materiales y discursos públicos (1873 – 1931)*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

2020 *De ángel del hogar a oficinista. Identidad de clase media y conciencia femenina en México. 1890 – 1950*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Ruétalo, Victoria

2013 “Industria Cultural” en Mónica Szurmuk y Robert Mckee (coordinadores), *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*. México: Siglo XXI, Instituto Mora. Pp. 154 – 158.

Zizek, Slavoj

1992 *El sublime objeto de la ideología*. México: Siglo XXI.

1999 *El acoso de las fantasías*. México: Siglo XXI

Palabras clave

Sistema de Estrellas Mexicano, Milagromexicano, flaneur, capitalismo del espectáculo, radiofonia

Resumen de la ponencia

La escritura desarrollada por Luis de Lion, está marcada por sucesos vivenciales que influirán en la producción literaria del mismo. Descendiente de una etnia maya guatemalteca, sufre en carne propia la discriminación racial por parte de los ladinos en la ciudad de Guatemala. Ello, será un elemento importante a la hora de entender la estética del autor, como un rechazo a los cánones dominantes desde la visión eurocéntrica. Así pues, se elabora una crítica identificada en la obra del autor, analizada desde la teoría de la colonialidad del poder, desarrollada por Quijano al poner en el centro de las temáticas tratadas, la conflictividad ladino/indígena, blanco/negro en la sociedad guatemalteca. “La puerta del cielo”, sale a luz pública como una exigencia de la familia del escritor, que fue ganada en un juicio en el año 2004 al Estado guatemalteco, por la desaparición de Luis de Lion en 1984, bajo el mando de Efraín Ríos Mont, periodo en el cual los grupos mayas fueron casi exterminados por la dictadura militar. La metodología utilizada en el presente escrito, fue elaborada desde un enfoque cualitativo, utilizando el análisis hermenéutico de la obra mencionada, considerando su contexto sociocultural e histórico en la que fue escrita. Por ello, se identifican las temáticas y la conflictividad ladino indígena en la sociedad guatemalteca, caracterizada por el racismo y la exclusión de las culturas nativas.

Introducción

La escritura desarrollada por Luis de Lion, está marcada por sucesos vivenciales que influirán en la producción literaria del mismo. Descendiente de una etnia maya guatemalteca, sufre en carne propia la discriminación racial por parte de los ladinos en la ciudad de Guatemala. Ello, será un elemento importante a la hora de entender la estética del autor, como un rechazo a los cánones dominantes desde la visión eurocéntrica.

Así pues, el objetivo del presente artículo es analizar la obra, La puerta del cielo de Luis de Lion, en una doble vía: en primer lugar, aplicándole un análisis narratológico, basado en las teorías de Ducrot, Todorov, Reis, Macario, Valles y Álamo y en segundo lugar, una crítica identificada en la obra del autor, analizada desde la teoría de la colonialidad del poder, desarrollada por Quijano al poner en el centro de las temáticas tratadas, la conflictividad ladino/indígena, blanco/negro en la sociedad guatemalteca.

La puerta del cielo, sale a luz pública como una exigencia de la familia del escritor, ganada en un juicio en el año 2004 al Estado guatemalteco, por la desaparición de Luis de Lion en 1984, bajo el mando de Efraín Ríos Mont, en la cual los grupos mayas fueron casi exterminados por la dictadura militar.

Desarrollo

Principales aspectos biográficos del autor

Nació como José Luis de León el 19 de agosto de 1939 en San Juan del Obispo en una familia de raíces kaqchikeles. El padre de Luis fue policía, situación que le permitió poder estudiar educación básica y secundaria. Posteriormente se trasladó a la ciudad de Guatemala, en una época donde ser indígena era estar rezagado a condiciones precarias. En 1959 se graduó de maestro en el Instituto Larrazábal, tiempo después comenzó a escribir en periódicos estudiantiles y trabajo de profesor en escuelas rurales.

En la década de los 70, según Arias (2016), estudio filosofía y literatura, tiempo en el cual escribió su primer artículo titulado “el indio por el indio”. El contacto con círculos críticos, llevo a de Lion a ejercer duras críticas al racismo, cometido por los militares y grupos de poder del país. En 1966 publica los cuentos, “los zopilotes y su segunda muerte”, en 1972 ganó el segundo lugar de los juegos florales con la novela, “El tiempo principia en Xibalba”.

Los temas tocados en estas primeras obras, basados en el análisis de Arias están relacionados con la subalternidad del poder, en la cual los mayas como pueblo indígena han sido marginados, racializados y humillados por la cultura ladina eurocéntrica. De hecho, los primeros dos cuentos y la novela harán hincapié en rescatar del olvido la cultura autóctona, la cual se mira con ojos de inferioridad por parte de las personas blancas, lo cual terminará en la represión de los indígenas durante la guerra civil guatemalteca.

A causa de la organización de Luis de Lion y el contacto con las ideas liberadoras, es secuestrado el 15 de mayo de 1984 a las cinco de la tarde. A partir de esta fecha, no se supo nada de él, es con la llegada de los acuerdos de paz, que el nombre aparece en la lista de las personas ejecutadas durante el conflicto armado. Posteriormente, la

familia gana un juicio contra el Estado, por la desaparición y muerte y sus obras empiezan a publicarse por el Ministerio de Cultura y Deportes. Así es como se publica “La puerta del cielo” en el año 2011.

El contexto del surgimiento de la literatura indígena guatemalteca

Los orígenes de la literatura maya se inician antes de ser conocida como maya e incluso con el carácter de literatura. Arias (2016), plantea que su origen puede localizarse en la década del 60, bajo el esfuerzo solidario de dos autores y amigos, Luis de Lion y Francisco Morales Santos. El trabajo de ambos escritores, se produce en círculos académicos, tal como lo plantea Arias al decir, “(...) En la universidad se unió a su viejo amigo Morales Santos y formo un grupo de estudio sabatino donde leían y discutían trabajos de grandes figuras literarias como Jorge Luis Borges y Octavio Paz (...)”. (p. 67)

La identificación de la literatura indígena, dentro del canon literario, ha sido un debate constante durante muchos años, Zavala y Araya (2008), parten que este tipo de literatura puede considerarse dentro de lo oral como de lo escrito. En base a los anterior, el carácter oral de la mayoría de escritos indígenas, no debe ser un criterio para excluirla del canon literario occidental. Esto mismo, aplica para las grandes obras como la “Ilíada” u “Odisea”, por lo tanto, ambas poseen la misma categoría de literatura.

Con el tiempo, el rescate de estos textos dejados por los antepasados, se recuperaron y se publicaron bajo la autoría de una persona. Ello le da el carácter de literatura canónica indígena, los cuales buscan reivindicar, las historias literarias nacionales de cada uno de los países. Entre los autores más importantes están: Miguel León Portilla, Ángel María Garibay, Luis de Lion y Francisco Morales Santos. Zavala y Araya (2008), muestran el proceso de la conversión de la literatura indígena en canónica, al plantear:

La ruta de acceso más legitimada de la literatura indígena al mundo de las letras occidentales ha sido la labor de reelaboración de algunos escritores criollos, mestizos y extranjeros. En Centroamérica, ha habido un grupo considerable de escritores que, principalmente en los siglos XIX y XX, se interesaron por la cultura indígena (...). (p. 269)

Dentro de esas grandes literaturas indígenas, los aportes del escritor estudiado son muy importantes desde la década del sesenta, sobre todo porque trata de reivindicar el papel de la cultura maya en la sociedad guatemalteca. Utilizando técnicas narrativas del canon occidental, pone en el escenario nacional y regional, a través de sus cuentos y novelas la importancia del otro cultural, marginado por la cultura occidental.

El contexto de la época, determinó en buena medida la escritura sobre una diversidad de temas relacionados a los procesos de exclusión y represión de las mayorías. Por ende, la lógica con que se escribió la literatura indígena canónica, en la cual se dejó marcada la vivencia de quienes escribían, debido a que ellos provenían de esas culturas invisibilizadas. Zavala y Araya (1995), en su análisis sobre *La historiografía literaria en América Central 1957-1987*, caracterizan la escritura guatemalteca de este periodo, al expresar:

Esta situación explica que los escritores tomen sus asuntos de aquello que les es visible distintivo de la vida nacional: la pobreza campesina, la explotación del indígena, la ignorancia, las supersticiones, la simplicidad o ausencia de ideales y el ámbito físico en donde ocurren esas situaciones (...). (p. 157)

En la obra de Luis de Lion, se refleja la crítica expuesta por las autoras, donde el contexto político-social tuvo mucha influencia en la sociedad guatemalteca. Es importante, recalcar las influencias del posboom con un sujeto polisémico que giraba en distintas direcciones y se ocupaba de una multiplicidad de temáticas. En esta vía, resulta interesante la explicación de Tornés (2018), al plantear que las influencias del posboom en la literatura latinoamericana, implicó entre otras cosas, que la escritura se manifestará en contra del discurso dominante y el poder derivado del mismo.

Explicación del tema de la obra

La puerta del cielo, reúne los mejores cuentos del autor después de su muerte. El título proviene del cuento más sobresaliente y narra como todas sus primeras obras, las remembranzas personales del autor. Dichos relatos en su conjunto y siguiendo la opinión de Arias (2016), muestran una visión de los subalternos. Además, constituye un boceto del proyecto novelístico que ya se encontraba en las ideas del escritor.

La inspiración para dedicarse a escribir dichos cuentos, estuvo influenciada por el contacto que de Lion tuvo con los ladinos en su vida de estudiante. En este tiempo el autor era llamado por los ladinos como el “indio”. El choque cultural, les produjo la marginalidad a las culturas autóctonas, cuyo reflejo se expone en los primeros cuentos, que como se dijo fueron reunidos en la puerta del cielo. El proyecto estético en esta obra, revaloriza la inferioridad internalizada en los niños pueblerinos de las comunidades mayas, que fue resultante de la visión racializada del poder, impuesto desde el periodo de la colonia en Centroamérica.

A la vez, parte de las temáticas que se abordan en la obra tienen relación, con la imposición de la concepción de belleza por los conquistadores sobre los pueblos nativos de Centroamérica. El ideal de la misma, se concretó desde la visión del blanco. De Burgos (2010), plantea “La colonización de la conciencia también conllevó al surgimiento de lo que algunos llaman “la mentalidad colonial” o “colonialismo mental”, término que se refiere a la noción cultural de inferioridad” (...). (p. 9)

De esta manera, los cuentos que se exponen en la puerta del cielo, obedecen a la crítica que el autor realiza en base a su experiencia en la ciudad de Guatemala, con lo cual demuestra la situación en la que se encuentran los mayas. Las temáticas, expuestas en la puerta del cielo giran en torno a la colonialidad del poder, desarrollada por Quijano (2017), quien expone:

(...) En el curso del despliegue de esas características del poder actual, se fueron configurando las nuevas identidades sociales de la colonialidad (indios, negros, aceitonados, amarillos, blancos, mestizos) y las geoculturas del colonialismo (América, África, Lejano Oriente, Cercano Oriente, Occidente o Europa)

Esto expresa claramente, la marginalidad de las culturas por el dominio eurocentrista, crítica implícita reflejada por De Lion en sus historias. Por lo tanto, la colonialidad del poder se manifestó en la dominación de una cultura sobre otra, caso ocurrido a las etnias mayas en Guatemala. Bajo esta lógica, se manifiestan en los temas desarrollados por el escritor, las tesis de la literatura indígena, donde el que escribe, lo hace defendiendo la postura de la cultura autóctona, estas son:

La literatura indígena da a conocer los rasgos de la literatura indígena. Los escritores y poetas indígenas individuales reivindican un lugar para su escritura en calidad de autores, rompiendo el anonimato. El escritor indígena ya no es un indígena que borra su identidad tras las formas y el lenguaje de un movimiento estético, sino un escritor que reivindica un lugar en el campo estético. Aparece en la narrativa indígena, la conciencia lucida, aunque atormentada, de un narrador que transporta la visión de alguien que pertenece a la cultura autóctona. Entre el narrador, personajes de ficción y el autor se establece un compromiso de representación. Evidentemente, la cultura de origen y el autor no son ajenos al texto sino, por el contrario, lo confirman.

Las tesis anteriores, pudieran definirse bajo un rasgo común dentro de todos los escritores y este es, el de asumir un compromiso con la cultura a la cual pertenece y exponer los principales rasgos que la identifica. Ello, con el objetivo de divulgar la importancia de los distintos grupos étnicos en la sociedad actual. Por ende, la denuncia contra los abusos cometidos desde el poder es un claro reflejo en la obra analizada.

Conclusiones

Los estudios sobre la literatura maya surgieron en la década de 1960, realizados por Luis de Lion y Francisco Morales Santos, como medio para la recuperación de la identidad étnica de la marginalidad en que se encontraba, lo cual significó que para su tiempo este tipo de literatura fuera una vanguardia.

La puerta del cielo se clasifica como literatura indígena canónica de orden individual, debido a que el autor utiliza los parámetros de la literatura occidental, para escribir las diferentes historias sobre las culturas autóctonas, que reflejan la visión del otro cultural o el *juan si* historia.

Las influencias en el apareamiento de la literatura indígena, están relacionadas con el boom, el posboom latinoamericano y las dictaduras en Guatemala, donde la multiplicidad de discursos creados giraba como una crítica al discurso dominante impuesto desde las elites blancas sobre los sujetos marginales.

Los temas que trata Luis de Lion en la puerta del cielo, tienen relación con la visión racializada, el conflicto indígena-ladino, la colonialidad del poder blanco, las diferencias de la estética de la belleza occidental, la imposición de una visión cosmogónica sobre otra, el papel poco significativo de la iglesia como una defensora de los hijos de Dios y aliada con los ladinos.

Desde la crítica cultural, de Lion puede ser considerado como uno de los primeros autores en hacer fuertes críticas a la visión eurocéntrica de la cultura y la forma de interpretar la realidad. Su obra pone en el centro de la discusión el conflicto étnico entre ladinos y mestizos, cuyo origen data de la conquista y colonización de los pueblos mayas por los europeos.

En la puerta del cielo, el escritor para abordar las diferentes temáticas, se auxilia del concepto sobre la colonialidad del poder para develar el origen de la clasificación social, impuesta por los colonizadores dentro de la sociedad guatemalteca, donde la articulación de la dominación ladina estuvo influenciada por la marginación de los estratos étnicos mayas, al considerarlos inferiores dentro de la civilización.

Bibliografía

- Arias, A. (2016). *Recuperando las huellas perdidas. El surgimiento de narrativas indígenas en Abya Yala*. Editorial Cultura.
- De Burgos, H. (2010). *Racismo, símbolos de la belleza, autoestima y salud mental en El Salvador*. *Identidades*, (1), pp. 8-30.
- De Lion, L. (2011). *La puerta del cielo*. Editorial Cultura.
- Ducrot, O. y Todorov, T. (2003). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Siglo XXI Editores.
- Quijano, A. (2017). *La colonialidad del poder*. Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Reis, C. y Macario, A. (2002). *Diccionario de narratología*. Ediciones Almar.
- Tornés, E. (2018). *Hispanoamérica: la narrativa del posboom y otras tendencias*. Editorial Universitaria.
- Valles, J. y Álamo, F. (2002). *Diccionario de teoría de la narrativa*. Editorial Alhulia.
- Zavala, M., y Araya, S. (1995). *La historiografía literaria en América Central: 1957-1987*. Editorial Fundación UNA.
- Zavala, M., y Araya, S. (2008). *Literaturas indígenas de Centroamérica*. Editorial Universidad Nacional.

Palabras clave

Literatura indígena, Luis de Lion, Narrativa, Subalternidad, Colonialidad del poder

Resumen de la ponencia

La presencia de la muerte se instaló en la vida diaria durante la pandemia de COVID-19, adquiriendo una trascendencia que interpeló y seguirá interpelando tanto al conocimiento científico, como a ese instrumental básico, histórico y cultural que permite que las personas orienten sus acciones y den sentido a sus vidas, así como otorgar un significado a su final. En términos del conocimiento científico, especial relevancia tuvieron los estudios sobre el virus, la enfermedad y las vacunas, acompañados, a menor ritmo, de los estudios sobre los impactos en los aspectos psicológicos de las personas. En términos del conocimiento de la vida cotidiana, lo que parece haber estado en cuestión, son las concepciones básicas y socialmente aceptadas de cómo se vive y gestiona la muerte. La amenaza latente y real de la muerte, el miedo a contagiarse y a causar la muerte, el proceso de etiquetamiento de poblaciones proclives a “llevar la muerte a otros”, la muerte sin la posibilidad de despedirse de los seres queridos, lejos de las familias, la muerte sin ceremonias, la muerte en soledad, la muerte sin velorios y con entierros “express” configuraron parte de la práctica cotidiana y del nuevo imaginario social en contexto de pandemia. Este no es único, estático ni homogéneo, sino que adquiere ribetes característicos según la propia configuración precedente en las distintas sociedades latinoamericanas. El cono sur –y la sociedad uruguaya en particular- se caracteriza por ocultar, reprimir y negar la muerte ya desde su temprano proceso civilizatorio. Por tanto, la irrupción de la pandemia resquebrajó, en este y otros sentidos, la propia representación social del final de la vida. La muerte se instaló en los medios de comunicación y en los diálogos cotidianos. La muerte adquirió rostro y para muchas generaciones quizás fue la primera vez de contacto con algo por demás lejano. La perspectiva de este trabajo se ubica en un enfoque sociocultural no generalizante y tiene como objetivo empezar a desentrañar cómo la sociedad uruguaya en particular ha lidiado con estos asuntos en contexto de pandemia construyendo procesos de significación a través de discursos y prácticas. La aproximación empírica se realiza en base a la contextualización histórica del vínculo de la sociedad uruguaya con la muerte, del análisis de discursos presidenciales y oficiales en el marco de la pandemia y de la observación participante realizada el día de los muertos en el primer año de pandemia.

Introducción

El tema que se propone desarrollar este trabajo refiere a la muerte y a las transformaciones que pueden haber ocurrido en el imaginario colectivo en relación a este tópico en el contexto de la pandemia de COVID-19 en Uruguay. El trabajo adquiere un carácter exploratorio en tanto incorpora algunos elementos empíricos pero la investigación no está aún finalizada.

La temática de la muerte ha estado y está presente en todas las culturas y sociedades dado que es tan inevitable como inabordable y tiene tal magnitud que confiere un alto poder a quien se la apropia: desde la esfera política a la religiosa, desde la científica a la mágica.

La pandemia de COVID-19 puso de manifiesto en el año 2020, como hacía tiempo que no pasaba en el mundo, a la muerte en su frecuencia y cercanía, revolucionando la vida cotidiana de las personas en todas partes del planeta. Si bien su incidencia y afectación tuvo grandes variantes según países, regiones y continentes no hubo lugar ni persona ajena a este suceso. Por lo tanto, su revolución fue de alcance global y mundial. Pero como todo suceso de esta magnitud y características adquirió especificidades y connotaciones según las culturas, los países y las sociedades que vivieron este virus de manera singular en función del contexto epidemiológico, pero también de los antecedentes que cada sociedad tenía en relación con la muerte. Los números de contagios y de muertos pasaron a ser cifras cotidianas, las medidas sociales, farmacológicas, no farmacológicas y las iniciativas políticas adquirieron en cada lugar mayor o menor énfasis en la encrucijada de cada situación local, nacional, regional y global.

En este trabajo nos ocupa la situación que vivió Uruguay durante la pandemia cuyo análisis puede realizarse desde varios ángulos. No vamos a centrarnos en la incidencia del virus desde un punto de vista médico ni epidemiológico sino a puntualizar algunos emergentes que la pandemia dejó en el imaginario social. En cierto modo nos preguntamos acerca de los cambios en el significado de la muerte dada su sobrerrepresentación en la vida cotidiana a propósito de la pandemia y el cambio en prácticas y rituales funerarios que ésta supuso.

Comenzaremos, en primer lugar, revisando algunos aspectos históricos acerca de la muerte en Uruguay para luego volver a los tiempos pandémicos incorporando algunos elementos empíricos que contribuyan al análisis.

Desarrollo

El encuadre teórico de este trabajo parte de una perspectiva sociocultural a partir de la cual el análisis de la muerte se construye socialmente. Los abordajes acerca de la temática en las ciencias sociales han sido dispares y provenientes de distintas disciplinas. No podemos detenernos aquí en todos ellos; sin embargo, debemos destacar los aportes de Bauman (1992), Norbert Elias (1987) desde la sociología y de Aries (1984, 1977) desde la historia. En el ámbito español Jesús de Miguel (1995) discute analíticamente elementos para una sociología de la muerte en España, Fernando Gil Villa (2011) analiza la muerte desde una perspectiva sociocultural y Ricardo Jiménez (2012) analiza la construcción social de la muerte en la sociedad española a partir del concepto sistema de muerte y de tipologías de la muerte. Entre estas concluye que *la muerte moderna* se preeminente en la sociedad española donde la hegemonía del discurso médico sobre la muerte, su “secuestro” o reclusión en espacios reservados, junto al predominio de actitudes individuales hacia la muerte dominadas por la negación consciente y el rechazo emocional plantean la centralidad de la muerte en la vida social a pesar de la insistencia en su ocultamiento. (Jiménez, 2012: 615)

Al decir de de Miguel “Las personas no saben muy bien qué hacer con los muertos/as, ni qué conducta seguir ante un fallecimiento, en un funeral, qué sentimientos tener o cómo expresarlos. No han sido socializados/as, y han tenido pocas ocasiones para aprender. Por eso, la sociedad crea organizaciones (hospitales, industria funeraria, iglesias) que gestionan el proceso de morir y el tratamiento posterior del cadáver. Pero si el problema es considerable respecto de la muerte de los otros/as, en el caso de la muerte propia los problemas de adaptación son mayores. Las personas no encajan bien su propia muerte” ... la Sociología participa en esta conspiración de silencio contra la muerte “habiéndose dedicado al estudio de la sociedad, al crecimiento y progreso de las civilizaciones, pero no a la muerte ni a la desaparición de la población” (de Miguel; 1995:113)

El enfoque metodológico que nos convoca es más bien exploratorio dado que se trata de los inicios de una investigación con algunos insumos generados de manera aislada, en particular en contextos de pandemia, pero en proceso de sistematización. Para comenzar el análisis haremos referencia a los antecedentes que, desde una perspectiva histórica, jalónaron la relación de la sociedad uruguaya con la muerte y permean hasta la actualidad. Seguidamente se presentarán análisis del discurso “oficial” sobre la muerte en tiempos de pandemia a partir de análisis de prensa y seguimiento en redes sociales y finalmente se incorporan los hallazgos provenientes de la observación participante realizada el día de muertos en el primer año de pandemia.

Contexto histórico: cambios en la concepción de la muerte en Uruguay

Uruguay es un país relativamente joven, cuyo poblamiento se inicia entre 1724 y 1726 y cuya capital, la ciudad de Montevideo, se funda a mediados del siglo XVIII. Durante el periodo colonial y hasta principios del siglo XIX se caracterizó por la escasez de población en el marco del cual se cuentan la creación de algunos núcleos poblados, así como el ingreso de algunos contingentes de población indígena y africana. (Pellegrino, 2010, Pollero, 2016). Con la independencia del país y la formación del Estado independiente en 1825 se comienza a promover el ingreso de población al país cuyo mayor crecimiento se produce en la segunda mitad del siglo XIX en virtud de corrientes inmigratorias provenientes de Europa (Pellegrino, 2010).

En este contexto de población incipiente es que se ha caracterizado el período de la primera mitad del siglo XX como el de la cultura “bárbara” (Barrán, 1990a) seguido por el “disciplinamiento” que se produce entre 1860 y 1920 (Barrán, 1990b). Vale la pena seguir a este autor en relación con la descripción que hace de la muerte en estos contextos históricos en Uruguay y cómo ésta cambia su sentido, significados y prácticas en la vida cotidiana.

La muerte en el contexto de la barbarie uruguaya era familiar por frecuente y por incorporada en la vida cotidiana. Recordemos que la duración de la vida promedio (esperanza de vida al nacer) era de unos 35 años con oscilaciones entre 32 y 38. Las tasas brutas de mortalidad en Montevideo mostraban niveles cercanos al 35 por mil habitantes en 1804 elevándose al 40 por mil en 1844 (Pollero, 2016). La mortalidad era por tanto cotidiana y hasta demasiado cercana. La convivencia de los vivos con los restos de los muertos se daba tanto en los rituales como en los lugares de entierro. Los cuerpos eran exhibidos en las cercanías de las iglesias y cementerios; los velorios numerosos en personas pero también abundantes en comida y bebida según describe Barrán y los cementerios eran calificados por viajeros extranjeros como “horribles y apestosos” (Barrán 1990a; 188). *La muerte era una costumbre más y no un hecho insólito... Huesos, cadáveres y ataúdes eran objeto de contemplación cotidiana* (Barrán, 1990a; 190). En la prensa, los avisos fúnebres –entremezclados y sin secciones específicas– mostraban símbolos como calaveras, tibias, lápidas y monumentos funerarios. *El 2 de noviembre, día de los difuntos, los cementerios parecían romerías. Sus calles, cuando las había, estaban concurridísimas con los deudos y otros paseantes que, además de rendir homenaje a sus difuntos, charlaban, reían y coqueteaban* (Barrán, 1990a: 198)

Muerte y duelo vividos en comunidad, muerte hecha costumbre y exhibida con rasgos macabros, ceremonias de la muerte como otro aspecto de la cultura lúdica, y, por fin, la muerte hermanda a la risa que la exorcizaba y a la vez la trasgredía como Poder señala Barrán (1990a p.202)

En el marco de la creciente civilización de la sociedad que comienza a gestarse a mediados del siglo XIX, la sociedad uruguaya va procesando la negación de la muerte, la cual se vincula con el temor y la seriedad negando rituales asociados al juego y a la fiesta y, a su vez, promoviendo su interiorización y no exhibición dado que convocaban a la tristeza y el resguardo espiritual. Esto se produce en un contexto de descenso de la tasa de mortalidad del 20 por mil en 1880 al 14 por mil en 1900 y de una esperanza de vida al nacer que ya superaba los

40 años alcanzando los 48 en 1890 y por encima de los 50 en 1908 (Pellegrino, 2010). Es decir que al mismo tiempo que la vida se alarga, la muerte se aleja, se aísla y pasa a respetarse.

Las pompas fúnebres embellecen la muerte al mismo tiempo que la niegan ocultando y amortajando los cuerpos. Los cementerios empiezan a reglamentarse en 1867, se eliminan los restos lúdicos de las ceremonias de la muerte y se cierran herméticamente los nichos al mismo tiempo que crecen plantas y jardines y empiezan a aparecer monumentos funerarios que llegan a ser considerados obras de arte (Barrán, 1990b)

La concepción de la muerte por tanto cambia "...la muerte no parecía a los ojos de la cultura "bárbara" ese hecho inmovible, definitivo y esencialmente diferente a la vida que parecerá a la sensibilidad "civilizada" y a su ilustración médica" (Barrán, 1990b: 178). En efecto, como señala el autor, la muerte era un fenómeno colectivo, familiar: no se moría en soledad, se moría mayormente en el hogar rodeado de objetos y personas de toda la vida. La cultura "bárbara" promovía la visualización de la muerte, era un hecho frecuente y exhibido al público, en objetos fúnebres, en la prensa, en las iglesias. La muerte era costumbre, no excepción.

La cultura "civilizada" arrasa con la "barbarie" en la que el diálogo entre muertos y vivos era cosa corriente. Dicha cultura promovió la asociación de la muerte con "la seriedad de la vida y el temor. Estos hechos condujeron a esta sensibilidad a huir de la muerte, a negar su presencia" (Barrán, 1990b: 240).

Esta es la idea de la muerte que se consolidará a lo largo del siglo XX en el país a medida que descienden las tasas de mortalidad y que ésta se produce a edades más avanzadas.

El contexto de la pandemia COVID en Uruguay y algunos aspectos del discurso político sobre la muerte

En Uruguay se detecta el primer caso de COVID el 13 de marzo de 2020 y a partir de allí se toman medidas inmediatas de aislamiento social en las esferas del trabajo y del ámbito educativo. La muerte pasó a ser una amenaza como hacía más de un siglo que no sucedía. De hecho, el último episodio vinculado a una pandemia había sido entre 1918 y 1919 con la epidemia de la gripe (Cristina, Pollero, Pellegrino, 2019).

Los peores tiempos de la pandemia COVID en Uruguay se produjeron durante abril y julio del 2021 tanto en contagios como en muertes, cuando hacía ya más de un año que la población se había acostumbrado a vivir en este contexto. Si bien el país no se caracterizó por estar muy afectado por el número de muertes durante el año 2020 sí se produjo, a nivel de imaginario colectivo, un pánico y una transformación radical y demasiado rápida de las formas de socialización, de la reclusión, de la enfermedad y por cierto del miedo a la muerte. Una sociedad acostumbrada desde hace décadas –como hemos visto- a negar y ocultar la muerte, a ritualizarla de manera oscura, silenciosa y trágica, a separarla de la vida como si de otra cosa se tratara e incluso más recientemente a reducir los tiempos de velorios y a incrementar las cremaciones. Menos tiempo para procesar la muerte, más intensidad de ocultamiento y negación. Y también más privatización, individualización y soledad en el proceso de morir.

En este contexto irrumpe, cual meteorito, un virus que hace temer la enfermedad y la muerte de manera intempestiva y arrolladora. Acostumbrados a conferencias diarias del gobierno, anunciadas en forma masiva en los medios de comunicación – anunciando eventos, medidas y acciones en el marco de la decretada emergencia sanitaria apenas detectado el primer caso- la presencia del Presidente de la República sentado en una mesa y acompañado en general por el Secretario de Presidencia y el Ministro de Salud Pública pasó a convertirse en referencia cotidiana para los uruguayos.

El primer muerto en Uruguay por COVID se registra el 28 de marzo del 2020, días después de haber detectado el primer caso. Según relatan las crónicas de varios diarios uruguayos:

"La llamada de urgencia desde Presidencia ayer a la noche, a la hora 20:51, adelantaba que la noticia no era buena. El gobierno ya había terminado su conferencia habitual para informar el estado de situación sobre el coronavirus COVID-19 en Uruguay y los datos mantenían un incremento de infectados dentro de lo habitual. Pero en momentos en que el gobierno daba su informe diario, sobre la hora 20:10, se confirmaba la primera muerte por coronavirus en el país. Y el dato no era una cifra. Era una persona muy cercana y querida por la enorme mayoría del Partido Nacional: Luis Rodolfo González Rissotto. El secretario de la Presidencia, Álvaro Delgado, volvió a entrar a la sala. Solo, en medio de un silencio espectral. Una tensión diferente a la locura diaria que se vive allí desde que el gobierno decretó la emergencia sanitaria el viernes 13 de marzo" (Diario El País; 28 de marzo 2020) <https://www.elpais.com.uy/informacion/salud/exministro-blanco-de-la-corte-electoral-es-el-primer-muerto-por-coronavirus-en-uruguay>)

Otra crónica de otro diario de alcance nacional señalaba las palabras del secretario de la Presidencia: "Hace 10 días nos mandó un mensaje con unas flores bien coloridas y decía: 'Con estas lindas flores quiero transmitir un mensaje de esperanza recordando que la humanidad ha sabido superar grandísimas pandemias en el pasado. Tengámosle miedo al miedo y solo a ello. Un abrazo' contó Delgado con la voz quebrada". (Diario El Observador, 28 de marzo 2020 <https://www.elobservador.com.uy/nota/murio-primer-paciente-internado-por-coronavirus-202032821447>)

"Después de que finalizara la conferencia diaria del gobierno, el secretario de la Presidencia, Álvaro Delgado, volvió a salir al encuentro de los micrófonos. Con gesto adusto y claramente angustiado, informó que se produjo en Uruguay el primer fallecimiento por Covid-19, la enfermedad que genera el nuevo coronavirus. Delgado indicó que se trata de Rodolfo González Risotto, quien tenía 71 años. González Risotto ocupó distintos cargos durante el gobierno de Luis Alberto Lacalle (1990-1995) y después fue ministro de la Corte Electoral hasta el año 2010 en representación del Partido Nacional. El secretario de Presidencia contó que en estos últimos días González Risotto le había mandado un mensaje para brindarle aliento. Allí le transmitía un "mensaje de

esperanza” y recordaba que “la humanidad ha sabido superar gravísimas pandemias en el pasado”. (La Diaria, 28 de marzo, 2020 <https://ladiaria.com.uy/politica/articulo/2020/3/fallecio-la-primera-persona-por-coronavirus-en-uruguay/>)

Como podemos observar entonces el anuncio de la primera muerte en el país lo hace un gobernante solo, minutos después de haber estado en conferencia de prensa con otros. Con cara compungida y como hemos visto que recogía la prensa “solo, en medio de un silencio espectral” “con la voz quebrada” o “con gesto adusto y claramente angustiado”.

Si bien no hemos podido realizar un análisis exhaustivo de los discursos del gobierno y de la presidencia durante la pandemia, realizando una revisión somera y exploratoria se puede notar que, en los discursos de presidencia oficiales, en particular del Presidente, no se registra mención a la muerte. Sí a las medidas y acciones tomadas en tiempos de pandemia.

Uno de los mayores debates se generó en torno a la “cuarentena obligatoria” y la “libertad responsable” (Supervielle, 2022) en los primeros días de la pandemia en donde durante un mes las medidas de aislamiento social fueron extremas pero no obligadas. Allí Uruguay resultó ser, en términos comparativos, “exitoso” en el primer mes donde se redujo la circulación al completo sin imposición “obligatoria” y apelando a la “libertad responsable”. Esto no implicaba, sin embargo, que no hubiera vigilancia policial en las calles controlando y reduciendo aglomeraciones, en particular entre la gente joven.

Otro de los elementos que caracterizan la pandemia en Uruguay fue la colaboración entre el gobierno y la comunidad científica a través del Grupo Asesor Científico Honorario (GACH). Esto contribuía a generar tranquilidad en la opinión pública al mismo tiempo que se generaba una medicalización del discurso enmarcado en la concepción de ciencia clásica. Cabe mencionar que este grupo estaba coordinado por un bioquímico al que se integran un médico gastroenterólogo y un ingeniero eléctrico especializado en ciencia de datos. Todos de alto prestigio en el mundo científico uruguayo e internacional, varones de edad adulta, que estaban al frente de un numeroso equipo de investigación (<https://www.gub.uy/presidencia/politicas-y-gestion/integrantes-del-grupo-asesor-cientifico-honorario-gach>).

En palabras del Presidente: “nos han enseñado, nos han ilustrado” investigar, analizar, leer y trasladar información necesaria para tomar decisiones, pero “las decisiones políticas son del gobierno” con un invaluable asesoramiento del GACH y el Ministerio de Salud Pública.

Finalmente cabe mencionar que si se realiza un análisis en la red twitter del Presidente de la República y se busca la palabra muerte no hay ninguna referencia en relación específica con la pandemia.

En resumen, podemos decir que la comunicación oficial durante la pandemia procuró ser continua, transparente, permanente y respaldada en la comunidad científica. Las conferencias diarias se centraban en las medidas y las acciones, los logros más que los fracasos y en el caso de los muertos apenas alguna mención de lamento o condolencia.

Los cementerios: primer día de muertos durante la pandemia de COVID

El 2 de noviembre del año 2020 se realizó observación participante en dos de los principales cementerios de Montevideo: el Cementerio Central y el Cementerio del Buceo. Como resultado podemos enumerar los siguientes hallazgos:

- Existen controles en la puerta de acceso del Cementerio Central: fuera del cementerio armado de fila y uso de tapabocas. En el Cementerio del Buceo no hay restricción de entrada, hay tres puertas y una sola con control. No hay fila ni funcionarios controlando. - Dispensadores de alcohol en gel en la entrada en ambos cementerios. - Controles/vigilancia en el interior guardias en los diferentes tramos del Cementerios Central, en el Cementerio del Buceo no se identifican muchos guardias, es más grande y más extenso. - Muy poca gente en todo el Cementerio Central visitando tumbas (no más de 20 personas). En el Cementerio del Buceo bastantes concurridos los panteones sociales (pertenecientes a las sociedades mutuales). Se permiten entradas de automóviles y si dirigen a los panteones directamente. Frente a algunos panteones se observan algunas personas. - En ambos cementerios se detecta alguna persona sola sentada reflexionando, la mayoría de la gente estaba en duplas (de parejas de más de 60 años, padres adultos mayores e hijos de mediana edad, una situación de padre e hijo limpiando el nicho subidos a una escalera y un encuentro de mujeres y niñas en un panteón familiar). - La limpieza de los nichos es particularmente frecuente en el Cementerio del Buceo. - En el Cementerio Central se observa una inhumación en panteón, con alta presencia de gente con uso de tapabocas. - Comentario escuchado en el Cementerio del Buceo: “estamos en un lugar horrible”

ATENCIÓN: NO SE PUDIERON CARGAR FOTOS EN EL SISTEMA

Un par de anécdotas: muertes y entierros en pandemia

Aparentemente murió de neumonía, lo internaron un día y al otro estaba muerto. Incomprensible, mal comunicado. Se realiza test de covid en el medio de la internación y da negativo. No se permite hacer velorio por caso sospechoso de covid (aunque el test hubiera dado negativo). Llega el carro fúnebre y descienden los empleados de la funeraria vestidos completamente con protección contra covid, como si fueran astronautas forrados de blanco. Gente que por miedo no acude al cementerio, a pesar de estar al aire libre. Diciembre 2020 (anécdota personal).

Habíamos enterrado a mi padre hacía un ratito y la imposibilidad de recibir abrazos convertía el dolor y la tristeza en una crueldad. No había final posible. El desconcertante respeto que las personas exhibían hacia las medidas de confinamiento y distancia debido a la epidemia de coronavirus tornaron el momento en una enorme

Conclusiones

En la sociedad uruguaya escasean las investigaciones sobre la muerte en el ámbito de las ciencias sociales y más aún en espacios interdisciplinarios donde podamos construir el análisis del fenómeno desde distintas miradas. Una sociedad donde se está discutiendo la legalización de la eutanasia, que acaba de ser golpeada por el temor a la muerte en el marco de la pandemia, da la espalda a la discusión del tema en el ámbito colectivo y redundando en la individualización y privatización de este fenómeno, en su negación.

En el contexto de la pandemia se prohíben los velorios, se instruye acerca del manejo de cadáveres por parte del Ministerio de Salud Pública provocando imágenes casi surrealistas de los trabajadores de funerarias y cementerios cual “astronautas saliendo en misión”. Las personas en estos puestos de trabajo tuvieron que lidiar con las muertes de una manera cercana y mucho más frecuente que antes, más riesgosa y eventualmente peligrosa.

Desde el discurso oficial se habla poco de la muerte, con excepción del primer muerto víctima de COVID que se hace noticia en los medios. Se anuncian medidas, se habla de libertad responsable, de enfrentamiento colectivo apelando a la solidaridad de la sociedad para evitar contagios. No se habla de la muerte. A pesar de que podríamos aventurar que todos morimos un poco con la experiencia de la pandemia por COVID 19. Además de las contadas muertes físicas se transformaron también formas de ser y de sentir la muerte. No sabemos aún si esto permanecerá en la memoria colectiva y será útil como insumo para el diálogo sobre el tema. Una de las preguntas que queda abierta, y en la que nos interesa profundizar, es precisamente si la sociedad uruguaya -con sus formas culturales en las que la muerte se tapa, se oculta, se calla- habrá registrado/procesado que vida y muerte van de la mano y deberían estar presentes de una manera más fluida en la vida social sin negación y ocultamiento.

Bibliografía

- Ariés, P. (2007). *El hombre ante la muerte*. Taurus. Bs. As. Edición original en 1977 y en español desde 1983.
- Ariés, P. (2012). *Morir en Occidente. Desde la Edad Media hasta nuestros días*. Adriana Hidalgo editora. Bs.As.
- BAUMAN, Z. (1992) *Mortality and Immortality and Other Life Strategies*. Cambridge: Polity Press. Edición en español 2014.
- Barrán, JP (1990a) *Historia de la sensibilidad en Uruguay. Tomo 1. La cultura “bárbara” (1800-1860)*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.
- Barrán, JP (1990b) *Historia de la sensibilidad en Uruguay. Tomo 2. El disciplinamiento (1860-1920)*. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.
- Cristina, J., Pollero, R., & Pellegrino, A. (2019). The 1918 influenza pandemic in Montevideo: The southernmost capital city in the Americas. *Influenza and other respiratory viruses*, 13(3), 219–225. <https://doi.org/10.1111/irv.12619>
- de Miguel, J. (1995) *El último deseo: para una Sociología de la muerte en España*. Revista Española de Investigaciones Sociológicas. 71-72/95 pp. 109-156
- Elías, N. (1987): *La soledad de los moribundos*. México: Fondo de Cultura Económica
- Gil Villa, F. (2011). *La derrota social de la muerte*. Abada: Madrid, España.
- Jiménez Aboitiz, R. (2012). *¿De la muerte (de)negada a la muerte reivindicada? Análisis de la muerte en la sociedad española actual: muerte sufrida, muerte vivida y discursos sobre la muerte*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid. España <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/979>
- Pellegrino, A. (2010) *La población del Uruguay. Breve caracterización demográfica*. UNFPA. Montevideo. Uruguay.
- Pollero, R. (2016). *Historia demográfica de Montevideo y su campaña (1757-1860)*. Ciencias Sociales. Udelar. Montevideo. Uruguay.
- Rivero Lara, M. (2020) *La muerte en Uruguay. Análisis sobre las concepciones en torno a la muerte a partir del discurso sobre eutanasia*. Tesis de grado. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Ciencias Sociales. <https://hdl.handle.net/20.500.12008/26611>
- Supervielle, D. (2022) *LA LIBERTAD RESPONSABLE La pandemia, el gobierno de Luis Lacalle Pou y el futuro de Uruguay*. FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER. Montevideo, Uruguay.

Fuentes de prensa consultadas:

www.elpais.com.uy

www.ladiaria.com.uy

www.elobservador.com.uy

www.gub.uy/presidencia Redes

sociales:

Twitter

Palabras clave

muerte

Uruguay

Pandemia

Resumen de la ponencia

O presente trabalho trata de questões relacionadas aos estudos das relações raciais brasileiras e à teoria psicanalítica. Dialogamos com temas de filosofia, história, sociologia e psicologia. Consideramos aspectos históricos da escravidão e da colonização brasileira e realizamos uma análise psicanaliticamente direcionada sobre os efeitos dessa experiência. Uma perspectiva epistemológica decolonial, questionamento ou discurso social que considera como rejeição imaginária as condições materiais e subjetivas da população negra. Comprometida com a fantasia ideológica eurocêntrica, como produtora desse tipo de pensamento, ainda está presente em setores do campo psicanalítico brasileiro que temos ouvidos para ver, mas não conseguimos compreender; medo ouvidos para ouvir, mas eles se recusaram a ouvir. A aflição entre a psicanálise e a questão racial não é, entretanto, perene ou incontroversa. Para Gonzáles, cujo suporte epistemológico se dá a partir da Psicanálise, as condições de existência material da comunidade negra referem-se a condições psicológicas que temem ser atacadas e desmascaradas pelo racismo ou se constituir como um sintoma que caracteriza a neurose cultural brasileira. Por demanda de analistas negros por analistas negros, urgentemente acusados ??de identidade, foi construído historicamente. Os impasses dessa relação entre o movimento negro e as instituições da psicanálise não têm a ver com insuficiências teóricas da psicanálise, mas sim com desentendimentos políticos e institucionais no campo. Diferente das concepções históricas de natureza mística, Biologicamente ou culturalmente evolutivos centrados na consciência, psicanalisados ??desde Freud e Lacan, apontam para um modo de subjetividade que se dá pela entrada do sujeito na linguagem na cultura que antecede a estrutura. Umalinguagem, para Lacan, define, por si só, a subjetividade. Retomar os aspectos históricos dos dois processos desegregação e racismo iniciados a partir do século XV permite estabelecer uma relação entre memória, história e subjetividade na atual constituição de sujeitos engendrados em uma formação social racializada. A convergência entre epistemologia africana e psicanálise se sustenta, não que estas produzam um discurso crítico sobre a racionalidade moderna fundado por Descartes. Lacan se detém na história é o passado na medida em que é historicizada e não presente porque foi vivida e não passada, para a epistemologia africana, Diferente da sociedade moderna que tenta se garantir por um sujeito abstrato a-histórico, ou pelo simbolismo da liturgia e de dois mitos, ela permanece como um portal de acesso a imagens originais e transcendentais. Para Sodré, o ritual, que condensa a experiência histórica da comunidade negra, não representa uma mera repetição, mas sim um processo de atualização da origem no tempo presente, uma mutação acelerada da história. Nesse universo, não há contradição entre história e mito, trata-se de uma temporalidade onde muito pouco importa dados, muito pouco ou realismo obsessivo de dois fatos, e apenas a narrativa de uma experiência existencial veiculada por famílias, amigos, amigas, todas elas, as pessoas apoiam uma comunidade. O simbolismo da liturgia e de dois mitos permanece como porta de entrada para imagens originais e transcendentais. Para Sodré, o ritual, que condensa a experiência histórica da comunidade negra, não representa uma mera repetição, mas sim um processo de atualização da origem no tempo presente, uma mutação acelerada da história. Nesse universo, não há contradição entre história e mito, trata-se de uma temporalidade onde muito pouco importa dados, muito pouco ou realismo obsessivo de dois fatos, e apenas a narrativa de uma experiência existencial veiculada por famílias, amigos, amigas, todas elas, as pessoas apoiam uma comunidade. O simbolismo da liturgia e de dois mitos permanece como porta de entrada para imagens originais e transcendentais. Para Sodré, o ritual, que condensa a experiência histórica da comunidade negra, não representa uma mera repetição, mas sim um processo de atualização da origem no tempo presente, uma mutação acelerada da história. Nesse universo, não há contradição entre história e mito, trata-se de uma temporalidade onde muito pouco importa dados, muito pouco ou realismo obsessivo de dois fatos, e apenas a narrativa de uma experiência existencial veiculada por famílias, amigos, amigas, todas elas, as pessoas apoiam uma comunidade. mas sem um processo de atualização da origem na atualidade, uma mutação acelerada da história. Nesse universo, não há contradição entre história e mito, trata-se de uma temporalidade onde muito pouco importa dados, muito pouco ou realismo obsessivo de dois fatos, e apenas a narrativa de uma experiência existencial veiculada por famílias, amigos, amigas, todas elas, as pessoas apoiam uma comunidade. mas sem um processo de atualização da origem na atualidade, uma mutação acelerada da história. Nesse universo, não há contradição entre história e mito, trata-se de uma temporalidade onde muito pouco importa dados, muito pouco ou realismo obsessivo de dois fatos, e apenas a narrativa de uma experiência existencial veiculada por famílias, amigos, amigas, todas elas, as pessoas apoiam uma comunidade.

Introducción

Neste trabalho desenvolvemos o tema *Psicanálise e relações raciais* a partir de um diálogo entre a teoria psicanalítica e os estudos das relações raciais. Recorremos a conceitos da filosofia, história, sociologia e psicologia para sustentar três hipóteses: i) que a formação social brasileira se caracteriza por um sistema de pertencimento ambíguo de natureza moebiana derivada de um histórico processo de miscigenação e do desenvolvimento da ideologia da democracia racial que determinou um modo singular de relações entre colonizado e colonizador; negros e brancos; ii) que a segregação moderno-colonial se constituiu a partir do século XV subjacente à formação de uma economia mundo sob a acumulação primitiva do capital, e que, a partir do século XVII, o Iluminismo, a ciência moderna e o capitalismo vencedor introduziram um tipo de universalização refratária à diversidade social, política, étnico-racial e sexual; iii) que a demanda de analistas negros para analisantes negros foi historicamente determinada por impasses das instituições de psicanálise e do movimento negro, não se caracterizando por divergências epistemológicas irreduzíveis mas por um desarranjo político-institucional contextual.

Desarrollo

O negro: um sujeito ético, político e ativo

No Brasil, os colonizadores desenvolveram certo temor em relação aos negros, em parte pelo medo das insurreições, mas sobretudo porque temiam que a mestiçagem apagasse os marcadores de diferenciação e hierarquização das estruturas sociais. Na relação entre escravizados e a classe senhorial havia permanente conflito, resistência da parte dos escravizados e, apesar da brutalidade da escravidão, a sujeição não era total: o escravizado não perdia sua condição de sujeito ativo; mesmo configurado no ordenamento jurídico como propriedade, permanecia no escravizado a disposição ético-política de luta. Por isso, há que se estar advertido de que “nos dias atuais parece ser incontestável reconhecer que a velha ideia colonialista que naturalizou o status social dos colonizadores – e que, em razão disso, eles puderam submeter uma série de imposições autoritárias aos colonizados –, não pode mais ser aceita como verdadeira” (MARTINS, 2019,

p.54).

Ao lado da luta, e mesmo dentro do regime estrito de segregação, havia no Brasil um nível significativo de interpenetração entre brancos e negros. Obviamente em grau muito menor que os brancos, a população negra acumulava algumas propriedades materiais e simbólicas e constituía uma relevante rede de apoio social e familiar. A partir de meados do século XIX, estas estruturas de apoio e permeabilidade social que se desenvolviam com a resistência explícita da classe senhorial foram fortemente abaladas com a aprovação da lei de terras a partir de 1850 e a opção pelo embranquecimento da população através da imigração de trabalhadores europeus. A classe senhorial optou por uma mudança lenta e gradual do sistema escravista e com a aprovação da referida lei, impediu o acesso de negros alforriados a um pedaço de terra pondo em curso a construção de inúmeras legislações que criminalizaram e estigmatizaram o negro livre (MATTOS, 2013).

Todo processo de conhecer inclui um trabalho de memória

Neste processo, a marca da cor foi reforçada como fiadora da estratificação econômica e da hierarquia sócio-racial como um projeto de país. Os marcadores raciais definem os lugares sociais, ao mesmo tempo em que se fortalece a ilusão de que os descendentes de africanos e indígenas poderiam ascender socialmente. Primeiramente temida, a miscigenação passará a ser um instrumento de dominação desde que fosse controlada intencionalmente pela classe dominante branca. A miscigenação, assim, promoveria o embranquecimento do país que se realizaria pelo aporte de contingentes imigrantes europeus brancos, e seria a via da ascensão social. Neste sentido para Nogueira (2005) “no Brasil a concepção de branco varia em função do grau de mestiçagem, de indivíduo para indivíduo, de classe para classe, de região para região” (NOGUEIRA, 2005, p.178).

É importante lembrar que a característica própria da forma política brasileira, ou seja, as relações de força entre as raças e classes, se oculta pela negação da política de cor que determina a hierarquia social. Esta forma propriamente política é necessariamente construída por uma formulação estética –imagem- e produz uma formação ética, ou seja, uma forma simbólica – linguagem/cultura- que a rigor é um constructo epistemológico imagético. É importante lembrar que, de acordo com Bastos (1994) nós herdamos da cultura africana, ibérica e dos povos originários, um traço constituinte marcado pelo impressionismo e sensualidade. Não por acaso para Bomfim, na psicologia “como qualidade, o branco é uma sensação de cor, distinta da sensação de luz; é uma sensação simples [...]. O negro também é uma sensação distinta, e não, como se poderia imaginar — a simples ausência de sensação (BOMFIM, 1917, p. 78). No entanto, a experiência adquirida e o conhecimento que recebemos do agente impressionante, nos dois casos, fazem com que lhe atribuamos “um valor representativo de fatos externos ao nosso corpo, porque, na nossa consciência, a sede da sensação como que se transporta a do objeto impressionante” (BOMFIM, 1917, p. 86), pela fugacidade “da consciência-sensação” (Bomfim, 1917, p. 86) e “lhe damos uma significação própria (BOMFIM, 1917, p. 90). Bomfim escreve,

Essas duas intensidades são bem distintas: o amarelo do espectro é uma cor pouco saturada, e muito luminosa; o *encarnado* é muito saturado e pouco luminoso. À *saturação* é, para a cor, o seu máximo ou ótimo, como qualidade corante (Bomfim, 1917, p. 77) [...] Desse ótimo, descem duas escalas de nuances — uma para o branco e outra para o negro: azul, azul celeste, azul desmaiado, branco azulado... verde, verde fraco... branco esverdeado... purpura, rosa, branco rosado... *Na queda para o branco, as cores guardam mais a sua tonalidade que na escala do denegrado*. Desde que escurecem, tendem *as cores a degradar-se num pardo ondeas diferenças são menos sensíveis* (Bomfim, 1917, p. 78), *Grifo nosso*.

Três dimensões da luta: ética, estética e política. Real, imaginária e simbólica

A partir do trinômio ético-estético-político ressaltados por Rolnik, (1993, p. 245), e que apontam mais para uma tradição foucaultiana, deslizamos para elaboração lacaniana sobre o imaginário-simbólico-real. De acordo com Zizek (2010), trata-se de uma articulação de Lacan dos conceitos freudianos: eu ideal (*Idealich*), ideal do eu (*Ich-Ideal*) e supereu (*Uber-Ich*), termos que Freud usa para distinguir a “agência que impele o sujeito a agir eticamente” (ZIZEK, 2010, p. 99 e 100). Não foi por acaso que Gonzáles categorizou o racismo brasileiro como um racismo de denegação (GONZÁLES, 1984). O racismo brasileiro, de natureza mais complexa é uma estrutura *perversa*. Nosso racismo, se caracteriza por um modo de *negação da realidade distinta do recalque*, ou seja, se dá *por meio da clivagem*. No recalque, a negação ocorre por um traço nosso que não se quer reconhecer. Na clivagem não é um traço do sujeito que está em questão e sim *umadimensão da realidade que se sabe, mas não se quer saber* (GONDAR, 2018, n.p). “Eles sabem muito bem o que estão fazendo, mas mesmo assim o fazem” (SLOTTERDIJK, 1998, APUD; ZIZEK, 1996, p.313).

Há, por um lado, um aspecto real da miscigenação como fator decisivo da formação social brasileira que não pode ser desprezado. Por outro lado, há um discurso em que estes processos são retratados de modo idílico. Se o postulado freyriano da democracia racial em 1932 representava o fim da narrativa racista e eugênica da intelectualidade que viveu até os anos 1920, por outro criava uma áurea mística em torno da miscigenação, que pecava por não enfrentar as desigualdades reais sociais e econômicas (CARNEIRO, 2000, n.p).

Gilberto Freyre e outros autores buscaram enfrentar as questões do racismo atribuindo a condição de marginalização do contingente negro à herança do período escravista e colonial. No entanto, autores como o sociólogo Carlos Hasenbalg (2005) e a socióloga Ângela Figueiredo apontaram em outra direção, destacando a relação atual entre a exploração capitalista de classe e a permanência do racismo brasileiro. Contra a tese dos mitos fundadores nacionais, Hasenbalg explica a situação de exclusão da população negra por fatores estruturais contemporâneos da sociedade de classe, na qual o negro é submetido a processos que dificultam no presente seu acesso aos meios de desenvolvimento socioeconômico. O autor não relega a questão racial a segundo plano, mas associa a afirmação da identidade étnico-racial à mobilização do contingente negro para luta de classe, da “constituição da raça como princípio de identidade coletiva e ação política” (HASENBALG, 2005, p. 255; FIGUEIREDO, 2012)

Até 1964, a democracia racial representou um ideal de integração do negro na sociedade de classe. Durante o regime civil-militar de 1964 romperam-se os compromissos de inclusão: a democracia racial foi propalada como um dado já constituído da formação brasileira, e nos anos 1980 foi retomada pelo Movimento Negro Unificado como mito a ser denunciado. Enquanto foi discurso social hegemônico, até os anos 1980, a democracia racial produziu no Brasil um tipo de cisão da consciência. O racismo vivenciado na prática era negado no discurso dominante (GUIMARÃES, 2001, p.1).

Partindo da constatação da dupla miscigenação (temida e manipulada), democracia racial (como projeto real e como ideologia), segregação e interpenetração, Gilberto Freyre e Guerreiro Ramos sustentam o postulado da ambiguidade como traço fulcral das relações sociais e raciais no Brasil. Historicamente, como vimos anteriormente, essa ambiguidade é associada por Gilberto Freyre às raízes ibéricas de nossa cultura, posto que o *ethos* da formação social espanhola e portuguesa teria origem na África, na dupla gênese oriental/ocidental presente na Península Ibérica. Elide Bastos sustenta que, desde os anos 1920, Freyre tornava positiva a miscigenação do Brasil, filho de três raças, dois climas e dois tempos históricos. No entanto, ela ressalva que esta relação produziu uma civilização baseada em relações mórbidas – sadistas-masochistas – e que inverteu a relação senhor-escravo, introduzindo o papel civilizador do negro na sociedade brasileira (Bastos)

Esta abordagem nos permitiu afirmar que a formação sócio-racial brasileira é homologa à topologia da banda de Moebius. A banda de moebius é uma estrutura de apenas um lado, nela não há lado de dentro nem de fora; não é possível isolar-se nela numa ou noutra parte, a separação existe e inexistente simultaneamente. Esta figura topológica foi tomada por Lacan como metáfora do aparelho psíquico, uma forma de demonstrar que não há uma cisão radical entre o psíquico e o social. Se a banda pode servir de metáfora de nosso sistema de pertencimento e relações sócio-raciais ambíguas, a rigor, apenas de modo artificial se pode alegar a cisão étnico-racial da sociedade brasileira (MONTEIRO, 2022).

Conclusiones

Parece-nos que, se for acertada a hipótese de que nossa gramática sócio-racial é ambígua e homóloga à banda de moebius, essa interpenetração se faz sentir na própria linguagem brasileira. Segundo Gonzáles, os brancos riem dos negros como ignorantes quando estes dizem que são *Framengo*, mas ignoram que a presença desse R no lugar do L nada mais é que a marca linguística de um idioma africano, no qual o L inexistente. Perdem de vista que a fala brasileira, que corta os erres dos infinitivos verbais, condensa você em CÊ, o está em TÁ ... é uma linguagem própria, e os brancos mesmos não se dão conta de que estão falando PRETUGUÊS (GONZÁLES, 1984). Para a autora, “o objeto parcial por excelência da cultura brasileira é a bunda”, um termo que deriva do quimundo[1] e juntamente com o ambundo[2] pertence ao tronco linguístico bantu. “De repente bunda é língua, é linguagem, é sentido é coisa. De repente é desbundante perceber que o discurso da consciência, o discurso do poder dominante, quer fazer a gente acreditar que a gente é tudo brasileiro, e de ascendência europeia, muito civilizado, etc. e tal” (GONZÁLES, 1984, p.238).

Conforme indica Sodr , a classe dominante brasileira produz um idioleto, uma linguagem privada que se “coloniza” os extratos subalternizados da popula o e que atua na forma de um Supereu sdico. Nesta fun o a classe dirigente emula no imaginário social brasileiro a velha forma escravista (imaginária). A psicologia do racismo   engendrada artificialmente através de técnicas de controle social racionalmente calculadas que determinam o laço social em geral e as fun es econmicas/libidinais particulares do indivíduo.   concebível falar em racismo estrutural como mote político, mas, conceitualmente, trata-se de um racismo para-estrutural, “difuso, sutil, evasivo, camuflado, silenciado em suas expressões e manifesta es, porém eficiente em seus objetivos” (MUNAGA, 2017, p.17). Um racismo que, como argumenta Almeida,   uma ideologia que molda o inconsciente por padrões de clivagem racial inseridos no imaginário e em práticas sociais cotidianas (ALMEIDA, 2018, p.50).

  notável, a partir daí a homologia entre o papel do Supereu como instância psíquica que “comanda o jogo de rela es de que depende toda a rela o a outrem” (LACAN, 1986, p.165) e a elabora o de Sodr  de que a classe dominante, na configura o social brasileira, assume uma posi o análoga a um Supereu sdico (SODR ,2021, n.p). Supereu e gozo, no sentido lacaniano, estariam estruturalmente relacionados pois: “gozar não   uma maneira de seguir nossas tendências espontâneas,   antes algo que fazemos como um tipo de dever ético estranho e distorcido” (ZIZEK, 2010, p. 99). O discurso social sobre o negro, no contexto atual, emerge de modo ambivalente revelando o caráter insensato no puro gozo perverso da classe dominante, “na destrui o incessante dos objetos, que nada mais faz do que atualizar um excedente de gozo” (ZIZEK, 2010, p. 22,23).

Também o subalternizado submetido ao racismo participa de alguma maneira neste jogo, numa espécie de gozo masoquista. Não são suas disposi es psicológicas que causam este processo; pelo contrário, a classe dominante na posi o de Supereu sdico, define os termos desta rela o por razões de interesse próprio que são completamente não psicológicas. O sdico atua como mandatrio de poderosos interesses econmicos e políticos.   neste sentido que a lei estabelece as coordenadas do desejo do masoquista. Como nos lembra Adorno, o motivo subjetivo deste processo de submissão   o medo da exclusão e dos sanses sociais vinculadas a raça e a classe. Sedimentado no indivíduo, transforma-se em uma segunda natureza pela valoriza o do outro, branco, rico, homem, europeu, e a nega o de si mesmo (ADORNO, 2015, p. 164).

Foi neste contexto de colonialismo, segrega o e ambiguidade, por vezes “não sabida” denegada-, que no Brasil se estabeleceu a psicanálise, e se confrontou (e conformou) não apenas com essa forma o sócio-racial, mas também com as varia es históricas do movimento negro e das negras psicanalistas. A aproxima o entre a psicanálise e os movimentos sociais das maiorias subalternizadas, em especial do movimento negro, não se deu alheia ao contexto histórico-social. Setores conservadores da psicanálise tenderam a etiquetar as demandas de reconhecimento da popula o negra, das feministas, de pessoas trans e LGBTQIA+ de modo geral, reduzindo-as ao identitarismo.

No entanto, parecem convergir a psicanálise e o movimento negro neste momento – 2022 – quanto  no o de parcialidade do sujeito e do objeto. Neste sentido, rebaixar a identifica o como identidade fechada ou identitarismo, a psicanálise, na leitura das demandas raciais, limita o uso da significante identidade como expressão contrária  dimensão não-toda e, portanto, faltosa do sujeito e do objeto. E, o que   mais grave do ponto de vista analítico, transpõem ao campo dos estudos das rela es raciais um enunciado cuja enuncia o deve ser tomada com rigor no interior da psicanálise, carecendo de media es outras quando aplicado a outros campos.

Na teoria psicanalítica, identidade parece remeter a imagem fixa de uma constru o especular, algo de um eu cartesiano, imaginário. No entanto, nos estudos das rela es raciais, especificamente sobre a comunidade negra, sua enuncia o   diversa. De fato, como argumenta Sodr , por exemplo, o pensamento nago não está ancorado no Eu como figura de fundamento da subjetividade. O Eu  , no contexto nago, uma unidade diferencial e pr-individual – *Exu* – e   investida de uma potência – *ax* – que se desdobra no desenvolvimento ontogenético do indivíduo. Não se trata, no entanto, de representa es absolutas, mas que se inscrevem num movimento aleatório e não determinista. Para Sodr , no quadro de uma arqueologia da subjetividade, *Exu* implica uma concep o não subjetivista da personalidade, própria a culturas de enraizamento holístico (SODR , 2017, p.115).

Nesta visada, Domingos ao conceituar a significante negritude enegrece o termo,

[...] no Brasil, negritude passou a ser um conceito dinmico, o qual tem um caráter político, ideológico e cultural. No terreno político, negritude serve de subsídio para a a o do movimento negro organizado. No campo ideológico, negritude pode ser entendida como processo de aquisi o de uma consciência racial. Já na esfera cultural, negritude   a tendência de valoriza o de toda manifesta o cultural de matriz africana. (DOMINGUES, 2005, p. 194[2]).

De fato, os campos da negritude e da psicanálise possuem especificidades e mesmo questões políticas e epistemológicas de natureza irreduveis. No entanto,   possível encontrar convergências. Asad (2019) chama a aten o para o aspecto estratégico do uso da identidade, que pode ser útil no sentido de favorecer estrategicamente a identidade étnico-racial como ponto de ancoragem inicial no processo de transferência entre analistas e analisantes, quando evocado por parte dos analisantes. Para Vargas (2020), a categoria analítica “racismo” não   suficiente para analisar as experiências de pessoas negras, seja no Brasil ou na diáspora mundial:

  inegável o poder que essa perspectiva analítica tem de aglutinar grupos sociais oprimidos díspares. Ao tornar as condi es das vidas de mulheres negras comensuráveis às das mulheres não brancas, ou de cor (asiáticas, latinas, indígenas e outras), o manifesto abre a possibilidade da forma o de blocos políticos

multirraciais, que lutam contra as formas articuladas de opressão. Esses blocos políticos têm como base analítica e ética o reconhecimento de que tais opressões são o resultado da supremacia branca global. As opressões que cada grupo sofre não são necessariamente as mesmas, mas elas são comparáveis e traduzíveis umas às outras porque provêm de uma mesma fonte, qual seja, a supremacia branca cis-heteronormativa patriarcal e capitalista. E da comparação e reconhecimento das várias opressões sofridas por grupos não brancos diversamente categorizados (simultaneamente pela classe social, raça, gênero, sexualidade, entre outras variáveis) resultam denominadores comuns, os quais ressaltam experiências compartilhadas (VARGAS, 2020, p.17-18).

De certo modo a proposição de Vargas se comunica com teoria lacaniana que situa o sujeito do desejo como o que deve ser reconhecido, mas cujo reconhecimento não é dado por uma outra consciência. No entanto, ao se opor ao conceito de auto-identidade da consciência, a psicanálise não pode se transformar na hipóstase da diferença e das expectativas de reconhecimento (SAFATLE, 2006). O verdadeiro desafio posto à psicanálise não está em defender a desintegração do sujeito, mas de encontrar a potência própria às experiências de não-identidade; quebrar o círculo narcísico do Eu e as trocas intersubjetivas previamente estruturadas. Trata-se de uma *experiência* que implica em articular uma definição não totalizante do horizonte formal de síntese do sujeito que sustentaria processos de reconhecimento contrários a identidades fixas. No quadro das análises que articulam a teoria psicanalítica e os estudos das relações raciais, isso implicaria em afirmar moebianamente, que branco também é negro sem deixar de ser branco que negro também é branco sem reduzir-se à brancura (SODRÉ, 2017); Para que esse real da constituição de um “sujeito brasileiro” possa emergir, há que se afirmar um para além do espelho, para além do negro e para além do branco, reconhecendo assim a emergência de um sujeito da miscigenação: “[...] o nosso *branco* é, do ponto de vista antropológico, um mestiço, sendo, entre nós, pequena minoria o *branco* não portador de sangue preto” (RAMOS, 1995, p.225), portanto de uma formação sócio-racial que a rigor é ambígua e diversa, mas que foi historicamente barrada, negada e denegada (González, 1984). Há que se fazê-lo sem ignorar as relações de poder e o papel da classe dominante nos processos de submissão racial e estratificação econômica.

Neste momento em que instituições da psicanálise inicial um lento processo de abertura a classe trabalhadora, a população negra e a população LGBTQIA+; “é preciso estar atento e forte”. Em primeiro lugar porque causa estranheza que as sociedades e escolas de Psicanálise que passam a adotar políticas afirmativas para o ingresso em seus quadros de formação, via de regra, o fazem sem um diálogo aberto e transparente com o movimento negro organizado, suas instituições e coletivos. Ou seja, um quadro em que essas escolas e sociedades há muito estabelecidas, hegemonicamente constituídas, organizadas e dirigidas por pessoas brancas e da classe média, irão tratar deste ingresso com “indivíduos”, homens e mulheres negras e negros que nem sempre estão conectados a organização política do movimento negro. Por outro, há que se afirmar que não estamos com o pires à mão buscando aceitação incondicional. Em nossa maturidade o movimento negro reclama por reconhecimento e equidade econômica, ética, política e epistemológica. Reconhecemos a importância dos conceitos estruturais da psicanálise e não abrimos mão de igual reconhecimento aos conceitos estruturais e estruturantes do povo preto.

[1] Língua da família banta, falada em Angola pelos ambundos. 2Grupo étnico banto que vive em Angola.

[2] <https://www.revistas.usp.br/africa/article/view/74041/77683>

Bibliografia

ADORNO, W. T. *Ensaio sobre psicologia social e psicanálise*. São Paulo: UNESP, 2011.

AGUILAR FILHO, S. *Educação, autoritarismo e eugenia: exploração do trabalho e violência à infância desamparada no Brasil (1930-1945)*. 2011. 352f. Tese (Doutorado em Educação) - Faculdade de Educação, Universidade Estadual de Campinas, Campinas, São Paulo. 2011. Disponível em: <<https://docero.com.br/doc/xx8ns8n>>. Acesso em: 17 abr. 2022.

ALMEIDA, S. L. de *O que é racismo estrutural*. Belo Horizonte: Letramento, 2018.

ALMEIDA, S. L. de Prefácio da edição brasileira de Asad Haider. In: HAIDER, A. *Armadilha da Identidade: raça e classe nos dias de hoje*. São Paulo: Veneta, 2019. pp. 07-19.

BERNARDINO-COSTA, J.; GROSFUGUEL, R. Decolonialidade e perspectiva negra. *Revista Sociedade & Estado*. v. 31. n.01. 2016. pp. 15-24. Disponível em:

<<https://periodicos.unb.br/index.php/sociedade/issue/view/467>>. Acesso em: 16 abr. 2022.

BOMFIM, M. *Noções de Psicologia*. Francisco Alves: Rio de Janeiro, 1917. Disponível em: http://newpsi.bvs-psi.org.br/ebooks2010/pt/Manoel_Bomfim.html. Acesso em: 07 de julho.2022.

CARNEIRO, S. *Miscigenação*. Geledés. 2000. Disponível <<https://www.geledes.org.br/miscigenacao>>. Acesso em: 20 jan. 2022.

DUNKER, C. I. L. *Mal-estar, sofrimento e sintoma*. São Paulo: Boitempo, 2015.

DUSSEL, H. *Filosofia da Libertação*. São Paulo: Loyola, 1997.

FIGUEIREDO, Â. *Classe média negra: trajetórias e perfis*. Salvador: EDUFBA, 2012.

- FOUCAULT, M. *Genealogia del racismo*. La Plata, Argentina: Altamira, 1976. Disponível em: <<http://www.ammapsique.org.br/baixa/Genealogia%20do%20racismo.pdf>>. Acesso em: 24 set. 2021.
- GARCIA-ROZA, L. A. *Freud e o inconsciente*. Rio de Janeiro: Zahar, 2009.
- GONDAR, Jô. (2018). Um racismo desmentido; In: *Racismo, capitalismo e subjetividade*. Niteroi, EDUFF, 2018. pp. 47-58.
- GONZÁLEZ, L. Racismo e sexismo na cultura brasileira. *Revista Ciências Sociais Hoje*. ANPOCS. 1984. pp. 223-244. Disponível em: <<https://bit.ly/3KvXdKk>>. Acesso em: 20 jan. 2022.
- GUIMARÃES, A. (2020). S. A. *SRAÇA racismo e classe média negra no Brasil e nos Estados Unidos*. Postado por Formação e Estudos sobre Racismo e Antirracismo. (2h. 45s.). son. color. port. Disponível em: <https://www.youtube.com/watch?v=b4lcR0WopRo&t=4221s>>. Acesso em: 12 nov. 2021.
- GUIMARÃES, A. S. A. Democracia racial: o ideal, o pacto e o mito. *Novos Estudos*. n. 61. 2001. pp.147162. Disponível em: <https://silos.tips/download/democracia-racial-o-ideal-o-pacto-e-o-mito>>. Acesso em> 11 nov. 2021.
- HASENBALG, C. *Discriminação e desigualdades raciais no Brasil*. Traduzido por Patrick Burglin. Prefácio de Fernando Henrique Cardoso. Belo Horizonte: Editora UFMG. Rio de Janeiro. IUPERJ. 2005.
- LACAN, J. (1998d). Função e campo da fala e da linguagem em psicanálise. *Os Escritos*. Rio de Janeiro: Zahar, pp. 238-324.
- LACAN, J. O Seminário livro 1: os escritos técnicos de Freud. Rio de Janeiro: Zahar, 1986.
- MARTINS, H. V. *Psicologia, colonialismo e ideias raciais: uma breve análise*. *Psicologia Política*. vol. 19 n. 44. 2019. Disponível em: <http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1519549X2019000100007>. Acesso em: 18 jun. 2022.
- MATTOS, H. *Das cores do silêncio: os significados da liberdade no sudeste escravista – Brasil, século XIX*. Campinas: Editora da Unicamp, 2013.
- MUNANGA, K. As ambiguidades do racismo à brasileira. In: KHOURI, M. G. *O racismo e o negro no Brasil: questões para psicanálise*. São Paulo: Perspectiva, 2017.
- NOGUEIRA, O. A questão racial brasileira vista por três professores. 2005. *REVISTA USP*. V. n. 68. Disponível em: <file:///C:/Users/pierr/Downloads/13491-Texto%20do%20artigo-16465-1-1020120517.pdf>. Acesso em: 15 abr. 2022.
- RAMOS, G. *Administração e estratégia do desenvolvimento: elementos de uma sociologia especial da administração*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, 1966.
- RAMOS, G. *Introdução crítica à sociologia brasileira*. Rio de Janeiro. UFRJ, 1995.
- ROLNIK, S. Pensamento, corpo e devir: uma perspectiva ético/estético/política no trabalho acadêmico. *COMUNICAÇÕES*. 1993. Disponível em: <<https://revistas.pucsp.br/index.php/cadernossubjetividade/article/view/38134/25870>>. Acesso em: 10 jul. 2022.
- SAFATLE, V.P. Sexo, simulacro e políticas da paródia. *Revista do Departamento de psicologia – UFF*, v. 18 n. 1. 2006. pp. 39-56. Disponível em: <<https://www.scielo.br/j/rdpsi/a/7TycYx5Nv3tPtWK9P5jsPZq/?format=pdf&lang=pt>>. Acesso em: 18 jun. 2022.
- SODRÉ, M. (2021). *RACISMO e sociedade: vicissitudes de um país racializado*. Postado por Conselho Regional de Psicologia Rio de Janeiro. (1 h. 45 min. 15 s.). son. color. port. Disponível em: <<https://www.youtube.com/watch?v=5H5s5LbqHF&t=49s>>. Acesso em: 20 nov. 2021.
- SODRÉ, M. *Pensar nagô*. Rio de Janeiro: Vozes. 2017. Disponível em: <<https://docero.com.br/doc/nc1ccv8>>. Acesso em: 17 abr. 2022.
- SOUZA, M.P. *Segregação e Laço Social: articulações entre a psicanálise e relações raciais*. 2022. Dissertação de Mestrado em Psicanálise e Políticas Públicas – Instituto de Psicologia, Universidade do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2022. Disponível em: <http://www.bdtd.uerj.br/handle/1/18133>. Acesso em: 08 ago. 2022.
- VARGAS, J. Racismo não dá conta: antinegitude, a dinâmica ontológica e social definidora da modernidade. *Em Pauta*, n. 45, v. 18. 2020. Disponível em: <<https://www.epublicacoes.uerj.br/index.php/revistaempauta/article/view/47201/0>>. Acesso em: 18 jun. 2022.
- ZIZEK, S. *Como ler Lacan*. Rio de Janeiro: Zahar, 2010.es)

Palabras clave

Relações raciais, psicanálise, subjetividade

El discurso visual del Muralismo mexicano y la construcción del imaginario social sobre los procesos históricos nacionales.

Indira Sánchez López¹

1 - Universidad Autónoma del Estado de México.

Resumen de la ponencia

El muralismo mexicano, corriente artística surgida en la posrevolución, ha influido en la construcción del imaginario social en torno a determinados procesos y acontecimientos de la historia nacional a partir del uso de un repertorio iconográfico en el que se han producido una serie de imágenes, símbolos y representaciones que han contribuido a nutrir las concepciones y valoraciones sobre la realidad social, histórica, política y cultural.

Sucesos históricos emblemáticos como la Conquista española, la Independencia o la Revolución mexicana han sido retomados y recreados en múltiples obras murales albergadas en los más diversos recintos públicos, estas manifestaciones artísticas ofrecen síntesis plásticas en las que se exhiben las luchas sociales y políticas, así como los personajes más representativos, entre otros aspectos que han marcado el carácter de la historia mexicana, por lo que, tales composiciones se articulan como narrativas visuales vinculadas a la generación de un sentido cohesionador e identitario.

Asimismo, algunas de las imágenes y escenas que aparecen en las obras del muralismo mexicano, actualmente, constituyen parte del lenguaje visual que aún circula y otorga legitimidad a ciertos hechos y acciones en las que claramente se puede identificar un conjunto de ideas, valores y creencias que forman parte del imaginario social, en el que se encuentran ancladas nociones, conceptos, pensamientos, premisas y posturas, considerando que dicho imaginario, desde los planteamientos de autores como Cornelius Castoriadis y Juan Luis Pintos, refiere al acervo de conocimientos, símbolos y esquemas colectivamente construidos y compartidos. Y es precisamente en ese imaginario social en el que las representaciones visuales acompañan y refuerzan aspectos de carácter institucional y cultural. A cien años del inicio de este movimiento artístico, el conjunto de imágenes procedentes de sus composiciones continúa vigente, por lo que, merece la pena reflexionar sobre la naturaleza de sus obras y la repercusión de éstas sobre la forma de aproximarnos, integrar e interpretar elementos propios de la historia y la vida sociocultural.

Introducción

La corriente muralista, caracterizada por sus obras de gran formato, generalmente ubicadas en recintos y espacios públicos, produjo en sus bastas composiciones una serie de imágenes, símbolos y escenas destinadas a ilustrar diversos aspectos de la historia mexicana tales como sus personajes icónicos, batallas o luchas sociales y políticas, entre otros acontecimientos emblemáticos que participan en la configuración de las representaciones que se despliegan alrededor de los procesos y etapas históricas, las cuales, claramente intervienen y determinan el sentido general de composición y el discurso visual que ésta entraña y también en sus potenciales espectadores. A propósito de ello, se debe tener presente que los contenidos expuestos en las distintas obras murales no son como tal una recuperación de aspectos y elementos extraídos de la realidad, sino que corresponden a una construcción cognitiva e incluso emotiva a la que el autor recurre para llevar a cabo su representación. Por ello, la obra debe resolverse como un universo coherente y eficaz para presentar una idea o propuesta sobre la patria, el indio, los héroes nacionales, las costumbres, las tradiciones, etcétera. Además, resulta necesario considerar que,

El muralismo mexicano es el movimiento artístico contemporáneo que logra conjuntar los elementos populares de México con los propios de la cultura y el arte europeos, dándoles una clara orientación político-social y conformando el programa estético y cultural más notable de la primera mitad de este siglo en México (González Cruz, 1994, p. 1).

En el presente texto se abordarán iconográficamente cinco obras murales para analizar su narrativa visual ligada a la representación de la historia nacional mexicana y su relación con los imaginarios colectivos derivados de la misma. En este sentido, se propone asumir a tales composiciones artísticas como fenómenos sociohistóricos que surgieron bajo circunstancias particulares que permitieron el desarrollo y la consolidación del muralismo mexicano como expresión plástica y cultural. Si bien las temáticas que se han abordado a través de las composiciones murales han sido variadas, las de carácter histórico han proliferado de manera significativa.

Desarrollo

Para reflexionar sobre la relación entre las imágenes, símbolos e íconos que se presentan y proponen en el discurso visual de las obras del muralismo mexicano y el imaginario social, conviene tener presente que éste se refiere a aquellos esquemas que se construyen colectivamente y que ofrecen la posibilidad de percibir, explicar e intervenir la realidad. Además, la noción de imaginario,

Tiene que ver con las “visiones del mundo”, con los metarrelatos, con las mitologías y las cosmologías, pero no se configura como arquetipo fundante sino como forma transitoria de expresión, como mecanismo indirecto de reproducción social, como sustancia cultural histórica (Pintos, 1995, p. 111).

Como parte de lo anterior, se comprende que el concepto de imaginario guarda estrecha relación con la noción de símbolo y en gran medida se vale de éste para definir y anclar sus representaciones y, en lo que refiere al muralismo, desempeña un rol determinante en la producción y estructuración de los lenguajes alegóricos, pues “en el muralismo mexicano quedó un poderoso sedimento simbolista que sirvió a los pintores como tierra firme para elaborar su discurso y argumentación”(González, 1997, p. 13).

A continuación se hará alusión a algunas de las obras cuyo contenido está basado en cuestiones y temáticas históricas, unas de ellas expresando un sentido nacionalista. La primera obra mural que se revisa es “*La trinchera*” (1923) del artista José Clemente Orozco, ubicada en la planta baja del el Antiguo Colegio de San Ildefonso en la ciudad de México, uno de los recintos más emblemáticos del inicio del muralismo mexicano ya que alberga algunas de sus obras más tempranas.

En esta composición, realizada con la técnica del fresco, se puede apreciar la figura de tres soldados revolucionarios, en la parte izquierda y boca abajo, el cuerpo de un revolucionario descalzo, con pantalones de manta, la espalda descubierta con cananas cruzadas y el brazo derecho extendido; en medio y boca arriba un segundo hombre, también descalzo y con pantalones de manta, aparece con el torso desnudo y su brazo izquierdo completamente extendido, su rostro no se aprecia debido a que sobre éste reposa uno de los brazos del primer hombre; finalmente se observa a un tercer revolucionario hincado sobre el suelo, igualmente con pantalones de manta y canana a la cintura, tiene la espalda desnuda encorvada, se apoya con su brazo derecho mientras que con el brazo izquierdo flexionado cubre dolorosamente su rostro con lo que sugiere un acto de llanto y evita mirar el horror de la escena que lo precede. De manera que, Orozco tiende a organizar en alegorías las imágenes simbólicas que utiliza para construir su propuesta visual, incluso “podía contraponer en el mismo conjunto una imagen de simetría, equilibrio y límites definidos a otra de violencia, movimiento y pinceladas violentas” (González, 1997, p. 45-46). El fondo de la obra en cuestión, de tonos rojizos, terrosos y grisáceos ayuda a resaltar la imagen de los tres hombres cuyos cuerpos por su cercanía e interposición en forma diagonal dan la impresión de conformar una cruz.

El autor expresa en esta obra la crudeza de la batalla y el dolor producido por la caída de los hombres que, mayormente desde el anonimato, lucharon en el movimiento armado revolucionario, dando lugar a “una realidad árida y violenta que se suponía inmanente a la historia de México” (González, 2012, p. 80), y por consiguiente, alimentando así desde su narrativa pictórica una visión trágica y dolorosa implícita en algunos procesos y transiciones de la historia nacional. Asimismo, cabe señalar que la obra anteriormente citada fue una de las comisiones que asignó José Vasconcelos estando al frente de la Secretaría de Instrucción Pública, figura que impulsó el desarrollo de esta corriente artística por considerarla una expresión que favorecía al espíritu cívico.

En el mismo tenor, encontramos las obras murales “*El congreso de Apatzingán*” (1932) y “*El fusilamiento de Gertrudis Bocanegra*” (1932), ejecutadas en óleo sobre tela, la utilización de esta tradicional técnica puede obedecer a:

el deseo de experimentar con el caballete de gran formato, a la usanza de los grandes paisajistas mexicanos, aprovechar la cualidad del mural transportable para su exhibición en otros espacios, búsqueda de integrar una obra decorativa a un recinto histórico o la inmediatez para terminar un encargo (Soto, 2012, p. 70).

Ambas obras están situadas en el corredor del primer piso de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo en la ciudad de Morelia, Michoacán, fueron realizadas por Fermín Revueltas, artista precursor del muralismo, quien retomó uno de los acontecimientos fundamentales de la historia nacional, el Congreso llevado a cabo en 1814 en Apatzingán, Michoacán en el que se promulga el decreto constitucional para la libertad de América Latina y del cual deriva la primera constitución redactada en México, documento en el que además de establecerse los principios constitucionales y la forma de gobierno, se plantea un modo de organizar a la sociedad y se reconoce la importancia de los derechos humanos como fundamentos de la de la felicidad del pueblo.

En la referida obra se muestra a un conjunto de individuos reunidos, en el centro detrás de una mesa aparecen tres hombres sentados, quienes podrían representar a Hermenegildo Galeana, José María Cos y José María Liceaga, se muestran dispuestos para la redacción del documento constitucional, el de en medio con tinta y papel realiza la escritura, frente a ellos, algunos hombres observan con atención el hecho, uno de ellos sostiene sobre su hombro izquierdo un afilado machete. En la parte lateral izquierda se puede identificar sentado y de perfil a Ignacio López Rayón con uniforme militar azul y botas negras, leyendo con atención una hoja, detrás de él cuatro hombres más expectantes ante la situación, las fisonomías de los dos últimos pueden ser asociadas a Carlos María Bustamante y a Guadalupe Victoria.

En la parte lateral derecha otros dos hombres más de pie, destaca en el extremo derecho la figura del jurista Andrés Quintana Roo y en primer plano sobresale la figura solemne de José María Morelos y Pavón que mira de frente con gesto serio, en su mano izquierda sostiene una larga espada *cimitarra* de hoja curva y con la derecha un documento enrollado, connotando, por un lado, la lucha física a través de las armas y, por otro, la

lucha intelectual mediante el surgimiento y la búsqueda de nuevas ideas que representó el movimiento independentista. Además, si en noviembre de 1813 en el Congreso de Chilpancingo, Guerrero, se declaraba la Independencia de México, en el de Apatzingán, se expidió la constitución de la nueva nación, inspirada precisamente en las ideas de libertad y soberanía populares de José María Morelos y Pavón. La recreación del Congreso de Apatzingán, mediante esta escena de gran colorido, recuerda además de la preponderancia del suceso en términos históricos la congregación de hombres que en circunstancias y coyunturas particulares encarnaban una serie de ideas y aspiraciones orientadas a la transformación política y social del país.

Por su parte, el mural "*El fusilamiento de Gertrudis Bocanegra*" ilustra tal como su denominación lo indica el acontecimiento en el que esta mujer novohispana fue pasada por las armas en noviembre de 1818 a causa del apoyo que brindó a las fuerzas insurgentes que pretendían lograr la Independencia de México. En la parte izquierda de la composición se encuentra sentado en cuclillas un soldado de las fuerzas realistas que intentaban mantener el orden virreinal en la Nueva España, el militar está apuntando con un fusil a Bocanegra, cuya figura aparece en la parte derecha, se aprecia el perfil izquierdo de su rostro, su cabello suelto en movimiento y lleva un vestido de tono claro. En actitud heroica y conservando un gesto de valentía mira al frente mientras que toma con sus manos a un niño y una niña que se abrazan a ella, en la parte inferior derecha se puede observar el cuerpo de un soldado herido sobre el suelo que parece ser sostenido y auxiliado por otro soldado que en su mano izquierda lleva una espada.

La obra destaca la heroicidad de Gertrudis Bocanegra, quien apoyó la causa del movimiento insurgente fungiendo como espía a favor de éste y también colaboró

aportando dinero, víveres y pertrechos de guerra, además de facilitar su casa para que se llevaran a cabo reuniones de información de los partidarios del movimiento, la mujer heroica fue brutalmente reprimida, segundos antes de morir arengó al pelotón de fusilamiento y a las personas que presenciaron su ejecución para que se unieran a la causa de la libertad (Soto, 2012, p. 72).

La escenificación del fusilamiento de Bocanegra en la obra mural llama la atención, tomando en cuenta que, la presencia femenina en los relatos y discursos visuales de las temáticas históricas es limitada en comparación con la representación del mundo masculino que es el que suele dominar en tales composiciones. En la parte media de la obra se pueden apreciar a otros hombres en contienda que apuntan con rifles tanto del lado derecho como del izquierdo, la posición horizontal de las armas es lograda a partir de trazos alargados que propician la continuidad visual del conjunto, el trasfondo ayuda a intensificar el ambiente bélico que le aporta dinamismo a la escena recreada, asimismo las combinaciones cromáticas están en armonía con la obra antes expuesta, si bien en "*El congreso de Apatzingán*" el artista escenifica una iniciativa importante y la actitud rebelde y propositiva del grupo insurgente ante el orden establecido, en "*El fusilamiento de Gertrudis Bocanegra*", recrea la opresión ejercida por parte del ejército realista. Ambas obras de Revueltas destacan la participación de Morelos y Gertrudis Bocanegra como personajes clave en los inicios de la guerra de Independencia y por lo tanto, como íconos de la libertad, de tal forma que, a través de su personificación se alude a un proceso histórico a la vez que se expresan y connotan ciertos valores e ideales, dado que, "lo imaginario debe utilizar lo simbólico, no sólo para expresarse, lo cual es evidente, sino para existir" (Castoriadis, 2013, p. 204), de manera que existe una relación inminente y estrecha entre lo imaginario y lo simbólico.

De igual modo, el mural "*La expropiación petrolera*" (1940) del muralista y grabador Pablo O'Higgins, toma como fundamento de su narrativa visual el tema histórico. La obra fue realizada al fresco, y está situada en el auditorio de la Escuela Primaria *Estado de Michoacán* ubicada en la ciudad de México. La composición, de gran extensión, está dividida en varias secciones y se conforma de distintas escenas en las que se muestra, por ejemplo, la confrontación, por un lado, entre los burgueses poderosos, hombres vestidos de trajes oscuros con sombrero, algunos armados y, por el otro, el pueblo conformado por hombres, mujeres y niños vestidos humildemente con armas pero también portando herramientas de trabajo y quienes protagonizan una manifestación popular.

Aparecen también obreros sentados revisando una especie de pliego o documento. En otra de las escenas se muestra a un grupo de trabajadores de la industria petrolera desempeñando su labor, uno de ellos, que se encuentra de espaldas, toma con su mano derecha una bandera mexicana en la que se puede leer: *18 de marzo de 1938*, fecha en la que se nacionalizó el petróleo durante el gobierno de Lázaro Cárdenas del Río al expedir el decreto en el que se declaraba la apropiación legal del petróleo que explotaban algunas compañías extranjeras que tenían el control de la industria, para convertirse en propiedad de los mexicanos.

En la parte media se puede observar a un sujeto de traje y sombrero oscuro pisoteando la constitución mexicana y los contratos colectivos de los trabajadores y debajo el cuerpo de un obrero caído permanece sobre el suelo, no obstante, en las escenas subsecuentes predominan las figuras de trabajadores reunidos en actitud de defensa y organización, dispuestos a luchar por sus derechos. En términos generales, la composición relata:

las luchas provocadas por el "oro negro" hasta su nacionalización (...) muestra cómo los campesinos, propietarios de tierras, fueron despojados en el pasado (...) Otro grupo evoca la larga lucha de los trabajadores para obtener contratos colectivos y el cumplimiento de éstos por parte de las compañías petroleras (...) se representa la expulsión y (...) un obrero levanta la bandera nacional como símbolo de derecho inalienable del país sobre el subsuelo (Fuentes, 2012, p. 378).

Destaca también la imagen de una familia, el padre con vestimenta clara sostiene entre sus brazos a su pequeño hijo y la esposa aparece sentada en el suelo y de perfil con gesto dubitante sobre un fondo rojizo de mayor iluminación que contrasta con las tonalidades grisáceas y cafés que dominan a lo largo de la composición.

A través de estas distintas escenas, el autor se propone exponer un evento específico de la historia mexicana, la expropiación petrolera, iniciativa y hecho en el que se nacionalizó la industria petrolera con el propósito de que el Estado mexicano tuviera el control de la producción y comercialización del petróleo en el territorio nacional. En este sentido, en la obra se representa a la expropiación como un símbolo del desarrollo nacional sin olvidar exhibir las problemáticas que la acompañaron, tales como la opresión extranjera, el sometimiento de los trabajadores, la explotación laboral y, por supuesto, la pugna entre los intereses particulares y los del pueblo mexicano.

Por último, remitiré a la obra “*El tormento de Cuauhtémoc*” (1951) del muralista David Alfaro Siqueiros. El mural está realizado en piroxilina y vinilita sobre celotex y se encuentra ubicado en el segundo piso del Palacio de Bellas Artes de la ciudad de México. La composición relata y se enfoca en el episodio célebre de la Conquista de México en el que Cuauhtémoc, último emperador azteca, es cruelmente torturado por los conquistadores españoles como resultado de su negativa a revelar la localización de los tesoros y el oro de la ciudad de Tenochtitlán.

En primer plano se observa el cuerpo desnudo de Cuauhtémoc que aún porta sobre su cabeza un tocado, símbolo de su estatus y autoridad, permanece con un gesto doliente y estoico en el rostro y a un lado de él, también desnudo, se encuentra Tetlepanquetzaltzin, tlatoani de Tlacopan, quien con la espalda ligeramente elevada y juntando sus brazos y manos parece no resistir al dolor infligido y se muestra en actitud suplicante, incluso tiene los ojos cargados de lágrimas. Ambos personajes están recostados y sometidos sobre una gran loza de piedra, siendo quemados de los pies con fuego ardiente, la experiencia dolorosa está acentuada en la tensión de los músculos de los cuerpos de los torturados. Detrás de ellos, en el extremo izquierdo, aparecen de pie otras figuras humanas con el rostro ensangrentado y gesto de horror, entre ellas una pequeña niña con las manos mutiladas, muy probablemente representan al pueblo mexicano abatido, destaca particularmente la imagen de una mujer vestida de rojo con los brazos extendidos hacia arriba que sugiere ser la patria herida.

En la parte derecha de la obra se puede observar a los conquistadores europeos con armaduras metálicas y armados atestiguando el suplicio del gobernante mexicano que intentó apelar a la unidad indígena para hacer frente a los españoles invasores y quien se había rehusado a la rendición ofrecida por Hernán Cortés, incluso, mandó ejecutar a dos hijos de Moctezuma, su primo, quienes eran partidarios de la negociación. Acompañando a los conquistadores y sostenido por uno de ellos, sobresale la figura de un perro gris, a tono con las armaduras, dispuesto al ataque que muestra ferozmente sus dientes, es así como en el conjunto de la obra “las armas verticales de los fantasmas de acero; las llamas de la fogata que queman los pies de las víctimas; y la feroz expresión del perro aullando, sacuden al espectador con su *pathos*” (Rodríguez, 1992, p. 75).

En la parte media y en segundo plano se aprecia a un par de conquistadores montados sobre caballos, en el fondo unas figuras ondeantes en tonos grisáceos otorgan movimiento a la escena. En términos plásticos, conservando las características del estilo de los murales siqueirianos, la composición se constituye de trazos vigorosos que contribuyen a resaltar a su expresividad. El aspecto central de la obra reside en mostrar cómo Cuauhtémoc soportó el suplicio a pesar del poder y las fuerzas aplastantes del invasor europeo y, en este sentido, erigirlo como un símbolo de arrojo y determinación, pues recordemos que, “la influencia decisiva de lo imaginario sobre lo simbólico puede ser comprendida a partir de esta consideración: el simbolismo supone la capacidad de poner entre dos términos un vínculo permanente de manera que uno represente al otro” (Castoriadis, 2013, p. 205). Al respecto de la ejecución de la obra, el propio artista declaró al periódico *Excelsior* en agosto de 1951 que:

Se trata de una alegoría en la que represento al emperador como símbolo de la lucha de los pueblos débiles por su independencia. He hecho hincapié en las armaduras, en los caballos, en el perro, en los arcabuces, para recordar como el pueblo de desarrollo industrial mayor domina al débil (Tibol, 1969, p. 289).

A partir de lo antes mencionado, se puede identificar que las obras murales cuyo contenido versa sobre la historia de México, suelen propiciar un clima plástico en el que se expone un determinado evento o acontecimiento que interactúa a su vez con la disposición de las imágenes, las formas y los colores, de modo tal que, aunque a simple vista no se advierte, existe una organización particular entre los elementos de la composición y, consecuentemente, una narración visual que jerarquiza personajes, valores, ideales, etcétera.

Finalmente, de manera breve y transitoria se pueden mencionar algunas obras murales como “*Epopeya del pueblo mexicano*” (1929-1935) de Diego Rivera situada en el Palacio Nacional de México en la ciudad de México y “*Los defensores de la integridad nacional*” (1951) de Alfredo Zalce, ubicada en el Museo Regional Michoacano en la ciudad de Morelia, cuyas narrativas visuales aspiran a ofrecer un síntesis cronológica de las principales etapas y acontecimientos que han marcado y determinando el curso de la historia mexicana a través de la recreación de sus principales figuras, líderes y sucesos.

En lo que respecta a la obra “*Epopeya del pueblo mexicano*”, el artista es capaz de producir un discurso visual cronológico e incluso axiológico, la distribución de las imágenes y escenas que logra articular se convierten en una extensión y/o complementación de los contenidos historiográficos. Desde luego, la propuesta es ambiciosa y abarcadora, sin embargo, el muralista cumple su cometido de generar una recapitulación plástica de la historia de México. Mientras que, en “*Los defensores de la integridad nacional*”, el autor expone una secuencia de acontecimientos a manera de binomio o contraposición entre quienes han defendido y luchado por los intereses patrios y aquellos que han amenazado, obstaculizado o dificultado la soberanía y el progreso de la nación mexicana.

De manera que, abundan dentro de la corriente muralista obras que han utilizado un lenguaje plástico basado en la sucesión de ciertas escenas que arrojan una propuesta visual orientada a retratar y relatar la historia del país. En este sentido,

la trascendencia del muralismo radica en la incidencia histórico- política de sus representaciones artísticas. El poder de la representación artística se enfatiza con la capacidad de registrar los hechos históricos y las experiencias del pasado mexicano, logrando así una especie de memoria cultural. Esta memoria cultural tiene sentido en tanto los muralistas reconocieron que al representar el pasado histórico estarían también representando la historia de su país. Por tanto, el muralismo mexicano fue una forma revolucionaria de representar su cultura y de concebir su historia. En ello estriba también su trascendencia: preservar los murales es preservar su cultura; preservar la cultura es igualmente una forma de forjarla en medio de sus mismas vicisitudes políticas (Jaimes, 2012, pp. 20-21).

Con base en lo anteriormente expuesto se puede sostener que, algunas obras del muralismo mexicano se han convertido en un correlato de la explicación historiográfica que es comúnmente institucionalizada a través de la enseñanza en la educación básica, de tal modo que, ilustran y sintetizan la historia mexicana y sirven de complemento a la narración histórica, sobre todo si tomamos en cuenta el afán pedagógico que buscaba satisfacer el muralismo posrevolucionario en una sociedad en la que prevalecía el analfabetismo y debido a determinadas circunstancias sociales y políticas que así lo exigían. Además, se apostó por un arte monumental y público que ofreciera contenidos ligados a la historia y a la identidad nacional con un sentido cohesionador.

Conclusiones

A través de las obras anteriormente descritas es posible comprender no sólo la extensión en el tiempo de la corriente artística muralista, sino su desarrollo y consolidación como expresión plástica y cultural vinculada a la producción de imágenes y símbolos que han contribuido a generar y a nutrir el imaginario social sobre la historia nacional, sus figuras, etapas, acontecimientos y hechos más destacados. De manera intencional en este trabajo se seleccionó una obra de la década de 1920, 1930, 1940 y 1950 cuyas temáticas giran alrededor de la Conquista de México, la guerra de Independencia, el movimiento revolucionario y sucesos emblemáticos de la historia nacional, en este caso, la expropiación petrolera, para dimensionar la prolongación de esta variada y prolífica manifestación artística, así como para valorar y reflexionar su participación en la construcción del imaginario social sobre los procesos históricos de México.

Como se puede ver, los contenidos expuestos en las composiciones murales a las que se ha hecho referencia guardan relación con ciertos valores y actitudes como la defensa de la patria, la justicia y la libertad, lo cual contribuyó a la consolidación del imaginario colectivo acerca de los sucesos históricos del país como acontecimientos esencialmente populares y orientados a cambiar las condiciones de dominación, desigualdad y abuso.

Las obras que han sido objeto de análisis son una clara muestra de la importancia del acervo iconográfico derivado de la corriente artística muralista que, en algunas de sus composiciones, buscaba destacar elementos propios de la historia y la cultura mexicanas y, por lo tanto, alimentar los imaginarios alrededor de éstas, incluso, hasta la actualidad se puede reconocer e identificar el uso de sus imágenes para acompañar o acentuar la aproximación a los procesos históricos que influyeron en el desarrollo de la nación mexicana.

En este sentido, al incorporar elementos históricos, gran parte de las obras del muralismo mexicano se convirtieron en una expresión que tendió a construir y reforzar, desde la creación artística, el imaginario social sobre la historia, ya sea para personificar a sus figuras icónicas, ilustrar sus momentos o etapas principales, exhibir hazañas heroicas y otros aspectos de relevancia en la vida nacional que fueron retomados y recreados en sus composiciones por lo que resulta innegable su participación y contribución al respecto. Para concluir se puede decir que las obras del muralismo mexicano son un legado artístico y cultural en el que la representación de los temas históricos se convirtió en uno de los principales intereses y preocupaciones de los artistas, cuyas composiciones de gran formato, albergan, recrean y proponen en los más diversos entramados pictóricos maneras de aproximarnos a la realidad histórica e incluso a los aspectos identitarios del pueblo mexicano desde el hecho estético.

Bibliografía

- Castoriadis, C. (2013). *La institución imaginaria de la sociedad*. Tusquets Editores.
- Fuentes, E. (2012). Pablo O'Higgins. En I. Rodríguez Prampolini, (coord.), *Muralismo mexicano, 1920- 1940. Catálogo razonado II* (pp. 377-380). Universidad Veracruzana; Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura; Universidad Nacional Autónoma de México; Fondo de Cultura Económica.
- González Cruz, M. (1994). *El muralismo de Orozco, Rivera y Siqueiros*. UNAM-IIE.
- González, R. (1997). *José Clemente Orozco: La pintura mural mexicana*. CONACULTA.
- González, R. (2012). José Clemente Orozco. En I. Rodríguez Prampolini, (coord.), *Muralismo mexicano, 1920-1940. Catálogo razonado I* (pp. 76-82). Universidad Veracruzana; Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura; Universidad Nacional Autónoma de México; Fondo de Cultura Económica.
- Jaimes, H. (2012). *Filosofía del muralismo mexicano: Orozco, Rivera y Siqueiros*. Plaza y Valdés Editores.
- Pintos, J.L. (1995). Orden social e imaginarios sociales (una propuesta de investigación). *Papers. Revista de Sociología*, (45), 101-127.
- Rodríguez, A. (1992). *David Alfaro Siqueiros. Pintura Mural*. BANCOMEXT.

Soto, A. (2012). Fermín Revueltas. En I. Rodríguez Prampolini, (coord.), *Muralismo mexicano, 1920-1940. Catálogo razonado II* (pp. 70-72). Universidad Veracruzana; Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura; Universidad Nacional Autónoma de México; Fondo de Cultura Económica.

Tibol, R. (1969). *Un mexicano y su obra. David Alfaro Siqueiros*. Empresas Editoriales.

Palabras clave

Muralismo mexicano, imaginario social, procesos históricos.

Resumen de la ponencia

El corrido popular ha narrado una serie de episodios históricos asociados, entre otros temas, con los conflictos sociales, durante todo el siglo XX y todavía en los inicios del siglo XXI. El desarrollo de una narrativa desde la rebeldía ha contribuido a la construcción de una memoria social de la resistencia de los oprimidos. El corrido ha registrado los planteamientos del zapatismo, los movimientos guerrilleros de Rubén Jaramillo, Genaro Vázquez Lucio Cabañas, así como del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

En los corridos que aluden a estos sucesos se puede vislumbrar una línea discursiva vinculada con la resistencia, la rebeldía y la lucha por las reivindicaciones sociales, que han ayudado a construir y mantener la memoria colectiva de algunos sectores que permanecen en lucha. El análisis de los corridos se hace desde la perspectiva sociocrítica de Claude Duchet, asociándolo con la configuración de la memoria y la historia como una acción colectiva, para lo cual se retoma el planteamiento de Halbwachs. En virtud de ello, se pretende describir cómo el corrido recoge hechos y personajes asociados con el conflicto social para construir una memoria colectiva de la resistencia.

El análisis se centra en revisar las expectativas de los sectores sociales disidentes, la forma en la que se representan los conflictos sociales, así como en los personajes y sus muertes, pues a partir de estos elementos se reconstruye una narrativa de continuidad. La letra de los corridos expresa las necesidades de los sectores sociales en conflicto en cuanto hace referencia a antagonismos y a las demandas de los sectores o grupos oprimidos. En este sentido, los discursos pueden surgir de manera endógena o exógena, es decir, como producto de los personajes implicados directamente, como ocurre principalmente durante el periodo revolucionario, o desde personajes que son solidarios con las causas y las movilizaciones sociales sin que estén vinculados directamente con el conflicto.

Por tanto, es el contenido del corrido el centro del análisis, pues en él se plasman discursos ideológico-políticos que dan justificación a la lucha, la resistencia y la petición de justicia social. Asimismo, el presente documento está enfocado en identificar elementos discursivos que permiten construir una memoria colectiva a partir de establecer ejes ideológicos que dan continuidad a las resistencias.

Introducción

Los corridos han registrado, desde el siglo XIX, algunos fenómenos sociales cercanos a la crítica social y que reflejan algunas de las condiciones de la estratificación social, como, por ejemplo, el bandidaje social, el cual refleja cierta condescendencia de parte de ciertos sectores sociales con prácticas fuera de la ley, pero que tienen un trasfondo de justicia social o al menos así se interpreta en ciertas condiciones. En el inicio del siglo XX el corrido registró algunas las movilizaciones sociales, tanto levantamientos rurales en contra de la arbitrariedad de autoridades o terratenientes, como huelgas o algunos personajes opositores al régimen de Porfirio Díaz, hasta llegar a convertirse en un referente icónico de la Revolución Mexicana, y ser parte de la tradición cancionera popular, dado que:

una característica peculiar del cancionero rebelde mexicano es que en buena parte ha sido compuesto en forma de *corridos*, tomando como paradigma de referencia los corridos de la Revolución. Quizá por ello el corrido mismo, en cuanto género, se ha convertido en *símbolo* casi obligado de las luchas populares en el país, por una especie de mecanismo metonímico que lo asocia espontáneamente a la memoria colectiva de la gente (Héau y Giménez, 1997, pp. 222-223).

Los conflictos sociales han buscado un medio para expresar musicalmente sus demandas, considerando que “las luchas populares y nacionalistas —sean armadas o no— han generado siempre su propia “poética insurgente”, o lo que es lo mismo, su propio cancionero rebelde” (Héau y Giménez, 1997, p. 221). Si bien el corrido tuvo un origen previo al levantamiento armado de 1910, fue a partir de este movimiento que tuvo mayor auge, pues fue la Revolución mexicana el movimiento que posibilitó que los sectores azotados por el contexto de opresión y desigualdad económica, política y social, expresaran sus exigencias y se visibilizaran, conformándose un discurso que se plasmó en el corrido, así como en otras formas de expresión.

El movimiento armado de 1910 en México tuvo dos grandes representaciones populares: Francisco Villa en el norte y Emiliano Zapata en el sur. En esta presentación se recupera la imagen de Emiliano Zapata, porque su postura está asociada a la defensa de la tierra, del trabajo, la petición de justicia y de libertad, elementos que son

ejes transversales en las demandas de los grupos oprimidos; además, porque tanto los conflictos como los personajes revisados en este trabajo son similares en ubicación geográfica y en las causas de la lucha.

Se analizan los discursos de los corridos tomando en consideración si fueron elaborados desde el interior de los grupos en conflicto o si fueron elaborados por agentes próximos y solidarios y que corresponden con otro sector social. Considerando que la producción exógena ha sido generada por vertientes intelectuales externas al sector social, mientras que la endógena se puede vislumbrar con la producción realizada por participantes directos, como, por ejemplo, los corridos compuestos por Marciano Silva, quien participó activamente en la facción zapatista, o la producción de corridos tradicionales compuestos por miembros del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

En este trabajo se revisan los corridos desde una perspectiva sociocrítica, considerando las circunstancias sociales del desarrollo del corrido. La sociocrítica consiste en una “sociología del texto literario que destaca la importancia de su origen y espesor social” (Guzmán, 2008, p. 112); es decir, este marco analítico permite buscar en el texto lo social, no como reflejo sino como reproducción. “La sociocrítica constituye un paradigma de análisis textual cuya intención es reconstruir el diálogo crítico que está presente en la obra, por medio de la apropiación de los discursos sociales, ideologías, mentalidades, imaginarios” (González, 2008, p. 25). De esta manera, se consideran los contextos sociales que permiten caracterizar antagonismos que nutren y dan sentido a los discursos en los corridos.

----- Desarrollo

La perspectiva del modelo sociocrítico permite encontrar, en algunos corridos, la forma en la que se articula un discurso en oposición a los grupos que detentan el poder, en virtud de ello, se revisa al corrido como literatura, en cuanto

desde su discurso, problematiza todos los discursos de autoridad, aquellos, en fin, cuya función ha sido básicamente sostener relaciones de dominación, de dependencia, de legitimación de poderes sobre la base de creencias ideológicas absolutas, encargadas de poner en los márgenes aquellos signos de la diferencia (González, 2008, p. 30).

En este sentido, dicho modelo “pone al descubierto la variedad de discursos sociales que, bajo la forma de sociogramas, ideogramas, imágenes e ideologías lo constituyen y lo pueblan” (Guzmán, 2008, p. 112). Se trata de buscar en el texto las referencias de la sociedad que lo produjo, en relación a una percepción derivada de su posición desfavorable en el todo social. La forma en la que se articula un conflicto y se plasma bajo los esquemas y la apropiación de discursos ideológicos que hacen los sectores populares con respecto de su condición.

El modelo sugiere tres elementos de análisis: el pre-texto, el co-texto y el socio-texto. El primero se refiere al escenario general cultural en el que se inscribe el discurso. Por otro lado, el co-texto, se refiere a una selección particular que constituye su co-texto, dentro del cual se inscribe (...) su temática” (Guzmán, 2008, p. 113). Por su parte, “el socio-texto (...) no sería más que el texto mismo en cuanto habitado por el discurso social absorbido de su co-texto inmediato” (Guzmán, 2008, p. 113).

Es decir, el texto es la conformación de una reproducción del co-texto o una resignificación de la realidad que toma sentido o lo amplía en relación con el momento histórico en el que surge. Puesto que, el lenguaje usado está vinculado con una forma específica de mirar el mundo, por ello, tiene aspectos de carácter ideológico, ya que se conforma como discurso dentro de un espectro más amplio de eventos sociales.

Con respecto del co-texto de los corridos se identifican alusiones a elementos asociados con la situación de lucha de conflicto histórico concreto, pero que, a su vez, se inscriben en un contexto general de rebeldía y de resistencia, particularmente derivado del discurso de la Revolución mexicana. El núcleo, en los corridos está referido a nociones como la dignidad, la justicia, la opresión, pero también se hace alusión a objetos representativos, como los machetes, en alusión al levantamiento violento; el paliacate que seca el sudor del trabajo, pero que también establece puentes entre personajes vinculados con la lucha por la tierra o con la disidencia, como en el caso del *Corrido a Rubén Jaramillo*, en cuya letra indica:

Usaba su paliacate,
como Gabino Barrera;
quería como Zapata,
para los pobres la tierra (De Molina, 1971).

El paliacate asemeja a Rubén Jaramillo a Gabino Barrera, quien fue un líder chiapaneco que se unió al Ejército Libertador del Sur, particularmente en Guerrero; mientras que con Zapata el vínculo es el ideal perseguido, es decir, la tierra. Otros elementos recuperados como parte de estos referentes de justicia y rebeldía se presentan en el *Corrido de la Muerte de Emiliano Zapata*, que dice lo siguiente:

El famoso Plan de Ayala
era su única bandera,
que Zapata reclamaba
para terminar la guerra.

Las causas que reclamara
ese plan en realidad,
es el reparto de tierras,
democracia y libertad. (De María y Campos, 1962, p. 270).

La rebeldía ante el incumplimiento también se expresa en el corrido *Tierra y Libertad*, que indica:

Muchachos: llegó la hora
nuestra vida hay que jugárnosla
firmaremos este Plan
con la mano y con las armas
o habrá tormenta de balas (Castro, 1980, p. 330).

O en el *Corrido a Rubén Jaramillo*, que dice lo siguiente:

Campesino zapatista,
obrero de la labranza,
ya está sonando el clarín
Pa' que tomes tu venganza (De Molina, 1971).

La búsqueda de justicia por mano propia o de venganza se expresa en ambos corridos, bajo la identificación del incumplimiento como el motivo sustancial del conflicto. En la letra del primer corrido se hace alusión al Plan de Ayala, documento que integra el planteamiento ideológico del zapatismo, mientras que en el que hace alusión a Jaramillo, el llamamiento es al campesino zapatista, con lo que se da por sentado la postura ideológica; en ambos se refiere a la violencia y la lucha, pues se alude, por un lado, a la exigencia con las armas y las balas, y, por el otro, al sonido del clarín, instrumento usado principalmente en bandas de guerra.

Otro elemento importante, tanto en la estructura del corrido, como desde el análisis de la sociocrítica es el principio o *incipit*, que “tiene la función de fijar las coordenadas espacio-temporales identitarias del texto mediante la presentación o la descripción de espacios, tiempos y personajes” (Guzmán, 2008, p. 114); elemento crucial relacionado con la narrativa y la función noticiosa del corrido. Por ejemplo, el corrido de *Genaro Vázquez* inicia de la siguiente manera:

Miércoles dos de febrero,
año del setenta y dos,
día de la candelaria,
Genaro Vázquez murió (Avitia, 1998, p. 178).

O el *Corrido al EZLN*, que comienza así:

El día primero de enero,
Del año noventa y cuatro
Se levantaron en Chiapas
Los indios por el maltrato.

Quinientos años robados
Explotados, torturados,
Hasta que dijeron: ¡Basta!
Y ahora los llaman alzados (De Molina, 1994).

En este corrido se presenta la tensión del conflicto ubicada en el espacio y el tiempo, lo cual cumple el propósito de informar, pero también permite ubicar el conflicto en términos históricos, por tanto, contextualizar el discurso expresado.

Por otro lado, el sociograma es otro de los elementos analíticos, el cual “no es más que la cristalización del discurso social alrededor de ciertos puntos nodales que producen cierto ordenamiento de la heterogeneidad del discurso” (Guzmán, 2008, p. 115). Cumple funciones de mediación entre lo real y lo textual, orienta el desarrollo del discurso y es lo que se encuentra más presente y a la vista en el texto. En los corridos que se revisan se identifica la presencia de un personaje central, presentado como líder, guerrillero y poseedor de valores de reconocimiento e identificación colectiva como la valentía y la honestidad. En el corrido *Recuerdos al General Zapata*, de autoría anónima, se lee lo siguiente con respecto a los atributos del líder suriano:

Zapata fue un gran patriota
y peleó de corazón;
nunca de sangre una gota
derramó por ambición.
(...)

¡Adiós, patriota esforzado!
¡adiós, bravo luchador!,
leal y valiente soldado,
modelo de gran valor (Vázquez Valle, 1984).

Por otro lado, la referencia a los personajes como líderes y guerrilleros es constante en los textos en análisis, pues a Zapata se le identifica como *valiente guerrillero*, a Rubén Jaramillo se le referencia como *líder*, sirva de ejemplo, el siguiente texto:

Cayó abatido a balazos
ese líder campesino,
en el Palacio Central
se burlaba el asesino (De Molina, 1971).

Se identifica el liderazgo de los personajes, así como también, se enfatiza su condición de campesino, en claro contraste con el opresor que se *burla*; lo anterior, no sólo enfatiza al héroe, sino que refuerza la contradicción y el desprecio por el opresor. También Zapata, en *El corrido de los rebeldes de Chinameca*, es nombrado “redentor” y “defensor de los indios”; mientras que a Genaro Vázquez se le denomina *rebelde y guerrillero*:

El rebelde y guerrillero
quería quitarle a su patria
aquel yugo traicionero.
al maestro titulado
del estado de Guerrero (De María y Campos, 1962, p. 242).

La traición se indica como un valor que poseen los distintos, los opresores y se contrasta con los atributos de rebeldía del personaje que se intenta encumbrar. Asimismo, a Lucio Cabañas se le denomina “guerrillero” y que “tiene fama de bandido”, pero que es “un guerrero valiente”, que “debe tener sus motivos”, pues es un “defensor del pueblo” y el “brazo armado fue del pueblo”. El contraste del pueblo valeroso contra el opresor traidor y desleal refuerza la identidad de los grupos en resistencia, pues el conflicto se abstrae a una relación dialéctica, principalmente entre ricos y pobres, terratenientes y desposeídos.

Además de los valores y la referencia a los atributos y características de los personajes, la muerte es un aspecto central; por un lado, contribuye a la generación o consolidación del sujeto como mito, y, por otro, como reforzamiento de las exigencias y los intereses que propiciaron el conflicto. La muerte se convierte en un referente de heroísmo y sacrificio, como en el caso del *Corrido de la muerte de Emiliano Zapata*, que indica:

Señores ya me despido,
que no tengan novedad,
cuál héroe murió Zapata
por dar tierra y libertad (De María y Campos, 1962, pp. 273).

Por su parte, El *Corrido a Rubén Jaramillo*, indica que:

Está gritando la tierra
Herida por un cuchillo
Lo que le duele en el vientre
La muerte de Jaramillo (De Molina, 1971).

La muerte viene acompañada de la traición del asesino, la cual se presenta como el único recurso que tuvo el opresor para consumir su acción, aunque también la muerte se presenta como advertencia o ejemplo, para las próximas generaciones; como se indica en corridos alusivos a Emiliano Zapata y a Genaro Vázquez: *así matan a los hombres que no se saben dejar*. En el *Canto a Lucio Cabañas*, se menciona otro aspecto importante, la redención como atributo del personaje:

Unas balas asesinas
terminaron con Cabañas,
interrumpiendo su sueño
de libertar a la patria;

Dirigente y guerrillero,
del partido de los pobres,
ofrendar supo su vida
por sus ideas tan nobles (Cárdenas, 2015, 5m15s)

La referencia al sacrificio es muy importante en la conformación de la memoria del personaje como un redentor; pues implica la entrega por el colectivo, por el *nosotros*. El sacrificio se vincula con la liberación de la patria y la

persecución de ideales nobles, los cuales, dentro del contexto de la lucha y en un contexto de opresión se refieren a arriesgar su vida por la de los demás.

Otro punto central en el discurso es el conflicto o punto de tensión entre las partes, que se puede identificar como el opresor y el oprimido: el primero, el poderoso, se presenta como el terrateniente, el rico o el mal gobierno y, el segundo, como el despojado, el pobre o el que sufre injusticia, pero que se presenta en franca rebeldía. Al respecto en el *Corrido de Emiliano Zapata*, se alude a la postura de este caudillo, como representación del sector campesino, cuyas demandas quedan referidas en la tierra, la educación y la libertad:

Ya conocen mi bandera
muy sencillo es mi programa;
el campesino reclama;
Tierra, libertad y escuelas.
Desde un principio este ha sido,
compañeros, mi proclama (Pellicer, 1980).

Asimismo, en el *Corrido los rebeldes de Chinameca*, se plantea:

El odio del indio es justo,
justo y santo su fervor.
Zapata lo ha comprendido,
Zapata el libertador (De María y Campos, 1962, p. 242).

O, en el corrido *¡Zapata! Hombre de la tierra*, se dice:

Canto al hombre de la tierra
que siempre sufrió humillación,
aquel que en silencio esperaba
hasta que hubo rebelión (Robles, et al, 1994, p. 176).

Lo mismo que se expresa en el *Corrido de Genaro Vázquez* de Nicho Reynoso:

Su ilusión era muy grande,
por toda la humanidad,
no quería millonarios
él pensaba en la igualdad.
(...)
Ya de acuerdo con el pueblo
quería darse al mal errante,
para derrotar los ricos
y a los grandes comerciantes (Avitia, 1998, pp. 178-179)

En los corridos anteriores se puede vislumbrar que existe una justificación para la violencia el odio y la rebeldía, pues es la respuesta que ha tenido el campesino frente a los abusos y la humillación que ha tenido del terrateniente o del gobierno. Al igual, se resalta de nuevo que los personajes no persiguen objetivos propios, sino colectivos, lo cual sustenta el levantamiento. La tragedia no deja de aparecer en estos corridos, pues el anhelo de causas justas es correspondido con la muerte. Estos discursos enfatizan de manera esquemática la conformación de bandos sustentados en una explicación maniquea, en el que los ricos son asesinos que arremeten contra los oprimidos que no han tenido otro camino para expresar sus demandas, si no es a partir de la rebelión. De igual modo, en *El corrido del EZLN*, el motivo de la “lucha se inspira en el ideal zapatista”, el cual alude a la defensa de la tierra y a la recuperación de la dignidad de los pueblos oprimidos.

Así, los sociogramas se pueden analizar desde un punto de vista ideológico, partiendo de los criterios que establece Duchet (1979): como ideología del autor, de referencia, global y del texto; en el corrido algunas de las posturas del autor pueden quedar plasmadas por su referencia testimonial y su pertenencia al bando que defiende el conflicto; la ideología referencial, en el caso que nos ocupa se refiere a un discurso de lucha y conflicto en contra de un gobierno opresor, que se nutre en parte del discurso revolucionario.

La ideología global pertenece al co-texto, es decir, el clima general de la cultura, la condición histórica en concreto. Y la ideología del socio-texto, que es el planteamiento ideológico que sugiere el texto. En el corrido se genera un “flujo cultural de imágenes, de formas, estereotipos y configuraciones discursivas” (Robin, 1994, p. 162), que expresan elementos ideológicos que en apariencia son simples, pero que en el co-texto retoman complejidad y sentido. Las ideologías de resistencia y de lucha se presentan en el corpus de corridos de diferentes momentos históricos. Como, por ejemplo, las consignas de ¡Viva Zapata!; la tierra es de quien la trabaja o la referencia a la Revolución como origen de la rebeldía campesina, como se ejemplifica en el *Corrido a Lucio Cabañas*, que dice:

Buscando que nuestro pueblo
sea libre y soberano,

con futuro socialista,

siempre revolucionario (Cárdenas, 2015, 5m15s).

El contenido ideológico se vincula con cómo se representa el conflicto, pues las expresiones populares han recurrido a estos medios para manifestar sus inconformidades, exigencias y demandas, tomando en consideración que los conflictos tienen funciones conectivas en el grupo, es decir, “una cierta cantidad de discordia, de divergencia interna y controversia externa, se halla orgánicamente vinculada con los mismos elementos que, en última instancia, mantienen unido al grupo” (Coser, 1961, p. 35), por tanto, la reproducción y la representación del discurso del conflicto ayuda a incrementar la cohesión interna del mismo a partir de la identidad, al tiempo que se identifica al *diferente*.

Así, “el papel positivo e integrador que desempeña el antagonismo se muestra en las estructuras que sobresalen por la fina precisión y la pureza cuidadosamente mantenida de sus divisiones y gradaciones sociales” (Coser, 1961, p. 35); elementos que se expresan en los corridos al mostrar, mediante estereotipos y tópicos, la confrontación entre grupos o sectores sociales. Además, en los textos se expresan posturas, intereses y valores confrontados, pues se externalizan y se reproducen como discursos cargados ideológicamente; estos aspectos permiten que los conflictos se articulen con una memoria social, que a la vez ofrece la posibilidad de construir o afianzar la identidad, tanto personal como colectiva.

En virtud de lo anterior, lo que se dice en el texto rebasa al lenguaje en su comprensión directa, pues el lenguaje en el texto “sirve para satisfacer otras necesidades intersubjetivas, para programar comportamientos y establecer papeles, para imponer representaciones de los objetos” (Chen, 1992, p. 13); aunque también para fraguar una memoria, situar y representar un conflicto, ligándolo, por un lado, con el pasado y, por otro lado, con el futuro, permitiendo la continuidad en el discurso. Dicha continuidad se puede establecer en la medida en que se articulan las luchas, pues los líderes “heredan” la responsabilidad de la resistencia a las próximas generaciones, lo cual sólo se logra mediante la fijación de las ideas en la memoria.

Ejemplo de esta continuidad la encontramos en el *Corrido a Rubén Jaramillo*, que marca una secuencia con el movimiento zapatista, pues el texto dice:

Quería como Zapata
para los pobres la tierra;
tres jinetes en el cielo
cabalgan con mucho brío;
y esos tres jinetes son:
Dios, Zapata y Jaramillo (De Molina, 1971).

Así en el *Corrido a Genaro Vázquez*, se plantea la conexión de los movimientos, al pasarle la estafeta a Lucio Cabañas, pues en el corrido se menciona lo siguiente:

Esta guitarra que traigo
no es mentirosa ni engaña,
Genaro le dijo ayer
que te oiga Lucio Cabañas (Avitia, 1998, p. 178).

Lo anterior alude a una forma simbólica de mantener la lucha. Otra alusión a la continuidad entre Genaro Vázquez y Lucio Cabañas, la encontramos en el texto compuesto por Misael Salcedo, en el que se plantea que:

Guerrero tiene la fama,
de tener hombres valientes,
ahí está Lucio Cabañas
pa' defender a su gente,
el sucesor de Genaro
aquel guerrero valiente (Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2019)

Mientras que, en el corrido dedicado a Cabañas, compuesto por Nacho Cárdenas, se dice de Lucio lo siguiente:

Protegido por los montes
Brazo armado fue del pueblo
Combatiendo por los pobres
El Zapata de estos tiempos. (Cárdenas, 2015, 5m15s).

La idea de continuidad une el pasado con el futuro, los héroes del pasado se personifican en los actuales, por lo que se asegura que se seguirá en pie de lucha, es decir, es una manifestación de esperanza que se plasma, también, en el *Corrido a Lucio Cabañas*, diciendo:

Y de nuevo a las montañas
Volverán los guerrilleros
Como Zapata y Cabañas

Libertadores del pueblo.

Sus ideas y sus armas
Han de dar a nuestro pueblo
Lo que zapata y cabañas
contemplaron en sus sueños (Cárdenas, 2015, 5m15s).

Asimismo, en el texto *A Lucio Cabañas Barrientos*, se dice lo siguiente sobre la continuidad de la lucha de los campesinos:

Voy a cantar un corrido
al pueblo y a la nación
de un hombre que es guerrillero,
nacido de buena mata,
se llama Lucio Cabañas,
heredero de Zapata (Secretaría de Gobernación, 2012, p. 30).

En otro texto dedicado a Jaramillo, compuesto por Marcial Alejandro, se refiere la continuidad en términos de actitud y emotividad, al referir a la venganza y a la indignación:

Y aquí se acabó el corrido,
pero no la indignación,
esa guárdenla agraristas,
para liberar a la nación (Avitia, 2022, p. 175).

En alusión a Genaro Vázquez se dice algo similar, en cuanto que se representa la resistencia como algo que se enseña con el ejemplo:

Su sangre sigue enseñando
entre todos los presentes,
que la muerte no hace nada
cuando hay razones urgentes (Avitia, 1998, p. 178).

En el *Corrido a Lucio Cabañas*, se comenta lo siguiente:

Se equivocan los que piensan
que sus ideas han muerto.
Las ideas van quedando
para otros mejores tiempos.

Para que con ellas nutra
su cerebro y su conciencia,
para que por ellas luche
la generación que llega (Cárdenas, 2015, 5m15s).

Y, en la referencia al movimiento zapatista chiapaneco, se encuentra lo siguiente, con respecto de la continuidad de la lucha:

Ya con esta me despido,
esto no va a terminar,
la mecha sigue encendida
puede volver a estallar,
al subcomandante Marcos,
se lo pueden preguntar (De Molina, 1994).

Entonces, los textos del corrido pueden analizarse como articuladores, generadores y reproductores de la memoria, dado que la memoria y la identidad, indica Halbwachs (2004), son disputados en conflictos sociales intergrupales. La memoria social se vincula con la identidad, en cuanto se genera una imagen de sí, para sí y para los otros, por tanto,

es una corriente de pensamiento continuo, de una continuidad que no tiene nada de artificial, ya que del pasado sólo se retiene lo que aún queda vivo de él o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene” (Halbwachs, 2004, p. 81).

La generación de un cancionero insurgente o rebelde es una forma de configurar e imponer una representación de la realidad, con la pretensión de perpetuar la resistencia. En los corridos se mantienen referentes que aparecen

como constantes, como la idea de una revolución o la lucha inacabada, pues,

la memoria colectiva es un cuadro de parecidos, y es natural que se dé cuenta de que el grupo siga y haya seguido igual, porque fija su atención en el grupo, y lo que ha cambiado son las relaciones o contacto del grupo con los demás (Halbwachs, 2004, p. 88).

Es decir, las condiciones o las relaciones pueden cambiar por las circunstancias, pero la continuidad de los eventos se articula en relación con las semejanzas de la situación actual con el pasado. De esta forma, los corridos como forma de cancionero rebelde representan “una historia viva que se perpetúa y renueva a través del tiempo y en la que se pueden encontrar muchas corrientes antiguas que aparentemente habían desaparecido” (Halbwachs, 2004, p. 66); por ello, es posible referir a la memoria colectiva, es decir, aquella que se va reconfigurando en su transición de generación en generación, por lo que en los textos de los corridos, como en otros, se “recomponen y reelabora siempre un discurso social preexistente” (Héau, 1997, p. 223). Los corridos contribuyen a mantener los ideales, las expectativas y los valores, así como mantener y reconfigurar en la memoria a los líderes.

----- Conclusiones

Para concluir, el corrido, en cuanto corpus de textos que aluden a una serie de movimientos sociales relacionados con las reivindicaciones sociales, implica la posibilidad de articular un cancionero rebelde o insurgente (Héau y Giménez, 1997); en cuanto que existen elementos formales y de contenido que se pueden vincular con planteamientos ideológicos específicos. Lo cual queda patente en la recuperación de los proyectos sociales o políticos que enarbolaron el conflicto social, como los Planes, los Partidos políticos, las Ligas o Confederaciones que tuvieron una posición de disidencia en el contexto histórico que registra el corrido.

Los corridos se han retomado como un canto asociado a conflictos sociales, retoman principalmente la Revolución mexicana como referente para la identidad rebelde. El movimiento armado de 1910 se ha convertido en un paradigma de los movimientos sociales en México, principalmente por la trascendencia histórica y social de algunas de sus facciones, como el villismo, el magonismo y, principalmente, el zapatismo. La recuperación de estas facciones y de sus planteamientos son base en la conformación de los discursos de algunos grupos disidentes durante todo el siglo XX.

En las letras de los corridos se plantea una continuidad en los movimientos sociales, lo cual permite articular a los personajes como herederos de las exigencias no resueltas en el pasado; asimismo, permite generar y reconfigurar la identidad de los grupos en resistencia, al tiempo que otorga legitimidad y justificación a las rebeliones. La continuidad se presenta, de igual manera, en la indignación generada por el oprobio, la injusticia y la arbitrariedad del otro, lo cual se articula en antagonismos. Los corridos contribuyen en la construcción de una memoria social y actualizar la identidad colectiva, pues los textos de los corridos populares funcionan como formas de recuperación del pasado para revivirlo, resignificarlo en el presente y proyectarlo al futuro.

----- Bibliografía

- Avitia, A. (1998). *Corrido histórico mexicano. Voy a cantarles la historia (1936-1985) Tomo V*. Editorial Porrúa.
- Avitia, A. (2022). *Cancionero histórico de la violencia política de estado en México*. <https://es.calameo.com/read/004295646f8340ec8d1ea>
- Cárdenas, I. (20 de septiembre de 2015). *Soldadito de Guerrero y Canto a Lucio Cabañas* [Archivo de video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=QF-gvVdtBq8>
- Castro, J.L. (1980). *Entre águilas y estrellas. Breves episodios de la Revolución mexicana con nuevos corridos y romances*. Editorial del Magisterio.
- Chen, J. (1992). La sociocrítica y su inscripción en el campo de la teoría literaria (una introducción). *Filología y Lingüística*, XVIII (2), 9-15.
- De María y Campos, A. (1962). *La Revolución mexicana a través de los corridos populares*. Tomo 1. INEHRM.
- De Molina, J. (1971). *Cánticos y testimonios* [LP, Vinilo]. Nueva Voz Latinoamericana.
- De Molina, J. (1994). *De Chiapas con amor* [Casete]. JS Discos.
- Duchet, C. (1979). *Sociocritique*. Nathan.
- González, A. (2008). La sociocrítica. Otra perspectiva para la sociología de la literatura latinoamericana. *Revista Ignis*, (1), 24-32. <https://revistas.cun.edu.co/index.php/ignis/article/view/103>
- Guzmán, J.M. (2008). Panorama de las teorías sociológicas de la novela. *Cultura y representaciones sociales*, 3(5), 88-124. <https://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v3n5/v3n5a4.pdf>
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Pressas Universitarias de Zaragoza.
- Héau, C. y Giménez, G. (1997). El cancionero zapatista del movimiento zapatista en Chiapas. Ensayo de análisis sociocrítico. *Revista Mexicana de Sociología*, 59(4), 221-244. <https://www.jstor.org/stable/3541130>
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2019). *Aromas de pólvora quemada. Música y cantos de bandidos. Testimonio musical de México* [CD].

INAH. https://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/musica%3A1820

Pellicer, P. (1980). *Zapata hoy*. [CD]. Comité promotor de Investigaciones del desarrollo rural.

Robin, R. (1994). Para una sociopoética del imaginario social. En Perus, F. *Historia y literatura*, pp. 262-300. Instituto Mora.

Robles, J., Vega, D. Pérez, M. y Salgado E. (1994). *Corridos, danzas y bolas morelenses. Antología I*. Dirección General de Culturas Populares. Pp. 176.

Secretaría de Gobernación. (2012). “*Señores soy campesino*”. *Semblanza de Rosendo Radilla Pacheco, desaparecido*. Secretaría de Gobernación.

Vázquez Valle, I (ed.) (1984). *Corridos zapatistas. Corridos de la Revolución. Volumen 2* [CD]. INAH.

Palabras clave

Corrido, memoria, resistencia.

AS MÚLTIPLAS REALIDADES APROXIMANDO A SUSTENTABILIDADE: UMA ANÁLISE DA TEORIA DO PARCEIRO DE REPRESENTANTES PARCEIROS

Marcos Cieslak¹;

Alfredo Cesar Antunes¹;

Constantino Ribeiro de Oliveira Junior¹

1 - Universidade Estadual de Ponta Grossa.

Resumen de la ponencia

Partindo de pressupostos quânticos para a existência de entendimentos múltiplos e interdisciplinares sobre os significados e aplicações da sustentabilidade, desenvolvem-se as dimensões econômica, social e ambiental, bem como os aspectos culturais, legais, éticos, valorativos e territoriais. Este estudo pretende desenvolver uma série de análises sobre as realidades, concepções sociais e representações do imaginário coletivo, não compreendendo as ações tidas como sustentadas, não cotidianamente, por pessoas comuns. Para isso, utiliza-se como contribuição à Teoria das Representações Sociais, onde dentro das abordagens moscovicianas, afirma-se que uma representação social é uma modalidade de conhecimento particular que tem como função a elaboração de comportamentos e a comunicação entre os indivíduos. Nesse sentido, procuramos relacionar tal questão de pesquisa, com outros dois estudos já realizados por esses autores. No primeiro caso, faz parte de um estudo piloto realizado com alunos do ensino médio de uma escola pública do estado do Paraná (Brasil), que visa identificar a percepção e as ações da vida cotidiana, de um grupo de alunos do ensino fundamental e classes inferiores, cujos resultados mostrarão que ainda é necessário um grande esforço dos governos municipal, estadual e federal, na promoção de campanhas de conscientização ligadas ao bem do ser humano e da natureza. O segundo caso, parte da história de uma organização empresarial localizada em um município vizinho, que precisou vencer uma série de barreiras legislativas, burocráticas e até pré-concebidas, para obter licenças ambientais e de operação, visando desenvolver um processo de reaproveitamento de resíduos industriais de terceiros, que na altura existem inúmeras caixas sanitárias. Em segundo lugar, seus empresários, seus próprios órgãos reguladores ambientais não poderão associar a ideia da simbiose industrial que poderia se desenvolver. Em ambos os casos, sabe-se que as teorias, estudos ligados à sustentabilidade e os mesmos ao desenvolvimento sustentável, aqui entendidos como um caminho a ser percorrido até atingir um estágio de (auto)sustentabilidade. Ainda está muito distante da maioria dos dois usuários e beneficiários. Muito embora, os discursos presentes na mídia nas políticas públicas, em geral, tendem a ser cada vez mais incisivos e punitivos. Por um lado, o mundo da vida cotidiana é estruturado, espacial e temporal, onde se constroem imensas representações do imaginário prático social, o que parece ser um mundo centrado apenas no ser humano e nas suas necessidades, nestas visões de estratégias de sobrevivência que tendemos a repetir. Um conjunto de objetivos socialmente definidos com visão de futuro, não que o desenvolvimento sustentável surja como projeto civilizatório. Mas para isso, medir os sentidos e as aplicações da sustentabilidade torna-se uma etapa essencial.

Introducción

Inicialmente o termo sustentabilidade era abordado apenas a partir dos aspectos ambientais, mas tornou-se predominante a adoção da postura mais inclusiva do Relatório Brundtland, que conecta as dimensões ambientais, sociais e econômicas, expressando-se no amplamente conhecido conceito de desenvolvimento sustentável, em que a satisfação das necessidades das gerações presentes não deve comprometer a capacidade das gerações futuras (UN, 1987). Esse conceito evidencia um dos princípios básicos de sustentabilidade, a visão de longo prazo (Claro, Claro & Amâncio, 2008). Além disso, remete aos fundamentos éticos de justiça intergeracional e direitos das futuras populações (Consani & Xavier, 2016).

Se por um lado, nos estudos sobre sustentabilidade, um princípio bastante difundido é que o homem tem o direito fundamental à liberdade, à igualdade e ao desfrute de condições de vida adequadas em um meio ambiente de qualidade, tal que lhe permita levar uma vida digna e gozar de bem-estar, tendo a solene obrigação de proteger e melhorar o meio ambiente para as gerações presentes e futuras (UN-CNUMAH, 1972).

Por outro, é de conhecimento geral, que nas últimas décadas imensas áreas de florestas foram devastadas para dar lugar às plantações, pastagens, estradas e áreas urbanas. Onde cada vez mais é compreendido que as ações humanas têm fortes relações com as mudanças climáticas, proporcionando aumento de temperaturas, inundações, falta d'água e poluição do ar. Por isso, faz-se necessário a adoção de medidas sustentáveis e a

preservação do meio ambiente, no que se refere também à exploração da natureza brasileira e mundial.

Embora exista uma aceitação generalizada sobre a importância de ações para resolver os problemas ambientais, não há consenso sobre como realizar a educação e as práticas tidas como ambientalmente corretas. Apesar das orientações legais, predominam as abordagens reducionistas e despolitizadas, que enfatizam o conservacionismo ecológico e limitam o potencial analítico do tema (Zaions & Lorenzetti, 2017).

Assim sendo, este artigo objetiva de modo empírico, desenvolver uma análise das realidades, conceitos sociais e do imaginário coletivo, a luz da Teoria das Representações Sociais, a partir de dois casos práticos sobre o entendimento e aplicações da sustentabilidade no cotidiano de pessoas comuns. Em ambos os casos, percebe-se que as teorias e estudos ligadas à sustentabilidade e mesmo ao desenvolvimento sustentável, ainda estão muito distantes da maioria dos usuários e beneficiários. Muito embora, os discursos presentes nas mídias e nas políticas públicas, tendem a ser cada vez mais incisivos e punitivos.

Desarrollo

Breve descrição da Teoria das Representações Sociais

A compreensão do termo Representações Sociais, caracteriza-se como um conjunto de fenômenos e conceitos que estão envolvidos, bem como uma teoria construída para explicá-los concomitantemente. Seu surgimento a partir da consolidação do campo de reflexões teóricas do psicólogo francês Serge Moscovici (1925-2014), no momento em que se solidificava a nova Psicologia Social, que passou a conferir importância não apenas aos processos cognitivos, mas também aos comportamentos coletivos e processos sociais (Pelinson & Oliveira Jr., 2018).

Moscovici, buscou no conceito de representações coletivas do filósofo e sociólogo também francês Émile Durkheim (1858-1917), um aporte conceitual para sua oposição à perspectiva individualista. Tal conceito parecia ser suficiente para o entendimento das representações na sociedade ocidental da época, no entanto, na contemporaneidade, novos fenômenos representacionais passaram a exigir outro tipo de conceito para compreendê-los, sob uma perspectiva psicossociológica.

Dentro deste contexto, e de acordo com os estudos do psicólogo brasileiro Celso Pereira de Sá (2004), desde o surgimento e reconhecimento do termo Representações Sociais, os mesmos implicaram em um decisivo afastamento da perspectiva “sociologista” extrema de sua noção original, permitindo assim uma construção teórico-conceitual de um espaço psicossociológico próprio dentre as áreas do conhecimento.

Para Pelinson & Oliveira Jr (2018), embora a conceituação para as representações sociais tenha sido propositalmente apresentada de forma inacabada, uma vez que se encontra em constante evolução, Moscovici compreende-as como conjuntos de conceitos, afirmações e explicações, que devem ser considerados como “teorias” do senso comum, pelas quais se procede à interpretação e à construção das realidades sociais.

No entanto, a definição mais consensual entre os pesquisadores é a de Jodelet (1989, p. 36 *apud* Sá, 2004), em que as representações sociais se constituem como “uma forma de conhecimento, socialmente elaborada e partilhada, tendo uma visão prática e concorrendo para a construção de uma realidade comum a um conjunto social”.

Nessa perspectiva, os indivíduos não são meros portadores de ideologias e crenças, mas pensadores ativos que produzem e comunicam suas representações. Onde de acordo com Moscovici (2003), coexistem duas classes de universos de pensamentos: os Universos Consensuais – que correspondem às atividades intelectuais de interação social cotidiana pelas quais são produzidas as representações sociais; e os Universos Reificados – onde são produzidos e circulam as ciências e o pensamento erudito.

Baseado no referido autor, Sá (2004) explica que nos universos reificados:

[...] é que se produzem e circulam as ciências e o pensamento erudito em geral, com sua objetividade, seu rigor lógico e metodológico, sua teorização abstrata, sua compartimentalização em especialidades e sua estratificação hierárquica. Aos universos consensuais correspondem as atividades intelectuais da interação social cotidiana pelas quais são produzidas as Representações Sociais. As “teorias” do senso comum que são aí elaboradas não conhecem limites especializados, obedecem a uma outra lógica, já chamada de “lógica natural”, utilizam mecanismos diferentes de “verificação” e se mostram menos sensíveis aos requisitos de objetividade do que a sentimentos compartilhados de verossimilhança ou plausibilidade. (2004, p. 28).

Moscovici (2003), ainda ilustra que frequentemente, a matéria-prima para a construção das realidades consensuais provém dos universos reificados, e que ambos os universos atuam conjuntamente para moldar a realidade. Discutindo a obra de Moscovici, Sá (2004, p. 37) afirma que tal realidade social é construída somente quando “o novo ou não familiar vem a ser incorporado aos universos consensuais. Aí operam os processos pelos quais ele passa a ser familiar, perde a novidade, torna-se socialmente conhecido e real”.

Quanto à formação das representações sociais, Moscovici propõe sua própria estrutura teórica. Segundo ele, a estrutura de cada representação tem duas faces indissociáveis: a Face Figurativa e a Face Simbólica. A função de duplicar um sentido por uma figura é chamada de “objetivar”, enquanto a função de duplicar uma figura por um

sentido é chamada de “ancorar”.

A ancoragem, segundo Sá (2004), consiste na integração cognitiva do objeto apresentado como ideias, acontecimentos e relações a um sistema de pensamento social preexistente e nas transformações implicadas. Nesse processo, ancora-se socialmente a representação e seu objeto.

Para Trindade, Santos & Almeida (2011) explicam que a ancoragem permite:

[...] ao indivíduo integrar o objeto da representação em um sistema de valores que lhe é próprio, denominando e classificando-o em função dos laços que este objeto mantém com a sua inserção social. Assim, um novo objeto é ancorado quando ele passa a fazer parte de um sistema de categorias já existentes, mediante alguns ajustes (2011, p. 110).

Já o outro processo de formação das representações sociais, a objetivação, consiste em uma operação imaginante estruturante, em que se dá uma forma ou figura específica ao conhecimento acerca do objeto, “tornando concreto, quase tangível, o conceito abstrato, materializando a palavra” (Sá, 2004, p. 39). Isto é, a objetivação resulta na simplificação do objeto, trata-se de “privilegiar certas informações em detrimento de outras, simplificando-as, dissociando-as de seu contexto original de produção e associando-as ao contexto imagético do sujeito ou do grupo” (Trindade *et al.*, 2011, p. 109-110).

Neste sentido, há que se destacar que é basilar para a compreensão da Teoria das Representações Sociais o entendimento de que sujeito e objeto estão interligados, de modo que o objeto existe mediante a relação estabelecida com o sujeito quando este atribui ideias, valores e/ou opiniões ao objeto (Pelinson & Oliveira Jr., 2018).

Análise e discussão dos resultados

Uma das principais medidas apontadas por estudiosos está relacionada à mudança nos padrões de consumo e produção, os quais vêm afetando drasticamente a renovação dos recursos naturais, ou mesmo causando contaminações neles. Contudo, não há como negar a necessidade e a existência de um grande ciclo de extração dos recursos naturais desde longos períodos históricos. Onde na atualidade apresentam um significativo impacto socioeconômico.

O modelo de análise da sustentabilidade conhecido como *Triple Bottom Line*, é fundamentado na discussão de base do conceito de Desenvolvimento Sustentável expresso no Relatório Brundtland (UN, 1987). Sua elaboração adotou uma visão multidimensional das relações entre as sociedades humanas e a natureza, em que a sustentabilidade é conceituada como a indissociabilidade das dimensões econômica, ambiental e social (Elkington, 2001).

Primeiro caso: Um estudo sobre a educação ambiental

No âmbito escolar brasileiro, o conceito de sustentabilidade compõe o conteúdo de educação ambiental, que se tornou obrigatória em todos os níveis de ensino, conforme instituído pela Política Nacional de Educação Ambiental (PNEA - Lei Federal 9.795/1999), regulamentada pelo Decreto Federal 4.281/2002 (Brasil, 1999 e 2002).

Assim, com fundamento na PNEA, as Diretrizes Curriculares Nacionais de Educação Ambiental (DCNEA - Resolução CNE/CP 2/2012), instruem pela adoção de uma abordagem interdisciplinar e de transversalidade curricular que possibilite a conexão do aprendizado sobre a realidade (Brasil, 1998 e 2012). Onde de acordo com os Parâmetros Curriculares Nacionais (PCN), é importante que os estudantes consigam relacionar o significado daquilo que aprendem sobre as questões ambientais com as situações de sua realidade cotidiana (Brasil, 1998).

Nesse contexto, e com a finalidade de obter subsídios para avaliar a efetividade das práticas correntes, e nortear propostas futuras de ensino de temas transversais num colégio da rede pública de ensino do Estado do Paraná, realizou-se uma pesquisa de opinião com estudantes do Ensino Médio, para conhecer como os ensinamentos sobre meio ambiente e sustentabilidade se expressam na percepção de mundo e nos comportamentos cotidianos (Gonzaga, Cieslak, Cieslak & Rodrigues, 2022).

Os dados foram coletados por meio de uma *survey* (estudo com um grupo único, envolvendo 53 estudantes), cujo questionário foi elaborado com a utilização da escalas de Likert (1969). A abordagem foi quantitativa e qualitativa. Já o instrumento de coleta de dados visou, por um lado, identificar o grau de percepção dos estudantes em relação às ações sustentáveis no ambiente socioeducacional. E por outro lado, buscou identificar se transferem para seus hábitos diários os conteúdos de educação ambiental que supostamente recebem no colégio, onde houve uma diversidade de respostas para cada evento mencionado.

Como os eventos estão relacionados ao espaço comum de atividades e vivência dos estudantes, o conjunto de resposta evidencia que as percepções individuais se dão em diferentes níveis para cada estudante. Pode ser porque cada um tem diferentes focos de interesse em relação aos acontecimentos da comunidade, ou porque a linguagem de comunicação dos conteúdos não atinge os receptores. O *survey* não permitiu saber as causas, mas

permite a constatação de que o objetivo de promover a formação cidadã que contribuem para a transformação da sua realidade, não funciona igual para todos (Gonzaga, *et al.*, 2022).

Observo que a diferença de percepção quanto à quantidade de informações sobre cuidados com o meio ambiente, divide mais os alunos da amostra, sugerindo para o fato de que, para efeito de dois alunos, as informações passadas pela escola são invisíveis, e consistem em a comunicação não chegou ao seu destino. Ainda em relação à percepção das atividades extraclasse relacionadas ao meio ambiente, ficou evidenciado, por 81% das respostas, que os alunos consideram insuficientes as iniciativas promovidas pela escola, ou se ocorrem, são essas as expectativas (Gonzaga, *et al.*, 2022).

Segundo Gonzaga *et al.* (2022), a menção de questões ambientais, pelo conjunto dos professores em sala de aula, há o reconhecimento de que o assunto é mencionado, mas apenas eventualmente, conforme 79% das respostas. Isto pode estar relacionado à dificuldade de tratar temas transversais por parte de professores formados em sistemas disciplinares. Tal dificuldade se reproduz em alunos que tem dificuldade de fazer a conexão entre os conteúdos específicos das disciplinas com os cenários abrangentes dos problemas socioambientais que vivenciam.

Quanto as questões de separação de lixo, para reciclagem ou reutilização, mostram que as iniciativas neste sentido, tanto do colégio quanto da administração municipal, são percebidas por 77% dos entrevistados. Isto pode estar associado ao fato de que a separação de lixo tornou-se obrigatória na coleta pelo serviço público, desde a instituição da Política Nacional de Resíduos Sólidos (Brasil, 2010).

Isso tem levado à insistente reforço de comunicação junto à opinião pública para cooperação no cumprimento da normativa. A constatação também é condizente com resultado de outras pesquisas, que constataram que por ser o lixo um dos maiores problemas da sociedade industrial, e a reciclagem como uma solução, estes dois temas tem sido os mais trabalhados em abordagens pragmáticas e atividades práticas de educação ambiental (Rodrigues, *et al.*, 2019).

Segundo Gonzaga e cols. (2022), observou-se também que a maioria dos dois alunos da amostra não assimilou a prática de comportamentos sustentáveis para suas atividades diárias individuais, constringendo a percepção do comportamento doméstico da família. Sendo possível dizer que por exemplo dois familiares levam os alunos a adotarem práticas mais sustentáveis.

Pois de acordo com a maioria das respostas, 58% das famílias dos estudantes mantém a prática sistemática de separação do lixo, mas individualmente essa prática é consistente apenas para 33% da amostra. Por outro lado, parece haver maior adesão ao comportamento sustentável quando em espaço público, onde 53% afirma utilizaras lixeiras públicas, porque nunca existe certeza de estar só (Gonzaga, *et al.*, 2022).

Quanto a diferença de como são tratados dois recursos ambientais fundamentais, água e energia. Enquanto para a água apenas 33% mostra preocupação sistemática de conservação, para a energia essa preocupação mostra-se importante para 51% dos estudantes. Embora o questionário não permita saber o porquê desta diferença, ela pode estar relacionada ao custo monetário maior para o fornecimento de energia. Esta é a lógica da concepção da sustentabilidade definida pelos mecanismos de mercado, ou seja, o preço determina o nível de consumo.

Finalizando este caso, pode-se afirmar que os resultados evidenciaram que, quanto à percepção do seu ambiente social e escolar, os estudantes tendem a observar mais frequentemente as ações de sustentabilidade que estão mais evidentes e repetitivas em seu dia a dia, como a coleta seletiva do lixo pelo serviço público. Mas para a maioria não são evidentes as iniciativas relacionadas à sustentabilidade promovidas pela instituição de ensino em que estudam.

Quanto aos comportamentos, os resultados apontam que os estudantes estão mais propensos a adotar atitudes sustentáveis em relação aos aspectos mais relevados pela mídia de massa ou que apresentam maior potencial de exposição pública de seus atos, como por exemplo, jogar lixo na lixeira pública, mas não separar o lixo em casa (Gonzaga, *et al.*, 2022). Tal atitude pode estar ligada as duas classes de pensamentos universais (consensuais e reificados), da Teoria das Representações Sociais, uma vez que o espaço institucionalizado da escola, ambos pensamentos coexistem (Moscovici, 2003).

Segundo caso: Os desafios sustentáveis de uma organização empresarial

Em outra avaliação de campo, foi possível apontar um caso, já de prévio conhecimento do autor deste artigo, o qual apresentou um relato de experiências a partir de uma entrevista estruturada aos idealizadores da organização empresarial SPS Tecnologia Ambiental Ltda., sendo especializada no gerenciamento de resíduos sólidos provenientes do setor madeireiro, mais especificamente de fábricas de portas e chapas compensadas, abundantes na Região Sul do Paraná e Norte Catarinense, objetivando eliminar as agressões ambientais causadas pelos resíduos destes produtos, tendo como premissa o desenvolvimento sustentável (Cieslak, Mikuska, Dal Santos & Gonzaga, 2020).

Sua fundação deu-se no ano de 2005, e segundo seus idealizadores, até então era a única empresa na América Latina considerada como de destinação final ambientalmente adequada, pois além do recolhimento, executa ações de reciclagem, produzia-se a partir dos resíduos coletados, novos produtos adesivos, evitando destinar dejetos a aterros industriais. Para se chegar a tal tecnologia, a empresa desenvolveu pesquisas e processamento de materiais, apresentando um novo conceito: o processamento e recuperação de resíduos considerados altamente poluentes e prejudiciais à saúde humana, em subprodutos (extensores e resinas) que serão reutilizados nos processos produtivos dos próprios parceiros, fornecedores dos rejeitos (Cieslak, *et al.*, 2020).

Entre as vantagens, caracterizam-se por meio dos serviços ambientais a reciclagem, diminuindo os riscos de danos ambientais, como a poluição de corpos hídricos, do solo ou da atmosfera, entre outros prejuízos à sociedade. Assim a empresa defende os conceitos estipulados pela Política Nacional de Resíduos Sólidos, instituídos pela Lei nº 12.305 de 02 de agosto de 2010, que proíbe as destinações de resíduos sólidos através de lançamento em corpos hídricos, em céu aberto, por meio da queima ou outras formas vedadas por órgãos ambientais.

No caso da SPS Tecnologia Ambiental Ltda. a empresa possui o licenciamento ambiental registrado sob nº IND47039CPN no Instituto Brasileiro do Meio Ambiente – IBAMA, o qual representa o conjunto da legislação brasileira de proteção ao meio ambiente, um dos instrumentos mais importantes para conduzir a sociedade à prática ambientalmente correta. Este licenciamento ambiental ocorre no âmbito estadual, mas pode ser efetivado também no âmbito federal.

Seu objetivo era reutilizar rejeitos resinas e outros químicos, basicamente, surgiu a partir de um pedido de uma indústria que solicitou pesquisas e o desenvolvimento de produtos a partir de sobra/resíduos industriais, os quais possuíam ainda propriedades adesivas, porém não estava mais no estado líquido ou mesmo particulado (pó), assim foram surgindo experiências que reativassem o material quimicamente, chegando a um resultado satisfatório, pois até então o destino final era aterros industriais em quantidades limitadas, causando custos para sua retirada, ou mesmo outros fins clandestinos e inadequados.

Dentre as dificuldades iniciais, pode-se afirmar que o fato de não existir algo igual, ou similar, fez com que os órgãos ambientais e o Instituto Nacional de Propriedade Industrial (INPI), não entendessem o que de fato se pretendia fazer, arrastando na alta burocracia, maior ainda que a própria fonte que produz o lixo. Além disso, a questão cultural ainda é vista como uma das principais barreiras, tendo em vista que há resistência/diminuição por parte de dois stakeholders (empresários, colaboradores e consumidores) situados na necessidade de buscar soluções para passivos ambientais, bem como lidar com você gasta financeiramente. O que faz a direção da SPS Tecnologia Ambiental Ltda. perceber que essas medidas só são incorporadas no longo prazo (Cieslak, *et al.*, 2020).

Ao tentar associar este segundo caso a Teoria das Representações Sociais, percebe-se que quem produz e faz circular conhecimentos científicos, está mais ligado ao pensamento erudito em geral, tendo em vista sua objetividade, rigor lógico e metodológico, sua compartimentalização em especialidades e sua estratificação hierárquica (Sá, 2004). Em outras palavras, pode-se afirmar que tal conhecimento e tecnologia desenvolvida pela empresa em questão, é o resultado de uma série de estudos, apoiados em teorias e mesmo em tentativas e erros.

Relações entre a Sustentabilidade e a Teoria das Representações Sociais

O tema sustentabilidade é relativamente novo, sendo central em conteúdos de educação ambiental, e principalmente em políticas públicas e campanhas sociais com várias finalidades. O foco nas questões originou-se com a ecologia matemática, nas décadas de 1970 e 1980, a partir de estudos sobre a forma como os ecossistemas respondem a choques e estresses, que identificaram as propriedades de estabilidade e resiliência dos sistemas biológicos. Com esse conhecimento a sustentabilidade foi definida como a capacidade de um sistema natural recuperar-se de choques e tensões para retornar ao seu estado de equilíbrio (Scoones, 2016).

No entanto, essa definição passou a ser questionada no âmbito das ciências ecológicas e sociais, devido à observação dos sistemas de não-equilíbrio, baseados em processos adaptativos imprevisíveis. Concomitantemente, surgiu o afloramento da concepção de desenvolvimento sustentável, que direcionou o foco para uma visão pragmática de formulação de metas políticas e normativas, relacionando meio ambiente, economia e sociedade (Sachs, 1992; Elkington, 1999).

Assim, observadas as condições de incerteza dos sistemas complexos, em que não se estabiliza um estado ideal de equilíbrio, as noções de transformação, transição e trajetória se tornaram centrais nas abordagens sobre desenvolvimento. Resulta daí a elaboração de enfoques baseados em mudanças incrementais, gerenciamento adaptativo e aprendizado para a sustentabilidade, que passaram a compor os discursos dominantes (Scoones, 2016).

Para Moscovici (2003), a representação social constitui uma preparação para a ação, pois, além de guiar o comportamento, ela remodela e reconstitui os elementos do meio ambiente em que o comportamento deve se ligar. Ela consegue incutir um sentido ao comportamento, integrá-lo numa rede de relações em que está vinculada ao seu objeto, fornecendo ao mesmo tempo as noções, as teorias e os fundos de observação que tornam essas relações estáveis e eficazes.

Vale destacar que ninguém possui uma compreensão total de todas as coisas, nem mesmo a compreensão total de uma única coisa. Portanto “vamos arranhando as coisas passo a passo, momento a momento, descobrindo novos sentidos, ampliando compreensões, penetrando mais a fundo no seus mistérios” (Ghaheschi, 2003, p. 245).

Para Araújo (2013), embora o termo sustentabilidade seja muito mencionado, na prática é pouco compreendido. Cita como exemplo o fato de que todos os setores produtivos dependem de um fluxo constante de materiais, no qual é necessário verificar a sustentabilidade de todo o ciclo de vida ambiental dos produtos. O ciclo de vida se inicia na extração de um recurso da natureza e segue em sucessivas etapas de transformações, transporte, montagem, manutenção, desmontagem, até o descarte final.

Todas estas etapas implicam em desafios para a sustentabilidade, mas a maioria das pessoas não tem consciência disso quando adquire um produto no mercado. Quando um consumidor faz a opção pela compra de um bem,

deveria levar em conta vários aspectos ambientais embutidos, como impacto na extração da matéria-prima, utilização, eficiência energética, quantidade de água necessária, durabilidade, manutenção, reciclabilidade, etc. (Araújo, 2013).

No entanto, as preferências dos consumidores são resultado de um processo de aprendizagem proveniente da circulação de informações em seu meio social. Isto significa que o consumo sustentável precisa ser elucidado num processo de ensino-aprendizagem, guiado pelo objetivo de influenciar a evolução das percepções dos consumidores em relação ao impacto de suas escolhas sobre sua própria saúde, da natureza e da resiliência do meio socioeconômico onde se vive (Gonzaga, 2005).

Para Moscovici (2003), o importante não é mais conhecer as representações de um passado remoto ou de sociedades primitivas, mas sim as presentes, isto é, do tempo atual da sociedade. Bem como considera-se que o conhecimento produzido é relativo a quem o transmite e de onde transmite, a qual grupo pertence, e não ao objeto em si, também salientando a importância do grupo de pertencimento.

Se de um lado, a representação social é concebida como processos sociais que envolvem diversas formas de comunicação e discursos, ao longo do qual significados e objetos são construídos e elaborados. De outro modo, as representações sociais são operacionalizadas como atributos individuais, baseada nas estruturas individuais de conhecimento, das quais desenvolve-se os símbolos e afetos, de onde ai sim, são distribuídos entre as pessoas e grupo (Wagner, 2009).

Nessa lógica, pode-se afirmar que uma representação social fala tanto quanto mostra, comunica tanto quanto expressa, e “é uma modalidade de conhecimento particular que tem como função a elaboração de comportamentos e a comunicação entre os indivíduos” (Moscovici, 1978, p. 26).

Conclusões

O presente artigo buscou de modo empírico, desenvolver uma análise das realidades, conceitos sociais e representações do imaginário coletivo, a luz da Teoria das Representações Sociais, procurando relacionar a dois casos práticos sobre o entendimento e aplicações da sustentabilidade no cotidiano de pessoas comuns. Mas que podem muito bem representar a realidade presente, destacando como os conhecimentos existentes, e em especial sua propagação, podem interferir na sociedade, na economia e principalmente no meio ambiente.

O primeiro caso prático apresentado, partiu de uma entrevista feita com estudantes de uma escola periférica da Rede Pública de Educação do Estado do Paraná, que demonstraram uma série de falhas nos processos educacionais, embora estes sejam embasados pela legislação vigente. Se por um lado há dificuldades para se colocar em prática os conceitos de sustentabilidade e desenvolvimento sustentável, em face da sua grande diversidade teórica e amplitude de abrangência, por outro lado é sensato indagar sobre o entendimento que os indivíduos atribuem ao termo e sobre os fatores que influenciam esse entendimento (Claro *et al.*, 2008).

Já no segundo caso, que partiu do relato de uma organização empresarial, a qual necessitou superar inúmeras barreiras legislativas, burocráticas, e mesmo preconceituosas, para conseguir licenças ambientais e de operação, visando desenvolver um processo de reutilização de resíduos industriais de terceiros, que até então eram destinados aos já lotados aterros sanitários. Ainda enfrentam enormes desafios de colocar seus produtos, capacidade produtiva e tecnológica, em prol das atividades industriais, sobretudo as ligada a colagem de madeira, por reações químicas.

Salienta-se que indiferente do tamanho, cedo ou tarde haverá a necessidade de as empresas locais começarem a tomar iniciativas por ações mais sustentáveis, seja pelo fato de serem cobradas pela legislação, ou mesmo pelo fato de sentirem as exigências de seus clientes, influenciados pelas mídias, ONGs, entre outros movimentos, ou por uma necessidade de procurarem diferenciais visando atingir públicos mais específicos (Reinhardt, 1999).

Em ambos os casos, percebe-se que as teorias e estudos ligadas a sustentabilidade e mesmo ao desenvolvimento sustentável, aqui entendido como um caminho a ser percorrido até se chegar a um estágio de (auto) sustentabilidade, ainda estão muito distante da maioria dos usuários e beneficiários. Muito embora, os discursos presentes nas mídias e nas políticas públicas, de maneira geral, tendem a ser cada vez mais incisivos e punitivos.

Para Hume & Barry (2015), a crise ecológica e seus problemas estão parcialmente associados à ignorância. Por isso, precisamos de um tipo de educação de base ecológica, holística e interdisciplinar, que inclua aspectos cognitivos, análise ética e política, orientada para a ação e solução de problemas. Deste modo, a educação ambiental seria a mediadora da interface entre os sistemas educacionais e a crise ambiental real, onde os indivíduos e suas redes sociais estão diante de novas incertezas e perplexidades. Também tornando-se necessária a produção de novos conhecimentos e valores para tomar decisões em situações complexas (Carvalho, 2017).

As evidências desta crise ambiental são percebidas, em nível local e global, pelo ritmo acelerado da produção industrial em processos de alta entropia, nos hábitos de consumo e na quantidade de lixo produzido pelas sociedades humanas (Hosokawa & Hosokawa, 2001; Marques, 2013; Costa, 2016; Song, *et al.*, 2018; Büscher & Fletcher, 2019). Os excessos desses processos teriam causado um acúmulo crescente de CO₂ na atmosfera e levado a uma ruptura irreversível na degradação dos ecossistemas naturais (Crutzen, 2002 e 2016; Steffen, *et al.*, 2011; Biermann, 2014).

Para Cervo & Bervian (1983), a necessidade de o ser humano não assumir uma posição meramente passiva, de espectador dos fenômenos, sem ação e controle sobre eles, faz surgir o conhecimento científico, que vai além do empírico e busca conhecer não só o fenômeno como também suas causas e leis. Assim, a Teoria das Representações Sociais pressupõe uma tentativa de ruptura com as vertentes clássicas das teorias psicológicas,

propondo mudanças no posicionamento quanto ao estatuto da objetividade e da busca da verdade, apresentando-se, como alternativa para pesquisadores e teóricos (Rocha, 2014).

Como contribuições a literatura, este estudo aproxima as abordagens e dilemas da sustentabilidade com a construção e interpretação das realidades, dos conceitos sociais e imaginários coletivos. Indicando para futuras pesquisas, a busca sistematizada e em profundidade das relações entre a produção e mediação com conhecimento, com ações práticas mais efetivas de proteção aos recursos naturais.

Bibliografia

Araújo, R. T. Alternativas sustentáveis de uso da madeira na construção civil. *Revista Especialize IPOG*, v.4, n.1, 2013.

Biermann, F. *Earth system governance: World politics in the Anthropocene*. Cambridge, MA: MIT Press, 2014.

Brasil. *Lei nº 9.795, de 27 de abril de 1999*. Dispõe sobre a educação ambiental, institui a Política Nacional de Educação Ambiental e dá outras providências. Diário Oficial da União, Brasília, DF, 28/04/1999.

Brasil. *Lei nº 12305, de 2 de agosto de 2010*. Institui a Política Nacional de Resíduos Sólidos, altera a Lei nº 9.605, de 12 de fevereiro de 1998; e dá outras providências. Diário Oficial da União, 03/08/2010.

Brasil. *Decreto nº 4.281, de 25 de junho de 2002*. Regulamenta a Lei nº 9.795, de 27 de abril de 1999, que institui a Política Nacional de Educação Ambiental, e dá outras providências. Diário Oficial da União, Brasília, DF, 26.6.2002.

Brasil. Secretaria de Educação Fundamental. *Parâmetros Curriculares Nacionais: terceiro e quarto ciclos: apresentação dos temas transversais*. Brasília: MEC/SEF, 1998.

Büscher, B.; Fletcher, R. Towards convivial conservation. *Conservation & Society*, v.17, n.3, p.283-296, 2019.

Carvalho, I. C. M. *Educação ambiental: formação do sujeito ecológico*. 6 ed. São Paulo: Cortez, 2017.

Cieslak, M.; Mikuska, R.; Dal Santos, A. S.; Gonzaga, C. A. M. Os desafios das ações sustentáveis na indústria madeireira: O caso da SPS Tecnologia Ambiental Ltda. *Reves - Revista Relações Sociais*, Vol. 03 N. 01, 2020.

Claro, P. B. O., Claro, D. P.; Amâncio, R. Entendendo o conceito de sustentabilidade nas organizações. *Revista de Administração*, v.43, n.4, p.289-300, out./nov./dez. 2008.

Cervo, A. L.; Bervani, P. A. *Metodologia científica: para uso dos estudantes universitários*. McGraw-Hill do Brasil. São Paulo, 1983.

Consani, C. F.; Xavier, Y. M. A. Considerações a respeito da relação entre justiça intergeracional, democracia e sustentabilidade. *Nomos: Revista do Programa de Pós-graduação em Direito da UFC*, v.36, n.1, 2016.

Costa, F. A. Contributions of fallow lands in the Brazilian Amazon to CO2 balance, deforestation and the agrarian economy: Inequalities among competing land use trajectories. *Elementa Science of the Anthropocene*, n.4, p.000133, 2016.

Crutzen, P. J. Geology of mankind. In: Crutzen, P.; Brauch H. (eds). Paul J. Crutzen: A pioneer on atmospheric chemistry and climate change in the Anthropocene. Cham, Switzerland: Springer, 2016. *Springer Briefs on Pioneers in Science and Practice*, v.50, p.211-215).

Crutzen, P. J. *The "Anthropocene."* Journal de Physique IV (Proceedings), v.12, n.10, p.1-5, 2002.

Elias, N. *A busca da excitação*. Lisboa: Difel, 1993.

Elkington, J. *Canibais com garfo e faca*. São Paulo: Makron, 2001.

Farr, R. *As raízes da psicologia social moderna*. 11 ed. Traduzido por Pedrinho A. Guareschi e Paulo V. Maya. Petrópolis: Vozes, 2013 a.

_____. *Representações sociais: a teoria e sua história*. In Guareschi, Pedrinho A.; Jovchelovitch, Sandra (orgs.). *Textos em representações sociais*. 14 ed. Petrópolis: Vozes, 2013 b.

Faber, N.; Jorna, R.; Engelen, J. The sustainability of sustainability: a study into the conceptual foundations of the notion of "sustainability". *Journal of Environmental Assessment Policy and Management*, v. 7, n. 1, p. 1-33, mar. 2005 b.

Gonzaga, C. A. M. Marketing verde de produtos florestais: teoria e prática. *Floresta*, Curitiba, v.35, n.2, p.353-368, 2005.

Gonzaga, M. *et al.* Quem entende de sustentabilidade? Um caso de educação ambiental. *Revista Valore*, Volta Redonda, 7 e-7028, 2022.

Guareschi, P. A. Pressupostos metafísicos e epistemológicos na psicologia. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 16(2), 245-255, 2003.

Guimarães, M. Por uma educação ambiental crítica na sociedade atual. *Revista Margens Interdisciplinar*, v.7, n.9, p.11-22, 2016.

Hosokawa, R. T.; Hosokawa, E. G. A lei dos efeitos acelerados da entropia e o limite no uso de recursos energéticos da biosfera. *Floresta*, v.31, n.1/2, 2001.

- Hume, T.; Barry, J. Environmental education and education for sustainable development. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences*, 2015, (p.733–739).
- JODELET, D. *Representações sociais: um domínio em expansão*. Rio de Janeiro: EDUERJ, 2002. p. 31-61.
- Likert, R. The relationship between management behavior and social structure-improving human performance: Better theory, more accurate accounting. *International Management Congress*, 15, Tokyo, 1969. Proceedings... Paris: CIOS, 1969 (p.136-146).
- Lozano, A. C. *La expresión-representación de catástrofes a través de su divulgación científica en los Medios de Comunicación Social (1986-1991)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2002.
- Marques, C. Por uma compreensão da crise ambiental e do paradigma do risco. *Caderno de Relações Internacionais*, v.4, n.7, p.75- 95, 2013.
- Moscovici, S. *A Psicanálise, sua imagem e seu público*. Petrópolis: Vozes, 2012.
- _____. *A Representação Social da Psicanálise*. Petrópolis: Vozes, 1978.
- _____. *Representações Sociais: investigações em Psicologia Social*. Petrópolis: Vozes, 2003.
- Paraná. *Lei nº 17505, de 11 de janeiro de 2013*. Institui a Política Estadual de Educação Ambiental e o Sistema de Educação Ambiental e adota outras providências. Diário Oficial do Estado do Paraná, nº 8875, 11/01/2013.
- Pelinson, F.; Oliveira Jr. C. R. Espionagem no futebol e o caso Drone: a representação social construída pela ESPN Brasil. *Capítulo do Livro Ciências Sociais Aplicadas: Cotidiano e Representações*. Texto e Contexto Editora, Ponta Grossa, 2018. p. 57-79.
- Reinhardt F. L. *Down to earth: applying business principles to environmental management*. Boston: Harvard, 1999.
- Rocha, L. F. Teoria das representações sociais: a ruptura de paradigmas das correntes clássicas das teorias psicológicas. *Revista Psicologia Ciência e Profissão*, 34 (1), p.46-65. 2014.
- Rodrigues, G. S. *et al.* O estado da arte das práticas didático-pedagógicas em educação ambiental (período de 2010 a 2017) na revista brasileira de educação ambiental. *Revista Brasileira de Educação Ambiental - RevBEA*, v.14, n.1, p.9-28, 2019.
- Sá, C. P. *Núcleo central das representações sociais*. Petrópolis: Vozes, 1996.
- _____. *Representações sociais: o conceito e o estado atual da teoria*. In: Spink, M. J. (org.). *O conhecimento no cotidiano: representações sociais na perspectiva da psicologia social*. São Paulo: Brasiliense, 2004, p. 19-45.
- Sachs, W. *Esplêndido fracasso*. Comunicações do ISER. 44. Rio de Janeiro: ISER, 1992.
- Savitz, A. W.; Weber, K. *The triple bottom line: how today's best-run companies are achieving economic, social and environmental success and how you can too*. San Francisco: John Willey & Sons, 2006.
- Scoones, I. The politics of sustainability and development. *Annual Review of Environment and Resources*, v.41, p.293-319, 2016.
- Song, X. P. *et al.* Global land change from 1982 to 2016. *Nature*, v.560, p.639-643, 2018.
- Steffen, W. *et al.* The Anthropocene: conceptual and historical perspectives. *Philosophical Transactions of the Royal Society. Mathematical, Physical and Engineering Sciences*, v.369, n.1938, p.842-867, 2011.
- Trindade, Z. A.; Santos, M. F. S.; Almeida, A. M. O. *Ancoragem: notas sobre consensos e dissensos*. In: Almeida, A. M.; Santos, M. F.; Trindade, Z. A. (Orgs.). *Teoria das Representações Sociais: 50 anos*. Brasília: Technopolitik, 2011.
- UN (United Nations). *Report of the United Nations Conference on the Human Environment*. Stockholm: UN, 1972.
- _____. *Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future* (The Brundtland Report). New York: UN, 1987.
- Zaions, J. R. M.; Lorenzetti, L. A disseminação da temática ambiental nos cursos de formação de docentes em nível médio. *Remea - Revista Eletrônica do Mestrado em Educação Ambiental*, v. 34, n. 2, p. 115-135, 2017.
- Wagner, W. Descrição, explicação e método na pesquisa das representações sociais. In P. Guareschi, S. & Jovchelovitch, S. (Orgs.), *Textos em representações sociais* (11a ed., pp. 149-186). Petrópolis, RJ: Vozes, 2009.

Palabras clave

Realidades da Sustentabilidade. Casos práticos. Mídia e Políticas Públicas.

Resumen de la ponencia

El presente trabajo busca ahondar en el debate frente a las interpretaciones de las juventudes rurales en América Latina y el Caribe, siendo esta una colectividad que compone la categoría global de juventudes y que requiere lecturas decoloniales. A partir de allí, se busca aportar a la problematización de esta población, alejándose de las lecturas estereotizantes e invisibilizantes propias de las lecturas homogeneizantes de occidente. Éstas prestaron históricamente mayor atención a los fenómenos adultos, masculinos y urbanos, desconociendo dimensiones analíticas específicas para el abordaje de las juventudes desde América Latina. Esta reflexión se da a partir del resultado de dos procesos investigativos de orden cualitativo en Argentina y Colombia. A partir de dos casos de estudio situados en realidades, a priori, diferentes (el caso de los jóvenes de familias hortícolas en un cinturón verde de Argentina y de Jóvenes trabajadores, estudiantes y víctimas del conflicto de un municipio rural de la zona centro de Colombia), buscamos identificar elementos analíticos que posibiliten el estudio de las juventudes rurales desde lecturas decoloniales ancladas en los territorios y situadas sociohistóricamente. Encontramos que el modo de construir estas nuevas dimensiones necesita retomar los modos en que los propios jóvenes interpretan su realidad, dejando de lado aquellas preconcepciones que rondan a la noción de juventud y de ruralidad. Así, se traspasa la distinción única de la juventud rural solo en relación con la agricultura o el trabajo como se ha llegado a interpretarla predominantemente, se resalta escenarios que la construyen como el territorio, la educación, espacios de interacción (participación política, prácticas culturales deportivas) y se problematizan las proyecciones de vida que conforman y las propuestas y capacidades que desenvuelven para transformar las realidades en las que se encuentran inmersas.

----- Introducción

Los últimos años han evidenciado un aumento de los debates en torno a las juventudes rurales en Latinoamérica desde diferentes disciplinas sociales. Éstos han focalizado en diferentes aristas de la realidad de los jóvenes de espacios ruralizados: ya sea en la educación (Cragolino, 2011; Yaschine, 2015), en su vínculo con el trabajo (Arrighi, 2004; Díaz Méndez, 2006; Nessi, 2021) como también del modo en que interpretan su propia realidad (Barasoul, 2016) y vivencian sus experiencias en los espacios rurales (Pachón, 2020). En diferentes países, los estudios sociales en torno a las juventudes han mostrado su heterogeneidad y la necesidad de pensarlas en manera plural. En Argentina, por ejemplo, existen estudios que focalizan en la realidad de los jóvenes de espacios vinculados a la producción hortícola (Marioni y Schmuck, 2019; Nessi, 2021) como también de otras zonas agropecuarias de economías regionales (Sili *et al.*, 2016). En Colombia, por citar ejemplos, se ha evidenciado esta diversidad con estudios que centran su mirada en jóvenes situados en la zona andina; espacios relacionados con producción agrícola como papa, cereales, hortalizas, flores y producción ganadera (Lopez, 2009) (Quiroga, 2021) a su vez, con la producción cafetera (Jurado y Tobasura, 2012; Pachón, 2021) o estudios en territorios donde la producción agrícola es limitada (Silva, 2009).

Tal es el interés en estas juventudes que se han realizado dossiers temáticos específicos (Millcayac, 2021) como también mesas de debate en congresos (“Juventudes rurales latinoamericanas y caribeñas. Debates sobre las desigualdades que afrontan los/las jóvenes rurales en sus trayectorias laborales y educativas” y “Juventudes Rurales” en la IV Bienal Latinoamericana y Caribeña en Primera Infancia, Niñez Y Juventud; Juventudes y ruralidad de la Red Nacional de Investigadores de Juventud – por citar algunos ejemplos) donde se ha debatido en torno a las realidades de las juventudes rurales latinoamericanas.

Este trabajo busca ser un aporte a los estudios de las juventudes rurales, tomando esta acumulación de conocimiento como un punto de partida. En particular, interesa en este trabajo identificar los aportes desde una perspectiva decolonial para el estudio de las juventudes rurales. Considerando la premisa de situar a las juventudes en los territorios donde se desenvuelven, se considera que esta perspectiva permitirá profundizar en un andamiaje teórico que posibilite potenciar el estudio de las juventudes.

La reflexión se hará en torno a dos casos latinoamericanos: el caso de los jóvenes de familias hortícolas en un cinturón verde de Argentina y de jóvenes estudiantes, trabajadores y víctimas del conflicto ubicados en Viotá, un municipio rural de la zona centro de Colombia. Estas reflexiones buscarán mostrar las potencialidades y obstáculos de un abordaje decolonial de las juventudes rurales, de manera de sentar una base para su estudio. Para estas reflexiones se utilizarán notas de campo de las autoras como el análisis de entrevistas realizadas a jóvenes de los casos de estudio.

A modo de ordenamiento, se presentan cuatro apartados. El primero, donde se realiza el acercamiento a los lineamientos y propuestas de las lecturas decoloniales. El segundo, donde se problematiza a los estudios de las juventudes rurales desde el aporte decolonial. Como tercer punto, se presentan brevemente los casos y las fuentes utilizadas y presentará las reflexiones de los casos a la luz de la propuesta decolonial. Por último, las consideraciones finales.

----- Desarrollo

Claves decoloniales para las ciencias sociales

Las ciencias sociales han estado históricamente asociadas a la producción de conocimiento a partir de una matriz basada en marcos teóricos situados en una realidad social e histórica específica: la europea y la del norte global. La realidad europea y sus problemáticas sociales fueron (son) el parámetro para comprender situaciones y fenómenos situados en todos los contextos globales aun cuando no se adecuen a lo teóricamente propuesto. El modo de generar conocimiento queda así vinculado a una búsqueda de homogeneizaciones y de regularidades, pero no desde pensar (si es que esto es posible) en matrices que logren dar con todas las realidades posibles, sino que solo a partir de los conceptos emergidos de la realidad de los del norte (Lander, 2001; Richard, 1997).

A su vez, estas propuestas europeizantes de la realidad no solo implicaron un andamiaje teórico alejado de las “otras” realidades, sino que también supusieron la imposición de actores y realidades significativas frente a otras que no eran pasibles de ser investigadas. La colonialidad de los saberes emerge de esta matriz de pensamiento, invisibilizando activa y pasivamente a diferentes actores sociales y sus realidades (Lander, 2001). Ya que el camino construido en las ciencias puso el foco en los estos actores considerados significativos que son solamente aquellos “modernos” y donde los “otros” deben ser adecuados a los parámetros teóricos establecidos.

Desde el norte global, se realizaron abordajes que buscaron criticar esta matriz homogeneizante y modernizante, principalmente desde la posmodernidad. No obstante, no lograron dejar de lado cierto discurso eurocéntrico que busque verdaderamente dejar de lado la narrativa colonial (Lander, 2001)

La propia realidad social del sur global fue evidenciando las vacancias de dichas conceptualizaciones europeas porque no lograban explicar y comprender las realidades diversas y situadas en contextos históricos y sociales específicos. Entre luchas políticas y posicionamientos intelectuales se fueron conformando otras miradas de la realidad social. Así, diferentes pensadores han buscado reflexionar y repensar cómo se construye ciencia desde el sur global: Mariátegui, Martí, Fals Borda y Retamar, por citar algunos de ellos, propusieron quitarle hegemonía a la mirada unívoca colonial para dar lugar a nuevas epistemologías desde el sur. Saladino García (2010) sostuvo la necesidad de romper con las lecturas colonialistas en los estudios sociales y humanos, de manera de evidenciar las particularidades de su historia y cultura como también como generadora de conocimiento desde y para el sur.

El foco en los discursos, las representaciones y los procesos culturales y sociales desde una mirada decolonial empieza a dar lugar en las ciencias sociales a problematizar nuevas realidades y a cómo los actores interpretan y se desenvuelven en sus contextos específicos.

Así, como también es la que posibilita la confluencia de la producción científica de la mano de los procesos de construcción y reflexión desde los territorios. Es la perspectiva decolonial la que posibilita comprender procesos de cambio situados en los propios actores y confluir con ellos, posicionándose en una ciencia crítica respecto de los procesos de opresión y colonización. Así, como señala Lander (2001): *“la descolonización con relación al imaginario y los saberes eurocéntricos no es sólo una condición sin la cual no será posible un cambio en las condiciones de subordinación y exclusión en las cuales vive la mayor parte de la población del planeta, sino que constituye igualmente una condición sin la cual difícilmente pueda encaminarse hacia otros modelos civilizatorios que garanticen la continuidad de la vida en este planeta”* (p. 25)

En suma, una lectura decolonial brinda un marco comprensivo de la realidad social y en particular para las juventudes de espacios rurales por la propia particularidad de este grupo de población.

Las juventudes rurales en clave decolonial

Como se ha sostenido anteriormente, desde los estudios orientados a las juventudes rurales se han realizado grandes esfuerzos para problematizarlas en sus propios contextos. La noción en plural es un posicionamiento que busca evidenciar la heterogeneidad de las realidades juveniles en la ruralidad como también los modos disímiles en que los propios jóvenes hacen frente a sus realidades. Desde esta premisa es que es posible identificar las confluencias con las lecturas decoloniales.

En primer lugar, la lectura decolonial brinda un marco para romper con la dicotomía de lo rural como el atraso y lo urbano como lo moderno y el impacto de esta dualidad en la comprensión de la juventud. Desde la lectura eurocéntrica lo significativo es solamente aquello que es moderno en sus propios términos, así toda diferencia se torna necesario modernizarla o eliminarla, llevarla a hacerla ausente en términos de De Sousa Santos (2002). La idea de la desaparición del sector rural como parte del proceso modernizador ha hecho que durante décadas el estudio de los jóvenes de espacios rurales quede negado. El punto de partida decolonial que se desliga de la noción de lo moderno comprendido por el eurocentrismo permite abrir el camino a comprender las dinámicas propias de los espacios rurales desde otro matiz: problematizando qué fenómenos se dan en estos espacios, como

se despliegan trayectorias de vida y por sobre todo, qué interpretaciones hacen los sujetos de su realidad. Permite por sobre todo visibilizar a un actor oculto como son las juventudes rurales no ya como subordinados a los jóvenes urbanos sino en sus propias experiencias que pueden igualarse a la de ellos o diferenciarse.

En segundo lugar, derivado de lo anterior, la lectura decolonial permite poner el foco en las condiciones de existencia de las juventudes como un punto de partida necesario. En los países latinoamericanos las juventudes rurales se encuentran más fuertemente atravesadas por situaciones de vulnerabilidad y de precarización. Los territorios son escenarios donde los jóvenes se desenvuelven y en ocasiones, los territorios rurales son fuertemente atravesados por la inaccesibilidad a servicios esenciales que posibilitarían un mejor desarrollo de las trayectorias y estrategias que los jóvenes quieren desenvolver.

Como tercer punto, problematizar a las juventudes desde su pluralidad se asienta en la búsqueda de romper con una noción homogeneizante y objetivante de un actor social, principalmente cuando se lo considera desde la realidad latinoamericana. Las lecturas eurocéntricas han aportado a la comprensión de la juventud, y en particular de juventud rural, desde un estereotipo de qué son y qué hacen los jóvenes. Así, la noción de juventud se ha planteado problematizada desde una idea de joven blanco, urbano y varón; y a las juventudes rurales con un único objetivo: el trabajo agropecuario. Lo cierto es que los espacios rurales se presentan cada vez más dinamizados por las redes que se trazan en estos espacios y con esto, la vida de las juventudes se encuentra atravesada por múltiples espacios. Cuando se empieza a problematizar a la juventud rural desde una lectura decolonial, se empieza a evidenciar cómo los jóvenes participan en diferentes esferas y deciden sobre sus vidas. En este orden en los últimos años que los estudios sociales muestran confluencia con este posicionamiento, al estudiar las diversas maneras en que los jóvenes rurales han mostrado su desenvolvimiento en el espacio político, cultural y social.

Por último, en cuarto lugar, derivado del punto anterior, una lectura decolonial permite alejar a los estudios sociales de otro estereotipo de la juventud: sostener las políticas de desarrollo rural. Los estudios rurales han focalizado en los jóvenes como aquellos en quien centralizarse para éste sin considerar la subjetividad de ellos y sus intereses. La responsabilidad que se les asigna a los jóvenes rurales es distinta a la de los pares urbanos. A éstos se les posibilita desplegarse en diferentes ocupaciones y esferas de la vida, mientras que los jóvenes tienen que ser quienes continúan aquello iniciado por sus familias. Así, diferentes estudios han mostrado que los jóvenes de espacios rurales pueden estar más o menos comprometidos con la producción agropecuaria, pero en línea con ello se forman en instituciones superiores, se interesan por otras actividades laborales, políticas o culturales. Una lectura decolonial de la juventud rural debe otorgarle sentido a sus interpretaciones y expectativas de futuro y por sobre todo, pregonar por generar las condiciones para que su campo de proyección se amplíe y pueda acompañar los planes futuros.

La lectura decolonial de las juventudes rurales habilita a problematizarlas y reflexionarlas a partir de las experiencias situadas territorialmente en contextos específicos. El apartado siguiente presenta breves características de dos espacios ruralizados: las juventudes del municipio de Viotá en Cundinamarca, Colombia y los jóvenes de familias hortícolas del cinturón verde del Partido de General Pueyrredón en Buenos Aires, Argentina.

Acercamiento a los casos desde una lectura no colonial

Las juventudes ubicadas en el municipio de Viotá, Cundinamarca, zona centro de Colombia, se encuentran situadas en un espacio geográfico considerado zona de montaña debido a la ubicación en las faldas de la cordillera oriental, es decir un territorio predominantemente rural, entendiéndose aquí lo rural desde un aspecto espacial y poblacional, según DANE (2019) el 99% del área municipal es rural y el 66% de la población habita en esta zona.

Las actividades de la juventud en este entorno se relacionan a tres escenarios: jóvenes rurales dedicados exclusivamente a procesos estudiantiles, específicamente al nivel de secundaria, correspondiendo a un 75%; jóvenes rurales trabajadores, dedicados al cultivo de café y mango, referenciados en un 21% y un 3% correspondiente al trabajo del hogar ejercido por mujeres, este último dato se presenta diferencial puesto que continúa siendo una actividad laboral invisibilizada (% de acuerdo a la población participante de la investigación). Es de resaltar que el 58% de esta población se considera víctima del conflicto armado, debido a que el municipio se ha visto marcado por procesos violentos a causa de la lucha por el control del territorio entre diversos actores, la juventud se considera víctima ya sea porque vivieron los hechos directamente cuando estaban niños o indirectamente; ya que ellos no habían nacido, pero parte de su núcleo familiar lo vivieron, además no toda la población vivió el hecho victimizante dentro del municipio, sino que lo vivieron en otras regiones del país.

Por su parte, el cinturón verde del Partido de General Pueyrredón se ubica al sudeste de la provincia de Buenos Aires en Argentina, en la periferia de Mar del Plata. En él se presenta la actividad hortícola (producción de verduras y hortalizas) respecto a la rama primaria y también hay presencia de actividades de comercialización y de industria (Nessi, 2021). La rama primaria explica un 10% la inserción de los jóvenes en espacios rurales agrupados y un 55% en espacios rurales dispersos, mientras que la industria un 24% y un 20% el comercio, para los primeros, y en zonas dispersas un 9% en la rama industrial y el 9% en el comercio según el último censo de población del año 2010. Cuando se focaliza en las familias hortícolas, para los miembros jóvenes el trabajo en la horticultura es una salida laboral común (Nessi, 2019a) ya que tiene una organización familiar que involucra a todos los miembros de la familia, aun en aquellas actividades que se extienden a otros eslabones de la cadena de valor.

Reflexiones desde los territorios

A partir de estas breves caracterizaciones se buscará indagar en los trabajos de campo realizados por las autoras en busca de los elementos aquí propuestos para el análisis de las juventudes rurales.

Abordar lecturas decoloniales y construir nuevas dimensiones desde las interpretaciones que los sujetos dan de sus realidades permitió en Viotá Colombia evidenciar un cúmulo de conocimiento de la juventud rural y aquello que la rodea.

Por un lado, posibilitó la comprensión de las dinámicas del territorio en el que se desenvuelven, el estudio realizado describe diversos y actuales escenarios en lo rural que aún no habían sido mencionados. Para hacer mención brevemente, un escenario social que reflejó la existencia de un tejido social fracturado a causa de conflictos territoriales, donde además las juventudes rurales han sido silenciadas y precariamente atendidas; Un escenario ambiental diverso, con presencia de ecosistemas importantes como nacimientos hídricos, conservación de bosque alto andino, diversidad en especies vegetales y animales: donde la juventud rural se construye cotidianamente entre la dualidad de vivir en medio del bienestar que ofrece el entorno y dinámicas culturales y proyectos de impactos negativos; Un escenario económico con predominancia de labores agrícolas como: plátano, café y mango que presenta dificultades para las juventudes rurales fomentando su precariedad laboral y con ello la exclusión en el ámbito económico. Es de resaltar, en esta dimensión se ha ido vinculando el sector servicios como la promoción del patrimonio arqueológico y arquitectónico, fortalecimiento del eco-agroturismo, entre otros; A su vez, un escenario educativo de básica secundaria-media que cuenta con PEI elaborados muy acordes al contexto, sin embargo en la práctica sigue siendo un intento fallido y las juventudes rurales se encuentran aún con complejidades en las estrategias metodológicas para un aprendizaje de calidad, que permita, además, la apropiación de su entorno y complejidades en infraestructura como aulas, equipamiento, conexión a las TIC, transporte escolar, y otros. Junto a ello un escenario educativo de nivel superior que resulta ser privilegiado pues el acceso, permanencia y culminación es limitado debido a diversos factores internos y externos al territorio; Existencia de escenarios de participación social que buscan cerrar las brechas de vulnerabilidad en el municipio, la juventud encuentra espacios de formación y plataformas juveniles, sin embargo, la juventud rural aún encuentra vacíos para su participación pues no se ha tenido en cuenta sus aportes para la construcción de dichos programas y además encuentra la centralización de estos espacios en el casco urbano; Y por último un escenario que visibiliza a las mujeres, allí se reconoce que las jóvenes rurales se encuentran excluidas e invisibilizadas en todos los ámbitos hasta aquí mencionados, siendo caracterizadas predominantemente con lo doméstico, la investigación posibilitó visibilizar actividades en relación a las parcelas, la formación académica o la participación social, además, señalar que se han visto vulneradas en sus derechos de salud sexual y reproductiva pues no existen espacios de educación e información al respecto.

Con la anterior comprensión de los diversos y actuales escenarios en lo rural se traspasó además la distinción única de la juventud rural con el trabajo o la agricultura. Como se observa, en la actualidad esta población vive en medio de dinámicas heterogéneas que continuamente construyen su ethos social. Se rompe así con las prenociones de discursos e investigaciones coloniales que invisibilizan continuamente las dinámicas de juventudes rurales.

Sumado a ello, el estudio identificó que estas dinámicas han desplegado trayectorias de vida relacionadas con la migración. Las juventudes rurales vivencian experiencias de subordinación, exclusión e invisibilidad que las lleva a que visualicen una búsqueda de movilidad social (se trata de dar un salto del estado actual en el que se encuentran y poder hallar visibilidad y participación en la construcción de sociedad, López (2009) lo denomina "ser alguien en la vida"), para la juventud rural esta movilidad social se logra a través de dos aspectos el educativo y el laboral; elementos que llevan directamente a la migración debido a que no encuentran oportunidades en su territorio en relación a institutos de educación superior y acceso a empleo en mejores condiciones y otros intereses. Con ello, la lectura decolonial permite aclarar que la juventud rural más que ser una población migrante que contribuye al envejecimiento de las zonas rurales, atraso del desarrollo de dichos territorios e incremento de la vulnerabilidad en los espacios urbanos (como lo señalan investigaciones) se trata de una colectividad que tiene sueños y proyectos, que están estrechamente relacionados con las experiencias en su territorio.

Por último, permitió describir un aspecto fundamental y es que la juventud rural no significa exclusivamente vivir complejidades en lo rural, (interpretación que toma fuerza al dialogar sobre esta población) la juventud rural se re-significa cuando además no se siente cómoda con las experiencias en su territorio y presenta propuestas para cambiar su realidad, como por ejemplo, en construcción de paz territorial, fortalecimiento ambiental, desarrollo económico, educación con énfasis en lo rural y escenarios de participación juvenil, además, cuando demuestra capacidades que hasta el momento la sociedad les ha invisibilizado como: saberes en relación a la agricultura, al ambiente, humanismo, saberes de pedagogía, derecho, comunicación, entre otras.

Por otro lado, el foco en la ruptura del modelo modernizador posibilitó para el estudio de los jóvenes de familias hortícolas desde el inicio. En Argentina, como se ha señalado, el estudio de las dinámicas que se dan en los escenarios periurbanos ha tomado relevancia por la centralidad que tienen en el consumo interno de alimentos frescos. En este sentido, el estudio de la particularidad del trabajo de las familias hortícolas y con ello, la de los miembros jóvenes, ha estado en crecimiento en los últimos años. Por ello, el caso de los jóvenes de General Pueyrredón posibilita entrever dinámicas específicas en una zona de una ciudad de importancia para la provincia de Buenos Aires como es Mar del Plata pero que se diferencia a otras de relevancia como es La Plata, Florencio Varela, entre otras. Los trabajos de campo han posibilitado definir a estos jóvenes como *jóvenes rurales* dándole visibilidad y existencia por las propias definiciones que ellos tenían de sí mismos: ser "joven de campo" "chicos de campo"; o ser "paisanos" en contraposición al "criollo" nacido en Argentina, fueron delimitando al sujeto de estudio.

En segundo lugar, considerar las propias condiciones socioestructurales ayudan a comprender los márgenes de maniobra que tienen estos jóvenes. El territorio periurbano del PGP es un espacio amplio donde conviven áreas netamente urbanas, rurales dispersas y rurales agrupadas, cada una de ellas con condiciones estructurales diferentes. Como se ha señalado, el periurbano marplatense presenta posibilidades para los jóvenes, pero también constricciones que dependerán de la cercanía a la ciudad: el acceso a ciertos empleos, la condición estructural de los caminos o las ofertas educativas varía para los jóvenes de familias hortícolas condicionando ciertos recorridos posibles para ellos. Ellos mismos se hacen eco de estos limitantes. Un joven señala que el motivo por el cual interrumpió su recorrido escolar fue por las condiciones de los caminos en la zona donde vivía: “*Hice tercero, repetí, porque en esos tiempos de invierno, ¿viste que llovía mucho? y en la quinta no se puede salir y no podía ir y, por el tema del asfalto... porque se tapaba mucho*”. El peso que le dan los jóvenes a dichas condiciones ayuda a comprender sus vidas, pero también, a comprender los esfuerzos que deben realizar para poder hacer trayectorias que para otros sectores se encuentran como “dados”: la finalización de la educación obligatoria es (casi) un desafío para muchos jóvenes.

Por último, vale la pena destacar cómo la lectura desde el territorio y no colonial permite comprender las trayectorias desde los jóvenes. Como señalábamos en el párrafo anterior, en un mismo espacio como el cinturón hortícola se dan condiciones diferentes estructurales. Pero por sobre todo, los trabajos de campo, a través del diálogo con jóvenes posibilitó conocer diferentes espacios donde los jóvenes se desenvuelven: ser joven rural es participar en espacios políticos (en organizaciones como la Unión de Trabajadores de la Tierra o el Movimiento de Trabajadores Excluidos rural) como también en culturales: desde las danzas típicas (Nessi, 2019b) como la participación en escenarios virtuales como plataformas de Youtube o Twitch donde muestran sus producciones musicales y artísticas. El vínculo diferenciado con la horticultura que no solo se acerca desde lo productivo sino desde un aspecto social también fue posible evidenciarlo al prestar atención a los jóvenes en sus propias interpretaciones sobre sus vidas. Es a partir de lo expuesto que una lectura no colonial ayuda a apostar por una comprensión de los jóvenes sin imponerles destinos posibles. Ser joven rural no necesariamente implica para ellos ser jóvenes vinculados a la horticultura, pueden elegir otros posibles futuros en sus territorios, aportando a la mejora de sus vidas.

Conclusiones

Las lecturas basadas en marcos teóricos europeizantes y del norte global han homogeneizado e invisibilizado las diversas realidades de las juventudes. No obstante, la posibilidad de interpretar realidades desde epistemologías decoloniales permite evidenciar otras realidades posibles como las reflejadas en los y las jóvenes de familias hortícolas en un cinturón verde de Argentina y Jóvenes estudiantes, trabajadores y víctimas del conflicto ubicados en Viotá-Colombia.

Realidades que claramente demuestran cuatro aspectos 1. Lo rural no puede ser entendido como escenario de atraso destinado a ser modernizado con las lógicas de occidente o en su defecto eliminado, pues allí convergen una multiplicidad de actores y dinámicas que aún siguen ocultas. 2. Existen juventudes rurales; no se puede seguir reproduciendo el estigma de la existencia exclusiva de fenómenos urbanos, adultos y masculinos. A su vez, la existencia de las juventudes rurales no se da únicamente en relación con el trabajo agropecuario o destinados a sostener las políticas de desarrollo rural pues los espacios se encuentran cada vez más dinamizados y permiten la participación de las juventudes rurales en escenarios sociales, económicos, políticos, ambientales y culturales. 3. Es cierto que las juventudes rurales vivencia escenarios diversos por lo que es necesario prestar atención a cada contexto en el que se encuentran vinculadas; para los casos de estudio se evidencia que transitan por vulnerabilidades y desigualdades que complejizan sus trayectorias de vida y 4. Las juventudes rurales reflexionan sobre su realidad y presentan propuestas y capacidades que marcan su posibilidad de ser actores sociales capaces de actuar sobre lo que les interesa y les afecta.

Este trabajo invita a otras posibles lecturas que permitan acceder al conocimiento del y para el sur y por supuesto permitan dar voz a las juventudes rurales; reconociendo sus subjetividades, imaginarios y representaciones que los significan. Dando cuenta de ello se generará contribuciones a la investigación social que aún se encuentran en un estado incipiente y contribuciones a procesos de intervención para avanzar en la erradicación de los factores de desigualdad que hoy permean la región.

Bibliografía

- Arrighi, J.-J. (2004). Les jeunes dans l'espace rural: Une entrée précoce sur le marché du travail ou une migration probable. *Formation Emploi*, 87, 63-78. <https://doi.org/10.3406/forem.2004.1671>
- Barasoul, A. (2016). *Juventude rural e emoções: Fatores subjetivos de valorização do campo* [Maestría]. Universidade Federal de Viçosa,.
- Cragolino, E. (2011). La noción de espacio social rural en el análisis de procesos de acceso a la educación de jóvenes y adultos y apropiación de la cultura escrita. En *Procesos de alfabetización y acceso a la educación básica de jóvenes y adultos* (pp. 191-209). Vaca Narvaja.
- de Sousa Santos, B. (2002). Para uma sociologia das ausências e uma sociologia das emergências. *Revista crítica de ciências sociais*, 63, 237-280.
- Díaz Méndez, C. (2006). Cambios generacionales en las estrategias de inserción sociolaboral de los jóvenes rurales. *Revista Española de Estudios Agrosociales y Pesqueros*, 211, 307-388.

- Jurado, C. y Tobasura, I. (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), 63-77.
- Lander, E. (2001). Pensamiento crítico latinoamericano: La impugnación del eurocentrismo. *Revista de Sociología*, 15, 13-25.
- López, A. (2009). Construcción social de “juventud rural” y políticas de juventud rural en la zona andina colombiana. (Tesis Doctoral), Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud: Universidad de Manizales – CINDE, Manizales.
- Marioni, L., y Schmuck, E. (2019). Jóvenes rurales: Trabajo y movilidades espaciales en una región hortícola en argentina. *Revista Ciencias Sociales*, 163, 117-130.
- Nessi, M. V. (2019a). Horticultura en el Partido de General Pueyrredón: Análisis del mercado de trabajo a través de las pujas intergeneracionales. *XI Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios*. XI Jornadas Interdisciplinarias de estudios agrarios, CABA. <http://www.ciea.com.ar/web/CIEA2019/CIEA2019.htm>
- Nessi, M. V. (2019b). Juventudes rurales en General Pueyrredón, Buenos Aires, Argentina. Abordaje a partir de las danzas folclóricas. *Política y Cultura*, 53, 157-179.
- Nessi, M. V. (2021). ¿Ayuda O Trabajo? Sedimentaciones De Experiencias Productivas De Jóvenes Hortícolas De General Pueyrredón. *Revista De Desarrollo Económico Territorial*, 19, 137-155. <https://doi.org/10.17141/eutopia.19.2021.4967>.
- Pachon, E. (2020). Los Significados De Juventud Rural. Un Aporte Desde El Municipio De Viotá-Cundinamarca. (Tesis Pregrado). Facultad de Ciencias Humanas y Artes: Universidad del Tolima. Repositorio Institucional - Universidad del Tolima.
- Pachon, E. (2021). Juventud Rural; Desigualdades Sociales Y Formas De Re-Existencia. En *Desigualdades. IV Bienal Latinoamericana y caribeña en primera infancia, niñez y juventud: desigualdades, diversidades y desplazamientos* (pp. 732-741). Manizales, Colombia.
- Quiroga Rendon, E. Juventudes rurales. Representaciones institucionales y autorrepresentaciones de jóvenes del municipio de Susa (Cundinamarca). Editorial Universidad del Rosario.
- Richard, N. (1997). Intersectando Latinoamérica con el latinoamericanismo: Saberes académicos, practica teórica y critica cultural. *Revista Iberoamericana*, LXIII (180), 345-361.
- Sili, M., Fachelli, S., y Meiller, A. (2016). Juventud Rural: Factores que influyen en el desarrollo de la actividad agropecuaria. Reflexiones sobre el caso argentino. *RESR*, 54(04), 635-652. <http://dx.doi.org/10.1590/1234-56781806-94790540403>
- Silva, N. (2009). Los Labradores del Azar. Un Estudio Sobre Las Representaciones y las Dinámicas de la Juventud Rural. *Maguaré*, 23, 471-509.
- Yaschine, I. (2015). ¿Alcanza la educación para salir de la pobreza? Análisis del proceso de estratificación ocupacional de jóvenes rurales en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LX(223), 377-406.

Palabras clave

Juventudes rurales - Decolonial - Latinoamérica

La cronología de la patrimonialización entre la memoria y el borrado de un Parque Arqueológico en la ciudad colonial de Ouro Preto – MG - Brasil

Rodolfo Junqueira Fonseca ¹

1 - Universidad de Brasilia.

Resumen de la ponencia

¿Podemos pensar en el Patrimonio Cultural como una narración del pasado en el presente en forma de narraciones e interpretaciones grabadas, como lo hacen las películas y los libros? ¿Qué agentes escriben el pasado de los lugares, construyendo escenarios y documentos oficiales para crear una memoria colectiva presente? En esta investigación se analiza a través de discursos y documentos la cronología de la patrimonialización del Sitio Arqueológico Morro da Queimada, en la ciudad colonial de Ouro Preto – MG - Brasil, ciudad símbolo de las políticas de patrimonio cultural en Brasil. Contradictoriamente, el Sitio, aunque conocido, hasta entonces fue dejado de lado por las políticas patrimoniales hasta mediados de 2005. A lo largo de la línea del tiempo (1937 - 2021), se expone y problematiza la patrimonialización como un proceso de interpretación documentada y contextualizada a través de la selección y exclusión que resulta de procesos de negociación entre agentes e instituciones involucradas en cada momento de la patrimonialización grabada o apagada en el mismo espacio. Metodológicamente se analizan las dimensiones histórica, político-institucional, social y cultural del Sitio Arqueológico a través de documentos institucionales y académicos, imágenes de archivo e imágenes producidas en el relevamiento en el proceso de trabajo de campo, en busca de los agentes, intenciones y motivaciones que apagaron y generan reconocimiento y legitimación del lugar como patrimonio cultural a lo largo del tiempo (1937 - 2021). La pregunta más pertinente no sería qué es patrimonio, sino cuándo hay patrimonio (CACLINI, 2016). La patrimonialización se caracteriza en la interpretación contextualizada, social y culturalmente, en las diferentes dotaciones de un bien cultural del pasado, con el fin de seleccionar y transmitir el valor público, la importancia y el significado de un bien, objeto o tradición colectiva. Es un proceso de negociación documentado y contextualizado que selecciona puntos de vista y narrativas en disputa y selección, realizado a través de la acción, intervención, documentación y legitimación del Estado, visando la producción de políticas de memoria colectiva de cada momento histórico.

----- Introducción

¿Podríamos pensar el Patrimonio Cultural como una narración del pasado en el presente en forma de narraciones e interpretaciones? ¿Qué agentes escriben realmente el pasado de los lugares? ¿Reconocer un Patrimonio no sería tomar partido desde el punto de vista de la historia de los lugares?

Este trabajo analiza el proceso de patrimonialización del Parque Arqueológico de Morro da Queimada, en la ciudad de Ouro Preto, provincia de Minas Gerais, a unos 400 km de la ciudad de Río de Janeiro, interior de Brasil. Ouro Preto es una ciudad de historia colonial brasileña del siglo XVII, reconocida por la UNESCO en 1980 como patrimonio cultural de la humanidad y símbolo del patrimonio cultural brasileño.

La patrimonialización del Parque Arqueológico del Morro da Queimada es un proyecto dejado de lado durante muchas décadas, y comenzó, de hecho, recién a partir de 2005, cuando, en efecto, su valor público adquirió importancia y significado como patrimonio cultural. En todos los barrios vecinos del Parque Arqueológico quedan restos de la ocupación urbanística de una próspera villa minera de principios del siglo XVIII, escenario de la Revuelta de Felipe dos Santos en 1720 contra la corona portuguesa.

La necesidad de crear el Parque Arqueológico surgió desde la perspectiva de proteger un patrimonio material que fue paulatinamente deteriorado, tanto por el gobierno local como por la población (MATTOS, 2009), quienes ocuparon el sitio con casas populares a partir de la segunda mitad del siglo 20. Cuatro barrios se formaron en la periferia cerca del área tradicionalmente patrimonial de Ouro Preto, construida sobre parte de las ruinas, y hoy bordeando el Parque Arqueológico.

----- Desarrollo

Con base en la cita de Néstor Canclini, “lo más pertinente no es lo que es patrimonio, sino que cuando hay patrimonio (CACLINI, 2016) buscamos establecer un marco temporal con la función de delimitar hitos temporales en el proceso de patrimonio del Parque Arqueológico. Para enfrentar este desafío, la propuesta es clasificar los discursos y documentos investigados en cuatro periodos marcados por diferentes contextos, circunstancias y agentes, teniendo en cuenta las políticas de memoria y patrimonio en Brasil en relación con el Sitio Arqueológico y la ciudad de Ouro Preto.

1) 1937 a 1969 - El primer período de tiempo a ser considerado es algo fundacional, período que incluye la creación del antiguo Servicio de Patrimonio Histórico y Artístico Nacional - SPHAN y el desarrollo de Políticas Públicas para el Patrimonio Cultural en Brasil.

Un momento en que la preservación de las ciudades coloniales gana protagonismo frente a las ciudades modernas e industriales en desarrollo en Brasil. La nueva capital de la provincia de Minas Gerais, Belo Horizonte, la ciudad colonial desfigurada por las diversas reformas urbanísticas y luego capital del país, Río de Janeiro, y la ciudad de inmigrantes que se industrializaba, São Paulo.

Vale mencionar que Ouro Preto es considerado monumento nacional por las políticas patrimoniales brasileñas después de un largo período de ostracismo y abandono de la ciudad. Entre 1897 y 1930, debido al cambio de capital del estado, migró a la nueva capital toda la población de servidores públicos y, en consecuencia, sus recursos económicos, así como muchas inversiones públicas. Varias casas son abandonadas y la ciudad se vacía social y políticamente.

Paradójicamente, podemos reflexionar que, si no hubiera habido un cambio en la capital de la provincia, Ouro Preto, un monumento nacional, ya no existiría incluso en la década de 1930.

En 1951, el Morro da Queimada como Sitio Arqueológico fue visitado y mapeado por una expedición del equipo del Instituto Brasileño de Patrimonio Cultural – IPHAN, que incluía el poeta Carlos Drummond de Andrade y el gestor y político Rodrigo de Melo Franco, quienes fueron fotografiados sentados sobre las ruinas en una famosa fotografía que ahora se conserva en el Colección IPHAN - Río de Janeiro. También existen registros fotográficos de las ruinas realizadas durante la misma expedición en 1951 ya ubicados en la colección del IPHAN- Minas Gerais.

En 1969, se crea formalmente la Universidad Federal de Ouro Preto (UFOP), con la unificación de las centenarias Facultad de Farmacia y Facultad de Minas, creadas por la orden colonial en el siglo XIX. Así, la antigua ciudad colonial amplía su perfil universitario y de repúblicas estudiantiles que se consolidan en las siguientes décadas. Cabe mencionar que las diferentes repúblicas estudiantiles propiedad de la UFOP, donde se pueden leer placas metálicas con la leyenda: "Propiedad de la Escuela de Minas", fueron en gran parte compradas o expropiadas entre las abandonadas por los funcionarios públicos y la población que emigró para la nueva capital de la provincia.

2) 1970 a 1989 - El segundo período corresponde al crecimiento del perfil universitario de Ouro Preto con la fundación de la universidad federal local, el desarrollo del turismo en la ciudad y la expansión de nuevos barrios, con la ocupación de parte de los cerros, incluyendo áreas del Sitio Arqueológico.

En este contexto, algunas áreas del Sitio Arqueológico son ocupadas sistemáticamente por loteos irregulares, que incluso utilizan piedras de las ruinas del propio Sitio como material de construcción de viviendas populares. Según la arquitecta Maria Raquel Ferreira (2011), quien desarrolló una tesis de maestría sobre el Parque Arqueológico del Morro da Queimada:

“En Minas Gerais, los sitios urbanos históricos de la época colonial, conservados hasta mediados del siglo XX, a partir de la década de 1970 retomaron sus actividades socioeconómicas, con un nuevo ciclo ligado a la minería de hierro y también a la actividad turística, iniciando un crecimiento urbano desordenado, modificando el paisaje original y deteriorando el patrimonio arqueológico existente alrededor del centro histórico” (FERREIRA, 2011).

En una investigación realizada en la colección regional de Minas Gerais del IPHAN, se puede encontrar una carta transcrita a continuación del director regional de la agencia que pide al jefe de policía de Ouro Preto que tome medidas "con demoliciones clandestinas de los viejos muros del histórico Morro da Queimada en Ouro Preto".

Apesar de las transformaciones, en 1980 la ciudad recibió el título de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. El crecimiento urbano de Ouro Preto en el período también se atribuye al crecimiento de la exploración de la minería de hierro en su territorio y en la región, especialmente por la entonces Compañía Estatal Vale do Rio Doce. Generando, a su vez, migraciones urbanas desde el interior del Estado de Minas Gerais, y en el contexto de la Región Metropolitana de Belo Horizonte, de donde Ouro Preto está fuertemente influenciado.

3) 1990 a 2015 - El período siguiente, posterior a la Constitución Nacional de 1988, está marcado por la implementación de leyes que establecieron nuevos marcos jurídicos y prácticos para las políticas de Patrimonio, así como por la renovación institucional del Instituto Brasileño de Patrimonio Cultural - IPHAN.

En 1996, se aprobó el primer intento legal de creación del Parque Arqueológico Morro da Queimada, Proyecto de Ley 76/1996, sancionado por el entonces alcalde Ângelo Oswaldo, de acuerdo con la determinación del Plan Director de Ouro Preto, que ya preveía la creación del Parque en ese momento. Sin embargo, aún con la base legal, el proyecto fue dejado de lado por las administraciones municipales que siguieron.

A fines de la década de 1990 y principios de la de 2000, se realizaron los primeros estudios arqueológicos sistemáticos del Sitio Arqueológico de Morro da Queimada, con levantamientos realizados por el Arqueólogo Prof. Carlos Magno Guimarães de la Universidad Federal de la Provincia de Minas Gerais - UFMG. Los estudios resultaron en informes como el Levantamiento Visual del Patrimonio Arqueológico del Morro da Queimada (2004), donde hay registros de casas populares construidas con material de las ruinas o incluso utilizando las ruinas como base para construcciones.

La década de 2000 está marcada por una redefinición de las Políticas de Patrimonio en Brasil, y se elaboran nuevos conceptos como Patrimonio Inmaterial (2009) y Paisaje Cultural (2010). Al mismo tiempo, se crean líneas específicas de inversión en obras urbanas para Ciudades Históricas, como el Programa Monumenta y Programa de Aceleración del Crecimiento - Ciudades Históricas. También hubo una nueva expansión urbana en Ouro Preto durante el período, que requirió nuevas formas de control con las autoridades públicas.

Surgió a continuación un manifiesto de abril de 2000 del Movimento Pró-Morro da Queimada en defensa de la creación del Parque Arqueológico y denunciando el "uso de las ruinas como material de construcción", así como las "invasiones clandestinas" del área del Sitio.

De 2001 a 2005, la delimitación del Parque Arqueológico fue debatida públicamente a través de audiencias públicas. Hay una fuerte actuación de los organismos públicos en los diferentes niveles que contribuyeron para hacer posible la creación del Parque, incluyendo además del IPHAN, la Universidad Federal de Ouro Preto - UFOP, UFMG, Fundación Oswaldo Cruz - FIOCRUZ, la Alcaldía y el Ayuntamiento de Ouro Preto, e incluso el Ministerio Público Federal, además de entidades religiosas, ONG y asociaciones de vecinos. Según la investigadora Maria Raquel Ferreira (2011), en una audiencia en 2003 se decidió que lo mejor sería establecer dos parques – Parque Municipal das Andorinhas y Parque do Morro da Queimada – ya que las dos áreas tenían características diferentes.

La nueva delimitación del Parque y su implementación efectiva se produjo algunos años después, mediante la Ley Municipal 465/2008, e implicó la expropiación y remoción de las viviendas populares ubicadas dentro del área delimitada en el Sitio Arqueológico, además del requerimiento con el IPHAN mediante al Ministerio Público Federal para el cerco de protección de la zona, lo que terminó por no concretarse.

En los años siguientes, se destaca la creación del Ecomuseo del Parque Arqueológico de la Serra de Ouro Preto, como proyecto de extensión del Departamento de Museología de la Universidad Federal de Ouro Preto. Creado con el objetivo de sensibilizar, involucrar y brindar herramientas a los vecinos de los barrios aledaños al Parque en relación al acervo arqueológico, además de desarrollar su propia memoria social en relación a la historia de la ciudad. En este sentido, el Ecomuseo se ha convertido en uno de los agentes activos y productores de discursos sobre el patrimonio del Parque.

Otro aspecto importante a considerar es el desarrollo de proyectos técnicos diferentes y quizás incluso competitivos en términos de formas de uso presente y futuro del Parque Arqueológico. Es un relevamiento aún en proceso por la presente investigación.

Básicamente, hay un proyecto que pretendía abrir en el corto plazo la visita al Parque Arqueológico a partir de la creación de estructuras físicas y guías para atender al público, sumado al incentivo al Ecomuseo de la Serra de Ouro Preto. Y otro proyecto que defendía que el Parque debía ser estudiado intensamente en términos arqueológicos antes de ser abierto al público, al mismo tiempo que se desarrollaba una arqueología pública, en la medida en que implicara a la comunidad local en la conservación, sumado al incentivo al Ecomuseo da Serra de Ouro Preto. Al final, ninguno de los dos proyectos se desarrolló por completo.

Del primer proyecto se destaca el sitio web <http://morrodaqueimada.fiocruz.br/>, con informaciones históricas y cartográficas del Parque. El portal fue desarrollado a través de la Ley Federal de Incentivos. Aunque actualmente está desactualizado, hay mucha información que no está disponible en otros lugares.

La Universidad Federal de Ouro Preto viene realizando visitas y relevamientos arqueológicos de campo en el área del Parque desde hace varios años y actualmente sigue realizando visitas a cursos de Museología como parte de sus actividades docentes y extensión de la Universidad que emprende un esfuerzo institucional. De hecho, la patrimonialización del Parque Arqueológico del Morro da Queimada es un proceso aún en consolidación y muy sujeto a cambios institucionales o incluso políticos.

4) 2016 a 2021 – Como esta investigación también reflexiona sobre la actualidad y el presente de la patrimonialización del Parque Arqueológico del Morro da Queimada, un cuarto período de tiempo, aunque breve, es necesario para evidenciar los cambios radicales de gobierno y los contextos actuales de un proceso de patrimonialización no consolidado.

Es importante destacar que a partir de 2016 se inició en Brasil un contexto de debilitamiento de las Políticas Patrimoniales provocado por los cambios políticos y la crisis económica que vive el país. En los años siguientes, a este contexto se sumaron cambios institucionales en el IPHAN Nacional y en el IPHAN-MG.

A nivel local, pero también influido por cuestiones nacionales, como el nuevo gobierno federal, desde mediados de 2018 se debate en el Ayuntamiento de Ouro Preto un proyecto de ley que prevé la reducción de la delimitación del Parque y el cambio de categoría patrimonial de Parque a Monumento.

En 2019, el proyecto de ley cambió la categoría de parque a monumento, una forma controvertida de expandir la preservación del sitio arqueológico. El cambio de categoría tiene claramente el objetivo de flexibilizar los

límites en relación con los barrios y propiedades privadas como posadas y haciendas e incluso terrenos pertenecientes a la Iglesia Católica.

En contraste, en junio de 2020, se celebró el 300 aniversario de Minas Gerais y la Revuelta de Felipe dos Santos, hecho histórico que está asociado a la fundación del Estado, y la historia de Ouro Preto junto con el Sitio Arqueológico, liderando la Parque Arqueológico para ser guiado por la prensa regional y la comunidad local.

En gran parte de 2021, con los impactos de pandemia en la ciudad y en Brasil, la patrimonialización estuvo parada, gerando grandes riesgos y pérdidas de continuidad de la política de patrimonio cultural. Con la continuidad, luego de nuevas acciones de evacuación del área del Parque/Monumento del Morro da Queimada, promovidas por el Ayuntamiento junto con la Policía Militar Ambiental, un incendio con sospecha criminal consumió parte de la vegetación del área y alcanzó varias ruinas.

Esto, luego de muchos años sin incendios en la región, según el presidente de la Junta Administradora del Parque/Monumento. La comunidad de los barrios aledaños se movilizó durante días para contener las llamas que también podrían llegar a sus viviendas. Se salvan las ruinas de las zonas afectadas del parque y, contradictoriamente, la quema de vegetación revela ruinas hasta entonces ocultas u ocultas en el paisaje de pequeños árboles.

Conclusiones

En la línea de tiempo de la patrimonialización de 1937 al 2021, se evidencian las dimensiones históricas, político-institucionales, sociales y culturales de la patrimonialización del Sitio Arqueológico a través de documentos institucionales y académicos, imágenes de archivo e imágenes producidas a lo largo del periodo, y en cada momento específico. A lo largo de este tiempo, encontramos diferentes fuerzas, agentes, intenciones y motivaciones con mayor o menor capacidad para generar reconocimiento y legitimar el lugar como patrimonio cultural para ser integrado a la ciudad patrimonial de Ouro Preto.

La capacidad de reconocerlo y legitimarlo como Patrimonio Cultural se puede asimilar a la capacidad de convencer una narración del pasado en el presente en forma de narraciones e interpretaciones, tal como lo hacen también películas, libros y otros productos culturales. Nos corresponde cuestionarnos: qué agentes, en efecto, y en qué momentos, escriben el pasado de los lugares, construyendo escenarios para crear un presente compartido de memoria colectiva de estos espacios, es decir, “cuando hay patrimonio” (Néstor CACLINI, 2016).

Después de todo, no es el patrimonio cultural el que crea valor en sí mismo, sino los actores sociales involucrados que reconocen su eficacia simbólica como dotada de un valor reconocido para el campo en el que operan (Bourdieu, 1996). Reconocer un Patrimonio representa tomar partido desde un punto de vista de la historia de los lugares, ya que “el patrimonio es un proceso relacionado con un hábito de dar importancia a lo que sabemos” (CHUVA, 2009). Por tanto, si no conocemos y reconocemos el patrimonio cultural, ¿cómo podemos darle importancia?

Bibliografía

- ASSMANN, Aleida. *Remembrance spaces: forms and transformations of cultural memory*, 2011.
- BENJAMIN, Walter. *Origem do drama trágico alemão*. Belo Horizonte, Editora Autêntica, 2011.
- BOURDIEU, P. *The Rules of Art: genesis and structure of the literary field*, 1996.
- CANCLINI, Néstor. *A Sociedade sem Relato - Antropologia e Estética da Iminência*, EDUSP, São Paulo, 2016, Cap 2. Pag. 65 a 77
- CHUVA, Márcia. *Os Arquitetos da Memória: sociogênese de práticas de preservação do patrimônio Cultural no Brasil nos anos 1930-40*. Rio de Janeiro, Editora da UFRJ, 2009, Cap. 1. Pag. 29 a 57.
- GONÇALVES, José Reginaldo S. *A Retórica da perda. Os discursos do patrimônio cultural no Brasil*. Rio de Janeiro: Ed. UFRJ/IPHAN, pág. 68, 2002, Rio de Janeiro.
- MATTOS, Y.; PRIOSTI, O. M. ; MARTINS, M. T. R. . *Diálogo, Sentido e Significado no Ecomuseu da Serra de Ouro Preto*. In: *Anais do IV Encontro Internacional de Ecomuseus e Museus Comunitários*, 2012, Belém.
- OLIVEIRA, Benedito Tadeu de - *Morro da Queimada – “a Pompéia brasileira” - IPHAN - Ouro Preto - sem data*. Acesso em 04 novembro de 2018 - Disponível em: http://morrodaqueimada.fiocruz.br/pdf/8_pompeia.pdf
- SILBERMAN, Neil. *Desafios para o Patrimônio Cultural: em busca de novas práticas*. Pág.11 Jundiaí, Paco Editorial, 2016
- NORA, Pierre. *Entre história e memória a problemática dos lugares*. *Revista Projeto História*. São Paulo, v. 10, p. 7-28, 1993.

Palabras clave

patrimonialización, memoria colectiva presente, Ciudad de Ouro Preto

Calibán en sus memorias del futuro: Haití y el feminismo como nodos dialécticos en el ensayo de Roberto Fernández Retamar

Maximiliano Dueñas Guzmán¹

1 - Universidad de Puerto Rico en Humacao.

Resumen de la ponencia

Resumen: En 1971, Roberto Fernández Retamar publicó el ensayo Caliban, un atinado intento de contextualización de los significados histórico-culturales de la Revolución cubana y, por extensión, de las rutas emancipadoras del Caribe y América Latina (“apuntes sobre la Cultura en nuestra América” fue el subtítulo del ensayo). En esta ponencia propongo dos ángulos desde los cuales se puede enriquecer al ensayo de Fernández Retamar como texto de la otredad contestataria: la obra de Nancy Fraser, filósofa feminista, y una revaloración histórico-cultural de Haití.

Introducción

Cada condición opresiva requiere un análisis específico, el cual debe rechazar la desconexión entre las condiciones al mismo tiempo que debe insistir en la singularidad de raza, sexo y clase.
(Haraway, 1991, p. 146)

En 1971, Roberto Fernández Retamar publicó el ensayo Calibán en medio de una agitada polémica internacional sobre la rectitud de la revolución cubana. El ensayo fue un atinado intento de contextualización de los significados histórico-culturales de esa revolución y, por extensión, de las rutas emancipadoras del Caribe y América Latina (“apuntes sobre la Cultura en nuestra América” fue el subtítulo del ensayo). Hoy, después de 51 años y a la luz de las transformaciones políticas y resignificaciones culturales que han trastocado relaciones de poder masivo e interpersonal en el planeta, ¿cómo debemos evaluar, desde el Caribe, las contextualizaciones histórico-culturales de lo subversivo propuestas en ese ensayo? Frederic Jameson, en su introducción a la traducción del ensayo, resaltó el valor de la apropiación de Calibán que logró Fernández Retamar al indicar que las interpretaciones del cubano recopiladas en *Todo Caliban* abrían a travesías dialécticas de definición del yo y del otro, de la identidad del Caribe y los poderes económico-políticos que predominan en los procesos de significación: “Fernández Retamar tiene un sentido más agudo de la dialéctica de la diferencia y la reversión paradójica de la Identidad y la Diferencia, del Mismo y del Otro, la polémica altamente mudable de la marginalidad y la centralidad” (p.27). Es esta cita de Jameson la que inspira el título y objetivo de mi ponencia: contribuir a enriquecer el ensayo de Fernández Retamar por medio de un diálogo entre las interpretaciones iniciales de ese texto e interpretaciones más recientes que buscan ampliar y profundizar la noción de otredad contestataria. Procederé presentado un breve resumen de algunos elementos de la transformación del nombre Caribe y su evolución a caníbal y Calibán. Una segunda parte de mi ponencia abordará el ensayo y sus transformaciones durante la vida del autor. En la tercera parte, propongo la obra de Nancy Fraser, filósofa feminista, e interpretaciones de Haití como espacios desde donde se puede enriquecer la idea de Calibán como otredad contestataria.

Desarrollo

Origen de la palabra caníbal

Canibalismo es el nombre que se da a la práctica humana de comer carne humana, y quien practica canibalismo se denomina canibal. El origen de la palabra se relaciona comúnmente con el Diario de Cristóbal Colón al traducir el nombre de uno de los pueblos conquistados—Caribe—y equiparar la traducción con la antropofagia, la práctica humana de consumir carne humana. La traducción de Caribe, el nombre de uno de los pueblos que habitaban las islas invadidas por los europeos, a caníbal en los textos de Colón sirvió entonces para equiparar la

antropofagia con los habitantes de las Antillas. Esta identificación de Caribe con caníbal encontró resonancia en los primeros siglos de la conquista y facilitó el genocidio de gran parte de los pueblos originarios del archipiélago. En palabras de Fernández Retamar(2005): “La versión del colonizador nos explica que al caribe, debido a su bestialidad sin remedio, no quedó otra alternativa que exterminarlo” (p. 29). Aún hoy se perciben ecos sutiles de esa representación, de esa equiparación.

Nace Calibán

La de Michel de Montaigne fue una de las pocas voces europeas que se distanció de la caracterización de los pueblos del nuevo mundo como bárbaros y salvajes (curiosamente palabras acuñadas en Francia durante la conquista de África y el nuevo mundo— para denominar pueblos considerados incivilizados, Harper, 2022). A finales del siglo XVI, él publicó un ensayo—*De Canibales*—texto en el cual cuestionaba la condena del canibalismo, toda vez que los europeos practicaban el descuartizamiento de cuerpos mientras las víctimas estaban vivas. “Es más bárbaro descuartizar un cuerpo vivo, un cuerpo que siente, por medio de la tortura y el dolor o quemarlo poco a poco, o dejar que los perros o cerdos lo muerdan mientras vive” (Montaigne, 1580). Este ensayo y relatos de la conquista de los pueblos de la isla de Bermuda por representantes de la corona inglesa sirvieron de trasfondo para la obra, *La tempestad*, de Shakespeare, estrenada en el 1610 o 1611 (Royal Shakespeare Company, 2022). Entre los personajes principales de la obra figuran Próspero, un duque de Milán quien, traicionado por su hermano, huye con su hija Miranda hacia una isla lejana. Dicha isla había estado bajo el dominio de la bruja Sycorax (originaria de África), pero pasa al mando de Próspero. Éste utiliza la magia para esclavizar a Calibán, un ser cuasi humano e hijo de Sycorax, y dominar a Ariel un espíritu quien había sido encarcelado por Sycorax. Para Fernández Retamar es incuestionable que la obra se inspiró en la conquista: “Que *La tempestad* alude a América, que su isla es la mitificación de una de nuestras islas, no ofrece a estas alturas duda alguna... Mas importante... es saber que Calibán es nuestro caribe” (2005, p. 40).

No hay Calibán sin Sycorax

En la posdata de su ensayo que hiciera Fernández Retamar para el 1993, él atiende la ausencia de la mujer en su descripción de la cultura de Calibán; así afirma que hubo una “excesiva ausencia allí de mujeres, que reveló mi triste arrancada machista” (2005, p. 92). Cita, además, comentarios de varias feministas al ensayo: una de las autoras, pregunta si en los relatos de patriotismo misógino que representan a la mujer como “monstruos sin habla, rellenas de un conocimiento indigesto” ¿no está la misma concepción que “Fernández Retamar reclama para América Latina en su rebelde Calibán”? Y bajo el título de *Vidas de Calibán: herencia y porvenir de calibanismo*, se publicaron una serie de reseñas del ensayo en el cuadragésimo aniversario de su publicación. En una de estas reseñas, se reconoce los resupuestos androcéntricos y machistas del ensayo y se señala la tarea de una feminización de Calibán (Guanche, 2016, p. 47). Una de las tradiciones del pensamiento feminista que, a mi parecer, mejor nos permite contribuir a la feminización de Calibán es la de Nancy Fraser. Desde finales del siglo XX, ella ha ido elaborando una teoría socialista-feminista-crítica del capitalismo tardío. Anclada en la evolución del pensamiento feminista, ha articulado una perspectiva filosófica integrando las ideas de figuras como Foucault, Habermas y Derrida con tres propósitos: a) valorar la especificidad histórica de luchas sociales coyunturales como fuente de teorías críticas; b) identificar a los movimientos sociales como sujetos de estas teorías y; c) reconocer que es en el crisol de las prácticas políticas que estas teorías críticas adquieren validez (1989, p.p. 1-13). En las más recientes formulaciones de su filosofía, Fraser (2009 y 2019) identifica la necesidad de fundamentar las luchas sociales emancipadoras en tres dimensiones entrelazadas: redistribución, reconocimiento y representación. Bajo la dimensión de redistribución, ella incluye las luchas de clase por redistribución de la producción de riquezas. Esta dimensión está guiada principalmente por la tradición marxista. Bajo la dimensión de reconocimiento, ella agrupa las luchas identitarias tanto de la mujer, como de pueblos originarios, afrodescendientes y grupos de diversidad sexual y de género. Aunque emparentada con la lucha por redistribución, en esta dimensión se enfatizan los signos—principalmente las palabras y sus significados—con que se identifica a grupos subalternos. El espesor de esta dimensión es, sobre todo, cultural y sería la dimensión principal en que surge y se ha interpretado el ensayo de Fernández Retamar. Recordemos que lo escribe ante la pregunta de un periodista europeo (de izquierda): ¿existe una cultura latinoamericana? En la tercera y más reciente dimensión del andamiaje filosófico de Fraser, se encuentra la noción de representación. Ésta es, sin duda, la más compleja de las tres. Fraser la añadió para atender cómo las primeras dos—redistribución y reconocimiento—se deben realizar. La pregunta que nos permite explorar esta dimensión sería: ¿Puede haber equidad de participación de todas las personas incluidas en una comunidad política? Ella matiza esta interrogante añadiendo otra: ¿más allá de las injusticias en la distribución de riquezas y obstaculizaciones a los procesos de auto identificación, cómo se impide la participación equitativa y amplia de las personas en la toma de decisiones políticas? Esta dimensión atiende las reglas y contextos que rigen la toma de decisiones. Sin embargo, Fraser (2009) nos la propone principalmente para pensar las luchas sociales en la era de la globalización, momento en que el estado-nación pierde pertinencia para dirimir luchas de redistribución y reconocimiento. Señalando el flujo autónomo y arbitrario de riqueza financiera, la producción y efectos de la catástrofe ambiental, la creciente influencia de entidades como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Organización Mundial del Comercio, además de la intensificación de turismo y migración, ella argumenta que las luchas por justicia distributiva e identitaria tienen que incluir espacios internacionales.

Quienes participan en las luchas de clase y las de identidades oprimidas en los países céntricos están en desventaja dado que los marcos decisionales están cada vez más globalizados. A modo de ejemplo, en el caso de las luchas de la mujer, Fraser (2009) nos señala que las feministas “conscientes de la vulnerabilidad de la mujer ante fuerzas transnacionales, han concluido que no pueden retar efectivamente la injusticia de género si se mantienen dentro del hasta ahora aceptado marco del estado territorial” (p. 112). Esta desventaja es mayor en los países periféricos donde los gobiernos, que nunca tuvieron un margen de maniobra muy amplio, han visto sus

poderes decisionales acordonados aún más. Haití es posiblemente uno de los ejemplos más claros de ese arrollamiento de un poder gubernamental-territorial que desde sus inicios ha estado asediado en los planos económicos, políticos y culturales.

¿Cómo se dice Calibán en el Kreyòl de Haití?

Según Juan Bosch, la revolución cubana del 1959 es “históricamente una hija de la revolución de Haití” (p. 474). Argumentando que la revolución haitiana respondió a factores internos más que a la influencia de la revolución francesa, Bosch enfatiza la conmoción social y cultural que significó la abolición de la esclavitud en Haití: “Desde Estados Unidos hasta Argentina, toda América estaba llena de esclavos, de millones de esclavos. En algunos países los esclavos eran sólo negros y mulatos; en otros eran negros e indios; en otros sólo indios; y al mismo tiempo, como es lógico, en toda América había amos de esclavos y había mucha gente que vivía de lo que producían los esclavos. También en Europa abundaban los comerciantes, los armadores de buques, los banqueros y funcionarios que se enriquecían traficando a base de los productos obtenidos con el trabajo esclavo. En todos esos países el decreto de libertad de esclavos causó estupor e indignación por un lado y júbilo por otro. Los cimientos del orden social de toda América crujían sacudidos por un terremoto” (474-475).

Muchos de los análisis desde la historia, la literatura y las ciencias sociales sobre Haití enfocan en el vudú como característica cultural sobresaliente. Creencia religiosa que tiene sus orígenes en los siglos de esclavitud en lo que en ese entonces se llamaba Saint Domingue, el vudú ha tenido múltiples interpretaciones. Para un observador es una “mitología completamente nueva que surgió y prosperó en el núcleo de la vida de los esclavos” (Hurbon, 1995, p. 31). Este autor señala las raíces culturales de esta nueva mitología en las creencias de los indios caribes, el catolicismo y la masonería. Esta nueva mitología o religión permitió cierta coherencia comunitaria a las y los esclavos, sirviendo así “como base secreta para sus diversas luchas por la libertad” (ibíd., pág. 33). Al mismo tiempo el vudú ha sido usado tanto por gobernantes de Haití como por los centros metropolitanos para desprestigiar al pueblo haitiano y así facilitar su explotación y opresión. Desde el gobierno haitiano, se realizaron campañas contra el vudú en 1864, 1896, 1912, 1925-30 y desde 1940 al 1941. Según Hurbon (1995) el grueso de la intelectualidad haitiana rechazó el vudú durante el siglo XIX y en el primer tercio del siglo XX. Desde los centros imperialistas, el vudú haitiano ha sido utilizado para justificar imposiciones e invasiones. “En el 1881, un antiguo cónsul británico, Spencer St. John, declaró que el vudú, acompañado por el canibalismo y sacrificio humano, era la principal razón de la regresión de la civilización haitiana” (p. 54, Hurbon). Argumentos similares fueron usados por el gobierno de Estados Unidos para justificar su invasión militar de Haití en el 1915: “Ante la opinión pública estadounidense, el vínculo evidente entre raza, vudú y despotismo allanó el camino para la ocupación militar estadounidense de Haití” (p. 55). La ocupación militar duró hasta el 1934. Dayan (1995), redactora de un análisis exhaustivo de los textos de historia y literatura sobre Haití, hace una afirmación incómoda: las Américas han mantenido a Haití, en gran medida como espíritu ancestral, y como “interlocutor decisivo pero silenciado” (p.xvi). Reconociendo que su obra fue inspirada en el vudú, nos ofrece su interpretación de esta religión/creencia:

No trato al vudú como una experiencia de trascendencia, un escapismo hacia los sueños o el delirio. En vez, enfatizo su intensa perplejidad intelectual, el proceso mental en respuesta al terror que da cuenta por lo que siempre he reconocido como la materialidad de prácticas de vudú, su concreción, su obsesión con detalles y fragmentos, con las mismas cosas que aparentan bloquear o impedir la fe. Este sentido de invención incitado por el pensamiento me lleva a afirmar que las prácticas de vudú se deben ver como representaciones rituales del pasado colonial de Haití, aún más que como remanentes del África (p.xvii).

Conclusiones

Para concluir, reitero la interpretación que Frederic Jameson hace del Calibán de Fernández Retamar como un llamado a que cuestionemos todo en nuestras representaciones del otro, pues esa es “una forma más adecuada y depurada de autoconocimiento” y que en estos esfuerzos de autoconocimiento (entendidos como intentos revolucionarios, o sea radicalmente honestos) se forjen con mucha atención a las “reversiones paradójicas de la identidad y de la diferencia”, a que continuamente estemos al lado de Calibán.

Bibliografía

Referencias

- Arruzza, C., Bhattacharya, T. & Fraser, N. (2019). *Feminism for the 99 percent*. Verso.
- Bosch, J. (1993). *De Cristóbal Colón a Fidel Castro: el Caribe, frontera imperial*. Fundación Juan Bosch. (Obra original publicada en 1969).
- Césaire, A. (1985). *A tempest* (R. Miller, trad.). Editions Le Seuil. (Obra original publicada en 1969).
- Colón, C. (1493). Primera carta de Colón. <http://aix1.uottawa.ca/~jmruano/colon.pdf>
- Dayan, J. (1995). *Haiti, history, and the gods*. University of California Press.
- De las Casas, B. (1492). *Diario de a bordo de Cristóbal Colón. El primer viaje a las indias* (RELACIÓN COMPENDIADA POR FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS). <https://www.elhistoriador.com.ar/diario-de-a-bordo-de-cristobal-colon/>
- Fanón, F. (1986). *Black skin, white masks*. Pluto Press
- Fernández Retamar, R. (2005). *Todo Calibán*. Publicaciones ILSA.

Fraser, N. (1989). *Unruly practices: power, discourse, and gender in contemporary socialtheory*. University of Minnesota Press.

Fraser, N. (2009). *Scales of justice: reimagining political space in a globalizing world*. Columbia University Press.

Guanche, J.C. (2016). *Vidas de Calibán: herencia y porvenir de calibanismo*. Editorial José Martí.

Jameson, F. (2005). Prefacio a la edición estadounidense. En R. Fernández Retamar, *Todo Calibán* (pp. 25-32). Publicaciones ILSA. (Reproducido y traducido por E. Baker de Calibán and Other Essays, 1989, University of Minnesota Press).

Haraway, D. (1991). *Simians, cyborgs and women*. Taylor & Francis.

Harper, D. (2022). Online Etymology Dictionary. <https://www.etymonline.com/word/barbaric>

Hurbon, L. (1995). *Voodoo: Search for the spirit* (L. Frankel, Traductor). Harry N. Abrams, Inc. (Obra original publicada en 1993).

Montaigne, M. (1580). On Cannibals. <https://brians.wsu.edu/2016/11/04/michel-demontaigne-on-cannibals-1580/>

Royal Shakespeare Company. (2022). <https://www.rsc.org.uk/shakespeares-plays/histories-timeline/timeline>

Palabras clave

Caliban, feminismo, Haití

KATSURA NAYANE BALBINOT¹;

Arlene Anélia Renk²

1 - UNOCHAPECO. 2 - Unochapeco.

Resumen de la ponencia

Os países em desenvolvimento, ou o planejamento da construção de barragens, contam com a lógica do Estado, desconsiderando as populações que venham a ser afetadas, afetadas ou vítimas do desenvolvimento. O presente trabalho analisa o movimento antibarragista presente quando da instalação da hidrelétrica Sardar Sarovar, localizada no rio Narmada, na Índia, e tem como protagonista o movimento Salve o Rio Narmada (Narmada Bachao Andolan) e o apoio de diversos grupos indígenas e movimentos internacionais. A questão central que norteou a investigação consistiu em: Quais são os argumentos e estratégias dos ativistas contra o planejamento do Estado na construção das hidrelétricas do rio Narmada (Sarda Sarovar)? O objetivo geral do trabalho consiste em analisar os argumentos e estratégias dos ativistas contra o planejamento do Estado na construção da hidrelétrica no rio Narmada (Sardar Sarovar). Para atingir o objetivo geral, traçamos os seguintes objetivos operacionais: levantar os argumentos e a lógica do Estado para a construção da hidrelétrica do rio Narmada, bem como os contrapontos lançados pelos ativistas socioambientais para rejeitá-los e acompanhar a organização de dois grupos de ativismo socioambiental, sua formação de redes e visibilidade política. Uma pesquisa qualitativa, de natureza bibliográfica, passando por textos teóricos, literatura escrita sobre a hidroeletricidade em questão.

Introducción

O autor Kopytoff (2008), responsável pela elaboração de etnografias de diferentes experiências africanas, considerou interessante realizar uma análise da biografia cultural das “coisas”. Nessa perspectiva, a ideia do presente trabalho consiste em abordar a hidrelétrica Sardar Sarovar como uma coisa, analisando sua constituição, planejamento inicial, para entender sua situação e, segundo Bourdieu (2012), o sentimento de mal-estar no mundo, portanto, considerá-lo como uma coisa não significa que não possua significado ou valores simbólicos.

Propôs-se traçar uma biografia da hidrelétrica de Sardar Sarovar, no rio Narmada, enfocando-a como mercadoria, sob uma perspectiva cultural, na proposta dos estudos de Appadurai (2008), em sua obra *A vida social das coisas*. Isso não isenta a imersão no longo período percorrido em tramitações legais, burocráticas e disputas até o momento do início efetivo da construção. Um esforço enorme, de disputas entre os estados ribeirinhos consumiu tempo, esforços, desavenças e mudanças no projeto.

Ao considerarmos Sardar Sarovar como mercadoria, o que está em jogo é “a candidatura de coisas ao estado de mercadoria mais conceitual do que temporal, e concerne aos padrões e critérios (simbólicos, classificatórios e morais) que determina a trocabilidade de coisas em qualquer contexto social e histórico em particular” (Appadurai, p. 28).

A proposta consiste em abordar referida hidrelétrica como coisa, analisando sua constituição, planejamentos iniciais, para entender sua situação e, de acordo com Bourdieu (2012), o sentimento de mal-estar no mundo.

Ademais, a opção por trazer ao quadro analítico a vida das pessoas e os lugares por elas construídos pauta-se em vários autores das ciências sociais, como Lefebvre (2000), Certeau (1988), Massey (2005), Hannerz (2010), etc., os quais sinalizam a importância dos tecidos humanos às análises, não se resumindo às ideias formalistas econômicas clássicas (Knowles, 2014).

A metodologia utilizada, pesquisa qualitativa, de cunho bibliográfico, recorrendo a textos teóricos, literatura escrita acerca das hidrelétricas em questão, documentos, como atos governamentais, sentenças judiciais, artigos científicos, livros etc.

Desarrollo

Na Índia, o incentivo para a construção de hidrelétricas foi dado a Nehru, seu primeiro-ministro pós-independência, considerado a “catedral da Índia moderna”. O seu plano não contemplava projetos de desenvolvimento, visando a geração de energia, irrigação e desedentação/alimentação da Índia. Nehru foi o grande arquiteto da Independência e da Índia pós-colonial, obra que foi continuada por sua filha Indira Gandhi (1917–1984), que não teve medo de usar o ferro para promover seu poder dinástico. Não se constitui em uma exclusividade indiana (Prates; Cintra, 2009).

A barragem de Sardar Sarovar, que nasceu com o nome de Navagan, contemporânea das citadas acima, está localizada no rio Narmada. Este é o quinto maior rio da Índia, com 1.312 km, corre no sentido leste-oeste, recebe quarenta e um afluentes, desaguando no Golfo de Cambaia, no Mar da Arábia. Corta os estados de Gujarat, Maharashtra e Madhya Pradesh. Na cosmologia hindu, o rio simboliza o corpo de Shiva, que nasceu da água; para você adivasi (população original afetada), controle ou personagem do Rio-Mãe, aquele provedor de todos os recursos. Apesar da Índia assumir uma nação moderna após a independência e ter abolido formalmente uma sociedade de castas milenar, no contexto do estudo, uma clivagem social ainda está presente. Seus adivasi, pessoas originais,

Quanto à altura da barragem originalmente proposta no ano de 1959, houve a sugestão para que fosse aumentada. A proposta foi bem acolhida pelo estado de Gujarat, que continuaria a se beneficiar da barragem, mas foi rechaçada pelos governos dos estados de Maharashtra e Madhya Pradesh, que desejavam a altura da barragem menor a fim de reduzir a área de submersão, salvaguardando potenciais locais para a construção das suas próprias barragens ao longo do rio (Rajagopal 2012).

Em novembro de 1963, adveio o Acordo de Bohpal, no qual os estados ribeirinhos concordaram em redimensionar a altura da barragem para 129,5 metros. O Parlamento Indiano já havia se adiantado e apresentado um aditivo à constituição, o Interstate River Water Dispute Act, com intento de dirimir eventuais conflitos hídricos entre os estados.

No ano seguinte, o Ministério de Irrigação da Índia constituiu o Comitê de Desenvolvimento dos Recursos Hídricos de Narmada (NWRDC), cujo objetivo era elaborar, em consulta com os três estados ribeirinhos, um plano diretor para o desenvolvimento ótimo dos recursos hídricos de Narmada. O Comitê foi especialmente convidado a examinar a localização e a altura da barragem de Navagan em relação aos projetos alternativos no Narmada (Relatório NWDT, 1978; Wood, 2007).

Ante o impasse, o Governo Central constituiu o Tribunal de Disputas de Água de Narmada (NWDT), em outubro de 1969, invocando uma Lei Interestatal de Disputas de Água Fluvial, de 1956. O tribunal foi constituído por três membros da Suprema Corte de Nova Delhi, dois membros de outros tribunais, auxiliados por 50 técnicos e servidores civis (PETERSON, 2010). O Tribunal de Disputas de Água de Narmada deu sua sentença final em dezembro de 1979, cujo relatório, em cinco volumes, concluiu que o rio Narmada tem capacidade para construção de 30 hidrelétricas de grande porte, 125 hidrelétricas de médio porte e 3000 hidrelétricas de pequeno porte. Nesse momento, o projeto da hidrelétrica, até então nominado por Navagan, passou a ser nominado de Sardar Sarovar.

O Tribunal de Águas (NWDT) atribuiu os custos para cada estado e criou o “maquinário para supervisionar a implementação da sua decisão” (Wood, 2007: 118). Na Índia, constitucionalmente, os assuntos hídricos são matéria estadual, mas a União, com o intuito de assegurar a unidade federativa, é livre para realizar as intervenções necessárias.

Foi então definida a construção do canal de Sarovar, o canal mais longo do mundo, revestido de cimento, o qual se estenderia por 532 km a noroeste, através do centro e norte de Gujarat, chegando ao estado de Rajasthan. Segundo as promessas, esperava-se que 1,8 milhões de hectares de terra de Gujarat e 75.000 hectares do Rajasthan receberiam água do reservatório de Sardar Sarovar, aumentando o valor líquido da sua produção agrícola em mais de seis vezes.

No entanto, dentre as decisões dramáticas constava a que tocava a altura da barragem, da qual dependia a população a ser deslocada. Foi fixada em 138,7 metros, no lugar dos anteriores 167 metros (Peterson, 2010) e, no vale do Narmada, foi prevista a construção de outras mega represas, a montante de Sardar Sarovar: o Projeto Narmada Sagar, constituídos de três barragens: Indira Sagar (1.000 MW), Omkareshwar (520 MW), e Maheshwar (320 MW). Indira Sagar e Omkareshwar também irrigariam, em conjunto, 352.000 hectares de terreno do estado de Madhya Pradesh.

Entre os afetados pelo projeto Sardar Sarovar, aproximadamente dois terços dos atingidos são adivasi e há de se considerar que a maior parte desse povo não é proprietário legal das terras em que vive. Em geral, a sentença do Tribunal NWDT não os tratou de forma diferente dos não adivasi. Verificou-se algumas tentativas de os reinstalar como aldeias inteiras. No entanto, a maioria acabou por se deslocar em pequenos aglomerados de parentes relacionados.

A obra recebeu financiamento do Banco Mundial e do governo japonês. Face às manifestações antibarragistas de acusação de ilicitude nos investimentos na barragem, em 1991, o Banco Mundial anuncia a instalação de uma Comissão Independente relativa ao projeto Sardar Sarovar, a fim de averiguar eventuais irregularidades no projeto e licenciamento do empreendimento.

Reitera-se que, depois da disputa das cotas de água entre os estados limítrofes, passou-se a discutir a altura da barragem, ponto de divergência que oscilou aos saberes e sabores do Narmada Water Dispute Tribunal (NWDT) e decisões do Supremo Tribunal Indiano. A meta inicial da obra era de 163 metros, o que formaria um lago de 250 km². O rebaixamento foi considerado uma vitória parcial, uma batalha ganha judicialmente que assegurou a altura de 80 metros, sob a justificativa de evitar maiores danos ambientais.

Em 1994, em Manibeli, por ser a primeira comunidade a ser alagada, ocorreu um manifesto que levou seu nome, arremovendo milhares de pessoas, ONGs nacionais e internacionais. A iniciativa da organização foi creditada à Rede Internacional de Rios, agregando 326 instituições e ativistas de mais de 40 países. O foco era a posição antibarragista e a posição contrária ao Banco Mundial, um dos financiadores da obra, sob a alegação da falta de transparência.

Em 1995, autorizado o aumento do represamento para 138,68 metros, houve comoção por parte dos aldeões realizando a satyagraha (busca da verdade), com a ocupação das aldeias por ocasião do fechamento do lago. Fatoé que o aumento na altura da barragem destruiu os cultivos, arrasou as moradas, houve a intervenção da força policial, especialmente entrando nas habitações para o resgate, o que foi registrado em documentários.

Após longo conflito, disputado pela sociedade civil e intragovernamental, em 2006, a Suprema Corte Indiana autorizou a altura da barragem para 163 metros, aumentando consideravelmente os danos à população dos estados de Madhya Pradesh e Maharashtra.

O governo do Japão, preocupado com sua visibilidade internacional, retira-se, em 1990, deixando de financiar a obra.

Em 1994, verifica-se uma mobilização endógena realizada pelo movimento Narmada Bachao Andolan (NBA), que se trata de uma coligação de movimentos populares em áreas programadas para serem submersas, que ingressou com requerimento no Supremo Tribunal da Índia, questionando a base da barragem de Sardar Sarovar solicitando medidas de suspensão da obra.

No ano seguinte (1995), a Suprema Corte suspendeu as obras sob o fundamento de que não havia clareza acerca da alocação dos atingidos pela barragem. No ano subsequente (1996), a Corte determinou que sua altura da barragem atingisse 90 metros e que qualquer metragem superior, a cada cinco metros, dependeria de aprovação do Narmada Control Authority (NCA).

Disputas nos reconhecimentos e a improbabilidade da população adivasi possuir documentos que comprovassem que tinham cultivado a terra antes das datas estipuladas marcaram a construção e o aumento gradual do lago de Sardar Sarovar (estipulada em 1978, para o estado de Maharashtra, e em 1987, para o estado Madhya Pradesh) (WOOD, 2007).

Em 18 de outubro de 2000, o Supremo Tribunal da Índia decidiu que a construção da barragem de Sardar Sarovar, que tinha ficado retida sob uma ordem de permanência desde 1995, poderia, com várias condições, ir em frente.

Neste cenário, em setembro de 2019, a barragem atingiu a altura de 138,68 metros de sua capacidade.

Em Sardar Sarovar, as reações sociais contra o Plano de Barragens e Hidrelétricas previsto para o Rio Narmada verificaram-se desde o período colonial indiano. Ainda que sua projeção tenha se iniciado no período colonial, a construção da barragem teve início apenas no ano de 1961, com o lançamento da pedra fundamental por Nehru. As barragens no rio Narmada tiveram início, assim, em um período em que o apoio nacional destinava-se a políticas socialistas, as quais prestigiavam e visavam beneficiar o desenvolvimento industrial em grande escala.

Os planos para Sardar Sarovar passaram a envolver o fornecimento de água não só para o estado de Gujarat, onde a barragem está localizada, mas também para os estados vizinhos de Madhya Pradesh, Maharashtra e Rajasthan, este incluído posteriormente e não limítrofe. Como já havia profetizado o Primeiro Ministro Indiano Nehru, as barragens não só seriam os “Templos da Índia Moderna”, como consistiam os meios de manutenção sustentação do discurso de “ecologização do deserto”.

As reações e atividades sociais voltadas à proteção dos direitos humanos e das questões socioambientais passaram a ser verificadas, inicialmente, em pequenos grupos. Na cidade de Delhi, foi fundada a Lokayan (cujo significado literal é transformação, mover-se de uma esfera para outra), uma organização integrada especialmente por cientistas sociais no Centro de Estudos das Sociedades em Desenvolvimento (CSDS) e cujos objetivos estava desenvolver um diálogo entre pesquisadores, ativistas, as pessoas e instituições com poder decisório e os afetados pelos projetos de desenvolvimento.

A população atingida de Sardar Sarovar caracterizou-se especialmente por atingir uma parcela significativa dos adivasi, considerados os nativos indianos, que pouco ou nenhum esclarecimento sobre seus direitos possuíam.

----- Conclusões

As barragens encontram-se inseridas no plano estratégico de geração de energia e, como resultado de projetos governamentais, se apresentam como empreendimentos de desenvolvimento e que trariam benefícios ao país, porém, como dito, envolvem o deslocamento de inúmeras famílias.

Com o represamento de água decorrente de Sardar Sarovar, o fornecimento de água para vários locais e comunidades ficou comprometido.

A partir, especialmente, da abstração do significado que os rios (Uruguai, no Brasil, e Narmada, na Índia) desempenham/desempenham para as comunidades atingidas pela usina hidrelétrica estudada, inferiu-se a necessidade de se abordar de forma mais cuidadosa a questão envolvendo o conceito de lugar, fugindo-se da acepção epistemológica da palavra, buscando uma relação com as pessoas, com os modos de vida e, de certa forma, o lugar que elas entendem como seus no mundo.

São os lugares que a pessoa habita que se relacionam com o seu dia-a-dia, sua rotina e seu modo de vida, ou seja, estas são as formas que as pessoas se apropriam e assim elas vão angariando significado.

Neste contexto, é justamente essa identidade, esse sentimento de pertencimento e esse acúmulo de tempos, conversas e histórias singulares que constituem o lugar. O lugar guarda em si todo o seu significado, além de conter as dimensões do movimento da história, guardado na memória, por meio dos sentidos. Desse modo, existem inúmeras relações e individualidades que importam na produção espacial global.

Inferiu-se no desenvolver do presente trabalho a construção e a atuação de diversas ONGs em Sardar Sarovar. Todavia, após algum tempo, elas foram se unindo ao Movimento Salve o Rio Narmada (Andolan), que desenvolveu o protagonismo acerca das questões envolvendo referida barragem.

Dentro do Andolan, sua líder Patkar foi uma pessoa de renome, que buscou articulações internacionais a fim de sensibilizar o mundo acerca das violações que estavam sendo verificadas em Sardar Sarovar.

Com isso, a luta do Andolan recebeu cada vez mais atenção nacional, bem como começava a aparecer no cenário internacional. Membros proeminentes da elite urbana passaram a aderir ao movimento, dentre eles, pessoas de destaque no ramo cinematográfico, o que conferiu aquela ainda mais atenção.

A retirada do Banco Mundial teve um significado simbólico ao ativismo socioambiental, materializando a efetividade das conexões realizadas pelos diversos organismos e instituições locais e internacionais, proporcionando às comunidades acesso a centros de poder que antes elas consideravam inacessíveis. Outro ponto de destaque consistiu na crítica levada a efeito pelo Andolan à dependência mútua entre os projetos desenvolvimentistas liderados pelo estado indiano e seu financiamento por parte de agências internacionais.

Bibliografia

Appadurai, A. *A vida social das coisas: as mercadorias sob uma perspectiva cultural*. Niterói: Editora da Universidade Federal Fluminense, 2008. pp. 89-121.

Bourdieu, P. *O Poder Simbólico*. Tradução de Fernando Tomaz. Rio de Janeiro: Ed. Bertrand Brasil, 1989.

_____. *Meditações pascalianas*. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2001.

_____. *Questões de Sociologia*. Lisboa: Fim de Século, 2003.

_____. *Capital simbólico e classes sociais*. Revista Novos Estudos, n. 96, 2012.

_____. *Sobre o Estado*. São Paulo: Companhia das Letras, 2014.

_____; Passeron, J. C. *A reprodução: Elementos para uma teoria do sistema de ensino*. 3.ed. Rio de Janeiro: Francisco Alves, 1992.

Cintra, M. A. M.; Prates, D. M. *The financing of developing countries in the face of the global financial crisis*. Paper preparado para o Workshop on Financial Liberalization and Global Governance: the Role of International Entities, Rio de Janeiro, 13 e 14 de novembro de 2009. Evento organizado pelo Instituto de Economia da Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), sob o patrocínio do IBase e Fundação Ford. Disponível em: <http://www.ibase.org.br>. Acesso 4 fev 2021.

Haley, T. *A luta pelo rio sagrado*. PÚBLICO. Disponível em: <https://www.publico.pt/2000/03/27/jornal/a-luta-pelo-rio-sagrado-141880>141880. Acessado em: 27 mar 2020.

Knowles, C. *Trajetórias de um chinelo: microcenos da globalização*. Londres, Pluto Press, v. 4, n. 2, pp. 289-310.

Kopytoff, I. A biografia cultural das coisas: a mercantilização como processo. In: APPADURAI, Arjun. *A vida social das coisas: as mercadorias sob uma perspectiva cultural*. Niterói: Editora da Universidade Federal Fluminense, 2008. pp. 89-121.

Massey, D. Politics and Space-Time. In: KEITH, Michael; PILE, Steve (Ed.) *Place and the Polics of Identity*, London, Routledge, 2005, pp. 141-161.

Nuti, M. R. Análise das estimativas de população atingida por usinas hidrelétricas. In: VERDUM, Roberto. *et. al*. *Integração, usinas hidroelétricas e impactos socioambientais*. Brasília: INESC, 2007, pp. 57-88.

Peterson, M. J. *Narmada dams controversy*. International dimensions of ethics education in science and engineering, 2010. In: IPEA. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. Brasília: Rio de Janeiro, 2013.

Rajagopal, B. *Limits of Law in counter – hegemonic globalization*. The Indian Supreme Court and the Narmada Valley Struggle. Center for the study of Law and governance Jawaharlal Nehru University, New Dehli, 2004.

Madeira, J. A política de desenvolvimento de recursos hídricos na Índia: a controvérsia das represas de Narmada. Nova Delhi: SAGE Publications India Pvt Ltd, 2007.

Palabras clave

Usinas Hidrelétricas, Biografia Social, Sardar Sarovar

Cartografia Histórica e Arqueologia da Paisagem: abordagens da paisagem cultural de sítios Guarani e Kaingang no Oeste Paulista

Larissa Figueiredo Daves¹; Neide Barrocá Faccio²

1 - USP. 2 - FCT/UNESP Campus de Presidente Prudente.

Resumen de la ponencia

Resumo: A cultura material é importante para analisarmos as lógicas espaciais de grupos humanos que habitaram no passado determinado território. A relação entre o território e as práticas culturais resulta na concretização da paisagem cultural. Assim, temos a contribuição da cartografia das paisagens pretéritas, que possibilita a espacialização de sítios arqueológicos e sua ocupação no relevo. Partindo do contexto supramencionado, busca-se entender a cultura material dos sítios arqueológicos evidenciados durante o salvamento arqueológico da Usina Cocal, localizados na região do Baixo Rio Paranapanema do Estado de São Paulo, Brasil (FACCIO et. al, 2021). A abordagem interdisciplinar entre a Geografia e a Arqueologia, sobretudo em sua relação com a paisagem, é investigada, neste trabalho, a partir do viés teórico da Cartografia e Arqueologia da Paisagem. Para o embasamento teórico da paisagem nos reportamos a autores como: Besse (2006); Bertrand (2009) e Ab' Saber (1969; 1977). Para a discussão do método da “Arqueologia da Paisagem” e análise do ambiente dos sítios arqueológicos recorremos a Ashomre e Knapp (1999); Moraes (1999, 200 e 2001), Araújo (2001); Faccio (1998, 2011, 2017, 2019). Para a compreensão do arcabouço conceitual sobre Cartografia e virada imagética temos: Harley (1995); Levy e Lussalt (2003); Fonseca (2009); Crampton e Krygier (2008); Shepard (2008). O Pontal do Paranapanema foi ocupado por grupos de migrantes de Minas Gerais e da Região Nordeste do país, no final do século XIX e início do século XX, quando o cultivo do café e a cultura agrícola expandiu-se para essa área. Em outras regiões do Estado de São Paulo o plantio do café e de outras culturas agrícolas já estava consolidado, o que resultou na extraordinária procura de “terra” no Pontal do Paranapanema por parte dos fazendeiros (ABREU, 1972). Desse processo de ocupação, conforme Abreu (1972), Monbeig (1984) e Leite (1999), decorreu um intenso processo de degradação ambiental (desmatamento e degradação do solo), seguido do extermínio das populações tradicionais indígenas e caboclas. Nesta temática temos a abordagem da virada cartográfica; relatos da etno-história sobre as primeiras ocupações humanas na região do Pontal do Paranapanema.

Introducción

O Pontal do Paranapanema foi ocupado por grupos de migrantes de Minas Gerais e da Região Nordeste do país, entre o final do Século XIX e início do Século XX, quando o cultivo do café e a cultura agrícola, consolidada em outras regiões do Estado de São Paulo, expandiu-se, o que resultou na extraordinária procura de “terra” por parte dos fazendeiros (ABREU, 1972). Desse processo de ocupação, conforme Abreu (1972), Monbeig (1984) e Leite (1999), decorreu um intenso processo de degradação ambiental (desmatamento e degradação do solo), seguido do extermínio das populações tradicionais indígenas e caboclas.

A delimitação para a região conhecida como Pontal do Paranapanema é denominada Unidade de Gerenciamento de Recursos Hídricos (UGRHI-22) e considerada a 10ª Região Administrativa do Estado de São Paulo, segundo a delimitação administrativa governamental. Segundo Faccio (2011) na área do Projeto Paranapanema (ProjPar) os sítios arqueológicos Kaingang foram evidenciados na área do médio vale; contudo, na área do Baixo Paranapanema Paulista, apesar de relatos da etno-história apontarem para a presença dos índios Kaingang e de Sítios Guarani terem apresentado cerâmica com brunidura (técnica de enegrecimento da cerâmica, reconhecida como kaingang).

Os sítios arqueológicos evidenciados no Salvamento Arqueológico da Usina Cocal II, compõem o Sistema Regional de Ocupação Guarani e Kaingang no Pontal do Paranapanema, classificados como sítios ceramistas e sítios líticos de pequeno porte, tal denominação remete aos sítios arqueológicos de menor extensão, com baixa densidade de artefatos e distante de rios navegáveis, localizados próximos às nascentes, córregos e/ou ribeirões (FACCIO, 1998).

A inserção do homem no ambiente possibilita o desenvolvimento de sua cultura e, além disso, afeta o comportamento cultural de determinado grupo social. Nesse contexto, tem-se como preocupação entender a abordagem histórica da paisagem dos Sítios Arqueológicos: Água de Prata, Ribeirão da Laranjeira, Santa Cruz do Anhumas I, Santa Cruz do Anhumas II, Santa Cruz do Anhumas III, Santa Cruz do Anhumas IV, Santa Cruz do Anhumas V, São Saprino, Córrego do Palmital, Santa Helena, Tatu Galinha, Boa Vista I, Boa Vista II, Estância Santa Rita, Santa Rita, Nantes I, Nantes II, Quati I, Quati II, para melhor compreender seus dados arqueológicos.

Nessa perspectiva, de paisagens e suas transformações, ressaltamos a perspectiva de Ab'Saber (1977) “A paisagem é sempre uma herança” — no sentido de processos fisiográficos e biológicos, bem como o patrimônio coletivo dos povos que historicamente as herdaram como território de atuação de suas comunidades. Tratamos nesse caso, o contexto da ocupação no relevo dos grupos indígenas pelos tipos de padrão de assentamento, bem como a modificação da paisagem (contexto atual) e suas transformações.

Assim, temos a contribuição da cartografia das paisagens pretéritas, que possibilita a espacialização de sítios arqueológicos e sua ocupação no relevo. Partindo do contexto supramencionado, busca-se entender a cultura material dos sítios arqueológicos evidenciados durante o salvamento arqueológico da Usina Cocal, localizados na região do Baixo Rio Paranapanema do Estado de São Paulo, Brasil (FACCIO et. al, 2021).

Desarrollo

Aporte teórico-metodológico

A análise espacial trata da transformação de paisagens. A cultura material é importante para analisarmos lógicas espaciais de grupos humanos que habitaram no passado determinado território. A relação entre o território e as práticas culturais resulta na concretização da paisagem cultural. É possível observar que para a Geografia a Cartografia está relacionada à representação do espaço geográfico. Além disso, a Geografia, em suas premissas epistemológicas e análise do processo científico ligado a uma história, deve ser entendida, de um lado, em suas relações ideológicas junto à ciência e, de outro, como prática ou como poder, pelo interesse da sociedade, principalmente, ao uso da Cartografia.

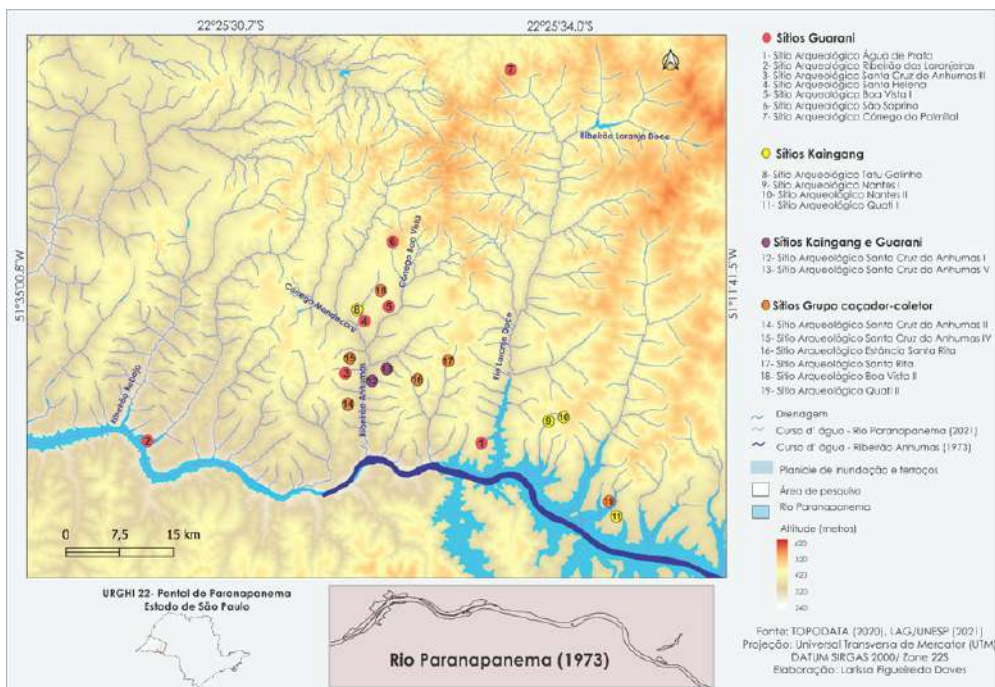
A cultura se constituía, em um contexto, isto é, reflexo, meio e condição das diferenças socioculturais, não sendo nem determinante nem determinada. Além disso, a cultura não se enquadrava na perspectiva historicista de evolução, nem em um modelo evolucionista no qual todos os grupos passariam pelas mesmas etapas. Mas tinha como concepção voltada aos “Significados e contexto” principalmente sobre a experiência que se pode ter da paisagem, possibilitando a criação de significados (COSGROVE, 1979).

Harley (1995), precursor da discussão dos mapas como documentos históricos que poderiam ser utilizados em pesquisa com base em uma abordagem metodológica específica, que levasse em conta os diversos contextos de sua produção a perplexidade sobre a prática dominante desses pesquisadores ao usar o mapa como documento. Brian Harley considera que fazer aos mapas do passado somente questões sobre a localização, sobre as condições topográficas (e também os contornos, as extensões e as medidas), era uma abordagem metodológica ainda insuficiente. Continua dizendo que raramente os mapas eram utilizados para esclarecer a história cultural ou os valores sociais de algum período ou lugar específico. Além disso, a mobilização dos mapas do passado em pesquisas históricas normalmente não questiona sobre a historicidade das medidas utilizadas que definiam concepções sobre lógicas espaciais do passado com base em medidas que seriam anacrônicas (FONSECA; OLIVA, 2012).

A paisagem discute, também, as dimensões sociais e simbólicas, pois é compreendida pelo seu pertencimento e pelo contexto histórico dos agentes que modificam o espaço, deixando assim retratada, no local de vivência, a sua cultura: “a paisagem é o produto das interações, das combinações entre um conjunto de condições e de construções e um conjunto de realidades humanas, econômicas, sociais e culturais [...] A paisagem é o efeito e a expressão evolutiva de um sistema de causas também evolutivas” (BESSE, 2006, p. 66).

Partindo do contexto supramencionado, busca-se entender a cultura material dos sítios arqueológicos estudados em tela, para assim, representar sua relação no espaço e como se dá a relação do padrão de assentamento Guarani e Kaingang no Baixo Paranapanema, lado paulista. Diante disso, apresentamos os resultados preliminares da pesquisa, com análise de relatos da etno-história sobre as primeiras ocupações humanas na região do Pontal do Paranapanema; levantamento de dados e informações (primários e secundários) referentes à base cartográfica junto ao IBGE sobre localização dos sítios arqueológicos e análise de cartas topográficas (cotas de curvas de nível, ; TopoData- Banco de Dados Geomorfométricos do Brasil para produção de mapas com Modelo Digital de Elevação (MDE), bem com estudos da morfologia da vertente, declividade do terreno e dinâmica da paisagem, IGC (Instituto Geográfico e Cartográfico) – 1973; 2022; Acervos dos Relatórios da Comissão Geográfica e Geológica (1886; 1910); Mapa etno-histórico do Brasil e regiões adjacentes, adaptado do Mapa de Curt Nimuendaju (1944) disponível no IBGE (Figura 1).

Figura 1: Mapa de hipsometria de sítios arqueológicos Guarani e Kaingang curso do Baixo Rio Paranapanema. Escala temporal 1973 e 2021.



Fonte: IBGE (2022). Organização: A autora (2022).

O Mapa etno-histórico do etnólogo Curt Nimuendajú (1943), representa a Cartografia do mapa etno-histórico, não apenas como um mapa histórico, mas sim uma releitura da cartografia atual, pela análise das famílias linguísticas e da cartografia indígena, bem como a linguagem cartográfica no uso das cores e traços das famílias linguísticas; a discrepância da drenagem atual com a base de drenagem utilizada pelos cartógrafos nos anos 40.

O Pontal do Paranapanema é parte integrante da chamada região da Alta Sorocabana que, por sua vez, integra o Planalto Paulista. Relevo regular, em ondas de colinas suaves, compondo espigões areníticos mesozoicos. A marcante característica física do Pontal é dada pelo aparecimento do arenito-caiuá cujas formas de relevo se assemelham as oriundas do arenito-bauru, em que a monotonia é quebrada pelo aparecimento dos testemunhos denominados “Morro do Diabo (415 m de altitude) e do morro de Santa Ida (360 m), ambos no município de Teodoro Sampaio (FERRARI LEITE, 1998, p. 19).

A frente de expansão mineira no decorrer da colonização do oeste do Estado de São Paulo, intensificou a procura de pastagens naturais pelos mineiros para dar continuidade à atividade tradicional, nesse caso a pecuária.

“oeste de São Paulo fora, desde o século XVI e principalmente no decorrer do XVIII, vasculhado pelas bandeiras”. Ribeiro (1970) complementa a formação, dizendo que as matas do vale do Tietê ao vale do Rio Paranapanema e daí ao Paraná foram atravessadas por bandeirantes que se dirigiam para Mato Grosso e Goiás, na preá de escravos ou em busca de minas, ou que serviam à comunicação entre o Paraguai e São Paulo. Neste vales viviam índios conhecidos como Coroados que, segundo parece, não despertaram o interesse dos bandeirantes como mão-de-obra escrava,; talvez por serem mais aguerridos e pouco numerosos em relação ao grande número de indivíduos pacíficos que existiam mais a oeste ou talvez porque tratando-se de falantes de línguas não incluídas no tronco Tupi e que só conheciam uma agricultura muito primitiva, não dessem escravos adequados ao tipo de trabalho que lhes seria imposto (MELATTI, 1976, p. 9).

Nesse momento, a frente do café se expandia na região do Oeste Paulista, principalmente nas pequenas cidades que ali surgiram durante a construção das estradas de ferro e cultivo cafeeiro. Na década de 1889 na vilade Botucatu, os trilhos começaram a avançar; atingindo Manduri, em 1906; Salto Grande em 1910; Presidente Prudente em 1917 e Presidente Epitácio em 1922. A construção da ferrovia entre a cidade de Botucatu e a margem do rio Paraná, durou 33 anos para sua efetivação, logo em seguida iniciou a ligação até o porto Epitácio, por meio da ativação do movimento de barcaças, balsas e pequenos vapores (FERRARI LEITE, 1998).

A emancipação das cidades, foi advinda pela estrada de ferro, pela motivação povoamento do sudoeste do estado de São Paulo, ao norte a estrada de Ferro Noroeste do Brasil na região de Araçatuba desde 1908 (FERRARI LEITE, 1998). A “Estrada boiadeira” fez parte do processo histórico, sendo considerada uma formada frente de expansão em áreas até então desconhecidas. De acordo com Abreu (1972), outra forma de frente de expansão é caracterizada por agricultura diversificada. Neste caso, as cidades fundadas na década de 1910, como Presidente Prudente, denominada anteriormente como Conceição de Monte Alegre, Regente Feijó (antiga - Memória) ano de 1922, Nantes (denominada como Coroados, ano de 1925), Iepê (1917, Sertão dos Patos), Taciba (ano de 1922), Narandiba (Corruta, ano de 1905). Após a crise de 1929/30 apresentou um papel relevante no plantio de café, criação de gado, o cultivo de algodão predominando na região do Planalto Ocidental Paulista.

A questão fundiária, recorrida no século XIX, pelos grileiros e posseiros de terra, um dos motivos era “a ignorância sobre o traçado dos rios motivou, no entanto o surgimento da maior parte das questões de terras levadas aos fóruns da região” (FERRARI LEITE, 1998, p. 34), um dos Relatos de Teodoro Sampaio [1] sobre o Rio do Peixe:

Em um mapa do estado de São Paulo, de 1902, o rio do Peixe aparece como mero e pequeno afluente do rio Aguapeí e não como formador da bacia independente, desaguando o rio Paraná. Da mesma forma, era comum aparecer nos mapas de então, no Pontal, a denominação “Serra do Diabo” que, pela extensão das hachuras deveria ter mais de 80km, tendo início na altura da atual cidade de Teodoro Sampaio e findando no encontro Paranapanema-Paraná. (FERRARI LEITE, 1998, p. 34)

Pinheiros (1999) discorre que o mapa “Oeste Indígena”, o “Oeste Paulista” e o espaço designado “terrenos desconhecidos”, a planta da Aldeia Vanuíre e a localização da cidade de Promissão, onde era “Vila Kaingang.”

No Mapa “Oeste Indígena”, aquele território era habitado pelos indígenas Kaingang, Oti e Guarani. Foi cortado pela Estrada de Ferro e reduzido pelo avanço da conquista. Apareceram muitos conflitos com colonos. A região próxima a Bauru já havia sido há duas décadas “liberada” dos Kaingang pelos bugreiros. Portanto, a zona de conflito não seguia os 300km mencionados. Conflitos ou evidências da presença de Kaingang eram comuns na região da Serra dos Agudos, Lençóis Paulista, Bauru, Promissão e Lins, “repleta de índios”. Entretanto, nos trechos percorridos pela Estrada de Ferro onde foram encontrados Kaingang, ou sinais deles, o que era bem mais comum, era entre as estações de Albuquerque Lins, Km 151, e muitos quilômetros antes de Araçatuba, Km 270. A estação Araçatuba era no Km 437. Portanto, na época da pacificação, estavam sujeitos à presença Kaingang, cortando o território onde eles haviam se refugiados, 119 km da Estrada de Ferro (PINHEIRO, 1999, p. 132).

Os indígenas tentavam afugentar os que queriam invadir seus domínios, no entanto o revide do colonizador branco era terrível. Eram contratados bandos de jagunços armados, cujo objetivo era limpar o território e exterminar o “bugre ateu”. Houve expedições, na época chamadas “dadas”, unicamente para liquidar os índios (FERRARI LEITE, 1998, p.41).

[1] Exploração dos Rios Itapetininga e Paranapanema. Comissão Geográfica e Geológica do Estado de São Paulo, 1889. Sampaio, Theodoro. 1890. Considerações geográficas e econômicas sobre o Valle do Rio Paranapanema. Boletim da Comissão Geográfica e Geológica do Estado de S. Paulo, 4. São Paulo.

Cultura material e análise da paisagem: sítios Kaingang e Guarani

Os sítios arqueológicos, localizados próximos às margens do Ribeirão Anhumas, possibilitam caracterizar o padrão de assentamento indígena de grupos Guarani e Kaingang distante das margens do Rio Paranapanema. Na área do Baixo Paranapanema, os sítios Guarani de grande porte são caracterizados pela ocupação em relevos colinares e aldeias próximos a grandes terraços marginais do Rio Paranapanema (MORAIS; FACCIO; PIEDADE, 2003).

Figura 2: A cultura material “análise da concentração dos vestígios arqueológicos dos sítios de pequeno porte: Baixo Paranapanema-SP”. Recorte espacial- Área de estudo da pesquisa.

Solos hidromórficos (GX). No Sítio Santa Cruz de Anhumas I, ocorre na média vertente os Argissolos Vermelhos Amarelos (PVA) e na baixa vertente, no contato com os terraços, os Neossolos Quartzarênicos (RQ)(FACCIO, et. Al, 2021). No caso dos Sítios Santa Cruz do Anhumas I, III e IV, apresentam argissolo vermelhoamarelo e coberturas cenozoicas pelo contexto de planícies de inundação. A concentração de sítios cerâmicos, localizado no Ribeirão Anhumas, situados em área de média/baixa vertente com altitude que variam entre 340 a 430 metros. Os sítios arqueológicos Kaingang mostra a forma de ocupação no relevo, sua preferência por áreas de topo de colina, embora apresente a existência de sítios localizados em baixa vertente, próximos a fundos de vale, enquanto os sítios Guarani apresentam localização em áreas de média/baixa vertente próxima de rios navegais de grande porte (ARAÚJO, 2001; FACCIO, 201).

A cultura material dos sítios arqueológicos classificados como sítios Kaingang apresentam decoração do tipo liso com brunidura no tratamento de superfície, antiplástico mineral e caco moído, enquanto que os líticos lascados apresentaram dispersos em área de média/ baixa vertente, correspondem à lascas, núcleos e fragmentos de seixos confeccionados sobre rochas de silexito e arenito silicificado (Sítio Arqueológico Tatu Galinha, Sítio Arqueológico Nantes I, Sítio Arqueológico Nantes II, Sítio Arqueológico Quati I).

Os sítios Guarani apresentaram decoração pintada com engobo branco e/ou vermelho, de espessura entre 1,8cm e 2,5cm, antiplástico mineral e caco moído. A cerâmica com decoração plástica do tipo como unglado e corrugado, apresentou espessura de parede entre 2,6 a 3,2cm (Sítio Arqueológico Água de Prata, Sítio Arqueológico Santa Helena, Sítio Arqueológico Córrego do Palmital, Sítio Arqueológico São Saprino, Sítio Arqueológico Santa Cruz do Anhumas III). Os sítios arqueológicos Santa Cruz do Anhumas I e Santa Cruz do Anhumas V, correspondem sítios com duas ocupações distintas, presença de vestígios arqueológicos de tradição Tupiguarani e Itararé.

A vegetação é caracterizada pela Floresta Estacional Semidecidual, o contexto da paisagem atual corresponde ao segundo estágio de regeneração. O tipo de formação vegetal é caracterizado como Bioma Mata Atlântica com espécies de gramíneas, nota-se que o estado de regeneração de vegetação secundária (Estágio médio) principalmente em áreas de preservação permanente, em locais de baixa concavidade do relevo (baixa vertente), bem como áreas de cabeceiras de drenagem.

Conclusiones

Os sítios de pequeno porte, localizados próximos às margens do Ribeirão Anhumas, Córrego Boa Vista, Ribeirão das Laranjeiras, Córrego do Palmital, Córrego do Coroado, afluentes do Rio Paranapanema possibilitam caracterizar o padrão de assentamento indígena de grupos Guarani e Kaingang distante das margens do Rio Paranapanema, situados em relevo suave ondulado e/ou ondulado em áreas de colinas amplas, enquanto que os sítios líticos ocupam o relevo plano próximo a baixa vertente, em terraço fluvial da planície de inundação do Rio Paranapanema. Na área do Baixo Paranapanema, os sítios Guarani de grande porte são caracterizados pela ocupação em relevos colinares e aldeias próximos a grandes terraços marginais do Rio Paranapanema (MORAIS; FACCIO; PIEDADE, 2003).

A partir da representação cartográfica e análise da cultura material foi possível indicar as dinâmicas desses grupos indígenas, que viveram no período de 370 a 570 AP (FACCIO et al 2021), podendo ser identificadas na paisagem do presente e na lógica da localização dos resquícios e materiais coletados do passado.

Bibliografia

- Abreu, DS (1972) Formação histórica de uma cidade pioneira paulista: Presidente Prudente. Presidente Prudente. Ph.D. thesis. FFCLPP.
- Ab'sáber, NA (1969) Um conceito de geomorfologia a serviço das pesquisas sobre o Quaternário. In: Geomorfologia, São Paulo, n.º 18, 14p.
- Araújo, AG (2001) Teoria e Método em Arqueologia Regional: um estudo de caso no Alto do Paranapanema, Estado de São Paulo. Ph.D. thesis. Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo.
- Faccio, NB (1998) Estudo do Sítio Arqueológico Alvim no Contexto do Projeto Paranapanema. Dissertação de Mestrado. São Paulo: FFLCH/USP, 1992. FACCIO, N. B. Arqueologia dos Cenários das Ocupações Horticultoras da Capivara, Baixo Paranapanema – SP. São Paulo: FFLCH/USP.
- Faccio, NB (2011) Arqueologia Guarani na Área do Projeto Paranapanema: estudo dos sítios de Iepê, SP. Volume I. Tese de Livre Docência – Museu de Arqueologia e Etnografia, Programa de Pós-Graduação em Arqueologia – Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Faccio, NB, et al (2016 e 2021) Relatório de campo da área de plantio de cana-de-açúcar da Usina Cocal. Museu de Arqueologia Regional/FCT/UNESP, Presidente Prudente, SP.
- Fonseca, FP.; Oliva, JT (2012) Espaço e Cartografia: Teoria do Espaço e avaliações da Cartografia e das Paisagens Pictóricas. Revista Territorium Terram. v.1, p.24 - 45.
- Fonseca, FP (2007) O potencial analógico da Cartografia. Boletim Paulista de Geografia, v.87, p.85 - 110.
- Harley, B (1995) Déconstruire la carte. In : GOULD, Peter; BAILLY, Antoine (Org.) Le pouvoir des cartes : Brian Harley et la cartographie. Paris : Anthropos, p. 61-85.

- Leite, JF (1981) A ocupação do Pontal do Paranapanema. 256 folhas. Ph.D. thesis - Instituto de Planejamento e Estudos Ambientais da Universidade Estadual Paulista – Campus de Presidente Prudente.
- Lévy, J (2008) Uma virada cartográfica? In: Cartografias Sociais e Território. Henri Acselrad (organizador). Rio de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro, Instituto de Pesquisa e Planejamento Urbano e Regional.
- Melatti, DM (1976) Aspectos da Organização Social dos Kaingang Paulista. Museu de Arqueologia e Etnologia-USP, p.1- 171.
- Mota, LT (2009). As guerras dos índios Kaingang: a história épica dos índios Kaingang no Paraná (1769-1924). 2 ed. Maringá: Eduem, p. 1-30.
- Morais, JL.; Faccio, NB.; Piedade, SM (2000, 2002 e 2003) Salvamento arqueológico da UHE PIRAJU – ARQPIRAJU. Relatório técnico de Arqueologia preventiva, vol. 1, 2 e 3. São Paulo.
- Morais, JL (1986) A Propósito da Interdisciplinaridade em Arqueologia. Revista do Museu Paulista, Editora da Universidade de São Paulo, São Paulo, v. XXXII, p. 155.
- Morais, JL (2000). Tópicos de Arqueologia da Paisagem. Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia, São Paulo, 10:3-30.
- Monbeig, P (1984) Pioneiros e fazendeiros de São Paulo. Tradução Ary França e Raul de Andrade e Silva. São Paulo: Hucitec/Polis.
- IBGE (2022). Mapa etno-histórico do Brasil e regiões adjacentes, adaptado do mapa de Curt Nimuendaju, 1944, Mapoteca.
- Pallestrini, L.; Moraes, JL (1982) Arqueologia pré-histórica brasileira. Editora Universidade de São Paulo - Museu Paulista Fundo de Pesquisas. 2º edição, São Paulo,.
- Pinheiro, NS (1999) Vanuïre - conquista, colonização e indigenismo: Pontal do Paranapanema, 1912 – 1967. Ph.D. thesis. Programa de Pós-Graduação em História. Assis, 292 p.: il.
- Robrahn, EM (1988). A Ocupação Pré-Colonial do Vale do Ribeira de Iguape, SP: Os Grupos Ceramistas do Médio Curso. Dissertação de Mestrado. São Paulo, Universidade de São Paulo.

Palabras clave

Resumen: La cultura material es importante para que analicemos la lógica espacial de los grupos humanos que habitaron un determinado territorio en el pasado. La relación entre el territorio y las prácticas culturales da como resultado la realización del paisaje cultural. Así, contamos con el aporte de la cartografía de los paisajes del pasado, que posibilita la espacialización de los yacimientos arqueológicos y su ocupación en relieve. Con base en el contexto mencionado, buscamos comprender la cultura material de los sitios arqueológicos evidenciados durante el rescate arqueológico de la planta de Cocal, ubicada en la región del Bajo Río Paranapanema del Estado de São Paulo, Brasil (FACCIO et. al, 2021) . El abordaje interdisciplinar entre Geografía y Arqueología, especialmente en su relación con el paisaje, se investiga, en este trabajo, desde el punto de vista teórico de la Cartografía y la Arqueología del Paisaje. Para la base teórica del paisaje nos remitimos a autores como: Besse (2006); Bertrand (2009) y Ab’ Saber (1969; 1977). Para la discusión del método de “Arqueología del Paisaje” y el análisis del entorno de los sitios arqueológicos, recurrimos a Ashomre y Knapp (1999); Moraes (1999, 2000 y 2001), Araújo (2001); Faccio (1998, 2011, 2017, 2019). Para entender el marco conceptual sobre la Cartografía y el giro del imaginario tenemos: Harley (1995); Levy y Lussalt (2003); Fonseca (2009); Crampton y Krygier (2008); Shepard (2008). El Pontal do Paranapanema fue ocupado por grupos de migrantes de Minas Gerais y de la Región Nordeste del país, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando el cultivo del café y la cultura agrícola se expandieron para este lugar. área. área. En otras regiones del Estado de São Paulo, la siembrade café y otros cultivos agrícolas ya estaba consolidada, lo que resultó en la extraordinaria demanda de “tierra” en Pontal do Paranapanema por parte de los agricultores (ABREU, 1972). Según Abreu (1972), Monbeig (1984) y Leite (1999), este proceso de ocupación condujo a un intenso proceso de degradación ambiental (deforestación y degradación del suelo), seguido del exterminio de las poblaciones tradicionales indígenas y caboclos. En estetema tenemos el enfoque del giro cartográfico; la etnohistoria relata las primeras ocupaciones humanas en la región del Pontal do Paranapanema.

Palabras clave: Cartografía, Arqueología del Paisaje, Paisaje cultural.

Palavras-chaves: Cartografia, Arqueologia da Paisagem, Paisagem cultural.

HELCIANE DE FATIMA ARAUJO¹

1 - Universidade Estadual do Maranhão.

Resumen de la ponencia

Este trabalho apresenta resultados de observações em trabalhos de campo realizados junto a agentes sociais, que atuam no Projeto Nova Cartografia Social da Amazônia - PNCSA, entre 2015 e 2019. Parte de uma série de indagações, reforçadas em momentos de pandemias, quando descortinam-se os horrores de tragédias enunciadas repetidamente, em narrativas de mulheres sobre os efeitos dos megaempreendimentos e das agroestratégias (ALMEIDA, 2010; 2016) na Amazônia, sobretudo, em áreas ocupadas por povos e comunidades tradicionais. Sempre que se fala em “efeitos” de megaempreendimentos, há uma tendência a se privilegiar aspectos mais tangíveis e mais rápidos de serem identificados, como as questões vinculadas ao desmatamento, imobilização da força de trabalho, deslocamentos de membros das famílias para outras áreas ou regiões e a transividade para outras atividades econômicas, como forma de garantir a permanência dos grupos familiares em seus territórios. A prioridade dada a esses aspectos coloca na sublinearidade outros que possivelmente estão no campo subjetivo e que só aparecem ou vêm à tona em narrativas construídas por mulheres. Isso tem a ver com a propriedade de fala de quem narra, no dizer de Foucault (1997) e ou com o lugar de fala, se seguirmos a inspiração de Ribeiro (2017) e com o modo de percepção da realidade apreendido por elas. As mulheres, autoras dessas narrativas, costumam acionar múltiplas identidades nos eventos e entrevistas como: *quebradeiras de coco babaçu, negras, quilombolas, sindicalistas, assentadas*. Um olhar mais acurado sobre essas narrativas - algumas já compiladas em livros de suas próprias autoras (OLIVEIRA, 2017; AIRES, 2016; SANTOS, 2019; AMÉLIA, 2016 e SILVA NETA, 2018) - nos alertou para um debate que se apresenta nas entrelinhas dessas memórias construídas. Tratam-se de mulheres, cujos grupos familiares secularmente tentam manter seus modos de viver, cotidianamente confrontado com o imaginário social (TAYLOR, 2010) de desenvolvimento tecido nas sociedades industriais do Ocidente. Elas ocupam papel de liderança em seus grupos e ou comunidades e que transitam, também, no campo da mediação, quer como coordenadoras de movimentos sociais de abrangência regional, quer como representantes de movimento sindical, quer como coordenadoras de organizações de caráter mais local. Refletimos sobre a percepção das mulheres que vivem na região ecológica dos babaçuais - que abrange os estados do Maranhão, Pará, Piauí e Tocantins, regiões Nordeste e Norte do Brasil, com tipos de economias específicas - sobre os projetos econômicos implantados na Amazônia e seus efeitos sobre modos de vida seculares devido à devastação de florestas e palmeiras e uso de agrotóxicos. Tragédias e esperanças mesclam-se no imaginário de desenvolvimento dessas mulheres, na construção de uma memória coletiva das lutas sociais na Amazônia.

Introducción

Este trabalho apresenta resultados de observações em trabalhos de campo realizados junto a agentes sociais, que atuam no Projeto Nova Cartografia Social da Amazônia - PNCSA, entre 2015 e 2019. Parte de uma série de indagações, reforçadas em momentos de pandemias, quando descortinam-se os horrores de tragédias enunciadas repetidamente, em narrativas de mulheres sobre os efeitos dos megaempreendimentos e das agroestratégias [1] (Almeida, 2010; 2016) na Amazônia, sobretudo, em áreas ocupadas por povos e comunidades tradicionais.

Sempre que se fala em “efeitos” de megaempreendimentos, há uma tendência a se privilegiar aspectos mais tangíveis e mais rápidos de serem identificados, como as questões vinculadas ao desmatamento, imobilização da força de trabalho, deslocamentos de membros das famílias para outras áreas ou regiões e a transividade para outras atividades econômicas, como forma de garantir a permanência dos grupos familiares em seus territórios.

A prioridade dada a esses aspectos coloca na sublinearidade outros que possivelmente estão no campo subjetivo e que só aparecem ou vêm à tona em narrativas construídas por mulheres. Isso tem a ver com a propriedade de fala de quem narra, no dizer de Foucault (1997) e ou com o lugar de fala, se seguirmos a inspiração de Ribeiro (2017) e com o modo de percepção da realidade apreendido por elas. As mulheres, autoras dessas narrativas, costumam acionar múltiplas identidades nos eventos e entrevistas como: *quebradeiras de coco babaçu, negras, quilombolas, sindicalistas, assentadas*. Um olhar mais acurado sobre essas narrativas - algumas já compiladas em livros de suas próprias autoras (Oliveira, 2017; Aires, 2016; Santos, 2019; Amélia, 2016 e Silva Neta, 2018) - nos alertou para um debate que se apresenta nas entrelinhas dessas memórias construídas.

Trata-se de mulheres, cujos grupos familiares secularmente tentam manter seus modos de viver, cotidianamente confrontado com o imaginário social [2] (Taylor, 2010) de desenvolvimento tecido nas sociedades industriais do

Ocidente. Elas ocupam papel de liderança em seus grupos e ou comunidades e que transitam, também, no campo da mediação, quer como coordenadoras de movimentos sociais de abrangência regional, quer como representantes de movimento sindical, quer como coordenadoras de organizações de caráter mais local.

Refletimos sobre a percepção das mulheres que vivem na região ecológica dos babaçuais - que abrange os estados do Maranhão, Pará, Piauí e Tocantins, regiões Nordeste e Norte do Brasil, com tipos de economias específicas - sobre os projetos econômicos implantados na Amazônia e seus efeitos sobre modos de vida seculares devido à devastação de florestas e palmeiras e uso de agrotóxicos. Tragédias e esperanças mesclam-se no imaginário de desenvolvimento dessas mulheres, na construção de uma memória coletiva das lutas sociais na Amazônia. Alcançamos as percepções de mulheres que, nos seus enfrentamentos cotidianos, acionam múltiplas identidades e constroem diferentes mecanismos de defesa da vida.

[1] Uso o termo no sentido atribuído por Almeida (PROJETO BRASIL CENTRAL, 2016), que entende que as denominadas “agroestratégias” estão na ordem do dia das agências multilaterais e de conglomerados financeiros referidos às indústrias alimentícias. No quadro de uma propalada “crise do setor de alimentos” elas tem sido anunciadas com alarde e como uma medida salvacionista para resolver todos os problemas de abastecimento de gêneros alimentícios. Elas compreendem um conjunto heterogêneo de discursos, de mecanismos jurídico-formais e ações ditas empreendedoras. Abrangem tanto estudos de projeção, que tratam das oscilações de mercado e suas tendências, quanto de ajustes na carga tributária de produtos e insumos utilizados em produtos alimentares considerados básicos. Tais estudos versam também sobre medidas regulamentares e atos perpetrados por diferentes agências financeiras (bolsas de valores, fundos de investimentos, bancos) e por entidades representativas de grandes empreendimentos agropecuários. Abrangem ainda um conjunto de iniciativas para remover os obstáculos jurídicos à expansão do cultivo de grãos, notadamente a soja, e para incorporar novas extensões de terras aos interesses industriais, numa quadra de elevação geral do preço das *commodities* agrícolas. (Almeida, 2010:101,102). Cf. Almeida, A.W.B. de -”Agroestratégias e desterritorialização: direitos territoriais e étnicos na mira dos estrategistas dos agronegócios” in Acselrad, H. (org.) Capitalismo globalizado e recursos territoriais. Rio de Janeiro. Ed.Lamparina.2010 pp.101-143

[2]no modo habitual como as pessoas “imaginam” o seu ambiente social, e isto não se expressa, muitas vezes, em termos teóricos, mas apoia-se em imagens, narrativas e lendas (1), imaginário social é a sua partilha por largos grupos de pessoas, se não por toda a sociedade (2), o imaginário social é a compreensão comum que possibilita práticas comuns e um sentido de legitimidade amplamente partilhado (3) () O imaginário social incorpora um sentido das expectativas normais que temos uns dos outros, o tipo de compreensão comum que nos possibilita levar a cabo práticas colectivas que constituem a nossa vida social (Taylor, 2010, p.31-36)

Desarrollo

2. Estratégias e constatações da pesquisa: entre tragédias e esperanças

As observações que balizam esse estudo foram condicionadas pelo desfecho do fenômeno da pandemia do coronavírus Covid 19, anunciado pela Organização Mundial de Saúde, em 31 de dezembro de 2019. Inicialmente, pela impossibilidade de realização de trabalho de campo, direcionamos a pesquisa para a consulta em fontes secundárias, via internet, leitura e interpretação de livros de autoria de mulheres quebraadeiras de cocobabaçu, de documentos e sites oficiais e dos megaempreendimentos, acompanhamento e realização de lives pelo Google Meet com lideranças dos movimentos sociais.

Buscávamos compreender a disputa que se apresenta no campo da construção de imaginários sociais sobre a ideia de “desenvolvimento”, via discursos oficiais e narrativas dos grupos afetados por esses megaempreendimentos. Outro interesse estaria na identificação e reflexão sobre a construção em curso de outras economias na região ecológica do babaçu e seu contraponto ao modelo “desenvolvimento” hegemônico, bem como sobre as estratégias da economia social e solidária assumidas por grupos de mulheres e a proposição de outros imaginários sociais de desenvolvimento. O estudo tem detectado a emergência de Outras economias[1], a partir da experiência de cooperativas lideradas por mulheres e a construção de laços de solidariedade e de defesa da vida.

Como estratégia de pesquisa, procuramos nos aproximar das experiências e vivências dos grupos de mulheres que acionam múltiplas identidades - entre elas: trabalhadoras rurais, quebraadeiras de coco babaçu, quilombolas - conjugando suas lutas identitárias com uma economia específica, a economia do babaçu, que desde os anos de 1990 tem implicado a construção de redes de solidariedade, como um mecanismo de defesa da vida, numa imbricação constante entre dimensões econômicas, políticas e sociais e de sentimentos de esperanças em construção. E, por fim, quais seriam os saberes e imaginários sociais construídos por economias não capitalistas.

Nos pareceu interessante refletirmos, ainda, sobre as narrativas que enunciam tragédias que resultam da devastação e uso de agrotóxicos na região ecológica do babaçu, proporcionada pelo avanço do agronegócio que se firma por meio das monoculturas de soja, cana-de-açúcar, eucalipto. Nos questionamos sobre a relação entre a devastação na região causada, sobretudo, pelo uso de agrotóxicos e a pandemia. Quais seriam as tragédias que estariam se cruzando na região ecológica dos babaçuais?

Estudos têm apontado para o grave problema da devastação na Amazônia Brasileira

Entre 2017 e 2019, 733 km² de florestas primárias foram derrubadas na região amazônica do estado do Maranhão (INPE, 2019a), diminuindo a cobertura florestal

original de 25% (24.700 km²) em 2016 (Celentano et al., 2017) para 24% (23.967 km², Fig. 1) em 2019. Em 2019, pelo menos 25% (6.038 km²) das florestas remanescentes foram degradadas por incêndios florestais e/ou extração ilegal de madeira ocorridos entre 2007 e 2019 (INPE, 2019a,b,c). Nas áreas legalmente protegidas, a degradação florestal representou 37% da Conservação[2]

Recentemente, o Instituto de Pesquisa Ambiental da Amazônia (Ipam) divulgou que o desmatamento no cerrado cresceu 20 por cento em 2022. O Maranhão foi apontado como o estado brasileiro que mais desmata, com destaque para os municípios localizados ao sul do estado. Associado a esse problema, de acordo com estudos de pesquisadores da Empresa Brasileira de Pesquisa Agropecuária (Embrapa), enquanto no mundo inteiro, são usados anualmente 2,5 milhões de toneladas de agrotóxicos, no Brasil, o uso anual supera 300 mil toneladas de produtos comerciais (Spadotto e Gomes, 2021)[3]

O estudo mais específico sobre a devastação provocada pelo uso de agrotóxicos, bem como do debate existente sobre a legislação vigente no Brasil tem revelado aspectos da luta em defesa da vida, como, por exemplo, a disputa que se apresenta no campo da construção de imaginários sociais sobre agronegócio, tão positivado em discursos oficiais e midiáticos.

Constatou-se que ao discutir a análise das representações do discurso no imaginário sobre as concepções de "desenvolvimento" há uma relação com a defesa da vida. Os Megaempreendimentos nas narrativas das mulheres apresentam uma especificidade ao tratar das contradições vivenciadas nas cidades e comunidades como instalação desses projetos. São questões que envolvem a produção local nas suas formas organizativas que exigem também consumo responsável. Todas essas reflexões implicam ações que estão diretamente ligadas à conquista da qualidade de vida das mulheres, enquanto agentes sociais dessas lutas por garantia de direitos na erradicação da pobreza.

A "região ecológica do babaçu", aqui denominada, segue a nova cartografia social realizada em 2015, que identificou uma área de ocorrência da palmeira do babaçu correspondente a 26 milhões de hectares[4], abrangendo partes dos estados do Maranhão, Pará, Piauí e Tocantins, onde centenas de famílias têm garantido a existência, por meio de uma economia específica, baseada nas múltiplas formas de uso da palmeira, associada a outras práticas agroextrativistas e a tipos de comércio que envolvem acesso a programas governamentais, políticas públicas e redes de comercialização locais, nacionais e internacionais.

Há mais de 20 anos, estudos acadêmicos têm apontado para o acelerado processo de devastação, que afeta essa região disputada por grandes empreendimentos atraídos pelo Programa Grande Carajás, iniciado em 1986, com incentivos fiscais e creditícios para projetos agrícolas, agroindustriais e implantação de infraestrutura (transporte e energia), para o processamento de minérios, agropecuária, exploração madeireira. Atualmente, acrescentam-se esses os investimentos no agronegócio, com as monoculturas de eucalipto para a produção de celulose e de cana-de-açúcar para a produção combustível e açúcar.

O *processo predatório*, assim caracterizado por Almeida (2005, p. 27), implica relações sociais de conflitos, que resultam da devastação ambiental de grandes áreas, derrubada de babaçuais, desmatamentos das florestas ombrófilas e a contaminação das bacias dos principais rios do Estado, com o uso de agrotóxicos (pesticidas e inseticidas) e de adubos químicos e a consequente desertificação dos solos. Em suas narrativas, as mulheres frequentemente detalham os efeitos desses processos de devastação e do envenenamento praticado nas monoculturas (soja, eucalipto, arroz, milho e cana de açúcar).

O pensamento "desenvolvimentista" oficial que se alimenta de um imaginário que positiva a devastação provocada por megaempreendimentos, a ponto de associar o agronegócio à vida vem sendo confrontado com as narrativas de mulheres que têm ocupado o papel de lideranças de movimentos sociais em suas lutas em defesa da vida.

Charles Taylor (2010, p.11) no seu questionamento sobre a possibilidade de falar-se em "múltiplas modernidades", considerando que "outras culturas não ocidentais foram modernizadas à sua maneira", sendo inadequado o seu entendimento se tentarmos apreendê-las dentro de uma teoria geral que tenha o Ocidente como referência. Para este autor, hoje existem múltiplas modernidades que "hão-de-entender-se sob o ponto de vista dos divergentes imaginários sociais implicados". No centro da modernidade ocidental, uma nova concepção de ordem moral da sociedade começou apenas como uma ideia nas mentes de alguns pensadores influentes, se configurando, posteriormente o imaginário social de amplos estratos e, depois, de sociedades inteiras.

Avaliamos que na região ecológica dos babaçuais, a criação de elementos simbólicos ligados aos seus projetos institucionais faz parte das estratégias de grandes empreendimentos. Tais estratégias resultam na construção de um imaginário que poderíamos classificar como organizado e estratégico, incluindo um conjunto de elementos, linguagens e símbolos voltados para determinados grupos, embora sem o seu conhecimento, na tentativa de aproximar os povos e grupos locais dos interesses industriais.

Percebemos que há uma pretensão dessas estratégias empresariais, de resolver alguns dos conflitos através de símbolos. Utilizam o mais fundamental dentre eles, que é a linguagem que podemos compartilhar com os outros, ou seja, uma resolução de problemas que se dá não por meio de relações de forças, mas a partir do reconhecimento de uma lei comum que respeita o outro, que reconhece em cada um a sua existência e as suas possibilidades ou, ainda, que a lei comum reconhece cada um como parte de um todo. As abordagens imaginárias, culturais e simbólicas dos megaprojetos são pensadas estrategicamente sempre seguidas de um discurso, na medida em que reconhecem a importância do papel dos valores, da linguagem, princípios, dos desejos e projetos a realizar naquilo que as pessoas creem mutuamente. A fala da liderança das quebradeiras de

coco da região sul do Maranhão-Brasil, sobre a atuação da empresa de produção de celulose Suzano S.A., durante a pandemia da Covid 19, expressa aspectos das agroestratégias adotadas na região:

(...) eles se tornaram quase um papai noel, todos os grupos que estavam o prefeito, o vereador, até o próprio governador. Eles se tornaram, assim um acode, “acode aqui, lá tem que colaborar com isso aqui, têm que ajudar nisso daqui, vamo ajudar nos hospitais da campanha aqui” e a empresa se tornou um papai noel. Pra mim isso foi um desastre. O quanto a gente combate, o quando a gente acha que foi um grupo que veio para detonar com a qualidade de vida do nosso povo, de repente eles se acharam um grupo que tava colaborando com a qualidade de vida do nosso povo...isso pra mim foi uma fachada muito feia? e nós não tivemos, até agora, como fazer muita coisa para tirar essa imagem que as empresas estavam se tornando os “papai noel” da vida. (...) E pelo outro lado dos impactos, pra mim isso aí foi um impacto muito sério, né? e como os outros impactos que impactaram e impactam a vida das pessoas, eles continuam muito arrogantes. Os caminhões foram uma das coisas que a epidemia não mexeu, foi com a carregada de madeira, uma das coisas que a epidemia não se abalou (Maria Querobina da Silva Neta, liderança das quebradeiras de coco babaçu do município de Imperatriz, sul do Maranhão-Brasil, 2018).

Estratégias de marketing social, associadas às estratégias de propaganda nos meios de comunicação comerciais vinculando a imagem do agronegócio à ideia de progresso, de qualidade de vida – “Agro é vida” - desafiam os movimentos sociais na construção de um contradiscurso capaz de revelar ao mundo os efeitos socioambientais, políticos e culturais do predominantes na região ecológica dos babaçuais.

Palmeira é vida. Deixa em pé, deixa viver. O agronegócio vai tirar o sustento das pessoas. O que eles estão plantando não vai chegar para nós, vai para os Estados Unidos, vai para caixa prego. E não somos nós que vamos trabalhar naquelas terras. Esse agronegócio é a peste que vem arrasar com tudo. (Chica Lera, 2019, p. 83).

Como ressalta a liderança das quebradeiras de coco do estado do Piauí-Ma, Chica Lera, o investimento das empresas na construção de determinados símbolos, porém não impediu a intensificação do debate em torno de modelos econômicos hegemônicos, baseados na imposição de padrões de consumo, inclusive alimentar e, sobretudo, sobre o uso de agrotóxicos e o envenenamento de plantios, rios, animais e as pessoas, durante o período de pandemia.

Ainda persistindo na questão de Escobar, indagou-se como esses grupos e comunidades afetados pelos megaempreendimentos na região ecológica dos babaçuais se organizam na defesa da vida, considerando as tragédias enunciadas em suas narrativas, resultado do comprometimento da qualidade de vida, em função dos processos de devastação impostos à região (Almeida et al, 2005, p. 27), agravadas com a pandemia.

Buscamos compreender a complexidade das tragédias modernas (Williams, 2002) e, ao mesmo tempo, aprender mais sobre as emoções positivas, como as esperanças, enunciadas nas narrativas dessas mulheres nos diferentes espaços de comunicação, que possam estar na base da construção de um contrapoder (Castels, 2013, p. 18), e que orientam a atuação em defesa da vida.

A partir da experiência vivenciada pelos grupos de mulheres organizadas em associações, cooperativas e redes de comercialização, a exemplo da Cooperativa Interestadual das Quebradeiras de Coco Babaçu e da Rede de Cerrados, percebemos a heterogeneidade das estratégias de resistência dos movimentos sociais face às tragédias enunciadas. Esses movimentos propõem um tipo específico de economia que lida com a sustentabilidade do sistema. Por meio do aproveitamento integral do babaçu, essas mulheres garantem suas moradias e obtêm renda com produtos de artesanato, produtos alimentícios, ração para animais, produtos cosméticos, tipos sustentáveis de combustível.

(...) tem gente que não entende a história do negro, primeirarriqueza do mundo é a terra, porque se nós não tiver demarcação, titulação das terras, não tem nada... tem agricultor, pescadoratingido por esse linhão. Hoje, o que acontece? O que vai resultar? nada. Então, o projeto do Movimento negro é isso aqui: é a terra para eles. Na empresa, não é considerada a terra. E onde foi feito o linhão, ninguém passa lá... não teve um debate com o movimento negro, foi uma coisa individual (...) Em 2002, essa comunidade tinha 70 famílias e, hoje, tem 560, porque onde foram despejados... não é à toa que estamos brigando por uma reserva, por um assentamento. A pior coisa é não ter onde morar. (Aires, 2016, p. 34)

Outro aspecto ressaltado pela liderança quebradeira de coco Nice Aires, do município de Penalva-Maranhão, é a vinculação entre essas lutas que se apresentam no plano da economia com as lutas por território, o que demonstra o caráter multidimensional das lutas dessas mulheres. Ao propor Outra economia, elas estão construindo outros laços de solidariedade que conjuga preocupações ambientais, econômicas, de gênero, interesses das gerações mais novas, formas de produzir e de consumir, exigindo, portanto, um repensar constante sobre a ideia de desenvolvimento em disputa.

[1] Uso o termo numa aproximação com o que Wright (2019, p.106) classifica como “economia popular”, “economia solidária”, ou economias não capitalistas, e é possível que a economia do babaçu se enquadre nessas experiências.

[2] Silva Junior, Celso HL; Celentano, Danielle; Rousseau, Guillaume X, Moura, Emanuel Gomes de, Varga, István van Deursen; Martinez Carlos; Martins, Marlúcia B. Floresta Amazônica à beira do colapso no estado do Maranhão, Brasil. In: Política de Uso da Terra. Volume 97, setembro de 2020. <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0264837720301071?via%3Dihub>. Consulta em 18/01/2023.

[3] Spadotto, Claudio Aparecido; Gomes, Marco Antonio Ferreira. Agrotóxicos no Brasil. In: <https://www.embrapa.br/agencia-de-informacao-tecnologica/tematicas/agricultura-e-meio-ambiente/qualidade/dinamica/agrotoxicos-no-brasil#:~:text=Anualmente%20s%C3%A3o%20usados%20no%20mundo,mil%20toneladas%20de%20produtos%20comerciais>. Consulta: 18/12/22

[4] MAPA BABAÇU ATUALIZADO (2).pdf

Conclusões

3. Conclusões: resistência pelos saberes

As lutas sociais na região ecológica do babaçu perpassam as disputas por imaginários sociais de modos de vida. Assim como na Colômbia e em outras partes do planeta essas mulheres defendem suas vidas, territórios e culturas com projetos econômicos que não se separam da arte, criatividade, emoção e imaginação, de suas lutas sociais, identitárias que alimentam redes de solidariedade capazes de enfrentar epidemias. Suas vivências nos ajudam a problematizar concepções de “desenvolvimento” que respaldam a instalação de megaempreendimentos suas agroestratégias em regiões, com as especificidades da região ecológica do babaçu. Tais concepções confrontam-se com as percepções de mulheres militantes que enfrentam, cotidianamente, os efeitos desses investimentos em suas vidas.

Bibliografia

AIRES, Nice Machado. Nice guerreira: mulher, quilombola e extrativista da floresta/ Nice Machado Aires; Camila do Valle, Cynhia Carvalho Martins, Patrícia Maria Portela Nunes, orgs; Alfredo Wagner Berno de Almeida, ed. Rio de Janeiro: Casa 8, 2016.

ALMEIDA, Alfredo Wagner Berno; MARTINS, Cynthia Carvalho; SHIRAIISHI NETO, Joaquim. Guerra Ecológica nos Babaçuais: o processo de devastação das palmeiras, a elevação do preço de *commodities* e aquecimento do mercado de terras na Amazônia. São Luís: MIQCB/BALAIOS TYPOGRAPHIA, 2005. São Luís: Balaios Typographia, 2005.

ALMEIDA, Alfredo Wagner Berno de; MOURÃO, Laís. Questões Agrárias no Maranhão Contemporâneo. In: Pesquisa Antropológica. Brasília, nº 9-10, 1976. ALMEIDA, 2008.

ALMEIDA, Alfredo Wagner Berno. Agroestratégias e desterritorialização: direitos territoriais e étnicos na mira dos estrategistas dos agronegócios. In: ACSELRAD, H. (org.) Capitalismo globalizado e recursos territoriais. Rio de Janeiro. Ed.Lamparina.2010

AMÉLIA, Maria. Trilhas percorridas por uma militante quilombola: vida, luta e resistência!/ Maria Amélia; Maria Magela Mafra de Andrade Ranciano, org. ; Alfredo Wagner Berno de Almeida, ed.; Rio de Janeiro: Casa8, 2016.

AMÉLIA, Maria. Trilhas percorridas por uma militante quilombola: vida, luta e resistência!/ Maria Amélia; Maria Magela Mafra de Andrade Ranciano, org. ; Alfredo Wagner Berno de Almeida, ed.; Rio de Janeiro: Casa8, 2016.

ALMEIDA, Júlia. Perspectivas pós-coloniais em diálogo. In: Crítica pós-colonial: panorama de leituras contemporâneas. (org) Júlia Almeida, Adelia Miglievich-Ribeiro, Heloísa Toller Gomes. – 1 ed. – Rio de Janeiro: 7 Letras, 2013.

BOURDIEU, Pierre. O poder simbólico. 2ed. Rio de Janeiro: Bertrand do Brasil, 1998.

CASTELLS, Manuel. Redes de indignação e esperança: movimentos sociais na era da internet/Manuel Castells,; (trad) Carlos Alberto Medeiros. – 1. Ed. – Rio de Janeiro: Zahar, 2013.

ESCOBAR, Arturo. Territorios de diferencia: la ontología política de los “derechos al territorio. Desenvolv. Meio Ambiente, v. 35, p. 89-100, dez. 2015.

ENRIQUEZ, E. (1990). Da Horda ao Estado: Psicanálise do Vínculo Social. Rio de Janeiro: Zahar.

FOUCAULT, Michel. A arqueologia do saber/ Michel Foucault; (trad) Luiz Felipe Baeta Neves. 5ª ed. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 1997.

OLIVEIRA, Cledeuza Maria Bizerra. Sou Filha de Quebradeira de Coco/ Cledeuza Maria Bizerra Oliveira; Alfredo Wagner Berno de Almeida (ed.). Rio de Janeiro: Casa 8, 2017.

RIBEIRO, Djamila. O que é: lugar de fala?/Djamila Ribeiro. Belo Horizonte (MG): Letramento: Justificando, 2017.

SANTOS, Francisca Rodrigues dos. Chica Lera: a história dos movimentos sociais e a luta das Quebradeiras de coco babaçu no Piauí/(org) Carmen Lúcia Silva Lima & Arydimar Vasconcelos Gaioso; Edição de Alfredo Wagner Berno de Almeida. – 1. Ed. – Manaus: UEA Edições/PNCSA, 2019.

Silva Neta, Maria Querobina “Sou uma mulher praticamente livre”/ Alfredo Wagner Berno de Almeida (ed.). – Rio de Janeiro : Casa 8, 2018.

TAYLOR, Charles. Imaginários Sociais Modernos. Edições Textos & Grafia Ltda, Lisboa, 2010.

WILLIAMS, Raymond. Tragédia Moderna. 2ª edição. Ed. Cosac Naify, 2002.

Silva Neta, Maria Querobina “Sou uma mulher praticamente livre”/ Alfredo Wagner Berno de Almeida (ed.). – Rio de Janeiro : Casa 8, 2018.

TAYLOR, Charles. Imaginários Sociais Modernos. Edições Textos & Grafia Ltda, Lisboa, 2010.

WRIGHT, Eric Olin. Como ser anticapitalista no século XXI? - 1. ed. São Paulo: Boitempo, 2019.

MAPAS:

Mapa Nova Cartografia Social dos Babaçuais. Mapeamento Social da Região Ecológica do Babaçu, 2015.

Palabras clave

imaginário social; desenvolvimento; mulheres; megaempreendimentos.

El contrapoder y sus paradojas

Roberto Mora Martínez ¹

1 - CIALC/UNAM.

Resumen de la ponencia

El contrapoder se conforma con la organización de grupos sociales alejados de los puestos políticos de mando, que deciden enfrentar las políticas del públicas que impiden una vida digna. Sin embargo, al interior de estas asociaciones, se registran luchas por la obtención de liderazgo y en no pocas ocasiones, los dirigentes llevan a cabo prácticas de favoritismo para las personas más allegadas a ellos; en otras palabras, se procede de manera semejante a la lucha de partidos políticos, empero en un nivel diferente. Incluso, como señala Joaquín Sánchez Macgrégor, si dichas organizaciones logran temar el poder, es posible que se conviertan en represores aún más crueles que aquellos a los que se combatió. Así, se echa de ver que algunas personas buscan beneficios personales, que es lo contrario a lo que se supone debería de acontecer, esto es, que la dirigencia social, al tomar conciencia del mal que se les causó, debería evitar la repetición de las tendencias nepotistas y de uso desmedido del poder político. Esta paradoja conduce a reflexionar en torno al contexto individual y social que induce a los seres humanos a actuar de manera egoísta.

Para ofrecer una orientación, empleo el principio apropiación-seguridad, esto es que el ser humano como ente que proviene del mundo natural, para sobrevivir, aprendió a proveerse de seguridad al apropiarse de lugares que con el tiempo lo llevaron de bosques y posteriormente cuevas hasta edificar ciudades, lo mismo hizo con las plantas y los animales, así inventó la agricultura y la ganadería. Empero, la tendencia controlar también se extiende a los integrantes de su grupo, por los beneficios que individuales que obtienen. Sin embargo, el problema no se debe limitar únicamente a lo seductor que es poder, ya que no todos los seres humanos se corrompen. Muestra de ello, son los cientos de líderes sociales que son hostigados, perseguidos e incluso asesinados por no corromperse. Incluso, los líderes sociales como Gandhi, Martín Luther King Jr., Nelson Mandela, Aun San Suu Kyi, , entre otros son ejemplos, de que el poder político puede beneficiar a la población. Así, en la investigación se expone la importancia del origen natural del ser humano para el fortalecimiento de la moral y la ética, en tanto construcción social que requieren difusión y reconocimiento, ya que contribuyen a mejorar la convivencia humana.

Introducción

EL CONTRAPODER Y SUS PARADOJAS

Roberto Mora Martínez

CIALC/UNAM

rmoramar@unam.mx

México

Este trabajo aborda la paradójica experiencia del ser humano alejado del poder, quien al ver afectados sus intereses e impedido de dotar a su familia de una vida digno, se asocia con otros individuos para enfrentar las injusticias provocadas por los dirigentes de la política y la economía, tanto nacional como mundial, quienes han impuesto un sistema social basado en la competitividad y el egoísmo capitalista.

Así, se ha denominado de “contrapoder” o “poder alternativo”, a las personas y grupos que se han solidarizado para reivindicar sus prerrogativas. Así, debido a los problemas que enfrentan dichas organizaciones se caracterizan por su horizontalidad, esto es, que todas y todos las y los integrantes, opiniones y propuestas tienen el mismo nivel de importancia. A diferencia de los sectores de poder cuya característica principal es la verticalidad, lo que implica que la cúpula toma una decisión que debe ser ejecutada por los diferentes individuos o grupos subordinados.

Sin embargo, en no pocas ocasiones, la horizontalidad de los grupos de contrapoder se rompe, ya que en ellas también se registran luchas por la obtención del liderazgo, lo cual hace manifiesta la tendencia de algunas personas de obtener beneficios de los que carecen las mayorías. Actitud, que no debería de suscitarse, pero se

presenta, por ello surge la pregunta sobre ¿qué factores inciden en algunos seres humanos para que cambien sus intereses, adoptando comportamientos similares a los de aquellos contra los que lucharon?

Para exponer una orientación a la pregunta señalada en el anterior párrafo, así como una aproximación sobre algunos factores que inciden en la toma de decisiones, se emplea el principio: apropiación-seguridad, que explica la necesidad humana de sentirse a salvo a través de adueñarse y transformar los objetos de la naturaleza. Dicha propuesta se complementa con una exposición sobre las características que cumple la decisión moral, como una guía para avanzar sobre las tendencias que promueven el lucro y la competitividad. Por ese motivo, esta presentación inicia con la exposición sobre los problemas del contrapoder y se complementa con un análisis de lo moral.

Desarrollo

Los retos del contrapoder

El término de contrapoder fue acuñado por el sociólogo brasileño Florestan Fernandes, pero fue en la década del 90 del siglo XX cuando en México y América Latina tuvo un amplio desarrollo, gracias a las obras de autores como Joaquín Sánchez Macgrégor y Luis Villoro, ambos de México, así como el argentino Arturo Andrés Roig, quien abordó el tema de las mediaciones dialécticas.

En este sentido el poder alternativo, término que también se emplea para referirse a las situaciones de contrapoder, se asigna a las organizaciones sociales y personas destacadas en dichos movimientos, quienes luchan contra los abusos de los dirigentes del poder político y económico. Desafortunadamente, en un número significativo de agrupaciones sociales en defensa de los derechos y el bienestar social, se registran luchas en su interior, principalmente por la obtención del liderazgo, así como por el deseo de colocar en puestos clave a familiares y amistades.

Incluso, históricamente los movimientos de contrapoder han llegado a convertirse en represores más crueles que los gobernantes contra los que pelearon, tales son los casos de las revoluciones francesa y soviética. Empero, en un número significativo de organizaciones sociales actuales, las luchas por el control del grupo son frecuentes. De tal modo que, se puede decir, que se procede igual que la lucha de los partidos políticos del liberalismo por la obtención de presidencias, sólo que en diferente situación, esto es, en el de defensa social. Por otra parte, no es poco común que algunos dirigentes, por el afán de obtener mayores privilegios, negocien con los grupos que ya controlan las políticas nacionales para hacerse de un lugar.

Por las dificultades señaladas, es oportuno citar a Joaquín Sánchez Macgrégor, quien señala que la propuesta del contrapoder, como principio organizativo de los movimientos sociales, está relacionada con el poder, formándose un juego conceptual poder/contrapoder, el cual “trata de una relación diádica de oposición únicamente conceptual, ya que en la práctica real no son incompatibles, ni se presentan separadas las instituciones del poder y las del contrapoder” (Sánchez Macgrégor, 2000: 176).

Empero, a pesar de lo que señala el filósofo mexicano citado, quien se refiere al establecimiento de organizaciones estatales, se debe destacar que no todos los líderes sociales se corrompen, prueba de ello está en los cientos de dirigentes así como activistas que son hostigados, perseguidos y asesinados por no venderse a los intereses de los grupos en el poder. Es por ello, que se requiere de una reflexión seria en torno a los factores que los seres humanos deben considerar al momento de decidirse sobre mantenerse firmes y contribuir al avance del movimiento social o desafortunadamente, si optan por colaborar con los grupos de poder.

Es oportuno señalar que cuando algún dirigente social decide colaborar con el grupo al que se enfrentaba, no necesariamente implica la tendencia humana de dejarse seducir por el poder y los lujos que conlleva, ya que el temor a las agresiones no sólo personales sino de los familiares o, incluso, a perder la vida, son factores que se deben considerar al momento de enfrentarse a las personas enviadas por los grupos de poder, ya sean cuerpos de choque o paramilitares, etcétera. De tal modo que la propia seguridad es un factor de suma importancia, empero, también hay que considerar las bases morales que las personas posean, así como los motivos personales por las cuales se optó por la organización social.

Por lo expresado, este trabajo continúa con dos orientaciones: la obtención de seguridad y la moralidad. En la primera se exponen las características del principio apropiación-seguridad y en la segunda, se responde a la pregunta ¿para qué queremos ser morales?

El principio apropiación-seguridad

Considero necesario señalar que un primer avance de este apartado se presenta en el libro: Roberto Mora, *Contrapoder y dominación* (2022). En este expuse el principio apropiación-seguridad, el cual señala que ambas palabras, en el ámbito humano implican un accionar conjunto, esto es que al mismo tiempo que los seres humanos se aplicaban para la consecución de su seguridad, lo hacían apropiándose de objetos, lugares, animales, etcétera.

Así, la actitud humana a proveerse de bienestar personal y grupal, entre otros factores como el aprendizaje y la creatividad, contribuyen a moldear el comportamiento social. Ello implica que al momento de decidir sobre la manera de actuar en sociedad se valora la integridad, sobre todo cuando se enfrentan dificultades como la de proveer a la familia de los insumos necesarios para su subsistencia, lo cual conduce a varios caminos. En este trabajo sólo se destacan tres:

A formar parte de una organización, porque se obstaculizaron todas las posibilidades de llevar una vida digna. De estar en peligro, se puede optar por dejar el movimiento social o llegar a un acuerdo con los dirigentes del poder político y económico. O a mantenerse firme, pues se está convencido de que ello, en el futuro redundará en seguridad para los descendientes del grupo.

No está de más señalar que el último punto, añade el factor de fortaleza moral, lo cual implica la toma de conciencia sobre la importancia que tienen las nuevas generaciones y sus posibilidades de transformar el mundo. Por lo que en ello están las bases de construcción de vida a futuro, esto es, la tendencia tratar de impedir que se vuelvan a cometer actos que afecten el bienestar de la población.

En las ideas centrales del principio apropiación-seguridad, se apunta que toda forma de vida tiende a la preservación y permanencia de la propia existencia, lo que incluye salvaguardar a los integrantes del grupo, para lo cual el ser humano, como el resto del reino animal, ha creado diversas estrategias, que cuentan con la fuerza transformadora de la creatividad, esto es, la capacidad de inventar objetos y acciones que no están en la naturaleza. Así, cada descubrimiento, cada cambio que provoca en el entorno es una forma de apropiación que le permite vivir por más tiempo y con mayor seguridad. En este sentido, es posible afirmar que ha aplicado el pensamiento creativo para alejarse de los riesgos asociados a los fenómenos climáticos, a los depredadores y, con ello, controlar su desarrollo.

Así, en nuestros inicios como especie, se tuvo la necesidad de obtener refugios para la protección de los depredadores como del medio ambiente, tales sitios constituyeron zonas de asentamiento, primero temporales y, posteriormente, permanentes. Sin embargo, a diferencia del resto de los animales, el humano cuenta con imaginación creativa, con lo que transformó dichos espacios y posteriormente inventó otros, esto es que desarrolló la capacidad de generar instrumentos que no existen en la naturaleza y que contribuyen a la apropiación del entorno y a la seguridad.

Al vincular la evolución con la cultura, las acciones de apropiación y seguridad se relacionan con la capacidad de asimilar y concebir ideas, siempre a partir de las vivencias personales, por lo cual, se considera central la expresión de Wulf, para quien el ser humano inicia la apropiación del mundo con base en la experiencia corporal, pues ésta “se encuentra en el centro de los procesos de aprendizaje con los que los hombre transforman su entorno” (Wulf, 2008: 17).

Así, para el ser humano, tener control del entorno natural y animal es de suma importancia, desafortunadamente dicha actitud se extiende a los integrantes de su grupo, ya que algunos han aprendido que colocarse en situación de dirigir es la mejor manera de obtener seguridad y mayores beneficios. Así, la tendencia a la apropiación obedece a la importancia que tiene la satisfacción de las necesidades, para ello, es necesario gestionarlas con el mundo o con alguien en particular, por lo que, para este último caso, es importante provisionarse de todo tipo de recursos para la negociación.

Por otra parte, en términos grupales, es posible afirmar que a partir de la sensación de sentirse a salvo, las personas pueden enfocarse en otros aspectos de su existencia, esto es, el desarrollo de diferentes capacidades, que también son producto de las experiencias mundanas, por ejemplo la expresión de las sensaciones, específicamente las artes, destacando el caso de la música.

De tal manera que, la seguridad consiste en la certeza de la ausencia de peligro, lo cual es una vivencia interna, sustentada en el hecho de que la información, principalmente del presente, indica que se han cubierto las necesidades básicas, lo cual permite experimentar paz.

Por lo expresado, es oportuno señalar que en la actualidad, el ser humano requiere tranquilidad frente a los retos y dificultades que entraña la vida social, pues la seguridad sin libertad es equivalente a esclavitud. Y, desafortunadamente, en la vida cotidiana de las mayorías sociales, tanto la casa como el lugar de trabajo están en riesgo, pues, como señala Celso Sánchez Capdequí, la etapa actual se caracteriza por la impotencia y la desprotección, condiciones que van de la mano, por ello “la seguridad se impone como el valor más demandado de la época. Una seguridad que precisamente por la urgencia y la desesperación con las que se reclama en muchas ocasiones se malentiende” (Sánchez Capdequí, 2012: 18).

Este malestar se agrava ante la presencia de cuerpos policíacos, recrudeciéndose la desconfianza de los grupos sociales que buscan mejorar sus condiciones materiales de vida. Por tanto, el incremento del miedo obedece a la impotencia de los actores sociales frente a escenarios inciertos sobre la obtención de seguridad.

Por otra parte, la etapa actual se caracteriza por su inseguridad. Aunque es pertinente preguntar ¿si alguna vez existió un sistema en el que todos los ciudadanos se considerasen protegidos y tomados en cuenta? La respuesta, evidentemente, es que no, no hubo ni hay un sistema completamente justo o cuyas leyes se apliquen de manera imparcial. Empero, a diferencia del pasado, en el presente está más latente la posibilidad de desaparición de la vida humana del planeta. Además, las directrices teóricas, morales, económicas, etcétera, con las que se busca beneficiar a la población encuentran mayores dificultades en su difusión y aplicación.

Por lo expresado, en este punto es de suma importancia, valorar el problema de lo moral en los seres humanos, ya que no es dable señalar que el egoísmo, avaricia, etcétera, han guiado el rumbo de la humanidad, de ser así, es muy probable que ya no existiríamos como especie.

¿Para qué queremos ser morales?

Es oportuno señalar que de esta sección presenté un avance en el libro: Roberto Mora, *Problemas entorno a lo moral* (en dictaminación). Es de suma importancia señalar que el tema de lo moral se relaciona directamente con el poder, para exponer dicha correspondencia es oportuno citar una observación formulada por Luis Villoro, quien señala que “Todos los movimientos de raíz ética, en el campo de la política, han querido poner límites al poder estatal” (Villoro, 1998: 170).

Villoro indica que las revoluciones liberales, las propuestas anarquistas y los socialismos, buscaron eliminar el poder impositivo. De ahí que señale la paradoja según la cual, todo “intento de terminar con la dominación o, al menos de limitarla, requiere poder” (Villoro, 1998: 170), el cual, sin embargo, no debe ser del mismo género, esto es, impositivo, de ser así, el círculo de violencia y dominación perdura. De tal manera, para evitar la violencia futura es necesario el fortalecimiento de lo moral.

En este punto surge la pregunta, sobre las características de lo moral. Para responder, es oportuno señalar que en los primeros grupos humanos, incluso se puede señalar que desde antes, la unidad y permanencia se fue consolidando gracias a las acciones positivas o benéficas. Dichos actos prosociales constituyen la base de lo que posteriormente se denominará moral. En otras palabras, el gregarismo, común en las especies animales, en el ser humano permitió el incremento de la creatividad, con lo cual se generaron objetos, herramientas y refugios que existen en la naturaleza.

Desafortunadamente, conforme se fue avanzando en la invención y agrupación de individuos, se han vuelto más complicadas las relaciones humanas, pues como apunta Yuval Noah Harari, “los humanos siempre han sido mucho más duchos en inventar herramientas que en usarlas sabiamente” (Y. Noah Harari, 2018: 25). Ello, entre otras causas, se debe a que se ha desarrollado la tendencia en algunos individuos quienes se consideran más importantes que otros por la actividad que realizan, por lo que se creen merecedores de más beneficios. Dicha creencia, se ha ido fortaleciendo con el tiempo y el crecimiento de los grupos. Sin embargo, también ha aumentado la capacidad de intervención de los integrantes de la comunidad para evitar que ello ocurra.

Es oportuno considerar que quienes asumieron la dirección de los grupos, obtuvieron y obtienen mayor acceso a información y oportunidades de las que carecen las mayorías. Lo cual se considera perjudicial, ya que conduce a la apropiación de mayores insumos, mejores espacios y, con ello, a más beneficios, conductas en las que se echa de ver la ausencia de relaciones cooperativas y de solidaridad que, en suma, fueron las que propiciaron la continuidad de la especie.

A lo largo de la historia, las relaciones entre las personas y las poblaciones han definido algunas tendencias humanas. Aquí interesan dos: la dominación y la liberación. La primera ha sido expuesta. Con respecto a la segunda, es oportuno señalar su correspondencia con lo moral, por ese motivo, es oportuno preguntar ¿cuáles son las características que debe cumplir el acto moral? Para responder, es oportuno señalar que las actitudes de cooperación, altruismo y empatía, así como la construcción de espacios públicos de comunicación, deben considerar lo común en la diferencia, que ha permitido a la especie su sobrevivencia, debido a que fortalecen los lazos comunitarios al generar seguridad entre la población. Y con ello, la sensación de tranquilidad y la ausencia de problemas, aunque esto sea efímero.

En este sentido, las acciones prosociales, si bien no terminan con los problemas, por lo menos evitan que los ya existentes se agraven, lo que es una descarga emocional con relación al peso de la vida cotidiana. Por ello, se le relaciona con la libertad.

Así, actuar en favor de consolidar la unión de las personas con las cuales se habita, podría ser una primera respuesta a los problemas que actualmente aquejan a la sociedad. A ello, es oportuno añadir una reflexión expresada por Luis Villoro, quien argumenta en favor de lo razonable, esto es, ya no la razón como guía fundamental para encontrar alguna verdad, sino de lo razonable, en tanto conducta que no pretende imponer una determinada razón ante una situación irracional, “sino adecuarla a la situación, justamente para cambiarla” (Villoro, 2013: 217). De este modo, lo moral se podría calificar como la conducta que mejora los problemas, tal vez sin proporcionar una solución definitiva, pero ello es diferente de posponerlos o de imponer alguna postura.

Por tanto, actitudes como la cooperación y el altruismo se han combinado con la creatividad, el aprendizaje progresivo, la conciencia, dando lugar a construcciones que han permitido una convivencia y un desarrollo cultural y civilizatorio, lo que, pese a todos los problemas, se ha caracterizado por la búsqueda de una convivencia pacífica, con códigos morales, leyes, instituciones para el cuidado del bienestar, la salud y la ecología, etcétera, aunque haya diferencias en la manera de valorar dichos cuidados, pues, por ejemplo, hay naciones que no cuentan con un sistema público para atenderlos, lo cual se debe a que, desde su perspectiva, las personas deben pagar por ello, lo que, como sabemos, en muchas ocasiones no es posible, dado que amplios sectores viven en condiciones precarias.

Por lo expresado, es posible afirmar que los seres humanos, a pesar de todos los pesares, la moral es la parte más positiva del aprendizaje humano, que ha permitido la continuidad de nuestra especie, ya que posibilita la promoción y proyección de una convivencia pacífica, relacional, de respeto a la diferencia y, por ello, de integración.

Conclusiones

Una de las características del accionar humano es la socialización, que es de suma importancia, ya que permitió la permanencia y el desarrollo. Sin embargo, en la actualidad, por parte de los grupos en el poder económico y político, se ignora a amplios sectores de la humanidad, a los que se pretende asignar la etiqueta de innecesarios.

En oposición a la tendencia capitalista que considera a las mayorías sociales como herramientas de trabajo y mercancías, es necesario reivindicar la importancia de todas las personas, quienes, como señaló Arturo Andrés Roig, son valiosas aún antes de lo que de ellos se diga. Por ese motivo, este trabajo se enfocó a exponer las características del principio apropiación-seguridad, tendencia humana de asegurar su sobrevivencia basándose en la apropiación de lugares, objetos y animales, empero también de sus congéneres. Sin embargo, dicho comportamiento no es el único, ya que al mismo tiempo también se desarrollaron las actitudes prosociales como la asistencia, solidaridad y empatía, que dieron pauta a la conformación de una vida en la que se echa de ver que el respeto y la mutua ayuda, han sido factores determinantes para la permanencia de la especie, además del desarrollo técnico-científico, así como político y social.

Por lo escrito, entonces el avance en términos de respeto, solidaridad y empatía, son necesarios para la diaria convivencia, ya que consolidan el comportamiento al que se ha denominado como moral, en tanto que éstese conforma con actividades que delinear una conducta que contribuye al establecimiento de un clima de armonía, de cordialidad. Lo cual no implica negar o señalar que se impedirán los problemas sociales. Empero, que contribuye a una mayor comprensión humana, para que el avance en la solución los dilemas, se realice de la mejor manera posible.

Bibliografía

Mora Martínez, Roberto, [2022], *Contrapoder y dominación, la paradójica experiencia del poder en lo político*, México, CIALC/UNAM.

-----, *Problemas entorno a lo moral* (en dictaminación).

Noah Harari, Yuval, [2018], *21 lecciones para el siglo XXI*, Trad. Joandomènec Ros, México, Debate.

Sánchez Capdequí, Celso, [2012], “Inicios, angustias y miedos sociales”, págs. 17-48, en Maya Aguiluz Ibarquén, (Coord.), *Intervenciones sobre miedos y otros*, México: CEIICH/UNAM.

Sánchez Macgrégor, Joaquín, [2000], *Ideologías políticas y poder moral, Una crítica para el contexto latinoamericano*, México, UNAM.

Villoro Luis, [1998], “Poder, contrapoder y violencia”, págs. 165-178, en Adolfo Sánchez Vázquez (Editor), *El mundo de la violencia*, México, FFyL/UNAM-FCE.

Wulf, Christoph, [2008], *Antropología, historia, cultura, filosofía*, Trad. Daniel Barreto, Barcelona, Anthropos-UAM.

Palabras clave

Contrapoder.

Principio apropiación-seguridad.

Moral.

Empatía.

Altruismo.

Naiara Videira dos Santos¹ ;

Talita Ingrid da Silva¹

1 - Universidade Federal do Pará.

Resumen de la ponencia

Este trabalho tem por objetivo analisar a Política Pública de Habitação Social desenvolvida no Brasil fundamentada nas perspectivas do pensamento decolonial. Discutir a respeito do problema habitacional no país requer a compreensão dos mecanismos e dos processos da lógica desenvolvimentista capitalista que se reproduz nas cidades brasileiras. Trata-se de um modelo de desenvolvimento pertencente ao imaginário do pensamento colonial cuja lógica inserisse no âmbito do paradigma europeu modernidade/racionalidade e que nas cidades, acaba por reproduzir e radicalizar a separação dos espaços e grupos sociais. Assim, nas cidades brasileiras são presentes as práticas discriminatórias, opressivas e excludentes. Em linhas gerais, por pensamento colonial considera-se uma geo-política e política de Estado de conhecimento com base na história imperial do Ocidente e que se afirma como identidade superior em contraposição a construção de construtos inferiores baseados em aspectos raciais e patriarcais (MIGNOLO, 2008). A Política Pública de Habitação Social atuando nos moldes da racionalidade imperial/colonial, com seu clássico discurso de universalização do direito à moradia, acaba por amplificar as disparidades e as desigualdades no acesso à moradia digna, pois o “outro”, em geral, o pobre, o beneficiário direto, é subjugado durante todo o processo da implementação da política pública, restando-lhes poucas ou nenhuma participação nas decisões de seus destinos. Em geral, tem-se, dessa forma, a produção de conjuntos habitacionais produzidos em massas, com baixa qualidade construtiva, desconectados do tecido urbano, moradias inadequadas às necessidades das famílias, mas por outro lado, atendendo aos interesses do mercado capitalista global e seu modelo de produção de cidades “modernas”. Dessa maneira, neste trabalho, propõe-se uma abordagem da Política Pública de Habitação Social a partir do pensamento decolonial, o qual sepropõe a pensar em uma geo-política e a política de Estado com base nas pessoas, nas religiões, nas línguas, entre outros, que de maneira geral, foram racializados, ou seja, tiveram a sua humanidade negada ao serem subjugados como inferiores (MIGNOLO, 2008). E portanto, é preciso romper com o pensamento moderno europeu abissal, que radicaliza e produz distinções (BOAVENTURA, 2009). Assim, as políticas habitacionais não podem continuar sendo desenvolvidas sob o aspecto da moradia, estritamente, com a garantia do bem imóvel, desconsiderando as vozes e as singularidades dos sujeitos envolvidos nos processos, ao priorizar um modelo de desenvolvimento global de modernidade/racionalidade. Para este estudo, faz-se uso de pesquisa bibliográfica a partir dos autores com contribuições para a construção de uma epistemologia decolonial na América-Latina. Palavras-Chaves: Decolonialidade, desenvolvimento, política de habitação.

Introducción

Segundo Mignolo (2008), o pensamento colonial diz respeito a uma geo e política de Estado de conhecimento com base na história imperial do Ocidente, afirmando-se como identidade superior em contraposição a construção de construtos inferiores baseados em aspectos raciais e patriarcais. Nesse sentido, corresponde a uma hegemonia de conhecimento eurocêntrica e de modelo civilizatório modernidade/racionalidade.

O estudo sobre as cidades e mais especificamente sobre a habitação, requer repensar as estruturas de dominação e as categorias teóricas que legitimam o modelo de produção de cidades e das moradias na lógica do sistema capitalista. Estando, portanto, inseridas diretamente no âmbito do imaginário do pensamento moderno/colonial.

Assim, o modelo de cidades ideais perpassa pelo alcance da ideia de racionalidade, modernidade, eficiência, competitividade, entre outros. A moradia, seguindo a mesma lógica, deve estar voltada para os interesses mercadológicos. Com isso, tem-se a produção de conjuntos habitacionais produzidos em massas, com baixa qualidade construtiva, desconectados do tecido urbano, moradias inadequadas às necessidades das famílias. São as cidades e as moradias produzidas não para as pessoas, mas sim para o capital.

Dessa maneira, neste trabalho propõe-se uma abordagem da Política Pública de Habitação a partir do pensamento decolonial. Este se propõe a pensar em uma geo e política de Estado com base nas pessoas, nas religiões, nas línguas, e entre outros aspectos, os quais tendo sido racializados, tiveram a sua humanidade negada ao serem subjugados como inferiores (MIGNOLO, 2008). Portanto, é preciso romper com o pensamento moderno europeu abissal, que radicaliza e produz distinções (SANTOS, 2009).

1. A LÓGICA ATUAL DO MODELO DE MERCANTILIZAÇÃO DA PRODUÇÃO DAS CIDADES E DA HABITAÇÃO NO BRASIL.

Carlos (2017) aponta a produção do espaço como resultante da ação de agentes sociais inseridos em uma espacialidade e temporalidade determinadas. Dessa forma, os indivíduos produzem suas vidas no espaço e ao mesmo tempo esse espaço se torna a condição e o meio necessário para que as atividades humanas possam ser realizadas em sua plenitude. Assim, a produção do espaço é uma produção social.

Pelo exposto, pode-se inferir a produção do espaço como uma essência fundamental para o desenvolvimento da própria sociedade e, portanto, assumido duplamente dois aspectos “a condição da produção do homem e ao mesmo tempo em que é também seu produto” (VERDI; NOGUEIRA, 2017, p. 97 apud CARLOS, 2011, 2015).

No entanto, com o desenvolvimento das sociedades capitalistas a produção do espaço adquire novos contornos, novas formas e novos conteúdos. Nesse sentido, deixa de se constituir apenas como uma condição necessária para a reprodução da vida humana, para também e, principalmente, tornar-se um meio de reprodução do capital (LEFEBVRE, 2001).

Assim, a partir da separação entre os meios de produção e a força de trabalho, característica fundamental do sistema capitalista, a produção do espaço passa a ser mediada cada vez mais pela mais-valia e a busca pela acumulação de capital (LEFEBVRE, 2001).

E nesse sentido, a partir dos modelos de produção das cidades capitalistas, nas quais se sobressaem os interesses do mercado frente ao modelo de cidade produzida para e pelas pessoas, desenvolvem-se processos marcantes de exclusão e de segregação socioespaciais. Com isso, separam-se os espaços urbanos e os seus habitantes, passando a coexistir duas realidades díspares e conflitantes, marcadas por relações de poder desiguais (MARICATO, 2014).

De acordo com Rodrigues (2007) a desigualdade socioespacial é reflexo da produção do sistema capitalista, sendo, portanto, seu produto direto, vindo a se constituir, dessa forma, como uma condição permanente de desigualdade social.

No que tange à habitação, segundo Vilaça e Mora (2004), ao estar inserida no modelo de produção do espaço urbano, marcado pela lógica de mercado, no qual a moradia constitui um valor de troca, tem ajudado a reproduzir e amplificar o processo de exclusão social e econômico. Dessa maneira, um grande contingente populacional, principalmente, os segmentos mais vulneráveis economicamente, não têm tido acesso às condições adequadas de moradia. Ou quando são beneficiários, são inseridos em Políticas Públicas de Habitação que reproduzem e impõem um modelo de vida e de organização social, os quais seguem os parâmetros dos modelos de dominação e de exclusão socioespacial das sociedades capitalistas.

Rolnik (2015), também destaca o processo de financeirização da moradia, um fenômeno que tem direcionado o desenvolvimento das Políticas Públicas de Habitação, nesse caso, especificamente no Brasil, contribuindo para a intensificação de um processo de exclusão social das camadas mais pobres da população, quando não conseguem ter acesso à moradia. Ao mesmo tempo que contribui para a formação de espaços segregados e desprovidos de identificação com o lugar, por se tratarem, na maioria das vezes, de habitações produzidas em massa e sem a participação da população beneficiária.

Um grande exemplo no Brasil relaciona-se ao Programa Minha Casa Minha Vida (PMCMV), implantado no ano de 2009, o qual embora tenha direcionado suas metas para alcançar a população de maior vulnerabilidade social - a chamada faixa 1 do programa, com renda de até R\$1.800,00 -, no entanto, para Rolnik (2015), o PMCMV significou um corte com a construção de um modelo de política habitacional diversificada, com base nas características locais e sob a gestão do controle social. Esses elementos haviam se constituído, anteriormente, como palco de lutas dos movimentos sociais e da reforma urbana. Porém, foram os agentes privados que se tornaram o componente definidor da política de habitação, determinando não somente a localização, mas todo o desenho do projeto habitacional.

Nesse sentido, é possível, a partir desses processos de construção de cidades, e dentro dessas, os modelos de reprodução de vida impostos, entre eles, a habitação, perceber a existência de uma lógica de estruturas de poder. Com isso visa-se reproduzir os sistemas dominantes, diretamente ligados a sistemas de classificações e de hierarquizações, que nega o outro, o diferente, seja na condição econômica seja nos aspectos socioculturais e raciais, característicos do pensamento moderno/colonial. Isso evidencia-se, claramente, com os diferentes modelos de cidades e de moradias e os tipos de pessoas que podem ou não vivem em cada uma delas.

Em contraposição a isso, Lefebvre (2001) enfatiza que as cidades como sendo um local de contradição, não pode comportar projetos uniformizantes, os quais geram a despolitização dos conflitos urbanos, e mais ainda, fazem desaparecer a sua capacidade de criação e de reinvenção.

2. PENSAMENTO DECOLONIAL: ALGUMAS DISCUSSÕES IMPORTANTES

Partindo da concepção de Santos (2009), o pensamento moderno ocidental é considerado um pensamento abissal, pois comporta um sistema de distinções visíveis e invisíveis, nas quais estas fundamentam aquelas. Com isso, sua principal característica é a impossibilidade da copresença das duas linhas radicais que compõem o sistema de distinções invisíveis, composta por o universo ‘deste lado da linha’ e o universo ‘do outro lado’ da linha., visando, portanto, produzir e radicalizar as distinções.

Em contrapartida, Santos (2009) propõe o pensamento pós-abissal, o qual não seria derivativo, já que envolveria uma ruptura radical com o pensamento moderno ocidental/colonial. Nesse sentido, sua proposição

considera a diversidade do mundo como inesgotável.

No pensamento pós-abissal abre-se espaço para desenvolvimento de uma ecologia de saberes, no qual se valoriza a diversidade cognitiva do mundo. Com isso devem ser consideradas todas as formas de pensamento existentes e não somente o modelo eurocêntrico de pensamento, construído a partir dos conceitos ocidentais e de seus modos de acumulação de conhecimento (SANTOS, 2009).

Mignolo (2008), propõe nesse sentido, a opção descolonial, aprender a desaprender o conhecimento tido com base no conhecimento ocidental de razão imperial/colonial[1]. Assim, a opção descolonial alimentaria o pensamento decolonial, a partir do qual muitos mundos passam a coexistir, e não somente os modelos eurocêntricos do sistema moderno racional/ocidental.

Dessa maneira, na opção descolonial a reprodução da vida é pensada a partir da perspectiva da maioria das pessoas do mundo, que tiveram suas vidas declaradas como dispensáveis, ou seja, aquelas cujas humanidade lhes foram negadas (Mignolo, 2008).

Contrariamente, o imaginário do mundo colonial resulta de uma complexa articulação de forças, no qual vozes são apagadas ou escutadas, há presença de memórias fracturadas ou compactas, além de histórias produzidas por e contadas por apenas um dos lados, assim como a duplicidade de consciência (MIGNOLO, 2008).

Nesse sentido, Mignolo (2008) fazendo uma crítica à razão colonial e ao conhecimento como forma de poder de colonialidade, propõe a desobediência epistêmica, como forma de se liberar a diversidade dos saberes e ao mesmo tempo as contradições que os compõem.

Fala-se então em identidade em política em contraposição a política de identidade, pois nesta, as identidades são construídas como aparência “natural” do mundo, enquanto aquela possibilita pensar em termos de teorias e projetos de descolonização, rompendo com as grades da moderna teoria política baseada nos aspectos raciais patriarcal (MIGNOLO, 2008).

Quijano (2005) também destaca o sistema de dominação mundial construindo a partir da ideia de raça, como forma de legitimar a colonialidade do poder, instaurando, um processo de classificação racial universal que se perpetua até os dias atuais. Dessa forma, não se poderia falar de modernidade sem colonialidade e a raça se constituiria como estrutura de dominação colonial. A colonialidade do poder é, portanto, marcada pela diferença colonial.

Desse modo, raça converteu-se no primeiro critério fundamental para a distribuição da população mundial nos níveis, lugares e papéis na estrutura de poder da nova sociedade. Em outras palavras, no modo básico de classificação social universal da população mundial (QUIJANO, 2005, p.108).

Nesse sentido, a modernidade produziria uma perspectiva e modo de produzir conhecimento que estabeleceria um padrão mundial de poder de características colonial/moderno, capitalista e eurocentrado. O etnocentrismo colonial conjuntamente com a classificação racial universal são os fundamentos que ajudam a explicar como os europeus foram levados a se sentir superiores em relação à população mundial, mas e, principalmente, a sentirem essa superioridade como um processo naturalizado (QUIJANO, 2005).

Em contrapartida, Escobar (2005) destaca a noção de lugar como ponto de partida para a construção de uma teoria da globalização. Assim seria possível evidenciar as epistemes que estão presentes no universo do local, e com isso pensar sobre a própria complexidade das formas de saber existentes no mundo. Portanto “o conhecimento local é um modo de consciência baseado no lugar, uma maneira lugar-específica de outorgar sentido ao mundo” (ESCOBAR, 2005, p.75).

Castro (2018) também enfatiza a importância do reconhecimento da pluralidade dos sistemas de conhecimento, assim como da diversidade da experiência social. Assim, “a reafirmação do lugar é também a visibilidade dos modelos culturalmente diferentes do hegemônico” (CASTRO, 2019, p.48).

No que se refere aos estudos de Bernadino-Costa (2016) sobre a decolonialidade, esta apresentaria como característica distintiva a produção do conhecimento e das narrativas a partir do lócus geopolítico e dos corpos políticos de enunciação. Trata-se de ir na contramão dos paradigmas eurocêntricos hegemônicos, na medida em que considera as vozes dos sujeitos subalternos como produtores de epistemologias.

Para tanto, ressalta a importância do pensamento de fronteira, como um projeto decolonial,

as fronteiras não são somente este espaço onde as diferenças coloniais são reinventadas são também lócus de enunciação de onde são formulados conhecimentos a partir das perspectivas, cosmovisões ou experiências dos sujeitos subalternos (BERNADINO-COSTA, 2016, p.19) “

Dessa maneira, não se trata de um pensamento essencialista ou fundamentalista dos indivíduos que estão as margens ou na fronteira da modernidade, mas ao contrário, devido justamente estarem situados nas fronteiras, permanece em constante diálogo com a modernidade, com a diferença de que são formulados a partir do pensamento dos subalternos. (BERNADINO-COSTA, 2016).

Partindo do mesmo entendimento, GROFOGUEL (2009) ressalta a discurso pensado a partir da perspectiva subalterna como sendo o compromisso ético-político em elaborar um conhecimento contra-hegemônico. E, dessa forma, o pensamento de fronteira se constitui como uma resposta epistemológica dos sujeitos subalternos

ao projeto eurocêntrico da modernidade.

Há ainda que se falar sobre o conceito de desenvolvimento/modernização como uma categoria importante para o imaginário moderno/colonial. Suas bases são formuladas na perspectiva de crescimento econômico, pressupondo critérios de racionalidade, de produtividade e de eficiência, sob a retórica de promover o bem paratodos. Mas que na verdade, prioriza um modelo de desenvolvimento que visa muito mais o acúmulo de riquezas e, conseqüentemente de mortes, na medida em que transforma vidas dispensáveis, aquelas consideradas desnecessárias e ainda obstáculos frente ao modelo de expansão, revestido de aspecto de modernidade (MIGNOLO, 2008).

Para Castro (2019, p.42), “o discurso do desenvolvimento aparece equivalente à construção do outro no discurso colonial”. Refere-se, portanto, a uma construção política e ao mesmo tempo ideológica, e dessa forma, um discurso de poder, de legitimações simbólicas e de relações sociais estabelecidas.

3. RESSIGNIFICANDO O CONCEITO DE CIDADE E DO DIREITO À MORADIA, NO ÂMBITO DA POLÍTICA HABITACIONAL, A PARTIR DO PENSAMENTO DECOLONIAL

As discussões levantadas pelo pensamento decolonial, assim como as críticas ao projeto eurocêntrico de modernidade – este marcado fortemente por relações de assimetria e de poder, sistemas de classificações e de hierarquizações, a separação radical entre os visíveis e os invisíveis e padrões de desenvolvimento homogeneizantes – traz importantes categorias de análises teóricas para a ressignificação do conceito de cidade e do direito à moradia.

Sobre a cidade, esta tem sido construída fortemente sobre padrões desenvolvimentistas capitalistas que se configuram como modelos de racionalidade, competitividade, eficiência e modernidade, a serem seguidos por todos os países do globo. Insere-se, portanto, na lógica do paradigma eurocêntrico modernidade/racionalidade, a qual não promove um processo equânime no acesso e distribuição do espaço urbano.

Nessa perspectiva, as cidades passam a demarcar espaços excludentes e discriminatórios, com a separação radical entre os “com” e os “sem” direitos de terem nelas ou entre os habitantes de “primeira” e de “segunda” categoria. Aqui, é perceptível os processos de classificação e de hierarquização próprios do pensamento colonial, que separa os indivíduos considerados como superiores de um lado da linha e os inferiores, por sua vez, do outro lado daquela.

A colonialidade do poder a que se refere Quijano (2005) e o pensamento moderno abissal destacado por Santos (2009) são marcas visivelmente presentes na formação das cidades capitalistas modernas, reproduzindo e ampliando os processos de segregação socioespacial e a marginalização dos segmentos sociais menos favorecidos, os quais historicamente já são produtos de exclusão socioculturais e econômicos.

Partindo da perspectiva decolonial, é preciso superar a concepção desenvolvimentista capitalista no modelo de construção de cidades, que prioriza o capital em detrimento das vidas humanas, consideradas como dispensáveis, sob o discurso do bem comum. Portanto, pressupõe-se a opção descolonial, proposto por Mignolo (2008), o qual de fato objetiva uma economia orientada em direção à reprodução da vida e ao bem estar de todos, pois parte justamente, da perspectiva dessas pessoas que foram declaradas como indispensáveis pelo conhecimento ocidental de razão imperial/colonial.

Além disso, a Ecologia de Saberes (SANTOS, 2009) permite uma reflexão sobre a diversidade epistemológica existente no mundo, que deve ser reconhecida no processo de formação das cidades em contraposição a um modelo homogeneizante e padronizante. Trata-se, desse modo, da produção de espaços que muito mais do que priorizar os aspectos econômicos, considera como elementos fundamentais os modos de vida e as diversas experiências de mundo das pessoas. Com isso possibilita-se a copresença das práticas e dos agentes de ambos os lados da linha de forma contemporânea e em termos igualitários.

Já no que corresponde à política de habitação e o seu primado básico do direito à moradia, também se constitui importante repensar os processos teóricos que têm servido de base para a formulação da política pública habitacional. Estando inserida dentro de um contexto urbano, quando se trata, principalmente, de sua materialização nesse campo social, é diretamente afetada pelas estruturas e mecanismos econômicos, políticos, sociais, culturais e epistemológicos que influem sobre e nas cidades.

Nesse sentido, no âmbito dos estudos decoloniais são variadas as contribuições para a ressignificação das políticas de habitação como materialização do direito à moradia. Em primeiro lugar, faz-se importante repensar o próprio conceito de direito presente no ordenamento jurídico das sociedades modernas, cujas bases são fundamentadas, principalmente em aspectos materiais. E nesse caso, especialmente, a moradia entendida como a posse de bem materiais, a casa em si.

Assim, a ideia do direito à moradia é edificada sobre a concepção capitalista materialista, no qual a posseda propriedade torna-se um meio de diferenciação social, entre aqueles que a possuem ou não. Na lógica de concepção do pensamento colonial, isso é justificado, na medida em que, os processos de desigualdade se justificam devido a existência de sistemas de classificações raciais e sociais naturalizados, refletindo a colonialidade do poder.

Não se trata de negar a potência simbólica do termo direito, tão caro as lutas sociais que têm sido desenvolvidas ao longo do tempo por diversos movimentos sociais. Mas sim de levantar discussões sobre qual tipo de direito têm sido edificadas as bases para a construção de sociedades que de fato abarquem a política da diferença.

Outro ponto importante, presente nas discussões dos estudos decoloniais, que possibilita um novo olhar sobre o desenvolvimento das políticas de habitação, refere-se à reafirmação do lugar como ponto fundamental

para visibilizar as pluralidades de saber existentes no mundo (ESCOBAR, 2005).

Isso choca-se diretamente com o modo como têm sido executadas as políticas públicas habitacionais e seus conjuntos de moradia popular produzidos em massa, de baixo padrão construtivo, inadequados às reais necessidades das famílias e localizações não integradas no tecido urbano. Mas por outro lado, voltados a atender aos interesses dos mercados capitalistas.

Com isso, reproduzem-se locais de moradias desprovidos de identidade, nos quais os habitantes não se reconhecem como sujeitos produtores de subjetividades e de conhecimentos. Por isso, é necessário na elaboração da política habitacional o entendimento sobre os saberes locais, e conseqüentemente, da multiplicidade de formas de vivência e de experiências sociais que esses indivíduos carregam consigo, como fatores intrínsecos desse processo. E dessa maneira, evitando os modelos de produção de moradias que em nada refletem as suas concepções de vida. Para Escobar (2005, p.48) “a reafirmação do lugar é também a visibilidade dos modelos culturalmente diferentes do hegemônico”

E por fim, mas não menos importante no âmbito dessa discussão, diz respeito a problematização da política habitacional formulada com base do conceito de Bernadino-Costa (2016) de corpos políticos de enunciação. A partir dessa concepção, abrir-se-iam espaços para as vozes dos sujeitos subalternos e do reconhecimento de suas singularidades. Com isso, pressupõe-se a participação efetiva dos beneficiários nos processos de decisão em todas as etapas de formulação e de execução da política pública de habitação e não apenas como tem sido realizado sobre a falsa aparência de participação social.

No âmbito do pensamento decolonial, esse lócus de enunciação vai de encontro aos paradigmas eurocêntricos hegemônicos e, dessa forma, possibilita a formação de conhecimento produzidos com base nas experiências, nas cosmovisões ou nas perspectivas dos sujeitos subalternos. Para a política pública habitacional, isso representaria diretamente um corte com o seu atual modelo padronizador e massificador, já que os sujeitos subalternos, que nesse caso, referindo à população de baixa renda, vista como “inferiores” de acordo com o pensamento moderno colonial, passariam a se constituir como sujeitos plurais e autônomos.

[1] construído a partir das línguas gregas e latinas, bem como das seis línguas imperiais da Europa, inglês, francês e alemão após o Iluminismo; e italiano, espanhol e português durante o Renascimento (MIGNOLO, 2008)

Conclusiones

Diante do exposto fica claro a importância de se repensar as categorias conceituais que incidem sobre as concepções de cidade, da política habitacional e do direito à moradia. O pensamento eurocêntrico hegemônico de razão imperial/colonial construído como um processo civilizatório, que nega o outro na sua dimensão intelectual e de sistema classificatório e hierarquizante, não pode servir de base para a formulação de políticas públicas que tem por objetivo justamente propiciar a igualdade a todos os indivíduos, seja no acesso a bens, a serviços ou a direitos.

Nessa perspectiva, o pensamento decolonial que se fundamenta nas experiências vividas e das identidades podendo ser plurais, visa romper como os binarismos, as vozes apagadas, as memórias compactas ou fracturadas e as histórias universalizantes presentes no imaginário do mundo colonial.

Portanto, neste trabalho, buscou-se levantar algumas considerações acerca da contribuição do pensamento decolonial no âmbito das discussões sobre as cidades e da política de habitação. Pode-se assim, apontar caminhos de reflexões teóricas que ajudam a ampliar o olhar e a repensar as propostas de políticas públicas, nesse caso, especificamente, a habitacional, bem como a construção de novos projetos de cidade que sejam diferentes do proposto pelo pensamento moderno/colonial.

Bibliografia

BERNARDINO-COSTA, Joaze; GROSGOUEL, Ramón. Decolonialidade e perspectiva negra. Revista Sociedade e Estado, v. 31, n.1 Jan/Abr. 2016. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/se/a/wKkj6xkzPZHGcFCf8K4BqCr/?lang=pt&format=pdf>. Acesso em: 05ago.2022.

CARLOS, A. F. A. A privação do urbano e o “direito à cidade” em Henri Lefebvre. In: CARLOS, A. F. A.; ALVES, G.; PADUA, R. F. (org.). Justiça espacial e o direito à cidade. São Paulo: Contexto, 2017. p. 33-62.

CASTRO, E. Epistemologias e caminhos da crítica sociológica latino-americana. In: Castro, Edna & Pinto, Renan. Decolonialidade e Sociologia na América Latina. NAEA/UFPA, 2019. p. 25-52.

GROSGOUEL, R. Para descolonizar os estudos de economia política e os estudos pós-coloniais: transmodernidade, pensamento de fronteira e colonialidade global. In: SANTOS, Boaventura de Sousa; MENEZES, Maria Paula (Orgs.). Epistemologias do Sul. Coimbra: Edições Almedina, 2009.

LEFEBVRE, H. O direito à cidade. Tradução: Rubens Eduardo Farias. 5. ed. São Paulo: Centauro, 2001. 143 p

MARICATO, E. O impasse da política habitacional no Brasil. Petrópolis, RJ: Vozes, 2014. 210 p.

MIGNOLO, W. Desobediência epistemológica. A opção descolonial e o significado de identidade em política. Cadernos de Letras da UFF – Dossiê: Literatura, língua e identidade, n. 34, p. 287-324, 2008. Disponível em: http://professor.ufop.br/sites/default/files/tatiana/files/desobediencia_epistemica_mignolo.pdf. Acesso em: 04 ago. 2022.

QUIJANO, A. Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina. In: LANDER, Edgardo (Org.) A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americana, p. 227-278. Buenos Aires: Clacso, 2005. Disponível em: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2591382/mod_resource/content/1/colonialidade_do_saber_eurocentrismo_ciencias_sociais.pdf. Acesso em: 28 jul. 2022.

RODRIGUES, A. M. Desigualdades socioespaciais: a luta pelo direito à cidade. Revista Cidades, Presidente Prudente, v. 4, n. 6, p. 73-88, ago./dez. 2007. Disponível em: <http://revista.fct.unesp.br/index.php/revistacidades/article/viewFile/571/602>. Acesso em 06 de agosto 2022.

ROLNIK, R. Guerra dos lugares: a colonização da terra e da moradia na era das finanças. São Paulo: Boitempo, 2015. 423 p.

SANTOS, B. S. Para além do pensamento abissal: das linhas globais à ecologia dos saberes. In: SANTOS, B. de S.; MENESES, M. P. G. (Orgs.). Epistemologias do Sul. Coimbra: Almedina; CES, 2009. p 23-71. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/nec/a/ytPjkXXYbTRxnJ7THFDBrgc/?lang=pt>. Acesso em: 27 jul. 2022.

VERDI, E. F.; NOGUEIRA, D. S. O direito à cidade (nas ruas e na universidade) e o devir da sociedade urbana. In: CARLOS, A. F. A.; ALVES, G.; PADUA, R. F. (org.). Justiça espacial e o direito à cidade. São Paulo: Contexto, 2017. p. 95-113.

VILAÇA, A. P. de O.; LA MORA, L. de. Habitabilidades e lutas pelo direito a moradia. In: CONFERÊNCIA LATINO-AMERICANA DE CONSTRUÇÃO SUSTENTÁVEL; ENCONTRO NACIONAL DE TECNOLOGIA DE AMBIENTE CONSTRUÍDO, 1.; 10., 2004, São Paulo. Anais [...]. São Paulo: Unicamp, 2004. Disponível em: ftp://10017719.eng.ufjf.br/Public/AnaisEventosCientificos/ENTAC_2004/trabalhos/PAP1002d.pdf. Acesso em: 21 mar. 2017.

Palabras clave

Decolonialidade, desenvolvimento, política de habitação.

Conhecimentos indígenas em História Natural do Brasil (1648): análise decolonial das narrativas etnográficas da obra

Eliana de Barros Monteiro¹ ; Italo Gabriel Bezerra Teles¹

1 - Universidade Federal do Vale do São Francisco.

Resumen de la ponencia

Neste artigo traremos reflexões que partem do desdobramento de uma pesquisa vinculada ao estágio pós-doutoral em Antropologia, realizado entre 2020 e 2021, através do Programa de Pós-Graduação em Antropologia, da Universidade Federal de Pernambuco. O objetivo geral da pesquisa foi o de mapear os conhecimentos indígenas presentes no Livro I (Marcgrave, G., 1648 [1952]) da obra científica escrita sobre o Brasil, História Natural do Brasil (Piso, W. & Marcgrave, G., 1952 [1648]). A obra original foi publicada em Latim, em 1648, e retrata, através de narrativas textuais e de imagens, os povos originários, bem como aspectos da diversidade da flora e da fauna encontradas pelos viajantes, nos primeiros contatos e trocas interculturais ocorridas no período colonial holandês, o que incluem as regiões litorânea e sertaneja do Nordeste brasileiro. No presente artigo, por meio de Edital de Incentivo Acadêmico (BIA/UNIVASF/2021-2022), da Fundação de Amparo à Ciência e à Tecnologia do estado de Pernambuco (FACEPE), os autores compuseram a análise do Livro II da obra, escrita por George Marcgrave e os dados analisados se somam à proposta de revisão das histórias indígenas, através de releituras por uma antropologia histórica decolonial, contribuindo, nesta perspectiva, com uma formação crítica que vem a ser produzida na região Nordeste do Brasil, na contemporaneidade.

Introducción

A obra História Natural do Brasil (1648) feita no período holandês reúne uma das primeiras descrições sobre os povos indígenas e os povos da diáspora africana, traz informações sobre a fauna, a flora, a geografia e aspectos culturais, através de narrativas textuais e de gravuras. Bastante estudada por diferentes pesquisadores, em diferentes áreas, proporciona muitas possibilidades de imersão e foco de análise.

A ideia de revisitarmos dados históricos tem na sua proposta primeira, contribuir com novos olhares sobre a história indígena no Nordeste do Brasil, e repensar construções pedagógicas sobre a “presença indígena” e suas diversas formas de atuação e resistência nas diferentes composições da diversidade cultural brasileira. Neste sentido, buscar uma abordagem antropológica e decolonial tem como fator contribuinte às Ciências Sociais sendo produzidas na região Nordeste do Brasil e visa participar do importante debate sobre os conhecimentos de referências indígenas que foram sonogados nos discursos sobre a história e que repercutiram na disseminação de imaginários racistas e coloniais.

Durante aproximadamente um ano de trabalho, executamos um percurso de pesquisa em que foi possível introduzir ao bacharelado em Ciências Sociais, temas e questões pertinentes aos aspectos teóricos e metodológicos que embasaram a pesquisa em questão. Foram realizadas leituras de bibliografia sobre tópicos em antropologia clássica e sobre histórias da colonização brasileira, do período holandês e das pesquisas já realizadas sobre a obra História Natural do Brasil (1952 [1648]). Por fim, foi fundamental também embasar as leituras críticas da história e da antropologia dos povos indígenas no Nordeste brasileiro e do pensamento decolonial.

Desarrollo

Notas breves sobre o tema-problema da pesquisa

O objeto principal de nosso estudo, a obra icônica História Natural do Brasil, documento publicado pela então Companhia das Índias Ocidentais, enquanto o Brasil era regido sob jurisdição e regime colonial da Holanda, é referência de pesquisa em diferentes campos de conhecimento, a saber, História do período holandês, na Etnobotânica, na História da Arte e na Antropologia histórica.

Escrita pelos naturalistas Willen Piso e George Marcgrave, e editada e publicada por Jean de Laet, é referência pioneira da História Natural desenvolvida enquanto campo dos estudos naturalistas da Europa dos séculos XVII e XVIII. Tem oito tomos em que encontramos fontes sobre a fauna, a flora e conhecimentos a respeito das populações indígenas e onde traz importantes referências de termos linguísticos do tronco tupi. Como dito anteriormente, a pesquisa desenvolvida no estágio pós-doutoral, teve como objetivo principal identificar as narrativas coloniais sobre a flora (Livro I), enquanto narrativas etnográficas construídas por meio de um exercício de tradução entre os naturalistas e os povos indígenas e da diáspora africana.

Durante os anos de 2020 a 2021, a obra traduzida para o português, cuja edição é da década de 1950, foi estudada por Monteiro (2022), que selecionou o Livro I, escrito por George Marcgrave, para analisar as narrativas sobre as plantas. Já na continuidade da pesquisa, estabelecida a partir do edital de fomento de Bolsa de Incentivo Acadêmico, os presentes autores seguiram analisando o Livro II, em que consiste uma série de narrativas etnográficas a respeito das plantas e arbustos encontrados pelos naturalistas, em seus levantamentos.

Muitas pesquisas dão conta do amplo debate que a obra suscita, e muitas refletem sobre a representação europeia tecida nos tempos coloniais sobre os povos indígenas e todo o acervo natural e diverso da então recém contatada *Terra Brasilis*. A obra em si é importante referência para a História Natural, com vasta e detalhada narrativa sobre a flora e fauna. Importante situar que é nestes tempos que as primeiras concepções a respeito das populações nativas e sobre os povos da diáspora africana, vão sendo construídas entre as redes de conhecimento e agenciamento político europeus.

Ao passo que as narrativas coloniais foram inserindo o imaginário em torno das oposições entre selvagens e civilizados, foram estruturando os imaginários do colonialismo, baseados na compreensão eurocêntrica de mundo, em que prevaleciam, nas imagens, o personagem do dominador colonial, em contraposição ao selvagem, e, posteriormente, ao assimilado. Assim, como encontrar, em documentos de narrativas coloniais, elementos de uma memória dos povos indígenas enquanto sujeitos históricos? Como identificar, nestas narrativas, uma presença indígena constante e historicamente silenciada em tantos espaços da produção de conhecimento? É possível promover uma reflexão contemporânea a partir de uma análise crítica do que chamamos por narrativas coloniais?

A partir do diálogo com pesquisas em antropologia histórica, buscamos identificar nas narrativas etnográficas da obra, aspectos relevantes que nos conduzem a uma leitura decolonial através da análise de seu conteúdo, identificando as histórias indígenas compartilhadas, que podem nos revelar elementos da cultura, da etnicidade e da diversidade linguística nativas, bem como das relações interculturais estabelecidas com os povos europeus e africanos. As primeiras compreensões apontam que, embora eurocentrada, a obra expressa elementos do conhecimento medicinal, culinário, ritualístico dos povos indígenas, o que pede uma reconstrução crítica da historiografia, por meio da crítica à colonialidade do saber presente na memória, como formas de contribuir com outros imaginários decoloniais.

A pesquisa corrobora o constatado pela antropóloga Mariana Françaço, que informa que a obra só foi possível mediante o exercício da ‘etnografia composta’ (Françaço, 2009) estabelecida entre os agentes coloniais e as populações que continham todo o conhecimento ora traduzido. Na nossa abordagem teórico-metodológica, a perspectiva decolonial se soma no intuito de reorientar a compreensão a respeito das representações sociais coletivas, expressamente importantes para a confirmação dos imaginários.

Partindo do pressuposto dos estados de colonialidade, de saber, de ser e de poder (Quijano, 2010), as representações criaram os imaginários racistas em toda a história de formação do Brasil enquanto uma nação. O projeto integralista do branqueamento, estimulado na república especialmente a partir de 1850, quando pressupunha o desaparecimento da maior parte das populações nativas, chamadas então de caboclas ou remanescentes, conduziu por bastante tempo no Brasil o falso mito da democracia racial. E estas ideias e imaginários pautados no branqueamento são reflexos de processos históricos das colonialidades iniciados ainda nos primeiros contatos. Então, como capturar, de uma obra eurocentrada, com diversos termos racistas, elementos para pensar sobre tais estágios de colonialidade? Como identificar elementos de um conhecimento indígena por tanto tempo sublimado nesta obra e decodificá-los em narrativas etnográficas que expressam a memória e a história indígenas?

Um dos primeiros mecanismos de construção dos dados é situar a pesquisa na sua abordagem qualitativa, seguindo a perspectiva decolonial de conhecimento. Um segundo mecanismo é situar nossa abordagem numa antropologia histórica, ampliando a noção de ‘história indígena’, identificando os limites epistemológicos da abordagem histórica que menospreza ou silencia o lugar dos povos não ocidentais nos processos sociais.

A discussão acerca das colonialidades presume a multiplicidade dos processos interculturais e de ‘contra-discurso’, sempre engendrados nas lutas sociais, nas relações de etnicidade. Assim, amplia-se o olhar dualista de análise de categorias de entendimento, tais como, dominação *versus* dominados; civilizado *versus* selvagem, que prevaleceram nas representações e nos imaginários da história, e, ainda, devemos salientar, existentes na contemporaneidade, sob diversos aspectos.

Análise das narrativas etnográficas e dos conhecimentos indígenas presentes na obra

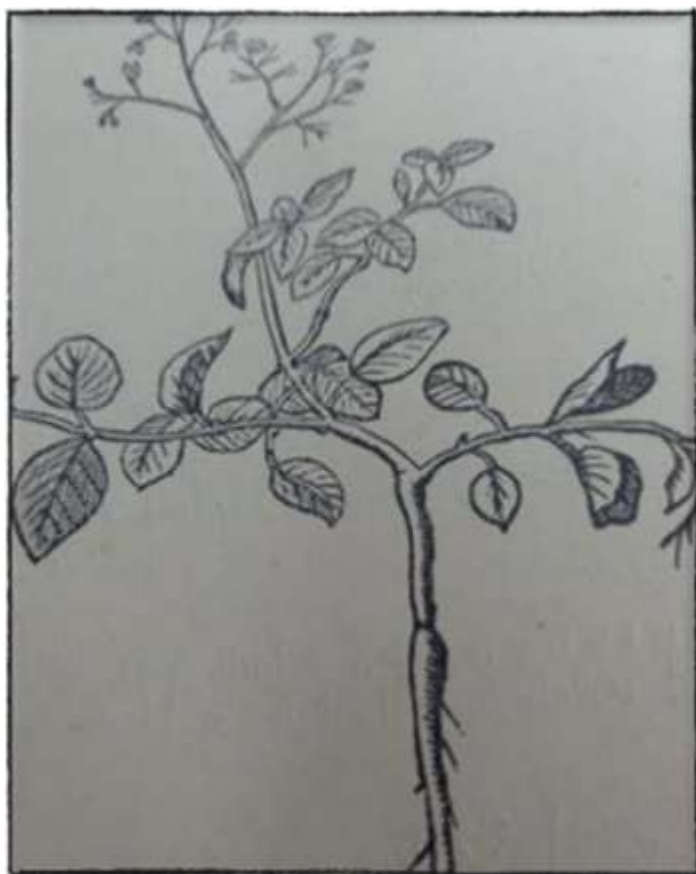
Ainda na dedicatória da obra é prestada uma homenagem ao Conde João Maurício de Nassau e ao George Marcgrave, ao qual é dado crédito de descrever com figuras desenhadas por ele mesmo, ao vivo, os nomes usados pelos povos indígenas ou por ele mesmo imposto conforme as circunstâncias. É difícil imaginar que a relação de George Marcgrave com estes povos esteja somente em alguns vocábulos, pois o fato de ter contato com as plantas a partir de um saber indígena é um dado etnológico sobre estes povos, a partir do momento que não o ignoramos como agente histórico.

Em diversas partes do livro são vistas nas narrativas a existência de um conhecimento mais usual, pois apesar do objetivo da obra, como próprio nome diz, seja conhecer a história natural do Brasil, e mais especificamente neste capítulo, a sua botânica, é a partir dela que é possível ter um entendimento historiográfico dos povos indígenas através da experiência etnográfica dos escritores. Pela obra vemos os traços da colonização, os termos

racistas para descrever a população indígena e negra (*bárbaro, etíope, selvagem*), como o fato de Marcgrave ter conhecimento no laboratório sobre as plantas a que teve acesso, mas, contudo, o autor não descreve seu método. Aí podemos entender que o conhecimento de algumas plantas não é obtido somente através de uma observação minuciosa, mas pode ser também uma descrição de como tais objetos são usados em um certo cotidiano, o uso para fins medicinais, até a forma de preparar um alimento.

É difícil imaginar um saber tão amplo ter sido obtido individualmente e não através de uma troca com os nativos que já utilizavam tais plantas há gerações. Podemos encontrar diversos exemplos, como as descrições sobre a *mandioca*, ou *puba*, na qual, além de descrever sua aparência, medidas e etc., nos dá também informações sobre onde o terreno em que deve ser plantada, o modo de plantar, como se deve cuidar e os danos que essa planta pode sofrer, assim como também o seu uso na culinária, como produzir a farinha, por exemplo. George Marcgrave não afirma que esses conhecimentos foram obtidos através de alguma troca, de uma interação, mas podemos entender isso através do detalhamento no processo de produção da farinha *miamiamia*. Apesar de expor os termos indígenas no processo de produção da farinha, fica óbvio que essa troca que, mesmo apresentada pelo olhar de um europeu, nos entrega um saber etnográfico sobre os povos nativos, sendo possível imaginar seu cotidiano. Ainda no capítulo 1 do Livro II, destacamos a informação de que planta *Erva D'Anir* (termo português), segundo Jean De Laet, não é conhecida pelos indígenas. De Laet utiliza-se de termo racista para definir os nativos. No capítulo 2, o *Caaghiyuyo* (termo indígena) é reconhecido como fruto que se assemelha ao junípero e é consumido pelos povos originários da Etiópia; usa-se o termo *etíope*, que é uma das categorias racistas referenciadas acima e que neste período histórico é absorvida pelo autor. A experiência etnográfica do autor identifica que esta planta nativa é encontrada em diversos lugares no Brasil e serve como medicamento, aplicando-se a planta seca em pós cura de feridas antigas. O *Aminiuu* (Termo indígena) é o algodão (termo em português), no qual Jean De Laet observa informações do farmacêutico Ximenes para indicara existência de uma espécie de algodão no México e onde se faz tecido. Infere-se que são os nativos que informam à Marcgrave que o algodão socado e bebido serve contra picada de animais peçonhentos.

Abaixo ilustramos duas gravuras que ilustram as narrativas do Livro. É importante dizer que na versão original, escrita em Latim e que se encontra disponível em sítios eletrônicos de acervos de obras raras e de instituições de pesquisa, as imagens são coloridas. As imagens abaixo foram retiradas da versão impressa na língua portuguesa, de 1952.



Aminiuu [GRAVURA], MARCGRAVE, G., [1648], 1952, p.59.

Já com relação ao *Urucu* (termo indígena), Marcgrave transmite dados interessantes que só seriam adquiridos mediante a experiência etnográfica. É uma planta até hoje bastante utilizada pelos povos indígenas. O autor indica, por exemplo, o uso amplo da tintura do fruto, para pinturas em ornamentos domésticos, chamada de 'orelan'.



Urucu [GRAVURA], MARCGRAVE, G., [1648], 1952, p.61.

Abaixo, descrevemos no quadro informações sobre as plantas que mais podem ser ressaltadas por nos trazerem elementos para precisar essa relação etnográfica, não excluindo a importância das plantas em que o autor descreve somente sua fisiologia ou taxonomia.

Piper Caudatum (p.75) (termo indígena) Marcgrave cita vários vales que esta planta medicinal pode combater,

Aminiuu (p.59) (termo indígena). Serve contra picada, de cobra, víboras e outros animais venenosos

Treamte (p.61) (termo indígena). Se faz uso das folhas socada contra dores nos olhos e vermelhidão

Caaghiyuyo (p.59) (termo indígena). Quando pulverizada pode ser usada para o tratamento de úlceras

Urucu (p.61) (termo indígena) Marcgrave expõe um uso diferente dessa planta em relação às demais, sendo esta usada para pinturas de ornamentos domésticos, chamada de “orelan”

Manaca (p.69) (termo indígena). Marcgrave diz ser “um purgante enérgico”.

Comanda guira (p.62) (termo indígena) Laxante muito usado pelos nativos e portugueses.

Erva D’Anir (p.59) (termo indígena) Jean de Laet “imagina” que os nativos não tinham conhecimento da planta, além de utilizar um termo racista para se referir aos nativos.

Mandiiba ou Maniiba (p.65 - 68) (termo indígena) Marcgrave explora muito o seu uso na culinária indígena, na medicina, servindo como um bom alimento para doentes e para o tratamento de feridas.

Vubae ou Tacomaree (termo indígena). Assim como na mandiiba, Marcgrave explora bastante essa planta e todo o processo de produção para produção de açúcar com métodos sendo nomeados com os termos na língua portuguesa e indígena.

Conclusiones

Através da análise de conteúdo é possível observar uma narrativa, dentro do contexto colonial, que exclui os saberes indígenas necessários para a construção da obra, começando pelo acesso às plantas e suas utilidades. Muitas das plantas são nomeadas no idioma nativo, o que significa o contato com esses povos para a troca de conhecimentos, mas em outros momentos o autor não se preocupa nem mesmo em creditar a forma que conseguiu o entendimento sobre aquele objeto de estudo, do contrário, outros pesquisadores e estudo anteriores são devidamente creditados e elogiados pela sua importância para construção da pesquisa.

Os saberes indígenas foram “apagados”, sem a descrição de como foi feita a troca desses saberes e como eram usados em sua totalidade, também observamos formas de entender esses povos através de um caráter racista, em seus termos, e estereotipando os povos em uma unidade existente somente no imaginário colonial. É necessário, portanto, desconstruir todo o imaginário, construído, através de um exercício de análise decolonial de toda a obra, a entendendo enquanto o resultado de processos de tradução interculturais, estabelecidos nas relações de dominação, mas também de resistência, e que podem revelar a história indígena pela via da participação.

Assim, entendemos que, produzir uma antropologia histórica que revisa criticamente a historiografia entendida sob a égide da colonialidade, contribui para a reavaliação de categorias que sejam capazes de lançar um olhar plural a respeito das diversas frentes de atuação dos povos originários na formação do Brasil, até os recentes dias, e dessa forma, partilhar a possibilidade de construção de imaginários decoloniais, nas ciências sociais e empráticas pedagógicas antirracistas. Nessa perspectiva decolonial, captamos o olhar atento de Aílton Krenak (2022) e de tantos pensadores indígenas contemporâneos, de que nosso futuro é ancestral.

Bibliografia

FRANÇOZO, Mariana. *De Olinda a Olanda: Johan Maurits van Nassau e a circulação de objetos e saberes no Atlântico holandês (século XVII)*. (TESE). Universidade Estadual de Campinas, 2009.

KRENAK, Aílton. *Futuro ancestral*. Companhia das Letras, 2022.

MONTEIRO, Eliana de Barros. *A perspectiva decolonial de estudo dos povos indígenas no Nordeste brasileiro através da análise de narrativas etnográficas em História Natural do Brasil*. RECIFE, PE, Ed. Universitária, 2022 (no prelo).

PISO, Willen; MARCGRAVE, George. *História Natural do Brasil*. São Paulo: Imprensa Oficial, (1648) 1952.

QUIJANO, Anibal. Colonialidade do poder, eurocentrismo e América Latina. In: LANDER, Edgard. *A colonialidade do saber: eurocentrismo e ciências sociais. Perspectivas latino-americanas*. CLACSO, Argentina. Setembro, 2005.

Palabras clave

Narrativas; Antropologia Decolonial; História indígena;

CONSTRUCCIÓN DEL/LA SUJETO VÍCTIMA DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO EN COLOMBIA Y DE LA GUERRA SUCIA EN MÉXICO (AÑOS 1960-2018)

Gabriel Mora Galleguillos ¹

1 - Universidad de Chile.

Resumen de la ponencia

La propuesta de ponencia expone los principales resultados sobre el análisis del sostenimiento en el tiempo de la subjetividad de víctima como categoría que performa a los/las sujetos afectados por las prácticas de violencia política en el contexto de la violencia de Estado en México y el Conflicto Armado Interno en Colombia, esto en una temporalidad que transcurre entre los años 1960 al 2018, a partir del análisis de un dispositivo de calificación, reconocimiento y reparación estatal, y otro dispositivo de autorreconocimiento centrado en la perspectiva del/la afectado/a. Se busca exponer algunas aproximaciones teóricas y prácticas en torno a la construcción del/la sujeto víctima para ambos casos nacionales a partir de los dos dispositivos propuestos en tanto tecnologías políticas de memoria, dando cuenta de la historicidad del sujeto sobre el que actúan diferentes regímenes de verdad, sistemas de enunciación, tecnologías políticas y agencias que lo performan y sostienen en el tiempo.

Introducción

La presentación es fruto de mi investigación de tesis para optar al grado de Magíster en Estudios Latinoamericanos por el Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad de Chile. Tuvo financiamiento por medio del proyecto FONDECYT Regular “Más allá del paradigma de la víctima: genealogías de dispositivos de formación de sujetos de la violencia política. Chile, 1973-2018”, dirigido por la Académica de la Universidad Alberto Hurtado, Dra. Oriana Bernasconi Ramírez.

El propósito de la investigación radicó principalmente en tratar de realizar un trabajo de carácter genealógico sobre la emergencia, sostenimiento y constitución ciertos tipos de ser sujeto víctima a partir de diferentes definiciones de carácter históricas, esto en relación a las personas afectadas por los escenarios de violencia política en Colombia y México, específicamente en los contextos del Conflicto Armado Interno y de la llamada Guerra Sucia o violencia de Estado respectivamente. Planteado de otro modo, se buscó analizar la categoría de víctima a partir del enfoque de genealogía de dispositivos de perforación de sujetos adaptado para estas dos realidades nacionales y así poder trazar y verificar cuáles son los sentidos con los cuales se ha dotado a esta categoría de víctima, las fijaciones de sujeto que realiza, y los límites que presenta. Es por lo anterior que el objetivo de la investigación fue analizar el sostenimiento en el tiempo de la subjetividad de víctima como categoría que performó a los/las sujetos afectados por las prácticas de violencia política en el contexto de la violencia de Estado en México y del Conflicto Armado Interno en Colombia, a partir del análisis de un dispositivo que he nombrado de “calificación, reconocimiento y reparación estatal”, y otro dispositivo de “autorreconocimiento centrado en la perspectiva del/la sujeto/a afectado/a”.

Desarrollo

Opción metodológica y documental.

La metodología de genealogía de dispositivos de formación tiene sus orígenes en la contribución analítica realizada desde la sociología del sujeto por las y los investigadores asociados al proyecto FONDECYT señalado más arriba, y a su vez se podría decir que mantiene relación con las reflexiones que Judith Butler y Michel Foucault entre otros y otras investigadoras han realizado en torno al surgimiento histórico de los sujetos y la inmensa red de dispositivos, acontecimientos y procedimientos que actúan sobre él o ella para constituirse como tales. La principal contribución de esta opción metodológica es que permite desnaturalizar al sujeto, en este caso al sujeto víctima, y situarlo en procesos dinámicos de relaciones de poder y de saber, así como de posibles resistencias a las reglamentaciones que lo definen y performan subjetivamente.

Esta práctica investigativa permite dar cuenta de la historicidad del sujeto sobre el que actúan diferentes regímenes de verdad, sistemas de enunciación, tecnologías políticas de memoria y agencias que lo sostienen en el tiempo, evidenciando para el caso de la víctima, que su constitución no se debe a una supuesta esencia de sus características de sujeto sino que a procesos múltiples relacionados entre sí, que van dotando de sentido, conduciendo las acciones y estrechando los reconocimientos hacia tipos concretos de ser víctima. Por ello, se utilizó este enfoque para identificar los puntos de emergencia, continuidades y rupturas, de ciertas perspectivas de sujeto víctima a partir de los dos dispositivos señalados y los documentos que producen.

En relación a esto último, los documentos han sido comprendidos como resultado de tecnologías políticas que participan en la figuración del/la sujeto víctima, ya que, desde ellos se proponen ciertas fijaciones de sujeto o ciertas construcción del mismo, en los cuales es posible reconocer las categorizaciones emergidas entre los años 1960 y 2018 en base a procedimientos tales como de registro, denuncia, investigación en clave histórica, marcos normativos técnico-jurídicos, procesos de reconocimiento y clasificación, trabajos de memoria y restitución del testimonio, entre otros. Estos documentos son una muestra de las estrategias elaboradas por los Estados y por los actores afectados por las prácticas de violencia política organizados en agrupaciones o grupos de pertenencia, que impactaron en el sostenimiento en el tiempo del/la sujeto víctima, ya que detrás de un discurso político, detrás de un informe proveniente de alguna de las Comisiones de Verdad, detrás de alguna declaración por parte de familiares de personas afectadas y las personas afectadas, hay un proceso de construcción del o la sujeto.

Los criterios de selección de la documentación utilizada fueron: a) de pertinencia para el análisis, remitiéndose sólo a documentos producidos en las tecnologías políticas que son parte a los dispositivos de análisis; b) criterio de accesibilidad, remitiéndose sólo a documentos de archivo digitales alojados en repositorios institucionales estatales y de las organizaciones de víctimas u otros archivos; y c) criterio de diversificación que permitió tener un diseño adaptativo en los casos en que no se encontraron suficientes documentos escritos.

El/la sujeto víctima, la categoría y una posible problematización.

Una vez planteado la anterior, surge la pregunta y la necesidad de responder ¿porque problematizar sobre las víctimas y su construcción como sujetos? Una respuesta aceptable es señalar que, parece ser que, se ha erigido desde hace algún tiempo en términos de mediada duración histórica, un paradigma respecto de la víctima que funciona como marco de explicación y reconocimientos que presenta límites y desde el cual se han ido construyendo tipos históricos de sujeto víctima que no siempre responden a las necesidades y exigencias de las mismas personas afectadas por las prácticas de violencia política, en específico de aquellas prácticas que se reconocen como de carácter antirrevolucionarias y represivas impulsadas por los aparatos estatales de México y Colombia y por las elites y grupos de poder que los controlan, prácticas justificadas ideológicamente en el periodo de la Guerra Fría para realizar una serie de acciones violentas destinadas a impedir la toma del poder política o despojar del mismo a movimientos revolucionarios que buscaron transformar las realidades nacionales en un contexto álgido de conflictividad social fundamentado por opciones ideológica contrapuestas y que significó la afectación de miles de personas independiente de si estás tuvieron una participación activa o no de alguna organización o movimiento revolucionario (Ansaldi y Giordano, 2014). En base a esto es que los Estados nacionales articularon una red instituciones y prácticas legales e ilegales con la finalidad de reprimir a otro que fue catalogado como el enemigo interno.

Al respecto, la socióloga Oriana Bernasconi precisó que “la víctima es un tipo de subjetividad relativamente nuevo, constituido en el daño o vulneración y en la intervención destinada a repararlos” (2020, p. 54). De manera complementaria pienso que se puede comprender lo señalado por Isabel Piper (2018, p. 494), quien escribió que la imagen que se construye sobre este sujeto es el de alguien que ha sufrido o ha sido afectado por la aplicación de algún tipo de fuerza y/o violencia fuera de su control, por lo que necesita protección y reparación, o al menos ese ha sido uno de los aspectos paradigmáticos con el cual ha sido identificado.

Para ambas investigadoras y académicas, el enfoque que contribuye a la construcción de los/as sujetos sociales en tanto víctimas tiene sus limitaciones y puede ser analizado críticamente cuando, por ejemplo, Bernasconi, Lira y Ruiz y (2019) señalaron que, “presenta limitaciones desde el punto de vista de los sujetos a quienes se les confiere esta condición -y a quienes no- y el mundo social que produce”; y también, otra perspectiva crítica semejante es plantada por Piper (2018), cuando alude a que la categoría de víctima despolitiza las prácticas por las cuales o en el marco de las cuales se produce la persecución política, construyendo un modelo ideal que homogeneiza las diferencias entre sujeto/as borrando posibles contradicciones y rasgos subjetivos de humanidad que pueden ser contradictorios con los relatos hegemónicos, en donde se ha ido transformando a los protagonistas de las luchas políticas en dolientes, y por esa vía los ha despojado de su fuerza política. Por tanto, su problematización tendrá por tanto que ser capaz de devolverles el lugar de actores y actrices sociales” (2018, p. 495).

Las puntualizaciones anteriores pueden ser consideradas a partir del debate abierto respecto a la necesidad de dotar de nuevas nociones y definiciones políticas a la subjetividad de víctima debido a sus exigencias por salir del lugar que les asigna el reconocimiento institucional como sujetos dolientes, pasivos, carentes de acción y asistidos/as de forma individual que restringe el alcance colectivo y comunitario de la violencia y sus resignificaciones. Si la víctima emergió con un carácter de alegato frente a la configuración de un orden social represivo y violento que les negó la condición de sujetos sociales y políticos, dentro de los procesos transnacionales y de postconflicto, las víctimas han alegado que se les continúa asignando un lugar subalterno y que se excluye de los relatos oficiales las perspectivas políticas que pudieron haber ostentado y las que defienden en el presente, en parte, porque no son particularmente afines a las elites o a los proyectos pos- autoritarios. Proceso de exclusión que Gabriel Gatti (2011, p. 102) reconoce como de despolitización en el proceso de categorización, en donde el/la sujeto víctima se constituye a partir de las políticas públicas que buscan actuar y conducir sus subjetividades para remover todo lo indeseable a los ojos de la gubernamentalidad a partir de su agencia que resiste y se opone a estos procedimientos.

Por otra parte, el que las víctimas reconozcan este entramado que los subalteriza, les permite replantearse el cómo se han performado subjetivamente y reconocer los poderes, dispositivos y tecnologías que han actuado sobre ellos/as, orientando reflexiones y prácticas que constituyan nuevas subjetividades, pasando de lo individual a lo colectivo, de la pasividad a la agencia, del trauma al trabajo de memoria, en suma, reconocerse

como individuos y colectividades con conciencia de los procedimientos que los someten, y utilizar dicha conciencia para organizarse y movilizarse. Esto es darse cuenta que pueden actuar, “pueden hacer algo y que el hecho violento no paralizó; aun cuando haya implicado la pérdida de un ser querido, la mutilación de una parte de su cuerpo o el padecimiento de algún tipo de tortura o violencia psicológica” (Delgado, 2011, p. 39). El mismo sufrimiento puede convertirse en factor que impulsa la organización y movilización para proponer otros sentidos y orientaciones respecto a las políticas de reparación, e incluso, para emprender procesos en los cuales se van configurando otras subjetividades a partir, por ejemplo, de procesos de recuperación de memoria que les restituye lugar como sujetos históricos y como protagonistas de sus vidas.

A pesar de lo anterior, también es cierto como lo plantea el mismo sociólogo argentino y otros/as autores/as vinculados al proyecto de investigación “Mundo de Víctimas”, que las personas afectadas por acontecimientos trascendentales de violencia (es decir de carácter políticos) o por hechos más cotidianos no necesariamente vinculados al conflicto político, buscan y se organizan con el fin de conseguir reconocimiento social e institucional en tanto víctimas a pesar de los límites de la categoría (Gatti, 2016, 2017; Gatti e Irazuzta, 2017).

En el caso del propósito de la investigación realizada, lo importante fue no sólo reconocer este deseo, sino que intentar proponer un análisis sistematizado de al menos dos dispositivos (sobre un conjunto mucho mayor de los que actúan sobre los/las sujetos) en tanto procesos por los cuales las personas afectadas se constituyen y son constituidas como víctimas, y también, problematizar los mecanismos por los cuales se procede a identificar y clasificar a ciertos tipos de sujetos como tales, donde se producen procesos de selección, inclusión y exclusión.

Para el caso de Latinoamérica, el término de víctima comenzó a ser utilizado por las organizaciones de DDHH que surgieron en el marco de las violencias políticas de las décadas de 1970 y 1980, específicamente por la acción represiva de las dictaduras del Cono Sur, como estrategia de denuncia ante los crímenes cometidos por éstas y sufridos por gran parte de los estratos sociales populares y colectividades políticas de izquierda. El concepto emergió como una manera de contrarrestar el régimen de invisibilización y criminalización de las dictaduras y regímenes autoritarios, que por lo general justificaron sus acciones afirmando el carácter criminal o terrorista de los/as disidentes. Como señaló Piper, el denominarse como víctima, “resultó ser una manera de reivindicar su inocencia y denunciar el carácter arbitrario de la persecución que sufrían” (2018, p. 494-495). Sin embargo, no todos/as los/as afectados por la violencia política se sintieron representados con esta categorización, principalmente porque prefirieron ser reconocidos/as como actores políticos con una filiación decididamente revolucionaria. Aunque la consolidación institucional de la categoría de víctima para el Cono Sur aconteció en el transcurrir de los procesos de redemocratización hacia mediados de los años 1980 y durante toda la década de 1990, en paralelo con el auge de experiencias de recuperación y disputas por las memorias colectivas (Martínez y Silva, 2012). En otros casos en donde el régimen democrático no fue interrumpido pero sí se produjeron derivas autoritarias que devinieron en expresiones de violencia política como en Colombia y México, la institucionalización de la categoría de *víctima* ha sido un proceso más tardío y fragmentado (Garza, 2017).

Análisis de casos: la violencia de Estado en el México priista y el Conflicto Armado Interno en Colombia.

La violencia de Estado en México fue una reacción al creciente descontento popular respecto a las condiciones sociales de vastos sectores de la población, tanto en el campo como en las ciudades. En las primeras por los anhelos de extender y profundizar la reforma agraria que hacia 1960 se había desacelerado, y en las segundas, por la acción de las clases medias que reclamaron más participación en la vida social, política y económica ante el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Además, se alegó contra la profunda contradicción económica y de las riquezas entre los sectores políticos y empresariales vinculados al PRI con el resto de la población que experimentó el empobrecimiento progresivo y sus tierras fueron perdidas a manos del gamonalismo cercano al PRI. La respuesta a este escenario fue la aparición de diferentes movimientos rurales campesinos, de trabajadores ferroviarios y otros sectores obreros, en torno a los gremios de la salud y de profesores normalistas y magisteriales, también surgió con fuerza a mediados de la década 1960 el movimiento estudiantil universitario, politécnico y a nivel de preparatoria.

Se caracterizó por el uso de la fuerza y la violencia política como un instrumento de represión ilegal que se ejecutó fuera de las normas que regulan la conflictividad social, al tiempo que el Estado mexicano cultivó una fachada de pacifismo, de legalidad en el ejercicio de su violencia, de constitucionalismo, impostando una apariencia de intachable respeto a la institucionalidad del orden político y social, aunque en el fondo practicó la deslegitimación e invisibilización de la guerrilla y de los movimientos sociales en tanto actor político con el cual se encontraba en disputa, tachándole en el discurso oficial un carácter criminal, antisocial o terrorista, sin agencia y por tanto sin ideología y proyecto político, volcando todos los aparatos de inteligencia y toda la violencia que puede ejercer el Ejército ante lo que internamente, en las esferas de poder del régimen de dominación priista, denominaron como subversión, independientemente de si se trataba de militantes de alguna organización armada o de alguna expresión de inconformidad social no violenta, todas reprimidas de igual modo, bajo este yugo de prácticas legales e ilegales debido a la lógica del aniquilamiento del “enemigo interno” (Mendoza, 2011, p. 139; Díaz, 2018, p. 257-258). Por tanto, la violencia de Estado para el caso de México, se caracterizó por el ejercicio de la violencia política armada aplicada contra organizaciones revolucionarias y organizaciones de la sociedad civil que buscaron transformar la realidad política y socioeconómica del país, incluso en contra de periodistas o activistas que denunciaron las prácticas antidemocráticas del Estado (López, 2013, p. 58), al tiempo que se negó la existencia del mismo conflicto.

Ahora bien, entre los hallazgos respecto al sostenimiento en el tiempo del/la sujeto víctima, se han identificado diferentes temporalidades de construcción de la subjetividad de víctima entre los años 1968 y 2018, que dan cuenta de un desplazamiento paulatino desde una negación sostenida desde el régimen político autoritario del

PRI respecto de las personas afectadas por la violencia política antirrevolucionaria y por la estrategia en contrainsurgencia, hacia el reconocimiento parcial y controvertido del/la sujeto víctima en la medida que se profundizó el proceso de transición a la mexicana.

En esta temporalidad se construyeron categorizaciones desde el dispositivo de Estado tales como la víctima “transeúnte inocente”, el/la “quejoso/a”, el/la “agraviado/a”, la víctima “doliente”, la víctima de la violencia por la acción represiva del Estado y la víctima en términos generalizados desprovista de especificidad histórica, las que buscan fijar a los sujetos desde ciertas posiciones específicas que contrastan con las categorizaciones y formas de construirse subjetivamente que las propias personas afectadas por las prácticas de violencia política efectuaron, (dispositivo de autorreconocimiento) reconociéndose estas como víctimas ya sea en la especificidad de la forma en que se ejerció la violencia política (es decir como preso/a político, familiar de desaparecido/a, torturado/a, etc.), con mayor o menor reconocimiento de sus particularidades y agencias, con reconocimiento también de sus dolencias y nombrándose a sí mismas como víctimas desde fines de la década de 1980.

En ese sentido, el/la sujeto víctima inicialmente fue referenciado desde la tecnología política del discurso presidencial como un “transeúnte inocente” o una persona común y corriente, “mexicano de buen vivir, trabajador, patriota”, afectado por el accionar de “bandas criminales” representadas por los movimientos sociales que plantearon transformaciones al orden político y social existente, para luego extender esa representación a las “víctimas” del terrorismo, bandolerismo o de la subversión representada por las organizaciones armadas de izquierda, siendo con ello criminalizadas.

Mientras que en términos generales, las organizaciones de la sociedad se caracterizaron por agruparse para saber de sus familiares, en la defensa de los DDHH y luchar contra las prácticas de represión y su ocultamiento, resistiéndose a la negación de la violencia política estatal y a la falta de reconocimiento de las personas afectadas por esta. Estas organizaciones intentaron desmontar la historia oficial y el régimen discursivo impuesto tempranamente por el Estado reivindicando el punto de vista de las personas afectadas por la represión, en tanto sujetos dañados pero con activismos (no necesariamente revolucionarios), lo que les valió en ocasiones la antipatía de una parte significativa de las organizaciones revolucionarias como lo expresó la Liga Comunista 23 de Septiembre, el Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo y el Comité Coordinador de Comités de Lucha, quienes se autorreconocieron como combatientes no como víctimas.

Lo señalado sintetiza la dualidad de imaginarios con los cuales se construyen dos mundos sociales opuestos a partir de la racionalidad de Estado y de las primeras organizaciones surgidas en México, donde habitan configuraciones de sujetos precisas y antagónicas que permiten la creación del “enemigo político” mediante un proceso de presentación-suplantación (Ovalle, 2013, p. 231), es decir, la presentación en el espacio público de la disidencia como un sujeto eliminable debido a sus actos criminales “sin orientación”, concertados de manera sediciosa con “la penetración roja cubano-soviética” o “conjura comunista internacional” (Sánchez, 2006, p. 127-128). Y por otro lado, la construcción que realizan los/as familiares de los/as afectados/as por la estrategia represiva del régimen, primero como sujetos dolientes y después como actores comprometidos con ideales de transformación social.

El Estado mexicano desde el llamado “gobierno de alternancia” del año 2000, implementó diferentes políticas para dar reconocimiento histórico de los actos de violencia política y posibilitar mecanismos de reparación. En ese sentido se publicó un informe sobre la Guerra Sucia por el CNDH que dio origen a la recomendación 27/2001, al tiempo que en el año 2002 se acordó la creación de la Fiscalía Especial para los Movimientos Sociales y Políticos (FEMOSPP) que entregó entre gallos y medianoche su Informe Histórico. Lo importante aseñalar, saltándome todas las controversias, es que en estos documentos se efectuó un primer reconocimiento de carácter histórico a las personas afectadas las que fueron categorizadas como víctimas de la actuación represiva debido a sus opciones políticas. Aunque tempranamente estos reconocimientos se diluyeron en los gobiernos de Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, al aplicarse mecanismos en los cuales las particularidades históricas quedaron subsumidas a una conceptualización ahistórica de las víctimas, como ocurre en el documento jurídico-normativo de la Ley General de Víctimas de 2013. Aunque hubo experiencias que buscaron restituir el carácter histórico como el Informe de la Comisión de Verdad del Estado de Guerrero (ComVerdad) de 2014.

Mientras que en la misma temporalidad y desde la década de los años 1990, el análisis del dispositivo de autorreconocimiento muestra que se produjo un fuerte reafirmamiento de las posiciones de sujeto con las cuales performaron la situación de daño, reconociéndose principalmente como actores y actrices políticos con capacidad de incidir en el escenario político nacional, además de asumir la inocencia de todas las víctimas independientemente de su participación política.

Por otro lado, el Conflicto Armado Interno en Colombia, ha sido un enfrentamiento entre diferentes actores irregulares de izquierda, el Estado y otras tantas organizaciones paramilitares de derecha con vínculos en el narcotráfico, que ha desangrado el país desde la década de 1960 hasta el presente. Algunas de las causas del Conflicto han sido la disputa por el control de la tierra, principal fuente de las marcadas diferencias económicas entre las clases dominantes latifundistas frente a la población campesina, en un contexto de implementación de un modelo de desarrollo anti-campesino que privilegió la inversión de los grandes capitales. También destacó la debilidad del Estado y su cooptación por las elites, la dificultad de éstas para crear una identidad nacional fuerte que cohesionará al conjunto de la sociedad sobre la base de un proyecto de modernización capitalista inclusivo (Senior, 2015; Padilla, 2016). Además, desde muy temprano se desarrolló una cultura de la violencia en torno a la exclusión en la participación política impulsada por las elites de manera autoritaria y centralizada, resistida por sectores de la sociedad, acentuada por el contexto global que legitimó el ejercicio de la violencia como forma de dar resolución a la disputa sociopolítica, primero en el contexto de Guerra Fría, y después, por las

políticas antinarcóticos de los Estados Unidos (Yaffe, 2011). Y finalmente, ya desde los años ochenta, por el poder corruptor y por la compleja relación de cooperación-conflicto entre el narcotráfico, sectores del Estado y las diferentes organizaciones armadas.

Los principales hallazgos han sido identificar categorizaciones precisas elaboradas sobre los/as sujetos afectados/as por la violencia política, tales como “rehabilitado” en tanto “damnificado”, “víctimas de la subversión”, “reinsertado”, “sociedad civil inocente”, “víctimas del terrorismo”, y la dualidad construida por el uribismo en cuanto a “víctimas buenas o inocentes” por sobre las otras “no-víctimas sospechosas” de ser violentistas o guerrilleros, hasta llegar a la categorización más abarcadora producida por el GMH y en los Acuerdos de Paz con las FARC-EP en 2016. Mientras que desde el dispositivo de autorreconocimiento, los principales hallazgos han sido identificar categorías de sujeto como “militantes víctima” y “pueblo víctima” esto entre las décadas de 1970 y 1980. Otra categorización que desde la década de 1990 resaltó un carácter menos militante, validándose como “víctimas inocentes de la sociedad civil”. Y finalmente, un nuevo proceso en el que las víctimas actúan mediante la denuncia pública desde el lugar de militantes de organizaciones sociales y activistas en DDHH, desmarcándose paulatinamente del debate sobre la inocencia de las víctimas porque se planteó que entrar en ese debate conllevaba a la criminalización y a la justificación de la represión contra otros individuos y colectivos.

Lo principal a destacar es que en gran parte de la temporalidad analizada primó una referencia subjetiva que se centró en el “daño”, “sufrimiento” e “inocencia”, estableciéndose los reconocimientos de manera paulatina. En base a eso se produjo una división tajante en los procesos de reconocimiento y clasificación de víctimas y en los procesos de exclusión y silenciamiento que dan forma histórica a los regímenes de visibilización y a los regímenes de ocultamiento. En las tecnologías políticas de Estado el/la afectado/a, rehabilitado/a, reinsertado/a o víctima no podía ser un actor o actriz armado/a o insurgente, mientras que para las tecnologías políticas de las agrupaciones de la sociedad, al principio lo que prevaleció fue el reconocimiento de la militancia política para luego hacer más abarcadores sus reconocimientos en la medida que en el Conflicto Armado se extendió en 1990.

Si desde el Estado se habló de “Víctimas de la Subversión”, a partir de 1973 la primera organización de solidaridad con Presos Políticos (el Comité Solidaridad con los Presos Políticos), empezó a definir a los/as sujetos afectados por la violencia política primero como “Militantes-Víctimas”, resaltándose el carácter militante y como luchadores/as en las transformaciones sociales y políticas frente a las injusticias del Frente Nacional y el orden oligárquico, construyéndose una subjetividad marcada por la acción política de quienes fueron apresados/as, torturados/as, ejecutados/as y desaparecidos/as. Y otra perspectiva de sujeto que he denominado como “Pueblo-Víctima”, en donde se reconoce al conjunto del pueblo colombiano como víctima del sistema político de dominación y de las condiciones económicas capitalistas de miseria y explotación, desde una lectura de interpretación socialista de la realidad nacional. Así, la principal posición de sujeto quedó articulada en relación a la identidad militante de quienes fueron afectados/as.

Ahora bien parece haber una cercanía entre la utilización de la categoría de víctima y las posiciones de sujeto que de esta se desprenden durante el periodo que transcurre entre 1990 al 2000, en el cual en/la sujeto víctima es referido en el dispositivo estatal como aquel o aquella persona inocente dañada en el Conflicto Armado Interno sin participar en él quedando atrapada (aunque principalmente por la actuación “terrorista” e insurgente de los grupos armados); y desde la organización de la sociedad, en tanto víctimas de la sociedad civil pero sin resaltar mayormente la militancia.

De manera contraria, durante el uribismo (2003-2010) se restringió el reconocimiento de sujetos víctimas sólo a lo que la Política de Seguridad Democrática y la Ley de Justicia y Paz reconoció en tanto personas afectadas por el actuar de los Grupos Armados Ilegales (GAI) o al margen de la Ley, negando cualquier responsabilidad del Estado. Las víctimas por tanto lo fueron del terrorismo, donde se promovió una posición de sujeto y categoría con una visión de “pureza” e “inocencia” de los/as sujetos reconocidos, que los buscó performar como actores y actrices despolitizados/as, en personas comunes y corrientes sin mayores agencias, quienes fueron blanco del accionar violento y criminal del terrorismo. Sosteniéndose una dualidad entre supuestas “víctimas buenas o inocentes” y otras “no-víctimas sospechosas” de colaborar con el terrorismo.

Ya hacia el final del mandato de Uribe, el surgimiento del Grupo de Memoria Histórica y más tarde de la Centro Nacional de Memoria Histórica, generó un punto de emergencia en cuanto al sostenimiento en el tiempo del/la sujeto víctima, permitiendo la emergencia de unas posiciones de sujeto mucho más abarcadoras, pasando por alto el binomio entre inocencia y sospecha, reconociendo al Estado como uno más de los agentes involucrados en las violaciones a los DDHH y dando visibilidad, voz e imagen a un conjunto de sujetos víctimas como personas pertenecientes a la comunidad LGTBIQ+, comunidades afrocolombianas, comunidades indígenas, pobres urbanos y campesinos, y otros pueblos.

Finalmente, desde las organizaciones de la sociedad y de víctimas se respondió al uribismo mediante el fortalecimiento de unas posiciones de sujeto que se alejó de las categorizaciones basadas en el dolor y sufrimiento o en el alegato de las víctimas en su inocencia para autorreconocerse y centrar las posiciones de sujeto en otras perspectivas políticas.

Conclusiones

Es posible que los/las sujetos son producidos históricamente por una red de dispositivos que los enactan y que configuran el orden social que posibilita su surgimiento, permite comprender el sostenimiento en el tiempo del/la sujeto víctima desde un enfoque de larga duración, identificando la compleja trama de sucesos que hicieron posible que en un momento se categorizará de tal o cual forma proponiéndose los sentidos sobre el sujeto y desde allí constituyéndolo. Es por ello que, el presente ejercicio contribuye a desnaturalizar las

perspectivas de sujeto que se han institucionalizado desde los dispositivos de Estado y que han buscado hacer significativa las experiencias de violencia política, inclusive a costas de los propios procesos de subjetivación efectuadas por las personas afectadas por esos hechos.

Ha sido demostrable tanto para los casos de la violencia de Estado en México como del Conflicto Armado Interno en Colombia, que los sujetos son construidos históricamente tanto por un poder exógeno a ellos mismos, en tanto relaciones de saber- poder para un época determinada que promueven sentidos y formas de ser que son reiteradas, como por la propia acción política y las agendas de los/las sujetos, en su lucha por hacerse visibles y contrarrestar los efectos negativos que la violencia política tienen sobre el/ella.

Bibliografía

- Ansaldi, W. y Giordano, V. (Coord.). *América Latina Tiempos de Violencias*. Buenos Aires, Ariel, 2014.
- Bernasconi, O. (Ed.). *Documentar la atrocidad. Resistir el terrorismo de Estado*. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2020.
- Bernasconi, O., Lira, E. y Ruiz, M. "Political Technologies of Memory: Uses and Appropriations of Artefacts that Register and Denounce State Violence". *International Journal of Transitional Justice*, Vol. 13, N° 1, 2019, pp. 7-29. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/331966496_Political_Technologies_of_Memory_Uses_and_Appropriations_of_Artefacts_that_Register_and_Denounce_State_Violence
- Delgado, M. 2011. "Las víctimas como sujetos políticos en el proceso de justicia y paz en Colombia: discursos imperantes y disruptivos en torno a la reconciliación, la verdad, la justicia y la reparación". *Tesis para obtener el grado de Doctora en Ciencias Sociales con mención en Sociología*. Ciudad de México, FLACSO México, 2011, 282 pp.
- Díaz, A. "La violencia de Estado en México durante la guerra sucia. Injusticias continuadas y memorias resistidas". *Revista de Cultura de Paz*, Vol. 2, 2018, pp. 255-276. Disponible en: <https://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/download/24/30>
- Garza, J. "Actores y redes del movimiento por los derechos humanos en América Latina". *Boletín Antropológico Universidad de Antioquia*, Vol. 32, N° 53, 2017, pp. 158-179. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/557/55750078010.pdf>
- Gatti, G. "El lenguaje de las víctimas: silencios (ruidosos) y parodia (seria) para hablar (sin hacerlo) de la desaparición forzada de personas". *Universitas Humanistica*, N° 72, 2011, pp. 89-109. Disponible en: <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2148>
- Gatti, G. "El misterioso encanto de las víctimas". *Revista de Estudios Sociales*, N° 56, 2016, pp. 117-120. Disponible en: <https://doi.org/10.7440/res56.2016.09>
- Gatti, G. (Coord.). *Un Mundo de Víctimas*. Barcelona, Anthropos Editorial, 2017.
- Gatti, G. e Irazuzta, I. "El ciudadano-víctima. Expansión, apertura y regulación de las leyes sobre vidas vulnerables (España, Siglo XXI)". *Athena Digital*, Vol. 17, N° 3, 2017, pp. 93-114. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6275441>
- López, C. "Miguel Nazar Haro y la guerra sucia en México". *Revista Grafía*, Vol. 10, N° 1, 2013, pp. 56-72. Disponible en: <http://revistas.fuac.edu.co/index.php/grafia/article/view/350>
- Martínez, N. y Silva, O. "La invisibilización del sujeto víctima, las instituciones y las luchas políticas por la memoria como categoría de análisis para el estudio de la memoria". *Revista Colombiana de Educación*, N° 62, 2012, pp. 139-152. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n62/n62a08.pdf>
- Mendoza, J. "La tortura en el marco de la guerra sucia en México: un ejemplo de memoria colectiva". *Polis*, Vol. 7, N° 2, 2011, pp. 139-179. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/pdf/polis/v7n2/v7n2a6.pdf>
- Ovalle, C. "El enemigo que acecha: la construcción del enemigo político y la represión en México en la década de 1970". En Goicovic, I., Pinto, J., Lozoya, I. y Pérez, C. (coord.). *Escrita con sangre. Historia de la violencia en América Latina. Siglo XIX y XX*. Santiago de Chile, Universidad de Santiago, CEIBO Ediciones y Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2013.
- Piper, I. "Víctima". En Ricard, V. (Coord.). *Diccionario de la Memoria Colectiva*. Madrid, Gedisa, 2018, pp. 494-498.
- Sánchez, S. "La guerrilla en México: un intento de balance historiográfico". *Nueva Época*, Vol. 6, N° 35, 2006, pp. 121-144. Disponible en: <https://pdf4pro.com/cdn/la-guerrilla-en-m-233-xico-un-intento-de-balance-23f10b.pdf>
- Senior, J. "Colombia: Guerra y paz. Análisis del grupo armado FARC y su contexto". *Revista ACADEMIA LIBRE*, N° 12, 2015, pp. 19-52. Disponible en: <https://www.unilibrebaq.edu.co/ojsinvestigacion/index.php/academialibre/article/view/613/0>
- Villamizar, J. "Elementos para periodizar la violencia en Colombia: dimensiones causales e interpretaciones historiográficas". *Revista Ciencia Política*, Vol. 13, N° 25, 2018, pp. 173-198. Disponible en: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/cienciapol/article/view/65251>

Yaffe, L. "Conflicto armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta". *Ciencias Sociales*, Vol. 8, N° 187, 2011, pp.189-208. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476348371006>

Palabras clave

Genealogía de dispositivos, violencia política, Conflicto Armado Interno, Violencia de Estado, víctima, sujeto.

Resumen de la ponencia

Hasta hace unas décadas la lectura marxista ha concluido en una filosofía de la historia determinista totalizante; las prácticas que emanaron de esta lectura cedieron políticas coloniales y eurocéntricas, a su vez provocaron críticas desde la corriente poscolonial y subalterna que se distanciaron críticamente del marxismo tradicional creando una laguna teórica en algunos movimientos populares. En este texto trazo una monografía grosso modo de una alternativa llamada “Nueva lectura de Marx”, yendo a Marx mismo desde la lectura de los recientes textos publicados por el proyecto editorial “Marx Engels Gesamtausgabe” y la reciente publicación de textos inéditos de Marx relacionados con sus investigaciones sobre el mundo no europeo, así como sus virajes epistemológicos en relación con el desarrollo de las formas políticas de propiedad comunal en el continente Americano.

Introducción

A raíz del 200 aniversario del nacimiento de Karl Marx, en 2018 se ha reproducido una voz común desde todos los orígenes: “Marx ha vuelto”. Han aparecido nuevos estudios sobre Marx y su vigencia, reediciones de obras clásicas y primeras ediciones de textos inéditos, reimpresiones, homenajes, y un sin fin de debates y advertencias sobre el peligro inminente de Marx en nuestra frágil sociedad. ¿En qué sentido ha “vuelto” Marx y qué retornos al que me adhiero en este texto?

Los textos de Marx, el marxismo y la producción editorial del pensamiento marxista, constituyen tres biografías intelectuales por sí mismas con variantes que demandan un estudio de orden filológico riguroso. La “filología” es una disciplina oculta y declarada a la que hoy resulta un capítulo indispensable para hablar de cualquier texto de Marx: Qué traducción, qué editorial, qué fuente, etc. Solo la biblia y los clásicos han demandado tal rigurosidad y han parido cierta exegesis cuasi cabalística, línea por línea, letra por letra. En el 2017 la BBC publicó un artículo que se llamaba “Los más de 500 errores en la traducción de “El capital” de Marx que han confundido por décadas a los lectores de la obra en español”; En el 2016 se publicó Karl Marx. Greatness and Illusion, de Stedman Jones, en el que dice: “He evitado deliberadamente toda cita que sugiera implícitamente que existió en efecto, un libro o texto original con el título de La ideología alemana”; sin mencionar la llamada “Trilogía sobre Marx” publicadas por Enrique Dussel entre los años 80 y 90 cuya tesis central es que Marx ha sido mal interpretado y en última instancia, desconocido.

Las intenciones de los autores, revisionistas, en el mejor sentido de la palabra, van desde aportar a la militancia de la izquierda un Marx renovado con respuestas a las nuevas contradicciones sociales, hasta a presentar al campo académico un autor serio, multi disciplinario y de “culto” que poca o nula relación tuvo con las experiencias del “socialismo real” y los gobiernos que, en su nombre cometieron todo tipo de crímenes. En este aspecto, creo que hay que pensar en Marx como un autor, en el sentido que Foucault pensaba sobre esta categoría en una entrevista de 1969: “Cómo el autor se individualizó en una cultura como la nuestra, qué estatuto se le dio, a partir de qué momento, por ejemplo, empezaron las investigaciones de autenticidad y de atribución, en qué sistema de valoración quedó incluido un autor, en qué momento se empezó a contar la vida no ya de los héroes sino de los autores, cómo se instauró esa categoría fundamental de la crítica “El hombre y la obra”, todo esto sin duda merecería ser analizado”.

Desarrollo

En 1956 Aimé Césaire escribió una carta a Maurice Thorez, secretario general del Partido Comunista Francés en el que expuso una serie de denuncias a las políticas estalinistas de la URSS y los partidos comunistas en la posguerra, entre los más contundentes se encuentra la política colonial sobre Argelia:

“Quiero añadir un número de consideraciones relacionadas con mi característica de hombre de color (...) a la luz de los acontecimientos, he adquirido la convicción de que nuestros caminos y aquellos del comunismo, tal como ha sido puesto en práctica, pura y simplemente no coinciden; pura y simplemente no pueden coincidir

(...)

Basta decir que estamos convencidos de que nuestras cuestiones, o si se quiere, la cuestión colonial, no puede ser tratada como una parte de un conjunto más importante, una parte sobre la cual otros podrán transigir o dejar

pasar tal compromiso que les parecerá justo dejar pasar, considerando una situación general que solo ellos podrán apreciar.

(Es obvio que aquí hago alusión al voto del Partido Comunista Francés sobre Argelia, voto por el cual el partido concedía plenos poderes al gobierno de Guy Mollet Lacoste para que aplicase su política en África del Norte, eventualidad respecto a la cual no tenemos ninguna garantía de que no pueda volver a repetirse.) En todo caso, es incuestionable que nuestra lucha, la lucha de los pueblos colonizados contra el colonialismo, la lucha de los pueblos de color contra el racismo, es mucho más compleja, es, a mi juicio, de una naturaleza muy distinta a la lucha del obrero francés contra el capitalismo francés y de ningún modo podría ser considerada como una parte, como un fragmento de esta lucha.”.(Cesaire:2006 [1956], 79)

Donde Cesaire dice que la cuestión colonial no se debe considerar sólo como una parte de otro conjunto más importante, es decir la lucha obrera, hay una relación directa con la premisa del marxismo clásico sobre el determinismo economista de la realidad social, aquél fragmento de la “Contribución a la crítica...” donde está la formulación de la estructura económica y la superestructura social, pues de ese modo, la conclusión política lógica de esa formulación sería que, aboliendo las estructura económica, capitalista, se demuele también la superestructura en donde están todos aquellos problemas “secundarios”.

Un gran volumen de la obra de Marx es póstumo, y sus contemporáneos tuvieron acceso sólo a una mínima parte de ella, no era extraño que su pensamiento fuera caricaturizado en el exterior si textos donde abordaba temas fundamentales tardaron décadas en publicarse, sobre todo porque la mayoría de ellos no estaban destinados a su publicación, sino que eran más bien apuntes de estudio. La revolución rusa se consolidó sin haberse publicado “La ideología alemana” o “Los manuscritos económico-filosóficos”, publicados en 1932, los “Grundrisse” se publicaron hasta 1939, etc. El ámbito del pensamiento más crítico de Marx, fue conocido en un momento en el que los países que se asumían “marxistas” llegaron al poder a través de un Marx determinista y colonial, y cuando se comenzó a estudiar ese ámbito, por ejemplo con los textos de juventud, surgió a través de algunos pensadores como Althusser la teoría de una “ruptura epistemológica” en Marx, dividiéndolo entre el “joven” filósofo y el “maduro” científico y definitivo.

La interpretación del marxismo clásico sobre los países colonizados se nutrió parcialmente de algunos textos que se conocían sobre lo que Marx llegó a escribir, muchos de ellos desafortunados, sobre el tema como “La dominación británica en la India”, de 1853, “La revolución en China y en Europa”, de 1853, “Las atrocidades inglesas en China”, de 1857, “La anexión de Ahud”, de 1858, “Bolívar y Ponte”, de 1858, entre varios otros.

En algunos de estos textos, y en otros más, encontramos una similitud entre las denuncias de Aimé Cesaire y alguna consideración de Marx respecto del porvenir de las colonias. La adhesión de las colonias a sus colonizados opera como una filosofía de la historia políticamente colonial hacia la idea de un futuro inminente, en “La dominación británica en la India”, dice Marx: “A pesar de todos sus crímenes, Inglaterra fue el instrumento inconsciente de la historia al realizar dicha revolución”. (Marx:1979, [1853] 42). En este texto Marx se posiciona crítico frente a los efectos de la industria “devastadora” de Inglaterra en la India, pero como se lee, la filosofía de la historia teleológica eurocéntrica está presente que en última instancia termina cediendo a una mirada colonial.

Volviendo a Cesaire, él avanza en las denuncias hasta señalar el Eurocentrismo de la línea soviética:

“Ahora bien, es precisamente ahí donde nos amenazan algunos de los defectos muy visibles que constatamos en los miembros del Partido Comunista Francés: (...)

Su convicción apenas primaria -que comparten con los burgueses europeos- de la superioridad omnilateral de Occidente; su creencia en que la evolución tal como se ha desarrollado en Europa es la única posible; la única deseable; aquella por la cual el mundo entero deberá pasar; para decirlo todo, su creencia, raramente confesada pero real, en la Civilización con mayúscula; en el Progreso con mayúscula (como muestra su hostilidad frente a lo que llaman con desdén el «relativismo cultural», defectos todos ellos que, por supuesto, llegan hasta la comunidad literaria que dogmatiza en nombre del partido a propósito de todo y de nada).

Debe decirse, de paso, que los comunistas franceses tuvieron una buena escuela. La de Stalin[1]. Y Stalin es, indiscutiblemente, aquel que reintrodujo en el pensamiento socialista la noción de pueblos «avanzados» y de pueblos «atrasados»”. (Cesaire:2006 [1956], 81).

El eurocentrismo, aquél relato que presupone a Europa como el único protagonista de la historia, y por lo tanto de “su” historia como “La Historia” universal, está profundamente impregnado, irónicamente en muchos movimientos de emancipación como la Revolución Francesa, etc. Pues bien, aquella postura sobre el porvenir de las colonias también está en varios textos de Marx. En el prólogo a la edición de 1867 de El Capital, dice Marx: “Se trata de estas leyes mismas, de esas tendencias que operan y se imponen con férrea necesidad. El país industrialmente más desarrollado no hace sino mostrar al menos desarrollado la imagen de su propio futuro.” (Marx: 1971 [1867]).

Aunque con esta carta Aimé Cesaire presentaba su dimisión al partido comunista francés, nunca dejó de asumirse como comunista: “no es ni del marxismo ni del comunismo de lo que reniego, que lo que repruebo es el uso que algunos han hecho del marxismo y del comunismo. Que quiero que marxismo y comunismo estén puestos al servicio de los pueblos negros y no los pueblos negros al servicio del marxismo y del comunismo” (Cesaire:2006 [1959], 82).

Tiempo antes, algunos socialdemócratas como el alemán Edward Bernstein, intelectual de la segunda internacional, en “Las premisas del socialismo y las tareas de la socialdemocracia”, de 1899, habla de la carga del “hombre blanco” que tiene que “civilizar” a los “pueblos salvajes y primitivos” que no se pueden

autogobernar. El socialdemócrata holandés Henri Van Kol, durante su intervención en el congreso de la segunda internacional en Ámsterdam, 1904, expuso la necesidad de mantener el dominio de las colonias en el supuesto de un mundo socialista, pues serían los países desarrollados quienes llevarían la civilización a las naciones colonizadas. Esa postura fue defendida varias veces por Bernstein y Van Kol, finalmente en el congreso se votó en contra de cualquier forma de colonialismo entre intervenciones de Kautsky y otros, pero el 45% de los votos fueron a favor de la postura de Van Kol. La socialdemocracia de la segunda internacional se asumía heredera de Marx al exponer posturas abiertamente colonialistas de acuerdo, para ellos, con el mismo Marx.

Estos autores, y Marx en menor medida, asumirían que los países socialistas tomarían el papel que tomó la burguesía para llevar a la “civilización” a las naciones “bárbaras” como dice el Manifiesto de 1848: “La burguesía arrastra la corriente de la civilización a las más bárbaras naciones (...) Del mismo modo que (la burguesía) ha subordinado el campo a la ciudad, las naciones bárbaras o semi bárbaras a las naciones civilizadas, ha subordinado a los países campesinos a los países burgueses, el Oriente al Occidente”. A propósito, Dussel comenta en “El último Marx (1863-1882)”: “La sola determinación de naciones bárbaras y civilizadas manifiesta una cierta visión de la historia universal. Era la época que (Marx) admitía el “idiotismo” o el reaccionarismo campesino en general. (...) Para Marx en esos años, Inglaterra era un verdadero dedo -como el de Smith en el mercado- que cumplía los designios de la historia universal”. (Dussel:1990, 243-244).

Otros hicieron críticas frontales a Marx como Edward Said, en “Orientalismo” de 1978 sobre el texto: “La dominación británica en La India” dice Said: “Artículo tras artículo (Marx) volvía cada vez con mayor convicción a la idea de que incluso destruyendo Asia, Gran Bretaña estaba posibilitando allí una verdadera revolución. El estilo de Marx nos obliga a afrontar, como criaturas individuales que somos (...) Los análisis económicos de Marx encajan perfectamente en una típica empresa orientalista.” (Said:2008 [1978], 2012-2013). Otra autora es Gayatri Chakravorty Spivak, que en la tercera parte del primer capítulo del libro “Crítica de la razón poscolonial” se dedica a hacer una crítica de carácter filosófica desmenuzada de Marx, resalta las lagunas teóricas sobre su análisis del lugar de las mujeres subalternas y de nuevo, la India.

Hubo una relación involuntaria entre la postura abiertamente colonial de los socialdemócratas y el periodo estalinista de la URSS, y algunos críticos que señalan frontalmente el aspecto colonial o eurocéntrico de Marx: Una lectura sesgada y fragmentada de Marx. Como ya se mencionó, en el “corpus” de la literatura clásica marxista está una caracterización de un Marx determinista y eurocéntrico, y es esta caracterización la que generalmente se toma como referencia para evocar las críticas, específicamente fragmentos del “Manifiesto” y la “Dominación británica en la India”. Pero Marx escribió miles de páginas sobre cientos de temas que salen del convencionalismo de aquél corpus clásico. La mayoría de estos textos, por sus años de publicación, no vieron luz pública para los marxistas de la segunda internacional, y los que fueron parcialmente publicados, simplemente fueron ignorados.

La nueva lectura de Marx.

Pueden identificarse tres momentos clave en el pensamiento de Marx que representan un cambio de paradigma, o si se quiere, una “ruptura epistemológica” sobre su concepción del mundo y la historia:

De 1850 o 1851 a 1853, los “Cuadernos de Londres”, donde aborda una serie de temas que salen de sus textos “convencionales”: El Cuaderno XIV se ocupa de la cuestión colonial[2], el Cuaderno XVII sobre tecnología y su historia, el Cuaderno XIX trata el tema de la mujer en obras de W. Alexander (The history of women...), G. Jung (Geschichte der Frauen...), Ch. Meiners (Geschichte des weiblichen Geschlechts...), etc. Los últimos cuadernos son sobre la India (el XXII y XXIII y sobre Rusia (XXIV). Muchos de estos cuadernos siguen inéditos, se encuentran en el archivo de Ámsterdam, algunos otros se han publicado ya en el siglo XXI. De 1857 a 1858 el periodo de elaboración de los “Grundrisse”, los manuscritos preparativos para El capital, específicamente el capítulo llamado “Las formaciones económicas precapitalistas” comentado por Eric Hobsbawm. En este periodo cambia radicalmente la visión lineal única europea de los años del Manifiesto, ahora hay al menos tres líneas: La comunidad primitiva que evoluciona de distintas formas en el mundo; Asia, Europa y la Azteca e Inca.

2. De 1861 a 1863, donde elabora los esbozos de la “Segunda redacción del Capital”, actualmente publicados sólo fragmentos en alemán, y muchos otros menos en español hasta la publicación del primer tomo en 1867, donde inicia sus diálogos con los populistas rusos. En este periodo hay una carta de Marx a Engels del 30 de noviembre de 1867: “El problema siguiente es ¿qué hemos de aconsejarles nosotros a los obreros ingleses? En mi opinión, deben formular la disolución de la Unión (es decir, la colonia) (...) Esta es la única forma legal, y por ello la única posible, de la emancipación irlandesa que puede admitirse en el programa de un partido inglés. (...) Lo que los irlandeses necesitan es: Gobierno propio e independencia respecto de Inglaterra.”[3] (Marx:1973 [1867], 93)

Si bien, hay un momento en donde Marx considera que la dominación británica posibilita la revolución en las colonias por influencia de la clase obrera inglesa, ahora invierte la formulación: No es Inglaterra el bastión orientador a la civilización de los países “bárbaros”, es la independencia de Irlanda la primera condición de la emancipación de los obreros ingleses e irlandeses. Este cambio formulado en apenas unas cuartillas es una inversión radical en el pensamiento político sobre la “necesidad” del colonialismo.

A partir de ese año, debido a la inesperada respuesta de los populistas rusos sobre la publicación del primer tomo de El Capital, Marx inicia una serie de diálogos con ellos, iniciado por Nicolai F. Danielson, Flerovski, Chernishevski y Mijalovsky. Éste último ironiza en un texto de 1877 sobre el capítulo referente a “la acumulación originaria” en el Capital, dice que, si un ruso afín a Marx aceptase el relato sobre el despojo de la propiedad de los medios de producción, deberá alegrarse de él, ya que estos son los primeros pasos de un proceso, “moralmente positivo”. El debate de los rusos se anticipaba, como se ha visto, a las críticas del siglo

XX. Marx al respecto escribió en octubre de ese año: “Si Rusia sigue marchando por el camino que viene recorriendo desde 1861, desperdiciará la más hermosa ocasión que la historia ha ofrecido jamás a un pueblo para esquivar las fatales vicisitudes del régimen capitalista”. (Marx:1981 [1877], 67). La historia de este intercambio está en el capítulo 7 de “El último Marx (1863-1882)”, de Enrique Dussel. El único estudio completo del periodo 61- 63 en castellano y quizá en el mundo es “Hacia un Marx desconocido, un comentario de los manuscritos del 61-63”, del mismo autor.

La respuesta de Marx a los populistas hace eco en la vigencia de los “críticos” más contemporáneos, prueba que en realidad y de hecho, está de acuerdo con ellos.

3. De 1877 a 1883. La respuesta a Vera Zasúlich y los apuntes etnológicos.

Este periodo es, por un lado, el más “inexplorado” de la vida de Marx, y es aquél que recientemente ha renovado la lectura de Marx en este siglo, así como la que mejor ha llenado las lagunas vacías en las aparentes contradicciones de Marx con sus críticos. El 16 de febrero de 1881 llegó a las manos de Marx una carta escrita en francés por la rusa Vera Zasúlich: “Nos interesa su opinión al respecto y el gran servicio que nos prestaría exponiendo sus ideas acerca del posible destino de nuestra comunidad rural y de la teoría de la necesidad histórica para todos los países del mundo de pasar por todas las fases de la producción capitalista”. Marx respondió en marzo del mismo año, después de leer, revisar textos y escribir cinco veces la carta, finalmente: “...El estudio especial que ella (la comunidad rural) he hecho, y cuyos materiales he buscado en las fuentes originales, me ha convencido de que esta comuna es el punto de apoyo de la regeneración social de Rusia” (Marx: 1980 [1881], 61). Al parecer este texto no fue tan bien recibido por sus interlocutores rusos como por nosotros. La historia de su descubrimiento es extraña, los destinatarios la negaron siempre, y otros como Bernstein del que ya se habló, simplemente la “nungunó”, diciendo que Marx y también Engels, disimularon su escepticismo sobre la comunidad rusa para no decepcionar a los revolucionarios rusos que a ella le atribuían gran importancia, de acuerdo al comentario de Riazanov[4] del reciente descubrimiento. Para nosotros refleja este cambio radical en la concepción determinista del porvenir del mundo rumbo al socialismo, así como la reivindicación de la propiedad comunal como posible punto de partida al nuevo orden.

El estudio de la última década de la vida de Marx había quedado prácticamente olvidado aún en el marxismo crítico europeo, pero gradualmente fue recuperándose a la contingencia de las convulsiones sociales internacionales, y parcialmente por la influencia de los descubrimientos a raíz del monumental proyecto de la Marx Engels Gesamtausgabe (MEGA 2), el intento editorial de la publicación íntegra y crítica de obras completas de Marx y Engels en alemán. El Marx que emerge de esta edición es indudablemente un Marx distinto del aceptado por muchos de sus seguidores y de sus críticos, encontramos un Marx que no escribió evangelios como hacían ver las lecturas clásicas, sino que dedicó la mayor parte de su obra, sobre todo al final de su vida, estudios que verificarían, o no, la validez de sus propias tesis. La historia de la MEGA 2 es trágica, se puede consultar en “Tras las huellas de un fantasma”, coordinado por Marcello Musto.

Michael Heinrich (1957) es quien a quien actualmente se le ha otorgado cierta “autoridad” en el proyecto MEGA2, ha estado involucrado en la traducción y edición correspondientes a los manuscritos inéditos de El Capital, a los estudios que emergen entorno a esta edición les designó el nombre de “La nueva lectura de Marx”. En esta lectura, no prima la teoría cuantitativa del valor, sino “el estudio de la forma peculiar de constitución de la sociedad mediante la abstracción del valor, la cosificación y el fetichismo”, categorías teológico-metafísicas con un alcance explicativo social y cultural, se diferencia de los estudios culturales de Frankfurt, por ejemplo, porque no son interpretaciones sino es Marx mismo.

Entre los autores que se puede considerar que se encuentran en esta corriente están Michael Heinrich y Thomas Kuczynski (Alemania), Roberto Fineschi y Marcello Musto (Italia), Álvaro García Linera (Bolivia), Nestor Kohan (Argentina) y Enrique Dussel (México), entre otros.

La nueva lectura de Marx ha emprendido trabajos editoriales entre los que destacan aquellos que se impulsaron en el marco de los 200 años del nacimiento de Marx. En el año 2018, a través de la vicepresidencia del Estado plurinacional de Bolivia, Álvaro García Linera publicó una serie de textos inéditos y de reedición de Marx sobre Latinoamérica: Escritos sobre la comunidad ancestral; Comunidad, nacionalismos y capital; y Colonialismo, textos inéditos. Entre los textos más importantes de esta edición está el El Cuaderno XIV de los “Cuadernos de Londres” de 185, el “Cuaderno Kobalevsky” de 1879, y los “Cuadernos antropológico – etnográficos” de 1880 a 1882.

En la biblioteca del museo británico, donde Marx estudió todos los días desde 1851 hasta 1857 se encontraba el libro “History of the Conquest of México” del norteamericano William Prescott y las “Lectures on Colonization and Colonies” 1839, 1840 y 1841. de Herman Merivale. Una gran parte de las lecturas de los “Cuadernos de Londres” se concentran en estas dos obras que como sus títulos ya muestran, abordan la colonización de México y parte de América; Perú, los persas, África, etc. y sus efectos en las metrópolis coloniales. Este es el contenido del cuaderno N. XIV con más de trescientos folios, constituyen notas de julio a septiembre de 1851;

El manuscrito dice, por ejemplo, sobre los conquistadores en nueva España:

“No ganaban su subsistencia y riqueza gracias a su propio trabajo, sino al de los indígenas (...) Se destruyeron las vidas de los nativos con el mismo irresponsable exceso del colonizador de los tiempos modernos, quienes derrochan los poderes y riqueza de la naturaleza que se ha puesto a su disposición. (...) Se logró que el lugar del hombre en la sociedad dependiera de su color, incluso de los matices más sutiles. Los diferentes grados de desviación con respecto al estándar blanco de pureza se señalaba con el mayor detalle, no solamente en los usos de la sociedad sino a través de las leyes”. (Marx:2018 [1851], 183,185).

La primera condición para posibilitar materialmente el capitalismo es el saqueo de las colonias españolas y británicas (1851); por tanto, la primera condición para posibilitar la emancipación obrera en los países colonizadores es la independencia de los países colonizados (1867).

Marx leyó en 1879 el libro “Obshchinnoe Zemlevladienie.” (La propiedad comunal de la tierra)[5] de Maksim Kovalevsky (1831-1916), sociólogo, antropólogo y jurista, estudioso además de Lewis Henry Morgan, fue él quien le dio a conocer sobre Morgan a Marx, posteriormente influyó en Engels[6]: Redactó un cuaderno de aproximadamente 80 páginas en donde extrae fragmentos y comenta este texto. La primera parte de “La propiedad comunal de la tierra” habla de la propiedad de la tierra y las formas de control en América[7], la segunda parte habla sobre la dominación en la India y la tercera habla del control de la tierra en Argelia bajo el dominio árabe y francés. Entre los comentarios relevantes de Marx está la crítica a Kovalevsky de interpretar la propiedad comunal a través de la categoría feudal, Marx escribe que son necesarias las elaboraciones de “categorías nuevas”.

Algunos de los mayores aportes de este texto son los comentarios sobre las diferencias de las formas de producción comunitarias multilíneas, como se observa, no es ni de cerca parecida a la periodización clásica de los modos de producción lineales del manifiesto comunista. La lectura de Kovalevsky influyó además sin duda alguna en la respuesta a la carta de Vera Zasúlich donde entiende la forma comunal de propiedad como una posibilidad de transición al socialismo.

Finalmente, tenemos los Cuadernos antropológico-etnológicos del final de su vida. Este periodo ha sido nutrido recientemente por el trabajo de Marcello Musto: “Karl Marx, 1881-1883. El último viaje del Moro”. Las condiciones en las que Marx vivió los últimos años de su vida fueron terribles, se agudizó su enfermedad terminal mientras continuaba con la redacción del Capital, estudiaba al mismo tiempo las formas del Estado y de organización social en el mundo periférico. Se muestra también en las cartas que escribió durante su viaje a Argelia en 1882 para tratar sus problemas pulmonares, apenas publicadas en español en el 2021 en la revista Jacobin[8]. Es quizá el primer socialista europeo que escribió sobre África desde África, aún sumamente enfermo.

Este conjunto de obras es aun desconocido para los marxistas clásicos, pero sobre todo para los críticos más contemporáneos que señalan un desconocimiento o desinterés de Marx por el mundo no europeo, o en última instancia del carácter eurocéntrico colonizador u orientalista de Marx.

[1] Stalin escribió “Materialismo dialéctico, materialismo histórico” en 1931 donde desarrolla una periodización de cinco pasos como destino de los pueblos del mundo: “De aquí se desprende que el medio geográfico no puede ser la causa fundamental, la causa determinante del desarrollo social, pues lo que permanece casi invariable a través de decenas de miles de años no puede ser la causa fundamental a que obedezca el desarrollo de lo que en el espacio de unos cuantos cientos de años experimenta cambios radicales”. Las diferencias elementales del desarrollo histórico son para Stalin cambios sin importancia “si sufrieron alguno, fue tan leve que la Geografía no cree que merece la pena registrarlos”, incluso en Europa.

[2] Dussel comentaba en 1985: “El Cuaderno XIV nos interesa particularmente como latinoamericanos, ya que se ocupa de la cuestión colonial. Hemos visto este Cuaderno en el archivo de Amsterdam, y merecería una pronta edición”. (Dussel:1985, 23). Este texto vio la luz en castellano apenas en el 2018 en una edición de la Vicepresidencia del Estado plurinacional de Bolivia: Karl Marx “Colonialismo, textos inéditos”.

[3] Se dice que esta conclusión la toma Marx del discurso del indígena peruano Dionisio Yupanqui en las Cortes de Cádiz de 1810, él dice “Un pueblo que oprime a otro no puede ser libre”. En un congreso de la primera internacional celebrado en 1867 Londres, Marx enunció la misma frase textualmente: “Un pueblo que oprime a otro no puede ser libre”.

[4] Este hombre fue de vital importancia para el conocimiento de obras póstumas de Marx y Engels, así como el iniciador del primer proyecto de las obras completas de M. y E. interrumpido por el periodo de persecución estalinista en la década de los 30.

[5] En el archivo Ámsterdam el cuaderno Kovalevsky está clasificado como “B-140” y figuran dos obras de referencia: “La propiedad comunal de la tierra” y “La explotación cooperativista del suelo”, no hay registros de la publicación del segundo texto, posiblemente leyó Marx los manuscritos de Kovalevsky.

[6] De esta lectura surge el famoso texto “El origen de la familia, la propiedad privada y el estado”, en la cuarta edición de 1891, Engels le incorpora fragmentos de Kovalevsky.

[7] Esta traducción del Cuaderno Kovalevsky está basada en una edición fragmentada de García Linera y Raquel Guitierrez de 1991 que a su vez tomó como referencia la edición en inglés de Lawrence Krader de 1975 donde el capítulo I y II no se encuentran publicados en ningún idioma. En el 2019 se publicó el documento completo en la tercera edición de “Comunidad, nacionalismos y capital” publicada en Bolivia, Chile y Argentina, pero es inexistente en México, solo se encuentra una versión digital fragmentada de la primera edición sin los comentarios al capítulo I y II.

[8] <https://jacobinlat.com/2021/05/05/el-viejo-moro-en-argelia/>

----- Conclusiones

¿Es Marx eurocéntrico y colonial?

Juan José Bautista lo intuía ; hay muchos argumentos para afirmar que, en efecto, cierta lectura de ciertas corrientes del marxismo desembocaron en prácticas coloniales y teorías eurocéntricas, pero hay muchos argumentos para matizar entre el pensamiento de Marx, que nuestro autor no es precisamente colonial ni

eurocéntrico, ni perteneció sumergido al positivismo de su tiempo, y que la “Nueva lectura de Marx” puede ser en la actualidad un importante insumo para las luchas anticoloniales y puede llenar ciertos vacíos en la teoría decolonial. La NLM es un movimiento académico emergente en Alemania con Michael Heinrich al frente, pero no se adjudica ninguna corriente política específica, sino más bien permite construir un movimiento intelectual que penetre todas las disciplinas de las ciencias sociales para reivindicar a Marx como autor serio e inacabado, como él se concebía a sí mismo y como la historia merece reconocerlo.

Bibliografía

Carrère D'Encausse, Héléne. y Stuart Schram, “El marxismo y Asia”, Buenos Aires, Siglo XXI, 1974

Césaire, Aimé, “Discuso sobre el colonialismo”, Akal, Madrid, 2006

Dussel, Enrique, La producción teórica de Marx, un comentario a los Grundrisse, México, Siglo XXI, 1985

_, El último Marx (1863-1882), México, Siglo XXI, 1991 Said,

Eward, “Orientalismo”, Madrid, Editorial debate, 2002.

Quiroga, Manuel, “La segunda internacional y el imperialismo. Una comparación entre la socialdemocracia alemana y francesa (1896- 1914)”, Santiago de Chile, Ariadna editores, 2021

Marx y Engels, “Correspondencia”, Buenos Aires, Editorial cártago, 1973

_, Escritos sobre Rusia II, El porvenir de la comunidad rusa, “Cuadernos de pasado y presente”, Num. 90, México, Siglo XXI, 1980

Marx, Karl, “Colonialismo. Cuaderno de Londres N. XIV, 1851 inédito”, La paz, Vicepresidencia del Estado plurinacional de Bolivia, 2018

_ “Comunidad, nacionalismos y capital. Textos inéditos”, La Paz, Vicepresidencia del Estado plurinacional de Bolivia, 2018

_ “El Capital”, Libro I, tomo I, México, Siglo XXI, 2007

Musto, Marcello, “Tras las huellas de un fantasma. La actualidad de Karl Marx”, México, Siglo XXI, 2011

Marx, Marxismo, Colonialismo, Filología, Indigenismo, Decolonial.

Palabras clave

Marx, Marxismo, Colonialismo, Filología, Indigenismo, Decolonial.

Resumen de la ponencia

Nesta comunicação busco pensar o cinema e seus imbricamentos políticos, por meio de produção do imaginário e memória, a partir do filme *Bacurau* (Mendonça e Dornelles, 2019) e o contexto brasileiro; atualmente um governo de extrema direita, que aponta para recolonização e subalternização internacional e ataca o cinema nacional. Evidencia-se uma arena em que os sentidos de povo e da história brasileira estão em ampla disputa. O imaginário e as formas de representar são questões essenciais para a ideia de nação, principalmente se admitirmos a noção de comunidades imaginadas e Benedict Anderson (2008). Aqui, junto a noção de memórias subterrâneas (Pollak, 1989) à ideia de nações enquanto comunidades imaginadas (Anderson, 2008) e a visão do cinema como produtor de memórias e imaginários. Compreendo *Bacurau* na trilha dos cinemas nacionais do terceiro mundo, puxando um debate que foi central para o Cinema Novo brasileiro que é a ideia de povo, em uma reapropriação do cinema enquanto arma anticolonial, formulando uma estética da resistência (Stam; Shohat 2006) nas disputas de imaginários e memória nacionais. Por fim, vemos em *Bacurau* que a “dominação política requer a definição da história e da memória” (ZAMBRANO; GNECCO, 2000, p.12), e os subalternos e dominados estão ativamente nessa luta. *Bacurau* foi produzido enquadrando memórias de insubordinação, que buscam produzir outras imagens do país. O povo em sua diversidade é o ponto de resistência heroica do filme, trazendo um horizonte utópico onde podemos alimentar nossa imaginação política para disputar as representações de identidades nacionais mais plurais, ou, quem sabe, como diria Appadurai (1997, p.33), imaginar para chegar além da nação.

Introducción

Bacurau (2019) é um filme brasileiro dirigido por Juliano Dornelles e Kleber Mendonça Filho. É um filme pernambucano, filmado no Sertão do Seridó do Rio Grande do Norte, acaba por ser compreendido como o apogeu de um momento muito frutífero do cinema nacional.

A exemplo de o filme ter ganho o prêmio do júri no 72 Festival de Cannes, e mesma edição o filme *A vida invisível de Eurídice Gusmão* (2019) dirigido pelo cearense Karim Ainouz arrematou *Un Certain Regard* prêmio de uma mostra paralela ao festival. Houve um período de 57 anos para que o Brasil voltasse a protagonizar um dos maiores festivais de cinema do mundo, o que indica o momento de visibilidade da produção nacional.

Este momento de reconhecimento não aconteceu por mágica, mas é fruto de todo um processo de fomento do cinema independente que ocorreu nos últimos 20 anos, que acabou por furar barreiras de público e mercado, começando a criar um nicho específico onde essas produções autorais pudessem circular de forma mais abrangente.

“Em 2001, o Brasil possuía 1.620 salas de cinema, com 30 filmes brasileiros lançados. Já em 2019, último ano antes da pandemia, foram lançados 153 longas-metragens brasileiros, num mercado com 3.496 salas” (Ikeda, 2022)

A revista *Cahiers du Cinéma* ajuda a legitimar o amadurecimento dessa produção trazendo, em sua edição do mês de setembro de 2019, um número especial sobre o cinema brasileiro organizado pelo crítico, membro do conselho de redação da revista e professor de cinema na Universidade Paris 8, Ariel Schweitzer. Este considera essa nova geração de cineastas brasileiros a melhor “desde o cinema novo e os chamados marginais” (Schweitzer como citado em Araújo, 2019).

Os anos de 2019 marcou a produção cinematográfica brasileira, que estava produzindo e circulando uma quantidade inédita de filmes, rompendo as barreiras de grandes produtoras como a Globo Filme, ou, obrigando-as abraçar uma diversidade maior de filmes, o que reflete na construção e representação de uma identidade nacional mais diversa e plural para o cinema brasileiro. A descentralização das produções do eixo Rio – São Paulo, por exemplo, cria uma veia mais diversa para a produção nacional e por isso mesmo chama a atenção do mundo. Mas esse momento profícuo foi gestado em coletivos de cinema independentes, e vem de uma série de políticas públicas que começam na década de 90 e culminam nos anos 2000 como a criação da Agência Nacional de Cinema (ANCINE)- e a criação do Fundo Setorial do Audiovisual (FSA). E, logo agora, em seu momento mais diverso, o cinema nacional passa a sofrer severos ataques do governo federal.

O Brasil vive desde 2018 em um governo de extrema-direita, ultraliberal, rentista e neoextrativista com orientação recolonizadora em pró dos Estados Unidos (Gomes & Mascarenhas, 2020; Albuquerque & Oliveira,

2021), onde os poucos avanços progressistas que iam em torno de uma independência nacional e de uma democratização das instituições estão sendo rapidamente retrocedidos. Essas mudanças, vem direcionando o país a um processo de recolonização e subalternização internacional, ao mesmo tempo que intensifica o colonialismo interno, fortificando fronteiras hierárquicas nacionais, que possuem fundamentos étnicos, econômicos, culturais e funcionam a partir de mecanismos de controle análogos aqueles usados pela lógica do colonialismo histórico (Casanova, 2007).

Neste contexto, antevejo, no que se refere aos ataques ao cinema nacional, um processo de destruição de uma identidade imagética reflexiva e plural que esse cinema vem buscando proporcionar. Em seu lugar, emerge uma construção monolítica, conservadora, daquilo que viria a ser o corpo e sujeito nacional válido e passível de direitos, construído de forma massiva por imagens, áudios e textos que produzem uma ideia de cidadão do bem e um sentimento de unidade em torno deste cidadão (Bosatti, 2020). Este jogaria para a exceção todos os outros, em uma lógica hierárquica de dominação que configura a colonialidade do poder, que é “um dos elementos constituintes do padrão do poder capitalista” (Quintero, 2018). Essa colonialidade sobrevive ao fim das colônias históricas se perpetuando enquanto mecanismos de controle e subalternizações locais, internacionais e translocais ao Estado-Nação.

Desarrollo

Nesta pesquisa o cinema é compreendido como produto de relações sociais que compreende uma conjuntura sociopolítica específica e um modo de produção que o Jonathan Beller (2003) vai chamar de modo de produção cinematográfico; que por sua vez incorpora a modernidade e seu modo de produção industrial na relação mesma entre espectador e imagem. Observa-se que no contexto de produção do capitalismo tardio essa relação opera junto a mídias paralelas ao cinema (televisão, computadores, internet, vídeo) enquanto “fábricas desterritorializadas” (Beller, 2003, p.91) onde o espectador trabalha performando ele próprio as imagens e agregando valor a estas. Nesse processo o espectador passa a ser ativo, trabalhando com e nas imagens, enquanto produtores de fetichese imaginários, ajudando assim na ascensão de um mundo pautado nas visualidades. Surge então uma nova forma, uma forma cinematográfica de tratar o imaginário. E o imaginário, as formas de representar são questões essenciais para a ideia de nação, principalmente se admitirmos a noção de comunidades imaginadas e Benedict Anderson (2008).

De tal forma a produção de sentidos de unidade, povo e temporalidade a partir dos símbolos nacionais é permeada pela reprodutibilidade técnica (Anderson, 2008), que produz e reproduz imagens, textos e sons em larga escala sobre determinados territórios ajudando a formar maneiras coletivas de representar e experimentar o mundo.

Maurice Halbwachs (1920) irá pontuar o caráter sociológico e coletivo da memória, ligando as memórias individuais a acontecimentos históricos ou coletivos e vice versa, onde:

A primeira se apoiaria na segunda, pois toda história de nossa vida faz parte da história em geral. Mas a segunda seria naturalmente bem mais ampla que a primeira. Por outra parte, ela não nos representaria o passado senão sob uma forma resumida e esquemática, enquanto, que a memória de nossa vida apresentaria um quadro bem mais contínuo e mais denso (Halbwachs, 1920, p.55)

Dessa forma, Halbwachs pontua uma base referencial comum que estrutura nossa memória individual, ao mesmo tempo que a reinsere na memória coletiva. Halbwachs seguindo método durkheimiano, pensava na memória coletiva como uma produtora de solidariedade social, “fundamental para os sentimentos de pertencimento e o estabelecimento de “fronteiras socioculturais”, sendo responsável pela coesão social e a partir de uma comunidade afetiva, tendo a memória nacional enquanto a forma mais bem acabada da memória coletiva (Pollak, 1989, p.3).

Pollak (1989), irá reconhecer a importância de uma visão imbricada entre memória coletiva e memória individual e da importância destas para a produção de identidade e do Estado-Nação. Mas a partir de uma visão construtivista da memória coletiva faz uma crítica ao Halbwachs, buscando compreendê-la através dos atores sociais e dos processos que compõem as memórias coletivas. Desta forma irá centrar seus interesses de pesquisa no conflito e não na coesão, naquilo que está à margem tencionando a memória coletiva, que aqui vou chamar de memória nacional. Essa memória, que Pollak chama de subterrânea, torna a memória nacional um campo de constante disputa, construção e reinterpretção.

Nesse sentido, para fins de argumentação deste ensaio, soma-se às discussões de Pollak sobre memórias subterrâneas a ideia já apresentada de nações enquanto comunidades imaginadas (Anderson, 2008) e a visão do cinema como produtor de memórias e imaginações, inclusive, segundo o sociólogo francês o filme seria a forma mais bem acabada para a captação de emoções e lembranças enquanto confecção de objetos de memória: “onde seu papel crescente na formação e reorganização, e portanto no enquadramento da memória, ele [o filme] se dirige não apenas às capacidades cognitivas, mas capta as emoções” (POLLAK, 1989, p.11). Creio que aqui Pollak se refere a capacidade de criar projeções-identificações do cinema, o que é justamente o componente, que Edgar Moran (2014) identifica como mágico, como corporificador da ilusão do espectador, e, por que não, do cineasta.

Assim, o cinema é entendido com uma arma indispensável nas disputas pelos imaginários, na construção de memórias coletivas, memórias de resistência. Também é visto enquanto a forma artística símbolo da modernidade e do novo sendo logo incorporada como um produto de dominação cultural que é central para a perpetuação da noção de americanidade (Quijano & Wallerstein, 1992) no século XX e XXI, reproduzindo o *American way of life* para praticamente todo o mundo a partir de Hollywood e seu grande aparato industrial

cinematográfico, que entrou abertamente em disputa com outros cinemas nacionais, muitas vezes atrasando e dificultando seu desenvolvimento e uma disputa totalmente desigual.

Como a exemplo do cinema inglês que em 1940 teve a quota de filmes locais exibidos nos cinemas da Inglaterra aumentadas pelo governo britânico, o que significava irremediavelmente uma diminuição de salas ocupadas pelo cinema americano. Hollywood respondeu com um boicote aos cinemas da Grã-Bretanha cortando a exibição de seus filmes por lá, a indústria nacional não conseguiu dar conta da demanda e muitos cinemas ameaçavam falir, obrigando o governo a retroceder, tornando a industrial local totalmente dependente dos EUA (Wollen, 1996).

O padrão que cinema hollywoodiano impôs aos outros cinemas no mundo funciona como mecanismo de colonização eurocêntrica. As indústrias nacionais tendiam a tentar reproduzir tal padrão em seus filmes por meio de uma estética que não condizia com a realidade da produção local, bem como as narrativas. Nesse sentido Peter Wollen (1996) faz uma distinção entre indústria nacional e cinema nacional, a indústria nacional engolidae colonizada por Hollywood, pautada pela homogeneidade, não seria a representante do cinema nacional que porsua vez abrangeria toda uma diversidade de forma e histórias absorvendo aí uma própria noção plural de povo.

Dessa forma compreendemos as disputas empreendidas pelos sentidos e produções das imagens no cinema a nível local e global, com relação tanto a um colonialismo interno quanto a uma resistência a americanidade (Quijano & Wallerstein, 1992) e ao eurocentrismo.

Há assim nos cinemas nacionais do terceiro mundo uma re-apropriação do cinema enquanto arma anti-colonial, formulando uma estética da resistência (Stam & Shohat, 2006) tanto local quanto global nas disputas daquilo que seria o povo, o sujeito e a própria nação. Isso inserido numa disputa do cinema nacional vs a indústria nacional do cinema que reflete o campo da colonialidade do poder em relação a formas de dominaçãohierarquizadas, etnocentradas que estavam no colonialismo histórico e são continuadas no Estado-naçãoindependente, e que através do esvaziamento de sentido e temporalidade mobilizam símbolos nacionais para implementar questões muitas vezes anti-nacionais, o que não é novidade já que o Estado-Nação foi ele próprio construído na esteira institucional deixada pelas velhas colônias (Anderson, 2008).

O cinema autoral no Brasil é construído a partir do Cinema Novo, que faz uma refuncionalização, ou seja, “uma transformação de formas e instrumentos de produção por uma inteligência progressista” (Brecht como citado em Benjamin, 1992, p. 127) do conceito de autor. Essa ressignificação se deu a partir do imbricamento entre noção de autoria e um cinema político e, na medida do possível, independente, que vai pautar a construção de um cinema de autor nacional anti-industrial e anticolonial.

Assim o autor-cineasta no contexto periférico de uma produção crítica acaba assumindo um discurso contraventor e político (Coutinho, 2018). Seja, esteticamente falando, ao transformar a precariedade em potênciaestética; seja na postura mesma do cineasta, visto como como uma figura atuante cultural e politicamente na sociedade. Ambas às formas são muito bem acabadas nos filmes e na figura de Glauber Rocha, um dos principais expoentes do Cinema Novo.

O movimento nasce da reflexão política de jovens críticos e cineastas que queriam mudar o mundo e que buscavam produzir em resposta a dominação imperialista dos EUA à América Latina. Em oposição a essa dominação colonialista, queriam construir um cinema nacional popular, independente economicamente, que refletisse e pensasse as questões da realidade brasileira. Para isso, “buscavam apresentar novas imagens do Brasil fundamentadas na figura do povo”, uma estética do terceiro mundo (Figueirôa, 2021).

Essa busca por construir novas imagens do país em uma estética não colonizada e popular passa por revisões críticas e teóricas. A primeira delas no pós golpe militar, onde em 1967 com *Terra em Transe* Glauber Rocha busca compreender através de alegorias onde a esquerda havia errado. Deixando um certo otimismo e didatismo épico *de Deus e o Diabo na Terra do Sol* (1964), escancara as contradições de um terceiro mundo em transe (Pierre, 1996), de um artista que quer mudar o mundo e se mostra incompreendido pelo público e ao mesmo tempo depende do financiamento de bancos para o empreendimento de seu projetos artísticos revolucionários.

Glauber transita dialeticamente entre a estética da fome (1964) e a estética do sonho (1971), mas sempre pensando o cinema nacional como uma arma política anti-colonial e anti-imperialista. O diretor busca repensar aprópria atuação de um cinema político e a possibilidade de uma construção popular do mesmo, a relações entre arte e revolução. Segundo ele, “A arte revolucionária foi a palavra de ordem no Terceiro Mundo nos anos 60 e continuará a ser nesta década, acho, porém, que as mudanças de muitas condições políticas e mentais exige um desenvolvimento contínuo dos conceitos de arte revolucionária” (Rocha, [1971] 1996, p.135).

Em todo caso, o Glauber Rocha, figura central no Cinema Novo, era totalmente consciente do papel político do cinema na construção de representações e memórias coletivas, trazendo o passado para o presente de forma latente. Pois, “o que está em jogo na memória é também o sentido da identidade individual do grupo” (Pollak, 1989) de uma nação. Valorizando paisagens e tipos populares brasileiros, mostrando a fome e o subdesenvolvimento enquanto potência estética para devorar o primeiro mundo e sair do lugar de subalternização:

(...)uma estética da violência antes de ser primitiva [é] revolucionária, eis aí o ponto inicial para que o colonizador compreenda a existência do colonizado: somente conscientizando sua possibilidade única, a violência, o colonizador pode compreender, pelo horror a força da cultura que ele explora. (Rocha, [1965] 1996, p.129)

Bacurau é constantemente remetido pela crítica à tradic?ao cinema novista (Bentes, 2019; Suppia 2020; Fagundes 2019; Soares, 2020), a exemplo de um retorno e valorizac?ao de uma ideia de popular, do uso de

atores na?o profissionais e de alegorias para expressar uma realidade subalterna nacional. Para Ivana Bentes (2019) o filme traça relações entre a *Eztetyka da Fome* e a *Estética do sonho*, de Glauber Rocha, em uma construção autoral que e? feita no embate ao colonialismo, carregando as imagens de alegorias sangrentas. Uma viole?ncia/resiste?ncia - “Foi preciso um primeiro policial morto para que o France?s reconhecesse o Argelino” (Rocha, [1965] 1996, p. 129) - pro?pria da fome, do apagamento daqueles que sa?o explorados e jogados a? margem do capitalismo.

Em *Bacurau* na?o ha? figurantes. Melhor dizendo, os figurantes tomam a cena, “fazendo das imagens o lugar comum das imagens do povo” (Didi-Huberman, 2017, p. 28). Há um enquadramento constante e privilegiado nos rostos das habitantes do povoado independente de ser a Sonia Braga ou um ator desconhecido, morador local da cidade de Barra. Os únicos tipos estigmatizados e descentrados, desprivilegiados imgeticamente e narrativamente seriam as personagens estrangeiras. Eleva-se assim o povo e o povoado como personagem heroica e central e os americanos enquanto antagonistas bárbaros e estereotipados, gerando uma inversão política na forma como as imagens e representações são construídas no cinema hegemônico.

Pensando então *Bacurau* através do seu papel enquanto representante de um cinema nacional, herdeiro do Cinema Novo, que vem galgando cada vez mais espaço entre os espectadores do país e criando uma representação desse cinema para o mundo, a partir das imagens e alegorias que cria tanto para a situação política-cultural do país quanto para o povo brasileiro, tentando abrangê-lo em uma imagem plural e desierarquizada. Gostaria de pontuar o lugar desse filme na disputa de memórias e imaginários pela ideia de nação e cidadão empreendida pelo governo do presidente Bolsonaro e sua fábrica de vídeos e imagens no geral, que circulam nasmídias móveis formando uma ideia de cidadão de bem e brasileiro.

O filme:

Bacurau é um povoado sertanejo fictício em um futuro despótico, não tão distante assim, onde execuções ocorrem oficialmente em praças públicas na cidade de São Paulo e são transmitidas pela televisão.

O povoado se encontra claramente à margem do país, esquecido por qualquer tipo de política pública, a exemploda personagem que retorna a Bacurau para o enterro da avó trazer consigo vacinas e medicamentos que de outra forma não chegariam ao lugar. Mesmo o prefeito da cidade, cujo vilarejo é anexado, é capaz de negociar com as personagens sudestinas que auxiliam os estrangeiros em seus planos de extermínio do lugar.

O filme se inicia com a morte de sua matriarca, não a toa interpretada pela cirandeira Lia de Itamaracá, que representa uma força da cultura popular e por ter tais questões tão marcada no seu corpo e na sua biografia acaba por trazer tal força na representação de seu papel.



Figura 1 Frame do filme *Bacurau*, onde todo o povoado segue para o cemitério, no cortejo do enterro de dona Carmelita.

Após o enterro, os moradores de Bacurau descobrem que a localidade foi apagada do mapa, o que a crítica Stéphane Delorme chamou de *sadismo cartográfico*, no sentido de um tipo de crueldade que começa com um extermínio territorial, um povo sem território delimitado num mundo de Estados-Nação fica fora do guarda-chuva de diretos, passível a assentamentos, campos de concentração e extermínio como o é o caso dos palestinosna Faixa de Gaza. Mas a unidade de Bacurau não é restrita a fronteiras imaginadas, e a partir de tal apagamentoas pessoas se unem mais para enfrentar a onda de violência que os espera.

Culminando na invasão do povoado por ‘gringos’ advindos dos EUA que participam de uma espécie de *reality show* macabro, onde os participantes matam pessoas que são justamente aqueles considerados involuntários da pátria (Viveiro de Castro, 2017), ou o excedente humano do modelo capitalista, tendo enquanto adendo ao fetiche do terror o uso de armas antigas apreciadas por colecionadores.

Os “gringos” são auxiliados em seu empreendimento macabro por sudestinos, que inseridos nos mecanismos do colonialismo interno se veem de forma superior aos conterrâneos brasileiros, que então seriam considerados de uma raça ou cultura inferior. É interessante a forma como o filme deixa expressa os mecanismos da

colonialidade do poder que está sempre subalternizando, inferiorizando e até desumanizando os Outros para engendrar dispositivos de dominação, seja forma coerciva ou cognitiva. Por exemplo, o prefeito que negocia o vilarejo para os gringos praticarem sua barbaridade como se o lugar e seus habitantes fossem uma parque de diversões, os sudestinos que se sentem superiores aos moradores de Bacurau e se identificam com os americanos, que por sua vez se veem radicalmente diferentes e superiores aos sudestinos, deixando claro para estes segundos antes de matá-los, que eles não são iguais.

A população da cidade se une em toda sua pluralidade para se defender dos invasores, inclusive com a volta de moradores que não mais vivam ali, mostrando que não é tão fácil assim destruir o povo unido de Bacurau. Segundo Ivana Bentes (2019), Bacurau instaurou um laboratório pós-colonial, mostrando estratégias de resistência de autogestão, para sobreviver e criar o novo à margem de um capitalismo em crise o qual impõe sua governamentalidade pautada em uma necropolítica (Mbembe, 2016).

Resiste a partir de uma crítica à modernidade, que é pensada de forma inseparável do colonialismo, do racismo para a formulação um sistema mundo capitalista ao mesmo tempo causa efeito da americanidade (Quijano & Wallerstein, 1992).

Modernidade, cujo potencial destruidor e bárbaro é demonstrado fora da Europa muito antes dos horrores do holocausto na Segunda Guerra, onde, sob a luz do iluminismo no século XVIII, construiu-se pela primeira vez uma vaga noção de raça, que foi usada para designar o Outro, sempre em oposição ao homem, branco, cristão, europeu, apesar de seus efeitos etnocentros já serem sentido e datados desde muito antes (Seyferth, 2002).

Mais tarde no século XIX através do evolucionismo e suas aclamadas pretensões científicas a ideia de raça foi mais fortemente elaborada, para dar conta de todos aqueles que se organizassem na contramão da ideia de progresso e de civilização tanto no velho continente quanto fora, que, portanto, precisavam ser civilizados, explorados, pesquisados, conhecidos através dessa grande onde destruidora que foi a modernidade para o mundo não europeu.

Assim, busco pensar os invasores em *Bacurau* dentro dessa missão-ritual modernizadora, que vê os povos do Sul ainda como corpos abertos a intervenções e disponíveis para sacrifícios 'rituais', que parecem necessários à atualização de uma sociedade pautada no individualismo, no espetáculo egocêntrico, reafirmando o conservadorismo que se volta para o obscurantismo do Iluminismo por meio do sangue da diferença, buscando assim a realização do 'Eu' hegemônico eleito pela modernidade, que deveria ser o cidadão de direitos do Estado-Nação e o Homem de Bem que o presidente Bolsonaro busca representar. Homem este que na verdade morre de medo de sucumbir diante das diferenças, da pluralidade, do Outro que é tudo aquilo que sobra desse Eu diminuto.

As imagens de Bolsonaro:

O 'ritual' que busca reencenar a barbárie tantas vezes vista nas tentativas de construção do moderno, não pode ocorrer se não como pastiche, uma violência banalizada mediada por câmeras que filmam um reality show macabro e de baixa qualidade para o divertimento do público americano. Da mesma forma os vídeos publicados pelo presidente para circular nos *WhatsApps* dos eleitores, eram vídeos esteticamente toscos, e intencionalmente mal construídos, sem sincronidade de áudio e imagem, o que é chamado de "imagem pobre" (Steyerl como citado Bentes, 2019). Nesses vídeos, o presidente encenava toscamente, como se não restasse outra forma, também através de um pastiche, uma masculinidade agressiva e decadente, por exemplo, simulando em mais de uma ocasião a feitura de flexões (figura 2), comendo enquanto suja como uma criança um cachorro quente, ou um pão com leite condensado (figura 3); cuspidando, em plena pandemia, na cara das pessoas enquanto fala; fazendo uma muleta de metralhadora enquanto diz que vai metralhar os opositores em um comício, tudo isso gravado de forma amadora e transmitida nas redes sociais do presidente e de seus seguidores-eleitores.



Figura 2 - Presidente Jair Bolsonaro em visita a quartel grava vídeo simulando flexões.



Figura 3 Presidente Bolsonaro em live feita durante o café da manhã em que come sem prato na mesa pão com leite condensado.



Figura 4 Presidente Jair Bolsonaro em comissão realizado durante a campanha presidencial de 2018, fingindo que sua moleta é uma metratadora enquanto diz que é para fuzilar todos os petistas.

Voltando ao filme:

A resistência no filme se dá pela união do devir índio, caboclo, queer, de toda a tecnologia que a modernidade não compreende, criando subjetividades que se opõem ao poder modernizador. Ou seja, o povo resiste através de uma violência consciente e pela simples existência de seus corpos, práticas e saberes, que são também formas de performar e manter viva a memória, enquanto práticas de memorização (Zambrano & Gnecco, 2000). Busca-se a construção da ideia de povo a partir da exaltação de memórias que Pollak (1989) chamou de subalternas em oposição a memória erigida pela Estado-Nação, em um confronto ativo das mais diversas histórias dissidentes (Zambrano & Gnecco, 2000).



Figura 5 Frame do filme de Bacurau, povoado depois da resistência ao ataque dos estrangeiros, enterram o único que sobreviveu.

O povoado acaba por construir alternativas ao esquecimento que a memória hegemônica lança a seu povo, através de uma autogestão anticolonial na montagem de um museu. O museu é uma herança institucional dos dispositivos de poder do colonialismo histórico, sendo ele e a “imaginação museológica profundamente políticos” (Anderson, 2008, p.246), geralmente são guardiões e organizadores das memórias e traumas nacionais, o que o torna um espaço de disputa para refuncionalização em um sentido anticolonial e de elaboração das memórias dissidentes, do passado dos Outros.

Assim o museu é um espaço simbólico de grande importância em Bacurau, que guarda de forma organizada seu passado, mas, é onde a população vai encontrar as armas para se defender dos invasores (Mourão, 2020). Há, nesse sentido, um uso político do passado como constituinte da identidade, memória e dos sentidos do presente vivido pelo povoado, e de onde o mesmo vai resgatar sua força e união para se defender dos que tentam destruí-los.



Figura 6 Frame do filme Bacurau, onde se ver o museu sendo aberto pela sua guardiã.

Quando os sudestinos chegam ao povoado são questionados se não pretendem conhecer o museu, porém imbuídos de sua arrogância e ignorância erigidas sob o colonialismo interno, acham absurdo e até engraçado que aquele lugar pequeno tenha história própria para contar, ou que de lá algo de relevante possa ser dito, talvez se tivessem entrado e conhecido a história do lugar já atravessada por tantas perdas, resistência e força o filme não tivesse continuado.

O museu possivelmente teria alertado os forasteiros o que estavam prestes a enfrentar, mas ele permanece fechado para os estrangeiros e o espectador, até o momento em que as armas são necessárias. Lá dentro, a personagem Lunga, uma cangaceira trans queer, que havia saído do vilarejo numa vida de vilania, e que retornou para liderar a resistência, protagoniza uma das cenas mais violentas do filme, em que corta a cabeça de um invasor deixando as paredes e o chão do museu cobertos de sangue.



Figura 7 Frame do filme Bacurau, já no final do filme, os moradores do povoado limpam o museu que está repleto de sangue, e a curada do museu pede para que limpem tudo menos as paredes.

Conclusiones

A memória coletiva é uma construção social e política, onde os subalternos ou dominados lutam constantemente para encontrar respaldo para suas vidas e histórias na sociedade. Essa luta é dolorosa e por vezes traumática. O museu de Bacurau além ser fonte de resistência também, ou por isso mesmo, guarda os traumas do povoado, deixando-os latentes para que não se esqueçam o quanto o presente e o (r)existir de tal povo é feito de luta constante. Por isso, o sangue na parede do museu não é limpo, continua enquanto lembrança de um trauma e a potência de resistência de Bacurau.

No filme as imagens são produzidas para tomar partido de uma disputa imagética do imaginário, trazendo preocupações com representações que possam desestabilizar o olhar colonial. O povo em sua diversidade é o ponto de resistência heroica do filme, trazendo um horizonte utópico para que possamos alimentar nossa imaginação política para disputar as representações de identidades nacionais mais plurais ou, quem sabe, como diria Appadurai (1997, p.33), imaginar para chegar além da nação.

Como vimos, *Bacurau*, encarna múltiplas formas de resistência, tanto em seu mundo diegético, quanto como no próprio fazer cinema autoral no contexto de periferia no terceiro mundo, sob um governo que está numa disputa escancarada pelos sentidos de povo e da história do país. A exemplo das constantes menções honrosas feitas pelo presidente a torturadores conhecidos da ditadura militar de 1964, a insistência em chamar de revolução tal golpe, o incentivo de que se comemore o golpe nos quartéis, a ameaça de mudar os livros didáticos de história e ao ressuscitar leis autoritárias da época da ditadura, como a Lei de Segurança Nacional, contra seus opositores numa disputa que escancara o passado contido na significação do presente e seus entraves políticos.

Vemos assim que a “dominação política requer a definição da história e da memória” (Zambrano & Gnecco 2000, p.12), e os subalternos e dominados estão ativamente nessa luta. *Bacurau*, assim como muitos outros filmes, se coloca potencialmente ao lado da produção de enquadramentos de memórias de insubordinação, através das escolhas estéticas e políticas de enquadramento de imagens e sons dos cineastas, que buscam produzir outras imagens de um Brasil não hegemônico e não eurocêntrico.

Um Brasil que exalta a memória de João Pedro Teixeira, líder das ligas camponesas assassinado pela ditadura militar de 1964, que é o único nome citado por inteiro no final do filme, onde vemos e ouvimos homenagens a memória dos mortos do confronto que Bacurau acaba de enfrentar. Também faz referência a Marielle, que nos remete imediatamente a Marielle Franco, vereadora negra e lésbica assassinada por milicianos em 2018. Juntando os seus nomes a uma fila de outros mortos que constroem uma memória dissidente e de luta do país, que estavam buscando outras possibilidades mais justas de Brasil.

Bibliografia

Albuquerque, De A., & Oliveira, De T. OLIVEIRA, De Thaine. (2021). Pensando o Recolonial nos estudos da Comunicação: Reflexões a partir da América Latina. *Comun. Mídia Consumo*. São Paulo. 18 (51), p. 82-102.

Anderson, B. R. (2008). *Comunidades Imaginadas: Reflexões sobre a origem e a difusão do nacionalismo*. São Paulo, SP: Companhia das letras.

Appadurai, A. (1997). Soberania sem territorialidade. *Novos Estudos*. 3 (49). 7-33.

BACURAU. Direção: Kleber Mendonça Filho, Juliano Dornelles. Pernambuco: Vitrine Filmes, 2019. (132 min).

Beller, J. (2003). The Cinematic Mode of Production: Towards a Political Economy of the Postmodern. *Culture, Theory and Critique*. 1 (44), 91-106.

Benjamin, W. (1994). O autor como produtor. In *Magia e técnica, arte e política: ensaios sobre literatura e história da cultura* (7ª-ed, Cap.11, pp.120-136). São Paulo, SP: Brasiliense,

Bentes, I. (2019, outubro). As imagens Gore. Narrativas alternativas e memética na política. In: *Anais do XXIII Encontro Socine*. Porto Alegre. Recuperado de https://associado.socine.org.br/anais/2019/18414/ivana_bentes/as_imagens_gore_narrativas_alternativas_e_memetica_na_politica

Bentes, I. (2019) Bacurau e a síntese do Brasil brutal. *Revista Cult*. São Paulo. Recuperado de <https://revistacult.uol.com.br/home/bacurau-kleber-mendonca-filho/>.

Bosatti, A. P. (2020). Algumas reflexões sobre o Covid-19 e a recolonização do corpo nacional. *Revista Estudos Libertários (REL)*, UFRJ, 2(3), pp, 74-89.

Figueirôa, A. (2021) Cinema Novo: A luta por uma estética nacional. *Rede memória*. Recuperado de <https://bdigital.bn.gov.br/dossies/rede-da-memoria-virtual-brasileira/artes/cinema-novo/>

Gomes, de S. A., Mascarenhas, I., Dantas, S. & et al. (2020) Ultraliberalismo rentista-neoextrativista do governo atual: recolonização do Brasil depende de economia, política e ideológica aos Estados Unidos da América. *Brazil J. of Develop*. 6 (6), pp. 42154-42163.

González Casanova, P. (2007) Colonialismo interno (uma redefinição). *A Teoria marxista hoje: Problemas e Perspectivas*. CLACSO, pp. 431-458

Halbwachs, M. (1990). *A Memória coletiva*. São Paulo, SP: Ed. Vértice.

Ikeda, M. (2022). A crise do cinema brasileiro no Governo Bolsonaro: Sob ataque, corte de verbas e uma crise de representação da Ancine, o cinema brasileiro segue em um cenário de grandes indefinições. *Gama*. Retirado de <https://gamarevista.uol.com.br/semana/o-que-sera-do-nosso-cinema/marcelo-ikeda-escreve-sobre-a-crise-do-cinema-brasileiro-no-governo-bolsonaro/>

- Mbembe, A. (2016) Necropolítica. *Arte e ensaios* - revista do PPGAV/EBA/UFRJ, n. 32, pp. 122-151.
- Morin, E. (2014). *O Cinema ou O Homem Imaginário: ensaio de antropologia e sociologia*. São Paulo, SP: É Realizações.
- Mourão, P. (2020). Bacurau: a propósito de sangue, mapas e museu. *Buala*. Recuperado de: https://www.buala.org/pt/afroscreen/bacurau-a-proposito-de-sangue-mapas-e-museus?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+buala-pt+%28BUALA%29
- Pierre, S. (1996). *Glauber Rocha*. Campinas: Papyrus Editora.
- Pollak, M. (1989). Memória, esquecimento, silêncio. *Estudos históricos*. 2(3), pp.3-15.
- Quijano, A. & Wallerstein, I. (1992) La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial. *Revista internacional de ciências sociais*. XLIV(4), pp. 549-557.
- Quintero, P. (Dezembro de 2018). Colonialismo interno, neocolonialismo, colonialidade do poder: contribuições, limites e problemas dos modelos teóricos sobre os povos indígenas e as situações coloniais na América Latina. In *Anais da REUNIÃO BRASILEIRA DE ANTROPOLOGIA*. Brasília, DF.
- Rocha, G. (1965) Estética da Fome. In Pierre, S. (1996) *Glauber Rocha*. Campinas: Papyrus Editora, pp.123-131.
- Rocha, G. (1971) Estética do Sonho. In Pierre, S. (1996) *Glauber Rocha*. Campinas, Papyrus Editora, pp.132-147.
- Schweitzer, A. (13 de Julho de 2019) como citado por Araújo, I. (13 de Julho de 2019) FOLHA DE SÃO PAULO, São Paulo, Retirado de: <https://www1.folha.uol.com.br/ilustrada/2019/07/edicao-especial-da-cahiers-du-cinema-destaca-qualidade-dos-filmes-do-brasil.shtml>
- Seyferth, G. (2002) O beneplácito da desigualdade: breve digressão sobre racismo. In Seyferth, G., Silva Bento, M. A., Borges Pereira, J. B., & etal. (Org.) (2002). *Racismo no Brasil*. São Paulo: Peirópolis; ABONG.
- Stam, R. & SHOHAT, E. *Criática a? Imagem Eurocentrica: Multiculturalismo e Representação?*. SP: Cosac Naify, 2006.
- Viveiro de Castro, E. (2017). Involuntários da pátria: elogio do subdesenvolvimento. *Edições Chão da Feira Caderno de Leituras*. Retirado de https://chaodafeira.com/wp-content/uploads/2017/05/SI_cad65_eduardoviveiros_ok.pdf
- Wollen, P. R. (1996) Cinema e política. In: XAVIER, Ismail (org.) (1996). *Cinema no século XX*. Rio de Janeiro: Ed. Imago.
- Zambrano, M. & Gnecco, C. (2000) Introducción: El pasado como política de la historia. In Zambrano, M. & Gnecco, C. (2000). *Memorias hegemónicas, memoria disidentes: el pasado como política de la historia*. Bogotá: ICANH, Colciencias e Universidad del Cauca.

Palabras clave

Cinema Brasileiro, Memórias divergentes, Bacurau.

Resumen de la ponencia

En este artículo reflexionamos sobre los nuevos regímenes de raza que han sido instaurados en los Estados Unidos de la actualidad. También nos preocupamos en entender como la legitimidad de estas nuevas practicas raciales se articula, indisociablemente, con las nuevas retóricas acerca de la nación estadounidense. Para ello, consideramos crucial analizar el último libro del politólogo americano Samuel Huntington *Who Are We? The Challenges to America's National identity* (2004), así como su polémico artículo, publicado en la revista *Foreign Policy* en el mismo año, intitulado *The Hispanic Challenge*. A pesar de que ambos textos afirman que tanto la raza como la etnicidad ya no poseen relevancia a la hora de explicar la identidad nacional contemporánea en los Estados Unidos, tales categorías continúan estipulando las condiciones decisorias que darán acceso a la comunidad nacional estadounidense. No obstante, hay que entender que la nueva productividad de razas americana se ha dislocado del ámbito biológico para el de la cultura y se ha invisibilizado en las narrativas hegemónicas sobre la nación. Es necesario comprender, así, cómo raza y nación volvieron a conectarse a través de discursividades que niegan la existencia tanto de la raza como del racismo por medio del argumento de que dichas expresiones se tornaron obsoletas porque el país ha ingresado en una *erapospacial*.

Introducción

Este texto se preocupa por entender los nuevos modos de producción de raza y racismo en los Estados Unidos contemporáneos y su vinculación con los enunciados hegemónicos atribuidos a la nación estadounidense. Pese al poder hegemónico de la nueva retórica americana que afirma que la raza y la etnicidad ya no participan de la gramática política de la identidad nacional, y aquí tomamos como referencia el último libro del politólogo Samuel Huntington *Who Are We? The Challenges to America's National Identity* (2004b), entendemos que ambas categorías siguen operando como un criterio decisivo que filtra el acceso a los grupos que desean integrarse a la comunidad nacional de los Estados Unidos. Sin embargo, hay que entender que, desde la aprobación de las leyes de los derechos civiles de 1964, que pusieron fin a las leyes segregacionistas del período “Jim Crow”, una nueva modalidad de raza y racismo ha surgido en el país.

Se trata de una noción de raza que se ha dislocado de la biología para la cultura y que se ha invisibilizado en los significados discursivos de la nación estadounidense. En ese sentido, una dada noción de cultura fue accionada para sustituir a la raza y explicar los fenómenos que antes eran comprendidos como pertenecientes al ámbito étnico y racial. El argumento era que las discrepancias sociales entre los diferentes grupos étnicos y raciales de los Estados Unidos se debían a cuestiones de orden cultural y no racial. Consecuentemente, si las “minorías étnicas” tienen niveles educativos más bajos que la población blanca y son tres veces más probables de vivir en condiciones de pobreza, eso se debe a que son “perezosos”, o que poseen y viven en una “cultura de la pobreza” y que no les gusta el “trabajo duro”.

De ahí la importancia del concepto *Color-blind racism*, desarrollado por el sociólogo puertorriqueño Eduardo Bonilla-Silva en su libro *Racism Without Racists* (2004), para problematizar los nuevos regímenes raciales de los Estados Unidos contemporáneos. Así como planteado por la antropóloga argentina Rita Segato en *La Nación y sus Otros* (2007), cuando piensa en la raza como una categoría dinámica que asume distintos significados de acuerdo a los contextos histórico y espaciales peculiares a cada Estado-nación, Bonilla-Silva también sostiene que la raza es un constructo histórico-social movetizo que está bajo un proceso cultural permanente de reafirmación y reelaboración. Fue justamente esta capacidad de mutarse, y reconfigurarse incesantemente, lo que hizo posible la supervivencia tanto de la raza como del racismo en los Estados Unidos.

Es por esta razón que los nuevos dispositivos del racismo estadounidense logran desaparecer del vocabulario político de la nación y desasociarse de las premisas que confieren inteligibilidad a la identidad nacional. Su eficacia ideológica, así, al borrar a sí mismo de los códigos semánticos nacionales, se vuelve todavía más potente y funcional, provocando que el factor raza reaparezca como una barrera invisible, pero presente, que selecciona quiénes *de facto* pueden ser admitidos dentro de la identidad de la nación. Por consiguiente, es preciso comprender que, al sustituir la raza por la cultura, los nuevos modos de producción racial estadounidenses se basan no en la exhibición de la raza sino en su ocultación, lo que hace que sus mecanismos de operación sean aún más eficaces porque su fuerza pasa a residir en su capacidad de no ser nombrado como una práctica estructurante de la vida social.

Muchos autores han sostenido la tesis de que los Estados Unidos se han convertido en una economía *etnogubernamental* que logró incorporar la construcción de razas y etnicidades al interior del campo de la identidad nacional (Briones, 2015). La idea era que las diferencias étnicas y raciales pertenecientes al ámbito del Estado-nación poseían un capital simbólico valioso – la raza y la etnia – que generaba ganancias y plusvalía tanto al Estado como al mundo de las corporaciones y del sector empresarial. En ese sentido, el Estado no dejaba la diversidad étnica en libertad porque le era más ventajoso someterla a una gestión administrativa que la convirtiera en una mercancía competitiva en los mercados (trans)nacionales del capitalismo global (Yúdice, 2002). Por consiguiente, antes que ser suprimidas de la retórica nacional, la raza y la etnicidad eran exhibidas como mercaderías fetichizadas que pasaban a ser constituyentes e indisolubles de la propia estructura identitaria de la nación estadounidense (Segato, 2007).

No obstante, entendemos que los modelos hegemónicos de construcción de raza en los Estados Unidos contemporáneos (siglo XXI) están estructurados bajo otra lógica de apropiación de aquellos que se configuran como los *otros racializados* de la nación. En ese sentido, en *Who Are We?* (2004b) de Samuel Huntington, nos deparamos con un concepto de identidad nacional que, en vez de pautarse en la noción de un *multiculturalismo neoliberal* que celebraba su diversidad interna para construir nuevas estrategias de lucro y rendimiento, recuperaba su carácter homogeneizante y unificador para anular la presencia de cualquier forma de heterogeneidad que no acepte subordinarse, y cambiarse, a los preceptos monocromáticos de la nación. En ese sentido, más que *alterofllica*, la nación estadounidense pasaba a apoyarse en un esquema *alterofóbico* que aceptaba al *otro* sólo y cuando abdicase de su propia diferencia. Consecuentemente, cuando esta operación no podía realizarse, no había más remedio que expulsarlo hacia los límites exteriores de la identidad nacional.

En ese sentido, Huntington (2004b) defiende la idea de que tanto la raza como la etnicidad se desvanecieron del escenario político/nacional estadounidense y que el país ingresó en una era *posracial*. El argumento era que la *multirracialidad* de los Estados Unidos había dado paso a una diversidad que se manifestaba no más entre grupos, sino entre individuos. Por consiguiente, las identidades étnicas perdieron la dimensión social que las caracterizaba como tal para transformarse en una cuestión que concernía a la subjetividad de cada individuo. No obstante, lo que estaba en juego era la propia identidad étnica y racial en sí, ya que, al substraerlas del campo colectivo, se les quitaba aquello mismo que les confería sentido, es decir, su componente social.

No obstante, para que la raza desapareciera del discurso nacional, era preciso accionar una idea de cultura que no sólo asumiera su lugar, sino que borrara todo y cualquier registro que pudiera vincular una con la otra. Más aún, la cultura realizaba una operación metonímica en el sentido que, al presentarse como una categoría que abarcaba la totalidad del espectro social, sustituía una parte (raza) por el todo (cultura) y garantizaba que entre estas dos instancias – raza y cultura – se interpusiera una relación de corte mecánico y automático que era obliterada en las narrativas de la nación. Por lo tanto, la raza se reinsertaba en el interior de la cultura, y la nación estadounidense, asociada veladamente a un tipo específico de blancura, era representada como una categoría ausente de color.

De este modo, hay que pensar sobre la formación de nuevos *regímenes raciales* en los EUA que se organizan exactamente en torno a estos nuevos enunciados atribuidos a la cultura. En ese sentido, el concepto de *Color-blind racism* de Bonilla-Silva es sumamente importante para problematizar las nuevas modalidades del racismo estadounidense contemporáneo. El autor vuelve a la era de las leyes “Jim Crow” para reflexionar sobre los nuevos *modus operandi* del racismo actual en los Estados Unidos y sobre sus mecanismos ideológicos singulares de auto-legitimación. En ese sentido, a diferencia del racismo de la época de “Jim Crow”, que advocaba explícitamente por la superioridad de la raza blanca, el nuevo racismo estadounidense pasó a operar en las entrelíneas del discurso, de forma sutil, implícita y no declarada. Consecuentemente, los estadounidenses pasaron a ser ciegos para el color porque “lo que importaba realmente eran los esfuerzos y el mérito del propio individuo” (Bonilla-Silva, 2004).

Esto no implica decir que los recursos a la violencia no pueden ser accionados por este nuevo régimen racial. La violencia racial se colocó a la vista de todos cuando, en el año de 2020, los afroamericanos Ahmaud Marquez Arbery, Breonna Taylor, George Floyd y Jacob Blake (a pesar de que éste último sobrevivió a los tiros que recibió) fueron muertos por las manos tanto de la policía como por la de civiles, como fue el caso de Ahmaud Marquez Arbery que fue perseguido por tres civiles blancos armados y asesinado a tiros por uno de ellos. El caso que se hizo más emblemático fue el de George Floyd, asesinado en Minneapolis, Minnesota, tras ser arrestado por la policía local por haber utilizado un billete falso de 20 dólares en la compra de un paquete de cigarrillos en una tienda de conveniencia. Su muerte se hizo viral tras Derek Chauvin, un oficial de policía blanco que asumió el comando de su detención, haber sido grabado por cámaras de testigos y de seguridad arrodillándose sobre su cuello durante ocho minutos y cuarenta y seis segundos. Mientras tanto, Floyd, esposado y acostado boca abajo, decía repetidamente las palabras que se tornarían en uno de los emblemas de las protestas que iban a estallar no sólo en los Estados Unidos sino en todo en el mundo: “I can’t breathe”.

La muerte de Floyd recolocó en escena la brutalidad del racismo y de la violencia policial hacia las comunidades afroamericanas y demás grupos étnico-minoritarios estadounidenses. El caso de los cuatro afroamericanos aquí citados, sin embargo, es apenas una pequeña muestra de un fenómeno que ha sido una constante en la historia de los Estados Unidos: la violencia racial sistémica hacia poblaciones que no poseen los requisitos raciales de la blanquitud americana. Infortunadamente, la gran mayoría de los miles de personas de piel oscura que murieron tanto por los aparatos de la violencia institucional como por la violencia practicada por grupos y personas no vinculadas oficialmente al Estado no tuvieron el “privilegio” de recibir la atención y la cobertura mediática que recibieron George Floyd, Breonna Taylor, Ahmaud Arbery y Jacob Blake; sus muertes pasaron desapercibidas y

se convirtieron, así, apenas en números de estadísticas policiales.

En ese sentido, Bonilla-Silva (2004) habla que los órdenes raciales nunca están constituidos por una novedad pura y totalizante, pues los nuevos regímenes de raza se construyen siempre a partir de las bases de los vestigios racistas de los tiempos pasados. De esta manera, aunque la nueva ideología racial estadounidense no esté marcada por un patrón de control y violencia que se caracteriza por la fuerza bruta, ésta última está siempre disponible para ser accionada cuando las formas hegemónicas de control racial no dan cuenta de mantener la normalidad de las prácticas raciales. Como explica el sociólogo puertorriqueño, esto también se debe a que ningún sistema de dominación puede sobrevivir sin la posibilidad del uso de la violencia física en última instancia (Bonilla-Silva, 2004).

La elaboración del nuevo racismo estadounidense descansa, así, no sólo en la construcción de una agenda política que oculta su faceta racial e invisibiliza a las propias prácticas que (re)producen la desigualdad de razas, sino que rearticula mecanismos y dispositivos raciales característicos del período “Jim Crow”. Esto implica entender que el racismo vulgar y explícito sigue ocurriendo y que la transformación de los regímenes raciales nunca es completa: los reminiscentes de las antiguas formas de racismo son notablemente resurgentes. Como dice el propio Bonilla-Silva:

Before I move forward, I must state one important caveat. Although I hold that the dominant form of racism now practiced is a subtle one, this does not mean I am blind to the vulgar explicit racism now in vogue among the “Tea Party” and others on the right. Racial regimes may change, but that transformation is never complete and remnants of the old-fashioned Jim Crow racism are clearly resurgent. This resurgence is important and clearly influences the life chances of people of color; however, I contend that it is not the core of the system and the practices responsible for reproducing racial domination today (2004:27).

Aun así, para que la dominación sea exitosa (racial o de otro tipo), se requiere que el dominado crea y participe en el sistema hegemónico de dominación, aceptando su posición subordinada como parte de la normatividad del sistema, “el estado natural de las cosas”. Esto hace que los subalternos no sólo reproduzcan las modalidades de poder, sino que las crean y las confieren un nuevo horizonte político de autoridad, legitimando las lógicas discursivas raciales hegemónicas y recolocando a los colonizados en su “debida posición de inferioridad”. En ese sentido, es necesario crear una fuerza de poder que esté más allá de la coerción y la fuerza bruta, haciendo que las poblaciones racializadas se sientan “naturalmente” inferiores al orden hegemónico nacional.

Sin embargo, lo mismo ocurre cuando se hace necesario recurrir al uso de la violencia. Su uso no es una exclusividad de los que se encuentran en las posiciones de mando en la estructura racial de dominación. Los dominantes necesitan no sólo del “monopolio legítimo de la violencia” (Weber, [1919] 1982), sino también que las propias masas dominadas (re)produzcan, crean y hagan uso de ella. Así, en una perspectiva mucho más cercana a Foucault, desarrollada en su célebre *Microfísica do Poder* (1998), debemos entender al poder y a la violencia como un fenómeno que se ejerce a través de múltiples redes y capilaridades – micros y macros – que no se sitúan en un punto fijo, central, sino que se articulan y se diseminan por todo el cuerpo de la estructura social. De ahí que el “ojo del Rey”, el poder del Estado y la biopolítica se hagan presente en los espacios menos esperados, es decir, al interior de los circuitos sociales de los propios grupos racialmente subalternizados.

Como explica la socióloga política Alana Lentin, en su texto *Beyond denial: ‘not racism’ as racist violence* (2018), existe también una batalla ideológica, sobre todo en el caso contemporáneo de los Estados Unidos y también de Australia, para definir las condiciones del debate en torno al racismo y sobre qué teoría o quiénes poseen los prerrequisitos para explicarlo. En este sentido, Lentin (2018) señala que las teorías hegemónicas actuales en torno a la raza y al racismo, además de destituirlo de sus características raciales para esfumarlo en las prerrogativas culturalistas de la identidad nacional, lo explican desde una perspectiva de la filosofía moral, centrándose en la cuestión de si el racismo debe evaluarse en términos de creencias o de acciones y efectos.

La autora señala que el problema de dicha interpretación es que, al ser determinado como una medida de carácter psíquico, moral e individual, la falta de intención de causar daño se transformó en un argumento potente y legítimo para determinar la presencia o no del racismo. Según las prerrogativas de la filosofía moral, los incidentes de racismo se presentan como algo aislado y atípico, y las teorías que denuncian el racismo como una práctica social y estructural son retratadas, así como lo hicieron Huntington y Lawrence Harrison en *Culture Matters* (2000), como artefactos teóricos inútiles en la interpretación de los mismos hechos racistas. Por consiguiente, la culpabilidad del racismo es transferida del sistema racial hacia la propia víctima del racismo ensí.

Cabe agregar que la filosofía moral toma como préstamo características propias del racismo científico y biológico del siglo XIX para establecer los límites de lo que puede ser considerado como racismo o no. Las nuevas lógicas racistas son, así, deslegitimadas como no racistas por no poseer los principios que guiaban al racismo ahistórico y universalista decimonónico y por no estar en coherencia con las premisas teóricas de la filosofía moral. La experiencia objetiva y concreta de los sujetos racializados que vivencian y denuncian al racismo en su cotidiano, así, es desprestigiada como algo que carece de las prerrogativas teóricas que supuestamente definen al racismo (Lentin, 2018).

Consecuentemente, la filosofía moral despolitiza el palco de la discusión racial al reivindicar para sí la exención de intereses políticos e ideológicos. Al asumir el aspecto de una moralidad neutral que se manifiesta bajo la

forma del derecho a la libertad de expresión, los debates pautados por una moralidad de la raza desplazan el campo político y discursivo como expresiones ineludibles al debate racial, tornando inviable la perspectiva de una lectura de la raza que esté estructurada por una filosofía política y no moral. De este modo, las discusiones centradas en torno a la moralidad de la raza parten de la premisa de que logran revelar una supuesta esencia y totalidad del espectro racial a través de la superación de las mediaciones ideológicas y discursivas del propio lenguaje.

Es al interior de esta controversia que Lentin (2018) habla del *no racismo*, en un sentido muy cercano al propuesto por el *Color-blind racism* de Bonilla-Silva (2004), como una nueva expresión de la violencia racial contemporánea, sobre todo en los países de lengua inglesa primermundistas. La autora recuerda el incidente de Darren Osborne, quién, el 19 de junio de 2017, atropelló con una furgoneta a varios musulmanes que, tras realizar las oraciones nocturnas del *Tarawih* como parte de las celebraciones que se llevan a cabo en el mes de Ramadán, estaban aglomerados a 100 metros de la mezquita del Finsbury Park de Londres. El atentado provocó la muerte de una persona, Makram Ali, e hirió a otras nueve (Lentin, 2018).

A pesar de que la primera ministra británica Theresa May reveló en una declaración que el ataque se trataba de un incidente terrorista, y el sospechoso haber sido acusado de “comisión, preparación o instigación del terrorismo”, Osborne fue descrito tanto por su familia como por sus vecinos como “troubled but ‘not racist’”. Éstos últimos también dijeron que Osborne era un hombre de familia al que se le escuchó cantar con sus hijos en la cocina horas antes del ataque. Aun después de haber gritado “I’m going to kill all Muslims” y “I did my bit”, tras la realización del ataque, el periódico inglés *The Telegraph*, en la misma línea argumentativa realizada por la familia y vecinos, retrató a Osborne como un lobo solitario que era “complejo” (Lentin, 2018:2).

De la misma manera, Dylann Roof, al disparar y matar a 9 afroamericanos y dejar herido a otro que pudo sobrevivir al tiroteo que el supremacista blanco realizó durante un estudio bíblico en la Iglesia Episcopal Metodista Africana Emanuel, en la ciudad de Charleston, Carolina del Sur, también fue descrito como una persona que estaba motivada más por problemas de inestabilidad mental que por cuestiones de ideología política y racial, aun cuando confesó su intención de iniciar una “guerra de razas” y haber publicado dos manifiestos blanco supremacistas (Lentin, 2018).

De este modo, al argüir que el racismo es un fenómeno de naturaleza moral, ahistórico e individual, el simple hecho de declararse no racista pasa a ser suficiente para deslegitimar al propio racismo como una práctica sistémica y estructural. Los mismos agentes que manifiestan el racismo se ven libres de la etiqueta racista en función del argumento de la no intencionalidad. Esto se debe a que las especificidades de los actos racistas, que asumen diferentes formatos al manifestarse en la praxis, no se encajan y no sostienen los aparatos teóricos universalistas de las teorías filosóficas y morales que intentan monopolizar el debate acerca de la raza y del racismo. Por detrás de la declaración de no ser racista, no obstante, se desenvuelve una nueva forma de racismo que reside no sólo en su negación, sino que también en su oposición.

En el artículo *Latin@s and the decolonization of the US empire in the 21st century* (2008), el sociólogo puertorriqueño Ramón Grosfoguel, en una perspectiva similar a la de Bonilla-Silva (2004) y a la de Alana Lentin (2018), dice que la invisibilidad y el negacionismo del racismo contemporáneo global está estrechamente ligado con las transformaciones que atravesaron el mundo en el fin de la Segunda Guerra Mundial. Para entender a las dinámicas de esta transformación es necesario hacer una distinción entre los países centrales metropolitanos que fueron ocupados por los nazistas, como Francia y los Países Bajos, y todos los demás países que no lo fueron. Después de la guerra, en los países que estuvieron bajo la invasión alemana, el discurso racista biológico estuvo tan asociado con la ocupación nazi que se volvió legalmente prohibido en el discurso público. Fue cuando el racismo biológico asumió la forma de un racismo cultural que no sólo abolió el propio uso de la palabra “raza” sino que pasó a utilizar a la “cultura” como un marcador de inferioridad y superioridad que reestablecía la antigua jerarquía racial formado al inicio de la expansión colonial europea.

Sin embargo, Gran Bretaña y Estados Unidos tuvieron una historia distinta porque, como nunca fueron ocupados por los nazis, los discursos biológicos de la posguerra se mantuvieron como de costumbre. Los Estados Unidos se vieron obligados a cambiar la naturaleza de sus discursos racistas apenas en la mitad de la década de los 60s, cuando se logró aprobar las leyes contra la discriminación racial debido a las movilizaciones por los derechos civiles iniciado en la década anterior. De la misma manera, Gran Bretaña sólo actualizó sus aparatos discursivos racistas después de la aprobación de la Ley de Relaciones Raciales de 1965. De este modo, 20 años después de que los países de la Europa continental cambiaran sus formas de abordar tanto a la raza como al racismo, Gran Bretaña y los Estados Unidos pasaron a prohibir, en términos legales, la discriminación racial abierta y toda clase de racismo que se apoyara en una noción biológica de la raza. El racismo cultural se convirtió, así, en el nuevo discurso racista hegemónico en el núcleo de la economía-mundo capitalista (Grosfoguel, 2008).

De este modo, al explicar la situación social de los grupos subalternizados en términos de sus propias características culturales, los discursos racistas culturalistas ocultan la reproducción tanto del racismo como de las antiguas jerarquías coloniales/raciales del colonialismo europeo que son reactualizadas por él. Al esencializar y naturalizar las características o hábitos culturales, así, el racismo cultural reproduce, indirectamente, una forma de reducción racista biológica que se remonta a la lógica racista del período colonial. Los discursos “meritocráticos” en los espacios públicos y los discursos de la “cultura de la pobreza” en la academia, igualmente, contribuyen con la invisibilidad y perpetuación de las nuevas prácticas raciales. Por lo tanto, el hecho de que los sujetos racializados/colonizados siempre obtienen los “dirty works”, experimentan tasas de pobreza y desempleo más altas y poseen salarios más bajos que un trabajador blanco en la ejecución del mismo trabajo, se debe a que tienen “malos hábitos y actitudes”, y que son “naturalmente” “vagos”, “no asimilados” y “sin educación” (Grosfoguel, 2008:614).

Del mismo modo, haciendo una crítica directa al polémico artículo de Huntington, *The Hispanic Challenge* (2004a), en donde el politólogo estadounidense critica la fuerte presencia de enclaves latinos y mexicoamericanos en el oeste y suroeste estadounidense que “no se dejan asimilar”, Grosfoguel (2008) argumenta que, en realidad, el artículo del politólogo estadounidense está mucho más ligado al gran miedo americano de que los Estados Unidos dejen de ser un país de mayoría blanca. Más aún, el sociólogo puertorriqueño señala que mientras *The Clash of Civilizations* (1996) fue la estrategia ideológica huntingtoniana para que el imperio estadounidense preservara la dominación euroamericana en el exterior, el “Desafío Hispano” fue su estrategia ideológica para mantener la supremacía blanca, dentro de los nuevos moldes del racismo cultural, en el ámbito nacional.

Por consiguiente, para justificar un liderazgo blanco exclusivo y excluyente en un país en que los latinos se están convirtiendo en la población de más rápido crecimiento, Samuel Huntington (2004a) ofrece una salida que, al presentarse dentro de los términos *no racistas* y culturalistas de la nación, ofusca y oblitera los mecanismos de acción del propio racismo estadounidense. Él proporciona, así, el discurso político con el que las élites blancas actuales y futuras del país, aunque ya no sean la mayoría demográfica, puedan seguir ejerciendo su poder y mantener el control/monopolio sobre las premisas teóricas e identitarias que supuestamente definen a la nación estadounidense. De esta manera, Huntington (2004a) formula una teoría política que, aun en contextos de adversidad étnica/racial, capacita a los americanos blancos a seguir asociando la nación americana con una cultura e identidad blanca-anglo-protestante de estirpe norte-europeo.

Conclusiones

La noción de raza como estructura social debe ser entendida como la totalidad de las prácticas sociales que refuerzan, (re)producen y normalizan las relaciones de trabajo y la posición socialmente dominante del hombre blanco sobre los no blancos. Dado que los actores racializados como blancos, o como miembros de la raza dominante, reciben beneficios materiales desde el orden racial, la raza debe ser ubicada en su espectro social y material, entendiéndola como el eje estructurador de las relaciones de poder y de trabajo. La estructura social racializada existe, así, porque beneficia materialmente a los miembros de la raza dominante, justificando, de este modo, la posición social jerárquicamente subalterna de los grupos racializados como no blancos (Bonilla-Silva, 2004).

De la misma manera, la operatividad de la raza como ideología, es decir, los marcos teóricos raciales institucionalizados que son utilizados por los actores sociales para explicar, justificar o desafiar el *statu quo* racial, también juega un papel fundamental en el proceso de sedimentación de las relaciones raciales. Por consiguiente, para defender a sus intereses colectivos, el grupo que incorpora la posición social de mando en una determinada sociedad no sólo (re)produce la maquinaria del poder socioeconómico que le mantiene en el poder, sino que también desarrolla racionalizaciones que explican y confieren legitimidad conceptual a sus modalidades de dominación. De esta manera, aunque todos tengan la capacidad de desarrollar sus propios marcos de referencia, los marcos dominantes tienden a convertirse en los marcos imperativos sobre los cuales todos los actores raciales basan (a favor o en contra) sus posiciones ideológicas.

Los marcos estructurales e ideológicos del *Color-blind racism*, así, tal como quiere Huntington (2004b), autentifican la edificación de una sociedad que, ya que nadie es racista y todos se oponen al racismo, logró superar las tensiones raciales para ingresar en una era *posracial*. De la misma manera, ya que el racismo pasó a ser definido por caracteres de naturaleza psíquica e individual, la raza no sólo desaparece del vocabulario político nacional, sino que es despojada del campo político siempre y cuando (re)aparece, por alguna razón equivocada, en la vida social estadounidense. La práctica racista, por lo tanto, así como pierde sus connotaciones raciales para desvanecerse y autentificarse a través de prerrogativas de dominio de la cultura y de una filosofía moral, oculta y niega su faceta racial toda vez que se hace y se produce política en los Estados Unidos de la América.

Tal idea se respalda en la noción de una filosofía moral de la raza que reduce el racismo a características de naturaleza psíquica, moral e individual, validando el argumento de la *no intencionalidad* como algo que descaracteriza a la propia práctica del racismo. Por consiguiente, las discusiones en torno a la raza asumen la forma de una neutralidad moral que intenta monopolizar los términos y las condiciones del debate acerca del racismo, despojando el campo político y discursivo del debate racial e inviabilizando la realización de una lectura sobre la raza que esté pautada por una filosofía política y no moral. De esta manera, como las especificidades de los actos racistas no se encajan en las presuposiciones ahistóricas y universalistas de una filosofía moral de la raza, no se logra entender al racismo como una praxis heterogénea y cambiante que está siempre reeditándose tanto en el tiempo como en el espacio.

En ese sentido, la elección de Barack Obama en 2009 tuvo un impacto negativo en la comprensión de las nuevas dinámicas del racismo estadounidense porque alimentó la falsa esperanza de que los Estados Unidos, tal como quería Huntington (2004b), había ingresado en una era en donde las contiendas de estirpe racial habían llegado a su fin. El problema de esta lectura radicaba justamente en la presuposición de que el racismo era una práctica invariable y universal que se rebajaba a la condición tanto del racismo biológico decimonónico como de aquél propio de los tiempos de la esclavitud y del apartheid racial de los Estados Unidos. De esta forma, el cambio en las formas de actuación del racismo hizo que muchos pensaran que lo que estaba en juego era la propia existencia del racismo en sí. Esto dificultó la comprensión de que el racismo, aunque haya colocado en marcha inéditas modalidades de operación racial que aparentemente no tenían ninguna relación con la raza, no ha dejado de estructurar la jerarquía social de los Estados Unidos de la actualidad.

Bibliografía

- Briones, Claudia. Introducción: Madejas de alteridad, entramados de Estados-nación: diseños y telares de ayer y hoy en América Latina. Caballero, Paula López y Gleizer, Daniela (eds.). *Nación y Alteridad. Mestizos, indígenas y extranjeros en el proceso de formación nacional*. México, DF: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa, 2015.
- Bonilla-Silva, Eduardo. *Racism Without Racists: Color-blind Racism and the Persistence of Racial Inequality in America*. Fourth edition. United Kingdom: Rowman & Littlefield Publishers, 2004.
- Foucault, Michel. Introdução: Por uma genealogia do poder. I. Verdade e poder. II. Nietzsche, a genealogia e a história In *Microfísica do Poder*. Tradução de Roberto Machado. Rio de Janeiro: Edições Graal, 1998.
- Grosfoguel, Ramón. *Latin@s and the decolonization of the US empire in the 21st century*. *Social Science Information*. Volume 47 (4): 18, 2008.
- Huntington, Samuel. *The Hispanic Challenge*. New York: Foreign Policy Magazine, 2004a.
- _____. *Who Are We? The Challenges to America's National Identity*. New York: Simon & Schuster, 2004b.
- Lentin, Alana. *Beyond denial: 'not racism' as racist violence*. *Continuum*, 32:4, 2018, pp. 400-414, DOI: 10.1080/10304312.2018.1480309.
- Segato, Rita. *La nación y sus otros. Raza, etnicidad y diversidad religiosa en tiempos de políticas de la identidad*. Buenos Aires: Prometeo, 2007.
- Weber, Max. *La Política como Vocación* In M. Weber, *Escritos Políticos II*. F. Rubio Llorente (Trad.). México: Folios Ediciones, [1919], 1982.
- Yúdice, George. *El recurso de la cultura*. Barcelona, Gedisa. (Fragmentos), 2002.

Palabras clave

raza; racismo; nación estadounidense; identidad nacional;

Reinventar o futuro: uma discussão sobre memória social e imaginário no projeto ‘O que sonham as cidades?’

Júlia Zuza ¹ ;

Cristina Horta de Almeida ²

1 - Universidade de Coimbra. 2 - Universidade Federal de Minas Gerais.

Resumen de la ponencia

O projeto ‘O que sonham as cidades?’ (@sonhamascidades) é uma iniciativa artística que busca refletir de quais maneiras as memórias colaboram na construção de novos espaços sociais. Utilizando o conceito de memória social defendido por Gondar (2005), em que a memória é experiência, processo e invenção, o projeto discute formas de se reinventar e ressignificar as relações das pessoas com as cidades. Por meio dos lugares de memória, aqui entendidos como rastros e vestígios (Gagnebin, 2002; Ricoeur, 2007, 2011; Benjamin, 1996), quietornam a prática cotidiana singular e propiciam novos encontros com os espaços, o projeto trabalha com as descrições físicas de lugares enviadas por pessoas e, a partir desse material, inventa memória para as cidades, tanto por meio de textos escritos quanto de vídeos. Nesse sentido, a memória social apresenta-se como um conceito em movimento, capaz de interligar elementos físicos e também ficcionais, que juntos tramam a rede desentidos que cobrem o espaço público. Ao propor novas perspectivas para as cidades, ‘O que sonham as cidades’ busca discutir as relações entre memória, imaginário e subjetividade, além de memória e cidade, buscando fortalecer a capacidade imaginativa de se reinventar o futuro.

Introducción

Conhecer uma cidade pode significar uma ação que invariavelmente permeia os modos de se relacionar com as muitas dinâmicas daquele ambiente. O uso dos espaços públicos, em particular, está em consonância com o ato transitar pelas ruas que ligam os diferentes pontos, circular entre os seus elementos arquitetônicos, conviver com a diversidade, visitar praças e parques, que podem ser impessoais e anônimos. Temos experiências sensoriais causadas pelo clima local, pela produção de sons – falas, passos, músicas, motores e outros ruídos – e por suas construções urbanas. Além dessas dimensões nos âmbitos físico-territorial e social, o ato de conhecer uma cidade também pode estar associado à produção de desejos e de intenções, e aos afetos que acontecem na relação do sujeito com o mundo. Nesse contato, conservamos em nós as impressões concomitantes do que foi vivido de maneira individual e coletivamente. A partir disso, quais os caminhos possíveis para refletir sobre a relação entre memória, imaginação e espaços sociais? Como reinventar e ressignificar as relações das pessoas com as cidades?

Essas são algumas das questões que levaram à criação de “O que sonham as cidades?”, uma iniciativa artística que possui o objetivo de discutir e refletir de quais maneiras as memórias colaboram na construção de novos espaços sociais, e como isso pode ser produzido efetivamente. “O que sonham as cidades?” tem uma abordagem interdisciplinar, notada tanto pelas referências às áreas como filosofia, sociologia e arte, quanto por sua equipe, composta por Carlos Henrique Falci, professor doutor na Escola de Belas Artes da Universidade Federal de Minas Gerais, Júlia Zuza, doutora em Literatura, e Cristina Horta de Almeida, doutora em Artes. A proposta nasceu em 2020, durante o isolamento social da pandemia da covid-19, quando as cidades estavam vazias e sem a movimentação habitual. Não que esta tenha sido a força motriz a desencadear a formulação do projeto, mas, naquele momento, não deixava de ser intrigante imaginar quais memórias os espaços urbanos estavam produzindo e sonhando. Assim, o trabalho consiste em criar textos ficcionais a partir da descrição de lugares físicos existentes, imaginando memórias para esses espaços. Em um segundo momento, parte dessas narrativas foram transformadas em vídeos que, desde o ano de 2021, são compartilhados em uma conta da rede social Instagram – @sonhamascidades – e, como possível desdobramento, há a intenção futura de publicar essas memórias em um livro. Em seu escopo, o projeto reúne memória, imaginação e percepção. Podemos falar que cada uma dessas partes propõe um movimento e um tipo de percurso visual. Neste artigo, pretendemos realizar uma reflexão em torno das questões acima colocadas, verificando a capacidade imaginativa de se reinventar o futuro.

Desarrollo

Para abordar espaços sociais, recorreremos à memória social sob a ótica de Jô Gondar e Vera Dodebei (2005), autoras que enxergam o tema como um processo, sempre em construção entre a lembrança, o esquecimento e as novas perguntas que surgem no decorrer da história humana. Em outras palavras, memória social não possui uma definição fechada e estável. É preciso assumir mais e novos discursos, sem enveredar para uma tentativa de

autoritarismo conceitual – que ignora a multiplicidade – e sem cair na armadilha de reflexões muito amplas, levando em conta uma singularidade para essa memória. Segundo Gondar (2016), um caminho que se apresenta para tornar isso possível é pensar a memória social a partir de quatro proposições: ela é transdisciplinar, apresenta um conceito ético e político, é uma construção processual e que não se reduz à representação. Esta análise inicial sofre, anos depois, alterações pela própria autora, corroborando com a ideia de fluidez da memória. Assim, transitando pelas proposições, a memória social é transdisciplinar, porque atravessa diferentes áreas do saber e, no atrito produzido pelo encontro dos distintos campos, produz novas ideias. “Esse conceito se encontra em construção a partir dos novos problemas que resultam do atravessamento de disciplinas diversas. (...) Como os problemas não param de surgir, no campo da memória social o conceito está sempre por ser criado(...)” (Gondar & Dodebei, 2005,15).

Como segunda proposição, a memória social tem relação com uma concepção ética e política, pois ela constrói e pede posturas diante das ideias apresentadas. Ou seja, o modo como se registra e/ou aborda uma memória construirá um tipo de memória social e esta, por sua vez, irá configurar em uma tomada de posição frente ao mundo. Uma memória pode ser mais do que uma mera lembrança ou registro de uma época, tornando-se uma espécie de herança para o futuro. Ao questionar determinado discurso, estamos fazendo o exercício de olhar para o contexto em que foi produzido e avaliar o motivo de ter chegado até nós e, ainda, medir o que ele nos traz a ser mantido para o futuro. Isso conseqüentemente aponta para uma questão de seleção: a intencionalidade do que se deseja ou não recordar para levar adiante. Em contrapartida, o que apresentaremos como resposta será traduzido como sendo a nossa postura ética e política perante essa memória. Em outras palavras, isso significa no tempo presente refletir o passado sob a influência do que se pretende para o futuro (Gondar, 2005).

Em relação à terceira proposição, a memória é uma construção processual, não apenas no que diz respeito às questões emergentes, mas também nas formas de se acessar o passado. O retorno a uma memória pode resultar em uma reconstrução dos acontecimentos a que ela se refere sob a ótica do presente, com seus modos de perceber e sentir. Ainda, esta pode sofrer influências dos valores e das relações sociais de quem a interpreta. Admitir a memória como construção social é algo que acontece apenas a partir do fim do século XIX, um movimento recente na história do pensamento.

Finalmente, a quarta proposição afirma que a memória não se reduz a um arquivo de representações coletivas. Inventada, uma representação pode vir a se tornar um hábito em sua repetição. E se a memória social é um conceito em movimento – e, diante disso, reivindica a produção do novo – uma representação segue a ideia contrária, executando a função de uma rédea nesse processo. Não é o caso, entretanto, de descartar as representações por completo. Trata-se apenas de, em alguns momentos, combinar diferentes fatores. A memória “(...) se exerce também em uma esfera irrepresentável: modos de sentir, modos de querer, pequenos gestos, práticas em si, ações políticas inovadoras” (Gondar & Dodebei, 2005,24). Aquilo que nos afeta e que afetamos, como um encontro ou uma experiência singular que nos retira de um cenário de repetições. Assim, na produção da memória, cabe em um segundo momento tornar as representações parte do processo, colocando-as juntamente com essas forças que nos afetam. São as relações e os afetos que provocam a construção de uma memória e é a representação uma ferramenta que pode vir a auxiliar a dar sentido ao novo, aquilo que desencadeou esse processo. Para Jean Starobinski, o “(...) sentimento é o centro indestrutível da memória” (Starobinski, 1991 citado em Gondar, 2016,39). Na mesma linha de pensamento, a pesquisadora Myrian Sepúlveda dos Santos (2012) afirmou que a memória “(...) é uma forma de conhecimento em que emoções e sentimentos estão intrincados à razão de maneira muito forte (...)” (SANTOS, 2012,9). Adiante, trataremos mais a questão dos afetos, ligados à percepção, subjetivação e imaginação.

Em texto posterior, Gondar transformou a ideia de construção processual em duas novas proposições. Ela, então, encara o esquecimento como resultado da memória, uma consequência da postura ética e política que se tem em relação ao passado. Ao se ter uma percepção sobre algo, outras informações são deixadas de lado e, em um primeiro momento, o esquecimento não parece se tornar uma espécie de ameaça. “(...) só temos o esquecimento quando o pensamos como um inimigo da lembrança, supondo a memória, necessariamente, como um lugar de permanência de inscrições” (Gondar, 2016, 30). Mas, como já citado, a memória não é esse lugar fixo. Sujeito de nossos desejos, nela coexistem o esquecer e o recordar. Finalmente, como segunda nova proposição conseqüente dessa discussão em torno do esquecimento, Gondar afirma que a memória não se reduz à identidade. Ou seja, é preciso compreender a identidade como noção individual – a imagem que cada indivíduo constrói para si mesmo – e em grupo – a maneira como as pessoas se notam tanto pela própria ideia de representação como a forma que cada uma escolhe como quer ser notada. Gondar abre o leque da discussão ao frisar a construção da imagem em outros níveis, como no caso de uma nação, por exemplo. Em todos os sentidos, construir uma identidade requer o jogo entre o que se deseja preservar ou excluir. A autora chama a atenção para o quanto essa noção de identidade pode tornar-se uma ficção, dependente dos interesses que possam estar em questão. Se reduzirmos, portanto, a memória à identidade, o seu papel será o de apenas garantir a permanência no tempo desta identidade – sendo que a memória pode exercer a função de indicar um porvir, segundo posturas éticas e políticas diante do apresentado.

Por que é importante refletir aqui sobre as proposições da memória? Para perceber a memória como uma atividade criativa. Ela sofre constantes processos de “contaminação” em sua produção, princípio que vem de longa data. Frederic Bartlett (1886-1969), por exemplo, defendeu a noção de memória em constante construção (Bartlett citado em Santos, 2012,12). E demonstradas algumas noções de memória social, se faz necessário compreender a concepção de memória enquanto lembrança. Para tanto, recorreremos à Paul Ricoeur (1913- 2005).

Ricoeur (2014) foi um dos pensadores que considerou as emoções e as imagens como alguns dos elementos constitutivos da memória. Ele propôs uma fenomenologia da memória levando em conta reflexões filosóficas de:

Sócrates (470-399 a.C.), que combinou memória e esquecimento; Platão (428/427-348/347 a.C.), que abordou a representação presente de algo que passou a ser ausente; Aristóteles (384-322 a.C.), que tratou tanto a imagem quanto o tempo como partes integrantes de uma lembrança; e Espinosa (1632-1677), que trabalhou a ideia do corpo afetado por corpos externos como uma interferência no movimento da memória. Sem a intenção de aprofundar cada uma das explanações, destacamos que Ricoeur mencionou as questões em torno de “o que” e “de quem” é uma dada memória, percorrendo pelos modos de existência. A partir de uma reflexão dos recursos cognitivos da lembrança, esta vaga ou incompleta, chegar na apropriação dessa mesma lembrança por quem a manifesta. Para Ricoeur, a preocupação primeira ao tratar experiências que fossem da ordem do passado, daquilo que foi vivido, foi investigar a tensão existente entre memória e imaginação e, dessa maneira, buscar estabelecer uma dissociação entre elas, uma problemática que remonta à Grécia antiga. Em linhas gerais, entre o que há de similar e diverso, Ricoeur afirmou que a imaginação e a memória “(...) tinham como traço comum a presença do ausente, e como traço diferencial, de um lado, a suspensão de toda posição de realidade e a visão de um irreal, do outro a posição de um real anterior” (Ricoeur, 2014,61). Abrimos um parêntese para destacar que pensar no projeto “O que sonham as cidades?” é compreender que ele caminha pela linha tênue entre memória e imaginação, mais focado em trabalhar a fusão entre objetividade (a existência dos lugares) e a subjetividade do contar (reconstrução mental e oral desses mesmos lugares) do que em garantir a caracterização fidedigna dos espaços físicos. No ato de lembrar e contar existe um trabalho de interpretação, atribuindo significado à narrativa, e as fontes desse projeto artístico não são precisas. “O que sonham as cidades?” não utiliza, por exemplo, imagens do recurso Google Maps para reconhecimento geográfico. Conceitos de lugar, paisagem e espaço urbano passam pela ideia de percepção de mundo, proporcionando um diálogo entre cidade vivida (experiências espaciais) e cidade imaginada (aquilo que não é visível).

Tendo como base as citações e contribuições de Ricoeur, se memória é algo que efetivamente ocorreu, a imaginação é algo que não aconteceu ainda. Podemos esquecer de uma experiência, mas se dela é possível extrair uma memória, quer dizer que tal experiência volta parcialmente do esquecimento. É nesse momento que compreendemos que o retorno de uma experiência existe e sobrevive graças à produção de tempo e imagem que auxilia a traduzir o modo como reconhecemos um certo acontecimento. Não temos, portanto, um passado “imaculado”, mas a recordação de alguns fatos, marcas da anterioridade, que possibilitam a construção de uma narrativa do que se passou, colocada em diálogo com os afetos deixados no corpo daquele que conta. Com isso, podemos começar a enxergar aqui elementos que traduzem a relação estabelecida entre memória e imaginação, desobrigando o presente projeto de qualquer tentativa de dissociação entre as partes e, também, de uma busca por um tipo de registro institucionalizado.

Narrar uma experiência anterior ao momento do agora é trazer, por meio das vivências de quem lembra, algo que não é mais presente. Por esta lógica, podemos considerar que uma memória carrega a perspectiva de quem narra, sendo mediadora na interlocução entre o que ocorreu no passado e o olhar de quem testemunhou o ocorrido e que, no momento da lembrança (tempo presente), já se encontra distante do acontecido. A memória se coloca como uma vibração que deixa em movimento as ausências preenchidas pela imaginação. Entendendo a memória como uma construção permanente, podemos admiti-la também como uma invenção. Entre o que aconteceu e o contar, a consciência construiu um espaço propício para a atuação do imaginário, possibilitando articular pistas que compõem uma trama. Assim, “O que sonham as cidades?” propõe pensar o ato de imaginar como uma construção de ideias que criam tempo e imagem a partir dos afetos. “A ideia imaginativa é o esforçada mente para associar, diferenciar, generalizar e relacionar abstrações ou fragmentos, criando conexões entre imagens para com elas orientar-se no mundo” (Chauí, 2011,81). Nessa perspectiva, podemos acatar que não lembramos de algo do passado por completo, mas a imaginação une os fatos que foram impressos pelas afecções deixadas no corpo que narra. A imaginação, portanto, atua a partir da narrativa que, por sua vez, ordena a temporalidade, esta que não é mais a do tempo passado nem do tempo presente. Surge, por conseguinte, uma temporalidade própria e imagens reconhecíveis que auxiliam a conferir a apropriação da lembrança por quem a manifestou, distanciando a ideia da existência de um passado único.

Vale destacar que Aristóteles questionou se lembramos da afecção ou da coisa de que ela procede (Ricoeur, 2014,36). Em busca de respostas, ele fez alusão à figura pintada de um animal. Tal inscrição se mostra, ao mesmo tempo, que é ela mesma e a representação de outra coisa: nela existe quem a fez sob uma determinada causa (estado físico, fato) e a afecção que ela é capaz de provocar – isto é, a presença de uma parcela afetiva e as associações que suscitam (estado psíquico, afeto). São aspectos correlativos, visto que lembrar de algo não se reduz a visualizar simplesmente uma imagem. O mecanismo da memória fala sobre um objeto de sensação e, portanto, assim como a imaginação, é também um movimento da faculdade sensível.

Considerando, então, os fatos e os afetos como possíveis matérias-primas da memória e de suas relações com a transitoriedade, podemos considerar que o texto daquele que descreve um lugar a partir de suas lembranças é uma materialidade que a/o autora/autor utiliza para ter contato com uma cidade. A partir dessa descrição/materialidade é possível identificar rastros que “abrem” uma imagem – desenhada pela linguagem escrita – que provoca um outro tipo de percepção. Qual a marca temporal que um rastro produz? Como criar com rastros?

Rastros são entendidos por Jeanne M. Gagnebin (2012) como a presença de uma ausência e a ausência de uma presença. Ao produzir essa ambiguidade, o rastro aponta para uma certa impossibilidade de se definir marcas temporais para os elementos, mas cria aberturas para outras experiências. Parece ser nessa interseção entre tempos e afetos que a memória é trabalhada no “O que sonham as cidades?”. O projeto cruza duas dimensões: rastros intencionais e não intencionais. Quando uma pessoa relata sua memória sobre uma cidade, descrevendo algumas de suas construções, ruas, elementos naturais, podemos considerar que esses seriam os rastros intencionais, vistos como a vontade humana de deixar marcas (Benjamin citado por Gagnebin, 2012,27). Porém,

quando uma outra pessoa, inspirada pela descrição recebida da cidade, cria uma memória para aquele lugar, o movimento proposto pelo exercício criativo trabalha e produz rastros não intencionais, entendidos por Gagnebin (2012,32) como “signo aleatório (...) desprovido de visada significativa”. Isto é, ainda que a memória inventada para certa cidade seja estimulada pela descrição feita a partir de elementos concretos que também atuam como marcas, a dinâmica criadora da memória gera seus próprios rastros. Dessa forma, o trabalho artístico de “O que sonham as cidades?” coloca em diálogo rastros físicos com rastros inventados, intercalando distintos níveis de marcas e fabricando novas marcas.

Os rastros criados pelos textos ficcionais atuam como agenciadores da produção audiovisual do projeto. A partir da leitura dos “rastros dos rastros” de fontes variadas, a equipe discute como o material verbal pode ser pensado para a linguagem sonora e visual. Quais rastros seguir? Quais memórias evocar para o Instagram? O modo como os rastros produz uma imagem que, por mais que mantenha alguma relação com o rastro inicial, provoca uma abertura para outra percepção. Dessa maneira, a rede social seria o momento final da produção de rastros que constroem diferentes registros. Vemos três camadas de rastros: o rastro da descrição, o rastro da criação verbal e o rastro da criação audiovisual, que provavelmente produz outros rastros no público que acessa o perfil na rede social. O público, assim como ocorre com a/o autora/autor, ao assistir aos vídeos, interpreta o que está diante dele e quais rastros é capaz de reconhecer ou não. Esse espaço para processamento é quando o imaginário atua.

Desde aquela/e que descreve um lugar até o olhar do público, estamos lidando o tempo todo com uma memória que se estende à imaginação. Tanto as personagens, como as situações e os afetos das narrativas do projeto não partem de acontecimentos de fato passados, mas de temporalidades e imagens imaginadas pela/pelo narradora/narrador que se inspira na descrição de cidades possíveis de serem localizadas no mapa-múndi. Note como a relação memória e imaginação se manifesta em diferentes camadas nesse exercício de fundir o mundo físico e a ficção, a experiência vivida do corpo no mundo – os lugares descritos sob a perspectiva de quem já esteve neles – e a dimensão inventiva do corpo e da própria memória – colocado pela/pelo autora/autor a vivenciar outros regimes de tempo e espaço.

Nesse contexto, não há como ignorar os afetos, pois pessoas reproduzem cidades pela linguagem escrita a partir de suas lembranças, organizando e priorizando os detalhes a serem compartilhados. As memórias dos espaços físicos são desencadeadas pelos corpos que tiveram um encontro com esses lugares a partir de experiências individuais ou coletivas. Assim, não seriam os afetos a auxiliarem o sujeito, “explorador do passado” (Ricoeur, 2014,37), a decidir o que incluir ou não em sua descrição? Não serão os afetos que influenciam na escolha em mencionar uma rua e não outra, na descrição mais detalhada de uma ponte ou um estabelecimento ou, ainda, reparar no clima e não no calçamento? Afinal, ao descrever uma cidade, fazemos constantemente escolhas, adotamos pontos de vista – que não necessariamente se formam a partir de onde estamos fisicamente.

Muitas vezes percebemos uma cidade pelo que se sentiu e não tanto pelos processos que nos levaram até ali. Em contrapartida, no exercício de criação, também há o emprego dos afetos da/do escritora/escritor. É com base no olhar do outro, em um entendimento particular entre experiência humana e discurso, que “O que sonham as cidades?” inventa memórias, imaginando lugares, que pode ser motivado pelas partes do texto descritivo que o tomam e o auxiliam a construir uma imagem mental e configurações espaço-temporais próprias. As histórias são criadas pela via das apreensões de sua/seu autora/autor sobre as percepções de quem caracterizou uma cidade (corpo vivido), associando memória ao corpo (Sócrates citado em Benson et al., 1993,223) e, assim, relacionando o tema à inconstância das relações consigo mesmo e com os outros e os ambientes, que seriam alterações nas formas de apreensão e representações mentais. No caso, são as percepções que movem as memórias imaginadas. Dessa maneira, a/o escritora/escritor não trabalha necessariamente com algo fora de si, mas a experiência dinâmica de um mundo percebido por diferentes olhares, em um jogo de construção física do ambiente, mediação e de fantasia, uma conexão de ideias imaginativas.

Portanto, a força do trabalho de “O que sonham as cidades?” está em propor um olhar para os lugares a partir da articulação entre vivências, memórias e imaginação. O projeto convida as pessoas a pensarem na pluralidade de experiências e memórias que fazem parte da cidade e que também a constroem. A memória é de ordem processual, sendo uma maneira de reconstruir no presente algo do passado, uma vez que os acontecimentos são reformulados no tempo presente e, dessa maneira, são afetados pelas contingências do momento (Gondar, 2016).

Conclusões

O encontro com a cidade é uma forma de apreensão que pode ser cultural, afetiva, sujeita a toda sorte de manipulação e interferências em suas representações. A descrição de uma cidade transformada em um projeto artístico permite acessar aspectos mais amplos, como o campo da imaginação. É um exercício de imaginar para produzir novos significados. Quando a memória “falha”, parece existir um apelo à capacidade imaginativa, o que nos permite dizer que a memória é também um mecanismo construtivo que aponta para o porvir. Como anteriormente apresentado, a memória não é um repositório de acontecimentos passados. Ela atua como um dispositivo de reinvenção do futuro, pois é intrinsecamente ligada à imaginação. Em “O que sonham as cidades?”, quando a descrição física de um lugar inspira a escrita do texto ficcional, que posteriormente será transformado em uma peça audiovisual, vemos a interseção de linguagens e camadas temporais. Há a intenção de refletir de que maneira queremos viver os lugares e quais outras formas possíveis de nos apropriarmos deles.

A reflexão levantada no projeto relaciona-se com a discussão de Ricoeur (2014) sobre imaginação e memória, em especial, quando o autor comenta que em ambas as instâncias havia a presença do ausente, enfatizando o caráter criativo e de reformulação. A presença de uma ausência citada por Ricoeur encontra analogia com a ideia

de rastros percebida na iniciativa. Isso porque os rastros, segundo Gagnebin (2012), são indícios não intencionais, marcas que não parecem ter grande importância à primeira vista. No projeto, os rastros da descrição de uma cidade servem como disparadores para a criação do texto ficcional que, por sua vez, cria outros rastros para o vídeo produzido para o Instagram. Levando a noção adiante, o vídeo produz rastros no público que o recebe. Ou seja, a cada novo suporte, novos rastros, que trazem presenças e ausências dos supostes exercícios criativos anteriores, em um movimento constante de reinvenção.

“O que sonham as cidades?” pensa os ambientes como malhas porosas à memória e à imaginação. Se as representações são sempre inventadas pelo que nos afeta (Gondar, 2005), o projeto propicia a recriação dos lugares por meio da arte e da singularidade das vivências. O primeiro vídeo postado no Instagram afirma que “As cidades podem ser antigas, podem ser de verdade, podem ser impossíveis (...). As cidades podem ser cenográficas, enfeitadas, mudar de nome, ter muitas ruas” (Sonham as cidades, 2021). O excerto demonstra a multiplicidade de experiências e as formas de narrar os lugares. Nesse sentido, o projeto busca fazer da arte uma prática discursiva transformadora, capaz de ver o espaço público como um lugar ressignificado, compartilhado, acolhedor e capaz de alimentar o sonho de futuros possíveis.

Bibliografia

BENSON, H. H., & colaboradores (1993). Platão: uma Teoria da Percepção ou um Aceno à Sensação? *Platão*. Editora Forense Universitária, 209-228.

CHAUÍ, M. (2011). Afastar a Tristeza. *Desejo, Paixão e Ação na Ética de Espinosa*. Companhia das Letras, 66-100.

GAGNEBIN, J. M. (2012). Apagar os rastros, recolher os restos. In: Sedlmayer, S.; Ginzburg, J. (Org.). *Walter Benjamin: rastro, aura e história*. Editora UFMG, 2012, 27-38.

GONDAR, J., & DODEBEI, V. (org. 2005). *O que é Memória Social?* Contra Capa Livraria / Programa de Pós-Graduação em Memória Social da Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro.

GONDAR, J. (2016). Cinco proposições sobre memória social. *Revista Morpheus*, 15(9), 19-40. <http://www.seer.unirio.br/index.php/morpheus/article/view/5475/4929> MIRANDA,

D. S. (org. 2007). *Memória e cultura: a importância da memória na formação cultural humana*. SESC.

RICOEUR, P. (2014). Da memória e da reminiscência. *A memória, a história, o esquecimento*. Tradução de Alain François [et al.]. 6ª reimpressão. Editora da Unicamp, 22-142.

SANTOS, M. S. (2012). *Memória Coletiva e Teoria Social*. Imprensa da Universidade de Coimbra/Annablume.

SONHAM AS CIDADES. (2021, maio 12). Sem título [Vídeo]. Instagram. <https://www.instagram.com/tv/COyYPzHgsLN/?igshid=YmMyMTA2M2Y=>

Palabras clave

memória, cidades, imaginário.

Situando, resistencias otras y reparaciones psicosociales desde abajo: narrativas entre mujeres diversas sobrevivientes del conflicto armado en Arauquita

Erika Zulay Tarazona Garcia ¹

1 - Universidad Nacional de Colombia.

Resumen de la ponencia

El mundo se organiza mediante representaciones, símbolos, significados narrados e instaurados por discursos hegemónicos, que han ubicado a los cuerpos en diferentes categorías, lo cual ha generado que diversas subjetividades encarnen este mundo atravesadas por experiencias de opresión y privilegio. Ello ha constituido a algunas corporalidades como periféricas. Este ha sido el caso para las mujeres, especialmente quienes han sido atravesadas por contextos de guerra. En Colombia, por ejemplo, un territorio que ha experimentado el horror del conflicto armado por más de 60 años, la violencia ha inscrito fuertemente esa 'otredad' en los cuerpos feminizados, la cual está marcada, en diferente medida, por intersecciones de clase, discapacidad, raza, género y etnia. En medio del conflicto armado estas corporalidades habitamos en contraposición a una lógica de guerra que impone el imaginario de un cuerpo ideal y único con capacidades obligatorias estructuradas, que funcionan como mecanismos reproductores de un orden social regulatorio que favorece cuerpos pensados para la guerra e invisibiliza la diversidad de experiencias. Yo he sido uno de esos cuerpos y, como tal, considero que una manera de posicionar estas realidades que han sido sexualizadas, olvidadas, cosificadas y subyugadas en la guerra es enfocarse en sus resistencias. Esta ponencia es parte de una investigación que se hace esas preguntas y que busca navegarlas como 'resistencias otras', que nacen desde la no-violencia y la cotidianidad de las mujeres y las personas feminizadas: con un hacer, un pensar, unas interacciones y un vivir atravesados por la cultura, la memoria y las dinámicas discursivas que soportan matrices de poder sobre esos cuerpos. Así pues, mi argumento aquí es que sentipensar esas resistencias desde una apuesta que busque ubicarlas en los cuerpos de las mujeres y los feminizados permite que esos grupos oprimidos puedan colectivizar sus experiencias y ejercer agencia para confrontar lo vivido. Para que un esfuerzo como este contribuya a transformar esas realidades y forjar nuevos conocimientos, las estrategias de resistencia surgidas de esas experiencias deben ser tejidas desde abajo, con las sobrevivientes de la guerra, a través de la construcción de redes horizontales, solidarias, creativas y subversivas de juntanza, entendiendo al cuerpo como un lugar que puede potenciar procesos de reparación psicosocial que estén atravesados por los propios recursos, conocimientos, prácticas y costumbres de las mujeres, siempre dentro de su cultura y buscando construir otros mundos en medio de sociedades fragmentadas. Entonces, las voces de las mujeres estamos surgiendo porque deseamos narrar nuestra propia historia como mujeres diversas, como habitantes de la periferia que tejen saberes que resisten a la guerra, que sanan, que reparan, que juntan y que resignifican su lugar y se sitúan en contra de los discursos coloniales hegemónicos que buscan leerlas como meros botines de guerra.

Introducción

En este recorrido escritural, describiré lo adelantado en mi experiencia investigativa dentro de la maestría que me encuentro cursando, cabe aclarar que aún no se concluye este viaje por el conocimiento. Mencioné la palabrería porque es la manera como mi corporalidad entiende y encarna el proceso investigativo, en tanto este, tiene una preparación, un momento de accionar, donde te juntas con diversas personas, sales de tu zona de confort y te enfrentas a lo desconocido, posteriormente incorporas aprendizajes que evocan recuerdos. Esta es una experiencia que me atraviesa, es así que no comparto lo expuesto por la colonialidad del saber, es decir, que el conocimiento debe seguir una estructura rígida. Por el contrario, yo creo que este se construye en el compartir, en la experiencia y es atravesado por la emocionalidad, el cuestionar, el analizar y el reflexionar.

Considero conveniente explicar que la noción diversidad en esta investigación, se retoma para nombrar la mirada interseccional que poseen las corporalidades, terminología proveniente de los territorios feministas. Quienes exponen que los cuerpos están conformadas por diferentes categorías que los y las llevan a vivenciar y entender el mundo de formas diferentes, para este proceso se reconocen la raza, género, sexo, edad, discapacidad, ruralidad, reincorporación.

Desarrollo

El objetivo que busca mi investigación es comprender las resistencias otras, narradas y compartidas por un grupo de mujeres diversas sobrevivientes del conflicto armado colombiano del municipio de Arauquita como parte de un proceso local de reparación psicosocial desde abajo, desde un enfoque histórico - hermenéutico.

Ahora bien, para entender el territorio, Colombia hace más de 60 años se encuentra en guerra, tiene 32 departamentos. Uno de ellos es el departamento de Arauca, que se encuentra en el oriente colombiano, frontera con Venezuela, exactamente con el estado Apure. Territorio marcado como zona roja, por las acciones bélicas que han encarnado sus habitantes, especialmente en los municipios Saravena, Tame y Arauquita. A través de la firma del acuerdo de Paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del pueblo (FARC-EP) en el 2016; Arauquita fue una de las 16 zonas priorizadas para la implementación del mismo, por tanto, en esta, se ubica uno de los Antiguos Espacios Transitorios de Capacitación y Reincorporación (A ETCR), donde al momento de la dejación de las armas se llegaron a concentrar cuatro frentes de las FARC-EP.

El fenómeno del conflicto armado que ha atacado deshumanamente a sus habitantes, según el Registro Único de Víctimas, hasta el 31 de diciembre de 2021 en Colombia se habían registrado 9.321.426 Víctimas. De las cuales 155.951 pertenecen al departamento de Arauca, 27.986 al municipio de Arauquita y dentro de estas 13.670 son mujeres. En otras palabras, todas estas cifras dan cuenta de la necesidad de situar esos datos en las regiones y cruzarlos también con preguntas sobre diversidad y experiencias directas de mujeres de las que hablan todos esos números sin nombrarlas, incluso ocultándolas.

Después de estas cifras y mencionar la palabra víctimas, cabe aclarar que según el artículo 3 de la Ley 1448 de 2011, las personas afectadas por algún hecho victimizante dentro del marco del conflicto interno son categorizadas como víctimas. Sin embargo, en palabras de Victoria Lugo, Paula Sánchez y Christian Rojas (2018), “en la literatura revisada se encontró alusión especialmente a la necesaria transformación de la categoría de víctima a las de sobrevivientes, agentes o testigos”. (p. 63). Teniendo en cuenta el posicionamiento ético- político de esta investigación, el término que se adoptará para enunciar a las mujeres diversas que han sido violentadas o afectadas por el conflicto armado será el de sobrevivientes con la convicción de que esta noción habla de una forma de emancipación y de resistencia ante las interpretaciones institucionales que en sus formas de operar llevan a la revictimización y deshumanización de sus vidas.

Para seguir navegando por estas aristas, nos introduciremos en las corporalidades de las mujeres, viéndolas como territorio, el cual dentro del marco del conflicto armado, mediante los lentes de las estructuras de poder del patriarcado sus cuerpos son: sexualizados, cosificados, discriminados, territorios de conquistas o castigos y botín de guerra, en algunos contextos más que otros dependiendo de las intersecciones que atraviesa a estas mujeres. Aspecto expuesto por literatura investigativa de: Rita Segato (2016), la comisión de la verdad (2022), Carolina Maldonado (2021), Erika Ayala & Eduardo Osorio (2016), Gloria Zapata et al. (2020), Paula Medina (2018), Mónica Colina (2018), Anctil Avoine (2017), entre otras.

Respecto a los antecedentes en relación a mujeres y conflicto armado en Colombia, Liliana Chaparro (2021) mediante un recorrido por diferentes documentos escritos entre 1900 y 2008, da cuenta del giro epistemológico sobre la violencia sexual en el conflicto armado. Por su parte, Paula Medina (2018), a través del Registro Único de Víctimas (RUV) y los relatos de las víctimas, desde una lectura feminista interseccional analizó las múltiples violencias, como parte de un continuum (no lineales y que se refuerzan entre sí), y el impacto de esta sobre las mujeres afrodescendientes en el conflicto armado.

Además, Stefannia Parrado (2014) problematiza la reparación que el Estado ofrece desde el marco de justicia transicional a las mujeres indígenas víctimas de violencia sexual. Ahí realiza una crítica a la ausencia de una dimensión real de las posibilidades económicas y políticas que el Estado provee para los procesos de reparación integral.

Por otro lado, Mónica Colina (2018) se enfoca en las resistencias civil no violenta, mediante un ejercicio de entrevistas y grupo focales realizado a la Asociación de Mujeres Cultivadoras de Paz del Municipio De Arauquita, donde da cuenta de acciones adelantadas por estas mujeres. Lo que “ha impulsado y motivado a una transformación del tejido social, a través de la memoria han reconstruido un pasado difícil por un presente de oportunidades y emprendimiento, en el que ellas son las protagonistas” (p.59), tomando un rol proactivo y de cambio social dentro de su comunidad, posibilitando nuevas oportunidades para sí mismas, su familia y contexto.

El conflicto armado y sus acciones o efectos sobre las corporalidades es una problemática político-social-cultural que ha sido abordada dentro y fuera del país, pero esta vez, busco navegar esta problemática a modo de una co-construcción de mujeres y entre mujeres desde abajo. Constituye una manera de sentir el devenir del cuerpo más allá de lo visto para incorporar lo silenciado antes de dar paso a lo escuchado; a la vez, configura aperturas epistémicas, posturas políticas y reconstrucciones históricas con la agencia de mujeres diversas dispuestas a compartir la creación de conocimiento. Esta es una investigación en la que la pregunta se centra en los experiencias *corpo-sonoro-multivocales* de las *resistencias* otras contenidas en narrativas colectivas tejidas por un grupo de mujeres diversas, habitantes de la vereda Filipinas del municipio de Arauquita, para sentipensarlas *reparaciones* psicosociales desde abajo.

Es así que, navegaré el propósito de mi investigación desde dos áreas de conocimiento: los estudios feministas descoloniales y los estudios críticos de discapacidad. Los feminismos como campo de análisis crítico tienen una especial preocupación por relevar todas aquellas condiciones que oprimen a los sujetos femeninos, masculinos y diversos, al tiempo que analizan la manera en que estas personas se hacen cargo de su realidad. Específicamente, los feminismos descoloniales, los cuales ofrecen elementos para construir nuevas aproximaciones analíticas que incorporan las intersecciones entre discapacidad, conflicto armado, género, diversidad y ruralidad. Asimismo, estas perspectivas permiten considerar que las medidas de reparación van más allá de un mecanismo legal, develando su potencia para que las llamadas “víctimas” instauren acciones como sujetos políticos y transformadores de realidades

Por otro lado, en línea con lo que expone Pino y Tiseyra (2019), los estudios críticos en discapacidad permiten un análisis específico en relación a la corporalidad en contraposición a las capacidades obligatorias estructuradas para el cuerpo ideal y único, las cuales funcionan como mecanismo normativo regulatorio de los cuerpos invisibilizando la diversidad. Por tanto, dicha perspectiva posibilita la reconceptualización de las experiencias y vivencias como son las resistencias para las transformaciones sociopolíticas de los cuerpos diversos en contextos sociales y culturales enmarcado por el conflicto armado.

Para entender el concepto resistencias otras, retomo a María Lugones (2011), quien expone que las resistencias no son una meta, sino un camino, una condición de posibilidad de liberación, dando lugar a la politización del cuerpo y con la convicción de que se busca romper con los discursos dominantes si se desea una transformación reconocible en lo social mediante una tensión entre la “subjetificación (la formación/información del sujeto) y la subjetividad activa” (p. 109). Esta última tiene una agencia mínima requerida que se da en el marco de la infra-política (lo privado, lo oculto) puesto que, en un contexto público, al sujeto agenciado se le niegan tanto la voz como la autoridad, la legitimidad y los sentires en la medida en que se busca impedir que trascienda a lo social. Esta se puede dar de manera individual y colectiva – de ahí que me refiera a ellas en plural – dentro de las diferentes comunidades que han vivido las marcas de la violencia en el marco de la guerra.

Así que, cuando la resistencia en plural logra crear que los grupos oprimidos puedan colectivizar sus experiencias y ejercer agencia que confrontan lo vivido con sus propias resistencias, contribuyen a transformarlos significados impuestos por las estructuras de poder. Así, las resistencias otras son enfocadas desde la no violencia y la cotidianidad de las mujeres, con un hacer, un pensar, unas interacciones y un vivir atravesados por la cultura y sus dinámicas discursivas sobre el poder hegemónico dentro del territorio que se habita. Por eso mismo, en línea con Esperanza Hernández (2017), terminan ubicadas como constructoras de paces desde abajo, porque resisten propositivamente por mecanismos no violentos, buscando alternativas de cambio y transformación para dignificar la vida, surgiendo el empoderamiento pacifista. Este tipo de resistencias se fundamenta en formas creativas, densas y diferenciadas de habitar algunos cuerpos que se resisten a través de sus narrativas corpo-sonoro-multivocales íntimas y cotidianas conscientes de sus implicaciones en y con el cambio de los tejidos sociales regionales.

Ahora bien, para contextualizar las reparaciones en Colombia, mencionaré que: están a cargo de la justicia transicional, según Ley 1448 de 2011, Art. 25, esta “comprende las medidas de restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición, en sus dimensiones individual, colectiva, material, moral y simbólica”. Para esta investigación, se sentipienso la reparación psicosocial desde una noción interseccional que permite examinar los vínculos que se tejen y fusionan entre las desigualdades expresadas en los modos de sentir los hechos de violencia, aspecto que da cuenta de las estructuras de discriminación y opresión en relación con características como la edad, religión, clase social, género, raza y etnia, territorio o el conflicto. Por consiguiente las medidas de reparación psicosociales no pueden ser homogéneas, ni tan individualizadas. Por el contrario, estas deben posibilitar el retejer las relaciones fragmentadas desde una mirada pacifista, solidaria y de confianza, ya que según Mónica Cabarcas (2019): “facilita la comprensión de las relaciones de poder y la interacción de los sistemas estructurales de subordinación en determinados contextos sociales y permite vislumbrar las experiencias de las personas y el lugar que ocupan en la interacción” (p. 49).

Por tanto, la reparación tampoco puede ser entendida de una forma estrictamente vertical, en el caso de las mujeres diversas ha de posibilitar que pase por “un recuperar la autoridad en su cuerpo y entenderlo ya no como un territorio de conquista” (Parrado, 2014 p. 40). Más bien, debe ser vista como la participación desde las resistencias otras y desde la comprensión de las huellas de la guerra en los territorios geográficos y corporales con sus concepciones socioculturales y la manera como se reconstruyen las relaciones entre sus habitantes.

Conclusiones

En definitiva, es urgente salirse de las delimitaciones patologizantes, individualizadoras para enmarcarse por “principios como los de dignidad, apoyo mutuo, solidaridad, vida con calidad, enfoque de derechos, enfoque de género y desarrollo humano integral en salud mental” (Villa, 2012, p. 353). Esto, sin duda, nos permite pensar la agencia y el trabajo colectivo para sentipensar la ruptura del tejido social provocada por la guerra que busca apoderarse de los cuerpos y de los territorios.

Sentipienso que las voces de las mujeres estamos surgiendo porque deseamos narrar nuestra propia historia como mujeres diversas, como habitantes de la periferia que tejen saberes que resisten a la guerra, que sanan, quereparan, que juntan y que resignifican su lugar y se sitúan en contra de los discursos coloniales hegemónicos que buscan leerlas como meros botines de guerra.

Bibliografía

- Anttil, P. (2017). “Cuerpos vulnerados, cuerpos violentos”: Narrativas de mujeres en proceso de reintegración en Bucaramanga, Santander. Editorial Corporación Descontamina
- Ayala, E. y Osorio, E. (2016). La mujer como víctima y actor del conflicto armado en Colombia. *Perspectivas*, 1(1), 73-80. <https://revistas.ufps.edu.co/index.php/perspectivas/article/view/972/1089>
- Cabarcas, M. (2019). La interseccionalidad en contextos de violencia: historias de discriminación y resistencia. *Escenarios*, 16(1) p.p. 47-53.
- Chaparro, L. (2021). *“Pensé que era el momento de hablar”. La emergencia de la categoría de la violencia sexual en el conflicto armado como un problema público en Colombia, 1990-2008* [Tesis de doctorado,

Colina Parales, M., M. (2018). *Narrativas de mujeres en resistencia: asociación de mujeres cultivadoras de paz, Arauquita (Arauca)* [Tesis de maestría, Corporación Universitaria Minuto de Dios] Repositorio UNIMINUTO. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/789>

Hernández, E. (2017). Resistencia civil y empoderamiento pacifista. PAZSOS Revista Paz Sostenible: Monterrey: Laboratorio Transnacional Paz Sostenible A. C. 1(2), pp. 8-16.

Espinosa, Y. (2017). La colonización de las mentes y los cuerpos: Género y colonialismo. En Espinosa, Y. (Ed), *La invención de las mujeres. Una perspectiva africana sobre los discursos occidentales del género*, (pp. 207- 258). Editorial en la frontera

Ley 1448 de 2011. (2011, 10 de junio). Congreso de la República. Diario oficial No 48.096. ley-1448-de- 2011.pdf (unidadvictimas.gov.co)

Lugones, M. (2011). Hacia un feminismo descolonial. *La manzana de la discordia*, 6(2), pp. 105-119.

Maldonado, C. (2021). El cuerpo de las mujeres con discapacidad en el conflicto armado colombiano. En Fernandez, A., Duarte, C. y Múnevar, D. (Ed), *Discapacidad, conflicto armado y construcción de paz* (139-156). Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Medicina, Sede Bogotá.

Medina, P. (2018). Mujeres, polifonías y justicia transicional en Colombia: narrativas afrocéntricas de la(s) violencia(s) en el conflicto armado. *Revista Investigaciones Feministas*, 9(2), 309-326.

Parrado, S. (2014). Cuerpos Dolientes: sobre la reparación en mujeres indígenas víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano. *Ciudad Paz-Ando*, 7(1), 24-47 DOI: <http://dx.doi.org/10.14483/udistrital.jour.cpaz.2014.1.a02>

Pino, J., & Tiseyra, M. (2019). Encuentro entre la perspectiva decolonial y los estudios de la discapacidad. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 10(2), 497-521. doi:<https://doi.org/10.21501/22161201.2893>

Registro Único de Víctimas [RUV]. (2021, 31 de diciembre). Víctimas por enfoque diferencial <https://cifras.unidadvictimas.gov.co/Cifras/#!/enfoqueDiferencial>

Segato R. (2016). La guerra contra las mujeres. *Traficantes de sueños*. https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/map45_segato_web.pdf

Villa, J. D. (2012). La acción y el enfoque psicosocial de la intervención en contextos sociales: ¿podemos pasar de la moda a la precisión teórica, epistemológica y metodológica? *Revista de ciencias sociales Agorá USB* 12 (2), 214- 547. <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/208>

Zapata Serna, G., Iáñez Domínguez, A., Álvarez Múnera, A. y Pareja Amador, A. (2020). Mujeres víctimas del conflicto armado. Análisis de su reparación en el marco de la Ley 1448 de 2011. *Investigación y desarrollo: revista del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano*, 28(1), 157-184. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7542452>

Palabras clave

Resistencias otras, reparaciones psicosociales, mujeres diversas, conflicto armado, Colombia.

Resumen de la ponencia

La comprensión multidimensional de los diversos modos con los cuales los sectores populares experimentan, describen, explican y evalúan los procesos sociales que los afectan, ha sido recientemente sustituida por análisis que reducen la batalla cultural a una contienda entre relatos ideológicos que ofrecen diversas interpretaciones e imágenes del orden social, desplegándose consciente e intencionalmente en el plano discursivo, configurando lo que ha dado en llamarse la era de la posverdad y las “fake news”. Sin negar su incidencia, los observables empíricos construidos en el marco de un estudio exploratorio comparativo de casos - relevando diversos universos de trabajadores del Área Metropolitana de Buenos Aires y de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) entre los años 2010 y 2015- indican la ocurrencia de un proceso epistemológico y social más amplio y complejo. En base a ellos formulamos un conjunto de hipótesis exploratorias sobre el comportamiento electoral de los sectores populares en Argentina en el año 2015. Como principal conclusión, proponemos prestar particular atención al problema de la infraestructura epistémica y moral preexistente en los sectores populares, sobre la que necesariamente operan los relatos ideológicos circulantes. Afirmamos que los mismos impactan -si y sólo si- se dispone de un tipo de identidad moral y estructura reflexiva de asimilación de lo social permeable a ellos, es decir, con capacidad conceptual de integrarlos. Se usa discursivamente, lo que se adecúa a la identidad epistémica y moral disponible para comprender y evaluar lo social. Lo que no se ajusta, se desecha y/o permanece inobservado. Recíprocamente, los relatos ideológicos operan como factor perturbador de nociones y concepciones preexistentes, si los esquemas morales y las estructuras reflexivas de asimilación disponibles ya están previamente en crisis y se encuentran en vías de reestructuración. De este modo, comprender las diversas identificaciones políticas asumidas en la contienda electoral, requiere del estudio de los procesos psico y sociogenéticos históricamente constituyentes de las identidades colectiva y subjetivamente preexistentes, construidas inter-generacionalmente a través de las confrontaciones propias de la dinámica conflictiva de las relaciones sociales de clase. En el caso puntual del triunfo de Macri en 2015, es significativa la magnitud asumida por una concepción de justicia social retributiva meritocrática, según la cual se hace al individuo exclusivo responsable de las condiciones de vida favorables o adversas atravesadas. La interrelación cooperativa y confrontativa entre clases no resulta observable en la descripción, explicación y evaluación de la situación personal. En este sentido, es plausible pensar que el mejoramiento progresivo objetivamente experimentado por los trabajadores durante el período 2003 -2015 es atribuido a su esfuerzo individual, en vez de ser observado como una consecuencia lógica de las políticas redistributivas ejecutadas durante los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández.

Introducción

En 2020 la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y Caribe) señala que el mejoramiento registrado entre 2002 y 2014 en la calidad de vida en varios países de la región, por la implementación de políticas redistribucionistas, a partir del 2015 es revertido por el triunfo electoral de gobiernos que favorecen condiciones de concentración monopólica de la riqueza, acentuando dramáticamente la inequidad característica de América Latina (CEPAL, 2020).

En Argentina, la reversión se produce con el gobierno de Mauricio Macri [1]. Consolida entre 2015 y 2019 un nuevo ciclo histórico de políticas neoliberales, abortando el proceso redistributivo [2] impulsado en los doce años previos por Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández (2007-2015). Diversas fuentes indican el incremento de la pobreza, la desocupación, la inflación y la caída del salario real (CELAG, 2019), durante el gobierno de Macri, en correspondencia con un proceso de valorización financiera, profundo endeudamiento externo y fuga de capitales (Basualdo, 2017).

Sin embargo, su triunfo electoral, a pesar de los intereses de clase que objetivamente promueve, es logrado y sostenido, no solamente por distintas fracciones del capital, sino necesariamente también por el apoyo de diversas fracciones de la clase media, y muy especialmente, por buena parte de la clase trabajadora.

Tabla 1

Indicadores socioeconómicos período de gobierno de Mauricio Macri (2015-2019)

2019

pobreza

29.7%

35.4%

desocupación

5.9%

10.6%

inflación

27.5%

54.0%

salario mínimo

580 U\$S

266 U\$S

Fuente: CELAG 2019

Fuente: CELAG, 2019.

Este hecho, a nuestro juicio, plantea la siguiente paradoja: ¿cómo explicar la decisión electoral de buena parte de los sectores populares de no apoyar con su voto a la fuerza política que había impulsado una mejora objetiva en sus condiciones sociales de vida, y en cambio sustentar a aquella que representa electoralmente los intereses de las clases privilegiadas del orden social?

La paradoja deja de ser tal cuando el análisis del comportamiento político no se restringe a la evolución histórica de las condiciones materiales de existencia de los sectores populares y se incorpora a su comprensión la incidencia de un conjunto de dimensiones igualmente relevantes: las del conocimiento, las de la moral, las de la identidad emocional. Como advierte Jacques Le Goff no es posible comprender cabalmente un modo de producción social sin introducir la producción simbólica.

La contradicción observada en el voto de los sectores populares ilustra con nitidez el problema de la diferencia existente entre la acción realizada en la práctica y el plano del conocimiento de sus causas e implicancias. Esta discordancia - clásicamente conceptualizada en la tradición de Marx como indicativa del problema de la construcción de una conciencia de clase, o en la epistemología genética de Jean Piaget como inherente al proceso de construcción de conocimiento de lo social- plantea la necesidad de investigar los factores que promueven o, por el contrario, inhiben en los sectores populares el conocimiento de los medios concretos a través de los cuales se afecta su situación social.

[1] La fórmula Macri- Michetti obtiene el 51,4% de los votos en la segunda vuelta del 22 de noviembre de 2015. Disponible en http://www.argentina.gob.ar/interior/dine/resultados_yestadisticas/2015#13

[2] Entre 2003 y 2015 la participación de los asalariados en la distribución del PBI se incrementa doce puntos, de 25,4% a 37,4% (Basualdo et al., 2011)

Desarrollo

Sin embargo, la comprensión multidimensional de los diversos modos con los cuales los sectores populares experimentan, describen, explican y juzgan los procesos sociales que los afectan - y de los comportamientos políticos que asumen en consecuencia - ha sido recientemente sustituida por análisis que reducen el ámbito de la confrontación cultural a una contienda entre relatos ideológicos que ofrecen diversas interpretaciones e imágenes del orden social, desplegándose consciente e intencionalmente en el plano discursivo. Lo que se ha dado en llamar la incidencia de la posverdad [1] y de las noticias falsas (fake news) en el comportamiento electoral se hace inteligible en este marco conceptual. Se trata de relatos contruidos intencionalmente en el plano discursivo [2], apologéticos y deliberados, por parte de sus productores, circulantes en el espacio massmediático y de redes sociales. Su alcance cuantitativo depende del grado de verosimilitud, capacidad de persuasión y nivel de impacto emocional. Su eficacia no se mide tanto por el grado de distorsión enunciativa de los hechos, como por su capacidad de satisfacer expectativas y deseos subjetivos, valiéndose de un instrumento lógico propio

de etapas iniciales, autocentradas, preoperatorias (Piaget, 1996; 1986; 1985; 1984a; 1984b) del desarrollo reflexivo: la creencia. Se apoya en el razonamiento simbólico transductivo, que va de lo particular a lo particular, y establece relaciones de participación entre procesos causalmente inconexos, para obtener los resultados subjetivamente esperados. A diferencia de una lógica hipotético deductiva sustentada en la verificación empírica intersubjetiva de los hechos de la realidad, a través de procedimientos cooperativos y paritarios, constituidos por acciones con significaciones compartidas y regulados por las reglas comunes del razonamiento operatorio reversible, la lógica de la creencia descarta y/o niega como observables, los hechos y procesos de la realidad que la contradicen. proyecta exteriormente la resultante de los propios pensamientos y

sentimientos, sin distinguir las elaboraciones subjetivas del mundo objetivo (Autor, 2008).

Siguiendo esta lógica interpretativa, el triunfo electoral de Mauricio Macri en 2015 hipotéticamente podría explicarse por la primacía de la posverdad. Se lo atribuye al engaño de buena parte de los sectores populares a través del bombardeo cotidiano de un discurso mediático, experto en la construcción propagandística de falsas promesas de satisfacción de necesidades, como astuto en la propagación del descrédito de su principal fuerza de oposición electoral (el “kirchnerismo”).

Sin negar la incidencia de los relatos basados en fake news en el comportamiento político de los sectores populares, el relevamiento realizado en terreno por nuestro Equipo en diversos universos de trabajadores del Área Metropolitana de Buenos Aires y de la Provincia de Buenos Aires entre los años 2010 y 2015- indican la ocurrencia de un proceso epistemológico y social más amplio y complejo, en base al cual formulamos un conjunto de hipótesis exploratorias sobre el comportamiento electoral de los sectores populares en Argentina en el año 2015.

No consideramos posible explicarlo como un ejercicio retributivo mecánico, de tipo moral y emocional, de empatía y agradecimiento, o de enojo y castigo, derivado estrictamente de la evolución positiva o negativa de las condiciones materiales de existencia, como si la experiencia vivida necesariamente implicara “per se” el conocimiento pleno y cabal de los factores, procesos e identidades sociales que la originan.

Tampoco resultan plausibles las explicaciones que dan relevancia a una especie de uso reiterativo a nivel de la reflexión de las descripciones y explicaciones de los hechos sociales que circulan en el plano discursivo-ideológico.

Resulta clave prestar atención al problema de la infraestructura epistémica y moral preexistente en los sectores populares, sobre la que necesariamente operan los relatos ideológicos circulantes

Afirmamos que los mismos impactan -si y sólo si- se dispone de un tipo de identidad moral y estructura reflexiva de asimilación de lo social permeable a ellos, es decir, con capacidad conceptual de integrarlos. Se usa discursivamente, lo que se adecúa a la identidad epistémica y moral disponible para comprender y evaluar lo social. Lo que no se ajusta, se desecha y/o permanece inobservado.

Recíprocamente, los relatos ideológicos operan como factor perturbador, de debilitamiento y/o desestructuración de nociones y concepciones preexistentes, si los esquemas morales y las estructuras reflexivas de asimilación disponibles ya están previamente en crisis y se encuentran en vías de reestructuración.

Así, la ideológico-discursiva opera como una variable interviniente, pero no sería explicativa de la génesis de nuevos comportamientos y pensamientos.

De este modo, consideramos que las construcciones circulantes simplemente tienden a reforzar o a debilitar a las diversas identidades morales y epistémicas colectiva y subjetivamente preexistentes, construidas intergeneracionalmente en las confrontaciones propias de la dinámica conflictiva de las relaciones sociales de clase.

Concepciones de justicia social y del orden social en los sectores populares

Veamos algunos datos correspondientes a relevamientos exploratorios realizados en terreno entre 2010 y 2015 en diversos universos de trabajadores y sectores medios del Área Metropolitana de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires, seleccionados a partir de muestras no probabilísticas, intencionales, por cuotas:

- 1) trabajadores de la industria de procesamiento de pescado de la ciudad de Mar del Plata.[3] Realizamos un total de 161 entrevistas semiestructuradas, durante diciembre de 2014 y julio de 2015 en seis diferentes empresa. La precariedad caracteriza sus condiciones laborales, - informalidad, subocupación - producto de los efectos de la concentración monopólica y extranjerización progresiva de esta industria desde los años noventa.
- 2) Trabajadores creyentes, devotos de San Cayetano, del Area Metropolitana de Buenos Aires. En la Parroquia de Liniers de la Capital Federal, realizamos un total de 87 entrevistas a varones y mujeres de catorce años y más en las dos filas de acceso al santuario: lenta y rápida en el año 2010.
- 3) estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Se realizaron 56 entrevistas con colaboración de los estudiantes de la carrera de sociología[4] .

Corresponden a las respuestas a dos interrogantes planteados a los fines de captar los juicios morales de evaluación de la propia situación de vida.

*¿Ud. cree que lo que le pasa es merecido?
SI NO

*¿Por qué lo considera merecido/no merecido?
.....

Gráfico I

Diversidad de concepciones de justicia social en la evaluación de la situación personal de vida en tres universos sociales

Fuentes: Relevamiento propio en empresas (Solimeno, Argentina Frozen Fish, Angelito, Cabo Asturia, Cadelafi, Mardi), diciembre 2014 y julio 2015; Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, año 2015 y Parroquia de San Cayetano, 7 de agosto 2010.

En los tres universos sociales, se registra el predominio de una noción de justicia retributiva meritocrática, centrada en una noción de responsabilidad individual.[5] La dimensión social del comportamiento es inobservada, o bien se presenta en segundo plano. Se considera que la adversidad o bienestar de la propia situación de vida es exclusiva responsabilidad del individuo, al que se le atribuye plena voluntad, intencionalidad, conciencia, y capacidad de decisión, sin ser afectado o limitado por restricciones contextuales y circunstanciales de ningún tipo. Esta concepción de justicia implica una imagen de la sociedad como resultante de una simple agregación de individuos, escindible en unidades y acciones fragmentarias, desvinculadas unas de otras. Las relaciones sociales son inobservadas.

No obstante, en aproximadamente un tercio de los entrevistados se registra una crisis de tal concepción, poniéndose en cuestionamiento la noción moral de merecimiento. Al observarse la falta de equivalencia entre el comportamiento individual realizado y las condiciones de vida obtenidas a cambio, entra en crisis el criterio retributivo de proporcionalidad entre el acto y su sanción, juzgándose entonces la adversidad como un castigo no merecido.[6] Este nuevo observable contribuye a la crisis del autocentramiento individual.

En ese grupo crítico, en muchos casos no se identifica el factor responsable de las condiciones sociales desfavorables vividas personalmente. Pero en otros tanto se constituye un nuevo observable: el observable de lo social. En ellos avanza la conciencia de la intervención de factores contextuales y circunstanciales imponiéndose un límite objetivo a la posibilidad del individuo de elegir y decidir, voluntaria e intencionalmente qué hacer en su vida.

El observable de lo social es un punto de llegada en la representación de la realidad. Sin embargo, incluso cuando se constituye, es conceptualizado con distinta complejidad.

Es posible distinguir dos fases. En la primera, mayoritaria se concibe la sociedad como una totalidad enfrentada al individuo, que lo presiona y se le impone con exterioridad. Los procesos sociales se describen como si fueran identidades unívocas, cosificadas, con propiedades fijas, estáticas, cuasi esenciales o atemporales: la economía, los políticos, el gobierno, el país, la falta de trabajo, etc. El individuo piensa sus propias acciones y condiciones con ajenidad a ellos. Ninguno de los factores mencionados se plantea como un proceso histórico configurado en la misma dinámica de interrelación entre acciones colectivas de grupos sociales, de los que el entrevistado necesariamente forma parte.[7]

En la segunda fase, más minoritaria aún que la anterior, en las respuestas obtenidas se esboza la observación de relaciones, ya no entre acciones individuales, sino entre acciones de grupos sociales. Aparece la dicotomía “ellos”- “nosotros”- los cuales, en algunos pocos casos, logran ser reconocidos tendencialmente, aunque no plenamente, en su carácter de clases sociales.[8]

[1] El concepto es elegido en 2016 como la palabra del año por el Oxford Dictionary. Lo define como el fenómeno que se produce cuando los hechos objetivos tienen menos influencia en definir la opinión pública que los que apelan a la emoción y a las creencias personales (Disponible en <https://www.lexico.com/definicion/post-truth>). La Real Academia Española lo define como “la distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales” (Disponible en <https://dle.rae.es/posverdad>).

[2] Por sólo dar un ejemplo: “Todas las sociedades tienen necesidad de justificar sus desigualdades: sin una razón de ser, el edificio político y social en su totalidad amenazaría con derrumbarse. Por eso, en cada época se generan un conjunto de discursos e ideologías que tratan de legitimar la desigualdad tal y como existe o debiera existir, así como de describir las reglas económicas, sociales y políticas que permiten estructurar el sistema. De las confrontaciones entre esos discursos e ideologías, que es al mismo tiempo intelectual, institucional y política, surgen generalmente uno o varios relatos dominantes en los que están basados los regímenes desigualitarios existentes en cada momento. En las sociedades contemporáneas, el relato dominante es fundamentalmente el propietario, empresarial y meritocrático (...) El problema es que este gran relato, que vivió un primer momento de gloria en el siglo XIX, tras el hundimiento de la sociedad estamental del Antiguo Régimen, y que experimentó una reformulación radical de alcance mundial a finales del siglo XX, tras la caída del comunismo soviético y el triunfo del hipercapitalismo, se antoja cada vez más frágil (...) Sólo desde una perspectiva transnacional es posible comprender las debilidades del relato dominante y plantear la construcción de un relato alternativo.” (Picketty, 2019:11 y 12).

[3] Realizado por un equipo integrado por un total de veinte personas entre investigadores, becarios y estudiantes de la Universidad Nacional de Mar del Plata y de la Universidad de Buenos Aires.

6 Este último criterio, correspondiente a la acción vinculante al santo -ver o tocar su imagen- es un indicador discriminatorio de las diversas etapas de la representación de lo social en los creyentes (Muleras, 2008)

[4] En el marco de las tareas investigativas llevadas adelante en el Seminario de Iniciación a la Investigación Social (Titular: Edna Muleras).

[5] Involucra respuestas del siguiente tipo: N°1: “Y porque uno hace y tiene lo que quiere”; N° 36: “Porque todo lo que tengo es con esfuerzo”; N° 56: “Me levanto todos los días a trabajar, trato de ser bueno, de cumplir”; N° 70: “Porque uno elige ser lo que es”.

[6] Involucra respuestas del siguiente tipo: N°54: “Siempre trabajé y merezco estar mejor”; N°25: “Porque siempre una persona que merece algo mejor con todo el sacrificio que hace”; N° 31: “Porque en el otro trabajo

me echaron sin causa; N°32: “Nadie se lo merece. Porque todos necesitamos un sueldo digno. Trabajas todo el día. Estamos más horas acá adentro que con la familia”.

[7]Involucra respuestas del siguiente tipo: N° 35: “No merecido. Porque si bien no me falta nada acá el trabajo es re pesado”; N° 50: “Por la situación del país”; N° 13: “Yo no tengo la culpa de lo que hicieron los políticos que vendieron la Argentina. El mar lo vendieron con Menem”.

[8] Involucra respuestas del siguiente tipo: N° 72: “No merecido. Porque creo que todos nos merecemos vivir mejor nos rompemos la espalda, vivimos día a día, hay gente que le sobra”; N° 99: “No merecido. Porque uno trata de hacer las cosas bien, los que no cumplen son ellos, quedé en la calle porque quebraron”.

Conclusiones

El observable de la relación entre grupos es una precondition necesaria al desarrollo de una concepción de justicia social distributiva. A partir del mismo, es posible juzgar la propia situación de vida en el marco de las restricciones impuestas a la acción individual por el grupo social de pertenencia, a su vez limitado en sus condiciones de vida y posibilidades de comportamiento por las acciones y prácticas de los restantes grupos de la estructura social. Se trata de la concepción inherente a una etapa más compleja en el conocimiento de lo social, en la cual se observa la existencia de grupos humanos en su seno, con sus relaciones intragrupal, intergrupales y transgrupales (Piaget y García, 1989), integradas a nivel de la formación social de conjunto. La sociedad se presenta como una totalidad de relaciones entre grupos humanos, como el conjunto de sus relaciones. [1]

En síntesis, nuestro avance investigativo da cuenta de la incidencia significativa, en el triunfo de Macri de la magnitud asumida, en distintas fracciones de trabajadores, por una concepción de justicia social retributiva meritocrática según la cual el individuo es el exclusivo o principal responsable de las condiciones de vida favorables o adversas que atraviesa. La interrelación social cooperativa y confrontativa entre clases sociales, las condiciones sociales, no resultan observable en la descripción, explicación y evaluación de la situación personal. En este sentido, es plausible pensar que el mejoramiento progresivo objetivamente experimentado por los trabajadores durante el período 2003 -2015 fue atribuido por ellos estrictamente a su esfuerzo individual, en vez de ser observado como una consecuencia lógica de las condiciones sociales propiciadas por las políticas de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández orientadas a promover mayor equidad social.

Sobre esta infraestructura epistémica y moral preexistente en la representación y evaluación de lo social operan los relatos ideológicos circulantes, cumpliendo un papel relevante en la comprensión del comportamiento electoral de los sectores populares en el año 2015.

[1] Relaciones entre acciones; entre relaciones, originando estructuras; y entre estructuras, originando sistemas.

Bibliografía

BASUALDO, Eduardo et. al. *El nuevo patrón de crecimiento y su impacto sobre la distribución del ingreso*. Documento de Trabajo N°9: Centro de investigación y Formación de la República Argentina. Central de Trabajadores Argentinos (CIFRA- CTA), marzo de 2011.

BASUALDO, Eduardo. *Endeudar y Fugar*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2017.

MULERAS, Edna. *Sacralización y Desencantamiento. Las formas primarias del conocimiento del orden social*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores, 2008.

PIAGET, Jean. *El criterio moral en el niño*. Barcelona: Ediciones Martínez Roca, 1984a.

PIAGET, Jean. *La representación del mundo en el niño*. Madrid: Editorial Morata, 1984b.

PIAGET, Jean. *La toma de conciencia*. Madrid: Editorial Morata, 1985.

PIAGET, Jean. La explicación en sociología. En *Estudios sociológicos*. Madrid: Editorial Planeta Agostini, 1986.

PIAGET, Jean. *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

PIAGET, Jean; GARCÍA, Rolando. *Piscogénesis e Historia de la Ciencia*. México, Siglo Veintiuno Editores: 1989.

PICKETTY, Thomas. *Capital e Ideología*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 2019.

Fuentes secundarias

Agencia de noticias TELAM (30 de noviembre de 2015) “Escrutinio definitivo: Macri obtuvo el 51,34% de los votos y Scioli, el 48,66%”. Disponible en: <<https://www.telam.com.ar/notas/201511/128684-elecciones-presidenciales-escrutinio-definitivo-macri-scioli.html>>. Acceso: julio, 2022.

Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG, 2019), “Todos los indicadores económicos y sociales empeoraron en la gestión Macri”. Disponible en: <<https://paralelo54online.com.ar/informe-del-celag-%E2%9E%A2todos-los-indicadores-economicos-y-sociales-empeoraron-en-la-gestion-macri/>>. Acceso: julio, 2022.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL/ 2020) “Alicia Bárcena reafirma urgencia de transitar hacia un modelo de desarrollo más sostenible que permita aumentar la productividad y alcanzar la igualdad en la región”. Disponible en: <<https://www.cepal.org/es/noticias/alicia-barcena-reafirma-urgencia->

transitar-un-modelo-desarrollo-mas-sostenible-que-permita >.

Acceso: julio, 2022.

Oxford Dictionary. Disponible en <<https://www.lexico.com/definition/post-truth>> Acceso: julio, 2022.

Real Academia Española (2021), "Diccionario: posverdad". Disponible en: <<https://dle.rae.es/posverdad>> Acceso: julio, 2022.

Palabras clave

RELATOS/ POSTVERDAD/ CONOCIMIENTO/ COMPORTAMIENTO ELECTORAL/ SECTORES POPULARES
